

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**La traducción y comentario a Horacio de Villén de Biedma :
edición y análisis filológico**

**La traduzione e il commento di Orazio da Villén de Biedma :
edizione e analisi filologica**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Alejandro Abad Mellizo

Directores

**Vicente Cristóbal López
Juan Luis Arcaz Pozo**

Madrid

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

La traducción y comentario a Horacio de Villén de Biedma:
edición y análisis filológico

La traduzione e il commento di Orazio da Villén de Biedma:
edizione e analisi filologica

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Alejandro Abad Mellizo

DIRECTORES

Vicente Cristóbal López

Juan Luis Arcaz Pozo

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**La traducción y comentario a Horacio de Villén de Biedma:
edición y análisis filológico**

La traduzione e il commento di Orazio da Villén de Biedma:
edizione e analisi filologica

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Alejandro Abad Mellizo

DIRECTORES

Vicente Cristóbal López

Juan Luis Arcaz Pozo

VOLUMEN I

Estudio filológico

Edición de la *Declaración magistral* a Odas y Epodos

Agradezco a...

A Dios, porque es bueno.

A mis maestros, Vicente Cristóbal y Juan Luis Arcaz, porque me han hecho buen
filólogo y mejor persona. *Ubi humilitas, ibi sapientia.*

A mis padres, Miguel y Milagros, por su apoyo incondicional y su amor constante en
cada momento. Sois el mejor hogar que he podido tener.

A los profesores del departamento de Filología Clásica de la UCM, en especial a
aquellos del Área de Filología Latina, que tanto me han enseñado en estos años.

A los profesores del despacho A-311, por acogerme y guiarme.

A Antonio Iurilli y a Rita, que con tanto aprecio supervisaron y cuidaron de mi aventura
palermitana.

A mis abuelos, a mi familia, por el cariño recibido durante toda mi vida.

A mis amigos, por aguantarme incluso cuando hablaba horas y horas de poetas latinos e
historietas de la Antigüedad. Los amigos son la familia que se escoge.

A Dulce, por los ánimos en la recta final, la lectura atenta de este trabajo y por sus
correcciones a través de WhatsApp.

A Natalia, por haberme descubierto el fabuloso mundo de las Clásicas y haberme
animado a estudiar esta carrera.

Y a todo aquel que considere que en mayor o menor medida ha contribuido a la presente
tesis doctoral.

Esto es por todos vosotros.

Volumen I

Resumen / Abstract / Riassunto	I

ESTUDIO FILOLÓGICO

I. Introducción	XI
II. El autor	XVI
II. 1. Datos biográficos en la <i>Declaración magistral</i>	XVI
II. 2. La teoría del pseudónimo de Beardsley	XVIII
II. 3. Otros documentos con datos biográficos	XX
II. 4. Consideraciones finales y posible biografía	XXV
III. La obra	XXVIII
III. 1. Características generales	XXVIII
III. 2. Hacia una definición de “declaración magistral”	XXX
III. 3. Descripción física	XXXI
III. 4. Método de edición	XXXII
III. 4. 1. Los argumentos	XXXVI
III. 4. 2. Las notas marginales	XLIII
III. 4. 3. La autocensura	XLIV
III. 5. La división de la <i>Declaración magistral</i>	XLVI
III. 5. 1. Los prolegómenos	XLVI
III. 5. 2. Las obras de Horacio	XLIX
III. 5. 3. El abecedario índice final	LIV
III. 6. La fortuna de la <i>Declaración magistral</i>	LIV
III. 6. 1. Una traducción en verso de Horacio: ms. 7200 de la BNE	LXIV
III. 6. 2. Una traducción portuguesa de Horacio.....	LXX
III. 6. 3. Las <i>Declaraciones magistrales</i> del siglo XVII	LXXVI
IV. Estudio del texto latino	LXXXIII

IV. 1. Edición del texto.....	LXXXV
IV. 2. Glosas sobre “crítica textual”	LXXXVII
IV. 3. Posible modelo	XC
V. Estudio de la traducción	XCVIII
V. 1. Traducciones anteriores completas de la obra horaciana	XCIX
V. 2. Villén de Biedma acerca de su traducción	CII
V. 3. Características generales de la traducción	CIV
V. 4. Estudio comparativo con la traducción de Fabrini	CVIII
V. 5. Glosas sobre la traducción	CXV
VI. Estudio de los comentarios	CXX
VI. 1. Los introitos	CXXIV
VI. 2. Las glosas	CXXVI
VI. 2. 1. Las glosas mitológicas	CXXVI
VI. 2. 2. Las glosas históricas	CXXXII
VI. 2. 3. Las glosas sobre las ciencias naturales	CXXXIII
VI. 2. 4. Las glosas sobre cuestiones métricas	CXXXIV
VI. 3. Las fuentes	CXXXV
VI. 3. 1. Las citas textuales	CXLII
VII. Conclusiones / Conclusioni	CXLVII
Bibliografía	CLV

EDICIÓN DE LA *DECLARACIÓN MAGISTRAL A HORACIO*

Criterios de edición	CLXXI
Prolegómenos	1
<i>Declaración magistral de Od. I</i>	20
<i>Declaración magistral de Od. II</i>	100
<i>Declaración magistral de Od. III</i>	146

<i>Declaración magistral de Od. IV</i>	230
<i>Declaración magistral de Epod.</i>	279
<i>Declaración magistral de Vers. Saec.</i>	332
Glosas de <i>Od. I</i>	339
Glosas de <i>Od. II</i>	455
Glosas de <i>Od. III</i>	492
Glosas de <i>Od. IV</i>	544
Glosas de <i>Epod.</i>	572
Glosas de <i>Vers. Saec</i>	594

Volumen II

<i>Declaración magistral de Sat. I</i>	605
<i>Declaración magistral de Sat. II</i>	724
<i>Declaración magistral de Ep. I</i>	838
<i>Declaración magistral de Ep. II</i>	962
<i>Declaración magistral de Ars</i>	1014
Glosas de <i>Sat. I</i>	1071
Glosas de <i>Sat. II</i>	1112
Glosas de <i>Ep. I</i>	1152
Glosas de <i>Ep. II</i>	1209
Glosas de <i>Arte Poética</i>	1226
Abecedario índice final	1260
Índices finales	CLXXV

-Resumen tesis “La traducción y comentario a Horacio de Villén de Biedma: edición y análisis filológico”.

Se publica en Granada en 1599 la obra *Q. Horacio Flacco, poeta lyrico latino. Sus obras con la declaracion Magistral en lengua Castellana. Por el Doctor Villen de Biedma* –tradicionalmente abreviada como la *Declaración magistral a Horacio*–, un trabajo que incluye la edición de los versos de este poeta latino, la primera traducción al castellano de los mismos y un extenso cuerpo de glosas y comentarios intercalados en la labor traductora para explicarla e interpretarla.

Pocos datos pueden extraerse de su autor, Juan Villén de Biedma, en esta obra, la única que parece haber realizado, salvo que era doctor en teología y que residía también en Granada. Debido a la mencionada falta de información biográfica, Beardsley (1970: 64-65) propuso que en realidad fuera este nombre un pseudónimo tras el que se escondiera algún otro humanista de la época más reconocido, como, por ejemplo, Diego López.

En cuanto a la obra, esta ha sido prácticamente criticada desde su época hasta nuestros días por dos motivos. Primero, por haber disfrutado de una, a juicio de algunos, excesiva difusión a pesar de no haber tenido más que una edición conocida –aquella original de Granada en 1599–, y segundo, por haber vulgarizado en castellano los versos horacianos al presentar una traducción en prosa demasiado literal, y además, con constantes comentarios interpuestos que impiden su apreciación y prácticamente su lectura.

Tal y como señaló Alcina (2005), el modelo de la *Declaración magistral* parece ser la obra de Fabrini (1548), que incluye los mismos elementos que la granadina: la edición de los versos horacianos, una traducción también en prosa y literal –esta vez, lógicamente, al italiano–, y una labor hermenéutica que constantemente interrumpe su redacción con profusas y variadas apostillas y glosas. Además, la “mise en page” de ambos trabajos es prácticamente idéntica, así como muchos de los comentarios que hallamos en la edición española, en los que pueden establecerse claros paralelismos que nos indican que muy posiblemente preparó Biedma su *Declaración* con este *Oratio* de Fabrini como modelo.

La presente tesis doctoral puede dividirse en dos partes bien diferenciadas, tal como se observa en el propio título. La primera de ellas –si bien esta constituirá la segunda mitad de la misma– pretende editar el texto de la *Declaración magistral* de Villén de Biedma conforme a los criterios modernos. Así, extraeremos el texto latino según aparece en el centro de las páginas para confrontarlo a su traducción, separada ya de los comentarios que la complementan, y que serán presentados como notas finales. Sin embargo, no todo *addendum* a la labor traductora podrá ser extraído, pues varias de las apostillas del teólogo conforman un texto tan homogéneo con la labor traductora que su separación daría como resultado una redacción sin sentido en muchos puntos. El objetivo de esta primera parte es, en conclusión, volver a poner en circulación un texto tan importante como resulta la primera traducción al castellano de todas las composiciones horacianas, labor esta muchas veces vituperada y desdeñada por el cierto caos editorial al que pretendemos poner solución con nuestra edición.

La segunda parte de la tesis es un estudio filológico de la *Declaración magistral* y de todos los aspectos relacionados con ella. Después de recoger la bibliografía que con mayor o menor atención se ha aproximado a la obra granadina, estudiaremos, en primer lugar, al autor para abordar la ya expuesta cuestión sobre su propia existencia, recabando los escasos datos biográficos que podemos extraer tanto de su obra como de otros documentos más o menos próximos a su época. A continuación, analizaremos la propia obra centrándonos en cuestiones como su descripción física, la división y examen de cada una de las partes que la componen, así como sus posibles modelos y fortuna posterior. Concluye nuestro estudio un análisis tripartito de cada uno de los elementos que componen la *Declaración*, esto es, texto latino, traducción y comentarios, fijándonos en las características propias de cada uno de ellos y, de nuevo, en los posibles modelos que pudieron haber servido a Villén de Biedma en la elaboración de su obra.

Entre las conclusiones que extraemos tanto de la edición como del análisis filológico, destacamos tanto la especial abundancia de labor hermenéutica en el conjunto de la obra, en la que se la traducción se ve subsumida en todo momento. El modelo de la *Declaración*, parece ser, efectivamente, el *Oratio* de Fabrini, si bien no puede considerarse que esta sea una traducción de la obra italiana, pues no todos sus elementos están basados en él: el texto latino parece, por el contrario, estar tomado de una edición *cum quattuor commentariis* de 1559, mientras que las coincidencias entre

ambas traducciones se deben principalmente a la literalidad de ambas, sin poder establecerse evidentes paralelismos. Muchos de los comentarios, sin embargo, y tal y como mencionábamos ya con anterioridad, sí que parecen estar basados en aquellos de Fabrini, si bien son varias las ocasiones en las que Biedma los amplía, por ejemplo, mencionando otras obras o citando sus pasajes, referencias estas también constantes a lo largo de toda la *Declaración magistral*.

Palabras clave: *Declaración magistral*, Horacio, Juan Villén de Biedma, traducción, Siglo de Oro.

Abstract “The translation and commentary of Villén de Biedma to Horace: edition and philological analysis”.

Published in Granada in 1599, the work *Q. Horacio Flacco, poeta lyrico latino. Sus obras con la declaración Magistral en lengua Castellana. Por el Doctor Villen de Biedma* –traditionally abbreviated as *Declaración magistral a Horacio*–, is a work that includes the edition of the verses written by the mentioned Latin poet, the first translation to Spanish of said verses and an extensive body of glosses and commentaries interspersed with the translation work so as to further explain and interpret it.

Few data can be extracted from the author, Juan Villén de Biedma, in this work, apparently the only one he conducted, except that he was a Doctor of Theology and that he resided in Granada. Due to this stated shortage of biographic information, Beardsley (1970: 64-65) proposed that this name could be a pseudonym hiding the true identity of some other more famous humanist of the time, such as Diego López, for example.

Regarding the work itself, it was criticised from its original period until nowadays due to two different facts. The first one, because it was said, according to some, to have enjoyed an excessive dissemination in spite of not having more than one known edition –the original one from Granada in 1599–, and the second one, because it had vulgarised in Spanish the Horatian verses as it presented a very literal translation in prose, and furthermore, it had constant interspersed notes that prevented its appraisal and even sometimes its reading.

Just like Alcina stated (2005), the model of the *Declaración magistral* looks like Fabrini's previous work (1548), which includes the same elements as the Granadan one: the edition of the Horatian verses, a literal translation in prose –although now, logically, to Italian–, and a hermeneutic task which interrupts constantly the composition with profuse and varied notes and glosses. Moreover, the “mise en page” of both works is practically identical, in the same way as many of the notes in the Granadan edition, which allow to establish obvious parallelisms that denote the very probable use of Fabrini's *Oratio* as model when Biedma prepared his *Declaración*.

The current doctoral thesis can be divided in two well-differentiated parts, as can be appreciated in its title. The first part of the title –in spite of constituting the second part of the given work– intends to edit the text in the *Declaración magistral* of Villén de Biedma following modern criteria. Consequently, the Latin text will be extracted as it appears in the middle of the page to be compared with its translation, now separated from the commentaries that initially complemented it, that will be presented as final notes. However, not all the *addendum* to the translation labour can be extracted, as some of the notes introduced by the author constitute such a homogeneous text with the translation that the separation of both would result in a senseless composition in many points. The goal of this first part is, on the whole, to circulate once again a very important text, as is the first translation to Spanish of all the Horatian compositions, task that has been many times vituperated and dismissed due to the editorial chaos that we aim to mitigate with this study.

The second part of this thesis is a philological study of the *Declaración Magistral* and every aspect related to it. After gathering the bibliography, which with greater or lesser attention approximates the Granadan work, we will study, in the first place, the author in order to address the mentioned issue about his own existence, collecting biographical data that we can extract not only from his work, but also from other documents more or less contemporaneous. After this, the work itself will be analysed, focusing on details such as its physical description, the division and examination of each of the parts that compose it, as well as possible models and later fortune. Our study concludes with a tripartite analysis of every element in the *Declaración*, that is, Latin text, translation and commentaries, paying special attention to the intrinsic characteristics in each of them and, once again, in possible models that could have helped Villén de Biedma in the devising of his work.

Among the conclusions that we extract from the edition together with the philological analysis stand out the superabundance of the hermeneutic task in the whole work, in which the translation is subsumed at all times. The model of the *Declaración* seems to be, indeed, the *Oratio* of Fabrini, even though the Granadan work cannot be considered as a translation of the Italian work, as not all elements are based on it: the Latin text appears to be, on the contrary, taken from an edition *cum quattuor commentariis* from 1559, whereas the coincidences between both translations are mainly due to the fidelity to the original work that they aim to provide, not being able to establish evident parallelisms. Many of the commentaries however, and as we have already mentioned previously, seem to be based on Fabrini's, although there are many occurrences where Biedma broadens them, for example, mentioning other works or citing their passages, being these references constant inside the whole *Declaración magistral*.

Keywords: *Declaración magistral*, Horace, Juan Villén de Biedma, translation, Spanish Golden Age.

Riassunto “Traduzione e commento a Horacio de Villén de Biedma: edizione e analisi filologica”.

Viene pubblicata a Granada nel 1599 l'opera *Q. Horacio Flacco, poeta lyrico latino. Sus obras con la declaración Magistral en lengua Castellana. Por el Doctor Villen de Biedma* – titolo tradizionalmente abbreviato in *Declaración magistral a Horacio* –, un lavoro che include l'edizione dei versi del poeta latino, la prima traduzione in castigliano degli stessi e un vasto corpo di glosse e commenti che accompagnano il lavoro di traduzione, al fine di facilitarne la spiegazione e l'interpretazione.

Pochi dati si possono ricavare in merito all'autore, Juan Villén de Biedma, dalla stessa opera - l'unica che sembra aver realizzato - salvo che fu un teologo e che risiedette anche a Granada. A causa della mancanza di informazioni biografiche, Beardsley (1970: 64-65) ha ipotizzato che, in realtà, tale nome fosse uno pseudonimo usato per celare il nome di qualche altro umanista dell'epoca maggiormente conosciuto, come, ad esempio, Diego López.

Per quanto riguarda l'opera, essa è stata sempre criticata dalla sua epoca fino ai nostri giorni per due motivi: in primo luogo, per aver goduto, secondo il giudizio di alcuni, di una eccessiva diffusione, pur avendo avuto soltanto un'edizione nota, quella originale di Granada del 1599; inoltre, per aver presentato volgarizzati in castigliano i versi oraziani, con una traduzione in prosa eccessivamente letterale e con costanti commenti interposti che ne impediscono la valutazione e, in pratica, la lettura.

Come ha osservato Alcina (2005), il modello della *Declaración magistral* sembra essere l'opera di Fabrini (1548), che include gli stessi elementi della granadina: l'edizione dei versi oraziani, una traduzione in prosa e letterale (in questo caso, logicamente, in italiano) e un lavoro ermeneutico che interrompe costantemente il testo con copiose e varie postille e glosse. Inoltre, la "mise en page" di entrambi i lavori è praticamente identica, così come molti dei commenti che troviamo nell'edizione spagnola, tra i quali si possono stabilire chiari parallelismi che indicano che molto probabilmente Biedma ha redatto la sua *Declaración* guardando all'*Oratio* del Fabrini come modello.

La presente tesi di dottorato può essere suddivisa in due parti ben distinte, come emerge dal titolo stesso. La prima, pur costituendo la seconda metà del lavoro, mira a editare il testo della *Declaración magistral* di Villén de Biedma secondo i criteri moderni. Estrarremo il testo latino così come appare al centro delle pagine, per confrontarlo, quindi, con la sua traduzione, già separata dai commenti che la completano e che saranno presentati come note finali. Tuttavia, non tutto l'addendum al lavoro di traduzione potrà essere estratto, poiché molte delle postille del teologo formano un testo così omogeneo insieme al lavoro di traduzione, che la loro separazione darebbe come risultato una redazione priva di senso in molti punti. Lo scopo di questa prima parte è, in conclusione, quello di rimettere in circolazione un testo così importante, come risulta evidente dalla prima traduzione in italiano di tutti i componimenti oraziani, lavoro questo spesso vituperato e disprezzato per via di un certo caos editoriale che intendiamo 'riordinare' con la nostra edizione.

La seconda parte della tesi è uno studio filosofico della *Declaración magistral* e di tutti gli aspetti ad essa connessi. Dopo aver raccolto la bibliografia che con maggiore o minore attenzione si è avvicinata all'opera granadina, studieremo, in primo luogo, l'autore, al fine di affrontare la questione già esposta della sua vita poco nota,

raccogliendo gli scarsi dati biografici che possiamo ricavare sia dalla sua opera che da altri documenti più o meno vicini al suo tempo. Quindi, analizzeremo l'opera stessa, concentrandoci su questioni come la descrizione fisica, la divisione e l'esame di ciascuna delle parti che la compongono, come anche i suoi possibili modelli e il patrimonio successivo ad essa. Conclude il nostro studio un'analisi tripartita di ciascuno degli elementi che compongono la *Declaración*, ossia testo latino, traduzione e commenti, con focalizzazione sulle caratteristiche proprie di ciascuno di essi e, di nuovo, sui possibili modelli che Villén de Biedma avrebbe potuto trovare utili nell'elaborazione della sua opera.

Tra le conclusioni che traiamo sia dall'edizione che dall'analisi filologica evidenziamo la particolare 'sovrabbondanza' di lavoro ermeneutico rispetto all'intera opera, lavoro nel quale la traduzione è sempre inglobata. Il modello della *Declaración*, infatti, sembra essere l'*Oratio* del Fabrini, anche se non è possibile considerare l'opera soltanto come una mera traduzione del testo italiano, poiché non tutti i suoi elementi sono basati su di esso: il testo latino sembra, al contrario, guardare a un'edizione *cum quattuor commentariis* del 1559, mentre gli elementi di coincidenza tra le due traduzioni sono dovute principalmente alla letteralità di entrambe, senza la possibilità di stabilire evidenti parallelismi. Molti dei commenti, tuttavia, come già detto in precedenza, sembrano essere basati su quelli del Fabrini, anche se sono diverse le occasioni in cui Biedma li rende più ampi, citando, per esempio, altre opere o suoi stessi passi, riferimenti questi costanti anche in tutta la *Declaración magistral*.

Parole chiave: *Declaración magistral*, Orazio, Juan Villén de Biedma, traduzione, Secolo d'Oro spagnolo.

I. ESTUDIO FILOLÓGICO

I. INTRODUCCIÓN

1. En 1599 vio la luz en Granada la obra *Q. Horacio Flacco, poeta lyrico latino. Sus obras con la declaracion Magistral en lengua Castellana. Por el Doctor Villen de Biedma*, que contenía la edición del texto latino, traducción y comentarios de la obra completa horaciana. Se trata de una edición de especial relevancia por contener la primera versión al castellano de toda la producción del Venusino, esto es, *Odas*, *Epodos*, *Sátiras* y *Epístolas*, incluida el *Arte Poética*.

En cuanto a su autor, Villén de Biedma, pocos son los datos biográficos que podemos extraer, aparte de sus apellidos, de esta obra, la única a él atribuible: su nombre de pila, “Juan”, su residencia en la ciudad de Granada y su formación como doctor en teología.

Además del mérito de ser la primera traducción a nuestra lengua de todas las composiciones horacianas, la *Declaración magistral* supone un brillante colofón para un siglo XVI en el que este poeta latino tuvo una especial relevancia en la literatura española del Renacimiento. Después de un Medioevo en el que Horacio apenas había recibido atención alguna en comparación con otros autores como Virgilio o, sobre todo, Ovidio, es a partir del Renacimiento cuando comienza a despertar, de manera paulatina, un creciente interés¹. Nuestros humanistas comienzan a leer y apreciar sus versos, y como consecuencia, a imitarlos y traducirlos parcialmente, si bien la distinción entre estos dos elementos no es tan clara como resulta hoy en día. Pertenecen a esta época algunos de los poetas horacianos más reconocidos de nuestras letras, como Garcilaso de la Vega, encargado de adaptarla al castellano la estrofa italiana de la lira para trasladar con

¹ La presencia de Horacio en el Medioevo español es escasa, pero no inexistente; acerca de la misma, véase González Rolán (1994). Destacamos entre los autores medievales al Marqués de Santillana, el primero en mostrar, quizá, reminiscencias horacianas en las estancias XVI, XVII y XVIII de su *Comedieta de Ponza* (1436) al imitar el famoso *Beatus ille* del *Epodo* II. Es mucha la bibliografía acerca de la recepción y presencia de Horacio en la España de los siglos XV y XVI; una breve selección actualizada con los estudios más recientes sobre el tema podría ser la siguiente: Clavería (1995), Mariotti (1996-1998), Cristóbal López (2000 & 2009), Alcina (1990 & 2005), Picón (2005), Alvar Ezquerro (2010), Marías (2016) y Iurilli (2017).

ella los metros del Venusino²; fray Luis de León, el poeta horaciano por antonomasia, aquel que mejor supo comprender, traducir e imitar sus versos³; o Fernando de Herrera de la Escuela de Sevilla, donde también se le estudió e imitó⁴. Pero, sin embargo, no todas las obras de Horacio despertaron un mismo interés, sino que los escritores de esta época se decantaron preferentemente por sus composiciones líricas que por aquellas de contenido más bien moral⁵.

En cualquier caso, fue en este contexto tan favorable para el conocimiento de la poesía horaciana en el que Villén de Biedma gesta y publica su traducción y comentario. Con la *Declaración magistral* se suplió la carencia de un Horacio completo vertido al castellano, una obra esta que, a pesar de gozar del mencionado mérito, ya desde su propia época y hasta nuestros días ha sido siempre duramente criticada y desdeñada. Gran parte de estas reprobaciones tuvieron casi siempre su origen en el método de edición empleado en ella, más propio de los manuscritos medievales dotados de comentario que de las ediciones del Renacimiento en el que la obra vio la luz. Y es que la *Declaración* presenta un texto en el que se mezclan homogéneamente la traducción con las glosas que componen su comentario, en la mayoría de los casos sin deslinde alguno entre ambos elementos. Nos encontramos, pues, ante una miscelánea en la que es muy difícil leer de manera continua la labor traductora, constantemente interrumpida e integrada en aquella otra parte que la interpreta.

El objetivo que pretendemos con la presente tesis es doble: en primer lugar –si bien esta tarea ocupará la segunda parte de nuestro trabajo– buscamos ofrecer el texto de la *Declaración magistral* conforme a los criterios de edición modernos, confrontando

² Acerca de la presencia horaciana en los versos de Garcilaso, véase Merino (2006) y López Muñoz (2015).

³ Acerca de las traducciones e imitaciones horacianas de fray Luis de León, véase Rivers (1985), y Codoñer (1994).

⁴ Sobre la presencia de Horacio en la obra de Fernando de Herrera, véase Herrera Montero (1998).

⁵ Entre los imitadores de las *Epístolas* horacianas, hemos de destacar a Diego Hurtado de Mendoza, pues su “horacianismo (...) deriva más bien de las *Epístolas* que de las *Odas*, y se realiza sobre todo como una recepción del género literario de la epístola, según las pautas del Venusino (...) Por el contrario, Garcilaso se sirvió más bien del Horacio lírico” (Cristóbal López, 1994: 65). Clara predilección hacia las *Epístolas* por parte de Hurtado de Mendoza la encontramos también en la traducción libre –pues llega a triplicar el número de versos de la composición original– que encontramos en su famosa *Epístola a Juan Boscán* de los treinta primeros versos de *Ep. I. 6*. En cualquier caso, el autor de la *Guerra de Granada* es también buen conocedor de la obra lírica del Venusino, imitando, por ejemplo, las *Odas I. 4*, *IV. 7* y *IV. 12* en su *Canción XVI* (Arcas Pozo 1998). Juan Boscán responde con otra *Epístola a Hurtado de Mendoza*, pero no contiene esta tan claras reminiscencias horacianas como la primera, contando tan solo con una literal traducción del *nil admirari* de *Ep. I. 6. 1* como “el no maravillarse” (v. 17).

para ello el texto latino a su respectiva traducción, despojada ya esta de las glosas y comentarios, que serán presentados como un extenso cuerpo de notas finales. En segundo lugar –cometido este con el que iniciaremos nuestro trabajo–, buscamos realizar un estudio filológico de la obra, centrándonos en aspectos fundamentales como la biografía de su autor, el método de edición empleado, los modelos seguidos, la fortuna posterior, así como, lógicamente, en cada uno de los tres elementos que la componen: texto latino, traducción y comentarios.

2. Debido muy posiblemente a esa constante reprensión y displicencia que ha venido padeciendo la obra a lo largo de los siglos, esta nunca ha sido objeto de una especial atención científica ni filológica. Sirva como ejemplo de ello la ausencia, tanto del nombre de Biedma como de su *Declaración*, en el, por otro lado, completo y erudito capítulo dedicado a “Spagna” de la *Enciclopedia oraziana* firmado por Caravaggi (III: 599-604). G. Highet tampoco hace ninguna alusión ni al autor ni a la obra en su *Classical tradition* (1949), como hizo notar M^a Rosa Lida en su reseña al libro (1951: 379)⁶.

Ya en el ámbito nacional, ninguna de las más recientes traducciones publicadas durante el último medio siglo recoge la traducción de Biedma en sus estudios introductorios (así Cristóbal López [1985], Fernández Galiano & Cristóbal López [1990], o Moralejo [2007 & 2008], por mencionar solo algunas). Sí que aparece mencionado, por el contrario, en la entrada de “Horacio” del *Diccionario histórico de la traducción en España* (2009), si bien se pone en duda que realmente la de Biedma sea una traducción, y en su lugar se la define, no sin cierta razón, como un “...comentario corrido de cada una de las piezas, al que se subordina y se subsume –sin deslinde alguno– la presunta traducción” (Cristóbal López, 2009: 533).

Obra imprescindible para el estudio de la presencia horaciana en nuestras letras es el *Horacio en España* de Menéndez Pelayo (1885), cuyos dos volúmenes fueron póstumamente integrados en la *Bibliografía hispano-latina clásica* (1950-1953). Fruto del pormenorizado análisis característico del maestro santanderino, sí que encontramos aquí información acerca del teólogo granadino y su obra en el primer volumen, el dedicado a traductores y comentaristas. La opinión de Menéndez Pelayo, sin embargo,

⁶ “Entre las raras versiones completas, omite Highet la de Juan Villén de Biedma, Granada, 1599”.

no varía con respecto a las duras reprobaciones mencionadas, y además de recoger las duras opiniones del también traductor horaciano Javier de Burgos, afirma, entre otras valoraciones, que nuestro autor “bien claro demuestra que Dios no le llevaba a traducir a Horacio”, y que su edición está hecha “servil, rastrera y literalmente, como para principiantes”. Sin embargo, no todo son vituperios por parte del bibliógrafo, pues, además de adjudicarle el mérito de ser la primera traducción al castellano de toda la obra de Horacio, añade que “aunque abunda en pedanterías excusadas y garrafales errores, no deja de mostrar en Biedma copioso saber gramatical y buen conocimiento de la antigüedad latina, siendo en verdad sensible que tales dotes estén mezcladas con una ausencia tal de gusto y de crítica”. A esto concluye que “Meritorio fué sin duda el libro del granadino, en tanto que contribuyó a extender el conocimiento de Horacio” (1885: I, 76-77).

En cuanto a la bibliografía más reciente, solo encontramos dos trabajos de Del Campo López (2002 & 2005) que se centren exclusivamente en la *Declaración magistral*. El primero de ellos sirve como presentación y recorrido general por la obra, ofreciendo de manera sucinta información acerca de la misma, su autor o el método de edición empleado. El segundo de los trabajos se aproxima a las profusas y numerosas glosas mitológicas que en ella encontramos, estudiando también las fuentes mitográficas empleadas en su preparación, tanto aquellas que aparecen directamente citadas como aquellas que no.

También en el catálogo de traducciones horacianas del Renacimiento, con especial atención a la fortuna en estos de la juntura *nil admirari* de *Ep.* I. 6. 1, que realiza Marías (2016) encontramos una buena síntesis de todos los aspectos fundamentales para su estudio: autor, método de edición y posibles modelos. Acerca de esta última cuestión, fue Alcina (2005) el primero en señalar, de nuevo en un artículo que analizaba nuestra edición de un modo tangencial, que el modelo de la *Declaración* se encontraba en la traducción y comentario de la obra horaciana realizados por Giovanni Fabrini, publicados tan solo unos años antes y con una notable presencia en las bibliotecas españolas de la época.

Sin embargo, una de las cuestiones más debatidas en torno a la *Declaración* no tiene que ver, como cabría esperarse, con la obra en sí, sino con su autor. Fruto de la señalada oscuridad biográfica, Beardsley (1970: 64-65) propuso que el nombre de

“doctor Villén de Biedma” con el que se suscribe este trabajo era en realidad el pseudónimo de un humanista más reconocido, en concreto el discípulo del Brocense llamado Diego López. Desde entonces, muchos estudiosos se han hecho eco de esta “teoría del pseudónimo”, como vamos a denominarla aquí, contando tanto con detractores –tal es el caso de los ya mencionados Del Campo López (2002) y Marías (2016)– como con partidarios –Alvar Ezquerro (2010: 1889-1890) o Iurilli (2017: I, 527-528)–.

Con respecto a otras aportaciones, Maestre (2011) señaló que la traducción de las obras horacianas que encontramos en el manuscrito 7200 de la Biblioteca Nacional es en realidad una versificación de la llevada a cabo por Villén de Biedma.

Pérez Pastor (2010: 427-461), por su parte, ha sido el único en ensayar una edición del texto de la *Declaración*, si bien tan solo fijó su atención en los prolegómenos y en la versión del *Arte Poética*, pero despojada esta del texto latino y sus glosas, en un amplio trabajo que versaba sobre las traducciones de la *Epístola a los Pisones* realizadas en España entre 1568 y 1698.

Observamos, pues, cómo no son muchos los estudios que se han acercado a nuestra obra, y que la mayoría de ellos lo ha hecho de una manera general y sucinta, sin aproximarse a aspectos más concretos como pudieran ser los relativos al texto latino o a las glosas, carencia esta a la que pretendemos poner remedio con el estudio que aquí se comienza.

II. EL AUTOR

Nuestra aportación al estudio acerca de la personalidad de Villén de Biedma se organizará en tres apartados: en el primero de ellos abordaremos los datos sobre su vida que encontramos en la *Declaración magistral*, en el segundo trataremos la “teoría del pseudónimo” con la que Beardsley intentó dar respuesta a esta aparente insuficiencia de información y, finalmente, en el tercero recogeremos los datos que constan en otros documentos cronológicamente cercanos a la vida de nuestro humanista y que ofrecen noticias concretas sobre él.

II. 1. Datos autobiográficos en la *Declaración magistral*.

En esta su única obra encontramos tan solo tres apuntes biográficos, tal y como ya hemos indicado: su nombre de pila, “Juan”, su residencia en la ciudad de Granada y su formación como teólogo.

La presencia e importancia de la ciudad iliberitana en la *Declaración* es constante: el autor no solo afirma vivir en ella, sino que también la propia obra fue impresa en esa ciudad, más concretamente en la imprenta de Sebastián de Mena⁷, tal y como se recoge en las dos portadas que presenta –la inicial que abre la obra y la que precede a la declaración de los *Sermones*–.

⁷ La importancia de la familia de Mena en la historia editorial de Granada es inmensa: fueron ellos los encargados de introducir la imprenta en esta ciudad tras su conquista en 1492, siendo, además, calificados por sus trabajos como “sumamente peritos” (de Cabrera Núñez de Guzmán 1675: 10); ya en la segunda mitad del siglo XVI se encargaron de la imprenta los hermanos Hugo de Mena, “por los años de 1566 en adelante”, y después su hermano Sebastián, el impresor precisamente de esta *Declaración magistral*, labor que ejerció “en los de 1588 y 1599” (Méndez 1796: 184). Vivió, sin embargo, Sebastián de Mena algunos años más de los recogidos por fray Méndez, pues todavía en 1604 encontramos una obra con su nombre como impresor, la *Historia de los vandos de los zegrís y abencerrages cavalleros Moros de Granada, y las ciuiles guerras que vuo en ella* de Ginés Pérez de Hita (1604). A su muerte unos pocos años después, fue su viuda la encargada de esta imprenta, tal y como recogen en sus portadas obras como *Copia de una carta que embio don Yñigo de Cardenas embaxador del Rey don Felipe Tercero en Francia, a cerca de la coronacion de la Reyna (...)* por Íñigo de Cárdenas (1610) o el *Sermon en la octaua del protomartyr San Esteuan, en la qual se celebra la conquista de la muy ilustre ciudad de Granada* por fray Juan Galvarro y Armenta (1611).

Ya en la tasa de los prolegómenos –en la que se determina el precio de cada pliego–, el escribano de la Cámara Real que lo firma, Miguel de Ondarza Zábala, incluye dos datos relevantes para nuestro estudio sobre el autor. Por un lado, encontramos en ella el nombre de pila de nuestro humanista, “Juan”, no presente en ninguna de las portadas –rubricadas tan solo con los correspondientes cargo y apellidos, “doctor Villén de Biedma”–, así como su residencia en la ciudad del Darro. Vemos, pues, en este apartado, que la autoría de la obra ahí tasada se debe a “(...) Juan Villén de Biedma vezino de Granada” (f. II; p. 4)⁸. La residencia en esta ciudad vuelve a repetirse en la licencia de la Corona con el visto bueno a la impresión y difusión de la *Declaración* (f. II; p. 5).

No dejan de ser estos, sin embargo, datos redactados por terceras personas. Las primeras informaciones autobiográficas, aquellas debidas al propio Biedma, las encontramos en los dos capítulos nuncupatorios dirigidos a Francisco González de Heredia⁹ que aparecen insertos también en los prolegómenos. El primero de ellos es una composición en estancias largas acerca de esta personalidad y de sus cargos, y en el verso 89, en la última de las estrofas, el autor se presenta como “(...) escriptor y hijo de Granada” (f. IV; pp. 9-10):

Por esto a ser forçoso y justo viene

Que un escriptor, y hijo de Granada

Pida favor en tan forçosa guerra,

A un secretario Alcayde de su tierra,

Que amenace a la embidia con la espada:

⁸ Siempre que referenciamos un pasaje concreto de la *Declaración magistral*, lo haremos ofreciendo una doble numeración, la primera para indicar la paginación original en la obra, y la segunda para la paginación que ocupa en nuestra edición.

⁹ Nacido en Heredia (Álava) en torno a 1542 y fallecido en Madrid en 1614. Hijo de Sancho González de Heredia, emparentado con la Inquisición, y de Elena de Gante, casado con Inés de Huidobro y Miranda; ocupó relevantes cargos al servicio de la Administración Real como Secretario tanto de Felipe II como de Felipe III, si bien su máxima influencia la consiguió durante el reinado de este último, encargándose de todos los asuntos del Patronato Real: provisiones eclesiásticas, disputas entre obispos y cabildos, realización de las visitas *ad limina*, etc., y tratando personalmente con los obispos y altos cargos eclesiásticos de la Corona en estrecho contacto con la embajada ante la Santa Sede, lo que podría aún más afianzar la posible relación entre este y Villén de Biedma, teólogo y hombre de Dios, como después veremos. Desde 1598 ocupó el cargo de alcalde las ciudades de Arjona y Arjonilla, en Jaén, para luego en 1609 encargarse también de la encomienda de la Puebla por haber formado parte desde 1602 de la Orden Militar de Alcántara. Resumen biográfico extraído de Real Academia de la Historia (enlace <http://dbe.rah.es/biografias/29323/francisco-gonzalez-de-heredia>; última consulta, el 13/08/2021).

Y que el labrio mordaz con pluma enfrene,
 Que porque espada y pluma le conviene
 Acude a espada y pluma,
 Con que el tercer Filipo, tercer Numa,
 Ilustra su corona,
 Y como en cerco de Granada a Arjona.

La segunda de las referidas nuncupatorias es una extensa Dirección con la que Biedma persevera en su tarea laudatoria, rubricada al concluir también “En Granada, a 30 de Março de 1597”¹⁰ (f. VIIIv; p. 16). En este apartado, además, encontramos la mencionada referencia a la formación de nuestro autor en teología y la justificación de haber realizado esta traducción de Horacio a pesar de que “...por la profesión de Theólogo estava obligado a dar de mis estudios mayor satisfacción” (f. VIv; p. 15).

II. 2. La teoría del pseudónimo

Ante esta falta manifiesta de datos biográficos, Theodore S. Beardsley, en su obra *Hispano-classical translations printed between 1482 and 1699* (1970), propuso que el nombre de “Villén de Biedma” era en realidad un pseudónimo tras el que se escondía un humanista de mayor reconocimiento y prestigio. Así, planteaba que podría tratarse de Diego López, que vivió entre mediados del siglo XVI y la primera mitad del XVII, y fue autor, entre otros, de *Declaraciones magistrales* sobre las obras de Virgilio, Persio y Juvenal.

Our biographical knowledge of the translator is confined almost exclusively to the publication of this work and the few facts about him contained on the *portada* (...) It is

¹⁰ Es esta Dirección el único documento de la *Declaración magistral* en el que González de Heredia no aparece mencionado como alcaide de las ciudades de Arjona y Arjonilla, pues no ocupó estos cargos hasta 1598, mientras que, como hemos reflejado, esta fue redactada en 1597; sí que aparece como tal en la portada –“Dirigido a Francisco Gonçález de Heredia Secretario del Rey Filipo II y III (...) y su Alcayde de los alcáçares y fortalezas de las villas de Arjona y Arjonilla”–, fechada ya en 1599, o en el anterior “Elogio a las armas” –“(...) secretario del rey Filipo II, nuestro señor, y su alcayde de las fortalezas de Arjona y Arjonilla, &c.”–, sin fecha expuesta de redacción, pero lógicamente posterior a 1598, pues además de los títulos ya expuestos en el enunciado, encontramos en él también un verso en el que se enuncia la adquisición de este nuevo cargo: “(...) Sobre el blasón le añaden de su herencia / del alcáçar de Arjona la tenencia” (vv. 68-69).

not entirely impossible that ‘Villen de Biedma’ is a pseudonym of Diego López, whose first translations with commentaries in the manner of Biedma, appeared the following year (1970: 63-64)¹¹.

Esta hipótesis se basaba en tres puntos: en primer lugar, en la supuesta falta de información biográfica sobre el autor; en segundo, en el uso por parte de Diego López de ese mismo título de “declaración magistral” para algunas de sus ediciones sobre otros autores clásicos; y, por último, en la cercana relación que podía vislumbrarse en los mencionados capítulos nuncupatorios con un personaje tan relevante en la Corte Real como González de Heredia. Diego López, por el contrario, encajaría mejor con las reticencias expuestas por Beardsley, pues si bien nunca alcanzó la fama de su maestro, el Brocense, sí que fue un reconocido humanista y traductor, así como un importante secretario en la administración de la época.

The dedicatoria of Biedma to Gonçalez de Heredia, Secretary to both Philip II and Philip III, and Gonçalez’ “Elogio a las Armas” preceding the translation seem incongruous for a writer whose history remains so obscure; López, on the other hand, was a prominent court figure (Beardsley, 1970: 64)¹².

Acerca de las *Declaraciones magistrales* de López, Beardsley señalaba, además, cómo en la portada de la edición que contenía las versiones de Persio y Juvenal (publicada en Madrid en 1642)¹³, aparecía también la figura de Horacio, aunque este no era mencionado en ningún punto de la obra:

The *portada* of López’ *Declaración magistral* of the *Satires* of Juvenal and Perseus suggests a remote connection between López and the *Declaración magistral* of the works of Horace, for it bears illustrations of the statues of Juvenal, Perseus and Horace

¹¹ “Nuestro conocimiento biográfico del autor se reduce casi exclusivamente a la publicación de este trabajo y los pocos datos contenidos en la *portada* (...) No es completamente imposible que ‘Villén de Biedma’ sea un pseudónimo de Diego López, cuyas primeras traducciones con comentarios a la manera de Biedma aparecieron al año siguiente” (trad. propia).

¹² “La dedicatoria de Biedma a Gonçález de Heredia, Secretario tanto de Felipe II como de Felipe III, y el ‘Elogio a las Armas’ de Gonçález que preceden a la traducción parecen incongruentes para un escritor cuya historia permanece tan desconocida; López, por otro lado, fue una figura relevante de la Corte” (trad. propia).

¹³ La edición a la que se refiere Beardsley y que incluye las figuras de los tres grandes autores de sátiras latinos es en realidad un compendio que incluye las dos *Declaraciones magistrales* que Diego López había realizado algunos años antes sobre las Sátiras de Juvenal y Persio, la primera en 1609 y la segunda en 1613, tal y como veremos en el posterior capítulo dedicado a la Fortuna.

in spite of the fact that none of the latter's work appear in the volume (Beardsley, 1970: 64).¹⁴

Ya indicamos en su momento que han sido varios los estudiosos que han recogido la hipótesis expuesta por el hispanista estadounidense, contando tanto con detractores –Del Campo López (2002: 907-908), Marías (2016: 8-9)– como con estudiosos que la contemplan como una posibilidad factible –Alvar Ezquerro (2010: 1889-1890), Iurilli (2017, I: 527-528)–. En cualquier caso, el propio Beardsley lo considera más bien como una mera conjetura (“The ‘evidence’ for the preceding suggestion is admittedly ethereal”, 1970: 64).

Pérez Pastor (2010 : 416, n. 424) propone como otro posible argumento para esta identificación de Villén de Biedma con Diego López el hecho de que el nombre del autor de la *Declaración magistral a Horacio* aparezca identificado como López de Viesma en los prolegómenos de la traducción de las *Geórgicas* de Virgilio a cargo de Benito Pérez Valdés (Oviedo, 1819)¹⁵. Este razonamiento, a nuestro juicio, no resulta completamente convincente, ya que puede tratarse de un simple error de transcripción del nombre del autor de dicha obra al cruzar los apellidos de dos autores de *Declaraciones magistrales* como fueron Biedma y López.

II. 3. Otros documentos con datos biográficos.

La ausencia de datos que llevó a Beardsley a plantear esta teoría del pseudónimo puede, sin embargo, completarse con los apuntes biográficos que algunos documentos, tanto de la propia época como de siglos posteriores, nos ofrecen acerca de la oscura y desconocida vida de este doctor Juan Villén de Biedma.

¹⁴ “La *portada* de la *Declaración magistral* de López de las *Sátiras* de Juvenal y Persio sugiere una remota relación entre López y la *Declaración magistral* de las obras de Horacio, pues contiene imágenes de estatuas de Juvenal, Persio y Horacio, a pesar de que no se menciona nada del trabajo de este último” (trad. propia).

¹⁵ Esta introducción aparece también recogida en Menéndez Pelayo, que dándose cuenta del error en el nombre, lo corrige y enmienda: “Al crítico comentador es a quien pertenece el aclarar y explicar todo lo que tocante al asunto se desee saber; que entonces se podrá discurrir y perifrasear cuanto se quiera en la materia, como hizo el buen López de Viesma (Villén de Biedma) en su *Horacio* (...)” (1902, IX: 27).

En la catedral de Granada podemos encontrar, en primer lugar, el acta de limpieza de sangre de nuestro humanista por la que su ascendencia fue examinada a fin de obtener la condición de “cristiano viejo” –esto es, sin ascendencia judía ni musulmana conversa– y poder ocupar el cargo de arcipreste. Este documento (editado en Guerrero 1993: 275, Leg. 435-6) nos permite obtener nuevos datos como los nombres y procedencia de sus padres, la profesión de su progenitor como abogado de la Audiencia, así como los nombres y lugares de residencia de sus abuelos, paternos y maternos.

VILLEN DE BIEDMA.

Para ser elegido arcipreste de la catedral de Granada.

Padres: Alonso Gómez de Villén, abogado de la Audiencia, y Catalina de Salazar y Biedma, vecinos de Granada.

Abuelos paternos: Juan Gómez de Baena, natural de Baena, y Teresa de Villén, natural de Porcuna.

Abuelos maternos: Francisco de Biedma (no llegó a casar con ella porque murió. Sí lo hizo con doña María de Lizana), Caballero de Santiago, y Luisa de de Salazar, naturales de Úbeda.

La información de esta acta de limpieza de sangre se ve corroborada por una serie de importantes documentos también de la catedral de Granada (editados por Gan Giménez 1990: 210-211)¹⁶. En ellos encontramos, de nuevo, los nombres de sus progenitores, la profesión del padre como abogado, el anterior cargo del propio Biedma como canónigo de Málaga y su ordenación como arcipreste de Granada el 30 de abril de 1605, tan solo seis años después, por tanto, de la publicación de su *Declaración magistral*, también recogida aquí. Hallamos en este documento la fecha de fallecimiento de nuestro autor, el 18 de diciembre de 1608, nueve años después de su edición de las obras horacianas y tan solo tres años después de su nombramiento en el cargo de arcipreste.

Villén de Biedma, Juan (Dr.)

Padres: Alonso Gómez de Villén, abogado, y Catalina de Salazar y Biedma.

¹⁶ Los documentos en cuestión son 453-6; 507-42; 519-14 - Actas 9 y 10 del Arch. Sagrario E-2 de la catedral de Granada.

Canónigo de Málaga.

1605. Arcipreste (30.4), por López Ramírez

1608. Muere (18. 12)

1599. Obras de Horacio.

En 1608 –si bien el visto bueno Real está fechado en agosto de 1602, tan solo tres años después de la publicación de la *Declaración*–, ve la luz la obra *Antigüedades y excelencias de Granada* de Francisco Bermúdez de Pedraza (1576-1655), eclesiástico, antiguo canónigo de la catedral de Granada e historiador local. Se trata de una completa enciclopedia en cuatro volúmenes acerca de la urbe iliberitana, con datos sobre la ciudad, su fundación e historia, así como de sus personajes más ilustres y relevantes. Así, en el capítulo XXV del libro III, que lleva por título “De otros hijos desta Ciudad que han escrito varias materias” (ff. 128v-130v), aparece mencionado nuestro autor: “El Doctor Juan Villen de Biedma, canonigo de Malaga, y aora es Arcipreste de Granada, comentò a Horacio” (f. 130). Tenemos, por tanto, un nuevo documento muy próximo cronológicamente al propio autor en el que se continúan ratificando los datos sobre su vinculación con Granada y sus cargos eclesiásticos.

También en los primeros años del siglo XVII –la fecha exacta de publicación nos es desconocida¹⁷– ve la luz la obra *Historia eclesiástica del Monte Santo, Ciudad y Reino de Granada* (Ms. 1583 de la BNE y PBA. 52 de la BNP) de Pedro Velarde de Ribera, canónigo de la Iglesia Colegial de San Salvador de Granada. Se trata de un completo catálogo de los hombres más ilustres y relevantes de esta urbe que, aunque recoge a nuestro humanista, solo refiere su labor como traductor de Horacio, sin ninguna mención a sus otros cargos como canónigo o arcipreste: “El doctor Villen de Viedma. La traduction magistral de Oracio” (f. 303v).

También el bibliógrafo Nicolás Antonio (1617-1684), en el amplio catálogo de biografías insertas en su *Bibliotheca hispana nova sive hispanorum* (1672), dedica una entrada a Juan Villén de Biedma. Los datos expuestos en ella, sin embargo, están

¹⁷ En cualquier caso, tuvo que ser esta compuesta antes de 1621, año en que muere el rey Felipe III, a quien está dedicada la obra.

extraídos de la obra de Bermúdez de Pedraza, tal y como el propio autor reconoce, sin ninguna adición ni novedad en los mismos:

Ioannes Villen de Biedma. Granatensis, doctor theologus, Malacitanus fuit canonicus, indeque archipresbyter Granatensis, uti Franciscus Pedraza in hujus urbis Antiquitatibus affirmat. Is, quo idioma Hispanicum, tot gentibus saeculo superiore aut commercio aut imperio communicatum, cultissimi Romanorum poetae accessione locupletaret, prosa dedit oratione, quae quidem expedite magis quam versa lectores ad ipsius adyta introduceret:

Quinto Horacio Flaco Poeta lyrico: sus obras con declaracion magistral en lengua Castellana. *Granatae* 1599. *Apud Sebastianum de Mena in folio* (1672: I, 796)¹⁸.

Incluso siglos después seguimos encontrando documentos que avalan la existencia de Villén de Biedma y nos ofrecen datos sobre su vida. Ya en la segunda mitad del siglo XIX, Francisco de Paula Montells y Nadal (1813-1893), rector que fuera de la Universidad de Granada desde 1868 hasta 1872, publica su *Historia del origen y la fundación de la Universidad de Granada* (1870). Tal y como su propio autor reconoce, cuenta esta con el objetivo claro de “Dar a conocer, con el mayor número de datos posible, todos estos documentos que tanto interesan á las glorias nacionales; presentar la historia del movimiento intelectual (...); poder apreciar con claro criterio la vida literaria de cada centro universitario...” (pp. III-IV). En el último apartado de la misma, titulado “Catálogo que comprende muchos de los hombres ilustres de la Universidad de Granada y algunos otros que siendo hijos de esta Ciudad es probable que hubieran estudiado en dicha Escuela” (pp. 817-869), aparece mencionado nuestro teólogo, aunque con un manifiesto yerro en la transcripción del nombre¹⁹:

¹⁸ “Juan Villén de Biedma. Granadino, doctor teólogo, fue canónigo de Málaga y después arcipreste de Granada, tal y como afirma Pedraza en esta *Sobre las Antigüedades de la ciudad*. Este, para enriquecer la lengua hispánica, extendida por tantas naciones en el siglo anterior ya por el comercio, ya por el Imperio, lo presentó [a Horacio] en un discurso en prosa, para que introdujera con más comentario que traducción a los lectores en los arcanos del propio poeta: *Quinto Horacio Flaco Poeta lyrico: sus obras con declaracion magistral en lengua Castellana*. *Granatae* 1599. *Apud Sebastianum de Mena in folio*” (trad. propia).

¹⁹ Esta mención –y su respectivo error– aparecen también notados en Martínez Benavides (1991: 72) y Del Campo López (2002: 908). Este segundo afirma no poder aseverar con exactitud que el referido sea Villén de Biedma debido, primero, al equívoco en la escritura del nombre, y segundo, a que aparezca referido como antiguo alumno de la universidad de Granada, cuando no tenemos ningún otro dato que avale tal afirmación (“Creemos que este dato no se puede deletrear categóricamente, ya que Montells nombre a Vellón de Viedma, (Fr. Juan), entre los ‘hombres ilustres de la Universidad de Granada (...)”).

Vellon de Viedma (Fr. Juan). Religioso granadino que tradujo las obras de *Horacio* con aclaraciones muy importantes (pp. 866-867).

Del Campo López (2002: 908) identifica también a nuestro autor con un “licenciado y letrado Villén” que aparece mencionado en un total de nueve documentos oficiales de la Granada del siglo XVI recogidos en los *Índices de los libros de cabildo del archivo municipal de Granada: 1518/1566* (Jiménez Vela: 1987), estando el más antiguo fechado el 15 de julio de 1556, y el último más de diez años después, el 24 de septiembre de 1566²⁰. Si bien esta identificación no ha de ser desestimada al contener información cronológicamente coherente con la que hasta ahora conocemos, no podemos asegurar que se trate de nuestro humanista al faltarnos el segundo apellido de ese tal “licenciado Villén”, pues es este un patronímico especialmente abundante en el sur de España de la época²¹. Además, la mayoría de las tareas encomendadas a este Villén se refieren a distintos negocios con otros licenciados, pidiéndole la Cámara observar y extraer “pareceres” sobre ellos (documentos 494 524, 527, 530, 537, 542, 544), algo que no parece concordar con la formación teológica y ocupación eclesiástica que Villén de Biedma afirma tener.

Una última aportación bibliográfica para nuestro estudio, la de Higuera Maldonado en su trabajo *Humanistas giennenses (s. XIV-XVIII)* (1998), propone que Biedma es oriundo de la ciudad de Jaén e incluye al humanista en uno de los últimos apartados de su obra, el intitulado “Apéndice-Repertorio” (pp. 269-286), en el que se cita “... por orden alfabético, a otros HUMANISTAS GIENNENSES, aún no estudiados” (p. 271). No ofrece, sin embargo, ninguna biografía concreta, sino que solo aporta los siguientes datos:

Nosotros sí que creemos que el referido sea el autor de la *Declaración magistral*, pues muchas serían las coincidencias (religioso granadino, traductor de Horacio con importantes aclaraciones...) entre los dos supuestos personajes. En realidad, Montells no presenta a este “Vellón” como un antiguo estudiante de la Universidad, sino que aparece nombrado en un catálogo que también incluye “(...) algunos otros que siendo hijos de esta Ciudad es probable que hubieran estudiado en dicha Escuela”, y la divergencia en el nombre se debería simplemente a un error de lectura de la fuente de información empleada por el que antiguo rector de esta universidad en estas actas.

²⁰ El tal Villén, “letrado de la ciudad y licenciado”, aparece mencionado en un total de nueve documentos: 397 (pp. 265-266), 494 (pp. 327-328), 524 (pp. 352-353), 527 (pp. 355-356), 530 (pp. 359-360), 537 (p. 364), 542 (p. 368), 544 (p. 370), 561 (pp. 383-384) en la edición de Jiménez Vela (Granada, 1987).

²¹ No disponemos, desgraciadamente, de ningún estudio que a la manera de *Linajes de Jaén. Los Biedmas (siglos XV al XVIII)* (Toral Peñaranda 1998) nos ofrezca un amplísimo recorrido genealógico de la familia “Villén”. Sabemos, por el documento de limpieza de sangre antes expuesto, que este apellido provenía de su abuela materna, Teresa de Villén, nacida en Porcuna (Jaén).

VILLÉN DE VIEDMA, JUAN

Siglo XVI-XVII.-

Traductor poco afortunado de las obras de Horacio, a tenor del juicio que emite MENÉNDEZ PELAYO en su *Bibliografía Hispano-Latina Clásica*. Madrid-Santander, 1951, VI pp. 14-17, 87ss. (p. 286).

Dejando a un lado el cambio gráfico de “b-“ por “v-“ en el segundo apellido, no se ofrece ninguna justificación para esta “nueva vía de investigación”, como la define Del Campo López (2002: 908) al referirse a esta propuesta sobre su oriundez, pues toda la información y todos los documentos que hasta ahora hemos analizado han coincidido en señalar su procedencia granadina, toda vez que la única relación destacable entre Jaén y nuestro autor es el origen porcunero de su abuela materna.

II. 4. Consideraciones finales y posible biografía.

A pesar de la manifiesta falta de información biográfica que hallamos en la propia *Declaración*, la relativa profusión de datos contenida en distintos documentos, sobre todo en aquellos cronológicamente más próximos al autor, nos permite asegurar la existencia del doctor Juan Villén de Biedma.

No creemos que existieran razones para que el autor de esta obra se sirviera de un pseudónimo, pues incluso las composiciones más vituperables de la poesía horaciana aparecen autocensuradas (pues no se traducen ni se comentan), tal y como veremos en el próximo capítulo. Cuenta, además, la *Declaración* con el visto bueno y el beneplácito de la Corona, un documento oficial que en los prolegómenos ha destacado sus enseñanzas por “(...) útiles y provechosas por la mucha erudición y dotrina que contienen” (f. I; p. 3). El autor de nuestra edición, por tanto, no debía de temer ningún tipo de amonestación por la realización de esta obra como para ocultarse bajo un nombre falso.

Creemos, también, poder dar respuesta a todos los argumentos señalados por Beardsley acerca de una posible relación entre Villén de Biedma y Diego López. No encontramos, en primer lugar, ningún punto en común entre las biografías de ambas

personalidades: mientras que Biedma –así como su familia, sabemos ya– provenían y vivieron en el sur de España, López era oriundo de Valencia de Alcántara (Cáceres), tal y como él mismo recoge en las portadas de varias de sus obras, estudiante después en Salamanca y, finalmente, miembro de la Administración del norte España, en lugares como Toro y Olmedo. Además, no recibió López la formación en teología reconocida por el propio autor de la *Declaración magistral a Horacio*, ni ocupó nunca cargos eclesiásticos como canónigo o arcipreste.

Tampoco tenemos constancia de relación alguna entre Diego López y González de Heredia, quien no recibe ninguna dedicación ni mención en la obra del autor cacereño. Marías (2016: 9) propone que la relación entre Biedma y González de Heredia se debía al cargo que ocupó este segundo en las localidades de Arjona y Arjonilla, no excesivamente alejadas de la Granada tan presente en la obra de nuestro autor, dándose así una cierta coincidencia geográfica que habría podido procurar que se conociesen y tuvieran algún tipo de relación o vínculo de amistad.

En cuanto al uso del título de “declaración magistral” por parte de López para algunas de sus ediciones, así como al empleo de un sistema de presentación de texto, traducción y comentario idéntico –argumentos ambos que Beardsley utiliza para apoyar su teoría del pseudónimo–, hemos de decir que no fueron las de López las únicas *Declaraciones* que vieron la luz en el siglo XVII y emplearan un método de edición parecido al seguido por Biedma, de manera que no creemos posible afirmar con rotundidad que sean obra de un mismo autor.

A todo esto hemos de añadir que, si verdaderamente López hubiera sido el autor de la *Declaración magistral a Horacio*, en menos de dos años se habría encargado también de realizar la ciclópea tarea de traducir y comentar toda la obra de Virgilio, pues su edición de la obra del mantuano fue impresa por primera vez en 1601. Esta labor resulta, a nuestro juicio, prácticamente inabarcable en tan corto espacio de tiempo.

Todos estos contraargumentos, unidos a los varios documentos aquí recogidos con información sobre nuestro autor, nos permiten corroborar su existencia y concluir, por tanto, este capítulo con una breve biografía del humanista.

Juan Villén de Biedma nació en algún año sin determinar del siglo XVI –que, sin embargo, podemos situar, aproximadamente, a mediados de la centuria, según

deducimos a partir de la fecha de su óbito—, descendiente de la familia Villén por la parte paterna, y de los Biedma por la materna, ambas procedentes del sur de España, donde parece que nuestro humanista pasó, si no toda, al menos gran parte de su vida. Su padre, Alonso Gómez de Villén, ejerció como abogado de la Audiencia, lo que sin duda le permitió pagar una buena educación a su hijo, como puede vislumbrarse en la enorme erudición que acompaña a su *Declaración magistral*. Aunque vivió durante muchos años en Granada, también tuvo que residir en la ciudad de Málaga, donde ejerció además como canónigo, no sabemos si antes o después de culminar sus estudios de teología. Su edición de la poesía completa de Horacio fue su gran y única obra —no tenemos constancia de que escribiera ni editara ninguna otra—, tarea esta a la que dedicó, al menos, los últimos años del siglo XVI —el prolegómeno más antiguo de cuantos conforman su *Declaración* está fechado en 1595—, para finalmente ser publicada, también en Granada, en el año 1599. Algo más tarde, en 1605, Villén de Biedma fue ordenado arcipreste de la ciudad iliberitana, un cargo que ocupará durante poco más de tres años al morir a finales de 1608, por lo que hemos de asumir, pues, que la *Declaración* fue una obra ya de madurez vital e intelectual.

III. LA OBRA.

III. 1. Características generales.

La obra que nos ocupa, cuyo título completo, recordemos, es *Q. Horacio Flacco poeta lyrico latino. Sus obras con la declaracion Magistral en lengua Castellana. Por el Doctor Villen de Biedma*, fue impresa por primera y única vez en Granada en 1599. No se realizaron reediciones ni reimpressiones (Menéndez Pelayo 1885: I 77; Iurilli 2017: 528; Taylor 2019: 147). A pesar de esto, tres hechos corroboran la extensa difusión que debió de tener: primero, el elevado número de ejemplares conservados en los fondos antiguos de nuestras bibliotecas²²; segundo, las sátiras de literatos próximos a la época como Lope de Vega o Quevedo, que ironizaban con que ya podía encontrarse a Horacio incluso en las caballerizas²³; y, tercero, su inclusión en los cargamentos de libros enviados a las Américas²⁴.

A pesar de esa fecha tan señalada de 1599, al menos ya en 1595 Biedma tendría preparada una versión de su obra digna de ser leída y considerada para su impresión: así lo confirma la primera de las dos aprobaciones de los prolegómenos, firmada por Baltasar Suárez el 30 de junio de 1595, que es el documento más antiguo de cuantos conforman la *Declaración*. En ella, el catedrático de la Universidad de Alcalá afirma haber podido leer ya la obra en cuestión con “la diligencia possible”, para después de

²² Una simple búsqueda de la *Declaración magistral de Horacio* por Villén de Biedma por el CCPB –Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español– nos muestra que hay un total de cuarenta y ocho fondos bibliográficos en nuestro país que conservan, al menos, un ejemplar de esta obra –once de ellos ya solo en Andalucía, tierra donde vio la luz–, demostrando la gran difusión que tuvo a pesar de no gozar más que de una edición. También encontramos un detallado catálogo con los ejemplares de la *Declaración magistral de Horacio* disponibles en los principales fondos bibliográficos españoles en Rincón González & Contreras Gila 2002: 148. Asimismo, recopilamos todos los ejemplares –y sus respectivas signaturas– que hemos encontrado en bibliotecas españolas en el primer apartado de nuestra Bibliografía final.

²³ Estas referencias y su posible doble interpretación –criticando tanto la difusión de la obra de Biedma como el hecho de que se hubiera banalizado tanto la obra del Venusino que cualquiera pudiera leerla–, serán estudiadas en el posterior capítulo dedicado a la tradición posterior de nuestra *Declaración magistral*.

²⁴ Tal y como aparece recogido en un cargamento del año 1601 (Leonard 1933: 136; Plata Parga 2007: 465).

este examen concluir que sus materias son “útiles y provechosas por la mucha erudición y doctrina que contienen, y por muchas y muy agudas exposiciones de lugares difficultosos de Horacio” (f. II; p. 3).

También en esta primera Aprobación afirma Suárez haber leído “...estas dos partes de Horacio, las cuales interpretó el Doctor Villén de Biedma”. No tenemos ninguna otra constancia, sin embargo, de que la *Declaración* fuera editada en dos volúmenes. Esta afirmación del catedrático tiene su origen, creemos, en la presencia de una segunda portada justo antes de la traducción de los *Sermones*, motivo por el que Suárez pudo creer que nuestra obra estuviera conformada por dos partes, una primera con *Odas y Epodos*, y una segunda con *Sátiras y Epístolas*. Ya en la segunda de las Aprobaciones, firmada esta por Juan Martínez Aguado y fechada a 15 de julio de 1595 – tan solo dos semanas después –, la obra aparece referida como un único volumen, en singular: “(...) remitió la aprobación deste libro, intitulado *Declaración Magistral de Horacio*, que hizo el Doctor Villén de Biedma, lo è visto y soy de parecer que se imprima”.

En cuanto a los posibles objetivos que perseguía la obra, hay que decir que los constantes y extensos comentarios que acompañan a la versión en castellano podrían indicar un propósito didáctico. No fue de esta opinión Menéndez Pelayo, quien afirmó – al igual que mucho tiempo después hiciera Taylor (2019: 147) – que la obra de Biedma “(...) no logró penetrar en las aulas, por haber extendido el preceptor de Granada su traducción y escolios (estos últimos no siempre) á las odas eróticas y aun obscenas, y á alguna sátira, no propia tampoco para correr en manos de estudiantes humanistas” (1885: I 107). En cualquier caso, aunque no fuera este su fin último, esta *Declaración magistral* sí pudo haber sido empleada en las aulas. Así lo demostrarían las anotaciones en las guardas que presenta el ejemplar de la obra con la signatura A Res. 67/4/11²⁵ conservado actualmente en la Universidad de Sevilla pero que procede del Colegio Mayor de Santo Tomás de esa misma ciudad, un importante centro de estudios que a finales de ese siglo XVI llegó incluso a poseer dos cátedras de latín²⁶.

²⁵ Ahora digitalizado y disponible en el portal idUS de esta universidad: [idUS - Q. Horacio Flacco ... Sus obras con la declaracion magistral en lengua Castellana](#) [última consulta el 17/11/2021].

²⁶ Acerca de la historia de este Colegio Mayor, Cuadra Gibaja (1890). En el caso concreto de las dos mencionadas cátedras de latín, Fernández Rojas 2008:175.

Asimismo, y aunque en ningún lugar de la obra se habla claramente de una finalidad didáctica, ya Suárez, en la primera de las Aprobaciones, reconoce que la edición de Biedma “...contiene muchas y muy agudas exposiciones de lugares difficultosos de Horacio, (provechosas) no solo a los que professan letras humanas, sino a los de mayores estudios” (f. II; p. 3). Es, por tanto, manifiesto que desde un primer momento se adivinó en ella una vocación didáctica debido muy posiblemente a la cantidad y a la variedad de glosas que complementan la labor traductora, y que la hacían comprensible a cualquiera.

Para concluir, coincidimos con Pérez Pastor cuando afirma que el propósito principal de la obra fue el de obtener “un necesario vademécum para la correcta comprensión de ese corpus poético, a fin de poder afrontar la lectura del original con mejores garantías de acceso tanto a los conceptos del mismo como a la belleza formal de los versos latinos” (Pérez Pastor 2010: 417). Por tanto, aunque la finalidad primera pudo no ser escolar, por más que se acabase empleando en las aulas para la enseñanza de la poesía del Venusino, esta obra puso en manos de sus lectores un Horacio en castellano con todo tipo de aclaraciones pertinentes para la más completa intelección de sus versos.

III. 2. Hacia una definición de “declaración magistral”.

A pesar de haber visto la luz en el Renacimiento, muchos de los elementos presentes en la *Declaración* son totalmente propios del Medioevo. Tal es el caso del título empleado por Biedma para su obra, “declaración magistral”, utilizado aquí por primera vez²⁷, así como la praxis traductora llevada a cabo.

Los límites entre traducir y glosar no eran tan nítidos en la Edad Media como los definimos hoy en día, y hemos señalado ya con anterioridad cómo Villén de Biedma apostilla, comenta y explica prácticamente cada verso horaciano vertido al castellano²⁸. La “declaración”, tal y como la define Rubio Tovar (2010: 53-56), es una de las técnicas

²⁷ Marías (2016: 9) señala que esta locución de “declaración magistral” parece un italianismo que habría castellanizado Biedma con posterioridad, pero no conocemos ninguna otra obra, ni italiana ni castellana, que la utilizara antes que esta edición granadina de Horacio.

²⁸ “Los límites entre *declarar*, *traducir* o *glosar* no estaban perfectamente delimitados, lo cual no indica, en absoluto, falta de claridad, sino que muestra que durante mucho tiempo la traducción era considerada como una de las formas de la declaración” (Castaño 2004).

de traducción empleadas durante el Medioevo, relacionada directamente con el “*traslado*, a la explicación del sentido”. Se recogen en este trabajo distintas definiciones que sobre este concepto ofrecen obras próximas a la época de Biedma –así las de Nebrija (1495)²⁹, Oudin (1607)³⁰ o Covarrubias (1611)³¹–, todas ellas reiterando ese concepto de declarar como traducir con comentarios para volver entendible un texto de especial dificultad.

La noción que nuestro humanista tiene de su labor es precisamente esa: pretende ofrecer un Horacio vuelto al castellano, con todos los comentarios o apostillas que sean necesarios para asegurar la inteligibilidad de un texto tan complejo como el del Venusino. En cuanto al adjetivo “magistral”, este serviría para indicar desde un primer momento la cantidad, erudición y variedad temática de las glosas y comentarios que pueblan sus folios. En cualquier caso, estudiaremos con mayor atención las características que Biedma atribuye a su traducción en el posterior estudio filológico de esta parte de la obra.

Como último apunte acerca de esta definición, el también teólogo Georg Conrad Horst (c. 1768-1832) confrontaba en su obra *Dämonomagie* (1818) lo que venía a ser una *declaratio magistralis* frente a una *declaratio auctoritativa*, realizando la siguiente distinción: *Est Declaratio magistralis, quae pertinet ad Doctores (...) declaratio et determinatio auctoritativa, finalis, cui omnes debent acquiescere* (p. 25). Por tanto, tal forma de entender el concepto de “declaración magistral” se ajusta perfectamente a lo que encontramos en la edición granadina, pues, en efecto, se trata de una exposición realizada por un doctor, en este caso concreto, en teología con toda una suerte y variada gama de explicaciones de carácter erudito.

III. 3. Descripción física.

La edición de la obra se realizó, como se ha dicho, en un solo volumen, a pesar de contar con una segunda portada justo antes de la declaración de los *Sermones*. El estudio del ejemplar sobre el que realizamos la siguiente descripción física (que es igual

²⁹ “Declarar lo oscuro: expono, is; explano. Declaración en esta manera: expositio, explanatio. Declarar contando: enarro...”

³⁰ “Declarar, declarer, exposer, expliquer, interpreter, donner a entendre, esclarir”.

³¹ “Manifestar lo que de suyo estava oculto, obscuro, y no entendido” (ff. 202v-203r).

para todos los que se conservan en las bibliotecas que mencionamos en la nota 22) y que se encuentra en la BN arroja este balance de datos: está realizado en papel y compuesto por un total de 330 ff., numerados únicamente por el recto, precedidos de 10 ff. correspondientes al apartado de prolegómenos y rematados por 8 ff. que contienen un índice temático final, ambas secciones sin numerar. En total, pues, la obra está conformada por 348 ff. La edición presenta, sin embargo, cuantiosos problemas en su numeración³², lo que provoca que en ocasiones resulte dificultosa la cita de determinados folios.

Encontramos también errores en la numeración de dos composiciones: la *Od. I 25* aparece como “Oda XIII” (f. 41; pp. 128-131); a su vez, la *Sat. I 8* aparece incorrectamente titulada como “Sátira nona” (f. 192; pp. 699-703), igual que aquella que le sigue, de tal manera que encontramos dos “Sátiras nonas” distintas. Todos estos errores de numeración, sin embargo, nos ayudan a confirmar que la *Declaración magistral* no fue objeto de ninguna reedición ni reimpresión posterior que las hubiera corregido.

III. 4. El método de edición.

Villén de Biedma emplea una misma metodología a lo largo de toda su obra para declarar el texto horaciano. Aproximadamente en el centro de la página, con un ligero desplazamiento hacia la parte superior en la mayoría de los casos, se exponen los versos latinos que van a ser traducidos y comentados. A su alrededor, en dos columnas, se inserta el texto declarativo en el que se integran estas dos labores. Tal es la “mise en page” constante a lo largo de toda la obra.

Ya en ese texto circundante, el humanista coloca repetidos los versos latinos a declarar, pero divididos en fragmentos más breves de aproximadamente cinco términos y reorganizados, además, conforme al orden de palabras castellano para una mejor correlación con su subsiguiente traducción. Se unen a esta las apostillas y glosas con las

³² El f. 157 aparece incorrectamente numerado como f. 167 y continúa así hasta el que erróneamente aparece como f. 171, que vuelve a numerarse ya correctamente como f. 161. Lo mismo ocurre con el f. 293, que aparece como f. 273, hasta llegar hasta al f. 281, ya correctamente numerado tras una segunda rectificación como f. 301. Se logra de esta manera que el número total de folios coincida con el número que aparece en el último de ellos: f. 330.

que se comenta e interpreta el texto en cuestión, en la mayoría de los casos sin ningún tipo de distinción entre labor traductora y hermenéutica. La selección de las siguientes imágenes ilustra mejor el método que acabamos de exponer³³:

de las Odas de Horacio lib. III. 79

como parte substancial del alma, aunque no lo es.

Ninguna cosa vale para no morir.

Y prosigue a otro principio, prouido que ni los bienes de la fortuna ni ser poderoso en el comercio humano, ni ser famoso en la guerra, ni tener mas credito q otro, ni ser mas docto, ni mas astuto, pueden defender a un hombre de la muerte: por lo qual no es razón targarle los hombres en envidiar demasía.

Est, ut viro vir lasius ordinetur.

Arbuscula sulcis hic generosior

Descendat in campum petitor.

Moribus hic, meliorq; fama

Contentat illi iuxta clientium

Sic maior, aqua lege necessitas

Sortitur insignis, et innot.

Omne capax mouet vna nomen.

Dioses causaria embidia el ser tratado de aquella manera. Es conocido Dionisio el pñsamiento de Democleo, y q le faltara el cultivo, para salir adelante, y reconocer el escote, con que los Reyes pagan aquella grandeza y poder con que son temidos: el qual no solo es de dioses, que aun por este camino, mas caros les cuesta que a los demas, mas es de sangre de familia del corazón, colgando les vn continuo cuidado de mirar por si, que les roe las entrañas y les consume la vida: mayormente imperando por fuerza, cosas injustas y contra razon. Y por qué lo entendié, y supié, que no era todo oro lo que reluzia, sino muy al contrario: y que en lugar de ser embidiados los principes, ay muchos mas culpas para aborrecer sus grandeza, que no para desearlas: quiso començarle toda su magestad, y que gozasse de ser Rey de todos sus Reynos, y que hiciesse con absoluto poder, lo mismo q si verdaderamente lo fuera. Et qual de Democleo, así lo acepto: y llegado el día, despachaua como Rey mandaua como Rey, dispensaua como Rey, castigaua y premiaba como Rey: y a la ora del comer halló preuencion de preciosos manjares, vinos delicados, vajillas de oro y plata, mugeres hermosas q lo siruiesen, oficiales de seruicios, pajes de recudados. Y por último remite, estando comiendo, con toda aquella magestad y grandeza, algo los ojos, y vido vna oijada desnuda en derecho de su cabeza, de vn cabello colgado,

de los Sermones de Horacio lib. I. 164

congelesis vndique facies) estas desuolado puesto en el corazón en los sermones al recordador amonestrados: & cogieris parece) y eres forçado a no tocarlos (tanquá facis) como a cosas sagradas (aut gaudere tanquam sacris pñtis) a aholgarte con ellos como con tablas pintadas: porq lo mas que goza el auaro de su dinero es la vista y el sonido. Mas no del vñ, que es lo principal para que se inuente: por lo qual se sigue. (ne fas quid valeat autumns) que no fables, desfachada, lo q vale el dinero q que presbiter vñtis) ni el fin para q se hizo: q no aduirtes que puede ser la pena de Tantale, riendo de lo q digo, como si por otro lo dixera. Y por que lo sepas te lo quiero decir (pñtis vñtis) el dinero se hizo para comprar el trigo y la harina, (vñtis sextarius) del vino vn sextario, (adde quis pro quibus negatis) y a esto a todo que negando estas cosas a nuestro biuir tan necesarias: humana natura sibi dolent) la humana naturaleza se queja y se duele. Luego le pregunta si para biuir aqueuechan los trabajos que padece vn hombre por ser auarito. (an iuuat hoc) por ventura prouecha esto vigilar metum exanimem noñtis diesq; est) estar en vela de noche y de día (formidare malos fures) temer los malos ladrones (incendia) los fuegos que no quemen la casa (ferro) fugientes nec complēt) a los esclauos que no hagan talega de todo y se lo lleuent (semper ego optarim) yo siempre desearia (esse pauperum horum bonorum) ser pobrísimo de tales bienes, que tantas pesadumbres dan a los que los tienen.

En lo que se sigue dice vna y troncada, dando a entender al auaro, q nadie lo quiere bien, (at si condoleat cor) por ventura un frígore) mas a lo u. En ay de aliuio, que si te dio vn frío y calentura,

(aut alius casus te affixit lecto) o q otro accidente te hiziesse estar enfermo en la cama, (habes qui asideat) luego tendras quien este a tu cabecera, para ser: ite y regalarle, acudiendo a lo necesario, (somenta pariet) quien preuenga los remedios: (medicum roget ut te suscitet) quien ruegue al medico, tenga cuidado de tu salud, y de que te refuñe, (se reddat natis charisque propinquis) y que te escriba d muer to a bivo, para tus hijos, y parientes queridos. De todo aquello, como si dixera) te puedes despedir y desengañar, porq (non vxor saluum te vult) tu propia muger no quiere q escapes de la enfermedad, sino q te mueras: (non filius) ni tu hijo tampoco te desfece la salud, sino verte acabado, y tu hacienda entre sus monos: (omnes vicini, neti, pueri et q puelle ode runt, scilicet te) todos tus vezinos los comenidos, halla los muchachos, y las mugeres te an aborrecido, y querrian que ya te vñesle llenado el diablo. Porque esto es justo jurvñ de Dios, que quien pudiendo hazer bien no lo hizo por tener mas amor al dinero que a los hombres: que todos le desamparen en el tiempo de su necesidad. Y contra toda razon que los doctos de su casa lo procuran el bien: porque implica contradicción con el defecto de la herencia. Oyendo tales cosas el auaro finge el Pñta que se maravilla, como de cosas que no piensa, y prosigue disediendo (mirari) maravillado (si ne mo praestet amor em) porque ninguno te quiera bien, nite tenga el amor (quem no merearis omnia) que no mereces: cum tu posponas todas las cosas (argenti) al dinero, y al interes: (a qual razón corre, para que de la misma manera que tu aborrecas a todos por el dinero, así te aborrez-

A pesar de que hemos señalado antes que la disposición de la página es la misma a lo largo de la toda la edición, sin embargo la *Declaración de Od. I* presenta una colocación de textos algo diferente. De nuevo se encuentran los versos latinos a verter en el centro del folio con sus traducciones y comentarios alrededor, pero estos se presentan ahora divididos en parágrafos diferentes, lo que provoca que tengamos algunas páginas que contienen cuatro columnas de texto declarativo y otras que

³³ Las imágenes empleadas de la *Declaración magistral a Horacio* pertenecen al ejemplar de la Universidad de Granada (ej. A-017-253), digitalizado en Digibug.

muestran el fragmento del texto latino a traducir desplazado hacia la parte inferior de la página. No ofrece el humanista ninguna justificación ni motivo por el que, a partir de Od. II, opta por cambiar la “mise en page” de los folios y por ofrecer una sola porción de texto latino y dos columnas de texto declarativo por página.

de las Odas de Horacio lib. I. 18

che; porque la fábula respaldase en las tinieblas, que no encubren la verdad para no ser villa. Dieronle lanca aguda, y significaron el agudeza del ingenio díficilto. Atribuyeronle la invención de las artes, porque della nacieron. Ciego a Tiresias, porque quíe gulta de verla, cierra los ojos a todas las cosas, para no preciarlas en su comparación. Y porque consideró lo mucho que ay que saber, se hallan ciegos, entendiendo que no es nada lo q entienden. Siempre virgen, por las razones dichas, y fer sus contrarios los vicios, que entorpecen el ingenio. La razón porque Athenas se dixo ciudad de Pallas fingió los Poetas, diciendo, que vno differia en tre Neptuno y Pallas, despues de la edificación de Athenas, sobre qual de los dos le aua de dar el nombre. Iupiter entro de por medio, y sentencio que Pallas y Neptuno hiriesen la tierra, para que produxese algun fruto de sus golpes; y que del golpe q falliese cosa mas saluifera y prouechosa, q lo vuisse dado, pudiese dar nombre a la ciudad de Athenas. Hirió la tierra Neptuno, y fayo vn caballo; y del golpe q dio Pallas nacio vn oliuero; porq el cabillo fue promouido de guerra, y el oliuero de paz; juzgóse que Pallas pudiese dar el nombre a la ciudad, siédo como era

mas prouechosa la paz que la guerra; Pallas le puto su proprio nombre en Griego, siédo Athenas, lo mismo que Pallas. Mas la razón principal de su fama della ciudad fueró los doctísimos varones en todo genero de letras, que en ella nacieron y criaron, y por esto fue tenida por primera escuela de las sciencias a quien Pallas preside. Llamo se primero Cecropia, de Cecrope q la fundó despues de Mopso, Mopsapia; y de Ion, Ionía (plurimus scilicet in sermone dicitur) otro no acaba de dezir y alabar (Argos aptu equis scilicet alédis) a Argos buen para criar caballos, (Micenaque dices) y que Micenas rica, son las que merecen ser alabadas (in honore Iunonis) en honra de la diosa Iuno. Argos fue ciudad famosísima del Peloponeso, cerca de Micenas: la qual por diferenciarse de otras muchas de su nombre, se llama Argos Ippio, porque tenia vna dehesa muy buena para apacentar caballos, aunque falta de agua: pero como los gultos no se fundan todas vezes en razón, por sola esta comodidad era precida de quien la alabaus. Micenas en el mismo siglo fue edificada de Perseo, y en ella tuuo su corte el Rey Agamenon. (segun dize Virgilio en el 5. de la Eneida) fueró estas dos ciudades dedicadas a la diosa Iuno.

Arenas en Griego, lo mismo que Pallas.

Arenas se llamo primero Cecrope que la fundo.

Argos ciudad famosa del Peloponeso.

Micenas ciudad fundada por Perseo, y corte del rei Agamenon.

AGORA dize lo q así mismo le quadra mas, y le parece alabar, q es a Tiboli, lugar de recreación, por ser sujeto de Poeta Lyrico (me neque tá paciens Lacedaemon) para mi, ni la ciudad pacifica de Lacedemonia, (nec tá campus Larissae) ni los campos de la rica Larisa, (tam percussit) tanto me a quadado, (quí domus Albunea resonantis) quanto la casa de la sibila Albunea que refuena con las corrientes de sus aguas: (& Anio praeceps) y el rio Anio ligero y precipitado (ac lucus Tiburis) y el bosque de Tiboli. (& pomaria vda) y los huertos frescos y humados (mobilitas

*Me nec tam patiens Lacedaemon,
Nec tam Larissae percussit campus opime.
Quam domus Albunea resonantis,
Et praeceps Anio, & Tiburis lucus, & vda.
Mobilitas pomaria riuis.
Albus vi obscuro detergit nebula caelo
Saepe Notus, neq; parturit imbres
Perpetuus: sic tu sapiens finire memento
Tristitia viresq; labores
Molli Plance mero seu te fulgentia signis
Castus tenet, seu densa tenebit
Tiburis umbra tui.*

rius) co los mo uibles rios, inquietos con sus aguas y corrientes. Lacedemonios (segun dize Celio) fueró tan belicosos, q viauan de los instrumentos músicos en la guerra, no para incitar los animos a pelear, sino do feroces, sino para moderar su furor, y estar mas reportados. Permitieron los hurtos entre si, sin ley que los condenasse por exercicio militar, para obligarse a viuir con cuidado, y sagacidad; circúspectos en todas las ocasiones. Antes de entrar en las batallas hazian sacrificio al Amor, entendiendo por cierto, que era causa de las victorias de sus prellas, Teatan ay que los ciados y ios

Lacedemonios vsavó la musica para reprimir su furor en la batalla.

Lacedemonios sus ritos y costumbres.

de las Odas de Horacio lib. I. 30

fortuna y rindio el esquadro de Caisio: por lo qual el mismo Caisio se desespere y mato, y M. Bruto huyo. En esta primera batalla se halló Horacio, y como testigo de villa del peligro sucediendo, queriéndose rehazer de gente y armas M. Bruto para vengar la injuria, y defender la patria: Perfuadele a que desista del proposito, sino quiere perder la

vida, y q se considere en persona de la patria, como naue perseguida de tormenta despojada de sus vascas, que lora la tormenta, rotas las velas, perdido el timón, y sin gouierno para salvarse. Algunos piensan que escriue a Sexto Pompeyo, hijo del gran Pompeyo, mas no se aplica también como a lo dicho. Remítome a Lambino en este lugar.

NAVIS, } o nauis (noui fluctus referent te in mare) nuevas ondas y perturbaciones te bolueran a la mar de los trabajos y proceda con exclamation. (o quid agis) o desdichado, que hazes (occupa fortiter portu) toma el puerto con animo, y no te cures de mas (non vides) no echas de ver (vt latus nudu scilicet est) como el lado de tu exercito esta desnudo (remigio) del remo con que poder huyr y escapar. (Esto dize por Caisio, que fue desbaratado y vencido.)

*ONauis, referent in mare te noui
Fluctus. o quid agis fortiter occupa
Portum. nonne vides, vt
Nudu remigium latus?
Et malus celeris faucibus Africo,
Antennaeq; gemant: ac sine funibus
Vix durare carinas
Desint imperio sius
Aequor? non tibi sunt integra lintea,
Non dij, quos iterum pressa voces malo.
Quamuis Pontica Pinus
Sylus filia nobilis
Iactes & genus, & nomen inutile:
Nil pictis timidus nauita puppibus
Fidit, tu, nisi ventis
Debes ludibrium, caue.
Nuper sallicitum quae mihi caedum,
Nunc desiderium, curaq; non lenis
Interfusa nitentes
Vites aequora Cycladas.*

enteras las velas, quiere dezir, los esquadrones deshechos, (non dij) ni tienes gratos a los dios les, porque bié se echó de ver en lo sucedido (quos voces) para q los llames en tu favor, (iterum de nouo pressa malo) siendo otra vez q dñe no oprinida del mal: que ya vna desgracia bien fe pue de passar, con esforçar los hombres a fustirlos: más si sobreniene a segundar, no aura fuerças que lo puedan sustentar, ni llevar. Ni para esto vale el blasonar, sino el poder, y obrar. Por lo qual se sigue, (quamuis tu Pontica Pinus) aunque tu Bruto, pino y naue del mar del Ponto, (filia nobilis Sylus) hija de la noble Seluadode se crien los pinos reales (iactes genus) te glories del linage que tienes, (& nomen inutile) y del nombre de quien eres, que todo es cosa inutil) pues la desgracia (quando a de venir) tambien sucede a los nobles, como a los que no lo son: y las armas tambien hieren los cuerpos de generosa sangre, como a los de mala generacion: y no aprouechan paliaras, en lo que se a de detener por armas. Y para asfictar muy mejor aquella verdad, te digo que (nauita nil fidit puppibus pictis) el marinero no confia en las naues pintadas, y

G 2 fixadas

Algunos estudiosos han señalado que el modelo seguido por Biedma para la disposición del texto en su *Declaración* se encuentra en el procedimiento utilizado por los comentaristas medievales que suele verse en los manuscritos de esa época (Pérez Pastor 2010: 420; Taylor 2019: 148³⁴). Efectivamente, podemos encontrar códigos de ese período con una organización de la página similar a la empleada por nuestro humanista (Weinberg 2003: 23-24). No obstante, creemos que el ejemplo seguido por el teólogo se encuentra más bien en la traducción con comentarios de toda la obra horaciana llevada a cabo, tan solo unos pocos años antes, por el italiano Giovanni

³⁴ “The layout of the page follows a medieval manuscript format, with the Latin text in the middle of the page, surrounded by the ‘Argumento’ in two columns (...)”.

Francesco Fabrini³⁵. Cuenta esta obra con una elevada presencia en los fondos antiguos de las bibliotecas españolas, por lo que Biedma pudo conocerla y leerla fácilmente³⁶. Las similitudes entre ambas ediciones son más que evidentes, y así lo han recogido varios estudios (Alcina 2005: 8-9; Colahan 2012: 173-174; Marías 2016: 10). En efecto, encontramos en el *Oratio* de Fabrini una organización en la página del texto declarativo prácticamente idéntica a la utilizada la obra castellana, siendo esta una de las “sospechosas coincidencias” entre ambos trabajos ya destacada por Alcina (2005: 9). De nuevo se dividen los versos latinos en fragmentos más breves, en cursiva, entre paréntesis y reordenados conforme a la gramática italiana en este caso, y se les acompaña de su traducción e interpretación de un modo casi homogéneo. La principal diferencia entre ambas ediciones la encontramos, sin embargo, en la “mise en page”, pues Fabrini divide su versión en párrafos distintos que dan como resultado cuatro columnas de texto declarativo por página. En consecuencia, el italiano parece haber sido su modelo únicamente para la disposición de las páginas en la mencionada *Declaración* inicial de *Od. I* llevada a cabo por Biedma.

Las siguientes imágenes ejemplifican con claridad cuál fue la disposición de las páginas seguida por Fabrini en su *Oratio*³⁷:

³⁵ El título completo que aparece en la portada de esta edición es el de *L'opere d'Oratio poeta lirico. Comentate da Giovanni Fabrini da Fighine. In lingua uulgarè Toscana, con un bellissimo ordine, che'l Vulgarè è Comento del Latino: et il Latino è Comento del vulgare, ambedue le lingue dichiarandosi l'una con l'altra*, publicada por primera vez en Venecia en 1566, con numerosas reimpresiones en 1573, 1581, 1587, 1599, 1613, 1623, 1669 y 1670 (todas ellas recogidas en Iurilli 2017). Giovanni Fabrini de Fighine (1516-1580) recibió desde joven una esmerada formación humanística en Florencia, discípulo de Lorenzo Amadei y Gaspare Mariscotti, y gozó desde entonces de una reputada fama por la erudición de sus trabajos –acerca de su biografía, véase Zaccaria (1993)–; entre estos, además de traductor y comentador de Horacio, Fabrini realizó ediciones de las *Cartas* de Cicerón (1561), Terencio (1565), y Virgilio (1575), esta último en colaboración con los también gramáticos Carlo Malatesta y Filippo Venuti, encargado este último a su vez, del índice titulado *Observationes in Horatium* que se añadirá a partir de la cuarta edición, ya póstuma, de 1587.

³⁶ La presencia del *Oratio* de Fabrini está bien documentada en las bibliotecas españolas: una rápida búsqueda por el CCPB nos ofrece hasta catorce ejemplares de las ediciones más próximas a la edición castellana, entre 1566 y 1599, por los fondos bibliográficos de toda España. La principal razón de esta elevada presencia radica en el empleo de ediciones extranjeras para la lectura de traducciones completas de Horacio, hasta la publicación de nuestra *Declaración* (Alcina 2005: 8; Marías 2016: 4-5).

³⁷ Para las imágenes de *L'opere d'Oratio...* de Fabrini hemos empleado el ejemplar digitalizado en https://books.google.es/books?id=2T7zPfbRmXUC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false [última consulta el 13/12/2021]. De entre todas las reediciones y reimpresiones que recibió esta obra, tanto las imágenes como los textos que mostraremos de la misma estarán extraídos de la edición de 1587, porque, siguiendo la hipótesis expuesta por Marías (2016: 10), esta sería la edición que podría haber servido de modelo para la *Declaración*, primero, por ser la más próxima cronológicamente, y segundo, por ser la primera en incluir un índice final similar al que encontramos también en nuestra obra.

Col Commento volgare..Epodo. 311

perdisſe] a gli ſchiaui perdisſi, traditori
[amicus] eſſendo loro amico; perche Se-
ſto Pompeo, eſſendo Rato vinto in Iſpa-
gna, come ſ'è detto, ſe n'andò a gli Egi-
ptini, luoghi dove ſtanno gli ſchiaui, e
gli ſciolſe e gli armò contro ad Auguſto
[Romanus] ritornò a ragionare di Mar-
cantonio, dicendo, che la ſua vita fu ſta
to grande, che i Romani, che verſano
dopo, non lo credereſano [Romanus mi-
les] il Soldato Romano, cioè, Marcant-
onio [hæc] omne [poſſeti] voi, che verrete
doppo ad i negabitis [no negaretis, di-
rete, etſe non ha uero quello, che io
veglio dire] emancipatus] eſſendo ducento
zo ſchiauo [ſeruum] è diuenuto con-
dottore del campo [et arma] governa-
tore de l'eſercito [ſceminæ] d'auſtinaſe-
me; perche egli li fece in un certo modo
ſchiauo di Cleopatra, tanto era inpaſſa-
to di lei [et] ſi poteſſe ſeruire ſi può, e ac-
commoda a ſeguire [rugosus] ſpadoni] a
u vecchi ſpadoni, e questo ſi dice heggio
conmarſaglia, e così liſegno di ſtomaco.
Emcipatus] è proprio colui, che nò può,
volſo così il padre, guadagnar cola neſ-
ſuna, per la tua tutto quel che fa, è del pa-
dre, e de quaſi ſchiauo del padre. e per
chiamare emancipato Marcantonio; perche
l'amore, che egli portaua a Cleopatra, l'
haueua in modo ſortemefſo, che egli non
poteua fare, ſe non quel che ella uoleua.
ſpadoni ſono diuini che uanno tagliar
to uo il uentre co grandelli; i quali ſanno
alferuati de le donne grandi, e ſono in

maggior baſſezza di fortuna, che i ſempi-
ci ſchiaui; perche queſti ſono interi, e quelli
no. Sdegnati adunque il poeta contro a
Marcantonio, che egli habbia potuto in-
tender l'animo ſua diueſar ſchiauo di ſpa-
doni, che come ſ'è detto, ſono di peggior
conditione, che gli ſchiaui inter queſti
ha ripeſto Marcantonio de la ſua uila; ora il
ripetere de lo ſoppe delicatexze, che egli
uain una guerra di ſta impotanza [q]e
[Sol] Soli ſola [ap]ici] uede [inter ſigna mi-
litaria] tra le bandiere [conterum] mi-
litarum] di ſua uila [et] deſtare [uipe] che
d'cola buona; perche ne l'Egitto ſono
di molte uanzare, e per pigliarle fanno ce-
rete rei ſortiliſſime, a uſo di padiglione,
che dandoli dentro, alle vi rimangono
preſe, poſſi dire uilgarmente una ra-
gna de uanzare; e è detto da conoſcer,
che in Greco ſignifica uanzata, adunque
contro colui. cioè, Marcantonio [Ga-
ſi] ſi Pranceti [canentes] gridando [Caſa-
rui] Ceſare, Ceſare, uia Ceſare [uerre-
rui] uolanoſi [ſus] dde uolte [mille
equos] mille caualli [ſcrementes] che ſin-
glianauo [q]e [puppes] le poppe de le
naui [ſi] preſe, uolſi [natum] hoſti-
lium] de le naui nimiche [latens] ſtando
naſcoſe [potru] nel porto, in lo- go ſitu-
to ſi ſinitroſum] da la banda del corno
ſinitro, per poter fuggire uolſe Aleſſan-
dria, come fecero. Queſte naui, che erano
naſcoſe nel porto, erano ſeſſanta naui, co-
le quali Cleopatra li fuggi, come habbiamo
detto.

Io trion- phe chienta il trionfo, come vao iddo, pre- gandolo, che non faccia di- morare il trionfo [Io] questa è vna par- te, l' oha esprime l' affetto de l' allegrezza [Io trionphe] o trionfo fu moraris fu ziardi [aureos currus] i catritrionfui quali sonu indorati & boues intactas e le uicelle non dante, e preparate per	<i>Io trionphe, tu moraris aureos Currus, & intactas boues, Io trionphe, nec Iugurthino parem Bello repositi ducem,</i>	lo trionfo [io trionphe] o trionfo [nec re- positi] fu no conducessi fu sul trionfo] du- cem] vn capitano [parem] par a questo capitano cioe, piri ad Augusto [bello Iugurthino] nella guerra fatta co. r. Giu- guria. Mario hauendo vinto Giuguria, il conduffe prigione a Roma fu sul trion- fo con grandissima gloria, questa

maggior baftezza di fortuna, che i ſemplici ſchiani; che queſti ſono interi, e quelli no. Sdegnati adunque il poſta contro a Marcantonio, che gli habbia potuto intender l'animo ſua di diletar ſchiſto di ſpadoi, che come s'è detto, ſono di peggior condizione, che gli ſchiani; inter queſti ha riſpoſto Marcantonio de la ſua villa; ora il napolitano de lo ſcoppe delicatore, che gli viſa una guerra di tanta importanza [q]e ſolli [tra le] ſocietate [vede] inter ſigna militaria [che] le bandiere [conſonano] padiglioni de pigliar le bandiere [turpe] che è coſa brutta; perche nel Egitto ſono di molte zanzare, e per pigliarle fanno certe reti fortiliſſime, a vilo di padiglione, che dandovi dentro, e vi rimangono preſi: paſſa diſte vulgarmente una ragna de zanzare; e è detto da conepion, che in Greco ſignifica zanzara. adunque contro coſui. cioe, Marcantonio [Gaſſi] Franceſchi [canentes] gridando [Caſſa]no [Caſare, Caſare] vult Caſare [verberare] volatano [ſus] dote volat [mille equos] mille caualli [frementes] [ſe] tinghianauo [q]e [puppes] le poppe de nauie [preſe, veloci] natium hoſtilium de la nauie nimiche [latens] ſtando naſcoſe [potru] nel porto, in luogo ſicuro [ſinitroſtru] da la banda del corno ſiniſtro, per poter fuggire volveſſe Alexandria, come fecero. Queſte nauie, che erano naſcoſte nel porto, erano ſeſſanta nauie, co le quali Cleopatra ſi fuggi, come habbiamo detto.

endo [se occidere] che egli ammazzaua
[inclytum Vliffem] l'incito, e Vlaffo
Vliffic [e Menclau] e Menclao [vna] in-
fiem[ecum] con effo meco. eccoti det-
to la ragione, perche io non voglio, che
quali fecerato fra fottorato: perche ef-
fendo infuriato, inquanto a la volonta
fua, egli ammazzo me, Vliffic, e Menclao;
perche effendosi abbattuto in vn branco
di pecore, e peulandofi, che fuflimo noi,
fi mife tra loro con la fpada ignuda, gri-
dando, che ammazzaua noi.

Tu] rison-
 1. de il plebeo
 2. 1. prouando al
 3. Re, che egli fu
 4. piu pazzo a
 5. voler sacrificar
 6. Igfenia
 7. fua figliuola
 8. in cambio di
 9. vna vitella,
 10. che non fu
 11. Aiace, ammaz-
 12. zandolo pre-
 13. co, penfando
 14. di ammazzar-
 15. ne Agamemno-
 16. ne, Vifite, e
 17. Menelao [tu]
 18. tu Agamemno-
 19. ne [cum fa-
 20. tiams] quan-
 21. do tu debben [Au-
 22. lide] nel por-
 23. to di Aulide
 24. [dulcem na-
 25. tam] che la
 26. tua dolce fi-
 27. gliuola fia am-
 28. mazzata, e fa-
 29. tone facrificio
 30. [pro vitula]
 31. in luogo di
 32. vna vitella [an-
 33. teacrasi] non-
 34. 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 7

to vn certo di
Diana, ella per questo adirata, non lasciò
mai, che vèu tiraffero, per non potendo
nauigare , & effendo intrata la peste nel
suo efficio, bauendo dimadato à l'oracolo
quello, che douea fare, p potersene libe-
rare, n'ispolero, che bisognaua placare Dia-
na, facendole sacrificio del sangue d'Ag-

ne sacrificio in cambio d'anni
vittella , parta
egli effeſe ſau-
to? dice mo-
la falſa ; per-
che togliua-
no del farro
ſecco, e vi met-
teuano fu del
ſale, e lo ſpar-
geuano ſopra
il capo la vit-
tima, che ſa-
ueua da ſaci-
ficare. volle ſa-
cificare Agam-
menna la fi-
gliuola ſua Iſi-
genia ; perche
l'oracolo gli
haueua detto
che non pote-
ua ritornare
in Grecia, ſe
prima egli nò
ſacrificaua
una vergine a
Diano, e que-
ſto fu , perche
haueua Agam-
menna difau-
dauatamen-
te ammazza-
to un ceruo di
Diano, non laſciò
ritornar non potendo
trà la peſte nel
ſoldato a l'oracolo
ſe poteſſe libera-
mente placare Dia
del ſangue d'Agam-
menna.

No encontramos, a modo de conclusión, ninguna otra obra, ni entre los textos medievales ni entre las ediciones humanísticas posteriores, que presente un método de edición tan similar al empleado por Biedma como el del *Oratio* de Fabrini.

III. 4. 1. Los argumentos.

Entre los breves y difusos apuntes que sobre su obra realiza el teólogo en la Dirección de los prolegómenos, destaca la alusión explícita a los sumarios introductorios que llama “Argumentos” y que encontramos al comienzo de cada composición horaciana.

En su declaración he puesto el cuydado y diligencia possible para satisfacer el gusto de los que aprovaren aquesta manera de traduzir, poniendo al principio de cada una de sus obras un sumario de lo que contiene, y después por la significación de sus palabras... (f. Vv; p. 11).

Tales resúmenes se presentan en párrafos independientes del resto de las columnas de texto declarativo –para así, quizá, destacarlos más–, justo después de los breves apuntes iniciales en los que se señala, primero, la numeración del poema en cuestión –“Oda I”, “Sátira nona”...–, y, segundo, un breve título con el que se indica el tema tratado y se identifica al destinatario de la composición horaciana en cuestión, por ejemplo, “A Mecenas” en *Od.* I 1 (f. 1; p. 21); “A Posthumio, de la brevedad de la vida” en *Od.* II 14 (f. 69; p. 129); “Alabando la vida del Aldea” en *Epod.* 2 (f. 135; pp. 283); “A Julio Floro” en *Ep.* I 3 (f. 252; p. 863), etc³⁸.

La *Declaración* de *Od.* I presenta, de nuevo, ciertas diferencias con respecto a la edición de las demás obras, pues encontramos en ella Argumentos de especial extensión y erudición que se alejan de esa finalidad primera que pretendía ofrecer un somero resumen de la composición que se sigue. Tal es el caso de los Argumentos de *Od.* I 1 sobre la división tripartita de la vida y las inclinaciones del género humano (ff. 1-1v; pp. 339-340); de *Od.* I 10, con una completísima exposición sobre el dios Mercurio, destacando su origen, características y principales hazañas (ff. 20v-21; pp. 385-386); de *Od.* I. 12, sobre las Musas (f. 23; pp. 390-391); de *Od.* I 15, sobre la leyenda del príncipe troyano Paris (ff. 30v-31; pp. 409-410); y de *Od.* I 35 (ff. 50v-52v; pp. 447-449), sobre la Fortuna y el Hado.

También Fabrini comienza su versión de cada una de las composiciones horacianas con un breve sumario sobre su contenido, si bien no los llama “Argumentos”, y no se encuentran estos en un párrafo independiente, sino integrados en las columnas con el resto del texto declarativo. Los “Argumentos” de Fabrini –por emplear el mismo término que Biedma–, son normalmente mucho más escuetos que los realizados por el humanista granadino. No obstante, encontramos en nuestra *Declaración* varios de ellos claramente basados en los italianos y en los que los paralelismos se nos muestran evidentes. Sirvan como ejemplo los siguientes que comentamos.

³⁸ Estas breves notas de dirección y/o tema tratado no aparecen, sin embargo, en ninguno de los dos libros de los *Sermones* de la *Declaración*.

Od. I 21.

Ode Vigesimaprima. In lode di Diana e d'Apollo.

Essendo i Romani tribolati da la peste, e da la guerra ciuile, e cercando di spegnere l'vna, e l'altra cosa, si abatterono a leggere certi versi di Martio indouino, ne quali era scritto che se i Romani voleuano che le guerre cessassero, e che la peste si partisse, ordinassero feste in onore d'Apollo, secondo l'vsanza de Greci, e così fu fatto. Essendo adunque il tempo, che queste feste si faceuano, Oratio scriue questa Ode, essortando la fanciulle à lodare Diana, e i fanciulli à lodare Apollo.

Oda XII. En alabanza de Diana.

Argumento. Por causa de la peste de las guerras civiles, estavan los Romanos muy atribulados con trabajos que les sucedían. Y aviéndose leído y publicado ciertos versos de un adivino Marcio, que decía que era necesario hazer unas fiestas en honra de Apolo (a la usanza de Grecia) para que aquellos trabajos cesassen. Llegado el tiempo de celebrallas, Horacio escribió esta Oda, exortando a los mancebos a las alabanzas de Apolo, y a las donzellas a las de Diana.

En este caso, si bien suprime Biedma la mención a Apolo en el título de esta *Oda* –mencionando que es solo “En alabanza de Diana”–, ambos humanistas comienzan señalando que esta súplica a los hijos de Latona pretende poner fin a las duras calamidades que padecía entonces Roma. Podemos aquí deducir una posible traducción del humanista hispano del resumen realizado por Fabrini, pues mientras que el italiano señala que son la peste y las guerras civiles aquellas las catástrofes que asolan la Urbe – “Essendo i Romani tribolati da la peste, e da la guerra ciuile”–, el granadino afirma que es solo “la peste de las guerras civiles”, muy posiblemente al equivocarse y traducir el “da” italiano por “de”, en lugar de “por”. Se afirma también en ambas presentaciones que ha sido un sacerdote del dios Marte quien ha propuesto esta oración, si bien en ningún momento de la composición original se ofrece esta información, y ambos humanistas lo presentan como un augur de nombre Marcio –“Martio indouino”, “adivino Marcio”–. Los dos resúmenes introductorios indican, además, que esta súplica deberá hacerse según la tradición helena –“secondo l'vsanza de Greci”, “a la usanza de Grecia”–, especificación tampoco presente en el poema horaciano. Concluyen ambos con la indicación de que la petición de Horacio es que se celebre esta súplica, con los jóvenes loando al dios Apolo y las muchachas a la diosa Diana –“Oratio scriue que questa Ode, essortando la fanciulle à lodare Diana, e i fanciulli à lodare Apollo”, “Horacio escribió esta Oda, exortando a los mancebos a las alabanzas de Apolo, y a las donzellas a las de Diana”–, haciéndose referencia a la súplica con que se comienza esta *Oda* y enlazando, por tanto, el final del Argumento con el inicio de la composición latina.

No se trata, en cualquier caso, de una traducción literal, sino que más bien parece que Biedma se basó en el resumen de Fabrini para redactar el suyo propio, pero con sus mismos contenidos. No podemos decir lo mismo, sin embargo, del siguiente ejemplo:

Od. III 1.

Ode prima. Che sono varie le nature de gli huomini e varie le fortune.

In questa prima Ode, che egli vsa come per proemio di questo terzo libro, insegna che la felicità de l'animo non consiste ne gli Imperio, ò ne la fortezza del corpo, ò ne le ricchezze, ò ne le bellezze, ma solamente ne le virtù morali, doue è collocata la perfetta virtù de l'animo (...)

Oda I. En que muestra ser diversos los ingenios y estudios de los hombres.

Argumento. Esta *Oda* es como Proemio deste Libro tercero, en la qual dize que la felicidad del ánimo no consiste en el imperio de mandar a otros, ni en la fortaleza del cuerpo, ni en la prosperidad de la hazienda, ni en el resplandor de la hermosura, mas solamente en las virtudes morales, en las quales consiste ser un ánimo perfecto (...)

Nos encontramos, de nuevo, con una composición en la que no coincide exactamente el título que le adjudica cada humanista: mientras que Fabrini afirma “Che sono varie le nature de gli huomini e varie le fortune”, según Biedma, Horacio indica que son “diversos los ingenios y estudios de los hombres”, siendo así similares ambos encabezamientos, pero no idénticos. Ambos resúmenes comienzan señalando que este poema sirve como preámbulo de *Od. III* –“In questa prima *Ode*, che egli vsa come per proemio di questo terzo libro”, “Esta *Oda* es como Proemio deste Libro tercero”–, y comienza después una breve relación acerca de dónde se encuentra la felicidad. No solo mantiene Biedma el mismo orden expuesto por el humanista italiano, sino que traduce casi literalmente cada uno de los elementos mencionados: “...la felicità de l'animo non consiste ne gli Imperio, ò ne la fortezza del corpo, ò ne le ricchezze, ò ne le bellezze, ma solamente ne le virtù morali, doue è collocata la perfetta virtù de l'animo”, frente a “la felicidad del ánimo no consiste en el imperio de mandar a otros, ni en la fortaleza del cuerpo, ni en la prosperidad de la hazienda, ni en el resplandor de la hermosura, mas solamente en las virtudes morales, en las quales consiste ser un ánimo perfecto”.

Un término medio entre los dos ejemplos anteriores lo podemos encontrar en la siguiente *Sátira*:

Sat. II 7.

Volendo Oratio riprender coloro, che dicono bene, e fanno male, lodando le buone operationi, e facendo le cattive, introduce vn suo seruitore, che lo riprende di questo, che io ho detto, mostrando gli, che sono vitiosi, non sono manco schiaui de gli schiaui loro (...)

Argumento. Queriendo Horacio reprehender a los superiores que dicen bien y obran mal, contradiziendo con sus malas obras sus promessas y buenas apariencias, porque presumen de saberlo todo, introduce a un esclavo que lo reprehende, y le prueba con razones muy concluyentes ser los amos tan poco libres como sus esclavos, estando sujetos a sus vicios y pecados (...)

Encontramos en este Argumento expresiones que son traducciones literales de las expuestas por Fabrini en su sumario: “Volendo Oratio riprender coloro, che dicono bene, e fanno male...”, en castellano “Queriendo Horacio reprehender a los superiores que dicen bien y obran mal...”; “...introduce vn suo seruitore, che lo riprende di questo, che io ho detto, mostrando gli, che sono vitiosi, non sono manco schiaui de gli schiaui loro”, y en la *Declaración*, “...introduze a un esclavo que lo reprehende, y le prueba con razones muy concluyentes ser los amos tan poco libres como sus esclavos, estando sujetos a sus vicios y pecados”. No obstante, Biedma no se limita a traducir el resumen de Fabrini, sino que lo amplía con sus propias reflexiones, como esa de admitir que los que obran erróneamente lo hacen “contradiziendo con sus malas obras sus promessas y buenas apariencias, porque presumen de saberlo todo”, cavilación que no está presente en la edición italiana.

Un ejemplo parecido lo encontramos en el Argumento de *Od. I 15*. En este caso sí que emplean ambos humanistas un mismo título para esta composición –“Pronostico di Nereo, de la ruina di Troia”, “Pronóstico de Nereo de la ruina de Troya”–, y comienzan el resumen de una manera prácticamente idéntica al narrar la leyenda del príncipe troyano Paris –“Introduce Oratio a questa Ode Nereo Iddio marino, che profetizza a Paride, mentre ch’egli per mare conduceua Elena a Troia”, frente a “Introduze Horacio a Nereo, que pronostica a Paris (que llevaba robada a Elena) lo que le avía de suceder por su causa”; o “...che essendo Ecuba, moglie di Priamo grauida, sognando, le parue partorite vna facellina di fuoco, che ardesse tutta l’Asia”, en castellano “Dize que Hécuba, muger de Príamo, estando preñada de Paris, soñó que de su vientre nació una hacha encendida, que destruyía y ardía toda la Asia–. Citan incluso ambos una misma fuente para su glosa, el *De diuinatione* de Cicerón, mencionado por su *nomen* “Tullio” en la edición italiana. Sin embargo, el granadino amplía el

comentario de Fabrini, añadiendo, por ejemplo, la intervención de la diosa Discordia en las nupcias de Tetis y Peleo, el linaje divino de Helena o el pacto de los príncipes griegos por la mano de Helena.

Od. I 15

Ode qvintadecima. Pronostico di Nereo, de la ruina di Troia.

Introduce Oratio a questa Ode Nereo Iddio marino, che profetizza a Paride, mentre ch'egli per mare conduceua Elena a Troia, che per forza egli hauua tolta a Menelao suo marito. Ma accio che beuesia intesa la cosa da principio, io vi narrerò questa istoria. Dice Tullio nel primo lib. *De la Diuinatione*, che essendo Ecuba, moglie di Priamo grauida, sognando, le parue partorite vna facellina di fuoco, che ardesse tutta l'Asia (...)

Oda XV. Pronóstico de Nereo de la ruyna de Troya.

Argumento. Introduce Horacio a Nereo, que pronostica a Paris (que llevaba robada a Elena) lo que le avía de suceder por su causa. Y para que se entienda mejor el propósito, conviene referir la historia según la cuenta Cicerón en el libro *de las adivinaciones*. Dize que Hécuba, muger de Príamo, estando preñada de Paris, soñó que de su vientre nació una hacha encendida, que destruía y ardía toda la Asia (...)

No todos los Argumentos de Biedma, sin embargo, están basados en los de Fabrini ni son meras traducciones de las italianas. Encontramos casos, como los siguientes, en los que la única similitud radica en que ambos humanistas están resumiendo el contenido de una misma composición, pero sin los evidentes calcos que hemos visto antes. Sirvan como ejemplo los siguientes:

Epod. II

Ode Seconda. Le lode de la vita contadinesca.

In questa Ode narra le lode e i commodi de la vita rustica, e chiama felice sopra tutte le cose, colui che co suoi buoi lauora i suoi poderi, e non è ne consumato da l'vsure, nè s'impaccia de la militia, nè ha lite, nè fa pratica con cittadi ni, per hauer de magistrati.

Oda II. Alabando la vida del Aldea.

Argumento. Alaba la quietud de los que se contentan con bivar moderadamente ocupados en el exercicio de su sola hacienda, no procurando ganancias demasiadas, mas solamente los frutos de la tierra para passar la vida. Y menospreciando las pretensiones de las honras y dignidades del mundo por escusarse de ser lisongeros, dissimulados, temerosos, sufridos y fingidos. Todo lo

qual es menester como medios que son necesarios para conseguir pretensiones.

Ep. I 2.

A Lollio.

Haueua il poeta deliberato gli huomini buoni co suoi precetti, & innanimirgli a la vertu, che sola gli huomini beati, e voleua dimostrare, come per la pazzie l'huomo è infelicissimo, donde nascono tutte le infelicità de l'huomo, & in far questo, scriuendo scriue non tanto artificio che, ben che egli muti l'argomento; nondimeno dice il medesimo, che egli ha detto ne la prima epistola. Scriue adunque in questa a Lollio grandissimo Retorico, oyero Oratore, è gli mostra, che la poesia d'Omero contiene vn essempro di vera virtù, e ne l'Iliade, quante danno riceuono gli animi nostri da la perturbationi, e ne l'Odissea, quanta forza habbia la virtù a far l'huomo beato.

Epístola segunda. A Lolio.

Argumento. Alaba a Homero, que supo definir la virtud y el vicio, la utilidad y el daño, su contrario, y prueba esta doctrina con los exemplos de la guerra de Troya, refiriendo en suma lo que passó, y mostrando la confusión y los daños que causan en los inferiores las discordias que suceden entre los mayores reynando la ignorancia, y al contrario los bienes que se siguen de ser sabios, de buen exemplo y circunspectos. Y aplicando lo dicho, reprehende el descuydo con que vivimos de no procurar la sabiduría y la virtud que nos conviene, sin dilatarlo de un tiempo para otro. Y porque no se mortifican ni moderan las passiones con satisfazer nuestros desseos de lo que queremos sino con la reformation de los vicios, dize la importancia de refrenarlos. Y acaba con que los hombres en la edad primera se tienen de informar, persuadiendo a Lolio que se aproveche desde luego del tiempo de su mocedad. Escrivieron de la guerra Troyana Dares Frigio, que fue capitán en ellas, y Dictis Cretense, Homero *Ilíada* y *Odissea*.

Observamos cómo los sumarios iniciales de Fabrini son mucho más breves que los de Biedma, y que parecen seguir en su redacción el orden expuesto en la composición horaciana, mientras que el granadino opta más bien por presentar una idea general del tema tratado en el poema en cuestión, pero sin seguir la estructura del original. También hemos de destacar las menciones de Dictis y Dares al concluir la introducción de *Ep. I 2*, no presentes en el resumen italiano, y fruto del especial interés por la cita erudita que demuestra Biedma a lo largo de toda su *Declaración*.

En cuanto a los mencionados Argumentos especialmente extensos de *Od. I*, estos no aparecen así en la edición de Fabrini, sino que todos son igual de someros y breves, sin ningún resumen inicial en la obra italiana que destaque por una especial amplitud. Así podemos comprobarlo en la introducción de *Od. I* 10, que, lejos de la completa apostilla que realiza Biedma en la *Declaración* sobre Mercurio, contiene tan solo la siguiente afirmación (f. 39):

Ode Decima. In lode di Mercurio.

Scriue questa Ode in lode di Mercurio, lodandolo d'eloquenza, d'astutia, di nobilità, d'operationi e d'inuentione.

III. 4. 2. Las notas marginales.

Biedma añade constantes notas a los márgenes de su edición, pero al contrario, por ejemplo, de los manuscritos medievales –cuyos *marginalia* solían contener comentarios algo más profusos y extensos–, los que encontramos en la *Declaración* son breves apuntes de dos tipos. Podemos leer o notas marginales que indican una especie de título para la glosa que en ese punto comienza –e.g. “Vino, sus efectos en quien ha bebido” (f. 35v); “Fundamento de la fábula de Europa” (f. 110); “Insignias de pretor” (f. 182v); “Iano, quién fue” (f. 231), etc.–; o bien menciones a la obra empleada como fuente para la redacción de ese comentario–e.g. “Virgilio en el I de la *Aeneida*” (f. 18v), “Jupiter y Maya. Lactancio lib. *de falsa religione*” (f. 20v), etc.–.

Están estos *marginalia*, creemos, íntimamente relacionados con el índice final, pues muchas de las entradas que contiene este coinciden con los títulos apuntados en los márgenes. Consigue, de esta manera, nuestra obra adquirir un cierto carácter enciclopédico al permitir localizar con cierta rapidez en los márgenes los temas apuntados en ese glosario final.

Por el contrario, Fabrini no coloca notas marginales en su edición. Esto consolida aún más nuestra hipótesis acerca de la relación entre los *marginalia* y el índice, pues la edición italiana no tuvo un apéndice final como este hasta la reedición ya póstuma de 1589.

III. 4. 3. La autocensura.

A pesar de la anteriormente referida afirmación de Menéndez Pelayo según la cual la *Declaración* no llegó a emplearse en las aulas por presentar algunas de las composiciones horacianas más obscenas (1885: I, 107), Biedma sí que optó por no declarar –traducir y comentar– la mayoría de los poemas de ese cariz³⁹. En total, el teólogo presenta sin versión en castellano los siguientes: *Od.* IV 1, 33-40, *Od.* IV 10, *Epod.* VIII, *Epod.* XI 23-28, *Epod.* XII y *Sat.* I 2, 116-118.

Salvo en el último fragmento, no ofrece el autor ninguna justificación para esta autocensura, que se podría justificar, a nuestro juicio, en el pensamiento de la época y en la vida consagrada de este. En aquellas composiciones que aparecen suprimidas por entero, su declaración se limita tan solo a señalar quién es su destinatario –“A Ligurino” en caso del *Od.* IV 10; “Contra una vieja desonesta” en *Epod.* VIII; y “A una muger fea y vieja” en *Epod.* XI– junto con la afirmación “No se declara”.

Mención especial merece el caso de *Sat.* I 2, 116-118. En una apostilla al texto, Biedma admite no traducir esos versos por contener ideas propias del epicureísmo⁴⁰, doctrina a la que critica como contraria al cristianismo porque “ponían la suma felicidad en el deleyte”. De todas maneras, disculpa nuestro autor a Horacio, pues era “hombre que ignorava la religión Christiana”, y que por tanto no podía ser despreciado por epicúreo al desconocer los “mejores remedios y más saludables, assí para el alma como para el cuerpo” del cristianismo, a lo que añade una sucesión de ejemplos: “la moderación del mantenimiento, el ayuno con todo rigor, y el castigo y mortificación necessario para que el apetito no se levante contra la razón, sino que esté sujeto para

³⁹ Sobre la autocensura en las ediciones del Humanismo hispano, véase Gil 1981: 494-506.

⁴⁰ Acerca de esta cuestión, “Hay una serie de valores horacianos que, sin perjuicio de otros parentescos, encajan especialmente bien en el epicureísmo que generalmente se le atribuye. Así, el de su culto a la amistad, al margen del profanum uolguis (...); también su aversión a la guerra y a la philargyría (“avaricia”) imperante, si bien esta última era una idea compartida por casi todas las escuelas. En fin, también parecen epicúreas las opiniones de Horacio en lo que concierne al disfrute cotidiano –carpe diem– de los placeres de la vida sin pensar en el incierto mañana; un disfrute que en todo caso ha de atenerse a la razonable medida, para no acabar en ocasión de sufrimientos. En este contexto han de considerarse también su liberal actitud en cuestiones de sexo –siempre dentro de lo social y legalmente permitido–, y su actitud escéptica ante el amor, que para Epicuro era una especie de dolencia y una fuente de problemas, y para Horacio un episodio más de la comedia social” (Moralejo 2007: 45-46); un completísimo estudio sobre la presencia de las ideas epicúreas en la obra horaciana lo encontramos en la tesis de Barruti (2009). Courbaud (1914) fue el encargado de señalar la presencia también de ideas estoicas en las composiciones horacianas, afirmando que el Venusino habría sufrido durante su vida una suerte de conversión que le habría llevado del epicureísmo al estoicismo, tal y como debería deducirse de *Ep.* I. 1; esta teoría está, sin embargo, a día de hoy ya desestimada, y son muchos los estudios que se han manifestado en su contra (recogidos los principales en Moralejo 2007: 44, n. 33).

obedecer”. Concluye Biedma esta glosa con una nueva disculpa, esta vez sobre su propia persona, afirmando que él se limita a transmitir las ideas expuestas por el poeta latino en su obra, pero que no por ello las comparte ni defiende:

Yo que soy expositor, disculpado estoy en lo que digo declarando a Horacio, pues no hago más que referir sus palabras con toda la moderación que puedo por cumplir su declaración y no tocar en deshonestidad; perdone el que lo leyere, y prosigo.

Fabrini no censura ninguna de las composiciones horacianas, muy posiblemente porque el humanista de Fighine no fue un hombre consagrado como Biedma, o quizá porque la presión censora italiana no era tanta como en la España de la época. Sí que encontramos, sin embargo, una nota muy parecida a la del granadino acerca de *Sat. I 2*, 116-118, pues aunque traduce el italiano los versos en cuestión –labor que no realiza el hispano, recordemos–, advierte a continuación que los preceptos epicúreos expuestos y seguidos por Horacio son inferiores a aquellos de la religión cristiana. Claramente, a nuestro juicio, Biedma basó su comentario acerca del epicureísmo y cristianismo en la siguiente apostilla de Fabrini:

Oratio fu de la setta degli Epicurei, à quali poueuan la somma felicità ne la voluttà, e nel piacere (...) Onde Oratio, per tot via l’adulterio, introduce il congiungimento de fanciuli, che è cosa molto piu nefanda. E pero non è da essere in questo ascoltato. Ex quelli, che conta la libidine non hanno il remedio del legitimo matrimonio, debbono, come Christiani, preuenire con la sobrietà, con l’astinentia, con le vigilie, con diguinir, con le fatiche & come altri virtitiosi rimedij, & cosi domare & reffrenare quello impeto naturale (f. 370).

Aunque no es propiamente una censura como las anteriores, creemos que se ha de destacar también en este apartado la breve nota final que deja Biedma al concluir la *Od. I 4*. En ella, se defiende de aquellos que podrían acusarle de declarar las obras de un autor pagano con composiciones de temática algo reprochable. El teólogo, por el contrario, si bien admite que no todo lo que escribe el Venusino es digno de ser leído y seguido, afirma que Horacio en realidad vivió como gentil y que como tal hubo de escribir, pues no pudo en su época conocer la religión cristiana. Y concluye que, aunque efectivamente encontramos en su obra versos vituperables, estos son los menos en comparación con aquellos dignos de ser alabados. Añade, además, una curiosa nota por la que él mismo se desliga de las composiciones más censurables, insistiendo en que se

limitó a verter al castellano lo que Horacio dejó por escrito en latín, y que por tanto no se vio en la obligación ni de alterar ni de cambiar nada del original, pues su labor ha sido exclusivamente la de un “mero” traductor:

Algunas cosas tiene Horacio muy diferentes de la buena moralidad que muestra en la mayor parte de sus obras. Y yo que lo declaro no estoy obligado a dezir las diferentes de como las sintió. Vivió como Gentil, y tuvo variedad como hombre, por lo qual no nos hemos de maravillar si todo lo que escrivo no sea muy conforme. Quien no quisiere despreciarlo lea la más de sus obras y hallará mil razones para alabarlo.

III. 5. La división de la *Declaración magistral*.

La edición de Biedma se divide en tres partes bien diferenciadas: los prolegómenos, la declaración de todas las obras del poeta latino y, por último, el índice final. Este es el orden en el que aparecen en la *Declaración* y que seguiremos en el análisis que sigue a continuación.

III. 5. 1. Los prolegómenos.

Los preliminares con los que se da comienzo a la *Declaración magistral* pueden, a su vez, dividirse en tres grupos distintos: los capítulos meramente burocráticos, los nuncupatorios a González de Heredia y un breve apunte biográfico final sobre el Venusino.

Los apartados burocráticos son, lógicamente, los menos interesantes desde un punto de vista filológico. Estos están integrados por las dos aprobaciones, la primera rubricada por Baltasar Suárez y, la segunda, por Juan Martínez Aguado, ambos catedráticos de Elocuencia en la Universidad de Alcalá. A continuación, encontramos un largo listado de erratas firmado por Juan Vázquez del Mármol, la mayoría de ellas relacionadas con la edición del texto latino. Sigue la Tassa redactada por Miguel de Ondarza de Zavala, en la que se pone un precio de tres maravedíes a cada pliego de la *Declaración*. Y, por último, se encuentra un apartado titulado “El Rey” en el que don Luis de Salazar da también el visto bueno y el aval en nombre de la Corona Española a la publicación y difusión de la obra.

A continuación hallamos los dos capítulos nuncupatorios dirigidos a Francisco González de Heredia que ya hemos mencionado con anterioridad. El primero es el poema en estancias titulado “Elogio a las armas de Francisco Gonçález de Heredia, Secretario del Rey Filipo II, nuestro Señor, y su alcayde de las fortalezas de Arjona y Arjonilla, &c.”, con cuyas estrofas en endecasílabos y heptasílabos demuestra el teólogo no ser un completo desconocedor de componer en verso, a pesar de traducir a Horacio en prosa. El segundo es la ya referida Dirección, una epístola que sirve como introducción al conjunto de la obra, pues no solo en ella Biedma dedica la obra a su Mecenas particular⁴¹, sino que también realiza ahí una presentación de la *Declaración*, exponiendo, por ejemplo, las características de su labor traductora o la necesidad de que los autores castellanos escriban en su lengua materna.

Sigue a estos capítulos laudatorios una “Vida de Q. Horacio Flacco, lírico poeta latino, según se colige de sus propias obras y de otros autores. Sus lugares alegados” (ff. IX-X; pp. 16-18), un breve apunte biográfico en el que Biedma resume la vida del Venusino. En ella encontramos menciones a los acontecimientos más relevantes: su origen humilde con un padre liberto, sus estudios en Roma y Atenas, su posicionamiento al lado de Bruto en el enfrentamiento contra Octaviano tras el asesinato de César, o su sentida amistad con Mecenas y otros hombres de letras de su época como Virgilio o Varo. Sigue a este conciso recorrido biográfico una también breve descripción física y personal del poeta, en la que se menciona, por ejemplo, su baja estatura, su carácter colérico o una enfermedad ocular que le impedía ver correctamente.

Aunque Biedma admite haber extraído toda esta información de los “Comentadores Latinos”, encontramos también en la edición de Fabrini una “Vita” con la que pueden establecerse claros paralelismos. No se trata de una traducción más o menos literal de la biografía italiana –como hemos destacado en algunos de los Argumentos, por ejemplo–, pero las correspondencias que indicamos a continuación, junto al idéntico orden en que se presentan los datos, nos permiten establecer una relación evidente, a nuestro juicio, entre ambas Vidas:

Fu da Venusia, detta hoggi Vennosa, città
ne’confini de la Basilicata, & de la Puglia

Horacio nació en Venusia, que oy se llama
Venosa, ciudad de Italia, en la parte del

⁴¹ Literalmente Villén de Biedma trata a González de Heredia como a su Mecenas personal, al que llega a mencionar como “presidio y dulce honra” (f. VI; p. 12), la misma expresión con la que traduce el verso *O et praesidium, et dulce decus meum* de *Od. I 1, 2*.

piana (...)

Fu Oratio figliuolo d'vn trombetta, nato d'vno schiauo fatto libero (f. 1).

Essendo fanciullo, fu menato dal padre in Roma, accioche egli imparasse lettere, e costumi: doue sempre il padre gli fu guardia, e compagno (...) (f. 1).

Hauendo imparato, ne andò ad Atene à studiare filosofia, e partitosi di quiui per le guerre ciuili tra Augusto, e M. Brutto, se ne andò con Brutto, à la guerra, e da lui fu fatto Tribuno de soldati (...) (f. 1).

Doppo la vittoria d'Augusto, Mecenate per opera di Vergilio, e di Varo lo riceuete nel numero de suoi amici (...) (ff. 1-2)

Era di pouero, e di poco animo, e di poche parole (...) Mangiaua poco (...) Vedeua poco lume (...) Era piccolo, e di pelo bianco. Presto s'adiraua, & presto gli passaua la stizza (f. 2).

Appilia, cerca de los confines y términos de la Basílica (...)

Fue hijo de un hombre humilde, pregonero en su oficio, según la presumpción de sus palabras, antes esclavo, que llamavan Libertino o Rescatado.

Siendo niño, fue llevado a Roma para que aprendiese letras y costumbres, y su mismo padre lo acompañava sin perderle de vista, como ayo y fiel custodia que mirava por él (...) (f. 1).

Y como ya tuviesse principios para los estudios de mayor importancia, passó en Atenas a estudiar Philosophía, de donde con la ocasión de las guerras entre César Augusto y Bruto, le fue forçoso seguir la milicia y servir a Bruto, en cuya tierra se hallava, y assí contra la parte de César fue Tribuno de los soldados de Bruto.

Por este medio y por la intercesión de Varo y Virgilio (sus particulares amigos), Mecenas lo eligió por amigo.

Fue hombre no atrevido, sino de corto ánimo. En sus palabras moderado (...) De cuerpo grueso, estatura pequeña, color blanco y el cabello negro, aunque luego encaneció y fue calvo (...) De su complexión colérico, fácil a enojarse y a aplacarse (...) Tuvo enfermedad en los ojos, a cuya causa veía muy poco. Bivió con moderada hazienda.

La Vida de Biedma, sin embargo, es más extensa que la de Fabrini, y cuenta con datos ausentes en la italiana, como una referencia a la *Crónica* de Eusebio de Cesarea para datar el año de nacimiento de Horacio o un mayor detenimiento en la descripción física y de carácter con la que se concluye esta descripción.

Fabrini intercala su biografía con los versos horacianos de los que pueden extraerse los datos que acaba de referir. Sin embargo, Biedma opta por presentar todos estos fragmentos en un apartado final e independiente que llama “Lugares que dizen la vida de Horacio”, y en el que se recogen todas las citas expuestas por el italiano, salvo los dos versos de *Ep.* II 2, 51-52 acerca de la necesidad de componer para ganarse la

vida. En cualquier caso, encontramos aquí un nuevo elemento en común que nos permite afirmar que el humanista granadino basó su Vida en aquella otra de Fabrini.

Y concluyen los prolegómenos con una breve estrofa de seis versos en dísticos elegíacos elaborada por Baltasar Suárez –el catedrático de elocuencia de Alcalá que también firmara la primera de las dos Aprobaciones–, en la que alaba tanto a Biedma como a su obra (f. 10v; p. 19).

III. 5. 2. Las obras de Horacio.

En la Dirección a González de Heredia, divide Biedma la obra de Horacio en cuatro, *Odas*, *Sermones*, *Epístolas* y *Arte Poética*, y les adjudica a cada una de ellas una de las edades del hombre, en una especie de “interpretación orgánica de las obras del poeta” (Pérez Pastor 2010: 419). Así, las *Odas* pertenecen “a la mocedad” por tratar “juegos, burlas y passatiempos, que son la primavera de nuestra vida”. Le siguen los *Sermones*, cuando la madurez comienza a ocupar paulatinamente la mente y el tiempo, si bien todavía encontramos aquí “bríos no domados del estado de la consciencia: cuando abrimos los ojos para notar las faltas de todos, sin acordarnos en particular de las nuestras”. Una sazón mucho más sensata y cuerda llega en la época que representarían las *Epístolas*, con una “dotrina al seso y cordura de la edad perfecta, teniendo ya entero conocimiento del bien y menos embaraço de las pasiones del ánimo para procurarlo (...) alabando la utilidad del uso de la virtud”. Por último, la mayor etapa de madurez correspondería al *Arte Poética*, “lo postrero de nuestra vida, quando los hombres ya maduros, por ser sabios y provecos, son buenos para ser maestros”, pues consigue la *Epístola a los Pisones* descubrir “el ingenio y el elegante proceder de todas sus obras” (f. VIII; p. 16).

A pesar de la hermosa comparación que Biedma acaba de ofrecer entre la vida humana y las obras de Horacio, sabemos que primero fueron compuestos *Sátiras* y *Epodos*, y a continuación, *Odas* y *Epístolas*. El teólogo es, hasta cierto punto, consciente de esto, y él mismo reconoce que, si bien coloca las *Odas* en el primer

puesto por su temática ligera y distraída, el propio Horacio afirma haber escrito el libro cuarto a la edad de cincuenta años⁴².

Los *Epodos* son los grandes ausentes en la división que ha presentado Biedma en su Dirección. Esta omisión se debe a que en todo momento los considera integrados en las *Odas* como un quinto libro. Así lo afirma en un breve introito dirigido “Al lector” (f. 134; p. 279) que precede a su declaración, y en el que informa de que la principal y única diferencia que existe entre estos y las *Odas* es el uso de un verso específico conocido precisamente como “epodo”.

Al lector.

Aunque este libro se podría llamar el quinto de las *Odas* de Horacio, advirtiendo en la diferencia que tienen sus versos de los demás, no se le puede quitar el nombre *Epodo* por ser de cierto género de Poesía que en el segundo verso concluye la razón y es menor que el primero. Por lo qual, no aviendo en este libro otro verso se llama Epodo, que quiere dezir "Poesía", que procede por esta traça. Mas no será contra la voluntad de Horacio llamarle libro quinto a nuestra manera de entender, pues no deshaze al verso ni le quita su nombre específico si continuando las *Odas* lo llamemos libro quinto, siguiéndose en orden después del libro quarto, pues no negamos al verso que se llame el nombre *Epodo*.

El motivo detrás de esta edición de los *Epodos* como libro quinto de las *Odas* puede encontrarse, de nuevo, en la obra de Fabrini, si bien este nunca realiza una identificación tan categórica como la manifestada por el granadino. Así, el italiano afirma lo siguiente al comenzar su versión de los *Epodos*:

Ancorche questo libro potesse chiamare il v. de l'Ode nondimeno no poche egli e chiamato l'Epodo; breuemente dirò, che cosa sia Epodo. Epodo è vna sorte di versi, doue il primo verso è maggiore, & il secondo minore, e conclude il senso del primo (...) (f. 284).

Fabrini cita a continuación a Acrón y a Diomedes para ratificar la definición del verso epodo que acaba de exponer, alusiones estas no presentes en el introito de Biedma, quien muy posiblemente no quiso recogerlas para no otorgar especial

⁴² Aunque Biedma no menciona la composición en concreto en la que Horacio realiza esta referencia, se refiere a *Od. IV 1*.

relevancia a esta cuestión y así poder continuar identificando a los *Epodos* como ese quinto libro de las *Odas*.

En cuanto al *Carmen saeculare*, este aparece editado justo detrás de los *Epodos* –al concluir las *Odas*, teniendo en cuenta la anterior resolución–, de una manera casi independiente del resto de la obra lírica horaciana y sin ninguna mención en los prolegómenos ya referidos. Biedma compensa esta falta de alusiones con un extenso Argumento inicial (ff. 153v-154v; pp. 594-597) en el que no solo presenta la obra, sino que elabora también allí un doble comentario acerca de las fiestas seculares y los años que ha de contener un siglo.

Después de la segunda portada que divide la *Declaración*, encontramos una nueva epístola nuncupatoria dirigida a González de Heredia (ff. 306-307v; pp. 1014-1017) de menor extensión que aquella de los prolegómenos. En ella, después de un nuevo elogio a este secretario real, presenta a continuación la obra de los *Sermones* en una estructura tripartita. En primer lugar, el teólogo granadino vuelve a insistir en esa “interpretación orgánica” de las obras de Horacio identificadas con las etapas de la vida, recalcando que estas corresponderían con la “edad perfecta” de la adultez. No se trataría de una simple interpretación metafórica, sino que afirma Biedma que efectivamente las habría compuesto Horacio ya en su madurez apoyándose en el hecho de que el Venusino, según él, llame *puer* a Trebacio en *Sat.* II 1, 60, cuando la realidad es que es el ya anciano jurisconsulto Trebacio el que se dirige al poeta con ese calificativo⁴³.

A continuación realiza un breve recorrido sobre el género satírico en el que parece alejarse de la “paternidad literaria” que con tanto orgullo se adjudicaban los romanos –recogida esta en la famosa afirmación de Quintiliano *Satira quidem tota nostra est* (*Ins. Orat.* X 1 93)–. Afirma, por el contrario, que la sátira romana tiene su origen en una serie de breves comedias que los griegos situaban en los entreactos de sus tragedias con los que entretener al público y reducir la *vis* alcanzada, a la manera de los entremeses castellanos, como el propio Biedma apostilla. No menciona el teólogo la fuente concreta de este comentario, la cual de nuevo tenemos que encontrar en la edición de Fabrini, no en un introito como este, sino en el sumario inicial de *Sat.* I 1.

⁴³ Cf. *Sat.* II 1, 60-62: *o puer, ut sis / vitalis metuo et maiorum nequis amicus / frigore te feriat*.

E' adunque il titolo di questo libro si Satire; e se bene egli è intitolato libro de Sermoni, nondimeno il nome suo doueua esser Satire (...) E' adunque Stira vna sorte di comedia trouata da Greci, e nominata da gl'Iddij Satiri; perche in questa sorte di comedia s'introduceuano Satiri (...) e spesso s'vsaya ne le tragedie la Satira per vno intermedio, accioche con la sua piaceuolezza ella addolcisse la mestitia de le tragedie (f. 341).

También recoge Biedma esa misma posible relación etimológica entre la sátira y los sátiros del texto anterior, pero ampliada con la afirmación de que la doble forma de estas divinidades servía para representar la engañosa apariencia de este género, formal en su exterior, pero mordaz en su contenido⁴⁴. Fabrini menciona también en este punto a Sileno como padre de los sátiros, alusión esta no recogida por Biedma en esta segunda Dirección.

En la tercera y última sección de este apartado menciona el teólogo a Lucilio – aquí denominado “Lucilo”–, al que adjudica la tarea de adaptar para los romanos esta sátira de supuesto origen griego. El resultado fue la creación de unos versos tan mordaces que Horacio prefirió que las suyas fueran conocidas más bien como *Sermones* para así alejarse de la repudia inicial que provocaría el título de *Sátiras* en sus obras⁴⁵. Estas apostillas, tanto la de Lucilio como la del nombre de *Sermones*, se encuentran también en el mencionado introito de Fabrini a *Sat.* I 1.

Il fine del poeta Satirico è ne la Satira liberamente biasimare i vitij de gli homini, e nominargli, e mostrargli a dito. E perche Lucilio, persona dotta, e libera d'animo, vedendo che nessuno ardiua di far questo officio di poeta Satirico, come si doueua,

⁴⁴ En realidad, el término “sátira” tiene su origen en el término latino *satura*, tal y como recoge Diomedes –gramático del siglo IV d.C.–, y se refería “(...) a un plato, que lleno de variadas y numerosas primicias se ofrecía a los dioses –a *lance quae referta uariis multisque primitiis in sacro apud priscos dis inferebatur*– y a un embutido, *multibus rebus refertum*, relleno de muchas cosas; y también a una ley que reunía varios asuntos en una sola propuesta” (Codoñer 1997: 71), refiriéndose todas ellas a la gran variedad temática –y consecuente dificultad de definición– que caracterizaba al género satírico. A su vez, el origen etimológico de las divinidades conocidas como “sátiros” se encuentra en el griego *Sátyroi*, con transcripción *Satyri* en lengua latina (Ruiz de Elvira 1975: 96), sin ninguna relación etimológica, por tanto, entre sátira y sátiros.

⁴⁵ A pesar de un uso mayoritario del título *Sátiras* para estos dos libros horacianos, las biografías, los gramáticos y los escoliastas más antiguos los editan con el nombre de *Sermones*, literalmente, “conversaciones”, la traducción del término griego “diatriba”. Una lectura detallada de la obra horaciana no parece ofrecernos una respuesta definitiva sobre el título que concedió el Venusino a estas sus composiciones, pues encontramos casos tanto en los que se refiere a ellas como “sermones” – *Ep.* I 4, 1, *Ep.* II 1, 250-251 y *Ep.* II 2, 60–, como otros en los que menciona “sátiras” –*Sat.* II 1, 1 y II. 6, 17– (Lozano 2001: 39-40). Hoy en día se sigue postulando que efectivamente Horacio optó más bien por este título de *Sermones* para alejarse de “(...) las connotaciones de virulencia y dureza, debido a que los imitadores de Lucilio en los últimos tiempos de la República escribieron sobre todo invectiva política y personal. Horacio lo evitaría para no ser confundido con ellos; pues, como veremos, en su renovación del género siguió a Lucilio en muchos aspectos, pero le hizo pocas concesiones en el terreno de la invectiva” (Codoñer 1997: 137-138).

instigato da vitij da huomini, che erano in colmo come anche oggi sono, e come sempre sono stati; cominciò a comporre de le Satire nominatamente biasimando & il vitio, & il nome di coluim, che egli conosceya in qualche cosa d'importanza macchiato (...) Indete ora; perche Oratio le chiama Sermoni, e non Satire, essendo già diuulgato per tutto, che le Satire sono insettatrici de vitij de gli huomini, dubitando Oratio, che questa famma non hauesse a spauentare gli huomini, le chiamò Sermoni (f. 341).

Después de la declaración de los dos libros de *Sermones* y los dos de *Epístolas*, encontramos un tercer y último capítulo dedicado a González de Heredia justo antes del *Arte Poética*. Esta última Dirección es también muy breve, y carece del interés filológico de aquellas que la han precedido. Se limita Biedma a insistir en la idea de que la *Epístola a los Pisones* está ubicada al final de todas las obras horacianas por ser la más perfecta y compleja, es decir, aquella que “con mayor artificio escribió” (f. 306v; p. 1015). La compara, a continuación, con el *Arte Poética* de Aristóteles –aquí “Aristótile”, muy posiblemente un italianismo tomado de la edición de Fabrini– afirmando que en todo siguió el Venusino al Estagirita y concluyendo, para terminar, con una sinopsis de los temas tratados por Horacio en esta su última obra.

Al contrario que en el anterior capítulo nuncupatorio, no encontramos calcos evidentes que demuestren que Biedma basara esta última dirección en el introito de Fabrini al *Arte Poética* (ff. 709-710). Las similitudes entre ambas, como las menciones a Aristóteles u Homero, pueden justificarse simplemente por el hecho de que ambos humanistas están presentando la misma obra. Incluye el teólogo imágenes y digresiones más abstractas que las que encontramos en el *Oratio* italiano, como la metáfora con la que inicia esta dirección acerca de la vida del hombre, la identificación de la *Epístola a los Pisones* con la mejor piedra reservada por los arquitectos como culmen de alguna construcción, o la división entre poesía natural y artificial.

También es original de Biedma la identificación de los destinatarios del *Arte Poética* como una familia oriunda de Pisa, por lo que afirma el teólogo que puede esta ser también conocida como la “Epístola a los Pisanos”, dando así solución a la todavía sin resolver cuestión sobre quiénes eran los Pisones a los que se dirigió Horacio con esta misiva.

III. 5. 3. El abecedario índice final.

Concluye la *Declaración magistral* con un índice final compuesto por más de trescientas entradas, que pueden dividirse, según la información que aportan, en dos tipos. Encontramos algunas más genéricas sobre los distintos temas tratados por el Venusino en sus composiciones, como pueden ser, e.g., “Abuso de buenas costumbres”, “Acaecimientos y desgracias de los adúlteros”, “Amigos los requisitos que an de tener”, “Contento nadie puede estar en esta vida”, “Fortaleza mayor es sufrir los trabajos que matarse por escusarlos”, “Maldiciente murmura por costumbre, y no por conocimiento de causa”... Las otras, mucho más numerosas, se corresponden con el carácter hermenéutico de la obra y remiten a la glosa en la que Biedma expone y comenta gran variedad de temas: “Meonia, patria de Homero”, “Mercurio Trismegistro”, “Numma Pompilio”, “Palas o Minerva, Diosa de la esciencia”, “Radamanto, juez del infierno”, “Rapto de Elena”, “Rómulo y Remo”, “Scila y Caribdis”, por citar solo algunos ejemplos.

El propio autor se encarga de señalar el método de búsqueda dentro de su *Declaración* para cada una de las entradas: el primer número referido indica la página donde se encuentra y, el segundo –siempre del uno al cuatro, pues recordemos que, como hemos indicado en la descripción física, solo se numera el recto de cada folio–, apunta a la columna en la que se está redactado.

Marías (2016: 10) señala que este Abecedario índice final podría tener su origen en un catálogo final titulado “Observationes in Horatium” que realizó el gramático Filippo Venuti y fue añadido como apéndice final al *Oratio* de Fabrini a partir de su quinta edición de 1587. El índice italiano, sin embargo, es mucho más breve que el castellano y está conformado casi exclusivamente por entradas que remiten solo a la temática de las distintas composiciones horacianas.

III. 6. Fortuna de la *Declaración magistral*.

Acerca de la recepción posterior de nuestra obra, mencionábamos ya en la Introducción cómo esta ha sido siempre duramente criticada y vituperada, tanto por los autores más

próximos a su época como por aquellos –pocos– que a ella se aproximaron en siglos posteriores.

Entre 1606 y 1608, menos de diez años después de la publicación de la *Declaración magistral*, compone Lope de Vega la comedia de enredo *Los melindres de Belisa*⁴⁶. En la escena XVII del acto primero, don Juan, el señorito de la casa y hermano de Belisa, la melindrosa protagonista, conversa con Carrillo, uno de sus lacayos. Este, para sorpresa de su señor, conoce y afirma haber leído a Lucano, Horacio y Plinio, a quien incluso cita, pues al encontrarse ya traducidas sus obras al castellano, su lectura y conocimiento no se encuentran reservados únicamente a los eruditos que sabían latín.

Carrillo. (...) Plinio dijo que se echase

un amador, ¡qué molestia!,

adonde se revolcase

una mula, y que una bestia

así a otra bestia imitase.

Mas esto fue por mostrar

que era una bestia quien ama,

no porque puede quitar

de aquella bestia la cama

esta enfermedad de amar.

Mas yo digo que el pedir

es el remedio de amor.

Juan. ¿Dónde has oído decir

eso de Plinio?

Carrillo. Señor,

hanse dado a traducir

tantos hombres que carecen

⁴⁶ Intitulada originalmente *La dama melindrosa* hasta su inclusión en 1617 en la edición de las *Comedias* por Alonso Pérez bajo la dirección del propio autor.

de ingenio, que ya sabemos
los tontos lo que encarecen
los sabios, y merecemos
los nombres que ellos merecen.

Yo le tengo traducido,
y aun a Horacio y a Lucano.

Juan. ¿Esos hombres has leído?

Carrillo. Pues si están en castellano,

¿qué dificultad ha sido?

Ya mi alazán latiniza.

Allá están.

Juan. Huélgome al fin,

que estos que el mundo eterniza

buscan a Horacio en latín

y está en la caballeriza.

¡Que un lacayo te ha leído,

divino Horacio! (vv. 710-741)⁴⁷

Por la fecha en la que se compone esta comedia, es más que probable que el Horacio que Lope afirma “... está en la caballeriza” (v. 739) se refiera a la *Declaración magistral* de Villén de Biedma, como considera Marías (2016: 10) y nosotros también creemos. No nos parece, sin embargo, que se trate de un dicterio a nuestra obra, sino que es posible que nos encontremos ante una crítica al afán traductor que impregnó el final del siglo XVI y el comienzo del XVII⁴⁸, con un Lope de Vega que más bien parece estar “posando de latinista exquisito” (López-Cañete 2019b: 197).

⁴⁷ Empleamos para esta cita la edición de Cotarelo y Mori (1916: XII, 645-687).

⁴⁸ “Uno de los principales instrumentos del proyecto humanista de recuperación de los clásicos lo constituye, sin duda, la traducción. El propósito básico de los traductores es, naturalmente, dar a conocer las grandes obras de la literatura clásica a un público que cada vez sabe menos latín, pero a esta función

Algunos años más tarde, en 1621⁴⁹, escribe también Lope de Vega una epístola al poeta y amigo personal Gregorio de Angulo. Se trata de un documento especialmente relevante, pues critica con vehemencia “el proceso creador de una de las corrientes literarias que iban a producir poco después el culteranismo (...) la latinización excesiva del vocabulario y de la sintaxis, el abuso de la erudición clásica y de la mitología, juntamente con la afectada oscuridad” (Millé y Giménez 1935: 159-160). Es precisamente en esta arremetida contra los valores que acabarán formando el culteranismo cuando Lope de Vega reprende, en primer lugar, a aquellos que intentan componer en latín como si esta fuera su lengua materna y, segundo, denuesta la excesiva labor traductora de la época, que en varias ocasiones devenía en obras de no especial calidad. Los versos en cuestión (vv. 199-204) dicen así:

Presumid por momentos de latino,
Y aunque de Horacio están las obras todas
Más claras que en seis lenguas Calepino
Traduciréis algunas de sus odas,
Pero advertid que está en romance el triste:
Esto pasó en Granada, que no en Rodas.

inicial se une una segunda no menos importante, como es la de contribuir al afianzamiento y mejora de la lengua vernácula a través de la imitación y a la creación de una literatura capaz de competir en plano de igualdad con los escritores antiguos (...) La segunda mitad de siglo XVI es uno de los periodos más fecundos de la actividad traductora, especialmente en su primera parte, coincidiendo con los últimos años de principado y los primeros del reinado de Felipe II (1550–1574). Después, en el último cuarto de siglo, se produce un descenso en el número de traducciones, que dura aproximadamente hasta comienzos del siglo XVII. En este periodo se sigue prestando atención a los historiadores y, en menor grado, a los moralistas, cuyas traducciones quedan prácticamente reducidas a recopilaciones de sentencias. Es la época en que se traduce el mayor número de obras de Cicerón y de los cómicos latinos y en que aparecen las primeras traducciones de escritores técnicos (Plinio, Vitrubio, etc.). Pero, sobre todo, empiezan a suscitar verdadero interés las obras propiamente literarias. Entre ellas destacan las varias versiones de las obras de Virgilio, las traducciones poéticas de las *Metamorfosis* de Ovidio o las adaptaciones plautinas de Timoneda. Además, se percibe ya un interés especial por Horacio, que irá en aumento progresivamente. Destaca en este periodo la labor de numerosos traductores, entre ellos algunos tan señalados como Fray Luis de León o Pedro Simón Abril, notable el primero por sus versiones poéticas, el segundo por sus traducciones escolares” (Bravo Díaz, [La traducción de las letras latinas en los Siglos de Oro – PHTE · Portal digital de Historia de la traducción en España \(upf.edu\)](#) [última consulta el 17/11/2021])

⁴⁹ El profesor Millé y Giménez, en su estudio y edición de la carta en cuestión (1935), defiende que aunque fue publicada en 1621 junto con su obra miscelánea *La Filomena*, en realidad la epístola a Gregorio de Angulo debería fecharse muchos años antes, concretamente en 1608, encontrándonos, junto con *Los melindres de Belisa*, con una segunda referencia a la *Declaración magistral a Horacio* muy próxima a su fecha de publicación.

En esta ocasión, la alusión a la *Declaración* es más evidente, al ser esta la única traducción de Horacio que por aquellas fechas había visto la luz en la ciudad de Granada, tal y como también lo consideran los estudiosos que han analizado esta carta (Millé y Giménez 1935: 185; Marías 2016: 11).

Tradicionalmente se ha señalado que Miguel de Cervantes leyó las obras de los autores clásicos mediante traducciones y que, por tanto, todo conocimiento de los versos horacianos le tuvo que venir de la *Declaración*, primera traducción completa del Venusino en la época. Puede claramente concluirse, pues, que Cervantes debió conocer a Horacio a través de Villén de Biedma⁵⁰, a pesar de que no encontramos ninguna mención directa a la edición granadina en su obra.

En la introducción a su edición del *Viaje del Parnaso*, los filólogos A. Bonilla y R. Schevill enumeran los diferentes autores clásicos cuya presencia puede hallarse en este poema cervantino. Incluyen en esta relación a Horacio, afirmando, además, que, en efecto, Cervantes tuvo que conocer sus versos a través de la traducción de Biedma, pero sin ofrecer ningún ejemplo:

No faltan reminiscencias clásicas en el *Viage del Parnaso*: Virgilio (en la traducción de Gregorio Hernández de Velasco), Homero (en la versión de la *Vlyxea* por el Secretario Gonzalo Pérez) y Horacio (en la de Villén de Biedma), suministran a Cervantes alusiones mitológicas... (Bonilla & Schevill 1922: XI).

Algunos años después, Marasso recoge esta afirmación en su estudio crítico *Cervantes* (1947), mostrando, esta vez sí, numerosos pasajes del *Quijote* con manifiestas reminiscencias horacianas en los que los paralelismos con la edición granadina son patentes. Su conclusión final fue que “Esta traducción, este Horacio explicado –la *Declaración magistral*– tuvo para Cervantes el valor de un descubrimiento” (p. 190).

Esta relación se estudia con profundidad en el capítulo “Cervantes y Horacio” del mencionado trabajo de Marasso (pp. 190-196). Entre algunos de los ejemplos en él recogidos, se cita aquel en el que el bachiller Sansón Carrasco menciona en varias ocasiones fragmentos extraídos del *Arte Poética*, empleando para ello una traducción al castellano muy similar a la que encontramos en nuestra *Declaración*:

⁵⁰ “Claro que había traducciones italianas anteriores de todas las obras de Horacio, pero la crítica, respaldada tanto por casos concretos como por el sentido común, ha llegado a la conclusión de que Cervantes prefería y solía leer los textos latinos e italianos en traducción castellana” (Colahan 2012: 173).

El bachiller Sansón Carrasco, que acaba de graduarse en Salamanca, conoce ostentosamente la *Poética* de Horacio. Basta citar algunos ejemplos. Dice a don Quijote de la primera parte: «los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran». Cervantes escribió el libro perfecto, para todas las edades de la vida. En la mente del bachiller están los versos del *Arte Poética* (333-346), que empiezan: *Aut prodesse*. Villón de Biedma interpreta así los de *Centuriæ seniorum*: «Los viejos huelgan de la utilidad y del provecho..., los mancebos, al contrario, quieren lo que alegra y deleita..., el poeta que juntamente aprovecha y deleita, ganó la honra de todos»⁵¹. El *Quijote* consiguió llegar al ideal horaciano. (Marasso 1947: 192-193).

También el discurso del Canónigo contra los libros de caballerías del capítulo XLVII en la primera parte del *Quijote* presenta numerosas referencias a la *Epístola de los Pisones*, de nuevo en una traducción al castellano muy similar a la de nuestra obra:

El discurso del Canónigo resulta sobrecargado de conceptos de la *Poética* de Horacio; por ejemplo: «No he visto ningún libro de caballerías que haga un cuerpo de fábula entero con todos sus miembros, de manera que el medio corresponda al principio, y el fin al principio y al medio; sino que los componen con tantos miembros que más parece que llevan intención de formar una quimera o un monstruo que a hacer una figura proporcionada». Y en el Horacio de Villén de Biedma: «Porque si el principio no corresponde al fin, ni el medio tiene que ver con el principio y el fin, siendo entre sí estas partes repugnantes, el tal compuesto será disparate»; «sus obras son monstruos de diferentes extremos»⁵². El canónigo dice: «yendo llenos de tantos y tan desaforados disparates»; Villén: «de un disparate compuesto de tan varios disparates»⁵³. El canónigo: «La mentira es mejor cuando más parece verdadera, y tanto más agrada cuando tiene más de lo dudoso y posible. Hanse de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento de los que las leyeran». Y el Horacio de Villén: «que las ficciones que se introdujeran para deleitar sean proporcionadas con la verdad, de tal manera que no se

⁵¹ El pasaje completo en la *Declaración magistral* dice así: “Prosigue diciendo que el Poeta que juntamente aprovecha y deleyta es el que tiene toda la perfección. El que mezcla lo provechoso con lo gustoso, esse dio en el punto de todo lo que se puede desear y ganó la honra de todos deleytando al lector y juntamente moviéndole” (ff. 325-325v; p. 1089).

⁵² Aunque aparezcan juntos, los fragmentos aquí expuestos pertenecen a los comentarios de Biedma de dos partes distintas del *Arte Poética*: el primero –“Y porque a esto el oyente puede responder que los pintores y los Poetas tienen licencia de dezir y pintar lo que les parece, previniendo a esta disculpa responde agudamente con la declaración desta licencia, y dize averse de entender como no se contradigan, porque si el principio no responde al fin, ni el medio tiene que ver con el principio y fin siendo entre sí estas partes repugnantes, el tal compuesto será disparate” (f. 308; n. 1793)– pertenece a una glosa de *Ars*. 6, mientras que el segundo ejemplo expuesto –“O quantos ay en el mundo por quien se puede dezir esta doctrina, cuyos partos de sus obras son monstruos de diferentes estremos, los quales concediendo que tiene razón Horacio no juzgan que por ellos lo diga, porque ocupados en ser juezes de los otros no piensan que pueden ser juzgados ni reos” (f. 308; n. 1792)– pertenece también a un comentario anterior, esta vez acerca de *Ars*. 1-5.

⁵³ No encontramos ninguna cita exactamente igual a la referenciada aquí por Marasso (1947: 195). La más parecida es la siguiente “(...) y que si esto le faltase sería semejante a un monstruo compuesto de varios disparates” (f. 307; p. 1048), que encontramos en la dirección a González de Heredia antes de la declaración también del *Arte Poética*: de ser así, el modelo de Cervantes no se encontraría tan solo en la traducción y las glosas de los versos horacianos en la *Declaración* granadina, sino incluso en los paratextos que contiene.

les eche de ver claramente que sean mentiras». «Las cosas fingidas por razón de entretenimiento y deleite sean cercanas a las que son verdaderas»⁵⁴, etc. (Marasso 1947: 194-195).

Marasso continúa reiterando la relación entre el autor del *Quijote* y Villén de Biedma en su posterior estudio *Cervantes. La Invención del Quijote* (1954), en el que llega incluso a afirmar que posee en su biblioteca personal un ejemplar de la *Declaración* con apuntes manuscritos realizados por una letra que, afirmaba el filólogo argentino, “es la misma de Cervantes” (p. 136). La edición de Biedma, sin embargo, no aparece recogida en la reconstrucción de su biblioteca llevada a cabo por Eisenberg (1987).

Estudios posteriores han continuado señalando tanto la presencia de Horacio en las páginas del *Quijote* (López Férez 2005; Navarro Antolín 2006; Barnés 2008 & 2010; Andino Sánchez 2008; Schwarz 2013), así como su lectura a través de la traducción granadina. Sobre esto último, hay que destacar los trabajos de López-Cañete (2015, 2019a y 2019b), quien con gran acierto ha señalado las influencias horacianas presentes en el discurso de despedida de Sancho Panza como gobernador de la isla de Barataria (II. 53).

Que Villén use cinco nombres de estaciones, como ocurre en el *Quijote* (primavera, verano, estío, otoño e invierno), es coincidencia llamativa y, en cualquier caso, dato interesante para una futura discusión sobre este detalle lingüístico en el paso cervantino. Me ceñiré aquí a otras semejanzas: una de ellas, creo, reveladora. Puede no ser especialmente significativo que Villén y Cervantes coincidan en recurrir a expresiones claras de lo circular para simbolizar el eterno retorno de los tiempos del año (Villén: “la pereçosa elada [...] torna a boluer para hazer otro nuevocirculo”; Cervantes: “anda todo en redondo, digo, a la redonda: la primavera [...]”), representación que en Horacio sólo está implícita en la descripción del giro estacional y, más abajo en la misma oda, quizá en la mención del disco lunar y sus fases, sujetos a su vez a movimiento cíclico (*Damna tamen celeres reparant caelestia lunae*, etc.). Ahora bien, repárese en la secuencia siguiente del texto cervantino: Pensar que *en esta vida las cosas della han de durar*.

⁵⁴ La referencia completa sería la siguiente, traducción esta, a su vez, de Ars. 338-340: “Las cosas fingidas por razón de entretenimiento y deleyte sean cercanas a las que son verdaderas, para que pareciendo dependientes unas de otras, no se eche de ver muy a la clara que son mentiras, ni por esta razón pida la fábula que se le dé crédito a todo lo que quisiere, ni por esto quiero dezir que saque del vientre de Lamia después de avérselo comido el muchacho vivo, porque no se puede creer” (f. 325; p. 1089).

Atención ahora a Villén:

{*ne speres immortalia.*} que no esperes ninguna *cosa en esta vida durable* ni permanente, porque todo se acaba⁵⁵.

Las voces y locuciones destacadas –*cosa(s), durar, en esta vida*– no tienen equivalente exacto en Horacio. Podría ser coincidencia casual el que uno y otro autor hispano se hubieran referido en cualesquiera otros contextos a la vanidad de esperar que “las cosas duren en esta vida” (López-Cañete 2019b: 198-199).

Nos parece evidente también que cuando Sancho Panza reflexiona sobre cómo “la muerte (...) con igual pie pisaba las altas torres de los reyes como las humildes chozas de los pobres” (II. 20), consideración claramente basada en *Od.* I 4, 13-14⁵⁶, emplea Cervantes la traducción granadina de estos versos para su formulación:

La muerte pálida (...) da del pie con ygualdad a las casas humildes de los pobres y a los omenages y torres altas de los Reyes (f. 14v; p. 33).

Pero la presencia de Horacio –y de este a través de Biedma– en la obra de Cervantes no se limita exclusivamente al *Quijote*. Colahan (2012) afirma que los nombres de dos de los personajes de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* –publicada póstumamente en 1617, pero acabada con bastante probabilidad ya en los primeros años del siglo XVII– tendrían su origen en la traducción de Biedma de *Epod.* XVII 41. Así, Auristela –literalmente, “estrella dorada”–, nombre primero de la protagonista Sigismunda hasta su matrimonio, tendría su origen en la traducción realizada por Biedma a ese verso de *perambulabus astra sidus aureum*:

(...) (*tu proba, perambulabus sidus aurum*) tu buena yras como estrella de oro (*astra*) a las estrellas donde estaras colocada y tenida por Diosa (151v; p. 327).

⁵⁵ Esta traducción más bien libre de *Od.* IV 7, 7 es un intento por parte de Biedma de que, en la medida de lo posible, el mensaje horaciano no refute la creencia cristiana de la vida eterna después de la muerte, como también hiciera unos años antes fray Luis de León con su traducción de este mismo poema, donde vierte este verso como “Nada inmortal esperes, te lo advierte el año y la hora / que nos arrebató el almo día” (vv. 7-8). Acerca de la inmortalidad expresada en el *Diffgure nives* y su recepción entre los poetas cristianos posteriores, cf. Cristóbal López 2003.

⁵⁶ Acerca de este tópico horaciano en la obra de Cervantes, véase Barnés 2010: 59-67.

No encontramos, pues, ninguna referencia directa ni a la *Declaración magistral* ni a su autor en la obra de Cervantes, pero son varios los pasajes en los que podemos establecer ciertos paralelismos entre las traducciones horacianas que leemos en la producción del autor del *Quijote* y las de la edición granadina. Esto, unido al hecho de que Cervantes gustaba leer a los clásicos vertidos ya al castellano, nos permite inferir la idea de que muy posiblemente el autor complutense conoció los versos del Venusino a través de la obra de Biedma.

En los *Sueños* (1627) de Quevedo, un librero lamenta su suerte tras haber sido condenado al infierno por haber vulgarizado a los grandes autores de la Antigüedad. Como ejemplo de estas supuestas perversiones, nombra directamente a Horacio, del que se dice que se le encontrará ya en castellano también en las caballerizas, como ya satirizara años antes Lope de Vega:

«¿Qué quiere?, me dijo, viéndome suspenso tratar conmigo estas cosas ; pues es tanta mi desgracia que todos se condenan por las malas obras que han hecho, y yo y algunos libreros nos condenamos por las obras malas que hacen los otros', y por lo que hicimos barato de los libros en romance y traducidos de latín, sabiendo ya con ellos los tontos lo que encarecían en otros tiempos los sabios; que ya hasta el lacayo latiniza, y hallarán a Horacio en castellano en la caballeriza.

Debido a la proximidad cronológica y a la amplia difusión de que gozó nuestra obra, es muy posible, una vez más, que este “Horacio en castellano” se refiera también a la *Declaración magistral* que nos ocupa.

Conforme avanzan los años, la edición granadina comienza a padecer el olvido filológico que señalamos ya al comienzo de nuestro trabajo, y hemos de esperar a principios del siglo XIX para encontrar la siguiente cita de que es objeto. Publica entonces el político y dramaturgo Javier De Burgos su traducción en verso de la obra de Horacio en 1820, corregida y ampliada en una reedición de 1844⁵⁷. En el prólogo, su autor defiende la ciclópea tarea que emprende al traducir por vez primera al castellano todas las composiciones del Venusino, pues carecía nuestro país, según él, de tan necesaria versión:

⁵⁷ Un completo análisis de la traducción de Horacio por Javier De Burgos lo encontramos en la tesis doctoral de Elías Muñoz (2016).

Así pues, ya bien entrado el siglo XIX, y cuando aun las naciones mas atrasadas tienen un gran número de versiones de todos los clásicos, la España no tiene una de Horacio, es decir, del príncipe de los líricos latinos, de uno de los primeros líricos del mundo (De Burgos 1820: VIII-XIX).

Esta afirmación es completamente falsa, como sabemos ya, pero ello no impidió que contados lectores la tomaran como verdadera y considerasen que Javier De Burgos había sido el primer traductor al castellano de todos los versos horacianos (Elías Muñoz 2016: 96). Sin embargo, esta declaración tan contundente no se debe a un desconocimiento por parte de su autor del horacianismo precedente que se había desarrollado en España, sino que tiene, a nuestro juicio, el siguiente doble propósito: primero, desdeñar y desestimar todas las traducciones anteriores y, segundo, presentar su edición ya desde el prólogo como la más correcta y perfecta de todas las realizadas.

Cuando digo esto –es decir, que la suya es la primera traducción al castellano de todo Horacio–, supongo que no se contará por traducción la de don Felipe Sobrado, impresa en la Coruña en 1813, ni mucho menos la de Villen de Biedma, impresa en Granada en 1599, ni la del padre Urbano Campos, impresa en Leon en 1682” (De Burgos 1820: IX).

En este vituperio a aquellos que le precedieron, De Burgos menciona y critica también nuestra *Declaración*, de la cual afirma lo siguiente en el prólogo de su versión:

La de Villen de Biedma es obra de un pedante, en la cual agregando las faltas contra la sintaxis castellana á las cometidas en la inteligencia del texto, se pueden contar por un cálculo moderadísimo seis errores por página (De Burgos 1820: IX).

Invectiva que se verá todavía más ampliada en el prólogo de la nueva edición de 1844, en el que añadirá que la *Declaración* es “notable sólo por la ignorancia que revelaba en todas sus páginas” (p. XXI).

Hasta ahora las críticas a la edición de Biedma se han centrado en su amplia difusión y en el hecho de haber vulgarizado a Horacio con una versión al castellano. Javier De Burgos, por el contrario, dará comienzo a un segundo tipo de vituperios, esta vez centrados en la propia calidad de la obra. Como adelantábamos ya en nuestro estado de la cuestión, también el maestro Menéndez Pelayo recogía las opiniones tan negativas del traductor malagueño, añadiendo además las suyas propias al afirmar que la edición

de Biedma estaba hecha “servil, rastrera y literalmente, como para principiantes”, si bien también acaba reconociendo que “...aunque abunda en pedanterías excusadas y garrafales errores, no deja de mostrar en Biedma copioso saber gramatical y buen conocimiento de la antigüedad latina, siendo en verdad sensible que tales dotes estén mezcladas con una ausencia tal de gusto y de crítica” (1885: I, 76-77).

La recepción de la *Declaración* ha llegado incluso a nuestros días, pues es su lectura la que inicia la vanguardista investigación que realiza Antonio Prieto, recientemente fallecido, acerca de la muerte de Horacio en el Madrid actual en su obra *La sombra de Horacio* (2009). En ella, cansado el protagonista –y autor– tras una jornada de indagación recorriendo esas calles madrileñas que por momentos se vuelven *viae* romanas, el profesor Prieto regresa a casa y se sumerge en la lectura de las *Odas* horacianas, empleando para ello las contemporáneas traducciones de José Luis Moralejo y de Vicente Cristóbal, pero también en un vetusto ejemplar de la *Declaración* que conserva el autor en su biblioteca particular.

Sí, estaba cansado. Me despojé del abrigo y me encerré en el cuarto de trabajo, rodeado de libros. Recogí de una estantería un volumen grande, encuadernado en pergamino ya manchado por el tiempo. Era el texto de Q. Horacio Flaco, poeta Lyrico latino, con la declaración magistral del doctor Villen de Biedma, editado en Granada, por Sebastián de Mena, en 1599. Luego, sin alejarme del grueso volumen, me fui a una edición de hoy de Vicente Cristóbal, colega y amigo, y a otra, muy ajustada, del también amigo José Luis Moralejo. (pp. 70 - 71).

Aunque no se hayan incluido en este recorrido que acabamos de finalizar, merecen un análisis especial las dos obras que estudiaremos a continuación, pues algunos estudiosos han señalado que ambas tienen su origen en la *Declaración*.

III. 6. 1. Una traducción en verso de Horacio: ms. 7200 de la BNE.

El ms. 7200 de la Biblioteca Nacional de España contiene una traducción anónima en verso de todas las obras de Horacio realizada en torno a los siglos XVII y XVIII⁵⁸. De

⁵⁸ Menéndez Pelayo afirma que parece ser del siglo XVII (1951: 109-110), tal y como también afirma Francisco Javier de Santiago de Palomares en su introito manuscrito (v. siguiente nota), lo que la haría más próxima pues a la *Declaración magistral* en la que parece basarse. El inventario de manuscritos

su autoría pretendió apropiarse en 1742 un tal Joaquín de Villaseñor Calderón de la Barca, miembro del Colegio Mayor de Cuenca en la ciudad de Salamanca, tal y como recoge Francisco Xavier de Santiago Palomares, propietario que fuera del manuscrito, en una nota autógrafa al comienzo de la obra⁵⁹. En ella se indica cómo Villaseñor, en su labor de apropiación, destruyó las portadas y documentos iniciales, en los que muy posiblemente figurara el nombre del autor verdadero, desconocido, por tanto y por desgracia, en nuestros días.

Estudiando este manuscrito, Maestre (2011) afirmó que el texto que contenía era en realidad una versión poética de la traducción en prosa contenida en la *Declaración magistral*. La tesis expuesta se basó en el estudio comparativo de dos elementos: primero, lógicamente, las traducciones de los primeros versos de cada una de las obras horacianas –esto es, *Od.* I 1, 1-6, *Epod.* I 1-10, *Carm.* 1-12, *Sat.* I 1, 1-7, *Ep.* I 1, 1-6 y *Ars.* 1-9–; y, segundo, los Argumentos. Presentamos algunos de los ejemplos expuestos por Maestre:

Canto 1 a Meçenas hombre de sangre Real grande discrecion y authoridad amigos delos de buen genio y mui grande de Horacio. Escribele la veriedad de gusto y inclinaciones de los hombres y la suia a la Poesia y dizele que si fuesse tan dichosso que mereziessse ser tenido por Poeta pensaria aver alcaçado ser estimado por uno de los Dioses

Mi meçenas, de Reies
Bisabuelos nacido
de mi persona amparo
regalado honor mio:
Ay algunos a quien
(el paso no ofendido
de las calientes ruedas)
agrada ser cogido

de la BNE indica, sin embargo, que la obra en cuestión debe ubicarse ya en el siglo XVIII, habiendo firmado Villaseñor la obra como si suya fuera en 1742 (1988: 47).

⁵⁹ “Esta traducción de Q. Horacio es original. Está rubricada y firmada por el Escribano de Cámara Dn. Fernando de Vallejo para la Impression. No consta quien es su Autor, por que el libro tubo la desgracia de caer en poder de un estudiante llamado Don Joachin de Villaseñor (que se intitulo Familiar del Colegio Mayor de Cuenca en la Ciudad de Salamanca) y deseoso de apropiarse la gloria de este trabajo, quitó las portadas, y principios en donde estaría el nombre del verdadero traductor; las copió de su mala letra; añadió al principio algunos versos latinos, que a mi parecer venian al asunto, y se aprovecho de otros en que sin violencia cupo el apellido Villaseñor, y con este infame trabajo obscureció la obra. La letra y papel pertenece al Siglo proximo pasado del 1600. Y los remiendos del falso Autor en hicieron en el año de 1742.

D. Benito Gayoso, Archivero de la secretaría del Estado (le compré en la almoneda que se hizo despues de su muerte) creyó que el escribano Vallejo fue el autor de la Traducccion; pero se engañó.

He juzgado conveniente poner esta nota en obsequio de la verdad. Madrid, 8 de Diciembre de 1788. Franc. Xavier de Santiago de Palomares” (ff. IIIr-IIIv).

De el Juego en la carrera
el poluo honroso Olimpico.
Y a quien la noble palma
con los Dioses altivos
señores de las tierras
puso en altos suuidos.

Mientras que en Villén de Biedma⁶⁰:

Argumento. Escribe la variedad de los gustos y entretenimientos de los hombres conformes a sus inclinaciones, y tratando del su yo particular, muestra ser inclinado a la Poesía, y dize que si tan dichoso fuesse que mereciesse ser tenido por Poeta, pensaría aver alcançado la dignidad de ser tenido y estimado por uno de los dioses.

Mecenas, que naciste de bisabuelos Reyes, o mi presidio y dulce honra mia. Ay algunos hombres a quien agrada aver recogido el polvo Olympico en la carrera de los juegos y el transito de industria hecho, no tocado de las calientes ruedas, y la palma honrosa los levanta hasta los dioses, que son señores de las tierras.

O el comienzo de *Sat. I 1*:

Para reprehender a los viciosos de los hombres dize primero que ninguno esta contento con su suerte porque no tiene por maior su trabajo que el de el otro como solo es testigo de los que su estado padeze y que es tan grande la ynscontanzia que si por imposible Dios nos concediese que eligiesemos lo que mas gusto nos diese para vivir contentos, seria lo mismo pareciendonos siempre otras cosas mejores. Y porque principalmente esto procede de ignorancia de la qual nazen nuestros desordenes, y vicios. Arguie contra algunos de ellos, y en particular contra el de la Avarizia, y ultimamente concluye en que en todas las cosas es bien tener un buen medio.

Que causa aura Mecenas que ninguno
uiua contento con aquella suerte
que o su industria le dio o aya ofrecido
la fortuna? y alabe a los que siguen
diferentes estados? El soldado
cargado de años y con el inmenso
trabajo de sus miembros quebrantado
ô afortunados mercaderes dice:
por el contrario al mercader, la guerra
es mejor, anegandole los vientos
la naue: porque mayor trabajo?

Y así es la declaración de esta misma *Sátira* en Biedma:

Argumento. Queriendo Horacio reprehender los vicios de los hombres, primero dize que ninguno está contento con su suerte, siendo todos persuadidos de ser mejores los

⁶⁰ A diferencia del artículo de Maestre (2011), ofrecemos el texto de Biedma presentando solo la traducción, desprovista esta de las glosas y *addenda* que la complementan, y que no aparecen en el ms. 7200, para así mejor comparar ambas obras.

estados de los otros: la razón desto es que no sabiendo cada uno las obligaciones de los otros, piensa que solo tiene trabajos, porque solo es testigo de lo que en su estado padece, y ser tan grande la inconstancia de todos que si por imposible Dios nos concediese lo que queremos para vivir contentos sería lo mismo, pareciéndonos siempre otras cosas mejores, sin jamás tener contento. Y porque la causa principal de no tenerlo es la ignorancia, y desta nace nuestro desorden procediendo por extremos en nuestras inclinaciones, arguye contra algunos vicios, declarando los extremos, en medio de quien consiste la virtud moral que huymos.

¿Que será la causa, Mecenas (...) que ninguno viva contento en esta vida con aquella suerte que el aya escogido por su motivo y consejo o merecido por su industria, o que la fortuna se la aya ofrecido sin procurarla y alaba a los que siguen otros estados diferentes? (...) Luego con ejemplos particulares prueba lo propuesto, diciendo. El soldado viejo, quebrando los miembros con el mucho trabajo que se padece en la guerra, dice "O, qué dichosos son los mercaderes" (...); por el contrario el mercader "mejor es ser soldado", quando ve que se le anega el navío con los vientos Austros que hazen la tempestad y haze su cuenta: ¿qué puede ser el mayor riesgo que le suceda al soldado?

Otros ejemplos distintos que presentemos no pueden sino continuar ratificando las conclusiones expuestas por Maestre y confirmando la relación entre la *Declaración magistral* y el ms. 7200 de la BNE, que no solo presenta traducciones muy similares entre sí –aunque una en prosa y la otra en verso–, sino que incluso menciona los mismos conceptos y las mismas fuentes –como Antonio Mancinelli, Mancinelo en la edición granadina, en *Od. I 11*– en los argumentos introductorios:

Od. I 10.

Mercurio eloquente, nieto
de Atlante, tú que formaste
de los recién criados hombres,
cuerdo, los ritos saluages,
Con la voz, y la costumbre
de la palestra elegante.
Cantarte mensajero
de aquel Dios Jupiter Grande (...)

Mercurio eloquente, nieto de Atlante, tú que siendo
acordado en cosas formaste las fieras costumbres
de los hombres nuevamente hechos con darles voz
y habla eloquente, y con la costumbre y hábito de
la hermosura de las ciencias, yo te cantaré, dice el
Poeta, por embajador del grande Júpiter y de todos
los Dioses (...)

Od. I 11

Tu Leuconoe no preguntes
que es el sabello escusado,
qual fin a mí, y qual a ti
los Dioses nos hayan dado.
No intentes los Babilonios
números, para pasallo

Leuconoe, tú no quieras saber el fin que los
Dioses ayan dado a mí y a ti, porque es maldad
quererlo saber, ni intentes los números de
Babilonia para que puedas sufrir lo que está
determinado que sea, ora Júpiter te aya concedido
vivir muchos inviernos, o no más que aqueste

mejor, sea lo que fuere
o te haya Jupiter dado
Muchos inviernos, o que este
ultimo, que en los peñascos
opuestos agora el mar
quebranta mediterraneo.
Si supieses entenderte
los vinos yrias menguando,
y acortarias la larga
en aqueste breue espacio
Esperando de la vida.
huyda mientras hablamos
abra la invidiosa edad.
Distribuye en mil regalos
el dia que te viniera,
del siguiente confiando
lo menos que pudieres,
que esta peor que en las manos (ff. 26-
26v).

último que ahora debilita el mar Mediterráneo con
los peñascos opuestos a resistir sus fuerças (...). Si
tú supieses lo que más bien te está, desharías los
vinos beviendo dellos y acortarías largas
esperanças por el espacio breve de la vida, porque
mientras hablamos sin pensarlo, la edad invidiosa
avrà huydo quando menos lo pensemos, y por esto
el día que te viniere a las manos hazlo menuzos
distribuyéndolo en muchos contentos, creyendo y
confiando lo menos que pudieres de lo futuro.

Sat. II 5.

O Tiresia responde al que te pide
esto tambien de mas de lo contado:
con que arres pueda reparar y modos
yo las cosas perdidas de mi hazienda
¿De que te ries? Ya no basta acaso
A ti engañoso a Itaca auer buelto,
Y mirar los Penates de tu patria? (...) (ff.
235-236).

O Tiresia, responde también al que te pide esto
demás de lo que as contado, con que artes y que
modos pueda yo reparar las cosas perdidas de mi
hazienda (...). ¿De que te ríes? Por ventura no te
basta a ti, engañoso, aver sido buelto a tu tierra
Itaca y mirar los Dioses Penates de tu patria?
(...).

A las semejanzas, en muchos casos prácticamente calcos, entre ambas traducciones y sus respectivos argumentos –“Mercurio eloquente, nieto de Atlante”, “Distribuye en mil regalos/el dia que te viniera,/del siguiente confiando/lo menos que pudieres,/que esta peor que en las manos”, o “¿De que te ries?/Ya no basta acaso/A ti engañoso a Itaca auer buelto,/y mirar los Penates de tu patria?”– hay que añadir, además, la presencia de elementos característicos de la *Declaración* granadina también en el texto del ms. 7200. Tal es el caso, por ejemplo, del título de “Versos seculares” para referirse al *Carmen saeculare*, ubicado también después de los *Epodos*, y no de las *Odas* como tradicionalmente se ha venido haciendo. Además, en el manuscrito los *Epodos* también aparecen referidos como quinto libro de las *Odas*.

Tampoco se encuentran traducidas en el ms. 7200 las composiciones censuradas por Biedma en su obra. No ofrece ningún motivo para este veto en *Epod.* XI 23-28 ni en *Epod.* XII, afirmando simplemente que “No se traduce”. Por el contrario, en los

introitos de *Od.* IV 10 y *Epod.* VIII presenta el autor una doble justificación para no verter estas composiciones en concreto: primero, para no mancillar la reputación de Horacio por los temas tratados en ellas y, segundo, por ser dudosa su autoría debido a su escabroso contenido:

Od. 10. a Ligurino, de quien se acordo en el fin de la 1^o deste mismo libro, donde por la authoridad de Horacio, algo disimuladamente le traduci; en este auiedo de proceder con el rigor ordinario, me a parecido más acertado, por no disminuir la grauedad del Poeta, y de las demas obras suyas, no traducirle y porque podria no ser suya (f. 234r).

Oda 8. contra una vieja desonesta. No se traduce, por la reputacion del Poeta, a quien puede ser que falsamente se le atribuya (f. 154v).

Los versos a los que se refiere en la introducción de *Od.* IV 10 son los de *Od.* IV 1, 33-40, que tratan también sobre una posible relación amorosa entre Horacio y el joven Ligurino, y que fueron igualmente censurados en la *Declaración*⁶¹. Por tanto, demuestra aquí el autor del manuscrito cierto conocimiento de la lengua latina al traducir un fragmento no vertido en la obra granadina original y no limitarse tan solo a versificar una traducción en prosa castellana como la de Biedma⁶².

Finalmente, los versos censurados de *Sat.* I 2, 116-118 también aparecen omitidos en el ms. 7200, pasándose directamente a traducir el v. 119 después del v. 116. En este caso, la explicación de esta omisión se encuentra también en el introito de la composición. En ella hallamos los mismos elementos presentes en la glosa de Biedma y antes, en la de Fabrini: presentación de Horacio como miembro de la corriente epicúrea, justificación del poeta latino por no haber vivido en una época en la que pudiera haber conocido el cristianismo y, finalmente, disculpa del propio traductor por tener que transmitir en su texto estas enseñanzas:

(...) Horacio tenia la seta de los Epicuros, que los hombres se auian de contentar con las cosas faciles, porque no inquietan para buscarlas, y como ignorante la religion Christiana, por diuertir los adulterios, enseñaua la doctrina de esta Satyra, que tanto se deue abominar, y en que con la modestia posible, le e traducido, y por no ur contra ella,

⁶¹ “Los moços gozan de los passatiempos. Y como que diziendo estas palabras, se acordaua de Ligurino presente, a quien el auia tenido particular aficion: mostrando sentimiento de despedirse del, por la general renunciacion que hazia de las cosas del Amor, o porque de oyrle dezir tales cosas Ligurino presente lloraua: dize por consolarlo las palabras que se siguen. No las declaro, por honrar mas a Horacio” (f. 115).

⁶² “Mas ay / por que porque esta cayendo / o Ligurino la lagrima / vaba poor mis ojos tiernos? / Porque mi lengua fecunda (con poco honrrado de silencio / se anuda entre las palabras? / Ya yo en mis nocturnos sueños / Por eso te tengo: y por grammar / del campo Marcio, ya huyendo / te sigo: y por las corrientes / aguas, por el duro suelo” (ff. 117-117v).

le dexo aqui tres versos, y lo demas que offendiere, pido se perdone, que casi esruue dterminado a dexar de todo punto este trabajo, antes que escriuir cosa contraria a tan saludables y verdaderos remedios para alma y cuerpo, como nuestra sancta ley nos pone, mas yo como traductor y riguroso no hago mas que referir sus mismas palabras (ff. 279v-280r).

Menosprecias acaso, hambre teniendo,
Todo lo más, sino es el pavo, y rombo?
No yo, porque el amor puntual y facil
amo... (f. 283v).

III. 6. 2. Una traducción portuguesa de Horacio.

En 1758, el humanista portugués Francisco José Freire (1719-1773), más conocido por el nombre de Cândido Lusitano, publica su traducción del *Arte Poética* de Horacio. Contiene esta un completo prólogo bajo el título de “Discurso preliminar do traductor” (ff. 5-30) en el que, además de alabar al Venusino y su obra, y de justificar el motivo de su traducción, realiza un conciso recorrido por las traducciones que le han precedido, no solo en Portugal, sino también en España (ff. 21-22). Nombra en este apartado a dos de nuestros traductores: Vicente Espinel (1550-1624), traductor también de la *Epístola a los Pisones* en su obra *Diversas rimas* (1591), y al doctor Juan Villén de Biedma y su *Declaración magistral*. Cândido Lusitano continúa con la tendencia que venimos señalando y critica abiertamente la edición del teólogo granadino, de la que escribe lo siguiente:

He huma interpretação literal do Poeta, em quanto ao grammatico, e esta com bastantes defeitos. Pelo que respeita ao poetica, em mui pouco conduz para o Poeta perceber bem os preceitos de Horacio, Cançase em explicar as Fabulas, que occorrem pelo texto, costume mui frequente daquelles interpretes, que se tantaô a tomar huma tal empreza, sem medirem suas forças com o pezo: abraçao o que facilmente se acha em infinitos Authores e fogem de se meter a expor o sentido genuino, e os lugares difficultosos daquelle, a quem interpretao (ff. 21-22)⁶³.

⁶³ “Hay una interpretación literal del Poeta, en cuanto a un gramático, y tiene bastantes defectos. Por lo que respecta a lo poético, en muy poco lleva al Poeta a comprender bien los preceptos de Horacio, se esfuerza en explicar las fábulas que se encuentran a lo largo del texto, costumbre muy frecuente de aquellos intérpretes, que tanto se esfuerzan por emprender tal tarea, sin medir sus fuerzas: reuniendo lo que fácilmente se encuentra en incontables Autores y evitando exponer el sentido genuino y los lugares difíciles de aquel a quien interpretan” (trad. propia).

Afirma, además, que la *Declaración* sirvió de modelo para una edición lusitana del siglo XVII que presentaba un “entendimiento literal” del texto horaciano. A pesar de haber criticado la obra granadina, la considera superior a esta otra portuguesa, cuyo título ni siquiera ofrece:

Ainda assim, incomparavelmente Biedma he melhor, que o seu servil coprador, aquelle, que na nossa lingua fez fuma literal interpretação a Horacio para o uso dos que principiaão a construir; obra que merecia ser prohibida, porque faz dizer ao Poeta cousas, que não lhe podiaõ passar pelo pensamento; e se acaso as dissesse, como quer este interprete, seia hum pessimo mestre de Poesia (f. 22)⁶⁴.

Todo parece indicar que la obra a la que Cândido Lusitano se refiere es la titulada *Entendimiento literal, e construção portugueza de todas as obras de Horacio, principe dos poetas latinos lyricos, com hum index copioso das Historias e Fabulas contendas nellas* (1639), obra del humanista luso Jorge Gomes do Alamo⁶⁵. Recibió esta una reimpresión en 1657, pero esta vez con el nuevo título de *Obras de Horacio Principe dos Poetas Latinos Lyricos. Com o entendimento litteral e construiçam Portuguesa. Ornadas de hum index copioso das historias e fabulas contenudas nellas. Emendadas nesta ultima impressam*, edición con una difusión mucho más amplia y con reimpresiones en 1681 y 1718.

A pesar de lo que pudiera deducirse de la relación establecida por Lusitano, la *Declaración* y el *Horacio* de Gomes de Alamo no presentan los mismos elementos, ni tampoco emplean un método de edición similar siquiera. La obra portuguesa no incluye una edición completa del texto latino como la de Biedma en el centro de página, sino que simplemente aparece este ya dividido en fragmentos más breves y reordenados conforme a la gramática lusa para su traducción:

⁶⁴ “Aún así, Biedma es incomparablemente mejor que su servil copista, quien en nuestro idioma hizo una interpretación literal de Horacio para uso de los que comenzaban a formarse; una obra que merecía ser prohibida, porque hace decir al Poeta cosas que no han podido pasar por sus pensamientos, y si acaso las dijese como intérprete, sería un pésimo maestro de poesía” (trad. propia).

⁶⁵ Pocos son los datos que de su figura hemos podido recabar. En las ediciones de 1639 y 1657 de la obra de Horacio se presenta como “cavalleiro do Habito do Christo”, lo que explicaría la censura que realiza de las composiciones horacianas más obscenas; a partir de 1668, con la reedición de su obra bajo el nuevo título de *Obras de Horacio Principe dos Poetas...*, su nombre ni siquiera aparece en la portada, lo que muy posiblemente justifica que Menéndez Pelayo presente esta edición portuguesa como anónima, llegando a adjudicar su autoría a a Francisco da Costa, el editor encargado de la reimpresión de la obra (1885: I, 244 – 245). Muy posiblemente se trata este Jorge Gomes do Alamo del mismo al que se dedica la *Historia Paraenetica dos Doutores Antigos* (1657) por Sebastião de Payua, que ofrece su obra “A Jorge Gomes do Alamo, Fidalgo da Casa de Sua Magestade, Caualleiro da Ordem de Christo”, reafirmando así la relación del humanista portugués con la Iglesia y la nobleza lusa.

Moecenas ò Mecenás, *edite* que nacestes *atauis regibus* de auòs reis, *o et præsidium* ò vos que sois meu emparo, *et dulce decus meum* & toda minha honra (...) (*Od.* I 1, f. 1)⁶⁶.

Moecenas ò Mecenás, *Qui fit* porque acontece, *ut* que *nemo* ninguem *uiuat* viua *Contentus* contente *illa* com aquela sorte, *quam sortem* a qual, *Seu* ou *ratio* o bom juizio *dederit sibi* lle descubrio, *seu* ou *fors* o mero caso *objecerit* le offereceo? (...) (*Sat.* I 1, f. 165).

Si pictor se algum pintor *uelit* quizer *Iungere* ajuntar *capiti Humano* à cabeça d hũa mulher *ceruicem equinam* o pescoço de hũa egua, *et inducere* & pôr *uarias plumas* diuersas pennas *membris* a membros de diueros animais *collatis* que compoem (...) (*Ars.* 1-3, f. 425).

El uso de este sistema de edición del texto latino, unido a una censura⁶⁷ aún más numerosa que la que encontramos ya en la *Declaración magistral*, apunta a una clara finalidad docente, tal y como afirma también Menéndez Pelayo (1885: I, 244).

Tampoco coinciden ambas obras en la labor hermenéutica: las glosas en el *Horacio* de Gomes do Alamo no aparecen junto a la traducción a la que complementan, sino que se editan todas juntas en un cuerpo de notas finales titulado “Índice copioso das fabulas e cousas notauéis, que se contem nestas Obras de Horacio” (ff. 455-471). Se trata de un glosario final en el que aparecen brevemente explicados, sobre todo, los personajes y nombres propios mencionados en alguna de las composiciones horacianas, como podemos comprobar a partir del siguiente ejemplo en el que recogemos tanto la traducción como las glosas finales que le corresponden:

Mercuri ò Mercurio *facunde* eloquente, *nepos* que sois neto *Atlantis* de Atlante, *Qui* o qual *cautus sagax uoce* como vossa voz *formasti* reformastes *cultus feros* os siluestres trages, ou toscos trajos *hominum recentum* dos homens nacidos de pouco, *et More* & como vso, & costume *palestrae decorae* da luta graue: *Te canam* a vòs louuarei, *Nuntium* que sois mensageiro *magni Iouis* do grande Iupiter, *et deorum* & dos outros deoses, *parentemque* & a vosso pay inuentor *lyra curua* da viola concaya, n. 1 (...) *Nisi reddidisses* se não tornasseis *boues* as vacas *olim* no tempo passado *amoras* furtadas *Per dolum* por engano, *dum* em quanto *minact uoce* com agastada voz *terret* mete medo *Te puerum* a vós sendo minino, *uidum pharetra* despojado da aljaba *Apollo* o deos

⁶⁶ Para todos los fragmentos de la edición portuguesa, empleamos la *editio princeps* de las *Obras de Horacio Principe dos Poetas Latinos...* (Lisboa, 1657).

⁶⁷ El propio humanista reconoce ya al comienzo que su edición se verá extirpada de todas aquellas composiciones que considere especialmente obscenas: “as *Odes* que se não traduzirão por respeito de lascívia nam vão nelle” (f. 1); algo así como “no se incluyen en ella –en la obra– las odas que no se han traducido por motivo de lascívia”. Se censuran un total de veintisiete composiciones horacias: *Od.* I 5, 13, 19, 24, 25, 30, 33, 36; II 4, 5, 8; III 7, 9, 10, 12, 15, 20, 26; IV 1, 10, 13, 16, 17, 18; *Epod.* 8, 11, 12.

Apollo *Risit* se rio. *Quin* mas antes *et Priamus diues* & o rico Priamo n. 3 *Ilio relict*a deixada Troya *duce te* sendo vós sua guia *fefellit* se encobrio, ou enganou *Atridas* a Agamemnon, & Menelao *superbos* soberbos, *Thessalosque ignes* & as vigias de Thessalia, *et castra* & os arrayaes Gregos *iniquia* contrarios *Troyae* a Troya, n. 4 (...) (*Od.* I. 10, ff. 14-15).

(En el “Índice copioso...”)

Mercurio, neto de Atlante, filho de Iupiter, & de Maia, Deos da eloquencia, da sciencia, da luta, & dos furtos, & mercancia, mensageiro dos Deoses do Ceo, & do inferno: inuentou a lyra, ou viola: he hum dos 9 Planetas, & o seu dia á quarta feira fol. 13 28 46 81 251 254.

Priamo, filho de Laomedonte, & ultimo Rey de Troia. Fol. 69, & 262.

Troia, Cidade insigne, cabeça do Imperio da Asia, cujos muros fundaraon Apollo & Neptuno: chamase Ilio & Dardania por Ilo, & Dardano, Reys della: foi destruida pellos Gregos: depois de de años de cerco. Fol. 14.

Nada tienen que ver, por tanto, los Índices finales de ambas ediciones, pues mientras que el de la *Declaración* está concebido para remitir simplemente a la página en que se encuentra una glosa en concreto, el portugués incluye en él las breves apostillas que explican el texto horaciano.

Sí que emplea Gomes do Alamo resúmenes iniciales de la composición que se sigue, aunque no utiliza el mismo término de “Argumento” que Biedma hasta llegar a la traducción de *Sátiras* y *Epístolas*. En cualquier caso, las sinopsis portuguesas son mucho más breves que las hispanas, y no presentan en ningún caso las extensas glosas que en algunas de las nuestras encontramos, según puede observarse en estos casos:

Escreue a seu amigo Mecenate, como sam uarias as condiçoens dos homens, et elle sò trata de fazer uersos Lyricos (*Od.* I 1, f. 1).

Louua a Mercurio (*Od.* I 10, f. 13).

Em que louua a uida do campo (*Epod.* II, f. 131).

Argumento. Finge que Ulysses pregunta a Tiresias o modo, que terá para recuperar a fazenda perdida, et descreue varias artes, de que usaon os que andaon à caça dos testamentos, et legados alheos (*Sat.* II 5, f. 277).

En lo que se refiere a la traducción propiamente dicha, vamos a comentar los siguientes ejemplos para continuar con este estudio comparativo entre ambas ediciones:

Od. III 30, 1-5.

Exegi fiz eu com meus versos & liuros *monimentum* hũa lembrança *perennius* mais perduravel *aere* do que se fora de bronze, *altiusque* & mais leuantada *Regali situ* do que o real posto, & figura *pyramidum* das pyramides de Egypto: *Quod* a qual non *possit diruere* não possa derribar *imber* o chuueiro *edax* que tudo gasta, *Aquilo* o vento Norte *non impotens* poderoso, *aut series Annorum innumerabilis* ou o innumerauel curso dos annos, *et fuga*, id est, *lapsus* & a continuação *temporum* dos tempos (...) (f. 104).

(*Exegi monumentum aere perennius*) yo acabé de hazer mi sepulcro mas eterno y durable que de metal, (*altiusque regali situ Pyramidum*) y mas alto y leuantado que el sitio real de las Pyramides de los Reyes de Egypto (...) (*quod non imber edax*) el qual sepulcro no el agua q gasta y carcome, (*non Aquilo impotens id est valde potens*) no el viento poderoso (*possit diruere*) podra arruynar (*aut series innumerabilis annorum*) o el innumerable discurso de los años (& *fuga temporum*) ni la huyda de los tiempos (...) (f. 113; p. 229).

Epod. 2, 1-8.

Beatus ille bemaumenturado aquelle homem, *qui procul negotijs* que afastado, ou apartado dos negocios da cidade, *exercet bobus suis* laura com os seus bois *Paterna rura* os campos que hedou de seu pau (*Vt prisca gens mortalium* como faziaô os homês antigos) *Solutus liure* elle *omni foenore* de toda a onzene: *Neque miles* nem feito soldado *excitatur* se moue *truci classico* com o medonho som se guerra, *Neque horret* nem teme, feito mercador, *iratum mare* o mar tempestuoso, *Forumque uitat* & foge da praça, & de demandas, *et superba limina* & das suntuosas casas *ciuium Potentiorum* dos cidadãoes muito poderosos, do fauor dos quaes não tem necessidade (...) (f. 131).

(*Beatus ille*) bienaumenturado aquel (*qui procul negotiis*) q alexado y remontado de los negocios de demandas y respuestas, (*ut prisca gens mortalium*) a la usança de los antiguos (que no poniendo la felicidad en cosas desta vida, con sobriedad y templança, segun buena moralidad lo passauan) (*exercet rura paterna bobus suis*) labra los campos y heredades, que fueron de sus padres, con sus mismos bueyes, no abarcando mas de lo que con su possible puede (*solutus omni foeuore*) desasido de todo interes, sin vender su tiempo y su cuydado, por ninunga ganancia del mundo, ni deuer cosa que nadie le pida (...) (*nec miles excitatur classico truci*) ni siendo soldado es inquietado con el alboroto de la guerra, haziendo señal los atambores y trompetas a dar la batalla, quando se encogen los miembros, por mucho que el animo se dilate, y no ay quien no tiemble y tema, de no saber la suerte q le à de suceder: (*nec horret mare iratum*) ni siendo mercader tratante se espanta del mar

ayrado, porque no tiene porque temerlo. (*Eurumq; vitat,*) y se escusa de entregarse a los vientos, temiendo de no anegarse con ellos y perder su vida y hacienda (...) (*vitatq; forum*) y escusa la corte, no teniendo pleytos que a asistir le obliguen, porque nadie le pide, ni el de nadie se queja, (& *superba limina ciuium potentiorum*) y los soberuios palacios de los hombres ciudadanos poderosos, no teniendo necesidad de rogar a nadie, ni de fingir voluntad y adulaciones (...) (f. 135v; p. 283).

Sat. II. 5, 1-5.

Tiresia ó Tiresias, diz Vlysses (o qual finge Horacio que falla com Tiresias) *Responde* respondei *petenti* a mim Vlysses, que pergunto *Hoc quoque* isto tambien, *praeter* além *narrata* do que me constastes: *quibus Artibus* com que artes, *atque modis* & com que modos *queam* possa eu reparaer reparar *res* as riquezas *amissas* perdidas. *Rise Tiresias: Quid rides* de que vos rides? *Diz Vlysses. Responde Tiresias: Iam ne* por ventura já *Non satis est* não basta *doloso* a vòs manhoso *reuchi* ser tornado, como eu prophetizei, *Ithacam* para vossa patria Ithaca, *aspicereque* & ver *penates* as casas *patrios* da vossa terra? (ff. 277-278).

(*Tyresia*) O Tiresia, responde (*petenti quóq;*) también al que te pide (*hoc preter narrata:*) esto demás de lo que as contado, (*responde quibus artibus; atq; modis*) con qué artes y qué modos (*reparare queam*) pueda yo reparar (*res amissas*) las cosas perdidas de mi hacienda. Y porque mientras Ulysses hablava Tiresia se reya, dize. (*quid rides?*) ¿De qué te ríes? Responde Tiresia. (*ne non satis est doloso reuehi Ithacam*) ¿Por ventura no te basta a ti, engañoso, aver sido buelto a tu tierra Itaca (*patriosq; pentates aspicere?*) y mirar los Dioses Penates de tu patria? (f. 225v; p. 793).

Como ha podido obervarse, Gomes do Alamao prefiere claramente editar fragmentos de texto latino mucho más breves, la mayoría de ocasiones conformados por tan solo uno o dos vocablos para una traducción casi palabra por palabra: *Exegi / monumentum / perennius / aere / altiùsque / Regali situ...*; o *Pisones / Credite / librum / fore / Persimilem / isti tabulae / cuius / Fingentur / uanae species / uelut / somnia / agri / ut / nec pes / nec caput / Reddatur / uni formae / semper fuit / potestas aequa / pictoribus / atque Poetis / audendi / Quidlibet*. Villén de Biedma, al contrario, edita para su traducción fragmentos del texto latino mucho más extensos, ofreciendo en la mayoría de los casos oraciones más o menos completas: *Exegi monumentum aere perennius /*

altiusque regali situ Pyramidum...; Pisones / credite librum lore persimile iste tabulae / cuius fingentur spectes vane / velut somnia aegri / vt / nec pes nec caput reddatur vniforme / pictoribus, atq; poetis semper fuit aequa potestas / quidlibet audiendi. En ambos ejemplos podemos observar también cómo ninguna de las obras mantiene un idéntico orden de palabras.

La principal –y casi única– semejanza entre ambas obras se encuentra, por tanto, en la realización de sendas traducciones en prosa. No encontramos evidentes calcos en la traducción, sino que más bien se traducen los vocablos de manera distinta: tal es el caso, a modo de ejemplo, de *aere* en *Od.* III 30 1, “metal” en Biedma, pero “bronce” en Alamo. Tampoco edita Gomes los *Epodos* como libro quinto de las *Odas*, sino que lo presenta simplemente como “Epodon liber” (f. 229), ni tampoco relaciona a los Pisanos con la ciudad de Pisa en el *Arte Poética*, sino que los denomina con el más tradicional nombre de “Pisones”.

A pesar de lo afirmado por Cándido Lusitano, la única semejanza que encontramos entre las ediciones de Villén de Biedma y de Gomes do Alamo es la realización de una traducción en prosa. No coinciden en estos trabajos ni el método de edición, ni la “mise en page”, ni la ubicación del texto latino y de las glosas. Más bien parece que Cándido Lusitano se proponía denostar toda traducción anterior a la suya, motivo por el que habría relacionado –y criticado– estas dos ediciones.

III. 6. 3. Las *Declaraciones magistrales* del siglo XVII.

Tal y como afirmábamos con anterioridad, la obra de Biedma es la primera en emplear el concepto de *Declaración magistral* en su título. Sin embargo, no será la única, pues en la centuria siguiente dos humanista denominarán así a algunas de sus ediciones. Son estos Diego López y Bartolomé Jiménez Patón.

Diego López publicó un total de tres *Declaraciones magistrales* sobre las *Sátiras* de Persio (1609)⁶⁸, las *Sátiras* de Juvenal (1613)⁶⁹ y los *Emblemas* de Andrea Alciato (1615)⁷⁰.

⁶⁸ Título completo, *Aulo Persio Flacco, Traduzido en Lengua Castellana por Diego Lopez, natural de la villa de Valencia, Orden de Alcantara y Preceptor en la ciudad de Toro. Con declaracion*

El propio humanista reconoce y distingue haber realizado tres tipos de ediciones distintas sobre las obras de otros autores. Así lo afirma en el prólogo “A los lectores” (f. Vv) de la *Declaración* a los *Emblemas* de Alciato.

Diome animo el publicarla ver que mis faltas han sido dissimuladas, y cubiertas en otras obras mias, como en la traduccion de Virgilio, declaracion de Persio y comento del Arte, y no soy tan arrogante, que no tenga necessidad que cubran, y dissimulen las que hallaren en esta.

El comento que aquí aparece mencionado es su apostilla al cuarto libro de la *Gramática* de Nebrija (1610) que, lógicamente, no incluye traducción alguna al ser una obra ya en castellano, sino que está conformado por una serie de glosas y apuntes al *Arte reformado* de Antonio de Nebrija (Morcillo Expósito 2002). En cuanto a su *Virgilio traduzido*⁷¹ (1601), al contrario de lo que erróneamente pudiera deducirse de su título, no solo presenta la traducción a nuestra lengua de todas las obras del vate de Mantua, sino que también incluye un extenso cuerpo de glosas finales con las que comenta y explica sus versos.

La principal diferencia entre esta edición y las tres *Declaraciones magistrales* radica, precisamente, en la ubicación y exposición de las notas, pues en las *Declaraciones* no se encuentran en un glosario final, sino que aparecen integradas junto a la traducción que interpretan y completan. El método de edición empleado por López en cualquiera de estos tres trabajos es muy similar al seguido por Biedma: se presenta el texto latino, primero en la edición completa central, luego dividido en fragmentos reorganizados para una mejor correlación y comprensión con su traducción, y junto a esta, de manera prácticamente homogénea, los comentarios que la explican.

Magistral, en que se declaran todas las Historias, Fabulas, Antigüedades, versos dificultosos y moralidad que tiene el Poeta. El texto latino y la traducción que contiene esta obra ha sido recientemente editado por Del Amo Lozano (2021). Encontramos en este trabajo un completo estudio introductorio sobre estos dos elementos en el que se señalan, además de la biografía de este humanista (pp. 20-27), las características principales de esta segunda *Declaración magistral* con claridad y erudición.

⁶⁹ Las *Declaraciones magistrales* de las *Sátiras* de Persio y Juvenal fueron editadas a partir de 1642 de manera conjunta bajo el título de *Declaracion Magistral sobre las Satiras de Iuuenal y Persio, Principes de los Poetas Satiricos. Por Diego Lopez, natural de la villa de Valencia de la Orden de Alcántara.*

⁷⁰ Título completo, *Declaración magistral sobre las Emblemas de Andres Alciato, con todas las Historias, Antigüedades, Moralidad y Doctrina tocante a las buenas costumbres. Por Diego Lopez, natural de la Villa de Valencia de la Orden de Alcántara.*

⁷¹ El título completo de la obra es *Las obras de Publio Virgilio Marón, traduzido en prosa castellana por Diego López, natural de la Villa de Valencia, Orden de Alcántara y preceptor en la villa de Olmedo, con commentos y anotaciones.*

La principal diferencia estriba, sin embargo, en la “mise en page”, pues el texto latino no se encuentra inserto en el centro de la página rodeado por su respectiva declaración, sino que se presenta el fragmento a verter, y a continuación, en párrafos independientes, su versión. Sirvan los siguientes fragmentos a modo de tal proceder:

Sátira segunda de Persio, con su declaracion Magistral.

*Hunc Macrine diem numera meliore lapillo,
Qui tibi labentes apponit candidos annos.
Funde merum Genio; non tu prece pascis emaci
Quae nisi seductis nequeas committere diuis.*

En esa segunda Satyra, reprehende Persio a los Romanos, los quales no saben pedir a Dios lo que les conuiene, porque antes le pedian lo que les estaua mal, como la vengança de los enemigos: otro le pedia que le matasse vn tio que tenia muy rico, paraque le heredasse la hazienda. Esto reprehende Persio, y en el principio de la Satyra habla con Macrino amigo suyo, diziendole: que el no es como estos Romanos, porque Macrino pedia a los Dioses que le diessen paz, y salud, y hablando con el dize assi: *Macrine*, o amigo Macrino: *numera hunc diem*, cuenta este dia, *meliore lapillo*, con mejor piedra, *qui candidus*, la qual piedra blanca, o el qual dia que ha de ser contado y señalado con piedra blanca: *apponit tibi*: te pone y señala *annos labentes* los años que van passando. Para entender esto auemos de saber, que los de Thracia, luego que nacia, echauan en vna cantara despues que tenian entendimiento, vnas piedras blancas, con las quales señalauan los dias alegres y regozijados: y quando tenian algun dia triste, echauan vna piedra negra, con la qual lo señalauan (...) (ff. 27-27v).

Sátira primera.

En la qual trata las causas que le movieron à escribir Satiras, y la que propone al principio, era suficiente para ello, pues qualquiera se atrevia à ser poeta, y conponer comedias, y tragedias, las quales avia oido el Satirico, como la que el mal poeta Codro avia conpuesto de Teseo. Otro conponia elegias, otro la tragedia de Telefo, otro la de Orestes: y dize que tambien el à de escribir, pues sabe istorias, antiguedades, retorica, y otras cosas, de que la poesia tiene necesidad, y colerico viendo esto comienza con la figura Aposiopesi desta manera.

*Semper ego auditor tantum? nunquam me reponam
Vexatus toties rauci Theseide Codri?
Impunè ergo mihi recitauerit ille togatas?
Hic elegos? (...)*

Semper ego auditor tantum scilicet ero? Siempre yo tengo de oir solamente? *Nunquam ne reponam?* Nunca me pondre à escribir, ò nunca se lo pagarè en la misma moneda, y harè que me oyan, y me vengarè de ellos, *uexatus toties Theseide Codri rauei?* Maltratado tantas vezes con lo que à escrito de Teseo el mal poeta Codro? O llamale ronco por aver representado muchas vezes la tragedia de Teseo. Deste Codro dize que era un pobrete, que si su muger Procula se tendia en la cama, no cabia en ella, y que tenia seis vasos, y un

cantaro pequeño, y una imagen de Quiron, y que guardava en una cesta unos pocos de libros Griegos, los quales roian los ratones (...) (ff. 9-9v).

En cuanto a Bartolomé Jiménez Patón (1569-1640), el humanista y gramático almedinense preparó un número impreciso⁷² de *Declaraciones magistrales* acerca de distintas composiciones de Marcial en 1628. Pocos años después, en 1632, vio la luz su *Declaración magistral* sobre la *Sátira* sexta de Juvenal, que, a pesar de lo que erróneamente pudiera deducirse de su título⁷³, no contiene la versión completa de la composición, sino tan solo un breve pasaje de doce versos⁷⁴.

La primera diferencia, por tanto, con respecto a las *Declaraciones* de Biedma o de Diego López es clara y manifiesta: frente a las dos grandes labores traductoras y de comentario que realizan los otros dos humanistas, Patón opta por escoger piezas mucho más breves y granadas. En cuanto al método empleado, en las *Declaraciones* de Jiménez Patón también tienen una elevada importancia las glosas y los comentarios, pues sobresalen tanto en extensión como en frecuencia, sobre todo aquellas referencias y citas a otros autores que tratan un tema común. Son muchos los casos en los que la narración de estas apostillas supera la del texto vertido que complementan.

En cuanto al texto latino, este aparece dividido, tanto en las ediciones de los *Epigramas* de Marcial como en los versos de Juvenal, en fragmentos más breves de alrededor de dos a cinco versos y aparecen colocados justo antes de sus respectivas declaraciones. Así, al contrario que en el trabajo de Biedma, estos no se reorganizan conforme a la sintaxis castellana para una mejor comprensión, sino que mantienen el orden original latino, y tampoco se editan en el centro del folio con la declaración alrededor.

⁷² Los estudiosos discrepan acerca del número total de las *Declaraciones magistrales* de Marcial realizadas por Jiménez Patón: Beardsley (1978: 92) afirmó que eran estas un total de dieciocho composiciones, y que además fueron preparadas para ser publicadas como ediciones independientes las unas de las otras (1986: 11). Algunos años más tarde, Gil (2004: 310) no deja constancia más que de ocho de ellas, número total compartido por Madroñal (2009: 174-175), pero que a su vez añade cuatro *Declaraciones* más que se habrían perdido y de las que no tendríamos ninguna constancia. Ocho son, en realidad, las *Declaraciones magistrales* de distintos *Epigramas* de Marcial que encontramos en la Colección de temas gramaticales de la Biblioteca Nacional de España (R/13210), que incluye no solo estas obras (ff. 13-58v), sino también la *Declaración magistral a la sátira sexta de Juvenal* (ff. 59-62v).

⁷³ *Declaración magistral destos versos de Juvenal, Sat. 6.*

⁷⁴ Son estos los versos 156-160, 357-359 y 362-364, si bien Patón no menciona en ningún momento su numeración y los agrupa en dos unidades aún cuando no son correlativos.

A pesar de que, según lo que hemos expuesto, el método de Jiménez Patón es más parecido al de Diego López que al original de Biedma, no hay duda alguna de que el humanista conocía la *Declaración magistral* primera del granadino. Además de, lógicamente, emplear ese mismo título, el humanista almedinense cita el comentario que presenta nuestro teólogo acerca de la juntura *tricesima sabbata* de *Sat.* I 9, 69, y lo incluye en una antología de los más destacados comentadores horacianos, entre los que también menciona a Acrón, Porfirión o Lambin, cuya declaración concluye Patón que es la mejor.

Siempre esto assi como lo es haze dificultad lo de Oracio, el qual en sus Satyras llama Sabbatha tricesima, que quiere dezir Sabados treyntenes, y no septimos lib. I. Sat. 9.

*Hodie tricesima Sabbatha, uinctu
Curtis Iudaeis oppedere? Nulla mihi (inquam)
Religio est, at mi, sum paulo infirmior, uinus
Multorum, ignosces, alias loquar.*

Aqui auia introduzido Oracio vn impertinente que le encotro en la calle, y desseoso de apartarse del viendo a otro amigo, que se dezia Aristio Fusco, le llamo para que se fuessen juntos (...) Biedma en su declaracion Magistral dize assi: *Tricessima Sabbathah*. Oy es el dia treze del mes, y primero de Luna, y sabes que este dia es de mucha veneracion acerca de los Judios. Llamauan Sabados los Hebreos a todos los dias, y solo diferenciauan en llamallos primero, o segundo, &c. Como yuan corriendo, y assi contauan primero Sabado, y segundo Sabado, y tercero Sabado, &c. como nosotros dezimos Domingo, Lunes, Martes, &c. Y moteandose con Oracio este Fusco Aristio su amigo le dixo que ya lo auia entendido y para hazerle regañar le replico ser fiesta de los Judios el primero dia de Luna, y que no era razon quebrantarlo. Esto dize pero no satisfaze, ni los demas citados. Empero quien dos da luz para venir a lo cierto es Lambino, que mal contento destas declaraciones, y de la propria suya, dize que lo consulto con un docto Hebreo (...) (ff. 62-62v).

Presentamos a continuación algunos fragmentos de las dos *Declaraciones* de Patón para, primero, exponer mejor esas características que acabamos de mencionar y, segundo, observar cómo en realidad la definición extraída de los prolegómenos de Biedma es también válida en estas al encontrar un método de edición que, aunque es manifiestamente diferente en determinados puntos, también resulta muy similar en otros:

Declaracion magistral de la Epigrama 75 de Marcial libr. 13 (...)

*Turbabis uersus, nec litera tota uolabit
Vnam perdideris si Palamedis auem.*

En Castellano dira. *Si perdieres una de la aues de Palamedes, descompornas el orden de su buelo, y no bolara letra entera.* Para entender bien esta Epigrama, es necessario aduertir muchas cosas, y la primera, el proposito, a que la compuso el Poeta, el qual consta del titulo desde lib. 13 que es Xenia, que significa, dones y presentes, que en las fiestas Saturnales solian embiarse vnos a otros, como nosotros las Pasquas, principalmente de Naudad, y Resurreccion, que eran de las cosas, que en estos libros, 13 y 14, se contienen a cada vna de las de las quales hizo el Poeta vn distico para embiar a sus amigos en vez de las tales cosas, y para que otros los embiassen, que no tuuiesen dineros, para comprarlas segun lo de la Epigrama 3, deste lib. 13 *Haec licet hospitibus pro munere disticha mittas, / Si tibi tam rarus, quam mihi, numus erit, (...)* (ff. 37-37v).

Declaracion magistral de la Epigrama 33 de Marcial lib. 5

*Quadrantem Crispus tabulis, Faustine, supremis.
Non dedit uxori, cui dedit ergo? Sibi*

Cuyo contenido es: Faustino amigo Crispo por su ultimo testamento no le dexò a su muger la quarta parte de su hazienda, preguntaràs pues a quien se la dexò? digo que a si mismo. Quiso significar el Poeta que èl mismo se heredo en vida, gastandolo todo en comer y beber, sin dexar de que testar, que es lo que solemos dezir, el testamento en la vña. Para dezir la quarta parte de su hazienda dixo: Quadrantem, porque como en la lecion especial que dello hazemos, el todo por hazienda se llamaua con este nombre de As (segun dize Rodulfo Prateio) *As pro solido accipitur, cùm de diuisione haereditatis (...)* (ff. 41-41v).

Declaracion magistral destes versos de Iuuenal. Sat. 6. Por el Maestro Bartolome Ximenez Paton, en su estudio de Villanueva de los Infantes (...)

*Adamas notissimus, et Beronices
Indigito factus praetiosor, hunc dedit olim
Barbarus incestae, dedit hunc Agrippa sorori,
Oseruant ubi festa meropede Sabbatha reges,
Et uetus indulget senibus clementia porcis.*

Estos versos de la Satyra sesta de Iuuenal, como los que declaramos en la lecion passada, en la qual el poeta va refiriendo las condiciones de las mugeres y que obligan al hombre a reparar, y detenerse en la resolucion de casarse, entre otras cosas que pone insufribles por su dificultad, vna es la que toca en estos versos dependientes de los de arriba, en que refiere la ambicion de galas, y joyas en las mugeres, y el querer parecer, y ser tenidas por muy ricas, pues que si toman la mano a mandar en casa Dios nos libre (...) Para significar el exceso del apetiro de galas en las mugeres en perifrasis, dixo el gran valor desta joya, porque los diamantes son piedras preciosissimas, y qualquiera que sea se haze de mayor estimacion estando en manos de vna Reyna, porque esta lo era a la

verdad, o en la reputacion. Trata del Diamante Plinio lib. 37 c. 3. *Maximum (dize) in rebus humanis non solum inter gemmas pretium habet adamas. Diu non, nisi regibus, et ijs admodum paucis cognitus* (...) (ff. 59-60).

IV. ESTUDIO DEL TEXTO LATINO

Seguiremos el orden de texto latino-traducción-comentarios en nuestro análisis al ser esta, en primer lugar, la disposición lógica en la elaboración de una edición como la de Biedma y, segundo, por mostrar el orden de relevancia, de menor a mayor, de los distintos elementos que componen la *Declaración*.

Si bien en todo momento hemos destacado como mérito principal de nuestra obra el hecho de contener la primera traducción al castellano de los poemas de Horacio, también se ha de resaltar la encomiable empresa que representa el ofrecer la también primera edición del texto latino de las composiciones horacianas en España (Alcina 2005: 8).

En realidad, los versos del Venusino aparecen editados dos veces en la *Declaración magistral*. Según ya dijimos acerca de la disposición formal de la obra de Biedma, nos encontramos con una edición completa de los versos originales a verter en cada página aproximadamente en el centro de la misma, con su declaración alrededor. Además, hallamos en este paratexto circundante una segunda edición de ese mismo texto latino, pero ya fragmentado en sintagmas más breves, con las palabras ordenadas según la gramática castellana para su posterior traducción. Mostramos aquí algunos ejemplos, exponiendo primero el texto latino según aparece completo en el centro de cada folio y, a continuación, ese mismo fragmento ya dividido en la declaración que lo circunda:

Od. I 38, 1-4 (f. 55).

*Persicos odi puer
apparatus:
Displicent nexae philyra
coronae:
Mitte sectari, rosa quo
locorum
Sera moretur (...)*

Sat. I 5, 1-4 (f. 181v).

*Egressum magna me excepit
Aricia, Roma
Hospitio modico: rethor
comes Heliodorus,
Grecorum longē doctissimus:
inde Forum Appi
Differtum nautis,
cauponibus, atq malignis.*

Ep. I 3, 1-2 (f. 252)

*Ivli Flore, quibus terrarum
militet oris
Claudus Augusti priuignus
scire laboro:*

(Puer) criado mío (odi apparatus Persicos) siempre aborrecí los aparatos y prevenciones de Persia (...) (displicent coronae nexae) no me agradan las coronas entretejidas (philyra) con las yervas muy delicadas que presto se marchitan. (mitte sectari) déxate de buscar, (quo locorum) en qué lugar (moretur rosa sera) se detenga más la rosa tardía.

(Aricia exceptit me) Rezo me recibió (egressum magna Roma) aviendo salido de la gran ciudad de Roma (modico hospicio) en un hospedaje pequeño (...) (Heliodorus comes) siendo compañero en el viaje Heliodoro (rhetor doctissimus linguae Graecae) maestro doctísimo de la lengua Griega (inde forum Appi) de allí fuymos al mercado Appio (...) (differtum nautis, atq; cauponibus malignis) lugar lleno de marineros y bodegoneros, ladrones y traydores.

(Ivuli Flore) Iulio Floro (scire laboro) yo desseo saber (quibus oris terrarum) en qué parte del mundo (militet Claudius) tiene su ejército Claudio (priuignus Augusti) alnado de Augusto.

Mediante estos ejemplos podemos ver a simple vista, sin necesidad de comentario alguno, cómo aparecen editados dos veces los versos en cuestión, pero también cómo en ninguno de los casos se mantiene el orden de palabras original.

De todas maneras, a pesar de esta doble presencia, la edición del texto latino es, de los tres elementos que conforman la *Declaración*, el menos cuidado por su autor, según ya adelantábamos. Esto puede deberse o a un desinterés personal por parte de Biedma acerca de esta materia, o quizá al desconocimiento de aspecto tan complejo y delicado como este. En cualquier caso, son varias las razones que justifican, a nuestro juicio, esta falta de atención editora:

a) No se menciona en la epístola nuncupatoria dirigida a González de Heredia. Con anterioridad hemos destacado ya la importancia de esta Dirección, lo más parecido a una introducción a la obra que encontramos en la *Declaración*. En ella, aunque de una manera algo difusa, Biedma expone el objetivo y el método seguido en la disposición de su obra. Sin embargo, no hace el teólogo mención alguna de la presencia del texto latino ni de su edición. Si verdaderamente esta hubiera sido una labor a destacar en el conjunto de la obra, este habría sido el capítulo, creemos, en el que habría tenido que ser mencionada, pero no encontramos ninguna alusión a ella.

b) Las composiciones censuradas. Tal y como exponíamos en el capítulo anterior, Biedma censura varios versos, a veces poemas enteros, de *Odas*, *Epodos* y *Sátiras*. No obstante, esta omisión se limita exclusivamente a las labores traductora y hermenéutica, manteniéndose, por el contrario, los versos originales de las mismas. Encontramos en este aspecto, a nuestro entender, un nuevo caso de descuido por parte de Biedma a la hora de editar el texto latino, pues, si verdaderamente se hubiera preocupado por la omisión completa de estas composiciones, habría censurado también el original horaciano, que, sin embargo, se muestra completo y sin alteración alguna.

c) La escasez de glosas sobre el texto latino. A pesar de los numerosos, extensos y variados comentarios que encontramos a lo largo de la *Declaración*, solo cuatro de ellos tratan sobre cuestiones de crítica textual. A ellos nos referiremos más adelante.

d) Los versos olvidados. Puede tratarse quizá de un caso puntual, pero no por ello, creemos, de poca relevancia. Biedma olvida editar en el texto latino central *Od.* I 18, 5 y los tres versos de *Sat.* II 6, 89-91, si bien sí que aparecen en los fragmentos ya divididos y reorganizados del texto circundante. Es posible que se trate en ambos casos de un mero lapsus del teólogo, pero son descuidos que sirven, a su vez, de ejemplo para mostrar la escasa revisión a la que debió someter su edición del texto latino. Los fragmentos en cuestión, según aparecen en su declaración, son los siguientes:

(*quis post vina*) quién después de aver bebido (*increpat miliciam*) increpa la milicia? (*aut grauem pauperiem?*) o la pobreza enojosa? (f. 35v; p. 63)

(*esset ador,*) y que comía farro, o escandia (*loliumque*) y vn poco de cizaña (*relinquens meliora dapis*) dexando las cosas mejores del manjar para el huésped (...) (*tandem vrbanus*) finalmente el ratón cortesano (*ad hunc, scilicet dixit*) no pudiendo sufrir más el silencio de lo que sentía, dixo al aldeano (*amice quid te iuuat, inquit*) amigo, qué te aprovecha (*viuere patientem*) vivir sufriendo hambre, sed y cansancio (*dorso nemoris praerupti?*) sobre el altura deste bosque áspero y difícil? (f. 233-233v; p. 847).

IV. 1. Edición del texto.

El texto horaciano se nos ha conservado relativamente bien, con pocas variantes en su transmisión manuscrita (Vollmer 1907: 291-296), de manera que el texto que presenta Biedma se ajusta a esa tradición y solo podemos destacar dos variantes únicas en la edición granadina:

a) *Epod.* II. 7. Frente al *forumque* que encontramos en los códices y ediciones, Villén de Biedma edita el texto latino del centro del folio como *Eurumq;*:

(...) *Eurumq; vitat, et superba ciuium*

En los textos circundantes con su declaración, el teólogo granadino repite este mismo sustantivo, traduciéndolo, efectivamente, por “los vientos” al referirse al viento Euro del este. A continuación, sin embargo, presenta el tradicional *forumq;*, que traduce por “la corte”. De este modo, presenta dos vocablos distintos, tanto en latín como en castellano, a partir de uno solo en el verso original.

(*Eurumq; vitat*) y se escusa de entregarse a los vientos (...) (*vitatq; forum*) y escusa la corte, no teniendo pleytos que a asistir le obliguen, porque nadie le pide, ni él de nadie se queja, (& *superba limina ciuium potentiorum*) y los sobervios palacios de los hombres ciudadanos poderosos...

La confusión entre *Eurumq;* y *forumq;* es simple y fácilmente explicable desde un punto de vista paleográfico. Más difícil de justificar resulta la corrección que realiza Biedma en el texto declarativo, pues no solo persevera en el término muy posiblemente mal leído y confundido, *Eurumq;*, sino que además presenta a continuación también la lectura correcta *forumq;*, repitiendo incluso el verbo *vitat* para que el texto resultante ya traducido tenga mayor sentido.

b) *Epod.* V. 44. La segunda variante única la encontramos también en los *Epodos*, si bien este segundo caso no parece tan interesante como el anterior. Frente al *vicinum* que recogen el resto de ediciones y manuscritos, Biedma coloca aquí el genitivo plural *ciuium* en la edición del texto latino del centro del folio. Sin embargo, en la respectiva repetición para su traducción, el teólogo corrige tal variante y encontramos ya la correcta lectura *vicinum* debidamente editada y traducida como “comarcana”:

(...) *Et omne ciuium oppidum*

(...) (*et omne oppidum vicinum*) y toda tierra comarcana (*quae deripit coelo*) que arrebató del cielo...

En cualquier caso, podemos deducir, aunque sea solo a partir de estos dos únicos ejemplos, que Biedma preparó primero el texto latino situado en el centro del folio y

después aquel otro reordenado en fragmentos. Así puede explicarse que solo en el central aparezcan las variantes mencionadas, mientras que en el texto fragmentado de alrededor encontremos ya la versión debidamente corregida conforme al *textus receptus* de Horacio.

IV. 2. Glosas sobre “crítica textual”.

Señalábamos antes cómo, entre el millar de apostillas que podemos encontrar en la *Declaración*, solo cuatro de ellas versan acerca del texto latino. Son las siguientes:

a) *Od.* I 6, 7 (f. 16; n. 79).

Trata esta sobre la posible variante *duplicis* o *dupicles*. En el centro del folio, Biedma opta por la primera de ellas:

Nec cursus duplicis per mare Vlysei

Sin embargo, en la edición fragmentada, encontramos la segunda variante, *duplices*, contradiciendo la presentada en el texto central:

(...) (*nec cursus duplices Vlissei*) ni nos atrevemos a escrever los viajes doblados de Vlisses, aviendo sido doblado el tiempo que estuvo en la guerra.

El teólogo intenta dar una respuesta a esta aparente desavenencia y redacta así la primera de sus glosas sobre crítica textual:

(...) Algunos Códices tienen *duplicis Vlissei*, y es su declaración del doblado Vlisses hombre resabido, que supo más que quien lo quisiera engañar.

De ella podemos deducir, entonces, que, al contrario de lo que aparece editado en el texto latino del centro del folio, Biedma opta más bien por la versión *duplices Vlissei*.

b) *Sat. I 10*, (1-8) (ff. 197; p. 1108).

En el Argumento de *Sat. I 10*, nuestro humanista recoge los famosos versos considerados tradicionalmente espurios que dan comienzo a esta composición, pero que aparecen en algunos de los manuscritos más venerables del texto horaciano⁷⁵.

Biedma también duda de la autoría y autenticidad de los mismos, reuniéndolos en el mencionado introito, pero negándose a presentar ninguna traducción ni glosa acerca de ellos. Su presencia en la *Declaración* se debe, más bien, a ese objetivo perseguido por el humanista de recoger de la forma más exhaustiva posible todo lo relativo a la obra de Horacio.

Algunos textos tienen otro principio diferente del que yo declaro, no tengo por de Horacio, sino prohijado, según la diferencia que muestra su Poesía; pondrase sin declarar para cumplir con los demás códices que lo tienen. Son ocho versos.

Lvicili quam sis mendosis, teste Catone

Deffensore tuo peruincam, qui male factos

Emendare parat versus: hoc lenius, ille

Est quo vir melior, longè subtilior illo,

Qui multum puer et loris, et funisnus vdis

Exornatus, vt esset opem qui ferre poetis

Antiquis posset, contra fastidia nostra,

Grammaticorum equitum doctissimus, vt redeam illud:

⁷⁵ Encontramos también notables filólogos que defienden, por el contrario, la genuina autoría horaciana de estos ocho versos (Borzsák 1984; Shackleton Bailey 1985). Sin embargo, tradicionalmente se vienen considerando espurias, pero al aparecer en algunos de los manuscritos más antiguos, se han venido editando al comienzo de la composición entre corchetes para señalar gráficamente el problema que plantean. Si bien es cierto que los escoliastas horacianos no hacen mención de estos versos, es posible que fueran añadidos a la *Sátira* décima en una época muy temprana, habiéndose incluso señalado que presentan un “aire casi contemporáneo del texto horaciano” (Silvestre 2000: 189). En cualquier caso, son varios los elementos que, además de su ausencia en varios de los códices, hacen dudar de una autoría horaciana, como son el tema anunciado, pero no tratado, en los vv. 1-2, el empleo de *longe* con significado de *multo* en el v. 4, la combinación de *ille... illo...* en el v. 3, o la falta de referencia del *illuc* en el v. 8. Casi todas las ediciones y traducciones de las *Sátiras* del Venusino tratan esta cuestión (Silvestre 2000: 189; Moralejo 2008: 120). Entre otros trabajos a destacar, Vollmer 1905; Hendrickson 1916.

c) Ars. 59 (f. 311v; n. 1820).

Versa esta tercera glosa sobre la variante *producere* o *procudere* que aparece en este verso en cuestión. En la edición central del texto latino, Biedma opta por presentar la primera de ellas:

Signatum praesente nota producere nomen

Sin embargo, y tal y como ocurría con la primera de estas apostillas, el teólogo parece desdecirse de esa edición primera y presenta la segunda variante, *procudere*, en el texto latino fragmentado para su traducción:

(...) (*cùm Catonis lingua & Enni*) siendo verdad que la lengua de Catón y Enio (*ditauerit sermonem patrium*) aya enriquecido la lengua de la patria, (*& protulerit noua nomina rerum?*) y producido nuevos nombres de cosas? (*licuit semperq; licebit,*) digo que fue lícito, y siempre lo será (*procudere nomen signatum*) acuñar nombre señalado (*praesente nota.*) de señal nueva.

Encontramos también en este caso una glosa con la que nuestro humanista deja constancia de la existencia de una doble lectura. Y de nuevo, como se ha dicho antes, podemos deducir que su variante preferida es la segunda, *procudere*, al contrario de lo editado en el texto central, pues es este verbo el que tiene el significado de “acuñar” que encontramos en el comentario que acompaña a su versión:

Algunos textos tienen en lugar de *procudere*, *producere*, pero más propios de lo que Horacio quiso significar es el nombre de acuñar, aludiendo a que el lenguaje es como la moneda, que tiene su valor limitado y corre por donde puede: demás de que assí como entre las monedas ay unas de mayor valor que otras, assí entre las palabras ay algunas que siendo pocas dizen más que otras, aunque muchas: de las quales es el hablar de Horacio con tanto valor de significación, que no se yguala por justo trueque que dellas esta declaración.

d) Ars. 114 (f. 315v; n. 1846).

El cuarto y último comentario acerca de una variante textual lo encontramos también en la declaración del *Arte Poética*, y versa sobre la variante *an Heros* y *Heros ne*. Biedma edita la primera de estas variantes en el texto latino del centro de folio:

Intereris multum Dauus ne loquatur an Heros

Sin embargo, una vez más, el texto circundante varía y encontramos allí editada la segunda variante, *Heros ne*.

(*intereris multum*) importará mucho advertir el Poeta que va dando las palabras que los interlocutores an de hablar (*ne Dauus loquatur*) si es algún esclavo el que habla (*Heros ne:*) o otro sirviente (...).

Una glosa muy similar a las otras nos avisa de la existencia de esta doble lectura, de la que parece deducirse, además, que la preferida por Biedma es más bien esta segunda, a pesar, de nuevo, de lo editado en el centro del folio:

Algunos leen en este lugar, por *Herus ne*, que quiere dezir el amo, según que se hallare escrito, assí se le dé la significación.

Así, salvo el caso de los versos espurios de *Sat. I 10*, nos encontramos con tres glosas cuyo contenido versa sobre la presencia de variantes de lectura en el texto horaciano. Es destacable, además, el diferente criterio que sigue para editar unas en el texto latino presentado en el centro del folio y, otras, en el de la parte que contiene el texto fragmentado que guía la traducción. En nuestra opinión, Biedma mantiene estos pocos e irrelevantes problemas textuales presentes en su *Declaración* –si tenemos en cuenta la amplitud de la obra a la que se enfrenta– para dejar constancia de la existencia de posibles dobles lecturas en esos pasajes tan concretos y, por añadidura, para demostrar una cierta pericia y dominio de otras herramientas filológicas más allá de la traducción y el comentario de texto que realiza.

IV. 3. Posible modelo.

Villén de Biedma no menciona en ningún momento ni la edición o el manuscrito del que tomó el texto latino que reproduce en su *Declaración*. Uno de los objetivos en un estudio filológico como el presente debería ser, por tanto, el de localizar el modelo que empleó el teólogo granadino para tal labor. Esta difícil tarea de identificación ha de hacerse comparando las variantes que ofrece Biedma en las cuatro glosas que acabamos

de ver con el texto que presentan otras ediciones que el granadino pudo conocer y tener en cuenta para su obra.

Podría deducirse a través de lo expuesto en las dos glosas acerca de esta materia que Villén de Biedma preparó la edición del texto horaciano después de colacionar varios manuscritos: “Algunos Códices tienen...” (f. 16; n. 79); “Pondrase sin declarar para cumplir con los demás códices que lo tienen...” (f. 197; p. 1108); “Algunos textos tienen en lugar de...” (f. 311v; n. 1820). No creemos, sin embargo, que el teólogo verdaderamente empleara varios códices para la elaboración de una edición como la suya (que solo tiene de edición crítica las cuatro glosas señaladas), sino que más bien, como hemos visto que es habitual en la *Declaración*, tomase el texto latino de alguna otra edición más o menos contemporánea y accesible en la España del siglo XVI. Así, para esta búsqueda hemos de considerar las siguientes tres obras, mencionadas todas ellas en Alcina (2005) como ediciones de elevado renombre y presencia en la época:

a) El *Oratio* de Fabrini. Tal y como afirmara Alcina (2005: 8-10) y hemos venido corroborando aquí, muchos son los elementos que Biedma tomó de esta edición italiana y adaptó para la suya. Veremos si el texto latino es también uno de ellos.

b) La mención en distintos puntos de la *Declaración* de los grandes escoliastas horacianos como Acrón, Porfirión, Antonio Mancinelli –castellanizado en la edición granadina como “Mancinelo”– y Denis Lambin –aquí Lambino– nos lleva a considerar que quizás el texto latino esté basado en alguna de las muchas ediciones *cum quattuor* – a veces *quinque*– *commentariis* tan comunes en la Europa de esta época (Alcina 2005: 14-18). Para llevar a cabo la colación selectiva que pretendemos, nos hemos decantado por los *Q. Horatii Flacci... Omnia poemata / cum ratione carminum, & argumentis ubique insertis, interpretibus...* (1559)⁷⁶, una de las ediciones *cum quattuor commentariis* –tres de ellos, salvo Landino, mencionados en la *Declaración*– con una mayor presencia en las bibliotecas españolas⁷⁷.

⁷⁶ Para las referencias y citas de esta edición, hemos empleado su reimpresión de 1562 –idéntica en todo a la original de 1559– disponible en el Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla y digitalizada por esta institución en <https://archive.org/details/ARes39217/mode/2up> (última consulta el 13/09/2021). Los datos completos de la misma pueden encontrarse en Iurilli 2017: 452-453.

⁷⁷ Por esta misma razón, es también esta edición *cum commentariis*, impresa en Venecia, la empleada por del Campo (2006: 454). Una rápida búsqueda por el CCPB nos muestra una presencia de más de treinta de ejemplares de la obra por bibliotecas de toda España, confirmándonos así la amplia presencia y difusión que tuvo en nuestro país.

c) Y finalmente, la edición de Denis Lambin (1561)⁷⁸, que cosechó en España un enorme éxito a lo largo del siglo XVI (Alcina 2005: 16).

Con respecto a las espurias de *Sat. I 10*, (1-8), Biedma, que las recoge – recordemos– en el Argumento inicial, no ofrece de ellos ninguna traducción al dudar de su autoría. La obra de Fabrini, sin embargo, no recoge los versos espurios de esta composición en ninguna de sus ediciones ni reimpressiones, comenzando directamente el texto latino con el primer verso genuinamente horaciano *Nempe in composito dixi pede currere versus*.

La edición *cum quattuor commentariis*, al igual que la *Declaración* granadina, no coloca tampoco los ocho versos espurios en la edición central –y principal– del folio, sino que comienza también con el *Nempe in composito dixi....* No obstante, sí que los expone al comienzo de sus comentarios, admitiendo que los estudiosos no los consideran verdaderos, y que ni Acrón ni Porfirión los incluyen en sus escolios:

Nempe hoc asidue &c. idq. Acron & Porphyrio Satyrae initium sic vt nos incipiunt. Sunt tamen qui hos octo versiculos, quos Philologus non immerito adulterinos censet, praeponant.

Luicilij quàm sis mendosus, teste Catone

Defensore tuo peruincam: qui male factos

Emendare parat versus: hoc lenius ille

Est quo vir melior, longe subtilior illo,

Qui multum puer et loris, et funibus vdis

Exornatus, vt esset opem qui ferre poëtis

Antiquis posset, contra fastidia nostra:

Grammaticorum equitum doctissimus, vt redeam illuc.

Nempe etc. (f. 180v).

⁷⁸ Para las referencias y citas de Lambin, empleamos la *editio princeps* digitalizada –y también vertida a PDF– por el proyecto “Renaissances d’Horace” de la Universidad Sorbonne Nouvelle, disponible en su web <http://www.univ-paris3.fr/corpus-des-editions-humanistes-d-horace-format-pdf-74374.kjsp?RH=1275911766765> (última consulta el 23/09/2021). Agradezco a la profesora Dauvois su implicación y ayuda en cada correo, y espero poder realizar en un futuro esa estancia doctoral que se vio truncada debido a la pandemia del COVID-19.

En cuanto a la obra de Lambin, esta tampoco incluye las espurias iniciales y comienza directamente, tanto en el texto latino como en los comentarios, con el verso *Nempe incomposito dixi...* (f. 123).

En este punto en concreto, la edición más similar a la de Biedma es aquella *cum quattuor commentariis*, pues no solo presenta los versos espurios, sino que estos se encuentran en una nota aparte, separados de la composición central al advertirse de dudosa autoría.

En cuanto a la glosa sobre la variante de *duplicis* o *duplices Vlysei* en *Od. I 6, 7*, tanto la edición véneta (f. 10v) como la de Lambin (f. 32) coinciden con el *duplicis* del texto latino central de la *Declaración*. Fabrini, por el contrario, opta por editar *duplices* en su texto central (f. 28), pero añade en su declaración un comentario prácticamente idéntico al que encontramos en la obra de Biedma:

(*cursus duplices*) i doppi corsi, i doppi viaggi. Cioè, l'andata & rittornata, ouero doppi (...) (*Vlisse*) d'*Vlisse (per mare)* per mare. Alcuni leggono *duplicis*. & danno questo epiteto ad *Vlisse*, il quale fu doppio & pieno d'astutie (f. 29).

El modelo, al menos en este apartado, parece la edición de Fabrini, pues no solo encontramos una apostilla casi idéntica, por la cual vemos que la castellana es prácticamente una traducción de la italiana, sino que ambos humanistas parecen optar por la variante *duplices*.

En lo que respecta a la glosa de *Ars. 59* sobre la lectura *producere* o *procudere*, tanto la edición *cum commentariis* (f. 130), como la de Fabrini (f. 719), como la de Lambin (f. 482) presentan la variante *producere*. Ya hemos indicado antes que, a pesar de ser esta la lectura que aparecía en el texto latino del centro del folio, podía deducirse a través de su glosa que Biedma parecía más bien inclinarse por la lección *procudere*, preferencia que no es compartida por ninguna de las otras ediciones. No obstante, sí que encontramos una glosa muy similar en el *Oratio* italiano; en ella que Fabrini reconoce la presencia de diversas variantes textuales en ese verso, exponiendo también el mismo ejemplo que Biedma acerca de la “acuñación de la moneda” para *procudere*:

(...) (*cum ditauerit*) hauendo arricchito (*lingua Catonis*) la lingua di Catone (& Enni) e d'Ennio (*sermonem patrium*) il parlar de la patria (...) (& *potulerit*) & hauendo proferito, e finto (*noua nomina*) nuoui nomi (*rerum*) di cose (*licuit*) è stato lecito (*semperq; licebit*) e sempre sarà lecito (*producere nomem*) produr nomi. Alcuni testi hanno *procudere*, che è traslatione da la moneta (f. 721).

En cuanto al comentario sobre la variante *Herus ne / An heros* de Ars. 114, la edición del de Fighine presenta, contrariamente a la obra granadina, tanto en el texto del centro del folio como en aquel que lo rodea, la variante *Erosne*, que traduce por “Erote, cioè, un servo” (f. 732), en nada distinta, por tanto, al “sirviente” que vierte Biedma en este mismo verso (f. 315v). Fabrini, además, introduce una extensa glosa en la que recoge las posibles alternativas textuales que pueden encontrarse para el pasaje en cuestión, concluyendo finalmente que aquel que quiera profundizar en ello puede dirigirse a la obra de Lambin:

(*Interorit multum*) importerà molto (*ne loquatur*) se parla, s'introduce a parlare. ma questo luogo da diuersi diuersamente è letto, & esposto. Poiché ne piu di libri scritti a penna, si legge *Dauus, an Eros*, vel *Dauus Herosne*. alcuni hanno *Dauus an Heros*. ma perche niuna de l'espositioni, che si danno a queste tanto diuerse lettioni par che quadri molto condiscesi ne l'opinione del Lambino. Cioè, che rifiutate tutte l'altre lettioni, & interpretationi, si debbia leggere, & interpretare, com'egli legge & interpreta, cioe, *Dauus, Erosne*, essendo cosa chiara, che Oratio in questo luogo insegna, che come è differentia da seruo a seruo, da età ad età (...) Leggi il Lambino, che lungamente e con ottimo giudicio, come suole, si distende sopra la restitutione & dichiarazione di questo passo (f. 732).

No hallamos un comentario tan extenso ni una referencia a la obra de Lambino en la edición castellana, que ni siquiera recoge la variante *Erosne* que leemos en el texto central de la obra italiana. Sin embargo, la sola presencia en este mismo verso de una glosa que da fe de la existencia de distintas variantes textuales nos permite deducir, a nuestro juicio, que también en este caso siguió Biedma el trabajo de Fabrini. Sin embargo, quizás ese desinterés ya referido por la materia, o acaso su limitado conocimiento de la crítica textual (a pesar de que quiera tal vez mostrar su orgullo filológico en estos comentarios, según ya se ha dicho), provocó que Biedma resumiera someramente el comentario en cuestión, tal y como lo hemos recogido con anterioridad.

Solo las glosas acerca de variantes textuales parecen tener su origen en la edición de Fabrini, en la que no encontramos, por el contrario, mención alguna de los versos espurios de *Sat. I 10*, (1-8). Ofrecemos en el siguiente cuadro un cotejo selectivo de distintos pasajes horacianos que presentan leves variantes textuales en la *Declaración* de Biedma y en las otras ediciones ya mencionadas⁷⁹:

| Referencia | <i>Declaración</i>
<i>magistral</i>
(1599) | <i>Editio cum</i>
<i>commentariis</i>
(1559) | Lambin
(1561) | Fabrini
(1587) |
|-------------------------------|---|---|--|--|
| <i>Od. I 1, 7-8</i> | Hunc, si
mobilium turba
Quiritium /
Certat
tergeminis
tollere
honoribus:
(f. 2v) | Hunc, si
mobilium turba
Quiritium /
Certat
tergemninis
tollere honoribus
(f. I) | Hunc si
mobilium turba
Quiritum /
Certat
tergeminis
tollere
honoribus:
(f. I) | Hunc, si
nobilium turba
Quiritium /
Certet
tergeminis
tollere honoribus
(f. 5) |
| <i>Od. I 7, 27-28*</i> | Nil desperandū
Teucro duce, et
auspice Teucro
(f. 18v) | Nil desperandum
Teucro duce, &
auspice Teucro
(f. 11v). | Nil desperandum
Teucro duce, &
auspice Teucro
(f. 36) | Nil desperandum
Teucro duce, et
auspice Teucro
(f. 34) |
| <i>Od. I 12, 31*</i> | Et minax (sit Dij
voluere) ponto
(f. 24) | Et minax (sic di
voluere) ponto
(f. 16) | Et minax (quòd
sic voluere)
ponto
(f. 56) | Et minax (sic Dij
voluere) ponto
(f. 44) |
| <i>Od. I 31, 9*</i> | Premant Caloena
falce, quibus
dedit
(f. 47v) | Premant Calena
falce, quibus
dedit
(f. 32v) | Premant Calena
falce, quibus
dedit
(f. 124) | Premant Calena
falce, quibus
dedit
(f. 92) |
| <i>Od. II 20, 13*</i> | Iam Daedaleo
ocyor Icaro,
(f. 77) | Iam Daedaleo
ocyor Icaro
(f. 56) | Iam Daedaleo
ocyor Icaro,
(f. 216) | Iam Daedaleo
ocyor Icaro
(f. 155) |

⁷⁹ Las referencias marcadas por un asterisco son los pasajes más problemáticos de la obra lírica horaciana, según aparecen señalados por Cristóbal López en su edición (1990: 66).

| | | | | |
|------------------------|---|---|--|---|
| Od. III 4, 10* | Altricis extra
limen Apuliae
(f. 84v) | Altricis extra
limen Apuliae
(f. 61) | Altricis extra
limen Apulliae
(f. 238) | Altricis extra
limen Apuliae
(f. 172) |
| Od. IV 2, 49* | Tuq; dum
procedis, iò
trumphe,
(f. 116v) | Tuq; dum
procedis: Iò
trumphe
(f. 87v) | Tuque dum
procedis, Io
trumphe
(f. 342) | Tuque dum
procedis: Io
trumphe
(f. 246). |
| Epod. I, 9 | An hunc
laborem mente
laturi, decet
(f. 134v) | An hunc
laborem mente
laturi, decet
(f. 101) | An hunc
laborem mente
laturi, decet
(f. 408) | An hunc
laborem mente
laturi, dicet
(f. 284) |
| Epod. II, 8 | Potentiorum
limina.
(f. 135v) | Potentiorum
limina.
(f. 102v) | Potentiorum
limina.
(f. 411) | Potentiorum
lumina.
(f. 287) |
| Sat. I 1, 38. | Quaesitis
patiens: cùm te
neq; feruidus
aestus
(f. 162v) | Quaesitis
patiens. Cum te
neque feruidus
aestus
(f. 156) | Quaesitis
sapiens : cum te
neque feruidus
aestus
(f. 8) | Quaesitis
patiens. Cum te
neque feruidus
aestus
(f. 345) |
| Sat. II 1, 79. | Dissentis.
Equidem nihil
huic diffingere
possum
(f. 203-203v) | Dissentis.
Equidem nihil
huic diffingere
possum.
(f. 185) | Dissentis.
equidem nihil
hic diffindere
possum.
(f. 135) | Dissentis.
Equidem nihil
huic diffingere
possum.
(f. 452) |
| Sat. II 3, 114. | Ac potius folijs
parcus vescatur
amaris
(f. 213v) | Ac potius folijs
parcus vescatur
amaris:
(f. 187) | Ac potius foliis
parcus uescatur
amaris
(f. 166) | Ac potius solijs
parcus vescatur
amaris:
(f. 477) |
| Ars. 114 | Intererit multum
Dauus ne
loquatur, an
Heros
(f. 315v) | Intererit multum
Dauus ne
loquatur, an
heros,
(f. 135) | Intererit multum
Dauúsne
loquatur, Eros
ne:
(f. 484). | Intererit multum
Dauus ne
loquatur,
Erosne:
(f. 732) |
| Ars. 294 | Perfectum decies
non castigauit ad
vnguem
(f. 323v) | Perfectum,
decies non
castigauit ad
vnguem.
(f. 145) | Praefectum,
decies non
castigauit, ad
unguem
(f. 490) | Perfectum,
decies non
castigauit ad
unguem.
(f. 756) |

| | | | | |
|------------------|--|--|---|---|
| A. P. 373 | Non homines,
non dij, non
concessere
columnae.
(f. 326v) | Non homines,
non di, non
concessere
columnae
(f. 149). | Non di, non
homines, non
concessere
columnae
(f. 493) | Non homines,
non Di, non
concessere
columnae
(f. 766) |
|------------------|--|--|---|---|

La coincidencia de la mayor parte de las variantes textuales que hemos recogido, así como la presencia de las espurias del comienzo de *Sat. I 10*, nos indica que la edición del texto latino más parecida a la de Biedma es esta *editio cum quattuor commentariis* de 1559. No solo coinciden en las lecturas recogidas, sino que ambos textos emplean también un mismo sistema para, por ejemplo, abreviar la conjunción enclítica *–que* por *–q;*, o representar gráficamente las *–es* finales largas por *–eis*. La principal diferencia entre ambas ediciones se encuentra, sin embargo, en los signos de puntuación, que si bien resultan coincidentes en varios lugares, hay otros en los que no concuerdan. No creemos, sin embargo, que esto resulte una grave discrepancia que impida relacionar ambas obras.

Así, mientras que, efectivamente, el texto latino empleado por Biedma parece estar tomado de esta edición, recordemos, tan extendida por la España de la época, no hay duda de que las glosas de crítica textual que hemos visto parecen tener su origen en la obra de Fabrini. La *Declaración magistral*, por tanto, se nos continúa mostrando como una amalgama de distintas ediciones horacianas de la época, de las que el teólogo tomó varios elementos para conformar este trabajo a partir de los que consideró los aspectos más destacables de cada una de ellas.

V. ESTUDIO DE LA TRADUCCIÓN

Puede resultar sorprendente que la traducción contenida en la *Declaración*, tan apreciada por ser la primera de todas las obras horacianas en nuestra lengua, pase prácticamente desapercibida debido a los constantes comentarios que la interrumpen. Esto no solo impide su apreciación, sino también una lectura continuada de la misma.

A tal punto llega la preeminencia de las glosas y la supeditación a estas de la labor traductora que incluso se ha llegado a poner en duda que verdaderamente tenga que ser considerada esta *Declaración* como una traducción: así, mientras que Velarde Ribera titulaba la edición de Biedma como “La traduction Magistral de Oracio”, sin mención a la labor hermenéutica, Bermúdez de Pedraza, por el contrario, limitaba el trabajo de Biedma a que “...comentò a Horacio” (1608: 130), sin referirse a la tarea de traducción. Esta indeterminación acerca del carácter de nuestra obra ha llegado incluso hasta nuestros días, pues en el *Diccionario histórico de la traducción en España* se pone en duda que esta sea realmente una traducción propiamente dicha:

En los siglos XVI y XVII abundan las traducciones horacianas de piezas sueltas e incluso hay conjuntos –sobre todo de odas– vertidos por algún autor, pero a duras penas podemos hablar de un Horacio completo en castellano. No es propiamente tal, aunque Menéndez Pelayo así lo sostiene, el Horacio de Juan Villén de Biedma (Granada, 1599). Se trata de una “declaración magistral en lengua castellana”, a saber, un comentario corrido de cada una de las piezas, al que se subordina y en el que se subsume –sin deslinde alguno– la presunta traducción (Cristóbal 2009: 533).

Tratábamos ya esta cuestión al esbozar una definición de “declaración magistral”, y concluíamos que consistía esta en la unión de traducción con comentarios a fin de conseguir la mayor inteligibilidad del texto a verter. Y es que, aunque nuestra obra vio la luz en los últimos momentos del Siglo de Oro, el método empleado es

completamente propio del Medioevo, época en la que es característica esa falta de definición y limitación entre traducir y glosar⁸⁰.

En cualquier caso, la traducción realizada por el teólogo granadino es una “declaración” (Rubio Tovar 2011: 52-65), como ya hemos apreciado con anterioridad. Procedemos a su estudio conscientes, sin embargo, de que la unión casi simbiótica entre esta y la labor explicativa es tal que resulta prácticamente imposible despojarla de todo el *addendum* introducido por Biedma, que constantemente comentaba y apostillaba su versión en castellano.

V. 1. Supuestas traducciones anteriores de la obra horaciana completa.

Casi a la manera de Biedma y para entender mejor el valor de su aportación a la difusión de las composiciones horacianas en España, intercalamos aquí un epígrafe sobre posibles traducciones de toda la obra del Venusino anteriores o, al menos, contemporáneas a la suya.

Menéndez Pelayo (1885: I, 57-110) recoge un total de cuatro traducciones muy próximas cronológicamente a la *Declaración*. Una de ellas contendría un Horacio completo en verso suelto, obra de un jesuita de nombre desconocido (p. 109); otra presenta la traducción, también en verso, que encontramos en el ms. 7200 de la BNE (pp. 109-110) y que ya hemos visto; una tercera sería la realizada por el lexicógrafo Sebastián de Covarrubias (p. 73); y, por último, una cuarta debida al poeta Juan de la Cueva (p. 57).

Con respecto a la primera, hay que decir que nada conocemos ni hemos conservado de esa traducción en verso suelto⁸¹. En cuanto a la otra versión anónima

⁸⁰ “No hay en realidad conciencia de la distancia existente entre traducir y glosar, ni entre traducir y reelaborar poéticamente, es decir, no coincide con lo que hoy entendemos por traducción, circunstancia esta que implica que el estudio de la traducción en la Edad Media nos lleve indefectiblemente a textos que, desde una concepción actual, posiblemente no serían considerados como una «traducción», no obstante lo cual son imprescindibles para establecer las bases de la moderna traducción. En consonancia con esta circunstancia, es muy significativo que la manera de referirse a este «ejercicio» durante el Medioevo sea tan diversa. Así, podemos leer «trasladar», «vulgarizar», «interpretar», «romancear», «poner en», «volver en», «convertir», «mudar», incluso «esplanar» o «glosar», entre otras formas de referirse al mismo” (López Fonseca, <http://phte.upf.edu/hte/edad-media/lopez-fonseca/> [última consulta el 18/11/2021]).

también en verso, aquella del manuscrito de la BNE, tal y como apuntó Maestre (2011) y aquí hemos corroborado, puede afirmarse que se trata en realidad de una versificación del texto de Biedma, al que, como es obvio, tuvo que suceder cronológicamente.

Por lo que se refiere a la de Covarrubias, el autor del *Tesoro de la lengua castellana* (1611) reconoce en la entrada dedicada a “Horacio Flacco”⁸² de su *Suplemento* manuscrito (1613) haber traducido al castellano en verso suelto las *Sátiras* y las *Epístolas* del poeta latino. Sin embargo, esta labor traductora permanecía todavía sin publicar por aquella fecha. Teniendo en cuenta el ya cercano fallecimiento de Covarrubias –ocurrido ese mismo año de 1613–, es más que probable que el lexicógrafo nunca llegara a concluir esta traducción ni a prepararla para su publicación, como le ocurrió también con el propio *Suplemento* del *Tesoro*. A pesar de esto, tanto Tamayo de Vargas en su *Junta de libros* (s. XVII, fecha exacta de publicación desconocida) como Nicolás Antonio en su *Bibliotheca hispana nova* (1672) le adjudican la traducción de todo Horacio al castellano. Aún así, con los escasos datos que conservamos⁸³, nos es imposible afirmar que Covarrubias vertiera a nuestra lengua todas las obras del Venusino: solo podemos colegir la existencia de una traducción de las *Sátiras* y las *Epístolas* horacianas que, en cualquier caso, no habrían sido publicadas todavía en 1613, labor traductora esta, por tanto, posterior también a la realizada por Biedma en 1599.

El caso más complejo de los recogidos por Menéndez Pelayo es el de Juan De la Cueva. El propio dramaturgo afirma en la estrofa número diecisiete del libro primero de su *Viaje de Sannio* (1585) haber vuelto al castellano no solo los versos de Horacio, sino también los de Marcial, Tibulo, Propercio y Juvenal. Se enmarca esta enumeración en

⁸¹ La última localización conocida de esta traducción se encuentra en la biblioteca del consejero d. Fernando La Serna; Tomás de Iriarte tuvo que leerla, considerando finalmente que se trataba de un trabajo “... de todo punto absurdo” (Menéndez Pelayo 1885: 109).

⁸² “HORACIO Flacco. Venusino, Poeta lyrico y escritor de Sátiras. Floreçió en tiempo de Augusto Caesar, sus obras trahemos entre las manos y en sus Commentadores podrás leer el discurso de vida. Yo tengo trasladadas en verso suelto Castellano sus *Epístolas*, *Sátiras* y *arte Poética*, que placiendo a dios, saldrá un día de estos a luz” (ff. 235v - 236). Acerca de esta traducción y la presencia del Venusino en el gran lexicón de comienzo del siglo XVII, cf. “Horacio en el *Tesoro de la lengua castellana* de Sebastián de Covarrubias” (Abad Mellizo 2022, en prensa).

⁸³ Además de la propia afirmación del lexicógrafo al reconocer que ha traducido “solamente” *Sátiras* y *Epístolas*, Nicolás Antonio, aunque recoge la información expuesta por Tamayo de Vargas y le adjudica todo un Horacio en castellano, admite finalmente no haber podido leer más que su traducción de las *Sátiras*. Siglos después, Menéndez Pelayo conseguirá estudiar el manuscrito en cuestión en la biblioteca del ducado de T’Serclaes en Sevilla –fondos hoy en día desgraciadamente perdidos o, al menos, dispersos entre los herederos y adquisiciones privadas–, y dejará constancia de de las primeras estrofas de cada una de las *Sátiras* horacianas ya traducidas (1951: 23-27).

un discurso inicial con el que intenta convencer a la Virtud para que lo acompañe hasta el Cielo, exponiendo para ello su valía al haber traducido tantos y tan excelentes autores.

I é escrito por virtud muy de mi espacio
(creyendo que me fuera provechoso)
más que Homero, Virgilio, Ovidio, Stacio,
i é traduzido a Marcial gracioso;
todas las obras del divino Horacio
é buelto en mi vulgar, i al amoroso
i suave Tibulo, i a Properçio,
al libre Iuvenal i oscuro Persio⁸⁴.

Tres años después, De la Cueva vuelve a mencionar su supuesta traducción de Horacio en el “Romance al libro” (V 11) de su *Coro febeo de romances historiales* (1588), esta vez junto con otras versiones de las *Elegías* de Tibulo y las *Silvas* de Estacio, labor traductora esta última no mencionada en el *Viaje de Sannio*. Al contrario que en el anterior fragmento, el poeta sevillano no se muestra tan grandilocuente al afirmar haber vuelto al castellano “todas las obras del divino Horacio”, sino que aquí especifica no haber traducido más que “algunas *Odas* de Horacio”, tarea esta, por supuesto, mucho más breve y abarcable.

Daré sin esto, que es mío,
traducciones de otra lengua;
vueltas en nuestro romance
del grave Estacio las Selvas,
algunas odas de Horacio,
de Tibulo las Elegias.

⁸⁴ Nos servimos para citar el *Viaje de Sannio* de Juan de la Cueva de la edición crítica realizada por José Cebrián (1990) al tratarse de la más completa y reciente edición realizada de esta obra.

Se ha propuesto que todas estas versiones –de las que nada hemos conservado y de las que ninguna otra noticia tenemos más que los versos arriba citados– estuvieran integradas en un manuscrito perdido y fechado en 1582⁸⁵. Esta hipótesis, sin embargo, supondría una incongruencia con lo expuesto, pues a pesar de lo declarado en el *Viaje de Sannio*, el propio poeta sevillano afirmó en el posterior *Coro febeo de romances historiales* haber traducido tan solo una antología de las *Odas*: no sería esta, por tanto, una labor traductora completa parangonable a la llevada a cabo por Biedma.

En conclusión, de entre las cuatro supuestas traducciones de todas las obras de Horacio más o menos contemporáneas a la *Declaración magistral*, tan solo una de ellas, esta de Juan De la Cueva, pudo verdaderamente anteceder a la edición granadina, a pesar de que su mera existencia (ya sea la completa o la parcial) plantea serias incertidumbres. Coincidimos, por tanto, con los estudiosos anteriores en señalar que la *Declaración* contiene, en efecto, la primera traducción al castellano de todas las obras del Venusino.

V. 2. Villén de Biedma acerca de su traducción.

Tal y como ocurría con sus propios considerandos acerca de lo había que entender por “declaración magistral”, el teólogo granadino no ofrece una exposición clara y ordenada de las características que marcan su labor traductora, por lo que, de nuevo, hemos de buscar y extraer tal información de la Epístola nuncupatoria dirigida a González de Heredia e inserta en los prolegómenos.

Así, en esta dirección a su Mecenas particular, el doctor Villén de Biedma reconoce que su obra es una “manera de traducir” –pero traducción, al fin y al cabo–, pero a la que unirá cuantos comentarios sean necesarios para su correcta comprensión:

En su declaración [del texto horaciano] he puesto el cuydado y diligencia possible para satisfacer el gusto de los que aprovaren aquesta manera de traducir, poniendo al principio de cada una de sus obras un sumario de lo que contiene... (f. Vv; p. 11).

⁸⁵ “Juan de la Cueva referencia en sus obras a otras composiciones que, sin embargo, no se han conservado. Así, como el propio autor dijo en el *Viaje de Sannio* (I, 17), tradujo una serie de composiciones latinas que se incluyeron en un manuscrito de 1582, *Oficina de Juan Ravisio Textor traducida de lengua latina en española por Juan de la Cueva y añadida de muchas otras cosas*, que actualmente está perdido” (extraído de http://www.cervantesvirtual.com/portales/juan_de_la_cueva/autor_biografia/ [última consulta el 13/12/2021]).

Es una traducción en prosa, pues el propio humanista se reconoce incapaz de traducir en verso como el original, tarea para la que sería necesario, tal y como él mismo afirma, “ser otro Horacio”. Además, hasta en dos puntos destaca el teólogo la especial dificultad de entendimiento –y lógicamente, posterior traducción– de las obras del Venusino –“las obras tan difficultosas del Poeta Horacio” (f. V; p. 10); “...siendo este autor tan dificultoso (como todos sabemos)” (f. VIv; p. 12)–, por lo que verterlas también en verso sería un obstáculo añadido, si bien reconoce que toda obra traducida a una prosa que no le es propia pierde calidad:

Para lo qual, haziéndome contradición que toda obra compuesta en verso pierde su fuerça traduzida en prosa, y reconociendo que para passar de una lengua en otra su gracia, gravedad y gentileza deste autor en verso era menester ser otro Horacio, en caso de que yo fuera poeta, y que ya no fuera Horacio el traduzido, sino en su competencia quien lo traduxesse (que justamente con él ninguno puede ygualar), me pareció desviarme des estas dos maneras de traduzir y elegir un medio que el intento de las consiguiesse, facilitando la dificultad que tiene en su lengua con esta declaración Magistral de la nuestra, para que quedando en su vigor y fuerça, en ella sea entendido sin necesidad de mudar, alterar ni quitar, que fuera muy forçoso si de otra manera se escriviera (f. V; p. 10).

Acerca de la cuestión sobre si una traducción ha de ser literal o clara en lo que dice (Del Amo Lozano 2021: 74-81), parece que, a tenor de lo referido en las palabras finales del anterior fragmento, Villén de Biedma concede mayor importancia a la primera de estas características. La claridad, sin embargo, parece más bien relegarse a las glosas y comentarios, de tal manera que el teólogo centra sus esfuerzos en que el texto que resulta de su versión en castellano sea lo más parecido o fiel posible al original latino. No hemos de olvidar que uno de los principales objetivos que pretendía Biedma con esta edición era la de conseguir un texto horaciano lo más castellanizado posible para que, así, “... el mismo Horacio sea maestro de su doctrina, y no el intérprete que lo escribe, y que él proprio con nuestras palabras diga lo que en su lengua escribió” (ff. V-Vv; pp. 10-11).

El humanista, además, dice esperar que, a partir de su mencionada literalidad traductora, “...nuestra lengua goze de sus verdaderos conceptos en la misma fuente donde nacieron, sin que nadie por otros términos los adulterasse”, para lo cual traducirá “...declarando y parafraseando sus sentencias”. Así, solo se apartará de este propósito en aquellos pasajes más confusos y complejos, casos estos en los que dotará a su texto de

un “...sentido diferente, el que más conviene, porque si de la manera que suenan se entendieran, fuera engaño para el lector” (f. Vv; p. 11).

Concluye nuestro autor este breve comentario sobre la traducción con una loa a la lengua castellana, que define como ya superior a la latina, pues mientras que esta última “ya solo es escrita, y no hablada”, la nuestra es “lengua viva, y tan conocida de todos, que como otra Latina es ya estimada en el mundo, y aun puedo dezir necessaria”, destacando aún más su importancia por tener a su cargo la “Predicación Evangélica” del mundo (f. VIv; p. 12). Resulta, pues, necesario que también el español goce por su importancia de los versos horacianos vertidos en él. Para el teólogo, por último, es casi obligatorio que los autores escriban en sus lenguas maternas –tal y como hicieron también los romanos, apostilla, al no escribir en griego–, práctica esta de la que da buena cuenta con su *Declaración*.

V. 3. Características generales de la traducción.

Villén de Biedma cumple en su traducción con las características que ha anunciado en la Epístola nuncupatoria. Sin embargo, cuatro son las praxis más destacables que podemos señalar en ella:

a) La literalidad.

Anunciaba ya Biedma su intención, en aquellas composiciones que se lo permitiesen, de traducir “parafraseando” a Horacio en busca siempre del término castellano más semejante al latino original. Consigue de esta manera una traducción prácticamente interlineal en la que “no descuida el autor desmenuzar (aun sin profundizar lo más mínimo en cuestiones lingüísticas) la significación exacta de las palabras latinas buscando el vocablo castellano más apropiado, con menoscabo de una lectura más fluida” (Rincón González & Contreras Gila 2002: 150). En todos los ejemplos que exponemos en este capítulo, es fácil seguir la traducción de cada una de las palabras latinas e identificar el término castellano correspondiente.

Sin embargo, nuestro traductor se muestra buen conocedor de la lengua latina al no versionar sistemáticamente un vocablo siempre por la misma palabra. Esto puede deducirse de un término complejo como *res*, tan ambiguo y con tantos posibles

significados, y del que, no obstante, Biedma ofrece una traducción distinta según convenga al sentido de la composición en su conjunto. Así, por mencionar algunos casos, traduce *res* por “cosa” en *Od.* I 12, 14, *Sat.* II 6, 29 o *Ep.* I 6, 1, pero también por “hechos” en *Ep.* I 3, 7, por “hazienda” en *Ep.* I 6, 47, o por “materia” en *A. P.* 90.

b) La ordenación del texto conforme a la lengua castellana.

Adelantábamos ya en capítulos anteriores cómo Biedma repite y reordena los versos latinos a traducir para una mejor correspondencia con la versión castellana que se sigue.

Esta reorganización de términos, que persigue un claro fin didáctico, facilita a nuestro autor la tarea traductora, al disponer los complejos versos horacianos en fragmentos y sintagmas mucho más breves y claros para su versión. Esta es la razón principal por la que busca siempre el orden más sencillo y próximo a la lengua castellana de Sujeto-Verbo-Complementos.

Los siguientes dos fragmentos (*Od.* III 1, 1-4 y *Sat.* I 5, 34-36) servirán para apreciar mejor esta práctica realizada por el humanista.

Odi profanum vulgus, et arceo.

Fauete linguis. Carmina non prius

Audita Musarum sacerdos

Virginibus, puerisque; canto.

(*Odi vulgum profanum*) Siempre aborrecí al vulgo y canalla del mundo profano (...) (& *arceo*) y aparto de mí a esse vulgo como cosa mala de quien se deve huyr con cuidado (...) (*fauete linguis*) Favorecedme con el silencio. (*Sacerdos Musarum*) Yo, sacerdote de las Musas, hombre docto, (*canto carmina*) canto versos (*virginibus puerisque*;) para las donzellas y varones de poca edad (f. 78-78v).

Fundos Aufido Lusco Praetore libenter

Linquimus, insani ridentes praemia scribae,

Praetextam, et latum clauum, prunaeque catillum.

(*libenter linquimus Fundos*) de buena gana nos partimos de Fundos ciudad pequeña (*Aufido Lusco Praetore*) donde estava por Pretor Aufidio Lusco, (*ridentes praemia insani scribae*) haziendo donayre de las insignias del desvanecido notario (*preaetextam, & latum clauum*), tráyase vestidura pretexta muy autorizado, y su púrpura en el pecho

como Senador (*catillumq; prunae*) su badil para la brasa representando su poder (f. 182v).

Así, puede verse cómo Villén de Biedma procura en todo momento mantener ese orden de Sujeto (cuando lo hay)-Verbo-Complementos, evidente en los fragmentos anteriores. Por ejemplo, en la oración *Sacerdos Musarum / canto carmina / virginibus puerisque* –“Yo, sacerdote de las Musas (...) canto versos para las doncellas y varones de poca edad”–, o, en el segundo caso, *Libenter linquimus Fundos* –“De buena gana nos partimos de Fundos”–. También pretende Biedma colocar los adjetivos justo detrás del sustantivo al que acompañan para visualizar mejor su relación, algo evidente en la reorganización de la juntura *Odi vulgum profanum* –“Siempre aborrecí al vulgo y canalla del mundo profano”–, perfectamente entendible para su traducción también en el original *Odi profanum vulgum*.

c) Alternativas para la traducción de un mismo término latino.

Es constante a lo largo de toda la *Declaración* el empleo de dos o más sinónimos castellanos para la traducción de un único vocablo en latín. Sirvan los ejemplos de *agituntur* –“inquietados ni sacudidos”– en el primero de los siguientes fragmentos, de *vexas* –“maltratas y das molestia”– en el segundo, o de *privatis* –“particulares, baxos y humildes”– en el tercero:

(*permitte caetera*) dexa las demás cosas (*Diuis*) a los Dioses, (*qui simul struare*) que en un instante allanaron (*ventos deprealiantes aequore feruido*) los vientos que combatían con el mar furioso y bullicioso, (*nec cupresi*) que ni los acipreses, (*nec veteres orni*) ni los grandes quegigos (*agitantur*) son inquietados ni sacudidos (f. 20; p. 43).

(*Quid canis vexas*) para qué tu perro maltratas y das molestia (*hospites immereteis*) a los huéspedes que no lo merecen (...) (*ignavis aduersum lupos?*) siendo floxo contra los lobos, porque no tienes brío más que para ladrar? (f. 142; p. 301).

(*res Comica*) la materia Cómica (*non vult exponi*) no quiere ser declarada (*versibus Tragicis*) con los versos de Tragedias. (*item*) demás desto (*coena Thyeste*) la tragedia de Tiesta, y qualquiera tragedia (*indignatur narrari*) se agravia de ser referida (*carminibus privatis*) con versos particulares, baxos y humildes (*ac propè dignis socco*) y que casi son más decentes para el poeta Cómico (f. 314; p. 1029).

A pesar de que esta característica pueda parecer, al menos *a priori*, opuesta a la literalidad que hemos señalado antes, tiene en realidad su origen en el objetivo y fin último perseguido por Biedma con su edición: ofrecer un Horacio en castellano con toda aclaración pertinente para su más perfecta comprensión. De esta manera, suele presentar más de una sola traducción para así explicar mejor el sentido de la oración a través de esta repetición, aunque para ello tenga que alejarse de la literalidad traductora mencionada en los prolegómenos de su obra.

d) Las aclaraciones de términos complejos.

Traduce Villén de Biedma gran parte de los epítetos y de los gentilicios que encontramos en los versos horacianos por el nombre propio de los personajes a los que se refieren. En los siguientes fragmentos podemos observar cómo vierte *Scynthium* por “Apolo” en *Od.* I 21, 1-4, *Lyber* por Baco en *Od.* I 12, 22, en *Od.* III 21, 21-22 y en *Ep.* I 19, 4, o *Cynthiae* por “Diana” en *Od.* III 28, 11-12.

(*Virgines tenerae*) donzellas delicadas (*dicite Dianam:*) alabad a Diana: (*pueri*) y vosotros mancebos (*dicite Scynthium intonsum*) alabad a Apolo, que no se quita el cabello (f. 38v; p. 67).

(*Lyber*) o gran Baccho (& *si Venus laeta aderit*) y si Venus alegre estuviera presente (*Gratiaeque segnes soluere nodum*) y las gracias perezosas a desatar el nudo del amistad y conversación (...) (f. 103v; pp. 205).

(*Docte Mecoenas*) Docto Mecenas (*si credis prisco Cratino:*) si tú crees al antiguo Cratino, que compuso la comedia antigua (*nulla carmina possunt placere*) ningunos versos pueden agradar) (*nec vivere diu*) ni permanecer mucho tiempo (*quae scribentur pоторibus aeque*) que fueren escritos de los que beven el agua (*vt Liber*) pues que Baco (*adscribit poetas malè sanos*) pone por del número de los Poetas a los malsanos de su juyzio... (f. 284v; p. 953).

(...) (*tu recines lyra curua*) tú cantarás con tu lyra encorvada (*summo carmine*) con verso levantado (*Latona*) a Latona, entiende por la casta Diana, siendo su madre y de Apolo, (& *spicula sceleris Cynthiae:*) y los dardos de la misma Diana (por el monte Cynthio), ligera para andar por las selvas... (f. 110v; p. 223).

De nuevo, pues, nos encontramos con una práctica traductora contraria a la literalidad buscada que ya hemos señalado. Como en el caso anterior, la justificación de esta praxis se encuentra en el propio concepto de “declaración magistral”: consciente de

la mayor dificultad de entendimiento de términos como “Líber” o “Cintio”⁸⁶ para un lector no versado en la cultura latina, Biedma opta por traducir estos por los nombres de los personajes a los que se refieren, añadiendo a continuación una glosa en la que explica tales epítetos. Así dice la glosa acerca de Baco:

De Baco ay que dezir fábulas, significaciones y verdades. Llamolo Liber, que quiere dezir "libre", porque el vino haze libres a los que le obedescen, y ansí vemos que los posseýdos de él no tienen cuydado de ninguna cosa, estando libres de las obligaciones de honra, hazienda y vida, y finalmente se atreven a los peligros de perderlo todo. Otro significado tiene este nombre que quiere dezir "hijo", lo qual me obliga a dezir su genealogía, y cómo es figura del vino (ff. 24v-24; n. 132).

O incluso el breve comentario, incluido en el último de los ejemplos anteriores, con el que explica, después de traducir el nombre *Cynctiae* por “Diana”, que tal gentilicio le viene dado a la diosa “por el monte Cynthio”. Nos encontramos, en resumen, ante una costumbre esta que se halla a medio camino entre la labor traductora y la exegética, claro ejemplo del método empleado por Biedma en su *Declaración*.

V. 4. Estudio comparativo con la traducción de Fabrini.

Fue precisamente la traducción uno de los aspectos destacados por Alcina (2005: 9-10) al señalarla como el elemento que más claramente ponía en relación las ediciones de Fabrini y Villén de Biedma. El profesor ejemplificó su afirmación con dos fragmentos acerca de *Od.* I 21, 1-2 y III 20, 1-2, como a continuación reproducimos:

Creo que la relación entre Fabrini y Biedma es evidente. Además de tener sospechosas coincidencias de traducción, coinciden también en el método y en la elección de los mismos sintagmas o palabras a comentar (...)

Virgines tenerae) vergini, donzelle, tenere, giovanette (dicite Dianam) lodate Diana, beneditela (pueri) voi fanciulletti (dicite) lodate, benedite (Cynthium) Apollo (intonsum) che non è tosato... (p. 71).

En el comentario de Biedma se sigue la misma selección. Primero *Virgines tenerae* no *tenerae virgines* o *dicite Dianam* o cualquier otra combinación posible:

⁸⁶ Así vertidos en las traducciones de Moralejo (2007 & 2008).

Virgines tenere) donzellas delicadas (dicite Diana) alabad a Diana: (pueri) y vosotros mancebos (dicite Scynthium intonsum) alavad a Apolo, que no se quita el cabello... (f. 38v).

O el comentario a III, 20, 1-2 (...)

Non vides) no vedi tu (Pyrre) Pirro (quanto pericolo) con quanto pericolo (moveas) tu cerchi di torre (catulos) i figliuoli (laenae) alla leonessa (Gaetulae?) della Getulia? (...) (p. 214).

Texto que se puede seguir casi a la letra en Biedma:

Non vides Pirrhe) tu Pirro no miras (quanto periculo) con quanto peligro (moveas catulos laenae Getulae) intentas apartar los cachorros de una leona de Getulia (...) (f. 102).

A partir de estos ejemplos expuestos por Alcina podemos colegir dos primeras conclusiones: se puede observar claramente que los fragmentos divididos por el humanista hispano son más extensos –(*dicite Scynthium intonsum*) y (*moveas catulos laenae Getulae*)– que los presentados por el italiano, que parece optar más bien por una traducción casi palabra por palabra –(*dicite*)(*Cynthium*)(*intonsum*); (*moveas*)(*catulos*)(*laenae*)(*Getulae*)–.

Sí que encontramos, sin embargo, claros paralelismos por lo que al procedimiento de traducción se refiere, algo evidente, sobre todo, en la mencionada práctica del apartado anterior acerca de la aclaración –y traducción– de términos complejos. Tanto Fabrini como Biedma optan por clarificar el *Cynthium* –o *Scynthium* (*sic*) en la edición de Biedma⁸⁷– de *Od.* I 21, 1-2 al verterlos ambos por “Apolo”, deshaciendo el gentilicio en el proceso. No encontramos ningún calco, sin embargo, en la traducción del *intonsum* que le sigue, pues mientras que el humanista italiano ofrece una traducción mucho más literal con la oración “che non é tonsato”, el castellano presenta una versión más precisa y clara, a nuestro juicio, que la italiana con la proposición “que no se quita el cabello”.

Sin embargo, para obtener resultados más concluyentes, se hace necesario un estudio comparativo más completo que incluya una mayor cantidad de fragmentos

⁸⁷ Un ejemplo más de la no correlación entre los textos latinos editados por Fabrini y Biedma, ya señalado en el anterior capítulo de nuestro estudio filológico.

horacianos según aparecen editados y traducidos en ambas obras, como presentamos a continuación:

Od. I 11.

(*Leuconoe*) ò *Leuconoe* (*tu ne quesieris*) non cercare, non voler sapere (*quem finem*) che fine (*dederint mihi*) habbiano dato a me (*quem tibi*) e che fine habbiano dato a te (*Di*) gli Iddij (...) (*nephas*) perche non è lecito, nè onesto (*scire*) saperlo. (*nec tentaris*) nè tentare (*numeros Babylonios*) i numeri Babilonij *Dice ora, perche non vuole, che costei cerchi le cose future.* (vt) accioche (*pasti s. possis*) tu possi sopportare (*melius*) meglio, e piu patientemente (*quidquid eris*) quelche sarà (seu) oueramente se (*Iuppiter*) Gioue, Iddio (*tribuit*) ti ha dato di vita (*plures hyemes*) più vernate (seu) oueramente se (*tribuit*) t'ha dato (*hanc vltimam*) questa vltima. (*quae*) la qual vernata (*nunc*) ora (*debilitat*) indebolsice (*mare Tyrrhenum*) il mar Tirreno, ouero lo rompe (*pumicibus*) ne gli scogli (*oppositis*) che sono opposti (...) (*sapias i, si sapias*) se tu sei sauió (*liques vina*) tu attenderai a bere (& *reseces*) e tronca (*longam spem*) la lunga speranza (*spatio breui*) con lo spatio breue de la vita. (*dum loquimur*) mentre che noi parliamo (*inuida aetas*) l'erà nostra inuidiosa (*fugerit*) è fuggita via, sparita. (*Carpe diem*) Carpisci il giorno (*credula*) e credi (*quàm minimum*) quanto poco, pochissimo, niente (*postero*) al futuro.

(*Leuconoe tu ne quaesieris*) *Leuconoe*, tú no quieras saber (*quem finem dederint mihi, quem tibi Dij*) el fin que los Dioses ayan dado a mí y a ti, (*scire nefas*) porque es maldad quererlo saber (...) (*nec tentaris numeros Babylonios*) ni intentes los números de Babylonia (*vt pati scilicet possis*) para que puedas sufrir (*quidquid erit*) lo que está determinado que sea, (*seu Iupiter tribuit scilicet tibi*) ora Júpiter te aya concedido bivar muchos inviernos, (*seu tribuit hanc ultimam*) o no más que aqueste último (*quae nunc debilitat mare Tyrrhenum*) que ahora debilita el mar Mediterráneo (*pumicibus oppositis*) con los peñascos opuestos a resistir sus fuerzas (...) (*sapias si sapias*) Si tú supieses lo que más bien te está, (*liques vina*) desharías los vinos beviendo dellos (*reseces longam spem*) y acortarías largas esperanças (*spatio breui*) por el espacio breve de la vida, (*dum loquimur*) porque mientras hablamos, sin pensarlo, (*inuida aetas fugerit*) la edad invidiosa avrá huydo quando menos lo pensemos, y por esto (*carpe diem*) el día que te viniere a las manos hazlo menuzos, distribuyéndolo en muchos contentos, (*credula quam minimum*) creyendo y confiando lo menos que pudieres (*postero*) de lo futuro.

En el primero de estos ejemplos, encontramos, tal y como señaló Alcina (2005: 10), una reorganización de los términos latinos idéntica tanto en la edición italiana como en la castellana. Sin embargo, según deducíamos antes de los ejemplos mencionados en ese artículo, Fabrini opta más bien por presentar fragmentos de tan solo uno o dos términos –solo encontramos un fragmento con tres términos en este ejemplo, aquel de *tu ne quesieris* de *Od. I 11, 1–*, mientras que Biedma opta por segmentos más largos, como

ese (*quem finem dediderint mihi, quem tibi Dij*) que, por el contrario, en la obra ítala aparece dividido en cuatro partes distintas: (*quem finem*)(*dederint mihi*)(*quem tibi*)(*Di*).

Además de estas diferencias en el método, las similitudes en ambas pueden deberse a la realización de sendas traducciones literales casi palabra por palabra, pues son varios los puntos en los que encontramos diferencias. Por ejemplo, *scire nefas* lo traduce Fabrini literalmente como “non è licito, nè onesto saperlo”, mientras que Villén de Biedma evita el sentido negativo de la juntura horaciana y lo vierte como “porque es maldad quererlo saber”. También es claramente distinta la traducción del archiconocido *carpe diem*, mucho más literal en la obra italiana con un “Carpisci il giorno” que en la traducción de nuestro teólogo, el cual apostilla la expresión al traducir y explicar su significado, “el día que te viniere a las manos hazlo menuzos distribuyéndolo en muchos contentos”, en un caso más en el que Biedma se preocupa especialmente por la clara exposición del contenido frente a la forma y la traducción literal.

Epod. 2, 1-8.

(*Betus ille*) Beato, e felice colui (*qui*) il quale (*procul*) discosto (*negocijs*) da le facende, il quale non facendo facende, ne traffico alcuno di mercantia (*vt*) come (*prisca gens*) la gente antica (*mortalium*) de gli huomini (*exercet*) essercita, lauora (*bobus suis*) co suoi buoi (*rura paterna*) le possessioni fue, ne la sua patria, ouero lascia tegli da suo padre (*solutus omni foenore*) sciolto da ogol vsura, senza debito, e non habuendo in pegno cosa nessuna, che n’habia da pagar l’vsura (*nec miles*) nè essendo soldato (*excitatur*) è inuitato andare à la guerra (*stassico truci*) dal terribile suono, e strepito de la tromba, è de gli altri strumenti bellici (*nec horret*) nè si spauenta (*mare iratum*) del mare adirato, (*forumque vitat*) fugg le corti, perche non vuol far lite (& *superba limina*) e fugg le superbe foglie (*potentiorum ciuium*) de cittadini ricchi, potenti, de grandi.

(*Beatus ille*) Bienaventurado aquel (*qui procul negotiis*) que alexado y remontado de los negocios de demandas y respuestas, (*vt prisca gens mortalium*) a la usança de los antiguos (*exercet rura paterna bobus suis*) labra los campos y heredades que fueron de sus padres con sus mismos bueyes (...) (*solutus omni soeuore*) desasido de todo interés (...) (*nec miles excitatur classico truci*) Ni siendo soldado es inquietado con el alboroto de la guerra, (*nec horret mare iratum*) ni siendo mercader tratante se espanta del mar ayrado porque no tiene por qué temerlo, (*Eurumq; vitat*) y se escusa de entregarse a los vientos. (...) (*vitatq; forum*) Y escusa la corte (& *superba limina ciuium potentiorum*) y los sobervios palacios de los hombres ciudadanos poderosos.

En este caso, nos encontramos de nuevo con unos fragmentos a traducir mucho más breves en la edición italiana que en la hispana, si bien aquí sí que podemos encontrar alguna mínima distinción en el orden de palabras: mientras que Fabrini edita (*exercet*)(*bobus suis*)(*rura paterna*), Biedma mantiene el orden de los complementos en la composición latina original y presenta de este modo: (*exercet rura paterna bobus suis*).

Además, aunque entre las características de la traducción de la *Declaración magistral* señalábamos que era habitual que su autor tradujera un solo término original latino por varios en castellano, aquí es mucho más moderado que Fabrini, el cual, por ejemplo, traduce el también conocido *Beatus ille* por “Beato, e felice”, mientras que Biedma lo vierte simplemente como “Bienaventurado”; o el caso de *potentiorum ciuium*, traducido simplemente como “hombres ciudadanos poderosos” en castellano, pero más extenso en italiano con su triple traducción de “cittadini ricchi, potente, de grandi”.

Sat. I 2, 86-93.

(*hic mos*) questa usanza (*est regibus*) hanno i Re (*vbi*) quando (*mercantur*) comperano (*equos*) caualli (*apertos*) questa à l'vsanza de' Re (*inspiciunt*) gli guardano (*apertos*) aperti, ignudi, senza coperta, senza sella, e senza gli altri fornimenti. (*ne*) accioche (*si facies*) se la faccia del cauallo (*decora*) essendo bella (*vt sepe*) come spesse volte accade (*est fulta*) è appoggiata (*molli pede*) i su vn piè debole (*inducat*) faccia (*emptorem*) il comperatore (*hiantem*) piggio. (*quod*) perche (*clunes*) le groppe (*pulchrae sunt*) perche egli ha le groppe belle, (*quòd*) perche (*breue caput s. est*) e gli ha il capo piccolo (*ceruix ardua s. est.*) de il collo, doue è attaccata la testa, alto, e rileuato (*illi*) quelli Re (*recte faciunt*) fanno prudentemente (*hoc*) a far cosi, di volver vedere i caualli ignudi (*ne*) ayertisce l'huomo, che faccia anch egli cosi (*ne contemplere*) non guardare, non considerare (*optiima corporis*) la belle parti del corpo de la donna (*oculis Lynceis*) con gli occhi acuti, e perfetti di vista. (*ne*

(*Regibus hic mos est*) Los reyes y personas poderosas tienen esta costumbre (*vbi mercantur equos*) quando compran cavallos (*inspiciunt apertos*) los miran y registran descubiertos, (*ne (vt saepe)*) porque como muchas vezes acaecse (*si facies decora*) si el buen aspecto que suelen tener (*fuita est molli pede*) está fundando sobre blandos pies, (*inducat emptorem hiantem*) no engañe al comprador cudicioso de comprar (*quòd pulchrae clunes*) porque tiene buenas caderas, (*quòd caput breue*) pequeña cabeça, (*ardua ceruix*) cuello levantado: (*hoc illi rectè*) ellos en esto lo aciertan (...) (*ne contemplere optima corporis*) Tú que buscas muger, no mires las buenas partes de su persona (*lynceis oculis*) con ojos linceos, (*illa, quae mala sunt*) y las faltas que tiene (*cecior Hypsea spectes*) no las mires más ciego que Hypsea (...) (*ò crus*) O qué pierna, (*ò brachia*) o qué braços. (*verúm est depygis*) Mas no mira el ciego que es enjuta de caderas (*nasuta, breui*

spectes) e non considerare (*illa*) quelle parti (*qua sunt mala*) che sono brutte (*caecior*) essendo piu cieco (*Nispea*) d'Issea. (ò *crus*) o che gamba (ò *braccia*) o che braccia, stà bene, ella ha belle gambe, e belle braccia, te lo concedo (*verúm*), ma se bene ella ha cosi belle braccia, e cosi belle gambe (*est depygis*) ella è senza natische (*nasuta*) ha un naso lungo, che pare vna cicogna (*breui latere*) è poi stretta, e corta ne fianchi (*ac pede longo*) & ha vn piè lungo, che pare vn passetto da misurar panni.

latere, ac pede longo) y que tiene grandes narices y que es corta de lados.

Una vez más, también en este caso podemos destacar la preferencia de Biedma por los fragmentos más extensos de varios elementos frente a la traducción *ad pedem litterae* de Fabrini. Tampoco encontramos en este tercer ejemplo un idéntico orden de palabras: comienza el fragmento ítalo así (*hic mos*)(*est regibus*), con su consecuente traducción “Questa usanza hanno i Re...”, mientras que Biedma lo edita (*Regibus hic mos est*), también con una traducción acorde a su reorganización de los vocablos latinos como “Los Reyes y las personas poderosas tienen esta costumbre”. Al contrario de lo que señalábamos en el *Epodo* II, aquí es el humanista hispano el que traduce un término latino por dos en castellano, al verter *Regibus* tanto por “Reyes” como por “personas poderosas”, mientras que el italiano ofrece tan solo la traducción más literal “Re”.

Ep. I 1, 1-6.

(*Mecoenas*) ò Mecenate (*dicte*) lodato (*mihi*) da me (*prima comoena*) ne la mia prima poesia (*dicende*) e che dei esser lodato (*mihi*) da me (*summa camena*) in questa vltima poesia, ouero in questa scrittura somma. (*quaeris*) tu cerchi, t'ingegui e vuoi (*includere me*) rinchiudermi (*antiquo ludo*) nel' antico giuco (*spectatum*) che sono stato conosciuto assai (& *iam*) e già (*donatum*) sono stato fatto libero (*rude*) con la bacchetta (...) (*non eadem aetas*) uo non sono ora della medesima età, ch'io era allora, (*non mens est eadem*) non ho ancora la medesima volontà che io

(*Mecoenas dicte mihi*) Mecenas, que as sido loado de mí (*prima Camoena*) con mi primera poesía (*dicenda summa*) y que agora te he de loar con mi Poesía última, (*quaeris includere me*) procuras bolverme a meter y encerrar (*antiquo ludo*) en el juego de mis mocedades, (*spectatum satis*) harto de ser notado y mirado en todos mis escritos y obras, (*miratum rude*) y dado por libre de semejantes obligaciones, que ya no son para mí ni de los hombres de mi edad. Demás de que (*non eadem est aetas*) no es el mismo tiempo que solía, passó solía, que ya soy viejo, y las ocupaciones an de ser conforme a las edades y tiempos

haueua qun io era giouane... (*Veianius*)
 Veianio (*fixis armis*) hauendo appiccato
 l'arme (*ad postem*) à la porta del tempio
 (*Herculis*) d'Ercole (*latet*) si stà (*abditus*)
 nascosto, separato da gli altri (*agro*) ne la
 sua possessione (*ne exore*) accioche egli
 non habbia à pregare (*toties*) tante volte
 (*extrema arena*) ne l'orlo del campo, doue
 egli combatteua (*populum*) il popolo
 Romano, ch'egli dia aiuto.

de cada uno, para que no parezcan mal,
 (*non mens est aedem*) ni tengo el mismo
 propósito que quando era moço. (*Veianus*
fixis armis) El gladiator Veyano, aviendo
 colgado las armas (*ad postem Herculis*) en
 el templo de Hércules, (*latet abditus agro*)
 está retirado en su heredad gozando de
 quietud y descuydo, (*ne toties*) porque no
 le acaezca de tantas vezes como fue
 vencedor en la lucha (*exoret populum*)
 suplicar y apellidar al pueblo misericordia
 (*extrema arena*) en el postrero sitio de la
 empalizada.

En este último ejemplo, vemos otra vez que los fragmentos extraídos de las composiciones horacianas son mucho más extensos en la edición granadina que en la ítala. El nuevo orden de palabras para su posterior traducción es prácticamente idéntico en todo este fragmento, salvo en los últimos versos, donde encontramos en el trabajo del humanista italiano (*ne exore*)(*toties*)(*extrema arena*)(*populum*) –“accioche egli non habbia à pregare tante volte ne l'orlo del campo”–, frente a la organización realizada por Biedma (*ne toties*)(*exoret populum*)(*extrema arena*) –“ porque no le acaezca de tantas vezes como fue vencedor en la lucha suplicar y apellidar al pueblo misericordia en el postrero sitio de la empalizada”–, con unas traducciones que mantienen los respectivos cambios en el orden de las palabras.

Hallamos en la obra de Fabrini, además, interpretaciones que no se encuentran en la de Biedma, como, por ejemplo, *summa camena* traducido por “última poesia, ouero in questa vltima scrittura somma”, algo que nuestro teólogo presenta tan solo como “mi Poesía última”; *antiquo ludo*, literalmente “nel'antico giuco” en el *Oratio*, pero expuesto como “juego de mis mocedades” en la *Declaración*; o *ad postem Herculis*, mucho más específico en la edición italiana al mencionar explícitamente “à la porta del tempio d'Ercole”, frente a la indeterminación local que se lee en la granadina, que ofrece un más genérico “en el templo de Hércules”.

El estudio comparativo que aquí hemos presentado nos permite deducir que, aunque efectivamente las traducciones realizadas por Fabrini y por Biedma son muy similares, estas semejanzas se deben principalmente a que la labor acometida por ambos

humanista busca ofrecer, cada uno a su lengua, una versión en prosa lo más literal posible. No hallamos, sin embargo, ningún argumento definitivo que nos permita afirmar con rotundidad que el teólogo granadino realizó su traducción basándose en aquella otra precedente.

Las principales similitudes se explican por haber utilizado ambos una misma metodología para la división y reorganización de los versos horacianos de cara a una mejor comprensión y fácil correspondencia entre el texto traducido y su original latino, aunque incluso aquí pueden encontrarse divergencias: mientras que Fabrini, como hemos visto en todo momento, opta por la traducción palabra por palabra, Biedma presenta fragmentos que contienen a veces incluso oraciones completas. Y a pesar de que en varios puntos de estos fragmentos hemos destacado una reorganización idéntica de los términos latinos, también encontramos pasajes en los que ambos humanistas ofrecen un orden distinto.

Estas disimilitudes, unidas a la falta de calcos traductores evidentes, nos permiten inferir que, si bien en algunos otros puntos la relación entre la edición de Fabrini y la *Declaración magistral* es evidente, si embargo, en lo que a sus traducciones se refiere, las semejanzas entre ambas parecen deberse tan solo a la misma e idéntica búsqueda de la literalidad.

V. 5. Glosas sobre la traducción.

A lo largo de nuestro estudio hemos destacado la profusión, la extensión y la variedad temática de las glosas que pueblan la *Declaración magistral*, y que interrumpen constantemente la versión realizada por Biedma (como no sin cierta ironía nos ocurre ahora en este capítulo sobre la traducción en el que nos encontramos). Así, hallamos ciertos términos latinos a los que nuestro autor añade un comentario acerca de su traducción, si bien su número y extensión son nimios en comparación con las apostillas de otras temáticas.

Muchas de estas glosas son breves comentarios sobre la traducción que se acaba de ofrecer, resultando a veces incluso redundantes al no aportar nada nuevo; tal es el caso, por ejemplo, de *damae* en *Od. I 2, 12*:

(...) (& *genus piscium hesit summa vlmo*) y el linage de los peces se apoyó en el alto almo (*quae sedes nota scilicet fuerat*) el qual assiento avía sido reconocido, y era más proprio (*columbis*) para las palomas (& *dame pauide*) y las cabras monteses temorsas y amedrentadas (*natarunt equore superiecto*) nadaron, como peces en la mar, que redundava sobre la tierra (...) *Dame* son cabras monteses temerosos animales, que siempre por tímidos andan entre sí unidos, y a veces se apartan huyendo. Por lo qual dixo Marcial: *De te timetur aper, defendunt cornua cerbum. Imbelles Dame, quid nisi praeda sumus* (ff. 6-7; pp. 25-27).

Observamos cómo esta glosa no ofrece ninguna interpretación adicional acerca del término *damae*, sino que más bien repite la traducción de “cabras montesas” que acaba de presentar tan solo unos folios antes. La razón que se esconde detrás de este comentario ha de buscarse, por tanto, en el deseo por parte de nuestro humanista de añadir esta cita de Marcial, que, aunque no aparezca referida en la obra, pertenece al *Epigr.* XIII, 94. Ni la nota acerca de *damae* ni esta cita de Marcial aparecen en el *Oratio* de Fabrini.

Son más los comentarios, sin embargo, en los que Biedma apostilla la traducción que acaba de realizar, sobre todo cuando el término castellano que ha empleado es más bien genérico. En estos casos, añade también un breve apunte en el que ofrece el vocablo en nuestra lengua que con más precisión equivaldría al original latino. Un claro ejemplo de este proceder lo encontramos a propósito del término *freta* de *Od.* I 3, 16 (ff. 10v-11; n. 58), pues, si bien el teólogo opta por traducirlo como “mares”, añade a continuación esta breve glosa en la que señala que, en realidad, no es este su significado exacto, justificando a su vez el empleo de una traducción más genérica:

(*seu vult tollere freta*) ora si quiere levantar los mares hasta el cielo (*seu ponere*) o sossegarlos y tener pacíficos en calma porque es señor absoluto (...) *Freta* son propriamente lugares estrechos de la mar, que por la vezindad de la tiera son inquietos. Los Poetas los ponen por todos los mares, y algunas vezes por las aguas y por las ondas, la parte por el todo.

Fabrini también traduce en este verso *freta* por el genérico “mare”, y añade un comentario similar con el que también apostilla su significado, glosa que parece ser el origen de la nota de nuestro Biedma:

(*seu vult*) oueramente se vuole (*tollere*) alzare, far gonfiare (*freta*) il mare (*seu ponere*) ouero abbassarlo, placarlo (...) (*Freta*) son proprio luoghi stretti nel mare, che per la vicinità de liti fan maggiori onde. Qui l'ha messo in cambio de l'onde (f. 20).

Un ejemplo prácticamente idéntico al anterior lo encontramos en el *acinaces* de *Od.* I 27, 5, que, aunque en un primer momento aparece traducido por el genérico “espada”, sin embargo es precisado por el granadino con una glosa que acota el término (f. 42v; n. 265):

(*quantum discrepat*) ¿Quánto se diferencia y qué tiene que ver (*Medus immane acinaces*) la espada cruel del Medo (*vino & lucernis*) con el vino y los combites? (...) *Acinaces* es propriamente la espada militar, su nombre es peregrino y pónela por todas las armas.

O el caso de *polypus* en *Sat.* I 3, 40, donde de nuevo se utiliza una cita de los *Epigramas* de Marcial⁸⁸ para apostillar su significado (f. 172v; n. 1070). Tampoco la encontramos, como en anteriores casos, en la edición italiana, sino que Fabrini se limita a explicar quién era esta Agnes aquí mencionada, así como la irregularidad que presentaba su nariz (f. 375):

(*veluti polypus Agnae*) como la enfermedad de Agnes, que siendo una muy gran fealdad en el rostro (*Balvinum scilicet delectat*) da contento a su amigo Balbino. *Polypus* es cierta hinchazón que nace dentro de las narizes, la qual se haze a la carne con ciertas rayzes a manera de lamparones, causa gran fealdad y otros inconvenientes asquerosos, y tiene este nombre de un pescado que se llama Polypo, porque le parece con la forma y propiedad de asirse a la carne, como la misma enfermedad. La qual es tan mala que dixo Marcial Lib. 12 *Nasutum volo, nolo Polypum*.

O ya, como último de los ejemplos en los que Biedma precisa el significado de la traducción que acaba de ofrecer, el caso de *timus* en *Ep.* I 3, 21 (f. 253; n. 1519), o *scurra* en *Ep.* I 18, 1-2 (ff. 279v-280; n. 1656):

(...) (*circumq; thyma*) y alrededor de qué yervas (*volitas agilis*) buelas ligero? *Timus* quiere dezir el tomillo, y tomándolo aquí por todas las flores que son pasto de las abejas, usa de la metáfora del officio de las abejas que buelan sobre las flores a escoger las que son buenas para su propósito.

⁸⁸ Aunque como en referencias anteriores, Biedma no cita la fuente exacta, este caso en concreto pertenece al *Epigrama* 37 del duodécimo libro: *Nasutus nimium cupis videri. / Nasutum volo, nolo polyposum*.

(*Liberri Lolli professus amicum*) Liberalísimo Lollo, que siempre as professado ser mi amigo, (*si te bene novi, metues prevere speriem scurrantis*) si bien te è conocido, temerás parecer adulator. Aunque este nombre *scurra* quiere dezir el truhán, aquí se à de entender por el adulator, por lo que pretende persuadir como en el discurso se verá.

Mención especial merece, entre estas glosas dedicadas a la labor traductora, el comentario acerca de *fascēs superbos* de *Od.* I 12, 34-35 (ff. 28v-29v; n. 141), al ser el único caso en toda la *Declaración magistral* en el que Villén de Biedma compara su traducción con alguna otra que le ha precedido, aunque presenta la suya como la más correcta:

(*dubito memorem prius post hos*) dudoso estoy si primero, después de aquestos, alabaré (*Romulum*) a Rómulo (*an regnum quietum Pompilij*) o el quieto reyno de Numma Pompilio (*an superbos fascēs Tarquini*) o los sobervios faces del rey Tarquinio (que fue llamado el sobervio) (...) Algunos intepretan *fascēs superbos* por magníficos y gloriosos: no me satisfaze en este lugar .

Es posible que la traducción a la que se refiere Biedma sea precisamente la de Fabrini, pues ofrece esta una versión bastante más literal que la hispana al traducir como “superbi fasci”, añadiendo además un apunte en el que señala que también podría ser entendido “...ouero nobili fasci” (f. 46), siendo esta muy posiblemente esa expresión “magníficos y gloriosos” que menciona el teólogo.

Como último caso de estas glosas acerca de la traducción, destacamos el comentario de *oloribus purpureis* de *Od.* IV I, 10 (f. 114v; n. 755), pues advierte el humanista que es su traducción como “hermosos Cisnes” la correcta, a pesar de lo que pudiera malinterpretarse de los términos latinos. Es este uno de esos casos en los que el traductor ofrece un “...sentido diferente, el que más conviene, porque si de la manera que suenan se entendieran, fuera engaño para el lector”, tal y como reconoció en la Dirección inicial (f. Vv; p. 11).

(*ales*) Tú, Venus, que eres ave (*oloribus purpureis*) con tus hermosos Cisnes (...) Dixo *purpureis oloribus*, y quiso dezir "hermosos Cisnes", porque *purpureus* se entiende por *pulchrum*, según dixo Virgilio en el 4 de las *Geórgicas*: *In mare purpureum violentior affluit amnis*. Y no quiso dezir que el mar fuesse carmesí, sino es que está errado este lugar, según advierte Lambino en sus comentarios, aviendo de dezir *marmoreis* para significar "blancos", epíteto usado de otros autores para el mismo significado. Assí lo dixo Lucrecio, libro 2: *Nam quocumque modo perturbes: cerula quaesint, nunquam in*

marmoreum possunt migrare colorem. Y Ovidio libro 4 de *Fastibus*: *Aurea marmoreo redimicula demitte collo.* Y de qualquiera manera, el sentido de Horacio es como se declara, porque no siempre avemos de tomar la significación de sus palabras, sino lo que quiso dezir (f. 114v; p. 231).

Fabrini no traduce de esta misma manera el *oloribus purpureis* ni ofrece ninguna glosa acerca de su sentido, sino que lo presenta de la siguiente forma:

(ales) tu Venere, che sei vecello (*oloribus purpureis*) per cagione di bianchi cigni. cioè, che essendo portata da cigni, ti serui de le lor ali (f. 241).

El origen de esta glosa se encuentra, al contrario que en casos anteriores y como el propio humanista indica, en los comentarios de Lambin (1561: 338). De este toma no solo la traducción, sino también las citas que expone de la obra de Lucrecio, de las *Geórgicas* de Virgilio y de los *Fastos* de Ovidio:

[marmoreis ales oloribus] id est, quae celeriter uehi soles curru oloribus iuncto. Sed quod marmoreis reposui, pro purpureis : fateor equidem me in omnibus ueteribus libris quos uidi, scriptum reperisse purpureis. Verum cum mihi uideretur haec uulgata scriptura inepta, & corrupta : (quis enim uidit unquam cycnos purpureos, seu purpurei coloris ? aut quid ineptius, quam purpureis interpretari, pulchris, & nitidis? Nam quamobrem dicat purpureos tyrannos Od. XXXIV. primi lib. & autumnum purpureo uarium colore Od. V. lib. 2. & purpureum, late qui splendeat, pannum de arte poët. ratio perspicua, & in promptu posita est.) Cum igitur hic locus mihi corruptus uideretur: approbantibus compluribus uiris doct. hanc scripturam ueram esse existimaui. marmoreum enim pro candido, & candidi coloris, usurpant optimi scriptores. Lucretius lib. 2. Quod si caeruleis constarent aequora ponti Seminibus, nullo possent albescere pacto. Nam quocunque modo perturbes: caerulea quae sint, Nunquam in marmoreum possunt migrare colorem. ibid. sup. *Vt mare cum magni commorunt aequora ponti, Vertitur in canos candenti marmore fluctus.* Virgilius Georg. 4. *Tum quoque marmorea caput a ceruice reuulsum Gurgite cum medio portans Oeagrius Ebrus Volueret,* &c. & Ouidius lib. 4. *fast. Aurea marmoreo redimicula demite collo.*

VI. ESTUDIO DE LOS COMENTARIOS

No son las glosas el elemento más relevante, a nuestro juicio, de aquellos que conforman la *Declaración*, pero su especial profusión, extensión y variedad temática provoca que destaquen especialmente en el conjunto de la obra. Y hasta tal punto son significativas que forman parte consustancial de la propia traducción, la cual no se entiende, siempre ciñéndonos al concepto de declaración magistral, si no lleva el aditamento de estos comentarios.

Villén de Biedma es consciente de esta sobreabundancia de apostillas, e incluso en un comentario acerca de Apolo en *Sat.* I 9 (f. 196v; n. 1211) decide detener su redacción para no extenuar al lector⁸⁹:

Dize que Apolo lo libró, y se puede entender por la estatua de Apolo que estava en el juzgado donde lo llevavan, y por el Dios Apolo, en cuya protección estava Horacio por ser Poeta. No digo más por no cansar.

El teólogo emplea a lo largo de su obra dos herramientas con las que aminorar esta excesiva carga comentarística. La primera de ellas consiste en remitir a terceras obras para ampliar y complementar la información contenida en esa glosa en cuestión. De esta manera, Biedma consigue no solo evitar la redacción completa de esa acotación, sino también demostrar un elevado conocimiento de otros trabajos y manuales. Debido a la especial abundancia de los comentarios mitológicos, la obra de Natale Conti es constantemente citada con esta finalidad:

Entiende por Alcíades a Hércules, nieto de Alceo; no refiero sus hechos por ser cosa larga. Quien los quisiere ver, los hallará en Natalis Comes y en las anotaciones de Viana sobre Ovidio, libro nono, y yo también las tocaré en la *oda* 14 del tercero libro (ff. 25-25v; n. 136).

⁸⁹ No se trata esta, sin embargo, de una glosa extensa, sobre todo en comparación con otros comentarios que podemos encontrar en la *Declaración magistral*; se trata esta disculpa, más bien, de un *locus humilitatis* con el que nuestro autor intenta congraciarse con el posible lector.

Otros dicen que Chimera fue una mujer casada con Amisodaro, rey de Licia, y que tuvo dos hermanos que se llamaron León y Dragón, los cuales de compañía hacían grandes trayciones y tyranías, y que Bellerofonte los venció. Lo qual dan por principio y fundamento de la fábula, sin otras opiniones que no refiero. Su moralidad pone Natalis Comes, a él me remito para quien la quisiere ver (f. 73; n. 471).

Demás de lo dicho, tiene Diana muchos nombres, por los lugares donde le hizieron templos, y también por los sucessos acaecidos, que no refiero por escusarme de alargar. Natalis Comes, y otros autores los dicen (f. 155-155v; n. 989).

La segunda de estas herramientas procura el empleo de determinadas composiciones para contener las glosas principales de ciertos personajes. Tal es el caso, por ejemplo, de la *Od.* I 7 para Palas Atenea, la *Od.* I 10 para el dios Mercurio, la *Od.* I 12 para Baco, o los *Vers. Saec.* para Apolo y Diana. Así, cuando alguna de estas divinidades es mencionada en algún otro poema, en vez de volver a repetir por entero el comentario en cuestión, Biedma ofrece un somero apunte y remite a continuación a la composición que corresponda para que el lector proceda a la lectura de la apostilla redactada con más amplitud:

Por Diana entienda el Poeta la Luna, a quien llama enemiga de las fieras porque con su luz las ahuyenta, siendo amigas de encubrirse. Otros dicen que porque fueron Diana y Apolo inventadores de la caça que las persigue. Véase la *Oda* 22 deste libro y *versos seculares*, donde es su lugar (f. 25; n. 134).

Quiere dezir que Pallas tomaría por ocasión de vengarse del agravio de su hermosura despreciada la injuria de los Griegos. Véase de Pallas lo dicho en la *Oda* 7 (f. 31v; n. 171).

(...) de Cornucopia, su lugar es en los *versos seculares*, allí me refiero (f. 34v; n. 199).

Quiere dezir que después de una vez morir, no ay bolver a vivir. De Mercurio está dicho en la *Oda* 10 (f. 41; n. 254).

Por esto dize Horacio que Júpiter se convirtió en precio, y quiso dezir en oro, porque con su valor inclinó la voluntad de Danays o del rey Acrissio, para gozarla. Véase lo dicho de Júpiter en la *Oda* 12 del lib. I para entender esta conversión (f. 98v; n. 658).

De esta manera, encontramos constantes referencias cruzadas a lo largo de toda la *Declaración*, lo que otorga un enfoque aún más enciclopédico a nuestra obra, a la vez que se minimiza la profusión y repetición de ciertos comentarios y exposiciones:

[Acerca de los trabajos de Hércules] No viene a propósito tratar de todos sus trabajos en este lugar, diránse en la *Oda* catorce del libro 3, y lo demás que le tocara (f. 12; n. 64).

[Acerca de las Saturnales] También fueron estas fiestas concedidas a las mugeres, y las celebraban por las Calendas de Março desde el tiempo de Rómulo, quando Hersilia hizo pazes entre los Romanos y los Sabinos (como está dicho en la *Oda* 8 del lib. 3), y se colige de las palabras de Suetonio Tranquilo... (f. 234v; n. 1427).

Aviendo de declarar este lugar y el de arriba, tendré licencia de tratar de los Gladiadores y sus juegos diferentes, aunque todos convenían en el nombre. A unos llamavan Púgiles, y propriamente eran los que combatían con bastones a manera de porras, los que dixe en los juegos Olímpicos, donde me refiero (f. 242; n. 1462).

(...) De Helicon diximos *Oda* 27 libro1, allí me remito (f. 276v; n. 1745).

No todas estas referencias, sin embargo, aparecen siempre tan detalladas como en los ejemplos anteriores, pues, en ocasiones, Biedma no menciona la composición en la que hallar la glosa correspondiente:

[Acerca del río Aqueronte] Dízese tener amargas sus aguas porque es amarga la consideración del peligro que entonces amenaza. En otra parte diré de los otros ríos del infierno, por no alargarme más (f. 12v; n. 65).

En cuanto a su ubicación, ya señalábamos con anterioridad cómo los comentarios se sitúan junto con la traducción a la que complementan, dando como resultado una amalgama homogénea de texto. Sin embargo, dependiendo de la extensión de estas apostillas, la distinción entre ambos elementos puede resultar más o menos evidente. En los casos en los que los *addenda* son más bien breves, estos aparecen unidos completamente a la traducción. Esto provoca, según dijimos, que solo el buen conocedor de la lengua latina podría distinguir lo que es versión de los versos horacianos y lo que ha sido añadido por el humanista. Suelen tener estas notas un valor explicativo de la traducción a la que acompañan, pues debía de considerar Biedma que solo el texto vertido al castellano no era suficientemente inteligible. En los siguientes ejemplos, editamos en cursiva toda adición de nuestro teólogo a su traducción, para diferenciar mejor ambos elementos y resaltar el grado de unión entre ambos:

Todas las vezes que vosotras seréys conmigo yo marinero, de buena gana animosamente tentaré el furioso mar Bósphoro, *que no temeré navegar donde quiera*, y caminante por la tierra, caminaré las arenas del mar Assyrio caluroso, visitaré los feroces Britanos para

con sus huéspedes *porque se los comían o sacrificavan a sus Dioses*, y visitaré también la alegre ciudad de Concania con la sangre de cavallo *porque se la bevían*, e yré también a los Gelonos, que traen siempre aljavas ceñidas, y sin ser ofendido, *caminaré también* el río de la Scythia (f. 85; p. 161).

(...) por el contrario el mercader, "mejor es ser soldado", quando vee que se le anega el navío con los vientos Austros *que hazen la temestad y haze su cuenta*: "¿qué puede ser el mayor riesgo que le suceda al soldado?" Vienesse a las manos y *travasse la pelea*; en un abrir y cerrar de ojo viene la muerte presta *que no siente*, o la victoria alegre *que lo suple todo*. He aquí dos suertes de hombres discontentos, *porque cada uno repara en sus trabajos y tiene embidia de lo que juzga por comodidad del otro, y síguesse otro exemplo semejante al dicho*. El Letrado que es abogado, quando el pleyteante *que pide consejo* llama a sus puertas al amanecer del día, quando los gallos cantan, alaba al labrador *paresciéndole que a la hora que a él le quitan el sueño, duerme sin que nadie le despierte* (f. 161; p. 609).

De la manera que parece ser larga la noche a los enamorados *a quien su dama burla y miente, que muy ordinario sucede, conociendo las mugeres el cudicioso desseo que los hombres tienen de gozarlas, trampeándoles el tiempo por gozar ellas de la vanagloria de que ay quien por ellas suspire, gima y llore, y los enamorados tienen por enojoso el tiempo que las aguardan, y las noches les parecen largas y que nunca se acaban*, y de la manera que el día parece largo a los trabajadores jornaleros, *porque dessean la hora de su descanso y que se les acabe el trabajo*, y de la manera que el año parece que no corre y que no se acaba a los pupilos que guarda en tutela la madre con áspera condición, *no permitiéndoles los gastos, desórdenes y travesuras que sus inclinaciones les piden*, assí los tiempos para mí corren espaciosos y tardíos, los quales me detienen la esperança y la deliberación que tengo de obrar virtuosamente, lo que yualmente aprovecha a los pobres y con ygualdad a los ricos, y siendo esto mismo menospreciado dañará yualmente a los moços y a los viejos, *porque para todos conviene que se diga* (f. 243v-244; pp. 841-843).

Más fáciles de distinguir resultan las glosas algo más extensas, pues sí que suelen poder diferenciarse gráficamente de la traducción a la que acompañan con un punto y seguido o dos puntos. Especialmente útiles para estos casos son las notas marginales que ya hemos estudiado, pues no solo presentan el tema tratado en ellas, sino que indican el punto exacto en el que comienza su redacción.

En cuanto a su extensión, esta varía desde unos apuntes no especialmente amplios, hasta las exposiciones de más de un folio. Por citar algunos ejemplos de estos últimos, encontramos los comentarios acerca de los Juegos Olímpicos en *Od. I 1* (f. Iv; n. 5), de Mercurio en el Argumento de *Od. I 10* (f. 20v-21; pp. 385-386), de las

Saturnales en *Sat.* II 7 (f. 234v; n. 1427), o de los combates gladiatorios en *Ep.* I 1 (ff. 242-242v; n. 1462).

En cualquier caso, la traducción queda temporalmente interrumpida por la introducción de estas apostillas, provocando esa aparente supeditación que venimos señalando que tantas dificultades provoca en la lectura de la labor traductora. Sirvan los siguientes ejemplos para mostrar cómo se intercalan las glosas algo más extensas, también aquí en cursiva para distinguirlas con más claridad:

(...) (*neque silebo te liber*) ni dexaré de hablar de ti, Bacho, (*audax praelijjs*) atrevido en las batallas (...) *De Baco ay que dezir fábulas, significaciones y verdades. Llamolo Liber, que quiere dezir libre: porque el vino haze libres a los que le obedescen, y así vemos que los posseýdos del, no tienen cuydado de ninguna cosa...* (ff. 24-24v)⁹⁰.

(*qua muneretur te Priape*) con la qual a ti Dios Priapo (que eres guarda de los huertos (usando de la figura Apóstrofe) gratifique (& *te pater Syluane tutor finium*) y también a ti padre Silvano, tutor de los confines y los límites que dividen las heredades, mostrando ser agradecido. *Silvano, tenido por Dios del campo, no se averigua quién fuesse ni en qué lugar naciesse, aunque ay quien diga ser hijo de Fauno, y quién de Saturno. Fue Dios de las selvas, pastores y términos de los campos, según lo que dize Horacio en este lugar. Y los Latinosle sacrificaron como a Presidente de los pastores...* (f. 136).

(*Collegia ambubaiarum*) las congregaciones de mugeres de todo plazer, (*pharmacopola*) los charlatanes que venden ungüentos y azeytes, y sacan muelas sin sentir, y que hazen invenciones y embustes para persuadir las sofisterías de los remedios que prometen en los vancos de las plaças, (*mendici*) los mendigos gorriones (...). *Pharmacopola quiere dezir propriamente el Boticario, porque viene de farmaco, que significa ungüento, y de lo polo, que quiere dezir vender, mas aquí no se toma por gente tan honrada como lo son los deste oficio, en quien es menester que consista mucho entendimiento, seso y cordura, demás de ser muy honrados por su nacimiento, consistiendo en ellos el pro y contra de la salud...* (ff. 165v-166).

VI. 1. Los introitos.

Antes de profundizar en el estudio de las glosas, hemos de destacar otro tipo de aditamentos que añade Biedma a su traducción. No ofrecen estos ningún aporte exegético, pero su presencia es constante a lo largo de toda la *Declaración*.

⁹⁰ No añadimos en estos fragmentos la paginación de nuestra edición, pues en esta se han separado ya la traducción de estas glosas algo más extensas en un cuerpo de notas finales, por lo que no comparten ya una misma página ambos elementos.

Nos referimos a los introitos con los que el humanista presenta cada nueva idea que se va a desarrollar en el poema en cuestión. Cumplen la misma función que los Argumentos para las composiciones en su conjunto, pero a un nivel interno. Además, sirven también para fragmentar en cierta manera la redacción del texto declarativo que, recordemos, se edita en dos columnas continuas sin ningún tipo de división en párrafos –salvo en *Od. I*, donde, no obstante, encontramos también estos introitos–.

También señalados en cursiva, en los siguientes ejemplos podemos observar cómo de nuevo la labor traductora se ve interrumpida por las mencionadas introducciones. En ellas, presenta Biedma el fin del concepto que se ha venido desarrollando hasta ahora e introduce el nuevo tema a tratar para mejor comprensión del texto horaciano:

No quieras, Mecenas, acomodar a los versos deleytosos (...) de la cýthara las guerras largas de la fiera Numancia (...), ni el furioso Aníbal (...) ni el mar de Sicilia rojo con la sangre Cartaginesa *Y aviendo cumplido brevemente estas historias, prosigue el Poeta diziendo a Mecenas que todas le pertenecen a él para tratarlas, y dize cómo las à de escribir.* Y tú, Mecenas, dirás mejor las batallas de César en prosa (...) y las cervices traídas en cadena por las calles y plaças de los Reyes sobervios que espantavan al mundo (...). *Con lo dicho se à exculpado de no escribir cosas heroycas; agora dize la materia de su estudio Lýrico y haze una agradable digressión por exemplo de su motivo y por cumplir con su dama.* La dulce Musa de Lycinia, que es mi señora... (ff. 65v-66v; p. 125).

(...) alguna cosa dije con libertad, si a caso burlando para tener que reýr, esto me concederás de derecho con licencia, que aunque es permitido, quiero que sea con ella. *Dize luego cómo fue consejo de su padre de quando era muchacho el no hazer cosa que fuesse mala ni que a nadie ofendiesse con otras cosas que pueden servir de consejo para qualquiera, siendo como es dotrina sólida y provechosa, digna de ser notada, y a los que nombra, muerde con fisga muy dissimulada.* Mi buen padre, buen siglo aya, me acostumbró a que huyesse esto, advirtiéndome cada cosa en particular de mis vicios con exemplos de otros que me prohibía, quando me amonestava de la manera que avía de vivir, moderadamente gozoso y contento con aquello que él me tenía adquirido... (f. 180; p. 669).

Estos dulces lugares y también amenos (si como lo digo lo crees) me tienen con salud para servirte en las oras de Septiembre (...) *Hasta aquí llega la relación que toma el Poeta por ocasión para escribirle, y de la postrera razón que à dicho de vivir en este sitio con salud para servirle seguro del mes de Septiembre se ocasiona y haze fundamento diziendo que si procura ser tal qual oye dezir que sea, no tendrá necessidad y todos le tendrán embidia.* Tú vives bien si procuras ser qual oyes a los que te alaban. Ya mucho tiempo à que todos los que vivimos en Roma dezimos y te predicamos por un bienaventurado... (f. 274; p. 923).

VI. 2. Las glosas.

Excluidos los introitos anteriores, así como los breves apuntes que acompañan a la traducción integrados en ella, nos centramos ahora en los numerosos comentarios que pueblan las páginas de la *Declaración magistral*. Es muy variada la temática de estas apostillas, y ya en los capítulos anteriores nos hemos aproximado a aquellas que tratan sobre el texto latino o sobre cuestiones de traducción de algunos términos en concreto. Las siguientes materias son aquellas que tienen una especial relevancia en la obra tanto por la extensión de sus comentarios como por su profusión, así como por su frecuencia –salvo el último caso, sobre métrica, del que solo encontramos dos ejemplos–.

VI. 2. 1. Las glosas mitológicas.

Son estas las acotaciones más numerosas y extensas que podemos encontrar. Nuestro autor las analiza, sin embargo, desde un punto de vista completamente medieval, lo que provoca la consideración de que son los mitos y las leyendas –unificadas estas bajo el nombre común de “fábulas”– relatos verídicos y factibles que la posteridad se encargó de volver legendarios y fantásticos. Les adjudica, además, a todos ellos, siguiendo así esa interpretación de los mitos tan propia del Medioevo, una enseñanza final que llama “moralidad”⁹¹. Sirva como ejemplo de esta especial prominencia de las glosas mitológicas, al igual que de ese objetivo moralizante típicamente medieval, las más de treinta entradas que, bajo el título común de “Moralidad de...” encontramos en el Índice final (f. 335; pp. 1306-1307).

[Acerca de Marte] Su moralidad es fácil de entender: hijo de Juno, que significa riqueza, y quiere dezir que la guerra nace del poder, porque sin la riqueza no la ay, ni causa por qué reñir (f. 9; n. 49).

[Acerca de Escila y Caribdis] (...) Su moralidad se aplica a los vicios, que son los extremos del medio, por donde la virtud camina, y ansí está claro el sentido de lo que quiso dezir Horacio, que para encarecer el peligro sin remedio que este mancebo padecía (f. 43; n. 270).

⁹¹ Natale Conti, tan citado y empleado por Biedma, inicia sus *Mitologías* con un capítulo en el que recoge esta misma finalidad para las fábulas: “En efecto escudriñando rectamente los más profundos significados de las fábulas debemos investigar qué se contiene bajo estas que sea útil para la vida humana, de lo que obtendremos mucha utilidad, despreciadas entre tanto aquellas que no parecen aportarnos nada” (p. 48). Acerca de la concepción medieval de los mitos que podemos encontrar en la *Declaración*, véase la obra de Seznec (1980: 185-263).

[Acerca de Prognés y Filomena] (...) Su moralidad desta fábula es muy provechosa para huyr las ocasiones, temiendo que los pecados siempre se multiplican y aumentan, siendo unos causa de otros, porque uno solo es puerta de muchos (f. 129-129v; n. 837).

Una de las interpretaciones del mito más presente en la Declaración es la del pseudo-racionalismo⁹². Encontramos versiones que se adscriben tanto al palefatismo como al evemerismo, si bien Biedma no menciona ni a Paléfato ni a Evémero, a los que no parece siquiera conocer.

A la corriente tradicionalmente atribuida a Paléfato de Paros –o de Ábido (Sanz Morales 1999: 403)–, pertenece la interpretación del mito de Dédalo e Ícaro que encontramos acerca de *Od.* I 1, 15. En esta glosa, Biedma afirma que la “hystoria verdadera” narra que Ícaro murió no al volar demasiado cerca del Sol, sino al hacerse al mar con los barcos de vela que acababa de construir su padre y perderse en sus profundidades por no haberse sabido controlar:

El Rey Minos, su marido, vino a entender esta maldad, y puso a Dédalo y su hijo Ícaro en prisión, mas Dédalo hizo para sí y para el niño unas alas de cera, y bolando por los ayres salió con él de la prisión, en la qual jornada Ícaro, como moço y atrevido, sin seguir el consejo de su padre que fuesse por medio de la región del ayre, tanto se acercó a los rayos del Sol que destruydas sus alas con la calor, cayó y se anegó. Mas Dédalo fue a parar a Cicilia, y el rey Cocalo lo defendió de Minos, que fue tras él a perseguille, y deste acaecimiento tomó aquella parte del mar la denominación de Ícaro (...) Dio lugar a esta fábula ser grande artífice Dédalo por aver añadido a las estatuas que entonces se hazían los pies, manos y los ojos que antes no tenían. Lo demás es hystoria verdadera, excepto las alas de cerca que se fingieron por causa de aver inventado velas al viento para huyr él y su hijo de Minos en dos navezillas y escaparse. Mas Ícaro se perdió porque no se supo gobernar (f. 3v; n. 12).

Esta interpretación de la leyenda aparece también en Pausanias –IX 11, 4–, autor que Biedma menciona en numerosas ocasiones, aunque no en esta. Tampoco Fabrini recoge esta versión, sino que se limita a narrar, con más brevedad que nuestro autor, el famoso vuelo sobre el futuro mar Icario (f. 7)⁹³.

⁹² Acerca de las interpretaciones de los mitos clásicos, cf. Ruiz de Elvira 1982: 13-20; García Gual 1992: 165-240.

⁹³ “Però lo rinchiuse ne l’isola per volerlo castigare, facendo tirar via tutti i nauillij per torre la sepranza à Dedalo di potersi partir da l’isola; ma Dedalo con vn nuouo modo fuggi via in l’ali à se, & al fogliuolo di cera, e di penne”.

También al palefatismo pertenece la interpretación que en la *Declaración* encontramos sobre el monstruo Quimera en *Od.* II 17, 13⁹⁴. En este caso, son dos las versiones pseudo-racionalistas que el teólogo recoge: o bien fue la Quimera un monte repleto de bestias salvajes que Belerofonte consiguió expulsar para así volverlo habitable, o bien fue una terrible mujer con este nombre que finalmente fue derrotada, junto con sus hermanos León y Serpiente, por el héroe antes mencionado:

Y presupuesto lo que allí se dixo, tuvo fundamento esta fábula en un monte de Licia llamado Chimera, con ciertos volcanes de fuego, como los que sabemos aver en Cicilia, y le dieron cuerpo y cabeças destos animales, porque en la parte superior deste monte se crían leones, y en la del medio ay lindísimos pastos para los ganados, y en la más baxa abundancia de serpientes y otros animales ponçoñosos. Y dixerón que Bellerofonte lo venció y mató porque hizo habitable este monte ahuyentando los leones, y destirpando las serpientes (...) Otros dizen que Chimera fue una muger casada con Amisodaro, rey de Licia, y que tuvo dos hermanos que se llamaron León y Dragón, los quales de compañía hazían grandes trayciones y tyranías, y que Bellerofonte los venció. Lo qual dan por principio y fundamento de la fábula, sin otras opiniones que no refiero (f. 73; n. 471).

En cuanto a la corriente racionalista tradicionalmente atribuida a Evémero de Mesene, hallamos en nuestra *Declaración* la siguiente interpretación del titán Prometeo. Fue este un filósofo-científico, estudioso de los rayos y sus consecuencias –no el ladrón del fuego de los dioses–, que no habría acabado encadenado en el monte Caúcaso, sino que sería este el lugar donde él habría estudiado las estrellas. Y en una interpretación más bien astralista del mito, como las que a continuación estudiaremos, señala que Mercurio fue el encargado de su prendimiento, queriendo decir que este planeta incitó al conocimiento propio de un filósofo como era él:

(...) de Prometheo dizen los escritores Hesíodo y Godofredo Veringio aver sido tan ingenioso que hizo un hombre de barro, y que Minerva le ofreció qualquier cosa de las del cielo para acabarlo de perficionar. Y assí por su industria lo subió allá. Y como reconociesse que todos los cuerpos celestiales estavan animados con el fuego, encendió

⁹⁴ No ofrece en esta glosa en concreto Villén de Biedma explicación sobre la Quimera, pues ya lo ha hecho en un comentario anterior de *Od.* I 27, 24, a la que él mismo remite al comienzo de este nuevo comentario –“En la *Oda* 27 del lib. 1 se trata del monstruo Chimera” (f. XX; n. 471)–. La glosa original acerca del monstruo dice así: “Era la Chimera un terrible monstruo de tres cabeças, que echava llamas de fuego por la boca y consumía qualquiera animal que se le acercasse. Mas la innocencia de Belerofón merseció que los Dioses se compareciessen del y que le ayudassen con el favor del cavallo Pegaso, que se lo truxo Minerva domesticado y enfrenado, en el qual puesto a cavallo combatió con la Chimera y la venció, y después a los Solinos y Amazonas (...) Tenía tres cabeças la Chimera, de león, de cabra y de dragón, por lo qual la llama Horacio *triformis*; cómo se entienda esta ficción, en otra parte diré” (f. 43v; n. 269).

una antorcha en el carro del Sol y con ella baxó el fuego a la tierra, con el qual bivificó su estatua y la animó. Júpiter se ofendió deste atrevimiento, y por castigarlo mandó a Mercurio que lo prendiesse y llevase al monte Cáucasso, donde amarrado a un peñasco un águila le royese el corazón (...) La verdad y lo que haze nuestro propósito es que Prometheo fue sapientíssimo en la Filosofía natural, y supo cómo se engendran los rayos en las nubes y aprovecharse del fuego en los ministerios que nos servimos de él. Y después aprendió la Astrología en el monte Cáucaso, cercano a las estrellas por su altura, y la enseñó a los Assirios con mucho cuydado, significado por el águila que le roía el corazón, que es la parte donde tiene assiento nuestro desseo (...) Dízese que Mercurio lo ató con cadenas, porque este Planeta a los que nacen en él los inclina a saber (f. 2v; n. 61).

A pesar de las menciones a Hesíodo y a Godofredo Veringio, en realidad esta glosa tiene su origen en los *Comentarios* de Pedro Sánchez de Viana a su traducción de las *Metamorfosis* de Ovidio⁹⁵. Aquí podemos encontrar un comentario prácticamente idéntico:

Dize que Prometheo varon prudentissimo llamado ansi por su mucha discrecion, fue el primero que enseñó la Astrologia a los Asirios, la qual avia aprendido en el monte Caucasso desde done por su mucha altura considerava las estrellas con su nacimiento y poniente, y porque uso de mucho cuydado y solicitud, especialmente en atinar la naturaleza de una constelacion del cielo, que llaman Anguila, se dixo que atado a un peñasco del monte sobre dicho le roya un Aguila en higado, por ser como es esta parte el assiento de los desseos (...) Lo del hurto del fuego, tuvo origen de dos cosas, la una de que Prometheo enseñó a los hombres la causa y razon de los rayos, relampagos y truneos, y la otra de aver enseñado a los mismos el uso y aprovechamiento del fuego utilísimo a los mortales, en tanto que usaron bien del, como dañoso con el contrario uso (f. 12).

También propia de la Edad Media es la interpretación alegorista que encontramos en varias de las glosas mitológicas de la *Declaración*. En este caso, no cuentan con una redacción tan extensa como las versiones pseudo-racionalistas que acabamos de exponer, sino que con ellas Biedma se limita simplemente a señalar el elemento que representa alguna divinidad en cuestión. Tal es el caso, por ejemplo, de

⁹⁵ Título completo de la obra, Título completo *Las Transformaciones de Ovidio: Traduzidas del verso Latino en tercetos y octavas rimas, Por el licenciado Viana En lengua vulgar Castellana. Con el Comento y explicaciones de las Fábulas: reduziéndolas a Philosophía natural y moral y Astrología e Historia. Dirigido lo uno y lo otro a Hernando de Vega Cotes y Fonseca, Presidente del Consejo de las Indias*. Sánchez de Viana también menciona en su obra, entre otros muchos autores, a Hesíodo y a Godofredo Veringio, por lo que muy posiblemente no conociera Biedma sus comentarios acerca de Prometeo, y simplemente tomara sus nombres para complementar la glosa.

Vulcano, nombre poético tras el que se escondería el fuego, según menciona en *Od. I 4*, 8:

De Vulcano entendido por el fuego trata Horacio en este lugar, y según las varias naturalezas del fuego, así con diferencia lo significaron los antiguos por Júpiter, Minerva, Vulcano y Vesta, porque por Júpiter entendieron el fuego elemental, el qual no solamente no ofende, mas ayuda, por ser activo a la generación, del qual a la más alta y subtil parte llamaron Minerva, y por esto dixeron que Júpiter la engendró de su cabeça, sin ayuntamiento de muger, que quiere dezir sin mezcla de materia combustible. Y porque consideramos también el fuego en la media región del ayre, donde se encienden los vapores de la tierra, de los quales se causan los vapores (según está dicho en la *Oda 2*), lo llamaron Vulcano, ministro de Júpiter. Mas entre nosotros con necesidad de alimento combustible para conservarse, se dize Vesta. De las quales acepciones la más común es la de Vulcano, la que avemos de declarar (f. 13v; n. 70).

O en la glosa de *Od. I 28*, 21 acerca de Orión, en la que afirma que los dioses Júpiter, Mercurio y Neptuno son en realidad símbolo de los elementos fuego, aire y agua.

El secreto desta fábula es natural, y significa la generación de las cosas en quien concurren los tres Dioses, Júpiter, Mercurio y Neptuno, que son figura de los tres elementos, fuego, ayre y agua que incluyen en la tierra, significada por la piel de bezerro, de las quales nace Orión, que es lo material de los cuerpos, viento, lluvia y truenos. Y porque la más sutil parte del agua es la superficie (que no se hunde como la que tiene más peso, que va a lo baxo), que se adelgaza y desvanece en vapor, fingieron que Orión avía alcanzado de Neptuno su padre el poder andar sobre las aguas como sobre la tierra (ff. 45v-46; n. 282).

La última interpretación de los mitos que encontramos en nuestra obra es la astralista, ya mencionada antes a propósito del mito de Prometeo y también característica del Medioevo. Son numerosas las glosas en las que Biedma relaciona a determinados dioses con los planetas homónimos, explicando sus acciones como ciertos comportamientos que producen en aquellos que están bajo su influencia. A la breve alusión antes destacada sobre Mercurio se han de añadir las siguientes, más extensas, pero todas coincidentes en que ese planeta ayuda al conocimiento y la astucia:

[Acerca de Mercurio] Su pintura fue con un sombrero en la cabeça, vara en la mano, enroscadas en ellas dos serpientes, con alas en los pies, insignias que significan la naturaleza que influye este Planeta en el nacimiento que predomina, según el Planeta con quien concurre, disimulando sus efectos con su aspecto. Lo qual es significado por

el sombrero, porque siendo de su naturaleza bueno, parece que solapa y encubre la malicia de los otros Planetas con quien se junta. Y a esto responde la astucia dissimulada de los hombres que lo tienen por Planeta, haziendo todas sus cosas cautelosamente, debaxo de cubierta de buen trato al parecer, mas engañoso en el proceder. Con el aspecto de Júpiter haze Philósofos y Theólogos, con el de Marte, si es bueno, grandes Médicos, y si malo, menos que razonables, y inclina a hurtar. Con Venus haze Poetas y músicos. Y con la Luna, mercaderes y negociantes. Con Saturno, infunde sciencia profundíssima. Por lo qual (con razón) le llamaron mensajero de los Dioses, porque parece que reparte sus dones (...) Pusieronle alas en los pies para significar la ligereza de concurrir con qualquiera de los otros Planetas, y que lo influye no es puramente suyo, sino del Planeta con quien se junta. Mas bien colocado en la natividad del hombre, influye espíritu admirable y gran eloquencia, lo qual tiene tanta fuerça en persuadir, mover y quietar nuestros ánimos que lleva al oyente donde quiere, por lo qual le pintaron también con cadenas de oro que procedían de su boca asidas de las orejas de los que le escuchavan, para denotar la fuerça de la suavidad de las razones bien dichas (ff. 20v-21; pp. 385-386).

Por lo qual avemos dicho de ser este Planeta mudable en el que concurre, con disposición para ser bueno o malo, lo fingieron ladrón, para denotar que la sabiduría quando se junta con mala inclinación, no solamente es perjudicial a otros, sino contra sí mismo del que la tiene, por estar sujeto a este Planeta. Que si concurre con mal aspecto de Marte (mayormente quando está combusto del Sol), influye inclinación de hurtar, por ser seco y caliente, que causa actividad del entendimiento para entender y discurrir. Por lo qual los hombres Mercuriales son inclinados a mucha variedad de negocios y ocupaciones principalmente malas, por estar afecta nuestra naturaleza del pecado (f. 21v; n. 115).

En la siguiente glosa, también de *Od.* I 4, 8, encontramos una interpretación astralista principalmente de Venus, aunque también aparece mencionado el planeta Marte en conjunción con esta. Además, se yuxtaponen dos interpretaciones de distinto tipo: la astralista de Venus como astro, y la alegórica de Vulcano, su esposo, como símbolo del elemento fuego:

Esta fábula quiere dezir que Venus, el apetito concupiscible que se deriva de la influencia deste Planeta, fue casada con Vulcano, el fuego elemental, de quien se deriva el calor natural, los quales por nacer de causas superiores no son eternos, sino perecederos por estar unidos y juntos como marido y muger en la materia del hombre, que es natural, vital y animal (...) Por lo qual dizen los Astrólogos que Venus corrige a Marte y que estos dos Planetas son muy amigos. Descubriolos el sol, que es la razón con su claridad, y los acusa a Vulcano, quando por exceder de lo justo falta el calor natural. Entonces Vulcano los descubre con subtiles cadenas enlazados, porque faltando el calor natural, los desseos libidinosos se hallan ligados y sujetos, sin libertad de poderse executar. Y por esto desnudos los muestra a los Dioses, que son las potencias,

porque todos sienten el deffecto del calor natural, mediante el qual sus operaciones son admirables. (f. 13v; n. 70).

VI. 2. 2. Las glosas históricas.

Aunque no encontramos comentarios de ningún otro tipo que superen en profusión a las mitológicas, son destacables las glosas de contenido histórico, pues suelen presentar también una destacable extensión. Tal es el caso, por ejemplo, de la apostilla dedicada a la cuarta guerra civil de la República romana (32-30 a.C.), expuesta por Biedma en una acotación a *Od.* I 37, 32⁹⁶, mediante la que dedica una especial atención a los suicidios de Cleopatra y Marco Antonio:

Desta historia dize Plutarco en la *vida de M. Antonio* que llegando Cleopatra a su tierra Alexandría, determinó de passarse en Arabia con todas sus riquezas. Y aviendo embiado muchas naves con parte dellas, fueron mal recibidas de sus moradores porque en llegando las quemaron. Por lo qual determinó de quedarse en su tierra, haziendo fortalecer sus fuerças y puertos. Mas no previno el reparo con tiempo, aunque Octaviano César dio lugar a ello, porque el Senado lo detuvo con parecer que convenía. Después partió con grande exército contra ella, y luego a Alexandría, donde por trayción fue M. Antonio entregado de los suyos (...) Los criados de Augusto se lo estorvaron, y enfermando del enojo que tomó, Octaviano la fue a visitar para consolarla. Hablola con buenas palabras, persuadiéndola que todo se haría como quisiese, todo a fin que no se matasse, para llevarla en el triunfo, mas no aprovechó, porque escondidamente procuró dos serpientes que la emponçoñaron, aplicándolas a sus pechos. También a este daño quiso prevenir Augusto con remedios, mas no fue possible por aver obrado el veneno, y ansí murió (f. 54v; n. 338).

Y a pesar de mencionar a Plutarco, esta glosa es prácticamente una traducción literal de la realizada por Fabrini al mismo pasaje *Od.* I 37, 32, de la que toma incluso la alusión al autor de las *Vidas paralelas*:

Plutarco ne la vita di Marc'antonio dice, che come Cleopatra fu arriuaya in Alessandria, ella ordinò di trasferire la sua armata fra il mare Rosso, el Egitto nel mare de l'Arabia, e con gran moltitudine d'oro, e d'argento accompagnata da grandissimo numero de suoi fuggisti in paesi ingoniti, pero liberarsi da la guerra, e da la seruitù (...) ma poi hauendo doppo vn certo tempo stabilito le cosa di Roma, n'andò in Alesandria essendo in vn subito abbandonato, e tradito da suoi soldati (...) Ottauiano andò in persona à trouarla, consolandola, e promettendole di far ciò che ella desideraua, e ciò perche ella non

⁹⁶ El autor ha tratado ya brevemente este conflicto –y su final– en el Argumento de esa misma *Od.* I 37 (f. 53v; pp. 452-453), aunque concluye la narración afirmando que “Se dirá esta historia más cumplidamente en otro lugar”, refiriéndose a esa glosa posterior aquí expuesta.

s'ammazzasse. Nondimeno per non essere menata nel trionfo nascosamente d'Augusto, s'ammazò, col farsi mordere da le serpi, come di sopra s'è detto. Ora essendo stato referito ad Augusto, che ella s'era fatta mordere à le serpi; corse là per aiutarla, ma non fu à tempo, che già il veneno haueua fatto il corso suo, e la trouò morta (f. 106).

O la glosa acerca de la tumba de Escipión tras sus campañas, que apostilla *Epod.* IX 25-26, y que dice lo siguiente:

Quiso dezir, según la opinión de algunos que Scipión mandó que le hiziessen sepulcro en Linterno, donde murió. Como se hizo con este Epitafio *Devicto Anyvale, capta Carthagine & aucto Imperio, hos cineres maromare tectus habes. Cui non Europe, non obstitit Africa quodam, respice res hominum, quam brevis vrna capit.* (f. 144v; n. 936).

Esta explicación también puede leerse casi literalmente en una acotación del *Oratio* de Fabrini a esos mismos versos:

Scipione morì in Linterno, e quiui fu sepellito, come egli ordinò, accioche Roma sua patria, che egli haueua conosciuta ingrata verso di se, non hauesse le sue ossa. la qual sepoltura venne meno, doue era intagliato questo epitaffio.

Devicto Hannibale, capta Carthagine,

et aucto

Imperio, hos cineres marmore tectus

habes.

Cui non Europe, non obstistis quae

dam,

Respice res hominum, quam brevis

urna capis (f. 312).

VI. 2. 3. Las glosas sobre las ciencias naturales.

Parece tener Biedma un interés particular por la Naturaleza, tal y como demuestran las numerosas glosas que versan sobre fenómenos atmosféricos –nieve, truenos, relámpagos, el arco iris...– o sobre distintos animales más o menos exóticos –

cocodrilos, águilas o grullas—. Así dice la glosa acerca de la nieve y el granizo de *Od. I* 2, 1:

Nieve no es otra cosa que un vapor grueso de la tierra congelado antes de convertirse en la región del ayre. Y esta es la causa porque vemos que cae en copos esparzidos a manera de espuma. Porque como el frío aprieta la nube, ella misma se despedaça, reconcentrada entre sí, y por esto vemos que caen los copos unos grandes y otros menores, según la parte por donde se quebró la nube, que es el vapor que se heló. Esto se haze en la primera región de ayre, por hallarla fría y no poder subir el vapor más alto para convertirse en agua. Mas quando sube más arriba a la media región del ayre, entonces se combierte en agua mediante el ayre que la dispone y regala. Aunque también algunas vezes acaesce convertirse en agua en lo más baxo, en tiempo de calor, y es quando vemos llover grandes gotas. De lo qual es la razón el no caer de muy alto, por no tener distancia para esparzirse y ser más menudas. Y quando acaesce que este vapor sube a lo alto a lo alto a la media región, por hallarla fría en demassía, allí se yela y se combierte en granizo, tan grande como fue la cantidad de agua que tuvieron las gotas (ff. 5v-6; n. 28).

Y, de nuevo, esta apostilla parece tener su origen en un comentario de Fabrini a ese mismo verso, aunque haya sido glosado por el italiano de una forma mucho más breve y aporte la referencia a Aristóteles que, Biedma, sin embargo, ha decidido eliminar:

La neue, e la granuola si genera de la pioggia agghiacciata. Et Aristotile dice, che la neue è vn'acqua agghiacciata in aria per forza di vento, e nasce da vn vapor fredo, & vmido (f. 12).

VI. 2. 4. Glosas métricas.

Concluimos este recorrido por las principales temáticas que hallamos en las glosas de nuestra *Declaración* con los dos únicos comentarios que encontramos acerca de la métrica, algo sorprendente si tenemos en cuenta que se está traduciendo una obra en verso, pero muy en la línea de esa atención prevalente a lo material del texto, característica de las exégesis y acercamientos medievales y medievalizantes. Se encuentra el primero en *Od. I* 18, 2, y afirma lo siguiente:

Y puso el nombre de Catilo con una “I” para hazer la penúltima syllaba breve, por el verso (f. 35v; n. 208).

Una vez más, vemos que Biedma traduce más o menos literalmente una glosa de Fabrini, pues encontramos una apostilla idéntica –y al mismo pasaje– en el *Oratio* italiano:

Dice Catili con vn l solq un cambio di Catilli, per fare la penultima sillaba breue per amor del verso (f. 66).

El segundo de ellos trata sobre el verso yambo, y se encuentra *Ars.* 251; complementa el teólogo la glosa con una cita sobre Nebrija, que al contrario de lo que pudiera deducirse, no remite a la *Prosodia*, título que recibe el segundo libro de la *Gramática castellana* (1492), sino a las *Introductiones latinae* (1481):

Porque tiene dos síllabas, la primera breue, la segunda larga, como se vee en aquesta dicción *dies*, por lo qual avemos de notar que la síllaba larga gasta mucho tiempo en su pronunciación. Y aquesto dixo Antonio de Nebrissa en su *Prosodia: Syllaba longa duo consumit tempora, sed quae dicitur esse brevis, tempus sibi vindicat vnum*, no porque gaste dos tiempos en su pronunciación, sino porque gasta mucho más que la otra de la manera que Virgilio dixo *Et sol dizendens crescentes duplicat vmbras*, donde no quiso dezir que haze dos sombras el Sol, sino una grande y larga... (f. 321v; n. 1894).

La glosa acerca de Fabrini a *Ars.* 251 incluye la misma información sobre las dos sílabas, breve y larga, del yambo, pero no presenta ni la cita de Nebrija ni los numerosos versos de otros poetas latinos como Virgilio o Persio que continúan ejemplificando este comentario:

Si chiama iambo, perche iambo è di due sillabe, de la quali la prima è breue, & l'ultima è lunga. ma accioche piu facilmente questo luogo difficile, & inuilupato s'intenda, bisogna che prima io vi diachiari alcune cose. Hauete adunque a sapree, che ogni sillaba breue ha un tempo, & ogni sillaba lunga n'ha due. Tal che il iambo ha tre tempi... (ff. 752-753).

VI. 3. Las fuentes.

Aunque centrado en las glosas de temática mitológica, el segundo de los artículos de Del Campo López (2006) concluía que eran varios los casos en los que Biedma no mencionaba la fuente empleada para varios de sus comentarios. En cualquier caso,

podía ya percibirse en varios de los ejemplos antes expuestos cómo las menciones a otros autores y obras son constantes en la *Declaración*.

Estas alusiones tienen una doble finalidad. En la mayoría de los casos, el teólogo simplemente las nombra como fuente de la que ha extraído la información expuesta en el comentario en cuestión. Tal es el caso, en los siguientes ejemplos, de la obra de Ravisio Téxtor para la extensa glosa sobre los Juegos Olímpicos, la *Historia Natural* de Plinio el Viejo para la sierpe y el elefante, o Macrobio para la vida de Sila:

[Acerca de los Juegos Olímpicos] Y según refiere Téxtor en su *Officina*, Diágoras Rodio murió repentinamente del contento de ver a tres hijos vencedores destos juegos en un mismo día, sin otro accidente a que se pudiese atribuyr. Modio en sus *pandetas triunfales*, y Natalis Comes tratan destos juegos y refieren lo dicho (f. Iv-II; n. 5).

[Sobre Paulo Emilio] No es este de quien trata Plutarcho, sino de la misma y familia del otro. Livio es su historiador en el libro 22. Me remito a los Comentadores Latinos (f. 27; n. 146).

[Acerca de la relación entre Augusto y Horacio] Este encogimiento, que puede llamarse respeto que el Poeta tenía para con su Príncipe, mereció ser entendido del mismo César, y que, según dize Suetonio Tranquilo, le escribiesse carta con quejas dello, la qual para mayor crédito se refiere en la vida que escribió de Augusto (f. 288; p. 1707).

Además desto fue muy querido de Lucio Sylla, en tanto extremo que, siendo dictador le dio un anillo de oro, y fue tanta su privança y estimación, que del Erario público por cada día le hizo dar mil dineros. Son autores de lo dicho Macrobio, lib. 5 c. 7, *Tex. offi.* (f. 292; n. 1727).

El aliento de su boca es de suavíssimo olor y por esto la siguen los otros animales, sino es el Dragón, que lo siente por veneno. Solino y Plinio lib. 8 tratan deste animal (...) Del Elefante dize Plinio ser grande animal, de gran sentido, y muy parecido al hombre porque entiende nuestra habla y se acuerda muy bien de lo que aprende (f. 275v; n. 1740).

La segunda de las finalidades de estas alusiones está relacionada con el intento por parte de Biedma de evitar la excesiva profusión de sus acotaciones. Así, en muchos casos no describe con especial detenimiento algunas de las apostillas, sino que simplemente remite a la obra de algún otro autor con la que complementar y ampliar este conocimiento:

[Acerca de Heracles] Entiende por Alcíades a Hércules, nieto de Alceo; no refiero sus hechos por ser cosa larga. Quien los quisiere ver, los hallará en Natalis Comes y en las

anotaciones de Viana sobre Ovidio, libro nono, y yo también las tocaré en la *oda* 14 del tercero libro (ff. 25-25v; n. 136).

[Acerca de la Quimera] Su moralidad pone Natalis Comes, a él me remito para quien la quisiere ver. Lo que haze a nuestro propósito es que fue tan poderosa la Chimera que nadie prevalecía contra ella, encareciendo Horacio el amistad que a Mecenas tenía, pues ni aún la Chimera ni el Gigante Centimanus lo apartarían de su compañía (f. 73; n. 471).

[Acerca de los Gigantes] Textor lib. 5 dize sus nombres, y trata de la grandeza de sus cuerpos y hechos; no los refiero, por no alargar la historia (f. 85v; n. 574).

[Acerca de los dioses egipcios] Trata desto Diodoro Sículo, y muy a lo largo Plutarco en un libro particular que hizo destos nombres, donde yo por no alargarme escriptura refiero (f. 279v; n. 1655).

Hemos de destacar también el amplio margen cronológico de las referencias expuestas por nuestro autor, que van desde el siglo VIII a.C. con Homero o Hesíodo, hasta tiempos de Biedma con las menciones a Antonio de Nebrija o Erasmo.

En cuanto a las fuentes a las que no alude, no se trata de que, al no mencionarlas, el teólogo pretenda parecer especialmente erudito por aparentar que atesora todo ese caudal de conocimientos. Era habitual en la época, sobre todo con manuales especialmente conocidos y empleados –como es el caso de la *Mitología* de Conti, muy citado en la edición granadina– que estos no fueran referidos cada vez que sirviesen como fuente (Iglesias Montiel & Álvarez Morán 1988: 33). No obstante, el gran ausente en la *Declaración magistral* es Giovanni Fabrini, claro modelo no solo en el método de edición, sino también en muchas de las glosas, como estamos comprobando. Y, a pesar de ello, el humanista italiano no es mencionado ni una sola vez en nuestra edición.

Sí que son referidos con cierta frecuencia los comentadores horacianos, tanto los de la Antigüedad –Acrón y Porfirión– como aquellos escoliastas posteriores –Lambin y Mancinelli–. De hecho, fueron estas alusiones las que nos movieron a plantear el estudio comparativo con la *editio cum commentariis* que nos llevó a pensar en la posibilidad de que de ella tomara Biedma el texto latino de su edición. Entre estos cuatro, es Lambin –aquí, recordemos, castellanizado como Lambino– aquel con una mayor presencia en la *Declaración*, siendo citado en un total de cuatro glosas. No es algo que resulte extraño, pues su edición de las obras horacianas de 1561 gozó de una especial notoriedad en la propia época de Biedma. Son estas sus menciones:

Los primeros competidores que tuvo Roma por el señorío de su Imperio fueron Julio César y el gran Pompeyo. Después a Bruto y Cassio contra M. Antonio y Octaviano César Augusto. Y lo postrero a Sexto Pompeyo, hijo del Magno, contra Octaviano. Fue vencido el gran Pompeyo de Julio César, y quedó la patria sujeta, quedando por señor de su imperio César, contra la voluntad de Bruto y Cassio, que la defendían (...) Me remito a Lambino en este lugar (f. 30; p. 408).

Llamolo hermosísimo porque así lo pintan, cargado de todos los despojos de la primavera, aunque otros expositores declaran candido por otros significados. Véase Lambino en este lugar (f. 35v; n. 215).

Dixo *purpureis oloribus*, y quiso dezir "hermosos Cisnes", porque *purpureus* se entiende por *pulchrum*, según dixo Virgilio en el 4 de las *Geórgicas*: *In mare purpureum violentior affluit amnis*. Y no quiso dezir que el mar fuese carmesí, sino es que está errado este lugar, según advierte Lambino en sus comentarios, aviendo de dezir *marmoreis* para significar "blancos", epíteto usado de otros autores para el mismo significado. Assí lo dixo Lucrecio, libro 2: *Nam quocumque modo perturbes: cerula quaesint, nunquam in marmoreum possunt migrare colorem*. Y Ovidio libro 4 de *Fastibus*: *Aurea marmoreo redimicula demitte collo*. Y de qualquiera manera, el sentido de Horacio es como se declara, porque no siempre avemos de tomar la significación de sus palabras, sino lo que quiso dezir (f. 114v; n. 755).

Deste Valla dize Lambino en sus comentarios que se llama C. Nummonio Valla, y refiere intituladas deste nombre dos monedas antiguas, argumento de aver sido hombre poderoso (f. 271v; n. 1616).

En cuanto a los escoliastas horacianos de la Antigüedad, Acrón aparece citado un total de cinco veces, dos de ellas junto con Porfirión, que no aparece mencionado en ninguna glosa de manera independiente. El segundo de estos ejemplos resulta el más destacable, pues si bien recoge Biedma el comentario de Acrón, afirma no creer que sea correcto, aunque al final deja a decisión del lector cuál opine que sea la guerra a la que Horacio hace referencia en *Epod. VII*:

Marcelo dizen algunos que fue hijo de Otavia, hija de Augusto, y que se llamó Claudio Marcelo, según la opinión de Acrón y Porfirio, y otros quieren dezir que fuese M. Marcelo, por quien Cicerón hizo la oración a César para que lo perdonasse (f. 27; n. 151).

Acrón, uno de los comentadores del Horacio, entiende que esta guerra fue la que Augusto hizo contra Bruto y Cassio. Y más cierto es la opinión de otros, que afirman ser la guerra contra Marco Antonio y Cleopatra, por aver sido en el fin de las guerras civiles, de las cuales se habló en la Oda primera deste libro. Debaxo de duda, entienda el prudente lector lo que más le quadrare (f. 142v; p. 583).

Porque la cantidad de sus síllabas lo contradize, y según la opinión de Acrón se llamava Equotutio (f. 184; n. 1142).

Según la opinión de Acrón, uvo en este tiempo un hombre llamado Sisenas muy mordaz en su dezir, de donde para llamar a uno mal diziente lo llamavan Sisena (f. 191; n. 1183).

Atto fue un Poeta Trágico o Cómico según la opinión de Acrón, y según la de Porfirio, de comedias Togatas. Llamavanse Togatas las que representavan personas ordinarias, y una de las fábulas que escribió se intituló Matertera (f. 291v; n. 1724).

Y, finalmente, los comentarios de Mancinelo solo aparecen citados en el Argumento de *Od. I 11*:

Leuconoe es nombre fingido de Horacio (según la opinión de Mancinelo), y la muger que se entiende debaxo del bivia con cuydado de saber el tiempo que avía de bivar, y para esto consultava los Mathemáticos (f. 19v; p. 390).

En cuanto a los autores de la Antigüedad, encontramos más de medio centenar de ellos mencionados en nuestra edición, desde Hesíodo y Homero hasta Julio Capitolino, del siglo IV d.C., uno de los supuestos autores de la *Historia Augusta*.

Encontramos, por tanto, autores tanto griegos como latinos, aunque con una cierta preferencia personal de Biedma por los segundos⁹⁷. En esta ocasión, la función de estas referencias es principalmente la de servir como fuentes de autoridad con las que impregnar de mayor erudición las glosas en las que se integran, como pueden ejemplificar los siguientes casos:

Fue también su compañero Pan, tenido por Dios de los pastores, governador y administrador general de toda España por su lugarteniente, según afirma Plutarcho (f. 24v; n. 132).

Llamó descendiente de Saturno a Júpiter porque fue su hijo, según consta de la vida de Saturno, la qual diré para entender muchos lugares de Horacio y otros auctores. Y en ella se sabrá el origen que tuvieron los que se llamaron Dioses acerca de los Gentiles. Dan diversos padres a Saturno los autores, o porque les faltó noticia verdadera de quién fueron, o porque tuvieron motivo de diversos conceptos para honrarlo y engrandecerlo. Platón en el *Timeo* dize que fue hijo del Océano y Thetis, y Cicerón en lo que escribió

⁹⁷ Al contrario que Natale Conti, una de las principales fuentes de nuestra *Declaración magistral a Horacio*, que presenta una clara preferencia en sus fuentes por los autores helenos (Iglesias Montiel & Álvarez Morán 1988: 18).

de universitate lo confirma. Mas Hesíodo dize que fueron sus padres el cielo y la tierra... (f. 28; n. 155).

Guardavan los Romanos costumbre que no calçassen çapatos negros los que no eran nobles, y traýan en ellos una Luna según afirma Marcial y Juvenal (f. 186v; n. 1154).

Los Dioses Lares, como en otra parte diximos, eran los que reconocían los Gentiles por protectores de las casas, y el dios Genio era como entre nosotros el Ángel de la Guarda, a quien se atribuía la tutela de cada uno en particular, y este Genio era en dos maneras, uno bueno que dava las buenas inspiraciones, y otro malo que incitava al mal. Platón los llamó Calodemón y Cachodemón, y los antiguos tenían costumbre de ofrecer las primicias de todos lo que la tierra produzía a estos Lares (f. 226v, n. 1390).

À ponderado la irascible en tanto extremo que dize ser poderosa de hazer a un hombre echarse por essos suelos, porque los antiguos assí lo solían hazer apretados de algún grande enojo, como lo afirma Catulo hablando de Peleo, que dize *Caniciem terra atque immundo pulvere fedans*; y Virgilio hablando de Mecencio, dize en el X de la *Eneyda*: *Caniciem immundo deformat, & ambas Ad coelum tendit palmas & corpore inheret*. Y Homero dize que luego que Achilles oye de Antico la muerte de Patroclo, tomó con ambas manos del polvo y lo echó sobre su cabeça (ff. 315-315v; n. 1845).

Y assí Homero començó la *Ilíade* de los ruegos de Crises el sacerdote, y la *Odissea* del concilio que hizieron los Dioses. Y de la misma manera Virgilio comienza la navegación de Eneas del séptimo año que avía navegado y de la suerte que tuvo en el mar de Cicilia por ocasión de Juno (f. 317v; n. 1863).

Frente a lo anterior, hay que decir que, sin embargo, no son tantos los autores y obras más próximos cronológicamente a Biedma los que se mencionan en su *Declaración*. Sin duda, el más citado es Natale Conti –aquí en su versión latinizada de Natalis Comes–, con un total de dieciocho referencias en las páginas de la obra granadina⁹⁸, algo que queda claramente justificado por el hecho de ser usado con preferencia en las abundantes glosas mitológicas.

El interés, que puede mucho, le persuadió que assí lo haría, y después quando el Centauro fue vencedor, le pidió la palabra. En cumplimiento de lo qual, lo arrebató y echó en la mar y se ahogó. Y deste acontecimiento tomó la denominación de Mirtoo aquella parte donde cayó, que viene a ser en el mar Egeo, cerca del Jonio. Desta historia tratan los Poetas; la tiene resumida Natalis Comes y otros autores. No viene a propósito su moralidad (f. 3; n. 8).

⁹⁸ Erróneamente afirma del Campo López que es citado Natalis Comes quince veces en la nuestra obra (2006: 454). No hace una relación exhaustiva de estas referencias, por lo que nos es imposible averiguar cuáles fueron olvidadas.

Proteo, hijo de Neptuno y de la Ninfa Phenice, fue Dios de la mar, según dize Zerzes *histor.* 44 Chil. 2, aunque otros autores le dan otros padres según refiere Natalis Comes (...) Son autores desta fábula Teopompo libr. 8 *Rerum Greearum*. Natalis Comes lib. 8 c., Virg. 4 *Georgicorum*, Homero 4 *Odisse*. Alciato en sus *emble*. Viues in 10 *de Ci. Dei*. Diodoro lib.2 *Biblio*. Y otros que siguen a estos con diversas opiniones (f. 6v; n. 34).

Otros dizen que Prometheo no quiso recibir el vaso, y que Pandora lo dio a su hermano Epimetheo. Son autores de lo dicho Propertio lib. 8, Ovidio lib. I *Metamor.*, Hesíodo in *Theogonia*, Apolonio lib. 2 y otros muchos a quien refiere Natalis Comes (f. 11v; n. 61).

Significa esta fábula que los hombres valerosos siempre se han de emplear en hazer bien a los que poco pueden, como hizo Hércules a Theseo, que estava impossibilitado de poderse librar, según dize Natalis Comes (f. 12; n. 64).

Muchas otras cosas se pudieran dezir de Mercurio, mas no son deste lugar. Natalis Comes las trata en particular (f. 20v-21; pp. 385-386).

Todavía en el contexto mitográfico, hay que mencionar también las *Anotaciones* de Sánchez de Viana a su ya aludida traducción de las *Metamorfosis* de Ovidio de 1589, una obra, sin embargo, referida directamente tan solo en dos ocasiones:

Entiende por Alcíades a Hércules, nieto de Alceo; no refiero sus hechos por ser cosa larga. Quien los quisiere ver, los hallará en Natalis Comes y en las anotaciones de Viana sobre Ovidio, libro nono, y yo también las tocaré en la *oda* 14 del tercero libro (ff. 25-25v; n. 136).

Por esto uvo diversos géneros de Penates, unos que lo eran de todo el género humano, otros del cielo, de la tierra, de cada ciudad y de cada casa en particular. Desta opinión es Marciano Capella y Dionisio Halicarnaso lib. 2 *de antiqui. Rom.* y Viana lib. 15 de las anotaciones de Ovidio (f. 60; n. 376).

También aparecen referidos dos versos de las *Sylvae* de Angelo Poliziano⁹⁹ – aquí, castellanizado como “Policiano”– en la glosa acerca de las Tres Gracias de *Od.* I 4, 6:

Gracias fueron tres hijas de Júpiter y de Eurinome que sirvieron a Venus de criadas, con aspecto de donzellas, assidas de las manos, mirándose entre sí y baylando, como Horacio lo dize en este lugar, y Policiano dixo *In medijs soluta comas nudata papilas, / Ludit & alterno terram pede gracia pulsat* (f. 13; n. 68).

⁹⁹ vv. 220-221.

En cualquier caso, estos ejemplos que acabamos de exponer no dejan de ser contados casos en comparación con el resto de citas textuales, que pertenecen todas ellas, como ya hemos repetido con anterioridad, a obras de la Antigüedad.

VI. 3. 1. Las citas textuales.

No solo son constantes las alusiones a otros autores y obras, sino que también lo son las citas textuales, en la mayoría de los casos, de escritores de la Antigüedad. En nuestro glosario final hemos recogido un total de 171 citas directas, provenientes de 72 obras distintas de más de medio centenar de autores diferentes.

Son siempre estas citas en lengua latina, incluso aquellas de autores griegos, y no se ofrece de ellas ninguna traducción al castellano. Su finalidad última es la de servir como erudito complemento a la glosa en que se integran, pues, al no contar ninguna con versión en castellano, el lector menos letrado de la *Declaración* no podría comprender la información que con ellas se le aporta. Biedma simplemente añade la cita en cuestión, sin dar ninguna otra indicación, casi dando por hecho que el lector podrá leer y entender el texto latino sin dificultad. Nos resulta, cuanto menos, sorprendente esta presunción, teniendo en cuenta que pretende la *Declaración* ofrecer las composiciones horacianas no solo traducidas, sino también interpretadas y explicadas para todo aquel que a ellas se aproximase, muy posiblemente, sin ningún conocimiento ni de la lengua ni de la cultura latinas¹⁰⁰. Reproducimos un ejemplo más de cómo se integran las citas textuales latinas a la redacción castellana sin ningún tipo de precisión ni traducción:

De lo qual hizo mención Tácito, con estas palabras: *Iisdem consulibus ludi seculares Octingentesimo post Romam conditam quarto & sexagesimo quam Augustus ediderat, spectati sunt. Vtriusque principis pretermittit fati narratas libris quibus res Domitiani Imperatoris composui. Nam is quoque ludos seculares: iisque intentius affui sacerdotio Quindecimvirali peditus, ac tum praetor*. De las quales palabras se colige aver sido el segundo que los celebró Claudio Nerón, y el tercero Domiciano, sin aver cumplido los cien años, sino por su voluntad, quando ellos quisieron (f. 154; p. 596).

¹⁰⁰ Acerca del conocimiento de la lengua y cultura latinas en el Humanismo español, cf. Gil 1981: 26-38.

Entre todos los autores, es Ovidio el que se menciona con más frecuencia y con mayor extensión, contando con un total de treinta y nueve referencias directas de prácticamente todas sus obras en las páginas de la *Declaración magistral*. No obstante, son los *Fastos* y las *Metamorfosis* –a veces referidas como *Transformaciones*, muy posiblemente influenciado por la reciente edición de Sánchez de Viana– aquellas con una mayor presencia en las páginas de la *Declaración*. Se debe esta especial prominencia, creemos, a la mencionada profusión y extensión de las glosas mitológicas, muchas veces complementadas con citas del vate de Sulmona.

Le sigue en relevancia Virgilio, también con más de 40 citas en la obra de Biedma, más frecuentes de la *Eneida* que de las *Geórgicas*, con cuatro menciones, y de las *Bucólicas*, con una sola mención.

De los autores griegos –cuyas citas textuales, ya lo hemos dicho, aparecen también en latín–, ninguno goza de la relevancia de Ovidio ni de Virgilio. Entre ellos, es el más frecuente Homero, tanto con respecto a la *Ilíada* como a la *Odisea*, aparte de los distintos *Himnos* cuya autoría se le atribuye. Además, solo de este poeta menciona Biedma la edición de la *Odisea* que ha empleado: en una glosa acerca del juego de la pelota en *Sat. I 5, 48*, refiere haber empleado la traducción al latín de Raffaello Maffei, más conocido por su gentilicio como “Volaterrano”:

Quien primero jugó a la pelota fue la juventud Phacia, del qual juego Homero trató en la *Odisea*, y Volaterrano lo bolvió en latín *Ille pilam dextra misurus ad astra reflectis terga retro, rususque ad magnum protinus ictum consurgens terram procumbit, pronus ad imam* (f. 183; n. 1132).

A pesar de contar con una única cita textual, conviene destacar también aquí el caso de Valerio Máximo, pues al historiador latino pertenece la referencia directa más extensa que, con diferencia, encontramos en el conjunto de la *Declaración*. Se encuentra esta en el también extenso Argumento que precede a la edición de los *Versos Seculares*. Así, acerca del origen de la fiesta de los cien años, Biedma introduce esta extensa cita de Valerio Máximo, de la que menciona, sin más, su sola procedencia del capítulo *de spectaculis* sin indicar que este pertenece al libro II de los *Factorum et dictorum memorabilium libri novem* del historiador:

Conforme a la opinión de todos los Comentadores de Horacio, los Romanos tuvieron costumbre de celebrar fiestas cada cien años, con muchos juegos, que por esta razón llamaron Seculares (...) El primer que los instituyó fue el Cónsul Valerio, luego que se acabaron los Reyes en Roma, según afirma Censorino, lib. *de die natali*. Y también Valerio Máximo, cap. *de spe estaculis*, refiere su origen con estas palabras: *Cum ingenti pestilentia urbs agrique vastarentur, Valefius, vir locuplex, rustice vitae, duobus filijs, & filia, ad desperationem usque medicorum laborantibus, aquam calidam ijs à Foco petens, genibus nixus Lares familiares ut puerorum periculum in ipsius caput transferrent, oravit: orta deinde vox est, habiturum eos salvos, si continuo flumine Tyberis devestos, Tarentum deportasset, ibique ex Ditis Patris, & Proserpine ara petita calida recreasset. Eo praedicto magnopere confusus, quod & longa, & periculosa navigatio imperabatur, spe tamen dubia presentem metum vincente, pueros ad ripam Tyberis protinus detulit: Habitabat in villa sua prope vicum Sabinae regionis Heretum: & lintre Hostiam petens, nocte concubia ad Martium campu appulit: sicientibusque egris si occurrere cupiens ignae in navigio non suppetente; ex gubernatore cognoscit, aut procul apparere fumum; & ab eo iussus egredi, Tarentu (id nomen ei loco est) cupide arrepto calice, aqua flumine haustam, eo unde fumus erat abortus, iam letior pertulit divinitus dati remedij, quasi vestigia quaedam in propinquo se existimans nactum, inque solo magis fumante, quam ullas ignis habente reliquas, dum tenatius omen apprehendit contractis levibus, & quae fors obtulerat nutrimentis pertinaci spiritu flammam flammam evomit: calefactamque aquam pueris bibendam dedit: qua pota salutari quiete sopiti, diutina vi morbi, repente sunt liberati; patrique indicaverunt vidisse se in formis necsio quos Deorum, spongia corpora sua pertegere: & precipere ut ad Ditis patris & Proserpinae ara, aqua potio ipsis fuerat allata, furve hostie immolarentur lectisterniaque & ludi nocturni fierent. Is qui eo loci nullam aram viderat, defiderari credens, ut a se construeretur, aram empturus in urbem perexit, relictis qui fundamentorum constituendorum gratia terram ad folidum foderent. Ii domini imperium exequentes cum ad viginti pedum altitudinem humo egesta pervenissent, animavedterunt aram Diti, Patri Proserpinaeque inscriptam. Hoc posquam Valesius nuntiante servo accepit, emisso emendi proposito, hostias nigras, quae antiquitis furve dizebantur, Tarenti immolabit: ludosque & lectisternia continuis tribus noctibus, quia totidem filij periculo liberati erant, fecit.* Este fue el principio que tuvieron, aunque no hallo porque razón se celebrassen después de cien años (ff. 153v-154; pp. 594-595).

De lo expuesto previamente podemos extraer dos conclusiones. Primero, la gran cantidad de referencias directas que pueblan las glosas de la *Declaración* y, segundo, la falta de un procedimiento de cita homogéneo y constante a lo largo de todas ellas. Podemos encontrar, sin embargo, cuatro elementos que forman parte del método de citación empleado por Biedma en sus referencias: nombre del autor, obra, libro y capítulo. El problema radica en que no son muchas las ocasiones en que se presenta toda esta información, pues encontramos citas en las que solo se menciona el nombre del autor junto con su texto, el nombre de su obra o, incluso en ocasiones, tan solo un

número que pertenece al capítulo o libro en cuestión, según podemos comprobar por los siguiente ejemplos:

[Sobre Paulo Emilio] No es este de quien trata Plutarcho, sino de la misma y familia del otro. Livio es su historiador en el libro 22. Me remito a los Comentadores Latinos (f. 27; n. 146).

Las ojas con que se adornava el Tyrso eran pámpanos, según la opinión de Macrobio, lib. 1 *Saturnaliū*, c. 29, y la punta desta vara adornavan con yedra significando la corona de Bacho, que es desta yerva por la conformidad que tiene con el vino para la embriaguez, porque no solo el çumo, sino su olor embriaga. Son auctores de lo dicho Ovidio en el 4 de sus *Transformaciones*, y Macrobio alegado (f. 75v; n. 487).

Además desto fue muy querido de Lucio Sylla, en tanto extremo que, siendo dictador le dio un anillo de oro, y fue tanta su privança y estimación, que del Erario público por cada día le hizo dar mil dineros. Son autores de lo dicho Macrobio, lib. 5 c. 7, *Tex. offi.* (f. 292; n. 1727).

También se ha de destacar, sin embargo, que muchas de las citas expuestas por Biedma están extraídas literalmente de la *Mitología* de Conti, también llena de estas referencias, por lo que es muy probable que el humanista granadino no conociera todas y cada de las obras que menciona en sus glosas, sino que se limitara más bien a reproducir aquellas que le proporcionaba el manual mitográfico mencionado. Tal es el caso, por ejemplo, de las Pléyades, a cuya declaración añade Biedma dos citas, una de los *Fastos* de Ovidio, y otra de Arato –nombrado aquí como “Arastro” (*sic*)–, que encontramos de manera idéntica en el libro de Conti:

Hyadas fueron siete hijas de Atlante y de Pleyone, hija de Océano y de Thethios, según Ovidio en el 5 de los *Fastos*: *Duxerat Oceano; quodam Titanida Thetin / Qui terram liquidis, qua pater, ambit aquis. / Hinc sata Pleione cum stehtero Atlante /Iungitur, vt fama est, Pleaidesque parit (...)*. Sus nombres dixo Arastro in *Astronomicis* en estos versos: *Taygete suauiis, nigis Electraque Ocellis, / Alcione Asterope partier diuina Celeno. / Et Maia & Merope genuit quas splendus Atlas* (ff. 10v-11; n. 57).

Tuvo Atlas como esposa a Pleíone, hija de Océano y de Tetis, según aparece en el libro V de los *Fastos* de Ovidio: *Había desposado en otro tiempo a la Titánide Tetis Océano, que con sus límpidas aguas rodea la tierra, por donde se extiende. Pleíone, hija de estos, se une a Atlas, que lleva el cielo según es fama, y pare a las Pléyades (...)*. Los nombres de las cuales los enumera así Arato en los *Astronómica*: *La amable Taigete, Electra de oscuros ojos, Alcíone, Estérope, la divina Celeno, Maya y Mérope, a las que engendró el divino Atlas* (p. 251).

Sin embargo, no todas las referencias textuales ni las citas de contenido mitológico tienen su origen en la obra de Conti, pues también Biedma menciona en varias ocasiones al mitógrafo Fabio Planciades Fulgencio, citas que no están presentes en la *Mitología* del italiano en los lugares en que se habla de los mismos personajes. Este mitógrafo, además, aparece en nuestra obra erróneamente identificado como s. Fulgencio, muy posiblemente Fulgencio de Ruspe (s. V-VI d.C.), teólogo y discípulo de san Agustín que nada tiene que ver con el homónimo mitógrafo salvo el hecho de haber vivido en la misma época, es decir, a finales de la Antigüedad. El origen de esta filiación tiene su origen en el *Oratio* de Fabrini, donde también se produce ese mismo equívoco.

VII. CONCLUSIONES

Pocos estudiosos se han aproximado a la *Declaración magistral* del doctor Villén de Biedma, y aquellos que lo han hecho han mostrado unos juicios quizás excesivamente severos. No debemos olvidar que, ante la imposibilidad de demostrar que la obra del Venusino fuera traducida antes, en todo o en parte, por autores como Juan de la Cueva o Sebastián de Covarrubias, nos encontramos ante la primera traducción completa de Horacio al castellano, colosal labor que con frecuencia se ha visto menospreciada o ignorada.

Además de esta displicencia hacia el trabajo del teólogo granadino, una de las cuestiones preferentemente tratada por los estudiosos ha sido la de la identidad del propio Juan Villén de Biedma, sobre todo desde que Beardsley, debido a la falta de información biográfica, planteara que quizá ese nombre fuera en realidad un pseudónimo. Sin embargo, hemos hecho notar en nuestro estudio que, si bien, en efecto, son pocos los datos que podemos extraer de la propia obra, contamos con un número suficiente de documentos oficiales –como una acta de limpieza de sangre– que nos permite aseverar la existencia del teólogo. Según colegimos del análisis de toda la información recopilada, el doctor Villén de Biedma, en resumen, nació en el seno de una familia acomodada (tanto por parte materna como paterna) del sur de España, fue doctor en teología y ocupó los cargos de canónigo de Málaga y de arcipreste de Granada: fue durante el desempeño de tales responsabilidades eclesiásticas cuando el humanista preparó y publicó su única obra, la *Declaración magistral* a Horacio que nos ocupa. No caben dudas, pues, a nuestro juicio, acerca de su existencia y de que fue el verdadero autor de la *Declaración* que se nos ha transmitido bajo su nombre.

Con respecto a la obra en sí, a pesar de haber recibido una única edición, esta tuvo que disfrutar de una amplia difusión, como demuestra el alto número de ejemplares conservados en los fondos antiguos de las bibliotecas de toda España o el hecho de que Lope de Vega y Quevedo satirizaran al decir que en su época era posible encontrar al

Venusino incluso “en las caballerizas”. A pesar de algunos errores de numeración de los folios o el olvido de algunos versos en la caja central del texto dispuesto en ellas, nos encontramos ante una obra cuidada, cuyo desorden no es el resultado de un desdén editorial, sino del método elegido por Biedma para presentar su declaración de las composiciones horacianas: se colocan en el centro de la página los versos latinos que son objeto de la versión, y a su alrededor, dicho a grandes rasgos, el texto en el que se integran traducción y glosas, de especial extensión y erudición estas en algunos puntos, sin que pueda distinguirse en la mayoría de los casos un elemento del otro.

Aunque encontramos en el Medioevo comentarios textuales con una estructura y disposición similares –pues de su típica mentalidad la *Declaración magistral* es aún partícipe y portavoz en muchos de sus aspectos–, podemos señalar con suficientes garantías de seguridad, como han apuntado otros estudiosos, que el modelo principal de la obra de Biedma es aquella otra de Fabrini. La italiana contiene también edición del texto latino y traducción intercalada con glosas y comentarios, así como una “mise en page” prácticamente igual a la del trabajo granadino, sobre todo en la *Declaración de Od. I*, con muchas de las apostillas que encontramos en la obra de Biedma claramente basadas en las redactadas por Fabrini. Quizá la principal crítica que podemos hacer a la obra granadina tiene que ver con esta última labor hermenéutica, pues hemos podido observar a lo largo de todo nuestro análisis cómo son muchas las glosas notoriamente tomadas del *Oratio* –a veces traduciéndolas con mayor o menor literalidad, a veces ampliando su redacción–, y sin embargo, el humanista italiano no es mencionado ni una sola vez en la *Declaración*.

En cuanto a la edición del texto latino de Horacio, este es el elemento de la obra menos atendido por el teólogo, con constantes erratas en el mismo. No solo son escasas las glosas que tratan sobre cuestiones de crítica textual –por ejemplo, sobre diferentes variantes de lectura–, sino que ni siquiera menciona Biedma esta labor en la Dirección a González de Heredia, introito este que sirve para presentar someramente la disposición y las características que presenta y ofrece, respectivamente, su obra. Por lo que atañe al modelo del que pudo haber tomado el texto para la edición de los versos latinos, hay que decir que no encontramos ninguno que los presente de una manera exacta a como lo hace nuestro autor. El más parecido a él lo encontramos en una edición *cum quattuor commentariis* –que incluye también a algunos de los escoliastas mencionados por

Biedma en varias de sus glosas–, que gozaron de una especial difusión a lo largo del siglo XVI, y que quizá Biedma pudo haber conocido y consultado al margen de esta obra comentarística.

En lo que respecta a la traducción, esta viene marcada por el objetivo perseguido por el teólogo de ofrecer un Horacio lo más castellanizado posible. Así, es en prosa –el propio autor se reconoce incapaz de verterla también en verso como el original– y muy literal, de tal manera que es posible seguir el texto latino original en cada una de las palabras castellanas traducidas. Dos elementos parecen contradecir esta literalidad, sin embargo. En primer lugar, la praxis de traducir un solo vocablo latino por varias palabras castellanas sinónimas y, segundo, la constante tendencia de aclarar términos algo más complejos como epítetos o gentilicios, que aparecen vertidos por el nombre del personaje al que hacen referencia. En realidad, si bien es cierto que estas dos prácticas se alejan en cierta manera de la literalidad referida y buscada por Biedma, estas tienen su origen en esa pretensión de alumbrar un texto castellano lo más inteligible posible para el lector, sea cual sea su formación previa, gracias a ese término medio –equidistante entre la traducción y la interpretación– que es la declaración. En cuanto a las glosas que encontramos acerca de este proceder, estas son también escasas y en la mayoría de los casos sirven para simplemente precisar el significado de un término latino cuando la traducción que ha ofrecido Biedma es más genérica.

Pero son los comentarios el aspecto que más destaca en el conjunto de esta obra, tanto por su profusión como por su extensión y variedad temática. Son constantes las apostillas que, al interpretar la labor traductora, la interrumpen constantemente e impiden una lectura continua de la misma. De nuevo, Biedma busca con ellas obtener un texto horaciano en castellano lo más claro posible, de tal manera que todas las ideas expresadas en los versos originales queden manifiestas y explicadas en la *Declaración*. A pesar de la heterogeneidad que encontramos, son las glosas de temática mitológica aquellas que se presentan en mayor cantidad y con más amplitud, incorporando muchas veces una interpretación pseudo-racionalista o simbolista mediante la cual Biedma pretende rebajar en todos sus aspectos constitutivos al mito a fin de extraer de él una moraleja útil: se trata de una praxis, de nuevo, más próxima al Medioevo que al Renacimiento en el que ve la luz la *Declaración magistral*. Son constantes las alusiones a otras obras y las citas textuales de las mismas; con ellas el teólogo parece, primero,

tener la intención de añadir mayor erudición a su labor hermenéutica y, segundo, evitar una mayor profusión de glosas al remitir a otros trabajos con los que ampliar el conocimiento allí referido. Sin embargo, no resulta claro que Biedma conociera todas las obras que menciona y cita, sino que, más bien, creemos que pudo tomar buena parte de estas referencias de manuales especialmente prominentes de su época como la *Mitología* de Natale Conti.

Comenzábamos estas conclusiones señalando cómo la posteridad ha juzgado, quizá con severidad extrema, la obra del doctor Villén de Biedma. Ya desde su propia época, y hasta llegar a nuestros días, han sido constantes las acometidas contra la edición granadina, criticando sobre todo su especial difusión –tal hicieron Lope de Vega o Quevedo– y el haber vulgarizado los versos de Horacio en un trabajo especialmente tosco –según lo juzgaron Javier de Burgos o Menéndez Pelayo–. Sin embargo, creemos, después del estudio que aquí concluimos, que la *Declaración magistral a Horacio* no es una obra tan execrable como tradicionalmente se ha venido señalando. Además de contar con el ya referido mérito de ser la primera traducción a nuestra lengua de todas las composiciones horacianas, contiene una gran variedad de completas glosas que permiten vislumbrar cuáles podían ser los conocimientos e intereses particulares de los intelectuales y literatos de la época. A todo ello tenemos que añadir el hecho de que esta edición sirvió para hacer llegar el conocimiento del de Venusia a gran parte de las bibliotecas de España, que pudieron ya desde entonces contar con su hermosa poesía vuelta al castellano, privilegio este reservado hasta entonces a unos pocos eruditos que conocían la lengua latina: no olvidemos, por ejemplo, que Cervantes pareció conocer sus composiciones a través de la versión granadina. De esta manera, Biedma consiguió que cualquier lector de la época, sin importar ya su instrucción, pudiera comenzar a comprender y disfrutar de las valiosísimas y espléndidas ideas expresas en los complejos versos de Horacio.

VII. CONCLUSIONI

Pochi studiosi si sono avvicinati alla *Declaración magistral* del dottor Villén de Biedma, e coloro che l'hanno fatto hanno mostrato giudizi forse troppo severi. Non dobbiamo dimenticare, davanti all'impossibilità di dimostrare che l'opera di Venere sia stata tradotta prima, in tutto o in parte, da autori come Juan de la Cueva o Sebastián de Covarrubias, che ci troviamo di fronte alla prima traduzione di tutta l'opera di Orazio in castigliano, un colossale lavoro che è stato spesso disprezzato o ignorato.

Accanto a questo disprezzo, una delle questioni maggiormente riportate dagli studiosi ha riguardato l'identità dello stesso Juan Villén de Biedma, soprattutto da quando Beardsley ha dichiarato, per via della mancanza di informazioni biografiche, che, forse, si sarebbe trattato di uno pseudonimo. A conclusione del nostro studio emerge che, sebbene siano pochi i dati che possiamo ricavare dall'opera stessa, troviamo un numero sufficiente di documenti ufficiali, come un atto di pulizia del sangue, che ci permettono di confermare l'esistenza del teologo. Secondo collegi di analisi di tutte le informazioni raccolte, il dottor Villén de Biedma, in sintesi, è nato in una famiglia benestante (sia da parte materna che da parte paterna) del sud della Spagna, è stato dottore in teologia e ha ricoperto gli incarichi di canonico di Malaga e di arciprete di Granada: nel corso di tali responsabilità ecclesiastiche, ha preparato e pubblicato la sua unica opera, la *Declaración magistral* all'opera di Orazio. Non ci sono quindi dubbi, a nostro avviso, sulla sua esistenza e sul fatto che sia stato il vero autore della dichiarazione che ci è stata trasmessa sotto il suo nome.

Per quanto riguarda la stessa opera, pur avendo una sola edizione essa deve aver goduto di un'elevata diffusione, come dimostra l'alto numero di copie conservate nei fondi antichi delle biblioteche di tutta la Spagna, o il fatto che Lope de Vega e Quevedo fossero soddisfatti di poter già trovare Venere ma anche "en las caballerizas". Nonostante alcuni errori di numerazione delle pagine o la mancanza di alcuni versi nel corpo centrale, ci troviamo di fronte ad un'opera accurata, il cui

disordine non è il risultato di scarsa attenzione editoriale, ma del metodo scelto da Biedma per presentare la sua versione delle composizioni oraziani: i versi latini da tradurre si collocano al centro della pagina e intorno a loro, a grandi linee, il testo in cui si integrano traduzione e glosse, di particolare estensione e erudizione questi in alcuni punti, senza distinzione nella maggior parte dei casi tra un elemento e l'altro.

Anche se nel Medioevo troviamo commenti testuali con una struttura e disposizione simili, poiché dalla sua tipica mentalità la *Declaración magistral* è ancora partecipe e portavoce in molti dei suoi aspetti, possiamo segnalare con sufficienti garanzie di sicurezza. Come hanno osservato altri studiosi, il modello principale dell'opera di Biedma è quella di Fabrini. Anche l'italiana contiene l'edizione del testo latino e la traduzione intervallata da glosse e commenti, nonché una "mise en page" praticamente uguale a quella del lavoro granadino, soprattutto nella *Declaración d'Ode I*. Inoltre, molte delle postille che troviamo nell'opera di Biedma sono chiaramente basate su quelle del Fabrini. Forse la critica principale che possiamo muovere all'opera granadina riguarda quest'ultimo lavoro ermeneutico, perché abbiamo potuto osservare durante tutta la nostra analisi come sono molte le glosse notoriamente tratte dall'*Oratio*—a volte traducendole con maggiore o minore letteralità, a volte ampliandone la redazione—, tuttavia, l'umanista italiano non è menzionato nemmeno una volta nella *Declaración*.

Quanto all'edizione del testo latino d'Orazio, questo è l'elemento meno curato dal teologo, con costanti errori. Non solo sono poche le glosse che trattano le diverse varianti di lettura, ma Biedma non accenna nemmeno a questo lavoro, per esempio nella *Dirección a González de Heredia*, introduzione in cui presenta sommariamente i vari elementi che conterrà la sua opera. Per quanto riguarda il modello da cui potrebbe aver tratto l'edizione dei versi latini, non troviamo alcun testo che li presenti in modo esatto. Il più simile è quello di un'opera *cum quattuor commentariis*, —che comprende anche alcune delle scuole citate da Biedma in varie sue glosse— e hanno goduto di una particolare fama nel corso del XVI secolo. Biedma potrebbe averli conosciuti e consultati.

Per quanto riguarda la traduzione, essa è caratterizzata dall'obiettivo del teologo di offrire un Orazio più 'castiglianizzato' possibile. Dunque si presenta in prosa —lo stesso autore si dichiara incapace di tradurre in versi come l'originale— e molto letterale:

in questo modo è possibile seguire il testo latino originale seguendo ognuna delle parole castigliane tradotte. Due elementi sembrano, tuttavia, contraddire questa letteralità. In primo luogo, la prassi di tradurre un solo vocabolo latino con vari sinonimi castigliani; in secondo luogo, il chiarimento di termini un po' più complessi come epiteti o nomi gentilizi, che appaiono tradotti con il riferimento al personaggio stesso. In realtà, se è vero che queste due pratiche si discostano in qualche modo dalla letteralità menzionata e ricercata da Biedma, esse hanno la loro origine nella pretesa di ottenere un testo castigliano più comprensibile possibile per il lettore, qualunque sia la sua formazione, grazie a quel mezzo tra traduzione e interpretazione che è la dichiarazione. Quanto alle glosse, esse sono rare e, nella maggior parte dei casi, servono semplicemente a precisare il significato di un termine latino quando la traduzione offerta da Biedma si dimostra maggiormente generica.

Ma sono i commenti l'aspetto che più spicca nell'insieme dell'opera, sia per la loro profusione, sia per estensione e varietà tematica. Sono costanti le postille che, interpretando il lavoro di traduzione, la interrompono costantemente e ne impediscono una lettura continua. Di nuovo, Biedma cerca di ottenere un testo di Orazio in castigliano più chiaro possibile, in modo che tutte le idee contenute nei versi originali siano espresse e spiegate nella *Declaración*. Nonostante l'eterogeneità che incontriamo, sono le glosse di tematica mitologica quelle che si presentano in quantità e dimensioni maggiori, nella maggior parte dei casi con un'interpretazione pseudo-razionalista o simbolista attraverso cui Biedma pretende di eliminare ogni elemento soprannaturale, questo al fine di trarre una morale dai suoi insegnamenti: si tratta di una prassi, ancora una volta, più vicina al Medioevo che al Rinascimento in cui vede la luce la *Declaración magistral*. Sono costanti i riferimenti ad altre opere e le citazioni testuali delle stesse, con le quali sembra che il teologo intenda arricchire dal punto di vista erudito il suo lavoro ermeneutico ed evitare una maggiore presenza di glosse, con rimando ad altri lavori con cui ampliare tutto il sapere riportato in esse. Tuttavia, non sembra che Biedma conoscesse tutte le opere che menziona e cita, piuttosto trae questi riferimenti da manuali particolarmente importanti della sua epoca come la *Mitología* di Natale Conti.

Abbiamo aperto queste conclusioni annunciando come la posterità abbia giudicato, forse con estrema severità, l'opera del dottor Villén de Biedma. Sin dalla sua epoca, fino ad arrivare ai nostri giorni, sono stati costanti gli attacchi all'edizione

granadina, criticata soprattutto per la sua particolare diffusione, come dichiarato da Lope de Vega o Quevedo, e per l'aver volgarizzato i versi di Orazio in un lavoro particolarmente rozzo, come hanno fatto De Burgos o Menéndez Pelayo. Crediamo tuttavia, dopo uno studio come quello che qui concludiamo, che la *Declaración magistral a Horacio* non sia un'opera così esecrabile come tradizionalmente è stata considerata. Oltre ad avere il già citato merito di essere la prima traduzione in spagnolo di tutta l'opera oraziana, essa contiene una grande varietà di glosse accurate che permettono di illustrare le conoscenze e gli interessi particolari dei letterati dell'epoca. A tutto questo dobbiamo aggiungere che l'edizione è stata importante nel trasmettere la conoscenza di Orazio e dei suoi componimenti a tutte le biblioteche della Spagna, che potevano già contare sulla sua bella poesia tradotta in castigliano, un piacere fino ad allora riservato a quei pochi studiosi conoscitori della lingua latina: non dimentichiamo, per esempio, che Cervantes sembrava conoscere le sue composizioni attraverso la versione granadina. In questo modo, Biedma riuscì a far sì che ogni lettore dell'epoca, indipendentemente dalla sua istruzione, potesse iniziare a comprendere e a godere delle preziose e splendide idee espresse nei complessi versetti di Orazio.

BIBLIOGRAFÍA

a) Ejemplares de Q. Horacio Flacco. *Sus obras con la declaración magistral en lengua castellana por el doctor Villén de Biedma* (Granada, Imprenta Sebastián de Mena, 1599) localizados en bibliotecas españolas.

-Andalucía.

Biblioteca Pública del Estado en Cádiz / Biblioteca Provincial de Cádiz. Sign. CA-BP, XVI-898.

Biblioteca Pública del Estado en Córdoba / Biblioteca Provincial de Córdoba. Sign. CO-BP, 29-123; CO-BP, 24-125; CO-BP, 29/123; CO-BP, 24/125 (4 ejemplares).

Biblioteca Puerto de Santa María (Cádiz). Sign. S.XVI 18 HOR.

Archivo Municipal de Granada. Sign. GR-AM, C.F. 14.

Abadía del Sacromonte (Granada). Sign. GR-AS, N°7-E71-T3.

Biblioteca de Andalucía (Granada). Sign. GR-BA, ANT-XVI-42.

Seminario Menor San Torcuato (Guadix, Granada). Sign. GR-GU-S, 37-10-11.

Facultad de Teología de la Compañía de Jesús (Granada). Sign. GR-T, A-H 78 q-1599 (6 ejemplares, todos con la misma signatura).

Biblioteca Central de la Universidad de Granada. GR-U, A-29-185; GR-U, A-21-126; GR-U, A-21-116 (3 ejemplares).

Biblioteca Pública del Estado en Jaén / Biblioteca Provincial de Jaén. Sign. J-BP, N-2214.

Biblioteca del Arzobispado de Sevilla. Sign. SE-PA, 8-107.

Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Sevilla. Sign. SE-U-FG, FG H. Co./011; SE-U-FG, FG RA/0219 (2 ejemplares). Digitalizado el segundo en <https://archive.org/details/ARes35210/mode/2up>.

Biblioteca Pública de Almería. Sign. F.A-2 (Sala Juntas Armario 3).

Biblioteca Central de Jerez. Sign. SP/1854.

-Aragón

Biblioteca de los Padres Escolapios de Zaragoza. Sign. Z-CEP, 64-13.

-Canarias

Biblioteca General y de Humanidades de la Universidad de La Laguna (S. C. de Tenerife). Sign. TF-L-BU, ACOR S. XVI 141; TF-L-BU, 6-9 (2 ejemplares).

-Castilla y León

Biblioteca Pública del Estado en Burgos. Sign. BU-BP, 5836.

Facultad de Teología del Norte de España (Burgos). Sign. BU-FT, Xj 159; BU-FT, Xj 278 (2 ejemplares).

Abadía Benedictina de Santo Domingo de Silos (Burgos). Sign. BU-S-MS, Le1-b73.

Seminario Diocesano (Astorga, Burgos). Sign. LE-A-SD, FA.180.

Convento de San Pablo de los PP. Dominicos (Palencia). Sign. P-SP, G-1.

Biblioteca General Universitaria de la Universidad de Salamanca. Sign. SA-BU, BG/11736.

Biblioteca Pública del Estado en Segovia. Sign. SG-BP, 5344 .

-Cataluña

Ateneu Barcelonès. Sign. B-AB, 050-II-24/050-II-25-R. 332552, 332615; B-AB, GOB 277 (2 ejemplares).

Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona. Sign. B-EPISC, 871 Hor.

Biblioteca General de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona). Sign. B-IJB, XVI Hor.

Biblioteca Pública del Estado en Girona. Sign. GI-BP, A/1529-An. ms.-R. 9493.

-Comunidad Valenciana

Seminario Diocesano de San Miguel (Orihuela, Alicante). Sign. A-O-BS, XVI/142.

Real Colegio Seminario de Corpus Christi (Valencia). Sign. V-BCCC, SJR/1113.

Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. V-BU, Z-14/75; V-BU, Z-1/59; V-BU, Z-11/202; V-BU, Z-11/125 (4 ejemplares).

-Extremadura

Biblioteca Pública del Estado en Badajoz, Bartolomé J. Gallardo. Sign. BA-BP, 65.

Biblioteca del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe (Cáceres). Sign. CC-G-MON, S.XVI 101; CC-G-MON, B. 405.

-Galicia

Biblioteca General de la Universidad de Santiago de Compostela. Sign. C-S-BXU, 20511; C-S-BXU, 21230 (2 ejemplares).

Biblioteca del Instituto Tecnológico Compostelano (Santiago de Compostela). Sign. C-S-SM, 18175 (2 ejemplares con la misma signatura).

Biblioteca Pública del Estado en Lugo / Biblioteca Provincial de Lugo. Sign. LU-BP, 9024.

Seminario Diocesano Santa Catalina (Mondoñedo, Lugo). Sign. LU-M-SM, e3-147.

Seminario Mayor de Ourense. Sign. OR-SM, Est.155.

Monasterio de San Juan de Poyo de los PP. Mercedarios (Pontevedra). PO-PO-SJP, R.S. 37-2-20; PO-PO-SJP, R.S. 37-2-21 (2 ejemplares).

-La Rioja

Abadía Benedictina de Valvanera (La Rioja). Sign. LO-V-ABV, FA/1866.

-Madrid

Biblioteca Nacional de España. Sign. M-BN, R/28704.

Biblioteca del Senado. Sign. M-BS, 22034.

Biblioteca del Palacio Real. Sign. M-PR.

Real Academia Española. Sign. M-RAE, 5-IV-12; M-RAE, 10-III-32; M-RAE, 28-V-48.

Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense. Sign. M-UC-NOV, BH FG 1712. Digitalizado en https://books.google.es/books/ucm?vid=UCM5327127297&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.

Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Sign. M-UNED. CENTRAL. F-ANTIGUO, F.A. 088. Digitalizado en <http://e-spacio.uned.es/fez/view.php?pid=bibliuned:Patri-sigloxvi-fa088>.

-Murcia

Biblioteca de la Provincia Franciscana de Cartagena. Sign. MU-POFM, 07.

-Navarra

Biblioteca Capitular de la Catedral de Pamplona. Sign. NA-BCP, 37-3/22.

Biblioteca de la Universidad de Navarra. Sign. NA-BUN, FA 133.172; NA-BUN, FA 133.260.

Biblioteca de la Abadía de San Salvador de Leyre (Yesa). Sign. NA-LE-BAL, B-114-2-10.

-País Vasco

Biblioteca de la Diputación Foral de Vizcaya. Sign. BI-BD.

Facultad de Teología, Seminario Diocesano de Vitoria. Sign. VI-SD, S. XVI-2223.

b) Otras obras y ediciones.

ÁLVAREZ, M^a C. & IGLESIAS, R. M^a (1983), *Giovanni Boccaccio. Genealogía de los dioses paganos*, Madrid, Editora Nacional.

ANTONIO, N. (1783), *Bibliotheca hispana nova*, Madrid, Imprenta de Joaquín de Ibarra.

BERMÚDEZ DE PEDRAZA, F. (1608), *Antigüedades y excelencias de Granada*, Madrid, Imprenta de Luis Sánchez.

BONILLA, A. & SCHEVILL, R. (1922), *Miguel de Cervantes. Viage del Parnaso*, Madrid, Gráficas Reunidas.

DE BURGOS, JAVIER (1820), *Las poesías de Horacio traducidas en versos castellanos con notas y observaciones críticas por Don Javier de Burgos*, Madrid, Imprenta de Collado.

DE CABRERA NÚÑEZ DE GUZMÁN, M. (1675), *Discurso legal, historico y politico en prueba del origen, progressos, utilidad, nobleza y excelencias de el arte de la imprenta y de que se le deben*, Madrid, Imprenta de D. Florencio Blàs y Quesada.

COTARELO Y MORI, E. (1916), *Lope de Vega. Obras*, XII, Madrid, RAE.

CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (1985), *Horacio. Epodos. Odas*, Madrid, Alianza Editorial.

CUADRA GIBAJA, E. (1890), *Historia del Colegio Mayor de Santo Tomás de Sevilla*, Sevilla, Imprenta de E. Carrasco.

FABRINI, G. (1587), *L'opere d'Oratio, poeta lirico, commentate da Giovanni Fabrini da Fighine in lingua volgare toscana*, Venecia, Imprenta de los herederos de Marchio Seffa.

FERNÁNDEZ GALIANO, M. & CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (1990), *Horacio. Odas y Epodos*, Madrid, Cátedra.

FREIRE, F. J. (1758), *Arte Poética de Quinto Horácio Flacco*, Lisboa, Oficina Patriarcal de F. L. Ameno.

GIL, J. (2010), *Horacio. Arte Poética*, Madrid, Dykinson.

GOMES DO ALAMO, J. (1639), *Entendimento literal, e construção portugueza de todas as obras de Horacio, principe dos poetas latinos lyricos, com hum index copioso das Historias e Fábulas conteudas nellas*, Lisboa, Imprensa de Manuel da Silva.

HORST, G. C. (1818), *Dämonomagie*, Frankfurt, Imprensa de los hermanos Wilmans.

IGLESIAS MONTIEL, R. M^a & ÁLVAREZ MORÁN, M^a C. (2006), *Natale Conti. Mitología*. Murcia, Universidad de Murcia.

JIMÉNEZ PATÓN, B. (1628), *Declaración magistral de los Epigramas de Marcial*.

JIMÉNEZ PATÓN, B. (1632), *Declaración magistral de la sátira 6 de Juvenal*.

LÓPEZ, D. (1601), *Las obras de Publio Virgilio Marón, traduzido en prosa castellana por Diego López, natural de la Villa de Valencia, Orden de Alcántara y preceptor en la villa de Olmedo, con commento y anotaciones*, Valladolid, Imprensa de Francisco Fernández de Córdoba.

LÓPEZ, D. (1609), *Aulo Persio traduzido en lengua castellana por Diego López. Con declaración magistral en que se declaran todas las Historias, Fábulas, versos dificultosos y moralidad que tiene. A costa de Jerónimo de Yepes el Poeta*, Burgos, imprenta de Juan Baptista Varesio.

LÓPEZ, D. (1610), *Commento en defensa del libro quarto del Arte de Gramática del maestro Antonio de Nebrissa, en el que se trata y enseña la verdadera gramática latina y se prueba que el arte enseña la verdad de ella. Por Diego López, natural de la villa de Valencia, orden de Alcántara, y Cathedrático de Latinidad y Letras Humanas en la ciudad de Santo Domingo de la Calzada*, Salamanca, Imprensa de Antonia Ramírez.

LÓPEZ, D. (1613), *Declaración Magistral sobre las Sátiras de Juvenal*, Madrid, Imprenta de Diego Díaz de la Carrera.

LÓPEZ, D. (1615), *Declaración Magistral sobre los Emblemas de Andrés Alciato con todas las Historias, Antigüedades, Moralidad y Doctrina tocante a las buenas costumbres*, Nájera, Imprenta de Iuan de Mongaston.

LOZANO, J. (2001), *Horacio. Sátiras*, Madrid, Alianza Editorial.

MÉNDEZ, F. (1796), *Tipografía española ó Historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España. A la que antecede una noticia general sobre la imprenta de la Europa y de la China, adornado todo con notas instructivas y curiosas*, Madrid, Imprenta de las Escuelas Pías.

MORALEJO, J. L. (2007), *Horacio. Odas, Canto Secular, Epodos*, Madrid, Gredos.

MORALEJO, J. L. (2008), *Horacio. Odas, Epístolas, Arte Poética*, Madrid, Gredos.

MILLÉ Y GIMÉNEZ, J. (1935), “La Epístola de Lope de Vega al Doctor Gregorio de Angulo”, en *Bulletin Hispanique*, 37, 2, 159-188.

NAVARRO ANTOLÍN, F. (2002), *Horacio. Sátiras. Epístolas*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas.

VELARDE DE RIBERA, P. (p. m. s. XVII), *Historia eclesiástica del Monte Santo, Ciudad y Reino de Granada* (ms. 1583 de la BNE).

c) Estudios.

ALCINA ROVIRA, J. F. (1990), “La poesía latina del humanismo español: un esbozo”, en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo (IV simposio de Filología Clásica)*, Murcia, Universidad de Murcia, 13-33.

ALCINA ROVIRA, J. F. (2005), “Horacio en latín en España (1492-1700)”, en *Edad de oro*, 24, 7-25.

ALVAR EZQUERRA, A. (2010), “Horacio y la poesía castellana del siglo XVI”, en Maestre Maestre, J. M., Pascual Barea, J. & Charlo Brea, L. (eds.) *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, IV, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1885-1898.

ANDINO SÁNCHEZ, A. DE P. (2008), *Las fuentes grecolatinas en el Quijote* (tesis doctoral), Granada, Universidad de Granada.

ARCAZ POZO, J. L. (1998), “Presencia de las Odas 15, IV 7 y IV 12 de Horacio en la Canción XVI de Hurtado de Mendoza”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 15, 171-184.

ARCAZ POZO, J. L. (2010), “¿Cómo traducir a los poetas latinos?”, en Luque Moreno, J. *et al.* (coord.), *Dvices camenae: poética y poesía latinas*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1129-1135.

BARNÉS VÁZQUEZ, A. (2008), “Yo he leído en Virgilio”. *Análisis sincrónico de la tradición clásica en el Quijote* (tesis doctoral), Granada, Universidad de Granada.

BARNÉS VÁZQUEZ, A. (2010), “Traducción y tradición clásica en el Quijote”, *Estudios Clásicos*, 138, 49-72.

BARRUTI, C. (2009), *Horacio y el epicureísmo* (tesis doctoral), Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

BEARDSLEY, T. S. (1970), *Hispano-classical translations printed between 1482 and 1699*, Pennsylvania, Duquesne University Press.

BEARDSLEY, T. S. (1978), “Bartolomé Jiménez Patón y Marcial: el problema bibliográfico”, en *Libro homenaje a Antonio Pérez Gómez*, I, Cieza, 91-114.

BEARDSLEY, T. S. (1986), “Bartolomé Jiménez Patón: The ‘Lost’ and Unknown Works”, en Damiani, B. (ed.), *Renaissance and Golden Age Essays in Honor of D. W. McPheeters*, Maryland, 1-24.

DEL CAMPO LÓPEZ, E. J. (2002), “La Declaración magistral de Villén de Biedma sobre las obras de Horacio”, en Aldama, A. M^a, del Barrio, M^a F. & Espigares, A. (eds.),

Nova et vetera: *Nuevos horizontes de la Filología Latina*, II, Madrid, Sociedad de Estudios Latinos, 907 - 917.

DEL CAMPO LÓPEZ, E. J. (2006), “Fuentes mitográficas en el comentario de Villén de Biedma sobre las ‘Odas’ de Horacio”, en Alvar Ezquerra (ed.), *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos*, III, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 453-462.

CARAVAGGI, G. (1998), “Spagna”, en Mariotti, S. (ed.), *Orazio. Enciclopedia oraziana*, III, Roma, Treccani, 599-604.

CLAVERÍA, C. (1995), “Quintiliano, Virgilio y Horacio no son negocio. La imprenta española en el siglo XVI”, en *Criticón*, 65, 5-15.

CODOÑER, C. (1994), “Fray Luis: ‘interpretación’, traducción poética e ‘imitatio’”, *Criticón*, 61, 31-46.

CODOÑER, C. (ed.) (1997), *Historia de la literatura latina*, Madrid, Cátedra.

COLAHAN, C. (2012), “Auristela y Cenotia, personalidades horacianas en el *Persiles*”, en *Anales cervantinos*, XLIV, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 173-186.

COPELAND, R. (1991), *Rhetoric hermeneutics and translation in the Middle Ages*, Cambridge, Cambridge University Press.

COURBAUD, E. (1914), *Horace, sa vie et sa pensée a l'époque des épîtres*, París, Hachette.

CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (1994), “Catulo, Horacio y Virgilio en un poema de Hurtado de Mendoza”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 6, 61-70.

CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (1995), “Sobre el amor en las *Odas* de Horacio”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 8, 111-125.

CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (2003), “Horacio y los poetas cristianos. Debate sobre la inmortalidad a propósito de la oda *Diffugere niues*”, en García Ruiz, M. P. et al. (coords.), *Urbs aeterna. Actas y colaboraciones del Coloquio Internacional Roma entre*

la Literatura y la Historia. Homenaje a la profesora Carmen Castillo, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA, 403-422.

CRISTÓBAL LÓPEZ, V. & MEDINA, J. (2009), “Horacio”, en Lafarga, F. & Pegenaute, L. (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid, Gredos, 533-537.

CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (2010), “La traducción de la forma poética”, en Luque Moreno, J. *et al.* (coord.), *Dvices camenae: poética y poesía latinas*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1111-1127.

EISENBERG, D. (1987), “La biblioteca de Cervantes: una reconstrucción”, en *Studia in Honorem prof. Martín de Riquer*, II, Barcelona, Quaderns Crema, 271-328.

ELÍAS MUÑOZ, I. (2016), *El horacianismo de Javier de Burgos en su contexto histórico, sociocultural y literario* (tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

FERNÁNDEZ ROJAS, M. (2008), *Patrimonio artístico de los coventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX. Benedictinos, dominicos, agustinos, carmelitas y basilios*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Diputación de Sevilla.

GAN GIMÉNEZ, P. (1990), “Los Prebendados de la Iglesia granadina: una bio-bibliografía”, *Revista del centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 4, 139-212.

GARCÍA GUAL, C. (1992), *Introducción a la mitología clásica*, Madrid, Alianza Editorial.

WEINBERG, B. (2003), *Estudios de poética clasicista*, Madrid, Arco/Libros.

GIL, L. (1981), *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Alhambra.

GIL, L. (2004), “Marcial en España”, *Humanitas*, 56, 225-326.

GONZÁLEZ ROLÁN, T. (1994), “Horacio en el medievo hispánico”, en *Horacio, el poeta y el hombre*, Madrid, Ediciones Clásicas, 141-161.

GONZÁLEZ ROLÁN, T. (2003), “Los comienzos del Humanismo renacentista en España”, *Revista de lenguas y literaturas Catalana, Gallega y Vasca*, 9, 23-28.

GUERRERO SALADO, R. M^a (1993), “Expedientes de genealogía y limpieza de sangre de la Catedral de Granada”, *Hidalguía*, 237, 197-288.

HERRERA MONTERO, R. (1998), *La lírica horaciana en Fernando de Herrera*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

HIGHET, G. (1949), *Classical tradition*, Oxford, Oxford University Press.

HIGUERAS MALDONADO, J. (1998), *Humanistas giennenses (s. XIV-XVIII)*, Jaén, Universidad de Jaén.

IURILLI, A. (2004), *Orazio nella letteratura italiana. Commentatori, traduttori, editori italiani di Quinto Orazio Flacco dal XV al XVIII secolo*, Roma, Vecchiarelli Editore.

IURILLI, A. (2017), *Quinto Orazio Flacco. Annali delle edizioni a stampa, secoli XV-XVII*, Génova, Droz.

JIMÉNEZ VELA, R. (1987), *Índices de los libros de cabildo del archivo municipal de Granada. 1518/1566*, Granada, Universidad de Granada.

LEONARD, I. A. (1933), *Romances of chivalry in the Spanish Indies with some registros of shipments of books to the spanish colonies*, Berkeley, University of California Press.

LIDA DE MALKIEL, M^a R. (1951), “La tradición clásica en España”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 5, 183-224.

LIDA DE MALKIEL, M^a R. (1975), *La tradición clásica en España*, Barcelona, Ariel.

LÓPEZ-CAÑETE QUILES, D. (2015), “El tiempo devorador, el tiempo descubridor: dos notas sobre tradición clásica en Cervantes”, *Calamus renascens*, 16, 103-125.

LÓPEZ-CAÑETE QUILES, D. (2019a), “Adiós a Barataria. Horacio y el “Quijote”, 2.53 (y 2.58)”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 111-127.

LÓPEZ-CAÑETE QUILES, D. (2019b), “La fuente clásica del preámbulo al ‘fatigado fin y remate que tuvo el gobierno de Sancho Panza’ (Quijote II, 53)”, *Minerva*, 32, 185-209.

LÓPEZ FÉREZ, J. A. (2005), “Datos sobre la tradición clásica en el Quijote”, *Fortunatae*, 16, 151-162.

LÓPEZ MUÑOZ, M. (2016), “Horacio, Garcilaso y el tema del *beatus ille*”, en *Estudios de Filología Latina en honor del profesor Gaspar de La-Chica Cassinello*, Granada, Universidad de Granada, 109-135.

MADROÑAL, A. (2009), *Humanismo y filología en el Siglo de Oro. En torno a la obra de Bartolomé Jiménez Patón*, Madrid, Editorial Iberoamericana.

MAESTRE MAESTRE, J. M. (2011), “La traducción castellana de las obras de Horacio del Ms. 7200 de la Biblioteca Nacional de Madrid, versión poética de la publicada en 1599 por Juan Villén de Biedma”, en Carande Herrero, R. & López-Cañete Quiles, D. (eds.), *Pro tantis redditur. Homenaje a Juan Gil en Sevilla*, Zaragoza, Pórtico, 421-436.

MARASSO, A. (1947), *Cervantes*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras.

MARASSO, A. (1954), *Cervantes. La invención del Quijote*, Buenos Aires, Hachette.

MARÍAS MARTÍNEZ, C. (2016), “La recepción de Horacio en el Siglo de Oro. Traducciones en prosa y verso y estudios de ‘nil admirari’ (Ep. I, 6)”, *Camena* 18, 1-24.

MENÉNDEZ PELAYO, M. (1885), *Horacio en España* (2 vols), Madrid, Imprenta de A. Pérez Dubrull.

MENÉNDEZ PELAYO, M. (1951), *Bibliografía hispano-latina clásica*, IV, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas.

MERINO JÉREZ, L. (2005), “En torno al soneto VII de Garcilaso, sus fuentes (Horacio *carm.* 1, 5 y B. Tasso) y sus comentaristas (El Brocense y Fernando de Herrera)”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 25, 2, 101-122.

MONTELLS Y NADAL, F. DE P. (1870), *Historia del origen y la fundación de la Universidad de Granada*, Granada, Imprenta de Indalecio Ventura.

NAVARRO ANTOLÍN, F. (2006), “Cervantes y la tradición clásica”, en Asociación de Profesores de Español «Francisco Quevedo» (ed.), *4 siglos os contemplan: Cervantes y el Quijote*, Madrid, Eneida, 149-186.

PÉREZ PASTOR, J. L. (2010), *Las traducciones de las Poéticas clásicas al castellano de los siglos de Oro (1568 – 1698)* (tesis doctoral), La Rioja, Universidad de La Rioja.

PICÓN, V. (2004), “El tópico del ‘beatus ille’ de Horacio y las imitaciones del Marqués de Santillana, Garcilaso y Fray Luis de León”, *Edad de Oro*, 24, 259-286.

PLATA PARGA, F. (2007), “El ‘jocoso numen’ de sor Juana, desde la teoría de los géneros satíricos en el Renacimiento”, *Rilce*, 23. 2, 464-475.

RINCÓN GONZÁLEZ, M^o D. & CONTRERAS GILA, S. (2002), *Imprentas y librerías en el Jaén renacentista*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses.

RODRÍGUEZ-PANTOJA, M. (1990), “Traductores y traducciones”, en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo (IV simposio de Filología Clásica)*, Murcia: Universidad de Murcia, 91-124.

RODRÍGUEZ-PANTOJA, M. (2002), “La traducción entre los humanistas hispanos”, en J. M^a Maestre *et al.* (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*, IV, Madrid, Ediciones Laberinto, 1645-1676.

RODRÍGUEZ-PANTOJA, M. (2008), “De verso a verso en las traducciones clásicas”, en J. M^a Maestre *et al.* (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto*, I, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 2127-2152.

RIVERS, E. (1985), “Fray Luis de León: traducción e imitación”, *Edad de Oro*, IV, 107-115.

RUBIO TOVAR, J. (2011), *El vocabulario de la traducción en la Edad Media*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.

RUIZ DE ELVIRA, A. (1975), *Mitología clásica*, Madrid, Gredos.

SANZ MORALES, M. (1999), “Paléfato y la interpretación racionalista del mito. Características y antecedentes”, *Anuario de estudios filológicos*, 22, 403-424.

SCHWARZ, L. (2013), “Horacio: Poética y poesía en la obra de Cervantes”, en J. D. Vila (coord.), *El Quijote desde su contexto cultural*, Buenos Aires, Eudeba, 99-125.

SEZNEC, J. (1980), *La survivance des Dieux antiques*, París, Flammarion.

TARASKIN, P. (2013), “Horace scholiasts Porphyrio and ‘Acro’ in early modern printed editions (1474-1838), *Studia Aurea*, 7, 339-364.

TAYLOR, B. (2006), “Iberian-Latin bilingual editions, fifteenth-eighteenth centuries”, en Taylor, B. & Coroleu, A. (eds.), *Latin and vernacular in Renaissance Iberia, II: Translations and adaptations*, Manchester, University Department of Spanish & Portuguese Studies, 138-158.

II. EDICIÓN DE LA *DECLARACIÓN* *MAGISTRAL A HORACIO*

CRITERIOS DE EDICIÓN

Tal y como se ha afirmado en nuestra introducción, uno de los objetivos principales de la presente tesis es el de ofrecer una edición de la *Declaración magistral* conforme a los criterios modernos, presentando el texto latino que en ella encontramos confrontado a su respectiva traducción, expurgada ya esta de las constantes glosas y labores exegéticas que serán expuestas como notas finales, deslindado un elemento del otro.

No se trata de una edición crítica, pues no recibió la obra ni reediciones ni reimpresiones que pudieran haber supuesto ningún cambio en su contenido (Menéndez Pelayo 1885: I, 77; Iurilli 2017: 528; Taylor 2019: 147). Tal y como señalábamos en nuestro estudio, el ejemplar empleado para nuestro trabajo es el conservado en la BNE – sign. R/540–; sin embargo, y para asegurar la inexistencia de otras ediciones, utilizamos también para esta edición los ejemplares ARes. 67/411 del Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla y BHR/A-017-253 de la Universidad de Granada, recensión esta que nos permitió aseverar la ausencia de variantes en la obra de Biedma.

Presentamos y explicamos los criterios que hemos seguido en nuestra edición:

a) Frente a los dos extremos que son el realizar una edición diplomática o una con la modernización del texto antiguo, también aquí hemos optado por un término medio: mientras que mantenemos la grafía original de la *Declaración*, al presentar esta un castellano perfectamente entendible que no precisaba de actualización ninguna, sí que hemos acentuado las palabras conforme a las normas vigentes para una mejor comprensión y lectura del texto. También hemos modificado la puntuación en aquellos casos en los que, por ejemplo, el extraer una glosa de la redacción daba como resultado un texto indispensable o imposible de leer correctamente.

b) Acerca del texto latino, este es, de los tres elementos que conforman la *Declaración magistral*, aquel que menos hemos alterado. Se presenta en nuestro trabajo según

aparece en su edición del centro de página, manteniendo, por ejemplo, la abreviatura de *–que* por *–q;*, o de las nasales en sílaba final *–m* por el signo diacrítico *˜* (e.g. *atque* por *atq;*, *plenū* por *plenum*, *inuolitāt* por *inuolant*, etc.). Solo nos servimos de los fragmentos de texto latino del texto declarativo en los dos fragmentos que Biedma olvida editar en el texto central –tal y como hemos ya recogido, *Od.* I 18, 5 y *Sat.* II 6, 89-91–; en ambos casos, reconstruimos y organizamos los versos horacianos originales según aparecen en los mencionados fragmentos, enmarcándolos además entre corchetes para señalar esta reconstrucción.

c) Acerca de la traducción, esta aparece confrontada, en la medida de lo posible, con los versos latinos originales.

d) Acompañan a la versión en castellano tanto los introitos como aquellos *addenda* de Biedma que forman parte tan intrínseca de la labor traductora que su deslinde resulta en un texto ininteligible, sin corrección gramatical ni sintáctica en la mayoría de los casos. En cualquier caso, ambas añadiduras del teólogo aparecen en nuestra edición en cursiva para así discernir y resaltar lo que es propiamente traducción de estos otros adimentos por parte del humanista granadino.

e) En lo que respecta a los comentarios, deslindamos de la traducción aquellas glosas que pueden ser entendidas de forma independiente sin alterar la comprensión del texto resultante, y las presentamos como notas finales.

f) También se encuentran en ese extenso cuerpo de notas finales los Argumentos, dejando junto a la traducción solo los breves títulos que Biedma adjudica a cada composición indicando el tema o el destinatario. Prescindimos en nuestra edición de las notas marginales, pues redundan en una información ya expuesta en las apostillas, y pierden su finalidad de indicar el inicio de las mismas al encontrarse ya separadas de la traducción en el cuerpo de notas finales.

e) Concluye el cuerpo de notas que hemos separado y establecido el Índice de los casos más notables con el que también finalizaba la *Declaración magistral*, que hemos transcrito con exactitud.

Conscientes de la singularidad de esta obra, creemos que estos son los criterios con los que mejor podemos, primero, respetar el trabajo original de Villén de Biedma,

pero también, en segundo lugar, actualizarlo y presentarlo de modo que el lector moderno pueda apreciar tanto las obras del propio Horacio como la versión que de ellas hizo el teólogo granadino

Q. HORACIO FLACCO
POETA LÍRICO LATINO.

Su obra con la declaración Magistral en lengua Castellana.

Por el Doctor Villén de Biedma.

**Dirigido a Francisco Gonçález de Heredia, Secretario del Rey Filipo II
y III, nuestro señor, de su Patronazgo real, de las tres Órdenes
Militares, de sus descargos, y de los señores Reyes de Castilla, y su
Alcayde de los alcáçeres y fortalezas de las villas de Arjona y Arjonilla,
&c.**

Con Privilegio.

EN GRANADA.
POR SEBASTIÁN DE MENA.

Año 1599.

A costa de Juan Díez, mercader de libros.

APROBACIONES

Baltasar Suárez, cathedrático de Eloquencia e Historia en la Universidad de Alcalá.

Vi estas dos partes de Horacio, las quales interpretó el Doctor Villén de Biedma, por mandando del señor Rector de la insigne Universidad de Alcalá, a quien el Consejo real de su Magestad las remitió para que se corrigiessen. Y puesto en mirarlas y cotejarlas la diligencia possible, me à parecido que serán útiles y provechosas por la mucha erudición y dotrina que contienen, y por muchas y muy agudas exposiciones de lugares difficultosos de Horacio, no solo a los que professan letras humanas, sino a los de mayores estudios. Y assí soy de parecer que se impriman como aquí van corregidas. Fecha en Alcalá de Henares, a 30 de junio de 1595.

Baltar Suárez.

El maestro Juan Martínez Aguado, patrón del Colegio de san Isidro y Cathedrático de Eloquencia en la Universidad de Alcalá de Henares.

Por comission del Rector y Claustro desta Universidad de Alcalá, a quien el Consejo de su Magestad remitió la aprobación deste libro, intitulado Declaración Magistral de Horacio, que hizo el Doctor Villén de Biedma, lo è visto y soy de parecer que se imprima, por ser muy útil y provechoso para toda España y qualquier persona de erudición. En fe de lo qual doy esta firmada de mi nombre. Fecha en Alcalá de Henares, a 15 de julio, año 1595.

El maestro Juan Martínez Aguado.

ERRATAS

Hoja I. col. Reng. Por. Diga preámbulo 2. 2. 9. también. También en esta muchas vezes. 4.1.1.2 hierros. Yerro está otra vez 5.1.6 cerna. Cerca. 7 basilica. Balicata. Obta. 1. 2. 17. Diga anteponer lo injusto a lo justo. 1.3.25 *euirata*. *Euitata*. 1.4.10 sino Dios, sino a Dios. 2.2.30. *pugilium*. *pugilum*. 3.2.49. Icaro. Icario. 4.3.38. *Tethios*, *Tethis*. 9.3.16. *Cypiri*. *Cypri*. 14.4.25. Oda 2. Oda 7.73.23. Estorsicoros. Estersicoro. 19.1.26 *tempore est temperet*. 21.4.41 *vidiuis*. *Viduus*. 30.3.13. *decus*. *Deues*. 14. *Velis*, *vetis*. 33. 1. 1. Cibem contento zir, y assí de ser preferidas las mugeres a las que son superiores a ellas

reciben contento. 33.3.30 *misi, mi sit.* 3.4.4.37. mor. Amor. 36.1.15. *ruam tum.* 36.2.20. *vitio.* Vitro. 3.3.4.22. *arbinibusque arboribusque mathi. Manthi.* 38. *Erima. Erimam.* 31. Erimanto. Erimanto. 40.1.31. *siue. Siue.* 43.3.11. en el de quería. 45.1.16. *audis. auidis.* 49.4.34. *tenotus. tonanteis.* 52.2.17. *zatinum. Zatium.* 52.4.37. haga. Rehagas. 53.1.9. Pompilio. Pomponio. 69.1.40. eu. eut. 75.2.4. dos monstruos. dos los monstruos. 80.3.24. *mediam. Medias.* 4.21. pegro. peligro. 88.2.50. genero. generoso. 113.2.44. euitare. euitara. 4.3. Alsido. Ausido. 117.1.30. mostrar. Mostrara. 128.3.20. Beliafonte. Bellerofonte. 147.2.35. *remittit. Reducit.* 151. 2.1. él también. él pues también. 152.4. *vlti priorem. Plorem.* 163.4. pen. contento. contenido. 164.3.8. *pudis. perdis.* 165.3.37. Zmine. Zinimae. 137.2.5. troto. trato. 180.1.45. de vir. de vivir. 45. *iulgalit. frugaliter.* 195. 1. 26. *mentibus. menti.* 197.1.18. *illud. illuc.* 205. 1.45. Pineo. Lineo. 49. la cegassen a ella. lo cegassen a él. 51. Lo cegaron. La encegassen. 209. 2. 36. Y assí. 216. 216.1.25. podía. Predia. 246.2.45. *te aduer. te.* 246.2.46. sa de ser libre contra la desea libre contra las aduersidades de la. 297.4.26. tanto. Trato. 267.3. pen. *Fortune. Furtiue.* 276.4. vlti. Desenfrenados. Desenfadados. 283.3.49. recieron (triste) recieron al que es alegre (*iocosique*) y los alegres y regozijados aborrecieron (triste) 30.4.33. *aridum. Acidum.* 301.1.30. *gelidus gerblis.* 32. Tenía. tienen. 306.2.22. Muenas Mecenas. 323. 2.36. celebras. Celebrar. 44. Nunca una. 324. 4.52. *vncta. Vncia.*

En Madrid, a veynte de Junio de mil quinientos y noventa y nueve años

Juan Vázquez del Mármol

TASSA

Yo, Miguel de Ondarça Çavala, escrivano de cámara del Rey, nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fe que aviendo visto los señores de dicho Consejo un libro intitulado Declaración Magistral en lengua Castellana, todas las obras de Horacio, compuesto por el Doctor Juan Villén de Biedma, vezino de Granada, impresso con licencia y privilegio de su Magestad, de pedimento de suso dicho tassaron a tres maravedís cada pliego del dicho libro en papel, y a este precio y no más mandaron se venda el dicho libro; y este testimonio se imprima en cada uno de los dichos libros al principio. Y para que dello conste de pedimento del dicho d. Biedma, y mandado de los dichos señores di la presente. En Madrid, a veynte y nueve de julio de mil quinientos noventa y nueve años. Y en fe dello lo firmé.

Miguel de Ondarça Çavala.

EL REY

Por quanto por parte de vos el Doctor Juan Villén de Biedma, vezino de la ciudad de Granada, nos à sido hecha relación diziendo que vos aviades hecho una declaración Magistral en lengua vulgar Castellana a todas las obras de Horacio, lo qual sería de mucho aprovechamiento, assí para las personas que entendiessen la lengua Latina como para los que no la supiessen. En lo qual os aviades ocupado mucho tiempo, con mucho estudio y trabajo. Suplicándonos fuéssemos servido mandar daros licencia para imprimir junto con el mismo texto Latino y Privilegio por tiempo de veynte años. Y para que otro alguno no lo pudiesse imprimir por el dicho tiempo, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la premática por nos fecha sobre la impressión de los libros dispone: fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra cédula para vos en la dicha razón, y lo tuvimos por bien. Por lo qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se cuenten desde el día de la data desta nuestra cédula en adelante, vos o la persona que vuestro poder oviere, y no otra alguna, podáys imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mención en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se à visto, que va rubricado y firmado al cabo de Miguel de Ondarça Çavala, nuestro escrivano de Cámara, de los que residen en el nuestro Consejo. Con que antes que se venda lo traygáys ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impressión está conforme a él; o traygase en pública forma en cómo por corrector nombrado se vio y corrigió la dicha impressión por el original. Y mandamos al Impressor que assí se imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue más de un solo libro con el original al Autor o persona a cuya costa le imprimiere ni a otra alguna para effecto de la dicha correccio y tassa, hasta que primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro consejo; y estando assí, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro y primer pliego, y en él seguidamente ponga esta nuestra licencia y Privilegio, la aprobación, tassa y erratas. Sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha premática y leyes destos nuestros reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender el dicho libro. Sopena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que de los dichos

libros tuviere, y más incurra en pena de cinquenta mil maravedís por cada vez que lo contrario hiziere. Lo qual dicha pena sea la tercera parte para la nuestra cámara, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los de vuestro consejo Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte, y chancillerías, y a todos los corregidores, Asistente, governadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señoríos, y a cada uno y qualquiera destos, assí a los que aora son como a los que serán de aquí adelante os guarden y cumplan esta nuestra cédula y merced, que assí vos hazemos, y contra el tenor y forma dello y de lo que en ella contenido no vayan ni pasen ni consientan yr ni passar por alguna manera, sopena de la nuestra merced, y de veynte mil maravedís para la nuestra cámara. Fecha en el Campillo, a veynte y un días del mes de Octubre de mil quinientos noventa y cinco años.

YO EL REY

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

**ELOGIO A LAS ARMAS DE FRANCISCO GONÇÁLEZ DE HEREDIA,
SECRETARIO DEL REY FILIPO II, NUESTRO SEÑOR, Y SU ALCAYDE DE
LAS FORTALEZAS DE ARJONA Y ARJONILLA, &C.**

Si el miedo del culpado fugitivo
Librauan las estatuas de los Reyes,
Que reservó la edad en bronze, en piedra,
Al muro en que se abraça aquesta yedra,
Ygual favor le deverán las leyes,
Como al retrato de victorias vivo.
Y pues el braço encojen vengativo,
Por el lugar sagrado,
Que mereció la suerte del culpado:
Al que sin culpa llega,
No será ley, si su favor le niega.

Espada de dos filos son los labrios:
Y como en las palabras hiere, y corta
El estoque real, de la nobleza,
Esta labor, en el dechado empieça
Destas heroicas armas, porque importa
Prevenir de la embidia los agravios.
Que mal se puedan deffender los sabios,
Pues combaten desnudos,
A los azeros de la embidia agudos:
Sino buscan prestada
Lança su pluma, y su laurel espada.

Deste cuadro contiene la distancia,
En maridaje ilustre, unión vistosa,
Navarrete, Baçán, Heredia, y Gante.
De ver la Lis, en el azul cuadrante
Muestra vergüença en su color la rosa:
Y embidia en lo amarillo las de Francia.
Castillos planta en su primera estancia,
Que ponen a Castilla,
Ya que embidia no pueden maravilla.
Y assí para la media
Da Navarrete Lis, Castillo Heredia.

Sobre campo de plata seys Roeles,
Por otra parte la tarjeta abraça,
Que de un árbol cortado el tronco ciñen,
Manchas de sangre sus cortezas tiñen
Armas de Gante, o de Gigante maça.
Y para dar materia a mil pinceles,

Miedo a Timantes, y cuydado a Apeles.
En otro cuadro entalla
Los lances, y el ardid de la batalla:
En el juego de escaques,
Donde da mate a un Rey la suerte a Xaques.

Este tablero, o mesa de Fortuna,
Arte de guerra, y tribunal destado,
A los Baçanes dio don Sancho Abarca.
Digno blasón, y merecida marca
Para ilustrar el chapitel dorado
De los que armados nacen en la cuna.
Y no menos devida y oportuna
A los que en letras valen;
Que letras y valor de un tronco salen:
Y este trae por espejo
De fuerça al Rey, y al Roque de consejo.

Este quadro de hermosa taracea,
Que de linages quatro está compuesto,
Viene a ser de nobleza esencia quinta:
Y en sombra y hyeroglífico se pinta,
De aquel sujeto, en quien el suelo à puesto
Lo que alcançó la mano de su Idea.
Y aunque mi pluma figurar dessea
Al vino su retrato:
Su modestia me escusa, y mi recato.
Mas para verle basta
Que refiera sus señas tras su casta.

De dos Filipos de Castilla à sido
De gracias puerta, y de mercedes mano;
Pues por la suya el Reyno las recibe.
Es la pluma Real que el libro escribe
De los Pastores que en el Clero Hispano
Partida Mitra, y Báculo an regido.
Historiador de Reyes contra olvido
Pues son de la memoria
Los premios templo, y mármoles de historia.
Y flacas las paredes
Que en cimientos no estrivan de mercedes.

Y porque es justo que las tuyas cante
Entre las muchas que celebra agenas,
Sobre el blasón le añaden de su herencia
del alcáçar de Arjona la tenencia.
Con quien tendrán seguro sus almenas,
Aunque la fiera esquadra del Levante
Contra sus muros baxe, y tiros plante.
Que es proprio, y no contrario
El título de Alcayde al Secretario.
Que quien secretos calla,
Tiene valor para guardar muralla.

Por esto a ser forçoso y justo viene
Que un escriptor, y hijo de Granada
Pida favor en tan forçosa guerra,
A un secretario Alcayde de su tierra,
Que amenace a la embidia con la espada:
Y que el labrio mordaz con pluma enfrene,

Que porque espada y pluma le conviene
Acude a espada y pluma,
Con que el tercer Filipo, tercer Numa,
Ilustra su corona,
Y como en cerco de Granada a Arjona.

**A FRANCISCO GONZÁLEZ DE HEREDIA, SECRETARIO DEL REY
PHILIPPO II, NUESTRO SEÑOR, DE SU PATRONAZGO REAL DE
CASTILLA, DE LAS TRES ÓRDENES MILITARES, DESCARGOS DE LOS
SEÑORES REYES Y DE SU PERSONA REAL, &C.**

El Doctor Juan Villén de Biedma.

Fuerça tuvo de ley la costumbre de los antiguos, que con excelencia de sabiduría resplandecieron (assí Griegos como latinos, cuyas pisadas nosotros seguimos por registro de toda honesta dotrina y buena moralidad) no sacar en público sus obras sin que primero llevassen consigo señalado patrón tan conocido y de tanta autoridad que la embidia, enemiga de virtud, no les persiguiesse. Lo qual también han hecho todos los sucessores del tiempo que han escripto. Y yo aunque no merezco ser comparado con ellos, como más obligado, por menos seguro de los maldizientes, a prevenir este favor, è querido valirme de V. M. en mi defensa para sacar luz en estos tiempos las obras tan difficultosas del Poeta Horacio (autor estimado de los antiguos Romanos por abundante de discreción y eloquencia), vestidas con la nueva librea de nuestra lengua Castellana, que agora en toda la Christiandad resplandece. Para lo qual, haziéndome contradicción que toda obra compuesta en verso pierde su fuerça traduzida en prosa, y reconociendo que para passar de una lengua en otra su gracia, gravedad y gentileza deste autor en verso era menester ser otro Horacio, en caso de que yo fuera poeta, y que ya no fuera Horacio el traduzido, sino en su competencia quien lo traduxesse (que justamente con él ninguno puede ygualar), me pareció desviarme des estas dos maneras de traduzir y elegir un medio que el intento de las consiguiesse, facilitando la dificultad que tiene en su lengua con esta declaración Magistral de la nuestra, para que quedando en su vigor y fuerça, en ella sea entendido sin necesidad de mudar, alterar ni quitar, que fuera muy forçoso si de otra manera se escriviera. De lo qual se sigue que el mismo Horacio sea maestro de su doctrina, y no el intérprete que lo escribe, y que el proprio con nuestras

palabras diga lo que en su lengua escribió, para que sin dificultad todos lo entiendan así los varones de letras y que las aprenden, como las mugeres, a quien alguna parte de gracias se deve por muchas de las obras que escribió, aviendo sido causa y motivo de muchos buenos discursos y agudos pensamientos que en sus escriptos se ven. Demás de que nuestra lengua goze de sus verdaderos conceptos en la misma fuente donde nacieron, sin que nadie por otros términos los adulterasse.

De quánta estimación sea esta autor por su doctrina, la perseverancia del tiempo que lo ha conservado muy bien lo declara, pues a muchos hombres de entonces, aunque famosos por letras, por armas, poder y riquezas, tienen en sus abismos el olvido sepultados, mas no a Horacio, que por su discreción y saber permanece siempre estimado, porque se eche de ver quanto más vale que todas las otras cosas el estudio y la virtud. En su declaración he puesto el cuydado y diligencia possible para satisfazer el gusto de los que aprovaren aquesta manera de traduzir, poniendo al principio de cada una de sus obras un sumario de lo que contiene, y después por la significación de sus palabras, declarando y parafraseando sus sentencias, y últimamente por la gracia de nuestro vulgar, bolviéndolas a referir con él. Algunas vezes no curando de interpretar las que claramente dicen lo que suenan por no multiplicarlas, y otras, dexando su significación les doy sentido diferente, el que más conviene, porque si de la manera que suenan se entendieran, fuera engaño para el lector. Que muchas vezes Horacio, hablando de unas cosas, trata con dissimulación de otras y tiene otros sentidos demás del literal que solo pretende la verdad de lo que refiere, porque también es moral referido a las costumbres que enseña o reprehende. Y es alegórico quando la propiedad o hecho de las cosas que toca se aplica a los propósitos que señala. Y otras vezes se desvía del principal intento con digressiones que haze. Y es en su doctrina como un caudaloso río, que creciendo y sobrepujado sus límites, sale de madre para hinchir los vacíos y hondos valles de los campos por donde passa, y después de averlos satisfecho con sus aguas, buelve a su derecho curso natural. De la misma manera, por este orden, declarando su intento principal, à sido menester huyr del sentido literal de sus palabras con otra declaración y hazer la misma digressión a contar las hystorias y fábulas que su escritura contiene. Por lo qual en algunas partes que va profundo y obscuro, parece que no se declara, y en otras que procede llano con su claridad, me voy sin cuydado por sus mismos passos. Por esta causa, según la necessidad de cada lugar, el que lo leyere advierta que tanto más deve aplicar su sentido si quiere más cierto hallar el gusto de la

inteligencia que pretende quanto la variedad que suele causarlo, por diferentes conceptos lo diversifica.

Esta ocupación he querido tomar desde su principio en nombre de V. M. no como yqual agradecimiento de lo que estoy obligado, sino porque espero el tiempo suplirá con la conservación deste libro el reconocimiento que devo. Aunque el claro nombre de V. M. no avrá siglos que lo oscurezcan y acaben por su calidad y nobleza de sangre, sobre la qual el gran Philippo quiso de poner el secreto de su mayor acuerdo y más íntimo parecer, como en quien concurren las buenas partes que los más sabios y nobles varones reconocen y alavan por su bondad tan excelentes, que prometen nombre eterno y assiento en el lugar más alto que dispone el premio de la virtud. Y desto es la razón que siendo parecidos los efectos a sus causas, necessariamente nacen fuertes de los fuertes, manos de los pacíficos, prudentes de los sabios y humildes de los que sus grandezas menosprecian. Que la virtud de los padres siempre por naturaleza se comunica a los hijos, junto con la doctrina que la criança les enseña, y quando esta no se derivara de aquellos tan antiguos varones y Godos de la casa y solar de los Gonçález de Heredia, tan señalados y estimados por su valor en la provincia de Álava, de quien V. M. descende por su padre y passados, y por los antecessores maternos de la familia de Gante con la de los Bacanes, que en los tiempos passados fueron electos de los Reyes de Navarra? Bastara ser hijo del señor de Riva Frecha, Sancho Gonçález de Heredia, de felice memoria, en quien sin duda hizo assiento toda virtud, bondad y nobleza como en su natural centro, con maravilloso y agradable resplandor de sus obras, dignas de la memoria que representa el valor de V. M. Que si yo me atrevo a hablar en esto es por ser tan sabida la causa de quien todo lo dicho procede que con su notoriedad quedo disculpado de no dezirlo muy en particular. Siendo mía la obligación por más satisfecho de averlo visto con mis propios ojos y ser V. M. mi presidio y dulce honra.

Con este seguro, me atreví a escrevir y satisfacer otra obligación que tienen los escritores de sola erudición, de escrevir en sus naturales lenguas y no en las agenas, mal entendidas por ser estrangeras, mayormente siendo la nuestra tan conocida de todos, que como otra Latina es ya estimada en el mundo, y aun puedo dezir necessaria, y que le doy a conocer por el medio della a todas las otras naciones, por tener, como tiene a su cargo, la Predicación Evangélica. Y porque la declaración de una cosa es lo mismo que su difinición, y esta nunca se sabe bien por los mismos términos que dizen lo mismo, sino por los que son diferentes, siendo este autor tan dificultoso (como todos sabemos),

no también se puede declarar en su propia lengua como con la nuestra, assí por ser dificultosas sus palabras tanto como las del mismo autor como por ser extraordinario su proceder. De más de que ya no se usa de la lengua Latina, y viene a ser por esto muy más difícil de lo que por sí misma lo es, que en cierta manera la que no se platica podemos dezir que ya no vive sino sepultada en los escriptos de aquellos que bivieron quando florecía, y que por esta razón la Castellana es lengua viva, en competencia de la que como si fuera muerta, no habla sino escrita. Bien veo que en aquesto sigo parecer contra los presumptuosos, llenos de ambición que los desvanece, teniendo por excelencia escrevir en latín, lengua tan acreditada, como Cicerón y otros elegantes hombres (que en ella escrivieron) la dexaron (lo qual hazen por satisfacer al mundo de sus estudios) sino advierten que yo a los mismos Latinos imito en esto que ellos hizieron de no escrevir en otra lengua que en la suya propia aunque entonces era estimada la Griega como entre nosotros agora lo es la Latina. De los quales autores puedo advertir que la excelencia de su estilo no nació tanto de la lengua en que escribieron quanto del vivo espíritu de la eloquencia que tan abundante se muestra en sus escriptos, pues vemos que ygualmente no deleytan todas las escrituras Latinas, sino más y menos, conforme a la bondad y mejoría de los ingenios de sus dueños. Que muchos entre nosotros no son aceptos, aunque son autores de aquel tiempo quando Cicerón escrivió. De lo qual se infiere que sola la lengua para acreditarlos no bastó. Y que si los que son aceptos como Cicerón escrivieran en Griego, no hizieran tan maravillosos efectos como vemos porque no pudieran hazer la elección de palabras naturales que con propriedad significan lo que queremos, ni supieran aprovecharse de la hermosura de las artificiales que tanto suplen, adornan y componen la buena elocución. De más de aver acreditado y enriquecido su habla natural, y por premio desto averse hecho famosos, que no lo fueran si escrivieran en otra lengua. En prueba de lo qual bien podemos creer que muchos de los Latinos de aquel tiempo escrivieron en griego, de los quales oy no sabemos, pues el mismo tiempo, que es el verdadero juez de las buenas o malas escripturas, no nos à dexado ver en nuestros siglos ningunos libros en Griego que sus autores no fuessen Griegos. Y assí el mismo tiempo nos da a entender esta como definitiva sentencia, que ninguno puede bien escrevir, como sea durable para eterna memoria, en otra lengua que la suya propia. Y aun es razón, aviendo de vivir de la manera que comúnmente se bive, escrevir también como generalmente se habla, porque la lengua es como la moneda, que para gastarla no à de ser del acño que ahora mil años se usava, sino del que presente es más conocido y passa, y por su valor à de tener grande

significación como de todos, y en todo tiempo sea tenida y estimada. Demás de que si las palabras son los verdaderos intérpretes de los pensamientos, quáles pueden ser mejores para este propósito que las propias y naturales? Siendo nuestra lengua eficaz en su decir, con la buena disposición de muchos vocablos, nombres y adverbios, figuras y proverbios que tiene para expresar y declarar nuestros conceptos, tan al bivo representados como si con los ojos se vieran. Tiene variedad y elegantes modos de decir, con gravedad, claridad y pureza, por su excelencia cudiciados de las otras lenguas. Tiene traças para dar forma conviniente a todas las Ideas de nuestro pensamiento. Porque si de una manera habla el hombre ayrado y de otra aplacado, con differente término el viejo y el mancebo, con otro el que es de suave ingenio que el bronco y tardo, para todos estos efetos haze correr sus palabras con paso vivo, lento, modesto y apressurado, según que más a las acciones del que dize se requiere. No ha sido conocida esta su bondad admirable y provechosa ni el yerro culpable que cometen los que siendo sus hijos no la han estimado para acrecentarla con sus escriptos, hasta agora en nuestros tiempos, que algunos varones doctos, persuadidos destas y otras muchas razones la han favorecido con honra y fama que les ha valido. Entre los quales más que todos se señala Fray Luys de Granada con sus obras, Fray Luys de León sus los *nombres de Christo*, fray estevan de Salazar con los *Discursos del Credo*, Fray Fernando del Castillo con las *corónicas de sancto Domingo*, Fray Juan de Granada con el *Juizio Final*, Don Diego de Mendoça con diversas obras de poesía y prosa, Hernando Núñez de Guzmán (por otro nombre el Comendador Griego) sobre Juan de Mena y otras obras; Luys del Mármol con la *historia de África*; Hernando Pérez del Pulgar, *de varones ilustres*; Gaspar de Baeça, eloquentísimo Orador, con traducción del Iouio. Todos estos de mi patria, sin otros muchos que pudiera señalar si no me llamara la multitud innumerable de los otros Reynos. Don fray Francisco Ximénez Arçobispo de Toledo, *de natura Angelica*; don Antonio de Guevara, Obispo de Mondoñedo, con diversas obras, Pedro Mexía con sus *cessares*, *Sylva de varia lección* y *Coloquios de causas naturales*, Alvar Gómez sobre los *Triumphos del Petrarca*, el Marqués de Santillana con sus *preceptos*, fray Hierónimo Román con las *repúblicas del mundo*, fray Juan de Pineda con la *Monarchia Ecclesiastica* y *Catálogo de todos los Reyes de España*, *vida de san Juan Baptista* y *Agricultura Christiana*, Florián de Ocampo, Ambrosio de Morales, Estevan Garivay con *Historias de España*, Hierónymo de Çurita con los *Anales de Aragón*, Gonçalo de Illescas con la *Pontifical*, Alonso de Villegas con la *Historia y vida de los sanctos y fundación de las órdenes*, don Pedro López de Ayala

con la traducción de Titolivio, Diego Gracián con la de Plutarco, sin otros muchos que con su autoridad an hecho principio para que todos en estos los imitemos.

Y pluviesse a Dios que assí como se va disminuyendo este error de no escrevir en lengua Castellana entre los Doctos varones del siglo presente, assí los que nos an de succeder, reconociendo esta verdad hiziessen lo mismo, como fuessen reduzidos todos los otros libros de las otras lenguas a la nuestra para que los tuviesse y gozasse. Por esta obligación, como es natural, he hecho esta declaración Magistral en lengua castellana a las obras de Horacio, pareciéndome serán provechosas para toda nuestra España y otras repúblicas del mundo, donde serán conocidas, y que yo no me escusara de culpa dejándolas de escrevir, pues todos los hombres tienen obligación de servir en lo que puedan a su patria y nación. Y aunque por la profesión de Theólogo estava obligado a dar de mis estudios mayor satisfacción, según que otros lo hazen, con mayor demostraciones y más importantes, como los hombres por la mayor parte son más inclinados a dar de sí frutos voluntarios que no los encomendados, imitando en esto a la tierra nuestra madre, que es más pronta en produzir de sí las semillas que tiene por naturaleza que las que por agricultura le encomendamos, de tal manera que sin las ayudas de costa de los beneficios del arte, las produze y sustenta con notable mejoría, parece que ella misma me obligó a que en esto patrizasse y que por mi gusto prevaleciesse más en mí la naturaleza que della tengo, siendo su hijo, y desta lengua, que no lo recibido por profesión devida ni agricultura de beneficios. Si no è procedido tan a gusto de todos, como no es possible (por ser cada uno de su parecer), el mismo Horacio con su autoridad lo suple, pues queda con libertad de poderse declarar, no aviéndole yo quitado ninguna cosa de las que por sí mismo antes pudiera dezir. Lo qual no digo por disculpa de mis hierros, sino para que se entienda que antes del juyzio de todos, yo mismo los condeno, y si en algo pareciere bien, el agradecimiento se deve a V.M.

La división de sus obras parece que se conforma con las quatro principales de nuestra vida. Las primeras son sus *Odas*, por otro nombre *Cantares* o *Canciones*, que corresponden a los pensamientos de la mocedad, siendo inclinados los hombres en este tiempo a los juegos, burlas y passatiempos, que son la primavera de nuestra vida, aunque en contrario desto confiessa en el libro quarto aver ya llegado a los cinquenta años; mas no contradize que en el ser de viejo aya pensamientos de mancebo. Procede poéticamente con artificiosa invención, vistiendo todos sus propósitos de fábulas

admirablemente traídas, declarasse la Philosophía moral y natural que contienen. La segunda parte es la de los *Sermones*, por otro nombre *Sátiras*, que corresponden a los bríos no domados del estado de la consciencia, quando abrimos los ojos para notar las faltas de todos, sin acordarnos en particular de las nuestras, procediendo indiferentes contra lo mismo que a los demás reprehendemos y advertimos. La tercera parte es de sus *Epístolas*, que corresponde en su doctrina al seso y cordura de la edad perfecta, teniendo ya entero conocimiento del bien y menos embaraço de las pasiones del ánimo para procurarlo, y assí procede alabando la utilidad del uso de la virtud, con reconocimiento de ser malos los vicios que la contradizen. Finalmente, lo último es el *arte Poético*, que corresponde a lo postrero de nuestra vida, quando los hombres ya maduros, por ser sabios y provectos, son buenos para ser maestros. Y assí declara con admirable doctrina al arte de la Poesía, en el qual descubre el ingenio y elegante proceder de todas sus obras. No trato de alabarlas, pues tanto ellas a su autor alaban, sino de reconocer mi atrevimiento en averlas declarado, y junto con esto, la obligación de procurar en su defensa la autoridad de quien por su valor, el que tienen en sí mismas, el mundo no disminuya. Si la gravedad digna del respecto que los hombres de letras tienen a V. M. y la palma, justo premio de su virtud, da lugar que este fruto de mi pensamiento, como hiedra humilde, al amparo de su sombra se arrime, muy cierto será que la estimación de todos lo levante, y a mí por reconocido a tal merced, digna de tal memoria, para que Horacio en castellano su verdadero Mecenas reconozca.

Nuestro Señor siempre guarde a V. M. etc. En Granada, a 30 de Março de 1597 años.

DE LAS OBRAS DE HORACIO. VIDA DE Q. HORACIO FLACCO, LÍRICO POETA LATINO, SEGÚN SE COLIGE DE SUS PROPIAS OBRAS Y DE OTROS AUTORES. SUS LUGARES ALEGADOS.

Horacio nació en Venusia, que oy se llama Venosa, ciudad de Italia, en la parte del Appulia, cerca de los confines y términos de la Basílica, en el año de cinco mil y ciento y treinta y tres de la creación del mundo (según Eusebio Cesariense en el tratado de los tiempos). Fue hijo de un hombre humilde, pregonero en su oficio, según la presunción de sus palabras, antes esclavo, que llamavan Libertino o Rescatado. Siendo niño, fue llevado a Roma para que aprendiesse letras y costumbres, y su mismo padre lo acompañava sin perderle de vista, como ayo y fiel custodia que mirava por él, para que

no se divertiese en las niñerías, juegos y passatiempos que suelen apeteer los muchachos, y que granjease con el tiempo el saber que después tanto le valió, siendo estimado y querido de todos los poderosos y príncipes que entonces avía. Hallábase con él en la presencia de sus maestros para ser testigo de lo que aprovechaba. Y como ya tuviese principios para los estudios de mayor importancia, pasó en Atenas a estudiar Philosophía, de donde con la ocasión de las guerras entre César Augusto y Bruto, le fue forzoso seguir la milicia y servir a Bruto, en cuya tierra se hallaba, y así contra la parte de César fue Tribuno de los soldados de Bruto. Mas como prevaleciesse la parte de César contra Bruto, hallóse atajado y rendido de la necesidad, con pocos amigos que le pudiesen valer por ser de la parte vencida, y se dio a la poesía, socorrida por ser agradable para ganar amigos y reconciliar enemigos, siendo como es agradable en todos tiempos a los hombres de mejor juyzio. Por este medio y por la intercessión de Varo y Virgilio (sus particulares amigos), Mecenas lo eligió por amigo. Con el qual tanto fue su próspera fortuna que muchos le tuvieron embidia viendo lo que con él privaba y podía. Tuvo también otros amigos de su profesión y algunos que ambiciosos le quisieron mal por el resplandor de su juyzio, que los escurecía, de los quales habló como sabio sin perdonarles nada. Fue hombre no atrevido, sino de corto ánimo. En sus palabras moderado. En su comer templado. No fue arrogante en sus escriptos. De cuerpo grueso, estatura pequeña, color blanco y el cabello negro, aunque después encaneció y fue calvo. De su complexión colérico, fácil a enojarse y aplacarse. Inclinado a mentir, mas no que dello fuese notado por yrse a la mano. Tuvo enfermedad en los ojos, a cuya causa veía muy poco. Bivió con moderada hazienda, y Augusto la heredó en el año de treynta y quatro de su Imperio, cinquenta y siete de su edad, y cinco mil y ciento y noventa y uno de la creación del mundo, ocho años antes de la Natividad de nuestro Señor y Salvador. Fue sepultado en las exquilias, cerca del Sepulchro de Mecenas en Roma. Colígease lo dicho de los Comentadores Latinos y de sus propias palabras en diferentes lugares de su doctrina, según que aquí van señalados.

Síguense los lugares que dizen la vida de Horacio

Saty. lib .2. Lvcanus an Appulus anceps. / Nam venusinus erat finem sub vtrumque colonus.

Saty. 6. li. 1. Nec timuit sibi vitio quis verteret, olim / Si praeto paucas, aut, vt fuit ipse, coactor / Mercedes, sequer: neque ego esse questus, ob hoc nunc / Laus illi devetur, & a me gratia mauor.

Saty. 6. li. 1. *Nunc ad me reddeo Libertino patrenatum, etc.*

Saty. 6. li. 1. *Set puerum est ausus Romam portare docendum / Artes &c. / Ipse mihi custos in corruptissimus omnes / Circum doctores aderat, quid multa?*

Epis. 2. li. 2. *Romae nutriri mihi contigit, atque doceri, / Iratus Graijs quantum nocuisset Achilles. / Adiecere bonae paulo plus artis Athenae: / Scilicet vt possem curuo dignoscere rectum. / Atque inter sylvas Academi querere verum. / Dura set arnouere loco me tempora grato: / Ciuilisque rudem belli tulit aestus in arma, / Caesaris Augusti non responsura lacertis. / Vnde simul primum me dimisere Philippi / Decisis humilem pennis, inopemque paterni / Et laris & fundi: paupertas impulit audax, vt versus facerem.*

Saty. 6. li.1. *Quod mihi pareret legio Romana tribuno.*

Saty. 6. li. 1. *Nulla etenim mihi te fors obtulit. Optimus olim / Vergilius, post hunc Varius dixere, quid essem, / Vt veni coram, singultim pauca locutus: / (Infans nanque pudor proibeuat plura pro fari) / Non ego me claro natum patre, non ego circum / Me saturciano vestari tura cavallo, / Sed quod, eram narro. Respondes (vt tuus est mos) / Pauca: abeo: & reuocas nono post menses, iubesque / Esse un amicorum numero, etc.*

Saty. 5. li. 1. *Postera lux oritud multo gratissima nanque / Plocius & Varius Sinuesse Virgiliusque / Occurrunt: anime quales neque candidiores / Terra tulit, neque quis me sit deuincior alter.*

Saty. 4. li. 1. *Dij bene fecerunt: inopis me quodque pusili / Finxerunt animo raro & pauca loquentis.*

Saty. 6. li. 1. *Saepe forum: assisto diurnis: inde domum me*

Epis. 4. li. 1. *Ad porri, & eicerus refferro, laganique Catinum. / Non recito cuiquam nisi amicis idque coactus. / Me pinguem & nitidum bene curtata cute visses,*

Epis. 20. li. 1. *Corporis exigui precanum solibus aptum / Irasci scelere tamen vt placabilis essem.*

Saty. 6. li. 1. *Quod si me nollis vnquam discedere: redde / Forte latus, nigros angusta fronte capillos.*

Epis. 7 li. 1. *At qui si vitijs mediocribus: ac mea paucis / Mendosa est natura, alioqui recta, etc.*

Saty. 5. li. 1. *Lussum it Mecenas, dormitum ego Virgiliusque / Nanque pilla lippis inimicum, & ludere crudis.*

**BALTASAR SUÁREZ IN COMPLUTENSI ACADEMIA, HELOQUENCIE &
HISTORIAE PUBLICUS MODERATOR. IN LAudem AUTHORIS & OPERIS.**

Si licet et fas est (magnum et mirabile dictu)

Credere Panthoidoe dogmata sancta senis:

Vt rudicae Pauonis honos penetrauit alumnum,

Sic animi sensus mens Venusina tuos.

Quod si se legeret donatum iam urbe Toleti

Post urbis laudem caneret Hesperia.

PRIMERO LIBRO DE LAS ODAS DE Q. HORACIO FLACCO
POETA LÍRICO LATINO
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA

-Oda I.

Maecenas atavis edite regibus,
O et praesidium, et dulce decus meum
Sunt quos curriculo pueluerem Olympicum
Collegisse iuuat: metaque feruidis
Euirata rotis, palmaquè nobilis
Terrarum dominos euehit ad Deos.
Hunc, si mobilium turba Quiritium
Certat tergemini tollere honoribus:
Illum, si proprio condidit horreo
Quicquid de Libycis verritur areis,
Gaudentem patrios findere sarculo
Agros, Attalicis conditionibus
Nunquam dimoueas, vt trabe Cypria
Myrtoum pavidus nauta secet mare.

-Oda I.

A Mecenas.

Mecenas, que naciste¹ de bisabuelos Reyes², o mi presidio y dulce honra mía³. Comiença a tratar la variedad de gustos que los hombres siguen, haciendo principio de los que se deleytan en los exercicios militares de cavalleros, que quando ganan el premio, les parece competir con los Dioses en honrra, según la victoria los engrandeze. Ay algunos hombres a quien agrada aver recogido el polvo Olímpico en la carrera de los juegos –pone el antecedente por el consecuente que luego dize– y el tránsito de industria hecho por donde passan triunfando no tocado de las calientes ruedas sino en peso levantados del suelo para su mayor honra, y la palma honrosa que los engrandeze por aver conseguido la victoria⁴ los levanta hasta los dioses, que son señores de las tierras, pareciéndoles pueden competir con ellos, viéndose tan honrados de los hombres⁵.

Prosigue diziendo el gusto de los ambiciosos que se pagan de ser estimados en la república con los oficios de su gobierno, y que si por navegar siendo mercaderes les prometiessen las mayores riquezas del mundo, no las preciarían. Dize lo mismo del labrador, que se contenta con gozar los frutos de la tierra y no pretende más que conservar la herencia de sus passados. Si la turba de los mudables Romanos⁶, gente inconstante, como lo es siempre la multitud del pueblo, compita y procure de levantar a este, pongamos por exemplo, a un hombre qualquiera que lo merezca, con honras aventajadas⁷, queriéndole engrandezer con oficios y dignidades, de la manera que suelen las repúblicas acrecentar a algunos hombres hasta ponerlos en los lugares del gobierno más supremos; jamás lo podrás remover de aqueste gusto y vida ambiciosa, ni el tal se persuadirá que navegante temeroso las ondas del mar Mirtoo⁸ con la nave de Cypro⁹, aunque por condición le prometas las riquezas del rey Atalo. Ni tampoco podrás persuadir al que se huelga y contenta de cortar y podar con su guadaña los campos que le dexó su padre, si encerró en su almacén y granero todo lo que se coge de los campos de Lybia¹⁰ porque se contenta con lo que le basta y no quiere por quantas riquezas ay en el mundo poner en peligro su vida, demás de que tiene grande fuerça el hábito que se adquiere de una cosa, que es lo que en este lugar quiere significar Horacio, ponderando la fuerça del natural.

Luctantem Icareis fluctibus Africum
Mercator metuens, otium, et oppidi
Laudat rura sui: mox reficit rateis
Quassas, indocilis pauperiem pati.
Est qui nec veteris pocula Massici,
Nec partem solido demere de die
Spernit, nunc viridi membra sub arbuto
Stratus, nunc ad aquae lene caput sacrae.
Multos castra iuuant, et lituo tubae,
Permistus sonitus, bellaque matribus
Detestata. Manet sub Ioue frigido
Venator, tenerae coniugis immemor:
Seu visa est catulis cerua fidelibus,
Seu rupit teretes Marsus aper plagas.

Muestra que aunque por alguna ocasión los hombres alaben las ocupaciones de los otros, al cabo olvidando aquella causa, buelven al exercicio en que tienen adquirido hábito por mostrar la fuerça de la costumbre, y pone por exemplo a un mercader que navegando padece tormenta, que alaba al que quieto en su tiempo bive siendo labrador, seguro de aquel peligro, mas después, olvidando el temor, buelve a navegar. El mercader, temiendo los efectos del viento Áfrico¹¹ que lucha con las olas del mar Ícaro¹², alaba el descanso y los campos de su ciudad teniendo embidia a los que reposan en sus casas, seguros de los peligros de la mar, pero luego viene el Otoño, que es tiempo de navegar, impaciente para sufrir la pobreza, repara las naves resquebrajada y ordena sus viajes, no pudiendo olvidar la costumbre de navegar y tratar. Prosigue con otro exemplo de uno que es amigo de holgarse en todo tiempo, procurando los regalos y deleytes que puede, y en contrario deste, trata de los que gustan de la guerra y de la caça, que son ocupaciones de trabajo. Ay otro que ni menosprecia –habla por este término defectuoso, que dize poco y significa mucho– los vasos del vino anexo Másico¹³, ni consumir una parte del día entero en holgarse y recrearse, unas veces recostados los miembros debaxo de un madroño verde a la sombra de arboledas, otras veces recostado al origen suave y regalado de un agua sagrada y christalina, gozando del ruido de sus corrientes y de la frescura y amenidad del campo¹⁴. A estos se sigue otro género de gente que gusta de lo contrario, sufriendo vida muy cansada, qual es la de la guerra, para que más claramente se vea la variedad de sus gustos, en que para nos lo sean cosas que otros aborrecen, a muchos agradan los exércitos de la guerra, la milicia y ser soldados, y el soldado de la trompeta que toca a rebato, mezclado con el del añafil, y las guerras y batallas¹⁵ aborrecidas y malditas de las madres¹⁶. Prosigue a otra suerte de hombres, amigos del entretenimiento de la caça, y pondera el embevecimiento que tienen en esta ocupación sin acordarse de nada. El que es caçador, sin acordarse de su muger, moça y bella, persevera al frío, viento y aguas¹⁷; y bolviendo a nuestro caçador, está tan embebecido y atento que no se acuerda de sí o porque fue descubierta alguna cierva de los perros que con su lealtad sirven a sus amos¹⁸, o el javalí de los de Marsia, animal feroz, rompió las redes de hilo rollizo huyendo por escaparse. Estos son los entretenimientos de gusto que tienen los hombres, cifrando en ellos el poeta todos los del mundo que pertenecen a vida activa y de recreación, porque fuera muy larga historia si más dijera; y assí como por la parte de una cosa se entiende el todo della con estos pocos exemplos ha querido significar los demás que no dize.

Me doctarum hederæ præmia frontium
Dijſ miscent ſuperis: me gelidum nemus,
Nympharumq; leues cum Satyris chori
 Secernunt populo: ſi neq; tibiaſ
 Euterpe cohibet, nec Polyhymnia
 Leſbom refugit tendere barbiton.
Quòd ſi me Lyricis vatibus iſeris,
 Sublimi feriam ſidera vertice.

-Oda II.

Iam ſatis terris niuiſ, atq; diræ
Grandiniſ miſit pater: et rubente
Dextera ſacraſ iaeculatuſ arceiſ
 Terruit urbem.
Terruit genteiſ, graue ne rediret
Seculum Pyrrhæ noua monſtra queſtæ,
 Omne cùm Proteuſ pecuſ egit altoſ
 Viſere monteiſ:
Pſcium et ſumma genuſ hæſit vlmo,
Nota quæ ſedeſ fuerat columbiſ,
 Et ſuperiecto pauidae natarunt
 Aequore Damae.

Concluyendo agora su propósito, declara su gusto en particular de la Poesía, que por la consideración de las cosas que trata, pertenece a la vida contemplativa, y dize estar tan pagado de ser Poeta, que se juzga por serlo como uno de los Dioses supremos del cielo. Las yedras¹⁹, que son apositiva, premios y coronas de los hombres doctos²⁰, mezclan a mí con los Dioses soberanos: es lo más que se puede estimar y dessear. El bosque ameno y fresco en la soledad y los Coros de las Ninfas²¹, ligeros por sus donayres, juntamente con los sátyros²² me dividen del pueblo y gente común²³.

Procede adelante el Poeta y dize. Si es que Euterpe no me proíbe las flautas para cantar, hazer hymnos, ni Polyhimnia²⁴ rehúsa de acordar la lyra²⁵ de Lesbos²⁶. Después desto, concluye atribuyendo a Mecena consistir en sola su voluntad toda la felicidad que dessea; y dízele que si para ser Poeta lo favorece, por tan dichoso se tendría que acá en el suelo juzgaría de sí mismo merecimiento igual con los Dioses del cielo. Mas si tú, Mecenas, me ingieres²⁷ con los Lýricos Poetas, yo me levantaré y tocaré las estrellas con mi cabeça levantada y pensaré que soy tan bueno como todos, en las quales palabras se considere quanto engrandece a Mecenas y en quanto estima la honra de ser poeta, obligando a Mecenas para ser su protector.

-Oda II.

A César Augusto.

Ya el padre de los hombres, *Júpiter*, embió a las tierras muchas nieves y cruel granizo²⁸, y aviendo herido los templos sagrados²⁹ con su mano bermeja³⁰ *embiando rayos a la tierra*³¹, espantó a Roma y puso en temor a las gentes que no bolviesse el tiempo y siglo enojoso de Pirra³², que se quejó y lamentó de los prodigios y monstruos nunca vistos *ni oýdos que en su tiempo sucedieron*³³. *Prosigue encareciendo el dilubio, y dize. Quando Proteo*³⁴ llevó todo el ganado marítimo a visitar los altos montes, y el linage de los peces se apoyó en el alto olmo, el qual assiento avía sido reconocido *y era más proprio* para las palomas y las cabras montesas, temerosas y amedrentadas³⁵, nadaron como peces en la mar que redundava sobre la tierra.

Vidimus flauum Tyberim retortis
Littore Hetrusco violenter vndis,
Ire deiectum monimenta regis,
Templaq; Vestae:
Iliae dum se nimium querenti
Iactat vltorem, vagus et sinistra
Labitur ripa, Ioue non probante.
Vxorius amnis.
Audiet ciues acuisse ferrum,
Quo graues Persae melius perirent:
Audiet pugnas vitio parentum
Rara iuuentus.
Quem vocet diuûm populus ruentis
Imperi rebus? prece qua fatigent
Virgines sanctae minus audientem
Carmina Vestam?
Cui dabit parteis coelus expiandi
Iuppiter? tandem venias precamur
Nube candenteis humeros amictus
Augur Apollo.
Siue tu mauis Erycina ridens,
Quam Iocus circum volat et Cupido:
Siue neglectum genus, et nepotes
Respicias auctor.

Comiença en particular a descrevir la tempestad, y dize aver tenido tan crecido el Río Týber que redundó hasta el palacio de Numa Pompilio y templo de la Diosa Vesta, partes donde parecía imposible llegar. Vimos al Río Týber bermexo, turbio y rebuelto con el avenida, ir con rápido y violento curso a los palacios del rey Numma Pompilio y templos de la Diosa Vesta³⁶ con sus retorcidas ondas con la violencia del mar Mediterráneo que le hacía retroceder. Síguese la causa. Mientras que el Río Tíber³⁷, marido y esposo de Ilia³⁸, vagueroso corriendo de una parte a otra se jacta y precia de ser vengador de la muerte de Julio César a Ilia su esposa, que mucho se quexava, y se va con ímpetu deslizando del lado yzquierdo, donde estava más baxa la ciudad, no aprovándolo Júpiter: no quería la destruyción del pueblo Romano, sino solamente atemorizarlo para que escarmentasse de cometer semejantes delitos y maldades. Añade luego Horacio un pronóstico diziendo. La rara juventud, o por ser señalada en armas o por aver quedado pocos después de las guerras civiles, por los pecados de sus padres oyrá los ciudadanos aver tomado las armas con las quales mejor fueron muertos los enojosos Persas, que no los ciudadanos, y oyrá batallas entre sí teniendo guerras civiles por pecados de los padres. En esta razón significa las guerras civiles que después hizo Augusto contra los que mataron a Julio César; agora dize el Poeta cómo todos los Dioses estavan ayrados contra el pueblo Romano, y se muestra dudoso a cuál pediría favor para el remedio de tan grande calamidad. Al fin haze invocación a Apolo, Venus y Marte que vengan en su favor y tomen aquella causa por suya, para expurgar de aquella maldad a los ciudadanos de Roma³⁹. ¿A cuál de los Dioses el pueblo romano llamará en su favor para los cosas del pueblo romano, que se va a perder? ¿Con qué ruego y oración las sanctas vírgines fatigarán siendo importunas con sus ruegos a la Diosa Vesta⁴⁰, que menos quiere oyr los versos, hymnos y oraciones con que le piden en favor? ¿A quién Júpiter cometerá el oficio de expiar la maldad de aver muerto a César?⁴¹ Finalmente, te suplicamos a ti, Appolo profeta, que vengas trayendo los hombros cubiertos, vestido y encubierto el resplandor de su deydad con nube cándida y resplandeciente para dexarse mirar, o tú, Venus alegre y risueña⁴², si te agrada más el venir, alrededor de la qual vuela Cupido y Regozijo⁴³; o tú, Marte, autor del pueblo Romano⁴⁴, no quieres venir si miras al linage menospreciado y desamparado, y quieres bolver por él y sus descendientes⁴⁵.

Heu nimis longo satiate ludo,
Quem iuuat clamor, Galeae que laeues,
Acer et Mauri peditis cruentum
Vultus in hostem.
Siue mutata iuuenem figura,
Ales in terris imitatis almae
Filius Maiae, patiens vocari
Caesaris vltor.
Serus in coelum redeas: diuque
Laetus intersis populo Quirini:
Nè ve te nostris vitijs iniquum.
Ocyor aura.
Tollat. hîc magnos potius triumphos,
Hîc ames dici pater, atque princeps:
Neu sinas Medos equitare inultos
Te duce Caesar.

-Oda III.

Sicte diua potens Cipry,
Sic fratres Helenae, lucida sidera,
Ventorumq; regat pater,
Obstrictis alijs praeter Iapyga:
Nauis, quae tibi creditum
Debes Vergilium, finibus Atticis
Reddas incolumem precor:
Et serues animae dimidium meae.
Illi robur, et aes triplex.
Circa pectus erat, qui fragilem truci
Comisit pelago ratem
Primus: nec timuit praecipitem Aphricum

Y prosiguiendo su Oda, habla con él diciéndole que pues las guerras civiles duraron tanto y fueron tan sangrientas que bastaron para satisfacer el corazón más cruel, aplaque su furor y permita que César Augusto sea vengador de la muerte de César con las alabanzas que otro Dios Mercurio, a quien lo compara. O Marte, ya satisfecho con el juego de la guerra, que a sido largo, a quien la bozería agrada y las celadas ligeras o levantadas con los penachos y plumas que es costumbre adornarlas⁴⁶, y el semblante⁴⁷ fiero del moro⁴⁸ infante de a pie contra el enemigo fiero y sangriento⁴⁹. Buélvese a hablar con Augusto, llamándolo Mercurio. O tú vengas convertido en ave⁵⁰, hijo de la santa Maya, Mercurio, mudado de traje si quisiste parecer en el mundo en figura de mancebo, permitiendo ser llamado vengador de César porque como hombre criado entre nosotros, harás la vengança con la piedad, ya muy viejo buelvas y alegre asistas por mucho tiempo al gobierno y comunicación al pueblo Romano⁵¹, porque no el cielo antes, con antes, te lleve ayrado y desdeñado por nuestros peccados, antes aquí, César, has de tener por mejor y querer grandes triumphos y ser llamado padre y Príncipe, y que no consientas a los Partos andar a cavallo sin vengarnos dellos, siendo tú nuestro Capitán⁵².

-Oda III.

A Virgilio que navegava.

O nave, que debes bolver a entregar a Virgilio, que se confía de ti, assí la diosa Venus venerada en Cypro⁵³, assí los hermanos de Helena, lucientes estrellas⁵⁴, y el padre de los vientos⁵⁵ te gobierne y te rija, recogidos y encerrados los demás vientos sacando al viento Iapyga con que as de navegar. Yo te ruego lo lleves sano y salvo a los confines de Athenas y guardes la mitad de mi alma que tengo depositada en él. Reprehende al que primero navegó y haze ponderación del grande ánimo que tuvo, diciendo que devía de ser precipitado y atrevido con temeridad, pues no temió confiarse del mar y dio principio a tantos daños. Aquel tenía fortaleza y dureza de mal tres doblado alrededor del pecho que primero entregó al mar destroçador el navío frágil y quebradizo⁵⁶, ni temió el viento Áfrico precipitado que siembre lucha y combate con los vientos Aquilones, que no temió las tormentas que se causan por la contradizión de los vientos, no temió la furia del viento Noto, del qual no ay superior⁵⁷, a cuyo arbitrio obedezca el

Decertantem Aquilonibus,
Nec tristes Hyadas, nec rabiem Noti:
Quo non arbiter Adriae
Maior, tollere, seu pouere vult freta.
Quem mortis timuit gradum
Qui siccis oculis monstra natantia,
Qui vidit mare turgidum, et
Infameis scopulos Acrocerania?
Ne quicquam Deus abscidit
Prudens Oceano dissociabili
Terras, si tamen impiae
Non tangenda rates transiliunt vada.
Audax omnia perpeti,
Gens humana ruit per vetitum nefas.
Audax Iapeti genus
Ignem fraude mala gentibus intulit.
Post ignem aeterea domo
Sub ductum, macies, et noua febrium
Terras incubuit cohors:
Semotique prius tarda necessitas
Lethi corripuit gradum.
Expertus vacuum Daedalus aera
Pennis non homini datis.
Perrupitque Acheronta Herculeus labor.
Nil Mortalibus arduum est.
Coelum ipsum petimus stultitia: neque
Per nostrum Patimur scelus
Iracunda Iouem ponere fulmina.

gobierno del mar Adriático, ora si quiere levantar los mares *hasta el cielo*⁵⁸, o sossegarlos y tener pacíficos en calma *porque es señor absoluto*⁵⁹. ¿Qué suerte y qué género de muerte temió el que primero tuvo ánimo de ver con ojos enjutos, *sin llorar de temor*, los monstruos de la mar? El que vio el mar hinchado *con sus ondas* y los peñascos Acroceraunios apositive infames peñascos *por ser muerte sin honra la que de aquellos que perecen por naufragio en ellos, que ningún género de muerte temió el que a tanto se atrevió, pues no temió morir ahogado ni ser comido de los peces, siendo desbarato en una roca, de las quales muertes ninguna es honrosa, sino infame, aviendo otras en que se gana gloria y honra inmortal. Reprehende el atrevimiento de los hombres que navegan, porque parece que van contra lo que Dios ordenó en navegar los mares divididos de las tierras, pues si quisiera que todo se anduviera, no los dividiera; saca por conclusión que no le bastaron a Dios sus traças para estorvar nuestra desorden, siendo como somos tan amigos de nuestra voluntad*. En vano, *por cierto se puede dezir*, Dios, prudente y sabio, dividió las tierras del mar disjunto y desviado *de la tierra*, si con todo eso los navíos de los malos hombres passan los mares que no se avían de tocar ni vadear⁶⁰. El linage humano, atrevido a intentar y querer todas las cosas, corre precipitado por qualquier maldad, y *desto es la causa* que el linage atrevido de Jápeto⁶¹ metió fuego a las gentes con engaño y astucia mala. Y *assí vemos por experiencia* que después de sacado y hurtado el fuego del cielo, toda la malicia y un nuevo ejército de calenturas se acostó y sobrevino a las tierras, *al mundo*, y la necesidad que en otro tiempo venía muy tarde *por no aver cudicia ni malos años* apresuró el passo de la muerte que primero estava apartado⁶². *Aviendo reprehendido el atrevimiento de los que navegan, prosigue a otra mayor temeridad, de aver querido bolar como las aves al cielo. Toca la fábula de Ícaro y Dédalo, que ya está dicha en la oda primera, y prosigue a otra osadía no menor, de aver intentado baxar al Infierno, y toca en los trabajos de Hércules, para que se entienda cómo esta naturaleza inquieta jamás sossiega para no intentar quanto puede imaginar, pues que ni el cielo ni el infierno se libran de sus atrevimientos*. Experimentó Dédalo el ayre vazío con alas no concedidas a los hombres y *assí las hizo de cera*⁶³, y la fatiga de Hércules⁶⁴ atropelló los infiernos⁶⁵; *de lo qual se infiere la sentencia que se sigue: ninguna cosa es dificultosa para los hombres, pues que bajar al infierno y subir al cielo an intentado*. Al mismo cielo ofendemos con el atrevimiento de nuestra ignorancia, *porque aún allá parece que pretendemos mando y señorío*, ni dejamos a Júpiter a que deponga sus rayos ayrados contra nosotros por nuestra maldad⁶⁶.

-Oda III.

Soluitur acris hyēs grata vice veris, et Fauoni:
Trahuntque siccas machinae carinas:
Ac neq; iā stabulis gaudet pecus, aut arator igni:
Nec prata canis albicant pruinis.
Iā Cytherea choros ducit Venus, imminēte Luna:
Iunctaeque Nymphis Gratiae decentes,
Alternō terrā quatiūt pede, dum graueis Cyclopū
Vulcanus ardens vrit officinas.
Nūc decet aut viridi nitidū caput impedire myrto
Aut flore, terrae quem ferunt solutae.
Nūc et in vmbrosis Fauno decet immolare lucis,
Seu poscat agna, siue malit haedo.
Pallida mors aequo pulsat pede pauperū tabernas,
Regumque turreis. ô beate Sesti,
Vitae summa brevis spē nos vetat inchoare lōgā.
Iam te premet nox, fabulaeque manes,
Et domus exilis Plutonia: quo simul mearis,
Nec regna vini sortiere talis,
Nec tenerum Lycidā mirabere, quo calet iuuētus.
Nunc omnis, et mox virgines tepebunt.

-Oda III.

A Publio Sexto cónsul.

Entra con una descripción de la mudançça del tiempo y de las ocupaciones y costumbres quando es Verano diziendo. El Invierno riguroso y áspero se desata con trueque agradable del verano y viento Zéfiro, y los ingenios y artificios traen por fuerça las naves del agua, que se meta al agua y ya el ganado no huelga de estar en los establos, donde por el frío del invierno se recoge, ni el labrador se huelga destar al fuego en su casa retirado, ni los prados están blanqueando con los rocíos elados de la mañana que se escarchan. Ya Venus Cyterea guía las danças de los enamorados al rayar de la luna⁶⁷ y las gracias hermosas⁶⁸ juntas con las Ninfas⁶⁹ huellan la tierra con uno y otro pie dançando y baylando, mientras que Vulcano⁷⁰ ardiente abrasa y enciende las enojosas officinas de los Cyclopas⁷¹, sus obreros, haziéndolos trabajar. Prosigue Horacio con su persuasión, diziendo. Ahora es tiempo de adereçaros la cabeça adornada con el arrayan y mirto verde, o con las flores que llevan y producen las tierras sin ser cultivadas como son los prados⁷². Agora es tiempo de los sacrificios al Dios Fauno⁷³ en los caminos y sombríos bosques, o quiera se le hagan en una cordera o quiera más con un cabrito, qual más le plazerá.

Dize la cuenta que hazen los hombres Epicuros, que juzgan no aver otro vida de contento sino aquesta, para darse a plazer y deleytes, porque entienden que con la muerte todo se acaba. La muerte, pálida por el efecto que haze en los cuerpos desamparados de la vida, da del pie con ygualdad a las casas humildes de los pobres y a los omenages y torres altas de los Reyes, porque para la muerte no aprovecha sean las cosas de los que biven fortalezas como que sean choças humildes, que todo lo lleva por una ygualdad.

O bienaventurado Sexto, la brevedad de la corta vida nos prohibe començar larga esperança, y la noche de la vejez ya te apremia a desesperarte de la vida, y la casa estrecha de Plutón⁷⁴, y las almas del otro mundo⁷⁵ y fábulas que te aguardan⁷⁶, adonde, si una vez vas ni jugarás con los dados por tomar plazer los Reynos de nuestros combites⁷⁷.

-Oda V.

Qvis multa gracilis re puer in rosa
Perfusus liquidis vrget odoribus
Grato Pyrrha sub antro?
Cui flauam religas comam
Simplex munditijs? heu quoties fidem,
Mutatosque deos flebit, et aspera
Nigris aequora ventis
Emirabitur insolens,
Qui nunc te fuitur credulus aurea:
Qui semper vacuum, semper amabilem
Sperat, nescius aurae
Fallacis. miseri, quibus
Intentata nites me tabula sacer

-Oda V.

A Pyrra, muger enamorada.

O Pyrra, qué mancebo de buena gracia, cubierto de olores, es el que te tiene en tu casa agradable, gozándote con flores y rosas, a quien reatas el rubio cabello, siendo engañadora con el ánimo y sencilla con el ornato y palabras que tienes: *estos son los halagos de las mugeres para atraer a los hombres, y por esto exclama luego el dolor que causan sus trayziones que debaxo desta apariencias se encubren.* O, cuántas vezes llorará averse enamorado de ti, porque le abrás faltado la fe, y te verá trocada, y te echará de ver averse mudado los Dioses, *no siéndole tan favorables para contigo como de antes*, y no acostumbrado a tratar con engaño, se maravillará de ver los mares turbados con los vientos turvios y negros.

Compara las rebueltas del amistad de los enamorados a las del mar, que estando en calma y con bonança, como parece que nunca se ha de mudar, rebuelve y se embravece sin tener respecto a nada. El qual confiado agora te goza bella y hermosa, como de oro, y siempre piensa gozarte desposeyda de otro amor y siempre amable, incauto y sin experiencia del viento próspero engañoso, *porque pensando que ha de durar, suele poner en peligro a los que del se confían y se dexan llevar donde no pueden después salir. De la misma manera el amor de las mugeres es como el viento, mudable, incierto y engañoso, para confiarse de él. Muy engañados biven los que son favorecidos dellas pensando que solos las gozan y que han de permanecer en el amistad que les muestran. Por lo qual muy bien se sigue lo que Horacio dize a esta dama.* O miserables aquellos a quien no averte tratado, resplandeces y piensan ser otra cosa de lo que yo me sé quien no te conoce te compre, que no eres lo que pareces, ni pareces quien eres. Por esto se dize que la muger es dificultosa de conocer. Acaba con dezir el escarmiento que tiene de quien ella es como lo significa en averse hecho retratar para ofrecerse en el templo de Neptuno, teniendo por milagro aver escapado de sus manos, exemplo del peligro que tienen los que tratan con malas mugeres conforme a la costumbre de ofrecer a los templos retratados los peligros y naufragios de aquellos que tuvieron por milagro escapar la vida sin perecer en ellos.

Votiua paries indicat humida
Suspendisse potenti
Vestimenta maris Deo.

-Oda VI.

Scriberis Vario fortis, et hostium
Victor, Maeonij carminis alite,
Quam rem cumque ferox nauibus, aut equis
Miles te duce gesserit.
Nos Agrippa neque haec dicere, nec grauem
Peleidae stomachum cedere nescij,
Nec cursus duplicis per mare Vlysei,
Nec saeuam Pelopis domum
Conamur, tenues grandia: dum pudor,
Imbellis que lyrae Musa potens vetat
Laudes egregij Caesaris, et tuas
Culpa deterere ingeni.
Quis Martem tunica tectum adamantina
Dignè scripserit? aut puluere Troico
Nigrum Merionen? aut ope Palladis
Tydiden superis parem?

La pared del templo sagrado de Neptuno muestra que colgué los vestidos mojados del naufragio de tu amistad en la tabla votiva *que por mi devoción hice dedicar a Neptuno, Dios de la mar, para que constando del milagro, crezca la devoción de los a quien sucedieren semejantes peligros escarmentando en mí, pues que de tu manos me escapé.*

-Oda VI.

A Marco Agrippa.

Tú, Agrippa, eres escripto en hystoria del Poeta Vario, fuerte y valeroso vencedor de enemigos con la buena fuerte del verso de Homero⁷⁸, *que por ser tan elegante durará mientras el mundo durare* y será suficiente para escrevir también qual quiera cosa que el soldado feroz uviere hecho por la mar o por la tierra siendo tú su capitán: *esta ventaja tienen los que son gobernadores de los exércitos, que aunque por sus personas no alcancen las victorias de sus batallas, los hechos de sus soldados, por averlos gobernado, se atribuyen a su valor, porque sin el gobierno no prevalece el poder. Dize luego cuál es la materia de que pueden escrevir poetas Lýricos, escusándose de no ser su coronista, y cuenta las que son materias de Poeta heroyco, tocando algunas hystorias de hombres heroycos.* Nosotros, Agrippa, como de poco ingenio ni procurarnos dezir cosas assí grandes ni nos atrevemos a alabar el ánimo ayrado de un Achilles, que no supo dar la ventaja, *ni reconocer otro por más valiente que él,* ni nos atrevemos a escrevir los viajes doblados de Ulisses, *aviendo sido doblado el tiempo que estuvo en la guerra*⁷⁹ ni cantamos la cruel familia de Pélope⁸⁰. *Y prosigue adelante.* Mientras la vergüença y la musa, poderosa de la lyra, me estorva de disminuir y deshazer las alabanças del famoso César y las tuyas por culpa del ingenio, *que no yguala con la grandeza de lo que se puede dezir, y por esso no me ocupo sino en cosas bajas y de estilo humilde, quales son canciones de amor y cosas de gusto, para no más que entretener al tiempo.*

*Pruevase que sea menester ingenio levantado para escrevir hechos tan famosos como los de Agripa, que ygulan con los de los Dioses, y dize. ¿Quién avrá escrito a Marte*⁸¹ cubierto y armado con coraça de diamante dignamente y como es de razón *según y como lo hizo Homero?* ¿O quién escribirá dignamente los hechos de Merión⁸² desemejado con el polvo y sangre Troyana? ¿O a Diomedes⁸³, hijo de Tidides, ygual con los soberanos por la ayuda de Pallas?⁸⁴

Nos conuiuia, nos praelia virginum
Sectis in iuuenes vnguibus acrium
Cantamus vacui: siue quod vrimur,
Non praeter solitum leues.

-Oda VII.

Laudabūt alij clarā Rhodon, aut Mytilenen,
Aut Ephesum, bimaris ve Corinthi
Moenia, vel Baccho Thebas, vel Apolline Delphos
Insigneis, aut Thessala Tempe.
Sunt, quibus vnum opus est, intactae Palladis vrbē
Carminae perpetuo celebrare, et
Vndiq; decerptae frondi praeponere oliuam.
Plurimus in Iunonis honorem
Aptum dicit equis Argos ditesq; Mycenae.
Me nec tam patiens Lacedaemon,
Nec tam Larissae percussit campus opimae.
Quàm domus Albunae resonantis,
Et praeceps Anio, et Tyburti lucus, et vda.
Mobilibus pomaria riuis.
Albus vt obscuro detergit nubila coelo
Saepe Notus, neq; parturit imbreis

Y acaba con dezir lo que le pertenece al Poeta Lírico. Nosotros, los poetas líricos, desocupados de cosas tan importantes cantamos y describimos los combites y regozijos para entretener, las batallas de las donzellas ásperas para no dexarse tratar contra los mancebos, defendiéndose con araños. O sea que nos alcanza alguna parte deste fuego no enamorados ni dados a liviandad más de lo ordinario, como todos los otros hombres sin ser esremados en esto.

-Oda VII.

A Numa Planco.

Otros Poetas alaban a la ciudad, *cada uno a su gusto, porque todos estos lugares lo merecieron, y son los mejores del mundo*, de Rodas, clara y serena⁸⁵, o a Mitilene⁸⁶, o a Épheso⁸⁷, o las murallas de Corinthio, que está cercada de dos mares⁸⁸, o a Thebas, o a la ciudad de Delphos, ciudades insignes, Thebas por Bacho, *que nació en ella*⁸⁹, y Delfos por Apolo *donde su famoso templo estaba*⁹⁰, o los lugares de Thesalia templados y apazibles⁹¹.

*Prosigue el poeta, y dize otros motivos que tienen de alabar otros escritores. Ay otros poetas que no se emplean en otra cosa que en celebrar la ciudad de la virgen Pallas*⁹² con alabanças perpetuas, *que no saben acabarla de alabar*, y otros no cesan de anteponer a otras alabanças la oliva cogida de muchas partes *de que se haze la corona para la frente del vencedor, que tienen por mejor ocupación que otra el escribir las victorias de los hombres valerosos*; otro no acaba de dezir y alabar a Argos⁹³, buena para criar caballos, y que Micenas⁹⁴ rica son las que merecen ser alabadas en honra de la diosa Juno. *Agora dize lo que a sí mismo le quadra más, y le parece alabar que es a Tíboli, lugar de recreación, por ser sujeto de Poeta Lírico. Para mí, no la ciudad pacífica de Lacedemonia*⁹⁵ ni los campos de la rica Larisa tanto me à quadrado quanto la casa de la sibila Albunea⁹⁶, que resuena con las corrientes de sus aguas, y el río Anio ligero y precipitado, y el bosque de Tíboli, y los huertos frescos y húmedos con los movibles ríos, *inquietos con sus aguas y corrientes: este lugar y sus semejantes agradavan a Horacio para celebrarlos con sus versos, y persuade a su amigo Planco a*

Perpetuos: sic tu sapiens finire memento
Tristitiam vitaeq; labores
Molli Plance mero seu te fulgentia signis
Castra tenent, seu densa tenebit
Tyburis vmbra tui. Teucer Salamina, patremq;
Cùm fugeret, tamen vda Lyaeo
Tempora pupulea fertur vinxisse corona,
Sic tristeis affatus amicos:
Quò cos cumq; feret melior fortuna parente,
Ibimus ò socij, comitesq;.
Nil desperandũ Teucro duce, et auspice Teucro.
Certus enim promisit Apollo,
Ambiguam tellure noua Salamina futuram.
O fortes, peioraq; passi
Mecum saepe viri, nunc vino pellite curas:
Cras ingens iterabimus aequor.

-Oda VIII.

Lydia dic, per omneis
Te Deos oro, Sybarim cur properes amando
Perdere: cur Apricum
Oderit campum patiens pulueris, atq; Solis:
Cur neq; militaris
Inter aequales equitet: Gallica nec lupatis
Tempore est ora fraenis.
Cur timet flauum Tiberim tangere? cur oliuũ

*que goze del diziendo. Amigo Planco, ansi tú sabio y discreto en saber elegir alivio para descansar del trabajo y holgarte, como yo para alabar con mis versos cosa que lo merezca*⁹⁷, acuérdate de dar fin a la tristeza y a los trabajos de la vida con el vino suave y regalado *comiendo y beviendo*, de la manera que el viento noto muchas vezes sereno y claro desaparece los nublados del cielo obscuro con ellos. *Compara en esto los combites para desechar tristezas al viento que desbarata los nublados, y dize adelante, que por ningún acontecimiento deje de holgarse* ora los reales resplandecientes con las insignias de la guerra te tienen, o la sombra cerrada de tu tierra Tíboli te tendrá⁹⁸. *Avemos visto quán de veras el Poeta à persuadido a holgarse a su amigo Planco con los lugares y entretenimientos de plazer que à dicho, sin hazer caso de las obligaciones de soldado, las que suelen retiran a los hombres de semejantes plazer por asistir en la guerra; agora fingiendo esto mismo por tácita objeción que el amigo le pudiera dezir, le persuade con el exemplo de un Capitán famoso, y dize.* Teucro, quando huía de su patria Salamanina y a su padre, se dize averse coronado la frente húmida del vino con una guirnalda de hojas de álamo, aviendo hablado a sus amigos, que estaban tristes, desta manera⁹⁹ "O mis amigos y compañeros, yremos a qualquiera parte que la fortuna mejor que mi padre nos llevará, no ay que desconfiar siendo Teucro¹⁰⁰ vuestro Capitán, y siendo él mismo quien os lo pronostica, porque Apollo verdadero prometió aver de ser Salamina doblada en otra nueva tierra, *hazer y fundar otra ciudad de aquel mismo nombre.* O varones fuertes y que aveys padecido peores trabajos y calamidades muchas vezes comigo, ahora desechad cuydados con el vino¹⁰¹ que mañana bolveremos a passar el grande mar, y *todo tiene su tiempo.*

-Oda VIII.

A Lydia.

Lydia, yo te ruego por todos los dioses que me digas, ¿por qué con tanta diligencia y tan precipitadamente procuras la perdición de Syvaris con tus amores? ¿Por qué à aborrecido el campo Abrego haciéndose al polvo y calor del Sol *para habituarse al trabajo?*¹⁰² ¿Por qué ya no anda a caballo como solía, y *se exercita en hazer mal* siendo hombre militar, entre los que son sus yguales y compañeros? ¿Por qué no tiempla y doma los caballos Franceses con los frenos de dientes de lobo?¹⁰³ ¿Por qué no va a nadar al Tíber bermejo¹⁰⁴?

Sanguine viperino
Cautius vitat? neq; iam liuida gesta armis
Brachia saepe disco,
Saepe transfinem iaculo nobilis expedito.
Quid latet, vt marinae
Filiū dicunt Thetidis sub lacrymosa Troiae
Funera: ne virilis
Cultus in caedē, et Lycias proriperet cateruas?

-Oda IX.

Vides, vt alta stet niue candidum
Soracte, nec iam sustineant onus
Syluae laborantes, geluq;
Flumina constiterint acuto.
Dissolue frigus, ligna super foco
Largè reponens: atq; benignius
Deprome quadrimum Sabina
O Thalyarche merum dyota.
Permitte diuis caetera: qui simul
Strauere ventos aequore feruido
Depraeliantes, nec cupressi,
Nec veteres agitantur orni.
Quid sit futurum cras, fuge quaerere: et
Quem sors dierum cumq; dabit, lucro
Appone: nec dulceis amores
Sperne puer, neque tu choreas,
Donec virenti canities abest
Morosa, nunc et campus, et areae.
Lenesq; sub noctem susurri
Composita repetantur sub hora.

Todos estos ejercicios eran de los mancebos, a los quales no acudía por estarse holgando con su dama; y porque los Romanos se untavan los miembros para estar más agiles para luchar y defenderse del contrario, prosigue. ¿Por qué astutamente excusa el olio –que no luchava– por el beneno del amor con que está atosigado? Ni ya trae los braços cárdenos de las armas, aviendo muchas vezes sido victorioso por aver sacudido la barra con el tiro, passando la raya por que está escondido y arinconado como dizen estuvo el hijo de Thetis, Achilles, poco antes de la destrucción lastimera de Troya¹⁰⁵, porque el traje y ornato de hombre no lo arrebatasse a la muerte y a las huestes Troyanas, donde temió que lo avían de matar¹⁰⁶.

-Oda IX.

A Taliarco.

Amigo Taliarco¹⁰⁷, ya ves de la manera que Sorarte¹⁰⁸ esté blanco con la mucha nieve, ni las selvas trabajadas tienen ya la carga de la nieve ni los ríos se detienen elados con el yelo que los haze parar. *que no siempre es riguroso el tiempo*, disuelve y desecha el frío poniendo con abundancia leños sobre el fuego, y alegremente saca vino de quatro años con el vaso de dos asas, a la usança de los Sabinos; dexa las demás cosas a los Dioses, que en un instante allanaron los vientos que combatían con el mar furioso y bullicioso, que ni los acipreses¹⁰⁹ ni los grandes quegigos son inquietados ni sacudidos, *mas están quietos y sosegados*. Huye de querer saber lo que à de ser mañana¹¹⁰ y pon por ganancia qualquiera día que la fortuna te diere, *el día que viniere haga cuenta que se lo halla*, y siendo tú muchacho *como lo eres*, ni menosprecies andar enamorado, que es cosa dulce, ni dejes de hallarte en los bayles de las donçellas entretanto que la vejez tarda esté lexos de ti, pues eres moço; agora es tiempo que sean visitados de ti los campos y las plaças y repetidas las pláticas ligeras debaxo del amparo de la noche y *hablar entre puertas sin que se oiga, lo qual hazen los enamorados* a la hora aplazada, agora también frequenta muchas vezes oír el reýr agradable, manifestador de la moçuela escondida, *la qual para*

Nunc et latentis proditor intimo
Gratus puellae risus ab angulo:
Pignusq; direptum lacertis,
Aut digito malè pertinaci.

-Oda X.

Mercuri facunde nepos Atlantis,
Qui feros cultus hominum recentum
Voce formasti catus et decorae
More palaestrae:
Te canam magni Iouis, et Deorum
Nuntium, curuaq; lyrae parentem,
Callidum quicquid placuit iocoso
Condere furto.
Te, boueis olim nisi reddidisses
Per dolum amotas, puerum minaci
Voce dum terret, viduus pharetra
Risit Apollo.
Quin et Atreidas duce te superbos
Ilio diues Priamus relictio,
Thessalosq; igneis, et iniqua Troiae
Castris fefellit.
Tu pias laetis animas reponis
Sedibus, virgaq; leuem coerces
Aurea turbam, superis Deorum
Gratus, et imis.

reír se retira al rincón apartado y escondido, de donde parece que no mira y está escuchando y guiñando el ojo, holgándose de ser sentida y no vista, escuchada y no hablada, burlando de todos para quedar burlada: quiere dezir que haga visitas de cumplimiento, donde no parecen las donzellas retiradas al rincón. Agora también se prosiga el donayre y burla por vía de risa de tomar la prenda a la dama¹¹¹, ora sea cinta o zarcillo, sortija o otra cosa, de los braços o del dedo, que no con pertinacia se defiende¹¹².

-Oda X.

A Mercurio.

Mercurio eloquente, nieto de Atlante¹¹³, tú que siendo acordado en cosas formaste las fieras costumbres de los hombres nuevamente hechos con darles boz y habla eloquente, y con la costumbre y hábito de la hermosura de las sciencias¹¹⁴, yo te cantaré, *dize el Poeta*, por embaxador del grande Júpiter y de todos los Dioses, y te celebraré por padre de la encorbada lyra¹¹⁵ y celebrarte he por astuto por esconder con hurto risueño y de burla quanto tú quisiste y te agradó¹¹⁶. Apolo se rió estando biudo, *desposseído*, de aljava mientras te amedrienta en figura de mancebo con boz amenazadora si no bolvieras las vacas hurtadas por engaño¹¹⁷.

Prosigue Horacio contando las cosas acaecidas de Mercurio. ¿Qué más diré? *Sino que* el rico Príamo engañó a los sobervios Atridas¹¹⁸ aviendo dexado a Troya, siendo tú su Capitán, y engañó los fuegos de Thessalia¹¹⁹, y engañó los injustos reales de Troya¹²⁰. Tú, agradable a los Dioses celestiales y a los infernales, das lugar a las almas pías y devotas en los alegres assientos *donde descansen en los campos Elýseos* con la vara de oro de su gobierno¹²¹.

-Oda XI.

Tv ne quaesieris (scire nefas) quē mihi, quē tibi
Finem Dij dederint Leuconoe: nec Babylonios
Tentaris numeros, vt melius, quicquid erit, pati:
Seu plures hyemes, seu tribuit Iupiter vltimam,
Quae nunc oppositis debilitat pumicibus mare
Tyrrenum. sapias, vina, liques, et spatio breui
Spem longam reseces. dum loquimur, fugerit inuida
Aetas, carpe diem, quā minimū credula postero.

-Oda XII.

Qvem virum, aut heroa lyro, vel acri
Tibi sumis celebrare Clio?
Quem Deum? cuius recinet iocosa
Nomen imago,
Aut in vmbrosis Heliconis oris,
Aut super Pindo, gelido ve in Haemo,
Vnde vocalem temere insecutae
Orphea syluae,
Arte materna rapidos morantem
Fluminum lapsus, celeresq; ventos,
Blandūm et auritas fidibus canoris
Ducere quercus.

-Oda XI.

A Leuconoe.

Leuconoe, tú no quieras saber el fin que los Dioses ayan dado a mí y a ti, porque es maldad quererlo saber –*bien se infiere de averlo Dios encubierto y quererlo nosotros procurar contra su voluntad*–, ni intentes los números de Babylonia¹²² para que puedas sufrir lo que está determinado que sea, ora Júpiter te aya concedido bivar muchos inviernos¹²³, o no más que aqueste último que ahora debilita el mar Mediterráneo con los peñascos opuestos a resistir sus fuerzas¹²⁴.

En lo que se sigue dize lo que à de saber, que tiene por más cierto y seguro. Si tú supieses lo que más bien te está, desharías los vinos beviendo dellos, *que goze de lo que tiene y que no lo guarde ni atesore*, y acortarías largas esperanças por el espacio breve de la vida¹²⁵, porque mientras hablamos *sin pensarlo*, la edad invidiosa avrá huydo quando menos lo pensemos, y *por esto* el día que te viniere a las manos hazlo menuzos *distribuyéndolo en muchos contentos*, creyendo y confiando lo menos que pudieres de lo futuro¹²⁶.

-Oda XII.

De la vida de los dioses y los hombres.

Musa Clío, ¿a qué varón o a qué Héroe, *más que hombre*, tienes a cargo de celebrar con tu lyra o con tu aguda flauta? ¿A cuál de los Dioses de quien la imagen yocosa y apazible he cantado repetirá el nombre con el ecco¹²⁷ *de la boz tienes de celebrar?*¹²⁸ Y *prosigue con su alegoría diziendo las partes donde resuena el Eco*, y por ellas entiende *la distancia del mundo que corre la buena fama, que donde quiera se oye por lejos que sea.* O en los lugares umbrosos del monte Helicón¹²⁹, o sobre el monte Pindo *en Thesalia*, o en el helado monte Hemo *en la Tracia*, donde las selvas desatinadamente siguieron la boz, canto pronunciado de Orpheo¹³⁰, que hazía detener las corrientes furiosas de los ríos y los ligeros vientos, docto y que sabía guiar las enzinas y robles con oídos *donde quería*, con las cuerdas sonoras y suaves.

Quid prius dicam solitis parentum
Laudibus? qui res hominum, ac Deorum
Qui mare, et terras, varijsq; mundum
Temperat horis?
Vnde nil maius generatur ipso:
Nec viget quidquam simile, aut secundum.
Proximos illi tamen occupavit
Pallas honores.
Praelijs audax neq; te silebo
Liber, et saevis inimica virgo
Belluis, nec te metuende certa
Phoebe sagita.
Dicam et Alciden, puerosq; Ledaë,
Hunc equis, illum superare pugnīs
Nobilem: quorum simul alba nautis
Stella refulsit,
Defluit saxīs agitatus humor,
Concidunt venti, fugiuntq; nubes,
Et minax (sic Dī voluere) ponto
Vnda recumbit.

Siendo el principal intento desta Oda alabar a César Augusto para engrandecerlo en la tierra como a otro Júpiter en el cielo, lo primero repara dudoso (por mayor ostentación de lo mucho que se la ofrece dezir) de quien de los tres géneros propuestos hará principio. Y por no quitar declaradamente a César el primer lugar, con dissimulación lo da a Júpiter por vía de aconsejarse de la duda en que artificiosamente repara para comenzar. Y prosigue a Pallas, Baco, Diana, Febo, Hércules, Cástor y Pólux, y luego a los Héroes, Rómulo, Pompilio, Tarquinio, Catón, Régulo, Scauros, Paulo Emilio, Fabricio, Curro, Camilo, Marcelo y Julio César. Y al fin antepone a todos las alabaças de Augusto, haziéndolo segundo Júpiter en la tierra. ¿Qué diré primero? ¿Por dónde comenzaré? ¿Con las alabaças acostumbradas de nuestros padres? ¿Si hago principio de Júpiter, cumpliré con dezir lo mismo que mis antecessores? ¿Qué es quien gobierna a las cosas de los hombres y de los Dioses, el mar y las tierras y el mundo con varios tiempos? Quiso dezir, que lo dicho, por ser cosa muy sabida, no era necessario referirlo.

Y añade luego una conclusión por dezir algo en particular. Mas en todo aquesto Pallas le ocupó con sus merecimientos las cercanas alabaças¹³¹, ni dexaré de hablar de ti, Baco¹³², atrevido en las batallas¹³³, ni de ti, Diana¹³⁴, me olvidaré, que eres enemiga de las bestias fieras, ni a ti, Febo¹³⁵, que as de ser temido por la saeta que a todos acierta. Nótese el modo de hablar de Horacio, defectuoso por la negación con que se ofrece, sin prometer nada por huyr de arrogancia, que es proprio de quien trata sin licencia lo que del todo no le es permitido, como quien dize ya que e comenzado no quiere dexar de dezir lo que se me ofrece. También contaré a Alcíades¹³⁶ y a los hijos de Leda¹³⁷; este, Cástor, fue famoso en ser hombre de a cavallo, y aquel, Pólux, fue famoso en vencer por sus manos, de los quales luego que el lucero claro del alva resplandeció a los marineros la elada con la templança que trae el día se deshaze y corre de los peñascos, los vientos caen y se echan, las nuves huyen y el agua amenazadera se quieta y sossiega en la mar, así lo quisieron los dioses¹³⁸.

Romulum post hos prius, an quietum
Pompili regnum memorem, an superbos
Tarquini fasceis, dubito, an Catonis
Nobile lethum.

Regulum, et Scauros, animaeq; magnae
Prodigum Paulum superante Poeno
Gratus insigni referam Camoena,
Fabriciumq;

Hunc, et incompitis Curium capillis
Vtilem bello tulit, et Camillum
Saeua paupertas, et auitus apto
Cum lare fundus.

Crescit occulto velut arbor aeuo
Fama Marcelli: micat inter omneis
Iulium sidus, velut inter igneis
Luna minores.

Gentis humanae pater, atq; custos
Orte Saturno, tibi cura magni
Caesaris fatis data: vt secundo
Caesare regnes.

Ille seu Parthos Latio imminenteis
Egerit iusto domitos triumpho,
Siue subiectos Orientis oris
Seras, et Indos:

Te minor latum reget aequus orbem:
Tu graui curru quaties Olympum:
Tu parum castis inimica lucis.
Fulmina mittes.

Aviendo recorrido y hecho memoria de los que avemos visto, que entonces eran tenidos por Dioses, para alabar y engrandezzer con ellos a César, ahora trata de Rómulo y otros famosos hombres Héroes de menor predicamento para lo mismo, tocando sus Historias; todas estas palabras tocan historias que se han de dezir. Dudoso estoy si primero, después de aquestos, alabaré a Rómulo¹³⁹ o el quieto reyno de Numma Pompilio¹⁴⁰, o los sobervios faces¹⁴¹ del rey Tarquino¹⁴², o la honrosa muerte de Catón¹⁴³. Y siendo yo agradable, contaré con la Musa insigne a Régulo¹⁴⁴ y a los Scauros¹⁴⁵ y a L. Paulo Emilio¹⁴⁶, que fue pródigo de su grande ánima aviendo vencido el Carthaginés Aníbal y a Fabricio¹⁴⁷; a este y a Curio¹⁴⁸ sin curar de sus cabellos que era útil para la guerra, y a Camillo¹⁴⁹ la cruel pobreza, la heredad con la casa acomodada y la passimonia avida en herencia de su padre crió, alimentó y sustentó¹⁵⁰; la fama de Marcelo¹⁵¹ crece para el siglo venidero que no sabemos, y por esto llama oculto, como el árbol, que quanto más tiempo passa por él, mayor se va haziendo, más copado y más levantado, o por mejor declaración, crece con el tiempo que sin sentir se pasa. Y por más autorizar su discurso, prosigue diziendo. La estrella de Julio César¹⁵², pues como tal resplandece entre todas las estrellas entre los que los à contado, assí como la Luna resplandece entre las menores estrellas¹⁵³.

Concluye después de lo dicho lisonjeando a Júpiter con los títulos y renombres de padre y custodia del linage humano, descendiente de Saturno, en cuya protección y amparo estaban los hados del grande César, y divide el señorío y gobierno del mundo entre los dos, haciendo de Augusto en la tierra otro semejante a Júpiter en el cielo¹⁵⁴. Júpiter, padre y custodia del linage humano, nacido descendiente de Saturno¹⁵⁵, tú tienes a cargo el cuydado de los hados del grande César con esta condición y conformidad, que reynes en el cielo siendo César el segundo después de ti en la tierra¹⁵⁶. Con este tan grande y poderoso Príncipe quiere ygualar Horacio a César en el gobierno, y assí dize. Aquel César Augusto principal, reconociendo ser menor que tú, ora aya subjetado los Parthos que amenazan la Italia, vencidos con justo triunfo¹⁵⁷, o a los Seras¹⁵⁸ y Indios de la región del Oriente, regirá el robe espacioso siendo absoluto, no más que en la tierra después de ti. Tú, Júpiter, sacudirás el cielo Olympo estremeciendo el ayre con el grave y pesado carro, tú embiarás rayos enemigos de los bosques a aquellos que son poco fieles. Desta manera reparte el señorío del mundo entre Augusto César y Júpiter, dando a Júpiter el gobierno del cielo, y dexando a César el gobierno de la tierra.

-Oda XIII.

Cvm tu Lydia Telephi
Ceruicem roseam, et cerea Telephi
Laudas brachia, vae, meum
Feruens difficili bile tumet iecur.
Tunc nec mens mihi, nec color
Certa sede manet: humor et in genas
Furtim labitur, arguens
Quàm lentis penitus macerer ignibus.
Vror, seu tibi candidos
Turparunt humeros immodicae mero
Rixae: siue puer furens
Impressit memorem dente labris notam.
Non, si me satis audias,
Speres perpetuum dulcia barbarè
Laedentem oscula, quae Venus
Quinta parte sui nectaris imbuit.
Felices ter, et amplius,
Quos irrupta tenet copula, nec malis
Diuulsus querimonijs,
Suprema citius soluet amor die.

-Oda XIV.

O Nautis, referent in mare te noui
Fluctus. ò quid agis? fortiter occupa
Portum. nòne vides, vt
Nudum remigium latus?
Et malus celeri saucius Africo,
Antennaeq; gemant? ac sine funibus

-Oda XIII.

A Lydia.

Quando tú, Lydia, alabas el cuello del color rosado de tu amigo Télefo y sus blancos brazos como de cera, ay de mí, que el hígado mío hirviendo se altera con la cólera dificultosa de quietar, entonces ni el entendimiento ni la color no se me sosiega en cierto lugar, *porque no las tiene todas consigo el que ve o oye cosa que lo desasosieque*, y el humor *de las lágrimas* de sobresalto corre a las mexillas *sin ser parte para detenerlas*, arguyéndome, como totalmente soy afligido con fuegos, *que sin sentirlos*, lentamente consumen¹⁵⁹. Yo me abraso de pensar si las renzillas, *como es costumbre tenerlas los enamorados*, te afearon y descompusieron tus blancas espaldas *si riñendo le dio de palos o de golpes Télepho, su galán, y afearon sus espaldas con cardenales que le causassen*. O si Télepho, furioso y enojado por aver bebido demasiado mordió sus labrios, imprimiendo con el diente señal en ellos que te hiciese acordarte de él¹⁶⁰. Si tú me oyes *con gana de entender lo que te estaría bien*, no aguardes a que este tu amigo aya de durar para siempre contigo, el qual bárbaramente ofende los dulces besos que Venus hinche y colma de la quinta parte de su deleyte¹⁶¹. Dichosos todo lo que se puede dezir aquellos a quien el ayuntamiento no interrumpido tiene en perpetua amistad a quien no el amor arrancado con malas quejas desatará antes de llegar a la muerte¹⁶².

-Oda XIV.

A Bruto.

¿O nave? Nuevas ondas y perturbaciones te bolverán a la mar de los trabajos. *Y procede con exclamación*. O desdichado, ¿qué haces? Toma el puerto con ánimo, y *no te cures de más*, ¿no echas de ver cómo el lado de tu ejército está desnudo del remo *con que poder huyr y escaparse?*¹⁶³ ¿Y no ves cómo el árbol tuyo está ya quebrado con el furioso viento Áfrico? ¿Y cómo las antenas dan cruxidos *porque atormentadas del trabajo, se quejan de no poder llevar?* ¿Y que apenas los costados hondos pueden sufrir

Vix durare carinae
Possint imperiosius
Aequor? non tibi sunt integra lintea,
Non dij, quos iterum pressa voces malo.
Quamuis Pontica Pinus
Syluae filia nobilis
Iactes et genus, et nomen inutile:
Nil pictis timidus nauita puppibus
Fidit. tu, nisi ventis
Debes ludibrium, caue.
Nuper sollicitum quae mihi taedium,
Nunc desiderium, cura; non leuis
Inter fusa nitenteis
Vites aequora Cycladas.

-Oda XV.

Pastor cùm traheret per freta nauibus
Idaeis Helenen perfidus hospitam:

ni resistir sin estar amarrados con las anclas al mar soberbio y levantado *de las guerras civiles? Sin los capitanes que les faltavan, no podía hazer la guerra, y advierte luego su mayor perdición, poniendo los ojos en cosas de mayor importancia, dignas de considerar.* No tienes enteras las velas los escuadrones desechos ni tienes gratos a los dioses, *porque bien se echa de ver en lo sucedido, para que los llames en tu favor, siendo otra vez de nuevo oprimida del mal, que ya una desgracia bien se puede pasar con esforçarse los hombres a sufrirla, mas si sobreviene a segundar, no habrá fuerças que lo puedan sustentar ni llevar. Ni para esto vale el blasonar, sino el poder y obrar.* Aunque tú, *Bruto*, pino y nave del mar del Ponto, hija de la noble Selva *donde se crían los pinos reales*, te gloríes del linage que tienes y del nombre de quién eres, *que todo es cosa inútil, pues la desgracia, quando à de venir, también sucede a los nobles como a los que no lo son, y las armas también hieren los cuerpos de generosa sangre como a los de mala generación, y no aprovechan palabras en lo que se à de determinar por armas. Y para asentar muy mejor aquesta verdad, te digo que el marinero no confía en las naves pintadas y fixadas en las paredes de los templos, porque aunque aquellas hagan allí su representación de grandeza, no son las que obran la buena diligencia para escapar*¹⁶⁴. Tú te guarda si no es que estás condenado a ser ludibrio y escarnio de los vientos y *que la fortuna tiene determinado de que se hagan más suertes en ti, tú que poco à eras para mí fastidio, solícito y congoxoso porque temía que no avías de escapar bien de aquesta impressa, agora me eres desseado y cuydado no liviano, porque soy tu amigo y querría que evitasses los mares derramados entre las Cýcladas litigiosas que jamás dexan de combatir con la mar*¹⁶⁵.

-Oda XV.

Pronóstico de Nereo de la ruyna de Troya.

El pastor¹⁶⁶ desleal y traydor¹⁶⁷, quando traía por fuerça por los mares en las naves Troyanas¹⁶⁸ a Elena, que lo avía hospedado, Nereo¹⁶⁹ mitigó los vientos ligeros con ocio y descanso ingrato assí mismo *por ser proprio del ayre soplar*, para pronosticar los fieros y crueles hados que lo avían de perseguir *por aver robado a Elena, previniendo silencio y quietud para que los escuchasse.*

Ingrato celeres obruit otio
Ventos, vt caneret fera
Nereus fata. Mala ducis aui domum,
Quam multo repetet Graeci à milite,
Coniurata tuas rumpere nuptias,
Et regnum Priami vetus.
Heu heu, quantus equis, quantus adest viris
Sudor! quanta moues funera Dardanae
Genti: iam galeam Pallas, et aegida,
Currusq;, et rabiem parat.
Nequicquam Veneris praesidio ferox
Pectus caesariem: grataq; foeminis
Imbelli cithara carmina diuides.
Nequicquam thalamo graueis
Hastas, et calami spicula Gnossij
Vitabis, strepitumq;, et celerem sequi
Aiacem. tamen heu serus adulteros
Crineis puluere collines.
Non Laertiaden exitium tuae
Gentis, non Pylium Nestora respicis?
Vrgent impauidi te Salaminus,
Teucerq;, et Sthenelus sciens
Pugnae: siue opus est imperitare equis,
Non auriga piger. Merionen quoq;
Nosces, ecce furit te reperire atrox
Tydides melior patre.
Quem tu, ceruus vti vallis in altera
Visum parte lupum graminis immemor,
Sublimi fugies mollis anhelitu,
Non hoc pollicitus tuae.

Síguese luego el razonamiento de Nereo. Tú llevas a tu casa en mal punto y con mal agüero a Elenea, que Grecia bolverá a cobrar, conjurada con mucho del soldado de interromper tus bodas y el antiguo reyno de Príamo¹⁷⁰. O gran desdicha, cuánto trabajo es el que espera a los varones y a los cavallos por estas guerras que à de hazer Troya, o cuántas muertes as de causar a la gente Troyana, oye y sabrás lo que passa. Ya Pallas apercibe contra ti la celada, las armas, y el escudo azerado, y su carro y su enojo que tiene contra ti por averla despreciado, para vengarse de ti¹⁷¹. Y prosigue adelante su razonamiento, amenazándole de que no le an de valer en este trabajo los favores de Venus ni sus promessas, porque para defenderse de los enemigos no aprovecha componerse ni ser galán, sino armas y coraçón animoso. En vano tú feroz con el amparo y presidio de Venus te peynarás el cabello y harás el copete, porque los enamorados sobre todas las cosas tienen particular cuydado del cabello, para enrizarlo y traer copete. En vano dividirás los versos y canciones agradables para las mugeres con la cítara, que no es acomodada para la guerra¹⁷², en vano escusarás tener en tu tálamo y aposento lanças, partesanas y dardos pesados hecho de madera de Gnosa¹⁷³, y por demás será no querer oyr el ruido y estruendo de las armas, y huyr a Ayaces¹⁷⁴ ligero para seguir y alcançar, que no se valdrá de lo que se precian los enamorados para no caer en manos de sus enemigos, porque no son para tal propósito las galas, los reguzijos y deleytes que procuran. O desdichado de ti, que con todo esto al cabo al cabo as de manchar y enturbiar los cabellos adúlteros con el polvo rociado con tu misma sangre, aviéndote herido y muerto Ayaces como después sucedió. Todo lo que à dicho parece que à sido en relación contándole su desgracia, cómo avía de suceder y por qué esto no suele mover con eficacia, con la esperança de que está por suceder, agora se la representa para que la vea con los ojos de la consideración y ansí moverle, advirtiéndole que abra los ojos y mire por sí, siendo tan valientes sus contrarios. ¿No miras a Ulises¹⁷⁵, hijo de Laerte, que à de ser la destruyción de tu gente? ¿No miras a Néstor Pilio¹⁷⁶? ¿Y a Teucro Salamino¹⁷⁷, ni consideras a Steleno¹⁷⁸, que sabe pelear, ora sea menester para regir y gobernar gente de a cavallo, no perezoso cochero para rebolver los cavallos? Todos sin temer de ti te han de acometer y poner en aprieto. También conocerás a Merión¹⁷⁹. Mira a Tidides¹⁸⁰, fiero y más valiente que su padre, que está loco por hallarte, según la gana que tiene de verse contigo. Al qual Diomedes tú, delicado y tierno, huyrás, que no te alcance un haliento a otro, de la manera que huye el ciervo al lobo visto en la otra parte del valle donde él está, olvidado de la yerva de su pasto y regalo, porque le va mucho más en escapar la vida, y no se acuerda del comer.

Iracunda diem proferet Ilio,
Matronisq; Phrygum classis Achillei.
Post certas hyemes vret Achaicus
Ignis Iliacas domos.

-Oda XVI.

O Matre pulchra filia pulchrrior,
Quem crimosus cumq; voles modum
Pones iambis: sine flamma,
Siue mari libet Adriano.
Non Dindymene, non adytis quatit
Mentem sacerdotum incola Pythius,
Non Liber aequè non acuta
Sic geminant Corybantes aera:
Tristes vt irae: quas neq; Noricus
Deterret ensis, nec mare naufragum,
Nec saeuus ignis, nec tremendo
Iuppiter ipse ruens tumultu.
Fertur Prometheüs addere principi
Limo coactus particulam vndiq;
Desectam, et insani leonis
Vim stomacho apposuisse nostro.

Ansí de la misma manera huyrás de Diomedes, sin acordarte de tu señora, tu regalo y contento, no aviéndole prometido aquesto a Elena, tu esposa, que bien claro está le avrás dado palabra de defenderla y hazer en su servicio muchas hazañas, como quien le dessea servir. Esto es muy ordinario de los enamorados, prometer a sus damas heroycos hechos de admiración, por mostrarse agradecidos de sus favores, y aventajados en valor con el pecho encendido de sus amores. Luego dize un intervalo que sucedió en esta guerra. La armada feroz de Achilles¹⁸¹ prolongará el tiempo de la vida a Troya y a las mugeres de los Troyanos. Y dize la conclusión. El fuego de Achaya¹⁸² quemará las casas Troyanas después de ciertos años que ordenan los hados¹⁸³.

-Oda XVI.

A Tindarida, su enamorada.

O hija más hermosa que su hermosa madre¹⁸⁴, pondrás el fin que querrás a mis facinorosos versos Yámbicos¹⁸⁵, o con el fuego quemándolos, o echándolos en la mar, donde nunca más parezcan, para que no te ofendan. Síguense luego las razones de su disculpa, diziendo que la ira es tan poderosa que ninguna cosa más para que un hombre no tenga libertad de no enojarse. No tanto hiere Cybele¹⁸⁶ el entendimiento de sus sacerdotes¹⁸⁷, no ansí Bacho ayra el ánimo de los suyos en los lugares secretos donde hazen sus sacrificios, ni ansí los ministros de Cybeles¹⁸⁸ reduplican los golpes a sus campanas como las tristes iras alteran el ánimo del hombre, a las que quales ni la espada del fino azeró de Noreense¹⁸⁹ espanta, ni el mar tempestuoso, ni el fuego cruel, ni el mismo Júpiter furioso con su bullicio, digno de ser temido¹⁹⁰.

Después de lo dicho, prosiguiendo en su disculpa, doce de donde el vino al hombre tener ira y enojarse, y cuenta la fábula de Prometheo¹⁹¹. Dízesse Prometheo aver añadido, siendo forzado porque como está dicho jamás dixo cosa de su voluntad, sino forçado y por apremio, al primero hombre una partezilla de todos los animales entresacada, porque tomó un poco de cada uno, y de todos juntos formó al hombre, y aver puesto a nuestro estómago la fortaleza del león furioso, de donde le viene al hombre enojarse y tener yra para vengarse, sin miedo de los peligros y desgracias que pueden sucederle, de lo qual se an seguido las enemistades, guerras, muertes de Príncipes, mudanças de Reynos.

Irae Thyesten exitio graui
Strauere, et altis vrbibus vltimae
Steterae causae, cur perirent
Funditus, imprimeretq; muris
Hostile aratrum exercitus insolens.
Compesce mentem: me quoq; pectoris
Tentauit in dulci iuuenta
Feruor, et in celeres iambos
Misi furentem. Nunc ego mitibus
Mutare quaero tristia: dum mihi
Fias recantatis amica
Opprobrijs, animumq; reddas.

-Oda XVII.

Velox amoenum saepe Lucretilem
Mutat Lycaeo Faunus, et igneam
Defendit aestatem capellis
Vsq; meis pluuiosq; ventos.
Impunè tutum per nemus arbutos
Quaerunt latenteis, et thyma deuiae
O lentis vxores mariti:
Nec virideis metuunt colubras,
Nec Martialeis hoedilia lupos:
Vt cunq; dulci Tyndari fistula
Valles, et Vsticae cubantis
Laeuia personuere saxa.
Dij me tuentur: Dijs pietas meae,
Et Musa cordi est. Hinc tibi copia.

Las iras echaron por tierra a Tieste con terrible daño que le vino¹⁹², fueron las grandes y ciertas ocasiones a las grandes ciudades *como a Roma y a Troya*, porque assoladas pereciessen, y para que el ejército enemigo, insolente con la victoria imprimiese en los edificios dellas el enemigo arado *porque así las araron, como si uvieran de ser barbechos de alguna siembra. Y puesto esto es así*, quieta tu ánimo y *apaziguessse la cólera que no à sido en mi mano el estar enojado*. Que a mí también el furor del pecho me incitó y alborotó en mi mocedad, fácil para alterarme, y me metió furioso en los furiosos versos yambos, *haciéndome que los tomasse por armas para vengarme de ti. Mas agora que se me à quitado el enojo*, yo procuro y quiero trocar las tristezas que avemos tenido con cosas agradables *con regalarte y servirte*, con tal que seamos amigos y me buelvas el ánimo y voluntad que antes me tenías, bueltos a desdezir los oprobios que dixe, *porque yo me desdigo y confieso que no supe lo que me dixe: tanto puede el complazer a una muger*.

-Oda XVII.

A Tindarida.

Comiença por un exemplo de Fauno, Dios de los bosques, por razón de imitación concluyente, para pedir lo que queremos quando los de mayor autoridad en alguna cosa vemos que la hagan, sigan o proquren. El Dios Fauno¹⁹³ veloz muchas vezes muda a Lucretil, mi villa deleytosa, con Liceo¹⁹⁴, y de continuo defiende el fogoso Estío y lloviosos vientos que hazen llover bien para mis cabrillas¹⁹⁵. *Luego dize la seguridad que tiene de animales bravos, previniendo al temor que suelen tener las mugeres, para que piense estar segura, la qual atribuye a su lyra para más persuadirla con su entretenimiento.* Las escondidas mugeres del hediondo marido, *las cabras vagueras* por todo el bosque, sin peligro de daño buscan los madroños y el tomillo, ni temen las serpientes verdes ni los cabritos a los lobos guerreros¹⁹⁶. *Da la razón desta seguridad.* Luego que, Tindarida mía, los valles y las peñas altas del monte Ustico resonaron con el sonido de mi dulce çampoña¹⁹⁷; *mas porque lo dicho es en quanto a lo que se puede confiar de los medios humanos, prosigue a tratar de otra mayor seguridad, que es la del cielo, por medio de ser un hombre el que se deve en sus obras.* Los Dioses me guardan, que mi religión y mi poesía tienen los Dioses en su corazón¹⁹⁸.

Manabit ad plenum benigno
Ruris bonorum opulenta cornu.
Hîc in reducta valle Canicule
Vitabis aestus: et fide Tëia
Dices laboranteis in vno
Penelopen, vireamq; Circen.
Hîc innocentis pocula Lesbij
Duces sub vmbra: nec Semelëius
Cum Marte confundet Thyonëus
Praelia: nec metues proteruum
Suspecta Cyrum: ne malè dispari
Incontinenteis injiciat manus,
Et scindat haerentem coronam
Crinibus, immeritamq; vestem.

-Oda XVIII.

Nvllam Vare sacra vite prius seueris arborë
Circa mite solū Tyburis, et moenia Catyli
Siccis omnia nem dura Deus proposuit: neq;
Mordaces aliter diffugiuni sollicitudines.
[Quis post uina grauem militiam, aut pauperiem crepat?]
Quis nō te potius Bacche pater, teq; decēs Venus?
At nequis modici transiliat munera Liberi,
Centaureà monet cum Lapithis rixa super mero
Debellata, monet Sithonijs non leuis Euius,
Cùm fas, atq; nefas exiguo fine libidinum

Después de lo dicho, prosigue ofreciéndole gozará de muchos regalos del campo, que no se gozan tan bien en la ciudad, junto con ser apazible el temple de la tierra para gozar de los gustos y entretenimientos de música y poesía sin que tenga quien le dé pesar. Aquí te sobrarán a toda abundancia copia opulenta de los bienes y regalos del campo con larga mano¹⁹⁹; aquí en este valle cóncavo escusarás los calores de los Caniculares y cantarás con la cítara de Theya²⁰⁰ a Penélope y a Circe, hermosa y resplandeciente, pretendientes enamoradas de un Ulises²⁰¹.

*Prosigue Horacio a su intento, y yo a mi declaración. Aquí también a la sombra beberás²⁰² los vinos de Lesbos, que no hazen mal por ser ligeros²⁰³, ni por esto Baco Semeleyo²⁰⁴ mezclará sus batallas con Marte²⁰⁵, ni temerás sospechosa a Cyro, importuno y protervo, que no ponga sus manos atrevidas a ti, su desigual en fuerzas²⁰⁶, ni que te rompa el tocado fijo en los cabellos y la vestidura que tendrás vestida, *porque segura de quien te enoje, holgarás a placer. Toca historia de sucesos passados en estas palabras, y juntamente haze ofrecimiento de sus buenas obras si quiere aceptarlas y desviarse de quien se las hacía malas.**

-Oda XVIII.

A Varo Quintilo.

Quintilio Varo, ningún árbol plantarás primero que la vid sagrada²⁰⁷, cerca del dulce terreno de Tívoli y de Catilo²⁰⁸, porque Dios à dado todas las cosas penosas a los sedientos *que no beven*²⁰⁹, y no de otra manera los cuydados que muerden el corazón se ahuyentan. *El vino quita los enojosos cuydados, pruévalo diziendo.* ¿Quién después de aver bebido increpa la milicia, o la pobreza enojosa? *Que quando uno ha bebido, luego es valiente y desprecia la riqueza sin temor de la pobreza.* ¿Quién no querrá²¹⁰ antes a ti, padre Baco, y a ti, Venus hermosa?²¹¹ *En lo que se sigue se advierte que del vino se à de usar templadamente.* Y porque alguno no pase los dones del vino templado, *que moderadamente bebido es causa de muchos bienes,* la contienda y batalla de los Centauros²¹² reñida con los Lapitos²¹³ después de aver bebido, Baco no favorable con los Sitionios²¹⁴ nos lo amonesta, quando ellos cudiciosos de sus deseos desordenados disputan y averiguan por pequeña ocasión lo que es lícito y dexa de serlo. *Se à de tomar escarmiento en los semejantes sucessos para no beber con demassía y sin templança.*

Discernunt auidi. Non ego te candide Bassareu
Inuitum quatiam: nec varijs obsita frondibus
Sub dium rapiam. saeua tene cum Berecyntio
Cornu tympana: quae subsequitur caecus amor sui,
Et tollens vacuum plus nimium gloria verticem,
Arcaniqu; fides prodiga perlucidior vitro.

-Oda XIX.

Mater saeua Cupidinum
Thebanaeq; iubet me Semeles puer,
Et lasciua licentia,
Finitis animum reddere amoribus.
Vrit me Glycera nitor
Splendentis Pario marmore purius:
Vrit grata proteruitas,
Et vultus nimium lubricus aspici.
In me tota ruens Venus,
Cyprum deseruit: nec patitur Scythas,
Et versis animosum equis
Parthum dicere, nec quae nil attinent.
Hîc viuum mihi caespitem, hîc
Verbenas ponite, turaq;
Bimi cum patera meri.
Mactata veniet lenior hostia.

*Buélvese luego el poeta a Baco diciendo que no le acaecería esto a él, porque piensa beber el vino con moderación. O hermosísimo Baco²¹⁵, yo no te tocaré forçado ni arrebataré las cosas encubiertas, sus secretos, con varias hojas debaxo de ser manifiestas al conocimiento de los Dioses²¹⁶. Después de lo dicho, ruega a Baco que no permita que se embriague beviendo tanto que perdiesse el sentido. Ruegote, Baco, que refrenes en mí las crueles ocasiones²¹⁷ con el cuerno Berecintio²¹⁸ el ciego amor de sí²¹⁹ se sigue, y la gloria levantando la cabeça vacía de sentido y discurso, *effectos de la embriaguez*, beviendo más de lo justo, y la fe pródiga en revelar los secretos más transparente que el vidrio, *porque como el vidrio no guarda secreto de lo que contiene, así el borracho no sabe encubrir los secretos que sabe*.*

-Oda XIX.

De Glisceria.

La cruel madre de los amores, *Venus*, y Baco, hijo de Sémele Thebana y de Júpiter, y la licencia lasciva y desembuelta me manda bolver el ánimo a los amores acabados, *que ya no pensé de procurarlos más²²⁰*. El resplandor de Glisceria me abrasa, que resplandece más puramente que alabastro traído de Pario, su obstinación y desvío agradable me abrasa *porque quanto más se defiende con sus desvíos, más me incita a procurarla lo que tienen las cosas que con dificultad se alcançan, como no sea demasiada, que cansa y enfada²²¹*, y su rostro muy asombrado, *que no se dexa ver todas vezes*, para ser mirado de propósito me enciende y abrasa. *Estas son las causas que de parte de las mugeres lo suelen ser, para ser queridas y despertar en los hombres la voluntad de quererlas y procurarlas; luego dize las del amor que parece que de propósito avía hecho assiento en su corazón, tomándole por morada*. Yo digo que Venus à desamparado a Cypro, *donde pensé que morava*, viniéndose con ímpetu furioso a mí, ni permite que yo escriba a los Scytas y al animoso Partho²²², bueltos los cavallos en huyda, ni aún las cosas que no importan²²³.

Acaba su Oda Horacio diciendo quiere hazer sacrificio a Venus porque le sea favorable. Ola muchachos, ponedme aquí una cepa de tierra con sus raíces, ponedme aquí la yerva grama y enciensos con una copa de vino de dos años, quizá que Glicera vendrá mansa y suave aviendo hecho sacrificio a Venus²²⁴.

-Oda XX.

Vile potabis modicis Sabinum
Cantharis, Graeca quod ego ipse testa
Conditum leui, datus in theatro
Cùm tibi plausus,
Chare Mecoenas eques: vt paterni
Fluminis ripae, simul et iocosa
Redderet laudes tibi Vaticani
Montis imago.
Caecubam, et prelo domitam Caloenò
Tu bibes vuam: mea nec Falernae
Temperant vites, neq; Formiani
Pocula colles.

-Oda XXI.

Dianam tenerae dicite virgines:
Intonsum pueri dicite Cynthium,
Latonamq; supremo
Dilectam penitus Ioui.
Vos laetam fluuijs et nemorum comas
Quaecunq; aut gelido prominet Algido,
Nigris aut Erymanthi
Syluis, aut viridis Gragi.
Vos Tempe totidem tollite laudibus,
Natalemq; mares Delon Appollinis,
Insignemq; pharetra,
Fraternaq; humerum Iyra.

-Oda XX.

A Mecenas.

Querido Mecenas, noble cavallero, *si quieres ser mi combidado* beberás el vino de Sabina, no tan bueno como el que tú tienes en tu casa, el qual estando embasado en una vasija Griega yo mismo lo trasegué a otras vasijas menores *donde se añejasse. Y síguese el tiempo en que lo trasegó.* Quando, *si te acuerdas*, te hicieron aplauso en el teatro²²⁵, y *para que viesse que era aniejo el vino que le ofrecía, le recuerda el tiempo que avía passado desde que aqueste aplauso le sucedió, y juntamente lo lisongea con refrescar la memoria de la honra que entonces recibió; y ansí prosigue diziendo quán grande fue el aplauso.* De tal manera que las riberas del río Týber de nuestra patria, y juntamente la imagen burladora de la boz²²⁶ del Vaticano monte²²⁷ te retornase y replicase las mismas alabanças, *fingiendo que él también te hazía el mismo aplauso que el Teatro.*

Prosigue el poeta en su combite, anteponiendo el vino que Mecenas bevía en su casa al que le ofrecía, disculpándose de no dárselo mejor por no ser tan poderosos para servirle como él era, y que por esto no le ofrece más de lo que puede. Tú beberás en tu casa el vino Cécubo y la uba domada en la prensa o husillo Caleno²²⁸, ni las vides de Falerno ni los collados de Formiano tiemplan²²⁹ mis vasos, *que no podía el ser tan regalado que gastasse destos vinos, porque los de aquestos lugares eran muy escogidos de buenos.*

-Oda XXI.

En alabança de Diana.

Donzellas delicadas, alabad a Diana; y vosotros mancebos, alavad a Apolo, que no se quita el cabello²³⁰, y a Latona, querida totalmente del supremo Júpiter²³¹; vosotras donzellas, levantad con otras tantas alabanças la cabellera o guirnalda de los bosques²³². Alegre con los ríos que la cercan y sustentan, qualquiera selva que esté situada y mire, o en el elado monte Algeo²³³ o en las negras montañas de Erimato²³⁴, o en el verde monte Crago²³⁵. Y vosotros, mancebos varones, levantad con otras tantas alabanças los fertilísimos campos de Thesalia y la isla de Delo, donde Apolo nació²³⁶ y alabad el ombro insigne y hermoseedo con la aljava y con la cýtara de su hermano²³⁷.

Hic bellum lachrymosum, hic miseram famem
Pestemq; à populo, et principe Caesare in
Persas, atq; Britannos
Vestra motus aget prece.

-Oda XXII.

Integer vitae, scelerisq; purus
Non eget Mauris iaculis, nec arcu,
Nec venenatis grauida sagittis
Fusce pharetra.
Siue per Syrteis iter aestuosas,
Siue facturus per inhospitalem
Caucasum, vel quae loca fabulosus
Lambit Hydaspes.
Namq; me sylua lupo in Sabina,
Dum meam canto Lalagen, et vltra
Terminum curis vagor expeditus,
Fugit inermem.
Quale portentum neq; militaris
Daunia in latis alit esculetis,
Nec Iubae tellus generat leonum
Arida nutrix.
Pone me, pigris vbi nulla campis
Arbor aestiua recreatur aura.
Quod latus mundi nebulae, malusq;
Iupiter vrget:
Pone sub curru nimium propinqui
Solis in terra domibus negata:
Dulce ridentem Lalagen amabo,
Dulcè loquentem.

Concluye con el fin que pretende de aquestas alabanças, diziendo los efectos del fruto que tendrán. Apolo, movido con vuestro ruego, hará la guerra llorosa contra los Persas y los Britanos, y él mismo con vuestro ruego llevará la hambre miserable y la peste del pueblo y Príncipe César contra los Persas y los Britanos.

-Oda XXII.

A Fusco Aristio.

Fusco Aristio, el que tiene entereza de vida, limpio de maldad, no tiene necesidad para su defensa de los dardos del Mauro, ni del arco, ni de la aljava preñada con las venenosas saetas, *sin armas vas seguro por donde fuere. Llamarse à entero de vida el que sin falta de virtud careciere de toda maldad*, ora aya de caminar por las Syrtes calurosas²³⁸ o por el monte Caucasos inevitable²³⁹, o aya de caminar por los lugares y tierras que ciñe y baña el fabuloso río Hidaspes²⁴⁰.

Prosigue diziendo que al justo los Dioses le favorecen, y pruevalo con la experiencia de sí diziendo. Porque el lobo en la selva Sabina huye de mí sin tener armas, *que parece milagro*, mientras que canto a mi Lalage²⁴¹, y libre de cuydados me paseo fuera de los términos llanos y seguros²⁴²; *prosigue haziendo digressión a encarecer la ferocidad deste animal.* El qual monstruo y portento ni la bellicosa Daunia²⁴³ cría en los grandes bosques llenos de árboles frondíferos²⁴⁴, ni lo engendra la sequerosa tierra de Iuba²⁴⁵, madre de los leones.

Dize luego que donde quiera, estava contento con hazer lo que devía. Ponme en los fríos y elados campos, donde ningún árbol es recreado con el ayre stivo²⁴⁶, la qual parte del mundo las nieblas y el ayre pestífero aprieta y fatiga, y pone debaxo del carro del Sol muy cercano y propinquo en la tierra inhabitable, que yo amaré a mi Lalage, que dulcemente se ríe y que dulcemente me habla²⁴⁷.

-Oda XXIII.

Vitas hinnuleo me similis Chloë
Quaerenti pauidam montibus auijs
Matrem, non siue vano
Aurarum, et syluae metu.
Nam seu mobilibus veris inhorruit
Aduentus folijs, seu virides rubum
Dimouere lacerti:
Et corde, et genibus tremit.
Atqui non ego te, tigris vt aspera,
Getulus ve leo frangere persequor.
Tandem desine matrem
Tempestiua sequi viro.

-Oda XXIII.

Qvis desiderio sit pudor, aut modus
Tam chari capitis, praecipe lugubres
Cantus Melpomene: cui liquidam pater
Vocem cum cythara dedit.
Ergo Quintilium perpetuus sopor
Vrget? cui pudor, et iustitiae soror
Incorruptae fides, nudaq; veritas,
Quando vllum inuenient patrem?
Multis ille quidem stebilis occidit:

-Oda XXIII.

A Cloe.

Cloe, tú te excusas y huyes de mí semejante a un cabritillo que busca a su madre temerosa por los desiertos montes, no sin el miedo vano²⁴⁸ de los vientos *que hazen ruydo* y de la selva, *cuyos árboles con el ayre se estremecen*; y *prueba cómo es vano su temor*. Porque o la venida del verano da temor y horror con las hojas movibles *que a qualquier viento se mueven*, o los verdes Lagartos menearon alguna çarça, y le está palpitando el corazón y tiembla con las rodillas: *es sin fundamento su temor, porque no ay de qué temer*. Aplica la comparación *diziendo ser tan vano su temor desta donzella como el que à dicho, porque no solo el no querer hazerle mal, sino que procurava servirla*. Mas yo no te persigo para despedaçarte ni quebrarte, como áspero tigre, como león de Getulia *en África*; finalmente te digo pues eres ya de tiempo para tener marido, dexa de seguir a tu madre *que ya no parece bien ser tan aniñada que tengas el miedo que muestras de estar a solas conmigo*. Con estas palabras le dio el seguro para que no tuviesse temor de ser ofendida.

-Oda XXIII

A Virgilio.

¿Qué respecto o término deve aver para el desseo de un tan caro amigo?²⁴⁹ Musa Melpómene²⁵⁰, a quien el padre Júpiter dio boz suave juntamente con la cýthara, enseña cómo cantaremos tristemente la muerte de Quintilio²⁵¹. *Luego Horacio buelve a sí mismo considerando la muerte y cómo que uviera pensado las causas, porque somos mortales y que no ay remedio para no morir, como dize con resolución*. Luego un perpetuo sueño tiene opresso a Quintilio²⁵². Tenía vergüença, *porque no hizo jamás cosa con que la perdiesse*, y una fe para con sus amigos no maleada, acompañada de justicia *porque aunque hazía lo que tocava a sus amigos, era justificado en todas sus cosas, y verdad desnuda, que jamás decía una cosa por otra*. Luego exclama *diziendo que no hallarán sus amigos otro tal*. ¿Cuándo hallarán sus amigos alguno otro su ygal? *Parece impossible por no aver otro como él en la tierra: él murió, y es digno de ser llorado por muchos bienes que perdieron con él sus amigos, y para ninguno más lamentable que para ti, Virgilio*.

Tu frustra pius, heu, non ita creditum

Poscis Quintilium Deos.

Quòd si Threicio blandius Orpheo

Auditam moderere arboribus fidem:

Non vanae redeat sanguis imagini,

Quam virga semel horrida

Non lenis precibus fata recludere,

Nigro compulerit Mercurius gregi.

Durum: sed leuius sit patientia,

Quicquid corrigere est nefas.

-Oda XXV (XXIII)

Parcius iunctas quatiunt fenestras

Istibus crebris iuuenes proterui:

Nec tibi somnos adimunt: amatq;

Iannua limen:

Quae prius multum facileis mouebat

Cardines, audis minus, et minus iam:

Me tuo longas pereunte nocteis,

Lydia dormis.

Inuicem moechos anus arroganteis

Flebis, in solo leuis angiportu,

Thracio bacchante magis sub inter-

lunia vento:

Exclama luego diciendo que los Dioses no le dieron más vida para que fuese immortal, y que por esta causa pide en vano que lo buelvan del otro mundo. Ay de mí, que tú piadoso en vano pides a los Dioses a Quintilio, entregado a su poder, no de tal manera que lo ayan de bolver, porque si tañesses más suavemente que Orpheo el de Tracia la vihuela a quien los árboles oían, con cuya suavidad los ríos detenía y a las piedras a escucharlo promovía, la sangre no bolverá a la vana imagen²⁵³. Que una vez Mercurio, no exorable para abrir los hados y mudarlos, uviere apremiado y aplicado a la manda y compañía obscura de los muertos con su vara espantosa²⁵⁴, mas qualquiera trabajo que no se puede contradézir viniendo de la mano de Dios, mucho se aligera con la paciencia. Es grande discreción hazer de lo forçoso necessario.

-Oda XXV (XXIII)

A Lydia quando era vieja.

Lo primero que haze es traerle a la memoria los tiempos passados para mayor burla y confusión de su vida, diciendo. Ya los mancebos protervos y obstinados en querer sus gustos llaman no tan apriessa con menudos golpes las ventanas de tu casa cerradas, que ya se passó el tiempo que la buscavan, quando en su casa avía tantas visitas que aun de noche no la dexavan llamando con piedras y señas a sus ventanas, ni te quitan agora el dormir, siendo importunos, parlando todas las noches hasta la mañana, y tu puerta ama sus umbrales, que ya no se abre como solía, entrando y saliendo los que te buscavan, siendo la que en tus mocedades y prosperidad, inquieta, como si fuera de cárcel, movía mucho sus quiciales fáciles para cerrar y abrir por ser tan visitada, que nunca su puerta sossegava²⁵⁵. Por lo qual, para mayor burla y convencer a este muger de quién era ella, prosigue Horacio diciendo. ¿Y qué menos voces oyes agora dezir, después de acostada, y mientras más corriere el tiempo, menos será cada día, Lydia mía, es possible que duermes noches tan largas como son las del invierno, y sola, muriendo sin estar en ti, yo que pudiera acompañarte y entretenerte?²⁵⁶ Ya vieja llorarás agora los tus enamorados, que presumptuosos de tus favores, dexavan sus proprias mugeres, liviana y desocupada en tu cantón y casa sola, quando soplare el viento Achilón de Tracia y haga frío, principalmente entre la menguante y creciente de la luna que causa mayores fríos.

Cùm tibi flagrans amor, et libido,
Quae solet matres furiare equorum,
Saeuiet circa iecur vlcerosum,
Non sine questu.
Laeta quòd pubes edera virenti
Gaudeat, pulla magis atq; myrto:
Aridas frondeis hyemis sodali
Dedcet Hebro.

-Oda XXVI.

Mysis amicus, tristitiam, et metus
Tradam proteruis in mare Creticum
Portare ventis: quis sub arcto
Rex gelidae metuatur orae,
Quid Tyridatem terreat, vnice
Securrus. ô quae fontibus integris
Gaudes, apricos necte flores,
Necte meo Lamiae coronam
Pimplea dulcis. nil sine te mei
Prosunt honores. Hunc fidibus nouis,
Hunc Lesbio sacrare plectro,
Teq;, tuasq; decet sorores.

Quando el amor y la luxuria encendida se encruelece al rededor del hígado llagado, no sin lamentarte *en que nadie te quiere*, que suele hazerse embravecer de amor a las yeguas, y *tú considerarás* que la juventud alegre y regozijada se huelga más con la verde yedra, *con la frescura de las mugeres moças que como la yedra así se apegan*, que con el mirto nuevo, *con la mujer de poca edad*, y que por esto dedica las hojas secas, *las mujeres viejas*, al río Ebro, compañero del invierno²⁵⁷.

-Oda XXVI.

A Eliolamia.

Siendo yo amigo de las Musas, solo en el mundo siguro de temer lo que espante a Tyridates²⁵⁸, entregaré la tristeza de los males presentes y el miedo de lo por venir a los vientos furiosos para que los lleven a la mar de Creta y los aneguen²⁵⁹, *ni tampoco me dará cuydado* qué rey de la región elada y fría sea temido debaxo del Septentrión²⁶⁰.

Y porque esto mismo se podía dezir de Eliolamia, un cavallero romano desta familia muy noble y estimado por su saber y virtud, prosigue pidiendo a las Musas que lo honren, pues lo merece. O dulce Musa²⁶¹, que gozas de las fuentes abundantes del agua cristalina, entreteje flores Orientales, haz una guirnalda para mi Eliolamia, que nada aprovechan ni valen mis honras sin ti, a ti te pertenece y a tus hermanas las musas celebrar a este con nuevos cánticos, a este canonizar con versos líricos²⁶².

-Oda XXVII.

Natis in vsum laetitiae scyphis
Pugnare Thracum est. tollite barbarū
Morem: verecundumq; Bacchum
Sanguineis prohibete rixis.
Vino et lucernis Medus acinaces
Immane quantum discrepat. impium
Lenite clamorem sodales,
Et cubito remanete presso.
Vultis seueri me quoq; sumere
Partem Falerni? dicat Opuntiae
Frater Megillae: quo beatus
Vulnere, qua pereat sagitta.
Cessat voluntas? non alia bibam
Mercede, quae te cumq; domat Venus,
Non erubescendis adurit
Ignibus: ingenuoq; semper
Amore peccas. quicquid habes, age
Depone tutis auribus. ah miser
Quanta labor as in Charybdi,
Digne puer meliore flamma!
Quae saga, quis te soluere Thessalis
Magus venenis, quis poterit Deus?
Vix illigatum te triformi
Pegasus expedit Chimaerae.

-Oda XXVII.

Persuadiendo a sus amigos a ser templados en los combites.

Pelear con los vasos hechos para el uso del alegría es proceder como los de Thracia²⁶³, por tanto os digo que dexéys essa costumbre bárbara y prohibir a Baco vergonçoso, *que no se deve usar sin moderación* para tener contiendas sangrientas²⁶⁴. *Y prosigue a dezir la diferencia que ay entre teñir y comer. ¿Quánto se diferencia y qué tiene que ver la espada*²⁶⁵ *cruel del Medo con el vino y los combites?*²⁶⁶ *Luego les pide que tengan sossiego y que, si lo admiten por combidado, entrará con ellos a la parte, mostrándose familiar. O compañeros, aplacad el impío ruido y quedaos el codo sobre la mesa parlando como amigos. Habla luego de amistad, ofreciéndose por su combidado, como tomando la mano por ellos, que no se atrevían a dezírselo por tenerle respecto, y con desemboltura discreta dize. ¿Queréys que también entre con vosotros a la parte del vino añejo de Falerno? ¿Que yo me quiero combidar, pues que no soys para dezírmelo? Luego finge el poeta que los amigos le tienen el embite y que se lo ruegan. A lo qual responde haciendo del señorío con otras pláticas y preguntar a uno dellos, el que más callava, que le diga sus amores. Dígame primero el hermano de Megilla el de Lucridia*²⁶⁷ *de qué herida, de qué saeta de amor el bien afortunado perezca*²⁶⁸. *Y presuponiendo que callava como vergonçoso, prosigue. ¿No me parece que lo quiere dezir? Y replicale, protestando de no beber sino le responde, y aquí acepta el combite. Yo no tengo de beber si él no me lo dize. Y juzga en las palabras que se siguen que tiene buen concepto del, que por ser de buen juyzio avría escogido muger que lo mereciesse por tener buenos pensamientos, todo para honrarlo y obligarlo a responder. Qué enamorada te sujeta y te enciente con fuegos que no son de tener empacho, porque serán de alguna dama que lo merezca, y siempre debes de pecar de alguna señora noble. Quiere dezir, que juzgava del que se aficionaría de muger principal Acaba ya, di los amores que tienes. Dímelo a mí, que yo guardaré el secreto. Y presuponiendo que ya se lo dixo, se maravilla, y dize haciendo donayre. O pecador de mí, qué grande trabajo tienes con tal muger, siendo tú mancebo de mejor empleo. Y como que se acuyta del, dize. ¿Qué hechizera? ¿Qué mágico encantador te podrá desatar de los venenos de Thessalia que te an metido estas en ellos? ¿Qué Dios te podrá libertar? Como si dixera que lo tenía por impossible, y concluye. Apenas el cavallo Pegaso*²⁶⁹ *te podrá librar estando atado a la Chimera triforme*²⁷⁰.

-Oda XXVIII.

Te maris, et terrae, numeroq; carentis arenae
Mensorem cohibent Archita,
Pulueris exigui prope littus parua Mattinum
Munera: nec quicquam tibi prodest
Aèrias tentasse domos, animoq; rotundum
Percurrisse polum morituro.
Occidit et Pelopis genitor conuiua Deorum,
Tithonusq; remotus in auras,
Et Iouis archanis Minos admissus: habentq;
Tartara Panthoiden iterum Orco
Demissum: quamuis clypeo Troiana refixo
Tempora testatus, nihil vltra
Neruos atq; cutem morti concesserat atrae,
Iudice te, non sordidus autor
Naturae, veriq; Sed omneis vna manet nox:
Et calcanda semel via lethi.
Dant alios Furiae toruo spectacula Marti.
Exitio est audis mare nautis.
Mista senū, ac iuuenū densantur funera: nullū
Saeua caput Proserpina fugit.

-Oda XXVIII.

A la muerte de Archita Tarentino.

O Archita, pequeños dones de un poco de polvo te tienen cerca de la ribera Matina, medidor de la mar que fuiste, de la tierra y de la arena que carece que número²⁷¹. *Luego procede a probar cuán poco aprovecha el saber para no morir.* Ni te aprovecha ninguna cosa aver investigado los secretos del cielo *siendo Astrólogo*, y aver discurrido por el cielo esférico y redondo con el entendimiento mortal²⁷²; murió también el padre de Pélope²⁷³, que era combidado de los Dioses²⁷⁴, y Minos, que fue admitido a los secretos de Júpiter, también murió²⁷⁵. Y los infiernos también tienen a Panthoides²⁷⁶, los infiernos tienen a Pythagoras otra vez embiado a Plutón, aunque dio testimonio de los tiempos Troyanos con el escudo buelto a fixar²⁷⁷, no avía concedido a la muerte feroz fuera de los nervios y piel, siendo autor de la naturaleza *por la conservación de la paz que con su gobierno sustentava*, y de la verdad que defendía, no siendo despreciado en lo que hazía y decía, siendo tú, Archita, su juez *de todo lo que del podemos dezir, ansí porque seguiste sus opiniones como por estar en el lugar donde está, que lo sabrás mejor que yo lo sabré dezir.* Y en esta palabra de ponerlo por juez se declara que no habla Archita lo que se à referido, sino Horacio, discurriendo por los sucessos del morir. Y luego saca la conclusión de ser cierta la muerte para todos diziendo. Pero como quiera que sea una noche *de la obscuridad de la muerte*²⁷⁸ nos aguarda a todos, que todos avemos de morir, y el camino de la muerte se à de caminar una vez, *aunque por diferentes caminos: aquí se declara Horacio contra Pythagoras en que sola una vez se à de morir.* Y prosigue diziendo que son muchas las ocasiones del morir, porque en la paz y en la guerra, en el contento y trabajo, en la mar y en la tierra, no ay seguridad de los acaecimientos que no podemos huyr, ni basta la juventud para confiar, ni en la vejez ay que esperar, por lo qual haze Horacio un discurso de los varios fines que tiene nuestra vida. Los juegos y regocijos públicos del mundo, las furias²⁷⁹ entregan a unos a Marte feroz²⁸⁰. Y prosigue a otros géneros de muertes. La mar, por otra parte, es destruyción para los cudiciosos marineros *porque a todos quantos tratan con ella, al cabo se los sobre y consume*, de más de que los entierros de viejos y moços, *casi sin diferencia*, se entretexen los unos con los otros *porque también los moços se mueren como los viejos*, y la cruel Proserpina²⁸¹ no rehúye a ninguno.

Me quoq; deuexi rapidus comes Orionis
Illyricis Notus obruit vndis.
At tu nauta vagae ne parce malignus arenae
Ossibus, et capiti inhumato
Particulă dare. sic, quodcūq; minabitur Eurus,
Fluctibus Hesperijs, Venusinae
Plectantur syluae, te sospite: multa; merces,
Vnde potest, tibi defluat aequo
Ab Ioue, Neptunoq; sacri custode Tarenti.
Negligis immeritis nocituram
Post modo te natis fraudem cōmittere. fors et
Debita iura, vicesq; superbae
Te maneant ipsum: precibus non linquar inultis:
Teq; piacula nulla resoluent.
Quancūq; festinas, non est mora longa: licebit
Iniecto ter puluere curras.

Prosigue el Poeta a tratar de su muerte, que poca pena le dava, según parece en el contarla. A mí también el arrebatado viento Noto, que es compañero del gran Orión²⁸² me atropella y lleva trassí a las ondas del mar Ilýrico²⁸³.

Luego prosigue Horacio y finge que el mismo Archita Tarentino pide a los navegantes le echen alguna arena sobre su cuerpo, para que goze de sepultura y más presto vaya a los infiernos, porque Carón no quiere passar ninguna alma a los campos Elýseos cuyo cuerpo no esté sepultado. Lo qual finge el poeta por advertirnos el descuydo de los vivos para con los muertos, que no ay acordarse dellos sino de lo que son herederos. Mas tú, pasajero maligno, sino hizieres lo que te pido, no des escasamente una partezilla de la movable arena a mi cuerpo y cabeça no sepultado, así el mal que los vientos amenazaren en las ondas del mar de Italia —entiende por todos los mares— lo paguen las selvas Venusinas, que el estrago que ande hazer en la mar lo hagan en las selvas y mucha mercadería te corra de donde la uviere, del justo Júpiter y de Neptuno, que es el guarda del sagrado Tarento²⁸⁴. Presuponiendo el Poeta que el pasajero ni cura de hazer lo que Archita le pide, finge que prosigue con estas palabras. O pasajero que no hazes lo que te digo, ¿menosprecias cometer pecado contra misericordia? Que poco después te à de dar el castigoy lo has de pagar en tus hijos, que no lo merecerán: esto suele acaecer muchas vezes, que por los pecados de los padres suelen ser castigados los hijos. La suerte y los derechos devidos, y las penas crueles que suceden a vezes, en que será por ti lo que hoy por mí, a ti mismo aguardan. No quedaré con mis ruegos no vengados por hazerte sordo a ellos, no esperes que ningunos sacrificios te darán por libre de tan grande maldad: bien advertido es lo que tampoco se considera, y tan cierto se espera para que los hombres hagan por toros lo que después desta vida tendrán necesidad.

Después de aver dicho esto, buelve a rogárselo otra vez, humillándose a contentarse con menos de lo que à pedido, y certificando al pasajero que no perdería su viaje por detenerse en hazer aquella buena obra. Aunque vas de priessa, o pasajero, no es largo detenimiento lo que te pido, que bien podrás sin perder tiempo, caminando de paso, que corras tu viaje echándome tres polvos de tierra encima, pues no embaraçan las buenas obras ni se pierde el tiempo en que se hazen²⁸⁵.

-Oda XXIX.

Icci beatis nunc Arabum inuides
Gazis: et acrem militiam paras,
Non antè deuictis Sabbeae
Regibus, horribiliq; Medo
Nectis catenas, quae tibi virginum
Sponso nocato barbara seruiet?
Puer quis ex aula capillis
Ad cyathum statuatur vnctis,
Doctus sagittas tendere Sericas
Arcu paterno? quis neget arduis
Pronos relabi posse riuos
Montibus, et Tyberim reuerti,
Cùm tu coëmptos vndiq; nobileis
Libros Panaeti, Socraticam et domum
Mutare loricis Iberis
Pollicitus meliora temnis?

-Oda XXIX.

A Iccio.

O Iccio amigo, ¿ahora, *al cabo de tanto tiempo que has seguido la profesión de letrado*, tienes embidia de las riquezas de los Árabes?²⁸⁶ ¿Y procuras yrte a la guerra? *Prosigue luego como haziendo burla, declarando su presunción en que ya se juzgava ser vencedor sin pensar en las dificultades de la guerra, como sino uviera más que hazer que llegar y atar las manos a los enemigos y ponerlos en cadena, todo para notarlo por hombre de poco discurso.* Ya me parece que estás fabricando cadenas para los Reyes de Saba aún no vencidos, y para el espantoso Medo²⁸⁷.

Y porque en lo dicho le à dado a entender la dificultad de la guerra, ya que por esto parte lo à persuadido, prosigue advirtiéndole que no considera el regalo que dexa en su casa, del qual en la guerra no gozaría. Y con esto le arguye por hombre delicado para sufrir un día de trabajo. ¿Qué muger bárbara de las que te cupieren por despojos te servirá, aviéndole muerto a su marido?²⁸⁸ ¿Qué muchacho sacado de la casa real que sepa servir te será dedicado para servirte de copa, limpios y perfumados los cabellos, qual tú lo tienes ahora en tu casa? Carecerá de todo regalo, a lo qual finge que Iccio responde muy haciendo de él soldado y guerrero. ¿Tendré un criado diestro en tirar saetas como las que usan los Sericos con el arco de su padre? *Y esto será todo mi regalo y contento.* Y a esto responde el Poeta admirado de tanta resolución, y que por cosa tan mala quiere dexar los estudios de la Phfilosofpha y ser tenido por loco de todos los que le conocen. Con un encarecimiento elegante, imitó a Eurípides tratando de Medea. ¿Quién negará que los ríos inclinados donde tienen sus corrientes puedan correr al contrario por los montes ásperos? ¿Y que el Tíber puede bolver atrás? Quando tú menosprecias trocar los libros de Panecio, buenos y honrosos *para quien se ocupa en estudiar*, después de averlos buscado de una y otra parte *que no se hallavan*, y la fábrica de Sócrates²⁸⁹ con las encuadernaciones de España, que lo tiene por mudable prometiéndote muchas más ventajas lo uno que lo otro.

-Oda XXX.

O Venus regina Gnidi, Paphiq;,
Sperne dilectam Cypron, et vocantis
Ture te multo Glycerae decoram
Transfer in aedem.
Feruidus tecum puer, et solutis
Gratiae zonis properentq; Nymphae,
Et parum comis sine te Iuventas,
Mercuriusq;.

-Oda XXXI.

Qvid dedicatum poscit Appollinem
Vates? quid orat, de patera nouum
Fundens liquorem? non opimas
Sardiniae segetes feracis:
Non aestuosae grata Calabriae
Armenta: non aurum aut ebur Indicum:
Non rura quae Lyris quieta
Mordet aqua taciturnus amnis.
Premant Caloena falce, quibus dedit
Fortuna vitem: diues et aureis
Mercator exiccet culullis
Vina Syra reparata merce,
Dijs charus ipsis quippe ter, et quater
Anno reuisens aequor Atlanticum
Impunè me pascunt oliuae,
Me cichoreae, leuesq; maluae.

-Oda XXX.

A Venus.

Venus, reyna de Gnido y de Pafo, *en las quales ciudades tienes templos edificados*, menosprecia a Cypro amada y transfiérete en el hermoso templo de Gliceria, que te llama con mucho incienso, *con muchos sacrificios*, y venganse contigo el orgulloso muchacho, *Cupido*, y las Gracias, desatadas sus cintas *tus criadas*²⁹⁰, y las Ninfas²⁹¹, y la jubentud poca compañera sin ti²⁹², y Mercurio también.

-Oda XXXI.

De las cosas que pide a Apolo.

El Poeta *Horacio*, qué es lo que pide a Apolo²⁹³, nuevamente dedicado²⁹⁴, qué es lo que suplica virtiendo nuevo licor²⁹⁵. *Luego responde a esta pregunta, y dize*. No es lo que se à de pedir campos fértiles de la Cerdeña abundante de frutos, no los agradables ganados de la Calabria calurosa, no el oro ni el marfil traído de la India, ni los campos y heredades que el río Lyris callado y pacífico por la mansedumbre con que corre muerde con su agua quieta *porque se va carcomiendo y canando con el agua los límites de las heredades por donde passa. Todas estas cosas son las que muchos pedirían, porque acerca de los más son de precio y estimación, y yo no lo niego, dize el poeta, gózenlas los que las tuvieran*. Aquellos a quien la fortuna dio posesiones de heredades y viñas, aprémienlas a que den el fruto *con el podarlas, cavarlas y vinarlas, pues el hazer aquesso después trae aparejada execución para que rindan el fruto de la cosecha, y su trabajo les cuesta*, y el mercader rico, querido y amado de los mismos Dioses, aviendo mirado y paseado el mar Atlántico²⁹⁶ tres y quatro vezes en todo el año, sin pagar el escote de sus atrevimientos, *no perdiendo nada ni sucediéndole desgracia*, beba y agote los vinos *de donde mejores los pueda aver para beber* con los vasos de oro comprados con la mercadería que trujo de Siria²⁹⁷. A mí me bastan unas azeytunas y un poco de pan, *dize Horacio, y esso es lo que sustenta y me mantiene*, a mí me apacientan unas chicorías y malvas ligeras y fáciles, *que no embaraçan el estómago*.

Frui paratis et valido mihi
Latoë dones at precor integra
Cum mente, nec turpem senectam
Degere, nec cythara carentem.

-Oda XXXII.

Poscimus, si quid vacui sub vmbra
Lusimus tecum, quod et hunc in annum
Viuat, et plureis: age dic Latinum
Barbite carmen
Lesbio primùm modulate ciui:
Qui ferox bello, tamen inter arma,
Siue iactatam religarat vdo
Littore nauim,
Liberum, et Musas, Venemq;, et illi
Semper haerentem puerum canebat,
Et Lycum nigris oculis, nigroq;
Crine decorum.
O decus Phoebi, et dapibus supremi
Grata testudo Iouis, ô laborum
Dulce lenimen, mihi cumq; salue
Rite vocanti.

-Oda XXXIII.

Albi ne doleas plus nimio, memor
Immitis Glycerae, neu miserabileis
Decantes elegos, cur tibi iunior
Laesa praeniteat fide.

Y lo que se à de pedir de mayor importancia es lo siguiente. Mas tú, hijo de Latona, Apolo, yo te ruego me concedas, teniendo salud, que es el fundamento de todos los bienes, gozar de aquellos manjares que se puedan comer sin prevenciones de guisarlos para comerlos como son frutas, yervas, que no requieren disponerse con artificio de fuego que las disponga., bivar con entero entendimiento, ni bivar vejez desonrada ni que carezca de mi Lira²⁹⁸.

-Oda XXXII.

A su propria lyra.

Lyra, instrumento mío templado primero del ciudadano Lesbo²⁹⁹, si alguna cosa emos reguzijado contigo estando ociosos a la sombra, pedimos que biva este año y otros muchos. Desembuélvete agora y di el verso Latino, el qual Alceo siendo soldado en la guerra y bizarro, con todo esso entre las armas, *aunque peleava*, ora uviesse amarrado a la ribera mojada la nave arrojada de los mares, él cantava a Bacho y a las musas y Venus, y a su regalado Lycio, que nunca del lado se le apartava, hermoso con sus ojos negros y cabello negro³⁰⁰. *O cýtara mía*, honra de Febo y agradable instrumento³⁰¹ en los combites del alto Júpiter, o dulce descanso de mis trabajos, para mí en todo tiempo y en qualquiera parte que te llamo, Dios te me guarde.

-Oda XXXIII.

A Albio Tibullo.

Albio, no sientas dolor más de lo que es razón acordándote de Glisceria cruel, ni cantes elegías tristes y lastimeras porque otro más moço que tú se aventaje a ti *pareciéndole mejor*, quebrantada la fe que te devía. *Siempre lo tienen de costumbre las mugeres querer a los moços y dexar a los viejos, y para que se consuele sabiendo los duelos semejantes de otros, dize otro exemplo.* El amor de Cyro abrasa a Licorida, hermosa con su frente delicada, *la tez del rostro lustrosa y resplandeciente; y permite la fortuna que*

Insignem tenui fronte Lycorida
Cyri torret amor: Cyrus in asperam
Declinat Pholoën. sed prius Appulis
Iungentur capreae lupis,
Quàm turpi Pholoë peccet adultero.
Sic visum Veneri: cui placet impares
Formas, atq; animos sub iuga ahenea
Saeuo mittere cum ioco.
Ipsam me melior cùm peteret Venus,
Grata detinuit compede Myrtale
Libertina, fretis acrior Adriae
Curantis Calabros sinus.

-Oda XXXIII.

Parcus Deorum cultor, et infrequens,
Insanientis dum sapientiae
Consultus erro, nunc retrorsum
Vela dare, atq; iterare cursus
Cogor relictos. namq; Diespiter
Igni corusco nubila diuidens,
Plerumq; per purum tonanteis
Egit equos, volucremq; currum,
Quo bruta tellus, et vaga flumina,
Quo Styx et inuisi horrida Tenari
Sedes Atlanteüsq; finis
Concutitur. Valet ima sumis
Mutare, et insignem attenuat Deus
Obscura promens. Hinc apicem rapax

Cyro se divierta a querer a Foloe, que no es hermosa ni lo puede ver delante de sí. Mas primero las cabras tendrán amistad con los lobos de Apulia que Foloe se embarace con Cyro, torpe adúltero. *Y no ay más razón de aquesto que averle parecido así a Venus, a la qual agrada someter debajo de fuertes yugos de bronze desyguales rostros y condiciones con un juego de burlas pesadas, pues vemos que junta la hermosura con la fealdad, la buena condición con la insufrible, la gentileza con quien no la tiene, la gracia con la desgracia, y de los estados la afición yguala los que no se ygulan como siempre lo vemos, y dize el término que tiene Venus de hazer estas cosas. Con un juego y bromas pesadas, porque se comiençan riendo y acaban llorando; a esto añade luego Horacio lo que a sí mismo le sucedía con sus amores. A mí mismo, quando más favorable Venus me hirió, me echó grillos a los pies con los amores de Myrta, una libertina, que es más recia de condición y más insufrible que los estrechos del mar Adriático, que encorva los senos y recodos que haze en la Calabria: yo digo que todos se quexan y ninguno escarmienta, porque quieren lo mismo que aborrezan.*

-Oda XXXIII.

Mostrando sentimiento de ser Epicuro.

Mientras yo soy venerador y devoto, avaro en ser reconocido no frequentador de la honra de los Dioses, siendo loco de la sabiduría loca y disparada *de los Epicuros*³⁰², confieso que ando errado y *que no me he sabido entender. Y prosigue diziendo que le haze fuerça la razón para mudar de parecer.* Agora ya soy forçado a bolver las velas y *tomar otro Norte y guía*, y bolver a caminar los caminos dexados³⁰³, porque el padre del día, *Júpiter*, dividiendo los nublados quando truena con fuego resplandeciente³⁰⁴, por la mayor parte trae sus cavallos tronando y carro ligero por medio del ayre puro, con el qual poder de *Júpiter* la tierra brutescas³⁰⁵, y los ríos vaguerosos, y la laguna Stygia³⁰⁶, espantable assiento del aborrecible infierno³⁰⁷, y el assiento del monte Atlante³⁰⁸ se estremece, *que sucediendo estas cosas por el querer de Dios, necessariamente à de ser reconocido. Procede Horacio a contar lo que puede Júpiter en los sucessos que cada día se ven.* Y puede también Dios mudar las cosas baxas con las altas, *haziendo que truequen lugares como lo vemos, que debilita a un hombre señalado, quitándole la hacienda, sacando a luz las cosas desechadas y viles*³⁰⁹.

Fortuna cum stridore acuto
Sustulit hîc posuisse gaudet.

-Oda XXXV.

O Diua, gratum quae regis Antium
Praesens vel imo tollere de gradu
Mortale corpus, vel superbos
Vertere funeribus triumphos:
Te pauper ambit sollicita prece
Ruris colonus: te dominam aequoris,
Quicumq; Bithyna laccessit
Carpaphium pelagus carina.
Te Dacus asper, te profugi Scythae,
Vrbesq; gentesq; et Latium ferox,
Regumq; matres barbarorum, et
Purpurei metuunt tyranni:
Iniurioso ne pede proruas
Stantem columnam: neu populus frequens
Ad arma cessanteis ad arma
Concitet, imperiumq; frangat.
Te semper anteit saeua necessitas,
Clauos trabaleis, et cuneos manu
Gestans ahena: nec seuerus

*Prosigue diciendo que a bueltas de lo que Júpiter ordena, haze también sus lances la Fortuna. De aquí viene que la Fortuna fullera levanta el honor de alguno con clamor y bozería que suena y haze sentir de todos, de aquí también nace que se huelgue de averlo depuesto de la dignidad y honra que tenía*³¹⁰.

-Oda XXXV.

A la Fortuna.

O diosa que gobiernas la ciudad agradable de Antiha, *donde eres honrada y reconocida*³¹¹, estando presente en toda parte o para levantar de lo ínfimo de la bajeza el cuerpo mortal, *a un hombre*, o para atropellar los triunfos sin castigos con las obsequias³¹². A ti, el pobre labrador del campo, cerca y rodea con cuydadoso ruego *porque no malogres el sudor de su trabajo*, y el mercader que navega por el mar Carpatio con la nave de Bitinia³¹³ te confiessa por señora del mar reconociendo tu poder *porque seas el amparo de sus acaecimientos*, el áspero Dacio, los Scitas desterrados, *los Parthos* y las ciudades y las gentes *abitadores de ellas*, y la Italia feroz, y las madres de los Reyes bárbaros³¹⁴, y los tiranos vestidos de púrpura, *arrogantes en sus hechos con su sobervia*, te temen y tiemblan de ti, *por ser notorio tu poder, todos la temen* porque no echés por tierra dando del pie afrentosamente el principado que cada uno tiene, porque no el pueblo convocado a campana tañida levante y alborote a los quietos y pacíficos al arma, al arma, y quebrante y roma las leyes de su imperio y señorío. *Esto es lo que temen quantos son señores en el mundo, que los súbditos no se levanten apellidando libertad, porque la boz de pocos suele convertir a muchos. Y los agravios que nacen del poder y riquezas son causa de la discordia y de los otros inconvenientes que hize discurso en el argumento. Por donde vienen los muy levantados a andar por tierra muy atropellados. Y volvamos a lo que dize Horacio, prosiguiendo a los mensageros de la Fortuna quando es contraria, para que la conozcan los hombres y se prevengan de paciencia, o procuren el remedio de sus daños.* La cruel necesidad va siempre delante de ti, llevando en mano durísima y rigurosa clavos atormentadores a modo de vigas y cuñas *con que oprimir al caydo dividiéndole del comercio, trato y comunicación de los poderosos y principales del mundo, que en desecharle parece que*

Vncus abest, liquidumq; plumbum.
Te spes, et albo rara fides colit
Velata panno: nec comitem abnegat.
Vtcumq; mutata potenteis
Veste domos inimica linquis.
At vulgus infidum, et meretrix retro
Periura cedit: diffugiunt cadis
Cum faece siccatis amici,
Ferre iugum pariter dolosi.
Serues iturum Caesarem in vltimos
Orbis Britannos, et iuuenum recens
Examen Eois timendum
Partibus, Oceanoq; rubro.
Eheu, cicatricum, et sceleris pudet,
Fratrumq;. Quid nos dura refugimus
Aetas? quid intactum nefasti
Liquimus? vnde manus iuuentus
Metu deorum continuit? quibus
Pepercit aris? ò vtinam noua
Incude diffingas retusum in
Massagetas, Arabasq; ferrum.

se honran, y en abaxarle se levantan, y en disminuyrle se engrandecen³¹⁵, ni dexa destar presente el cuchillo retorcido, cruel para cortar cabeças, y el plomo derretido para martirizar y atormentar, porque para el desdichado se inventó la persecución y la muerte, que son ministros o mensajeros de la Fortuna³¹⁶. A esto se sigue conocer los amigos que ay en el mundo, unos verdaderos que no desamparan a sus amigos aunque los vean perseguidos de la fortuna, y otros falsos, qual es el vulgo desleal y fingido que de la amistad no se cura quando falta la prosperidad. La esperança y lealtad, que pocas vezes se halla, cubierta con un paño blanco, que no se conoce mientras dura la prosperidad, te honra porque suple tus faltas consolando al afligido, ni tampoco niega ser tu compañera esta lealtad, todas las vezes que enemiga y contraria dexas las casas poderosas mudando la vestidura, aviendo vestido a unos con la ropa y hazienda que a otros quitó. Síguense los amigos falsos, a quien descubre el interés. Mas el vulgo infiel y la ramera perjura retrocede y se haze afuera, los amigos falsos huyen luego, estando secos los barriles con solas las hezes, que no aviendo qué comer y beber se acaba la amistad porque no quieren llevar adelante el yugo con ygualdad, como antes quando avía que esquilmar y que gastar³¹⁷. Prosigue, y acaba pidiendo a la fortuna tenga en su protección y amparo a César Augusto en la jornada de Bretania. Yo te ruego, fortuna, que guardes a César, que à de yr a los Britanos, últimos del mundo³¹⁸, y que guardes la juventud de mancebos que lo acompañen, nuevo enxambre digno de ser temido, de las partes Orientales y de los que avitan la parte del mar Océano al Occidente, donde cae también el mar bermejo.

À hecho Horacio esta digressión honrando a los de su patria para que advirtamos que en todo estava, como en todo hablava, y para más engrandecerlos en las palabras que se siguen, se enoja con ellos porque avían empleado su valor en las guerras civiles contra sí mismos. Con el qual pudieran aver acrecentado nuevos reynos y provincias al imperio Romano, y exclama lo siguiente para dezirlo. ¡O, gran desdicha! Y tengo vergüença de acordarme de vuestra maldad y de las señales que tenéys en los rostros y de vuestros hermanos que las hizieron³¹⁹. Edad desdichada el siglo del hierro, ¿qué maldad avrá que no hagamos? ¿Qué avemos dexado de cometer de nefanda maldad? ¿En qué lugar la juventud detuvo las manos para no hazer insolencias, por respecto y miedo de los Dioses? ¿A qué altares perdonó, que no profanasse, que no hubo maldad que no se hiziesse? O pluguiesse a Dios, que tu fortuna haga³²⁰ las armas melladas y botas en nuevo yunque contra los Masagetas³²¹ y contra los Árabes, enemigos del pueblo Romano. Ninguno quiere el trabajo por su casa, sino en la agena.

-Oda XXXVI.

Et thure, et fidibus iuuat
Placare, et vituli sanguine debito
Custodes Numidae Deos:
Qui nunc Hesperia sospes ab vltima
Charis multa sodalibus,
Nulli plura tamen diuidit oscula,
Quàm dulci Lamiae, memor
Actae non alio rege pueritia,
Mutataeq; simul togae.
Cressa ne careat pulchra dies nota:
Neu promptae modus amphorae:
Neu morem in Saliûm sit requies pedum:
Neu multi Damalis meri
Bassum Threicia vincat Amystide:
Neu desint epulis rosae,
Neu viuax apium neu breue lilium.
Omnes in Damalem putreis
Deponent oculos: nec Damalis nouo
Diuelletur adultero,
Lasciuus herederis ambitiosior.

-Oda XXXVII.

Nunc est bibendum, nunc pede libero
Pulsanda tellus: nunc Saliaribus
Ornare puluinar Deorum
Tempus erat dapibus sodales.
Antehac nefas depromere Caecubum

-Oda XXXVI.

Alabando a Pompilio Númida.

Entra con desemboltura de hombre determinado a ordenar una fiesta alegremente y con regozijo para incitar a otros, y dize. Agradame aplacar a los dioses que an sido guardas de Númida con encienso que les he de ofrecer, y con mi música que los è de solemnizar, y con la sangre de un bezerro que les he de sacrificar, el qual, Numidia, aviendo buuelto sano y salvo de la última parte de España, el Andaluía, reparte muchos besos de paz a sus queridos amigos, aunque no tantos a ninguno como a su dulce Lamia, acordándose de la passada puericia, no aviendo tenido entonces otro gobierno que el suyo, y por aver mudado la toga juntos siendo de la misma edad³²². Después desto, para halentar el regozijo y la fiesta de su venida, dize. Aqueste día tan dichoso no carezca de la señal Cretense³²³, ni aya tassa a la vasija de vino, sino que esté de manifiesto para el que quisiere beber, que no uviessse tassa en el vino, sino que cada uno beviessse conforme a la gana, celebrando alegremente la bienvenida, ni reposen los pies baylando a la usança de los Salios bayladores³²⁴, ni falte a regozijar este fiesta Damal, que beberá por todos³²⁵, para que vença a Basso, otro gran bevedor, con el vaso Treycio³²⁶, ni falten en los manjares rosas que adornen ni la yerva apio³²⁷, ni el lirio que presto se marchita para componer la mesa, de lo qual se seguirá que todos pondrán los ojos cargados del vino en Damale porque sentiría los incentivos de Venus con el vino. Ni por esto Damale será arrancada de su nuevo galán³²⁸ más codiciosamente abraçada con él que las yedras lascivas al olmo allegadas. Con esto remató el Poeta su fiesta y su Oda.

-Oda XXXVII.

Combidando a sus amigos a holgarse por la victoria de Augusto César contra M.

Antonio y Cleopatra.

Agora, compañeros, es tiempo de beber, agora es tiempo de adornar el estrado de los Dioses con los manjares copiosos y solemnes³²⁹ que antes de agora, quando la reyna Cleopatra traçaba locamente destruycciones y ruynas al Capitolio y muerte para el imperio Romano con la esquadra contaminada y corrompida de torpes varones con la enfermedad que los haze torpes³³⁰, era maldad beber el vino Cécubo de las bodegas de

Cellis auitis, dum Capitolio
Regina dementis ruinas,
Fumus et imperio parabat.
Contaminato cum grege turpium
Morbo virorum, quidlibet impotens
Sperare, fortunaq; dulci
Ebria. Sed minuit furorem
Vix vna sospes naus ab ignibus:
Mentemq; lymphatam Mareotico
Redegit in veros timores
Caesar, ab Italia volentem
Remis adurgens: accipiter velut
Molleis columbas, aut leporem citus
Venator in campis niualis
Aemoniae daret vt catenis
Fatale monstrum. Quae generosius
Perire quaerens, nec muliebriter
Expauit ense, nec latenteis
Classe cita reparauit oras.
Ausa et iacentem visere regiam
Vultu sereno fortis, et asperas
Tractare serpenteis: vt atrum
Corpore combiberet venenum:
Deliberata morte ferocior
Saeuis Liburnis: scilicet inuidens
Priuata deduci superbo
Non humilis mulier triumpho.

nuestros abuelos³³¹, no poderosa para esperar ningún buen suceso, *porque si con tales hombres hacía la guerra, no era cierto que pudiese vencer, siendo los semejantes muy tímidos, como lo son las mugeres*, y pensavalo porque estaba fuera de sí con la próspera Fortuna que avía tenido en alcanzar a M. Antonio por su esposo y marido. Aviendo dicho el valor de Cleopatra y el brío que tenía, siendo tan varonil que movía ejército contra un tan valeroso Príncipe como Augusto, procede a tratar de la victoria que tuvo contra ella, y habla de él como descendiente de Eneas, tocando la historia del incendio de Troya. Mas una nave que apenas se escapó de los fuegos de Troya³³² le abaxó la cólera y la hizo reconocer otro mayor valor que el suyo³³³. Pero más conviene a la letra y al intento de Horacio declarar estas palabras del incendio de Troya, alabando a Octaviano César Augusto por lo que se sigue. Y César reduxo su entendimiento mareado con el vino Mareótico³³⁴ a que temiese de veras huyendo y volando de Italia³³⁵, bogando fuertemente tras ella como un halcón que sigue las mansas palomas, o como el caçador ligeró la liebre en los campos nevados de Aemonia, lo qual hizo, y procurava César para poner en prisiones el monstruo fatal³³⁶.

Y para confirmar lo dicho de su ánimo, dize el atrevimiento de quererse matar por ver la destruyción de su casa y su persona en prisión. La qual, Cleopatra, procurando más de morir generosamente que no bivar cautiva, ni temió como muger la espada, que no intentasse matarle con ella, ni se curó de reparar las regiones escondidas donde se pudiera escapar con armada ligera que pudiera huyr a otras partes sin yr a su tierra para desmentir las espías y desaparecerse, y tuvo atrevimiento de ver con sereno semblante su proprio palacio por el suelo derribado su estado y como fuerte tratar las háspides crueles, *llegándoles a sus pechos* para embever en su cuerpo el veneno mortal, mostrándose más feroz en deliberar la muerte que los crueles Liburnos³³⁷. Todo lo qual quiso no siendo muger humilde, envidiosa y llena de pesar, antes que verse desposseída del Reyno para ser llevada en el sobervio triunfo de su competidor³³⁸.

-Oda XXXVIII

Persicos odi puer apparatus:
Displicent nexae philyra coronae:
Mitte sectari, rosa quo locorum
Sera moretur.
Simplici myrto nihil allabores
Sedulus curo. Neq; te ministrum
Dedecet myrtus neq; me sub arcta
Vite bibentem.

-Oda XXXVIII.

A un criado que le servía.

Criado mío, siempre aborrecí los aparatos y prevenciones de Persia, *que en el comer son muy amigos de cosas que inciten a más de lo necesario*, no me agradan las coronas entreteídas con las yervas muy delicadas *que presto se marchitan*. Déxate de buscar en quál lugar se detenga más la rosa tardía, que yo cuidadoso y solícito procuro que no te fatigues en buscar solo un arrayán *que aun lo que era tan fácil, no quería que gastasse tiempo en procurarlo*, ni tampoco es el myrto para ti que eres mi criado, ni para mí, que no he menester (quando bevo) cosas que me despierten el apetito, *porque siempre lo tengo y buena gana*, quando estoy holgando debaxo de una enramada *muy texida*, gozando de la apacible sombra por refrigerio de la calor del Sol.

**FIN DEL PRIMERO LIBRO DE
LAS ODAS DE HORACIO.**

SEGUNDO LIBRO DE LAS ODAS DE Q. HORACIO FLACCO
POETA LÍRICO LATINO
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA

-Oda I.

Motum ex Matello consule ciuicum
Belliq; causas, et vitia, et modos,
Ludumq; Fortunae, graueisq;
Principum amicitias, et arma
Non dum expiatis vncta cruoribus,
Periculosae plenum opus aleae
Tractas: et incedis per igneis
Suppositos cineri doloso.
Paulum seuerae Musa tragoediae
Desit Theatris: mox vbi publicas
Res ordinaris, grande munus
Cecropio repetes cothurno,
Insigne moestis praesidium reis,
Et consulenti Pollio curiae:
Cui laurus aeternos honores
Dalmatico peperit triumpho.
Iam nunc minaci murmure cornuum
Perstringis aureis: iam litui strepunt:
Iam fulgor armorum fugaces
Terret equos, equitumq; vultus.
Audire magnos iam videor duces
Non indecoro puluere sordidos:
Et cuncta terrarum subacta,
Praeter atrocem animum Catonis.

-Oda I.

A Assinio Pollión.

O Pollión, que eres defensa y amparo para los afligidos reos *que tienen necesidad de tu favor para librarse de sus delitos* y para la corte Romana, que toma tu parecer³³⁹. Y ya que por su saber lo à alabado, luego habla de su valor diziendo. A quien la victoria – tomando el antecedente por conseqüente– concedió eternos honores con el triunfo de Dalmacia: *mucho se deven preciar los hombres del valor de sus personas a quien corresponde la memoria y fama, que siempre los honra*. Tú tratas de escribir el alboroto civil de quien fue causa Quinto Metelo Cónsul³⁴⁰ y tratas de escribir las causas de las guerras civiles, *que son las dichas*, y los vicios que cada uno tuvo³⁴¹ y los modos y astucias que tuvieron para hacer la guerra³⁴², y tratas de escribir el juego de la fortuna que es abaxar a unos y levantar a otros y las graves amistades de los Príncipes³⁴³ y las armas sangrientas, aún no limpias de la sangre derramada con ellas. *Todo lo qual me parece que será una obra llena de juego peligroso porque escribiendo la verdad, a muchos à de amargar*³⁴⁴, y vas sobre fuegos encubiertos con ceniza engañosa, *que debajo della frías estás las acuas bivas*. Y aunque la intención del Poeta es persuadir a Pollión que no escriba esta Historia, dissimula por agora no diziéndoselo claramente, sino aconsejándole que no se fatigue en escribir Tragedias juntamente con la Historia, por ser excesivo el trabajo aviendo menester cada una destas ocupaciones a un hombre entero y muy desocupado. Todo para dissimular su intento y persuadille después con este término grangeado. Algún poco de la Musa de la severa Tragedia falte a los Teatros³⁴⁵, mas luego que avrás puesto en orden estas guerras civiles, bolverás a tu grande obra de las tragedias con alto estilo³⁴⁶. *Prosiguiendo en que solo se ocupe en escribir sus guerras civiles, comiença a adularlo*. Ya me parece agora que encoges los oýdos de temor con el ruydo de las cornetas que amenazan y aperciben la guerra, ya los añafles y trompetas estremecen el ayre y la tierra con su sonido, ya el resplandor de las armas espanta a los cavallos ligeros *por huyr y alcançar*, y de los cavalleros los semblantes demudados³⁴⁷, ya me parece que oygo estar los grandes capitanes sórdidos y manchados con el polvo que no les parecería mal *por señal de traer las manos en lo más sangriento de la pelea*, y me parece que veo todas las tierras del mundo sujetas y rendidas al poder de César sino es el ánimo atroz de Catón³⁴⁸.

Iuno, et Deorum quisquis amior
Afris inulta cesserat impotens
Tellure, victorem nepotes
Rettulit inferias Iugurthae.
Quis non Latino sanguine pinguior
Campus sepulcris impia praelia
Testatur, auditumq; Medis
Hesperiae sonitum ruinae?
Qui gurgēs, aut quae flumina lugubris
Ignara belli? quod mare Dauniae
Non decolor auere caedes?
Quae caret ora cruore nostro?
Sed ne relictis Musa procax iocis
Caeae retractes munera Naeniae,
Mecum Dionaeo, sub antro
Quare modus leuiore plectro.

-Oda II.

Nvllus argento color est avaris
Abdito terris, inimice laminae
Crispe Sallusti, nisi temperato
Splendeat vsu.
Viuēt extento Proculeius aeuo,
Notus in fratres animi paterni:
Illum aget penna haud metuente solui
Fama superstes.

Discorre más en particular buscando la causa destas guerras civiles, y porque no bastan las ocasiones del mundo sin la voluntad de Dios, acude a este principio, y dize que como gentil que Juno o alguno otro de los Dioses quiso hazer este estrago con los Romanos por vengar a Cartago de quando el rey Yugurta no pudo defender a los Cartagineses de las armas de los Romanos. Juno, o qualquiera de los Dioses más amigo de los africanos que de los Romanos, parece que avía suspendido la vengança y dado la ventaja a los Romanos por entonces, quando trataron mal a los Cartagineses, dexando por vengar la tierra Africana, este tal à tráydo a los nietos, descendientes de aquellos Romanos, por víctimas y sacrificios de Yugurta³⁴⁹. Prosigue por todo el mundo, lamentándose de la muerte de los Romanos. ¿Qué campo más fértil con la sangre de Italia no da testimonio y dize sus injusticias y crueles batallas con los sepulcros que en ella se hallan³⁵⁰ y que no diga el bramido de la ruyna de Italia, oída de los Medos?³⁵¹ ¿Qué lagos o qué ríos fueron ignorantes de la guerra triste y llorosa? ¿A qué mar no descolorieron las muertes de Italia?³⁵² ¿Qué región ay en el mundo que carezca de nuestra sangre?³⁵³

Hasta aquí parece que se alargava Horacio a tratar destas guerras civiles con sentimiento de Historiador, y advirtiendo que no era de su profesión esta materia por ser lírico poeta, retirasse diziendo. Mas tú, Musa importuna en tratar cosas tan tristes, busca conmigo los versos con estilo más humilde³⁵⁴ que el que se requiere para tratar de guerras civiles debaxo de la cueva de Venus³⁵⁵; esto dize por defenderse de la consideración de tantos daños: no reprehendas los dones del verso melancólico aviendo dexado los juegos y burlas de regocijo³⁵⁶.

-Oda II.

A Chrispo Salustio, vituperando la avaricia y alabando la liberalidad.

Chrispo Salustio, enemigo de las láminas del oro y plata, ninguna honra tiene el dinero escondido en las tierras avaras que no lo comunican, sino es que resplandece con el uso templado³⁵⁷. Pone el exemplo de Proculeyo, diziendo que será inmortal su fama en la memoria de los hombres por aver tenido esta virtud de liberal. Proculeyo bivrà por la eternidad estendida siendo conocido de ánimo de padre para con sus hermanos³⁵⁸. La fama que bivrà más que Proculeyo lo levantará con buelo que no temerá acabarse³⁵⁹.

Latius regnes auidum domando
Spiritus, quàm si Libyam remotis
Gadibus iungas, et vterq; Poenus
Seruiat vni.

Crescit indulgens sibi dirus hydrops:
Nec sitim pellit, nisi causa morbi
Fugerit venis, et aquosus albo
Corpore languor.

Redditum Cyri solio Phaaten
Dissidens plebi numero beatorum
Eximit virtus, populumq; falsis
Dedocet vti

Vocibus? regnum, et diadema tutum
Deferens vni propriamq; laurum,
Quisquis ingenteis oculo irretorto
Spectat acervos.

-Oda III.

Aequam memento rebus in arduis
Seruare mentem: non secus in bonis
Ab insolenti temperatam
Laetitia, moriture Deli,
Seu moestus omni tempore vixeris,
Seu te in remoto gramine per dies
Festos reclinatum bearis
Interiore nota Falerni:
Quo pinus ingens, albaq; populus
Vmbram hospitalem consociare amant
Ramis, et obliquo laborat
Lympha fugax trepidare riuo.

*Y porque lo dicho nace de la virtud que haze a los hombres reyes para ser estimados y honrados, dize. Más extendidamente reynarás domando el ánimo cudicioso que si juntasses la Lybia con los Españoles apartados, y la una y otra Cartago, la de España y la de África, te sirviessen a ti solo*³⁶⁰.

Pone luego comparación entre el avariento y el hydrópico para dar a entender que no las muchas riquezas satisfazen el ánimo, sino el contentarse con poco. El hydrópico, cruel para sí, condescendiendo con su apetito crece más y más, ni por beber quanto quiere quita la sed, sino huye de las venas la causa de la enfermedad y la malatía aquosa del cuerpo blanco descolorido³⁶¹. *Y prueba que solamente los sabios son ricos.* La virtud discordante de la plebe entresaca para el número de los dichosos a Farates³⁶², restituydo y buuelto al imperio de Cyro³⁶³ y enseña al pueblo cómo a de usar de las cosas falsas, rindiendo el ceptro y la corona segura y el proprio lauro, la victoria y la honra³⁶⁴ con aplauso a solo aquel que mira, séase quien fuere, las muchas riquezas sin hallar caso dellas.

-Oda III.

A Q. Delio

Delio, que te as de morir, acuérdate de tener un mismo ánimo en las cosas ardiversas, no de otra manera que estás obligado a tenerlo, moderado, huyendo de la demasiada alegría, ora bivas triste todo el tiempo de tu vida, o beatifiques a ti recostado los días de fiesta en un desviado prado con alguna señal interior del vino Falerno *estando alegre por aver bevido*³⁶⁵, porque el hazer sentimiento de plazer o tristeza conforme a las ocasiones es inquietarse para no gozar de la prosperidad y sentir algo más la adversidad. *Se sigue la disposición del lugar.* Por la parte que el grande pino³⁶⁶ y el álamo blanco están de acuerdo de juntar sombra de dar hospedage con sus ramas, etretexidos los unos con los otros, y el agua que huye está en continuo trabajo bullendo por el río que corre dando bueltas *por donde halla la corriente, que busca con su peso.* En todo este discurso parece que tiene razón Horacio de aconsejar a su amigo guarde siempre el medio camino entre demasiada alegría y mucha tristeza, pues lo uno y lo otros suele ser poderoso de perturbar el ánimo del hombre, a lo qual ninguna prevención puede ser

Huc vina, et vnguenta, et nimium breueis

Flores amoenae ferre iube rosae:

Dum res, et aetas, et sororum

Fila trium patiuntur atra.

Cedes coemptis saltibus, et domo,

Villaq; flauus quam Tyberis lauit,

Cedes: et extractis in altum

Diuitijs potietur haeres.

Diues ne prisco natus ab Inacho,

Nil interest, an pauper, et infima

De gente sub dio moreris,

Victima nil miserantis Orci.

Omnes eodem cogimur: omnium

Versatur vrna serius, ocyus

Sors exitura, et nos in aeternum

Exilium impositura cymbae.

*mejor que templar el alegría, que suele descomponer la gravedad de quien la siente, por lo qual la llamó insolente, y huyr de la tristeza aplicando al corazón los entretenimientos de moderado plazer, assí como gozar del campo, tomando por puesto el verde y deleytoso prado, a quien la dulce sombra de los árboles defiende del Sol, juntamente con lo que repara el cansancio de nuestro cuerpo comiendo lo necessario y beviendo lo que no se puede escusar. Después de lo qual, prosigue el Poeta al exercicio que puede ser de entretenimiento en tal lugar, y dize. Manda traer a este lugar los vinos preciosos y las composiciones olorosas y las flores, que por ser delicadas luego se marchitan, y assí se requiere para gozarlas salir al campo, de la rosa amena y suave, mientras que tu possible y tu edad y los negros hilados de las tres hermanas lo consienten*³⁶⁷.

*Prosigue adelante Horacio, y da por razón de lo dicho que todo se acaba con la vida, porque se à de quedar acá. Desviarte as de las posesiones compradas, y de la casa y de la villa que baña y riega el bermejo río Týber, dexaraslo todo sin remedio porque as de morir, y tu heredero gozará de las riquezas amontonadas en cantidad*³⁶⁸. *Y certifica con otra razón la verdad del morir, diziendo que ni la riqueza ni el ser noble basta para no morir. No importa nada que seas rico por ventura ni que seas nacido del antiguo linage de Ínaco*³⁶⁹, *o que seas pobre, nacido de gente baxa, ni que bivas en campaña rasa, donde estés guardado de acaecimientos que infaliblemente serás víctima de Plutón, que no se compadece de nadie*³⁷⁰. *Procede al fin y dize el que todos avemos de tener, y cómo después avemos de resuscitar para nunca más bolver a morir. Entiendo que lo tomó de la comunicación de los judíos, porque entonces sus escripturas y doctrina eran estimadas de los hombres doctos. Nótese las palabras con que lo dize. Todos somos forçados a ir a un mismo final y paradero que es la muerte, la suerte de todos se continúa y rebuelve en la urna que es la sepultura, que à de salir tarde ligeramente, y que à de hazer embarcación para nunca más bolver a este mundo*³⁷¹.

-Oda III.

Ne sit ancillae tibi amor pudori
Xanthia Phoeu. Prius insolentem
Serua Briseïs niueo colore
Mouit Achillem.
Mouit Aiace Telamone natum
Forma captivae dominum Tecmessae.
Arsit Atreides medio in triumpho
Virgine rapta:
Barbarae postquam cecidere turmae
Thessalo victore, et ademptus Hector
Tradidit fessis leuiores tolli
Pergama Graijs.
Nescias, an te generum beati
Phyllidis flavae decorant parentes.
Regium certè genus, et penateis
Moeret iniquos.
Crede non illam tibi de scelestae
Plebe delectam: neq; sic fidelem,
Sic lucro aduersam potuisse nasci
Matre pudenda.
Brachia, et vultum, teretesq; suras
Integer laudo: fuge suspicari,
Cuius octauum trepidauit aetas,
Claudere lustrum.

-Oda III.

A Foceo Xantio.

Amigo Foceo, no te sea vergonçoso el amor de tu esclava Filis Troyana, *que no eres tú solo en el mundo a quien aya sucedido, siendo muchos y muy principales de quien diré lo proprio*: primero que a ti, Brisseyda esclava, con su color blanca qual la nieve, movió³⁷² al insolente Achilles, tan valeroso que sujetava a otros, *que no consiste en ser valientes el no sujetarse a las mugeres*, y la hermosura de Temessa cautiva movió a Ayaces, su señor, hijo de Telamón³⁷³; el hijo de Atreo, Agamenón, se enamoró de una donzella que arrebató en medio de un triumpho que se celebrava donde la vio³⁷⁴. *Confirma lo dicho Horacio con las palabras que se siguen*. Después que los esquadrones bárbaros de Troya cayeron, siendo vencedor Achilles de Thessalia, y después que Héctor siendo muerto entregó los muros de Troya, más fáciles a ser quitados a los cansados Griegos *por la muerte de Héctor*³⁷⁵.

*Después de aver dicho estos exemplos, porque pudiera Fosceo replicar no ser yqual razón la suya para consolarse, aviendo sido hijas de Reyes las cautivas de quien estos capitanes fueron enamorados, tácitamente responde a este objeción y dize que si Fylis no es hija de Rey, era tal en su bondad y partes que merecía serlo, de más de que sería possible que fuesse hija de padres ricos y estimados, lo qual bastava para estimarla. ¿Tú no sabrás si los padres de tu hermosa Fylis, dichosos en tener tal hija, te hazen onra siendo su yerno? Ciertó, con mucha razón ella echa menos ser de linage Real y desdeña los Dioses injustos que la hizieron esclava*³⁷⁶. *Y prosigue en persuadir su nobleza diziendo. Tú ten por cierto ella no ser escogida de ti de gente malvada y común, ni aver nacido así fiel y así desviada de interés de madre infame, que no fuesse muy honrada*³⁷⁷.

*Después de averla loado en lo que toca a costumbres, procede a la bondad de las partes de su persona, y dize. Yo, enterado de lo que ella es, alabo sus braços porque los tiene, gruesos y blancos, y las fayciones de la pierna, redondas, y todo el bulto de ella bien proporcionado, brioso y con donayre, que toda junta parece bien. Luego, respondiendo a la objección de la sospecha que se podía tener de Horacio, porque en tan particular la alaba, dize. Huye de sospechar de mí porque digo esto, que estoy enamorado de ella, de quien la edad teme aver cumplido el octavo quinquenio*³⁷⁸.

-Oda V.

Nondum subacta ferre iugum valet
Ceruice: nondum munia comparis
 Aequare: nec tauri ruentis
 In Venerem tolerare pondus:
 Circa virentis est animus tuae
Campos iuuencae, nunc fluuijs grauem
 Solantis aestum, nunc in vdo
 Ludere cum vitulis salicto
Praegestientis. Tolle cupidinem
 Immitis vuae: iam tibi liuidos
 Distinguet autumnus racemos
 Purpureo varius colore:
Iam te sequetur: currit enim ferox
Aetas: et illi, quos tibi dempserit,
 Apponet annos. Iam proterua
 Fronte petet Lalage maritum
Dilecta, quantùm non Pholoë fugax.
Non Chloris: albo sic humero nitens
 Vt pura nocturno renidet
 Luna mari, Gnidus ve Gyges.
Quem si puellarum insereres choro,
 Mirè sagaceis falleret hospites
 Discrimen obscurum, solutis
 Crinibus, ambiguoq; vultu.

-Oda V.

En que dize no se à de poner la afición en muger de poca edad.

El ánimo de tu novilla, que anda en torno a los campos verdes *entretenida con las flores, porque aún no tiene el sexo maduro para tratar de cosas que sean el fruto*, refrigerando el calor enojoso unas veces con los ríos, otras desseando jugar con otros bezerrillos en el sauze húmedo y fresco, aún no es tiempo que pueda llevar el yugo sujeta la cerviz, ni es poderosa de hazer con ygualdad los oficios de su consorte³⁷⁹, demás de que ni puede sufrir el peso y carga del toro ansioso de Venus, *porque son delicadas y qualquiera trabajo las cansa,, que no son para llevar las cargas del matrimonio. Con estas disculpas escusa a la donzella, y prosigue con la metáphora de la uva por madura, diciendo que se à de guardar el agraz para cumplir el desseo de comer las uvas*. Aparta el desseo de la uva áspera en agraz, tiempo vendrá que el variable Otoño te diferenciará los colorados razimos con el color purpúreo³⁸⁰. Entonces será el tiempo que te seguirá, porque la edad furiosa corre y le pondrá los años que a ti te avrá quitado³⁸¹, ya entonces Lálage querrá marido con voluntad obstinada, amada quanto no fue Fóloe, esquivia y uraña, ni quanto fue amada Cloris, de tal manera resplandeciendo con su blanca espalda, de la manera que la blanca Luna resplandece en el mar de noche, o Gigas de la isla de Gnido, al qual si lo entremetieras en el coro de las mugeres moças que baylan y se huelgan, la diferencia dificultosa de juzgar, teniendo sueltos los cabellos y el rostro que se podía juzgar por de muger y de hombre maravillosamente engañará a los combidados huéspedes por muy sagaces que fueran³⁸².

-Oda VI.

Septimi Gades aditure mecum et
Cătabrū indoctū iuga ferre nostra, et
Barbaras Syrteis, vbi Maura semper

Aestuat vnda:

Tybur Argeo positum colono
Sit meae sedes vtinam senecte:
Sit modus lasso maris, et viarum,
Militiaeq;.

Vnde si Parcae prohibent iniquae,
Dulce pellitis ouibus Galesi
Flumen, et regnata petam Laconi
Rura Phalanto.

Ille terrarum mihi praeter omneis
Angulus ridet, vbi non Hymetto
Mella decedunt, viridiq; certat
Bacca Venafro:

Ver vbi longum, tepidasq; praebet
Iupiter brumas: et amicus Aulon
Fertili Baccho nimium Falernis
Inuidet vuis.

Ille te mecum locus, et beatae
Postulant arces: ibi tu calentem
Debita sparges lacryma fauillam
Vatis amici.

-Oda VI.

A Septimio.

O Septimio, que saldrías a yr conmigo, si fuesse menester, a Cádiz, *lo más remoto de España*, y a Cantabria, *Navarra*, indócil a soportar nuestro yugo y nuestras leyes *porque siempre los Españoles hizieron resistencia a los Romanos*, y a las Syrtes bárbaras de *Berveria*, donde siempre el agua Mauritania hierve con el continuo movimiento, *por lo qual aquellos vados unas vezes se pueden navegar, y otras no es possible, por la movable arena que siempre con las olas del mar anda en continuo movimiento*; Tíboli, edificado del Griego labrador, ruego a los Dioses sea el descanso de mi vejez y sea el término y fin del mar y de los caminos *que è recorrido en esta vida*, y de la guerra en que è militado para mi cansado de los trabajos, *que quisiera restaurar algo de lo que avía padecido viviendo con recogerse a bivar en Tíboli*, del qual lugar, si las Parcas injustas me apartan proibiéndome que no biva en él, yré al dulce y agradable río de Galesio, con sus ovejas de lanas crecidas³⁸³, y me yré a los campos señoreados de Falanto de Laconia³⁸⁴. Aquel rincuncillo me agrada más que todas las partes del mundo, donde las mieles no faltan del monte Himeto³⁸⁵, y la oliva compite con Venafro³⁸⁶, donde Júpiter da largo Verano y fríos muy templados, y el monte Aulo, fértil amigo de Bacho *porque produze mucho vino*, embidia mucho a las uvas de Falerno, *siendo mejores, aunque no con abundancia*. Aquel lugar y aquellos Alcáçares de rocas y peñascos piden que los gozes conmigo, allí esparzirás la calurosa ceniza del Poeta, tu amigo, con el lloro y lágrimas de mi muerte³⁸⁷.

-Oda VII.

O Saepe mecum tempus in vltimum
Deducte Bruto militiae duce,
Quis te redonauit Quiritem
Dijis patrijs, Italoq; coelo.
Pompei meorum prime sodalium?
Cum quo morantem saepe diem mero
Fregi coronatus nitentis
Malobathro Syrio capillos.
Tecum Philippos, et celerem fugam
Sensi relictæ non bene parmula:
Cum fracta virtus, et minaces
Turpe solum tetigere mento.
Sed me per hosteis Mercurius celer
Denso pauentem substulit aëre:
Te rursus in bellum resorbens
Vnda fretis tulit aestuosus
Ergo obligatam redde Ioui dapem:
Longaq; fessum militia latus
Depone sub lauru mea: nec
Parce cadis tibi destinatis.
Obliuio laeuia Massico
Ciboria exple: funde capacibus
Vnguenta de conchis. Quis vdo
Deproperare apio coronas
Curat ve myrto? quem Venus arbitrum
Dicet bibendi? non ego sanius
Bacchabor Edonis: recepto
Dulce mihi furere est amico.

-Oda VII.

A Pompeyo Varo, dándole la norabuena de aver venido a su patria.

Pompeyo, que fuyste el primero de mis amigos, con quien, coronado mis cabellos resplandecientes con el oloroso ungüento de Syria, muchas vezes pasé los días largos por entretenerme; o tú, que en muchas ocasiones saliste conmigo para la guerra, siendo nuestro capitán Bruto, hasta morir y que se nos acabasse, ¿quién te à buuelto a Roma e Italia, a los Dioses paternos *de nuestra tierra?* *¡Parece que lo veo y no lo creo! Por aver sido tan grande nuestra amistad que no hazíamos cosa que no fuesse juntos*³⁸⁸. *Haze luego recordación de las partes donde se avían hallado y de los sucessos que avían tenido, confirmando lo dicho, y en particular de algunas cosas que sino fueran grandes amigos no se pudieran acordar, por ser de afrenta y contra el honor.* Contigo supe la tierra de los Philippos y la huyda ligera, aviéndoseme quedado la rodela, que no me fue bien contado, quando rompida la fuerza *de nuestro capitán Bruto* y nuestros soldados, que amenazavan de comerse los hombres, tocaron el suelo con la barba sangrienta³⁸⁹. *Y para más encarecer la necesidad que tuvieron de huyr, dize luego Horacio que Mercurio milagrosamente lo escapó, dando a entender que aún el huyr con priessa no bastara.* Pero Mercurio ligero me levantó atemorizado por medio de los enemigos, por el ayre espeso, la ola de las guerras, bolviéndose a tragar como Carybdis, te llevó a la guerra por los mares y estrechos bulliciosos³⁹⁰. *De lo dicho saca una conclusión, que se deve de tomar descanso después de tantos trabajos y hazer reconocimiento a los Dioses por averse librado de tales peligros.* Pues de aquí se saca que rindas a Júpiter el sacrificio devido y que reposes el lado cansado con la milicia debaxo del amparo de Augusto³⁹¹, ni beve con escasez de los barriles del vino que tengo guardados para ti, hinche los vasos curiosos del vino Mássico, que haze trascordarse los cuydados³⁹², derrama ungüentos de los grandes vasos para celebrar tal fiesta con largueza. *Y prosigue fingiendo dessear si ay quien se prevenga de una guirnalda de Apio para beber, en señal de alegrías de aver convertido a Pompeyo de su opinión.* ¿Quién es el que procura de hazer más presto coronas y guirnaldas del fresco Apio o de myrto?³⁹³ ¿A quál hará Venus juez árbitro de beber en este convite?³⁹⁴ *Y responde él mismo.* Yo a lo menos no estaré más desocupado para serlo por estar más en mi juyzio que los Edonios³⁹⁵ porque para mí es cosa dulce y deleytosa salir fuera de mi juyzio por ocasión de aver recuperado un amigo.

-Oda VIII.

Vlla si iuris tibi peierati
Poena Barine nocuisset nunquam:
Dente si nigro fieres, vel vno
Turpior vngui,
Crederem: sed tu simul obligasti
Perfidum votis caput, enitescis
Pulchior multò, iuuenumq; prodis
Publica cura.
Expedit matris cineres opertos
Fallere, et tota taciturna noctis
Signa cum coelo, gelidaq; diuos
Morte carenteis.
Ridet hoc, inquam, Venus ipsa, rident
Simplices Nymphae, ferus et Cupido,
Semper ardentes acuens sagittas
Cote cruenta.
Adde quòd pubes tibi crescit omnis,
Seruitus crescit noua: nec priores
Impiae tectum dominae relinquunt,
Saepe minati.
Te suis matres metuunt iuuenis:
Te senes parci, miseraeq; nuper
Virgines nuptae, tua ne retardet
Aura marîtos.

-Oda VIII.

Contra Barina, muger Cortesana.

Barina, si alguna pena de falso juramento te amargasse alguna vez, y *quiero poner exemplo*, como si por el mismo caso que mientes, te hiziesses menos hermosa con un diente negro, qué tal se te parasse, o por tener una uña mala *con agena falta o achaque*, daría crédito a tus palabras y promessas, y pensaría que ay que confiar de lo que dizes³⁹⁶. Pero tú luego que obligaste la cabeça fementida a los desseos de quien te ruega, concediendo con ella, resplandeces después de aver mentido y burlado mucho más hermosa que antes: *esto es proprio de la privación, que causando mayor desseo, nos parezca mejor lo que se nos niega*, y manifiestas fisgando en público los cuydados de los mancebos³⁹⁷. El cuento dello es que a ti te agrada engañar a las cenizas cubiertas de tu madre, *porque como sea engañar, aún a los muertos no perdonas*, y a las estrellas de noche, que no hablan con todo el cielo, y a los Dioses que carecen de la muerte fría³⁹⁸. *Fingiendo luego estar enojado contra ella, se lamenta porque en lugar de castigarla, los Dioses se reyan y holgavan de sus engaños y burlas, y por este término también la alaba diziendo que aún a los Dioses parecía bien*. La misma Venus diré que se ríe y huelga de aquesto, y las bellas Ninfas y el niño Cupido, feroz y valiente, siempre aguzando las flechas ardientes en la muela ensangrentada. *Todos ríen aquesto, y no ay quien mal parezca para castigarlo, y como si ella misma concediera estas cosas sin negar ninguna, finge que dize*. Añade que toda la juventud crece para ti³⁹⁹, nuevos servidores se te declaran cada día, ni por esto los antiguos primeros en tiempo y mejores en derecho, aunque muchas vezes bravean y te amenazan de no mirarte a la cara, dexan de frequentar la casa de dueño tan malo: *con todo te sales, y de todos hazes lo que quieres*. Las madres que tienen hijos te temen por amor de sus hijos, los viejos avaros te temen porque les destruyes las haciendas, y las miserables vírgenes rezién casadas tiemblan de ti porque tu belleza no retarde a sus maridos, *no ay quien no se tema del estrago que tu discreción y hermosura en todos haze*⁴⁰⁰.

-Oda IX.

Non semper imbres nubibus hispidos
Manant in agros: aut mare Caspium
Vexant inaequales procellae
Vsq; nec Armenijs in oris
Amice Valgi stat glacies iners
Menseis per omneis: aut Aquilonibus
Querceta Gargani laborant,
Et folijs viduantur Orni.
Tu semper vrages flebilibus modis
Mysten ademptum: nec tibi vespero
Surgente, decedunt amores,
Nec rapidum fugiente solem.
At non ter aevo functus amabilem
Ploravit omneis Antilochum senex
Annos: nec impubem parentes
Troilon, aut Phrygiae sorores
Flevere semper. Desine mollium
Tandem querelarum: et potius noua
Cantemus Augusti trophaea
Caesaris, et rigidum Niphaten,
Medumq; flumen gentibus additum
Victis, minores voluere vortices:
Iuraq; praescriptum Gelonos
Exiguus equitare campis.

-Oda IX.

A Valgio, consolándole de la muerte de su hermano.

Amigo Valgio, no siempre las lluvias descenden de las nubes en los campos montuosos, no rompidos, ni de continuo las tempestades de la mar, siendo más o menos, perturban el mar Caspio –*todos los mares*–, ni por todos los meses el yelo perezoso está en las regiones de Armenia, o siempre los robledales y carrascales del monte Gargano *en el Apulia* trabajan con los vientos Aquilones, ni siempre los quexigos están desacompañados de sus hojas⁴⁰¹. Tú siempre lloras con lamentaciones para hazer llorar a Mistio, perdido y muerto, ni se te apartan sus amores levantándose la mañana ni huyendo el Sol arrebatado⁴⁰².

Después desto, muestra su error con el exemplo de personas particulares que perdieron a sus hijos y otros a sus amigos. Mas el viejo Néstor, aviendo gozado del siglo tres veces *porque bivió 300 años*, ¿sí que no lloró todos los años a su amado hijo Antíloco⁴⁰³? Ni siempre Príamo y Écuba⁴⁰⁴ ni las mugeres Troyanas lloraron a Troylo, mancebo sin barba⁴⁰⁵.

Persuadele agora con mucha blandura de palabras consolarle, y dize. Finalmente, déxate de aquessas querellas lastimeras, y en lugar desso, antes cantemos los nuevos trofeos de César Augusto⁴⁰⁶, y al elado río Nifates, y el río Araxes de los Medos⁴⁰⁷, añadido a las gentes vencidas por donde passa no furioso a bolver menores remolinos⁴⁰⁸, y cantemos los Gelonos andar a cavallo en sus pequeños campos dentro del término que César les señaló⁴⁰⁹.

-Oda X.

Rectius viues Licini, neq; altum
Semper vrgendo, nequ; dum procellas
Cautus horrescis, nimium premendo
Litus iniquum.

Auream quisquis mediocritatem
Diligit, tutus caret obsoleti
Sordibus tecti, caret inuidenda
Sobrius aula.

Saepius ventis agitur ingens
Pinus: et celsae grauiore casu
Decidunt turre: feriuntq; summos
Fulmina monteis.

Sperat infestis, metuit secundis
Alteram sortem bene prae paratum
Pectus: informeis hyemes reducit
Iuppiter: idem

Summouet. Non, si malè nunc, et olim
Sic erit. Quondam cithara tacentem
Suscitat Musam, neq; semper arcum
Tendit Apollo.

Rebus angustis animosus, atq;
Fortis appare: sapienter idem
Contrahet vento nimium secundo
Turgida vela.

-Oda X.

A Licinio.

Licinio, vivirás rectamente ni tomando siempre el alto mar ni tocando mucho la ribera peligrosa, mientras que cauto temes las tempestades⁴¹⁰. Cualquiera que ama la mediocridad dorada *porque no tiene precio para el que la guarda*, el seguro carece de las inmundicias de la casa sucia⁴¹¹, y viviendo sobriamente, carece de tener casa que nadie se la cudicie⁴¹².

Prosigue luego a los inconvenientes mayores que traen consigo las riquezas. Muchas veces el pino grande y acopado es combatido de los vientos, y las torres altas caen con mayor ruina, y muchas veces los rayos hieren los altos montes⁴¹³. El ánimo bien apercibido espera la suerte contraria a los malos sucesos, y teme la suerte contraria en las cosas prósperas, *que de nada desconfía ni tiene por incierto lo por venir. Y pone un exemplo del tiempo, que jamás está en un mismo ser.* Júpiter da y buelve las adversidades, y él mismo las aparta y quita, si agora sucede mal, no siempre será así, *porque el día de la prosperidad es víspera de la adversidad, y tras el adversidad viene la prosperidad.* Apolo recuerda con su Cítara a la musa que en otro tiempo callava, ni siempre está tirando flechas, *porque unas vezes haze lo uno, y otras vezes se entretiene en lo otro. Concluye con dezir que ni la prosperidad lo ensobbervezca, ni con la adversidad desespere.* Tú obedece animoso y fuerte en los casos adversos, tú mismo sabiamente reprimiendo las velas hinchadas con el viento muy próspero⁴¹⁴.

-Oda XI.

Quid bellicosus Cantaber, et Scythes

Hyrpine Quinti cogitet Adria

Diuisus obiecto, remittas

Quaerere: nec trepides in vsum

Poscentis aeui pauca. Fugit retro

Laeuis iuuentas, et decor, arida

Pellente lasciuos amores

Canitie, facilemq; somnum.

Non semper idem floribus est honos

Vernis: neq; vno [luna] rubens nitet

Vultu. Quid aeternis minorem

Consilij animum fatigas?

Cur non sub alta vel platano, vel hac

Pinu iacentes sic temere, et rosa

Canos odorati capillos,

Dum licet, Assyriaq; nardo,

Potamus vncti? dissipat Euius

Curas edaceis. Quis puer ocyus

Restringuet ardentis Falerni

Pocula praetereunte lympa?

Quis deuium scortum eliciet domo

Lyden? eburna, dic age, cum lyra

Maturet incomptum Lacaenae

Morem comam religata nodum.

-Oda XI.

A Quinto Hirpino.

Quinto Hyrpino, dexa de inquirir lo que piensa el Español belicoso⁴¹⁵ y el Scita⁴¹⁶ dividido en el mar Adriático apartado⁴¹⁷, ni tengas miedo de tu vida, que pide poco para lo necessario. *Jamás a nadie faltó para bivar. Prueba que no siempre biven, y que para gozar de la vida, es menester holgarse mientras se puede.* ¿La juventud ligera, que presto passa, y la hermosura huye atrás con la canicie, enjuta y seca vejez, desechando de sí los amores y plazerescivos y el sueño fácil de procurar?⁴¹⁸ No siempre ay la misma belleza en las flores, ni la Luna roxa resplandece con un mismo semblante⁴¹⁹ para que satisfagas el ánimo, que es menor que las deliberaciones eternas⁴²⁰. *Y por esto reprehende el no holgarse lícitamente, diciendo.* Porque mientras es lícito y podemos estar recostados o debaxo del alto Plátano o debaxo deste pino, ansí a caso sin prevenirlo ni pensarlo, y aviendo perfumado los cabellos blancos con el agua de rosas, y aviéndolos untado con el nardo Assyrio, ¿no bevemos, comemos y nos holgamos? *En confirmación de lo dicho, alaba el vino y juntamente, el comer.* Baco menoscaba los cuydados consumidores⁴²¹. *Y procede a la execución del beber, diciendo.* ¿Qué muchacho agora presto a pagar a los vasos del vino Falerno, que arde con el agua fresca que corre? *Finge que estavan comiendo en un sitio fresco y deleytoso, y que para beber, embían volando a un page que les trayga del agua de una fuente para aguar el vino. Y porque a esto se sigue el plazer de algún buen entretenimiento, procurándolo dize.* ¿Quién sacará de su casa la cortesana Lyde que venga presto aquí? *Finge luego que la vayan a llamar.* Acaba, page, salta presto y ve corriendo, dile que se venga presto con su lyra de évano, trançado el cabello añudado a caso sin cuydado, a la usança de las damas de Lacena⁴²².

-Oda XII.

Nolis longa ferae bella Numantiae,
Nec dirum Anibalem, nec Siculū mare
Poeni purpureum sanguine, mollibus

Aptari citharae modis:

Nec saeuos Lapithas, et nimium mero
Hylaeum, domitosq; Herculea manu
Telluris iuuenes: vnde periculum

Fulgens contremuit domus

Saturni veteris. Tuq; pedestribus

Dices historijs praelia Caesaris
Mecoenas melius, ductaq; per vias

Regum colla minantium.

Me dulcis dominae Musa Liciniae
Cantus, me voluit dicere lucidū
Fulgenteis oculos, et bene mutuis

Fidum pectus amoribus:

Quam nec ferre pedem dedecuit choris.

Nec certare ioco, nec dare brachia

Ludentem nitidis virginibus sacro

Dianae celebris die.

Num tu, quae tenuit diues Achaemenes,

Aut pinguis Phrygiae Mygdonias opes

Permutare velis crine Liciniae,

Plenas aut Arabum domos?

Dum flagrantia detorquet ad oscula

Ceruicem: aut facile saeuitia negat,

Quae à poscente magis gaudeat eripi,

Interdum rapere occupet.

-Oda XII.

A Mecenas.

No quieras, Mecenas, acomodar a los versos deleytosos⁴²³ de la cýthara las guerras largas de la fiera Numancia⁴²⁴, ni el furioso Aníbal⁴²⁵ ni el mar de Sicilia rojo con la sangre Cartaginesa⁴²⁶, ni los crueles Lapitas⁴²⁷, ni quieres que escriba a Hyleo *Centauro*, muy dado al vino, ni que cante tampoco los hijos de la tierra domados con la mano de Hércules⁴²⁸, de donde sucedió que la casa resplandeciente del antiguo Saturno se estremeció⁴²⁹. *Y aviendo cumplido brevemente estas historias, prosigue el Poeta diziendo a Mecenas que todas le pertenecen a él para tratarlas, y dize cómo las à de escrevir.* Y tú, Mecenas, dirás mejor las batallas de César en prosa⁴³⁰ y las cervices traídas en cadena por las calles y plaças de los Reyes sobervios que espantavan al mundo⁴³¹. *Con lo dicho se à exculpado de no escribir cosas heroycas; agora dize la materia de su estudio Lýrico y haze una agradable digressión por exemplo de su motivo y por cumplir con su dama.* La dulce Musa de Lycinia, que es mi señora, quiere que yo cante los ojos resplandecientes claramente y el pecho leal en los amores que bien se pagan en amarse con ygualdad, a la qual Lycinia ni fue cosa indecente ni dexó de serle lícito meter el pie, *entrar en los bayles de las Nymphas, que honestamente se podía contar con otras hermosas a qualquier regozijo y entretenimiento*, ni de competir en todo género de entretenimiento, ni a Lycinia que jugava tampoco le fue indecente dar los braços a las hermosas donzellas en el sagrado día de Diana, celebrando su fiesta⁴³². *Las quales palabras claramente denotan la complacencia que el Poeta tenía de estar también empleado y como à dicho cosas tan agradables de su Lycinia a Mecenas, advirtiéndole que de oýrlas se avría aficionado como discreto cortesano, repara en aquesto y haze la conversación diziendo.* Dime agora, Mecenas, *que parece que te estoy leyendo el alma*, ¿querrías trocar por un cabello de Licinia las riquezas que tuvo el rico Achemenes⁴³³ o las riquezas de Migdo, de la fértil Frigia, o las casas abundantes de los Árabes?⁴³⁴ *Y prosigue diziendo la razón de tanta estimación.* Porque no ay cosa que se le compare al donayre que tiene quando tuerce su cuello a los besos ardientes, *redundantes de toda suavidad y dulzura*, o es que niega con una fácil obstinación aquellos tocamientos que ella más holgaría de dexarse llevar que el mismo que se los pide *sin combidarse a darlos*, y que algunas vezes se anticiparía a arrebatarlos *si lícito le fuesse*⁴³⁵.

-Oda XIII.

Ille et nefasto te posuit die
Quicumq; primùm, et sacrilega manu
 Produxit arbos in nepotum
 Perniciem, opprobriumq; pagi.
Illum et parentis crediderim sui
Fregisse ceruicem, et penetralia
 Sparsisse nocturno cruore
 Hospitis. Ille venena Colchica
Et quicquid vsquam concipitur, nefas
 Tractauit, agro qui statuit meo
 Te triste lignum, te caducum
 In domini caput immerentis.
Quid quisq; vitet, nunquam homini satis
Cautum est in horas. Nauita Bosphorum
 Poenus perhorrescit, neq; vltra
 Caeca timet aliunde fata.
Milles sagittas, et celerem fugam
Parthi: catenas Parthus, et Italum
 Robur. Sed improuisa lethi
 Vis rapuit, rapietq; genteis.
Quàm penè furuae regna Proserpinae,
 Et iudicantem vidimus Aeacum,
 Sedeisq; discretas piorum, et
 Aeolijs fidibus querentem
Sappho puellis de popularibus,
 Et te sonantem plenius aureo
 Alcaeae plectro dura nauis,
 Dura fugae mala, dura belli!

-Oda XIII.

Contra un árbol, que cayendo de su estado, por poco le matara.

O árbol, aquel que primero te produjo te plantó para la destrucción y para menosprecio del pago en que estás, y devió de ser en día de fiesta y con mano sacrílega⁴³⁶. *Prosigue después desto acumulándole causas y delitos que se podían presumir de quien lo plantó.* Por cierto que yo creería del que te plantó que el tal quebró la cabeça a su padre y que uviesse rociado los rincones de su casa con la sangre de algún huésped que tuvo de noche, y no es possible menos, sino que trató los venenos Colcos y qualquiera maldad que se à imaginado, digo de aquel que te plantó, triste árbol, en mi heredad, caedizo sobre la cabeça de su señor, que no lo merecía.

Prueba luego en lo que se sigue que es impossible un hombre guardarse de lo que no imagina que le puede acaecer. Nunca el hombre puedestar tan apercebido quando es menester que pueda cada uno evitar lo que le à de acaecer en todas las horas, *porque lo que sucede a caso, no ay guardarse como del peligro conocido.* El marinero Cartaginés se guarda del estrecho *porque allí sabe está el peligro*, y no piensa que de otra parte puede temer a los ciegos hados⁴³⁷, el soldado teme las saetas y la huyda ligera del Partho⁴³⁸, y lo que el Partho teme son las prisiones y el esfuerço del Romano esquadron, *porque ay conoce el mayor peligro, y aquesso es lo que teme: gozando de la ocasión alaba a los Romanos de ser poderosos y belicosos. De todos los quales peligros, siendo considerados, pueden huyr los hombres, mas la fuerça de la muerte no prevista ni pensada a muchos arrebató y arrebatará sin remedio a las gentes a quien acaeciere por ser sin reparo el daño del peligro no conocido ni pensado.* *Prosigue diziendo en quán poco estuvo que no le costasse la vida la cayda del árbol, y haze digressión a cosas del otro mundo, señalando personas de su profesión y penas del infierno fabulosas. En el qual discurso alaba la Poesía, mostrando la fuerça que tiene de suspender los ánimos, para no sentir los trabajos.* Quán apunto estuvo que viésemos los reynos oscuros de Plutón y Proserpina⁴³⁹ y a Éaco juzgando las almas⁴⁴⁰, y los assientos separados de las ánimas de los justos⁴⁴¹, y al poeta Safo, que se lamenta con la lyra de Eolia de las muchachas populares que le perseguían en el mundo⁴⁴². Y a ti, Alceo, tañendo copiosamente con el instrumento de oro⁴⁴³ los trabajos insufribles que padeció por la mar, los que padesció huyendo y los trabajos de la guerra *porque juntamente con la poesía exercitó la milicia.*

Vtrumq; sacro digna silentio
Mirantur vmbrae dicere: sed magis
Pugnas, et exactos tyrannos
Densum humeris bibit aure vulgus.
Quid mirum? vbi illis carminibus stupens
Demittit atras bellua ceneiceps
Aureis, et intorti capillis
Eumenidum recreantur angues.
Quin et Prometheus, et Pelopis parens
Dulci laborum decipitur sono.
Nec curat Orion leones,
Aut timidos agitare lyncas.

-Oda XIII.

Eheu fugaces Posthume Posthume
Labuntur anni: nec pietas moram
Rugis, et instanti senectae
Afferet, indomitaq; morti.
Non si tricenis, quotquot eum dies,
Amice places illacrymabilem
Plutona tauris: qui ter amplum
Geryonem, Tityonq; tristi
Compescit vnda scilicet omnibus,
Quicumq; terrae munere vescimur,
Enauiganda siue reges,
Siue inopes erimus coloni.
Frustra cruento Marte carebimus,
Fractisq; rauci fluctibus Adriae:
Frustra per autumnos nocentem
Corporibus metuemus Austrum.

Síguese cómo las almas escuchavan, admirándose de lo que dezía. Las almas de miran de oír al uno y al otro que cantavan cosas dignas de escuchar con inviolable silencio, pero el vulgo, *las almas de los plebeyos*, apretado por los ombros para ganarlo cerca y mejor oír, de mejor gana recibe en la oreja las batallas y los tyranos que fueron acabados⁴⁴⁴. *Y porque los à propuesto ansí suspensos, responde tácitamente a quien no le creyesse diziendo.* ¿Qué mucho es aquesto para maravillarse? Quando la gran bestia de cien pies⁴⁴⁵ inclinó las fieras orejas admirándose de aquellos versos, y las serpientes enroscadas y enlazadas las unas con las otras en los cabellos de las Furias infernales son recreadas con el mismo sonido y cantos que oían⁴⁴⁶. ¿Qué más sino que Prometheo y Tántalo el uno y otro fe engañado de sus trabajos que tienen por pena, con el suave y dulce sonido de la música que los entretenía? *Tienen este poder las ocupaciones que suspenden el ánimo y lo divierten de los trabajos.* Ni el grande Orión se cura de perseguir los leones o lobos cervales⁴⁴⁷.

-Oda XIII.

A Pósthumo, de la brevedad de la vida.

Ay, Pósthumo, Pósthumo, los años que huyen se passan ni la piedad recavará tardança a las rugas del rostro y a la vejez que da priessa, y a la muerte indómita *porque el tiempo corre, y ansí la muerte se allega, a lo qual se añade para mayor certidumbre que no aprovechan excusas ni dádivas, aunque se ofrezcan las riquezas del mundo, siendo la muerte inevitable por ser el fin de la vida, la qual no dura porque desfallece nuestra naturaleza, y sin remedio se acaba* Amigo Pósthumo, si sacrificasses trezientos toros quantos días ay, en cada uno trezientos, no aplacarás a Plutón, *dios del Infierno* inexorable, que no se compadece de nadie, el qual rodea con triste agua a Gerión de tres cuerpos doblado⁴⁴⁸ y a Ticio⁴⁴⁹, que à de ser navegada y passada, conviene a saber de todos los que nos sustentamos del fructo de la tierra, ora seamos Rreyes o pobres labradores⁴⁵⁰. En vano careceremos del sangriento Marte, *que no bastará no yr a la guerra*, y en vano careceremos de las olas quebrantadas del ronco mar Adriático, *no bastará excusar los peligros de la mar*, en vano temeremos el viento Austro que enferma los cuerpos por el tiempo de los Otoños, *que no bastará guardarse de las enfermedades, que son todas las ocasiones en que tiene peligro nuestra vida.*

Visendus ater flumine languido
Cocytus errans, et Danaï genus
 Infame, damnatusq; longi
 Sisyphus Aeolides laboris.
Linquenda tellus, et domus, et placens
Vxor, neq; harum, quas colis, arborum
 Te, praeter inuisas cupressos,
 Vlla breuem dominum sequetur.
Absumet haeres Caecuba dignior
Seruata centum clauibus: et mero
 Tinget pauimentum superbo
 Pontificum potiore coenis.

-Oda XV.

Iam pauca aratro iugera regiae
Moles relinquent: vndiq; latius
 Extenta visentur Lucrino
Stagna lacu, platanusq; caelebs
 Euicet vlmos: tum violaria, et
Myrtus, et omnis copia narium
 Spargent oliuetis odorem
 Fertilibus domino priori.
Tum spissa ramis laurea feruidos
Excludet ictus. Non ita Romuli
Praescriptum, et intonsi Catonis
 Auspicijs, veterumq; norma.

Presupuesto que se à de morir sin remedio, cuenta algunas cosas de la otra vida que los Gentiles se persuadieron de ver. Por fuerça à de ser visto el espantoso Cocito⁴⁵¹, que anda vagando con triste y desmayado curso, y el infame linage de Dánao⁴⁵² y Sísifo, hijo de Aeolio, condenado a pena de larga fatiga⁴⁵³. Estas cosas dize Horacio que se an de ver en el infierno. Conténtese de averlas visto, que muy por mejor no passaremos nosotros sin verlas. Ase de dexar la tierra que avitamos, y la casa y muger agradable, ni ningún árbol destos que cultivas y tienes por regalo, te seguirá a ti, su dueño, que poco lo as de señorear, fuera de los cipreses a quien aborrecemos⁴⁵⁴. Acaba su Oda Horacio dándole en cara con el heredero que lo à de gozar. Tu heredero, más digno que tú para gozar lo que adquiriste y trabajaste consumirá las candiotas del vino Cécubo, cerradas con cien llaves, y rociará el suelo de la sala con el vinopreciado muy mejor que el que se bebe en las cenas de los Pontífices, que arrogante y sobervio con la hazienda heredada triunfará de todo sin cuenta, como lo tienen de costumbre. Bueno es lo necessario a cuenta del heredero.

-Oda XV.

Contra los gastos que en su tiempo se hazían.

Ya los palacios reales dexarán poca tierra que labrar para el arado⁴⁵⁵, por todas partes se miran estanques de agua mayores que el lago Lucrino⁴⁵⁶, y el casto Plátano sobrepujar a los olmos⁴⁵⁷. Demás desto, las violetas y los myrtos y toda copia de flores olorosas esparzirá olor en los olivares fértiles para su primero dueño que los plantó, *que desocupavan los campos de las olivas por hazer jardines*; demás desto, los laureles espessos con sus ramos estorvará los rayos calurosos del Sol. *Todo lo dicho se resume en ser notados los gastos que se hazían en aquel tiempo en edificar casas de plazer, y luego dize para condenar tales demassías que no era este el proceder de Rómulo ni de los otros mayores que impusieron la República en buenas costumbres.* No fue así el precepto de Rómulo y del antiguo Catón, que no se cortava el cabello⁴⁵⁸, por las revelaciones y por las reglas de los antiguos⁴⁵⁹.

Priuatus illis census erat breuis,
Commune magnum. Nulla decempedis
Metata priuatis opacam
Porticus excipiebat Arcton.
Nec fortuitum spernere caespitem
Leges sinebant, oppida publico
Sumptu iubentes, et Deorum
Templa nouo decorare saxo.

-Oda XVI.

Otium diuos rogat in patienti
Prensus Aegeo, simul atra nubes
Condidit Lunam, neq; certa fulgent
Sidera nautis.
Otium bello furiosa Thrace,
Otium Medi pharetra decori,
Grosche non gemmis, neq; purpura vae-
nale, nec auro.
Non enim gazae, neq; Consularis
Summouet lictor miseros tumultus
Mentis, et curas laqueata circum
Tecta volanteis.
Viuitur paruo bene, cui paternum
Splendet in mensa tenui salinum:
Nec leueis somnos timor aut cupido
Sordidus aufert.
Quid breui fortes iaculamur aeuo
Multa? quid terras alio calentes
Sole mutamus? patriae quis exul

*Prosigue diziendo el orden de los antiguos. Ellos en particular tenían poca renta y el común era grande, para favorecer las necesidades de los pobres. En las casas particulares, ningún portal medido de diez pies recibía el fresco septentrional⁴⁶⁰, ni las leyes permitían despreciar un poco de yerva acaso valdía *que fuese buena para el ganado o para recostarse. Y porque aquesto no se entiende que lo hazían de miserables, se sigue.* Que mandavan hermosear y adornar las ciudades con gasto público y los templos de los Dioses con cantería nueva⁴⁶¹.*

-Oda XVI.

A Grosfo.

Grospho amigo, el marinero o mercader apretado en el ancho mar Egeo pide a los Dioses descanso, luego que la nube obscura encubrió la Luna y no resplandecen a los marineros las estrellas fijas⁴⁶², y la furiosa Tracia en la guerra el mismo descanso pide, y lo mismo le succede, y los Medos gallardos con la aljava de sus saetas también piden a los Dioses descanso que no se puede comprar con piedras preciosas ni con púrpura ni con oro⁴⁶³. *Prueba después desto la estimación del descanso.* Porque no todas las riquezas del mundo ni qualquiera dignidad, ni los palacios sumptuosos quitan los alborotos que hazen miserables a los que los tienen y los cuydados que cercan al hombre. *Antes suelen acrecentar desasosiegos las semejantes cosas.* Bien se bive con poco, *contentándose con lo que basta.* Aquel a quien el salero heredado de su padre le honra en mesa de pocos manjares, que ni el temor ni el desonesto interés le quieta los sueños ligeros, *que muy mejor duerme el que no tiene cudicia que el que teniéndola procura la ganancia.* ¿Para qué, nosotros fuertes, procuramos tantas cosas para corta vida? ¿Para qué mudamos tierras calientes con otro Sol *que no caliente tanto?* ¿Quién desterrado de su patria huye también assí mismo?⁴⁶⁴

Se quoq; fugit ?
Scandit aeratas vitiosa naueis
Cura: nec turmas equitum relinquit,
Ocyor ceruis, et agente nimbos
Ocyor Euro.
Laetus in praesens animus, quod vltra est
Oderit curare: et amara laeto
Temperet risu. Nihil est ab omni
Parte beatum.
Abstulit clarum cita mors Achillem:
Longa Tithonum minuit senectus:
Et mihi forsán, tibi quod negarit,
Porriget horae.
Te greges centum, Sicalaeq; circum
Mugiunt vaccae: tibi tollit hinnitum
Apta quadrigis equa: te bis Afro
Murice tinctae
Vestiunt lanae. Mihi parua rura, et
Spiritus Graiae tenuem camoenae,
Parca non mendax dedit, et malignum
Spernere vulgus.

-Oda XVII.

Cvr me querelis exanimas tuis?
Nec Dijs amicum est, nec mihi, te prius
Obire Mecoenas, mearum
Grande decus, columenq; rerum.

Dize luego la diligencia en procurar hazienda y los peligros en que se ponen los hombres por ella, sabiendo que no puede aver contento cumplido en esta vida y que la muerte no perdona al que tiene edad para vivir. De lo qual concluye la estimación del tiempo que se bive, y quanto vale una sola hora para pensar lo que nos conviene. El demasiado cuydado de llegar hazienda sube las naves guarnecidas de metal, ni dexa los exércitos de a cavallo más ligera que los ciervos y más ligera que el viento que trae los torvellinos. En desprecio de la qual, el ánimo que tiene desenfado y alegría para lo presente aborrecerá curar de lo por venir y tiemple las cosas amargas con desprecio y reýrse de ellas, considerando que todo se acaba. Ninguna cosa ay del todo cumplida, la presta muerte se llevó al esclarecido Achilles⁴⁶⁵, y la larga vejez disminuyó a Titón⁴⁶⁶. Y por ventura un hora de tiempo a mí me dará lo que a ti te avrá negado⁴⁶⁷. Y muestra luego bivar contento con su pobreza, quanto él lo puede estar con su riqueza. Yo te confieso que cien manadas de ganado y unas vacas en Cicilia te braman a la redonda, y que una yegua buena para coche de quatro ruedas te relincha en tu casa⁴⁶⁸, y que las lanas teñidas dos vezes con la púrpura traýda de África te visten⁴⁶⁹. Para mí, la parca no mentirosa que al cabo à de llegar dio pequeños campos que rinden lo necessario y un espíritu sutil para componer versos y menospreciar el vulgo maligno⁴⁷⁰.

-Oda XVII.

A Mecenas enfermo, le dize que no quiere vivir sin él.

¿Por qué, Mecenas, me desanimas con tus quejas? Devía Mecenas de lamentarse del dolor de la enfermedad, y pediría la muerte por no padecer tanto trabajo. Ni plazca a los Dioses ni a mí que te mueras primero que yo, siendo tú la grande honra mía, y el apoyo y amparo de mis cosas. Biviendo yo por ti, si tú no fueres, también no seré.

Ab te meae si partem animae rapit
Maturior vis, quid moror altera,
Nec charus aequè, nec superstes
Integer? ille dies vtramq;
Ducet ruinam, non ego perfidum
Dixi sacramentum. Ibimus, ibimus,
Vt cumq; praecedes, supremum
Carpere iter comites parati.
Me nec Chimaerae spiritus igneae,
Nec si resurgat centimanus gigas,
Diuellet vnquam. Sic potenti
Iustitiae, placitumq; Parcis.
Seu Libra, seu me Scorpius aspicit
Formidolosus pars violentior
Natalis horae. seu Tyrannus
Hesperiae Capricornus vndae:
Vtrumq; nostrum incredibili modo
Consentit astrum. Te Iouis impio
Tutela Saturno refulgens
Eripuit, volucrisq; fati
Tardauit alas: cùm populus frequens
Laetum theatri ter crepuit sonum.
Me truncus illapsus cerebro
Substulerat: nisi Faunus ictum
Dextra leuasset Mercurialium
Custos virorum. Reddere victimas,
Aedemq; votiuam memento:
Nos humilem feriemus agnam.

Prueba luego que no es razón que halle disposición la muerte en Mecenas para llevárselo, y que no se lleve a los dos, siendo cada uno causa de la vida del otro. Ay de mí, Mecenas, si la fuerza del morir más dispuesta te arrebatara, siendo tú parte de mi alma, ¿por qué siendo yo la otra me detengo? Y en caso que esto pueda ser, y que yo quedasse en esta vida, no sería querido de otro y igualmente como lo he sido de ti, ni quedando vivo quedaría entero porque necesariamente, siendo cada uno la mitad del otro, ninguno de los quedaría perfecto ni cumplido, faltándole la otra mitad. Grande encarecimiento es este del Poeta, no pudiera decir más si fuera lisonjero. Aquel día que tú murieras trayrá la ruina de los dos, que no será posible menos. Para esto alega que así se lo prometió a Mecenas estando con salud. ¿No juré yo falso quando dije que avía de morir si tú muriesses? Yremos los dos, iremos compañeros, dispuestos a caminar el último camino de qualquiera manera que me precedieres o por tener más edad, o porque te cabrá primero la suerte, ni el furor de la Chimera⁴⁷¹ de fuego ni el Gigante de cien manos, si se levante y resucite, me apartará jamás de ti, que así à parecido a la poderosa justicia y a las Parcas. Ya que lo à puesto en rigor de ser la voluntad de los Dioses, dize luego ser la causa natural por aver nacido él y Mecenas en Signos que así se acuerdan entre sí. El uno y otro signo en que nacimos los dos lo consiente por increíble manera, ora el de Libra, o el Escorpio temeroso, parte del cielo la más violenta de la hora del nacimiento de cada uno, o el signo Capricornio, tyrano y terrible en el mar de España⁴⁷², mira mi nacimiento⁴⁷³. Prosigue diciendo que Júpiter se à opuesto a la malicia de Saturno, y que por esto en algunas ocasiones se à escapado de la muerte, porque en el mismo tiempo que otra vez estuvo malo fue quando el árbol dio sobre su cabeça, y alude a la traición de querer matar Saturno a Júpiter⁴⁷⁴. El amparo de Júpiter, resplandeciente contra el impío Saturno que te quería matar, te escapó y retardó las alas del hado ligero quando el pueblo, concurriendo, quebrantó tres veces un sonido alegre en los Teatros del Capitolio por averte visto bueno, lo que nadie no pensó, según el extremo al que llegaste. Entonces me acuerdo, un tronco que cayó sobre mi cabeça me uviera acabado si el Dios Fauno⁴⁷⁵, que es guarda de los hombres Mercuriales que saben, no aligerara el golpe con su mano derecha. Y porque entonces devió Mecenas de hazer algunas promessas devotas diciendo que las cumpla, le pone buen ánimo, que mediante hazerlas tendrá salud. Acuérdate de hazer los sacrificios prometidos y el templo que prometiste, que nosotros sacrificaremos una humilde cordera en agradecimiento de tu salud: como Mecenas era poderoso, así le reparte la ofrenda de mayor grandeza, y por ser Horacio pobre, escoge la voluntaria.

-Oda XVIII.

Non ebur, neq; aureum
Mea renidet in domo lacunar:
Non trabes Hymettiae
Premunt columnas vltima recisas
Africa: neq; Attali
Ignotus haeres regiam occupauit:
Nec Laconicas mihi
Trahunt honestae purpuras clientes.
At fides, et ingeni
Benigna vena est: pauperemq; diues
Me petit. Nihil suprà
Deos lacesso: nec potentem amicum
Largiora flagito
Satis beatus vniciis Sabinis
Truditur dies die:
Nouaeq; pergunt interire Lunae.
Tu secunda marmora
Locas sub ipsum funus: et sepulcri
Immemor: struis domos:
Marijsq; Baiis ostrepentis vrages
Summouere littora,
Parum locuples continente ripa.
Quid, quòd vsq; proximos
Reuellis agri terminos? et vltra
Limites clientium
Salis auarus? pellitur paternos

-Oda XVIII.

Contra los que olvidados de la cortedad desta vida, se dan a ser cudiciosos.

No el marfil ni la trave dorada resplandece en mi casa, ni los arcos de cantería del monte Himeto cargan las columnas cortadas en la última África, ni siendo heredero no conocido he ocupado el patrimonio del rey Átalo⁴⁷⁶ ni honradas mugeres de mis criados me traen presentadas por fuerça, *aunque lo rehúso*, las púrpuras que se labran en Laconia⁴⁷⁷. *Bien conocía Horacio a esta gente, como en muchas partes que los desprecia lo veremos, y por esto no se queixa de faltarle las riquezas, mas se precia de lo que se sigue.* De lo que yo me precio es de ser fiel para con todos, y tengo favorable vena de ingenio, y el hombre rico me busca y visita, siendo yo pobre, y por ninguna cosa más de lo que tengo importuno a los Dioses ni pido más larguezas a mi amigo poderoso, a Mecenas, teniéndome por dichoso con sola mi heredad en la Sabina: *esto es lo que todos podían reconocer por mejor para estar contentos, si el ambición desordenada no fatigará el desseo de tener abundancia de todas las cosas, pues bien mirado, todo sobra y no para otro fin se procura.*

Síguese la consideración que hazía Horacio de que todo se acaba y el tiempo no permanece. Un día es expelido con otro día, y las nuevas Lunas quando comiençan prosiguen creciendo a tener fin. *Los días se acaban y los meses también, y consequentemente la vida, y haze burla del que estando cercano al morir, cuyda de labrar edificios que no à de gozar y se ocupa en llegar hazienda para que sus herederos gozen.* Tú, rico cercano a la muerte⁴⁷⁸, das a jornal descubrir canteras para cortar mármoles, y olvidado del entierro y del sepulcro de tu cuerpo, edificas palacios y casas que no as de abitar, y poco rico con lo que tienes en la tierra, te fatigas de trastornar y rebolver las riberas del mar que haze ruydo a Baya⁴⁷⁹. *Luego procede contra las sin razones que hazen los ricos a los pobres, alargando sus campos y heredades en perjuyzio de terceros, confiando en ser ricos para salir con todo, hasta echar a los pobres de sus casas. ¿Que mucho es lo que digo? ¿Por qué rebelas los cercanos términos del terreno, y avaro y codicioso saltas los límites de tus encomendados?*⁴⁸⁰

In sinu ferens Deos
Et vxor, et vir, sordidosq; natos.
Nulla certior tamen
Rapacis Orci fine destinata
Aula diuitem manet
Herum. Quid vltra tendis? aequa tellus
Pauperi recluditur,
Regumq; pueris: nec satelles Orci
Callidum Promethea
Reuexit auro captus. Hic superbum
Tantalum, atq; Tantali
Genus coërcet. Hic leuare functum
Pauperem laboribus,
Vocatus, atq; non vocatus audit.

-Oda XIX

Bacchum in remotis carmina rupibus
Vidi docentem (credite posteris)
Nymphasq; discentis, et aureis
Capripedum Satyrorum acutas.
Euoe recentis mens trepidat metu:
Plenoq; Bacchi pectore turbidum
Laetatur. Euoe parce Liber,
Parce graui metuende thyrsos
Fas peruicaceis est mihi Thyadas,
Viniq; fontem, lactis et vberes
Cantare riuos: atq; truncis
Lapsa cauis iterare mella.

*Y cuenta luego los agravios que haze. De ti es echado de su casa la muger y el marido, llevando consigo en su seno a los Dioses de su amparo y a los hijos mal vestidos y desarrapados*⁴⁸¹. Mas con todo esso ninguna casa aguarda al hombre rico más cierta que el fin de terminado del infierno, que todo lo arrebatara, *que no es tan cierto lo que tenía por suyo como el morir*. ¿Para qué quieres más de lo que tienes? La tierra yguualmente se abre para enterrar al pobre como para los hijos de los Reys⁴⁸². *Y por si el avaro respondiére que las riquezas también aprovechan en el otro mundo, dize*. Ni el ministro Caronte cohechado con el oro tornó a bolver al astuto Prometheo *con ser tan mañoso que si fuera possible, él lo avía de aver intentado*; aqueste Caronte oprime al sobervio Tántalo, y oprime todo el género y linage de Tántalo⁴⁸³; este Caronte, siendo llamado, y aunque no lo sea, oye al pobre muerto en los trabajos para llevarlo al otro mundo⁴⁸⁴.

-Oda XIX.

En alabança de Baco.

Vi a Bacho, *dize Horacio*, que enseñava en lugares apartados versos a las Nymphas, que los aprendían, y vide alertas las orejas de los Sátyros, de pies de cabra. Creedme los que estáys por venir⁴⁸⁵. *Y según esta ponderación, pareciéndole al Poeta que avía hecho atrevimiento en averlo visto, pide perdón a Bacho diziendo el miedo y alegría que le causó lo que vido*. Ay de mí, ¿qué es de mi sentido? Mi ánimo tiembla con el nuevo miedo y confuso se alegra con el pecho lleno de Baco⁴⁸⁶. *Buelve a Baco*. Perdóname, que bien reconozco as de ser temido por el asta venerable que tienes⁴⁸⁷. *Presuponiendo que Bacho le concede el perdón, prosigue*. Lícito me es a mí cantar tus sacerdotissas⁴⁸⁸ vaguerosas y el origen y principio del vino y los abundantes ríos de leche, y reysterar a celebrar las mieles corrientes de los troncos cóncavos *donde las abejas obran la miel sin que nadie las provea de vasos en que hazerla, lo qual dize alabando a Bacho, a quien todos estos licores se le ofrecían*.

Fas et beatæ coniugis additum
Stellis honorem, tectaq; Penthei
Disiecta non leui ruina,
Thracis et exitium Lycurgi.
Tu flectis amneis, tu mare barbarum:
Tu separatis vuidus in iugis
Nodo coërces viperino
Bistonidum sine fraude crines.
Tu cùm parentis regna per arduum
Cohors Gigantum scanderet impia,
Rhoetum retorsisti leonis
Vnguibus, horribiliq; mala.
Quamquam choreis aptior, et iocis,
Ludoq; dictus, non sat idoneus
Pugnae ferebaris: sed idem
Pacis eras, mediusq; belli.
Te vidit insons Cerberus aureo
Cornu decorum, leniter atterens
Caudam, et recedentis trilingui
Ore pedes, tetigitq; crura.

-Oda XX.

Non vsitata, nec tenui ferar
Penna biformis per liquidum aetherae
Vates: neq; in terris morabor
Longius: inuidiaq; maior
Vrbeis relinquam. Non ego pauperum
Sanguis parentum, non ego, quem vocas
Dilecte Mecoenas obibo,
Nec Stygia cohibebor vnda.

Lícito me es a mí cantar la honra de tu dichosa muger colocada en el cielo⁴⁸⁹, y seáme lícito también cantar las casas de Pentheo, desamparadas con grande ruyna⁴⁹⁰, y la ruyna de Lycurgo de Tracia⁴⁹¹. Tú quebrantas los ríos⁴⁹², tú vences el mar de la Yndia *porque hasta allá fuyste a hazer la guerra contra los tristes*, tú húmedo en los montes separados ligas los cabellos de las mugeres de Tracia con el nudo de las bívoras sin que las ofenda⁴⁹³. *Quenta luego lo que hizo en favor de Júpiter contra los Gigantes*. Quando el malvado esquadron de los Gigantes escaló por el difficultoso ayre⁴⁹⁴, los Reynos de Júpiter tú retiraste a Reto⁴⁹⁵ con uñas y con diente de un espantoso León⁴⁹⁶, aunque fuyste llevado a esta guerra por soldado muy bastante para pelear, aviéndose dicho ser más apto para danças, burlas y juegos⁴⁹⁷, mas tú mismo eras el medio de la paz y de la guerra⁴⁹⁸. *Concluye después desto con otro milagro, diciendo que fue al infierno y que el Cancervero lo dexó entrar sin offenderle, y cómo después al salir se le echó por tierra blandiéndole con la cola y lambreándole con la lengua*. El Cancervero, sin offenderte, te vido hermoso y resplandeciente con tu cuerno de oro en la frente⁴⁹⁹, blandiendo por la tierra con su cola, y tocó tus pies y tus piernas al salir lambreándote con su boca de tres lenguas⁵⁰⁰.

-Oda XX.

A Mecenas, en que le dize que está por transformarse en Cisne por admirar al mundo de sus Poesías.

Yo, Poeta de dos formas *porque tengo rostro de hombre y quiero tenerlo de Cisne*, seré llevado por el ayre claro y transparente con pluma jamás exercitada ni débil⁵⁰¹, ni mucho tiempo seré detenido en el mundo, y siendo mayor que la embidia, dexaré la coabitación de las ciudades, trasladándome a ser ciudadano del cielo. *Dize que será mayor que la invidia porque la avría vencido de los que le querían mal en el mundo, saliendo con su pretensión de ser más estimado que todos por aver tenido más aventajada virtud; prosigue y dize a Mecenas con una razón dos cosas, la una que no morirá, y la otra, que el bien que le à hecho será también immortal*. Yo, que soy hijo de pobres, no moriré⁵⁰².

Iam iam residunt cruribus asperae
Pelles: et album mutor in alitem
Supernè: nascunturq; laeues
Per digitos, humerosq; plumae.
Iam Daedaleo ocyor Icaro,
Visam gementis littora Bosphori,
Syrteisq; Getulas canorus
Ales Hyperboreosq; campos.
Me Colchus, et qui dissimulat metum
Marsae cohortis Dacus, et vltimi
Noscent Geloni: me peritus
Discet Iber, Rhodaniq; potior.
Absint inani funere naeniae,
Luctusq; turpes, et querimoniae:
Compesce clamorem, ac sepulcri
Mitte superuacuos honores.

Mecenas, yo, a quien llamas amado, no moriré ni seré oprimido con la laguna Stygia como lo son los ignorantes, a los cuales sin tenerles respeto como a canalla los tratan en el otro mundo, mas me estimarán como a un Dios⁵⁰³. *Prosigue diziendo que ya le parece que siente la transmutación de su cuerpo en Cisne.* Ya comienzan a nacer en mis piernas pieles ásperas, y me voy transformando en un Cisne blanco de la parte alta, y me nacen plumas ligeras por los dedos y por los hombros. Ya yo más ligero que Ícaro, hijo de Dédalo, visitaré las riberas del mar Bósforo que brama, y siendo yo ave de dulce canto y melodía, visitaré las Syrtes de Getulia⁵⁰⁴ y visitaré también los campos Hyperbóreos⁵⁰⁵, el que bive en la isla de Colcos y el Dacio que abita en el Danubio⁵⁰⁶, los que dissimulan el miedo que tienen del ejército de Italia –pone la parte por el todo– y los últimos Ggelonios⁵⁰⁷ me conocerán. *Por todo el mundo bolaría su fama, y porque no quede nadie que del no sepa, prosigue y acaba con la España, a la qual honra con la opinión de docta, lo que a ninguna otra parte à dicho.* El docto Español aprenderá mis versos⁵⁰⁸ y el que bebe del río Ródano⁵⁰⁹. *Insaciable apetito desta naturaleza a la eternidad, que claramente muestra la inmortalidad de nuestra alma, que no se satisface con lo presente, previniendo con el merecimiento lo por venir.* Escusasse luego de tratar de sus obsequias, presuponiendo que según aquesto, no sería menester honrarlo en el sepulcro como a los otros hombres, porque en todas las partes del mundo avía de ser honrado y celebrado su nombre. Lexos estén de mí las elegías tristes para mi sepulcro vazío donde no estaré por ser inmortal, y los llores feos, porque a los que lloran hazen feos los rostros, y las lamentaciones y quexas tristes con que suelen celebrarse las obsequias. No digas, Musa mía, el clamor y alarido de mi muerte y dexa los superfluos honores del sepulcro⁵¹⁰.

FIN DEL SEGUNDO LIBRO DE LAS ODAS DE HORACIO

TERCERO LIBRO DE LAS ODAS DE Q. HORACIO FLACCO
POETA LÍRICO LATINO
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA

-Oda I.

Odi profanum vulgus, et arceo.
Fauete linguis. Carmina non prius
Audita Musarum sacerdos
Virginibus, puerisq; canto.
Regum timendorum in proprios greges,
Reges in ipsos imperium est Iouis
Clari Giganteo triumpho,
Cuncta supercilio mouentis.
Est, vt viro vir latius ordinet
Arbusta sulcis hic generosior
Descendat in campum petitor:
Moribus hic, meliorq; fama
Contendat illi turba clientium
Sit maior. aequa lege necessitas
Sortitur insigneis, et imos.
Omne capax mouet vrna nomen.
Districtus ensis cui super impia
Ceruice pendet, non Siculae dapes
Dulcem elaborabunt saporem:

-Oda I.

En que muestra ser diversos los ingenios y estudios de los hombres.

Porque esta Oda sirve de Proemio de todo el libro, capta lo primero la benevolencia a los oyentes prometiendo de tratar cosas altas y de importancia qual es la Filosofía moral, para lo qual haze acepción particular de los oyentes, separándolos del vulgo indocto y no capaz de razón, y con esta lisonja, los obliga a mayor atención de lo que dirá. Siempre aborrecí al vulgo y canalla del mundo profano⁵¹¹ y aparto de mí a esse vulgo como cosa mala de quien se deve huyr con cuydado⁵¹². Favorecedme con el silencio⁵¹³. Ya que estavan quietos y atentos, propone lo que à de tratar, y en persona de las Musas, dize. Yo, sacerdote de las Musas, hombre docto, canto versos para las donzellas y varones de poca edad⁵¹⁴. En las quales palabras acaba el Proemio y prosigue a la dotrina, diziendo. El imperio de los Reyes que an de ser temidos es para con sus propios súbditos y vasallos⁵¹⁵ y el imperio de Júpiter es sobre los mismos Reyes⁵¹⁶ esclarecido con el triumpho de los Gigantes aviéndolos destruydo por más poderosos que eran, y que rige y gobierna todas las cosas con un mover de cejas⁵¹⁷. Y prosigue a otro principio provando que ni los bienes de la Fortuna ni ser puntual en ser cortesano, ni ser famoso en algún arte, ni tener más crédito que otro, ni ser más docto ni más astuto, pueden defender a un hombre de la muerte, por lo qual no es razón fatigarse los hombres en cuydar demasiado de tales cosas, y grande sinrazón el procurarlas, pudiendo passar sin ellas. Acaece que un varón ordena arboledas con sulcos de un arado más estendidamente que otro varón, que tiene más hazienda que otro, teniendo más campos y heredades, y acaece que otro entre en el campo, pretensor más generoso por ser Cónsul o Magistrado, y que aqueste otro tercero pretenda lo mismo, por ser virtuoso y de buenas costumbres, el qual haze competencia al que es más generoso y de mejor calidad, y que pretenda ser de mejor fama y sobreviene a todos el otro, que es poderoso y que tiene más criados y allegados: todos son pretores, y cada uno se estima por ser tan bueno como el otro. La conclusión de aquesto es que la muerte yguala a los señalados por ser illustres, y a los ínfimos y desechados con yqual ley y la urna capaz donde todos los nombres se encierran mueve todo nombre⁵¹⁸. Prueba que la grandeza no es causa de contentarse de ella, sino de gozarla, y trae un exemplo de la experiencia que hizo Dionisio el de Sicilia con un criado suyo⁵¹⁹, por lo qual dize Horacio. Los manjares de Sicilia no darán dulce sabor, y el canto de las aves

Non auium, citharaeq; cantus
Somnum reducent. Somnus agrestium
Lenis virorum non humileis domos
Fastidit. Vmbrosamq; ripam,
Non zephyris agitata Tempe.
Desiderantem, quod satis est, neq;
Tumultosum sollicitat mare,
Nec saeuus Arcturi cadentis
Impetus, aut Orientis Hoedi:
Non verberatae grandine vineae,
Fundusq; mendax, arbore nunc aquas
Culpante, nunc torrentia agros
Sidera, nunc hyemes iniquas.
Contracta pisces aequora sentiunt
Iactis in altum molibus. Huc frequens
Caementa demittit redemptor
Cum famulis, dominusq; terrae
Fastidiosus. Sed timor et minae
Scandunt eodem, quò dominus: neq;
Discedit aerata triremi: et
Post equitem sedet atra cura.
Quòd si dolentem nec Phrygius lapis,
Nec purpurarum sidere clarior
Delenit vsus, nec Falernae
Vitis, Achaemeniumq; costum:
Cur inuidendis postibus, et nouo
Sublime ritu moliar atrum?
Cur valle permutem Sabina
Diuitias operosiores?

y los instrumentos de músicas acordadas no bolverán el sueño a aquel que la espada desnuda está colgada sobre el cuello injusto⁵²⁰. El sueño ligero no aborrece las casa humildes de los trabajadores, ni la ribera umbrosa ni los templados lugares, sacudidas sus arboledas con los Céfiros *que causan frescura y contentamiento, porque assí como el manjar da gusto al que lo recibe con gana, assí el descanso y la recreación son agradables al que bive sin codicia descuydado. Luego muestra que si el hombre se modera en no dessear más de lo necessario, ninguna cosa lo inquieta.* Al que dessea lo que le basta, ni el mar bullicioso lo solicita, ni el ímpetu cruel de signo Arecto quando cae, o del cabrito quando se levanta del Zodiaco⁵²¹, ni las viñas apedreadas con el granito ni la eredad mentirosa *por no rendir el fruto que prometió*, unas vezes poniendo la culpa los árboles a las aguas *porque faltaron a tiempo*, otras vezes culpando a las eladas *que todo lo destruyeron*, otras vezes maldiziendo a las Estrellas, que abochornaron y abrasaron los campos *las quales cosas no perturban al que se contenta con lo que le basta, sino al que embidioso busca y procura que todo le sobre. Después de aver reprehendido la cudicia demasiada de tener dineros y bienes temporales, considerando el Poeta que era grande demassía edificar en la mar no faltando tierra firme para labrar casas, reprehende aquesto, y dize que los peces se quexan porque en su distrito les apocan el sitio*⁵²². Los peces sienten estrechados los mares con los edificios hechos en lo hondo de la mar; aquí, en este lugar, el que tomó a destajo la obra, va y viene sin sosiego y el señor de la tierra, enojoso y pesado *por la demasiada priessa y solicitud que lo trae*, embía los materiales con sus criados, *los unos a llevarlos, los otros a solicitarlos*, mas el temor y las amenazas sobresaltan en el mismo lugar que el señor tiene el cuydado y su contento⁵²³ ni se apartan *su temor y cuydado* de la galera de tres remos que va *si muda tierra por tener contento, que aunque se embarca y dexa su tierra, su cuydado no le dexa*, y el cuydado fuerte, atroz y melancólico se sienta después de cuyo es *de tal manera que, si camina a cavallo, en la grupa va el cuydado, sin dexarle de seguir por donde quiera que va, porque su locura es causa de su dolor. Concluye con dezir que si las riquezas no quitan los trabajos, él se quiere contentar con lo que le basta, sin procurar más.* Si la piedra de Frigia⁵²⁴ ni el vestir de púrpura, más claro y resplandeciente que una estrella, ni el vino Falerno, ni la rayz Persiana⁵²⁵ mitiga al que padece el dolor, ¿porqué edificaré casa que sea un alcáçar, con columnas dignas de ser embidiadas, labrado a lo moderno? ¿Porqué trocaré las riquezas más embaraçosas y prolixas con la heredad que tengo en el valle de Sabina?⁵²⁶

-Oda II.

Angustam amici pauperiem pati
Robustus acri militia puer
Condiscat: et Parthos feroceis
Vexet eques metuendus hasta:
Vitamq; sub dio, et trepidis agat
In rebus. Illum ex moenibus hosticis
Matrona bellantis tyranni
Prospiciens, et adulta virgo
Suspiret: Eheu ne rudis agminum
Sponsus lacessat regius asperum
Tactu leonem, quem cruenta
Per mediam rapit ira caedeis.
Dulce et decorum est pro patria mori.
Mors, et fugacem persequitur virum:
Nec parcat imbellis iuventae
Poplitibus, timidoq; tergo.
Virtus repulsae nescia sordidae
Intaminatis fulget honoribus.
Nec sumit, aut ponit secures
Arbitrio popularis aurae.

-Oda II.

A sus amigos, aconsejándoles exercitassen a sus hijos de pequeños en el uso de las armas, porque después quando grandes fuessen valerosos.

Amigos míos, yo os aconsejo que aprenda el hijo robusto con la rigurosa milicia a sufrir pobreza, *hambre y no comer, desnudez y no vestir, cansancio y no reposo*, y siendo hombre de a cavallo temido por su lança, persiga y fatigue a los feroces Parthos⁵²⁷ y sepa qué cosa es dormir al sereno, *pasando malas noches y peores días*, en los casos que hazen temblar a los hombres *para saber mirar por sí, sin el amparo de sus padres; esto importa mucho a los mancebos, y no estarse en sus casas sepultados en vicios y regalos. Luego finge el Poeta la honra y estimación que a los que así lo hazen se sigue, diziendo que desta manera después salen tan valerosos soldados que por su fama las mugeres, teniéndolos por belicosos, temen que sus maridos no caigan entre sus manos en las batallas*, de tal manera que la matrona y rezién casada muger del rey tirano que haze la guerra suspire y diga "Ay, y Dios no quiera que el rey, mi esposo, no experto en los exércitos⁵²⁸, que no acometa aquel furioso león, áspero de tocar, a quien la ira sangrienta arrebatada a entrarse por medio de las muertes donde más se riñe la batalla⁵²⁹. Y añadiendo fuerça a fuerça con que no se à de temer la muerte, pues no se puede excusar, sino procurar la honrosa para quedar inmortal, dize. Cosa dulce es y honrosa morir por la patria, demás de que la muerte persigue al que en la guerra huye⁵³⁰ ni perdona a los nervios de la mocedad no belígera⁵³¹ ni perdona al que buelve las espaldas temerosas, que quando huye va bolviendo sobre los hombros a mirar si le alcançan, de lo qual haze argumento que si el que es cobarde huyendo o si se absconde tiene mayor peligro, muy mejor es siendo valiente, matar por defenderse.

Prueba que el hombre virtuoso tiene toda la honra que merece, aunque el mundo no se la dé, porque si la honra es premio de la virtud y nace de la misma virtud como el effecto de su causa, aunque el virtuoso no sea conocido, no por eso dexa de ser honrado. La virtud que no sabe del vergonçoso desvío resplandece en los honores no corrompidos⁵³² ni acepta o dexa los magistrados según la voluntad del favor del pueblo⁵³³. Prosigue el Poeta diziendo que el hombre virtuoso no apetece los honores del mundo.

Virtus recludens immeritis mori
Coelum, negata tentat iter via:
Coetusq; vulgareis, et vdam
Spernit humum fugiente penna.
Est et fideli tuta silentio
Merces. Vetabo, qui Cereris sacrum
Vulgarit arcanae, sub ijsdem
Sit trabibus, fragilemq; mecum
Soluat phaselum. Saepe Diespiter
Neglectus, incesto addidit integrum.
Raro antecedentem scelestum
Deseruit pede poena claudo.

-Oda III.

Ivstvm, et tenacem propositi virum,
Non ciuium ardor praua iubentium,
Non vultus instantis tyranni
Mente quatit solida, neq; Auster
Dux inquieti turbidus Adriae,
Nec fulminantis magna Iouis manus,
Si fractus illabatur orbis,
Impavidum ferient ruinae.
Hac arte Pollux, et vagus Hercules
Innexus, arces attigit igneas:
Quos inter Augustus recumbens
Purpureo bibet ore nectar.

La virtud, abriendo el cielo a los que no merecen morir, *dignos de ser inmortales*, procura caminar por el camino a otros negado⁵³⁴ y menosprecia las congregaciones vulgares *de gente plebeya y baxa*, y la tierra húmida, *las cosas del suelo*, huyendo y volando con la consideración al cielo⁵³⁵, y es mercaduría segura con fiel silencio⁵³⁶. *Luego dize que no se deve tratar con hombres malos porque demás de pegarse las malas costumbres, si Dios los castiga, suelen participar del mismo castigo los que los tratan, y en figura de todos pone al que descubrió los secretos de la Diosa Ceres, y dize. Yo escusaré de que conmigo esté debaxo de una misma cubierta en una misma casa, y que pague la barca junto conmigo ni aún passaré en su compañía en una barca el que uviere manifestado los secretos de Ceres*⁵³⁷. *Y luego da la razón diziendo los acaecimientos que pueden suceder a los que con hombres malos tratan*. Muchas vezes Júpiter, siendo despreciado por ser ofendido, junto a un hombrebueno un incestuoso y malo y los castigó a entrambos porque los halló juntos: *esto sucede muchas vezes, que por estar los buenos con los malos el trabajo los yguala*. El castigo pocas vezes desamparó al hombre malo que en su presencia camina de pie quebrado⁵³⁸.

-Oda III.

En que dize que el hombre justo en ninguna manera se puede induzir a obrar mal.

No el furor de los ciudadanos que puede mandar con absoluto poder, no el semblante feroz del tirano *que está dando priessa a lo que quiere sacude y desvía del entendimiento sólido y reposado en el propósito percivido* al varón justo, y tena y compensor del pensamiento que le quadró⁵³⁹, ni el viento Austro reboltoso, gobernador del inquieto mar Adriático, ni la grande mano o el poder de Júpiter que arroja rayos *no lo desquiciarán de su propósito, ni las amenazas del cielo ni las de la tierra bastarán para que mude de parecer*. Si todo el mundo roto en muchas partes se arruynasse, *de tal manera que el cielo hecho pedaços se desgajasse*, las ruynas del, *quando le disesen encima, sin temor lo herirían*⁵⁴⁰. *Todo este es el encarecimiento donde pudo llegar Horacio, y porque pareciera que no sería possible alguno tuviesse tanto valor que prometiesse aquesto, pone el exemplo*. Con esta virtud, Pólux y Hércules, viandante por el mundo, retribiendo en este valor, mereció alcançar el cielo, entre los quales, siendo colocado Augusto César, bebe el néctar con su hermosa boca, *que es uno de los Dioses y que goza del cielo como ellos*.

Hæc te merentem Bacche pater tuæ
Vexere tigres indocili iugum
Collo trahentes. Hæc Quirinus
Martis equis Acheronta fugit,
Gratum eloquuta consilientibus
Iunone diuis. Ilion, Ilion
Fatalis, incestusq; iudex,
Et mulier peregrina vertit
In puluerem, ex quo destituit Deos
Mercede pacta Laomedon, mihi,
Castaq; damnatum Mineruæ
Cum populo, et duce fraudulento.
Iam nec Læonæ splendet adulteræ
Famosus hospes: nec Priami domus
Periura pugnaceis Achivos
Hectoreis opibus refringit:
Nostrisq; ductum seditionibus
Bellum resedit. Protinus et graueis
Iras, et inuisum nepotem,
Troica quem peperit sacerdos
Marti redonauit. Illum ego lucidas
Inire sedeis, ducere nectaris
Succos, et adscribi quietis
Ordinibus patiar Deorum.
Dum longus inter saeuia Ilion,
Romamq; pontus: qualibet exules
In parte regnato beati.
Dum Priami, Paridisq; busto
Insulet armento, et catulos ferae
Celent inultae, stet Capitolium
Fulgens, triumphatisq; possit

Y prosigue a Bacho. Con esta virtud, padre Bacho, tus tigres te sirvieron tirando tu carro por averlos vencido, y tú por tu valor merecido⁵⁴¹ trayendo por fuerça el yugo con su cuello no domado para tal servicio, porque son feroces. *Prosigue a Rómulo, y dize.* Con esta virtud, Rómulo huyó los infiernos con los cavallos del Dios Marte, aviendo hablado por él la Diosa Juno entrando en acuerdo con los Dioses⁵⁴²; el juez fatal⁵⁴³ y el adúltero incestuoso⁵⁴⁴ y una muger peregrina, *Helena*, convirtió en ceniza a Troya, a Troya⁵⁴⁵, condenado de mí y de la casta Minerva⁵⁴⁶ con todo el pueblo y su Capitán engañador⁵⁴⁷, por cuya ocasión de Troya, el rey Laomedón desamparó los Dioses del assiento que estava hecho⁵⁴⁸. Ya ni el famoso huésped⁵⁴⁹ de Elena adúltera resplandecerá⁵⁵⁰ ni la casa de Príamo perjurada⁵⁵¹ rebate a los peleadores Griegos con el favor de Héctor⁵⁵² y la guerra prolongada con nuestras discordias se acabó⁵⁵³.

Passa adelante con su razonamiento, y dize. Desde luego bolveré a dar a Marte los enojos graves y el nieto aborrecido de mí, *a Rómulo*, a quien la Sacerdotissa Troyana parió⁵⁵⁴, y porque Marte era hijo de Júpiter y Juno, yo consentiré que él se siente en las resplandecientes sillas, que guste de los licores suaves del cielo y contarse entre las órdenes pacíficas de los Dioses con tal condición que el largo mar sea cruel entre Roma y Troya, que no se junten, y desterrados los Romanos, descendientes de Eneas, reynen bienaventurados en la parte que quisieren, con tal que el ganado salte y ande, y las fieras libremente críen y guarden sus cachorrillos sobre la sepultura de Príamo y de Paris⁵⁵⁵ y permanezca el Capitolio Romano resplandeciente y Roma pujante pueda dar leyes a los Medos, de quien avrá triumphado aviéndolos sujetado.

Roma ferox dare iura Medis.
Horrenda late nomen in vltimas
Extendat oras: quà medius liquor
Secernit Europen ab Afro:
Qua tumidus rigat arua Nilus:
Aurum irrepertum, et sic melius situm,
Cum terra celat, spernere fortior,
Quàm cogere humanos in vsus,
Omne sacrum rapiente dextra.
Quicumq; mundo terminus obstitit,
Hunc tangat armis, visere gestiens.
Quà parte debacchentur ignes,
Quà nebulae, pluuijq; rores.
Sed bellicosis fata Quiritibus
Hac lege dico: ne numium pij
Rebusq; fidentes, auitae
Tecta velint reparare Troiae.
Troiae renascens alite lugubri
Fortuna tristi clade iterabitur,
Ducente victriceis cateruas
Coniuge me Iouis, et sorore.
Ter si resurgat murus aheneus
Auctore Phoebo: ter pereat meis
Excisus Argiuis: ter vxor
Capta virum, puerosq; ploret.
Non hoc iocosae conueniunt lyrae
Quò Musa tendis? desine peruicax
Referre sermones Deorum, et
Magna modis tenuare paruis.

Y siendo ella espantosa y venerable amplifique su nombre estendidamente en las últimas regiones del mundo, por la parte que el medio mar de Cádiz divide a Europa de África⁵⁵⁶, por la parte que el río Nilo hinchado riega los campos⁵⁵⁷. *Prosigue Juno su razonamiento, diziendo que estimará a los Romanos en mucho si se contentan con las riquezas que tienen, porque en esto consiste su fortaleza.* Más fuerte será Roma menospreciando el oro no hallado y que assí escondido está mejor pues que la tierra lo encubre, que no forçándolo para el uso de los hombres *porque pues la naturaleza lo escondió, sino parece, es lo que más conviene*, arrebatando la cudicia todo lo sagrado⁵⁵⁸. *Y prosigue de contar los beneficios que a Roma concede.* Qualquiera término que haze resistencia en el mundo *y se defiende destar sujeto*, a este llegue con sus vanderas desseando visitar el mundo por la parte que los fuegos se embravezcan⁵⁵⁹ y por la parte que las nieblas y los rocíos lloviosos hazen estrago⁵⁶⁰. *Finalmente, los hago señores de todo el mundo.* Pero digo estos hados favorables para los Romanos belicosos con este precepto, que ellos no por ser muy piadosos y confiados de las cosas, quieran reparar los edificios de Troya, patria de sus abuelos. *Amenázalos luego en lo que se sigue si otra cosa hizieren.* La Fortuna de Troya, bolviendo a nacer, con triste agüero será buelta a destruyr con triste mortandad, guiando las catervas y exércitos vencedores *de Troya*, yo, que soy muger y hermana de Júpiter. Puesto caso, que si tres vezes se reedifican con el muro de metal, siendo Phebo el que lo reedificare, él perecerá tres vezes derribado por mis Griegos, y otras tantas vezes la muger cautiva llorará al marido y a los hijos, *que cuantas vezes bolverían a edificar a Troya, otras tantas la avía de destruyr: tan grande enojo era el que con los troyanos tenía.*

En esta digressión que el Poeta à hecho por alabar a los Romanos à llegado al punto en que la dexta, pareciéndole que tratar destas cosas tan sangrientas, no siendo de la profesión de su Poesía, no convenía para proseguirlas. Y ansí se recoge, y acaba hablando con su Musa que no le conviene salir de cosas de plazer, y dize. Musa mía, ¿dónde te desvías? ¿Aquestas cosas que hablas no convienen al Poeta Lýrico, que solo trata de cosas de plazer? Dexa tú, arrogante, de referir plática de Dioses y de disminuir cosas grandes con estilo baxo *de versos humildes. No se an de tratar cosas heroycas con humildad de palabras.*

-Oda III.

Descende coelo, et dic age tibia
Regina longum Calliope melos,
Seu voce nunc mauis acuta,
Seu fidibus, cithara ve Phoebi.
Auditis? an me ludit amabilis
Insania? audire, et videor pios
Errare per lucos, amoenae
Quos et aquae subeunt, et aurae.
Me fabulosae Vulture in Appulo
Altricis extra limen Apuliae
Ludo, fatigatumq; somno
Fronde noua puerum palumbes
Texere: mirum quod foret omnibus,
Quicumq; celsae nidum Acherontiae,
Saltusq; Batinos, et aruum
Pingue tenent humilis Ferenti:
Vt tuto ab atris corpore viperis
Dormirem, et vrsis, vt premerer sacrae
Lauroq; collataq; myrto,
Non sine Dijs animosus infans.
Vester Camoenae, vester in arduos
Tollor Sabinos: seu mihi frigidum
Praeneste, seu Tybur supinum,
Seu liquidae placuere Baiae.
Vestris amicum fontibus, et choris,

-Oda IIII.

A Calíope, invocando su favor para componer versos.

Reyna de las Musas Calíope, desciende del cielo *a la tierra*, y de gracia, por merced⁵⁶¹, di con tu instrumento largo canto pastoril, ora tú quieras más cantar con boz subida o con las cuerdas de tu instrumento⁵⁶² *remedando con ellas boz humana* o con la cítara de Febo, *padre de las Musas*. Luego *finje que concediendo con su ruego, baxó y se hizo sentir, por lo qual dize como que habla con otros, a quien haze testigos*. ¿No la oýs? ¿O verdaderamente el furor amable *que yo tengo* me burla y engaña? *Replica luego, certificando no engañarse, y dize*. A mí me parece que la oygo, y aún me parece que la veo andar por los bosques sagrados que las aguas deleytosas y los vientos frescos recrean. *Ase de notar la representación de lo que à fingido con solo palabras tan significativas, que no le parece al que lo entiende solamente leerlo, sino con los ojos verlo*. Cuenta luego lo que le acaeció con las palomas. La palomas me cubrieron siendo muchacho, estando fatigado de jugar como rapaz y vencido del sueño me cubrieron con nuevos y frescos ramos en el monte Vultur, fuera de los confines de la Apulia minutriz, fabulosa⁵⁶³ y chocarrera. El qual acontecimiento avía de ser maravilla a todos los que guardan el nido de la alta Acheruncia⁵⁶⁴, y a todos los que abitan en los valles Batinos⁵⁶⁵ y a los que poseen el campo fértil de la humilde Farento⁵⁶⁶. *Y prosigue diziendo el fin que pronosticaron las palomas en este hecho*, para que durmiese teniendo el cuerpo seguro de las bívoras negras y de los Osos, *que no me hiziessen mal* y para que yo fuesse opreso con el sagrado laurel y con el myrto sobre mi cabeça, siendo entonces yo un muchacho no animoso *para defenderme* sin conocimiento de los Dioses⁵⁶⁷. *En agradecimiento de lo qual se ofrece a las Musas para ser siempre suyo, y dize*. Siempre seré vuestro, ora yo sea retirado a los Sabinos cuya tierra es áspera, o la ciudad fría de Palestina, o las claras aguas de Baya me agradarán más *para bivar en ella*⁵⁶⁸, o Tíboli, montuoso y encumbrado. O Musas mías, siempre seré vuestro *ocupándome en escrevir versos*.

Non me Philippi versa acies retro,
Deuota non extinxit arbos,
Nec Siculo Palinurus vnda.
Vt cumq; mecum vos eritis, libens
Insanientem nauita Bosphorum
Tentabo, et arentis arenas
Littoris Assyrij viator.
Visam Britannos hospitibus feros,
Et laetum equino sanguine Concanum:
Visam pharetratos Gelonos,
Et Scythicum inuiolatus amnem.
Vos Caesarem altum, militia simul
Fessas cohorteis abdidit oppidis,
Finire quaerentem labores,
Pierio recreatis antro.
Vos lene consilium et datis, et dato
Gaudetis almae. Scimus vt impios
Titanas, immanemq; turmam
Fulmine sustulerit caduco,
Qui terram inertem, qui mare temperat
Ventosum, et vrbeis, regnaq; tristia,
Diuosq;, mortalesq; turmas
Imperio regit vnus aequo.
Magnum illa terrorem intulerat Ioui
Fidens iuuentus horrida brachijs,
Fratresq; tendentes opaco
Pelion imposuisse Olympo.

Ya à dicho los pronósticos de su buena dicha en aver sido amigo de Mecenas, por quien tuvo la possession de la Sabinia y pudo gozar del tiempo de Penestre y de Baya como quien avía alcançado caudal por el amistad de Mecenas para gozarlo todo, y no tener otro cuydado sino holgarse y hazer versos por su contento. Luego cuenta los peligros de que lo an librado las musas. El esquadron buuelto en huyda en los campos Philipos de Macedonia no me acabó porque era yo amigo de vuestras fuentes y de vuestros coros⁵⁶⁹. Luego cuenta el acaecimiento del árbol que le sobrevino. Y el maldito árbol, por poco me uviera muerto sino fuera por ser vuestro amigo, ni el monte Palinuro⁵⁷⁰ me anegó en el mar de Sicilia, de tal manera que puedo dezir que assí por la mar como por la tierra siempre me è valido de la amistad de las Musas.

Dize después desto que, fiado del favor de las Musas aviéndole favorecido tanto, se atreverá a passar por todo el mundo sin temor de ningún peligro. Todas las vezes que vosotras seréys conmigo yo marinero, de buena gana animosamente tentaré el furioso mar Bósphoro, que no temeré navegar donde quiera, y caminante por la tierra, caminaré las arenas del mar Assyrio caluroso, visitaré los feroces Britanos para con sus huéspedes porque se los comían o sacrificavan a sus Dioses, y visitaré también la alegre ciudad de Concania con la sangre de cavallo porque se la bevían, e yré también a los Gelonos, que traen siempre aljavas ceñidas, y sin ser ofendido, caminaré también el río de la Scythia⁵⁷¹. Luego dize que las Musas son el descanso de los trabajos, y que César no tiene otro alivio para descansar de las guerras sino recogerse a componer versos. Vosotras, Musas, recreáys en la cueva Pieria al grande César, que busca rematar los trabajos y fatigas luego que metió en las ciudades los exércitos cansados de la milicia⁵⁷². O santas Musas, vosotras days provechosos consejos y holgáys del que avéys dado⁵⁷³.

Después destas alabanças, el Poeta, por mostrar mayor estimación de la privança que à dicho tener con las Musas, cuenta el atrevimiento de los Gigantes que intentaron la guerra contra Júpiter, queriendo dar a entender que los hombres desamparados del favor del Cielo están sujetos a caer en desgracias para que se entienda que no solamente por ser amigo de las Musas se avía librado de los peligros que à dicho, sino también de otros muchos en que pudiera caer. Muy bien sabemos de la manera que Júpiter quitó del mundo con rayo que hizo caer a los impíos Gigantes hijos del Sol, y aquella cruel canalla⁵⁷⁴, el qual Júpiter rige y señorea con yqual imperio la tierra que no

Sed quid Trophoeus, et validus Mimas,
Aut quid minaci Porphyryon statu,
Quid Rhoetus, euulsisq; truncis
Enceladus iaculator audax,
Contra sonantem Palladis Aegida
Possent ruentes: hin auidus stetit
Vulcanus: hinc matrona Iuno, et
Nunquam humeris positurus arcum,
Qui rore puro Castaliae lauit
Crineis solutos qui Lyciae tenet
Dumeta, natalemq; syluam,
Delius, et Patareus Apollo.
Vis consili expers mole ruit sua:
Vim temperatam Dij quoq; prouehūt
In maius: ijdem odere vires
Omne nefas animo mouentes
Testis mearum centimanus Gigas
Sententiarum notus, et integrae
Tentator Orion Dianae
Virginea domitus sagitta.
Iniecta monstris Terra dolet suis:
Moeretq; partus fulmine luridum
Missos ad Orcum: nec perdis:
Impositam celer ignis Aetnam?
Incontinentis nec Tityi iecur
Relinquit ales, nequitiae additus
Custos: amatorem trecentae
Pirithoum cohibent catenae.

se mueve y gobierna el mar ventoso y las ciudades y reynos tristes del infierno, y a los Dioses y a las turbas mortales: *todo este era el poder que atribuían a Júpiter los Gentiles*. Aquella juventud fiera, *la de los Gigantes*, confiando en la fuerza de sus brazos y *sobervia*, avía puesto grande temor a Júpiter *en el cielo* a los hermanos, *los Gigantes*, intentando poner el monte Pelión sobre el monte Olympe sombrado⁵⁷⁵. ¿Pero qué pudieron todos ellos hazer con todo su ímpetu? ¿Tifeo y el gallardo Mima, o qué pudo Pofirio con su estatura espantosa? ¿Qué Encelado, tirador atrevido, contra el escudo fuerte y famoso de Pallas? *Quiso dezir que no pudieron prevalecer contra Júpiter*. Luego cuenta los que eran de la parte de Júpiter en su defensa. Desta parte, de Júpiter, estuvo el insaciable Bulcano, *fuego para consumirlos*, también estuvo la matrona Juno, y Apolo de Delo y de Patareo⁵⁷⁶, el qual jamás dexa de traer el arco colgado de los ombros, el qual, *Apolo*, lava sus cabellos sueltos con el puro y delicado rocío de la fuente Castalia⁵⁷⁷, el qual tiene los bosques de la Lycia y la selva donde nació⁵⁷⁸.

En conclusión de todo aquesto prueba que la fuerza sin consejo no tiene valor. La fuerza destituyda del consejo no tiene valor, cae de su mismo peso, *a sí misma destruye*. Los Dioses también llevan adelante y favorecen la fuerza que es moderada *con el consejo de la razón*, y los mismos Dioses aborrecieron las fuerzas que mueven el ánimo para toda maldad, *que favorecen la razón, y desamparan lo injusto*. Y porque no parezca que habló de gracia, dize. Testigo es de lo que digo el Gigante de cien manos⁵⁷⁹ muy conocido, y el grande Orión que se atrevió a Diana, que fue vencido con su saeta por guardar su honestidad, *que lo mató con sus saetas Diana por defenderse del*. La tierra se duele, siendo herida de sus monstruos⁵⁸⁰ y se entristece por sus hijos embiados con rayos al infierno espantoso; ni por esso el ligero fuego destruye al monte Etna⁵⁸¹ puesto sobre los ombros⁵⁸². Y declarando más aquesta duración, prosigue a otros exemplos. Ni el buytre guarda añadida a la bellaquería de Tycio *luxurioso*, dexa de comer del hígado⁵⁸³, trezientas cadenas tienen ligado al enamorado Peritho⁵⁸⁴.

-Oda V.

Caelo tonantem credimus Iouem
Regnare praesens diuus habebitur
Augustus, adiectis Britannis
Imperio, grauibusq; Persis.
Miles ne Crassi coniuge barbara
Turpis maritus vixit? et hostium
(Prò curia, inuersiq; mores)
Consenuit socerorum in armis,
Sub rege Medo Marsus, et Appulus
Anciliorum, et nominis, et togae
Oblitus, aeternaeq; Vestae,
Incolumi Ioue, et vrbe Roma?
Hoc cauerat mens prouida Reguli
Dissentientis conditionibus
Foedis, et exemplo trahentis
Perniciem veniens in aeuum,
Si non periret immiserabilis
Captiua pubes. Signa ego Punicis
Affixa delubris, et arma
Militibus sine caede, dixit,
Direpta vidi: vidi ego ciuium
Retorea tergo brachia libero,
Portasq; non clausas, et arua
Marte coli populata nostro.

-Oda V.

En alabanza de Augusto César.

Creemos Júpiter reynar en el cielo, causando tronar⁵⁸⁵: Augusto, *por la misma razón*, será tenido por Dios en la tierra viéndole presente con nuestros ojos⁵⁸⁶, aviendo añadido al imperio Romano los Britanos y a los enojosos Persas⁵⁸⁷. *Luego muestra de ser mayor estimación la libertad para perder por ella la vida que no la vida para perder por ella la libertad. Pregunto, el soldado Crasso, que se dexó vencer por no morir, ¿no vivió sin honra, siendo infame marido de una muger bárbara?*⁵⁸⁸ *Lo qual, considerando Horacio, exclama diciendo. ¡Ay de ti, corte Romana y pervertidas costumbres! ¿El soldado Marso y el Apullo*⁵⁸⁹, olvidado de la dignidad del imperio Romano⁵⁹⁰ y de su nombre y toga y de la antigua religión de la Diosa Vesta⁵⁹¹, envegeció en las armas de los suegros y enemigos que tomó, sujeto a un rey Medo quedando sano y salvo el Capitolio Romano, donde es reverenciado Júpiter? ¿Y la ciudad de Roma?

*Porque ha vituperado el parecer de los soldados de Crasso agravando más su culpa, haze luego mención de Régulo, en cuyo tiempo no se hiziera tal bajeza, pues antes quiso morir con todos sus soldados siendo preso de los Cartagineses que venir a concierto con ellos en oprobio del imperio Romano. El entendimiento pródigo de Régulo, prudentísimo varón, que disintió y no quiso convenir con las infames condiciones que le pedían por no deshorrar a su patria, avía estorvado aqueste inconveniente aviendo propuesto que jamás hombre Romano cautivo fuesse rescatado, previniendo que antes se dexassen matar que prender, trayendo a consecuencia el daño con su mismo exemplo para el siglo venidero si la juventud cautiva no pereciera sin piedad que della tuvieron*⁵⁹². Él dixo "Yo con mis propios ojos vi las vanderas Romanas y las armas quitadas a los soldados Romanos *sin que ninguno muriera*, fixadas en las paredes de los templos de Cartago *porque sin defenderlas se las dexaron quitar de las manos*, y también vide los braços de los Ciudadanos Cartagineses bueltos atrás enclavijadas las manos *paseándose sin temor de que nadie los ofendiese*⁵⁹³, y vide las puertas de la ciudad no cerradas y los campos que estavan saqueados de nuestros exércitos labrasse y cultivasse *con todo el sosiego que pudieran tener si los nuestros fuesen bueyes y uviéramos ydo para servirlos; lo qual decía para que el Senado conociera lo poco que se les dava a los Cartagineses de la gente Romana aviendo conociendo de su cobardía.*

Auro repensus scilicet acrior
Miles redibit? flagitio additis
Damnum. Neq; amissos colores
Lana refert medicata fuco:
Nec vera virtus, cùm semel excidit,
Cura reponi deterioribus:
Si pugnat extricata densis
Cerulea plagis: erit ille fortis
Qui perfidis se credidit hostibus:
Et Marte Poenos proteret altero,
Qui lora restrictis lacertis
Sensit iners, timuitq; mortem.
Hic vnde vitam sumeret in scius
Pacem duello miscuit. O pudor,
O magna Carthago probrosis
Altior Italiae ruinis.
Fertur pudicae coniugis osculum,
Paruosq; natos, vt capitis minor,
A se remouisse, et virilem
Toruus humi posuisse vultuum:
Donec labanteis consilio patres
Firmaret auctor nunquam alias dato
Interq; moerenteis amicos
Egregius properaret exul.

Y añade otra razón de mayor inconveniente, para que no los rescatassen. Pregunto, Padres conscriptos, el soldado recomprado con oro, ¿es possible que bolverá más valiente a la guerra? Es cosa muy averiguada que aviendo miedo a las armas ya no será bueno soldado si una vez escapó del peligro que temió. Si tal hazéys, acrecentáys otros daños a su maldad⁵⁹⁴. Prueba luego a aquesto con un exemplo galano. Ni la lana teñida buelve a cobrar los colores perdidos, así de la misma manera ni la verdadera virtud, quando una vez cayó, se cura de bolver a los empeorados que una vez fueron prevaricadores de ella⁵⁹⁵. Y concluye esta razón con otro exemplo más proprio y admirable. Si, por cierto, esto es como dezirme que pelea y buelve a la batalla la cierva escapada una vez de la redes espessas, así de la misma manera puede ser aquel valiente que se rindió a los enemigos traydores y atropellara a los Cartagineses en otra guerra, el que floxo y covarde una vez sintió las riendas del cavallo en sus braços ligados y temió la muerte, avrá que confiar de aqueste: este tal, no sabiendo otro camino para salvar la vida, mezcló la paz con la guerra, porque quando yo peleava, él como amigos a los enemigos popava. No supo el ignorante qué cosa era honra ni supo cómo se conservava mejor la vida, peleando por defenderla que no rindiéndose para perdella. No pudo contenerse Régulo diziendo estas razones de no exclamar diziendo. ¡O vergüença y honra del Romano linage! ¡O grandeza de los antiguos, que ilustraron a Roma con sus heroycos hechos! ¡O grande Cartago, más onrada y aventajada de lo que eres por ti con las vituperosas caídas de Italia!

Prosigue el poeta diziendo luego el afecto con que dixo Régulo aquestas palabras, pues antes de yr al Senado no fue a su casa a ver a sus hijos y muger, ni les dio beso de paz si ellos le fueron a ver, mas como afrentado por el suceso adverso que le avía acontecido, luego como acabó su plática en el Senado, se postró en el suelo, sin levantar la cabeça, hasta que le respondiesse a lo que avía propuesto. Se dize aver apartado de sí el beso de paz de su onesta muger y a sus hijos pequeños, como menor para ser cabeça de su familia siendo como era esclavo⁵⁹⁶, y se dize que feroz en el aspecto, puso el rostro en tierra postrado hasta tanto que el autor de aquel parecer que avía propuesto confirmasse en él a los padres conscriptos que bacilavan con el consejo, jamás en otro tiempo dado, hasta tanto que el desterrado género saliesse apresurado de entre sus amigos tristes por verlo volver a ser esclavo de los Cartagineses⁵⁹⁷.

Atqui sciebat, quae sibi barbarus
Tortor pararet. Non aliter tamen
Dimouit obstanteis propinquos,
Et populum reditus morantem,
Quàm si clientum longa negotia
Dijudicata lite relinqueret,
Tendens Venafranos in agros,
Aut Lacedaemonium Tarentum.

-Oda VI.

Delicta maiorum immeritus lues
Romane, donec templa refeceris,
Aedeisq; labentis Deorum, et
Foeda nigro simulacra fumo.
Dijs te minorem quòd geris, imperas.
Hinc omne principium: huc refer exitum.
Dij multa neglecti dederunt
Hesperiae mala luctuosae.
Iam bis Monaesis, et Pacori manus
Non auspicatos contudit impetus
Nostros: et adiecisse praedam
Torquibus exiguis renidet.
Penè occupatam seditionibus
Delebit urbem Dacus, et Aethiops:
Hic classe formidatus, ille
Missilibus melior sagittis.

Dize más el Poeta que yva de buena gana, aunque sabía que lo avían de tratar mal, previniendo a que nadie disminuyga la grandeza de su ánimo, que menospreció los tormentos, por conservar la honra de cumplir su palabra. Y con todo aquesto muy bien sabía los tormentos que el verdugo bárbaro le tenía apercebidos, y con todo esso no de otra manera apartó de sí a sus amigos que se lo estorvavan y al pueblo que le retardava la vuelta, que como si él uviera dexado los negocios de sus clientulos ya juzgados después de un largo pleyto y se fuera a holgar a los campos de Venafro o a Tarento de los Lacedemonios⁵⁹⁸.

-Oda VI.

A los Romanos.

Pueblo Romano, tú pagarás sin merecerlo los delitos de tus mayores hasta tanto que reedifiques los templos y las casas que van al suelo de los Dioses, y las imágenes y simulacros afeados con el humo negro⁵⁹⁹. *Y en confirmación desta obligación, les haze cargo de aver recebido el ser que tenían de la mano de los Dioses para que entiendiesen estar obligados a venerarlos, y que por no hazerlo assí, de los mismos Dioses les avía de venir el castigo.* Tú tienes el imperio del mundo porque te estimas por menor que los Dioses⁶⁰⁰, de aquí tienes todo tu principio, atribuye a estos mismos Dioses tu fin y acabamiento⁶⁰¹. Los Dioses menospreciados dieron muchos trabajos a Italia, llena de llanto y trabajo. *Y prueba cómo los Romanos, por no aver sido reconocidos y agradecidos, fueron castigados.* El Rey Monesis⁶⁰² y el ejército del Rey Pacoro⁶⁰³ dos vezes à rompido nuestros acometimientos, no acompañados nuestros ejércitos de los Dioses⁶⁰⁴, y se alegra el Partho aver augmentado el despojo a los collares pequeños⁶⁰⁵, el Tudesco y el Etíope arruynarán a Roma, estando embaraçada con discordias que entre sí tiene: aqueste *Etíope*, temido por la mar, y aquel *Tudesco* mejor y más valiente con saetas arrojadas por la tierra⁶⁰⁶.

Faecunda culpaec secula, nuptias
Primùm inquinare, et genus, et domos.

Hoc fonte deriuata clades
In patriam, populumq; fluxit.
Motus doceri gaudet Ionicos
Matura virgo: et fingitur artubus
Iam nunc, et incestos amores
De tenero meditatur vngui.
Mox iuniores quaerit adulteros
Inter mariti vuina: neq; eligit,
Cui donet impermissa raptim
Gaudia, luminibus remotis.
Sed iussa coràm non sine conscio
Surgit marito. Seu vocat institor,
Seu nauis Hispanae magister
Dedecorum pretiosus emptor.

Muestra que los adúlteros an sido principio destos daños, y en figura dellos entiende todos los pecados. Los siglos llenos de maldad y de culpas lo primero mancharon los matrimonios, y de allí vino a los linages y a las familias porque no siendo las mugeres castas, hizieron hijos adulterinos, de mala y perversa generación, y después, siendo sus descendientes hijos de malos padres, tienen mal natural, y contrayeron en la generación el ser alevosos, como sus padres lo fueron, y la ruyna que se derivó deste principio se transfirió a la patria y al pueblo porque no solo fueron malos para sí, sino también hizieron gran daño a la República, siendo sus hijos sus ciudadanos. Y de aquí nació que la donzella que tenía edad para casarse se huelgue de ser enseñada los movimientos y meneos de baylar y dançar que usan los Griegos, lo qual propriamente es ensayo de actos desonestos, meneando el cuerpo y los braços con afectos lascivos y venéreos, y ya luego se compone sus miembros para parecer bien y ser mirada de todos⁶⁰⁷, y desde que sabe hablar, está meditando y traçando incestuosos amores del primo que la visita y del pariente que la regala. Porque como desde luego no les es permitido la comunicación con gente estraña, de lo que se les ofrece más cerca, de aquello hazen el platillo de su gusto; luego se sigue después desto que comiendo el pan de la boda, que aún apenas se an alcançado los manteles, busca adúlteros más moços que su marido porque le parece no averle cabido en suerte el marido brioso, o tiene otra falta que piensa que los otros no tienen, como viene a aborrecerlo y pensar que es el peor hombre del mundo, de lo qual sucede que de la boca de las mugeres solo aya en todo el mundo un hombre malo, y que por fuerça este aya de ser su marido. Aunque por el contrario, en la opinión de los hombres, sola una muger es buena, y viene a ser la que a cada uno le cupo en suerte, y no elige para su gusto a quien comunicar sus gozos no lícitos arrebatadamente, escondiéndose para que nadie lo entienda, pero mandada de quien ella quiere, se levanta en presencia de quien acierta a estar presente, no sin que el marido lo entienda porque en sus proprias barbas intenta y haze lo que quiere, o la llama el mercadertratante o el señor de la nave Española, mercader de cosas preciosas que no estima en nada el dinero a trueque de su gusto y de ser comprador, de las desonras y afrentas que las mugeres compran para sus maridos, vendiendo su honra y comprando su desonra.

Non his iuuentus orta parentibus
Infecit aequor sanguine Punico,
Pyrrhumq;, et ingentem cecidit
Antiochum, Annibalemq; dirum:
Sed rusticorum mascula militum
Proles, Sabellis docta ligonibus
Versare glebas, et seuerae
Matris ad arbitrium recisos
Portare fusteis: sol vbi montium
Mutaret vmbras, et iuga demeret
Bobus fatigatis, amicum
Tempus agens abeunte curru.
Damnosa quid non imminuit dies?
Aetas parentum peior auis, tulit
Nos nequiores, mox daturos
Progeniem vitiosiore.

-Oda VII.

Qvid fles Asterie, quem tibi candidi
Primo restituunt vere Fauonij
Thyna merce beatum,
Constanti iuuenem fide
Gygen? ille Notis actus ad Oricum
Post insana Caprae sidera, frigidus
Nocteis non sine multis
Insomnis lacrymis agit.

Prueba después desto que si tales uvieran sido los antiguos Romanos, nunca uvieran conseguido las victorias y triunfos que ganaron de los enemigos. La juventud nacida de tales padres no manchó el mar con la sangre Cartaginesa, ni derribó a Pyrro y al grande Antiocho ni al cruel Aníbal, mas fue una generación varonil de soldados rústicos, gente exercitada en trastornar terrones las açadas que inventaron los Sabelos, y exercitados en traer a los ombros leña cortada como se lo mandava su madre enojada⁶⁰⁸ quando el Sol mudava de los montes las sombras, y quitava los yugos a los bueyes fatigados de arar todo el día, haziendo tiempo de recoger desapareciendo el carro solar⁶⁰⁹. Considerando el Poeta estos buenos tiempos, concluye su Oda quexándose de no ser los suyos tan buenos como los de entonces, y de que se fuesen empeorando como yvan sucediendo: lo qual podíamos nosotros dezir. ¿Qué cosa ay que no disminuya el tiempo dañoso? Que empeora las cosas, porque, si bien lo consideramos, la edad de nuestros padres, peor que la de nuestros abuelos, à producido peores a nosotros que luego avemos de dar al mundo generación más mala de lo qual se concluye que qualquiera tiempo passado fue mejor.

-Oda VII.

A Asteria, consolándola del ausencia de su marido.

¿Por qué lloras, Asteria, a Gigas, tu marido, mancebo de fe constante, que no te será desleal? Al qual los vientos Zéfiro te restituyrán en la primavera, próspero con la mercadería de Tino⁶¹⁰, de donde lo esperas que vuelva. Disculpa su tardança con las ocasiones que suelen ofrecerse a los que caminan, y porque navegava dize los impedimentos del navegar. Él está detenido con los vientos Notos en el puerto de Orico⁶¹¹, después de las estrellas furiosas del signo de Cabra⁶¹², y passa las noches frías con poco refrigerio ni regalo, sin dormir desvelado, non sin muchas lágrimas causadas de su soledad y de tu ausencia⁶¹³.

Atqui sollicitae nuntius hospitae
Suspirare Cloën, et miseram tuis
Dicens ignibus vri,
Tentat mille vafer modis.
Vt Proetum mulier perfida credulum
Falsis impulerit criminibus, nimis
Casto Bellerophonti
Maturare necem, refert.
Narrat penè datum Pelea Tartaro,
Magnessă Hippolyten dū fugit abstinens:
Et peccare docenteis
Falax historias monet
Frustra. Nam scopulis surdior Icari
Voces audit adhuc integer. At tibi,
Ne vicinus Enipeus
Plus iusto placeat, caue.
Quamuis non alius flectere equum sciens
Aequē conspicitur gramine Martio:
Nec quisquam citus aequē
Tusco denatat alueo.
Prima nocte domum claude: neque in vias
Sub cantu querulae despice tibiae:
Et te saepe vocanti
Duram, difficilis mane.

Demás de lo dicho, prueba el Poeta que este gentil hombre no se dexa vencer del amor de otras mugeres en su ausencia, previniendo a que no tuviesse zelos. Demás de ser persona quien el mensajero de Cloe su huésped solicita, diziéndole de su parte suspirar Cloe por su causa, y miserable arderse de tus fuegos –anse de entender estas palabras diziéndolas el Poeta en persona del mensajero que se las dezía, de la misma manera que si haciendo el mismo oficio se las dixera–, el astuto intenta con mil maneras de persuadirlo y no puede. Haze luego el Poeta una digressión Poética y dize. Y le cuenta de la manera que la muger desleal y engañosa⁶¹⁴ aya incitado a su marido Preto, demasiadamente crédulo, con falsos embustes a apresurar la muerte al casto Belleferonte, y casi le cuenta cómo Pelleo⁶¹⁵ fue embiado al infierno mientras que el abstigente de cometer trayción huye a Hipólita Magnesia⁶¹⁶ y en vano él, engañoso en sus razones, refiere historias que enseñan a pecar⁶¹⁷.

Prosigue luego diziendo que en vano lo persuadía con estas historias, acreditando la lealtad del marido. Porque oye aquestas razones y aquestos exemplos permaneciendo entero y firme en su propósito de no hazerte trayción, haziéndose más sordo a ellas que los peñascos del mar Ícaro⁶¹⁸. Aviando con estas razones el Poeta asegurado la lealtad de Gigas, dízele a Asteria cómo, según esto, estaba obligada a corresponderle con el mismo amor y buena fe en hazer lo que debía a muger honrada que tanto deve a su marido; no sé si quiso darle a entender algo que uviesse oído o entendido. Mas guárdate que Enipo, tu vezino, te parezca más bien de lo que es razón, aunque en los tiempos de agora no se halle otro que sepa mejor hazer mal a un cavallo en el campo Marcio⁶¹⁹. Prosigue contando sus buenas partes y gracias de aqueste cavallero. Ni otro alguno sabe más bien nadar y igualmente ligero en el Río Tíber al anochecer⁶²⁰. Cierra tu casa en anocheciendo, ni mires asomada a la ventana por las calles al canto de la música que te dieran querellosa, porque no eres humana y más tratable, no se te dé nada de parecer de mala condición, y permanece difícil de moverte al que te llama muchas veces dura y áspera de condición por no responder a sus ruegos y palabras, que no son poderosas de mover sino a quien se quiere mover.

-Oda VIII.

Martijs coelebs quid agam Calendis,
Quid velint flores, et acerra turis
Plena miraris: positusq; carbo in
Caespite viuo,
Docte sermonis vtriusq; linguae.
Voueram dulceis epulas, et album
Libero caprum propè funeratus
Arboris ictu.
Hic dies, anno redeunte festus
Corticem astrictum pice dimouebit
Amphorae fumum bibere institutae
Consule Tullo.
Sume Mecoenas cyathos amici
Sospitis centum, et vigileis lucernas
Perfer in lucem: procul omnis esto
Clamor, et ira.
Mitte ciuileis super vrbe curas:
Occidit Daci Cotisontis agmen:
Medus infestus sibi luctuosis
Dissidet armis.
Seruit Hispanae vetus hostis orae
Cantaber sera domitus catena:
Iam Scythae laxo meditantur arcu
Cedere campis.
Negligens, ne quà populus labore,
Parce priuatus nimium cauere: et
Dona praesentis, cape laetus horae, ac
Linque seuera.

-Oda VIII.

A Mecenas.

Mecenas, hombre docto de la lengua Griega y Latina, maravillarte has de lo que quiero hazer, estando sin muger en las Calendas de Março⁶²¹, ¿y qué significan las flores que procuro y las navetas llenas de enciensos y pastillas, y qué es lo que significa el carbón puesto sobre el glovo de tierra con sus raíces? estas eran las prevenciones que Horacio prevenía, de las cuales colige que Mecenas consideraría para qué effecto las procurasse.

Prosigue el Poeta a contar la razón que le movía para su fiesta. Yo avía prometido un espléndido combite y de sacrificar un cabrón blanco a Baco casi estando para morir, o medio enterrado, con el golpe de un árbol que cayó sobre mí. Esta era la ocasión de su boto, en reconocimiento de averse librado de aquel peligro, y quenta luego lo que piensa hazer. Aqueste día, bolviendo el año a començarse otra vez⁶²², quitará el tapador empegado con pez a la vasija, que comiença a beber humos de buen olor, rancio y sabor desde que M. Tulio Cicerón era Cónsul⁶²³. Toma, pues, Mecenas, y beve cien vasos deste vino que conmigo no te ofenderá, y difiere tener encendidas luzes hasta el día porque echándote a dormir después de averlo bevido, seguramente no despiertes hasta otro día, para que sean menester luzes encendidas que velen sobre ti.

Todo alboroto y cólera esté remoto, no tomes pesadumbre de nada, dexa los cuydados de la república a una parte, que buenas nuevas puedo dezir de las guerras del pueblo Romano, haziendo digressión de lo que te da contento: el ejército del Tudesco Cotisonte ya pereció, no dará más çoçobra, los Medos y Partos, discordes entre sí, se hazen guerra, el Navarro y Vizcaýno en España, enemigo antiguo, ya sujetado sirve con larga cadena, ya los Scitas determinan de apartarse de los campos, cansados de la guerra. No ay cosa que pueda dar cuydado de lo que otras vezes solía siendo tú persona particular, no tengas mucho cuydado de lo que no depende de ti, menospreciando si por alguna parte tiene trabajos el pueblo y alegre toma los bienes que el tiempo te ofrece, y dexa de mesurarte como si el peso de toda la República tú solo lo sustentases, que quien sirve a muchos, nadie se lo agradece, y de faltar a uno, todos se ofenden.

-Oda IX.

HO. Donec gratus eram tibi,
Nec quisquā potior brachia cādida

Ceruici iuuenis dabat:

Persarum vigui rege beatior.

LY. Donec non aliam magis
Arsisti, neq; erat Lydia post Chloën:

Multi Lydia nominis

Romana vigui clarior Ilia.

HO. Me nunc Thressa Chloën regit,
Dulceis docta modos, et citharae sciēs:

Pro qua non metuam mori,
Si parcent animae fata superstiti.

LY. Me torret face mutua

Thurini Calais filius Ornithi:

Pro quo bis patiar mori,
Si parcent puero fata superstiti.

HO. Quid, si prisca redit Venus,

Diductosq; iugo cogit aheneo?

Si flaua excutitur Chloe:

Reiectaeq; patet ianua Lydiae?

-Oda IX.

Compuesta en diálogo hablando a Lydia, y ella responde a cada quatro versos por las mismas palabras.

Todo el tiempo que te fuy agradable y ningún mancebo más que yo para ser tu privado ponía los brazos en tu blanco cuello, prevalecí *mientras aquesto duró*, mas bienaventurado que el Rey de los Persas, con todo lo que tiene y puede.

A esto responde Lydia lo mismo, guardándole los propios términos, y dize que su culpa del poeta es quien la disculpa. Mientras que tú, Horacio, no fuyste más enamorado de otra *que de Lydia*, y Lydia no era después de Cloe. Yo, Lydia, de grande nombre y fama, fuy más illustre y más clara que Ilia Romana⁶²⁴, *tanto tus favores y amistad estimava, porque me dexaste no me tienes obligada.*

Horacio responde a esto cosas que puedan causalle embidia, como por desasossegarla sin negarle su opinión, diziendo que de presente está enamorado de otra dama. Agora de presente Cloe Traciana me gobierna, que sabe cantar lindos tonos y letrillas y que sabe tañer con mil gracias, *tonos y canciones agradables*, por la qual no temeré la muerte si los hados la dexan bivar y perdonan a su alma⁶²⁵.

A esto responde Lydia dissimulando el agravio de aquestas palabras y vengándose con otras tales que le dize por hazerle picar. Mi galán, que es Calais, hijo de Ornito, de la ciudad de Turín, *para que le conozcas*, me abraza con una llama que sentimos el uno del otro *queriéndonos y igualmente los dos, como si yo fuesse su vida y él mi propia alma*, por el qual sufriré morir dos vezes si los hados perdonassen al mancebo que no muriesse. *Tanto es lo que yo le quiero y desseo su vida.*

Aviéndose repicado con estas razones Lydia y Horacio, para que no se convirtiessen en veras las burlas de tanto donayre, teniendo principio esta plática de la gana que el poeta tenía de bolver al amistad antigua, házele ofrecimiento de la paz por el término de dudar si ella la querría, porque si acaso mal le saliesse, de averla ofrecido no se arrepintiesse. ¿Y qué harías tú, Lydia, si buelve Venus antigua, y Horacio te quiere como solía, y nos junta apartados, *que agora estamos con yugo fuerte, como si fuera de metal*, y la hermosa Cloe es sacudida y desechada y las puertas del corazón se abren para la olvidada Lydia? *A esto Lydia, porque una buena obra no era razón, tuviesse en respuesta una mala paga, ni el cortesano ofrecimiento, respuesta desagradecida, mostrándose juez desta causa, sentencia lo que le parece y dize.*

LY. Quanquam sidere pulchrior
Ille est: tu leuior cortice, et improbo
Iracundior Adria:
Tecum viuere ame, tecum obeã libens.

-Oda X.

Extremum Tanaim si biberes Lyce
Saeuo nupta viro: me tamen asperas
Porrectum ante fores obijcere incolis
Plorares Aquilonibus.
Audis quo strepitu ianua, quo nemus
Inter pulchra situm tecta remugiat
Ventis? et positas vt glaciet niues
Puro numine Iupiter?
In gratam Veneri pone superbiam:
Ne currente retro funis eat rota
Non te Penelopen difficilem procis.
Tyrrhenus genuit parens.
O, quamuis neq; te munera, nec preces,
Nec tinctus viola pallor amantium,
Nec vir Pieria pellice saucius
Curuat supplicibus tuis
Parcas, nec rigida mollior aesculo,
Nec Mauris animum mitior anguibus.
Non hoc semper erit liminis, aut aquae
Coelestis patiens latus.

Aunque *Caláys, mi amigo*, es más hermoso que una estrella, y tú más liviano y movable que la hoja del árbol, y más mal acondicionado que el terrible mar, yo amaré bivar contigo y de buena gana moriré contigo *a trueque de tu amistad; muy bien se echa de ver en esto la facilidad de las mugeres, y que quien tuvo, retuvo: ella lo acepta, y reprehende de liviano, y él la gana por liviana, y así quedaron conformes en todo.*

-Oda X.

A Lyce, muger áspera y de mala condición.

O Lyce *cruel*, si tú bevieras el agua del apartado río Tanays⁶²⁶ y fueras casada con un hombre cruel *de quien tuvieras por cierto que por responder a mis quejas te avía luego de matar*, aunque todo aquesso fuera, llorarás verme arrojado y tendido delante de tus puertas ásperas, *porque lo eres para mí no las abriendo*, soplando los vientos Aquilones que frecuentan esta tierra *como tú lo sabes. Haze luego que ella misma lo juzgue, diziendo. ¿No oyes con qué ruydo ruja la puerta de tu casa y el bosque de arboleda plantado entre las casa con los vientos y ayres que haze? Que parece que todo se estremezca y assombre; entiende algún jardín de casa particular que cerca de allí avría. ¿Y no oyes de la manera que Júpiter⁶²⁷ yela las nieves que han cayó con el puro sereno? Depone tu ingrata sobervia, y sujétala a Venus, porque a caso no quiebre la cuerda bolviendo la rueda atrás⁶²⁸. Tu padre Tirreno⁶²⁹ no te engendró para que fueses otra Penélope, difícil de persuadir de mil atrevidos⁶³⁰. Después desto no prosigue con esta razón por no disgustarla, sino advirtiéndole se incline a sus ruegos por la humildad con que procede, dízele juntamente las señales de su pena y que su marido no le guarda lealtad, para provocarla a vengarse de él. O Lyce, aunque ni los dones, ni los ruegos, ni el color pálido de los enamorados, teñido con lo cárdeno de mi rostro, las quales cosas concurren en mí, ni tu marido herido y enamorado de Pieria, su concubina, te inclina, que sola una cosa destas bastara con razón a moverte. Perdona a tus humildes servidoras que de rodillas te suplican, aunque no seas más blanda que una robusta enzina ni tengas más mitigado ánimo que las serpientes de Bervería. Y sino basta ningún remedio para contigo, yo te apercibo que este mi lado sobre el qual suelo estar recostado a tu puerta, no siempre podrá sufrir estar elado lloviendo en tus umbrales porque o no tendré salud para sufrirlo, o me cansaré y te olvidaré.*

-Oda XI.

Mercuri, nam te docilis magistro
Mouit Amphion lapides canendo
Tuq; te studo resonare septem
Callida neruis,
Nec loquax olim, neq; grata, nunc et
Diuitum mensis, et amica templis,
Dic modos, Lyde quibus obstinatas
Applicet aureis.
Quae velut latis equa trima campis,
Ludit exultim, metuitq; tangi,
Nuptiarum expers, et adhuc proteruo
Cruda marito.
Tu potes tigreis, comitesq; syluas
Ducere, et riuos celereis morari.
Cessit immanis tibi blandienti
Ianitor aulae
Cerberus: quamuis furiale centum
Muniant angues caput eius, atq;
Spiritus teter, saniesq; manet
Ore trilingui.
Quin et Ixion, Tityosq; vultu
Risit inuito. Stetit vrna paulùm
Sicca, dum grato Danai puellas
Carmine mulces.

-Oda XI.

A Mercurio, pidiéndole tanta gracia en el tañer y cantar que Lyde mude su crueldad en blandura gustando de escucharlo.

Quando una cosa graciosamente se pide, lo primero que se alega es averse concedido con otro, y por esto el Poeta dize. Mercurio, pues que Amphión enseñado, aviendo sido tú su maestro, movió las piedras cantando para edifica ra Tebas⁶³¹, también tú mi vihuela, astuta para resonar con siete cuerdas, ni en otro tiempo parlera⁶³², ni agradable, agora que eres bien recibida en los combites de los ricos y en los templos, tañe y canta versos a los quales Lyde incline sus orejas rebeldes y obstinadas a mis ruegos⁶³³. Bolviendo a tratar de Lyde, cuenta su rigor el Poeta y dize quán esquiva es, comparándola a una yegua por domar; esso mismo que la relación del enfermo al Médico que lo à de remediar. La qual, como una yegua de tres años en los espaciosos campos juega saltando y sin experiencia de casamiento, teme dexarse llegar, y que aún si lo à sufrido, toda vía está áspera de condición para con su marido, que no la dexa. Tal era el proceder de Lyde, como por este exemplo à mostrado; mas porque no desconfiava el Poeta de conseguir su pretensión, cuenta las grandezas y el poder de Mercurio, facilitando aqueste hecho para más obligarlo a tomar por suya le empresa. Tú, Mercurio, puedes amansar los tigres y llevar tras ti las selvas por compañía, y detener los ligeros ríos, haciendo parar sus corrientes. Y no solo en las tierras tiene este poder, mas aun también en el infierno sabemos que puedes, por lo qual diré. El Cancerbero cruel, portero de los palacios de Plutón, te reconoció y dexó passar blandiendo y acariciando con halagos tu persona, aunque cien culebras guarnezcán su espantable y furibunda cabeça, y un aliento negro y espesso persevera en su boca trilingua⁶³⁴. A esto se sigue que cessaron las penas del infierno por la música de Mercurio, mientras tañía; para que más claro consten los milagrosos effectos de su poder, y no se excusa de hazer lo que pide. Que más diré sino que Exión y Tycio se rieron y alegraron⁶³⁵. Procede luego el Poeta a contar otra maravilla de no menos admiración que las dichas, y dize. La vasija⁶³⁶ se quitó un poco que pudo engujarse en el entretanto que recreas con tu agradable música a las hijas de Danao.

Quae manent culpas etiam sub Orco
 Audiat Lyde scelus, atq; notas
 Virginum poenas, et inane lymphae
 Dolium fundo pereuntis imo,
 Seraq; fata:
 Impiae. Nam quid potuere maius?
 Impiae sponsos potuere duro
 Perdere referro.
 Vna de multis face nuptiali
 Digna, periurum fuit in parentem
 Splendide mendax, et in omne virgo
 Nobilis aeuum:
 Surge quae dixit iuueni marito:
 Surge: ne longus tibi somnus, vnde
 Non times, detur, socerum, et scelestas
 Falle sorores:
 Quae, velut noctae vitulos leaenae
 Singulos eheu lacerant. Ego illis
 Mollior, nec te feriam, nec intra
 Claustra tenebo.
 Me pater saeuis oneret catenis,
 Quòd viro clemens misero peperci:
 Me vel extremos Numidarum in agros
 Classe releget.
 I, pedes quò te rapiunt, et aurae
 Dum fauet nox: et Venus: i secundo
 Omine, et nostro memorem sepulcro
 Sculpe querelam.

*Y pues tales y tan admirables hechos se pueden contar de ti, oyga Lyde para que escarmiente y no me sea más cruel la maldad de aquestas donzellas y sus penas tan conocidas, y la tinaja vazía del agua que se pierde por el hondo suelo, que toda se buelve a salir sin detenerse ninguna, y sepa también los hados y los castigos tardíos*⁶³⁷, las quales, sin misericordia ni piedad, aguardan las culpas aun allá en el infierno⁶³⁸. *Y luego haze digressión a ponderar la maldad que cometieron, diciendo. Porque, si lo consideramos, ¿qué mayor maldad pudieron cometer? Ellas, sin piedad y crueles, pudieron acabar consigo perder sus maridos, passándolos a cuchillo. Y oyga también cómo Hipemnestra, una de muchas que fueron estas mugeres, digna de la honra del matrimonio, mintió honradamente contra su padre perjuro, Dánao, y fue noble y honrada donzella mientras el mundo durare, la qual dixo a su marido "Levanta, levanta, porque no se te dé a ti también el sueño de la muerte, de donde no podrás imaginar que lo puedes temer, porque quién avía de pensar que mugeres y a sus maridos avían de cometer tan grande trayción, engaña a tu suegro y a mis hermanas malvadas, las quales como Leonas que han alcançado sendos bezerrillos, ay triste, despedaça a sus maridos, caso digno de compassión. Mas yo, más blanda que todas, ni aún te tocaré ni te podré tener dentro de casa porque si te detienes, lo que yo no hago en no matarte, después mi padre y hermanas lo harán: vete, vete y goza de la vida, que yo me determino a lo que me sucediere.*

Si quiera mi padre me cargue de crueles cadenas porque yo, piadosa, no toque a mi desdichado marido, ora me destierre por la mar, en los campos de los Númidas *para que me despedazen las fieras*, vete donde te guiaren tus pies y los vientos mientras te favorece la noche con su obscuridad, *para no ser visto ni oído*, y Venus, *que me à hecho quererte para escaparme*. Vete con próspero agüero y esculpe en un sepulcro, *que quiero que hagas por amor de mí una querella despertadora de la memoria de mí*⁶³⁹.

-Oda XII.

Miserarum est, neq; amori dare ludum,
Neq; dulci mala vino lauere, aut ex-
Animari metuentes patruae verbera linguae.
Tibi qualum Cythereae puer ales,
Tibi telas, operosaeq; Mineruae
Studiū aufert Neabule Liparaei nitor Hebri.
Eques ipso melior Bellerophonte,
Neq; pugno, neq; segni pede victus,
Simul vnctos Tyberinis humero Catus idem per apertum fugienteis
Agitato grege ceruos iaculari: et
Celer alto latitantē fruticeto excipere aprum.
s lauit in vndis:

-Oda XII.

A Nebulona, que la vida es poco suave sin los plazerres y que bien haze de querer a Hebro, su enamorado.

De mugeres miserable es ni ocuparse en amores ni desechar trabajos, comiendo y beviendo *para olvidar pesares y tener contento*, ora también el desmayar y desanimar a las que temen los castigos y reprehensiones del tío, *hermano de su padre*, que cela a las sobrinas *a vezes más que los mismos padres*. *Lo qual no digo por ti, que bien te huelgas con tu Hebro sin ocuparte en otra cosa que en sus burlas*. Toma ocasión de aquesto el Poeta, y prosigue en particular a tratar del afición con que se querían estos dos enamorados, y dize. Nebulona, tu galán bien podemos dezir que es otro niño con alas⁶⁴⁰; *él se entretiene todo el día contigo* y te quita de delante el canastillo de la costura y los lienços que hazes, *que ni coser ni labrarte te consiente*, demás de que su hermosura, que es toda la que puede aver en la ínsula de Lepora, te quita el cuydado de los exercicios de la hazendosa Minerva⁶⁴¹. *Luego lo alaba de ser buen hombre de a cavallo, diestro y valiente por su espada, ligero para correr, y con astucia para caçar, que son las cosas de que se tienen de preciar los hombres nobles y cavalleros, y todo a fin de aprovar por justa y bien empleada el afición que le tenía, buena recomendación, si fuera honesto el fin, pero mala por la intención depravada*. Él es buen hombre de a cavallo, mejor que Bellorofonte⁶⁴², ni jamás à sido vencido por su espada *porque es valiente como un César*, ni tampoco por pies ay quien se le gane *porque corre más que un viento*. Y principalmente si es luego que lavó en las aguas del Tíber sus hombros untados. *Es experiencia muy conocida que los vaños del agua aligeran el cuerpo, porque adelgazan los humores que lo agravan*. Y por esto dize Horacio después de averse lavado: *por demás es que aya quien lo alcançe*.

Prosigue a loarlo de buen caçador. Él mismo también es maestro astuto para herir los ciervos que huyen por un campo raso, *cogiendo el viento que dexan atrás*, después de aver acosado a la manada, y es así mismo ligero para coger el javalí escondido en la mata espessa y cerrada *donde tiene la cama finalmente en todo gallardo, qualquier cosa entiende, no ay más que dessear*.

-Oda XIII.

O Fons Blandusiae splendidior vitro,
Dulci digne mero, non sine floribus,
Cras donaberis hoedo:
Cui frons turgida cornibus
Primis, et Venerem, et praelia destinat
Frustra. Nam gelidos inficiet tibi
Rubro sanguine riuos
Lasciui suboles gregis.
Te flagrantis atrox hora Caniculae
Nescit tangere: tu frigus amabile
Fessis vomere tauris
Praebes, et pecori vago.
Fies nobilium tu quoq; fontium,
Me dicente cauis impositam ilicem
Saxis: vnde loquaces
Lymphae desiliunt tuae.

-Oda XIII.

A la Fuente de Blandusia, que era en la Sabina, alabándola de más claras aguas que cristalinas.

O Fuente de Blandusia, más resplandeciente y clara que el vidrio cristalino, digna de er celebrada con vino dulce⁶⁴³. *Dize luego cómo pensava yrse otro día a holgarse al sitio desta Fuente y házele un sacrificio*⁶⁴⁴. Mañana serás galardonada de un cabrito florido, después de adereçado muy compuesto por cima de varias flores. *Haze luego digressión a tratar del malogramiento del cabrito.* Al qual en vano su frente tierna y hinchada con los primeros cornezuelos *que le començavan a salir* denota que avía de ser enamorado, y las batallas y questiones, *que con otros avía de reñir, en razón de ser celoso por sus amores.* *Buelve luego a su propósito, y declara su concepto.* Porque él teñirá los elados ríos, *las aguas,* con su roxa sangre, apositive, que es raça de casta lasciva y luxuriosa *porque así lo es este animal más conocidamente que otros, y por esto tocó en que avía de ser celoso y reñir con otros la pretensión de ser enamorado.* Después desto, describe el sitio y comodidades de regalo que tenía esta fuente para alabarla. La fuerte ora de la estrella Canícula, calurosa en el Estío, no sabe tocarte *porque con tu frescura y amenidad mitigas el calor de su fuego y hazes que no se sienta,* tú das amable refresco a los toros cansados de arar y al ganado, *que después de aver gozado los pastos de la mañana, se recoge en la siesta a favorecerse de ti, gozando de tus sombras y frescas riberas;* tú serás contada, tenida y estimada por una de las fuentes más nobles *de todas las del mundo,* loando yo la enzina puesta y nacida en las peñas cóncavas y cavernosas de donde tus aguas parleras con el ruydo de sus corrientes proceden y corren. *Nótesse el discurso tan galano de las digressiones que à hecho con la pintura del sitio y ornato de la fuente y el sacrificio del cabrito, sin traerlo de los cabellos, bueno para imitar y digno de alabar.*

-Oda XIII.

Herculis ritu modò dictus ô plebs
Morte vaenalem petijsse laurum,
Caesar, Hispana repetit Penateis
Victor ab ora.

Vnico gaudens mulier marito
Prodeat iustis operata diuis:
Et soror clari ducis, et decora
Supplice vitta

Virginum matres, iuuenumq; nuper
Sospitum. Vos ô pueri, et puellae
Iam virum expertae, malè ominatis
Parcite verbis.

Hic dies verè mihi festus atras
Eximet curas: ego nec tumultum,
Nec mori per vim metuam, tenente
Caesare terras.

I, pete vnguentum puer, et coronas,
Et cadum Marsi memorem duelli,
Spartacum si qua potuit vagantem
Fallere testa.

Dic et argutae properet Neaerae
Myrrheum nodo cohibere crinem:
Si per inuisum mora ianitorem
Fiet, abito.

Lenit albescens animos capillus,
Litium, et rixae cupidos proteruae.
Non ego hoc ferrem calidus iuuenta
Consule Planco.

-Oda XIII.

En alabanza de Augusto.

O pueblo romano, agora César vencedor buelve a los Dioses de su patria, a Roma, de la región de España diziendo aver procurado alcançar el lauro que se compra con la muerte, a la usança de Hércules⁶⁴⁵. Luego habla Horacio de la muger de Augusto y dize que, aunque solo se huelga con la venida de su marido, también se devía alegrar con el buen suceso de su jornada y dar gracias a los Dioses por todo. Su muger gozosa con solo su marido salga en público, aviendo obrado y hecho sacrificios a los Dioses justos⁶⁴⁶. Prosigue a hablar con la cuñada Octavia, hermana de César y muger de Marco Antonio, y dize lo mismo. Y la hermana del esclarecido Capitán y las hermosas mugeres madres de las donzellas y de los mancebos recién venidos con salud salgan también en público y hagan sacrificios y devociones con humilde adereço⁶⁴⁷. Luego después desto, porque los mancebos como menos devotos que las mugeres, suelen estar en los templos desembultos hablando con las hermosas o haziéndoles señas, buélvese Horacio a ellos para prevenirles destar con decencia en tal lugar qual se requiere. Y vosotros, mancebos y mugeres que ya no soys donzellas, perdonad a palabras mal habladas⁶⁴⁸. Y prosigue Horacio a mostrar el contento que él en particular tenía. Este día verdaderamente festivo para mí me quitará mis congoxosos cuydados, porque ya no temeré alboroto ni moriré por fuerça ni violencia siendo César señor del todo el mundo como entonces lo era, reconociendo todos al imperio Romano. En execución de lo qual, finge que luego embía a un su criado a prevenir lo necessario para la fiesta, y dize. Anda, ve, paje, procura perfumes y pastillas olorosas y guirnaldas, y un barril de vino que se acuerde de la guerra de Mársica⁶⁴⁹ si alguna bota de vino pudo engañar a Spartaco corsario⁶⁵⁰, dirás también a la truhana Nerea que se aperciba de venir y de tocarse el cabello ungido con mirrha y que venga celebrar esta fiesta, y si se tardare de responderte, o porque el portero no te abriere presto o porque ella esté ocupada, vete y no te detengas, que el cabello que ya se me pone blanco mitiga el ánimo cudicioso de contiendas y de pendencia proterva que ya no estoy para pendencias, sino tomar no más de lo que me quieren dar, que yo no sufriera en mi mocedad quando era cónsul Planco, que yo era mancebo brioso, no te cures de dezirle nada sino quisiere venir, o aquel su portero te dixere descortesía; devía de ser algún viejo mal acondicionado, o con quien, por algunas ocasiones, estava mal Horacio y le tenía enemistad.

-Oda XV.

Vxor pauperis Ibici,
Tandem nequitiae fige modum tuae,
Famosisq; laboribus.
Maturo propior desine funeri
Interludere virgines,
Et stellis nebulam spargere candidis.
Non si quid Pholoën satis,
Et te Chlori decet. Filia rectius
Expugnat iuuenum domos,
Pulso Thyas vti concita tympano.
Illam cogit amor Nothi
Lasciuae similem ludere capreae.
Te lanae prope nobilem
Tonsae Luceriam, non citharae decent,
Nec flos purpureus rosae
Nec poti vetulam foece tenus cadi.

-Oda XVI.

Inclusam Danaën turris ahenea
Robustaeq; fores, et vigilum canum
Tristes excubiae, munierant satis
Nocturnis ab adulteris:
Si non Acrisium virginis abditae
Custodem pauidum Iupiter et Venus:
Risissent fore enim tutum iter, et patens
Conuerso in pretium Deo.

-Oda XV.

Contra Cloris, porque era adúltera, vieja y viciosa.

Muger de Íbico pobre –*Cloris, no la nombra por mostrar mayor enfado*–, pon ya fin a tu bellaquería y a tus puterías, y más agora que quando moça, por estar más propia al entierro de que ya es tiempo, dexa ya de retoçar y jugar entre las donzellas, *no quieras ser siempre niña, pues no eres sino vieja* y dexa también de mostrar y esparzir con desemboltura tu fealdad a otras mugeres hermosas como estrellas⁶⁵¹.

Prosigue diziendo que si el exemplo de su hija la mueve a ser siempre liviana, que a su hija le puede ser permitido por ser moça y hermosa, mas no a ella, que parecía mal. Cloris, si alguna cosa es permitida a Foloe, *tu hija*, no por esso se entiende que también a ti, porque tu hija mejor *con su hermosura* combate las casas de los mancebos de Roma, siendo ella incitada de algún amoroso desseo como otra Thyas⁶⁵² después de tocado el psalterio⁶⁵³. *Luego descubre la ocasión que la traía desossegada, y dize.* El amor de quien ella sabe⁶⁵⁴ la fuerça a jugar y triscar semejante a una cabra retoçona⁶⁵⁵; a ti convienen las lanas cardadas cerca de la noble ciudad de Lucería, y no las cítaras *ni las vihuelas, ni los regozijos*⁶⁵⁶, ni te conviene a ti, siendo vieja, la colorada rosa ni los barriles bevidos hasta los sotollones⁶⁵⁷.

-Oda XVI.

A Mecenas.

La torre de bronze *fortíssima* y las puertas fuertes y tristes guardas de los veladores perros harto avían fortalecido y defendido a Danays encerrada de los adúlteros nocturnos *porque siempre se favorecen de la oscuridad y tinieblas de la noche*, si Júpiter y Venus no uvieran burlado al rey Acrissio, guarda medrosa de la donzella Danays encerrada, porque ellos muy bien sabían que avía de ser camino patente y seguro el Dios *Júpiter* siendo convertido en precio⁶⁵⁸.

Aurum per medios ire satellites,
Et perrumpere amat saxa, potentius
Ictu fulmineo. Concidit auguris
Argui domus, ob lucrum
Demersa excidio. Diffidit urbium
Portas vir Macedo, et subruit aemulos
Reges muneribus. Munera nauium
Saeuos illaqueant duces.
Crescentem sequitur cura pecuniam,
Maiorumq; fames. Iure perhorruì
Latè conspicuum tollere verticem
Mecoenas equitum decus.
Quanto quisq; sibi plura negauerit,
A Dijs plura feret. Nil cupientium
Nudus castra peto: et transfuga diuitum
Parteis linquere gestio,
Contemptae dominus splendidior rei,
Quàm si quicquid arat non piger Appulus
Occultare meis dicerer horreis,
Magnas inter opes inops.

Prosigue Horacio a probar la fuerça del oro con exemplos de casos acaecidos en el mundo, y habla deste metal como si tuviera sentido, diziendo que apetece vencer dificultades, atropellar inconvenientes, sin reparar en fortaleza ni poder que le resista, porque contra todo se opone por salir con su pretensión, todos son efectos de la voluntad de quien lo tiene. El oro apetece yr por medio de los guardas y centinelas quebrantando los fueros y leyes de la lealtad y causando trayciones en favor de los enemigos, y quiere también quebrantar las peñas, no solamente los coraçones endurezidos con los propósitos y determinaciones más firmes que los fundamentos de las peñas, mas aún las mismas peñas y rocas buscan artificios para desquiciarlas de sus naturales assientos, más poderosamente que con el golpe de un rayo, en confirmación de lo qual la casa y familia del Griego agorero cayó precipitada con ruyna por el interés⁶⁵⁹. Y prosigue con otro exemplo de Philipo, Rey de Macedonia. Rey de Macedonia, Philippo, rompió las puertas de las ciudades que ganó y atropelló a los Reyes émulos que tenía con dones y dádivas, que más ciudades ganó con dineros que conquistó con las armas; las dádivas enlazan y atan a los crueles capitanes de las naves, que por ásperos que sean de condición, como siempre lo suelen ser, con todo eso puede con ellos tanto el interés, que se sujetan a quien se lo da.

Después desto muestra el Poeta que no ay cosa peor que aficionarse al dinero, porque creciendo la riqueza, crecen los cuydados, y quanto más un hombre tiene, más siempre dessea. El cuydado y el hambre de mayores riquezas siguen al dinero que crece⁶⁶⁰. O Mecenas, honra de los cavalleros, con razón siempre aborrecí levantar la cabeça con afecto de que nadie me mirasse y estimasse⁶⁶¹, quantas más cosas uno se negare a sí mismo, tantas alcançará de los Dioses, porque la condición de Dios es favorecer más a los que más confiaron en él que en los bienes de la Fortuna. Yo que estoy desnudo y pobre no pido ninguna cosa de los que codician los Reales y exércitos para ser poderosos y temidos, que ninguna cosa de essas me aplaze, y fugitivo procuro dexar las partes de los ricos, siendo señor de la hazienda, que por ser poca, no es estimada, más ilustre y resplandeciente con ella, teniéndola en poco para gastarla, pues que el uso de la riqueza haze al hombre generoso, que si pobre entre grandes riquezas por padecer hambre, teniéndolas en veneración para no gastarlas, fuesse dicho encerrar en mis alhoríes todo quanto trigo recoge el Apulio, no perezoso de sembrar⁶⁶².

Purae riuus aquae, syluaq; iugerum
Paucorum, et segetis certa fides meae,
Fulgentem imperio fertilis Africae
Fallit, sorte beatior.
Quanquam nec Calabrae mella ferunt apes,
Nec Laestrygonia Bacchus in amphora
Languescit mihi, nec pingua Gallicis.
Crescunt vellera pascuis:
Importuna tamen pauperies abest:
Nec si plura velim, tu dare deneges,
Contracto melius parua cupidine
Vectigalia porrigam,
Quàm si Mygdonijs regnum Halyattici
Campis continuem. Multa petentibus,
Desunt multa. Bene est, cui Deus obtulit
Parca, quod satis est manu.

-Oda XVII.

Aeli vetusto nobilis ab Lamo,
(Quando et priores hinc Lamias ferunt
Denominatos, et nepotum
Per memores genus omne fastos:)
Auctore ab illo ducis originem,
Qui Formiarum moenia dicitur
Princeps, et innantem Maricae
Littoribus tenuisse Lyrin,
Latè tyrannus, cras folijs nemus
Multis, et alga littus inutili
Demissa tempestas ab Euro

*Luego cuenta el caudal de su hazienda, y cómo para su vida tenía sobrado, y dize. Un río de clara agua y una selva de pocas obradas de tierra o pegujares, y la cierta esperanza de mi cosecha más dichosa que el imperio y señorío de la fértil África engaña al que resplandesce por suerte y ventura de otras cosas mayores *porque no puede creer que faltando el contento con el abundancia de los bienes que tiene, a mí me sobre sin ellos*. Aunque ni las avejas de Calabria hazen miel en esta mi posesión, ni el vino que cojo es para guardar, porque no se anieja en la vasija de Formiano⁶⁶³, ni me crecen de las ovejas los vellocinos abundantes en los pastos de la Francia *porque no soy tan rico que tenga ganados*, con todo aqueso no tengo pobreza enojosa *ni doy pesadumbre a nadie*. Y alargome también a dezir que passar desta manera y contentarme con poco no es fuerça, sino voluntad, que no me faltaría más si más quisiesse procurar, y así digo. Ni si quisiesse más tú no me lo negarías a Mecenas; -en esto lo alaba de liberal, e inclinado a hazerle merced, mostrándose reconocido-. Luego dize de sí mismo que no tiene condición de pedir, y que de mejor gana daría lo que tiene que si por razón de darlo adquiriesse mucho más. Mejor daré la renta que tengo adquirida con poca cudicia, que si en darla continuasse el reyno de Haliatico⁶⁶⁴ con los campos de la Frigia⁶⁶⁵. Y luego da la razón de no querer pedirle más, porque muchas cosas faltan a los que mucho piden y dessean, *que mayor penuria de cosas padece el que quiere y pide mucho que el que no pide nada y se contenta con lo que le basta*: dichoso es aquel a quien Dios ofreció y quiso dar lo que le basta con moderada largueza. *Aquesto es la felicidad que en este mundo los hombres no reconocen para ser agradecidos, y no buscar otra cosa, porque la prosperidad no satisface, antes causa necesidad*.*

-Oda XVII.

A Eliolamia, Senador.

Aelio, noble descendiente del antiguo rey Lamo, pues que como consta por los libros Fastos⁶⁶⁶, traes tu origen y descendencia y cuentan y refieren, de aquí ser llamados e intitulados los primeros que hubo deste nombre Lamias, y todo el linage de los descendientes de aquel primero autor *como principio deste apellido y denominación*, que siendo príncipe y tyrano se dize aver tenido las murallas de la ciudad de Formia⁶⁶⁷ y al río Lyris, que no se puede nadar a lo ancho *por ser grande su traviessa* en las riberas de Marica.

Sternet: aquae nisi fallit augur
Annosa Cornix. Dum potes aridum
Compone lignum: cras Genium mero
Curabis, et porco bimestri,
Cum famulis operum solutis.

-Oda XVIII.

Faune Nympharum fugientū amator.
Per meos fineis, et aprica rura
Lenis incedas: abeasq; paruis
Aequus alumnis:
Si tener pleno cadit hoedus anno:
Larga nec desunt Veneris sodali
Vina craterae: vetus ara multo
Fumat odore.
Ludit herboso pecus omne campo,
Cùm tibi Nonae redeunt Decembres,
Festis in pratis vacat otioso
Cum boue pagus.
Inter audaceis lupus errat agnos,
Spargit agrestis tibi sylua frondeis:
Gaudet inuisam pepulisse fossor
Ter pede terram.

Todas estas palabras son para deleytar la memoria de Aeliolamia, porque es cosa natural que los hombres se huelgan de oír alabar a sus passados honrándolos; luego dize que ay señales de mal tiempo, según el pronóstico de la Corneja agorera, y que por esto haga apercibirse de leña, para tener buena chimenea, y que se huelgue haziendo fiesta al Dios Genio comiendo y beviendo con sus criados. Mañana, una tempestad causada del viento Euro ocupará el vosque con muchas hojas y la ribera con tova inútil, sino es que me engaña la corneja vieja y agorera⁶⁶⁸. Prosigue luego diziendo que procure regalarse mientras puede. Mientras que puedes holgarte y tener buena vida, arma seca leña en tu chimenea para tener buen fuego, y mañana que à de llover cuydarás de hazer fiesta al Dios Genio⁶⁶⁹ con vino y un lechón de dos meses, holgándote con tus criados después de desocupados de los ministerios que tienen a cargo⁶⁷⁰.

-Oda XVIII.

A Fauno.

Fauno, amator de las Nymphas que huyen⁶⁷¹, suplicote que andes y te apartes, quando vendrás por los mis campos y heredades, manso, pacífico y con justo respecto para las tiernas plantas *que aún no tienen fuerça de fructificar. No las maltrates, te lo ruego*, pues que cumplido el año, te sacrifico un tierno cabrito en honor y reverencia tuya, ni faltan *para hazerte fiesta* vinos en abundancia al vaso compañero de Venus⁶⁷², y tu antiguo altar humea con mucho olor *de pastilla e encienso*. Todo el ganado juega en el campo y pradería quando las nonas de Deziembre⁶⁷³ *vienen cumplido el año*, en este día la vezindad de todo el pago huelga regozijada en los prados con el ocioso buey, *que hasta los animales holgavan aquel día por su respecto* y el lobo anda entre los corderos atrevidos, *que parece no carecer de mysterio que los corderos se atrevan aquel día a confiarse de los lobos, y que estén seguros con ellos, y más que la selva te esparze sus hojas agrestes, también otro milagro, y el cavador se huelga aver herido la tierra enojosa que todo el año le haze trabajar*, baylando a proporción de tres movimientos al compás⁶⁷⁴.

-Oda XIX.

Quantum distet ab Inacho
Codrus pro patria non timidus mori
Narras, et genus Aeaci,
Et pugnata sacro bella sub Ilio.
Quo Chium pretio cadum.
Mercemur: quis aquam temperet ignibus:
Quo praebente domum, et quota
Pelignis caream frigoribus, taces.
Da Lunae properè nouae,
Da noctis mediae, da puer auguris
Muraenae. Tribus, aut nouem
Miscentur cyathis pocula commodis.
Qui Musas amat impareis,
Ternos ter cyathos attonitus petet
Vates. Treis prohibet supra
Rixarum metuens tangere Gratia
Nudis iuncta sororibus.
Insanire iuuat. Cur Berecynthiae
Cessant flamina tibiae?
Cur pendet tacita fistula *cum lyra* ?
Parcenteis ego dexteras
Odi: sparge rosas: audiat inuidus
Dementem strepitum Lycus,
Et vicina seni non habilis Lyco,
Spissa te nitidum coma,
Puro te similem Telephe vespero,
Tempestiua petit Chloë:
Me lentus Glycerae torret amor meae.

-Oda XIX.

A Télefo.

Tú cuentas cuánto diste Codro, no temeroso de morir por su patria⁶⁷⁵, de Ínaco⁶⁷⁶ y el linage de Aeaco⁶⁷⁷ y las guerras que se hizieron en Troya sagrada, y callas por cuánto precio merquemos y compremos un barril de vino Chio, *que importa más que todas tus historias, siendo tan malos los vinos del lugar donde vives*, y quién de tus criados tendrá a su cargo templar el agua al fuego *para poderla beber, haziendo el frío que haze con tanto rigor*, teniendo alguno cuydado en lo demás que fuere necessario y a qué ora careceré de los fríos de los montes Pelignos⁶⁷⁸. Ola muchacho (*fingiendo que llama a un paje*), dame presto, en honor de la Luna nueva y en honra de la media noche y por amor de Murena augur, *dame de beber*⁶⁷⁹. Ágüese el vino en tres vasos grandes o en nueve vasos⁶⁸⁰; *y porque passando de nueve vezes lo demás era querer salir de su juyzio y ocasión de reñir, luego se sigue*. El Poeta que quiere a las musas, no pares, atónito y espantado pedirá tres vezes tres vasos⁶⁸¹, y la Gracia, juntamente con sus hermanas desnudas, temerosa de que no aya pendencias, prohíbe que no se pueda beber más sobre tres vezes, *por manera que el que quisiere ser devoto de las Musas y de las Gracias, juntando tres y nueve, serán doze, y avrá cumplido con todas las obligaciones. Prosigue luego el Poeta al entretenimiento de holgarse como huésped, en cierta manera, supliendo las obligaciones que el otro tenía de regalarle y festejarle, como lo propone para dárselo a entender, acusándole la rebeldía de su descuydo. A mí me agrada salir de seso, que no quiero estar mesurado, sino baylemos y holguémonos. ¿Por qué los instrumentos de flauta de Frigia no se tañen?*⁶⁸² ¿Por qué la çampoña está colgada con la lyra que calla? Yo siempre aborrecí las manos holgaçanas y ociosas, *tañamos y cantemos*. Échese juncia por esos suelos y rosas *a pesar de todo el mundo*, el mal viejo Lyco⁶⁸³ oyga cómo se hunde la casa con estruendo de locos, y oyga también la vezina mal empleada para el viejo Lyco, *que seguramente se holgará tanto quanto el viejo à de regañar*. Me parece, Télefo, que Cloe te mira con buenos ojos y es acomodada *para holgarse con qualquiera, deve de holgarse de verte cómo estás* hermoso con tu cabello crespo y semejante a la estrella de Venus, *no me espanto que te quiera*, que a mí me abrasa y me mata el amor lento y sosegado de mi Glicería, *que por él estar ausente, con el desseo de verla me enciende y ardo en vivo fuego por quererla; este es un pellizco, que quanto más descuydados, lastima más*.

-Oda XX.

Non vides quanto moueas periclo
Pyrrhe Getulae catulos leaenae:
Dura post paulo fugies inaudax
Praelia raptor.

Cùm per obstanteis iuuenum cateruas
Ibit insignem repetens Nearchum:
Grande certamen, tibi praeda cedat
Maior, an illi.

Interim dum tu celereis sagittas
Promis, haec denteis acuit timendos:
Arbiter pugnae posuisse nudo
Sub pede palmam
Fertur, et leni recreare vento
Sparsum odoratis humerum capillis:
Qualis aut Nireus fuit, aut aquosa
Raptus ab Ida.

-Oda XX.

A Pirro, su amigo.

Tú, Pirro, no miras con cuánto peligro intentas apartar a los cachorros de una leona de Getulia⁶⁸⁴. *El mancebo se llamava Nearco, y prosigue amenazándole de lo que à de suceder.* Tú, robador, poco después que lo ayas hecho, medroso y no atrevido, huyrás crueles batallas quando ella se meterá por medio de los esquadrones de los mancebos que se lo impidieren, *no reparando en quien se le pondrá delante*, queriendo recobrar a su hermoso Nearco, grande contienda será y grande duda pongo *porque es equívoca la palabra y sirve a estos dos sentidos*, si la mayor pressa⁶⁸⁵ te reconocerá a ti o a ella *porque yo entiendo que, de los dos, antes escogerá a quien le da contento, que no a quien se lo procura quitar.* En el entretanto mientras que tú sacas y apercibes contra ella prestas saetas, *por buena prisa que te des*, ella aguza sus dientes, que los as de temer *porque te dará los bocados que piense hazerte pedazos, lo qual entiende no ser cosa nueva por lo que diré.*

Cuenta luego por exemplo la historia del juyzio de Paris para que escarmiente, y dize. Dízesse que Paris, el juez de aquella contienda tan famosa *que Juno, Venus y Pallas tuvieron*, puso la palma *que Juno y Pallas le comprometieron* debaxo el pie desnudo de Venus *porque estimó en más el pie de Venus sin otra cosa que quanto pudieron ofrecerle las otras Diosas*, y se dize aver recreado el ombro del pecho y espalda de Venus desnuda encubierto esparzidamente de sus olorosos cabellos, haziéndole ayre con apazible movimiento, *porque tan familiarmente Venus lo trató, que ella misma desnuda se recreava con él*⁶⁸⁶. Es Nearco qual fue Nireo⁶⁸⁷, o como Ganimedes arrebatado del monte Ida, abundante de aguas⁶⁸⁸.

-Oda XXI.

O nata mecum Consule Manlio,
Seu tu querelas siue geris iocos,
Seu rixam, et insanos amores,
Seu facilem pia testa somnum:
Quocumq; lectum nomine Massicum
Seruas, moueri digna bono die:
Descende, Coruino iubente,
Promere languidiora vina.
Non ille quanquam Socraticis madet
Sermonibus, te negliget horridus.
Narratur et prisci Catonis
Saepe mero caluisse virtus.
Tu lene tormentum ingenio admoues
Plerumq; duro: tu sapientium
Curas, et arcanum iocoso
Consilium retegis Lyaeo.
Tu spem reducis mentibus anxijs,
Vireisq;, et addis cornua pauperi
Post te neq; iratos trementi
Regum apices, neq; militum arma.
Te, Liber, et si laeta aderit Venus
Segnesq; nodum soluere Gratiae,
Viuaeq; producent lucernae,
Dum rediens fugat astra Phoebus.

-Oda XXI.

A una vasija de vino de tantos años como el poeta tenía.

O tinaja, que naciste quando yo nací, siendo Cónsul Manlio Torquato, o tú traes querellas contigo *porque pienso tienes buen vino y será vinagre que me haga quexarme de ti*, o es que nos has de dar alegría, risa y contento *siendo bueno tu vino rancio, oloroso, claro y suave*, o nos as de causar contienda y amor de locos, o sueño fácil que nos adormezca sin sentir *porque el vino siempre à de ser causa de alguno destos effectos quando se beve por golosina*. Tú eres digna de ser requerida en buen día por qualquiera razón de las dichas que guardes, el escogido vino Másico humanesse, *vuessa merced le suplico*, a darnos el vino aniejo que tiene, mandándolo el señor Corbino, *que es mi amigo, combidado y huésped*. Aquí parece que le hizo una grande cortesía, como si se lo rogara; después desto, haze digressión contra el melindre del Corbino, declarándolo por *cofrade*, que no le amargava aunque devía de usar de sus *hypocresías*, como lo suelen hazer algunos que predicán a otros lo que ellos no dexan de hazer. El señor Corbino, aunque no embeva más que conforme a las razones de Sócrates –*prohíbe beber demasiado*–, no te menospreciará mostrándose extraño, *porque si bebe poco, es amigo de lo bueno, y siendo combidado, hará cuenta que poco le cuesta, demás de que sabe las virtudes del buen vino aniejo para procurarlo*, porque se cuenta muchas vezes averse augmentado con el vino la virtud en el dezir de aquel antiguo Catón⁶⁸⁹.

Tú las más vezes añades un blando tormento al ingenio quando es duro⁶⁹⁰, tú descubres los cuydados el secreto consejo de los hombres sabios con el regozijado vino⁶⁹¹, tú buelves la esperança y las fuerças perdidas a los entendimientos affligidos y congojados⁶⁹² y levantas el ánimo al pobre, que después de aver bevido no teme las altanerías arrogantes de los Reyes y sus soverbias, ni las armas de los soldados, *porque aunque el pobre, por la distancia de su estado con el de los hombres poderosos, teme y tiene respecto, quando à bevido y cargado la mano, ni teme ni deve*. O gran Baccho, y si Venus alegre estuviera presente y las gracias perezosas a desatar el ñudo *de la amistad y conservación*, las luzes bivas y encendidas te entretendrán toda la noche hasta la mañana, mientras que Febo, bolviendo a esclarecer este emispherio, ahuyenta las estrellas⁶⁹³.

-Oda XXII.

Montium custos, nemorumq; virgo,
Quae laboranteis vtero puellas
Ter vocata audis, adimisq; letho
Diua triformis.
Imminens villae tua pinus esto:
Quam per exactos ego laetus annos,
Verris obliquum meditantis ictum
Sanguine donem.

-Oda XXIII.

Coelo supinas si tuleris manus
Nascente Luna, rustica Phidile,
Si ture placaris, et horna
Fruge Lareis, auida; porca:
Nec pestilentem sentiet Africum
Foecunda vitis, nec sterilem seges
Rubiginem, aut dulces alumni
Pomifero graue tempus anno.
Nam quae niuali pascitur Algido
Deuota quercus inter, et ilices,
Aut crescit Albanis in herbis
Victima, Pontificum secureis
Ceruice tinget. Te nihil attinet
Tentare multa caede bidentium
Paruos coronantem marino
Rore Deos, fragiliq; myrto.

-Oda XXII.

En dedicación de un Pino que en su heredad tenía, ofreciéndolo a Diana.

*Diana*⁶⁹⁴, que eres guarda de los montes y virgen de los bosques, que oyes siendo tres veces llamada a las mugeres peligrosas en el parto, y tú, Diosa de tres formas, las quitas de la muerte, un Pino que yo tengo en mi heredad que tiende sus ramas hacia la villa sea tuya, *que yo te lo ofrezco*, el qual yo alegre te consagraré por todos los años *ansí como se vayan cumpliendo*, con la sangre de un puerco, que malicia de hazer herida con el colmillo de lado, *porque este animal siempre para morder buelve de lado el pico*.

-Oda XXIII.

A Phidila.

Rústica Phidila, si tú levantares las manos al cielo haziendo plegarias y devota oración al nacer de la Luna, si aplacares los dioses con el encienso y con el mantenimiento deste año y con una puerca que siempre está con alientos de comer, *haziendo della sacrificio*, tu viña próspera de cosecha no sentirá el Africano viento pestilencial, ni tu mies sentirá el anublo, ni los querido engertos sentirán el riguroso tiempo en el año fértil y de frutos abundoso⁶⁹⁵. Porque la víctima ofrecida⁶⁹⁶, que se apacienta en el nevado monte Algeo, entre los robles y enzinas o que crece y se cría en las yervas de los campos Albanos⁶⁹⁷ teñirá los cuchillos de los sacerdotes con la sangre de su cuello⁶⁹⁸, a ti que coronas los Dioses pequeños y humildes⁶⁹⁹ con el romero y con el arrayán morisco, no te pertenece ni tienes parar que procurar a los Dioses favorables y propicios con mucha matança de tiernos animales⁷⁰⁰.

Immunis aram si tetigit manus,
Non sumptuosa blandior hostia,
Mollibit aduersos Penatheis
Farre pio, et saliente mica.

-Oda XXIII.

Intactis opulentior
Thesauris Arabum, et diuitis Indiae,
Caementis licet occupes
Tyrrenum omne tuis, et mare Ponticum:
Si figit Adamantinos
Summis verticibus dira necessitas
Clauos: non animum metu,
Non mortis laqueis expedit caput.
Campestres melius Scythae,
Quorum plaustra vagas rite trahunt domos.
Viuunt, et rigidi Getae,
Immetata quibus iugera liberas
Fruges, et Cererem ferunt:
Nec cultura placet longior annua.
Defunctumq; laboribus
Aequali recreat sorte vicarius.
Illic matre carentibus
Priuignis mulier temperat innocens:
Nec dotata regit virum
Coniux, nec nitido fidit adultero.
Dos est magna parentium
Virtus, et metuens alterius viri
Certo foedere, castitas.
Et peccare nefas, aut pretium est mori.

Prosigue luego el Poeta aprobando su buena intención y dize que para con los Dioses más aprovecha un poco de farro ofrecido con buen ánimo que suntuosos sacrificios de los hombres poderosos. Si la mano del que no deve nada en su conciencia tocó el altar hostia con suntuosa, no más blandamente ablandará los Dioses contrarios que con un poco de farro y un poco de sal ofrecido con afecto piadoso y devoto, porque en los sacrificios los coraçones solos se miran para ser aceptos y estimados, y no el valor de las ofrendas.

-Oda XXIII.

Contra los avaros, en que dize que lo mal ganado malamente se pierde.

Tú avaro, que eres más rico que los tesoros enteros de los Árabes que jamás se tocaron y que toda la India rica, aunque ocupes y posesas todo el mar Mediterráneo y el mar del Ponto con tus edificios, si la cruel necesidad, la muerte, enclava y fixa sus clavos de diamantes⁷⁰¹ en las cumbres más altas y supremas del mundo quales son los hombres ricos y poderosos Reyes y monarcas del mundo, no librarás tu ánimo del miedo ni la cabeça de los lazos de la muerte, que aunque más te pese, no te valdrán nada tus riquezas, que aunque sea más rico que el más rico tesoro del mundo, no se escapará de morir. Luego alaba a los que biven en casas móviles, diziendo. Los Scytas campestres biven mejor, cuyos carros traen consigo sus casas vagas y móviles porque en no hallándose bien en una parte, se mudan a otra, según que les es más cómodo⁷⁰², los ásperos y notables Getas, a los quales sus campos producen frutas y pan sin límites que tengan para dezir que es alguna cosa de uno solo, más que de todos, ni les agrada labrar la tierra más que para passar el año, no queriendo que les sobre, y el que entra en lugar del que à trabajado un año por otro con yqual tratamiento recrea y sustenta al que acabó con sus labores⁷⁰³; allí, la muger senzilla y sin malicia gobierna los alnados huérfanos de madre⁷⁰⁴, ni la muger dotada rige al marido⁷⁰⁵ ni tiene que confiar del gallardo adúltero, porque sola su virtud las favorece y no hazen cosa que no deban, no como en otras naciones, que suelen amenazar las mugeres a sus maridos con sus amigos. La grande dote es la virtud y nobleza de los padres, y la castidad temerosa de otro varón que el marido con ley inviolable de no quebrantar la lealtad que se deve, y el pecar contra esto es tenido por maldad, y el morir es su precio⁷⁰⁶.

O quisquis volet impias
Caedeis, aut rabiem tollere ciuicam:
Si quaeret pater vrbium
Subscribi statuis, indomitam audeat
Refraenare licentiam,
Clarus pòst genitis. Quatenus, heu nefas,
Virtutem incolumem odimus:
Sublatam ex oculis quaerimus inuidi.
Quid tristes querimoniae,
Si non supplicio culpa reciditur?
Quid leges sine moribus
Vanae proficiunt, si neq; feruidis
Pars inclusa caloribus
Mundi, nec Boreae finitimum latus,
Durataeq; solo niues
Mercatorem abigunt? horrida callidi
Vincunt aequora nauitae.
Magnum pauperies opprobrium, iubet
Quiduis et facere, et pati:
Virtutisq; viam deserit ardue.
Vel nos in Capitolium,
Quò clamor vocat, et turba fauentium,
Vel nos in mare proximum
Gemmas, et lapides, aurum et inutile,
Summi materia mali,
Mittamus, scelerum si bene poenitet.
Eradenda cupidinis
Praui sunt elementa: et tenerae nimis
Mentes asperioribus
Formandae studijs. Nescit equo rudis

Después desto, como doliéndose el Poeta de que siendo tan necessario el reparo destos inconvenientes no aya quien lo procure, advierte al que gobierna que si honra y fama apetece, la ganarán en remediar estos daños. O gran dios, si alguno quisiese escusar muertes injustas, o la ravia y enemistades civiles que entre los ciudadanos ay, y señalando persona, si el repúblico governador busca serle intituladas estatuas de su persona siendo bueno tu vino rancio, oloroso, claro y suave, ponga la mano en refrenar la desenfrenada licencia y las dissoluciones que en aquesto passan, que el que será claro después para sus descendientes por averlo hecho, aunque será mal quisto, porque siempre, o gran maldad, aborrecemos la virtud respetada y buscamos invidiosos la que perdemos de vista⁷⁰⁷.

Y porque todos en el mundo se quejan de la dissolución de las costumbres con lamentaciones de que no se remedian sin procurarlo ninguno, muy bien se sigue. ¿De qué sirven lamentarnos, tristes de nosotros, si la culpa no se ataja con el castigo? ¿Qué aprovechan las leyes vanas y sin provecho sin las costumbres que nos enseñan, si la parte del mundo allá encerrada debajo de la tórrida Zona donde por los excesivos calores no se puede abitar, ni el lado que está cercano al viento Boreas Septentrional, ni las nieves que siempre duran por el suelo, porque son tantas que no se deshazen, no ahuyentan al mercader? Y los astutos marineros sujetan los mares espantosos y furiosos. Quiso dezir, que no sirven de nada las leyes, pues que los hombres sin temor de los peligros todo lo andan a trueque del interés; dize después desto que la pobreza à sido la causa de aquestos males, porque teniéndose por cosa infame, por huyr de ella los hombres no se temen de los peligros, y buscan artificios para vencerlos. La pobreza, tenuta por grande afrenta, manda hazer y sufrir todo quanto quisieres pensar, y desampara el camino de la virtud dificultosa de alcançar⁷⁰⁸. Viendo, pues, Horacio los daños tan grandes que desto se siguen, y pensando ser la causa dellos el oro y la plata y cosas preciosas del mundo, dize luego por su consejo. O sería bien que nos recogiésemos todos al Capitolio, donde el amor y la turba de los que honran la virtud nos llama, o que echemos en el mar cercano las piedras preciosas y el oro inútil por ser la materia y ocasión de tanto mal, si de veras nos pesa de las maldades que hazemos⁷⁰⁹. Y para remediarlo, quitarse tienen los primeros principios de la mala cudicia y an se de informar los entendimientos muy tiernos, de los pequeños, con dotrinas más ásperas de lo que solemos, porque es grande vergüença lo que passa en la República Romana.

Haerere ingenuus puer,
Venariq; timet, ludere doctior,
Seu Graeco iubeas trocho,
Seu malis, vetita legibus alea.
Cùm periura patris fides
Consortem socium fallat, et hospitem:
Indignoque pecuniam
Haeredi properet: scilicet improbae
Crescunt diuitiae: tamen
Curtae nescio quid semper abest rei.

-Oda XXV.

Quô me Bacche rapis tui
Plenū? quae in nemora: et quos agor in specus
Velox mente noua? quibus
Antris egregij Caesaris audiar
Aeternum meditans decus
Stellis inserere, et consilio Iouis?
Dicam insigne recens, adhuc
Indictum ore alio. Non secus in iugis
Ex summis stupet Euias,
Hebrum prospiciens, et niue candidam
Thracen, ac pede barbaro
Lustratam Rhodopen: vt mihi deuio
Ripas et vacuum nemus
Mirari libet. O Naiadum potens,

Cuenta luego las malas costumbres por donde començavan los hijos pequeños, advirtiendole que no sabían lo que avían de aprender, y aprendían lo que no avían de saber. El niño hijo de nobles padres no sabe tenerse en un cavallo y teme de yr a caça – son exercicios virtuosos y honestos en que se avían de ocupar luego que nacen–, pero muy mejor sabe jugar ora le pidas al palamallo⁷¹⁰ o a los naypes⁷¹¹, que vedan las leyes malas porque lo proíben y defienden. Aquesto sí, pero no cosa de virtud, porque a lo que desde pequeños se inclinan los hombres, esso siguen, si no tienen quien se lo estorbe. Remata luego su Oda diziendo que la hazienda mal ganada no luze a su dueño. Quando la fe perjura del padre engaña al compañero consorte en el trato y al huésped que tuvo en su casa combidándole con el hospedaje para mejor engañarle en el trato y contrato o pretensión, y se da priessa a ganar dinero para su indigno heredero que no lo merece, ciertamente las riquezas mal ganadas crecen, mas con todo aqueesso no sé qué falta tienen de cosa menguada, que nunca satisfazen ni quietan el ánimo para estar contento⁷¹².

-Oda XXV.

A Bacco.

O gran Baco, ¿adónde, *pregunto*, me llevas lleno de tu deydad? ¿A cuáles bosques yo soy llevado ligeramente con nuevo entendimiento? En cualesquier grutas que yo sea oído, *adviertan los que me oyen que será* meditando entreteger allá entre las estrellas y en el consejo supremo de Júpiter la eterna memoria del insigne y señalado César, llamarelo insigne por cosa nueva, hasta agora no dicho ni alabado por otra boca, *otro su semejante*⁷¹³. *Dize luego que se maravilla de la grandeza de César, como el Sacerdote de Baco quando en los altos montes, haziendo los sacrificios, descubre la grandeza del Orbe, que se admira de ver tanto mundo. No de otra manera el Sacerdote de Baco, alerta, velando de noche en sus sacrificios en los altos collados se espanta mirando el río Ebro de Tracia y la Tracia blanca por estar cubierta de nieve, y la tierra de Rodas poblada y paseada del Bárbaro pie del que la abita y goça, como a mí, que estoy desviado, me agrada maravillarme de ver las peñas y el bosque escombrado y desembaraçado, lugar acomodado para escribir las grandezas de César*⁷¹⁴.

Baccharumq; valentium
Procerae manibus vertere fraxinos,
Nil paruum, aut humili modo,
Nil mortale loquar: dulce periculum est
O Lenaee sequi Deum
Cingentem viridi tempora pampino.

-Oda XXVI.

Vixi puellis nuper idoneus,
Et militavi non sine gloria:
Nunc arma, defunctumq; bello
Barbiton hic paries habebit,
Laeuum marinae qui Veneris latus
Custodit. Hîc, hîc ponite lucida
Funalia, et vesteis, et arcus
Oppositis foribus minaceis.
O, quae beatam diua tenes Cyprum, et
Memphin carentem Sythonia niue,
Regina sublimi flagello
Tange Chloën semel arrogantem.

Y porque piensa ayudarse de la Lyra y Poesía de Baco, en lo que se sigue, lo lisonjea llamándole poderoso, y dize que si lo favorece en darle sitio donde está su deydad, no tratará de cosa que sea mortal sino eterna, ni hablará con estilo humilde, sino levantado, en las quales palabras le pide su favor. O Baco, poderoso para trastornar y bolcar los encumbrados fresnos con las manos y fuerças de las Ninfas Náyades y de las poderosas Sacerdotisas de Baco, ninguna cosa diré que no sea grande ni humilde de estilo, ni tampoco cosa que sea mortal. Esta promesa pone por effecto del favor de Baco lo que dirá, infiriendo que hasta en los hombres el favor divino obra effectos de admiración y grandeza. O Baco⁷¹⁵, seguro peligro es en cosas de tanta importancia seguir a un Dios que tiene la corona de su mano para ceñir las sienes de quien de él se confía con el verde pámpano⁷¹⁶.

-Oda XXVI.

A Venus.

Yo, dize el Poeta, he vivido hasta agora idóneo y suficiente para ser enamorado y servir las mugeres, y fuy soldado desta milicia, no sin mucha gloria mía y estimación de quien me conocía, pero aora esta pared de aqueste templo, que guarda el lado yzquierdo de Venus marítima⁷¹⁷ tendrá mis armas colgadas, que yo las arrimo por no poderlas usar, y mi Lyra acabada en la guerra⁷¹⁸. Aquí en este templo poned las antorchas encendidas y los escudos azerados y los arcos amenazadores en las puertas cerradas⁷¹⁹. Después desto ruega a Venus lo quiera vengar de Cloes haziéndola enamorar. O diosa Venus, que tienes a Cypro bienaventurada por ser tan próspera y rica, y a la ciudad de Menfis que carece de la nieve de Tracia, tú Reyna toca una vez siquiera con tu açote levantado a Cloes, arrogante y sobervia que a todos desprecia; en lo qual parece estar ofendido della porque no le quisiesse como él la quería.

-Oda XXVII.

Impios parrae recinentis omen
Ducat, et praegnans canis, aut ab agro
Raua decurrens lupa Lanuino
Foetaq; vulpes:
Rumpat et serpens iter institutum,
Si per obliquum similis sagittae
Terruit Mannos. Ego cui timebo
Prouidus auspex!
Antè quàm stanteis repetat paludeis
Imbrium diuina auis imminentium,
Oscinem coruum prece suscitabo
Solis ab ortu.
Sis licet felix vbicumq; mauis,
Et memor nostri Galatea viuas:
Teq; nec laeuus vetet ire picus
Nec vaga cornix.
Sed vides quanto trepidet tumultu
Pronus Orion? ego quid sit ater
Adriae noui sinus, et quid albus
Peccet Iapyx.
Hostium vxores pueriq; caecos
Sentiant motus Orientis Austri, et
Aequoris nigri fremitum, et trementeis
Verbere ripas.
Sic et Europe niueum doloso
Credidit tauro latus: et scatantem
Belluis pontum, mediasq; fraudes
Palluit audax.
Nuper in pratis studiosa florum,

-Oda XXVII.

A Galatea.

El agüero del páxaro parra, que cantando pronostica, y la perra preñada o la loba negra que baxa del campo Lavinio, y la zorra parida, *todos pronósticos del mal*, guíe a los malos, y la culebra interrumpa el camino comenzado si semejante a una saeta furiosa saliendo de traviesa espantó los quartagos del pasajero caminante⁷²⁰. *Prosigue después Horacio mostrando mucho cuydado de que el viaje le suceda bien a Galatea, y dize que según es el desseo que tiene de que no le acaezca desgracia, si en su mano el procurarlo estuviera, no sabe qué se hiziera.* Yo, agorero prevenido, ¿qué puedo temer en este viaje para prevenirlo? *Haré lo que diré*, que antes que la Corneja pronosticadora de las lluvias que amenazan a caer retorne a las lagunas sosegadas, yo levantaré con ruego de la parte del nacimiento del Sol el cuervo pronosticador con su canto⁷²¹. Dichosa seas, o Galatea, *en todas tus cosas*, donde más te agradare estar, y te suplico que mientras bivieres te acuerdes de mí, ni el siniestro pico⁷²² ni la corneja vagabunda te impidan tu viaje, *sino que vayas dichosamente donde más querrás.*

Hasta aquí Horacio, haziendo del ladrón fiel, no à dado a entender que quiere estorvarle el viaje, mas à dissimulado con lo dicho para bien assegurarla de que no se lo quiere estorvar, con el qual término de proceder tendrán después mayor fuerça las palabras que agora dirá para persuadirla. A esto llamamos en nuestro lenguaje entrar con la del otro para salir con la nuestra. ¿Pero ya ves con cuánto alboroto haga turbar el ayre el signo Orión inclinado⁷²³? Demás de que yo me conozco lo que es el golfo traydor del mar Adriático y el mal que haze el viento Iapiga lleno de nublados. *Yo me los conozco, y no me fiaré de ninguno.* Las mugeres y hijos de nuestros enemigos sientan sus ciegos movimientos del Austro *quando se levanta*, y el frémito del negro mar y las riberas que tiemblan con el açote de sus olas. *Piadoso y cruel se à mostrado en estas palabras, hablando con generalidad; luego dize, para ponerle más miedo, el sucesso de Europa*⁷²⁴. Assí, como tú agora, que quieres confiarte de un navío, la hermosa donzella y mal acordada Europa confió y entregó su blanco lado recostándose al engañoso toro, y atrevida en lo que hizo, perdiendo ella el color, asombró el mar lleno de bestias fieras y los engaños que ay en el medio de la mar *como son baxíos, peñascos,*

Debitae Nymphis opifex coronae
Nocte sublustri nihil astra praeter,
Vidit et vndas.
Quae simul centum tetigit potentem
Oppidis Creten: Pater ô relictum
Filiae nomen, pietasq; dixit,
Victa furore,
Vnde? quò ueni ? leuis vna mors est
Virginum culpa. Vigilans ne ploro
Turpe commissum? an vitij carentem
Ludit imago
Vana, quae porta fugiens eburna
Somnium ducit? melius ne fluctus
Ire per longos fuit, an recenteis
Carpere flores?
Si quis infamem mihi nunc iuuenecum
Dedat iratae: lacerare ferro, et
Frangere enitar modo multum amati
Cornua tauri.
Impudens liqui patrios penateis:
Impudens Orcum moror. O Deorum
Si quis haec audis, vtinam inter errem
Nuda leones:
Antè quàm turpis macies decenteis
Occupet malas, teneraeq; succus
Defluat praedae: speciosa quero
Pascere tigreis.
Vilis Europe, pater vrget absens:
Quid mori cessas? potes ab orno
Pendulum zona bene te sequuta,
Laedere collum.

Syrtes, golfos, Scylas y Carybdes, la que poco antes avía estado cuidándose de buscar unas flores, artífice de una corona que pertenecía a las Nymphas, ninguna cosa vido en la noche después de la tarde, sino fueron estrellas en el cielo y agua de las hondas *perdiendo de vista la tierra*. La qual donzella juntamente que arribó a Creta *en Canidia*, poderosa provincia con cien ciudades que tiene, dixo vencida del enojo que recibió, *acordándose de su padre e imaginando lo que le avía acaecido*: "O mi padre y nombre de hija dexado y desamparado, *que ya no merezco tal nombre*, o piedad que ya no puede aver para conmigo, ¿de dónde è venido? ¿Y a dónde estoy, *que no sé de mí*? Por cierto, una sola muerte es cosa ligera para la culpa de las donzellas, *pues no merece una muerte sola la que à errado*. ¿Por ventura lloro estando despierta la torpedad que è cometido? ¿O la representación del sueño es la que me engaña, careciendo de culpa *siendo yo donzella*, la qual imagen huyendo por la ebúrnea puerta, trae consigo el sueño?⁷²⁵ ¿Por ventura fue mejor andar por el mar estendido o coger las flores? *Que si yo solo atendiera a cogerlas y no ocupara mi vista con la hermosura del toro, no me sucediera tal desgracia. Siempre el corazón se distrae por los ojos, que son la puerta por donde entran los pensamientos que lo inquietan. Quien guarda la vista, guarda el corazón. Después desto, muestra estar desesperada, y dize*. Si alguno te me diera agora que estoy ayrada infame novillo, yo procuraría despedaçarlo con hierro y quebrantarle los cuernos, aunque más amado fuera de mí. Muger desvergonçada, que dexé los Dioses paternos de mi tierra, desvergonçadamente aguardo al infierno, *que ya avía destar allá*. O, si alguno de los Dioses oyes estas cosas, oxalá yo desnuda ande vagando entre leones *que me despedacen y coman. Y para que se vea en lo que estiman las mugeres la hermosura y lo que sienten mirarse feas, an se de notar las palabras siguientes*. Yo, bella y hermosa, pretendo de apacentar los tigres, *con mis carnes*, antes que la abominable amarillez y flaqueza ocupe mis hermosas mexillas y corra y salte la substancia y jugo a la tierna presa de mi persona. *Antes quería morir que ver trocada en fealdad su hermosura*. Donzella baxa y desdichada, ¿qué aguardas para morir? Tu padre ausente te da priessa que lo hagas, puedes muy bien de aqueste fresno quebrantar tu cuello pendiente con esta cinta que te à seguido para buena ocasión, *bien puedes*

Siue te rupes, et acuta letho
Saxa delectant: age, te procellae
Crede veloci: nisi herile mauis
Carpere pensum
Regius sanguis, dominaeq; tradi
Barbarae pellex. Aderat querenti
Perfidum ridens Venus, et remisso
Filius arcu.
Mox vbi lusit satis, Abstineto
Dixit, irarum, calidaeq; rixae:
Cum tibi inuisus laceranda reddet
Cornua taurus.
Vxor inuicti Iouis esse nescis?
Mitte singultus: bene ferre magnam
Disce fortunam: tua sectus orbis
Nomina ducet.

-Oda XXVIII.

Festo quid potius die
Neptuni faciam? prome reconditum
Lyde strenua Caecubum:
Munitaeq; adhibe vim sapientiae.
Inclinare meridiem
Sentis, ac veluti stet volucris dies,
Parcis diripere horreo
Cessantem Bibuli Consulis amphoram.

suspenderte, que no ay quien te lo estorve, o las peñas altas te agradarán más, y los agudos y encaramados peñascos, para tu muerte: acaba ya y determínate, encomiéndate al tempestuoso mar, que él te sorberá, sino es que por ser de sangre Real quieres más hilar la rueca y ser entregada por concubina a una señora bárbara con cuyo marido seas adúltera y desonrada".

Hasta aquí llegaron las querellas y lamentaciones de la triste donzella Europa, quando Venus y Cupido, que la avían estado escuchando sus quejas, quitaron el velo de su Deydad encubierta y se le aparecieron a consolarla. Dixeronle palabras muy amorosas y apazibles guardando el decoro de su gravedad porque se vea que las aflicciones tienen también su punto como las otras cosas para descaecer, de la misma manera que lo suelen tener las prosperidades y contentos, pues no ay cosa que en ser siempre permanezca en esta vida. Avía estado presente a la donzella que se quexava Venus riéndose pérfidamente, y su hijo Cupido con el arco al suelo inclinado, y luego después de aver hecho donayre de sus enojos, le dixo "Absteneos, donzella, de las iras y de la encendida cólera que tenéys, pues que el toro de quien tanto mal dezís os entregará los cuernos que amenazáys despedacar. No os desdigáis de lo dicho, si os parece. ¿No sabéys que soys muger del invencible Júpiter? Dexad agora los sollozos, no ay más por vida mía. Aprended a soportar con prudencia la grande fortuna que aunque os à parecido adversa, no lo à sido, sino favorable y próspera, y para que lo entendáis, el mundo dividido en Asia, África y Europa traerá vuestro nombre en veneración por memoria vuestra: consolaos, que no tenéis por qué lamentaros ni pensar que fuisteys desgraciada; he declarado la segunda persona con el término equívoco de plural y singular porque la gravedad de aquestas palabras, más bien assí declaradas.

-Oda XXVIII.

A Lyde.

¿Qué devo yo hazer mejor el día de la fiesta de Neptuno? Lyde diligente, saca el vino Cécubo que tienes guardado y añade fuerça a la sabiduría fortalecida⁷²⁶. *Luego, apercibiéndola de hazerse hora para la fiesta, dize.* Sientes que ya es más de medio día, y como es el día de un soplo, ligero de correr, y es *menester adereçar la cena con tiempo, porque será presto ora*, parcamente sacarás del vino que no se beve desde que M. Calfurnio Bíbulo fue Cónsul⁷²⁷.

Nos cantabimus inuicem
Neptunum, et virideis Nereidum comas:
Tu curua recines lyra
Latonam, et celeris spicula Cynthiae:
Summo carmine, quae Gnidon
Fulgenteisqu; tenet Cycladas, et Paphon,
Iunctis visit oloribus.
Dicetur merita nox quoq; nenia.

-Oda XXIX.

Tyrrhena regum progenies, tibi
Non ante verso lene merum cado
Cum flore Mecoenas rosarum, et
Pressa tuis balanus capillis
Iandudum apud me est. Eripe te morae:
Ne semper vdum Tybur, et Esulae
Decliuē contempleris aruum, et
Telegoni iuga patricidae.
Fastidiosam desere copiam, et
Molem propinquam nubibus arduis:
Omitte mirari beatae
Fumum, et opes strepitumq; Romae,
Plerumq; gratae diuitibus vices,
Mundaeq; paruo sub lare pauperum
Coenae, sine aulaeis, et ostro
Sollicitam explicuere frontem.
Iam clarus occultum Andromedes pater
Ostendit ignem: iam Procyon furit:
Et stella vesani Leonis.

*Haze luego el Poeta la distribución de la fiesta, ordenándola en esta manera. Nosotros los combidados cantaremos a Neptuno alternativamente divididos en coros, y los verdes cabellos de las Ninfas Nereydas⁷²⁸ tú cantarás con tu lyra encorvada con verso levantado a Latona⁷²⁹, y los dardos de la misma Diana ligera para andar por las selvas y perseguir la caça⁷³⁰, y también cantarás a Venus, que tiene por suya a Gnido⁷³¹, y las resplandecientes Cýcladas⁷³², y que visitó a Papho con los cisnes uncidos en su carro⁷³³. También se cantará la noche con canto triste *qual se requiere conforme a la noche*.*

-Oda XXIX.

A Mecenas.

O Mecenas, generación de los Reyes de Italia⁷³⁴, ya mucho tiempo à que tengo para ti un blando vino en un barril no antes tocado con flor de rosas adornado y ungüento de mirabolanos sacado para tus cabellos⁷³⁵. Quítate de lo que te detiene, no estés siempre pensando el freso Tíboli, *que no siempre se puede estar allá*, y el campo de Ésula pendiente⁷³⁶ y los collados y montes de Telegón, que mató a su padre⁷³⁷.

Dexa la mucha ocupación que te da fastidio y dexa de maravillarte de la grandeza de los edificios cercanos a las altas nubes y de los humos, *quiso dezir*, casas, riquezas y atruendo de la felice y dichosa Roma⁷³⁸.

Prosigue diziéndole la razón de quererlo quitar de aquel entretenimiento. Porque las más vezes las concurrencias y juntas agradables *con los amigos*, y una cena limpia y curiosamente adereçada en la casa pequeña de los pobres, sin los doseles y colgaduras y sin las cubiertas de púrpura esparzieron y alegraron la fuente cuydada y solícita, *que no está el contento solo en las riquezas y grande aparato, sino en cierta libertad, que al rico desencoge en la casa del amigo pobre Para alentarle más a que hiziesse lo que le pedía, dize de la circunstancia de tiempo que entra al calor, y es menester recrearse.* Ya el claro padre de Andrómedes muestra el fuego encerrado *que el tiempo trae consigo y se va descubriendo poco a poco*⁷³⁹, ya el signo Procio se embravesce⁷⁴⁰, el signo del furioso León se embravecerá trayendo el Sol los días sequerosos y calientes.

Sole dies referente siccos.
Iam pastor vmbras cum grege languido,
Riuumq; fessus quaerit, et horridi
Dumeta Syluani: carètq;
Ripa vagis taciturna ventis.
Tu ciuitatem quis deceat status
Curas: et vrbi sollicitus times,
Quid Seres, et regnata Cyro
Bactra parent, Tanaisq; discors.
Prudens futuri temporis exitum
Caliginosa nocte premit Deus:
Ridetq; si mortalis vltra
Fas trepidat. Quod adest memento
Componere aequus: cetera fluminis
Ritu feruntur, nunc medio alueo
Cum pace delabentis Hetruscum
In mare: nunc lapides adesos,
Stirpeisq; raptas, et pecus, et domos
Voluentis vna, non sine montium
Clamore, vicinaeq; syluae:
Cùm fera diluuies quietos
Irritat amneis. Ille potens sui,
Laetusq; deget, cui licet in diem
Dixisse, vixi: cras vel atra
Nube polum pater occupato,
Vel sole puro: non tamen irritum
Quodcumq; retro est, efficiet: neq;
Diffinget, infectumq; reddet
Quod fugiens semel hora vexit.

Después de averle dicho por los signos del cielo el calor que comenzava a hazer, confirma el consejo que le da con que ya los pastores se guardavan del calor recogiendo su ganado a las riberas más frescas, huyendo de los soles y partes que no tenían sombra. Y puedese entender que haze argumento de menor a mayor, siendo gente más robusta y Mecenas hombre delicado. Ya el cansado pastor con su manada fatigada, carleando, busca las sombras y el arroyo del agua, y los matorrales del espeso monte Sylvano para ampararse del Sol, y carece de la ribera que calla con los vientos que andan vagueando por otras partes. Y tú tienes cuydado qué estado convenga a la ciudad –era entonces Mecenas prefecto de la ciudad–, y congoxoso temes lo que imaginan de hazer los Seras a Roma, y la ciudad de Batro, señoreada de Cyro, y el río Tanáys discorde⁷⁴¹. No te cures de eso, que es nunca acabar. Después desto dize que Dios no quiso que supiésemos lo por venir por tenerlo reservado para sí, y que el estado de las cosas del mundo es como el proceder de los ríos, que unas vezes corren mansos y pacíficos sin exceder los límites de sus madres, y otras vezes con tanta furia que se llevan lo que encuentran tras de sí. Dios prudente y que sabe lo que más conviene, oprime el suceso del tiempo venidero con obscuridad de ignorancia que no quiere que se sepa, y se ríe si el hombre se desasosiega, queriendo saber más de lo que es lícito y permitido⁷⁴². Acuérdate, Mecenas, de tratar de lo presente, porque las demás cosas van a la costumbre de un río, que unas vezes corre por medio de su madre con sosiego hasta llegar al mar, otras vezes reboviendo y llevando juntamente tras sí piedras carcomidas y troncos arrancados, y los ganados y las casas, no sin el ruydo y clamor de los montes y de la selva cercana quando el fiero diluvio irrita y provoca los ríos pacíficos y quietos⁷⁴³. Y porque para gozar de la vida no se à de mirar a lo por venir, que siempre trae cuydado, sino hazer quenta de lo presente, como si otra cosa no uviesse, dize. Aquel será señor de sí y bivrà alegre, que podrá dezir yo è bivido hasta este día, mañana Júpiter, padre de los hombres, o quieras ocupar el cielo con nublado obscuro o con claro Sol⁷⁴⁴. Ni con todo aquesto tendrá por malo todo lo passado, ni desharà ni dirà no aver sido lo que una vez la hora del tiempo huyendo llevo tras sí⁷⁴⁵.

Fortuna saeuo laeta negotio et
Ludum insolentem ludere pertinax,
Transmutat incertos honores
Nunc mihi, nunc alij benigna.
Laudo manentem: si sceleris quatit
Pennas, resigno quae dedit: et mea
Virtute me inuoluo, probamq;
Pauperiem sine dote quaero.
Non est meum, si mugiat Africis
Malus procellis, ad miseras preces
Decurrere, et votis pacisci
Ne Cypriae, Tyriaeq; merces
Addant auaro diuitias mari.
Tunc me biremis praesidio scaphae,
Tutum per Aegaeos tumultus
Aura feret, geminusq; Pollux.

La fortuna, alegre con su trato cruel y pertinaz a jugar juego pesado, traspasa y muda las honras inciertas, unas veces piadosa y liberal para mí, otras veces para otro. *Y como el ser mudable es todo su ser*, yo la alabo quando permanece, *que nunca lo suele hazer*, pero si ligera bate sus alas y *se desvía*, resigno y dexo lo que me dio, y me rebuelvo y me aborujo con lo que tengo, y busco la santa pobreza que no se compra con nada ni es menester para casarse con ella que traiga dote.

A esto pudiera alguno replicar que la buena diligencia acarrea la buena ventura, y que es peor dexarse descaecer en los trabajos, pues todos los tiempos no son unos, ni siempre sucede mal, y que mudando trato suelen mejorarse los hombres. A todo lo qual tácitamente responde que no tiene condición de ponerse al peligro, aventurando la vida por la hazienda, que vale menos, ni sabe hazer pucheros de devoción fingida delante de los altares, sino que a trueque de no hazerlos, quiere contentarse de que no le venga mayor daño. No es de mi condición *ni puedo acabar conmigo* si el árbol del navío cruxe y rechina con la fortuna que causan los vientos Áfricos, acudir a ponerme devoto y con ruegos y con votos reconvenirme a los Dioses *ofreciendo el don, la lámpara de plata, yr descalço en romería*, porque las mercadriás que traygo de Cypro y de Tyro no añadan riquezas al mar avariento, *que todo lo que recibe es para no bolverlo y lo esconde: no tengo condición para andar en esos peligros por huyr de la pobreza, procurando de ser rico ni quiero remar contra viento si la fortuna me contradize*; entonces el viento y el signo Géminis, Pólux y Cástor me pondrán en salvo por medio de los alborotos del mar Egeo en un esquife de dos remos *si no avrá falta en esto, que como yo lo pinto, assí lo tiene allí luego en la mano*; esto se à de entender con ironía, haciendo burla, como quien dize *"Estaré sin remedio de salvar la vida, y si antes me dolía del rigor de la fortuna contra mis bienes, entonces será peor que me quitará la vida"*. Más vale tormenta en la tierra que bonança por la mar.

-Oda XXX.

Exegi monimentum aere perennius,
Regaliq; situ Pyramidum altius:
Quod non imber edax, non Aquilo impotens
Possit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, et fuga temporum.
Non omnis moriar: multaq; pars mei
Vitabit Libitinam. Vsq; ego postera
Crescam laude recens, dum Capitolium
Scandet cum tacita virgine Pontifex.
Dicar, quà violens obstrepit Aufidus,
Et quà pauper aquae Daunus agrestium
Regnator populorum, ex humili potens
Princeps Aeolium carmen ad Italos
Deduxisse modos. Sume superbiam
Quaesitam meritis, et mihi Delphica
Lauro cinge volens Melpomene comam.

-Oda XXX.

A Melpómene, dize que sus versos durarán más que las Pirámides de Egipto, que eran los entierros de sus Reyes.

Yo acabé de hazer mi sepulcro más eterno y durable que de metal, y más alto y levantado que el sitio real de las Pirámides de los reyes de Egipto⁷⁴⁶, el qual sepulcro no el agua que gasta y carcome, no el viento poderoso para arruynar, o el innumerable discurso de los años ni la huyda de los tiempos. *Más eterno sería que el tiempo y las ocasiones que consumen estas cosas, de lo qual infiere una conclusión, y dize.* No todo me moriré quando yo me acabe, y mucha parte de mí evitaré a Libitina⁷⁴⁷. *Alabasse luego de que sus versos siempre parecerán cosa nueva, porque siendo estimados en mucho, los recibirían por no vistos jamás.* Yo siempre reciente creceré hasta ser alabado de nuestros descendientes mientras avrá Pontífice *en Roma*, y subiré al Capitolio con la virgen Vestal callada⁷⁴⁸. Seré también nombrado por hijo de un padre humilde, Príncipe poderoso, y aver reduzido el verso Griego a la usança de Italia⁷⁴⁹, por la parte que el río Álfido furioso⁷⁵⁰ haze ruido y estruendo, y por la parte que corre Dauno pobre de agua, Rey de pueblos rústicos⁷⁵¹. *Y buélvesse a Melpómene ofreciéndole la honra de todo.* O Melpómene, toma para ti la gloria buscada con tus méritos y queriendo, corona mis cabellos con corona de Délfico laurel⁷⁵².

No fue menos durable la memoria deste Poeta de lo que a sí mismo se prometió, pues hasta oy dura, y mientras el mundo durare, nunca se acabará.

FIN DEL TERCERO LIBRO DE LAS ODAS DE HORACIO

**QUARTO LIBRO DE LAS ODAS DE Q. HORACIO FLACCO,
POETA LYRICO LATINO.
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA.**

-Oda I.

Intermissa Venus diu
Rursus bella moues. Parce precor, precor
Non sum qualis eram bonae
Sub regno Cynarae: desine dulcium
Mater saeua Cupidinum
Circa lustra decem flectere mollibus
Iam durum imperijs. Abi,
Quò blandae iuuenum te reuocant preces.
Tempestiuus in domo
Pauli purpureis ales oloribus
Comessabere Maximi:
Si torrere iecur quaeris idoneum.
Namq; et nobilis, et decens,
Et pro sollicitis non tacitus reis,
Et centum puer artium,
Latè signa feret militiae tuae.
Et quandoq; potentior
Largis muneribus riserit aemuli,
Albanos prope te lacus
Ponet marmoream sub trabe Cypria.
Illic plurima naribus
Duces tura, lyraeq;, et Berecynthia
Delectabere tibiae
Mistis carminibus non sine fistula.

-Oda I.

A Venus.

O Venus, después de aver sido dexada de mí ya mucho tiempo, agora de nuevo mueves guerra contra mí. Ruegote, ruegote que me tengas por escusado, ya no soy quien ser solía, sujeto al imperio de la buena Cynare⁷⁵³. O cruel Venus, madre de los regalados deseos, dexa ya de bolverme a todas manos, *que no soy cavallo de poca edad, que con el freno le buelven adonde quieren*: soy ya duro de boca para mandamientos prestos. *Que no sea dicha la cosa, que antes de acabarla de dezir no esté obedecida y cumplida, ya yo estoy cansado para essas obediencias*, teniendo como tengo cerca de cincuenta años⁷⁵⁴. Mas porque ya el Poeta avía llegado a la edad que ha dicho y legítimamente estava escusado de acudir a la obediencia de aqueste imperio, *rechaça luego esta pelota a otra parte, y señala quién la podrá jugar, encomendándola a una aprendiz de aquellos tiempos, porque siempre en los tales juegos los oficiales nuevos son más diestros que los viejos maestros*. Yrás a donde los blandos ruegos de los mancebos te ruegan y llaman. Y porque no pareciesse hablar de burlas, *señala dónde, y pica a un gentil hombre amigo suyo muy dissoluto diziendo*. Tú, Venus, que eres ave con tus hermosos Cisnes⁷⁵⁵, si buscas abraçar un corazón idóneo y dispuesto para ser enamorado más cómodamente que yo, yrás a comer y tratar a casa de Paulo Máximo, mancebo, gentil hombre y lo estimará a mucha dicha que lo visites. Prosigue recomendando a Paulo Máximo para servidor de damas. Porque es hombre noble, curioso y galán y no mesurado, *sino muy discreto y que sabe hablar*, por los reos solícitos cuyas causas defiende, es mancebo que tiene cien gracias, *sabe tañer, cantar, saltar, baylar, jugar y pintar*, y llevará por todo el mundo las vanderas de tu milicia. Y sobre todo lo dicho, es muy más poderoso que otro en ser dadivoso quando quisiere reýrse de alguno que le haga competencia, *déxallo burlado por su pretensión, porque por dádivas ninguno se le gana, y si lo favorecieres en cosas de amor, de tal manera que le obligues, él te honrará más que otro*, él te hará estatua de mármol debaxo de venera de bronze a la usança de Cypro, cerca de los lagos Albaneses⁷⁵⁶: allí olerás muchos inciensos, muchos sacrificios, y tendrás recreación con versos y canciones mezcladas con la música de la lyra y de la flauta Berecinthia, no sin el órgano, *que todo*

Illic bis pueri die
Numen cum teneris virginibus tuum
Laudantes. pede candido
In morem Saliûm ter quatient homum.
Me nec faemina, nec puer
Iam nec spes animi credula mutui.
Nec certare iuuat mero,
Nec vincere nouis tempora floribus.
Sed cur heu Ligurine, cur
Manat rara meas lacryma per genas?
Cur facunda parum decoro
Inter verba cadit lingua silentio?
Nocturnis ego somnijs
Iam captum teneo: iam volucrem sequor
Te per gramina Martij
Campi, te per aquas, dure volubileis.

-Oda II.

Pindarum quisquis studet aemulari
Iule, ceratis ope Dedalea
Nititur pennis, vitreo daturus
Nomina Ponto.
Monte decurrens velut amnis, imbres
Quem super notas aluere ripas,
Feruet, immensusq; ruit profundo.
Pindarus ore.
Laurea donandus Apollinari,
Seu per audaceis noua dithyrambos

se andará; allí los mancebos barbiponientes dos veces al día, alabando tu deydad juntamente con las tiernas doncellas, baylarán el son de tres movimientos al compás descubriendo el pie pulido y galán a la usança de los dançantes. Todo esto à sido engrandecer a Venus con el reconocimiento de la gente moça, que comiença a brotar amores y contentos, lo qual no es tan proprio de los viejos, que tienen la sangre fría. A mí ya ni me agrada muger ni otra cosa, ni la esperança que confíe de amor que me querrá como yo le querr porque ya siendo viejo, nadie me puede querer aunque yo quiera; más cierto será engañarme, porque dé y quitarme, ni me agrada competir con otros a beber ni coronarme las sienes de nuevas flores, las quales cosas son requisitos de los enamorados que tienen la sangre caliente y liviana, y no de los viejos que se acaban: los moços gozan de los passatiempos.

Y como que diziendo estas palabras se acordava de Ligurino presente, a quien él avía tenido particular afición, mostrando sentimiento de despedirse del por la general renunciación que hazía de las cosas del amor, o porque de oýrle dezir tales cosas Ligurino presente llorava, dize por consolarlo las palabras que se siguen. No las declaro, por honrar más a Horacio.

-Oda II.

A Antonio Julio, en alabança de Píndaro Poeta.

Antonio Julio⁷⁵⁷, qualquiera que procura imitar a Píndaro diremos que procura con alas de cera subir al cielo con ayuda de Dédalo para dar sus nombres al cristalino mar y anegarse⁷⁵⁸. *Prosigue luego a la comparación del río caudaloso, y dize.* El Poeta Píndaro hierva con un río que baxa de un monte a quien las muchas aguas criaron y engrandecieron sobre las riberas de sus orillas conocidas, y muy estendido con profundidad de honduras, procede con ímpetu y furia *sin dexar cosa que no lleve tras de sí ni agua que no bevan los otros ríos, porque parece querer competir con la mar*⁷⁵⁹, digno de ser laureado del mismo Apolo, *que bien merece ser tenido por Poeta ora diga nuevas palabras en los versos atrevidos que haze*⁷⁶⁰ o procediendo en prosa sin ley de medida, *solamente guardando cierta consonancia, que parece ser Poesía y no lo es, con*

Verba deuoluit, numerisq; fertur
Lege solutis:
Seu Deos, regesq; canit, Deorum
Sanguinem, per quos cecidere iusta
Morte Centauri: cecidit tremendae
Flamma Chimaerae:
Siue quos Elea domum, reducit
Palma coelesteis, pugilem ve, equum ve
Dicit: et centum potiore signis
Munere donat:
Flebili sponsae iuuenem ve raptum
Plorat: et vireis, animumq;, moresq;
Aureos deducit in astra: nigroq;
Inuidet Orco.
Multa Dircaeum leuat aura cygnum,
Tendit Antoni quoties in altos
Nubium tractus: ego apis Matinae
More, modoq;
Grata carpentis thyma per laborem
Plurimum, circa nemus, vuidiq;
Tyburis ripas operosa paruus
Carmina fingo.
Concines maiore poëta plectro
Caesarem: quandoq; trahet feroceis
Per sacrum cliuum merita decorus
Fronde Sicambros:
Quo nihil maius, melius ve terris
Fata donauere, boniq; diui,
Nec dabunt: quamuis redeant in aurum
Tempora priscum.

armonía agradable a oír, o canta y alaba a los Dioses y a los Reyes, parientes de los Dioses, por virtud de los cuales los Centauros cayeron y cayó la llama de la Chimera espantosa⁷⁶¹, o alaba a aquellos hombres celestiales a los cuales la victoria Olímpica *que ganaron en los juegos Olímpicos* bolvió honrados a su casa, o alaba al que es valiente por sus puños, o al que es buen hombre de a cavallo⁷⁶². Y de tal manera honra al que alaba, que es como si lo remunerasse con un don más honroso y mejor que si ganara cien vanderas, pues ya si a caso llora a algún mal logrado mancebo arrebatado a su esposa, digna de tener lástima y ser llorada, él lo sube hasta las estrellas y engrandece de valor sus fuerças y su ánimo, y sus costumbres de oro *porque en todo como él lo sabe dezir, no se puede más dessear*, y hará tener invidia a la muerte obscura, *porque si él murió, con su alabança es poderoso de resucitarlo para eterna memoria, como si fuera inmortal*.

Prosigue de loar a Píndaro comparándolo a las aves tan levantadas de buelo que se pierden de vista sobre los ayres. Antonio mío, mucho buelo levanta a este Cisne Dirceo todas las vezes que sube a los altos espacios de las nuves⁷⁶³. *Mas luego el Poeta Horacio se encoge, diziendo de sí mismo, para más engrandecerle, que en su comparación no es una aveja, que con mucho trabajo obra lo que haze conforme a las pocas fuerças*. Yo, pequeño por el mucho trabajo que cuestan mis obras, hago versos trabajosos *porque me cuestan trabajo*, a la usança y por los passos contados de la aveja Matina –*toma la especie por el género*–, que pace el tomillo agradable cerca del bosque y riberas del húmido Tíboli⁷⁶⁴.

Después desto, se buelve a Julio Antonio, estimándole por hombre que sabrá dezir las grandezas de Augusto César, y dize. Tú Antonio, que bien mereces el nombre de Poeta, cantarás con estilo más grave a César Augusto, unas vezes pintándole que trae en su triunfo a los feroces Sicambros⁷⁶⁵ por la calle sagrada⁷⁶⁶. Onrado con el merecido laurel, del qual César Augusto ninguna cosa mayor o mejor los hados y los justos Dioses dieron al mundo ni lo darán, aunque buelvan los otros tiempos al siglo de oro Antiguo

Concines laetosq; dies, et vrbis
Publicum ludum super impetraco
Forti Augusti reditu forumq;
Litibus orbum.
Tum meae, si quid loquar audiendum,
Vocis accedet bona pars: et ô Sol
Pulcher, ô laudande, canam recepto
Caesare felix.
Tuq; dum procedis, iò triumphe,
Non semel dicemus iò triumphe,
Ciuitas omnis, dabimusq; diuis
Tura benignis.
Te decem tauri, totidemq; vaccae,
Me tener soluet vitulus relictâ
Matre, qui largis iuuenescit herbis
In mea vota,
Fronte curuatos imitatus igneis
Tertium lunae referentis ortum,
Quâ notam duxit, niueus videri,
Caetera fuluus.

-Oda III.

Qvem tu Melpomene semel
Nascentem placido lumine videris,
Illum non labor Isthmius
Clarabit pugilem: non equus impiger
Curru ducet Achaico
Victorem: neq; res bellica Delijs
Ornatum folijs ducem,
Quòd regum tumidas contuderit minas,

quando todos los hombres eran buenos, y cantarás los días alegres y las fiestas públicas de la ciudad y la plaza y lugares de audiencias y juzgados escombrados y desembaraçados porque cessaron las causas y pleytos por las fiestas de sus alegrías por aver alcançado de los Dioses su vuelta del fuerte y valeroso César Augusto. Y porque todos devemos holgarnos del buen suceso, demás de lo que tú harás una buena parte de mi boz a esto se juntará si acertaré a dezir cosa digna de ser oyda, y yo, dichoso por la buelta de César, cantaré, o alegre día, o digno de ser loado. Buélvese luego a César y dize. Y tú, César, mientras vas con el triumpho toda la ciudad diremos, no solo una vez sino muchas, "O triunfo, o triunfo", y ofreceremos sacrificios e encienso a los misericordiosos Dioses⁷⁶⁷. Diez toros y otras tantas vacas cumplirán la obligación que tú tienes, Julio, porque como hombre principal, será razón que lo parezcas en la grandeza del sacrificio, y a mí que soy pobre, un tierno bezerrillo que sea engordado con abundante pasto para mis obligaciones, dexada la madre, cumplirá por mí, que imita en la frente los cuernos encorvados de la Luna, que refiere el tercero día de su nacimiento y creciente, en la qual frente tiene una señal para ser mirada por blanco como de nieve con una estrella en la frente y al demás parte del cuerpo es bermejo⁷⁶⁸.

-Oda III.

A Melpómene.

O Musa Melpómene, no el trabajo de Istmia⁷⁶⁹ honrará y esclarecerá por vencedor de puños, no el cavallo ligero traerá triunfando en el carro Acayco por vencedor, ni la milicia mostrar en el Capitolio Capitán adornado y coronado con las hojas de laurel de Apolo porque aya amansado las cóleras hinchadas de los Reyes sobervios y arrogantes, al que tú, Musa Melpómene, naciendo alguna vez miraste con tu Deydad agradable⁷⁷⁰.

Ostendet Capitolio.
Sed quae Tybur aquae fertile perfluunt,
Et spissae nemorum comae,
Fingent Aeolio carmine nobilem.
Romae principis vrbium
Dignatur soboles inter amabileis
Vatum ponere me choros:
Et iam dente minus mordeor inuido.
O testudinis aureae
Dulcem quae strepitum Pieri temperas:
O mutis quoq; piscibus
Donatura cygni, si libeat, sonum.
Totum muneris hoc tui est:
Quòd monstror digito praetereuntium
Romanae fidicen lyrae:
Quòd spiro, et placeo, si placeo, tuum est.

-Oda IIII.

Qvalem ministrum fulminis alitem,
Cui rex deorum regnum in aueis vagas
Permisit, expertus fidelem
Iupiter in Ganymede flauo:
Olim iuventas, et patrius vigor
Nido laborum protulit inscium:
Verniq;, iam nimbis remotis,
Insolitos docuere nisus
Venti pauentem: mox in ouilia
Demisit hostem viuidus impetus:
Nunc in reluctanteis dracones
Egit amor dapis, atq; pugnae:

Luego dize quáles eran las ocasiones agradables para moverle a ser honrado. Pero las aguas que bañan al fértil Tíboli y los cabellos espesos de los bosques lo honran noble y estimado con el verbo lírico⁷⁷¹, la pro genie de Roma, princessa de todas las ciudades del mundo, se digna de ponerme entre los amables y estimados coros de los Poetas – esto dize porque ya Roma lo avía laureado por Poeta–, y ya con esto no soy tan murmurado y mordido del diente invidioso porque me tienen respeto y soy estimado por ser ahora más conocido, de lo qual doy infinitas gracias a las Musas. O Musa Melpómene, que tiemblas el dulce sonido de mi lyra de oro agradable para que yo sea oído, estimado y querido, o tú, que pueden también dar el canto suave del Cisne a los mudos peces si se te antoja⁷⁷², yo te doy muchas gracias porque soy hombre señalado con el dedo de los que passan por la calle y me encuentran, diziendo unos a otros: "Veys allí el Poeta, el que tiene la voz de la lyra de Roma". No ay quien huelgue de su amistad, de todos es querido y todos lo estiman en mucho. Todo esto es merced recibida de tu largueza y del don que me diste, que bivo y que agrado, si es que soy agradable, todo finalmente es tuyo, de todo te debo gracias y reconocimiento.

-Oda III.

En alabança de Drusco.

Qual en otro tiempo la juventud del águila y el vigor y la fuerça sacó del nido, inexperto de los trabajos y del invierno, ya levantados y acabados los torvellinos y tempestades al ave ministradora de los rayos, *el águila* a quien Júpiter, rey de los Dioses, permitió el reyno y señorío contra todas las aves que buelan *haziéndola reyna de todas ellas*⁷⁷³, aviéndola experimentado fiel y leal en el rapto del hermoso Ganimedes⁷⁷⁴ y la enseñaron temerosa los rebuelos insólitos del viento *porque nunca avía hecho el buelo ni salido del nido*, mas luego que sale a bolar, el vivo ímpetu de su natural la embió enemigo contra los rebaños de los ganados, y otras vezes el desseo del manjar y del combatir la guía y lleva a los dragones que se le defienden y *los destruye por la enemiga que con ellos tiene, porque le comen los huevos.*

Qualem ve laetis caprea pascuis
Intenta. fuluae matris ab vbere
Iam lacte depulsum leonem,
Dente nouo peritura vidit:
Videre Rhoeti bella sub Alpibus
Drusum gerentem Vindelici: quibus
Mos vnde deductus per omne
Tempus Amazonia securi
Dextras obarmet, quaerere distuli:
Nec scire fas est omnia: sed diu,
Lateq; victrices cateruae
Consilijs iuuenis reuictae
Sensere, quid mens rite, quid indoles
Nutrita faustis sub penetralibus,
Posset, quid Augusti paternus
In pueros animus Neronēs.
Fortes creantur fortibus: et bonis
Est in iuuenis, est in equis patrum
Virtus: nec imbellem feroces
Progenerant aquilae columbam,
Doctrina sed vim promouet insitam,
Rectiq; cultus pectora roborant:
Vtcumq; defecere mores,
Dedecorant bene nata culpae.

Dicha esta comparación, prosigue luego a otra, y haze juntamente comparación de las gentes contra quien yva, como lo ha hecho en la passada. O de la misma manera que la cabra montés, ocupada y embevecida en los alegres y abundantes pastos vio al León ya expelido del pecho de leche de la madre bermeja, ella que avía de morir con sus nuevos dientes, assí podemos dezir que de la misma manera los Rhetos y los Vindélices⁷⁷⁵ vieron debaxo de los Alpes a Druso, que les movía guerra, a los quales dilaté preguntar de dónde la costumbre derivada por todo el tiempo que corre desde que fueron las Amazonas, arme sus manos diestras con la espada Amazona⁷⁷⁶. Da luego razón desta valentía en lo que se sigue, diziendo que los hijos imitan a los padres, y que de los fuertes nacen los fuertes. No es lícito saberlo todo, que quien en algo acierta, no puede acertarlo todo: los exércitos vencedores en muchas ocasiones y que su fama cundió todo el mundo⁷⁷⁷, siendo bueltos a vencer con la industria de un mancebo, Druso, sintieron, experimentaron y entendieron el poder de un entendimiento bien criado y dotrinado y un natural bien cultivado en los rincones dichosos de Roma, y supieron cuánto pudo el ánimo paterno de Augusto César en la educación y criança de los hijos de Tiberio Nerón⁷⁷⁸. Y porque à dado por principio de su valor la naturaleza y el linage de quien descendía, procede a la dotrina y educación. Los fuertes nacen de los fuertes, que sus padres fueron valerosos y ansí los hijos también lo fueron, y la virtud y fortaleza de los padres siempre se halla en los buenos novillos, en los hijos; está también en los cavallos y en todos los otros animales: ni las valientes águilas engendran a la pacífica paloma, enemiga de la guerra, mas la dotrina y buena educación y criança alienta y promueve la fuerça que dio la naturaleza, y los buenos respetos fortalecen los ánimos y los acrecientan. En estas razones à alabado no solamente a los antecessores de Druso sino también a César Augusto, atribuyéndole el valor que por aver criado a Druso tanto le luzió, y dize luego lo que daña la falta de buenas costumbres. Donde quiera que faltaron las buenas costumbres, las culpas afean y desdoran los buenos principios porque no basta tenerlo, si lo que se edifica sobre ellos es malo y perverso, que aunque el ánimo sea de noble generación, se pervierte y estraga.

Quid debeas ô Roma Neronibus
Testis Metaurum flumen, et Hasdrubal
Deuictus, et pulcher fugatis
Ille dies Latio tenebris,
Qui primus alma risit adorea.
Dirus per vrbeis Afer it Italas,
Ceus flamma per tedas, vel Eurus
Per Siculas equitauit vndas:
Post hoc secundis vsq; laboribus
Romana pubes creuit: et impio
Vastata Poenorum tumultu
Fana deos habuere rectos:
Dixitq; tandem perfidus Anibal:
Serui luporum praeda rapacium
Sectamur vltro, quos optimus
Fallere, et effugere est triumphus.
Gens quae cremato fortis ab Illo
Iactata Tuscis aequoribus sacra,
Natosq;, maturosq; patres,
Pertulit Ausonias ad vrbes.
Duris vt illex tonsa bipennibus
Nigrae feraci frondis in Algido
Per damna, per caedeis ab ipso
Ducit opes, animumq; ferro.
Praelia coniugibus loquenda.

*Por ocasión de aver tratado hasta aquí el valor de Druso, haze luego recordación de los servicios y buenas obras que Roma recibió de sus antepassados en otros tiempos, y trae a consecuencia un memorable hecho que hizo Claudio Nerón desta familia en tiempo de Aníbal, después de la batalla que dizen de Canas, con el qual cessó la persecución de Aníbal contra los Romanos, aviendo sido el mayor de los enemigos que tuvieron. O quanto debes, Roma, a la familia de los Nerones por los servicios y las buenas obras que dellos has recibido; buen testigo es el río Metauro y el vencido Asdrúbal, y aquel esclarecido día que fue el primero que te alegró con la grande gloria que recibiste, aviendo los Nerones ahuyentado de la Italia las tinieblas que no la dexavan ni lucir ni resplandecer*⁷⁷⁹.

*Y prosigue diziendo cómo huyó Aníbal de la Italia, y lo que yva diziendo. De tal manera que el cruel Africano, Aníbal, huyó a cavallo por las ciudades de Italia, de la misma manera que el fuego por las teas donde se enciende*⁷⁸⁰, o como el viento Euro por las ondas del mar de Cicilia: *huýa tan de priessa que parecía el fuego o el viento. Después de lo qual siempre la juventud Romana creció en prósperos sucessos porque parece que entonces hizo principio de levantar la cabeça, y los templos de los Oráculos destruydos con el impío ruydo de los Cartagineses*⁷⁸¹ *tuvieron los Dioses favorables*⁷⁸², y el pérfido Aníbal finalmente dixo por consolarse: “Nosotros, como ciervos hechos despojos de lobos rapazes, seguimos de nuestra propria voluntad a tales gentes, que engañarlos y huyr dellos es el mayor triunfo que dellos podemos ganar”⁷⁸³. Luego procede con ironía, y dize. Sí, gente fuerte, tenedlos en mucho. Y ocurre luego a su principio. Que perseguidos y desterrados por los mares Mediterráneos, del incendio de Troya truxo a las ciudades de Italia sus cosas sagradas, los Dioses Penates, y a sus hijos y a sus padres ya viejos⁷⁸⁴. *Y perseverando en dezir mal dellos, los compara luego a la enzina con mucha agudeza, diziendo. Son estos como la enzina podada con las duras hachas de dos filos de la negra hoja, que por los mismos daños que recibió y por las heridas que le dieron, se esfuerça y ayuda y saca ánimo, y produze riquezas de fruto del mismo hierro que la taló y cortó*⁷⁸⁵.

Non Hydra secto corpore firmior
Vinci dolentem creuit in Herculem:
 Monstrum ve summisere Colchi
 Maius, Echioniae ve Thebae.
Merses profundo: pulchrior euenit.
 Luctere, multa proruet integrum
 Cum laude victorem, geretq;
 Carthagini iam non ego nuntios
Mittam superbos. òccidit, òccidit,
 Spes omnis, et fortuna nostri
 Nominis, Hasdrubale interempto.
Nil Claudiae non perficient manus:
 Quas et benigno numine Iuppiter
 Defendit, et curae sagaces
 Expediunt per acuta bella.

-Oda V.

Diuis orte bonis, optime Romulae
Custos gentis, abes iam nimium diu:
Maturum reditum pollicitus patrum
 Sancto concilio, redi.
Lucem redde tuae dux bone patriae.
 Instar veris enim vultus vbi tuus
 Affulsit populo gratior it dies,
 Et soles melius nitent.

Dize luego otra comparación. No creció la serpiente Hidria con mayor firmeza después de averle cortado el cuerpo contra Hércules, que le pesava de ser vencido⁷⁸⁶, o los Colcos no sujetaron mayor monstruo⁷⁸⁷, o Tebas, edificada de Echión⁷⁸⁸, *no hizo mayor hazaña que si venciera a los Romanos.* Echarás, pongamos por caso, en el profundo del mar a estas gentes *para que se hundan y no parezcan en el mundo:* de ahí saldrá más pujante y belicosa, *como si los pusiéramos en la cumbre del favor de la Fortuna*, pues si pruebas a luchar y combatir con ella, echará después por tierra al vencedor entero su ejército, *que no le cuesta nada vencerlo*, con mucha alabança, y hará batallas que tengan que dezir y contar a sus mugeres *porque no perderán hombres de los suyos, que es lo que celebran mucho las mugeres.*

Yo, *dize Aníbal*, ya no embiaré a Carthago mensajeros sobervios y vanagloriosos *por llevar buenas nuevas de victoria, que ya me falta la esperança de poderlo hazer:* ya murió y se acabó toda nuestra esperança y toda la buena fortuna de nuestro nombre, aviendo acabado Asdrúbal, ya no ay más Carthago. *A esto añade el poeta el remate de su Oda, alabando a Claudio Nerón.* Las manos de Claudio ninguna cosa avrá que no hagan, las quales Júpiter deffiende con favorable Deydad, y sus cuydados astutos y sagaces lo libran del medio de las guerras⁷⁸⁹.

-Oda V.

A César Augusto.

Insigne Rómulo, nacido y descendiente de buenos Dioses⁷⁹⁰, guarda de la gente de Rémulo⁷⁹¹, ya mucho tiempo à que estás ausente, aviendo prometido al Senado de los padres conscriptos ser muy presto en tu venida. Buen capitán, torna, buelve la luz a tu patria *Roma, que no estando tú en ella, le falta la alegría*, porque donde quiera que resplandece tu rostro el día se passa más agradable para el pueblo, a manera de la primavera, y los Soles resplandecen mejor⁷⁹².

Vt mater iuuenem, quem Notus inuido
Flatu Carpathij trans maris aequora
Cunctantem spatio longius annuo
Dulci distinet a domo:
Votis, ominibusq;, et precibus vocat,
Curuo nec faciem littore demouet:
Sic desiderijs icta fidelibus
Quaerit patria Caesarem.
Tutus bos etenim rura per ambulat:
Nutrit rura Ceres, almaq; Faustitas.
Pacatum volitant per mare nauitae,
Culpari metuit fides.
Nullis polluitur casta domus stupris:
Mos, et lex maculosum edomuit nefas,
Laudantur simili prole puerperae
Culpam poena premit comes.
Quis Parthum paueat? quis gelidum Scythen?
Quis Germania, quos horrida parturit
Foetus, incolumi Caesare? quis fera
Bellum curet Iberiae?
Condit quisq; diem collibus in suis,
Et vitem viduas ducit ad arbores.
Hinc ad vina redit laetus: et alteris
Te mensis adhibet deum.
Te multa prece, te prosequitur mero
Diffuso pateris: et Laribus tuum
Miscet numen, vti Graecia Castoris,
Et magni memor Herculis.

Luego haze comparación del cuydado que Roma tenía por él con el de la madre que tiene ausente a su hijo. Assí como la madre llama con promessas y todas diligencias al hijo mancebo a quien el viento Noto con su ira enojosa detiene retardándolo de su dulce casa más tiempo que un año de la otra parte de los mares del mar Carpacio –pone la especie por el género, en lugar de todos los mares–, ni quita los ojos de la ribera encorvada mirando si viene por alguna parte, toda hecha ojos, assí la patria Roma, estimulada con los desseos fieles que tiene de verte mira por su César quando le tiene de ver y alegrarse con él. Luego da Horacio la razón desto, porque no parezca desnuda lisonja, y dize. Porque el buey paze seguramente en las dehesas, y la Diosa Ceres y la dichosa abundancia acrecienta los campos y los haze subir como espuma; los navegantes buelan por el mar pacífico, sin temor de quien los ofenda; la lealtad teme ser culpada, que todos tratan verdad, la casa honesta con ninguna desonestidad es manzellada, la costumbre y la ley ha vencido la maldad afrentosa⁷⁹³, las paridas son alabadas con la generación semejante a sus padres⁷⁹⁴: la pena compañera del delito castiga la culpa⁷⁹⁵.

Y porque todo lo dicho era como el Poeta lo pinta, luego se gloria de que en su tiempo los Romanos no temían a sus enemigos, y dize. ¿Quién con estas cosas teme al Partho? ¿Quién ya temerá al escita, que habita debajo del Septentrión? ¿Ni quién temerá la generación que la espantosa Alemania produze, siendo bivo César? ¿Quién cuydará la guerra de la belicosa España? Cada uno gasta el día, el tiempo, en sus campos sin que nadie se lo estorve: no ay quien se mueva a hazer guerra, todos están quietos y ninguno se levanta, y el labrador guía las vides a los árboles desacompañados y se entretiene en podarlas; de aquí, de su heredad, buelve alegre a su casa a gozar de los regalos que tiene, y te celebra por un Dios en las segundas mesas⁷⁹⁶, y en esta segunda mesa te honra con muchas plegarias, con vino derramado por las taças ofrecido en sacrificio, y mezcla tu Deydad con los Dioses de su casa, como otra Grecia que conserva la memoria de Cástor y del grande Hércules teniéndolos por patrones y protectores de su tierra.

Longas ô vtinam dux bone ferias
Praestes Hesperiae, dicimus integro
Sicci manè die: dicimus vuidi
Cùm sol Oceano subest.

-Oda VI.

Diue, quem proles Niobaea magnae
Vindicem linguae, Tityosq; raptor
Sensit, et Troiae propè victor altae
Phthius Achilles.
Caeteris maior, tibi miles impar:
Filius quamuis Thetidos marinae
Dardanus turreis quateret tremenda
Cuspide pugnax.
Ille, mordaci velut icta ferro
Pinus, aut impulsa cupressus Euro,
Pròcidit latè, posuitq; collum
Puluere Teucro.
Ille non inclusus equo Mineruae
Sacra mentito, malè feriatos
Troas, et laetam Priami choreis
Falleret aulam:
Sed palàm captis grauis, heu nefas, heu
Nescios fari pueros Achiuis
Vreret flammis, etiam latenteis
Matris in aluo:

Y los ruegos que piden por ti, son los que diré. O, si quiera Dios, buen capitán, traygas y des a Italia largos triumphos, las quales preces dezimos ayunos quando nos levantamos por la mañana, el Sol salido, y después de aver comido y de aver bebido, también lo dezimos quando cae el Sol debaxo del Océano de manera que siempre y a todas horas por la mañana y a la noche, hambrientos y satisfechos, dezimos esta oración; y es la costumbre de todos los hombres Repúblicos, que siempre tratan sobre mesa en particular lo que generalmente se siente del estado de la República, si es bueno el gobierno por la voluntad del Príncipe.

-Oda VI.

A Apolo y Diana.

Sagrado y santo *Apolo*, a quien la generación de Níobe sintió vengador de su lengua atrevida⁷⁹⁷ y a quien sintió también vengador, Ticio raptor⁷⁹⁸, y Achiles Pitio, que también conoció tus manos, siendo casi vencedor de la grande Troya⁷⁹⁹, más buen soldado que los demás, pero no porque se pudiesse ygualar contigo, aunque hijo de Tetis, diosa de la mar y *muger de Neptuno*, guerrero peleando con su lança temerosa hiriese las torres de Troya⁸⁰⁰. Achiles cayó tendido en el suelo y puso el cuello en la tierra Troyana, como un pino herido con el hierro mordaz, que lo corta *con una sierra aserrado*, o como un Ciprés impelido del viento Euro⁸⁰¹. *Prosigue diciendo que si por esto no fuera, hiziera tanto estrago entre los Troyanos que a todos los quemara y abrasara, hasta los niños en el vientre de sus madres, en lo qual quiere dezir que de milagro se escaparon.* El encerrado en el cavallo de madera que mintió diciendo tener en sí cosas sagradas de Minerva, sin duda no engañará a los Troyanos, que desapercibidos hizieron fiestas por su venida *viniedo llenos de enemigos armados con nombre de don de la Diosa Minerva, como lo avía dicho el agorero Sinón*, ni engañará la corte de Príamo, alegre con las fiestas de los coros de dança y bayle que se hazían, mas grave y feroz, o, qué maldad es pensarlo, fuera gran desdicha que quemara con fuegos de sus Griegos a los captivos públicamente, hasta los muchachos que no saben hablar y aún a los que no fueran nacidos en el vientre de sus madres, si el padre de los Dioses, *Júpiter*, vencido

Ni tuis victus, Venerisq; gratae
Vocibus diuûm pater annuisset
Rebus Aeneae potiore ductos
Alite muros.

Doctor argutae fidicen Thaliae
Phoebe, qui Xantho lauis amne crineis,
Dauniae defende decus Camoenae
Laeuis Agyieû.

Spiritum Phoebus mihi, Phoebus artem
Carminis, nomenq; dedit poëtae.
Virginum primae, pueriq; claris
Patribus ortis.

Deliae tutela deae, fugaceis
Lyncas, et ceruos, cohibentis arcu,
Lesbium seruate pedem, meiq;
Pollicis ictum:

Rite Latonae puerum canentes,
Rite crescentem face Noctilucam,
Prosperam frugum, celeremq; pronos
Voluere menseis.

Nupta iam dices, ego dijs amicum,
Seculo festas referente luces,
Reddidi carmen docilis modorum
Vatis Horati.

con tus ruegos y de la agradable Venus no uviera concedido en su determinación edificar los muros de Roma con mejor auspicio y más favorable agüero para Eneas, porque si no eran edificados, a lo menos ya lo tenía determinado, de tal manera que si Júpiter no lo remediara por los ruegos de Apolo y Venus, no quedara en Troya persona que no muriera. Pero porque estaba determinado de que Roma se avía de fundar, sucedió mejor quedando vivo Eneas y los que con él passaron a Italia.

Pide luego a Apolo, pues que como autor de la Poesía lo ha hecho Poeta, quiera favorecerlo en proseguirlo adelante. Febo, sabio Doctor del arte de la Musa, que bañas tus cabellos en el río Xanto⁸⁰², Febo desbarbado y pulido⁸⁰³, defiende la honra de la Musa mía⁸⁰⁴. Y para más corroborar esta suplicación, alega en lo que se sigue que el mismo Phebo le ha concedido el ser Poeta. Phebo me dio a mí el furor y el espíritu de Poeta, Febo me dio también el arte de hazer verso y el nombre de poeta como si dixera razón es que favorezca Phebo, a quien es hechura suya, y que pues él le avía dado todo el ser que tenía, que lo sustentasse para que no descaeciende de aquella honra, siempre lo alabasse. Luego haze llamamiento de los mancebos y donzellas, para que juntamente con él alaben a Phebo y a Latona, su madre. Vosotras que soys las mis principales de las donzellas, y vosotros, mancebos, hijos de nobles padres, que estáis debaxo del amparo y protección de la diosa Diana, que hazes detener las onças ligeras y los ciervos con su arco flechando sus saetas, entonad el verso lírico y Lesbio⁸⁰⁵ y guardad con atención el herir de mis dedos en la cýtara –puso la parte por el todo– cantando como merece al hijo de Latona, Phebo, y a la Luna que resplandece de noche y crece con la luz del Sol porque tanto crece, y más y menos luze quanto más la descubre el Sol, próspera de los frutos de la tierra y ligera a bolver los meses inclinados a dar buelta con las mudanças del tiempo. Dize luego cuánto les aprovechará después de averlo cantado. Que ya vendrá tiempo que casada dirás "Yo me acuerdo que canté en mi tiempos versos en alabança de los Dioses del Poeta Horacio, hombre diestro en componer versos en las ocasiones de grandes fiestas que en aquella era se hazían"⁸⁰⁶.

-Oda VII.

Diffugère niues: redeunt iam gramina campis,

Arboribusq; comae.

Mutat terra vices: et decrescentia ripas

Flumina praetereunt.

Gratia cum Nymphis, geminisq; sororibus audet

Ducere nuda choros.

Immortalia ne speres monet annus, et alium

Quae rapit hora diem.

Frigora mitescunt Zephyris: ver proterit aestas

Interitura, simul

Pomifer Autumnus fruges effuderit: et mox

Bruma recurrit iners.

Quis scit, an adijciant hodiernae crastina summae

Tempora Dij superi?

-Oda VII.

A Torquato.

Ya se huyeron las nieves del invierno, ya buelven las yervas a los campos y las hojas a los árboles, la tierra muda las ocupaciones y el oficio, y los ríos crecidos salen fuera de sus riberas⁸⁰⁷. La gracia desnuda con las Ninfas y con sus dos hermanas se atreve y desembuelve a guiar los coros de los bayles y danças *porque ya la primavera parece que esparze los ánimos encogidos del frío del invierno para holgarse y recibir plazer*; el año con su discurso nos amonesta y la hora que arrebatata el día claro, que no esperes ninguna cosa en esta vida durable ni permanente *porque todo se acaba*.

Declarando esto en particular, comienza su discurso por las calidades de los tiempos, contando cómo se van sucediendo las unas a las otras, y dize cómo alternativamente prevalecen unas contra otras, reynando cada una en su tiempo. Los fríos se ablandan con los Zéfiro templados, el Estío que se à de acabar destruye y huella el Verano junto luego el Otoño, fértil de frutas, echará fuera las miesses del Estío, y luego la perezosa elada torna a bolver *para hazer otro nuevo círculo de los mismos tiempos del año: y así se passa la vida corriendo los años y venciéndose los tiempos unos a otros. Luego dize que, aunque esto sea así y que con el tiempo se reparan aquestos daños, pues si el invierno passa, después torna a bolver el otro año, y así los otros tiempos, no por esso el hombre buelve si una vez se despide deste mundo.* Con todo esso, las Lunas ligeras, los meses, reparan aquestos daños que causan los Planetas del cielo y *puedense consolar los tiempos que se acaban con que tornan a bolver*, pero nosotros, quando una vez caemos donde el piadoso Eneas, donde Tulo Hostilo, el rico y el famoso Anco, polvo somos y sombra que passó, *que no bolverá más a su ser*⁸⁰⁸.

A lo dicho se sigue otra no menor desdicha, y es que no le basta al hombre ser mortal y que su vida sea corta, sino que sobre aquesto no tenga cierto el día de mañana ni el tiempo de la hora en que bive; lo que no acaece a los tiempos que tienen cierto lo que an de durar, además de que an de bolver a ser. ¿Quién sabe si los soberanos dioses añadirán el tiempo de mañana hasta la suma del tiempo que hasta hoy se à bivido?

Cuncta manus auidas fugient haeredis, amico
Qua dederis animo.
Cùm semel occideris, et de te splendida Minos
Fecerit arbitria:
Non Torquate genus, non te facundia, non te
Restituet pietas.
Infernis neq; enim tenebris Diana pudicum
Liberat Hippolytum:
Nec lethaea valet Theseus abrumpere charo
Vincula Perithoo.

-Oda VIII.

Donarem pateras grataq; commodis
Censorine meis aera sodalibus:
Donarem tripodas, praemia fortium
Graiorum: neq; tu pessima munerum
Ferres: diuite me scilicet artium,
Quas aut Parrhasius protulit, aut Scopas,
Hic saxo, liquidis ille coloribus
Solers nunc hominem ponere, nunc deum.
Sed non haec mihi vis: non tibi talium
Res est, aut animus deliciarum egens.

Ninguno de los mortales tiene tal certidumbre, porque el punto de la muerte que nos aguarda en qualquiera instante de tiempo puede suceder; y siendo verdadera esta quenta, dize luego que solo el bien que se da con larga mano es lo que se halla para gozarlo después. Todas las cosas que dieres con ánimo generoso huyrán las manos cudiciosas de tu heredero, que solo aquello que gastare por su mano haciendo bien, aquesso hallará después desta vida y le aprovechará para gozarlo en la otra, de lo qual se infiere que no aprovecha a los muertos lo que gozan sus herederos porque en muriendo una vez, Minos, juez del infierno, justamente uviere juzgado. As de saber, amigo Torquato, que ni el linage de tu casa ni toda la eloquencia del mundo, ni la piedad de nadie, te restituyrá la vida, porque no hay cosa que sea poderosa de resucitar a un muerto. Luego, en confirmación desta verdad, dize que Diana no pudo librar a Hipólito por más que quiso, ni Teseo a su querido Peritoo, y es argumento de menor a mayor. Porque Diana ni puede librar al casto Hipólito de las tinieblas infernales⁸⁰⁹, ni Teseo es poderoso de romper los lazos Leteos a su amado Peritoo⁸¹⁰.

-Oda VIII.

A Censorino Marcio.

Amigo Censorino, si yo tuviera comodidad y posibilidad, diera a mis amigos y compañeros vasos preciosos de plata y oro, y estatuas de metal con que agradarlos, y mesas o asientos de tres pies de los que se usan en la milicia, don muy estimado por ser premios dignos de los fuertes Griegos. Hasta aquí à querido dar a entender su liberalidad el Poeta para con todos, y porque con mayor voluntad la mostrará para Marcio Censorino, dize luego. Ni tú llevarás en la parte que te cupiera la de menos importancia y estimación, siendo yo rico y caudaloso de las artes y del primor, que o Parrasio, que fue pintor, o el escultor Scopas manifestó aviendo sido los más excelentes maestros que uvo jamás, cada uno en su arte⁸¹¹. Y prosigue alabando a estos dos oficiales. Este, Scopas, fue excelente para retratar en piedra unas vezes un hombre, que vivo no pudiera estar mejor, otras vezes un Dios, al parecer verdadero, y aquel otro, Parraiso, para retratarlos en pintura de líquidos colores, no uvo en el mundo otro su yqual. Mas yo no tengo esta gracia ni tú tienes tal necesidad o ánimo menesteroso de tales deleytes.

Gaudes carminibus, carmina possumus
Donare, et pretium dicere muneri.
Non incisa notis marmora publicis,
Per quae spiritus, et vita redit bonis
Post mortem ducibus: non celeres fugae,
Reiectaeq; retrorsum Annibalis minae,
Non incendia Carthaginis impiae,
Eius, qui domita nomen ab Africa
Lucratus redijt, clarius indicant
Laudes, quàm Calabrae Pierides: neq;
Si chartae sileant, quod bene feceris,
Mercedem tuleris. Quid foret Iliae,
Mauortisq; puer, si taciturnitas
Obstaret meritis inuida Romuli?
Ereptum Stygijs fluctibus Aeacum
Virtus, et fauor, et lingua potentium
Vatum, diuitibus consecrat insulis.
Dignum laude virum Musa vetat mori:
Coelo Musa beat. Sic Iouis interest
Optatis epulis impiger Hercules.
Clarum Tyndaridae sidus ab infimis
Quassas eripiunt aequoribus rates.
Ornatus viridi tempora pampino
Liber vota bonos ducit ad exitus.

Muy bueno es el ofrecimiento de lo que un hombre hiziera por otro si tuviera posibilidad, mas porque no à de ser como mueva el desseo a querer lo que ofrecemos, por esso à dicho que no juzga de su ánimo el apetito de tales cosas, previniendo el desseo de su voluntad, y para satisfacerlo con lo que el Poeta le podía servir, dize en lo siguiente lo que sabe ser de su gusto. Con lo que tú te deleytas y huelgas es con versos, y lo que yo puedo dar son esos mismos versos y dezir la estimación que responde a este don de ser Poeta. Luego dize cuánto vale el ser Poeta para poder honrar a los que lo merecen, porque no se ygulan todas las artes con la poesía para perpetuar la honra de los hombres. Los mármoles cortados, columnas, arcos, Anfiteatros y estatuas entalladas con letreros públicos dizen de quién fueron edificados, por qué razón y en qué tiempo, por las cuales grandezas buelve a los Capitanes el espíritu y la vida después de la muerte, no más esclarecidamente muestran las alabanças de los hombres famosos que las Musas de Calabria⁸¹². No las huydas ligeras ni las amenazas rebatidas hacia atrás del capitán Aníbal que amenazando a toda Italia, le sucedió al contrario de lo que pensava, ni los incendios de la malvada Cartago muestran más ilustremente las alabanças de aquel que bolvió aviendo ganado el nombre de aver sujetado la África⁸¹³ que las Musas Piérices, ni ganarás merced y premio de honra y fama de aquello que bien hubieres hecho si las escrituras callaren. Quiso dezir, que por muy valeroso que aya sido en sus hechos, si las escripturas no lo alaban, quedará todo sepultado en perpetuo olvido, en confirmación de lo qual pone exemplos de personas de mucho valor de quien el mundo jamás tuviere noticia si los libros no la dieran. ¿Qué fuera del hijo de Ilia y de Marte, Rómulo, si el invidioso silencio hiziera contradición a los méritos de Rómulo? Aunque tuviera más valor del que tuvo, ninguno de él se acordará. El poder, y el favor, y la lengua de los poderosos Poetas dedica y consagra en las regiones del próspero Paraíso a Eaco, arrebatado de las lagunas infernales, que si no fuera por los Poetas, solo en el infierno estuviera. La Musa escusa el morir por fama al varón digno de ser alabado la musa beatifica en el cielo refiriendo las alabanças de los que están allá. Por este medio el solícito Hércules asiste a los manjares desseados de Júpiter⁸¹⁴, Cástor y Pólux, esclarecido signo del cielo, sacan y escapan de los hondos mares los rotos navíos⁸¹⁵, Baco adornando sus sienes con el verde pámpano conduce los desseos de los hombres a buenos sucessos⁸¹⁶.

-Oda IX.

Ne fortè credas interitura, quae
Longè sonantem natus ad Aufidũ,
Non ante vulgatas per arteis
Verba loquor socianda chordis.
Non si priores Maeonius tenet
Sedeis Homerus, Pindaricae latent,
Caeaeq;, et Alcaei minaces,
Stesichoriq; graues Camoenae.
Nec si quid olim lusit Anacreon,
Deleuit aetas. Spirat adhuc amor,
Viuuntq; commissi calores
Aeoliae fidibus puellae.
Non sola comptos arsit adulteri
Crineis, et aurum vestibus illitum
Mirata, regaleisq; cultus,
Et comites, Helene Lacaena:

-Oda IX.

A Marco Lolio.

Lolio amigo, no sin bien considerándolo te persuadas aver de perecer las palabras que siendo yo en el río Ausido que muy lexos suena y se oye⁸¹⁷, tengo de acompañar por las cuerdas de mi lyra por medios y términos nunca jamás oídos⁸¹⁸.

Luego en consecuencia desto dize la competencia que otros Poetas hizieron a Homero, aunque parecía a los que lo estimavan que no avía dexado por dezir ninguna cosa que otros dixessen. Si Homero tiene ocupados los primeros lugares a los otros Poetas (según la opinión de algunos), la musa y versos de Píndaro no por cierto se esconden, que bien ossan parecer delante del mismo Homero y son estimados, ni tampoco los versos del poeta Simónides⁸¹⁹ andan por los rincones, que también son estimados y tenidos en mucho, y los versos de Alceo ásperos porque a quien los mira, amenazan, y con todo esso se estiman, y también los del Poeta Stersícoro que tratan de cosas heroicas, no menor opinión acerca de todos tienen, ni el tiempo borra si es algo lo que antiguamente escribió⁸²⁰ Anaqueron. ¿Qué más diré, sino que aún hasta agora bive el amor y el afición? Y biven toda vida los encendidos amores, encomendados a las cuerdas de la lyra de la Poesía de Eolia⁸²¹.

Hasta agora ha mostrado el poeta que no porque Homero tuviesse la prima de los Poetas entre los Griegos solos sus versos serían estimados en el mundo, porque de muchos otros que antes y después de él escrivieron, el mundo tiene sus obras en veneración, de lo qual infiere que sus versos no serían tenidos en poco, y por consiguiente razón, no sería olvidada de la memoria de los hombres la persona de quien él escribiesse sus alabanzas; y agora en lo que se sigue, para que se entienda que la memoria y honra de los hombres señalados, no tanto se deve a los heroicos hechos que hizieron, quanto a la pluma de los que dellos escrivieron, dize provando aquesto, que otros muchos avrá auido en el mundo que por falta de quien los escribiesse, ni fueron honrados ni conocidos aunque por sus obras lo merecieron. No sola Helena abrazó los cabellos compuestos por los amores del adúltero Paris, maravillada de ver el oro bordado en las vestiduras y los ornatos, pompa y acompañamiento real de su persona porque yva Paris muy costosamente vestido y de criados muy bien acompañado, que otras muchas Elenas deve de aver auido en el mundo como ella, de quien no se tiene noticia, por no aver habido quien dellas

Primus ve Teucer tela Cydonio
Direxit arcu: non semel Ilios
Vexata: non pugnauit ingens
Idomeneus, Sthenelus ve solus
Dicenda Musis praelia: non ferox
Hector, vel acer Deiphobus graueis
 Excepit ictus pro pudicis
 Coniugibus, puerisq; primus.
Vixere fortes ante Agamemnona
Multi: sed omnes illacrymabiles
 Vrgentur, ignotiq; longa
 Nocte: carent quia vate sacro.
Paulum sepultae distat inertiae
 Caelata virtus. Non te meis
 Chartis inornatum sileri,
 Tot ve tuos patiar labores
Impunè Lolli carpere liuidas
 Obluiones. Est animus tibi,
Rerumq; prudens, et secundis
 Temporibus, dubijsq; rectus,
Vindex auaræ fraudis, et abstinens
 Ducentis ad se cuncta pecuniae,
 Consulq; non vnus anni:

escribiesse; ni fue el primero Teucro que endereçó saetas con el arco Cydonio, que bien se puede presumir que otros muchos antes de él lo harían, y Troya no solo una vez à sido perseguida⁸²² ni solo el grande Idomeneo o Steleno peleó batallas dignas de celebrar en verso, que de otros también pudiera acordarse Homero, con tanta razón como se acordó destos, y porque los quiso honrar a estos solos, de los demás el mundo no se acuerda, ni el fiero Héctor ni el fuerte Deíphobo fueron los que recibieron los graves y pesados golpes por defender las honestas mugeres y por sus hijos Troyanos, que también otros antes dellos las defendieron y fueron heridos por ellas, de los quales oy el mundo no se acuerda ni la fama los engrandece por no aver habido quien sus hechos escribiesse. Muchos varones fuertes bivieron antes de Agamenón pero no tuvieron quien los llorasse, y assí ni llorados ni conocidos, son oprimidos con larga obscuridad a la sombra de la muerte, de lo qual es esta la razón porque carecen de Poeta sagrado que los uviera recomendado a la posteridad del tiempo, de lo qual se infiere que la virtud encubierta y el valor no declarado muy poco difiere de la floxedad y cobardía sepultada de que nos habla⁸²³.

Todo lo que à dicho el Poeta à sido para dar a entender a Lolio la estimación en que se deve tener la memoria que hazen los que con ingenio escriven de los que quieren honrar para abrirle los ojos y que supiesse estimar el servicio que le quería hazer, dando nombre a su persona con sus escriptos; y assí lo alaba diziendo. Yo, Lolio mío, no permitiré sin merecer castigo por olvidarme de ti callar en mis escriptos tu persona sin el adorno de ser alabado, y tantos trabajos tuyos padecer olvidos invidiosos, porque no sería razón, siendo yo tu amigo, carezcan de mi memoria tus merecimientos. Haze luego principio de su ánimo, como principio y fuente de donde su valor procedía. Tú tienes ánimo, y prudente para todo tipo de cosas⁸²⁴ y tienes ygualdad de firmeza para no mudarte assí en la felicidad y buena fortuna como en los sucessos adversos no usando mal de la prosperidad, ni descaeciendo con la adversidad, en lo qual muestras la virtud de la fortaleza; eres vengador de los delitos que por avaricia se cometen, no perdonando al culpado lo que merece delito, en lo qual es tuya la virtud de la justicia, y eres poco amigo del dinero que tiraniza todas las cosas, guardando templança de lo que te basta: por manera que en ti se hallan justicia con prudencia, y templança con fortaleza.

Sed quoties bonus, atq; fidus
Iudex honestum praetulit vtili, et
Reiecit alto dona nocentium
Vultu: et per obstanteis cateruas
Explicuit sua victor arma.
Non possidentem multae, vocaueris
Recte beatum: rectius occupat
Nomen beati, qui Deorum
Muneribus sapienter vti,
Duramq; callet pauperiem pati,
Peiusq; letho flagitium timet:
Non ille pro charis amicis
Aut patria timidus perire.

-Oda X.

O Crudelis adhuc, et Veneris muneribus potēs,
Inesperata tuae cūm veniet pluma superbiae,
Et, quae nunc humeris inuolitāt, deciderint comae.
Nunc et qui color est puniceae flore prior rosae,
Mutatus Ligurinum in faciem verterit hispidā:
Dices, Heu (quoties te speculo videris alterum)
Quae mens est hodie, cur eadem non puero fuit?
Vel cur his animis incolumes non redeunt genae?

Y as sido además desto Cónsul no solo un año *aunque es ley que ninguno lo pueda ser por más tiempo*, mas cuantas vezes un bueno y fiel juez antepuso lo honesto a lo útil, desechó con semblante libre las dádivas de los culpados y vencedor desembolvió sus armas entre la multitud de los estorvos que se lo impedían⁸²⁵. *De lo qual, en las palabras que se siguen le haze confessar la conclusión que desto se infiere, para aplicarla tácitamente en su favor.* Según esto, tú llamarás con razón bienaventurado no al que muchas cosas posea, *pues solo esso no es para serlo, sino porque* con más razón tiene el nombre de dichoso el que sabe usar sabiamente de los dones de los Dioses, *las virtudes del alma*, y sabe sufrir la dura pobreza y teme una maldad para no cometerla por cosa peor que la muerte, no siendo él temeroso de morir por sus amigos queridos o por su patria guardando lealtad, *de lo qual se infiere que el ser dichoso consiste en carecer de mal y obrar con bondad.*

-Oda X.

A Ligurino.

No se declara.

-Oda XI.

Est mihi nonum superantis annum

Plenus Albani cadus: est in horto

Phylli, nectendus apium coronis:

Est hederæ vis,

Multa, qua crineis religata fulges:

Ridet argento domus: ara castis

Vincta verbenis, auet immolato

Spargier agno.

Cuncta festinat manus: huc, et illuc

Cursitant mistæ pueris puellæ:

Sordidum flammæ trepidant rotantes

Vertice fumum.

Vt tamen noris, quibus aduoceris

Gaudijs, Idus tibi sunt agenda:

Qui dies mensem Veneris marinae

Findit Aprilem:

Iure solennis mihi sanctiorq;

Penè natali proprio, quòd ex hac

Luce Mecoenas meus, affluenteis

Ordinat annos.

Telephum, quem tu petis, occupauit

Non tuæ sortis iuuenem puella

Diues, et lasciua, tenetq; grata

Compede vinctum.

-Oda XI.

A Fyllida.

Yo tengo un barril lleno de vino de Albania que passa de nueve años, tengo también, mi Filis, apio en mi huerto para texer coronas y guirnaldas con que nos coronemos⁸²⁶, mucha abundancia de yedra con la qual quando tienes enlazados tus cabellos, resplandeces y pareces bien⁸²⁷. La casa de Mecenas se está riendo con la mucha plata y oro *que ay en los aparadores*, el altar que está lleno y adornado de castas verbenas dessea ser ya rociado con el sacrificio del Cordero que se à de ofrecer⁸²⁸. Toda la multitud de los combidados anda solícita a una y otra parte andan triscando y jugando las donzellas mezcladas con los mancebos, las llamas de las antorchas encendidas tiemblan retorneando derechas a la cumbre el negro humo, *que todo estava prevenido, hasta el fuego en que se avía de hazer el sacrificio. Prosigue diziendo que para que más cumplidamente se haga, solo ella es la que falta, porque sin ella la fiesta no sería cumplida.* Mas con todo aquesto para que conozcas a qué fiesta eres llamada, tú has de celebrar el día Idus⁸²⁹, el qual día divino del mes de Abril que es de Venus marina quando ella nació⁸³⁰. *Y este mismo día fue la Natividad de Mecenas; dize luego el Poeta cómo es aquella fiesta suya propria por ser de Mecenas.* Con razón es para mí solene y más sanctificado que otro, casi como el propio mío de mi Natividad, porque desde este día mi querido Mecenas dispone los años prósperos que à de vivir⁸³¹. *Después desto le trata que no haga favores a Télefo porque es en vano el procurarlo, teniendo por dueño otra dama más poderosa que ella, lo qual lo dize con pretensión de que lo oyese de mejor gana, como después dirá, viendo que lo que ella quería no se concertava.* Una dama hermosa, rica y reguzijada, no de tu suerte, à ocupado al mancebo Télefo que tú procuras y lo tiene vencido de sus amores con agradable vínculo *porque él mismo gusta dello: y para que entiendas que no carece de inconveniente el procurar lo que no te está bien, oye lo que diré.*

Terret ambustus Phaëthon auaras
Spes, et exemplum graue praebet ales
Pegasus, terrenum equitem grauatus
Bellerophontem.
Semper vt te digna sequare: et vltra
Quam licet sperare, nefas putando,
Disparem vites age iam meorum
Finis amorum,
(Non enim posthac alia calebo
Foemina) condisce modos, amanda
Voce quos reddas. Minuentur atrae
Carminae curae.

-Oda XII.

Iam veris comites, quae mare temperant,
Impellunt animae linthea Thraciae:
Iam nec prata rigent, nec fluuij strepunt
Hyberna niue turgidi.
Nidum ponit, Itym flebiliter gemens,
Infelix auis, et Cecropiae domus
Aeternum opprobrium, quod male barbaras
Regum est vltima libidines.
Dicunt in tenero gramine pinguium
Custodes ouium carmina fistula:
Delectantq; deum, cui pecus, et nigri
Colles Arcadiae placent.

Luego le dize ciertas fábulas persuadiéndola que lo admita en su servicio. Faetón abrasado del calor del Sol espanta las esperanças cudiciosas y avarientas⁸³² y el cavallo Pegaso que bolava nos da exemplo admirable de lo mismo, llevando de mala gana a Belerofonte, cavallero terreno porque lo que a él le convenía no era andar a cavallo bolando por los ayres, sino paseando por la tierra, y se puso en peligro de caer y matarse⁸³³. Para que evites la amistad desyqual porque nunca es concorde sino entre los yguales, y sigas cosas que son dignas de ti, y pensando que es maldad esperar más de lo que a uno es lícito, no procures lo que no conviene a lo hecho caso de honra, dándole a entender que la disparidad del galán que pretende, siendo Télefo hombre principal, es ponerse en ocasión de que la tenga en poco, y házelo también cargo de conciencia porque es pecado querer más de lo lícito y permitido. Después desto, procura determinarla diziéndole palabras de requiebro. Acaba ya y determina de venir, porque eres el fin de mis fatigas y trabajos, aprende tonos de cantar que nos digas con tu agradable voz, disminuyranse nuestros cuydados con tu Poesía porque de aquí adelante, de otra que tú enamorado no seré.

-Oda XII.

A Virgilio, un tratante mercader.

Ya los vientos de Tracia⁸³⁴, compañeros del Verano impelen con ímpetu las velas de los navíos, los cuales tiemplan y sosiegan el mar. Ya ni los prados están intratables, ni los ríos hinchados con la nieve del invierno hazen ruydo⁸³⁵; el páxaro desdichado, *la golondrina*, fabrica su nido llorando amargamente a Itys y la desonra eterna de la casa de Cecropia⁸³⁶, porque vengó mal las desonestidades bárbaras de los Reyes de Tracia⁸³⁷. *Y prosigue en su descripción, a otra circunstancia del Verano.* Los pastores de los ganados lúzidos cantan versos y canciones en la yerva blanca recostados con su çampoña y caramillo, y dan solaz a su Dios, a quien agradan los ganados y los collados negros con las sombras de sus arboledas⁸³⁸.

Adduxere sitim tempora Virgili:
Sed pressum Callibus ducere Liberum
Si gestis, iuuenum nobilium cliens,
Nardo vina merebere.
Nardi paruus onyx eliciet cadum,
Qui nunc Sulpicijs accubat horreis,
Spes donare nouas largus, amaraq;
Curarum eluere efficax.
Ad quae si properas gaudia cum tua
Velox merce veni. Non ego te meis
Immunem meditor tinguere poculis,
Plena diues vt in domo.
Verùm pone moras, et studium lucri:
Nigrorumq; memor, dum licet, ignium
Misce stultitiam consilijs breuem:
Dulce est desipere in loco.

-Oda XIII.

Aviduere Lyce dij mea vota, dij
Aviduere Lyce: fis anus, et tamen
Vis formosa videri:
Ludisq;, et bibis impudens:
Et cantu tremulo pota Cupidinem
Lentum sollicitas. Ille virentis, et
Doctae psallere Chiaie,
Pulchris excubat in genis.

Aviendo pintado el Verano según que avemos visto, como si ya lo fuera y sintiera ya el calor que suele entonces hazer, finge que tiene sed, y con dissimulación le combida a beber. O Virgilio amigo, los tiempos an traído ya la sed según tengo la gana de beber porque como tratamos agora del calor del Verano que es tan caluroso, parece que ya siento mucho calor y que tengo sed, pero si tú quieres ser encomendado de ciertos nobles mancebos que nos avemos de juntar a holgar⁸³⁹ y desseas beber el vino que yo tengo, que fue exprimido en Caleno, merecerás gozar mis vinos contribuyéndome del nardo fino que tienes para que nos unjamos⁸⁴⁰. Virgilio amigo, un pequeño vaso de Nardo sacaré un pipote de vino⁸⁴¹, que agora está encerrado en los almagazenes de Galba. Y así luego alaba el vino porque no tuviesse en poco el ofrecimiento ni por malo el partido, y dize luego los admirables efectos que haze después de bevdo. Este vino es liberal para dar nuevas esperanças al hombre más desesperado del mundo, eficaz para quitar las amarguras de los cuydados que dan congoxa, a los quales gozos si te parece venir, acude presto con la mercadería que è dicho y los gozarás⁸⁴². Y para que se entienda que todo lo dicho es por donayre, nótesse lo que sigue. Por cierto, yo no pienso que te bañarás en mis vasos, beberías de mi vino sin pagar el escote, como si yo fuesse rico en casa llena⁸⁴³. Mas aunque digo esto, dexa a una parte tu pereza y mi cudicia, y el cuydado de tus ganancias, y acordándote de que emos de morir, holguemos un poco de tiempo por mis consejos, y vaya por mí, si fuere necedad que no se puede negar ser cosa que conviene que en alguna parte nos holguemos sin melindre y con llaneza, como si nadie nos viesse.

-Oda XIII.

Contra Lyce, porque siendo vieja, no cessava de ser muger enamorada.

Lice, los dioses oyeron mis ruegos y an oído mis desseos, digo, Lyce, que los Dioses me han oído⁸⁴⁴. Muy bueno es que siendo vieja, quieras parecer hermosa, juegas y beves desvergonçadamente, y después de aver muy bien bevido solicitas a tu enamorado, remiso para festejarte, haziendo de garganta.

Importunus enim transuolat aridas
Quercus, et refugit te: quia luridi
Dentes te, quia rugae
Turpant, et capitis niues.
Nec Coae referunt iam tibi purpurae,
Nec clari lapides tempora, quae semel
Notis condita fastis,
Inclusit volucris dies.
Quò fugit Venus heu? quo ve color decens?
Quò motus? quid habes illius? Illius.
Quae spirabat amores:
Quae me surpuerat mihi,
Felix post Cynaram, notaq;, et artium
Gratarum facies? sed Cynarae breueis
Annos fata dederunt,
Seruatura diu parem
Cornicis, vetulae temporibus Lycen.
Possent vt iuuenes visere feruidi
Multo non sine risu,
Dilapsam in cineres facem.

-Oda XIII.

Quae cura patrum, quae ve Quiritium
Plenis honorum muneribus, tuas
Auguste virtutes in aeuum
Per titulos, memoresq; fastos
Aeternet? ô quàm sol habitabileis

Bueno está él contento, demasiado vicio es ese, pues yo te hago saber por qué te huelgues que tu enamorado está velando despavilados los ojos en las hermosas mexillas de otra más hermosa que tú, de Chia, moça y fresca, y que sabe baylar cien mil gracias, por lo qual él pierde el juyzio inquieto y buela por encima de esos robles y carcabuelos viejos como tú⁸⁴⁵ y rehúye de ti, porque tus negros dientes y porque las rugas de la cara y las canas de tu cabeça te afean⁸⁴⁶, ni las vestiduras sutiles de color purpúreo ni las piedras preciosas ya te pueden bolver los tiempos passados para que parezcas bien, a los quales una vez el tiempo ligero encerró en los conocidos fastos⁸⁴⁷. Laméntase después desto de cómo todo se acaba. ¿Adónde, triste de mí, se te à huydo Venus? ¿Dónde está tu gentileza y hermosura? ¿O a dónde diremos que huyó el color tan bueno que solías tener? ¿Dónde tu andar brioso? ¿Qué tienes, pregunto, de aquello? Digo de aquella belleza que produzía tantos amores de ti, que me avía robado a mí mismo y andava fuera de mí como si me uviera perdido. Por cierto que as sido la más hermosa de todas las de tu tiempo después de Cynara⁸⁴⁸, y as sido conocida y as tenido rostro y parecer de cien mil gracias y donayres, pero los hados dieron a Cynara poca vida, aviendo de conservar a Lyce por mucho tiempo, hasta que fuesses tan vieja que fuesses ygual en los años y tiempos de la vieja Corneja⁸⁴⁹. Y prosigue haciendo más burla de ella, porque dize el fin para que los Dioses la quisieron guardar, para que los mancebos enamorados puedan ver una antorcha convertida en cenizas no son mucha risa haziendo burla de ti porque el tiempo te à burlado trocando tu hermosura en fealdad, tus cabellos dorados en canas, tu tierna edad, en vejez muy podrida.

-Oda XIII.

A César Augusto.

Entra con admiración interrogante, infiriendo que no basta ningún reconocimiento por satisfacción a lo que César se debía, y dize. ¿Quál cuydado de los padres conscriptos o de los Romanos Quirites, César Augusto, eternizará tus virtudes para mientras el mundo durare por muchos títulos y renombres que se te den y por los libros fastos, que guardan la memoria de los sucessos Romanos, siendo tales dones llenos de las honras y reconocimientos que Roma te deve?⁸⁵⁰

Illustrat oras maxime principum,
Quem legis expertes Latinae
Vindelici didicere nuper,
Quid Marte posses. Milite nam tuo
Drusus Genaunos, implacidum genus,
Brennosq; veloceis, et arceis
Alpibus impositas tremendis,
Deiecit acer plus vice simplici.
Maior Neronum mox graue praelium
Comisit, immanesq; Rhoetos
Auspicijs pepulit secundis,
Spectandus in certamine Martio,
Deuota morte pectora liberae
Quantis fatigaret ruinis:
Indomitas propè qualis vndas
Exercet Auster, Pleiadam choro
Scindente nubeis: impiger hostium
Vexare turmas, et frementem
Mittere equum medios per igneis.
Sic tauriformis voluitur Aufidus,
Qui regna Dauni perfluit Appuli:
Cùm saeuit, horrendamq; cultis
Diluuiem miniatur agris:
Vt Barbarorum Claudius agmina
Ferrata vasto diruit impetu:
Primosq; et extremos metendo
Strauit humum sine clade victor:

Después desto, se buelve a César con exclamación y dize que los que an experimentado su valor contra sí, esos le conocen. O, el mayor de los Príncipes del mundo, a quien poco à los Vindelicios supieron y conocieron cuánto poder tuviesses con la guerra, experimentados de la ley de los Latinos por la parte que el Sol alumbra las regiones que son abitables a diferencia de las partes que no se abitan⁸⁵¹, porque el fuerte Druso con tu ejército más bien que si no fuera una sola vez, sino muchas, echó por tierra a los Germanos, gente impacable, ya los ligeros Brenos⁸⁵² y los alcázares y fortalezas edificadas en los espantosos Alpes; después desto diré de la manera que este, mayor de los Nerones, Druso Nerón⁸⁵³, hizo una gran batalla, y echó a los Retos crueles⁸⁵⁴ con prósperos sucessos, digno de ser mirado en la batalla de Marte con quantas ruynas el fatigarse los pechos y los ánimos deliberados y determinados a la muerte libre⁸⁵⁵, no perezoso a molestar los ejércitos de los enemigos y a meter su cavallo bufando y relinchando por lo más encendido de las batallas, no de otra manera que el viento Austro exercita y sacude las olas que casi son indómitas con ayuda del choro de las Cabrillas⁸⁵⁶ que corta las nuves⁸⁵⁷.

Después desto compara la destrucción que hizo Druso en esta gente a la inundación de un río furioso, que todo lo que encuentra destruye y desbarata y se lo lleva tras sí. Ansí desta manera se buelve y rebuelve el río Ausido en figura de Toro, que baña los Reynos de Dauno, Rey de Apulia, quando se embravece y amenaza espantoso diluvio a los campos labrados, como Claudio⁸⁵⁸ rompió con ímpetu furioso los esquadrones guarnecidos de hierro de los Bárbaros, y echó por tierra cortando, como si los segara, a los primeros y postreros, vencedor sin perder de los suyos, dándole tú, César, los ejércitos, el consejo y el favor de tus Dioses.

Te copias, te consilium, et tuos
Praebente diuos. Nam tibi, quo die
Portus Alexandria supplex,
Et vacuum patefecit aulam:
Fortuna lustrò prospera tertio
Belli secundos reddidit exitus:
Laudemq;, et optatum per actis
Imperijs decus arrogauit.
Te Cantaber non antè domabilis,
Medusq;, et Indus, te profugus Scythes
Miratur. ô tutela praesens
Italiae, dominaeq; Romae.
Te fontium qui celat origines,
Nilusq;, et Ister, te rapidus Tigris,
Te belluosus qui remotis
Obstrepat Oceanus Britannis:
Te non pauentis funera Galliae,
Duraeq; tellus audit Iberiae,
Te caede gaudentes Sicambri,
Compositis venerantur armis.

-Oda XV.

Phoebus volentem praelia me loqui,
Victas et vrbeis, increpuit lyra:
Ne parua Tyrrhenum per aequor
Vela darem. Tua Caesar aetas
Fruges et agris rettulit vberes,
Et signa nostro restituit Ioui,

Da luego la razón de aquesto, diziendo. Porque desde el día que Alexandría se te entregó humilde, el puerto y el palacio real vazío *sin que nadie lo defendiesse*⁸⁵⁹, la fortuna próspera a los quinze años de tu imperio bolvió prósperos los sucessos de la guerra, y tendió el alabança y el honor desseado por los justos imperios y buena governación que hasta entonces avías tenido. De ti se admira el Español que antes no se dexava domar ni sujetar, y el Medo y el Indio⁸⁶⁰, y el Scita desterrado vagabundo.

Haze luego otra exclamación de agradecimiento y reconocimiento, diziendo. O tutela y amparo presente de Italia y Roma, señora del mundo, a ti te oye el río Nilo, de quien se dize que encubre los manantiales de sus fuentes donde procede *porque no se sabe de dónde nace, ni cómo se causan sus famosas crecientes*, y el Danubio⁸⁶¹ te oye nombrar⁸⁶²; también el río Tigris oye tu nombre⁸⁶³. También llega tu fama al Océano, lleno de bestias marinas, que haze ruido a los Ingleses apartados⁸⁶⁴. La tierra de Francia te conoce, que no teme la muerte *porque son muy animosos en la ocasión de morir*, y tiene noticia también de ti la tierra de la dura España⁸⁶⁵ y los Alemanes Gueldreses, que se huelgan de matarse unos a otros⁸⁶⁶ sin llegar a las armas, *porque estando siempre sujetos del vino, riñen sin llegar a las espadas* –diximos esto en otra parte– también te honran y obedecen. *Finalmente, todas las naciones que ay en el mundo te reconocen.*

-Oda XV.

Alabando a Augusto.

Apolo me à reprehendido porque quiero alabar con mi lyra las batallas y ciudades vencidas *con el valor de César*, porque no navegue llevando velas pequeñas por el mar Tirreno⁸⁶⁷. *Luego comienza en particular a dezir sus hechos.* Tu edad, César, *el siglo en que riges y gobiernas*, truxo a los campos cosechas fértiles de frutos y restituyó a nuestro Júpiter las vanderas Romanas arrebatadas de las sobervias puertas de los

Direpta Parthorum superbis
Postibus: et vacuum duellis
Ianum Quirini clausit: et ordinem
Rectum et vaganti frena licentiae
Iniecit: amouitq; culpas:
Et veteres reuocauit arteis:
Per quas Latinum nomen, et Itala
Creuere vires, famaq;, et imperi
Porrecta maiestas ad ortum
Solis ab Hesperio cubili.
Custode rerum Caesare non furor
Ciuilis, aut vis exiget otium,
Non ira quae procudit enseis,
Et miseras inimicat vrbes.
Non qui profundum Danubium bibunt,
Edicta rumpent Iulia, non Getae,
Non Seres infidi ve Persae,
Non Tanain prope flumen orti.
Nosq; et profestis lucibus, et sacris
Inter iocosi munera Liberi
Cum prole, matronisq; nostris,
Rite deos prius apprecati,
Virtute functos more patrum duces
Lydis remisto carmine tibijs,
Troiam, et Anchisem, et alma
Progeniem Veneris canemus.

Partos⁸⁶⁸, y cerró las puertas del templo de Jano vacío y desembarazado *de guerras* del pueblo Quirino Romano⁸⁶⁹, y puso rienda a la libertad licenciosa, y en buen orden las costumbres *de la República*, y quitó vicios y culpas que solían cometerse y tornó a bolver las antiguas artes, *los ejercicios virtuosos* por los quales el nombre Latino y las fuerças de Italia crecieron, y el nombre, y la fama y la magestad del Imperio fue estimada desde el alojamiento del Poniente hasta el Oriente. *Todas estas cosas son las que an de procurar los Príncipes en sus Repúblicas, por lo que merecen ser amados y queridos de los suyos, porque quando esto no es el fin que pretenden, los lisongeros son los que reynan; prosigue diciendo la seguridad que en este tiempo el Imperio Romano tenía no atreviéndose nadie contra él por el respeto de César.* No el furor civil o la violencia quitará el reposo a nadie, ni la ira que forja las espadas y que haze enemigas a las ciudades entre sí, siendo César guarda y amparo de todas las cosas⁸⁷⁰. *Y amplifica esto en particular.* No los que beben el profundo Danubio, ni los Getas ni los Seres, o los traydores y desleales Persas, ni los que nacen cerca del río Tanays romperán ni quebrantarán las leyes de Augusto⁸⁷¹. Y nosotros cantaremos assí en los días de trabajo y en los de holgar sagrados entre los dones de Baco reguzijado, *que comiessen y beviessen* juntamente con nuestros hijos y nuestras mugeres, primero aviendo respetado y estimado a los Dioses, a los Capitanes que bien usaron del valor y virtud que tuvieron, según la costumbre de nuestros primeros padres, *a los quales celebramos* con verso mezclado con flauta de Lydia⁸⁷², y cantaremos a Troya y Anchises, y la generación y progenie de la santa Venus⁸⁷³.

FIN DEL CUARTO LIBRO DE LAS ODAS DE HORACIO

**QUINTO LIBRO *EPODO* DE LAS *ODAS* DE Q. HORACIO FLACCO,
POETA LÍRICO LATINO.
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA.**

Al lector.

Aunque este libro se podría llamar el quinto de las *Odas* de Horacio, advirtiéndose en la diferencia que tienen sus versos de los demás, no se le puede quitar el nombre *Epodo* por ser de cierto género de Poesía que en el segundo verso concluye la razón y es menor que el primero. Por lo qual, no aviéndose en este libro otro verso se llama Epodo, que quiere dezir "Poesía", que procede por esta traça. Mas no será contra la voluntad de Horacio llamarle libro quinto a nuestra manera de entender, pues no deshaze al verso ni le quita su nombre específico si continuando las *Odas* lo llamemos libro quinto, siguiéndose en orden después del libro quarto, pues no negamos al verso que se llame el nombre *Epodo*.

-Oda I.

Ibis Liburnis inter alta nauium
Amice propugnacula,
Paratus omne Caesaris periculum
Subire Mecoenas tuo.
Quid nos, quibus te vita sit superstite
Iucunda: si contrà, grauis?
Vtrum ne iussi persequemur otium
Non dulce, ni tecum simul?
An hunc laborem mente laturo, decet
Qua ferre non molleis viros,
Feremus: et te vel per Alpium iuga,
Inhospitalem et Caucasum,
Vel occidentis vsq; ad vltimum sinum,
Forti sequemur pectore.
Roges, tuum labore quid iuuem meo,
Imbellis, ac firmus parum.
Comes minore sum futurus in metu,
Qui maior absenteis habet:
Vt assidens implumibus pullis auis
Serpentium allapsus timet
Magis relictis: non, vt adsit, auxili
Latura plus praesentibus:
Libenter hoc, et omne militabitur
Bellum in tuae spem gratiae:
Non vt iuuenis illigata pluribus
Aratra nitantur meis:
Pecus ve Calabris ante sidus feruidum
Lucana mutet pascua:

-Oda I.

A Mecenas.

Amigo Mecenas, yrás en las Naves⁸⁷⁴ entre sus altos edificios⁸⁷⁵ dispuesto a padecer con tu peligro qualquiera peligro que César tuviere⁸⁷⁶. ¿Pues qué será de nosotros, *los que nos quedamos en Roma?* ¿A quién la vida será agradable siendo tú bivo, y si lo contrario succede será enojosa, pesada y desabrida, por ventura aviéndonos mandado quedar proseguiremos el descanso en que quedamos estando en nuestras casas? ¿Qué no puede ser dulce ni agradable si no es gozándole juntamente contigo? ¿O sufriremos este trabajo aviéndole de llevar con el ánimo el qual no es permitido a los varones delicados sufrir con el cuerpo?⁸⁷⁷ Sufrirlo emos así, y te seguiremos o por los montes de los Alpes y por el inavitable monte Caúcaso o hasta el último seno del mar Occidental con valeroso pecho. *Quiere dezir que no dexaría destar con cuydado durando su ausencia, y para luego probar que padecería más con el ánimo por estar ausente que con el cuerpo si uviera ydo con él, finge una tácita objección que le pudiera dezir Mecenas, preguntándole de qué serviría el seguirle si aunque le viera en trabajo, no fuera parte para remediarlo ni excusar que lo padeciera; y respondiendo a esto, prueba que no le viendo tiene más que padecer que si con él estuviera, aunque le viera en el trabajo.* Tú me preguntarás qué puedo yo, no siendo guerrero y siendo poco fuerte, qué puedo aprovechar a tu trabajo con ponerme yo en trabajo⁸⁷⁸. *Bien es verdad lo que en esto me quieres dezir, pero siendo yo tu compañero estaría con menos miedo de lo que te puede acaecer, el qual siempre mayor tiene a los ausentes⁸⁷⁹: es como el ave que assiste a los polluelos en el nido sin plumas, que es bien es verdad que teme la cayóda de las Serpientes, que no vengan al nido y se los coman, pero mucho más quando los à dexado que va a buscar la comida, y esto no porque por estar presente con ellos les aya de dar más socorro que estando ausente, pues de qualquier manera, no es poderosa para defenderlos, sino porque mientras está con ellos, está descuydada de lo que no les sucede y ausente siempre piensa que padecen trabajo;* Mecenas muy de buena gana hiziera lo que digo *de irme en tu compañía,* y con la esperança de agradarte, yo militaría todas las guerras del mundo. *Y porque entendiesse que por solo agradarle lo haría, y no por otro interés, dize.* No es la razón de aqueste mi desseo porque los arados reatacos con más novillos trabajen con los míos⁸⁸⁰, o porque mi ganado remude los pastos de

Nec vt superni villa candens Tusculi
Circaea tangat moenia.
Satis, superq; me benignitas tua
Ditauit. Haud parauero,
Quod aut auarus, vt Chremes, terra premam,
Discinctus aut perdam vt Nepos.

-Oda II.

Beatus ille, qui procul negotijs,
Vt prisca gens mortalium
Paterna rura bobus exercet suis,
Solutus omni foenore.
Nec excitatur classico miles truci:
Nec horret iratum mare.
Eorumq; vitat, et superba ciuium
Potentiorum limina.

Lucania con los de Calabria antes de la Canícula, *que ni por ser más rico de ganados y dehesas en que apacentarlos ni porque mi granja con su casa blanca, labrada de nuevos y curiosos edificios, que ya tengo en el alto Tusculano toque las murallas de Tusculano*⁸⁸¹. *Luego dize las obligaciones que le tiene, refiriendo la largueza y liberalidad con que siempre le avía hecho merced, que aunque importa mucho (para más obligar a los bien hechores), parece que de referirlo muchas vezes tomava deleyte y contento, con lo qual más agradava.* Harto superabundantísimamente tu largueza me à enriquecido con tu amistad, y no juntaré hazienda que avariento fuerce a estar escondida en la tierra como otro Cremes⁸⁸², ni seré perdido como pródigo desatado, *que lo que tengo y me as dado, me basta para no curar de más, no siendo pródigo en desperdiciarlo, como tenga necesidad de averlo menester, aunque dexe de parecer liberal.*

-Oda II.

Alabando la vida del Aldea.

Bienaventurado aquel que alexado y remontado de los negocios de demandas y respuestas, a la usança de los antiguos, *que no poniendo la felicidad en cosas desta vida, con sobriedad y templança según buena moralidad lo passavan,* labra los campos y heredades que fueron de sus padres con sus mismos bueyes *no abarcando más de lo que con su possible puede,* desasido de todo interés, *sin vender su tiempo y su cuydado por ninguna ganancia del mundo, ni dever cosa que nadie le pida.* Esta pintura al bivo es retrato de los hombres que comen para bivar y no biven para comer, porque es pena del delito no contentarse algunos con lo que les basta; *prosigue diziendo los trabajos y peligros que padecen fuera de sus casas por ganar hazienda.* Ni siendo soldado es inquietado con el alboroto de la guerra *haciendo señal los atambores y trompetas a dar la batalla, quando se encogen los miembros por mucho que el ánimo se dilate, y no ay quien no tiemble y tema de no saber la suerte que le à de suceder,* ni siendo mercader tratante se espanta del mar ayrado *porque no tiene por qué temerlo, y se escusa de entregarse a los vientos temiendo de no anegarse con ellos y perder su vida y hazienda, mas contento con lo que tiene, se escusa destos peligros.* Y porque demás desto (sin salir los hombres de sus tierras) en ellas ay otros inconvenientes y trabajos para el cudicioso pretensor de alguna cosa, *prosigue.*

Ergo aut adulta vitium propagine
 Altas maritat populos:
Aut in reducta valle mugientium
 Prospectat errantes greges:
Inutileisq; falce ramos amputans,
 Feliciores inserit:
Aut pressa puris mella condit amphoris,
 Aut tondet infirmas oueis.
Vel cùm decorum mittibus pomis caput
 Autumnus aruis extulit:
Vt gaudet insitiua decerpens pyra,
 Certantem et vuam purpurae:
Qua muneretur te Priape, et te pater
 Syluane tutor finium!
Libet iacere modò sub antiqua ilice,
 Modò in tenaci gramine.
Labuntur altis interim ripis aquae:
 Queruntur in syluis aues:
Fontesq; lymphis obstrepunt manantibus:
 Somnos quod inuitet leueis.

Y escusa la corte *no teniendo pleytos que a asistir le obliguen, porque nadie le pide, ni él de nada se quexa*, y los sobervios palacios de los hombres ciudadanos poderosos, *no teniendo necesidad de rogar a nadie ni de fingir voluntad y adulaciones, ni destar quexoso o por el recibimiento que le hizieron, o por la respuesta que le dieron o por el término con que le trataron, a todas las quales cosas y a muchas más se sujetan los hombres que frequentan las cortes y las casas de los poderosos y grandes. Mas porque en algo nos avemos de ocupar para no estar ociosos, y el oyente podía preguntar al Poeta cuál sería la vida del que todas estas cosas huyesse, él mismo responde señalando la honesta y virtuosa ocupación por todos los quatro tiempos del año distribuyda, y en conclusión dize.* Pues lo que deve hazer es o junta y desposa los altos álamos con la generación de las vides crecidas *entretexiendo sus pámpanos y sarmientos con los ramos de sus árboles para que lo sustenten y juntamente se adornen de los matices de los colores del fruto de las uvas de sus razimos, unas blancas y otras negras, otras ruvias, jaspeadas o bermejas.* Y si esta ocupación no le agrada, o mira los rebaños y manadas de los ganados que dan bramidos por los campos vagueando en el valle recogido, y cortando con una hoz los impertinentes ramos de los árboles, ingiere otros más provechosos y mejores *para gozar el fruto más suave*, o guarda en sus orças y vasijas las mieles exprimidas de los panales *dividiendo a una parte la cera para aprovecharse della*, o desquila las ovejas domésticas y no briosas *como los otros ganados que no se sujetan a la obediencia de su pastor, que todas son ocupaciones agradables del Verano y tiempo de calor, hasta que entra el Otoño que luego se sigue.* O quando el Otoño levanta y descubre la cabeça hermosa de su principio fértil con sus frutos maduros, sabrosos y suaves, como se huelga y recrea desfrutando de los árboles las peras que él mismo ingirió, y las uvas que en su color compiten con la púrpura. Con lo qual a ti, Dios Príapo *que eres guarda de los huertos*⁸⁸³, gratifiqué, y también a ti, padre Silvano⁸⁸⁴, tutor de los confines y límites *que dividen las heredades, mostrando ser agradecido*, unas vezes se le antoja recostarse a la sombra de una antigua enzina, otras vezes sobre la yerva, que lo detiene con blando sustento, en el entretanto que reposa se deslizan las aguas de las altas rocas *de cuyas corrientes goza ledó y sosegado*, quéxanse las aves con sus cantos emboscadas en las selvas *respondiéndose unas a otras con música y acordada armonía, y él gusta de escucharlas con mayor deleyte*, y las fuentes hazen otro ruydo con el manar de sus bivas aguas, *no menos deleytoso y apazible que otro qualquier contento*, lo qual combidará a sueños ligeros *durmiendo sin dexar de estar despierto, como se puede gozar el Otoño.*

At cùm tonantis anus Hybernus Iouis
Imbreis, niuesq; comparat:
Aut trudit acreis hinc et hinc multa cane
Apros in obstanteis plagas:
Aut amite leui rara tendit retia,
Turdis edacibus dolos:
Pavidumq; leporem, et aduenam laqueo gruẽ
Iucunda captat praemia.
Quis non malorum, quas amor curas habet.
Haec inter obliuiscitur?
Quòd si pudica mulier in partem iuuet
Domum, atq; dulceis liberos,
Sabina qualis, aut perusta solibus
Pernicis vxor Appuli,
Sacrum vetustis extruat lignis focum.
Lassi sub aduentum viri:
Claudensq; textis cratibus laetum pecus,
Distenta siccet vbera.
Et horna dulci vina promens dolio
Dapes inemptas apparet:
Non me Lucrina iuuerint conchylia,
Magis ve rhombus, aut scari,
Si quos Eois intonata fructibus
Hyems ad hoc vertat mare.

Luego pues, el Invierno se sigue. O quando es Invierno de Júpiter, que truenas y relampaguea, y el tiempo llueve, y nieva y ventisqu coasta, entonces o encierra fuertes jabalíes que repugnan y se defienden a sus redes y lazos, de una parte y otra cercados de muchos perros que los aferren, detengan y sujeten, o estiende sus redes y mallas sobre la sutil pértiga, que son engaños para los tordos glotones y golosos, y acaece que pensando de cogerlos, coge la temerosa liebre, que por huyr de los galgos tropezó y cayó en las redes, y la grulla forastera⁸⁸⁵ cayó en el lazo abatiéndose en el manjar, las quales suertes y lances son premios agradables de qualquiera trabajo y cuydado que cuesten. ¿Quién entretenido en estas cosas no se olvida de los enojosos males? Los quales cuydados trae consigo el amor y desseo de lo que procuramos porque como sea verdad que ninguno dexe de tener algún desseo de lo que no tiene y la dificultad de alcançarlo o falta de no tenerlo, le dé cuydado por grande que sea su pena, tales entretenimientos como los referidos no pueden no ser parte para no olvidarla, y si además desto la muger honesta y vergonçosa, que es lo que à de tener, ayuda por su parte al gobierno de la casa y a la criança de los hijos como lo haze la muger Sabina, o la muger del solícito Apuliense, curtida y custrida a los soles su cara como un nogal, componga el fuego con mucho de la leña seca a la venida del marido cansado, y encerrando en los atajos texidos de mimbres y redes, el ganado bien repastado enjugue, agote y ordeñe las ubres con el peso de la leche estiradas, y sacando los vinos de aquel año de la tinaja, dulce cosa para beber, aperciba manjares no comprados, sino de los que ay en casa de su cosecha como serían almendras, passas, uvas y granadas, pan y queso, salón y tocino, nuezes, miel y arrope con verenjenas, y otras mil cosas que son provisión de todo el año en las casas de las Aldeas. Grandes regalos y buenos para procurarlos y gozarlos.

Por lo qual, muy agradado Horacio de lo dicho, dize. Si esto yo tuviesse, y esta vida gozasse, y estos manjares comiesse por cierto no me podrían agradar más los ostiones del lago Lucrino, o el pescado rombo, o el pez escario, si algunos aportasse el invierno afortunado con las olas de Levante hazia este mar⁸⁸⁶.

Non Afra auis descendat in ventrem meum,
Non Attagen Ionicus
Iucundior, quam lecta de pinguissimis
Oliua ramis arborum,
Aut herba lapathi prata amantis, et graui
Maluae salubres corpori.
Vel agna festis caesa Terminalibus,
Vel hoedus ereptus lupo.
Has inter epulas, vt iuuat pastas oueis
Videre properantes domum:
Videre fessos vomerem imbersum boues
Collo trahentes languido:
Positosq; vernas ditis examen domus,
Circum renidenteis lareis!
Haec vbi locutus foenerator Alphius
Iam iam futurus rusticus,
Omnem relegit idibus pecuniam,
Quaerit Calendis ponere.

Y prosigue haziendo repudiación de otras cosas diziendo. No el ave Africana entre en mi estómago, no tiene que ver con esto, ni el Francolio Jónico es más agradable para mí que el azeytuna cogida de los fertilísimos ramos de sus olivas, o una ensalada de romaza que se cría en los prados, y las saludables malvas para el cuerpo enfermo, o la cordera herida y muerta en las fiestas y sacrificios al dios Terminal⁸⁸⁷, o el cordero arrebatado del lobo y hecho salón para guardar porque no se dañe. Estos manjares dichos agradaban a Horacio; prosigue diziendo las recreaciones de los labradores, estando comiendo. Entre estos manjares, ¡cómo deleyta y agrada ver las ovejas repastadas y hartas venir de priessa a bolver a casa! Y mirar también los bueyes cansados de arar trayendo el arado al revés colgado de su cuello desmayado. Y por otra parte, dentro de casa, ver a los bastardillos⁸⁸⁸ muy puestos y sentados alrededor del fuego a calentarse⁸⁸⁹, enjambre propriamente de la casa de un hombre rico y de lustre. Concluye el Poeta, y dize que aunque todas estas cosas son como las à referido, y ninguno dexe de reconocerlas por buenas y agradables, con todo eso son pocos los que las apetecen. Después de aver yo dicho estas cosas, el logrero Alfión, pareciéndole bien la vida de la aldea por averme oýdo tales cosas, ya ya muy determinado de ser labrador y no logrero, a los quinze del mes recogió su dinero cobrándolo de quien se lo devía, y muy resuelto en ser labrador, que nadie pensara que hiziera otra cosa: esto, como digo, fue a los quinze del mes; después luego, al principio del mes siguiente, ya procurava bolverlo a emplear de lo cual se sigue que es muy dificultoso mudar costumbre, porque quien à hecho ábito a una cosa, como impossible parece dexarla⁸⁹⁰.

-Oda III.

Parentis olim si quis impia manu
Senile guttur fregerit:
Edat cicutis allium nocentius.
O dura messorum ilia.
Quid hoc veneni saeuit in praecordijs?
Num viperinus his cruor
Incoctus herbis me fefellit? an malas
Canidia tractauit dapes?
Vt Argonautas praeter omneis candidum
Medea mirata est ducem,
Ignota tauris illigaturum iuga
Perunxit hoc Iasonem:
Hoc delibutis vlta donis pellicem,
Serpente fugit alite.
Nec tantus vnquam siderum in sedit vapor
Siticulosae Apuliae:
Nec munus humeris efficacis Herculis
Inarsit aestuosius.
At si quid vnquam tale concupiueris
Iocose Mecoenas, precor
Manum puella suauius opponat tuo,
Extrema et in sponda cubet.

-Oda III.

A Mecenas contra el ajo.

Si alguno con mano cruel uviere quebrantado la garganta del viejo padre, *uviere muerto a su padre*, coma por castigo un ajo, más nocivo que las cicutas⁸⁹¹. *Después desto, se lamenta porque los segadores no se ofenden de comerlo*. O duras tripas de los segadores, ¿qué fuerza de veneno es esta del ajo, que assí se encruelece en las entrañas? ¿Por ventura alguna sangre de bívoras cozida con este ajo me à burlado?⁸⁹² ¿O Canidia me à dado de comer de algún mal manjar?⁸⁹³ *Y prosigue diciendo que si tan mala cosa es, Medea devió de ungir con el ajo a Jasón quando uvo de vencer las aventuras que le sucedieron por ganar el Vello de oro*. De la manera que Medea aviendo estrañado al Capitán Jasón, hermoso y gentilhomme, particularmente más a él que a los otros que venían con él, *y por esta causa, enamorada y presa de su amor*, lo ungió con este ajo, que avía de aligar el yugo no conocido ni experimentado de los toros que avía de vencer⁸⁹⁴, aviendo vengado la piel con los dones⁸⁹⁵ huyó sobre una serpiente con alas. *Luego trata de las propiedades naturales que tiene y dize que no desseca tanto el Sol en lo rezio del Estío en la Apulia quanto abrasa con mayor fuerza de su sequedad lo interior del cuerpo, según es grande la fortaleza del ajo*. Ni jamás tanto vapor de las estrellas, como es el de la Canícula al entrar del signo León, predominó en la sequerosa y sediente Apulia, ni el don⁸⁹⁶ se encendió más calurosamente en los hombros del brioso Hércules quanto es el ardor del ajo, que se causa en el estómago de quien lo come.

Luego concluye su Oda diciendo un donayre a Mecenas en que se coma de aquesta especia, porque holgaría que alguna hermosa dama, queriéndole hazer fiesta lo sintiesse, para que huyendo de él reconozca ser cosa mala. Mas tú Mecenas, que haziendo burla me escuchas y me das a entender que no es verdad lo que digo, si alguna vez apetecieres cosa tal, ruego a los Dioses que una dama te desvíe con la mano a sentir de tu aliento, y que se acueste luego como lo sentirá al cabo último de tu cama, *porque en verla huyr de ti entenderás ser lo que digo verdad*.

-Oda III.

Lvpis, et agnis quanta sortitò obtigit,
Tecum mihi discordia est,
Ibericis peruste funibus latus,
Et crura dura compede.
Licet superbus ambules pecunia:
Fortuna non mutat genus.
Vedes ne sacram metiente te viam
Cum bis ter vlnarum toga,
Vt ora vertat huc, et huc euntium
Liberrima indignatio?
Sectus flagellis hic triumphalibus
Praeconis ad fastidium,
Arat Falerni mille fundi iugera.
Et Appiam mannis terit:
Sedilibusq; magnus in primis eques
Othone contempto sedet.
Quid attinet tot ora nauium graui
Rostrata duci pondere
Contra latrones, atq; seruilem manum,
Hoc hoc tribuno militum?

-Oda V.

At ò deorum quisquis in coelo regis
Terras, et humanum genus.
Quid iste fert tumultus? aut quid omnium
Vultus in vnum me truces?

-Oda III.

Contra Mena, que fue esclavo del gran Pompeyo, después libertado.

Quanta discordia aya por suerte entre los lobos y corderos, tanta es la que yo tengo contigo, Mena⁸⁹⁷. Consumido y contrecho de un lado con los açotes que te dieron en España *siendo esclavo de Pompeyo*, y medio cellenco de aver tenido grillos y cormas a los pies, aunque andas arrogante con el dinero que tienes, la fortuna no muda el linage de ser quien eres⁸⁹⁸. No echas de ver la calle sagrada⁸⁹⁹ midiéndola tú con tu toga de seys varas de largo, de qué manera la indignación libre de ver tu insolencia haga bolver los rostros de los que passan por la calle y te encuentran a una parte y a otra, *como admirados y enfadados de ver tu arrogancia abominando de ti, y diziendo "Este açotado por el juzgado del Triumbirato hasta que se cansó el pregonero de pregonar sus delitos por las calles acostumbradas, barbecha y siembra mil pegujares de tierras de una heredad que tiene en Falerno"*⁹⁰⁰. Y desempiedra la vía Appia con sus quartagos *Paseando a cavallo o caminando en el coche, que parece que desempiedra las calles por donde passa según el ruydo que lleva* y hecho gran cavallero, se assienta en los primeros lugares menospreciando a Otón⁹⁰¹. *Y como doliéndose de semejante abuso, dize luego que ya no era de importancia servir a la república en castigar los ladrones, pues que los mismos ladrones y los esclavos eran hechos cavalleros. ¿Qué aprovecha que anden por la mar tantas naves guarnecidas de tantas armas de grande peso contra los ladrones y multitud de esclavos con este Tribuno de soldados que tiene el pueblo Romano en tener a Mena?*⁹⁰²

-Oda V.

Contra Canidia.

Mas o desdichado de mí, o tú, qualquiera de los Dioses que del cielo gobiernas las tierras y al humano linage, ¿qué quiere dezir aquesta crueldad que conmigo se usa? ¿O qué significa de todos los rostros bueltos contra mí solo, mirándome ayrados? *Según esto, devían de estar presentes algunas mugeres o demonios o fantasmas cercados del mancebo para hazerle mal, y buélvesse a Canidia rogándole que se lo declare.*

Per liberos te, si vocata partubus
Lucina veris affuit,
Per hoc inane purpurae decus precor,
Per improbaturum haec Iouem:
Quid, vt nouerca, me intueris? aut vti
Petita ferro bellua?
Vt haec trementi questus ore constitit
Insignibus raptis puer,
Impube corpus, quale posset impia
Molliere Thracum pectora:
Canidia breuibus implicata viperis
Crineis, et incomptum caput,
Iubet sepulcris caprificos erutas,
Iubet cupressus funebreis,
Et vncta turpis oua ranae sanguine,
Plumamq; nocturnae strigis,
Herbasq;, quas & Colchos, atq; Iberia
Mittit venenorum ferax,
Et ossa ab ore rapta ieiunae canis,
Flammis aduri Colchicis.
At expedita Sagana per totam domum
Spargens auernaleis aquas,
Horret capillis vt marinus asperis
Echinus, aut currens aper.
Abacta nulla Veia conscientia,
Ligonibus duris humum
Exhauriebat ingemens laboribus:
Quò posset infossus puer
Longo die bis, ter ve mutatae dapis
Inemori spectaculo:

Por tus hijos te ruego, si Inno Lucina te socorrió, siendo de ti llamada, a tus verdaderos partos⁹⁰³, por la honra vana de aquesta púrpura *de que estoy vestido*⁹⁰⁴, por Júpiter que no tendrá por bien estas cosas, yo te ruego que me digas, ¿por qué me miras como mala madrastra? ¿O como bestia fiera herida con hierro? *Tal era el semblante que la muger tenía, que el desdichado mancebo se espantaba que en el rostro de muger, tan horrenda y espantable figura estuviese.* Como estas quejas dicesse dando temblores de dientes el mancebo se paró *en el lugar donde debía de ser soterrado*, arrebatadas las bestiduras que traía y *quedó desnudo* su cuerpo liso, qual pudiera enternecer de piedad los crueles pechos de las mugeres de Tracia⁹⁰⁵. *Este era el estado del triste mancebo, y quenta luego el Poeta de qué manera estava Canidia.* Canidia estava enlazados sus cavellos con unas cortas bívoras y la cabeça sin aderezo; manda quemar con llamas de Colcos⁹⁰⁶, y *fue lo que mandó quemar* unos cabrahigos arrancados de sepulcros antiguos⁹⁰⁷, y manda quemar Cipreses luctuosos *que se plantavan en las tumbas* y los huevos de una rana bermeja untados con la sangre de ella misma⁹⁰⁸, y la pluma de la lechuza, y yervas que produce Colcos y España, fructífera de venenos, y los huesos arrancados de la boca de un perro en ayunas, *los dientes. Aquestos son los embustes de Canidia.*

Prosigue el Poeta contando los demás embustes de otras mugeres que estaban presentes a los hechizos. Estava mas también la muger Salgana enfaldada rociando aguas de la laguna Avernia⁹⁰⁹ por toda la casa, y está enrizados y erizados los cabellos como un monstruo marino o javalí que corre el cerro erizado; y la muger Veya, que aún no dexava este oficio por ningún temor, sacava la tierra de un hoyo que hazía ingemiendo con duras açadas *como cabava* en el hoyo donde el desdichado mancebo siendo enterrado muriesse con largo passatiempo de verle penar, del manjar mudado dos y tres vezes al día *porque le davan dos o tres suertes de viandas, según la regla mágica,* como tuviesse sacada la boca quanto los cuerpos en el agua están, colgados de la barba⁹¹⁰.

Cùm promineret ore, quantum extant aqua
Suspensa mento corpora:
Execta vti medulla, et aridum iecur,
Amoris esset poculum:
Interminato cùm semel fixae cibo
Intabuissent pupulae.
Non defuisse masculae libidinis
Ariminensem Foliam,
Et otiosa credidit Neapolis,
Et omne ciuium oppidum:
Quae sidera excantata voce Thessala,
Lunamq; coelo deripit.
Hic irresectum saeua dente liuido
Canidia rodens pollicem:
Quid dixit! aut quid tacuit! ô rebus meis
Non infideles arbitrae,
Nox, et Diana, quae silentium regis,
Arcana cùm fiunt sacra.
Nunc nunc adeste, nunc in hostileis domos
Iram, atq; numen vertite,
Formidolosis dum latent syluis ferae
Dulci sopore languidae:
Senem, quod omnes rideant, adulterum
Latrent Suburranae canes,
Nardo perunctum: quale non perfectius
Meae laborarunt manus.
Quid accidit? cur dira barbarae minus
Venena Medae valent:
Quibus superba fugit vlta pellicem
Magni Creontis filiam:

*Todo lo qual hazían para que sus médulas sacadas y su hígado seco fuesse bebida para enamorar a otros por vía de hechizos, quando una vez las niñas de sus ojos enclavados en el manjar distante a cuyo término no podía llegar con la boca por ponérselo de lexos, para que muriesse rabiando y desesperado, se le pusiessen lánguidas y empañadas*⁹¹¹. *También se halló allí otra mágica que luego se sigue.* Y Nápoles ociosa, *que no hacía más que asistir y mirar lo que las demás hazían como muger jubilada, que solo era menester para que advirtiesse de lo que por descuido faltasse., creo yo no faltarían en estos hechizos la hoja o yerva Ariminensa que es incitativa de la luxuria varonil, y toda tierra comarcana que arrebatá del cielo las estrellas encantadas y la Luna con el encanto y boz Thesálica*⁹¹². *Quenta la invocación que hizo Canidia para su conjuro.* Aquí Canidia, cruel, *estando de la manera que se à dicho, todo dispuesto, y el desdichado mancebo enterrado, royéndose el dedo pólix no cortada la uña con su diente venenoso, ¡qué de cosas dixo de aquella boca! O por mejor dezir, ¡qué no dixo! O noche, o Luna, que gobiernas el silencio nocturno con el sueño de los mortales quando todo está quieto y sossegado, quando se hazen los sagrados secretos*⁹¹³, *juezes que soys para mis cosas fieles, agora agora estad presentes y dad favor, agora inclinad vuestra ira y vuestra Deydad contra las casas de mis enemigos, mientras las fieras lánguidas y vencidas con el dulce sueño están escondidas en las espantosas selvas. Y el effecto para que hazía este conjuro era para que todos se rían, y los perros Suburanos ladren a un viejo enamorado ungido con Nardo, qual no más perfecto mis manos obraron e hizieron*⁹¹⁴. *Después desto, finge el Poeta que el conjuro no hizo el effecto que pretendían, de lo qual muy maravillada Canidia dize.* ¿Qué es lo que à sucedido? ¿Por qué los crueles venenos de la bárbara Medea tienen ahora menos fuerça *que quando ella los aplicó?* Con los quales ella, vengando la piel del Vellochino dorado *que avía dado a Jasón porque fuesse su marido* se loçaneó y glorió quando la vestidura, don lleno de ponçoña, quitó de la vida con incendio la hija casada del gran rey Creonte⁹¹⁵.

Cùm palla tabo munus imbutum, nouam
Incendio nuptam abstulit?
Atqui nec herba, nec latens in asperis
Radix fefellit me locis.
Indormit vnctis omnibus cubilibus
Obliuione pellicum.
Ah, ah solutus ambulat veneficae
Scientioris carmine.
Non vsitatis Vare potionibus
O multa fleturum caput.
Ad me recurrens: nec vocata mens tua
Marsis redibit vocibus.
Maius parabo, maius infundam tibi
Fastidienti poculum:
Priusq; coelum sidet inferius mari:
Tellure porrecta super,
Quàm non amore sic meo flagres, vti
Bitumen atris ignibus.
Sub haec puer, iam non, vt antè, mollibus
Lenire verbis impias:
Sed dubius vnde rumperet silentium,
Misit Thyesteas preces.
Venena, magnum fas, nefasq; non valens
Conuertere humanam vicem.
Diris agam vos: dira detestatio
Nulla expiatur victima.
Quin vbi perire iussus expirauero,
Nocturnus occurram furor,
Petamq; vultus vmbra curuis vnguibus:
Quae uis deorum est manium:

Luego se va recordando de todas las simples que llevaba para entender que no le faltava nada, de lo qual avía de entender y averiguar la falta. Pues no me à faltado yerva ni rayz escondida en ásperos lugares porque tiene todo lo que el ungüento de Medea. ¡O mal afortunada muger! ¿que duerme el viejo aviéndole untado el lecho? Olvidado de quantas tratan deste arte. Parece que no le ayan comprehendido estos hechizos. Y como que à imaginado la causa de no aver hecho su efecto, dize lamentándose. Ay ay, Varo se passea de otro encanto de una hechizera desatada más sabia que no yo. Estava Canidia tan loca en lo que dezía que pensando que otra hechicera le avía hecho contradicción con otros hechizos, amenaza al viejo Varo con que le haría otro encanto más fuerte que el passado, que no tenga remedio para quedar vengada. O Varo que as de llorar muchas cosas, con otras bebidas que yo te daré jamás usadas de nadie ni te podrás escapar, tú ocurrirás a mí aunque no quieras, sujeto a mi voluntad, ni tu entendimiento bolverá siendo llamado con los encantos y bozes de Marcio, aunque más fuertes sean, siendo como los de Circe. Y apercibiré otro mayor, yo te daré a beber otro mayor vaso a ti que me aborreces, y primero el cielo estará debaxo de la mar, estendida la tierra por cima, que no te enciendas assí de mi amor, como el betumen arde con los negros humos del fuego y del mucho vapor que dellos resulta siendo grandes⁹¹⁶. Después estas cosas dichas, el mancebo que estava enterrado no ya como solía, ablandava a las malas mugeres con palabras blandas, pero dudoso por donde començaría de hablarlas, embió de su boca los ruegos y preces que usó Tyeste quando vido a su hijo muerto, convertido en manjar para que comiesse, y fueron estas sus palabras:

“Los venenos no pueden trocar la voluntad humana, que sea justo lo injusto, ni lo injusto justo, porque implica contradicción; yo os perseguiré con las furias infernales, que una crueldad como esta con ningún sacrificio se perdona. Demás de que quando uviere espirado mandado que muera, yo convertido en furor nocturno, ocurriré al encuentro a vosotras y hecho sombra arañaré vuestros rostros con uñas encorbadadas, la qual fuerça es de los Dioses infernales, y aposentado en vuestros coraçones inquietos, con miedo os quitaré los sueños, y bien dize, porque siempre la maldad cometida no se olvida del coraçón que la hizo, y da cuydado que no dexa sossegar.

Et inquietis assidens praecordijs,
Pauore somnos auferam,
Vos turba vikatim hinc, et hinc saxis petēs
Contundet obscoenas anus.
Pòst insepulta membra different lupi,
Et Exquilinae alites.
Neq; hoc parentes heu mihi superstites,
Effugerit spectaculum.

-Oda VI.

Quid immerenteis hospites vexas canis
Ignauus aduersum lupos?
Quin huc inaneis, si potes, vertis minas,
Et me remorsurum petis?
Nam qualis, aut Molossus, aut fuluus Lacon,
Amica vis pastoribus,
Agam per altas aure sublata niueis,
Quaecumq; praecedet fera.
Tu cùm timenda voce complesti nemus,
Proiectum odoraris cibum,
Caue, caue: namq; in malos asperrimus
Parata tollo cornua.
Qualis Lycambe spretus infido gener,
Aut acer hostis Bubalo.
An si quis atro dente me petiuerit,
Inultus vt flebo puer?

Y la turba de los vezinos de la ciudad, persiguiéndonos aquí y allí, *por donde quiera que fueredes*, de calle en calle os herirá con piedras en las manos a vosotras, suzias y malditas viejas. Después los lobos y las aves Exquilinas⁹¹⁷ dividirán vuestros miembros despedaçándolos sin darles sepultura, ni a mis padres, ¡ay de mí! que me quedan vivos, les huyrá este espectáculo *que no lo sepan y hagan vengança de tal maldad. Duélese mentándolos*⁹¹⁸.

-Oda VI.

Contra un cierto Médico, que presumía de Poeta.

¿Para qué, tú, perro, maltratas y das molestia a los huéspedes que no lo merecen⁹¹⁹ siendo floxo contra los lobos, *porque no tienes brío más que para ladrar?* ¿Para qué derramas amenazas bravas si agora puedes aquí, y me acometes *sabiendo que te tengo de remorder y no as de ganar conmigo nada?* Porque te hago saber que como perro Molosso o como bermejo Lacón⁹²⁰, fuerça favorable para los pastores, yo seguiré por las altas nieves con el oýdo alerta, sea qualquiera fiera la que fuere delante *que hasta alcançarla, no pararé: no pienses que soy zorrero ni que lo as con quien te reyrás de averte burlado.*

Luego lo compara al perro, que en oliendo el pan dexa de ladrar. Quando tú as hinchido el bosque con tu boz, que parece que ay que temer al que te oye, luego hueles el manjar arrojadizo, guárdate, guarda, porque yo mal sufrido traygo cuernos, apercebidos para los malos. *En lo que à dicho avemos visto que el Poeta se à comparado a los perros valientes, y aora a un toro feroz, queriendo dezir que tiene tanta fuerça en sus versos que lo hará desesperar, en confirmación de lo qual pone un exemplo sucedido con este rigor.* Como el yerno despreciado del pérfido Licambo⁹²¹, o como fue el fuerte enemigo para con Bubalo⁹²², *assí te trataré. Y dale la razón de su reconocimiento, diziendo.* Por ventura, si alguno me hiriere con diente injurioso, ¿pararme è a llorar como muchacho? *Claro está que no será averlo conmigo, como con un niño, que no se podrá vengar.*

-Oda VII.

Quò quò scelesti ruitis? aut cur dexteris

Aptantur enses conditi?

Parum ne campis, atq; Neptuno super

Fusum est Latini sanguinis?

Non vt superbas inuidae Carthaginis

Romanus arceis vreret,

Intactus, aut Britannus vt descenderet,

Sacra catenatus via:

Sed vt secundum vota Parthorum sua

Vrbs haec periret dextera.

Neq; hic lupis mox, nec fuit leonibus

Vnquam, nisi in dispar, feris.

Furor ne caecus, an rapit vis acrior?

An culpa? responsum date.

Tacent, et ora pallor albus inficit,

Mentesq; percussae stupent.

-Oda VII.

Contra la guerra civil que a Bruto y Cassio se hizo.

¡O malvados! ¿A dónde, a dónde os embravecéys, corriendo con ímpetu precipitadamente, *sin consejo*? ¿O porqué las espadas repuestas en sus vainas se aperciben para vuestras manos?⁹²³ ¿Por ventura à se derramado poca sangre del Latino sobre los campos en la tierra, y sobre el agua en la mar? *Quiso dezir, que no era poca la sangre que avían costado las guerras civiles por la tierra y por la mar, y quéxasse luego porque no à sido contra los enemigos del pueblo Romano, sino contra sí mismos.* ¿No se à derramado para que el Romano destruyesse los sobervios alcáçares y fortalezas de la impía Cartago, o para que el Britano que no à sido vencido viniesse encadenado y rendido por la calle sagrada *del Capitolio*? ¿Mas la habéis derramado para que aquesta ciudad pereciesse y se destruyesse con su misma diestra según los desseos de los Parthos, *que querrían verla destruyda y acabada*? *Quiso dezir, que las guerras civiles no sirvieron de acrecentar el imperio Romano, sino de destruyrlo para dar contento a sus enemigos; prosigue diziendo que son los hombres peores que todos los animales, que no se persiguen siendo de una especie.* ¿Ni aquesta costumbre tienen los lobos, ni tuvieron jamás los leones, sino es entre fieras desiguales? *Siendo diferentes en especie, solo los hombres se persiguen unos a otros, guardando paz entre sí todos los demás animales, y buscando la causa desta razón, dize.* ¿Por ventura fue locura y ceguedad de vuestros entendimientos o fuerça más diabólica la que os arrebató? ¿O pecados nuestros *que así se pagan*? Respondedme, Romanos. *Luego finge que callan como convencidos de la razón.* Todos callan *sin hablar, an enmudecido*, una blanca amarillez machó sus rostros oyendo *aquesto*, y sus entendimientos, heridos de una admiración tan grande *de ver lo que han hecho contra sí* están envelados y espantados, atónitos y suspensos, *sin discurrir ninguna razón.*

Sic est, acerba fata Romanos agunt,
Scelusq; fraternae necis,
Vt immerentis fluxit in terram Remi
Sacer nepotibus cruor.

-Oda VIII.

Rogare longo putidam te seculo,
Vires quid eneruet meas?
Cùm sit tibi dens, et ater, et rugis vetus
Frontem senectus exaret:
Hietq; turpis inter aridas nateis
Podex, velut cruda bouis.
Sed incitat me pectus, et mammae putres
Equina quales vbera,
Venterq; mollis, et femur tumentibus
Exile suris additum.
Esto beata: fumus atq; imagines
Ducant triumphales tuum.
Nec sit marita, quae rotundioribus
Onusta baccis ambulet.
Quid? quòd libelli Stoici inter sericos
Iacere puluillos amant?
Illiterati non minus nerui rigent?
Minus ve languet fascinum?
Quod vt superbo prouoces ab inguine,
Ore allaborandum est tibi.

*Y toma la mano el Poeta por ellos, y da la razón diziendo que los hados lo permitieron por castigo de la primera culpa de aver muerto Rómulo a su hermano Remo, la qual culpa como original es causa de los demás trabajos que a los Romanos sobrevinieron. Así es, como yo diré, los crueles hados persiguen a los Romanos y la maldad de la muerte fraterna porque la sangre sagrada de Remo inocente se derramó en la tierra para los descendientes de aquellos primeros Romanos*⁹²⁴.

-Oda VIII.

Contra una vieja desonesta.

No se declara.

-Oda IX.

Quando repostum Caecubum ad festas dapes

Victore laetus Caesare,

Tecum sub alta (sic Ioui gratum) domo

Beate Mecoenas bibam,

Sonante mistum tibijs carmen lyra,

Hac Dorium, illis Barbarum?

Vt nuper, actus cùm freto Neptunius

Dux fugit vstis nauibus,

Minatus vrbi vincla, quae detraxerat.

Seruis amicus perfidis.

Romanus (eheu posterì negabitis)

Emancipatus foeminae,

Fert vallum, et arma miles, et spadonibus

Seruire rugosis potest:

Interq; signa turpe militaria

Sol aspicit conopeum.

Ad hunc fremēteis verterunt bis mille equos

Galli canantes Caesarem:

Hostiliumq; nauium portu latent

Puppes sinistrorsum sitae.

Iò triumphē, tu moraris aureos

Currus et intactas boues.

Iò triumphē, nec Iugurthino parem

Bello reportasti ducem,

Neq; Africano, cui super Carthaginem

Virtus sepulchrum condidit.

-Oda IX.

A Mecenas, de la guerra Ática.

Dichoso y Felice Mecenas, ¿cuándo yo alegre por la victoria de César beberé contigo el vino Cécubo guardado a un combite de fiesta en tu palacio real⁹²⁵, porque así será agradable a Júpiter tañendo y cantando mi lyra juntamente con las flautas versos mezclados con la lyra el verso Griego y con las flautas el verso Frigio? ⁹²⁶ *Prosigue el Poeta su intento, y compara la fiesta a otra que pocos días antes se devía de aver hecho por otras alegrías de aver sido vencido en España Sexto Pompeo, y dize. Como poco à que hizimos otro combite, quando el capitán de la mar, Sexto Pompeo, siendo perseguido en el estrecho huyó quemadas sus naves, aviendo amenazado a la ciudad los grillos, esposas y cadenas que por hazerse amigo de gente baxa quitó a los esclavos desleales que estavan encarcelados, de donde los liberto*⁹²⁷.

*Luego se buelve a hablar con M. Antonio, y dize que su baxeza nadie podrá creer por ser tan grande que no se pudo pensar que de libre y señor del mundo, se hiziesse esclavo de sus vencidos. El soldado Romano*⁹²⁸, ¡o vergüenza! ¿vosotros que vendréys en otro siglo negaréys que hecho esclavo de una muger⁹²⁹ haze campo y armas debaxo de su vanderas contra el Romano pueblo? ¡Y puede acabar consigo servir a hombres eunucos!⁹³⁰ *Ase de dezir con admiración por cosa que contradize a toda razón, porque así con este afecto lo dize Horacio. Y el Sol mira entre las militares vanderas el pavellón infame de la cama donde a vista de todo el ejército dormía Marco Antonio con Cleopatra*⁹³¹. *Contra este. M. Antonio, los Franceses, apellidando por de César la victoria, bolvieron dos mil cavallos bufando por prendello, y naves situadas de las naves de los enemigos de César del lado yzquierdo le aguardan escondidas en el puerto para huyr a Alexandría*⁹³².

*Habla el Poeta al triunfo diziendo que no se tarde a ser celebrado, y dize que es el mayor de los que en Roma se avían visto, comparándolo con otros. ¡O triumpho!*⁹³³ *O triumpho, tú retardas los dorados carros y los bueyes no domados apercebidos para el triumpho*⁹³⁴. *O triumpho, bien puedo dezir que no truxiste ygal capitán glorioso quando la guerra del rey Iugurta*⁹³⁵, ni tampoco truxiste ygal vencedor en Scipión Africano, a quien su esfuerço y valor edificó sepulcro sobra la gran Cartago⁹³⁶.

Terra, mariq; victus hostis, Punico
Lugubre mutauit sagum:
Aut ille centum nobilem Cretam vrbibus
Ventis iturus non suis,
Exercitatas aut petit Syrteis Noto,
Aut fertur incerto mari.
Capaciores affer huc puer scyphos,
Et Chia vina, aut Lesbia:
Vel quod fluentem nauseam coërceat,
Metire nobis Caecubum.
Curam, metumq; Caesaris rerum, iuuat
Dulci Lyaeo soluere.

-Oda X.

Mala soluta nauis exit alite
Ferens olentem Meuium.
Vt horridis vtrumq; verberes latus
Auster memento fluctibus.
Niger rudentes Euris inuerso mari,
Fractosq; remos differat.
Insurgat Aquilo quantus altis montibus
Frangit trementeis ilices.
Nec sidus atra nocte amicum appareat,
Quà tristis Orion cadit.
Quietiore nec feratur aequore,
Quàm Graia victorum manus:
Cum Pallas vsto vertit iram ab Ilio
In impiam Aiakis ratem.

Prosigue y dize la huyda de Marco Antonio. Marco Antonio, vencido por la tierra y por la mar, mudó la vestidura luctuosa y de tristeza con otra de grana o para yrse a Creta, noble de cien ciudades que tiene, no con sus vientos favorables *como hasta entonces los avía tenido*, o va a las Syrtes de África exercitadas con el viento Noto *que siempre las combate*, o es llevado donde su fortuna lo guiare, sin guardar camino ni vereda por la mar.

En este punto, dexa de tratar de Marco Antonio, pareciéndole que no lo puede alcançar, y hablando con un criado que finge, pide de beber y dize. Ola paje, tráeme aquí los vasos más grandes que ay en casa⁹³⁷, y tráeme vinos de Chío o de Lesbos, o danos el Cécubo que reporte y refrene el fastidio del estómago: agradame quitar el cuydado y miedo que tiene César⁹³⁸.

-Oda X.

Contra Mevio, Poeta.

La nave desatada del puerto sale con mal agüero llevando en sí al hediondo Mevio. *Esto dize porque viniesse a noticia de todos que caminava este poeta, luego llama los vientos, conjurándolos contra esta nave, y dize.* Viento Austro, acuérdate de herir y maltratar el uno y el otro lado desta nave con olas impetuosas *que les hagan pedaços*; el viento Euro negro *con las nuves que trae* despaze las maromas rebolviéndose el mar en tormenta y los remos quebrados. Levántesse el viento Aquilo, qual suele quebrantar las enzinas que tiemblan en los altos montes, ni ningún signo amigo y favorable parezca en la obscura noche que la cogiere, en la que el triste Orión cae hazia el Poniente, *porque entonces es más cierta la tempestad*, ni sea llevado por más pacífico mar que la gente Griega de sus vencedores, quando Pallas rebolvió su ira de Troya abrasada contra la armada sacrílega del capitán Ayaces⁹³⁹.

O quantus instat nauitis sudor tuis,
Tibiq; pallor luteus,
Et illa non virilis eiulatio,
Preces, et auersum ad Iouem:
Ionius vdo cùm remugiens sinus
Noto carinam ruperit?
Opima quòd si praeda curuo littore
Porrecta mergos iuuerit,
Libidinosus immolabitur caper,
Et agna tempestatibus.

-Oda XI.

Pecti, nihil me, sicut antea, iuuat
Scribere versiculos, amore perculsum graui:
Amore, qui me praeter omneis expetit
Mollibus in pueris, aut in puellis vrere.
Hic tertius December, ex quo destiti
Inachia furere syluis honorem decutit.
Heu me per vrbem (nam pudet tanti mali)
Fabula quanta fui conuiuiorum et poenitet,
In queis amantem et languor, et silentium
Arguit, et latere petitus imo spiritus.
Contraq; lucrum nil valere candidum
Pauperis ingenium querebar applorans tibi.
Simul calentis inuerecundus Deus
Feruidiore mero arcana promorat loco.
Quòd si meis inaestuet praecordijs
Libera bilis, vt haec ingrata ventis diuidat
Fomenta, vulnus nil malum leuantia:
Desinet imparibus certare summotus pudor.

Luego finge que ya el mar se reboleva y alborotava con borrasca y tormenta, y dize. O, ¿quánta fatiga y sudor sobrestá a tus marineros, y quánta amarillez tienes de color de lodo seco, y aquel aullido de las mugeres viéndose afligidas, que no se puede significar con palabras, y plegarias a Júpiter contrario avrá quando el signo Jonio bramando con el húmedo viento Noto avrá roto la nave?

Luego dize, no contento con esto, que si Mevio sale desta tempestad a la orilla del mar a ser manjar de las aves, que él hará una fiesta mostrando alegría de tal suceso. Mas si la mejor pressa⁹⁴⁰ arrojada en la ribera agradare a los mergos⁹⁴¹, un luxurioso cabrón y una cordera será de mí sacrificada a las tempestades en hazimiento de gracias por su mal fin y acabamiento. Muy bien se parece lo mucho que se querían estos dos Poetas, pues que tanto bien se desseavan.

-Oda XI.

A Pectio.

Amigo Pecio, ninguna cosa me agrada como solía, escribir versillos, siendo esclavo de un ardiente amor, el qual dessea más que otras cosas abrasarme y consumirme en la conversación de tiernas y delicadas donzellas, porque este es el tercero de Deziembre, que desonora las selvas despojándolas de sus hojas, del qual hará tres años que dexé de estar loco por Inaquia. *Luego se lamenta contra sí de aver estado tan perdido por esta muger, que todos lo notavan y tenían por fábula. Ay de mí, y cómo fuy fábula y cuento que todos murmuraron por la ciudad, porque me pesa lo digo y me pesa de los combites que hize, en los quales el afán y congoxa que yo traía, y el silencio y melancolía que guardava, y los suspiros que dava siendo herido en lo hondo de mi pecho, todo ello decía que andava enamorado. Y llorando para contigo, y me quexava no valer nada el buen ingenio de un hombre pobre contra el interés de quien me hazía la guerra. Quiso dezir, que siendo pobre, aunque hombre de ingenio y sciencia para saberle dezir su razón, alabarla y engrandecerla con letras, canciones, conceptos y buenos pensamientos, no era tan favorecido desta muger como otros que le davan dineros, a quien ella agradava de mejor gana que a él, porque las mugeres siempre se inclinan al interés, de lo qual le nacía andar muy triste y pensativo, melancólico y callado, y*

Vbi haec seuerus te palam laudaueram,
Iussus abire domum, ferebar in certo pede,
Ad non amicos heu mihi posteis, et heu
Limina dura, quibus lumbos, et infregi latus.
Nunc glorientis quamlibet mulierculam
Vincere mollitia, amor Lycisci me tenet:
Vnde expedire non amicorum queant
Libera consilia, nec contumeliae graues:
Sed alius ardor aut puellae candidae,
Aut teretis pueri longam renodantis comam.

-Oda XII.

Quid tibi vis mulier nigris dignissima barris?
Munera cur mihi, quid ve tabellas
Mittis, nec firmo iuueni, nec naris obesae?
Namq; sagacius vnus odoror,
Polypus, an grauis hirsutis cubet hircus in alis,
Quàm canis acer, vbi lateat sus,
Quis sudor vietis, et quàm malus vndiq; membris
Crescit odor, cùm pene soluto
Indomitam properat rabiem sedare: nec illi
Iam manet humida creta, colorq;
Stercore fucatus Crocodili: iamq; subando
Tenta cubilia, tectaq; rumpit:
Vel mea cùm saeuis agitat fastidia verbis:
Inachia langues minus, ac me
Inachiam ter nocte potes: mihi semper ad unum
Mollis opus. Pereat male, quae te
Lesbia quaerenti taurum monstrauit inertem:

suspendido de zelos que se moría, y dize el tiempo quando tratava destas queixas con este su amigo. Luego que el Dios sin vergüença⁹⁴², Dios de menospreciarlo todo y hollarlo, mudava de su lugar los misertos con vino que me hazía calentarme la boca y dezir quanto tenía en el pecho, quando después de aver bevido si la libertada cólera se enciende en mis entrañas de manera que deseche de sí estos ingratos remedios de viento que no alivian la mala llaga, la vergüença quitada dexa de competir con desyguales⁹⁴³. Por lo qual se sigue que entonces este amigo le aconsejava se fuesse a su casa, mas dize que puesto en el camino bolví a retroceder del buen propósito de no yr a casa desta muger, y se yva a buscarla. Y después que yo muy mesurado te avía loado estas cosas que yo mismo claramente dezía y confessava menospreciando a esta muger, mandándome que me fuesse a mi casa, era llevado con incertidumbre de lo que hazía en yrme a mi casa porque bolví a pensar si yría o no a casa desta muger; yva a las puertas, ay de mí, no para mí favorables porque ella no me quería bien, y ay duros umbrales, en los quales yo quebranté mis lomos y mis costados, porque cansado de estar de un lado me rebolvía del otro, y desta manera se me passavan las noches sin dormir, de claro en claro quebrantado. Y porque quien malas mañas tiene jamás las pierde, he buuelto a ser enamorado de quien me tiene perdido y sin sentido.

Los versos últimos no se declaran.

-Oda XII.

A una muger fea y vieja.

No se declara.

Cùm mihi Cous adesset Amyntas,
Cuius in indomito constantior inguine neruus,
Quàm noua collibus arbor inhaeret.
Muricibus Tyrijs iteratae vellera lanae,
Cui properabantur? tibi nempe:
Ne foret aequales inter conuiuia, magis quem
Diligeret mulier sua, quàm te.
O ego non felix, quem tu fugis, vt pauet acreis
Agnæ lupos, capreaeq; leones.

-Oda XIII.

Horrida tempestas coelum contraxit, et imbres
Niuesq; deducunt Iouē: nūc mare, nūc syluae
Thrēicio Aquilone sonant. Rapiamus amici
Occasionem de die: dumq; virent genua,
Et decet, obducta soluatur fronte senectus,
Tu vina Torquato moue Consule pressa meo.
Caetera mitte loqui. Deus haec fortasse benigna
Reducet in sedem vice. Nunc et Achaemenia
Perfundi nardo iuuat, et fide Cyllenea
Leuare diris pectora sollicitudinibus:
Nobilis vt grandi cecinit Centaurus alumno:
Inuicte mortalis dea nate puer Thetide,
Te manet Assaraci tellus quam frigida parui
Findūt Scamādri flumina, lubricus et Simois:
Vnde tibi reditum certo sub tegmine Parcae
Rupere: nec mater domum caerula te reuehet.
Illic omne malum vino, cantuq; leuato
Deformis aegrimoniae. Dulcibus alloquijs.

-Oda XIII.

A sus amigos, combidándolos a buen entretenimiento porque hacía nublado y era tiempo de frío.

El tiempo encogido con la tempestad espantosa à traýdo el cielo tras de sí, *que parece que se à baxado sobre nosotros*, y las aguas y las nieves baxan el ayre, *lo que nos parece quando está muy cerrado el tiempo*; agora el mar, agora las selvas suenan con el viento Aquilón que viene de Tracia. *Después de aver dicho la disposición del tiempo, luego persuade lo que le parece sería bien hazer por alegrar a uno de los amigos, que mostrava estar pensativo de algún cuydado o pretensión que tenía, y dize. Amigos, tomemos la ocasión del día que haze y mientras tenemos fuerças para saltar y baylar y nos es lícito hazerlo, desechemos la vejez y la melancolía de la frente encapotada y no estemos tristes, que parece que nos queremos morir. Luego, en execución de lo dicho, encomienda a uno de los presentes que les diesse de beber, y dize. Tú da siempre de beber del vino que se hizo al tiempo que mi amigo Torquato fue Cónsul, ¿de los demás no hablaremos aora, por ventura que Dios remitirá essas cosas con buen sucesso del lugar? No ay para que nos congoxemos, pues que Dios lo puede remediar todo. Y como para olvidar aquello de que se tratava por quitar pesadumbre (como no se resolvía ninguna cosa de las que dezían), mete plática de otras cosas, y dize. Y aora me agradar perfumar con el Nardo Persiano⁹⁴⁴, y me agrada aliviar con la lyra Cilenea⁹⁴⁵ vuestros ánimos de las duras congoxas, de la manera que el noble Centauro⁹⁴⁶ cantó al grande, su ahijado o discípulo⁹⁴⁷. Y síguense las palabras que le cantó, haziendo digressión para divertirlos con este cuento muy a propósito de lo que devían de tratar. “Invicto mancebo mortal, hijo de la Diosa Tetis, la tierra de Afáracos⁹⁴⁸ te aguarda⁹⁴⁹, a la qual los ríos fríos del pequeño Scamandro y el lóbrego río Simeonte la dividen y parten⁹⁵⁰, a donde las Parcas te han cortado el hilo de tu buelta con cierto hilo de su estambre que no puede faltar. Ni tu madre de color de cielo⁹⁵¹ te bolverá a casa, aviendo de morir en Troya. Presupuesto lo qual y que no puede dexar de ser, allí procura de holgarte y aliviar todo tu mal con el vino beviendo lo que podrás, y con canto de dolor que haze mal gesto al que lo canta, y con dulces pláticas que entretengan el dolor y pena que tendrás sabiendo que as de morir en Troya y no bolver a tu casa”.*

-Oda XIII.

Mollis inertia cur tantā diffuderit imis
Oblivionem sensibus,
Pocula Lethaeos vt si ducentia somnos
Arentem fauce traxerim,
Candide Mecoenas occidis, saepe rogando.
Deus deus nam me vetat,
Incepto, olim promissum carmen, Iambos
Ad umbilicum adducere.
Non aliter Samio dicunt arsisse Batillo
Anacreonta Teium:
Qui persaepe caua testudine fleuit amorem
Non elaboratum ad pedem.
Vreris ipse miser. Quòd si non pulchrior ignis
Accendit obsessam Ilion.
Gaude sorte tua. Me libertina neq; vno
Contenta Phryne macerat.

Todo esto à dicho el Poeta a propósito del que en esta junta y conversación se hallava triste, dando a entender que como no se remedian los malos sucessos y cosas que an de ser con estar tristes los hombres, no avía para qué entonces estarlo, sino alegrarse según el consejo desta palabras.

-Oda XIII.

A Mecenas.

Esclarecido Mecenas, tú me matas preguntándome muchas vezes porqué una pereza blanda me aya puesto tanto olvido en mis íntimos sentidos⁹⁵², como si uviera bebido con sedienta garganta vasos con bebidas que acarrean sueños leteos del olvido⁹⁵³.

Da luego la razón deste descuydo, y dize que el Dios de amor es causa de no cumplir su palabra. Porque el Dios, Dios⁹⁵⁴ me lo prohíbe, *que ando enamorado y no puedo llegar a perfición*⁹⁵⁵ los versos Yambos comenzados, que es el Verso que te prometí.

Luego prueba con el exemplo de otro Poeta y del mismo Mecenas, que no es mucho que aya faltado la palabra aviéndoles a ellos acaecido lo mismo. No de otra manera dizen el Poeta Anacreonte de la ciudad de Teya averse enamorado de Batillo de la isla de Samo, el qual muchas vezes lloró su amor con su instrumento lírico, *con sus versos de amor* no perficionados según la medida de los pies que avían de tener, *porque como tenía la imaginación ocupada en sus cuydados, no advertía en perficionar los versos que hacía.* Y tú también, miserable, andas en este fuego metido y *podrás juzgar fácilmente lo que digo.* Mas oye una disculpa que me parece ser una excusa, y lo puede ser de los dos. Mas sino más bello fuego encendió a Troya cercada, huélgate con tu suerte y goza de tus amores⁹⁵⁶. A mí una libertina hija de un esclavo llamado Fines, me atormenta y me enloquece, no contenta de mí solo, *que no le hallo otra falta*⁹⁵⁷.

-Oda XV.

Nox erat, et coelo fulgebat Luna sereno
Inter minora sidera:
Cur tu magnorum numen laesura deorum
In verba iurabas mea,
Arctius, atq; hederam procera astringitur ilex,
Lentis adhaerens brachijs:
Dum pecori lupo, et nautis infestus Orion
Turbaret hybernum mare,
Intonsosq; agigaret Apollinis aura capillos,
Fore hunc amorem mutuum.
O dolitura mea multum virtute Nerea.
Nam si quid in Flacco viri est,
Non feret assiduas potiori te dare nocteis,
Et quaeret iratus parem.
Nec semel offensae cedit constantia formae,
Si certus intrarit dolor.
At tu quicumq; felicior, atq; meo nunc
Superbus incedis malo,
Sis pecore, et multa diues tellure licebit,
Tibiq; Pactòlus fluat,
Nec te Pythagorae fallant arcana renati,
Formaq; vincas Nirea:
Eheu translatus aliò moerebis amores.
Ast ego vicissim risero.

-Oda XV.

A Nerea.

De noche era, y la Luna resplandecía entre las menores estrellas, estando el cielo sereno —*pone todas estas circunstancias para que no lo pueda negar*—, quando tú que te avías de ofender, la deydad de los grandes Dioses juravas en mis propias palabras *refiriendo el mismo juramento que yo hazía*, y estando llegada a mis amorosos braços *que no tenían por cierto lo que tú me prometías* más estrechamente abraçándome que la alta enzina es apretada con la yedra⁹⁵⁸.

El juramento que hizo es este. Mientras al ganado el lobo fuere enojoso, y el enojoso Orión turbasse el mar en el invierno a los marineros, y el viento ondeasse los cabellos no cortados de Apollo, *los rayos de la luz del Sol*, que este nuestro amor avía de ser mutuo, *no dexándome de querer mientras yo te quisiesse*⁹⁵⁹. *Amenázala de que le à de pesar.* O Nerea, que te as de doler mucho del castigo que yo puedo hazerte, porque si algo tengo de valor y fuerças, siendo Flaco, no sufriera darte las noches continuas con otro mejor *que Horacio*, y ayrado buscara tu yqual *en hermosura y partes*⁹⁶⁰, ni la perseverancia de aver ofendido y menospreciado tu hermosura cederá jamás⁹⁶¹ si el dolor cierto entrare en el corazón.

Quiso dezir, que no bolvería más a ella si el dolor de su deslealtad lo enojasse; prosigue y acaba advirtiendo al galán que tenía que no confiasse de su gozo, por muchas y buenas partes que tuviesse, porque como a él le sucedió, también le sucedería, y su llanto tendría consuelo de risa en verlo burlado. Mas tú, quien quiera que seas, más dichoso que yo en ser favorecido, y que sobervio andas con pompa y vanagloria, agora con mi mal y por mi daño bien que te será permitido que aora seas rico y próspero de contento con muchos ganados y mucha tierra, y que el río Páctalo *que cría oro* corra por tu casa, y que en hermosura y gentileza venças a Nirea, y que los secretos de Pytágoras que muchas vezes nació no te engañen⁹⁶². Desdichado que as de llorar *aunque todo eso sea* los amores transferidos a otro, *que es lo mismo que yo agora lloro*, mas yo también me habré reydo de ti *como agora tú de mí*.

-Oda XVI.

Altera iam teritur bellis ciuilibus aetas:
Suis et ipsa Roma viribus ruit.
Quam neq; finitimi valuere perdere Marsi,
Minacis aut Hetrusca Porsenae manus,
Aemula nec virtus Capuae, nec Spartacus acer,
Nouisq; rebus infidelis Allobrox,
Nec fera coerulea domuit Germania pube,
Parentibusq; abominatus Annibal:
Impia perdemus deuoti sanguinis aetas:
Ferisq; rursus occupabitur solum.
Barbarus heu cineres insistet victor: et vrbē
Eques sonante verberabit vngula,
Quaeq; carent ventis, et solibus, ossa Quirini,
Nefas videre dissipabit insolens.
Fortè quod expediat, communiter, aut melior pars
Malis carere quaeritis laboribus.
Nulla sit hac potior sententia: Phocaeorum
Velut profugit execrata ciuitas:
Agros, atq; lareis proprios, habitandaq; fana
Apris reliquit, et rapacibus lupis:
Ire, pedes quocumq; ferunt, quocumq; per vndas,
Notus vocabit, aut proteruus Africus.
Sic placet? an melius quis habet suadere? secunda
Ratem occupare quid moramur alite?
Sed iuremus in haec simul imis saxa renarint
Vadis leuata, ne redire sit nefas:
Neu conuersa domum pigeat dare lintea, quando
Padus Matina lauerit cacumina:

-Oda XVI.

Lamentaciones de no averse acabado las guerras civiles.

Ya se pisa y huella otra edad, *otro siglo*, para las guerras civiles, y la misma Roma se destruye con sus mismas fuerças, a la qual ni los comarcanos Marsos pudieron destruyr, o el exército Hetrusco de Pórsena que la amenazava, ni el poder émulo y contrario de Capua⁹⁶³, ni el fuerte Spartaco ni los desleales Alobrogueses⁹⁶⁴ con sus novedades, ni la fiera Alemania domó con su zarca juventud⁹⁶⁵, ni tampoco Aníbal, maldito de nuestros antecessores⁹⁶⁶. Nosotros, edad cruel de una sangre maldita la perderemos y destruyremos, y otra vez como antes que fuera edificada el suelo suyo será ocupado de fieras indómitas *viniendo a estar desierto, como antes que fuera ciudad*. Ay triste, que el bárbaro vencedor estará sobre las cenizas de todos nosotros y nos hollará, y el caballero pasará la ciudad en su cavallo, hollando con ruydo sus empedrados, y arrogante con insolencia dissipará los huesos y reliquias de Quirino⁹⁶⁷ que están guardados, maldad que sería solo mirarlo *quanto más tratarlos con desacato*⁹⁶⁸.

Aviendo dicho estas palabras, finge que los Romanos le escuchavan y que le preguntaron el remedio que podía tener su trabajo. Por ventura me preguntaráys en común o la mejor parte de los que me oýs, qué puede convenir para carecer de tan malos trabajos. *Presupuesta la pregunta, persuadeles a dexar la patria con el exemplo de los Focenses*. Ningún parecer será mejor que este mío *que aora diré*, hazer como la ciudad de los Focenses⁹⁶⁹, que siendo maldita y descomulgada huyó de la patria y se dejó los campos que tenía, y sus propias casas y domicilios, y los templos de sus Dioses para ser habitados de javalíes y lobos rapaces, que nos vamos donde nos llevaren nuestros pies, y a qualquier parte que el viento Noto o el Africano protervo nos llamare por las ondas del mar, *sin aguardar a elegir donde señaladamente avemos de parar*. ¿Agradaos assí, Romanos? ¿O alguno de vosotros tiene mejor consejo para seguirle? *Finge después desto que todos callan y están suspensos en su determinación, y dize*. ¿Para qué nos detenemos sin tomar navíos con próspero agüero? *¿En qué reparáys de no embarcaros luego para yrnos? Mas antes de nuestra partida, todos nos avemos de juramentar de no volver más a Roma*. Pero juremos primero en fe destas palabras *que no bolveremos a*

In mare seu celsus procurrerit Apenninus:
Nouaq; monstra iunxerit libidine
Mirus amor, iuuat vt tigreis subsidere ceruis,
Adulteretur et columba miluio:
Credula nec flauos timeant armenta leones,
Ametq; salsa laeuis hircus aequora.
Haec, et quae poterunt reditus abscindere dulcis
Eamus omnis execrata ciuitas.
Aut pars indocili melior grege: mollis, et expes,
Inominata per primas cubilia.
Vos, quibus est virtus, muliebrem tollite luctum:
Hetrusca praeter et volate littora.
Nos manet Oceanus circumuagus: arua beata
Petamur arua, diuites et insulas:
Reddit vbi Cererem tellus inarata quotannis,
Et imputata floret vsq; vinea,
Germinat et nunquam fallentis termes oliuae,
Suamq; pulla ficus ornat arborem.
Mella caua manant ex ilice: montibus altis
Leuis crepante lympa desilit pede.
Illic iniussa veniunt ad mulctra capellae:
Refertq; tenta grex amicus vbera:
Nec vespertinus circumgemit vrsus ouile:
Nec intumescit alta viperis humus.
Pluraq; felices mirabimur. vt neq; largis
Aquosus Eurus arua radat imbribus:
Pinguia neb siccis vrantur semina glebis,
Vtrumq; rege temperante coelitur.

Roma, y sean estas: quando los peñascos soliviantados de los hondos vados suban a lo alto nadando, no será maldad que bolvamos y assí, como esto no puede ser, jamás bolveremos, y que no empezaremos de hazer velas bolviendo a nuestra casa quando el Po bañare las alturas del monte Matino⁹⁷⁰, o el alto monte Apenino ocurrirá al mar y se cubrirá de sus ondas, otro imposible que nunca será. Y el amor de maravillar monstruoso casare nuevos monstruos para juntarse, de tal manera que agrade a los tigres juntarse con los ciervos, y la paloma sea adúltera con el milano, ni los ganados confiándose teman a los bermejos leones, y el cabrón ligero huelgue destar en los mares salados, las quales cosas son impossibles por naturaleza. Prosigue luego diziendo cómo toda la ciudad acordada en su parecer se aprestó para el viaje, dexando a los hombres de poco valor para tal impressa, y cuenta la prosperidad de bienes de la tierra del mar Océano donde yrían, tan deleytosa y regalada como lo pudieran pensar. Luego toda la ciudad, o la parte de ella que es mejor que la canalla indócil, aviendo jurado estas cosas y todas las demás protestaciones que pueden atajar o impedir los dulces retornos, "vámonos" dixo, "y no paremos más en Roma, y el fuere molle, tímido y sin experiencia de no hazer cosa buena, quédesse a dormir en las camas que nosotros dexamos. Vosotros, Héroes que tenéys virtud y valor, quitad y desechad el llanto que es proprio de mugeres y bolad de la otra parte del mar Hetrusco, que el Océano rodeado del ayre dichoso nos aguarda, vamos a sus campos y ricas islas, donde la tierra sin cultivar rinde el trigo en cada un año, y las viñas sin ser podadas siempre florecen y llevan el fruto, y los ramos de las olivas producen sin jamás faltar, y el higo, retoño produzido, adorna su árbol, y las mieles corren de las enzinas cóncavas en los altos montes, y el agua ligera y corriente corre con passo quebrantado haziendo ruydo. Allí las cabras, sin mirar por ellas sino de su propria voluntad, vienen a ordeñarse a los tarros, y el doméstico ganado trae las ubres estiradas con el peso de la leche, ni el osso de la tarde brama cercando al ganado, ni la tierra alta se hincha con las bívoras⁹⁷¹, y nosotros, puestos en tanta felicidad, nos maravillaremos de muchas más cosas, como de que el viento Euro llovioso no abarra los campos con largas tempestades ni pluvias, ni que los fértiles sembrados se abrasen y quemen con la sequedad de la tierra⁹⁷², governando el rey de los cielos lo uno y lo otro⁹⁷³.

Non huc Argoo contendit remige pinus,
Neq; in pudica Colchis intulit pedem:
Non huc Sidonij torserunt cornua nautae,
Laboriosa nec cohors Vlysssei.
Nulla nocent pecori contagia: nullius astri
Gregem aestuosa torret impotentia.
Iuppiter illa piaie secrevit littora genti,
Vt inquinavit aere tempus aureum.
Aere, dehinc ferro duravit secula, quorum
Pijs secunda vate me datur fuga.

-Oda XVII.

Iam iam efficaci do manus scientiae
Supplex, et oro regna per Proserpinae,
Per et Dianae non mouenda numina,
Per atq; libros carminum valentium
Refixae coelo deuocare sidera,
Canidia parce vocibus tandem sacris,
Citumq; retrò solue, solue turbinem.
Mouit nepotem Telephus Nereium:
In quem superbus ordinarat agmina
Mysorum, et in quem tela acuta torserat.
Vnxere matres Iliae addictum feris
Alitibus atq; canibus homicidam Hectorem:
Postquam relictis moenibus rex procidit
Heu peruicacis ad pedes Achillei.

Dize luego como no ay persecuciones que inquieten y perturben esta prosperidad. No metió aquí el pie la nave con el gobierno de Argos⁹⁷⁴ ni la desvergonçada de Colcos, Medea, no aportaron aquí tampoco los marineros de Sidón ni la compañía trabajada de Ulisses, que ni quien hiziesse guerra con armas ni vicios no se admitía en aquel lugar. Ningunos males ni enfermedades hazen daño al ganado, ni la fuerça calurosa de ninguna estrella abrasa al ganado, que Júpiter segregó aquellos mares para gente piadosa de la misma manera que manzilló el siglo dorado con el del metal, y después endureció los siglos de metal con el hierro, de los quales siglos será persuadida a los mejores y más amigos la próspera huyda que ahora se os aconseja de mí que soy Poeta, que digo lo por venir.

-Oda XVII.

Rogando a Canidia que le perdone de los agravios que le dixo en la Oda V.

Ya, *Canidia*, te doy las manos, humilde y sujeto a tu sciencia eficaz, y finalmente, *Canidia*, te ruego no quieras usar de tus sagradas palabras, *encantos y conjuros*, por los reynos de Proserpina te lo ruego, y por las didades de Diana que no se pueden mover – *en todas estas palabras claramente haze burla de Canidia, refiriéndolas como ella las devía de dezir en sus conjuros*–, y por los libros de los encantos que pueden hazer baxar las estrellas fixas en el cielo, y desata, te ruego, descoge el presto palio al revés⁹⁷⁵.

Luego le dize los exemplos de algunas personas, que no guardando las injurias, perdonaron a sus enemigos, con lo qual en lugar de ser agraviados, quedaron honrados porque el perdón de la injuria honra al que perdona, y el castigarla más lo agravia y nunca satisface, que siempre la vengança entretiene la injuria para que no se olvide y ofenda. Télefo con sus ruegos movió a Nereyo, su nieto⁹⁷⁶, contra el qual soberviamente avía ordenado los esquadrones de los Mesos, y contra quien avía tirado los agudos dardos peleando⁹⁷⁷; las mugeres Troyanas ungieron a Héctor homicida, *que matava a los que delante se le ponían* destinado a ser comido de las aves y de los perros⁹⁷⁸ después que el rey Príamo, o grave caso, se postró a los pies de Achilles, que estava protervo en no querérselo conceder aviendo dexado los muros de Troya *por yr a buscar el cuerpo de Héctor, tanto fue menester para que Achilles lo permitiesse.*

Setosa duris exuere pellibus
Laboriosi remiges Vlysei
Volenta Circe membra: tunc mens, et sonus
Relapsus, atq; notus in vultus honor.
Dedi satis, superq; poenarum tibi,
Amata nautis multum, et institoribus,
Fugit iuuentas, et verecundus color.
Reliquit ossa pelle amicta lurida:
Tuis capillus albus est odoribus:
Nullum à labore me reclinat otium:
Vrget diem nox, et dies noctem: neq; est
Leuare tenta spiritu praecordia.
Ergo negatum vincor vt credam miser
Sabeila pectus increpare carmina
Caputq; Marsa dissilire Naenia.
Quid amplius vis? o mare, et terra ardeo:
Quantum neq; atro delibutus Hercules
Nessi cruore, nec Sicana feruida
Vrens in Aetna flamma. Tu donec cinis
Iniuriosis aridus ventis ferar,
Cales venenis officina Colchicis.
Quae finis? aut quod me manet stipendium?
Effare, iussas cum fide poenas luam,
Paratus expiare, seu poposceris
Centum iuuenecos, siue mendaci lyra
Voles sonari: tu pudica, tu proba,
Perambulabis astra sidus aureum.

Prosigue a otro exemplo, y dize que Circe después de aver convertido los compañeros de Ulises en bestias⁹⁷⁹, con todo esso, por los ruegos del mismo Ulises, se inclinó a misericordia y los restituyó al antiguo ser de hombres que tenían. Los trabajadores compañeros de Ulises despojaron los miembros cerdosos de las duras pieles que tenían por averlos convertido Circe en bestias fieras, queriéndolo Circe por avérselo suplicado Ulisses, luego al momento les fue restituydo el entendimiento y la boz de hombres, y el honor de ser hombres conocido en sus rostros restituyda la figura de hombres, dexada la que tenían de bestias.

Y favoreciéndose destos exemplos, le pide el Poeta perdón y dize que baste lo que de él se à vengado. Yo ya te è pagado con las setenas mi delito, muy amada de los marineros y de los mercaderes Canidia, y la juventud y fuerça que me hazía burlar de ti como moço ya se pasó: agora es otro tiempo, y me à dexado los huesos cubiertos con la piel descolorida y el color macilento, mis cabellos ya son canas con tus encantos, que por hazerme mal me as hecho viejo, ningún descanso me alivia del trabajo, la noche atormenta el día, y el día atormenta la noche⁹⁸⁰, ni puedo aliviar el corazón herido del espíritu de mis suspiros. Quiso dezir, que por su ocasión sospirava, y luego infiere una conclusión de mayor burla que la que à hecho. De aquí se infiere, que estoy convencido, para que yo, miserable, crea los Encantos Sabellos, atormentar al corazón del que se niega a quien bien lo quiere y ser atormentada la cabeça de los encantos usados de Marso. ¿Qué más quieres que te diga? ¿Estás contenta? Luego, para más lisongearla y hazer mayor burla de ella, finge que se arde todo, y da bozes diziendo. ¿O mar, o tierra? ¿Yo me abraso? ¿Quánto Hércules no se ardió, siendo untado con la venosa sangre del Centauro Neso, ni la ferviente llama embravecida en el monte Aetna de Sicilia jamás ardió como yo me abraso? Tú ardes como calera y officina de los venenos de Colcos, hasta que convertido en ceniza, sea llevado de los vientos injuriosos. ¿Qué fin es el que yo è de tener? ¿O qué estipendio tengo de pagar con que te satisfaga? Habla, y di lo que quisieres. Yo pagaré las penas que mandares con certidumbre y sin engaño, yo estoy dispuesto a purgar mi delito, ora pidas que como a Diosa yo te sacrifique cien novillos, que lo haré, o quieres ser tañida con mi lyra mentirosa y que te cante. Tú, vergonçosa, tú buena yrás como estrella de oro a las estrellas, donde será tenida por Diosa.

Infamis Helenae Castor offensus vice,
Fraterq; magni Castoris victi prece
Adempta vate reddidere lumina.
Et tu (potes nam) solue me dementia,
O nec paternis obsoleta sordibus,
Nec in sepulcris pauperum prudens anus
Nouendialeis dissipare pulueres.
Tibi hospitale pectus, et purae manus:
Tuusq; venter Partumeius, et tuo
Cruore rubros obstetrix pannos lauit:
Vtcumq; fortis exilis puerpera.

-Respuesta de Canidia.

Quid obseratis auribus fundis preces?
Non saxa nudis surdiora nauitis
Neptunus alto tundit Hybernus salo.
Inultus vt tu riseris Cocytia
Vulgata, sacrum liberi Cupidinis?
Et Exquilini Pontifex venefici
Impunè vt vrbem nomine impleris meo?

*Añade luego a lo dicho otro exemplo para que lo perdone, y dize que el Poeta Stesícoro escribió contra Helena, y que Pólux y Cástor, sus hermanos, ofendidos de la injuria, lo cegaron quitándole la vista de sus ojos, pero que después consultó el oráculo de Apolo, procurando saber el remedio que tendría su ceguera, del qual, como le fuesse respondido que si se desdizía de lo que avía dicho contra Elena le bolvería la vista, luego se desdixo, y escribió por el contrario en su alabanza. Y Pólux y Cástor, obligados de aquesta humildad, le restituyeron su vista. Cástor, ofendido con la injuriosa infamia de Elena, y el hermano del gran Cástor⁹⁸¹, vencidos con los ruegos y humildad del Poeta Stesícoro, restituyeron los ojos quitados al Poeta Stesícoro. Y pues esto es assí, desátame tú a mí de la locura que tengo, pues que eres poderosa de hazerlo. Haze después desto más burla, y dize. O tú, que no eres manchada de padres infames ni eres vieja prudente en las sepulturas de los hombres pobres para destruyr las cenizas después de los nueve días enterradas⁹⁸², tú tienes ánimo generoso de hospedar peregrinos en tu casa⁹⁸³ y tienes manos blancas y limpias *porque no se las devía de lavar*, y tienes un hijo Partumeyo por nombre⁹⁸⁴; y la partera, por más señas, labó los paños rojos con tu sangre, *que es buen testigo que no lo parió*: tú saliste del parto saxada⁹⁸⁵, fuerte por donde quiera *como muger varonil*. Luego *finje el Poeta que Canidia le responde*.*

-Respuesta de Canidia.

¿Para qué, Horacio, derramas preces a orejas cerradas *para no oírte*? El invierno tempestuoso no açota con el hinchado y alto mar más sordos peñascos para los despojados marineros, *que desnudos del naufragio se quexan a las peñas, que son mis oídos para comparecerme de ti*. ¿Tengo de consentir yo que tú sin castigo te ayas reýdo de los sacrificios infernales, aviéndolos manifestado y publicado por toda la ciudad, siendo cosa sagrada y en honra del libre Cupido⁹⁸⁶? ¿Y consentiré yo que tú, como Pontífice de los encantos Exquilinos ayas cundido toda la ciudad de mi nombre?⁹⁸⁷

Quid proderit ditasse Pelignas anus?
Velocius ne miscuisse toxicum:
Si tardiora fata te votis manent?
Ingrata misero vita ducenda est in hoc,
Nouis vt vsq; suppetas doloribus.
Optat quietem Pelopis infidus pater
Egens benignae Tantalus semper dapis:
Optat Prometheus obligatus aliti:
Optat supremo collocare Sisyphus
In monte saxum: sed vetant leges Iouis.
Voles modò altis desilire turribus,
Modò ense Pectus Norico recludere:
Frustraq; vincla gutturi innectes tuo,
Fastidiosa tristis aegrimonia.
Vectabor humeris tunc ego inimicis eques:
Meaeq; terra cedit insolentiae.
An quae mouere cereas imagines,
Vt ipse nosti curiosus, et polo
Deripere Lunam vocibus possum meis,
Possum crematos excitare mortuos,
Desideriq; temperare poculum:
Plorem artis in te nil habente exitum?

Luego en particular se queja de cierta mala obra de averle hecho contradición en un hechizo, y dize. ¿Qué fruto tuvo aver enriquecido a las viejas de Peligno? ¿O de aver mezclado el tosigo con la comida para morirte, que no es lo que yo pretendo, sino que bivas para darte mayor tormento, si los hados perezosos y retardados a tus desseos te hazen aguardar y te detienen para que bivas más de lo que tú querías? A tu pesar tienes de bivar para esto, para estar siempre sujeto a nuevos dolores y que padezcas. Y pruévalo con exemplo. Tántalo, padre infiel de Pélope, que siempre tiene necesidad del piadoso manjar, dessea el descanso y no lo puede tener; Prometheo sujetó al Águila que le roe las entrañas, también dessea el descanso de su pena y no le tiene; Sísifo dessea poner la piedra en el alto monte, pero las leyes de Júpiter lo prohíben, por lo qual será eterna su pena, y siempre les à de durar. Querías agora despeñarte de unas altas torres, abrirte el pecho con una aguda espada, y en vano procuras lazos a tu garganta, que no te à de valer tu desesperación, sino que tienes de bivar para tu mayor martirio. Triste, con melancolía fastidiosa y enojosa seré llevada luego a cavallo sobre tus hombros⁹⁸⁸ y la tierra dará lugar a lo que yo quisiere. Lo qual, siendo todo assí, te pregunto: ¿si por ventura devo llorar el suceso de mi arte, que tienes en poco porque no vale nada, yo que contra ti puedo mover estatuas de cera y hazerte guerra para destruyrte, como tú curiosamente as conocido y sabes, y que puedo con mis bozes arrancar la Luna del cielo, y puedo resuscitar los muertos después de abrasados y quemados y convertidos en ceniza, y puedo templar la bebida del deseo del amor con mis artes mágicas?

FIN DEL LIBRO QUINTO EPODO

DE HORACIO

DECLARACIÓN MAGISTRAL
VERSOS SECULARES DE Q. HORACIO FLACCO
POETA LÍRICO LATINO.
SU DECLARACIÓN POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA.
ODA ÚNICA A LOS DIOSES EN RECOMENDACIÓN DEL PUEBLO ROMANO, Y DE SU
IMPERIO

Phoebe sylvarumq; potens Diana,
Lucidum coeli decus, ô colendi
Semper, et culti, date quae precamur
Tempore sacro:
Quo Sibyllini monuere versus
Virgines lectas, puerosq; castos
Dijs, quibus septem placuere colles,
Dicere carmen.
Alme Sol, curru nitido diem qui
Promis, et celas, alijsq; et idem
Nasceris, possis nihil vrbe Roma
Videre maius.
Rite maturos aperire partus
Lenis Ilithya, tuere matres:
Siue tu Licina probas vocari,
Seu genitalis.
Diua producas subolem, patrumq;
Prosperes decreta super iugandis
Foeminis, prolisq; nouae feraci
Lege marita:
Certus vt denos decies per annos
Orbis. et cantus referatq; ludos,
Ter die claro, totiesq; grata
Nocte frequenteis.

O Febo, y tú, Diana⁹⁸⁹, poderosa de las selvas, honor del cielo resplandeciente, o siempre dignos de ser honrados y respetados quanto à que es el mundo, dadnos lo que os suplicamos en este tiempo sagrado, y *lo que pedimos es lo que las Sybillas*⁹⁹⁰ nos enseñaron y amonestaron en sus versos de profecía, que las vírgenes escogidas entre las mugeres y los mancebos castos y limpios de maldad dixessen versos a los Dioses a quien agradaron los siete collados de Roma⁹⁹¹.

Prosigue Horacio después de su invocación, y habla con Apolo primero en particular. Santo Sol, que sacas con tu resplandeciente carro al día y lo encubres poniendo en su lugar la noche, y hazes otro al parecer del que te pusiste, siendo el mismo, porque quando se pone el Sol, parece triste, como le viene sucediendo la noche; y quando nace, se muestra más alegre, porque lo viene acompañando el día. Lo que te pedimos es que no puedas ver otra cosa mayor en el mundo que la ciudad de Roma, cabeça del mundo.

*Después de aver hablado con Apolo, se vuelve a Diana y dize. O amorosa Diana*⁹⁹², saca, *te ruego*, a luz los partos sazoados, guarda las madres cuyos son, produze la generación que se te encomienda, ora tú aprueves por mejor ser llamada Lucina o diosa de la generación, y también te suplicamos que prosperes los decretos de los padres antiguos sobre el casar de las mugeres y sobre la ley Papia Poppea⁹⁹³. Y *prosigue a la sazón de su demanda*, para que el mundo cierto por cien años refiera los cantares y juegos de costumbre celebrar en estos tres días señalados y otras tantas noches.

Vosq; veraces cecinisse Parcae,
Quod semel dictum est, stabilisq; rerum
Terminus seruat, bona iam peractis
Iungite fata.
Fertilis frugum, pecorisq; tellus
Spicea donet Cererem corona:
Nutriant foetus, et aquae salubreis,
Et Iouis aerae.
Condito mitis, placidusq; telo,
Supplices audi pueros Apollo:
Siderum regina bicornis audi
Luna puellas.
Roma si vestrum est opus, Iliaeq;
Littus Hetruscum tenuere turmae,
Iussa pars mutare lareis, et urbem
Sospite cursu:
Cui per ardentem sine fraude Troiam
Castus Aeneas patriae superstes
Liberum muniuit iter daturus.
Plura relictis.
Dij probos mores docili iuuentae,
Dij senectuti placidae quietem,
Romulae genti date, remq; prolemq;
Et decus omne.
Quiq; vos bubus veneratur albis
Clarus Anchisae, Venerisq; sanguis,
Imperet bellante prior, iacentem
Lenis in hostem.

Y vosotras, Parcas, que soys verdaderas para dezir las cosas futuras, ayuntad buenos hados a los cosas hechas hasta agora, y el imperio Romano conserve establemente lo que una vez se le prometió⁹⁹⁴. Y la tierra fertilizada con los frutos y del ganado rinda el pan coronado de espigas, y las aguas saludables, y el ayre de Júpiter críen los partos, *la producción de las cosas*. Apolo benigno y agradable, presta atención y oye a los mancebos humildes sus plegarias, aviendo puesto a una parte el dardo de tus venganças, y tú Luna, Reyna esclarecida de las estrellas, oye a las donzellas. Si Roma es hechura de vuestras manos y las gentes Troyanas posseyeron el mar de Italia, una parte mandada mudar domicilios y ciudad⁹⁹⁵ con dichoso viaje⁹⁹⁶, a quien el piadoso Eneas, que vivió más que su patria *porque fue destruyda Troya y Eneas quedó bivo*, persuadió sin engaño el camino libremente, *no haziendo fuerça a nadie ni persuadiendo con engaño a ninguno de los que con él vinieron* por medio del incendio de Troya prometiéndoles de dar muchas más cosas de las que dexaban⁹⁹⁷. O Dioses, dad a esta juventud doméstica y fácil para recibir la dotrina que se les enseña buenas costumbres, vosotros, dioses, dad el descanso y tranquilidad, *paz y sossiego* a la vejez de los que agora biven, dad a la gente de Rómulo⁹⁹⁸ hazienda, riqueza y toda honra, y generación de bendición, y la generosa sangre de Anchises y de Venus⁹⁹⁹, que os honra y respeta con bueyes blancos *ofrecidos en sacrificio*. Tenga el imperio manso y pacífico, aviendo

Iam mari, terraq; manus potenteis
Medus, Albanasq; timet secureis:
Iam Scychae responsa petunt superbi
Nuper, et Indi:
Iam fides, et pax: et honor, pudorq;
Priscus, et neglecta redire virtus
Audet: apparetq; beata pleno
Copia cornu.
Augur, et fulgente decorus arcu
Phœbus, acceptusq; nouem Camœnis,
Qui salutari leuat arte fessos
Corporis artus.
Si Palatinas videt aequum arceis:
Remq; Romanam, Latiumq; felix:
Alterum in lustrum, meliusq; semper
Proroget aeuum.
Quaeq; Auentinum tenet, Algidumq;
Quindecim Diana preces virorum
Curet, et votis puerorum amicas
Applicet aureis.
Haec Iouem sentire, deosq; cunctos
Spem bonam, certamq; domum reporto,
Doctus, et Phœbi chorus, et Dianae
Dicere laudes.

primero sujetado y hecho guerra contra el enemigo postrado, ya el Medo teme por la mar y por la tierra los exércitos poderosos y las segures romanas¹⁰⁰⁰. Y los Scytas sobervios piden el parecer de los Romanos *de lo que deven hazer en su gobierno*, y poco á que lo Indios hizieron lo mismo, ya la lealtad osa bolver, y la paz, y el honor, y vergüença antigua, y la virtud menospreciada, y aparece la dichosa abundancia con grande largueza¹⁰⁰¹. Y el hermoso y resplandeciente Apolo augur con su arco resplandeciente y acepto y grato a las nueve musas, que alivia los miembros fatigados del cuerpo con el arte salutífero de la medicina, si mira justo y favorable los alcáçares Palatinos¹⁰⁰², y el estado del romano imperio y la Italia dichosa; *esto es lo que pide*: que prorrogue el siglo hasta el otro siglo, y mejor siempre¹⁰⁰³. Y Diana, que tiene el monte Aventino y el monte Algeo¹⁰⁰⁴ tenga cuydado de los ruegos de los quinze varones¹⁰⁰⁵ y aplique las orejas amigables a los ruegos de los mancebos.

Después de lo dicho concluye fingiendo que Júpiter y los demás Dioses querían conceder al pueblo romano todo lo que à pedido, y dize. Yo llevo a casa buena esperança de lo que he pedido y cierta, y es esto que se sigue: en querer Júpiter y todos los Dioses conceder todas estas cosas, y al coro de los mancebos y donzellas enseñado de mí dezir alabanças de Febo y de Diana.

FIN DE LOS VERSOS SECULARES

DE HORACIO

GLOSAS Y COMENTARIOS

PRIMERO LIBRO DE LAS ODAS

-Oda I.

Argumento. Escribe la variedad de los gustos y entretenimientos de los hombres conformes a sus inclinaciones, y tratando del su yo particular, muestra ser inclinado a la Poesía, y dize que si tan dichoso fuese que mereciesse ser tenido por Poeta, pensaría aver alcançado la dignidad de ser tenido y estimado por uno de los dioses. Figura de las tres virtudes, según S. Fulgencio 2, *Mithologie*. En tres partes dividieron los Philósofos la vida humana, según aquella diferencia de las tres diosas, Pallas, Juno y Venus, que compitieron por la pretensión de cuál fuese más hermosa y merecer la fama, figura de las tres vidas, contemplativa, activa y ocupada en deleytes, que dize s. Fulgencio, para que de la variedad de los gustos conociésemos las inclinaciones, y de la bondad o malicia de las ocupaciones, el premio que les corresponde, sin que la experiencia fuese necessaria para la determinación de querer o aborrecer lo provechoso y dañoso. La vida contemplativa pertenece a la sabiduría, que tiene por último fin la verdad, que pretendieron los Philósofos antiguos y entre nosotros los virtuosos que tratan de espíritu, a los quales honra la buena fama y sustenta la esperanza. La vida activa pertenece a la intelligencia de las cosas del mundo, y tiene por último fin el provecho del bien temporal que pretendieron los Gentiles, y entre nosotros los que lo parecen, procurando más el tener que el saber. La vida deleytosa pertenece al sentido de los gustos del cuerpo, y tiene por último fin la sensualidad, que pretendieron siempre los viciosos, que biven como si no uviessen de morir y mueren para no bivar. El juyzio de las quales cometieron a Paris para que no confiemos de los ignorantes la elección de nuestras determinaciones si no queremos anteponer lo justo a lo injusto, lo falso a lo verdadero, lo temporal a lo eterno, y por remate désele el castigo al premio. Estas tres vidas propone Horacio en esta *Oda*. Y viendo que la mayor parte de los hombres, inclinados al sentido, va por el camino de la vida activa y voluptuosa, discurre por las ocupaciones que pertenecen a estas y sin menospreciarlas, como discreto, concluye

como sabio que sea mejor la vida contemplativa, y por tal la escoge para su profesión. Y para honrar a Cayo Mecenas, su amigo, un caballero Romano, tácitamente lo pone por juez de su parecer, y le dirige sus obras, guardando la costumbre de los escritores, que siempre las ofrecen a personas graves para que con aceptarlas las califiquen. Y como a hombre señalado de vida contemplativa, le pide el grado entre los Poetas Líricos con palabras graves.

¹ Puso el verbo *edite* por “sacar a luz”, significando el resplandor de sus obras, testimonio de quien era su nobleza.

² Fue Mecenas de grande autoridad sin ser titulado, amigo de Augusto por su gravedad, y por ser discreto de los hombres de ingenio, particularmente de Horacio.

³ Advierte que la nobleza con falta de buenas obras no es de tanta estimación como quando se halla con ellas, pues muchos, siendo nobles por su generación, lo niegan tanto con la falta de buenas obras y sobra de malas costumbres que en lugar de reconocerlos el mundo por buenos, los juzga y menosprecia por malos, porque todo lo remiten a su calidad, sin advertir que la claridad, si la tienen de su sangre, descubre sus faltas con mayor fealdad que no si fueran de obscuro linage. Era Mecenas según estas palabras estimador de la virtud, gratificador della, amparo de quien la tenía. Y muy se sigue que fuese virtuoso en favorecer a Horacio, que por sus obras lo mereció. Por lo qual lo llama con exclamación presidio y honra suya. Declárase las obligaciones que tienen los hombres nobles de favorecer a los virtuosos. Y como de las virtudes morales no es la menor de todas la liberalidad por ser más difícil de alcançar, siendo como es opuesta a la voluntad, que depravada por el peccado original, todo lo quiere para sí, por esso deve ser más alabado el que la tiene y favorece a los virtuosos con ella. Es como Reyna de las demás, porque no pertenece sino Dios y a los poderosos en la tierra, y los que no lo son, con ella lo parecen. No solo fue Mecenas liberal para con Horacio, haziéndole de pobre rico, mas fue de mayor liberalidad en acreditarlo y honrrarlo para con Augusto, con quien estava desgraciado por aver sido en la guerra de parte de Bruto, su contrario. En que se echó de ver mayor resplandor de aquesta virtud. Finalmente tal fue para con Horacio, que por su nombre son conocidos los protectores de los que escriven, llamándolos la común opinión Mecenates.

⁴ Dase la palma al vencedor en señal de victoria por muchas razones, porque este árbol no sufre peso que no levante para crecer derecho al cielo. Lo que no tienen los otros árboles, que desde pequeños ha menester arrimos que los sustenten, porque su mismo peso o el de otra cosa no los abaxe, y quisieron significar los antiguos el valor de los hombres, que invencibles prevalescen contra las adversidades y trabajos, y salen al cabo vitoriosos sin que nadie les estorve los efectos del valor de sus personas. De más de que quanto otros árboles de su tiempo se acaban, aqueste árbol florece y lleva fruto, queriendo significar que quando se acaban en la memoria de los hombres los vencidos, entonces comienza a florecer la fama y honra de los heroycos vencedores por su obras. Y justo dize el Espíritu Santo que como palma florecerá porque a los cien años del curso de la vida, quando muere en el cuerpo, como la palma (que a este tiempo lleva el fructo), gozará de sus obras.

⁵ Loable fue la costumbre de los antiguos, que considerando ser molesta la vida humana por muchos trabajos y fatigas que padecemos en ella, inventaron algunos juegos y exercicios que fuesen alivio para passarla, con los quales no sin algún deleyte, instruyeron los ánimos en buenas costumbres y exercitaron las personas con buenos exercicios. Para esto fueron inventadas las comedias, tragedias y diversos géneros de juegos, de lo qual se seguía que el pueblo, concurriendo a entretenerse, juntamente aprendiesse lo que le convenía y los que tenían valor, unos con la esperanza de salir victoriosos, otros de ganar fuerças, y otros de señalarse para conseguir cargos, oficios y dignidades, biviessen siempre con estudio de aprovechar en todo género de virtud. Avía en Grecia una ciudad, que en tiempo se llamó Pisa y después Olympia, según dize Estéphano, y conforme a la opinión Estravón lib. 8 fue Olympia una parte de Pisa, que gozava de un bosque de azebuches a la parte del río Alfeo, donde Júpiter tenía un sumptuoso templo, muy celebrado con los escritos de Hystoriadores y Poetas por un simulacro llamado Júpiter Olympo, hecho por Phydias, un famoso escultor, a cuya devoción concurrían de todas partes por su granza, pero más por el Simulacro, de quien refiere Suetonio Tranquilo en la *vida de Calígula* un acaecimiento notable, que queriendo este Emperador trasladarlo a Roma, no se consintió mover de su lugar, manifestando en la presencia de los artífices que lo quisieron mudar tan grande risa, que los hizo retroceder y huyr, dexando desamparadas las máchinas de los artificios que avían puesto para moverlo. Lo dize con estas palabras *Futuræ caedis multa prodigia*

fuert, Olympiae simulacrum Iouis, quod disolui transferrique Romam placuerat, tantum Chachinum repente edidit, vt machinis labe factis, opiffices diffugerunt, etc. Por este templo era Júpiter patrón y protector de la ciudad de Olympia, y della tomó el nombre de Júpiter Olympo. Y en reconocimiento deste patrocínio, cada cinco años a honra de Júpiter se hazían ciertos juegos que por su nombre, donde quiera que los celebravan, llamaron Olímpicos. Y por hazerse también estas fiestas cumplido este tiempo, llamaron el espacio de cinco años Olympiada, como porque después los Romanos a los mismos cinco años reformaban sus exércitos, haciendo alarde y reseña de las armas y gente que tenían, lo llamaron lustró. Fueron instituydores destes juegos Hércules y sus quatro hermanos, Peoneo, Ifa, Iaio y Epimedes, los quales de Ida, monte de Creta, vinieron a Élide. Y por ser cinco los instituydores, fueron cinco los juegos y a cinco años, en luna llena, en el mes que se llamó Parthenio, según dize Pindaro, aviendo primero precedido la solenidad de los sacrificios. El uno de los juegos era combatir con bastones rollizos y cabezudos, que tenían pendientes de nervios de bueyes, ciertas balas de plomo con que se herían y reparavan. Y a esta arma llamaron *Caestus*, acedendo, que quiere dezir herir, de las quales armas (Virgilio en el 5 de la *Eneyda*) refiere aquel famoso combate de Daretes y Entelo. El otro exercicio era de correr a pie para habituarse con ligereza al trabajo. En el qual ganavan joyas y premios, que señalavan al cabo de la carrera. Por lo qual dixo san Pablo *omnes quidem corrunt sed vnus accipit brauium, sic currite vt comprehendatis*, I Corint. 9. El 3 era de saltar, en el qual se incluían las gentilezas que vemos hazer a los que llamamos bolteadores, que dan saltos milagrosos sin tropezar en los inconvenientes, que para mayor prueba de su ligereza proponen, como son espadas, arcos, mesas en el ayre, cavallos de madera y otras dificultades que inventan, lo qual vemos también hazer a los que son buenos hombres de a cavallo. El quarto era de tirar a la barra para fortalecerse y ser invencibles del trabajo, como no lo sintiessen habituados a él. Y lo postrero, luchar, para el qual exercicio se desnudavan y untavan con olio, por no tener de que los assiesse el contrario y deslizarsse mejor. Y desdeste juego habla san Pablo I *ad Corint.* 9, quando dize *Omnis enim qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere & illi quidem vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* Estos eran los juegos Olímpicos tan celebrados y nombrados de los autores. Duravan cinco días repartidos por los mismos juegos, y al que en ellos era vencedor llamaban olympionices, que acerca de los Griegos era más estimado en honra que el triumpho entre los Romanos,

según se refiere Cicerón *pro L. Flaco*, y Xenóphanes Colofonio en estos versos, confirmando todo lo dicho *Quod si quis pedum certamina tentet / Pentathlum si quis, est vbi sylva Iouis, / Hic prope Piseas vndas vbi surgit Olymp' / Seu grauis ars pugilium, siue palestra iuuat, / Seu graue bellum, q dicunt pancracion illi / Cuiibus ad summum, mox venerandus erit. / Huic dabitur sedes inter certamina prima: / Impensa hinc illi publica victus erit. / Ex vrbe accipiet mox munera plurima, opesque. / Atque haec vel celeri consequeretur equo*. Las coronas de los vencedores destos juegos eran de azebuche, aunque Arist. dize de oliva, y el vencedor era llevado en un carro triunfal de quatro cavallos, y para más honrarlo, le davan entrada en su ciudad por las murallas, y esto es lo que quiere dezir Horacio, que el espacio del tránsito de las murallas por donde le metían en la ciudad no era tocado de las ruedas del carro en que yva por el ayre, embraços de los que le acompañavan era llevado, sin tocar las ruedas el suelo. Para lo qual, avemos de presuponer que el nombre meta quiere dezir tránsito hecho de montón de piedras o de otra cosa qual se puede considerar en la muralla, por donde le davan entrada, pues era menester ygualar el suelo con ella mediante algún terraplano que la alcançasse, y si rompían la muralla, se sigue lo mismo, que de las Ruynas della quedasse hecha la vereda y paso para passarlo. No contradizen a esto las ruedas calientes con el movimiento, porque antes de llegar allí vendría el carro a su passo. Concuerta con esta declaración lo que después veremos en la *epist.* del lib. I *quis circum pagos, etc.* Fue el primer vencedor destos juegos Hércules, que los instituyó. Y según refiere Textor en su *Officina*, Diágoras Rodio murió repentinamente del contento de ver a tres hijos vencedores destos juegos en un mismo día, sin otro accidente a que se pudiesse atribuyr. Modio en sus *pandetas triumphales*, y Natalis Comes tratan destos juegos y refieren lo dicho.

⁶ Quirites se llamaron los Romanos y los sabinos porque Rómulo, señor de Roma, y Tito Tacio, señor de los sabinos, fueron confederados en amistad después de aver tenido grandes guerras entre sí, con ciertas condiciones, que cuenta Plutarco en la vida de Rómulo, entre las quales una dellas fue que de los Sabinos, llamados Curios por Curia, ciudad de la Sabina, y de los Romanos, se entendiesse una misma cosa. Reynando a vezes Rómulo y Tito Macio dentro de Roma, como sucedió biviendo Tito Tacio donde agora se dize aver sido el templo de Moneta, y Rómulo junto al palacio sacro. Y para significar esto a todas las otras naciones del mundo, se llamaron los Romanos el nombre

de los Sabinos por este apellido Quirites, que se derivó de Curios. El lugar donde este concierto se hizo retiene hoy el nombre de Comicio.

⁷ Dixo *Tergeminis* para significar grandes honras, porque la palabra *tris* es Griega y tiene significación de superlativo, y los Latinos usaron della para lo mismo, de donde llamaron a Mercurio *tris magistro*, que quiere dezir grande maestro, tres vezes grande, porque magistros en la misma lengua es lo mismo que *maximus* en latín. Y Plauto, para llamar a uno grande ladrón, dixo *non fur set trifur*.

⁸ Puso el mar Mirtoo por todos los mares, y tuvo este nombre de Mirtilo, hijo de Mercurio, que fue cochero de Hipodamía, hija de Enomao, Rey de Arcadia. Dícese que desta se enamoró Pélope centauro, y por engañarla apostó con ella a qual corriese más con su carro, la ganaría por premio para casarse con ella, y que si lo venciese a él, perdería la vida. Hecho este concierto, el Centauro previno a Mirtilo, su cochero de Hipodamía, que pusiese en el carro un eje de cera para que corriendo se desbaratase y quedase por vencedor, y en pago desta diligencia, le prometió dexarlo gozar de Hipodamia antes que él la conociese. El interés, que puede mucho, le persuadió que assí lo haría, y después quando el Centauro fue vencedor, le pidió la palabra. En cumplimiento de lo qual, lo arrebató y echó en la mar y se ahogó. Y deste acontecimiento tomó la denominación de Mirtoo aquella parte donde cayó, que viene a ser en el mar Egeo, cerca del Jonio. Desta historia tratan los Poetas; la tiene resumida Natalis Comes y otros autores. No viene a propósito su moralidad.

⁹ Naves de Cipro fueron nombradas por las mejores de aquel tiempo, assí por la ventura de manifiatura que tendrían, como por ser las maderas de menos peso y más durable que las otras. Y se ha de entender que pone estas naves, que serían las mejores, para encarecer la rebeldía de aquestos en sus particulares gustos, aunque les dieran para navegar naves que bolaran con seguro de no peligrar.

¹⁰ Entiende de todos los frutos, lo necessario para pasar la vida; puso por abundantes los campos de Lybia en África, de donde sabemos la fertilidad que a todos es notoria, y por equivalentes riquezas que pudieran satisfacer el apetito humano las de Rey Átalo, que

fue señor de toda la Asia, y después la dexó por testamento al pueblo romano, según dize.

¹¹ Puso el viento Áfrico por todos los vientos, usando de la especie en lugar del género, y usa del verbo "luchar" por translación de las luchas de los hombres.

¹² El mar Ícaro es entre Samo y Milón, según dize Plinio. Fue llamado deste nombre por Ícaro, hijo de Dédalo (según la opinión de Zethes *Histo. 19 prime Chili.*); fue Dédalo hijo de Eupalamio y de Alcipe, hombre señalado y celebrado assí por sus ingeniosísimas artes, siendo discípulo de Minerva, como por los acaescimientos que le sucedieron. Dízese que anduvo desterrado por aver muerto a un hijo de Perdices, su hermana, llamado Áttalo, o según otros Ácalo, por embidia que le tuvo, y que por este hecho se fue a favorecer de Minos, Rey de Creta, del qual y de sus hijos fue bien recebido y entretenido, conociendo su habilidad. Y por su gusto del rey hizo aquel laberinto tan nombrado por sola relación de otro que avía en Egypto, sin averlo visto. Y siendo afecto de Pasife, descubrióle estar aficionada a un hermoso toro, pidiéndole traçar cómo le pudiesse conocer, para lo qual dio orden de hazer una baca de madera, dentro de la qual, encerrada la Reyna Pasifa, le conociesse. El Rey Minos, su marido, vino a entender esta maldad, y puso a Dédalo y su hijo Ícaro en prisión, mas Dédalo hizo para sí y para el niño unas alas de cera, y bolando por los ayres salió con él de la prisión, en la qual jornada Ícaro, como moço y atrevido, sin seguir el consejo de su padre que fuesse por medio de la región del ayre, tanto se acercó a los rayos del Sol que destruydas sus alas con la calor, cayó y se anegó. Mas Dédalo fue a parar a Cicilia, y el rey Cocalo lo defendió de Minos, que fue tras él a perseguille, y deste acaecimiento tomó aquella parte del mar la denominación de Ícaro. Dixo su muerte Ovidio *secundo de arte amandi: Icare clamabat, paenas aspexit in vndis, ossa tegit tellus, equora nomem habent.* Dio lugar a esta fábula ser grande artífice Dédalo por aver añadido a las estatuas que entonces se hazían los pies, manos y los ojos que antes no tenían. Lo demás es hystoria verdadera, excepto las alas de cerca que se fingieron por causa de aver inventado velas al viento para huyr él y su hijo de Minos en dos navezillas y escaparse. Mas Ícaro se perdió porque no se supo gobernar.

¹³ Devía de ser algún vino muy estimado, y quiere dezir las bebidas del vino anexo cogido del monte Másico, porque como dize Pli. libr. 4 c. 6, no solo este monte era feraz de vino, sino muy bueno lo que de él se cogía.

¹⁴ Quiere dezir que ay quien gusta de holgarse y regalarse, entretenido en pasatiempos y deleytes, haciendo todos los días de fiesta, sin cuydado de trabajar. Estos son ciertos hombres que tratan en el mundo de darse buena vida, cuydando otros lo que ellos han menester, dizen que todo se à de acabar y que los bienes son para gozarlos, no quieren tener cuydado de nada, de qualquiera cosa que no sea a su gusto se ofenden, y siempre biven quexosos de quien no les da todo lo que quieren, porque su oficio es holgar, y por esto entienden que todos se les deve..

¹⁵ Son infinitos los trabajos de la guerra que no se pueden contar y porque nadie los sabe sino el que los padece, por eso no escarmientan los hombres sin experiencia, y a los que están habituados a ella, eso mismo los entretiene.

¹⁶ Quiere dezir de las mugeres, porque siempre son en su perjuyzio, faltando los hijos a las madres, los casamientos a las donzellas y los maridos a las casadas. Demás de ser en sí pusilánimes y cobardes, virtud en ellas conocida.

¹⁷ En lo qual se echa de ver muy más a la clara la fuerça del hábito de una cosa, que es poderosa de hazer olvidar el natural contento del holgar un hombre con su muger siendo de poco tiempo desposado, quando todo es regalo y dulçura. Y aunque se puede dezir que no siempre an destar los hombres con sus mugeres, que también no gustan ellas de esso, a lo menos ygalados los entretenimientos que un hombre puede tener, aquel pesa más por ser de obligación y natural, y vemos que muchos posponen el complazer a sus mugeres por hazer su gusto en cosas que carecen de plazer.

¹⁸ Porque este animal es tan reconocido a quien le puede hazer bien que o por el recibido o por el que espera recibir, sirve aunque le cueste la vida, por dar contento a su señor. Son buenos y generosos los perros Lacónicos de Archadia, Locrenses, Íberos, Ccréticos, Molosos, Hircanos, Indios y Elimeos, y de todos se pueden dezir grandes bienes si miramos el conocimiento que tienen a quien sirven. Befá grande para los

hombres ingratos. Algunas veces he considerado en los perros de caza los trabajos que padecen en buscarla y procuralla, haziéndose pedaços por sierras, llanos y valles, bosques y jarales, todo por dar contento a sus amos. Conocenlos por el nombre, olfato y voz, los defienden y sienten sus trabajos.

¹⁹ Quiere dezir, los versos, tomando el conseqüente por el antecedente; señala por premio de los Poetas la yedra por ser consagrada a Baco, protector de la Poesía. Llamose yedra *aherendo* porque siempre se allega a los árboles y murallas para crecer y sustentarse, no teniendo de sí valor para consistir sola sin el arrimo que procura. Y por esta razón entiendo que sea símbolo de la honra, que no püedestar sino en sujeto de fortaleza, donde parece bien, y no en sujeto humilde, por quien antes es despreciada que estimada.

²⁰ Dixo *doctarum frontium idest doctorum hominum*. Según Virgilio en el primero de su *Eneid*. *Scuta virum galeasque, & forcia corpora voluit, idest forciorum virorum*. Y llama doctos a los Poetas porque tienen obligación de serlo, tratando siempre indifferente de cosas divinas y humanas, y por la grande doctrina que se contiene en la poesía. En lo qual son comprehendidos los que naturalmente son Poetas y no los que presumen de serlo por solo el componer versos. Véase la dirección del *Arte Poética*.

²¹ Ninfas fueron hijas del Océano y de Thetios, según las palabras de Orfeo en un hymno que dize *Nimphe magnanime Oceani cerisitma proles, / Sub tellure domos colitisque humentibus antris*. Y confirma esta opinión Virgilio, que las tuvo por madres de los Ríos en el 8 de la *Eneyda*: *Nimphe Laurentes, Nimphe genus amnibus vnde est*. En particular son diversas, porque unas ay del cielo, otras de la tierra, otras de los ríos, otras de la mar, y otras de los estanques. Esta división hizo Homero en un hymno a Venus, diziendo *Si qua est Nympharum sylvarum tecta colentum, / Si qua est Nympharum quae montem hunc nomine seruant. Aut fontes, mollive indutas gramnie valles*. Las terrestres tuvieron diversos nombres: de las selvas, Dríadas; de los montes, Oreades; de los árboles, Amadriades; de los pastos y flores, Napeas; de los ríos, Náyades, de las fuentes, Ephidriades, y de la mar, Nereydes. Concluyese de lo dicho que signifiquen plazer y deleyte, siendo protectoras de los lugares amenos y deleytosos. Lo que quisieron significar los antiguos por todas las Nymphas es la parte de la humedad

que se requiere para la generación de todas las cosas, la qual está en todos los individuos aptos para engendrar. Y porque esta humedad propriamente está en el agua, fingieron que fuessen hijas del Océano, de quien por ser más copioso parece que se derivan todas las aguas y todas las humedades que fructifican y fertilizan la tierra, y por esto en parte son tenidas por la materia de la generación de quien resultan nuevos sujetos, de donde por translación se toman en este lugar por las materias de que ha de tratar el Lírigo Poeta.

²² Los Sátyros, qué origen tuvieron, cuándo y de qué padres nacieron, ninguno de los antiguos escriptores lo declara, aunque algunos ayan querido dezir ser hijos de Fauno o de Saturno. Plinio libro 6 *natura His.* dize ser animales de quatro pies, velocísimos, en las Indias Orientas, con aspecto humano, manos gafas, cuernos en la frente y lo restante de cabras. Pausanias *in aticis* escribe que ciertos navegantes en el mar Océano hallaron muchas Islas desiertas, en una de las quales siendo forçados a desembarcar, vieron cierto género de hombres de pelo bermejo, con colas poco menos que de cavallos, los quales sintiendo la venida de los navegantes ocurrieron a ellos, y sin hablar palabra les acometieron las mugeres que llevaban. Lo qual visto por los navegantes, por quietarlo, les expusieron una muger bárbara, con la qual lascivamente se entretuvieron. Platón en un epigrama dize que los Sátyros fuessen compañeros de Baccho, introduciendo a uno que dize estas palabras *Nam sum ego cornuti gratus seruus Dionisi. / Libo pulchrarum flumina Naiadum.* Pomponio Mella dize de ciertas islas adelante del monte Atlante en la Mauritania donde de noche aparecían luminarias y se oía estrépito de campanas, tímpanos, fístulas y flautas, sin que de día se echasse de ver ninguna cosa de las dichas, por lo qual creyeron ser Sátyros sus moradores. Confirma esto Arriano, escribiendo la navegación de Anón, Capitán Cartaginés, con estas palabras: *Donec ad magnum quendam sinum per nemus quem interpretes vesperi cornu vocari dixerunt: in quo alia erat insula: in quam egressi nihil per diem nisi sylvam videbamus. At per noctem, cimbalarumque, ac timpanorum incredibilem strepitum: quare nos timor inuassit.* Estos monstruos engañaron a la gentileza apareciendo algunas vezes para que los tuviessen por Dioses. Porque este nombre le ponían a todo aquello que los admirava o atemorizava, y porque creyeron que su habitación fuese en las selvas, por temor de que a sus ganados no dañassen, los contaron por Dioses de los pastores. Y aquí entre lo que

dize san Gerónimo en la *vida de san Pablo*, como adelante diré. Algunos los confunden con los Sylenos, mas son diferentes, según en otra parte veremos.

²³ Estos son los requisitos que pertenecen al que es Poeta: la soledad, porque nadie le estorve la contemplación de sus pensamientos, los lugares frescos y amenos, que levantan el espíritu a la consideración de las cosas altas, los choros de las Nymphas con los Sátyros, que significan las materias agradables de que ha de tratar el lírico poeta, como veremos, que por alegoría se entienden en su declaración.

²⁴ Para entender este lugar, digo que todos los hombres están ygalados en tener cada uno su particular deleyte en las ocupaciones que eligen, los ignorantes lo tienen de cosas trabajosas y penosas, y los sabios de buenas y provechosas, cuya consideración es la Musa Euterpe, Diosa del contento, que deleyta a manera de música, presidiendo a ella. Vimos los passatiempos de diversos géneros de gentes, el contento de los cuales es esta Musa que lo significa, y prosiguiendo el Poeta a suyo en particular, que es la contemplación de la Poesía, dize que en esta se ocupará si Euterpe no le niega lo que concede a los demás en las ocupaciones que eligen. En confirmación de lo qual dize Plutarco libr. 9. *Euterpe omnes tribuent contemplationem veritatis naturae, existimantes nullas esse delectationes puriores, recreacionesque pulchriores, illa*. Por lo qual se a de entender que Horacio en estas palabras antepone a todas las otras ocupaciones y estudios el de su Poesía para set tenido en más por ella que los otros hombres por los estudios que a dicho. Siendo de mayor excelencia la contemplación de las cosas divinas que la de cosas humanas, como es mejor la vida contemplativa que la activa. Para lo qual, siendo de importancia la memoria, porque ningún hombre puede ser docto sin ella, pide también el favor de Polyhimnia, otra Musa, que quiere dezir mucha memoria, según dizen Luciano lib. 5 y Platón in *Philebo*.

²⁵ Barbitón es instrumento músico mayor que Lyra, y lo pone por parte requisita para la poesía.

²⁶ Lesbos es la Isla donde fue la ciudad de Mitilene, patria de aquellos famosos Poetas Safo y Alceo, de quien diré en otra parte. Y quiso también dezir si la Musa le

concediese ser otro tal como estos Poetas fueron. En confirmación de lo qual veremos que en otra parte dirá *Age dic latinum barbite carmen, Lesbio primum modulate ciui.*

²⁷ Uso bien de la translación del ingerir, porque lo que se ingiere se transforma en lo ingerido, y quiso significar que después de ser Poeta ya no tendría el ser de hombre común, y gozaría de la alteza y honra de ser como uno de los Dioses.

-Oda II.

Argumento. Esta oda refiere las alabanzas de Augusto y Julio César tomando por fundamento que después de la muerte de César sucedieron en Roma muchas tempestades de aguas, nieves, granizos, truenos y relámpagos, con algunos rayos que destruyeron templos y edificios sumptuosos, por cuya causa pensaron los Romanos que los Dioses, enojados y ofendidos por la muerte de César, quisiessen destruir a Roma con otro diluvio semejante al que sabía aver venido en tiempo de Pyrra. Y según la opinión de Horacio, fueron todos aquellos acaecimientos, prodigios y portentos que significaron las guerras civiles, que después hizo Augusto contra los que mataron a Julio César. Y presupone el Poeta que todos los dioses estaban enojados y que no podía el pueblo romano llamar a ninguno en su favor, siendo todos lo que embiaban aquellos castigos. Por lo qual a manera de un tercero que entra de por medio pidiendo pazes, haze invocación a Apolo, Venus y Marte para que compadeciéndose de los daños que el pueblo Romano padecía, tomen a su cargo desenojar y aplacar a los Dioses. A Apolo como a sabidor de lo por venir, y que por esta razón sabría el medio con que Júpiter se avía de aplacar. A Venus porque en las mayores discordias siempre pone pazes y lo allana todo. Y a Marte por ser autor del pueblo Romano, pues por esta razón estaba obligado a conservarlo. Al fin alaba y lisongea a Octaviano César, llamándole Mercurio, en quien remata la empresa por ser para todo. Y por este camino le da a entender que merece ser tenido por uno de los Dioses.

²⁸ Nieve no es otra cosa que un vapor grueso de la tierra congelado antes de convertirse en la región del ayre. Y esta es la causa porque vemos que cae en copos esparzidos a manera de espuma. Porque como el frío aprieta la nube, ella misma se despedaça, reconcentrada entre sí, y por esto vemos que caen los copos unos grandes y otros

menores, según la parte por donde se quebró la nube, que es el vapor que se heló. Esto se haze en la primera región de ayre, por hallarla fría y no poder subir el vapor más alto para convertirse en agua. Mas quando sube más arriba a la media región del ayre, entonces se combierte en agua mediante el ayre que la dispone y regala. Aunque también algunas vezes acaesce convertirse en agua en lo más baxo, en tiempo de calor, y es quando vemos llover grandes gotas. De lo qual es la razón el no caer de muy alto, por no tener distancia para esparzirse y ser más menudas. Y quando acaesce que este vapor sube a lo alto a lo alto a la media región, por hallarla fría en demassía, allí se yela y se combierte en granizo, tan grande como fue la cantidad de agua que tuvieron las gotas.

²⁹ Según que dize Horacio en este lugar, que hiere los templos sagrados por grandes y levantados.

³⁰ Es efecto del fuego, y quiere dezir cruel, sangrienta y enojada.

³¹ Los rayos, truenos y relámpagos son efectos de una sola causa. Por lo qual se ha de saber que se levantan de la tierra ciertos vapores húmedos y fríos de naturaleza de agua y otras exalaciones calientes y secas de naturaleza de fuego, con esta diferencia, que las exalaciones no suben en todos tiempos, sino quando haze calor, y los vapores siempre. La razón de aquesto es que siendo menester diez partes de fuego para prevalecer contra una de agua, en el tiempo de frío no tiene la tierra calor para embiar tan altos los vapores calientes y frescos, y por esta causa no suceden rayos en el Invierno. Mas quando en tiempo de Verano suben estas exalaciones hasta la media región del ayre, hallándola fría (como siempre lo es por su naturaleza), se encogen y condensan, huyendo de su contrario, y hallando cerca los vapores que tienen naturaleza de agua (que son las nuves), se incorporan en ellos, donde después por no poder salir, cercados por una parte de lo alto que lo hizo retroceder con su frialdad y por la otra de la parte inferior por donde entraron huyendo, síguese que por momentos se encojan y condensen en menos distancia, huyendo de sus contrarios, humedad y frialdad, y que reconcentrados se abive dentro su calor y se combierta en llama de fuego súbitamente. La qual, hallándose abreviada en el centro de la nube, la rompe con estallido, a manera de arcabuz. Su fuego es rayo, su claridad, relámpago, y su estallido, trueno. Y por la

naturaleza de ser fuego, se inclina al combustible más propinquo, por lo qual busca lo más alto, los edificios más levantados, ya que contra su naturaleza baxa a lo baxo.

³² El diluvio de Pyrra, como fabulosamente cuenta Ovidio en sus *metamorphoseos*, fue por esta causa, que baxando Júpiter del Cielo en forma humana para comunicar con los hombres y aver de qué manera procedían, fue hospedado de Lycaón, Rey de Archadia, el qual le hizo combite de un hombre que avía muerto. Júpiter, que entendió la maldad, lo convirtió en un lobo. Mas como después supiesse que todos los hombres eran malos y peccadores, embió un diluvio que los destruyesse, sino fue a Deucalión y a Pyrra, su muger, que no fueron culpados, de lo qual tuvo este diluvio el nombre de Pyrra. Justino dize que en el tiempo de Anfiteon, Rey de Athenas, sucedió tan grande diluvio que anegó la mayor parte de la Grecia. Por lo qual muchos navegando se fueron a la tierra de Deucalión, Rey de Thesalia, donde por ser la tierra más alta fueron favorecidos y salvos, y que de aquí tuvo el nombre de Pyrra este diluvio. Pero la verdad es que en Thesalia, Provincia de Grecia, a los años mil quinientos veynte y tres antes del nacimiento de Christo, llovió tanto que sus habitantes perecieron sino fue Deucalión y Pyrra, su muger, que se salvaron en un monte muy alto. Estos, como otro Noé, fueron después principio de los que bolvieron a poblar la tierra. Y fue más de notar este acaecimiento porque en el mismo tiempo que sucedió y en la misma tierra de Grecia, en un señorío donde reynava Faetón, hubo tan grandes calores y sequedad que perecieron los más de los habitantes. Cosa digna de admiración. Y a tan extraños sucessos llama Horacio nuevos monstruos, de los quales Pyrra se lamentó. Porque por una parte las aguas y por otra las sequedades disminuyeron el linage de los hombres. De lo qual es historiador Florián de Ocampo.

³³ Destos prodigios y portentos escriben muchos autores, y particularmente, Eusebio Cesariense en el libro de los tiempos dize que después de la muerte de César, aparecieron tres soles en diferentes partes de la Sphera del ayre, los quales moviéndose poco a poco vinieron a juntarse en un mismo círculo. Y cerca de Roma un buey habló con boz humana al que arando le estimulava. Y le dixo que no le aguijasse, pues no trigo, sino hombres faltarían. Plutarco afirma que mostró el Sol su luz algo caliginosa y turbada, y que por todo aquel año no calentó como de ordinario suele. Y otros autores dizen otras cosas que no refiero por menos admirables.

³⁴ Proteo, hijo de Neptuno y de la Ninfa Phenice, fue Dios de la mar, según dize Zerzes *histor.* 44 Chil. 2, aunque otros autores le dan otros padres según refiere Natalis Comes. Deste tuvieron los antiguos grandes opiniones, y a cerca dellos fue figura de muchas cosas. Lo primero le tuvieron por pastor de ganado y que apacentava los bezerros de Neptuno, pero más conforme a razón es que fuesse custodia de los peces del mar, que son de la jurisdicción de Neptuno, que no de los animales de la tierra conforme a lo que dize Horacio en este lugar, que el linage de los peces reconoció por su *sphera* los lugares de las palomas, que son los árboles más levantados, donde hazen su assiento las aves que vuelan. Tuvo propiedad de mudarse en varias formas siendo sabio por escusarse de responder a quien le preguntava, mas apremiándole a que bolviesse en su ser, respondía. Según dize Homero en el 4 de la *Odisea* en estas palabras, de quien lo tomó Virgilio en el 4 de las *Geórgicas*: *Conenssit ceruice inuas leo factus, & inde / Fit draco terribilis, modo sus, modo pardalis ingens, / Alticoma vt arbor, nunc frigida de fluit vnda, / Nunc ingens crepitat.* Y quisieron por estas propiedades de mudarse significar que el Príncipe que es señor de los súbditos, en forma de pastor, a de tener sabiduría para saber usar de las propiedades de todas las cosas conforme a las ocasiones, pareciendo tierra en la perseverancia de sustentar las cargas del gobierno con paciencia, modestia y sufrimiento. Que por esso se dize *tierra quia teritur*, porque se pisa; y agua en la ygualdad de la justicia y gobierno, que por esso tiene este nombre de ser ygual; y ayre en ocuparlo todo, assistiendo por su potencia y presencia, sin dar vazío que nadie pueda ocupar; demás de continuarse con el cielo y la tierra como medio entre Dios y los hombres; y fuego en ser activo y resplandeciente en el poder y la grandeza de todas sus obras. En las quales propiedades se cifran las demás transformaciones particulares que del se refieren y pueden dezir por no alargar historia. Fue también opinión que Protheo fuesse *quasi primum existens*, el principio de todas las cosas, a quien los Philósofos llaman materia prima, de la qual se hizo el mundo y lo contenido en él. Porque todas quantas cosas ay son compuestas de los quatro elementos, hijos desta materia prima, y según la disposición con que se juntan, salen estos effectos tan estraños y diversos. Como son plantas, piedras, metales y animales, con tanta abundancia de géneros, species y individuos. Y si consideramos el fin que tienen y han de tener, será la misma nada en que se bolverán a rematar y acabar. Y por esto dixo Orfeo en un hymno que tenía las llaves del mar, y que era el principio en que se fundó la naturaleza para imprimir las varias formas que vemos de las cosas criadas. Por lo qual lo

llama materia sagrada, prudente, venerable y sabidor de todas las cosas que son, fueron y serán. Colígese lo dicho de sus palabras: *Gestare claues pelagi, te maxime Protheu / Prisce voco, a quo naturae primordia primum. / Edita sunt, formas in multas vertere nosti / Materia sacra, prudens, venerabilis atque / Cuncta sciens, quae sint, fuerint, ventura trahantur*. Otros dicen que el ayre, de quien tuvieron opinión algunos Philósofos que fuesse principio de todas las cosas, y por esto hijo de Neptuno, porque la superficie del agua se convierte en ayre. Mas no tuvieron razón sino es que por el ayre significaron la nada o materia prima sin el ser que tiene de la forma. Otros, que fuesse un hombre tan sabio que supo la naturaleza de todas las cosas y el arte de astrología. Pero más conforme a lo que del se dize es que supiesse la Chiromancia, que usa de semejantes apariencias y transformaciones. No se à de dar crédito a la opinión de algunos que dicen aver sido un ligero dançante que de sus mudanzas, por ser extraordinarias, dio lugar a la fábula. Mas en resolución, Protheo fue figura del hombre prudente, que sabe acomodarse a lo que más conviene conforme a las ocasiones, usando de las virtudes morales para ser acepto entre los hombres. Reconociendo las circunstancias de tiempo, lugar y personas, que tanto importan para saber comunicar. Son autores desta fábula Teopompo libr. 8 *Rerum Greicarum*. Natalis Comes lib. 8 c., Virg. 4 *Georgicorum*, Homero 4 *Odisse*. Alciato en sus *emble*. Viues in 10 *de Ci. Dei*. Diodoro lib.2 *Biblio*. Y otros que siguen a estos con diversas opiniones.

³⁵ *Dame* son cabras monteses, temerosos animales, que siempre por tímidos andan entre sí unidos, y a vezes se apartan huyendo. Por lo qual dixo Marcial *De te timetur aper, defundunt cornua cerbum. Imbelles Dame, quid nisi praeda sumus*.

³⁶ Dixo *monumenta regis* por el palacio de Numa Pompilio, que dedicado a la Diosa Vesta, de lo qual se infiere que después fuesse el entierro del mismo rey, y assí dixo Ovidio *Hic locus exiguus qui sustinet atria Veste / Tunc erat intose Regia magna Nume*.

³⁷ Tíber, río famoso de la Italia por respecto de la ciudad de Roma, por donde passa, de quien tanto se acuerdan todos los escriptores antiguos, aviendo sido en su tiempo cabeça del mundo, trae su origen del monte Apenino, y beve las aguas de muchos ríos que lo hazen caudaloso. Según Ovid. 2. *de fast.*, antes que se llamasse Týber tuvo nombre Albula. Y del suceso de averse ahogado en él un Rey de los Albanos llamado Tyberino,

se llamó Týber, como se puede colegir de sus palabras *Albulaque Tyberim mersus Tyberinus inundis. / Reddidit, Hibernis forte tumebat aquis. Servio*, en el 8 de la *Eneyda* de Virgilio, refiere tres opiniones, poco va a dezir que por una causa o por otra tenga el nombre.

³⁸ Llamó al Týber esposo de Ilia, madre de Rómulo, porque Ilia fue hija de Númitor, Rey de los Albanos, y Emulio su tío, hermano de su padre, la despojó de la herencia porque muerto el padre y quedando niña, hizo que fuese virgen Vestal por estorvar que no tuviese suceso. Mas esto no aprovechó, porque después Marte tuvo en ella dos hijos, Rómulo y Rhemo, fundadores que llamaron de Roma. Y como lo supiese Emulio, mandó echar los niños en el Tíber, perseverando en la codicia de quedarse con el Reyno. Aquestos infantes no fueron llevados de la corriente del Río, mas quedando en una rebalsa, el mismo río los sacó a la orilla, donde fueron alimentados de una loba hasta que los halló un pastor llamado Fausto, que los recogió y encargó a Laurencia, su muger, para que los criase. Después, quando fueron grandes, vengaron el agravio contra su madre despojando del reyno a Emulio, su tío, y hizieron los hechos famosos que dellos se cuentan. Y porque en esto hizo el Tíber obra de padre a los hijos de Ilia, el Poeta lo llama su esposa. Y dize que tomava la defensa de aver muerto a César para vengarla, amenazando destruyr Roma. Aerón cuenta más en breve esta historia con otro sentido, y dize que después de muerta Ilia Rhea fue sepultada en la ribera del río Annio, cuyas corrientes entran en el Týber, y que sucediendo crecer con las aguas, una avenida deste río Annio deshizo y desbarató el sepulcro de Ilia y se llevó las cenizas al Tíber, por lo qual lo llama Horacio esposa de Ilia.

³⁹ La razón de quererse favorecer más de aquestos que de otros me parece que sea la que quieren dezir los mismos renombres que pone a cada uno. A Appolo por ser profeta y saber lo por venir, para que le instruyesse en lo que les convenía hazer, que más acepto fuese a los Dioses. A Venus por ser alegre, para que desterrasse y apartasse el enojo que con los Romanos tenían, convirtiéndolo todo en paz, amistad y concordia. A Marte por ser autor del pueblo Romano, según que está dicho, y estar obligado como tal a conservarlo y defenderlo para que permaneciese y durase.

⁴⁰ Vesta fue hija de Saturno y de Rhea, según la opinión de Diodoro Sículo y Ovidio, que dize *Filia Saturni o Regina potentis. / Ex ope Iunonem memorant Cereremque / Semine Saturni tercia Vesta fuit*. Fue un ídolo Troyano que truxo Eneas a Italia, donde luego le hizieron templo en la ciudad de Alba, según dize Jubenal. Después en Roma tuvo por templo el palacio que avía sido de Numma Pompilio. Uvo opinión que u viesse sido consorte de los Penates, por lo qual dixo Macrobio que quando alcançavan los Cónsules la dignidad Consular, hazían sacrificios a los Penates y a la diosa Vesta, y en confirmación desto Virgilio introduce a Héctor diziendo *Sacra tuosque tibi comedat Troia Penates / Sic ait & manibus victas Vestaque potete, / A Eternu aditis reffert penetralibus igne*. Algunos dizen que fueron dos Vestas, una madre de Saturno y otra su hija, que fue siempre virgen. Por la que fue madre, significaron la tierra, y fingieron que fuesse enamorada de Príapo, que significa la potencia seminal, para dar a entender que la tierra sin la semilla no puede frutificar. Por la hija significaron el fuego elemental, según que dize Ovidio 6 *fastorum*. *Vesta eadem est & terra, subestvigil ignis vtrique. / Significant sedem terra focusque suam*. Por esto la fingían una muger sentada cercada de muchas plantas y animales que le ofrecían guirnaldas, según que dize Hecateo Milesio en sus *genealogías*. Y porque el fuego elemental es eterno, la llamaron eterna, según veremos en Horacio libr. 3. De aquí es que lo escriptores antiguos llaman al fuego y a las cosas que le pertenecen el nombre de Vesta, y significaron por ella la virginidad, porque como el fuego no produze nada, assí la virgen no frutifica. Mas no haciendo diferencia de ninguna, lo que fingieron los antiguos de Vesta es que fuesse la guarda de todas las cosas, a quien ofrecían sus primicias, según dize Homero en un hymno: *Vesta Deumque hominumque domos Deaque colis altas / Perpetuamque tenes sedem, quae semper honorem: / Premia cui data sunt ingenua: te sine nulli / Mortales vnquam celebrant combiuia laeti, / Ni Veste primum libent predulcia vina*. La razón de aqueste reconocimiento dize aver sido la que primero edificó casas, y assí la pintaban dentro dellas. Todo lo qual dize Posidonio in *Heroibus* con estas palabras: *Vesta sane Saturni filia domum primum inuenit, quam etiam inuentionis causa, intra domos pingere consueueran: vt & has seruaret & cultos in illis esset habitantium*. Y para más venerarla, instituyeron religión de donzellas que guardassen perpetua virginidad, debaxo de ley que si alguna quebrantasse el voto, muriesse por ello. Por lo qual Opia fue enterrada biva, y en su sepulchro se puso este letrero que manifestó su delito *Vestalis virgo laesi damnata pudoris, / Contegor hoc viuens Oppia subtumulo*. Y otra llamada

Fonteya, hermana de Marco Fonteyo, que fue Governador de Francia, le sucedió lo mismo. Y a Marcia y Minucia, que por su hermosura y elegante parecer se tuvo sospecha que no fuessen castas, también las enterraron. Y Floronta, convencida del mismo delito, ella misma se mató. Y Posthumia, no más de porque se adereçava algún cuydado, se vido en el mismo peligro de ser castigada; mas fue absuelta por el Pontífice, según Titolivio lib. 4 cap. 2 y 22. Ninguna que tuviesse algún defecto de su persona era admitida a esta religión. Bien al contrario de lo que nosotros usamos, que siempre de los hijos los más ynútiles para el mundo por ser imperfectos, los ofrecemos a Dios. En lo qual eran más considerados los Gentiles para mayor confusión de nuestro mal proceder. Otras cosas se pudieran dezir de Vesta, porque son fabulosas y lo dicho es historia verdadera, se dexan para otro lugar.

⁴¹ Quiere dezir que ninguno de los Dioses querría favorecer aquella causa estando todos ofendidos y enojados, todo esto para más encarecer la muerte de César y su estimación.

⁴² Llamola risueña porque algunos dizen que nació riendo, pero más cierto es por declarar el effecto de Venus, que donde entre de por medio no ay yra, enojo ni riña. Venus fueron tres (según dize Cicerón lib. 3 *de nat. Deorum*), la primera, hija de Saturno y Día, a quien fue dedicado el famoso templo de Élide. La segunda fingen los Poetas por Diosa de los amores, deleytes y hermosura, y aver nacido sin madre, de la sangre del miembro que cortó Saturno a Celo, quajada con la espuma del agua salada del mar donde lo arrojó, según dize Tibulo I. lib. de sus *Elegías*: *Nam fuerit quicumque Io quax, is sanguine natam. / Is Venerem e rapido seneciet esse mari.* Y Museo donde escribe de Leandro dize: *An nescis Venus Orta maris se semnine quod sit. / Imperat haec vndis nostrique doloribus una.* Desta y Mercurio fue hijo Cupido, el segundo, el niño ciego rapaz. La tercera fue hija de Júpiter y Dione, y muger de Vulcano, de quien hablará Horacio en la *Oda* 4. Ha se de advertir que de la primera Venus los autores no hazen mención, sino de la segunda y tercera, de quien sin diferencias es todo lo que escriben y el vulgo dize. Y desta que nació de la espuma de la mar dizen que donde primero habitó fue en el monte Cythereo, de quien se llamó Cytherea, y que después a Cypro, donde hizo franqueza de su persona, por lo qual le dieron el título de Diosa de los amores y de la hermosura, como a la que en esto hizo principio, y por esta causa le pertenece lo que dize Horacio en este lugar, el ser risueña, alegre, entretenida en

conversaciones, juegos, bailes, burlas y pasatiempos, que pertenecen a los que se quieren bien. Y nombra a Ericina por un templo que tuvo en el templo Erice de Sicilia, y por otro que tuvo en Roma antes de la puerta Colina, que se llamó de Venus Ericina.

⁴³ Tus hijos, que nacen del apetito sensual, que aquí se entiende por Venus. Porque propiamente Cupido es hijo de la ociosidad de los hombres entretenidos en ocupaciones de regozijo y plazer, a quien agradan ligeras y vanas esperanças sustentadas con dulces y lascivos pensamientos, lo qual dejo para otro lugar.

⁴⁴ A Marte llamó autor del pueblo Romano porque, según está dicho, fue padre de Rómulo.

⁴⁵ Quiere dezir a los Romanos, que se preciavan venir de Marte por aver sido su hijo Rómulo, como queda dicho, y ellos derivarse de Rómulo, a quien tenían por padre de Roma.

⁴⁶ Quiere dezir las armas, tomando esta parte por todas las armas.

⁴⁷ Dixo *vultus* y no *facies* porque el rostro no se muda, y el semblante sí, por el accidente que le perturba y altera. Llámase *vultus* en latín a volviendo, porque con facilidad se buelve.

⁴⁸ Mauros son pueblos de África, y otros los llaman Medos, y algunos les dan este nombre por descendientes de Mauritania, aviéndolos perseguido Hércules para que se viniessen a poblar en África, y corrompido el vocablo de Mauros, los llamamos Moros, no me determino en lo que sea porque no pertenece a este lugar.

⁴⁹ Estas son las condiciones de Marte y de los que lo tienen por planeta. Según dize Orfeo en un hymno, Marte es el furor y las ravia de los ánimos en la guerra, y por esto Dios de las batallas. Fue hijo de Juno y Júpiter, aunque algunos pensaron que no tuviesse padre, mas Hesíodo dize lo contrario claramente en estas palabras en su *Theogonia*: *Addita mox vxor post has est vltima Iuno / Lucinam, Martemque parit, quibus est prior Hebe: Iuno hominum regi, Regi coniuncta Deorim*. Tuvo por su nutriz a

Thero, según dize Pausanias *in laconicis*, mató a Halirrhoto, hijo de Neptuno, porque se atrevió a forçar a su hija Alcippa, lo qual dixo él mismo a los doce Dioses en Arceopago, que quiere dezir campo de Marte, de los quales fue absuelto por aver tenido razón. Tuvo muchos hijos en diversas mugeres, sin tener ninguna por legítima. Y cometió adulterio con Venus, como en otra parte diré. No permaneció jamás en lugar, mas inquieto, anduvo por el mundo haziendo daños, crueldades y estragos, conforme a su condición. Jamás estorbó a nadie enojo ni vengança que quisiesse hazer por averle herido Diodemedes, según dize Homero en el 5 *Ilíade*. Fueron Víctimas deste cruel el cavallo por la ferocidad, el lobo por su perspicacidad, el perro por la vigilancia, y por la misma razón el gallo, pico y bueyre. Y según dize Heródoto *in Melpomene*, los Scitas le sacrificavan de cien hombres que vencían en la batalla, uno, degollándole sobre un vaso done recogían la sangre. Y de más desta víctimas le consagraron la yerva grama, porque se entiende que nace con abundancia donde se derrama sangre humana. Dieronle los Poetas por compañeros al temor, la yra y clamor, que son effectos de la guerra, como al Dios della, y a esto alude Horacio en dezir a quien agrada el clamor y vozería. Su moralidad es fácil de entender: hijo de Juno, que significa riqueza, y quiere dezir que la guerra nace del poder, porque sin la riqueza no la ay, ni causa por qué reñir. Criole Thereo, que significa ferocidad. Anduvo por el mundo sin reconocer domicilio, y quiere dezir que la guerra no está sujeta a leyes, porque las armas declaran por traydores los vencidos, y la voluntad y pasión son los jueces. Tuvo diversos hijos sin propria muger por la misma razón. Cometió adulterio con Venus, y quiere dezir, la contrariedad de criar y matar, edificar y destruir, adornar y descomponer, por lo qual dixo Homero *Mar hominum occisor qui agros populares & vrbes*. Estas fueron las condiciones de Marte, y estos sus hechos y effectos.

⁵⁰ A Mercurio llamó ave porque tiene señorío sobre los entendimientos y porque en el discurrir tienen velocidad lo pintaron con alas.

⁵¹ A Rómulo llamó Quirino por lo que se dirá en la *Oda* doce. Y Ovidio dixo en los *fastos*: *Proxima lux vacua est, at tertia dicta Quirino: / Qui tenet hoc nomen Romulus ante fuit. / Siue quo hasta Quiris priscis est dicta Sabinis, / Bellicus atelo venit in astra Deus.*

⁵² Quiere dezir que a César Augusto pertenecían todos estos hechos, atribuyéndole el valor que para conseguirlos era menester. Todo lo qual dize por engrandezerle, y bien lo mereció, pues sugetó al imperio Romano, a los Cántabros, aquitanos, Rhetos, Vindelicios, Dalmacios, Suevios y Cattos. Pasó a Francia a los Sicambros. Reconocieronle los Etíopes, Indios, Scitas y Garamantas embiándole dones y Embaxadores. Hizo cinco guerras civiles, la Mutinense y Ática contra M. Antonio, y en su memoria edificó a Nicopolin; la Philipense contra Bruto y Casio; la de Perusia contra L. Antonio, hermano del triunvir; y la de Sicilia contra Sexto Pompeyo, hijo del gran Pompeyo. Fue de tanto esfuerço y valentía por su persona que en la guerra Matinense se vio en tanto aprieto que no solo hizo oficio de Capitán, sino también se valió de ser buen soldado, porque aviéndole herido al Alférez mayor de su estandarte y legión, él mismo tomó el águila sobre sus hombros y la sustentó por mucho tiempo, prueba de grandes fuerças. Son autores de lo dicho Suetonio y los que escriven su vida.

-Oda III.

Argumento. Según parece en esta *Oda*, Horacio y Virgilio eran grandes amigos, tanto que no devía de hallarse el uno sin el otro. Y como viniese la ocasión de averse de ausentar Virgilio, hizo Horacio demonstración de un grande sentimiento. Y maldize al que primero fue tan atrevido que quiso navegar, como causa primera de donde procedió que los hombres navegassen, queriendo inferir que si aquel no hiziera principio, los demás no se atrevieran. Comiença su *Oda* hablando con la nave que avía de yr, pidiéndole lo lleve y buelva seguro, pues en llevar a Virgilio lleva la mitad de su alma y de su vida. Es Apóstrophe, que llaman los Rectóricos: esta dicción assí es usada de los Rethóricos quando con encarecimiento pedimos lo que desseamos. Y a esta manera de hablar a quien no está presente llaman Apóstrophe.

⁵³ Para invocar a Venus dixo poderosa en Cypro, usando de la figura Perífrasis, quando lo que se puede dezir con sola una palabra se dize por muchas, que en romance decimos circunloquio. Fue Venus poderosa en Cypro por ser la parte del mundo donde primero hizo almoneda de su persona, y tuvo principio el vender las mugeres por dineros el uso de sus personas, tan contra razón. Y porque nació de la mar, según está dicho, fue

colocada por Diosa entre las estrellas, que es el Luzero por quien se gobiernan los navegantes, y assí le haze invocación.

⁵⁴ Cástor y Pólux. Son el signo Géminis; a esto añade de una repetición Rethórica en confirmación de lo mismo, diziendo que los hermanos de Helena sean en su favor, Cástor y Pólux, porque según se dize, Júpiter, en forma de Cisne, se enamoró de Leda, muger de Tíndaro, y de su ayuntamiento, como si fuera un ave, puso dos huevos. Del uno nacieron Pólux y Helena, y del otro Cástor y Clitemnestra. Aunque algunos quieren dezir que el huevo de que nacieron Pólux y Helena era de Júpiter, y que assí fueron inmortales, y que el segundo fuesse de Tíndaro, de quien nacieron los dichos Cástor y Clitemnestra, que fueron mortales. Estos dos hermanos fueron muy valentísimos y animosos, y acompañaron a Jasón en la impressa y navegación del Vellochino dorado, y hizieron cosas dignas de memoria. De Pólux se dize que combatía a puñadas sin que nadie le venciesse, y de Cástor que luchava y corría sin ygual, según dize Apolonio li. I, y mientras ellos estuvieron en esta ausencia, sucedió que Theseo robó a su hermana Helena, por lo qual venidos que fueron de Colchos, hizieron guerra a los Atenienses, y recobraron la hermana por fuerça de armas, y cautivaron a Aetra, madre de Theseo, y enamorados de Phebe y Talaira, dos hijas de Leucio, cayeron en la misma culpa que a Theseo vituperaron. Estas dos hermanas recién desposadas con dos hermanos, Lynceo y Ida, hijos de Aphareo, los quales quisieron vengarse, y en batalla Lynceo mató a Cástor, y Pólux mató a Lynceo, y Ida cayó muerto de un rayo, y solo Pólux quedó con la vida. Fueron siempre Pólux y Cástor muy amigos mientras bivieron y tuvieron entre sí concordia de quietar el mar quando los navegantes padecían naufragios, por aver quedado diestros marineros de la navegación que hizieron. Y sucediendo que el uno muriesse, muy lastimado de su muerte, Pólux alcançó de Júpiter que le diesse parte de su immortalidad, de tal manera que gozassen a vezes della, viviendo el uno la mitad del tiempo del otro. Júpiter lo concedió, y los convirtió en un signo del Cielo que se dize Géminis, su assiento en el Zodiaco, con tal orden que biviesse el uno los seys meses del año, y el otro los otros seys. Y assí vemos que la una estrella destas se descubre la mitad del año, quando la otra no parece. Por lo qual el Poeta teniendo por favorables a estos dos hermanos por lo que está dicho, los invoca para que assí como tuvieron costumbre biviendo en la tierra de compadecerse de los trabajos de los navegantes, assí también tengan en su protección y amparo la nave en que Virgilio camina. Acerca desto mismo

es otra la opinión de Diodoro, que padeciendo naufragios unos navegantes con quien yva Orfeo, hizo ciertos sacrificios que aprendió de Egipto, después de los quales vieron sobre las cabeças de Pólux y Castor dos cometas de resplandor y cessó la tempestad. Mas esto sucede muy de ordinario naturalmente, porque la última impresión del ayre, que llaman los Griegos Polideuces y los Latinos Pólux y Castor, es una exalación de la grosedad del vapor que se levanta de la tierra, y con la frialdad del ayre de la noche se encoge, condensa y aprieta en la primera región, muy junto a la tierra. Y quando halla algún cuerpo a quien llegarse, encendida como humo, ella misma se detiene hasta consumirse y acabarse. Porque el humo no es otra cosa que fuego esparcido. Esta vemos que en las riberas de los ríos se levanta y muchas vezes resplandece, lo qual sucede donde quiera que ay apretura de gente que la causa, estando recogida en medio del frío. Y porque en las naves y en las ocasiones de tempestades la gente se recoge a los entresuelos, y con el frío que las cera no puede salir, sino condensarse y apretarse más, después que se aplacan las tormentas sale estando el ayre más iluminado, y toca en las antenas y gavias de los navíos, y causa las dos luces que se llaman Santelmo. De lo qual se infiere haver bonança, porque es señal que el rigor del ayre se ha mitigado y da lugar a las tales exalaciones que con la tempestad estavan represadas y oprimidas. Plinio dize que los marineros llaman a esto Pólux y Castor, que son el signo Géminis. Y que pareciendo el uno solo, no es del todo buena señal porque aun todavía haze resistencia la frialdad del ayre, como se echa de ver por la obra. Y assí dixo Propercio *Candida foelici soluite vella toro*. Y quiso dezir que viniessen acompañados por más cierta señal de bonança, estando el ayre más claro.

⁵⁵ Eolo, padre de los vientos, fue hijo de Hippo y Menecla, hija de Hyli Lyparense (según Ovidio en la *Epístola de Leandro*, y Apolonio en el libro quarto *Argonau.*); residió en las ínsulas Eolas (según Estravón libro sexto), y fue muy sabio en conocer los vientos, para enseñar a los navegantes a prevenirse contra sus tempestades. Y porque en este arte fue muy estimado y experto, los antiguos lo llamaron padre de los vientos. Estos se causan de un vapor seco de la tierra, y dizen los Poetas que son hijos del Aurora y de Atreo, provocados de la Diosa Juno por la creación que tuvieron de Papho, y que Júpiter los detiene encerrados. También dizen que son incitados de las furias, y que Júpiter los echó del cielo por la inquietud que causavan allá. Y que como por averlos echado se siguiesse grande alboroto en el mundo, temiendo no los destruyessen,

los encerró en cuevas y en concavidades de la tierra, dándoles a Eolo por su rey. Por lo qual dixo Virgilio en el I de la *Enei*. *Set pater omnipotens, speluncis abdidit atris / Hoc metuens, molemque & montes in super altos imposuit, / Regemque dedit, qui foedere certo & premeret, / Et laxas sciret dare iusus habenas*. Sus nombres son diversos en cada Provincia, y assí no los diré. Los principales son quatro: de Oriente se llama Euro o Solano; de Poniente, Zéfiro, Favonio o Gallego; de medio día, Austro o Abrego; y si de la parte del norte, Bóreas o Cierzo. De los quales cada uno tiene otros dos vientos como coadjutores, que tienen otros nombres. Por manera que siendo quatro los principales y ocho los colaterales, son todos doce, según Arist. lib. 2 *meteu*. Mas si se rebuelven, nadie los podrá contar. Por esto me parece que Horacio los temía, y hizo excepción de uno solo, que lo nombra Iapiga, por ser el que era bueno para navegar en aquel viaje de Italia a Grecia, y entre nosotros se llama Vendaval. Muchas cosas se pudieran dezir de los vientos, no las pidesse lugar.

⁵⁶ Quiere dezir que tenía el corazón de azero; también puede significar la codicia de los hombres que no se popan a los peligros por adquirir dinero, queriendo declarar la afición que le tienen como si estuviera en el corazón.

⁵⁷ Hyadas fueron siete hijas de Atlante y de Pleyone, hija de Océano y de Thethios, según Ovidio en el 5 de los *Fastos*: *Duxerat Ocean' quodam Titanida Thetin / Qui terram liquidis, qua pater, ambit aquis. / Hinc sata Pleione cum stehtero Atlante / Iungitur, vt fama est, Pleiadesque parit*. Tuvieron estas un hermano que se llamó Hiante, de quien tomaron el nombre, y dicen que lo mató una Leona. Por el qual desastre lloraron tanto que fingen los Poetas averlas convertido los Dioses en estrellas con propiedad de causas humedad y pluvias, para satisfacerlas de su llorar, porque Hyas en griego significa pluvia. Y el lugar que les dieron fue en el signo Tauro, poniéndole dos en los cuernos y dos en las narizes, dos en los ojos y una en la frente, por lo qual dixo Ovidio *Oramicant Tauri septem radiancia flammis, / Nauita quas Hyadas Graius ab vrbe vocat. / Pars Bacchum nutrisse putant pars credit esse / Thetios has neptes Oceanique senis*. De donde consta también que fuessen a más de Bacho. Sus nombres dixo Arastro in *Astronomicis* en estos versos: *Taygete suavis, nigis Electraque Ocellis, / Alcione Asterope partier diuina Celeno. / Et Maia & Merope genuit quas splendus Atlas*. Entiendo que estas y las Pléyades son una misma cosa, y que por esto a

las Pléyades llamaron Virgilianas y a estas Hyadas, y la razón de ser pluviosas es una misma en las unas que en las otras. Por hazer el sol y la luna el equinoccio juntos a los veynte y tres de Septiembre. Causa de grandes alteraciones en la mar, por concurrir la Luna debaxo del Sol derechamente y ocuparle todos sus rayos con que templa el ayre de sus humedades. Y como entonces queda la Luna señora del ayre, predominando con su humedad, por esto son peligrosas en este tiempo las navegaciones y grandes las tempestades. Otros dizen que fueron doze estas hijas de Atlante, y que las cinco se llaman Hyadas, y las siete Pleyadas, en lo qual poco va a dezir. La verdad desta fábula, según Fabro Estapulense lib. 3 de su *Esphera* es que su padre destas donzellas fue grande astrólogo y quiso eternizar sus nombres poniéndolos a estas estrellas.

⁵⁸ *Freta* son propriamente lugares estrechos de la mar, que por la vecindad de la tierra son inquietos. Los Poetas los ponen por todos los mares, y algunas vezes por las aguas y por las ondas, la parte por el todo.

⁵⁹ Según la opinión de algunos, Dánao fue el primero que navegó en Egypto para Grecia; Philostephano dize que Jasón, y Diodoro que Neptuno, y que por eso lo hizo Saturno su capitán y ganó el título de Dios de la mar. Mas yo entiendo que después de Noé, fueron los primeros navegantes los fenices, y que por esto fueron tan señalados en la navegación que hizieron a España los de Tyro y Sidón, en compañía de Sicheo, marido de la Reyna Dido, a quien imitaron todas las otras naciones del mundo. Estos començaron a mirar las estrellas y a regirse por el Norte, en cuyo aspecto, porque no se muda, se conoce el camino. Grande temeridad, siendo tan fuera de razón confiarse del agua y tan manifiesto el peligro, para lo qual no uvo otra causa sino la codicia. Es opinión todo lo dicho de los Coronistas de España.

⁶⁰ Vados son propriamente los márgenes tortuosos de los ríos, y aquí se toman por los mares. Y quiere dezir que son tan temerarios los hombres que contra lo que Dios ordenó, se atreven con la presunción de que todo lo alcançan por medio del arte, y luego se lamenta que a rienda suelta el linage humano se pierde.

⁶¹ Quiere dezir, Prometheo. Jápeto, rey de Thesalia, aunque por sí mismo fue de claro nombre, por el valor de sus hijos fue muy mal señalado. Tuvo de su muger la Ninfa

Asia, de quien tiene el nombre la tercera parte del mundo, a Hespero, Atlante, Epimetheo y Prometheo, todos muy famosos, según que dellos trataremos en sus lugares; y de Prometheo dicen los escritores Hesíodo y Godofredo Veringio aver sido tan ingenioso que hizo un hombre de barro, y que Minerva le ofreció qualquier cosa de las del cielo para acabarlo de perficionar. Y así por su industria lo subió allá. Y como reconociese que todos los cuerpos celestiales estaban animados con el fuego, encendió una antorcha en el carro del Sol y con ella baxó el fuego a la tierra, con el qual bivificó su estatua y la animó. Júpiter se ofendió deste atrevimiento, y por castigarlo mandó a Mercurio que lo prendiese y llevase al monte Cáucasso, donde amarrado a un peñasco un águila le royese el corazón, y que una muger llamada Pandora le dicesse a beber de un licor que contenía todos los males y enfermedades. Y así sucedió que descubriendo el vaso le envistieron todas aquellas calamidades, y comprehendieron al género humano. Otros dicen que Prometheo no quiso recibir el vaso, y que Pandora lo dio a su hermano Epimetheo. Son autores de lo dicho Propercio lib. 8, Ovidio lib. I *Metamor.*, Hesíodo in *Theogonia*, Apolonio lib. 2 y otros muchos a quien refiere Natalis Comes. Muchas declaraciones tiene esta fábula según las ocasiones y propósitos de los escriptores. Lact. fir. lib. 2 *de Origine erroris* dize que Prometheo fue el primero que hizo estatuas en tiempo que comenzó la idolatría. San Fulgencio lib. I de su *Mitologia* la declara por figura de la creación del hombre. La verdad y lo que haze nuestro propósito es que Prometheo fue sapientísimo en la Filosofía natural, y supo cómo se engendran los rayos en las nubes y aprovecharse del fuego en los ministerios que nos servimos de él. Y después aprendió la Astrología en el monte Cáucaso, cercano a las estrellas por su altura, y la enseñó a los Assirios con mucho cuydado, significado por el águila que le roía el corazón, que es la parte donde tiene assiento nuestro desseo, según dicen Aristot. y santo Tomas en lo *de anima*. Dícese que Mercurio lo ató con cadenas, porque este Planeta a los que nacen en él los inclina a saber. Fue causa que sucediessen muchos males en el mundo porque usando mal de la ciencias son grandes las ocasiones de perderse, como en se vee en el arte del navegar, que por averlo alcançado, tan caro a muchos a costado. Y a este propósito dize Horacio la fábula y muchos exemplos no fabulosos, sino verdaderos, se pudieran dezir.

⁶² Quiere dezir que antes que Prometheo, aunque los hombres morían, era ya muy tarde, después de aver bivido largo tiempo, porque ni avía enfermedades ni otros accidentes que los acabassen, como después del sucesso de Prometheo.

⁶³ Como queda dicho en la *Oda* I.

⁶⁴ Fatigas de Hércules llaman los Poetas a los trabajos que padeció por mandado de Euristeo, su hermano. Y en particular toca Horacio la baxada del infierno en que quiso provar Euristeo el valor de su hermano Hércules, estando ya satisfecho de sus heroycos hechos en la tierra. Y mandole que fuesse al infierno y le truxesse el horrible Cancervero, cuya figura y fábula adelante se dirá. Aceptó Hércules le impressa, aunque dificultosa, y como sabio hizo primero sacrificios, y se fue al Promontorio Tenaro, donde por una boca que tiene entró y passó el río Acheronte y los demás ríos de quien en sus lugares diré. Y como llegasse al Reyno obscuro del infierno, halló a Theseo y Peritoo sentados sobre una piedra sin poderse levantar, lo qual les sucedió por pena y castigo de su atrevimiento, y fue el caso que aviendo los dos rogado a Helena de conformidad, echaron suertes quál la llevaría, juramentados que qualquiera de los dos que quedasse con ella ayudaría al otro para rovar la que escogiesse por muger en el mundo o donde quiera que estuviesse. Cupo la suerte a Theseo, y Peritoo quiso que Proserpina, muger de Plutón, fuesse su muger. Y Theseo, por el juramento, baxó con Peritoo al infierno para ayudarle al Rapto de Proserpina. Del camino tan largo y trabajoso que llevaron, en llegando parecioles descansar y se sentaron sobre una piedra, donde les halló Hércules que no se podían levantar. Porque en el infierno no ay descanso, sino trabajo. Hércules, que los vido, aunque no yva para aquella impressa, movido del piadoso ánimo que siempre tuvo, sacó a Theseo, que tenía menos culpa, y dejxó a Peritoo, que avía sido el agressor. Y cuydadoso de hazer presa en el Cancervero, entendió que Menacio, un barquero del infierno, le estorbava su designio, de lo qual enojado el fuerte Alcides, luchó con él, y entre sus braços tan fuertemente le apretó que lo quebrantó sin dexarle hueso sano. Y pasando adelante vio al Cancervero, y que se retraía a la silla de su señor Ditis. Mas poco le valió, porque de allí lo sacó sin que le pudiesse resistir. Y como saliesse con él a la luz, la mudançza de su Esphera causó que bomitasse gran cantidad de veneno sobre unas piedras que los Griegos llaman Aconas, donde después nació la yerva que llaman acónito, que es mortífero veneno que mata

irremediabilmente al que la toca. Significa esta fábula que los hombres valerosos siempre se han de emplear en hazer bien a los que poco pueden, como hizo Hércules a Theseo, que estava impossibilitado de poderse librar, según dize Natalis Comes. Y el sacar al Cancervero moraliza Rodolfo Agrícola diziendo que es grande trabajo sacar a luz cosas escondidas, poniéndolas ante los ojos de todos. Y que el Acónito naciesse del veneno derramado del Cancervero tuvo principio de nacer en aquella parte de Tenaro abundancia desta yerva, por donde entró y salió Hércules. No viene a propósito tratar de todos sus trabajos en este lugar, diránse en la *Oda* catorce del libro 3, y lo demás que le tocare.

⁶⁵ Acheronte es río de la Calabria, y el Poeta lo pone por el río infernal porque en su aspecto es turbio y cenagoso. Deste dizen los Poetas que sea el primer río del infierno, y que nace de una laguna Acherusia, no muy lejos de la ciudad de Gihiro, según dize Pausanias *in aticis*, y Estravón lib. 9 dize estar cerca del Promontorio Mileno. Aunque uvo dos Acherusias, una en el campo Brucio, y otra cerca de Pandosia, en el campo Thesprocio o en Épiro, cerca de la ciudad Herclea. Y desta es la más cierta opinión que naciesse el río Acheronte, el qual se hunde debaxo de tierra, y por esto dize que passa a los infiernos, donde haze una grande y profunda laguna, y buelve a salir por cierta boca o cueva, por lo qual fingen los Poetas que Hércules sacó el Cancerbvero, según dize el comentador de Nicandro en estas palabras, que por ser fábula son necessarias *Acheron fluius est Herachlea Pontice, qua Hercules Plutonis Canem eduxit, atque collis Aconitus ducitur*. El agua deste Río es desabrida y amarga, sus riberas están pobladas por álamos blancos, por lo qual se dize que Hércules, quando por allí passó, se coronó de sus ramas y que por darles el humo del infierno, por la una parte quedaron negras, y de la otra blancas, y assí nacieron después siendo plantadas en las riberas del río Acheronte de Épiro, según dize Heródoto de Plantas. Su moralidad es que Acheron significa la melancolía y la tristeza que tiene el hombre cercano a la muerte, considerando los males de la vida passada, en que se ofrecen a la memoria tanta diversidad de cosas que son significadas por la laguna profunda que haze de represa, mas después buelve a salir por otra boca, que significa la confiança con que se anima el hombre a salir de aquel trabajo por la misericordia de Dios. Dízese tener amargas sus aguas porque es amarga la consideración del peligro que entonces amenaça. En otra parte diré de los otros ríos del infierno, por no alargarme más.

⁶⁶ En dezir rayos ayrados de Júpiter se puede entender que toca la historia de los Gigantes, que presumieron de levantar los montes uno sobre otros hasta llegar el cielo para hazer guerra contra Júpiter, del qual fueron destruydos con sus rayos. Estos fueron los Titanes, hijos del Sol, Hiperión, Briario, Ceo, Tiphón, Aencelado, Aegeon, Astreo, Abous, Palines, Runchus, Purpúreo, Lycaón y Aurora. Véase con esto lo que diré en la *Oda* 1 del libro 3, y quiere dezir el Poeta que no escarmientan los hombres de los castigos del cielo, sucedidos una vez para cessar de sus maldades. Lo qual pondera con extremo si se advierte el orden que guarda, diziendo primero lo que es menos, como el navegar, después subir al cielo y baxjar al infierno, y lo peor de todo, bolverse contra Dios. De todo lo qual es la conclusión que en lugar de enmendarse, muchas vezes se empeoran.

-Oda IIII.

Argumento. En esta *oda* muestra Horacio aver sido inclinado a la secta de los Epicúros, cuyo proceder fue en passatiempos y deleytes, como si después desta vida otra no uviera. La quenta que hazen los perdidos, que despreciando la virtud, abraçan los vicios por último fin, sin considerar que todo se acaba, y más presto la ida desordenada. Habla a este Cónsul para persuadirle a que se huelgue con el exemplo de la naturaleza, que en unos tiempos parece que toma descanso y alivio de los que en otros padece, y dízele ser ya passado el riguroso tiempo del Invierno y venir el de la agradable Primavera, quando las naves se retiran al agua, los ganados salen al campo y los prados comiençan a produzir frescura y verdor, y que la Diosa Venus rige los coros de sus danças a la claridad de la luna, mientras Vulcano se ocupa en abrasar los obreros de sus oficinas. Por lo qual le persuade a holgarse. Que si biviendo no lo procurava, después de muerto no era possible gozar de ningún plazer, como en su discurso se verá.

⁶⁷ Esto dize porque en el tiempo de la Primavera todos los animales se juntan para la propagación de sus especies. Y principalmente en la naturaleza humana se renueva la sangre con cierta propensión a holgarse, como lo vemos que se dan los hombres a passatiempos y deleytes, y gustan de los coros de las danças.

⁶⁸ Son tres hijas de Venus, llamadas por sus nombres en griego Pasithea, Aglaia y Eufrosina. Gracias fueron tres hijas de Júpiter y de Eurinome que sirvieron a Venus de criadas, con aspecto de donzellas, assidas de las manos, mirándose entre sí y baylando, como Horacio lo dize en este lugar, y Policiano dixo *In medijs soluta comas nudata papilas, / Ludit & alterno terram pede gracia pulsat*. Son tres propiedades que las mugeres han de tener para ser agradables: la una, resplandor que cause alegría en sus personas, a quien llaman los Griegos *Aglaia*, que quiere dezir resplandor; la segunda es una alegría que haze a las mugeres briosas y esparzidas, con la qual aunque de su naturaleza están obligadas a ser encogidas, no les parece mal el ser desembueltas. Y a esta llaman los Griegos *Eufrosina*, que quiere dezir alegría. La otra es discreción con que estas gracias y todas las demás me parecen al doble mejor, y la llamó *Talía*, que quiere dezir repetir o duplicar. Suelen ser las mugeres importunas, no sabiendo usar de los tiempos ni de las ocasiones quando ciegas de lo que su voluntad les pide, son enojosas al que las quiere, mas si tienen discreción, no se les echa de ver ninguna falta que sea notable, con las quales tres cosas las mugeres son agradables, y faltándolas dexan de serlo, porque de lo contrario se sigue de ser desluzcidas, que no les aprovechen las galas, de no ser briosas, parecer desgraciadas, y muy peor que todo no siendo discretas por ser tormento para quien las trata. No podemos obligar a las mugeres a ser todas hermosas, mas a lo menos que tengan estas partes, si porque aunque sean hermosas en lo natural, si que lo dezimos les falta, dexan de ser agradables.

⁶⁹ De las ninfas está dicho en la *Oda* I.

⁷⁰ De Vulcano entendido por el fuego trata Horacio en este lugar, y según las varias naturalezas del fuego, assí con diferencia lo significaron los antiguos por Júpiter, Minerva, Vulcano y Vesta, porque por Júpiter entendieron el fuego elemental, el qual no solamente no ofende, mas ayuda, por ser activo a la generación, del qual a la más alta y subtil parte llamaron Minerva, y por esto dixeron que Júpiter la engendró de su cabeça, sin ayuntamiento de muger, que quiere dezir sin mezcla de materia combustible. Y porque consideramos también el fuego en la media región del ayre, donde se encienden los vapores de la tierra, de los quales se causan los vapores (según está dicho en la *Oda* 2), lo llamaron Vulcano, ministro de Júpiter. Mas entre nosotros con necessidad de alimento combistible para conservarse, se dize Vesta. De las quales acepciones la más

común es la de Vulcano, la que avemos de declarar. Fue Vulcano hijo de Juno, según dixo Hesíodo *in Theogonia: Vulcanum peperit, vno coniuncta in amore prestantem*. Sin padre según algunos, mas Homero dize que de Júpiter, y que por aver nacido disforme y cojo, lo mandó precipitar del cielo a la ínsula Lemno del mar Egeo, según dize Homero *I iliad: Mequoque d caelo pede iecit Iupiter olim, / Contra illum auxilium misero vt mihi ferre pararem, / Ast ego cum caelo, Pheboque cadente ferebar: / In Lenum vt cecidi, vix est vis vlla relucta*. Uvo muchos deste nombre: uno hijo de Caelo, otro de Nilo y Opas, el tercero de Júpiter y Juno, a quien se dio el arte de labrar el hierro, y el quarto que nació de Menalio, que tuvo las Ínsulas de Cicilia que se llaman Volcanes. Este tuvo por muger a Aglaia, una de las gracias, según dize Ifacio, pero más cierto es que a Venus la tercera, que fue hija de Júpiter y Dione, según Virgilio lib. 8 *Eneidos: At Venus haut animo nequiquam exterrita mater / Lauretumque minis, & duro mota tumultu, / Vulcanum alloquitur, talamoque hic coniugis aura / Incipit, & dictis diuinum inspirat amorem*. Deste dixo Eurípides *introad*, que dava luces encendidas en las bodas *In nupcias mortalium Vulcane fer fascas*, por lo qual en ciertos juegos que se hazían en honra suya, llamados Lampadoforia, corrían con hachas encendidas, según dize Heródoto *in Vrania*. Llamaronlo Dios del fuego porque enseñó a transformar el hierro en varias formas mediante el fuego, que según está dicho, Prometeo fue quien lo inventó o halló. Y en esto se fundan los que lo tienen por el mismo fuego. Dieronle assiento en los montes de Cicilia, y llamaron Oficinas de Vulcano a los Volcanes que allí parecen, donde dixeron que se fabricavan los rayos de Júpiter. Sus ministros fueron los Cyclopas Brontes, Esteropes y Pyragmon, según escribe Virgilio lib. 8 *Enei. Hunc tunc ignipotens caelo descendit ab alto / Ferrum exercebant vasto Cyclopes in antro / Brontesque Steropesque & nudus membra Pyracmon. / His informatum manibus uam parte prolita / Ful menerat, toto genitorque plurima caelo / Deicit in terras: pars imperfecta manebat*. Lo qual prespuesto parece que pide la declaración de Horacio en este lugar la declaración de los amores que tuvo Venus la tercera, hija de Dione y Júpiter, muger de Vulcano, con Marte, que mientras su marido estava de noche ocupado en sus Oficinas haziendo rayos, se entretenía con Marte, teniendo por su guarda y centinela a un mancebo llamado Gallo, de quien se fiava Marte para estar seguro de Vulcano. Mas una noche se durmió y el sol amaneció, y con su claridad los descubrió y dio noticia a su amigo Vulcano del adulterio; por el qual descuydo Marte convirtió a Gallo en el ave de su mismo nombre. Y assí después siempre bivió con cuydado de

velar de noche, como lo vemos que a todas las horas canta, velando sobre sus gallinas. Y Vulcano, por satisfacerse y vengarse del agravio, hizo una red de hierro muy sutil, en la qual cogió a Venus y Marte desnudos juntos en su deleyte. Y assí como los halló, los manifestó a todos los Dioses, particularmente a Neptuno, Mercurio y Apolo, los quales de avergonçados se cubrieron los rostros por no mirallos, sino fue Neptuno que quiso interceder por Marte y satisfacer a Vulcano, y fueron por su intercessión perdonados. Esta fábula quiere dezir que Venus, el apetito concupiscible que se deriva de la influencia deste Planeta, fue casada con Vulcano, el fuego elemental, de quien se deriva el calor natural, los quales por nacer de causas superiores no son eternos, sino perecederos por estar unidos y juntos como marido y muger en la materia del hombre, que es natural, vital y animal. Y por esso fingieron a Vulcano herrero de Júpiter, por ser el instrumento con que el alma obra tantas y tan varias y admirables obras como vemos hazer al hombre. Venus se enamoró de Marte quando la concupiscencia venérea abraça el desseo de la luxuria que influye el Planeta Marte. Por lo qual dizen los Astrólogos que Venus corrige a Marte y que estos dos Planetas son muy amigos. Descubriolos el sol, que es la razón con su claridad, y los acusa a Vulcano, quando por exceder de lo justo falta el calor natural. Entonces Vulcano los descubre con subtiles cadenas enlazados, porque faltando el calor natural, los desseos libidinosos se hallan ligados y sujetos, sin libertad de poderse executar. Y por esto desnudos los muestra a los Dioses, que son las potencias, porque todos sienten el defecto del calor natural, mediante el qual sus operaciones son admirables. Ellos de vergüença cubren sus rostros porque luego cessan de las tales operaciones, y en particular Neptuno, Mercurio y Apolo, por los quales se entienden las tres vidas, vegetativa, sensitiva, espiritual o pulsativa. Porque Neptuno da las fuerças materiales que son menester para criar y crecer, que tienen su principio en el hígado con abundancia de humedad. Mercurio da las que son necessarias para sentir, moverse y conocer, que tienen su principio en el cerebro, donde predomina. Y Apolo da los espíritus vitales, que se derivan del corazón, por lo qual son estos tres los más damnificados en particular, de los quales solo Neptuno puede satisfacer al agraviado Vulcano, porque con el nutrimento se refuerça y restaura el calor natural. Mas lo que haze a nuestro propósito de toda esta Filosofía es que porque Venus sin calor no es de ningún provecho, fingieron los Poetas por su marido a Vulcano, el qual significando en este lugar el calor natural, quiere dar a entender el Poeta los efectos de su concupiscencia, particularmente en este tiempo, diziendo que Venus haze sus efectos

de la generación en todos los animales, mientras Vulcano, que es el calor natural, despierta el intento que todos los bivalentes tienen a la propagación de sus especies. Y porque en particular los hombres y las mugeres tienen también librado este deleyte en juntarse para otros muchos contentos y passatiempos (en los quales la deshonestidad encubierta de declara), dize que los Choros de los bayles y danças son hasta el rayar la luna, queriendo dezir que después de todo el día averse holgado, aun siendo de noche, no cessan de holgarse.

⁷¹ Cyclopas fueron hijos del cielo y la tierra, según dize Hesíodo en su *Theogoni*: *Haec eadem peperit Cyclopas deinde superuos / Argem magnanimum, pariter Brontem, Steropenque / Squiumen tonitrumque Ioui grauia arma parabant. / Caetera Dijs similes fuerant: sed fronte rotundum. / Lumen gestavant media hinc sunt nomen adepti*. Fueron gigantes en la estatura, y con solo un ojo en la frente, según está dicho, del qual tuvieron el nombre Cyclopas. El principal de todos fue Polyfemo, hijo de Europa, que es la tierra, y de Neptuno, y todos fueron cien hombres de mal bivar, inclinados a hazer mal, como su hystoria lo dize. Por ellos significaron los antiguos los vapores de la tierra, de los quales se engendran los truenos, rayos y relámpagos. Y assí dixeron ser hijos de la tierra y del cielo, porque estos vapores se levantan con la influencia del cielo que los atrae, y convertidos en ayre delicado, suben a lo alto y se hazen nubes, y causan los rayos, como está dicho en la *Oda* 2. Fingieron por su morada el monte Etna de Cicilia, porque los rayos no se causan sino en tiempo de calor. Y tres de los Ciclopes fuero ministros de Vulcano, Brontes, Estoropes y Priagmon, que significan los tres efectos del rayo, tronido y relámpago.

⁷² Porque el ungir la cabeça y componerla de guirnaldas no se usava sino en los combites, se puede entender que en estas palabras Horacio lo exorta a hazer combites y hallarse en ellos, lo qual se declara en lo que se sigue, qué era hazer sacrificios, según que tenían costumbre hazerlos en los combites.

⁷³ De lo faunos quieren algunos dezir que fueron hombres que adoró la gentileza, cuya figura era la mitad de hombre, y de la cintura abaxo de cavallo, y habitavan en los bosques por lo que dize ser necessario hazer sacrificios a Fauno. Diré de él en la *Oda* 18 del libro 3.

⁷⁴ Plutón, tenido por Dios del infierno, fue hijo de Saturno y Opis. Y ayudó a Júpiter, su hermano, contra Saturno, su padre, por el señorío del mundo, según se verá en la vida de Saturno. Y en el repartimiento que hizieron los tres hermanos, Júpiter, Plutón y Neptuno, cupo a Plutón el Reyno de España y los lugares del Occidente, y fueron sus insignias unas llaves. Las de Júpiter un cetro, y las de Neptuno un tridente. Habitó en los montes Perineos, según dize Estravón lib.3 de su *Geografía*. Lo tuvieron por Dios de los muertos, y fingieron que viendo a todos los Dioses casados, de pura embidia anduvo por el mundo a buscar con quien casarse, y enamorado de Proserpina, hija de Ceres (que la vido en unos prados de Cicilia cogiendo flores con otras donzellas), la arrebató y llevó consigo al infierno, y se casó con ella. Su nombre se declara por Dios de las riquezas, y según algunos por abundante de muertos, por ser Dios de los infiernos, donde fingieron que quando yvan las almas las entregava a los tres juezes, Éaco, Minos y Radamanto, para que las juzgassen. Y por tener esta jurisdicción, dize Horacio a su amigo que si una vez oba yva al Reyno de Plutón, no estaría en su mano bolver a gozar de lo que en este mundo dexase. La significación desta fábula es clara, si consideramos que en la división de lo criado que hizieron los hijos de Saturno a Júpiter le cupo el Cielo, a Juno el ayre, y a Neptuno el agua, y a Plutón la tierra, que en respecto de los otros elementos es la parte más baxa. Por lo qual le llamaron Dios del infierno. Fue símbolo de las riquezas por ser hijo de Saturno, que significa el tiempo, que da y quita las riquezas, empobrezciendo a unos y enriqueziendo a otros, demás de averle cabido en suerte la tierra que las produze. Por esto se casó con Proserpina, hija de Ceres, que significa la abundancia, que pertenece al señor de las riquezas. Dieronle por insignia unas llaves porque los muertos que entran en su Reyno no buelven a salir, lo qual se satisfaze al sentido de Horacio.

⁷⁵ Llamaron Manes los antiguos a las ánimas de los muertos, *amanendo*, porque se quedan allá y no tornan a bolver. Y las colocaron en el número de los Dioses infernales, haziéndoles sacrificios y oblaciones en reconocimiento de las buenas obras que hizieron en esta vida, pero no como algunos piensan teniéndolas por Dioses, porque de ay se siguiera que tuvieran los Gentiles tantos Dioses como hombres. Y esto parece que davan a entender los sepulcros que tenían sobrescritos *Dijs Manibus*, que valía tanto como dezir a gloria y honra de las almas de aquellos cuerpos que estavan sepultados en tal lugar. Algunos dixeron que eran lo mismo que Genio, no soy de su opinión.

⁷⁶ Quiso dezir, el ver por vista de ojos las cosas de la otra vida tenidas por fábulas de los que no las creen para moverse, aunque resuciten los muertos que se las digan. Porque mientras bivimos, parece que nunca nos persuadimos que ha de llegar la hora de acabarse nuestra vida. Lo mismo se puede dezir para persuadir la renunciación de las cosas deste mundo a los que cuydan poco de que se tienen de morir, que menosprecian los premios y los castigos que les proponen como si fuessen fábulas y no verdad, mas después lo verán.

⁷⁷ Donde por suerte de Venus sale el juez de beber, y es obedecido como Rey para que todos bevan por su ley. Declárase este lugar confirme a lo que dirá en la Oda 2 del 2 libro *Quem Venusa arbitrum dizen biuendi. nec mirabere tenerum Lycidam. pro non gaudebus videndo dilectum puerum, mollemque Lycidam. quo nunc calet omnis iubentus. pro cuius amore, pulchitudinis causa, nunc quia imberuis & impubis est, iuuenes ardent. & mox virgines te pebunt. pro quando adoleuerit, eius complexu potiri virgines desiderabunt.* Algunas cosas tiene Horacio muy diferentes de la buena moralidad que muestra en la mayor parte de sus obras. Y yo que lo declaro no estoy obligado a dezir las diferentes de como las sintió. Vivió como Gentil, y tuvo variedad como hombre, por lo qual no nos hemos de maravillar si todo lo que escribo no sea muy conforme. Quien no quisiere despreciarlo lea la más de sus obras y hallará mil razones para alabarlo.

-Oda V.

Argumento. Burlase Horacio de aquesta Cortesana, diziendo que tiene por engañados a los que la sirven, y que en averse escapado de sus manos y desengañado de quien es, haze cuenta de averse librado de un manifiesto peligro que le obliga por memoria y en hazimiento de gracias hazerse pintar en una tabla para ponerse en el templo de Neptuno (como los que escaparon de algún naufragio), donde lo que lo vieren lo tengan por milagro.

-Oda VI.

Argumento. Agrippa fue yerno de César Augusto, casado con Julia, su hija, y fue Capitán contra los Celtas y contra Sexto Pompeyo, hijo del gran Pompeyo. Tuvo este nombre por aver nacido de pies, que quiere dezir dificultosamente nascido. A este escribe Horacio escusándose de no aver tornado a su cargo las historias de sus hechos por ser tan heroycos que no los confiava de su ingenio, y acredita al Poeta Vario que los escribiría, comparando sus versos con los de Homero. Habla deste Poeta con mucha estimación en muchos lugares de sus obras, como se verá en la *Sátira* sexta y nona del libro primero, y en la *Epístola* primera del libro segundo, y en el *arte Poética*.

⁷⁸ Conforme a esto fue la patria de Homero Meonia, a la qual opinión podemos dar crédito, y no a las de más que litigan de donde fuesse, queriendo todos darle la que quieren honrar.

⁷⁹ Solo Ulisses se detuvo veynte años sin volver a su casa, y los de más capitanes después de los diez años, aviendo ganado a Troya, se volvieron. Se dirá la historia de Ulisses en la *Epístola* 2 del I lib., donde es su lugar. Algunos Códices tienen *duplicis Vlissei*, y es su declaración del doblado Ulisses hombre resabido, que supo más que quien lo quisiera engañar.

⁸⁰ Llamola cruel porque Tántalo, hijo de Júpiter y de la ninfa Plotides, según Eusebio lib. 2 *prepara Evangelica*. Fue Rey de Phrigia, y Reynando Eritheo en Athenas, tuvo un hijo llamado Pélope en una muger llamada Taygetes. Sucedió que hospedando en su casa a unos Dioses, quiso provar su poder, y mató al hijo Pélope, y adereçado para que lo comiessen, se lo puso delante. Los Dioses, que entendieron la maldad, no quisieron comer, sino fue Ceres que le comió una espalda, mas volvieron a juntarle sus miembros y lo tornaron a hazer, supliendo la espalda que le faltó con otra de marfir que le hizieron. Y embiaron a Mercurio al infierno que le truxesse el alma, y assí le resucitaron. Después aqueste siendo grande, se casó con Hipodamia, según se dixo en la *Oda* primera, y tuvo dos hijos, Atreo y Tieste, que reynando en Peloponense alternativamente por mitad el tiempo, tuvieron entre sí grandíssima discordia, y Tieste cudiciando un grande montón de lana de oro (el vellocino dorado) que su hermano guardava con grande cuydado, pareciole que para quitárselo sería buen medio tratar

amores con la cuñada, muger de su hermano Atreo, como lo hizo teniendo en ella tres hijos. Atreo lo supo y desterró al hermano, y pareciéndole que con esto solo no quedava vengado, fingió que le perdonava combidiéndole a comer, y diole en diversos manjares a los propios hijos que avían nacido del incestuoso incesto, mas con Tieste entendiesse que avía de nacer una hija que tenía Pelopeya, el vengador de sus injurias, porque assí lo avía respondido el oráculo, durmió con ella y tuvo a Egisto, que después mató a Atreo y a su hijo Menelao. Por estas causas llama cruel a esta familia.

⁸¹ De Marte dicho se está siendo protector de las batallas, y aquí se puede entender por Agripa en figura de Marte para honrarlo más.

⁸² Meriön fue compañero de Idomeneo, y hizo grandes cosas en Troya.

⁸³ Diomedes, hijo de Tideo y de Deyphile, mató a Pandaro, que recibió de Glauco las armas de oro en el desafío que tuvo con él; fue Rey de Etolia, y partiendo con los demás Griegos a la guerra de Troya, fue tan valeroso en el pelear que después de Achiles y Ajax Telamonio fue el más señalado de todos. Murieron a sus manos muchos reyes, hizo desafío con Héctor y otros Príncipes Troyanos, truxo el Paladiön, hirió a Marte y a Venus en la mano derecha queriendo defender a su hijo Eneas, prendió los cabellos de Eneas, recibió las armas que Glauco, que eran de oro, en el desafío que tuvo con él, según dize Estacio lib.10 *Iliad*. Después Venus como ofendida de la injuria de averla herido, hizo que su muger Egiale fuesse tan libidinosa que deshonorase a su marido, para que con ella no biviessse. Y assí sin volver a su tierra, se fue a la Apulia, donde fue bien recibido del rey Dauno, dándole parte de su Reyno, según dize Luys Vives libr. 8 de *Ciuit. Dei* c. 16. Por lo qual lo llamaron ygal a los Dioses.

⁸⁴ Quiere dezir que ninguno podrá alabar los hechos heroycos destos capitanes, que por ser tan milagrosos ygalaban con los de los Dioses, porque requieren ingenio más levantado que el suyo, en el qual modo de dezir los engrandece y alaba más poniéndolos por comparación de Agripa.

-Oda VII.

Argumento. Estiboli, un lugar de toda la recreación de Roma, y si se pudiera gozar, lo fuera de todo el mundo, porque para todo lo que pudo el arte, la disposición del sitio le dio la mano, tanto que en la tierra es otro Paraíso. A este lugar alaba el Poeta y lo antepone a otros muchos del mundo por el mejor de todos. Por lo qual persuade a Planco que lo goze por aver nacido en él y conocerle mejor que todos los que lo alaban. Este fue Cónsul y Pretor, discípulo de Cicerón, y edificó a León.

⁸⁵ Porque en ella siempre se ve el Sol, aunque el ayre esté nublado; Rhodas, muy nobilísima isla en el mar Carpasio, la tercera en grandeza después de Lesbo y Chipre, tiene este nombre de una famosísima ciudad assí llamada, y antes Ophiola, Asteria, Aetrea, pero después Rhodas por una muger Rhodia muy singular en hermosura, según Diodoro Sículo. En otro tiempo fue nombrada por muchos puertos y edificios muy sumptuosos que tuvo y abundancia de riquezas. Temida por el valor de sus moradores, siendo peritos en el arte del navegar. Goza de Cielo tan claro que nunca estuvo nublado que no se mirasse el Sol, por lo qual Horacio la llama clara.

⁸⁶ En la isla de Lesbos; Mitilene es ciudad de la isla de Lesbos, en la qual, según Pomponio Mela, nacieron aquellos dos nombrados Poetas, Sapho y Alceo, y Pýtaco, uno de los siete Sabios, tan celebrados en Roma y Grecia.

⁸⁷ Épheso es ciudad de la Asia junto a Hierusalem, muy celebrada en aquellos tiempos por un templo de Diana que edificaron las Amazonas, por quien se llamó Diana Ephesina.

⁸⁸ Corintho, llamada de dos maneras por estar situada en medio del Istmo Peloponense, que es la parte estrecha por donde está continuada con la tierra y dexa de ser aislada. A la parte del Oriente tiene un seno del mar que se dize Sarónico, y la del Poniente otro que se llama Criseo o Corinthiaco. Fue famosa ciudad por dos puertos que tuvo, el uno Lecheo sobre el mar Jonio, y Escheno sobre el Egeo, por lo qual Horacio y otros Poetas la llaman de dos mares. Fue en su tiempo la más famosa ciudad de la Grecia, y tanto

creció en grandeza y poder que hizo fieros a Roma (según dize Stravón), a cuya causa fue en su nombre L. Munimio y la venció y destruyó con incendio.

⁸⁹ Thebas es ciudad en Boecia, la qual hizo Cadmo, y dizen las fábulas que Amphión, músico celebrado, movía con su música las piedra de su lugar y hazía que ellas mismas poniéndose en orden concertadamente, edificassen aquella ciudad. Y porque Júpiter en esta ciudad engendró a Bacho de Sémele, hija de Cadmo, el Poeta la llama famosa.

⁹⁰ Delphos era una ciudad de Phocis, más fortalecida con sitio de peñas y riscos que con edificios los fuertes. Tenía el Oráculo de Apolo, y en este lugar Pythia, siendo embriagada del furor de Phebo, decía y profetizava las cosas por venir, y por esto le pone también nombre de famosa. Haze mención desta ciudad Horacio en la *Oda* 30 del lib. 3 y en el *Arte Poética*. Fue muy nombrada porque aviendo los Franceses hecho un grande ejército para conquistarla, súbitamente llegó tan gran tempestad de truenos y relámpagos que les fue forçoso bolverse. Y quando Alexandro Magno determinó hazerle guerra, preguntaron al Oráculo lo que harían para defenderlo, y respondió que él mismo se defendería y que mirassen por sí. Y sucedió que travada la batalla, se levantó en el ayre gran parte de un monte que cayó sobre ellos y los mató; afirmalo S. Agustín de *Ciui. Dei*.

⁹¹ Tempe son lugares amenos en la Thesalia, y tienen este nombre del mismo temperamento del ayre. Lactancio Firmiano dize que tienen de largo 11 mil passos y de ancho casi 6 mil; otros dizen 6 mil de largo y 5 mil de ancho, y se riegan con el agua del río Peneo.

⁹² Q. d., Athenas; dixo de Pallas no tocada porque por Pallas o Minerva se entiende la sabiduría, a la qual llama no tocada por el respecto que todos le deven, y puede tener otro sentido más literal si miramos cuán dificultosa es de alcançar, pues donde parece que está, no suele aver más que la presumpción de tenerla, como en muchos casos se verifica. Fue Pallas hija de Neptuno y de la laguna Tritonis, según dixo Pausanias. Apolonio lib. 3 *argona.* y Estesícoro dixeron aver nacido sin madre del cerebro de Júpiter, viendo que de su muger Juno no tenía hijo legítimo, y el modo de su parto fue ocasionado con un golpe que él mismo se dio en el cerebro. Antenodoro Biçancio dize

que la uvo en la Diosa Tetis por un estraño y fabuloso modo. Otros le dan diversos padres, mas à se de entender multiplicándolas deste nombre que fueron cinco. La primera, madre de Apollo; la segunda, hija de Nilo; la tercera, de Júpiter sin madre; la quarta, de él mismo y de la Nympha Coriphe, que fue inventora de los carros de quatro ruedas; la quinta, hija de Pallante, que mató a su padre por aver intentado que consintiesse con él en amor desonesto. Mas todos los hechos de todas se atribuyen a la tercera, que fue hija de Júpiter sin madre. Fue su ama deste Dedale, muger muy sabia, y della aprendió las siete artes liberales, según escribe Posidonio lib. *de los Dioses y Héroes*, y Homero la llama Tritonia, no por conceder que fuesse hija de la laguna Tritonis, sino por aver aparecido allí cerca, de donde primero fue conocida. Dizen que se llamó Pallas por la que mató a su padre Pallante, y fingieron que avía nacido armada de todas armas, por lo qual la reverenciaron como a Diosa y protectora dellas, y le dedicaron el carro. Su escudo fue admirable por sus efectos, según cuenta Virgilio en el 8, porque de solo moverle, amedrentava a quien quería y esforçava a quien lo avía menester. Fue inventora de las labores mugeriles, como del hilar, texer y labrar. Dio leyes para el gobierno, según dize Ovidio 9 *Fastorum*, halló la oliva, según Virgilio, de lo qual nació llamarla inventora de todas las artes, y tuvieron por don suyo el azeyte, porque significa la entereza de su virginidad, siendo licor que no se dexa corromper de otros licores, como por estar siempre verde su árbol también lo significa. Algunos dizen que por aver puesto los ojos en ella Tiresias, estando desnuda bañándose en la fuente Hyppocrene, lo cegó, y que después la madre de Tyresias, Cariclo, alcançó de la misma Pallas le restituyese su vista. De todo lo qual no será sin gusto y provecho dezir el sentido alegórico que misteriosamente contiene. El ser hija de Neptuno y Tritonis significa que la sabiduría nace del trabajo y de la ignorancia, si consideramos el continuo movimiento de la mar y la quietud del agua encharcada, pues dize Horacio *Epist.* 1 lib. 1 que la sabiduría es carecer de la ignorancia. Mas conforme a los que dizen aver nacido del cerebro de Júpiter, quisieron significar que sea don de Dios absoluto, no derivado de otra parte. Y hablando más a lo casero, nació del cerebro porque en aquella parte es la concepción y el nacimiento de todo ingenio. Llamose Tritonia porque nació tercero día de la Luna (según Calistenes), de donde los Athenienses la consagraron tal día. Orpheo dixo en los Hymnos que Pallas fuesse hombre y muger porque es oficio de la sabiduría ser activa y passiva, dando lugar unas vezes y gozando de la ocasión que es difícil de conocer. Fingieron que nació con armas porque nunca está sin ellas el ánimo

del sabio contra los sucessos de la fortuna, prevenido del consejo o de la paciencia con que se defiende, y declararon ser su protectora porque es vana toda osadía sin prudencia. Dieronle escudo cristalino con muchas culebras adornado, cuya vista, por ser vigilantísima, significa los ojos de la sabiduría, que todo lo mira y previene antes que suceda. La verdad del sabio, clara y manifiesta, es su escudo, suerte y defensa contra los injuriosos golpes de la variable fortuna, y gran consuelo al afligido en las adversidades. Dedicaron el ave lechuza, que vee de noche, porque la sabiduría resplandece en las tinieblas, que no encubren la verdad para no ser vista. Dieronle lanza aguda, y significaron la agudeza del ingenio discreto. Atribuyeronle la invención de las artes porque della nacieron. Cegó a Tiresias porque quien gusta de verla, cierra los ojos a todas las cosas para no preciarlas en su comparación, y porque considerando lo mucho que ay que saber, se hallan ciegos, entendiendo que no es nada lo que entienden. Siempre virgen, por las razones dichas, y ser sus contrarios los vicios que entorpecen el ingenio. La razón porque Athenas se dixo la ciudad de Pallas fingieron los Poetas diziendo que uvo diferencia entre Neptuno y Pallas después de la edificación de Athenas sobre cuál de los dos le avía de los dos le avía de dar nombre. Júpiter entró de por medio y sentenció que Pallas y Neptuno hiriessen la tierra para que se produxjese algún fruto de sus golpes, y que del golpe que saliesse cosa más salutífera y provechosa, el que lo uviesse dado pudiesse dar nombre a la ciudad de Athenas. Hirió la tierra Neptuno y salió un caballo, y del golpe que dio Pallas nació un olivo, y porque el caballo fe pronóstico de la guerra y el olivo de paz, juzgosse que Pallas pudiesse dar el nombre a la ciudad, siendo como era más provechosa la paz que la guerra, y Palas le puso su proprio nombre en Griego, siendo Athenas lo mismo que Pallas. Mas la razón principal de su fama desta ciudad fueron los doctísimos varones en todo género de letras que en ella nacieron y se criaron, y por esto fue tenuta por primera escuela de las ciencias a quien Pallas preside. Llamose primero Cecropia, de Cécrope que la fundó, después de Mopso, Mopsapia, y de Ión, Jonia.

⁹³ Argos fue una ciudad famosísima del Peloponense, cerca de Micenas, la qual por diferenciarse de otras muchas de su nombre, se llamó Argos Hippió, porque tenía una dehesa muy buena para apacentar caballos, aunque falta de agua, pero como los gustos no se fundan todas vezes en razón , por sola esta comodidad era preciada del quien la alabava.

⁹⁴ Micenas en el mismo sitio fue edificada de Perseo, y en ella tuvo su corte el Rey Agamenón (según dize Virgilio en el 5 de la *Eneida*), fueron estas dos ciudades dedicadas a la diosa Juno.

⁹⁵ Lacedemonios (según dize Gelio) fueron tan belicosos que usavan de los instrumentos músicos en la guerra, no para incitar los ánimos para pelear siendo feroces, sino para moderar su furor y estar más reportados. Permitieron los hurtos entre sí sin ley que los condenasse (por exercicio militar, para obligarse a vivir con cuydado y sagacidad), circunspectos en todas las ocasiones. Antes de entrar en las batallas, hazían sacrificio al Amor, teniendo por cierto que era causa de las victorias de sus impressas. Tenían ley que los casados ya viejos sin esperança de tener hijos eligiessen un mancebo, el que quisiessen, para sus mugeres, del qual los hijos que nacían los avían de criar con la misma obligación como suyos propios. Castigavan a sus hijos públicamente, dándoles muchos açotes delante de sus Ídolos, enseñándoles a padecer sin quejarse, y esto era en tanto extremo que ellos mismos después de llagados rogavan a sus padres, que los querían dexar ya casi muertos, no los dexassen de castigar, añadiéndoles nuevas llagas a las hechas, que es la razón porque Horacio dize lo declarado, y Cicerón lo confirma diziendo *Cretum quidem leges, item Licurgi laboribus erudiunt iuventutem: vt nando, currendo, esuriendo, fictendo, algendo, stuando*. Lo mismo hazían los Spartacos, según dize Heródoto.

⁹⁶ *Domus Albunea* era un bosque dedicado a una Nympha llamada deste nombre, y dize que resonava por el ruydo de una fuente que el mismo bosque tenía, que oy retiene el mismo nombre, sino es que entiende por Albula el río Tiber, que está dicho en la *Oda* 2.

⁹⁷ Todo esto dize aquel *sic*.

⁹⁸ Quiere dezir que o estando fuera en la guerra o en su casa, no deje de holgarse por ninguna vía.

⁹⁹ Imitó Horacio en este lugar a Virgilio en el I de la *Aeneida*: *O socij, neq; enim ignari sumus aucte malorum. O passio grauiora; dabit deus his quoque finem*.

¹⁰⁰ Teucro fue hijo de Telamón y Hesíone, y aviéndolo su padre embiado a la guerra de Troya juntamente con Ayaces, que era su hermano de padre, hijo de Peribaea, juramentó lo que no bolviera sin él porque lo quería bien. Sucedió que Ayaces tuvo diferencia con Ulisses por las armas de Achiles, las quales tocaron a Ulisses, de lo qual Ayaces tuvo tal desesperación que él mismo se mató, y bolviendo Teucro a Salamina sin el hermano, el padre no le quiso recibir, y por esto dize que huýa de su tierra y de su padre. Teucro se embarcó y navegó para Chipre, donde edificó otra ciudad en memoria de su patria Salamina.

¹⁰¹ Lyeo es un nombre de Baccho, y ponelo el poeta en lugar del vino.

-Oda VIII.

Argumento. Lydia fue una muger cortesana, y por su respecto Sybario, capitán famoso, avía desamparado su ejército y escondiose en su casa, como otro Achiles entre las hijas de Lycaomedes. Reprehende a Lyda y a Sybario por la nota de tan mal exemplo, con el qual se prueba que sola una ocupación mala estorva muchas obras buenas.

¹⁰² Quiere dezir que no yva a una solana que era el campo Marcio con otros mancebos a exercitarse en las armas, donde para que se habituassen a sufrir el trabajo peleando se yvan a exercitar.

¹⁰³ Estos nombres ahora también se usan para los frenos de los caballos, porque tienen la semejança de los dientes de lobo.

¹⁰⁴ Su agua es desta color.

¹⁰⁵ Para entender aquesto, se ha de saber que partiendo los Griegos a Troya, como la diosa Thetis, su madre, supiesse de Protheo adivino que si Achiles yva a la guerra avía de morir, previno aqueste daño con esconderlo en trage de muger dissimulado entre sus donzellas y hijas del rey Licomedes. Y desta comunicación resultó enamorarse de una dellas, Deidamia, y tener un hijo que se llamó Pyrrho. Los Griegos hizieron diligencia por el Oráculo, y supieron que no se tomaría Troya si Achiles no parecía, y para hallarle

enviaron a Ulises, por más astuto y sagaz, que lo buscasse, teniendo ya la sospecha de donde estaba. Para lo qual Ulises en traje de buhonero, cargándose de bugerías que suelen comprar las mugeres, y a bueltas dellas de un arco y unas saetas, procuró entrar donde Achiles estaba, luego salieron las hijas del Rey a ver lo que traía Ulises con ocasión de comprarle, y entre ellas Achiles, que no se diferenciava en los vestidos; las mugeres, aficionadas a las bugerías, pusieron precio a las que lo eran, y Achiles tomó el arco y las saetas como hombre, sin acordarse de disimular el traje de muger, luego desto fue conocido (según dize Ovidio *de arte amandi*), y Ulises le hizo que saliesse y fuesse a la guerra, en la qual murió, como adelante se dirá. No es de maravillar lo dicho, si Hércules (de quien mayores hechos se cuentan) hizo lo mismo entre las mugeres de Omphale, Reyna de Lidia, por gozar de su amor y obedeció a hilar con sus manos, que a todos los fuertes vencían. Por lo qual Deyanira le dize en Ovidio *Crassaque robusto deduces police filia, Equaque formose pensa rependit here*.

¹⁰⁶ Llamó a los exércitos de Troya Lycios, porque Sarpedonte, rey de Lycia, fue en favor de los Troyanos. Y continuando la historia començada de Achiles, como cuenta Homero, fue a Troya, y después de aver hecho grandes hechos contra los Troyanos, como se enamorase de Polícena, hija del rey Príamo, embiole a dezir a su padre que sería en favor de los Troyanos si se la dava por muger. Príamo se la ofreció, y estando juntos en el templo de Apolo para celebrar las bodas, Paris lo mató a trayción sin que llegase a effecto el casamiento. Hizieron prenda de su cuerpo los Troyanos por el rescate que avían llevado los Griegos del valiente Héctor, y hasta que les dieron el mismo dinero no se lo entregaron. Fue su muerte llorada de todos los Griegos con grande sentimiento, celebrando sus obsequias con mucha música. Por lo qual los Poetas y escriptores que los historiaron fingieron que las Musas avían llorado la pérdida de un tan valeroso Príncipe, y que las Nymphas hizieron lo mismo, aviendo acaecido en aquella sazón andar turbada y furiosa la mar, lo qual fingieron no sin algún provecho de moralidad para significar que no ay peor desventura para los hombres de valor que dexarse llevar de contentos y deleytes, pues suelen ser causa de perecer a manos de hombres mugeriles y cobardes, como acaeció a Achiles, siendo muerto por Paris, y esto mismo concluye Horacio en el discurso de su *oda*.

-Oda IX.

Argumento. Dize a su amigo Taliarco que procure de holgarse en el invierno con el exemplo de la variedad de los tiempos, que no siempre son ásperos ni rigurosos.

¹⁰⁷ Este nombre pienso que fingió el Poeta y que no tuvo tal amigo, sino que entre los Poetas quiere dezir el príncipe de los combites.

¹⁰⁸ El monte Sorarte se llama ahora de san Silvestre por ser la parte donde estuvo retirado, siendo perseguido de los tyranos que perseguían la Yglesia.

¹⁰⁹ Aqueste árbol ciprés fue llamado assí de Cipariso, mancebo que fue convertido en este árbol por Sylvano. Tenía este mancebo una cierva a quien quería mucho, y Sylvano no conociendo cuya era la mató, lo qual fue causa que el mancebo muriese de pesar. Fue aquesto entendido de Sylvano, y teniendo lástima de su muerte, lo convirtió en Ciprés, y por la figura Zeuma, mudándose la “y” en “e”, se dize en Latín *Cupresus* y no *Cypresus*, porque el Latino no usa desta “y” que es Griega, en su lugar tomó la “u”, y assí se dize *Cupresus*.

¹¹⁰ Dixo *Quid sit futurum cras*, y concuerda con lo que dirá oda 7 libr. 4 *Quis scit an adiisciant hodiernae tempora vitae Crastina Dij superi* porque de lo por venir ninguna cosa tenemos, y es vana confiança querer de lo futuro lo que de presente podemos hazer. No es bueno dexar para la vejez lo que es proprio de la mocedad, porque si es malo, parecerá más mal, y si bueno, se aventura perder con el tiempo, por lo qual dixo *donec virenti canicies abest*. Y en la Oda 3 del libro segundo dirá *Dum res & aetas, & sororum filia trium patiuntur atra*. Y en la Oda 13 del *Epodo*, *Dumque virent genua, et decet, ob ducta soluatur fronte senectus*.

¹¹¹ Llamó *gratus risus proditor puellae latentis ab anglo* lo mismo que quiso significar Virgilio en las *Bucólicas* quando dixo *Milo me Galatea petir lasciua puella. Et fugit ad salices & se cupit ante videri*. Propriedad de las mugeres muy conocida de retirarse, gustando de ser vistas, enmudecer, queriendo ser preguntadas, negar, por ser rogadas e importunadas.

¹¹² Esto dize porque entre los que se quieren bien, aunque hagan al parecer alguna resistencia, defendiendo lo que les procuran tomar, no llega esta jamás a ser pertinencia. Algunos piensan que Horacio procedió en esta *Oda* aprobando el proceder de los Epicuros, mas no es cierto, según se puede colegir de las mismas palabras del mismo Epicuro en la epístola que escribió a Heródoto, que son las que se siguen referidas por Asensio *Cum itaque dicamus voluptatem fíuem esse: non luxuriosorum voluptatem eas ve quae in gustu sunt possite: vt quidam ignorantes, aut a nostra sententia dissentientes: aut male accipientes: arbitrantur, sed no dolore corpore: animimque tranquillum esse: & perturbatione vacare dicimus. Non enim conuiuia & comesationes: non puerorum mulierumque congressus: non piscium ussus, & caeterorum quae affert praeciosior mensa, suauem gignit vitam, verum ratio sobria, causasque perscrutans: cur quaeque vel eligenda, vel fugienda sunt, opinionesque expellens, per quas animos vt plurimum occupat tumultus. Horum omnium initium maximumque bonun, prudentia est.* De cuyo sentido se infiere no aver sido tan dissolutos en el proceder de la vida los epicúreos Epicuros como dize la común opinión, sino es que para dissimular eran peores sus obras, que prometían sus palabras como lo suelen hazer los que huyen de ser reprehendidos y gustan de ser oídos.

-Oda X.

Argumento. Porque Mercurio es a quien se atribuyen todas las artes y sciencias teniéndole por inventor dellas, el Poeta escribe esta *Oda* en su alabança, llamándole eloquente, noble, sabio y astuto para qualquiera cosa. Y últimamente le da el gobierno del cielo y del infierno. Fue tenido por el más vigilante de todos los Dioses, sin que la variedad y multitud de negocios le permitiese dormir. Fue hijo de Júpiter y Maya, hija de Atlante, según las palabras de Hesíodo in *Teogonia*, que dize *E Ioue Mercurius Nymphaque Atlantide cretus. Est praeco superum: compressit Iupiter illam.* Sapientísimo en todas las sciencias y eloquentísimo para saberlas declarar y enseñar, según dixo Lactancio lib. *de falsa religione*, y Mercurio Trimegistro, donde haze mención de tres Mercurios, mas fueron cinco, según Cicerón. Uno hijo del Cielo y de Día; otro de Valente y Phoronida; el de Júpiter y Maya; el quarto, hijo del Nilo, a quien veneraron los Egypcios; y el quinto a quien honraron los Pheneatos, y este dizen que mató a Argos. Mas el principal, a quien se atribuyen sus hechos de todos, es el tercero,

hijo de Júpiter y Maya. Y esta es la razón de variar los autores en darle diversos padres y patria. La etymología de su nombre (según san Fulgencio) es *mercium cura*, que quiere dezir, cuydado de las mercaderías. Y según Francisco Petrarca *mercium kurios, id est, dominus*. Dízesse del que es dios de las sciencias, protector de los mercaderes y de los ladrones, nuncio de Júpiter e intérprete de los Dioses. Su pintura fue con un sombrero en la cabeça, vara en la mano, enroscadas en ellas dos serpientes, con alas en los pies, insignias que significan la naturaleza que influye este Planeta en el nacimiento que predomina, según el Planeta con quien concurre, disimulando sus efectos con su aspecto. Lo qual es significado por el sombrero, porque siendo de su naturaleza bueno, parece que solapa y encubre la malicia de los otros Planetas con quien se junta. Y a esto responde la astucia dissimulada de los hombres que lo tienen por Planeta, haziendo todas sus cosas cautelosamente, debaxo de cubierta de buen trato al parecer, mas engañoso en el proceder. Con el aspecto de Júpiter haze Philósofos y Theólogos, con el de Marte, si es bueno, grandes Médicos, y si malo, menos que razonables, y inclina a hurtar. Con Venus haze Poetas y músicos. Y con la Luna, mercaderes y negociantes. Con Saturno, infunde sciencia profundíssima. Por lo qual (con razón) le llamaron mensajero de los Dioses, porque parece que reparte sus dones. Demás de que siendo dádiva suya la eloquencia con la elegancia y dulces palabras, por este medio se reconcilian los pequeños con los grandes, humildes con estimados, súbditos con señores, y aun los malos y pecadores con Dios. Pusieronle alas en los pies para significar la ligereza de concurrir con qualquiera de los otros Planetas, y que lo influye no es puramente suyo, sino del Planeta con quien se junta. Mas bien colocado en la natividad del hombre, influye espíritu admirable y gran eloquencia, lo qual tiene tanta fuerça en persuadir, mover y quietar nuestros ánimos que lleva al oyente donde quiere, por lo qual le pintaron también con cadenas de oro que procedían de su boca asidas de las orejas de los que le escuchavan, para denotar la fuerça de la suavidad de las razones bien dichas. Presupuesto lo qual, muy bien se sigue lo que Horacio dize. Muchas otras cosas se pudieran dezir de Mercurio, mas no son deste lugar. Natalis Comes las trata en particular.

¹¹³ Hijo de Maya, hija de Atlante, lo qual dize por alabarlo de antigüedad y nobleza de linage, aviendo sido su padre Júpiter.

¹¹⁴ Porque les enseñantes leyes para que te governassen y medicina con que se curassen contra los accidentes y enfermedades de la vida del hombre, dos cosas que son como alma y cuerpo de las Repúblicas. Pues si bien miramos las leyes, son las que endereçan al provecho del alma, cuyo fin es quitar los ánimos y no permitir los agravios, y la medicina es para conservar los cuerpos mientras la debilidad no llega a dar el último remate de la vida. Impressa dificultosa que califica la eloquencia, porque (según dize Marco Tulio Cicerón, libro 1 *de inuentione*, y él mismo *de oratore ad Quintum Fratrem*), ninguna fuerza ay mayor para reduzir los hombres derramados a ser repúblicos y trocarlos de rústicos animales en ser de racionales que la eloquencia, o ya después de juntos en sus ciudades, para que recyvan y consientes leyes, fueros, derechos y quien los juzgue y gobierne.

¹¹⁵ Quiere dezir de la Poesía, que se estiende a todo género de cosas, divinas y humanas, y en esto la llama encorbada, porque el Poeta puede tomar el propósito que quisiere para hazer sus versos. Por lo qual avemos dicho de ser este Planeta mudable en el que concurre, con disposición para ser bueno o malo, lo fingieron ladrón, para denotar que la sabiduría quando se junta con mala inclinación, no solamente es perjudicial a otros, sino contra sí mismo del que la tiene, por estar sujeto a este Planeta. Que si concurre con mal aspecto de Marte (mayormente quando está combusto del Sol), influye inclinación de hurtar, por ser seco y caliente, que causa actividad del entendimiento para entender y discurrir. Por lo qual los hombres Mercuriales son inclinados a mucha variedad de negocios y ocupaciones principalmente malas, por estar afecta nuestra naturaleza del pecado.

¹¹⁶ Para entender aquesto es necessario dezir que siendo Apolo pastor del Rrey Admeto y apacentando su ganado, no descuydado del amor con una çampoña tañendo, careó fuera del rebaño ciertas bacas y las escondió en una selva sin que persona lo viesse, sino fue el viejo Batto, que era otro pastor, al qual (porque no lo descubriesse) le dio una de las bacas hurtadas. El pastor se ofreció de no dezirlo con promessa y protestación de que antes lo diría una peña sobre quien ellos estavan que él lo descubriesse. Pero Mercurio, usando de su astucia acostumbrada, tomó forma diferente para provarlo y con promessa de doblado premio, le preguntó por las bacas. El pastor, sin conocerlo, movido del interés, luego se las manifestó. Entonces Mercurio, quitándose la máxcara del disfraz

que avía tomado para engañarle, se rió y reprehendió al pastor de poca fidelidad por no aver guardado el secreto prometido. Por lo qual lo convirtió en la misma piedra en quien avía protestado de no descubrirlo. Esta piedra es la que llaman los plateros del toque, que descubre los hurtos escondidos de los metales, declarando el valor de cada uno en los quilates que tiene, como lo dize Ovidio en el segundo libro de sus *Metamorphoseos*, en estos versos *At senior postquam est merces geminata su illis / Montibus, inquit, erunt: & erant sub monitibus illis. / Risit Atlantides, & me mihi prefidae, odis? / Me miji prodis, ait: persiurataque pectora vertir / In durum silicem, qui nunc quoque dicitor index.*

¹¹⁷ Quando Apolo sintió menos sus bacas, dizen que se fue contra Mercurio, amenazándole de tirarle saetas si no le dava cuenta dellas. Pero Mercurio, prosiguiendo en sus burlas y mostrando la sutileza de sus costumbres, le quitó las flechas y el aljava. De lo qual Apolo, aunque enojado, se rió viendo la gran sutileza que tenía en hurtar, y assí se reconcilió con él. Y por señal de amistad, recibió de su mano le cýthara (que arriba dixé), y más le recompensó la dádiva con darle la vara con las serpientes enroscadas. Todo lo qual es una alegoría que significa que los hombres Mercuriales son de ordinario pobres, pero astutos y sagazes, lo qual previno la naturaleza para suplir su necesidad. Estos enriquecen siempre con los poderosos a quien algunas vezes no dio tanto de saber como de poder, por ygualar sus balanças, y mezclando con sus servicios, astucias y engaños, se aprovechan de sus haziendas, como lo significa el aver robado Mercurio las bacas de Apolo, porque este Planeta haze grandes Príncipes y señores, y las bacas significan el abundancia de que gozan los que lo son. Y quando los ricos se enojan con sus criados por los robos y hurtos que les hazen, ellos no cessan de hurtar con las mismas razones con les arguyen y castigan, y por los mismos filos se disculpan y libran de sus cargos; de tal manera que tienen por mejor los señores reýrse y callar (procurando su amistad) que usar de rigor para castigar. Esta concordia está bien significada en recibir Mercurio la vara de Apolo, y Apolo la cýthara de Mercurio, porque el que sirve con discreción y sabiduría de Mercurio agrada a su Príncipe en todo género de cosas con discreción y suavidad de gusto, significados por la cýthara, y el señor presta al que le sirve con agrado, poder, autoridad y crédito, significados por la vara. A este Mercurio por aver hecho tan famosos hurtos, temiéndole los pastor, lo honraron por su Dios (según dixo Pausanias *in acticis*), porque pensaron que podía

conservar y acrecentar sus ganados como disminuyrlos. Y los ladrones también quisieron estar debaxo de su tutela y amparo como de presidente de los hurtos, según dize Homero en los *Hymnos*: *Hunc superos inter post haec retinebis honorem. / Latronum princeps dizenris is omnem*. Pusieron también sobre las puertas de las casas su simulacro, denotando que por ser autor de los hurtos, serían respetadas las casas donde estuviese puesto. Mas porque contra la mala inclinación es superior la razón (que el hombre sabio predominará de los astros), dízesse también que mató a Argos, pastor que guardava dinero, que contra la voluntad de Júpiter guardaba con cien ojos a Ío convertida en baka. Queriendo significar que la fuerza del entendimiento (que es la razón, significada por Mercurio) rinde y desbarata todos los movimientos de nuestros apetitos y passiones desordenadas que se levantan de aquella parte de nuestra alma, que se inclina contra razón a las cosas sensuales. Y dízesse que tiene cien ojos porque son innumerables las pasiones de la irascible y concupiscible, según se verá en la *epístola* 2 a Numicio.

¹¹⁸ Menelao y Agamenón, hijos de Atreo.

¹¹⁹ Quiere dezir, las guardas de Achilles, y en su lugar pone los fuegos porque donde se haze guardia siempre ay fuego.

¹²⁰ Esto dize porque aviendo Achilles muerto a Héctor, lo tuvo sin sepultar doze días, y atado a un carro de dos cavallos, lo mandó arrastrar alrededor del sepulcro de Patroclo y de los muros de Troya. Entonces Príamo, como rico, por redimir el cuerpo de aquella infamia, ofreció dinero en su rescate y así se lo entregaron. Lo qual atribuye el poeta a Mercurio por traça suya, estando tan enojados los Troyanos que parecía impossible que restituyessen el cuerpo de Héctor a los suyos, y esto es lo que cuenta Homero. Ay otra opinión de los comentadores de Horacio que dizen que Mercurio acompañó al rey Príamo una noche y que mano a mano se fueron al ejército Troyano, y que entraron por medio de las guardias sin ser sentidos en lo entretanto que Achilles cenava, y sacaron a Héctor sin que lo sintiesse ninguno por la industria que dio Mercurio.

¹²¹ Según dixo Virgilio en el 4 *Tunc virgam capit, animas illae euocat Oreo. / Pallentes alia sub tristitia Tartara mittit. Dat somnos, adimititque & limina morte resignat.*

-Oda XI.

Argumento. Leuconoe es nombre fingido de Horacio (según la opinión de Mancinelo), y la muger que se entiende debaxo del bivia con cuydado de saber el tiempo que avía de bivar, y para esto consultava los Mathemáticos. Aconsejale que no lo procure saber, porque sería possible entender antes lo que le uviesse de dar pesadumbre que contento, mas procure de holgarse y gozar el tiempo presente, sin tener cuydado de lo por venir. Es letra para los que son curiosos en saber lo futuro, ignorando lo presente y lo pasado.

¹²² Esto dize porque el pueblo de Babylonia presumía que infiriendo unos números de otros se podía alcançar lo por venir, y prosigue la razón porque se lo aconseja.

¹²³ Por la figura de Synédoche.

¹²⁴ Porque como en el invierno está más alterada la mar, dize que se cansa quebrantada de los peñascos en que se quiebra sus olas. Muy claro es de entender que no conviene saber lo por venir, porque aviendo de ser bueno o malo, nos à de afligir esperararlo.

¹²⁵ Porque si la vida es corta, de qué sirven esperanças largas: concuerda este lugar con la Oda 4, que dixo *O beatae Sexti, vitae summa brevis est spes, nos virat inchoare longam*. Lo mismo dirá *Epístola 1 ad Bullacio*.

¹²⁶ Quiere dezir, que goze de lo presente y no atienda a lo por venir, pues no sabe lo que será y no es cosa conveniente el saberlo.

-Oda XII.

Argumento. Alaba a César Augusto, y para esto finge de buscar qué Dios o qué hombre merecerá dezir sus alabanças, y remata en sí mismo esta impressa alabándolo tanto que lo antepone a sus falsos Dioses y a todos los hombres. En el principio habla a la Musa Clío, una de las nueve Musas que fingieron los Poetas ser hijas de Júpiter y de Mnemosina, según dixo Hesíodo en su theogonia, y que gozó de sus amores nueve noches en el monte Pierio, del qual ayuntamiento nacieron las nueve Musas: Clío,

Euterpe, Talía, Melpómene, Tersicóres, Erato, Polihimnia, Uranía y Calíope. Dízese que son Presidentes de la Musa e inventoras de la Poesía, porque Musa significa canto que se compone de voces acordadas con orden de números, en lo qual la Poesía es su semejante, constando de números y prosodia. Fingieron que su habitación fuesse en el monte Helicón en la Boecia, y por los lugares más cercanos deste monte son llamadas de diversos nombres: de Helicón, Heliconiades; de Parnaso, Parnácides; de Aonia, Aonides; de Cyterón, Cyteriades; Piérides, de la región de Macedonia donde se dize que tuvieron su morada; Thespiades de Thespia, ciudad cerca de Helicón; Pegasides de Pegaso, cavallo de Bellerofonte, que hirió de una cox la tierra en aquel monte y salió la fuente Hippocrene que fue consagrada a las Musas; Pimpleydes o Pinipleas de Pimplea, fuente de Macedonia; Castalides de la fuente Castalia; y otros muchos nombres según que se halla en los poetas Virgilio, Ovidio, Homero, Lucrecio y Columela. La significación que tienen importa saber para entender muchos de sus lugares: Clío es la fama con quiens se encienden los desseos de la ciencia para procurarla, Euterpe es su deleyte, Talía el fruto o flor que reverdece. Melpómene, el canto, Thersicore, su alegría, Erato, el amor, Polihimnia, la memoria, Urania, cosa celestial, y Calíope, buena música. De todas las quales escoge el poeta e Clío, que es la fama, porque como trata de alabar a César Augusto, pretende ayudarse della, siéndola que dize los merecimientos de quien la merece.

¹²⁷ El Ecco se causa de la repercusión de la boz en alguna parte de donde no passa, como es fácil de entender en un exemplo, quando herimos el agua con alguna piedra, que vemos se causan ciertas ondas en figura redonda, una pequeña y otra mayor, hasta llegar a la orilla, donde la postrera siendo herida del estorvo que no la dexa passar buelve a causar otras ondas hazia atrás, retrocediendo al principio, de donde nacieron las primeras, ansí de la misma manera avemos de entender que herido el ayre con el sonido de la boz, va haciendo en figura Esphérica aquellos mismos círculos menores y mayores, y que llegando a alguna parte convexa donde es impedido passar adelante, herido de aquel estorvo que lo impide, buelve al puesto de donde primero salió haciendo aquellos mismos círculos que al principio hizo. Mas fabulosamente se dize que Eco fue una Ninfa de quien Juno se offendió porque mientras Júpiter se entretenía con otras Ninfas, sus compañeras, dissimulando con ella la entretenía en buena conversación para que no sintiesse lo que Júpiter hazía, mas descubierto el secreto y que era la encubridora

de tal traición, Juno le quitó la habla y la dexó la boz para que replicasse el sonido de las palabras que oyesse, como lo hazía con ella, refiriéndole las últimas sýllabas de Júpiter o suyas quando dissimulava. Después desto Eco se enamoró de un hermosíssimo mancebo llamado Narcisso, y como no le pudiesse hablar si no era refiriendo sus palabras, el mancebo no hizo caso della y así la despreció. Por lo qual injuriada y cuydada del amor, tanto se enflaqueció que se consumió y murió, cuyos huessos se convirtieron en una peña de donde fingieron que respondiesse el Eco de la boz. Tuvo principio esta fábula del parecernos que alguna persona nos responde en los lugares solitarios y montuosos, oyendo referir nuestras últimas palabras. Y quisieron significar los antiguos por Eco la inmortalidad de la fama, tan procurada de los hombres nobles y discretos, y por el contrario menospreciada de los que están lexos de serlo y parecerlo, preciándose de solo el parecer Narciso, cuyo fin es el deleyte de la vida presente que con ellos se acaba. Y assí quando mueren, todo lo que con ellos bivió enteramente con ellos se acabó. Por lo qual se à de entender en este lugar que por Eco entiende Horacio la fama tan procurada de los Heroycos hombres.

¹²⁸ Quiere dezir que elija de los hombres y de los Dioses el que más quisiere para celebrar con su lyra, por mostrarse eloquente como puede que el ecco con su respuesta la ayudara. Es de notar el proceder de Horacio en estas palabras, que reconociendo las pocas fuerças del entendimiento humano, primero propone a su Musa tratar de lo más fácil que de lo más dificultoso, que no es tanto hablar de hombres como de heroycos varones, y muy más difícil alabar a los Dioses. Mas convencido de la mayor obligación por el devido respeto, primero trata de los que tuvo por Dioses, y después de los Héroes, y al cabo remata su *Oda* en lo hombres.

¹²⁹ Es la Boecia, no muy lejos del Parnaso.

¹³⁰ Tales como estos son los lugares para componer, como lo prueba con la experiencia de los effectos que Orpheo hazía, tañendo y cantando con su lyra, y bien verificado está el sentido sobre que se funda esta declaración con el exemplo de Orpheo, tan celebrado y nombrado por sus heroycos hechos, como es notorio. Fue Orpheo hijo de Apolo y Calíope Musa, según Miricano, a quien siguió Virgilio. A este atribuyeron los escritores tanta sabiduría en la música que quando tañía, se paravan los ríos, las aves y los

animales se entretenían, las selvas y montañas se movían, que son las cosas que Horacio dize en este lugar. Tuvo por muger a Eurídice, de la qual Aristeo se enamoró, y por huyr de la fuerça en ciertos lugares solitarios, fue mordida de una serpiente que pisó, y emponçoñada, murió. Orpheo determinó de baxar al infierno confiado en la música para sacarla, y tan dulcemente tañó y cantó lamentaciones de su tristeza, que movió a los ministros ynfernales a compassi3n de su dolor y concederle que la sacasse, y ansí Plut3n y Proserpina se lo concedieron con tal condici3n que no la mirasse, llevándola tras sí, hasta que estuviesse fuera. Mas el amor que es impaciente en aguardar plazos para su deleyte, fue causa que bolviesse a mirarla, y en el mismo punto la perdió. Desconsolado desta segunda desgracia, se retiró a las riberas del Río Ebro a bivar en soledad, donde fue muerto por ciertos ministros de Baco que lo mataron no averse acordado de celebrar las alabanzas de Baco en el infierno con su lyra como lo hizo a los otros Dioses. Otros dizen que porque despreció las otras mugeres que tenía, las de Tracia lo despedaaron, y divididos sus miembros, echaron su cabeza en el río y su lyra juntamente, y que llegaron a Lesbos, donde fue sepultada la cabeza y colocada la lyra entre las estrellas. Otros dizen que Venus hizo que todas las mugeres lo quisiessen, y compitiendo entre sí por llevarlo cada una lo despedaaron. Que significaci3n tenga esta excelencia de música de Orfeo, Horacio lo dize en el *arte Poética*, y allí se verá.

¹³¹ Para entender esto ya está dicho cómo Pallas es Diosa de la sciencia, lo qual presupuesto porque Júpiter gobierna mediante la sabiduría, dize que merece Pallas con ygualdad el honor de Júpiter por ser suya la prudencia y saber con que gobierna. De lo qual se sigue que siendo Augusto en la tierra otro como Júpiter en el cielo, Pallas ygualava con Augusto como con Júpiter, por ser suya la sabiduría con que también Augusto governava en la tierra. Véase lo que está dicho en la *oda* 7 para mayor satisfacci3n deste lugar.

¹³² De Baco ay que dezir fábulas, significaciones y verdades. Llamolo Liber, que quiere dezir "libre", porque el vino haze libres a los que le obedescen, y ansí vemos que los posseídos de él no tienen cuydado de ninguna cosa, estando libres de las obligaciones de honra, hazienda y vida, y finalmente se atreven a los peligros de perderlo todo. Otro significado tiene este nombre que quiere dezir "hijo", lo qual me obliga a dezir su genealogía, y cómo es figura del vino. Deste nombre "Baco" uvo dos Dionisios, el uno

hijo de Deucalión y Pirra, por quien se dixo el diluvio de Pirra, y el otro hijo de Júpiter y Sémele, a quien se atribuyen todos los hechos de Baco y falsamente la significación del vino. Porque el hijo de Pirra fue el que mostró a los Griegos primero que nadie plantar higueras y la manera de sacar el vino de las uvas por el orden que lo solemos hazer, y otras cosas de labrar la tierra, según dize nuestro Historiador Florián de Ocampo en el capítulo 28 del primero libro de la *Historia de España*. Por lo qual los Griegos, como a primero inventor lo honraron con sacrificios y templos, en los quales quando celebravan su fiesta adornavan sus estatuas y imágenes dentro y fuera de sus templos con pámpanos y razimos, y le untavan la cara con uvas estrujadas y higos verdes, y este fue en la hera mil y quinientos antes de Christo, porque el otro Dionisio Baco, hijo de Sémele y Júpiter, fue después, mil y trezientos y veynte y cinco años antes de Christo, y la gentilidad le tuvo por Dios a causa de su admirable hermosura y de su gran valor, por aver hecho cosas muy notables en las Indias y otras partes, vencido tiranos, sojuzgado provincias, quitado fuerças y agravios como otro Osiris, y por la semejança de los hechos, Grecio los llamó Dionisios, así como por el nombre las victorias de Hércules el Egypcio, hijo de Osiris, son atribuydas a Hércules el Griego, hijo de Amphitrión. De la misma manera atribuyeron los hechos y grandezas de Baccho, hijo de Pirra, al que fue hijo de Júpiter y Sémele, que fue mucho después. Y aun esto fue parte para que prevaleciesse más su memoria que la del otro, aviendo sido después ciento y setenta y cinco años. Su nacimiento sucedió desta manera: Júpiter se enamoró de la hermosura de Sémele, y gozando della, se hizo preñada de Bacho. Juno lo supo, y por vengarse del agravio, tomó el parecer y trage de Béroe, que avía criado a Sémele, y persuadióle que pidiesse a Júpiter una merced sin declararle que fuesse hasta que jurasse por la Laguna Estigia de cumplírsela. Después de juramentado, le pidió Sémele que viniesse a visitarla con la magestad y grandeza que yva a verse con Juno, para certificarse del amor que tenía. Sémele lo hizo así, no considerando el daño encubierto, y Júpiter obligado por el juramento, hubo de cumplir la promessa, y como Sémele fuesse mortal, no pudo resistir a los rayos de la claridad de Júpiter y fue luego con su vista convertida en Ceniza, y porque Dionisio Baco, que aun no era nacido, no peligrasse, previniendo a esto, el mismo Júpiter lo sacó y depositó en su muslo hasta que cumpliesse el tiempo de los nueve meses para nacer, y cumplido lo sacó de sí mismo y lo llamo Ditirambo, que quiere dezir "hijo de dos madres", más hijo suyo como nunca otro lo fue, y así Líber, que lo significa por excelencia. Es símbolo del

vino toda esta fábula y lo demás que le pertenece como se verá en Natalis Comes, donde me refiero por tratar algunas cosas de su Historia verdadera que pertenecen a España, y principalmente al Andalucía. M. Varrón, autor gravíssimo y diligente en buscar principios de pueblos, refiere que vinieron a España los Persas, Íberos y Fenices, todas naciones de Oriente con Baco, que truxo muchos Capitanes y hombres señalados y mugeres que celebraban su nombre con fiestas, juegos y processiones, teniéndole en sus hechos por un Dios, como parece por letreros e ymágenes que oy se hallan en monedas y piedras en que se ven esculpidas processiones y personas que representan las dichas fiestas. Uno de los que le acompañaron tuvo por nombre Luso, y una de las mugeres Lusa, que dize el mismo Varrón aver dado nombre a la parte de Lusitania, que es Portugal. Fue también su compañero Pan, tenido por Dios de los pastores, governador y administrador general de toda España por su lugarteniente, según afirma Plutarcho y Florián de Ocampo lo refiere, y que por él tuvo nombre de España, llamándola Pania, y corrompido el vocablo Spañia, aunque este nombre es Griego y quiere dezir "tierra de pan", del qual siempre à sido tenuta por abundante, y los Griegos se la pusieron de la misma manera que ellos lo pronuncian, ambiciosos de dar nombres en su lengua a las otras naciones. Don Diego de Mendoça, sapientíssimo varón de nuestro tiempo, en el discurso que hizo de la última guerra de Granada, tratando de la fundación, dize que fueron poblaciones de Bacho los lugares del río Genil, llamados de los antiguos Singilis, en quien hallamos edificios muy antiguos, como en Pinos de la Puente y los lugares que ay noticia aver sido entre la sierra Elvira y la Nevada, llamada de los gentiles Soloyra y de los moros Solayra, que se dixeran Iliberitanos o Liberitanos, y muy más cierto Illipulitanos, según la nueva noticia que se tiene por lo escripto en las láminas de plomo halladas en el santo monte de Valparaíso de Granada. Destas poblaciones algunas se deshizieron por la falta del agua y acrecentaron a Granada, que con esto vino a ser muy poblada desde el tiempo que la gente de Damasco vino Tarif Auenciet, diez años antes que los alárabes echaron a los Godos del señorío de España. Escogieronla para su morada por ser tierra fértil y muy parecida al lugar de Nata, patria suya en Damasco, y por esto la llamaron del mismo nombre con la diferencia de su primera parte, Gar, que quiere dezir "cueba", por una famosa y antigua que tuvo esta ciudad. Y todo junto dize Garnata, por estar al Poniente, y la otra en Levante. Nosotros la llamamos Granada, corrompido el vocablo. Y en tiempo del rey Abenhuc Alnayar llegó a tanto su pujança de fuerzas y grandeza de población que le quadró bien el nombre de Granada y pudo

competir con las mayores poblaciones de España. De la otra parte fundaron también los mismos compañeros de Bacho algunas pequeñas poblaciones, que llamaron Lurconeses. Fueron la Torrezilla y Torre de Roma, que oy es, y los Moros la llamaron de Romani, recreación de la Cava, hija del Conde don Julián, por un soto muy famoso en cuyo sitio está fundada. Es del mayorazgo de Prado y Biedma, apenas suficiente para serlo de un hombre particular. Y resumiendo lo que más se puede dezir de Bacho. Novio, Poeta Griego, hizo un libro de sus hechos y grandezas que llamó *Dionisiaca*. Puedense tener por muy ciertas las cosas dichas si las escripturas tienen autoridad y damos crédito a las conjeturas que arguyen verdad.

¹³³ Toca la de los Gigantes, véase la *oda* 19 del 2 libro, que allí se declara.

¹³⁴ Por Diana entienda el Poeta la Luna, a quien llama enemiga de las fieras porque con su luz las ahuyenta, siendo amigas de encubrirse. Otros dizen que porque fueron Diana y Apolo inventadores de la caça que las persigue. Véase la *Oda* 22 deste libro y *versos seculares*, donde es su lugar.

¹³⁵ Las saetas y el fuego se dan a Phebo, por otro nombre Apolo, y por ellas son entendidos los rayos de su claridad, y por el arco la mitad de su sphaera, que es la parte que descubre del mundo.

¹³⁶ Entiende por Alcíades a Hércules, nieto de Alceo; no refiero sus hechos por ser cosa larga. Quien los quisiere ver, los hallará en Natalis Comes y en las anotaciones de Viana sobre Ovidio, libro nono, y yo también las tocaré en la *oda* 14 del tercero libro. Hubo deste nombre quarenta y tres Hércules (según dize M. Varrón), pero las hazañas de todos se atribuyen a este hijo de Amphitrión y nieto de Alceo de quien habla Horacio en este lugar, por más heroyco y señalado. Mas a mi parecer (según los escriptores de nuestra España), Hércules el Egypcio, nieto de Osiris y de Isis (que primero se llamó Oronlibio, después de Apolo y Marte), fue el mayor de todos, cuyos fueron los memorables hechos que oy sabemos. Vivió antes de Cristo nuestro señor mil y setecientos y cinquenta y ocho años. Trata del Florián de Ocampo, refiriendo los hechos de Gerión y de sus hijos, cómo los venció y mató.

¹³⁷ Los hijos de Leda fueron Pólux y Cástor, de quien está dicho en la *Oda* 3. El uno señalado en combatir con las manos Pólux, y Cástor a cavallo, según cuenta Homero en su *Ilíada*. Concuerda este lugar con lo que dixo en la *Sátira* 1 del lib. 2 *Castor gaudet equis, ouo prognatus eodem pugnus, &c.*

¹³⁸ Porque estos dos hermanos, según está dicho, son dos Estrellas que llaman Géminis, y aparecen al començar del día y tienen por propiedad causar los efectos referidos. Véase la *Oda* 3 y más claro se entenderá.

¹³⁹ Fue Rómulo el primero rey que tuvo Roma, del qual tienen diversas opiniones los escritores. Mas por satisfazer a este declaración, digo con Plutarcho que de Ilia Rhea, sacerdotissa Vestal, y de Marte nacieron Rómulo y Remo. Y Emulio, hermano de Ilia, los mandó echar en el río Tíber, fingiendo (por quedarse con el reyno) que Numitor su padre lo manda. Mas fue su venta que pereciessen, quedando a la orilla, y que una loba los alimentasse, y después los recogiesse un pastor llamado Fausto, encargándolos a su muger Laurencia para que los criasse. Crecieron los niños y siendo grandes, fueron reconocidos de su abuelo, Numitor, padre de su madre, y tuvieron valor para vengarse del tío Emulio quitándole el Reyno y la vida. Rómulo edificó a Roma y a lo menos la cercó de muralla, porque según la opinión de Dionysio Halicarnaso, y Plutarcho recolige de las Historias de Antíoco Syracusano, muchos años antes que Rómulo naciesse, fue Roma poblada y lugar señalado en el tiempo de Morgete, rey de Italia. La misma opinión tiene Juliano Diácono, Griego de nación y muy considerado en todo lo que escribe de España, varón de mucha erudición. Y dizen estos escritores aver sido fundación (según refiere Florián de Ocampo) y que su nombre fue a los principios Saturnia, sin otro nombre que lo escritores no declaran, porque Rómulo prohibió por ley sopena de la vida que no se manifestasse. Ambicioso de ponerle el de Roma tan parecido a su nombre, que dio causa para entender que él la uviesse edificado sin aver hecho más que acrecentándola con los edificios que la fortalecieron y ennoblecieron. Edificó el templo de Asylo con franqueza de hazer libres de qualquier delictos a las personas que acudiessen a él, y esto fue causa de que se poblasse de mucha gente facinorosa. Fue riguroso tanto en la observancia de sus leyes que mató a su hermano Rhemo por transgressor de las murallas de Roma. Como lo dixo Lucano el 1 libro, *Fraterno primi maduerunt sanguine mori*. Instituyó muchas fiestas, y entre todas las de

mayor fama fueron los juegos Circenses por el rapto de las mugeres Sabinas, que vinieron combidadas a verlas. Lo qual hizo por acomodar tantos hombres como avían acudido por la libertad que prometía el templo de Asylo. Por esta ocasión tuvo guerras con los pueblos comarcanos, principalmente con los Sabinos, que más participaron del daño. Mató al Rey Acrón, y ofreció sus despojos a Júpiter Feretro. Tuvo después otra nueva guerra con los Sabinos, y por la intercessión de las mugeres (como eran Sabinas) se confederó con ellos, y vinieron a bivar todos juntos de conformidad. Entonces tuvo por coadjutor del gobierno de Roma a Tito Tacio Sabino, mas después permitió que lo matassen por ser injusto. Acrecentó con grandes ventajas su imperio, haciendo guerra a todos los pueblos comarcanos, de los quales triumphó y los reduxo a su Devoción. Después de tantos y tan grandes y heroycos hechos, se levantó contra él la embidia de su grandeza y fue muerto por los suyos (según la más provable opinión), de tal manera que nunca jamás pareció. Algunos dicen que dentro del Senado lo mataron, y que su cuerpo fue repartido por todos los Senadores, como cada uno se llevó su parte y la encubrió, y así pudieron fingir que no era muerto, sino subido al cielo. Por lo qual, y visto que no parecía, fue tenido y respetado por Dios y llamado Quirino. Vivió cinquenta y quatro años, y los treinta y ocho Reynó. Después succedió Numa Pompilio con grandíssimo favor del pueblo romano, que lo eligió ausente.

¹⁴⁰ Este tuvo por muger a Tacia, hija del Rey Tacio Sabino, que avía reynado juntamente con Rómulo. Fue Rey pacífico, porque en su tiempo no le succedió guerra ni discordia que lo perturbasse. Tuvo proceder de Philósofo, y fingió tener comunicación con la Ninfa Egeria, y que della aprendía los sacrificios y ceremonias que usava. Otros dicen que fue su muger. Començó a reynar de quarenta años, y por más agradar a los ciudadanos de Roma, dexó la guardia de su persona. Fue su Maestro Pytágoras, de cuyo saber y doctrina se aprovechó para reformar y governar su república como sabio. Tuvo quatro hijos varones, y ordenó que uviesse Pontífices, y él mismo lo fue. Fundó las Vírgines Vestales en Roma, y para exemplo de todos, con su authoridad en muchas ocasiones de fiestas, juegos y sacrificios las honró. Fue estimado como hombre divino, y así se hizo respetar. Dividió la ciudad, y hizo Collegios Seminarios para estudiantes de todas las artes, donde cada una se aprendiesse de por sí. Reformó el año y añadió los dos meses de Henero y Febrero. Y renovó también el número de los días. Fue su crédito tan grande que no solamente sus ciudadanos, mas aun también los lugares comarcanos,

se persuadían todos por él a tener paz. Murió de más de ochenta años, y de todos fue sentida su muerte. Quedaron libros que compuso, pero no ay memoria dellos porque según escribe Valerio Aciato, aviendo sido sepultado en una arca de piedra y sus libros puestos en otra juntamente con él, después de quatrocientos años, por ocasión de una tempestad de agua, el sepulchro se destruyó, y en el arca donde pensaron estaría su cuerpo no le hallaron, y en la otra parecieron los libros que escribió. Fueron leídos entonces de Pitilio, y dio por parecer al Senado que no era lícito fuesen tratados ni vistos. Por lo qual el Senado los mandó quemar.

¹⁴¹ Algunos interpretan *fascēs superbos* por magníficos y gloriosos, no me satisfaze en este lugar.

¹⁴² Fue llamado el sobervio; Tarquinio fue el séptimo rey de Roma, llamaronle el sobervio por los malos tratamientos que continuamente hizo a sus vasallos. En su tiempo uvo doze Reyes en la Toscana, que llevaban delante de sí (quando salían en público) doze soldados nombrados Lítores, con unos manojos de varas en las manos, y al cabo entremetidas unas cuchillas, denotando contra los reos la execución de la justicia. Truxo a Roma esta cerimonia Tulio Hostilio, tercero Rey de Roma, mas en este lugar dize Horacio *fascēs suberbos* por Tarquinio, arrogante y sobervio, que venció a los Sabinos y sujetó a los Latinos, y a todos los destruyó. Es autor de lo dicho Tito Livio.

¹⁴³ Llamó honrada y famosa muerte a la de M. Catón porque estando en la guerra Uticense, amedrentados los Uticenses del poder de César, que los tenía oprimidos, acordando de entregarse, M. Catón no quiso rendirse con los demás. Antes, aviendo encomendado sus hijos a Lucio César (que era Questor), se encerró en un aposento como para dormir y se degolló. La herida no fue tan penetrante que lo acabasse, y el cuerpo con las ansias de la muerte hizo ruydo, dando corcobos a una parte y otra. Y como fuesse sentido, acudieron los de su casa y rompiendo las puertas entraron y lo hallaron en su sangre rebolcado, pero no muerto. Trataron de curarlo y después bolviendo a estar a solas, con sus propias manos rompió la herida y se mató. Por lo qual dixo César tener embidia de su honra, como Catón la tuvo de su gloria. Y Horacio la llama noble muerte, denotando la perseverancia y fortaleza de su ánimo. Pero mayor

fortaleza fuera bivar en los trabajos con ánimo de sufrirlos que morir cobarde para no sufrirlos.

¹⁴⁴ Quiere dezir, a M. Atilio. Estos son otros varones de menor estimación que los dichos al principio. Fue Régulo M. Atilio persona muy señalada en la milicia, de vida y costumbres loables. Y siendo general de los Romanos en la primera guerra contra los Carthagineses, hizo jornada a Lybia con trescientos quinientos y cinquenta navíos, y sujetó para el Imperio Romano casi dozientas ciudades que fácilmente se le entregaron, por estar mal con los Carthagineses. Este agravio quiso vengar Carthago, y ordenó un exercito muy grande, y por su capitán a Santipo Lacedemonio. Y como se diesse la batalla, tuvo tan próspera la fortuna la parte de los Carthagineses que fueron muertos y vencidos muchos de los Romanos, y entre ellos M. Atilio, su capitán general. Los Carthagineses trataron de aprovecharse de los cautivos Romanos, y para que Roma los rescatasase, embiaron a M. Atilio que tratasse del rescate en trueque de los Carthagineses y dineros, si fuesen más los Romanos vencidos. Pero fue a Roma M. Atilio con esta embaxada, y no solamente no trató del rescate de los cautivos Romanos, más propuso que no los libertassen, y por intercessión de sus mayores amigos, pidió que lo dexassen bolver a entregarse a los enemigos, a cumplir su palabra y morir cautivo, pues ya era viejo y de poco provecho, y no sería razón que perdiéndose poco en que él acabasse, se gastasse tanto dinero en su rescate, mayormente que ya él avía tomado el veneno para morir en pocos días y no era possible bivar. Con estas y otras razones los persuadió, y despidiéndose dellos bolvió a entregarse a los Carthagineses, los quales le dieron muerte cruel metiéndolo en una cuba llena por dentro de puntas agudas, rodando la cuba con él. Dirase su historia en la *Oda* 5 del tercero libro.

¹⁴⁵ Los Scauros fueron patricios, Censores y Cónsules, el uno M. Emilio Scauro, eloquentísimo varón (de quien Plinio *de varones illustres* habla, y Salustio *contra Iugurta*, y Valerio Máximo en el libro tercero *de fiducia*). El otro fue M. Scauro Soldado, de quien trata Tarcañota. Fueron valerosos por sus personas, a sus autores me remito.

¹⁴⁶ Paulo fue L. Paulo Emilio, Capitán general juntamente con Terencio Varrón en la guerra contra Aníbal; murió en la segunda guerra contra los Carthagineses, en la batalla

de Canas, la qual no se diera si su parecer se siguiera, porque fueron vencidos los Romanos, y Terencio Varrón, su compañero, huyó, mas Paulo Emilio fue herido de una saeta sin dexar de pelear y animar a los soldados a resistir y recoger los que huían. Y como se desmayasse por la falta de la sangre que le salía, no pudiendo gobernar el cavallo, se apeó de él y sentado sobre una peña, Gneo Léntulo Tribuno le dixo que tomasse el suyo para salir de aquel peligro, porque con su muerte no fuesse mayor el daño de los Romanos, pues ya veía el trabajo que todos tenían. Paulo Emilio respondió "No te acuerdes de mí, Léntulo mío, que ya poco es mi vivir, mas procura de conservarte para servir a la patria". Y diziendo esto sobrevinieron los enemigos que andavan sedientos de la sangre de los Romanos, y no conociendo a Paulo, cargaron sobre él con tanto número de saetas que lo cubrieron dellas. Por lo qual lo llama Horacio pródigo de su grande ánima, porque no estimó su vida para librarla, y por tantas partes como tuvo heridas la dio. Fueron los muertos en esta batalla quarenta y cinco mil Romanos, con ochenta Senadores y treynta Cónsules y Pretores y Ediles. No es este de quien trata Plutarcho, sino de la misma y familia del otro. Livio es su historiador en el libro 22. Me remito a los Comentadores Latinos.

¹⁴⁷ Fabricio tuvo por sobrenombre Licino, en honra y autoridad más aventajado que otro Ciudadano de su tiempo, pero muy pobre por su voluntad, a quien los Samnitas, que estaban en su protección y amparo, hizieron un grande presente de dineros, oro y plata y esclavos para restaurarlo y que tuviesse conforme a quien era. No quiso aceptar el don y todo se lo bolvió, diziendo que no lo haría rico la posesión de mucha hazienda, sino el estar sin desseo de tenerla; uvo muchos en aquel tiempo deste parecer.

¹⁴⁸ De Marco Curio se dize que siendo capitán contra los Samnitas, y ellos teniéndole por pobre, lo quisieron cohechar con dineros porque se moderawse en hazerles mal; respondió que los Romanos no curaban tanto de los dineros como de sujetar y mandar a los que los tenían, por lo qual Horacio lo alaba y dize que fue pobre.

¹⁴⁹ Furio Camilo fue otro Capitán general que libertó a Roma de cierta victoria que los Franceses tuvieron della, habiéndola ganado por fuerça de armas. El qual aunque injustamente avía sido desterrado en otro tiempo de Roma, no fue parte la injuria

recibida para que no volviese por su patria como buen ciudadano, y por esto Horacio lo alaba.

¹⁵⁰ Quiere dezir que a Fabricio, Curio y Camilo les bastó poco para bivar, porque todo lo despreciaron. De lo qual quiere inferir que estos varones fueron señalados y estimados por ser pobres, y que mediante la prudencia que tuvieron fueron de mayor autoridad que otros ricos del tiempo.

¹⁵¹ Marcelo dicen algunos que fue hijo de Otavia, hija de Augusto, y que se llamó Claudio Marcelo, según la opinión de Acrón y Porfirio, y otros quieren dezir que fuese M. Marcelo, por quien Cicerón hizo la oración a César para que lo perdonasse, y dan por razón que Claudio Marcelo murió moço, y en las alabanzas que de él dixeron algunos historiadores, solo es alabado del concepto que de él se tuvo, que sería valeroso, correspondiendo a su abuelo Augusto; mas aquí Horacio no habla sino de personas antiguas, cuyos hechos fueron de fama, y por esto y por lo dicho no se ha de entender este lugar de ninguno de los dos, sino de M. Marcelo, hijo de Marco, que fue el primero de los de familia que tuvo el apellido de Marcelo, según dize Posidonio, por hombre belicoso, derivando la denominación de Marte, Príncipe de las batallas. Fue cinco vezes Cónsul, y en un mismo tiempo, Edil, Curule del pueblo y Augur de los Sacerdotes, por ser inclinado a las armas y aver dado satisfacción de su persona. Fue también elegido del senado por Capitán general en una guerra contra Francia, en la qual se le ofreció combatir cuerpo a cuerpo con Virdumaro, Rey de Francia, y lo mató, dando sus despojos a un templo de Júpiter. Después viniendo Aníbal contra Italia, fue a Sicilia con armada en compañía de Fabio Máximo, y por su industria y valor huyó Aníbal la primera vez a Nola. Tomó por fuerza de armas a Leoncín y a Siracusa, ciudades de Sicilia. Combatió muchas vezes con Aníbal, y últimamente en una emboscada murió peleando, y Aníbal después de muerto, estimando quien avía sido, lo miró y consideró en el lugar que fue muerto, y sin hazer demostración de alegría, le quitó una sortija de la mano y mandó que lo vistiessen de brocado para convertir su cuerpo en cenizas, las quales hizo depositar en urna de plata sobrepuesta encima una corona de oro, y la embió a su hijo. Plutarco es autor de lo dicho en su vida, y otros autores antiguos.

¹⁵² Lo llamó estrella por aposición.

¹⁵³ Quiere dezir que fue más que todos, aunque se puede declarar por un gran Cometa que fue visto en el cielo mucho después de su muerte. Y los Romanos pensaron que fuesse el alma de César, y por esta causa lo tuvieron por uno de los Dioses. Pienso que en valor y esfuerço fue el más señalado de todos los hombres. Tuvo este nombre de César por aver sido abierta su madre para que naciesse. Es derivado de Cesa, que quiere dezir herida, según dize Plinio lib. 7 c. 9, aunque Solino en el c. 4 diga lo contrario, y arguye que su madre Aurelia murió quando él estava en las guerras de Francia. Mas esto no contradize, pues pudo bivar después. Fue hombre de mediana estatura, de grandes fuerças, perseverante en sus propósitos, presto para executarlos, de grande ingenio y reportado, capaz de grandes discursos, porque se dize que en un mismo tiempo notava a quatro escriptores cosas de mucha ymportancia, y estando en la guerra hazía lo mismo sin embaraçarse con el gobierno della. Combatió por su persona muchas vezes, y de las batallas que hizo mató un millón y ciento y noventa y dos mil hombres, sin los que murieron en las guerras civiles, que por aver sido contra su patria no quiso uviessse memoria. Fue clemente con sus enemigos porque siempre los perdonó, ni quiso ocasionarse contra ellos pudiendo, por no yr contra su piedad. En confirmación de lo qual, trayéndole a las manos los papeles del gran Pompeyo, después de muerto, sin quererlos ver, los quemó. Y lo mismo avía hecho antes con los de Scypión. Llenos están los libros de sus grandezas y trofeos, y el mundo guardará siempre su memoria. Por esto Horacio lo diferencia con respecto de todos los demás. Véase la *oda* 2 para más satisfacción deste lugar. De aver comparado a César por mayor entre los demás, assí como es mayor la Luna que las Estrellas, no se entiende que esto sea ansí más que en el parecer, porque la Luna es mucho menor, y por estar en el primero cielo nos parece mayor, y las Estrellas siendo mayores nos parecen menores por estar en el noveno.

¹⁵⁴ Lo mismo que quiso dezir Virgilio en el 10 de su *Eneyda*: *Nocte pluit tota, reddeunt spectacula mane: Diuisum imperium cum Iobe Caesar habet*, porque en el tiempo que celebraron los Romanos ciertos juegos, a los quales presidía Augusto, acertó a llover siempre las noches, haciendo los días claros y serenos para celebrarse los juegos.

¹⁵⁵ Llamó descendiente de Saturno a Júpiter porque fue su hijo, según consta de la vida de Saturno, la qual diré para entender muchos lugares de Horacio y otros auctores. Y en ella se sabrá el origen que tuvieron los que se llamaron Dioses acerca de los Gentiles.

Dan diversos padres a Saturno los autores, o porque les faltó noticia verdadera de quién fueron, o porque tuvieron motivo de diversos conceptos para honrarlo y engrandecerlo. Platón en el *Timeo* dize que fue hijo del Océano y Thetis, y Cicerón en lo que escribió *de universitate* lo confirma. Mas Hesíodo dize que fueron sus padres el cielo y la tierra, y trata del nacimiento de los Dioses con estas palabras *Diuinumque genus celebrant hae carmina Diuum, In primis quos terra tulit caelumque supremum*, que fueron Ciclopas, y Océano, Ceo, Crio, Hiperión, Jápeto, Titán, Rhea, Tetis, Themis, Phebe, Mnemosines, Thia y Diono, según dize Appolodoro y Natalis Comes, y algunos autores añaden a Ceres. Después de los quales dize el nacimiento de Saturno con estas palabras *Editus est Iunior post hoc Saturnus & ipse*, cuya opinión siguen los que tratan de Saturno. Deste dizen que favoreció a sus hermanos los Cyclopas contra su padre Celo, que los tenía presos, y que con ayuda de los Titanes le hizo guerra y despojó del Reyno. En el qual después reynaron de concordia Saturno, Titán y Jápeto. Y después por causas que uvo, las hermanas procuraron con Jápeto y Titán que solo Saturno reynase. Y ellos se lo concedieron con tal condición que después de sus días de Saturno les bolvería el Reyno y no lo dexaría a sus hijos. Y previniendo a que no los tuviesse, pidieronle que luego en naciendo los matasse. Con esta concordia fue Saturno Rey y señor absoluto en el reyno de su padre. Casó con Opis, su hermana, y supo del Oráculo que uno de sus hijos le avía de quitar el reyno. Temiolo por aver hecho lo mismo él a su padre, y assí se determinó de matarlos. Luego Opis se hizo preñada de Júpiter y Juno, y temiéndose de que no le matasse los hijos el marido, declinó jurisdicción a Creta para encubrir el parto, y de la misma manera parió a Neptuno y Plutón, y todos se fueron criando. Los hermanos que le avían cedido el reyno, porque supieron que tenía bivos los hijos, se levantaron contra él, y con favor de los Titanes, lo prendieron juntamente con Opis, su muger. Quitaronle el reyno y le trataron mal, porque no cumplió la palabra. Entonces Júpiter (que era ya hombre) bolvió por él, y con la ayuda de los Cretenses lo libertó y hizo que recuperasse el reyno. Después de lo qual Saturno, perseverando en el recelo que uno de sus hijos lo avía de quitar, quiso matar a Júpiter por trayción. Mas sucediole al contrario, que Júpiter le hizo guerra al padre ingrato y lo despojó del reyno, forçándole a que huyesse de su presencia por escapar la vida. Entonces Saturno se fue huyendo a Italia, donde reynava Jano, que lo recibió y honró, dándole parte de su reyno, porque Saturno era hombre sabio, y le enseñó gobierno y pulicia, la industria de la agricultura, leyes de República para bivar con buena moralidad. Por esto fue muy acepto Saturno de Jano, y gobernó en

el reyno junto con él. Y en el dinero que por industria de Saturno se acuñó de la una parte era impressa una nave, y de la otra una cabeça con dos rostros, significando el mando ygual que los dos tenían: dizelo Ovidio en el I de los *fastos*. Y por esto en un tiempo se llamó Italia el nombre de Saturnia, según dize Halicarnaso. Fue hombre tan exemplar mientras allí vivió que después de muerto lo tuvieron por Dios. Y esta pudo ser la causa de darle por padres al Cielo y la tierra, porque a los hombres cuyo valor nos admira los estimamos por hijos del cielo, y a los que son de baxa estima los llamamos hijos de la tierra. Aunque más fuerte razón es que aviendo sido Saturno un rey tan poderoso, llamasse Cielo y Tierra a sus padres para eternizar su memoria, como por personas señaladas tuvieron particulares sucessos en partes diversas, dexaron sus nombres a cosas inanimadas. Que no se entiende fuessen los semejantes ellas (siendo racionales), mas que fueron tales que bivos o muertos pudieron dar sus nombres a los mares, ríos y montes, ciudades y provincias, Planetas, Signos y Estrellas. Pero en realidad de verdad, según Lactancio Firmiano y Mercurio Trismegistro, grave auctor, Saturno fue hijo de un hombre que se llamó Urano, y quanto más humilde conoció el mundo su principio, más levantado por su virtud se lo quiso dar, señalándole por padres al cielo y a la tierra. Es la virtud y el valor de los hombres despertador de las lenguas en su alabança. Colocaron a Saturno en el cielo por uno de los siete Planetas, el postrero (más levantado) que todos, por lo qual lo alcançamos a ver con poco resplandor. De su naturaleza es frío y seco. En su movimiento, espacioso y tardo, que dura treynta años, por esto le pintan de aspecto viejo, triste perezoso, y cubierta la cabeça, porque de sí no tiene luz este Planeta, y de quien la recibe es su enemigo el Sol, cuya casa es el signo de Leo, opuesta a la de Saturno que es la de Aquario, contrario a las calidades del Sol por ser obscuro y frío. Con una hoz en la mano y comiéndose los hijos, a los quales buelve a bomitar. Y quisieron significar que Saturno es el tiempo que corta la vida de las cosas, y las consume y acaba, si no es a los quatro elementos significados por Júpiter, Juno, Plutón y Neptuno. Lo qual se confirma en que buelve a los hijos que traga, porque la mutua generación y corrupción de los elementos, según sus partes, el tiempo no la puede estorvar, siendo los elementos incorruptibles según sus todos. Y ansí las cosas que desaparece y consume por la corrupción de los individuos, las buelve a dar mediante la generación de otros tales. Y bolviendo a su historia, después que fue Saturno despojado del Reyno por su hijo Júpiter, fue repartido el mundo, según Lactancio Firmiano, entre los tres hermanos: a Neptuno cupieron las islas marítimas, a

Plutón el Occidente, y a Júpiter el Oriente. De donde fingieron a Júpiter por Dios del cielo, a Neptuno del mar y a Plutón del infierno. Tuvo Júpiter muchos hijos, y todos fueron reverenciados por Dioses, como fue Vulcano del fuego, Baccho del vino, Phebo de las sciencias y Venus de los amores. Tomó por su morada el monte Olympos, al qual por su grande altura los griegos llamaron cielo, porque olos en su lengua quiere dezir “resplandor”; desde allí baxava a tratar con las mugeres que tuvo. Y por esto le fingieron de varias formas, conforme a los medios con que las procurava: para Leda en forma de Cisne, como galán; a Dánao en forma de rocío de oro, por el interés; a Europa en forma de toro, por engaño y fuerça, y a las demás por semejantes modos de invenciones. Fue ambiciosíssimo de honra, y tuvo astucia para que le reverenciassen por Dios en dar premios a los que inventassen alguna cosa de provecho para el género humano si se la dixessen a él primero que a nadie, como pudiesse publicarla por suya y fuesse tenido por su inventor, y últimamente por ello adorado como Dios. Su nombre parece que dize eminencia, señorío y poder, si lo dividimos en las dos dictiones de que se compone, que valga tanto dezir Júpiter como iuuans pater, “padre que ayuda”, con el qual significaron los antiguos aquella primer causa que produze y sustenta todas las cosas. Entre los Planetas, el deste nombre es de favorable aspecto, que mitiga y corrige la malicia de los demás. Haze a los hombres que nacen en él hermosos y agradables. En él se contienen la honrra, las riquezas, la sabiduría y la razón, y por esto es planeta felicíssimo. Y entre los elementos el fuego tiene su nombre, como el más principal de todos en sus operaciones.

¹⁵⁶ Quiso dezir que después de Júpiter, no fuesse otro mayor en el mundo. Y acordémonos de lo que al principio dixo que Pallas participava de sus honores por fundamento de lo que agora dize, dando a entender que no era mucho fuesse César otro tal en el mundo, pues lo gobernava con el favor de Pallas como al cielo Júpiter.

¹⁵⁷ Dixo con justo triunfo porque los Parthos rompieron a M. Craso y lo mataron. Y porque Augusto César vengó esta injuria y triunfo dellos, lo llama justo triunfo. De más de que los que triunfavan avían de tener conformes tres pareceres, es a saber, el de los soldados y del Senado con el del pueblo Romano. Y porque en conformidad de todos triunfó Augusto de los Parthos, lo llama justo triunfo.

¹⁵⁸ Los Seras son pueblos de la Etyopía, donde se cría abundancia de seda, y tuvo el nombre de Sercia, ciudad principal de aquella provincia.

-Oda XIII.

Argumento. En esta *oda* pretende Horacio desavenir a Lydia del amistad de Télefo, su galán, embdioso de que fuesse su favorecido y desseando serle preferido.

¹⁵⁹ Es propio de los que mucho quieren que poco a poco se van aficionando, y sin sentir se hallan sujetos a pena y dolor. No ay cosa que más sientan los enamorados que hazer favor a sus contrarios, o porque en su presencia miró o habló la dama a otro galán, o recibió la prenda y respondió cortés, o dixo bien de alguno por loarlo, o siendo desechado, fue admitido el contrario. Con esto mudan el color, pierden la habla, su lengua enmudece, falta el consejo, los ojos se entristecen, el corazón se aflige, el ánimo se apoca, pierden el sentido y dan muestras de bivos fuegos de zelos que sienten. Y sino pueden quejarse de los agravios, fingen tener cuydado de los tratamientos, mostrándose más aficionados que agraviados.

¹⁶⁰ Esto se entiende porque o de mucho jugar o de mucho llegarse, suelen los enamorados besar mordiendo (lo qual se dizen burlas pesadas), y aunque lo dicho suele ser burla y trisca, Horacio lo intima por mal hecho, teniendo gana de reboolverlos y que se desviasen.

¹⁶¹ Son cinco los deleytes de Venus, y dize por excelencia del trato desta muger que todas sus cosas tenían el mayor deleyte que en las otras mugeres se puede dessear. No me declaro más en particular, porque con solo aquesto queda explicado este lugar.

¹⁶² En esto da a entender el Poeta aver tenido antes su amistad y estar arrepentido de no perseverar con ella hasta morir. Hase de entender que pretendía bolver en su gracia, como de la letra se colige; aunque también se puede entender que sin averla tratado, tácitamente debaxo destas palabras le ofrece servirla con perseverancia, o quiso casarse con ella.

-Oda XIV.

Argumento. Quintiliano tiene por alegoría el discurso desta *Oda*, significando por la nave que propone la república Romana, lo qual se colegirá si dixéremos las causas de las guerras civiles de Roma y quien fueron los que las movieron y sustentaron. Los primeros competidores que tuvo Roma por el señorío de su Imperio fueron Julio César y el gran Pompeyo. Después a Bruto y Cassio contra M. Antonio y Octaviano César Augusto. Y lo postrero a Sexto Pompeyo, hijo del Magno, contra Octaviano. Fue vencido el gran Pompeyo de Julio César, y quedó la patria sujeta, quedando por señor de su imperio César, contra la voluntad de Bruto y Cassio, que la defendían. Estos y otros muchos conspiraron contra el nuevo Emperador, y lo mataron a quinze de Março en el Senado. Con lo qual pensaron que cessaría la sujeción impuesta. Mas luego sucedió Octaviano César Augusto, y en compañía de M. Antonio, hizo guerra a los homicidas, y en una batalla tuvo próspera fortuna y rindió el esquadrón de Cassio, por lo qual el mismo Cassio se desesperó y mató, y M. Bruto huyó. En esta primera batalla se halló Horacio, y como testigo de vista del peligro sucedido, queriéndose rehazer de gente y armas M. Bruto para vengar la injuria y defender la patria, persuadele a que desista del propósito, sino quiere perder la vida y que se considere en persona de la patria como nave perseguida de tormenta despojada de sus xarcias, quebrada la entena, rotas las velas, perdido el timón y sin gobierno para salvarse. Algunos piensan que escribe a Sexto Pompeyo, hijo del gran Pompeyo, mas no se aplica tan bien como a lo dicho. Me remito a Lambino en este lugar.

¹⁶³ Esto dize por Cassio, que fue desbaratado y vencido.

¹⁶⁴ Quiere dezir que no tiene que confiarse de su nobleza ni de ser nieto de Junio Bruto porque aqueyo ya pasó, y es como la pintura del naufragio que está fixada en los templos, ofrecida por devoción del que quiso tener obligados a los Dioses, que aunque es bueno, no para confiarse dello solo.

¹⁶⁵ Estas son treynta y cinco islas en el mar Egeo (según dize Strabón libro 10), puestas en círculo, cerca de Delo, y no se pueden navegar si no es haciendo largo círculo de su

navegación por ser muy peligrosas. En lo qual Horacio da a entender a Bruto que corre peligro y riesgo su vida si porfía y buelve a pelear con Augusto.

-Oda XV.

Argumento. Introduce Horacio a Nereo, que pronostica a Paris (que llevaba robada a Elena) lo que le avía de suceder por su causa. Y para que se entienda mejor el propósito, conviene referir la historia según la cuenta Cicerón en el libro de las *adivinaciones*. Dize que Hécuba, muger de Príamo, estando preñada de Paris, soñó que de su vientre nacía una hacha encendida, que destruía y ardía toda la Asia. De lo qual atemorizado su marido Príamo, consultó el Oráculo de Appolo, y le fue respondido que el hijo que pariesse Hécuba avía de ser causa de la destruyción de Troya. Por lo qual ordenó que luego Archelao en naciendo lo echasse a las fieras, previniendo que tal pronóstico no se cumpliesse. Mas la madre (cruelmente piadosa) tuvo orden como el niño fuesse ocultado en el monte Ida, encomendado a los postores de su marido Príamo hasta que fuesse de edad de mirar por sí, y algunos dizen que el mismo Archelao lo crió y miró por él. Llegando Paris a la edad de perfección, fue hermosísimo a maravilla, discreto por extremo, y declaró juyzio para juzgar entre los de su yqual, como luego se echó de ver, en que dos pastorcillos de su edad tuvieron entre sí cierta discordia, y señalándose por juez, de tal manera los satisfizo, que quedaron contentos y admirados de su saber, y él con opinión y fama de ser recto juez. Luego fingieron los Poetas que aviendo sido combidados los dioses y diosas a las bodas de Peleo y Thetis, la Discordia (que o por descuydo o con acuerdo no la combidaron) por vengarse deste agravio, tomó una mançana de oro y de hermosísimo parecer, y estando todos comiendo la echó en la mesa, con una letra que decía: Dése a la más hermosa. Las Diosas que estaban presentes mostraron contento de la ocasión, por la satisfacción que cada una tenía de su hermosura, y principalmente las tres, Juno, Pallas y Venus, tuvieron por suya la impressa como principales y de mayor valor que todas las demás. Y teniendo noticia de Paris y su juyzio, le nombraron por juez, recusando a los presentes por sospechosos. Cada una pretendió tenerle grato y le ofreció lo que pudo (porque siempre se mira de mejor gana la justicia del que saber dar). Juno le ofreció Imperios, Pallas Sabiduría y Venus ser venturoso en amores, y que gozaría la más hermosa muger que uviesse en el mundo. Paris ante todas cosas las quiso ver desnudas, y pagado de la hermosura de

Venus y movido del premio (que lo aficionó), juzgó por de Venus el derecho. Con el qual juyzio quedaron juzgados y reprehendidos los que tienen mayor estimación de los bienes del cuerpo que del alma, anteponiendo los vicios a la virtud, la torpeza a la pureza, la ociosidad a la honesta ocupación, que siempre haze a los hombres merecer y valer. En cumplimiento de lo prometido, era entonces Elena la más hermosa muger de Grecia, cuya fama pro todo el mundo se celebrava, siendo más que hermosa, rica y principal, por su nobleza de sangre, hija de Tíndaro y Leda, Rey de Oebalia, o según otros (como dije en la *Oda* 3) de Júpiter y Leda fabulosamente. Y a la fama de tanta hermosura, nobleza y poder, todos los Príncipes de Grecia la pretendían por muger con fuertes medios y declarada competencia. Por lo qual su padre Tíndaro, temiendo que por qualquier a quien la diesse los demás avían de quedar agraviados, y en razón de aquesto enemigos, juramentolos a todos de que si algún perjuyzio por casar con Elena le viniesse al que fuesse su marido, saldrían al reparo y vengança de su agravio. Lo qual todos fácilmente prometieron con la esperança de tal suerte, y cupo a Menelao el ser marido de Elena. Y para que tuviesse cumplimiento la profecía de Paris, sucedió que el Rey Príamo su padre lo embiasse por embajador a Grecia, o que él se fuesse deseoso de reconocer el mundo y ser conocido de él, y fue hospedado de Menelao, marido de Elena; del qual siendo recibido con amistad y regalo (el que a tan grande príncipe se devía), en recompensa y agradecimiento del buen hospedaje, se enamoró de Elena, rompiendo la amistad con agravio, con atreverse el peligro, y en ausencia de Menelaola robó, con todos los tesoros y riquezas que pudo llevar, y caminó para Troya. En este viaje finge Horacio que mientras navegava Paris con Elena, Nereo, Dios de la mar, le pronostica todos los sucessos que aquí contará. Lo referido de Paris es historia verdadera, y el combite de los Dioses, discurso fingido. Diré su moralidad en la *epístola* segunda a Lolio, donde será menester.

¹⁶⁶ Paris, porque se crió en figura de pastor.

¹⁶⁷ Porque siendo como amigo de Menelao, le hizo trayción de cogerle la muger.

¹⁶⁸ Dixo *naves Ideas* por un monte Ida de Frigia, donde se labravan estas naves; o porque Paris se avía criado en este monte donde dio por Venus la sentencia, con cuyo seguro se atrevió a cometer la maldad.

¹⁶⁹ Dios marítimo; Nereo fabulosamente fue hijo del Océano y de Thetis, y por razón del pronóstico que voy declarando lo tuvieron por adivino. Residió en el mar Jonio, según Appolonio lib. 4, y a esta fama, siendo embiado Hércules (por mandado de Euristeo) a la impressa de las mançanas de oro, informado de las Nimphas que abitavan en la cumbre del río Erediano, fue dellas remitido a Nereo para saber lo que avía de hazer, con aviso de que se convertía en varias formas, para que lo apremiasse a que le respondiesse. Hércules con esta prevención, lo tuvo tan fuertemente que al fin de aver hecho de su figura todas las mudanças que supo, bolvió en su propio ser y le dixo lo que le convenía. Eurípides, en Aulide, lo haze padre de las Ninfas Nereydas, que fueron cinquenta, y de Doris, su hermana. De las quales Horacio dize en el libro 3 que tuvieron los cabellos verdes en estos versos *Non cantauimus inuicem Neptunum, / Et virides Nercidum comas*. Díxose dellas en la *Oda* 1 en el lugar alegado. Lo que significaron por Nereo fue la sciencia del arte del navegar, que tiene por padres al Océano y a sus aguas, y fingieronle adivino porque no solo esta sciencia satisfaze con lo presente, mas tiene obligación de prevenir a lo por venir juzgando por las señales del tiempo los temporales contrarios y favorables. Dízese que tuvo muchas hijas por las dificultades, pareceres, consejos y tantas cosas como nacen del navegar. Son Autores de lo dicho Hesíodo, Apollodoro li. 1 y Horacio en este lugar. Dixeron que se mudava en varias formas porque es de sabios mudar parecer. Del hado trataré qué cosa sea en la *Oda* 35 deste libro, donde diré de fortuna.

¹⁷⁰ Esta conjuración es la que hizieron los Príncipes que pretendieron casar con Elena, que dixe en el argumento, y no como declaran algunos, que los Griegos se juramentaron de no bolver a Grecia sin aver cobrado a Helena, protestación ordinaria de los soldados que van a la guerra.

¹⁷¹ Quiere dezir que Pallas tomaría por ocasión de vengarse del agravio de su hermosura despreciada la injuria de los Griegos. Véase de Pallas lo dicho en la *Oda* 7. Y nótesse que Pallas y Marte son padrinos de la guerra, y no Venus (según lo dize Homero), que Júpiter la reprehendió porque se quiso entrometer con Pallas y Marte.

¹⁷² Dixo dividir porque el que tañe y canta divide lo que dize en el tono del instrumento y en tono de la boz.

¹⁷³ Ciudad de Creta.

¹⁷⁴ Ayaces deste nombre hubo dos, uno que se llamó Thelamonio, y otro Olyeo. De aqueste trata ahora nuestro Poeta, y se llamó Olyeo del nombre de su padre, para diferenciarlo del otro Ayaces Thelamonio, de quien trataré después en los Sermones. Fue Ayaces Olyeo Rey de los locrenses, ligero para correr y diestro para jugar de una lança, y dio muestras de su esfuerzo y valentía en el cerco de Troya. Mas contradixo a su valor en que, ganada Troya, violó a Casandra en el templo de Minerva, de quien era Sacerdotissa, por lo qual indignada Pallas, fue causa que una gran pestilencia destruyesse a los Griegos quando bolvieron a Grecia. En la qual mortandad murió Áiax Olyeo, según que Virgilio cuenta en el I de su *Eneyda*.

¹⁷⁵ Ulises fue el más famoso capitán de los Griegos, dirasse del *epístola* 2 del libr. 1.

¹⁷⁶ Que à de ser el consejero de Agamenón para destruyrte; la patria de Néstor fue Pylo, y así la pone por sobrenombre. Fue consejero de Agamenón en todo lo que contra los troyanos se hazía, se dirá de él en la *Epístola* 2 de Lolio, lib. 1.

¹⁷⁷ Deste se dixo en la *Oda* 7.

¹⁷⁸ Soldado viejo; Steleno fue hijo del Rey Campaneo, y fue carretero de él Diomedes. Hizo muchas cosas en favor de los Griegos gobernando sus cavallos.

¹⁷⁹ Uno de nueve varones que Homero introduce en el libro séptimo de su *Ilíade*, por los más famosos capitanes que uvo en aquella guerra, que fueron Agamenón, Diomedes, Ayaces Telamonio, Ayaces Olyeo, Idumeneo, Merión, Eurípilo, Toante y Ulises.

¹⁸⁰ Quiere dezir, a Diomedes, hijo de Tideo. De Diomedes dize aver sido más valiente que su padre Tidides porque combatiendo con Venus y con Marte los hirió a entrambos, como quenta Homero en el 5 de la *Ilíada*, y por esto Horacio en la 6 *Oda* lo llamó ygal a los Dioses. Fue Diomedes Rey de Etolia, hijo de Tidides y de Deiphile, que fue el tercero señalado después de Achiles y Ayaces Thalamonio. Tuvo batallas en desafío con muchos reyes, y principalmente con Héctor y Eneas. Robó los cavallos fatales del Rey

Traciavo, y truxo el Paladión. Hirió a Venus en la mano derecha, y a Marte en el cuerpo, que defendía a Eneas. Mató en desafío al Rey Thebano Aeteocles y a muchos Príncipes de su corte que se hallaron con él quando lo desafió. Y después saliendo a matarle dos Capitanes, Meón y Lycofón, acompañados de cinquenta hombres, a todos los mató, dexando a Meón que diesse la nueva. Fue pequeño de cuerpo, y grande por sus obras.

¹⁸¹ Quiere dezir, Achiles ayrado; esto dize porque Achiles, aviendo ganado a Cryseyda (entre otros despojos), que era hija del Sacerdote, Agamenón se le alzó con ella, por lo qual muy desgraciado se retiró, haziendo del enojado, y juró de no combatir con los Ttroyanos hasta que tuviesse nueva que Patroclo, su compañero, fuesse muerto a manos de Héctor el Troyano, porque aviéndosela encargado, por su descuydo se la llevó. Y mientras Achiles estava retirado por averse amotinado, no combatía con los Griegos, por lo qual dize Nereo que la ira de Achiles y su enojo prolongaría el tiempo a la ruyna de Troya, porque de no combatir les hazía merced de la vida, y fuera muy cierto que si peleara Achiles, más presto se acabara.

¹⁸² Quiere dezir, de Grecia, porque Achaya es ciudad de la Grecia.

¹⁸³ Como sucedió que al cabo de diez años y diez meses que duró la guerra, fue Troya destruyda, como lo dixo Nereo.

-Oda XVI.

Argumento. Avía Horacio escrito ciertos versos a Tindarida por vengarse de algún agravio que entre ellos avía passado, y en esta *Oda* se disculpa pidiéndole perdón, y para más acariciarla, entra alabándola de hermosa más que su madre, que lo debía de aver sido. Terminó muy discreto para captar la benevolencia de las mugeres, no aviendo cosa que en mayor estimación tengan que el ser hermosas y alabadas por ello.

¹⁸⁴ Para mayor encarecimiento, porque como fuesse su madre hermosa, ella siendo su hija no le avría perdido el respecto para podérselo dezir. (...)ciben contento, si ay quien

las alabe. Y aun pienso que la llama hija por moça de poca edad, que también les agrada.

¹⁸⁵ Aquesta suerte de versos Yámbicos inventó Archíloco para dezir mal de Licambe, su suegro que avía de ser, porque le prometió dar en casamiento a una hija suya y le faltó la palabra. Y fue tan grande el effecto que hizieron en Licambe que se desesperó y ahorcó, él y su hija también.

¹⁸⁶ Madre de los Dioses; Dindymenes fue Cybela, la madre de los Dioses, así llamada de Dindymo, un monte de Phrygia donde fue reverenciada. Tuvo otros muchos nombres, como Proserpina, Isis, Cybela, Ydea, Verecinthia, Telure, Rhea, Vesta, Pandora, Phrygia, Pitera, Dindymena y Pisenunca. Fue hija del cielo y de la tierra, y della nacieron el cielo, tierra, mar y vientos. Llamaronla madre de todos los Dioses y de los hombres. Fingieron que andava en un coche tirado de quatro leones, para significar que está suspendida de enmedio de los quatro elementos. Le dieron por ministros a los vientos Cierço, Solano, Abrego y Gallego, siempre solícitos, trayendo aguas, serenidades, calor y frío. Son autores de lo dicho Natalis Comes li. 9 *mitheolog.*, Apolonio li. 1 *argonau.*, Lucrecio li. 2, s. Fulgencio 3 *mitho.* y Hesíodo.

¹⁸⁷ A Apolo llama Piythio y morador de Delphos por aver vencido a la serpiente Pythón (según Ovidio cuenta en sus *Metamorphoseos* li.1), y morador de Delphos porque allí tenía el más famoso Oráculo del mundo. Demás de que se dize que quando sus sacerdotes le sacrificavan, los embriagava con su espíritu y profetizavan lo porvenir. Bacho hazía lo mismo con sus sacerdotes, aunque differentemente, porque los embriagava y con la fuerça del vino decían disparates.

¹⁸⁸ Los Coribantes, Servio y otros piensan que fuessen demonios, ministros de Cybele, que tocavan ciertos instrumentos de metal en su honor. Eran sus sacerdotes, y la servían deste ministerio quando se embravecían de su furor. Avitaron en Ida, monte de Phrygia. Después navegaron a Creta, y avitaron otro monte que también llamaron Ida, y allí fueron coadjutores de la criança de Júpiter siendo infante, estorvando con el sonido de las campanas que fuesse sentido de Saturno quando llorava, porque no se lo comiesse como a los demás hijos. Véase la vida de Saturno en la *Oda* 12 para entender lo dicho.

Y en la *Oda* 18 dirá Horacio *Saeua tene cum Berecynthio cornu tympana*. Otros dicen que tuvieron la fábrica del hierro, como lo refiere Erasmo de griego en latín, y dize sus nombres *Illic habitauant Montigine Phryges Idei. / Gens arte celebris Celmis Damnamen eusque ingens / Agmonq. superbus montani docti cultoris / Adrastee a quibus Vulcania primiae esse reporta / Dicitur & nigrum nemoroso in monte repertum. In varios vsus monstratum cudere ferrum Imposituque ignis miro splendescere cultu*. Y por aver sido los primeros inventores del arte del hierro y metales, se dixerón Coribancia. Fue de todos el más señalado Celmis.

¹⁸⁹ Dixo *Noricus* por Norico, región de Alemania que goza del río Aeno a la parte del Poniente, y por la de Levante tiene el monte Cecio, y a la del Septentrión bebe las aguas del Danubio, y al Mediodía tiene al monte Curbanca. Es tierra de mucho azero y muy fino, y toma Horacio su nombre para dezir spada azerada. Ase de entender la especie por el género, significando todas las armas. Y en la *Oda* 17 del *Epodo* dirá *Ensepectus Norico recludere*.

¹⁹⁰ Quiere dezir que tenga por escusado al hombre que se áyra porque no es más en su mano y puede más la ira que otra cosa, pues el temor de los peligros no puede reprimir al que está enojado.

¹⁹¹ Según algunos pensaron, fue inventor de los hombres, haciendo aquel hombre de barro que se dixo en la *Oda* 3. Y que para componerlo tuvo industria de recoger de todos los animales sus propiedades y partes, de las quales le compuso el cuerpo, y de la *Sphera* del fuego truxo fuego con que lo animó y bivificó. Y que por esto entre las demás propiedades de los otros animales tiene la ira del león, de quien le cupo esta parte. Ningún autor ay de quien lo sacasse Horacio, sino es que ocurrimos a una fábula que trata Platón *in Protagora*.

¹⁹² Deste se dixo en la *Oda* 6, donde me remito.

-Oda XVII.

Argumento. Avíale dado Mecenas a Horacio una heredad o casa de campo en la tierra de Sabina, y devía de ser de tanta recreación que (según lo que dize), se yvan a recrear en ella los Dioses, dexando otras estancias donde pudieran estar, extraordinario término de encarecer. Combida a Tindarida a que se vaya a holgar con él a esta casa. Persuadela con muchas razones, como se verá.

¹⁹³ De Fauno diré *Oda* 18 libr. 3.

¹⁹⁴ Quiere dezir que por gozar de Lucretil, que assí se llamava esta casa o lugar; dexava al monte Liceo, donde era su habitación.

¹⁹⁵ Quiere dezir que era buena de invierno y de Verano para los ganados en quanto al temporal.

¹⁹⁶ Dedicados a Marte por su rapacidad y fiereza, como lo dixo en la *Oda* 2.

¹⁹⁷ Quiere dezir que todos los animales ponçoñosos y belicosos se ahuyentavan oyendo la música de su lyra, y ansí se bivía con siguridad.

¹⁹⁸ Quiere dezir que los dioses tenían cuydado de mirar por él, porque confiava no le desampararían haziendo lo que devía. Véase la *Oda* 22 deste libro, donde trata de la siguridad del hombre justo.

¹⁹⁹ Quiere dezir que no le faltaría regalo de cosas de leche, miel, fruta, caça y otras más que ay sobradas en las Aldeas por estar metidas en el campo; de Cornucopia, su lugar es en los *versos seculares*, allí me refiero.

²⁰⁰ Quiere dezir con verso lírico, porque Anacreonte, Poeta lírico, el mejor de todos, fue natural de Theya.

²⁰¹ Quiere dezir que cantaríá los amores de Penélope, su muger de Ulises, y Circe, su enamorada. Esta fue una ramera que lo detuvo sin bolver a su casa veynte años, porque sabía encantar a los hombres y los convertía en animales con la fuerça de los hechizos que hazía, y por esto dize que ambas a dos lo querían. Aunque no sea este su proprio lugar de Penélope y Circe, tocaré de passo lo que no se puede escusar. Fue Penélope hija de Ícaro y muger de Ulisses, la que más quiso a su marido de todas las que publica la fama, pues los escriptores la ponen por exemplo de castidad y lealtad, que no se la quebrantó la fe conyugal, aunque en veynte años de su ausencia fueron grandes las ocasiones de menospreciarla. Enseñola el amor a ser leal, y con honestos desvíos desechó los pretendores de su honestidad, pidiéndoles por plazo de su demanda el tiempo que bastava para acabar una tela que hazía, y de industria, porque no se acabasse ni cumpliesse, de noche destegía lo que texía de día, hasta que vino Ulisses. Sobre lo qual los Poetas compusieron y dixeron grandes alabanças, de las quales habla Horacio en este lugar. Al mismo Ulisses cupo en suerte mientras estuvo ausente ser amado de Circe la encantadora, y fingieron los antiguos que fuesse hija del Sol y de Perseida, hija del Océano, o Persa. Orfeo dizen que de Hastérope y Hyperión, y que fue muger de singular belleza y hermosura. Casó con un Rey de Sarmacia, y lo mató con veneno quedando por señora del Reyno. En el qual governó con tanta tyranía que los vasallos se revelaron, y ella huyendo se fue a Italia. Estuvo en un monte que de su nombre se llamó Circeo. Fue grande hechicera, y dixeron que quitava la Luna del cielo y que detenía las corrientes de los ríos, y que trasplantava los árboles de unas partes a otras, todo por sus encantos. Convirtió los compañeros de Ulises en puercos con ciertas bebidas que les dio, pero no a Ulises, aunque le quiso tanto que hiziera lo mismo si él con su valor della no se defendiera. Por lo qual los Poetas la celebraron por famosa en sus artes y embustes, y por su hermosura y averse enamorado de Ulises, a quien jamás pudo persuadir, que es lo que pertenece a este lugar. Lo demás, que pertenece a la Filosofía natural y moral se dirá en la *Epístola* 2 del libro 1. Dixo Canícula una estrella cuyos effectos de calor se causan en la tierra quando el Sol está en el signo de Leo que reyna en el estío, y porque ay deste nombre otra, aquesta se llama por el diminutivo, en cuyo nacimiento los vapores de la tierra se inflaman con los Rayos del Sol, y es causa de grandíssima calor, tanto que los vinos se buelven, los perros rabian, los vapores del ayre se encienden, con otros muchos effectos que a todos son notorios.

²⁰² Dixo por “beverás” *duces*, concuerda la *Oda* 3 lib. 3 *Lucidas inire sedes ducere nectaris succos*, y lib. 4 *Oda* 12 *set pressum Calibus ducere liberum si gestis*.

²⁰³ Y dize *Lesbi innocentis* en lugar de *Vinium Lebum*.

²⁰⁴ Quiere dezir, hijo de Sémele, como se dixo en la *Oda* 6 y 12.

²⁰⁵ Quiere dezir que aunque beberían mucho vino, no reñirían por estar borrachos como viniessen a las manos.

²⁰⁶ Debía de ser este Cyro otro su galán de Tindarida.

-Oda XVIII.

Argumento. Escribe a Varo alabándole el vino de Tíboli, y dize cuán provechoso es si se bebe moderado. Y por el contrario, el daño que causa siendo demasiado.

²⁰⁷ Por ser dedicada a Baco; dízese en latín *vitis*, porque su fruto da vida siendo sustento della. Y así se puede declarar su nombre vino *pro vite natum*, “nacido para el fruto de la vida”. Sus excelencias de sus efectos se coligen porque sustenta, fortalece, aumenta, clarifica el entendimiento, quita la tristeza, infunde alegría, persuade franqueza, causa atrevimiento, pone confianza, desprecia el trabajo y olvida el cuydado.

²⁰⁸ Lugar cómodo para esta planta; fueron estos dos hermanos fundadores de Tíboli, y del uno tomó la denominación, como de Rómulo y Remo se dixo Roma. Y puso el nombre de Catilo con una “I” para hazer la penúltima syllaba breve, por el verso. Prosigue a la razón por qué se han de plantar vides.

²⁰⁹ Quiere dezir que el que no bebe tiene doblados los trabajos en tenerlos sin alivio, y concuerda este lugar con otro del libro 4 *Oda* 3, que dize *dicimus integro Sieci mane die*, y en la *Epístola* 3 *forum putealque Libonis, Mandabo Siccis, adimam cantare seueris*.

²¹⁰ Dexó de dezir el verbo usando de la figura eclipsi por mayor effecto.

²¹¹ Llamó a Baco padre, o porque todos los Dioses les pertenece este nombre porque con el vino sustenta a los hombres, y a Venus llamó *decens*, que quiere dezir propriamente modesta, porque para quien no es moderada es muy perjudicial, y nunca dexa de serlo. Puso a Venus y Baco juntos porque suelen ser como causa y effecto. En lo que se sigue advierte que del vino se ha de usar templadamente.

²¹² Fueron los Centauros hijos de Egión y de una nube, porque dizen que Exión se enamoró de Juno, y sabiéndolo Júpiter, por cumplille su desseo, ordenó que una nube tomase forma de Juno para que Exión durmiese con elle, del qual ayuntamiento quedó la nube preñada de los Centauros. Fingieron que tuviessen la mitad de hombre hasta la cintura, y lo restante de cavallo, y dieron ellos mismos la causa en aver sido los primeros que anduvieron en cavallos, según dize Vives 18 *de ciuitate Dei* c. 13. Después se dize que fueron combidados a las bodas de Perithoo, y que vencidos del vino, se atrevieron a la desposada y otras damas que la acompañavan. Por lo qual entre los Centauros y Lapitos (que se lo defendieron) se travó una muy reñida batalla, y murieron muchos de todas partes. Mas los Centauros fueron vencidos y echados de su tierra. Notable exemplo para que no se beva el vino sin moderación, siendo causa de grandes desconciertos, y que pierdan los hombres la quietud y todos sus bienes. Autores desta Hystoria son Hesíodo, Ovidio, Orfeo lib. 9 *Argo.*, Plinio, Rauisio y Téxtor.

²¹³ Los Lapitos son pueblos de Thesalia, llamados deste nombre de Lapita, hijo de Apolo, según dize Posidonio.

²¹⁴ Los Sitonios son pueblos de Tracia, y dize que Baco los castigava en quitarles el sentido quando bevían sin moderación. Por lo qual dixo Juvenal que el embriagado para ser desonesto no haze diferencia de las partes del cuerpo *Quid enim Venus ebria curat. Inguinis & capitis quae sint discrimina nescit.*

²¹⁵ Llamolo hermosísimo porque así lo pintan, cargado de todos los despojos de la primavera, aunque otros expositores declaran candido por otros significados. Véase

Lambino en este lugar. Y *bassareu* por una vestidura que usavan los Sacerdotes en sus sacrificios, de la qual se llamaban Bassarides.

²¹⁶ Quiere dezir que no lo bebería como descubriesse los secretos del corazón, que solo Dios los conoce. Y es de saber que en los sacrificios de Baco usavan unas varas que llamaban Tyrsos con mucha variedad de hojas encubiertas, significando que los secretos de Baco no se avían de manifestar. Y a esto alude en lo que dize que no se atreverá a hurtar las cosas escondidas con varias hojas. Véase la *Oda* 18 del segundo libro, donde se tratará desto.

²¹⁷ Las ocasiones de Baco son la música, las bozes y el regozijo de los bayles. A todo lo qual se sigue el beber, por lo qual las llama crueles instrumentos.

²¹⁸ Que era la ocasión para que los Sacerdotes de Cibeles saliessen de juyzio a las quales ocasiones; dixo cuerno Berecintio porque Cibeles tuvo este nombre de un monte de Frigia donde fue reverenciada.

²¹⁹ Quiere dezir, de beber; también se declara *caecus amor sui* por la arrogancia de despreciarlo todo, por la insolencia de estimarse en más de lo justo, por la incontinencia de atreverse inconsideradamente y por la soltura y libertad de manifestar el secreto, efectos que se siguen al beber demasiado.

-Oda XIX.

Argumento. Dize que el que mucho descanso, comer y beber regaladamente son ocasión destar enamorado de Glisceria, y que por esto no se ocupava en escrevir las guerras de los Scytas con el cuydado de tales cosas de su gusto. Pruevasse que sin incompatibles las buenas ocupaciones con las malas, porque qualquiera vicio tyraniza los sentidos.

²²⁰ Hasta agora no à venido a propósito tratar del amor, y por avelle dado Horacio a Venus por madre, ay obligación de su declaración. Opinión es que solo aya un Cupido, sin padre. Platón dize que dos, y Cicerón en el libro 3 *de natura deorum* afirma que tres. El primero hijo de Mercurio y Diana, el segundo de Mercurio y Venus, y el tercero de

Marte y Venus la tercera. Los que dixeron que solo avía un amor sin padre, quisieron significar el affecto de la sensualidad, que es común a todos los animales que no se gobiernan por razón ni causa de conocimiento. Los que pusieron tres Cupidos, confirmando la opinión de los que señalaron dos por el hijo de Marte y Venus entendieron el amor desonesto, tomando por principio los planetas de estos nombres, que inclinan a la sensualidad, Venus con la disposición del humor dispuesto para la generación, y Marte con el calor que la pone en actual ejecución. Y por esto Marte tiene el nombre de padre, por ser activo, y Venus el de madre, por ofrecer la materia dispuesta para padecer. Y en conclusión el uno da el querer y el otro el poder. Por Cupido hijo de Mercurio y Diana entendieron el amor útil y provechoso, que tiene por último fin las riquezas y el gozo de los bienes temporales. Pintaronle con alas, porque inclina a este desseo, Mercurio con sollicitud y diligencia, que es la actividad que se requiere para conseguirlas, y Diana con ofrecerlas en abundancia, que son la materia, como madre que presta el consentimiento. Estos son los dos Cupidos de quien llama el poeta madre a Venus, poniéndole nombre de cruel porque atormenta con qualquiera dellos al corazón humano. El tercero Cupido fue hijo de Venus y de Mercurio, por el qual significaron los antiguos el amor lascivo y de contento. A este pintaron con alas por ser de pensamientos ligeros fundados sobre unas esperanças, coronado de rosas, porque todo es flores de contento y plazer, desnudo, porque no se puede encubrir ni dissimular, o porque se desnuda de todo interés que no sea lo que ama, o porque dexa desnudos a los que sujetan a él; niño, porque haze a los hombres niños, aunque sean prudentes, con sus regalos de niño tierno, y ansí carecen de gobierno, como los que son niños; con alas por la celeridad con que busca lo que ama; con arco y saetas, porque hiere de lejos, y es su blanco el corazón. Sus heridas son como de saetas ligeras, pequeñas al parecer o que no se echan de ver, mas muy penetrantes y dificultosas de curarse y remediar, porque de la manera que no se remedia la herida con quebrar el instrumento que la dio, ansí el daño que causa el amor no se remedia aunque se muera quien lo causó. Las causas deste amor son conforme a lo que dize Horacio en este lugar, el regalo demasiado que se convierte en vicio. Y por esto se dixo bien que sin pan y vino no tiene fuerza Venus. La ociosidad, que es madre de todos los vicios y particularmente de aqueste, por lo qual dixo Ovidio *Ocia si tollas periere Cupidinis artes*. Y la desemboltura demasiada, que provoca a deshonestidad, las quales causas proceden de sí mismo a cada uno que no bive con cuydado y recato.

²²¹ Por lo qual dixo muy bien Marcial *Nolo nimis facilem, difficilemque nimis; Verum quod medium, quodque inter vtrumque probatur.*

²²² Quiere dezir, sus guerras; dízese de los Parthos que huyendo, pelean y vencen, y es la razón que quando huyen, llevan tras de sí a sus enemigos, guiándolos a donde los ponen en puestos que después no pueden salir, y fácilmente los vencen. Aunque la común opinión es que huyendo pelean.

²²³ Quiso dezir que lo tenía tan suspendido el cuydado del amor, que no era señor de su pensamiento, no solo para tratar de cosas graves y de importancia, mas ni aún para las que no la tenían. Otros declaran este lugar diziendo que el cuydado del amor no le permitía hablar en cosas que no fuessen de amor. No me desagrada su parecer. Aviendo tratado de las ocasiones de aver sido el Poeta enamorado, no vendrá fuera de propósito tratar del amor y su difinición, para que sepamos quién es. Su nombre es común a muchas cosas, por ser una inclinación y desseo con que el alma se inclina a dessear todo quanto le parece bien, y por esto, según son diversos los fines a que se inclina, así son diversos los amores que tiene y con diversos nombres significados. El amor de la hazienda se llama cudicia, y es demasiado, avaricia. El de la honra, ambición. El de Dios nuestro Señor, caridad. El de los hermanos, amistad. Y el de la hermosura por excelencia se dize amor. Su difinición deste es un desseo de poseer y gozar la hermosura agena. Este desseo es una Potencia de nuestra alma que se llama apetito natural, con el qual apetece todo aquello que se juzga por bueno, aunque no lo sea. Por esso se divide el desseo en natural y con conocimiento. Con el natural desseo, se inclinan todas las criaturas a dessear el bien en que se hallan el grado de felicidad que son capaces de gozar. Y con el desseo de conocimiento, también se inclinan al bien quanto es de su parte, sino es que el conocimiento se engaña, teniendo por bueno el bien aparente, porque a cada Potencia aperitiva que tiene nuestra alma, le corresponde otra cuyo oficio es conocer lo que quiere. Y así sucede que el desseo guiado como ciego de su compañero el conocimiento pretenda muchas vezes lo malo que por bueno le representó, el qual, si lo conociera, jamás lo desseara, siendo su naturaleza aborrecerlo y buscar el bien. Y porque el conocer las cosas es una manera de poseerlas, de donde el dessearlas, entre el que dessea y la cosa desseada ay una similitud que conserva y

aumenta el amor, y por esto es natural el quererse bien los que entre sí tienen semejanza en el parecer, como por el contrario la dissimilitud y contrariedad es causa de la enemistad. De lo qual se sigue que siempre se halla en el que ama alguna semejança de quien ama, y que esta sea imperfecta, porque si con perfección la posseyesse, no tendría para qué dessearla. A esto se sigue que el conocimiento es de tres maneras, conviene a saber, por el sentido, por la razón y el entendimiento, y que así ay tres maneras de elegir. La una del apetito que sigue al sentido, la otra de elección, que se gobierna por la razón, y otra de voluntad, que se gobierna por el entendimiento. El apetito es propio de los animales, la elección de los hombres, y la voluntad, de los Ángeles. El objetivo del sentido son las cosas sensibles, y a estas se inclina su compañero el apetito, y no a cosas espirituales. El del entendimiento son espirituales, y no se inclina a las materiales si no están desnudas de su materia. Mas la razón que pertenece a los hombres tiene el medio destes dos extremos y puede inclinar su desseo a qualquiera dello, unas vezes consintiendo con el apetito del sentido, y otras con el del entendimiento. De lo qual se sigue que si se inclina a cosas materiales, su desseo es apetito sensual, con elección de razón sujeto al sentido. Y si a cosas espirituales, sea voluntad intelectual, con elección de la misma razón elevada. Pues si conforme a lo dicho de parte de la cosa amada se determina el amor para ser sensual, racional o intelectual, y duce nuestra difinición que es un desseo de gozar la hermosura agena, aviendo averiguado qué cosa es desseo, resta saber qué es la hermosura que lo determina y quedará conocido el amor. A muchas cosas cuadra este nombre de hermosura, y más propriamente a la del rostro humano, en quien están cifrados grandes y admirables secretos. Es pues un parecer agradable que nace de la correspondencia de muchos contrarios reducidos a concordia entre sí. Es una pluralidad con unidad. Una acordada discordia. Una relación de partes diferentes que haze un todo conforme. Variedad de un solo compuesto, compuesto de variedad. Por lo qual dixo Heráclito que la paz y la guerra eran padre y madre de todas las cosas. Y Empédocles dize que la discordia y la concordia eran su principio. Entendiendo por la discordia la diversidad, y por la concordia, la unidad con que parecen bien. Su objeto es la vista corporal, por lo qual el amor nace del sentido del ver (en quien se imprime la imagen de la hermosura mirada), y passa más adelante al entendimiento que la considera por buena. Esta es otra vista que se llama conocimiento intuitivo, porque la misma proporción ay entre el alma y el entendimiento que la que juzgamos entre la vista y el cuerpo, y como la vista del cuerpo está en los ojos, así la del alma en el

entendimiento. De lo qual se sigue que aya dos maneras de vista, la corporal para las cosas visibles, y la otra intelectual, para las espirituales. Y así corresponden dos hermosuras, la una imagen de la otra: estas fueron las dos Venus que puso Platón, una vulgar, que se dexa mirar, y otra celestial, que se dexa entender y considerar. Pues aviendo dos Venus, necessariamente à de aver dos Cupidos, sus hijos, el que nace de la hermosura corporal, y el de su imagen, que es espiritual. De los quales el alma es causa eficiente como padre, siendo los objetos de la hermosura la causa material tenida por madre, según la Filosofía natural. Pues aplicando lo dicho, avemos de ocurrir al principio, que es la hermosura del Criador, de quien se deriva toda perfección y belleza criada, el exemplar de las naturalezas de todas las cosas que son las Ideas, su primera hermosura y belleza. La qual, si se considera que quanto más se alexa de su principio, mezclándose con naturaleza contraria, sale más imperfecta, necessariamente se sigue que las criaturas en quien está tengan el desseo natural (que está dicho) de poseerla y gozarla con toda perfección, que es el amor que voy declarando, el qual no nacería en las criaturas si no tuviessen participación de semejança que está dicha. Porque la cosa deseada en parte es poseída, y se carece della, que si el que ama estuviesse privado del todo de la cosa amada, cessaría la causa del amor por faltar el conocimiento, que en cierta manera dize posesión, y propriamente participación, por ser el mismo en especie, aunque distinto en número por la diversidad de las criaturas en quien se halla. Por esto el Ángel tiene la hermosura de las Ideas, pero imperfecta y asombrada de su misma sustancia, y esto es causa de su amor, el qual no tendría si no tuviesse las dichas Ideas, o si las poseyera perfectas. Porque sino las tuviera, no las conociera, y si perfectamente las poseyera, no tenía que dessear. Y porque el hombre tiene la propria Idea y más impedida de su naturaleza quanto más perfecta para conocerla, por no poderla mirar con vista intuitiva (de la manera que el Ángel), sino por discurso natural, de aquí nace que se aficione a las otras criaturas, por la participación que tiene con ellas en su semejança, suspendiendo con la vista corporal la intuitiva del entendimiento que se alcanza por el discurso de la razón. Y que tenga desseo de gozar la hermosura de su semejança imperfecta en quien la juzga por mejor, y a esto llamamos amor. Lo demás que se puede dezir, no lo pide esta declaración.

²²⁴ Porque este es el mejor remedio para todas las cosas, que aun hasta los Dioses con dádivas se aplacan, según dixo Platón *Munera crede mihi placant homines Deosque*.

-Oda XX.

Argumento. Combida a Mecenas, ofreciéndole regalo con vino de Sabina.

²²⁵ Estos aplausos se hazían a las personas que uviessen hecho o dicho alguna cosa agradable al pueblo, y consistían en dar palmas con clamores y bozería, diziendo cada uno lo que le parecía, lo qual le debía de aver sucedido a Mecenas algunos años antes.

²²⁶ Quiere dezir, el Eco; quién fue, ya se dixo en la *Oda* 12.

²²⁷ El monte Vaticano es donde agora esté el Palacio sacro en Roma.

²²⁸ Quiere dezir, el vino Caleno, donde y en Cécuba se hazían muy preciados.

²²⁹ El vocablo “templar” propriamente es de los instrumentos músicos, sin lo qual no se puede tañer, y usó del para dezir que no bevía a su gusto no gozando destos vinos, aunque se puede tomar por aguar el vino con propiedad, porque con el agua se mitiga su fortaleza.

-Oda XXI.

Argumento. Por causa de la peste de las guerras civiles, estaban los Romanos muy atribulados con trabajos que les sucedían. Y aviéndose leydo y publicado ciertos versos de un adivino Marcio, que dezía que era necessario hazer unas fiestas en honra de Apolo (a la usança de Grecia) para que aquellos trabajos cesassen. Llegado el tiempo de celebrallas, Horacio escribió esta *Oda*, exortando a los mancebos a las alabanças de Apolo, y a las donzellas a las de Diana.

²³⁰ Es Apolo el Sol, y sus cabellos son sus rayos, por lo qual lo llaman intonso; véase de Apolo y Diana lo que les pertenece en los versos seculares.

²³¹ Esto dize porque tuvo ella por hijos a Diana y Apolo.

²³² Quiere dezir, de las hojas de los árboles, y concuerda con la *Oda* 3 li. 4 *Et spisse nomorum comae*, y *Oda* 7 *Reddeunt iam gramina campis Arbinibiusque come*.

²³³ El monte Algeo es cerca de Roma.

²³⁴ Erimato en Arcadia, donde Hércules domó el javalí y lo truxo a Euristeo.

²³⁵ El monte Crago es en Lidia, dedicado a Apolo, tiene una gran ciudad de su nombre.

²³⁶ Según se dirá en los *versos seculares*.

²³⁷ Mercurio, según está dicho *Oda* 10.

²³⁸ O combatidas del mar con sus olas y resacas (conforme a lo que dirá en la *Oda* 6 del libro 2 *vbi Maura semper estuat vnda*); Sirtes son unos lugares de Berbería desiguales en grandeza y peligrosos con ygualdad para los que navegan, porque careciendo de hondura, están en parte que la arena los haze intratables por sus crecimientos y mudanças con las olas de la mar, y no se pueden sin notable peligro navegar. La una se dize Sirte menor, que es cerca de Cartago, y tiene trescientos mil passos de redondez. La otra, que es la mayor, buelve hacia la provincia Cyrenayca y tiene de circuyto seyscientos y treynta y cinco mil passos. También en la mesma África ay otras Sirtes en la tierra, que son arenales de tan seca y menuda arena que se levanta con el viento y cubre la tierra con grandes montes que haze de ella, por lo qual, según dize Solino, los que caminan por aquella parte an menester aprovecharse del Norte y las Estrellas como si navegaran, por no aver señal de caminos siendo la arena tan inquieta que unas vezes son montes altísimos los llanos, y otras vezes los montes se convierten en profundos valles con notable peligro de los que caminan, porque suelen quedar enterrados y después aparecen curados y convertidos en carne momia.

²³⁹ Por su aspereza y por la multitud de animales ferozes que se crían en él; el monte Caucasos es muy nombrado por su soledad y aspereza. Su sitio es junto a la Albania.

²⁴⁰ Llamó fabuloso al río Hidaspes porque del se dizen muchas fábulas, pero no lo es que críen sus aguas los animales Cocodrilos, que son engañadores y amigos de trayciones. Su forma deste animal es sobre quatro pies, cuerpo grande, que del tamaño de un huevo quando nace crece hasta veynte codos de alto. En los quatro meses del invierno se sustenta sin comer. No tiene lengua, dientes muy grandes y salidos afuera, y quando come no mueve la quixada. Ojos ciegos en el agua, pequeños como de puerco y de agudíssima vista en la tierra, fuertes uñas, piel impenetrable, espinazo y cola larga, duras escamas, vestido dellas como ostia de la mar. Pone sesenta huevos en tierra en tantos días, y en otros sesenta los empolla. Lloro por engañar a los hombres, y se los come. Y esta es la principal razón porque este río se diga fabuloso o engañoso. Llamose Hidaspes del rey Hidaspes, que fue de los Medos. Son autores de lo dicho Plinio y Textor.

²⁴¹ Por Lalage se à de entender el entretenimiento que le dava contento, del qual no podemos afirmar quál fuesse, porque en esto muestra variedad, y aquí se puede entender por sola su poesía, ocupación virtuosa. Aunque como luego veremos y en la *Oda* 5 del segundo libro se verá, es nombre de una muger a quien quería bien. Y porque era todo su gusto para encarecer qualquier ocupación que se lo dava, le pone el mismo nombre de Lalage. Nótese lo que luego diré en su proprio lugar y en otra parte por otra cosa differente, como lo veremos.

²⁴² Quiere dezir que por ser bueno no se atrevían los animales bravos, que sino lo fuera, no tuviera seguridad. Puso exemplo en sí mesmo, entiendo que no por arrogancia, sino para sacar más cierta la conclusión, infiriendo que si él, no mereciéndolo tanto como otros, los Dioses le concedían gozar de aquella seguridad, mucho mejor la tendrían los que fuessen mejores.

²⁴³ Daunia es en Apulia, y tiene el nombre del Rey Dauno, suegro de Diomedes.

²⁴⁴ *Sculeto* dixo por los bosques porque en la Apulia están todos los bosques llenos de árboles que se llaman Schio.

²⁴⁵ Es donde más se crían; la tierra del rey Iuba es Mauritania, donde por su sequedad se crían muchos Leones.

²⁴⁶ Esto es en las partes de Septentrión hacia Noruega, y como à dicho en lo primero de tierras calurosas, agora por comprehenderlo todo discurre por las frías.

²⁴⁷ En estas palabras se declara que fuesse todo su gusto Lalage, nombre disimulado cuyo principal significado era su dama, para más lisonjearla poniendo el nombre que la llama a la ocupación que le dava contento con su memoria. Porque es uso y costumbre de los muy enamorados llamarse nombres dissimulados, que nadie los entienda, y entre sí por ellos se respondan. Y porque ella entendiesse cuánto la quería, dize que ni el estar lexos ni padecer trabajos, ni tener contento, no fuera parte para olvidalla, mostrando la perseverancia de que gustan las mugeres que tengan los hombres con ellas, y no ser ingrato a las obligaciones que devía reconocer. Concuerta con este sentido lo que dize en la *Oda* 5 del 2 libro.

-Oda XXIII.

Argumento. Andava Horacio enamorado de Cloe, que según lo que dize, era alguna donzella que aun no avía perdido de vista a su madre ni conocía otro refugio sino el de su amparo. Y en ocasiones que la visitava, queriendo el poeta tocarle la mano o hazer otra cosa que por urbanidad se suele permitir entre las personas que ay amistad, ella huía y se estrañava de él, acudiendo a favorecerse de su madre como temerosa de sus burlas, y así se escusava de dale gusto. Por lo qual Horacio le escribe esta *Oda*, y la compara a los cabritillos, que espantadizos de todo lo que ven, no se apartan de los pechos de sus madres hasta que son grandes y pierden el temor.

²⁴⁸ Llamó miedo vano al que no procede de causa razonable.

-Oda XXIII.

Argumento. Consuela a Virgilio de la muerte de Quintilio, su grande amigo, y habla a Melpómene preguntándole qué fin à de tener el dolor de su muerte. En lo qual usa de

artificio en que para que Virgilio recibiese su consejo, no le niega la razón que tiene destar sentido si no lo encarece para obligarle, habiéndole después mitigado a que se consuele y dexé de hazer más extremos sobre aquella muerte.

²⁴⁹ Quiere dezir que Virgilio tenía tanta razón de sentir la muerte de Quintilio que no le culpava por los extremos que hazía, en lo qual se à de notar el artificio discreto, que dissimulando con él, lo dispone para consolarlo.

²⁵⁰ Dixe de las Musas en la *Oda* 12, a donde se verá la significación de Melpómene.

²⁵¹ Era este Quintilio Varo el Poeta, y por esto haze invocación a la Musa, a quien tocava también su pérdida.

²⁵² Quiere dezir, murió, y porque es cosa piadosa alabar a los muertos en señal de que careciendo desta vida desseamos hallar méritos para consolarnos porque gozan de la otra, dize de su voluntad lo siguiente.

²⁵³ Quiere dezir que su alma no bolverá a su cuerpo. Y llámalo vana imagen porque el hombre muerto parece hombre y no lo es, sino cadáver del que fue hombre.

²⁵⁴ Quiere dezir que después de una vez morir, no ay bolver a vivir. De Mercurio está dicho en la *Oda* 10. Y acaba con dezir que todos los trabajos se disminuyen con la paciencia, para que teniéndola se consuele.

-Oda XXIIII (XXV)

Argumento. Avría sido Lydia en el tiempo que Horacio era mancebo gallarda y hermosa, y por esta razón se haría estimar de los que la tratavan, queriendo ser obedecida y servida, mas después perdiendo la hermosura y el brío con los años que le sobrevinieron, cessó la causa de venderse tan cara y nadie la respetava. Por esto el poeta, queriendo gozar de la libertad de todos, se burla della en esta *Oda*, dándole el para bien de la vejez, y holgándose de que nadie hiziesse caso della como ella en otro tiempo de nadie lo hazía. Trátase del proceder de las mugeres Cortesanas.

²⁵⁵ Los que saben el proceder de las casas de las mugeres cortesananas no se les hará difícil de creer que no guardavan orden para ninguna cosa, siendo su vida un inquieto desconcierto, que sin cessar las trae rendidas a una perpetua desorden; porque demás de ser todas sus obras confusión, quando las otras gentes cessan de sus ocupaciones para gozar de reposo, están más ocupadas para no tener sossiego, y quando todos duermen, ellas velan. A lo qual se sigue que sus conocidos y pretensores, por mostrarse amartelados, rondan sus calles, acechen sus ventanas, hablen por las puertas, alboroten ruidos y pendencias. Y esto tienen por trofeo, para ser más acreditadas. Y la que dellas no alcança tal desasosiego (por no tener quien la visite) no es de precio ni estimada: tanto el ser malas les agrada.

²⁵⁶ Estas son las palabras que dicen los enamorados a sus damas. Y quien no los à oído quejarse de sus sentimientos, pensará ser ficciones del que lo escribe. Mas no solo se à de creer que las dicen, mas aun también que no sienten lo que dicen, pues de racionales se buelven como animales. Entonces prometen lo que no pueden, hazen lo que no deven, padecen lo que no sienten y dicen lo que no entienden. Pero al cabo no dura esta pasión, por ser accidente que se acaba o porque a las mugeres no les dura su hermosura y mocedad, y siendo viejas, los hombres las dexan, y ellas lloran el tiempo pasado por perdido, y temen el que está por venir.

²⁵⁷ Quiere dezir que huyendo los moços de las mugeres viejas, las dexan a solas passar el invierno, como los árboles desechan las hojas secas y las entregan a los ríos quando haze frío.

-Oda XXVI.

Argumento. Dize Horacio que quiere tomar por principal ocupación alabar a Eliolamia, un cavallero romano que al parecer devía de ser virtuoso y letrado.

²⁵⁸ Rey de Armenia, hombre justo que nada teme.

²⁵⁹ Entiende por todos los mares, tomando la parte por el todo.

²⁶⁰ Quiere dezir que siendo amigo de las Musas, hombre sabio y docto, no tendrá que temer aun lo que temería el rey Tyridates, siendo como era justo.

²⁶¹ Llámala del nombre de una fuente deste nombre en Macedonia.

²⁶² Entiende por los de Safo y Alceo, naturales de Lesbos, y quiere dezir que tendría por bien empleados los versos en su alabanza.

-Oda XXVII.

Argumento. Porque suelen trocarse las manos en los combites, siendo las burlas causa de las veras, y el amistad libertada, principio de mucha discordia, quando por hablar o burlar demasiado los amigos se ofenden de sus amigos hasta venir a las manos, Horacio con ocasión de reprehenderlo por aver sucedido, o para que no sucediesse, persuade a sus amigos en un combite que avían de tener a no beber tan demasiado que perdiessen el juyzio y viniessen a las manos. Término de gente sin razón y muy proprio de bárbaros. Y para mostrar la voluntad con que se lo dize, él mismo se combida a estar con ellos, usando de un término (aunque superior) afable, que bien lo declara, queriendo ser combidado por solo el querer del que entre ellos era menor.

²⁶³ Son unos bárbaros y gente bestial.

²⁶⁴ Devía de averles sucedido alguna pelea después de aver comido, lo que suele acaecer a los que beven demasiado, y entrando de por medio a poner paz, dize estas palabras, y quiere dezir que los vasos que se hizieron para beber no se deve usar dellos por armas para reñir, en lo qual claramente da a entender devían de averse descalabrado.

²⁶⁵ *Acinaces* es propriamente la espada militar, su nombre es peregrino y pónela por todas las armas.

²⁶⁶ Quiere dezir que no tenían razón de juntarse para holgar y dividirse riñendo; y pone la *lucerna* por el combite, porque en los grandes banquetes, durando mucho, son menester antorchas encendidas.

²⁶⁷ Ciudad de Calabria.

²⁶⁸ Quiere dezir, de quién andava enamorado, en lo qual junto con aceptar el convite, enseña las pláticas familiares de que avían de tratar y tener conversación en las juntas de amistad.

²⁶⁹ De muchas maneras se cuenta la fábula de Pegaso, y conforme a la común opinión, quando Perseo degolló a Medusa, el cavallo Pegaso nació de su sangre con unas alas que bolava. Y dizen que hirió la tierra de una coz en el monte Helicón y hizo salir una fuente, que llamaron Hypocrene. Fue consagrado el monte a las Musas, protectoras de los Poetas, y de aquí tomaron ocasión de celebrarlo todos con sus Poesías. Otros afirman que fue Pegaso hijo de Medusa y de Neptuno, avido en el templo de Palas quando se rebolvió con ella. Lo que haze a nuestro propósito es que aya sido para la fábula de Belerofón, que también se à de dezir. Fue Belerofón Corintio, hijo de Glauco, y por causa de aver muerto a Belerofón, un ciudadano Ccorintio o, según otros, a Deliade, su proprio hermano, tuvo necessidad de mudarse el nombre y huyr de su tierra a Argos, donde Preto, su Rey, lo recibió y hospedó con amistad. Pero después de pocos días le sucedió desgracia en que Ancía, muger de Preto o, según otros, Stenobea, se enamoró del, y por no consentir en su desseo, fue acusado della a su marido de averla intentado desonrar. El rey, aunque quiso muriesse, no lo pudo hazer por su mano, por guardar la costumbre no matar al que u viesse comido con él a su mesa, sino fuesse en ocasión repentina, quando la ira no da lugar a reportarse los hombres, mas lo remitiolo con cartas a su suegro Ariobates, contándole el caso para que en llegando lo matasse. Con el qual gozó de la misma fortuna y buena dicha, porque quando llegó no tuvo lugar de ver las cartas Ariobates por estar ocupado en ciertas fiestas que hazía. Y teniéndole por huésped lo sentó a su mesa, y hizo con él el cumplimiento que si fuera su ygual. Las fiestas duraron nueve días, y al décimo fueron vistas las cartas y supo Ariobates lo que contenían. Todo lo qual cuenta Homero en el c. de su *Ilíada* en estos versos *Occulto que vxor Praeti mox carpitur igni, / Clam petit amplexum illius: sed pectora casta / Flectere non potuit prudentus Bellerofontis. / Hunc tulit ad regem mendacia callida Praetum: / Praete precor pereas, ni caedes Bellerofontem / Qui vim ferre mihi & lectum turpare iugalem / Tentauit. Regem audite mouere querelae, / Caedem deuitat tamen hanc, mens horret ab illa, / In Lyciam ad generum mitens, sed tristia scripta / Huic arcana dedit,*

lucit vt pro crimine paenas; / Tempore quo Lyciam petijt sed forte Deorum / Festa celebrauant Lucij solemnia. Rex hunc / Vt primum Lyciam petijt, Xantumque fluentem / Excipit hospitio peregrinum rite diebus / Ille nouem, totidemque boues mactauit ad aras: / Aurora vt decimo conspesit lumine terras, / Quid peteret rogat hunc, soceritunc scripta resignat. Y para guardar la misma costumbre, Ariobates no quiso poner las manos en la execución de aquel caso, y dissimulando con Belerofón, le mandó que se dispusiese a la ympressa de matar la Chimera, teniendo por cierto que lo mataría. Era la Chimera un terrible monstruo de tres cabeças, que echava llamas de fuego por la boca y consumía qualquiera animal que se le acercasse. Mas la innocencia de Belerofón merseció que los Dioses se compareciesen del y que le ayudassen con el favor del cavallo Pegaso, que se lo truxo Minerva domesticado y enfrenado, en el qual puesto a cavallo combatió con la Chimera y la venció, y después a los Solinos y Amazonas. De las quales impresas bolviendo victorioso, le salieron al encuentro muchos hombres de los Lycios para matarle y a todos los atropelló y venció. Visto por Ariobates el valor de Belerofón, lo estimó y honró casándole con su hija Philonoe, de la qual tuvo por hijos a Isondro, y Laodamia, y a Hippoloche, aunque ay opinión que fueron sus hijos de diversas mugeres. Stenobea, afrentada de su propria maldad, ella misma se mató con veneno, y después Ariobates por su muerte instituyó a Belerofón por heredero de su reyno. Con los quales sucesos tanto se engrandeció que quiso subir al cielo con su cavallo Pegaso, mas Júpiter lo derribó por su sobervia y cayó ciego en el suelo de Cicilia, donde por hallar con quien tratar ni casa en que avitar, de pura hambre murió. El cavallo boló al cielo, y viéndole el Aurora, lo pidió a Júpiter de merced para correr en él el curso de su carrera. Son autores de lo dicho Natalis Comes lib. 9 de su *epitolaria*, y Homero en su *Ilíada*. Su moralidad no pertenece a este lugar, sino la dificultad que prometen los peligros referidos para librarse dellos. A los quales Homero quiso comparar el que tenía este mancebo de quien ha tratado para librarse de una muger. Lo proprio se puede considerar y juzgar en qualquiera que estuviere aficionado a una desonesta muger.

²⁷⁰ Para entender los encarecimientos que ha dicho Horacio, es necessario dezir las fábulas de Charybdis, Pegaso y Chimera. En medio del estrecho que divide a Cicilia de Italia (llamado Faro), ay dos peñascos, uno que se dizen Scila, a la parte de Italia, y otro Charybdis, a la parte de Sicilia. Y fingen los Poetas a Charybdis por una muger que

salteava a los que por allí passavan, como hizo a Hércules cundo bolví de España cargado de los despojos de Gerión, con muchas bacas y otros ganados, de los quales hizo presa Charybdis y se los tragó. Y por esto fingen que Júpiter la abrasó con un rayo y que se convirtió en un peñasco de los dos que he dicho. Mas la verdad es que por ser aquel lugar tan estrecho, las olas del agua son tan furiosas que hazen grandes remolinos y con bramido si cogen algún navío se lo sorben y buelven a bomitar con un perpetuo movimiento y ruydo que siempre tienen, por lo qual padecen peligro los que navegan aquel estrecho. Y si por su desgracia tocan en qualquiera destos vórtices o remolinos, no tienen remedio de escapar. Fingieron a Scila y Charybdis por mugeres porque con la distancia de donde se miran estos peñascos tienen el mismo parecer, y el ser ladronas por los efectos dichos. Su moralidad se aplica a los vicios, que son los extremos del medio, por donde la virtud camina, y ansí está claro el sentido de lo que quiso dezir Horacio, que para encarecer el peligro sin remedio que este mancebo padecía. Exagerolo más con los venenos de Thessalia por ser famosos en sus efectos, y confirmolo con el estraño suceso de Belerofón y el cavallo Pegaso. Tenía tres cabeças la Chimera, de león, de cabra y de dragón, por lo qual la llama Horacio *triformis*; cómo se entienda esta ficción, en otra parte diré.

-Oda XXVIII.

Argumento. Escribe a Archita Tarentino aunque muerto, y dize cómo la muerte a nadie perdona porque no es parcial con ninguno, y que entre las virtudes que puede un hombre tener biviendo, lo mejor es el saber, porque mediante esta se eterniza en lo por venir, biviendo por fama en memoria de todos. Fue Archita natural de Trento, ciudad de la Grecia que oy se llama Calabria. Pythagórico en su secta, y escapó de la muerte a Platón, que lo quiso matar Dionisio el tirano. Fue reeligido seys vezes por Prefecto de su ciudad, aunque las leyes disponían que ninguno lo fuesse más que un año y vez, mas era grande su virtud, y por esto lo honraron. Fue valeroso y venturoso en la guerra, porque jamás le vencieron ejército que governasse, y aviendo repudiado una vez ser capitán general por dar lugar a la embidia de algunos que lo murmuraran, desbarataron los enemigos el ejército y lo rindieron, caso que jamás en su poder avía sucedido. Por estas y otras muchas razones Horacio lo alaba, como veremos en el discurso de la *Oda*.

²⁷¹ Era geométrico, cuya sciencia sirve para medir todo lo que es mensurable. Y dize que carecen de número las arenas por exageración, y no por ser infinitas.

²⁷² Quiere dezir que no el saber la mayor sciencia que ay puede escapar a ninguno de la muerte, y haciendo reflexión en sí mismo con la consideración del morir, dize a manera de hombre que cae en la cuenta, viendo que todo se acaba y que son muertos muchos más heroycos hombres que él era en todo género de cosas.

²⁷³ Este fue Tántalo, hijo de Júpiter y de la Ninpha Plótide, que dio a comer el hijo a los dioses que tuvo por combidados para probar su poder, según que se dixo *Oda* 9. Por el qual Aelito, quando murió, fue al infierno, y tuvo por pena la hambre y la sed, teniendo las manjares sobrados y el agua hasta la boca, sin poder comer ni beber. Eurípides y Ovidio dan por causa de su pena aver sido parlero de lo que vido hazer a los Dioses comiendo a la mesa con ellos. Ovidio lo dize con estas palabras *Quaerit aquas in aquis, & poma fugatia captat. / Tantalus hoc illi garrula lingua dedit.* Y Eurípides en *Oreste* dixo lo mismo *Nil tam graue est, laboriosum tan nihil, / A Erumna nulla, vel Dei ira incommdum, / Quod non virum natura mox suscepit. / Olim beatus ille (nec fortunam ei / Obijcio) natus /vt fuerunt) Ioue Tantalus, / Saxum timens sibi imminet quod veritici: / Penam hanc luit quod per bolat per aera, / Causa est vti ferunt, quod is vir cum foret, / Mense Deorumque asideret, improua / Lingua fuit vsus: quod viro turpis mum est.*

²⁷⁴ Titón fue hijo de Laomedón, rey de Troya, y hermano de Príamo, hermoso mancebo por todo extremo. Dízese deste que el Aurora se enamoró de él y lo subió al cielo, alcançando de las Parcas que no muriesse para casarse con él. El Aurora fue hija de Palante Gigante, según dize Ovidio en el libro 9 de sus *transformaciones*, mas Hesíodo lo haze hija de Hiperión y Thia, hermana de Sol y la Luna. Otros la fingieron hija de Titán y de la tierra, otros del Océano, y ansí varían los autores por diferentes razones, que no pertenecen a este lugar. Es precursora del Sol quando se nos descubre, y fingieron los Poetas que le precede quando viene sentada en un carro de oro, coronada de flores y esparciendo rosas de alegría. Lo qual tiene fundamento en la color del cielo quando quiere amanecer y en los rocíos de los floridos campos que parecen bordados de oro y perlas en la mañana. Fue casada con Titón (de quien voy tratando), y tuvo de él dos hijos y una hija, Memnón, Emathio y a Iodoma. Y por la muerte de Memnón, dizen

que se convirtió en Cigarra, como era inmortal. Mas lo cierto fue que de muy viejo murió y se transformó en esta savandija. Lo confirma Horacio en la *Oda* 6 del lib. 2 diziendo *Longa Tithonum minuit senectus*. De todo lo dicho, lo que haze a nuestro propósito es que fue llevado al cielo, notando las suertes contrarias que tienen los hombres quando mueren, pues unos mueren para baxar al infierno, y otros para ser llevados al cielo, como lo à propuesto en los dos exemplos de Tántalo y Titón.

²⁷⁵ Esto dize porque fue discípulo de Júpiter, y aviendo aprendido su dotrina, fue admitido a saber sus secretos. Demás de que fue hijo de Júpiter y de Europa. Fue rey de Creta, justízimo en juzgar, y por esto uno de los tres juezes del infierno, según dize Homero lib. 1 *Odisse* en estos versos *Hic vidi Minoa Iouis de semine natum / Iura sedens vmbris davat hic, szeptumque tenebat, / Quem regem stantes, quem regem iura sedentes, / Poscebant aulam ditis quae turba frequentat*. Reynó en Creta nueve años, famosa ínsula por su grandeza, población y diversidad de lenguas que hablaban los avitadores della, según se colige de Homero en estos versos: *Creta mari medio iacet insula: fertilis illa est, / Et multis habitata viris, hanc vndique fluctus / Pulsant, sunt vrbes his nonaginta: nec vnus. / Est sermo e cunctis, sed mixtus. Sunt ibi Achiqui, / Magnanimi & viri Cretes, pariterque Cydones, / Martigenae Doros gens & diuina Pelasgi. / Has inter Gnosus praeclara verbis ipseque Minos / Discipulus Iouis, hic nonum regnavit in annum*.

²⁷⁶ Quiere dezir, a Pythágoras, hijo de Pantho. Este fue un Philósofo nombrado, de quien tuvieron denominación los Pythagóricos, natural de Samos, hijo de Panthoydes, aunque otros le dan otros padres. Tuvo por maestro a Pherecides Syro, y después a Hermodamanto y Creófilo. Y siendo provecto en sus estudios, fue a Egypto, donde aprendió ceremonias y costumbres. Después de lo qual, por aprender Astrología y lengua Caldea, fue a Babylonia. Navegó a Esparta y a Creta por saber las leyes de Licurgo y Minos, de donde bolvió a su tierra. Y como la hallase tiranizada de Policrates, fuesse fue a Grecia, donde enseñó Philosophía con grande acepción, en el tiempo que reynava en Roma Servio Tulio. Tuvo por discípulo, entre otros, a Archita Tarentino, de quien va tratando Horacio. Y tuvo por opinión que las almas de los que morían se passavan a otros cuerpos. Y en confirmación de tan gran disparate, afirmó de sí mismo que uiesse sido Ethalide, hijo de Mercurio, quando comenzó a ser en el mundo. Y que

pidió por merced a su padre le concediese memoria de todo lo que le sucediese en el mundo después de muerto, y que por esta razón se acordava de quien avía sido, informando otros cuerpos. Y así decía que fue Euforbo, Hermotino, y Delio, Pirro y últimamente Pythágoras. Por esta razón habla de él Horacio en este lugar, queriendo significar cuán poco vale para no morir la sabiduría y el consuelo vano de Pythágoras, pues en caso que fuera verdad su opinión, ya se avía acabado con todas sus transmigraciones.

²⁷⁷ En las puertas del templo de Apolo por mano de Menelao; para entender esto, ya está dicho los cuerpos que el mismo Pythágoras dize de sí mismo que informó, uno de los cuales fue Hermotino, que tomó por testimonio aver visto el escudo con el que en otros tiempos avía peleado, fixado en las puertas del templo de Apolo, y que así lo dixo en el infierno quando murió. Ase de entender que este era el mismo Pythágoras verificando su opinión, así como él decía averlo experimentado con su propia alma, según el testimonio referido.

²⁷⁸ Quiere dezir, una muerte; llamó noche a la muerte por la semejança que tiene quanto a la privación de no ver esta luz.

²⁷⁹ Quiere dezir las yras de los hombres unos contra otros; Furias fueron tres hermanas llamadas Aletho, Megera y Thesiphone, hijas de la noche, según dize Licofrón, y según Orfeo en un *hymno* de Plutón y Proserpina, y Hesíodo dize que de la tierra de la sangre del miembro cortado a Saturno. Virgilio en el libro sexto las pone a la entrada del infierno, juntas con el luto, cuydados, enfermedad y la triste vejez, el miedo, hambre, pobreza y sueño, pariente de la muerte. Fueron reverenciadas de los antiguos por temor que les tuvieron, y significaron por ellas (según dize san Fulgencio en su *Mithaeologia* 1 lib.) los efectos de la ira, que es el desasosiego que significa Aletho, la boz turbada que significa Thesifone, y la contienda o pelea de manos, que significa Megera. Los padres que les dieron son diferentes, significando las causas de donde proceden, que no siempre son unas. Los que dixerón ser hijas de la noche dieron a entender que procedían de la ignorancia, los que de Plutón y Proserpina, las atribuyeron a las riquezas que hazen sobervios a los hombres, y los que de la sangre y miembro cortado de Saturno, significaron el tiempo y las maldades que se cometen en él, mediante el poder

significado por la tierra. Y fingieron que morassen a la entrada del infierno porque no está muy lexos de la muerte el que se áyra, o por la ocasión que da para que le maten, o por la que recibe para matarse, y por esto no es la menor causa para morir, como dize Horacio.

²⁸⁰ Quiere dezir que los juegos, porque son a imitación de la guerra, y las iras que toman por juez de sus pretensiones, las armas, son causa de la muerte de algunos, como se verifica entre los poderosos, compitiendo por la determinación de sus causas.

²⁸¹ Es la muger de Plutón, y quiere dezir la muerte; fue Proserpina hija de Ceres y de Júpiter, y estando en un prado cogiendo flores, la vio Plutón y enamorado della, la arrebató y tomó por muger. La significación desta fábula es que Proserpina quiere dezir la virtud seminal, y Plutón la virtud del Sol, que la tira para sí, mediante la qual se fructifica.

²⁸² Signo celesta que está en la parte del cielo donde comienza a encorvarse; Orión fue hijo de Júpiter, Mercurio y Neptuno, que fueron hospedados de un hombre llamado Hyreo, y como conociese que eran Dioses, por más bien regalarlos, mató y un bezerro, y en sacrificio se lo ofreció; por este buen hospedaje y reconocimiento los Dioses quisieron mostrarse agradecidos, y le prometieron lo que les pidiese, a lo qual respondió que desseava tener un hijo sin obligación de ser casado. Y ellos le pidieron la piel del bezerro que les avía ofrecido, y todos tres se orinaron en ella y se la entregaron con orden de que la pusiese debaxo de tierra por el tiempo que dura la preñez de una muger, y tendría el hijo que desseava. Hizo Hyreo lo que mandavan los Dioses, y después de nueve meses halló un niño de aquel tiempo, al qual recibéndolo por su hijo, lo llamó Orión, deribado el nombre de la orina de quien avía procedido. Después, siendo grande, pidió a Neptuno que le concediese andar sobre las aguas como por la tierra, y el padre se lo concedió. Se ocupó en ser caçador y tuvo la compañía de Diana, y fue tan arrogante en la caça que se jactó de no aver fiera que no venciese. Y por esto los Dioses lo quisieron castigar, permitiendo que un escorpión le mordiesse, y assí murió. Después de lo qual, sintiendo Diana ser muerto y soledad de su compañía, lo convirtió en un signo del cielo, y lo puso junto al de Tauro. Su figura es de diez y siete estrellas repartidas. En la cabeça tres claras, en cada ombro una, tres en la cintura, en el

codo y mano derecha dos obscuras, tres no claras en la espalda, y en las rodillas dos de resplandor, y dos obscuras en los pies. Dízese que causa tempestades y serenidad, como se dirá en otra parte. El secreto desta fábula es natural, y significa la generación de las cosas en quien concurren los tres Dioses, Júpiter, Mercurio y Neptuno, que son figura de los tres elementos, fuego, ayre y agua que incluyen en la tierra, significada por la piel de bezerro, de las quales nace Orión, que es lo material de los cuerpos, viento, lluvia y truenos. Y porque la más sutil parte del agua es la superficie (que no se hunde como la que tiene más peso, que va a lo baxo), que se adelgaza y desvanece en vapor, fingieron que Orión avía alcançado de Neptuno su padre el poder andar sobre las aguas como sobre la tierra. Porque si por su sutileza se convierte en vapor como el de la tierra, lo mismo viene a ser sin diferencia. Este vapor crece y se levanta a lo alto, que nos parece llegar a la Luna, que es Diana, la qual con su influencia lo condensa y convierte en lluvia, y es causa de su destrucción. Y por esto se dize que fue compañero de Diana en la caça y que por avérsele atrevido, lo mató, conforme a la opinión de Lucano y de Horacio en otro lugar. Mas la muerte que tuvo por causa del escorpión, en su pintura se dirá: es una figura que representa un hombre figurado de las Estrellas que avemos dicho, con una espada en la mano que amenaza al signo Tauro, y porque está opuesto al signo Escorpión, dize la fábula que le picó en el pie, porque parece en la postura que va huyendo del. Llamolo el Poeta compañero del viento Noto porque quando este vapor se levanta, luego se causan ayres, aguas y truenos, siendo como es aquella materia formada en el ayre de las quatro calidades que son causa de las tempestades, lo qual se entiende si se levanta con oscuridad y si con resplandor denota serenidad, embraveciendo los ayres que ahuyentan las nuves.

²⁸³ Adriático; quiere dezir que cada uno muere en el oficio que tiene, y que por esto yva caminando a la muerte haziendo versos líricos, en el qual exercicio avía de morir.

²⁸⁴ Esto dize por ser dedicado a Neptuno Tarento, ciudad de la grande Grecia, en lo más interior del seno, que de su nombre se dize Tarentino. Fundola Tarante, hijo de Neptuno. Después la acrecentaron los Lacones, siendo su capitán y caudillo Phalanto, y desposseyeron a sus antiguos moradores della, según afirma Justino lib. 3. Tuvieron después los Tarentinos guerra con los Romanos, y convocaron a su favor (contra ellos) a Pirro, rey de los Epiratas. Salieron famosos hombres de Tarento que la ilustraron y

honraron: Aristógenes, gran músico, muy amigo de Aristóteles, Rhinton, poeta trágico y cómico, Icco, grande Médico, y Architas, el mayor de los Matemáticos.

²⁸⁵ La costumbre de enterrar los muertos siempre fue tenida por acto de religión, pareciendo crueldad no darles sepultura por el inconveniente de ser manjar de animales los cuerpos. Y entre nosotros es obra de misericordia, y tiene significación de confianza porque se hace a depósito de los cuerpos, confessando que han de resucitar. Y que de la manera que el grano se siembra en la tierra con esperanza de que ha de volver a nacer mejorado con nuevo fruto, así también los cuerpos se depositan en la misma tierra, con la misma esperanza de que han de volver a nacer mejorados con los dotes de gloria que Dios les ha de dar. Usaron también los Gentiles quemar los cuerpos por mayor honra, entregándolos al fuego, mejor elemento que la tierra. Y así los principales se hacían quemar, y guardaban sus cenizas en urnas preciosísimas. Entre nosotros es hecho de ignominia, porque significa el castigo que envió Dios del cielo y el fuego del infierno. Nótese a M. Varrón en el li. 4 de *lingua Latina*.

-Oda XXVIII.

Argumento. Avía Iccio dándose mucho al estudio de la Philosophía, y estando de contrario parecer, quiso tomar otra manera de vivir con yrse a la guerra. El Poeta le aconseja que no lo haga, y lo nota de inconsiderado por ser mejor el estudio que la guerra.

²⁸⁶ Y llamas bienaventuradas, según la opinión del mundo, por el efecto; es la tierra de Arabia entre los Asirios y los Egipcios, opulentísima en riquezas, de donde tiene nombre el oro de Arabia por el mejor que hay en el mundo. Y dale a entender en estas palabras (como por afrentarlo) que la codicia le hace desamparar las letras. Declaró las riquezas por el nombre Gaza, vocablo Persiano que propriamente quiere decir el erario, donde guardaban los tesoros. Es nombre bárbaro, y usa de él por la licencia que permite a los hombres doctos en el *arte Poética*, según veremos.

²⁸⁷ Esto dize porque los Sabeos y los Medos fueron tan dificultosos de sujetar que nunca los Romanos habían podido ganar triunfo dellos por ser muy belicosos, en los quales

puso exemplo para que fuesse más clara la burla. De los sabeos (que es una parte de la Arabia) dize Estravón que todos los instrumentos del servicio de las casas, como entre nosotros son de hierro y otros metales, entre ellos eran de oro y de plata, y que las casas eran guarnecidas de évano, marfil y otras riquezas de mucho precio.

²⁸⁸ Quiere dezir que aunque le suceda tan bien que salga vencedor, no se librá del peligro, haziéndose servir de una esclava que estará pensando en que le mató su marido, y así tendrá falta de regalo y encubierto peligro.

²⁸⁹ Quiere dezir su Philosophía, porque Panecio fue discípulo de Sócrates; fue Pancio Stoyco, discípulo de Sócrates y maestro de Scipión Africano, muy estimado por sus obras.

-Oda XXX.

Argumento. Porque Glicería avía hecho un templo dedicado a Venus y en él le ofrecía sacrificios, pídele que dexé de estar en Cypro por asistir en este templo, juntamente con las Gracias y Cupido, donde tantos servicios le hazían.

²⁹⁰ De las Gracias está dicho en la *Oda* 4, y dize desatadas las sus cinturas por dezir desembeltas y esparzidas, porque las gracias no se han de encubrir.

²⁹¹ De las Ninfas, véase la *Oda* 1.

²⁹² Dixo que la juventud sin Venus es poco consorte y afable porque los moços que se ocupan en semejantes exercicios son de ordinario más desembeltos y menos retirados. Los comentarios latinos declaran esta palabra por la juventud sin hermosura, que no es agradable.

-Oda XXXI.

Argumento. Avía Augusto César dedicado en honra de Apolo un sumotuosísimo templo en el monte Palatino en reconocimiento de cierta victoria que avía conseguido

de los enemigos, y Horacio pregunta assí mismo qué es lo que puede lícitamente pedir al Dios Apolo. Y discurriendo por algunos bienes temporales, concluye con que solamente se à de pedir la conservación del entendimiento, la salud y lo que solamente es necessario para bivar, porque todo lo demás no es de importancia.

²⁹³ De Apolo se dirá en los *versos seculares*.

²⁹⁴ Y excede en el acusativo, que no lo suele hazer.

²⁹⁵ Quiere dezir, vino de la copa. Dize nuevo, y entiende por rezién echado, aunque se puede interpretar por vino nuevo, porque en los sacrificios no tanto se à de atender al valor de la ofrenda quanto a la intención con que se ofrece.

²⁹⁶ Divide la África de la Europa.

²⁹⁷ Quiere dezir que goze de relançar el dinero una y muchas vezes el que es mercader, recambiando una mercadería por otro, pues que es su oficio y le cuesta su cuydado y trabajo, sin desalabar a nadie la ocupación que tiene, porque cada uno se acomoda a lo que le está mejor.

²⁹⁸ Quiere dezir que siempre pudiesse hazer versos, que era su mayor gusto, como lo an de pedir todos los hombres, sin reprovar el gusto de los otros.

-Oda XXXII.

Argumento. Habla el poeta con su Lyra, y le pide que dure para siempre, juntamente con lo que à escrito y cantado con ella, y alábala porque es su mayor contento.

²⁹⁹ Alceo, que, como se dixo en la *Oda* 5, fue el primero que inventó versos Latinos.

³⁰⁰ Quiere dezir que ansí en la paz como en la guerra nunca dexava de componer versos, acariciando con ellos a quien bien quería y devía, en agradecimiento de lo qual, dize

luego muchos requiebros a su lyra regalándose con ella y engrandeciendo su valor con la honra de los Dioses.

³⁰¹ Dixo *testudo* a su lyra por la forma de concha de tortuga que suelen tener las Lyras o cítaras. Cuyo inventor (según dize Higino) fue Mercurio, por aver hallado una concha antiguas con solos los nervios deste animal que le avía quedado, y como tocándolos diessen sonido, ocasionado de tal experiencia hizo la lyra a su imitación, y retuvo el nombre. Confirma esta significación Virgilio en el 4 de las *Geórgicas*: *Ipse caua solans aegrum testudine amorem*. Otras significaciones tiene de la forma, Ambrosio Calepino las declara.

-Oda XXXIII.

Argumento. Albio Tibullo era enamorado de Glisceria, y como suele acaecer, ella no le quería aunque la servía. Acude Horacio con sus razones a consolarlo deste agravio, y dale quenta de otros muchos a quien acaecía lo mismo, y de todo echa la culpa a Venus, que así lo consiente. Verifícase la ceguedad de la pasión, que priva del sentido a los hombres para estar sujetos a sinrazones.

-Oda XXXIIII.

Argumento. Era la secta de los Epicuros (en aquel tiempo) contraria a los Dioses, negando que no tenían poder ni providencia en ninguna cosa del mundo, sino que todo sucedía a caso, y Horacio tuvo un tiempo esta opinión. Pero después, advirtiendo algunos sucessos y acaecimientos que lo inclinaron a pensar que aquello no podía suceder sin particular providencia de algún superior que lo ordenasse, acordó de mudar opinión contra la que avía tenido de Epicuro. Y reconociendo su yerro y proponiendo la enmienda, escribe esta Oda teniendo por cierto lo que los Estoycos creían.

³⁰² Llamó sciencia loca la de los Epicuros porque ya tenía por disparates sus opiniones, y dixo *consultus* el lugar de *doctus*, tomando el conseqüente por el antecedente; se de entender por una misma cosa.

³⁰³ Toma la metáphora del navegar, dando a entender que quiere seguir las opiniones que antes huía, y prosigue a la razón.

³⁰⁴ Era la opinión del vulgo que quando tronava, corría Júpiter con sus cavallos por el cielo. Grandeza del poder de Dios, que ordenó la enemistad de los elementos para la conservación de los compuestos, y como de nada los hizo y fabricó, así de nada los alimenta y sustenta con los vapores de la tierra, que se fabrican en el espacio del sereno en forma de grandes montes, compuestos unos sobre otros, y para guardar cada uno las leyes y fueros de su naturaleza, se dan batallas los unos contra los otros. Tiembla la tierra con su furia, y el mundo se atemoriza reconociendo el poder de Dios y su grandeza, como lo advierte en lo que se sigue.

³⁰⁵ Llamó a la tierra bruta porque carece de sentido y en su aspecto es horrida.

³⁰⁶ Styx, laguna del infierno que fingieron los Poetas después del río Acheronte, por correr debaxo de tierra (según Hesíodo *in theogonia*). Fue hija del Océano, como consta desta palabras *Styx grauis: Occeani refluí de semine nata. / Quae procul a superis colit alta palatia, longis / Marmoribus suffulta: tenet vtrinque columnae / Argento e puro, & coelum firmantur ad ipsum*. Otros dicen aver sido hija de la tierra, y otros de Acheronte, y dan sus razones. Fue su marido Pallante o Pirante, según dize Pausanias, y que parió deste la Hydria, y que de su padre Acheronte fue su hija la Victoria, y porque ayudó a Júpiter contra los Titanes. Aunque Ifacio dize que por descubrir la conjuración, Júpiter la quiso honrar con que fuese inviolable el juramento que los Dioses hiziessen por su nombre, con pena de que fuese privado del Néctar y Ambrosía celestial y del consorcio de los otros Dioses por cierto espacio de tiempo el que lo quebrantasse, y que fuese afligido de la enfermedad que llamaron Vetrino, que es un profundísimo sueño por un año, después del qual no podía comunicar con los otros Dioses nueve años, y cumplidos los diez, fuese restituydo en su primero estado. Todo lo qual cuenta Hesíodo *in Theogonia* con estos versos *Supplicium superis de petra profluit vnda / Quam si quis Diuum superiorum peieret, horum / Quis domus incolitur precelsa niualis olympi / Bis senos iacet infelix ex ordine menses: / Nectar & ambrosia simul abstinet; inque grauato / Incumbit matus, oppressus membra vete no. / At vbi per longum morbum tolerauerit annum, / Tum grauiora manent miserum certamina semper. / Ille rouem procul a Diuis*

depellitur annos: / Concilio totidem Diuorumque abstinet, idem / Cum superir pariter conuiuia nulla frequentat. / Pristina conditio decimo cui redditur anno. / Tantus honor Stygijs iuratis additur vndis. Demás de lo dicho, dize este autor la ceremonia que por mandado de Júpiter se guardava contra los Dioses que mentían lo que juravan, y era darles a beber del agua desta laguna Stygia en un vaso de oro, con la qual bebida se devían de seguir los efectos que están dichos. Son los versos de Isacio que lo dizen los siguientes: *Cum quis de superis medndatia dixerit, Irim / Iupiter afferre hinc iuramentum sibi mandat / Aurato in Cyatho limpham, celeberrima sensim / Quae fluit e petra, & paulatim labitur alta / Sub terris fluit, & tenebras per noctis opace / Flumine de sacro, cornu maris Atlanthel. / Nam decima Occeani pars est Stix ipa profundu.* Del proprio lugar desta laguna Stygia son varias las opiniones quál aya sido. Unos afirman ser cercano al puerto Lucrino y al lago Averno, en el señor de Baya, lugar ameno y fructífero. Y esto fue causa para que los sacerdotes por cudicia de gozarlo ellos solos introduxessen tal opinión, prohibiendo la entrada por lugar consagrado a los infernales, si primero no aplacavan los Manes (que eran las ánimas de los justos) con sacrificios y ofrendas que ellos gozavan. Y para confirmar su opinión, dezían que el agua de una fuente que avía en este lugar se derivava de la laguna Stygia, y assí no la bevían. Mas Heródoto, tratando de la ciudad de Nonacria, dize ser suya esta fuente. Y Pausanias in Arcadicis afirma que brotava el agua destilada a gotas de una peña muy alta, y que se juntava con la del río Cratis, que tiene sus corrientes por debaxo de la tierra, y es dañosíssima para quien la beve porque tiene por propiedad deshazer los metales, y no ay vaso que sin quebrarse la pueda sufrir. Platón describió las calidades desta agua, diziendo que su color es azul y su sabor amargo. Sus peces, negros, que parecen sombras, a cuya causa los Griegos les llamaron stygio, que quiere dezir "odioso". La moralidad desta fábula casi está dicha en la *Oda* 3 tratando de Acherón. Y presupuesto aquello, quiere dezir lo demás (de aver descubierto la trayción contra Júpiter, o ayudándole contra los Titanos) la obligación que tienen los vasallos de bolver para su Príncipe contra quien no le obedeciere. Y la gracia de averle concedido Júpiter tan grande autoridad al juramento quiere dezir la recompensa que los príncipes deven hazer a los que les sirven en tales cosas.

³⁰⁷ *Tenarus* es un monte en Licaonia, vezino a la mar, y porque en su assiento tiene cierta bocas de cuevas obscuras y ayrosas, hubo opinión que fuessen del infierno.

³⁰⁸ Monte Atlante se dixo por Atlas, el famoso deste nombre. Uvo muchos que se llamaron Atlas (según lo da a entender la diversidad de madres que los auctores le dan), pero muy cierto fue hijo de Jápeto y hermano de Prometheo, como está dicho en la *Oda* 3. Fue tenido por Gigante de grandes fuerças, sustentando el cielo sobre sus ombros. Este supo del Oráculo que un hijo de Júpiter lo avía de matar, y por guardarse de la trayción, jamás quiso hospedar a nadie en su casa. Mas sucedió que Perseo pasasse volando por su tierra Mauritania donde era Rey, y por vengarse de no averle querido hospedar, le mostró la cabeça de la Medusa y lo convirtió en piedra, de la forma y altura que él era, y ansí quedó hecho un monte, tan alto que parece llegar al cielo. Strabón libro 17 hizo mención deste monte, y dize ser en la Lybia, fuera de las columnas de Hércules, y que algunos lo llamaron Diris. Y Hesíodo más en particular lo describe in Melpomene. Es angosto y redondo por todas partes, y tan alto que se pierde de vista. Su cabeça tocada de nuves en invierno y verano. Sus avitadores lo llamaron columna del cielo, porque parece que se continúa con él por respecto de las nuves. Su assiento es inaccesible por la mucha agua y arboleda de que lo cercan. Pintolo Virgilio en el 4, diziendo *Oceani finem iusta, solentque cadentem, / Vitimus Aethyopum locus est vni maximus Atlas, / Axem humeros torquet stellis ardentibus aptum*. Desde este monte a aquella parte del mar Océano se dize el mar Atlántico, que es el bermejo, según Heródoto in Clio. La verdad desta fábula, entiendo que pertenece a Atlante el Egypcio (que fue muchos años antes que el Lýbico, según dize Zetxes hist. 1 *Chil.* 5), grande Astrólogo y el primer inventor de la Sphera. Y por esto le pintaron con ella en la mano, considerando las cosas del cielo. Lo que toca a ser convertido en piedra por aver mirado la cabeça de Medusa que le mostró Perseo, toca historia (según dize s. Fulgencio) porque Perseo venció a Medusa, señora de grandes riquezas), con las quales vino bolando (entiéndese navegando por la mar) a la tierra de Atlas, y por fuerça de armas lo echó de su reyno y hizo que se retirase a un monte que se llamó de su nombre Atlante, famoso por su altura y lo demás que está dicho. Entiende Horacio en este lugar toda la tierra, tomando la parte por el todo, como lo suele hazer.

³⁰⁹ Quiere dezir que levanta a hombres humildes y apocados, derribando a los sobervios levantados; porque juega el mundo a hurta la ropa, y los que tienen son desposseýdos, y los pobres, enriquecidos.

³¹⁰ Estas son las cosas que a Horacio hizieron mudar de parecer para creer que los sucessos del mundo no son a caso; desto y Fortuna se trata en la *Oda* siguiente.

-Oda XXXV.

Argumento. De la Fortuna trata el poder por ser tan temida de todos, y házele recomendación de César Augusto, que yva a Bretania, porque le diesse buen suceso en su jornada. En la *Oda* pasada dejé de dezir de la Fortuna para este lugar, y bien lo pudiera escusar, pues lo autores antiguos no trataron della. No avemos de creer que la aya en el mundo para buscarle principio, aunque es nombrada de todos en los casos prósperos y adversos, y le atribuyen las mudanças de los estados, reynos y señoríos, riqueza, pobreza, desgracia, privança, amistad y desamor; tenuta por inconstante, siempre variando de unos extremos en otros, sin perseverar en ningún propósito ni lugar. Mas si la ay, es sin consejo ni acuerdo. Nunca haze bien a unos sin daño y perjuyzio de otros. No tiene razón por fundamento de sus obras, porque a los que juzgamos por buenos quita los premios, y a los que notoriamente son malos, les ruega con ellos: por esto la llamaron algunos madre de locos y madrastra de cuerdos, por su desvarío, porque levanta y favorece a muchos más imprudentes que discretos, y persigue a otros que son sabios y prudentes. De las quales cosas ocasionados los Poetas, dixeron algunos dichos elegantes y sentenciosos, que por tales los tengo de referir aquí. Ovidio en el segundo de *Ponto* dixo *Passibusambiguus, fortuna volubilis errat / Et manet in nullo firma, tenaxque loco. Y Palladas Improba non novit leges Fortuna modum ve / Sed semper, quo fer impetus, illa ruit. / Illa odit plaerumque bonos, blanditur iniquis, / Et mosntrat quae sintrobora stultitiae.* Antes de Homero ninguno de los escriptores nombró Fortuna porque Hesíodo, que escribió el origen de los Dioses, no se acordó della. Por lo qual es verosímil que fue invención de Homero, y que a imitación suya los escriptores después la engrandecieron con sus escritos, atribuyéndole poder para todas las cosas, y que en su querer consiste la prosperidad y adversidad. Quál fuesse la causa para que Homero la fingiesse me parece la imprudencia de los hombres, que inconsiderados quando no suceden las cosas a su gusto se quejan de lo que Dios ordena. Y para que tuviessen de quien quejarse sin respecto para maldezir, fingió a la Fortuna por causa de los trabajos, de donde se sigue que también la tengan por principio de la prosperidad. Por lo qual discretamente dixo Juvenal *Nullum numum abest si sit*

prudencia, set te / Nos facimus Fortuna Deam, coeloque locamus, y quiso dezir que la imprudencia de los hombres en el suelo puso a la Fortuna en el cielo. Porque no ay Fortuna si ay cordura, y el que tiene prudencia atribuye los sucessos a sola providencia. Mas porque los antiguos dixeron que avía fortuna, y entre los modernos ya se disputa, digamos que sea a nuestro parecer, para lo qual es necessario saber que los bienes del hombre son de tres maneras: espirituales, corporales y fortuytos. Los espirituales son las virtudes intelectuales, como sciencia, sabiduría, prudencia y arte, y las virtudes morales, justicia, fortaleza y templança, que favorecen al alma. Los bienes corporales, que son hermosura, fuerça, destreza y ligereza de miembros faborecen al cuerpo. Y los fortuytos son riquezas, dignidades, imperios, magistrados, honra y buena fama. Todos los quales bienes se derivan de la divina providencia, que es una razón en Dios que dispone y ordena todas las cosas como él es servido. A lo qual se sigue lo que llamamos Hado, que es una determinación de lo que à de ser en la sucessión del tiempo. Desto se sigue que la providencia y el hado son immudables, y que lo que la providencia dispone, el Hado ordena para que infaliblemente suceda, y que no se diferencian entre sí más que por considerarlos, a la providencia en el entendimiento de Dios, y al Hado en la sucessión y orden temporal de las cosas, y que ninguna cosa suceda a caso fortuyto, sino con providencia y acuerdo. Y solo resta que la Fortuna tenga lugar en aquellos efectos que dependen de la influencia de los Planetas, la qual conforme a las conjunciones y oposiciones gobierna las cosas que están debajo del cielo de la Luna, sujetas a mudança. Y no comprehende al alma y sus potencia, porque en su creación no fueron parte los cielos ni las estrellas, sino solo el criador que la formó. De lo qual se sigue que sea libre en su voluntad sin que le haga fuerça la ynfluencia, aunque la incline, y que los bienes que pertenecen al alma, que son las virtudes, no están sujetos a la fortuna, sino solo aquellos en quien tuvieron parte las causas segundas y naturales. Para la mudança de las quales es mucha parte nuestra voluntad, porque de las riquezas nace la sobervia, de la sobervia la imprudencia, de la imprudencia la ira, de la ira la discordia, de la discordia la división, y desta la pobreza. De la pobreza la humildad, de la humildad la paciencia, de la paciencia la paz, de la paz la concordia, de la concordia el poder, del poder la riqueza, y de la riqueza la estimación, y esta es causa de la sobervia, para bolver a dar la buelta de la rueda de la Fortuna, cuyo fundamento son las causas de mudarse los hombres conforme al discurso que hago. Y esta es la razón porque siempre sin cessar suben unos y baxan otros, jugando la fortuna con ellos a la pelota entre los dos extremos

de riquezas y pobreza, según lo advirtió Palladas en estos versos *Vita hominum ludus Fortuna est, & miser horror. / Inter pauperiem nauigat, inter opes. / Atque pile iu morem, nunchos ad sidera tolit: / Et latos & nunc tartara ad ima iacet.*

³¹¹ Los Anciatos eran ciertos ciudadanos, Volscos por otro nombre, que honraron mucho a la fortuna. La ciudad deste nombre fue muy insigne Colonia de los Romanos, y la llamaron Ancia por estar en la ribera marítima, anticipada en el sitio a las demás ciudades. Tuvo esta ciudad un templo dedicado a la fortuna, cuyas riquezas eran de infinito valor, porque todos los poderosos y príncipes del mundo ofrecían allí sus dones en reconocimiento de los prósperos sucesos de sus pretensiones. Escribe Strabón en el libro 5 aver sido en su tiempo esta ciudad adornada de sumptuosos y grandes edificios, donde muy de hordinario acudían gentes a holgarse y entretener el tiempo por ser de mucha recreación. Era su sitio junto al mar Mediterráneo, ocho leguas de un castillo llamado Neptuno, del qual sola esta memoria ha quedado por un grandísimo puerto que tenía cercado de una montaña que agora se vee, mas el tiempo gasta y consume mayores cosas.

³¹² Quiere dezir que puede convertir la felicidad en desgracia y hazer lo contrario mediante la muerte y la vida, que dependen de las causas naturales, confirme a lo dicho en el argumento.

³¹³ Dixo *Carina Bitinia* por todas las Naves, y también porque debían de ser las mejores.

³¹⁴ Quiere dezir, las otras naciones no conocidas, por comprehenderlo todo.

³¹⁵ Tan aborrecida es la pobreza que por ser causa de acabar la vida, algunos comentadores Latinos la interpretan por la muerte en este lugar.

³¹⁶ Por las cuñas entienda las ocasiones que desvían el favor. Por las vigas de metal, las desgracias que no dexan alçar la cabeça ni bolver sobre sí. Por los cuchillos, la muerte que executa la justicia, y por el plomo derretido, los tormentos y martirios de la crueldad de los tiranos contra la inocencia de los justos. Las quales cosas tienen por fundamento la necesidad.

³¹⁷ Esto es lo que hacen los más de los que se dan por amigos de otros, que no duran más que dura la prosperidad, porque apenas ay uno que acuda en el trabajo de quantos fueron compañeros en el descanso. Lo qual dixo Ovido *de tristibus* en pocas palabras *Turpe quiodem dictu, si modo vera fatemur / Vulgus amicitias, vtilitate probat. / Donec eris felix multos numerabis amicos. / Tempora si fuerint nubila, solus eris.*

³¹⁸ Porque están apartados de nosotros, como lo dixo Virg. *Et penitus toto diuirsos orbe Britanos*. Mas no es esta la razón principal de tenerlos por apartados de nosotros, sino porque por aquella parte de Bretania no se à hallado salida para navegar, y no siendo passo para ninguna parte (porque no los buscamos), parece que están apartados.

³¹⁹ Esto mismo dixo Lucano en el 1 libro: *Heu quantum terre pelagique parari / Hoc quem hauferunt ciuiles sanguine dextre / Bella geri placuit nullos habitura triumphos*. Pudierades aver ganado grande parte del mar y de la tierra con esta sangre que vuestras manos derramaron y os agradó hazer guerras no dignas de ningunos triumphos. Y quiso dezir mejor hizierades de emplearos en ganar nuevos señoríos.

³²⁰ Dixo *diffingas*, que quiere dezir "deshazer", y tomó el antecedente por el consquente, ase de entender "rehazer", porque para esso pide que las armas se deshiziessen para bolverlas a hazer como sirvieran contra los enemigos..

³²¹ Masagetas son pueblos de la Scytia, gente belicosa. Beven la sangre de sus cavallos mezclada con leche quando caminan por los desiertos, según afirma Claudino lib. 5 y Lucano en su *Farsalia*. Siendo viejos, los matan sus hijos y los dividen en pedaços. Tienen por afrenta morir de enfermedad, y a los que mueren della, los echan a las bestias. Adoran al Sol y le sacrifican cavallos. Son casados con proprias mugeres, mas indiferentemente usan públicamente de las agenas. Sus armas son arco y flechas, espada y coselete, y hacha de armas de metal, y cíñese con zonas de oro. Los jaezes de los cavallos son guarnecidos de lo proprio. Tienen falta de plata y mucha más de hierro, por lo qual es estimado entre ellos, aunque tienen abundancia de los otros metales. Los que son insulares comen raíces de yervas, beven jugo de mançanas, visten pieles de animales. Dize esto Herod. lib. 2.

-Oda XXXVI.

Argumento. Avía ydo a España Pomponio Númida, y por su buen viaje prometido Horacio hazer sacrificios a los Dioses. Después de buelto, le escribe esta Oda pidiéndole cumpla el voto prometido, dando gracias a los Dioses por averle buelto con salud.

³²² Pretexta era vestidura de Patricios, y llamavase deste nombre por ser texida con púrpura, y siendo los que la vestían gente de mesura, llamavan Pretexta a las pláticas y conversaciones donde no intervenía cosa deshonesto, y si a los mancebos permitían que la vistiessen era por obligarlos a ser en sus pláticas honestos y circunspectos. Por lo qual acerca de los antiguos eran llamadas fábulas Pretextas las que trataban de lenguaje honesto y reformation de costumbres, como se verá en el *arte Poética*. Después de la qual, mudavan la toga y entravan en el predicamento de los hombres ya hechos. Y esta vestidura entiendo que la vestían a los catorze años cumplidos, con ceremonia en un templo. Y porque siendo de una edad estos dos amigos avía siempre comunicado juntos hasta en el vestir de la toga, haze recordación dello por disculpa de la quexa que cautelosamente forma por no averle hecho al Poeta tantas caricias como al mayor amigo, para darle a entender lo mucho en que las estimava por ser suyas.

³²³ Los Cretenses tenían de costumbre señalar los días de contento echando en un vaso una piedra blanca, y para señalar los de pesar, echavan una piedra negra, y al cabo del año hallavan señalados todos los buenos y malos días que avían tenido. Y por esto dize que no era razón careciesse aquel día de piedra blanca, contándole por alegre y dichoso. Persio también dixo lo mismo en la *Sátira 2*: *Hunc Macrine diem, numera meliore lapillo / Qui tibi labentes adponit condidos annos*. También los Traces, según refiere Textor en su *Officina*, usaron lo mismo hasta el cabo de la vida, y ansí sabían los buenos, razonables y malos días que avían bivido. Es gente falta de memoria, porque se dize dellos que contando no exceden del número de quatro.

³²⁴ Estos eran doze dançantes que Numa Pompilio ordenó que uviesse en honor de Marte Gradivo para que regocijassen sus fiestas. Sus vestiduras eran una túnica pintada y sobre ella escudos de bronze con unas tarjetas pintadas de relieve. De los quales escribió Tito Livio.

³²⁵ Aquesta era una conocida de Númida que debía beber sobre apuesta.

³²⁶ Era un vaso hecho aposta, y el que lo bevía con solo un aliento debía de esforçarse demasiado, y porque la competencia de beber entre Damale y Basso regozijasse la fiesta, los llama al combite.

³²⁷ Dura mucho después de segada, usada para coronarse y no embriagarse en los combites.

³²⁸ Quiere dezir de Númida, como recién venido.

-Oda XXXVII.

Argumento. Después de la muerte de César y que fue hecha la división del mundo en aquellos tres famosos varones, Octaviano César, M. Antonio y M. Lépido, de Roma, Francia y partes del Oriente, aviendo tocado la parte de Asia a M. Antonio, como fuesse a poseerla, tanto le pareció bien la hermosura de Cleopatra, reyna de Egypto, que enamorado de ella, la aceptó por muger, repudiando a hermana de Octaviano César, con quien estava casado. Y privó tanto Cleopatra con M. Antonio que en su reyno no se hacía más de lo que ella quería. Por esto y por otras ocasiones que nacieron entre ellos vinieron en tanta discordia Octaviano César y M. Antonio que tomando las armas el uno contra el otro, se dieron la batalla, de la qual Octaviano César quedó vencedor, y Cleopatra, por no ser traída a Roma en forma de triunfo, llegándose dos bívoras a los pechos, ella misma se mató, y su marido M. Antonio pocos antes de ella hizo lo mismo. Vino la nueva deste successo a Roma, y Horacio persuade a sus amigos al regozijo. Se dirá esta historia más cumplidamente en otro lugar.

³²⁹ Por los Saliars que diximos en la *Oda* pasada.

³³⁰ Dixo torpes varones para la guerra a los Eunuchos de Cleopatra, por tener la falta de todas sus armas naturales, a la usança de Turquía, donde los castran que puedan ser guarda de las mugeres; con estos dize quería hazer la guerra Cleopatra, haziendo burla de sus intentos.

³³¹ Quiere dezir aniejo por ser de su tiempo, y agora nos es permitido.

³³² Entiende por César, descendiente de Eneas.

³³³ Puédese también entender que Cleopatra se escapó en sola una nave, o en pocas, y que por esto desmayó.

³³⁴ Por ser tan bueno lo que se cogía en una laguna deste nombre en Egypto.

³³⁵ Quando siendo rompido y desbaratado M. Antonio, César la seguía por alcançarla y rendirla.

³³⁶ Quiere dezir, a Cleopatra, que era como monstruo de naturaleza, siendo muger tan animosa que movía exército contra Octaviano César, príncipe tan poderoso.

³³⁷ Estos son ciertos pueblos de gente muy determinada a lo mismo.

³³⁸ Octaviano César, y por esto quiso más matarse que verse convertida en despojos siendo esclava. Desta historia dize Plutarco en la *vida de M. Antonio* que llegando Cleopatra a su tierra Alexandría, determinó de passarse en Arabia con todas sus riquezas. Y aviendo embiado muchas naves con parte dellas, fueron mal recibidas de sus moradores porque en llegando las quemaron. Por lo qual determinó de quedarse en su tierra, haziendo fortalecer sus fuerças y puertos. Mas no previno el reparo con tiempo, aunque Octaviano César dio lugar a ello, porque el Senado lo detuvo con parecer que convenía. Después partió con grande exército contra ella, y luego a Alexandría, donde por trayción fue M. Antonio entregado de los suyos. Y como le fingiessen que Cleopatra era muerta, se dio puñaladas y assí herido se metió en el lecho antes de morir, y fue llevado a que lo viesse Cleopatra para alentarle, procurando remediarlo, mas en presencia de Cleopatra, hablándole dulces y amorosas palabras, en sus braços murió. Después de muerto, embió César Augusto a Proculeyo para que supiesse de Cleopatra dónde estavan las riquezas de su casa, con intención de llevarla a Roma en el triunfo, y ella en presencia de los que yvan a este recaudo, con una daga se quiso matar. Los criados de Augusto se lo estorvaron, y enfermando del enojo que

tomó, Octaviano la fue a visitar para consolarla. Hablola con buenas palabras, persuadiéndola que todo se haría como quisiese, todo a fin que no se matase, para llevarla en el triunfo, mas no aprovechó, porque escondidamente procuró dos serpientes que la emponçoñaron, aplicándolas a sus pechos. También a este daño quiso prevenir Augusto con remedios, mas no fue possible por aver obrado el veneno, y así murió.

-Oda XXXVIII.

Argumento. Devía de ser muy curioso en servir a Horacio este criado, buscándole saynetes y regalos esquisitos para agradarlo. Dízele que lo necesario le basta, y que no se cure de más.

SEGUNDO LIBRO DE LAS ODAS

-Oda I.

Argumento. Fue Pollión un hombre venerable y de grande authoridad en la república Romana, así por su nobleza por ser descendiente de Numa Pompilio, segundo Rey de Roma, como por aver sido Capitán general del ejército germánico contra los Salonitas y los de Dalmacia, de los quales tuvo triunfo, y averle dado en aquel mismo año el Consulado. Fue también aficionado a componer tragedias, como se colige de la *Sátira* 10 del libro segundo, que dize *Pollio Regium facta canit pede ter percusso*, y por quererlas dexar y ocuparse en las guerras civiles entre César y Pompeyo, Horacio le dize en esta *Oda* que no lo haga por disgustar a muchos que dello se offenderían.

³³⁹ Según esto, devía de ser letrado que abogava, hombre prudente para dar consejo, de lo qual se infiere que, pues lo tenía para otros, lo tomasse para sí, porque muchos, teniendo este don, o por naturaleza o por sciencia y experiencia, carecen de gobierno en sus propios negocios. Es buena manera de captar la benevolencia para ser oídos de los que hablamos la loa que merecen de sus personas.

³⁴⁰ Para entender esto, es necessario saber que siendo Cónsul Q. Metelo y Lucio Afranio, los ciudadanos Romanos comenzaron a remorderse contra Pompeyo, de tal manera que le murmuravan todo lo que hazía. Principalmente Metelo, por averle disminuido el triunfo de Candia; lo mismo hazía Catón, que fue siempre enemigo de los grandes y poderosos. Lo qual, como Pompeyo sintiesse, acordó de pertrecharse de las armas y sustentarse con ellas. De aquí nació que todo el imperio Romano se dividiesse en tres cabeças, a saber, de César la Francia, de Craso la Asia, y de Pompeyo la España, y así se entretuvieron diez años, según cuenta Plutarco en la *vida de César*. Mas como César se fuesse haziendo poderoso y famoso por las cosas grandes que hazía, Pompeyo comenzó a temer, y procurando de abaxarlo, quiso quitarle algunas legiones de gente que le seguía, y estorvarle que no triunfasse en Roma. Por lo qual César se declaró por su enemigo, la qual enemistad se confirmó con la muerte de Craso, que era el otro tercero, a quien avía cabido la Asia, y con la muerte de Julia, por quien tenía parentesco César y Pompeyo de suegro y yerno, y comenzaron las guerras civiles.

³⁴¹ Quiere dezir, las passiones con que se perseguían, porque César no quería superior, y Pompeyo no quería ygal: enfermedades de nuestra naturaleza, que busca en el mundo los fines sobrenaturales para quien fue criada.

³⁴² Cada uno más a su salvo, disculpándose con la patria, para no parecer tyranos. Y también se puede entender por las prevenciones que se hizieron, porque Pompeyo tomó luego todos los presidios de Italia, pero los pertrechó de tan poca gente, que luego que César llegó, se le rindieron y el senado se salió de Roma, en la qual entrando César, casi la halló sin gente por aver huydo todos con el miedo que le tenían. Entonces el mismo César se hizo cónsul a sí proprio, porque ni uvo quien lo eligiesse ni contradixesse. Saqueó el Erario, y aviendo puesto en huyda a Pompeyo, antes de yr en su seguimiento, pacíficamente se bolvió a ordenar el estado de la república. Y al cabo, venciéndole en Thessalia, lo obligó a huyr en Egypto, donde antes que llegasse a vista de su muger y sus hijos, los criados de Ptolomeo engañosamente lo mataron, según cuenta Lucano.

³⁴³ Quiere dezir, de las confederaciones, parcialidades, conjuraciones que unos por otros hizieron; entiende por el primer triunvirato de L. Crasso, Gn. Pompeyo y Julio César, y después de Octaviano, M. Lépidio y M. Antonio.

³⁴⁴ Quiere dezir que si escribía la verdad según están obligados los Historiadores, tocando a muchos no serían pocos los lastimados, y en lugar de premio, ganaría enemigos por ello. Y esta es la razón porque las historias no an de salir a luz en tiempos de los sujetos de quien escriven, porque lo que llamamos valor suele ser tyranía, la justicia, crueldad, la templança, demasía, y el castigo, vengança.

³⁴⁵ Quiere dezir que la ocupación de escribir Tragedias cesse un poco y haga pausa mientras entiende en escribir las guerras civiles.

³⁴⁶ Fue Cespio Ateniense el primero que escribió Tragedias, y las representava siendo llevado en un carro por toda la ciudad, en cuyo tiempo no se usava la máscara; después, Eschilo la usó con los vestidos que oy se usan y los borzegués. Por lo qual los llama Athenienses, porque dellos salió tal género de representación con tales ornatos. Puso en lugar de Atheniense “Cecropio” porque los Athenienses tuvieron un Rey deste nombre.

³⁴⁷ Quiere dezir que tiene tal concepto de su ingenio y arte que lo sabría también dezir y representar que a quien lo oyese le parecería verlo por vista de ojos.

³⁴⁸ Que no se quiso rendir, según esta dicho en la *Oda* 12 del lib. primero.

³⁴⁹ Quiere dezir que vengó la injuria de Cartago con las guerras civiles. Y dixo *inferias*, porque quando en aquel tiempo moría un Capitán, después de averlo sus soldados enterrado, matavan sobre su sepulcro a todos los prisioneros que avía rendido ofrecidos en sacrificio por su ánima: y a esto llamaban *inferias*, lo mismo que víctima ofrecida a los infernales, y quiere dezir que Juno o qualquiera de los Dioses que quiso vengar a los Cartagineses, hizo sacrificio de los Romanos que murieron en las guerras civiles por el ánima de Yugurta, y entiende por todos los Emperadores de África. Confírmase lo dicho con un lugar de Virgilio en su *Eneyda*, tratando Eneas del entierro de Palante, que dize *Vinxerat & post terga manus quos mitteret vmbris Inferias ceso sparsuros sanguine flamam*.

³⁵⁰ Esto presupone que tenían costumbre de hazerse enterrar donde morían, con epitafios de quién eras los sepulcros.

³⁵¹ Quiere dezir que hasta los Medos sabían de la destruycción de los Romanos.

³⁵² Por ser Daunia en el Apulia, la pone por toda Italia.

³⁵³ Quiere dezir que en todas las partes del mundo se derramó la sangre Romana.

³⁵⁴ *Plectro* es propriamente el arco con que se tañe el violín, y así se declaró por el modo de cantar y tañer versos Lýricos.

³⁵⁵ Dixo *antro Dionco* por Venus, porque Dione fue madre de Venus la tercera.

³⁵⁶ Quiere dezir, de Simón Ceo; concuerda este lugar con la *oda* 3, libro 3: *Quo Musa tendis, define peruicax referre sermones Deorum*, etc. Quiere dezir que no gusta de

escribir cosas tristes, mas que no las reprueva. *Nenie* es un género de verso melancólico, y fue su primer inventor un Poeta natural de la isla de Cea llamado Simón.

-Oda II.

Argumento. Porque la virtud de la liberalidad es digna de grande estimación siendo difícil de alcanzar por ser su contrario el amor propio, que todo lo quiere para sí, alaba Horacio a su amigo Salustio de liberal y templado, y le dize quanto lo acierta en serlo, porque el dinero escondido no es provechoso para la honra, y que para que lo sea, es necessario con prudencia gastarlo. Prueba esto con el exemplo de Proculeyo, que fue liberalíssimo con sus hermanos. Y porque para la posesión de las virtudes morales es necesario ser el hombre señor de sus passiones, dize que quien sabe sujetarlas es rey, y quien las obedece no goza de libertad. Compara al avariento al que es hydrópico, porque como a este le crece la sed beviendo, al otro la avaricia teniendo. Y al fin concluye que con el sabio no juzga por bienaventurado al rico y poderoso, sino al que bive sin cudicia y reposo porque la felicidad no es de los bienes temporales, sino de los espirituales se à de juzgar.

³⁵⁷ Quiere dezir que el dinero de los avarientos no es de provecho, y que para que resplandezca el que lo tiene, lo deve gastar con moderación guardando el medio de la templança, en quien consisten las virtudes morales. Porque para ser un hombre liberal, ni à de gastar tanto que sea pródigo, ni tan poco que sea avariento y miserable.

³⁵⁸ Este fue un gran privado de César a quien embió por Cleopatra para que pareciesse en su presencia, y el que estorvó que no se matasse. Fueron sus hermanos Scipión y Murena, a los quales, por aver perdido toda su herencia con las guerras civiles, les dio la suya, y los reconcilió con Julio César para que los perdonasse por aver sido de la parte de Pompeyo.

³⁵⁹ Pintaron a la fama los antiguos con alas para bolar, dando a entender que es ligera para correr en todo tiempo, sin que nadie se lo estorve.

³⁶⁰ Quiere decir que más propriamente reynará sujetando su ánimo que si conquistasse las tierras que ay desde Lybia hasta llegar a Cádiz, y dese Cartago en África hasta Cartagena en España.

³⁶¹ Quiere decir que poco aprovecha para quitar la enfermedad la execución del apetito si no se quita la causa de do procede, y que al avaro no quita la cudicia el dinero sino remedia el desseo de su ánimo.

³⁶² Farates, Rey de los Parthos, fue excluydo de su tierra por los Príncipes del mismo reyno, sus vasallos, por lo qual se fue a la India, donde aprendió Filosofía de los Gignosofistas, en la qual fue tan celebrado por todo el mundo que, oyendo sus ciudadanos la fama de su saber, lo bolvieron a llamar y restituyr en el imperio de su reyno. De lo qual concluye Horacio que es más poderosa la virtud que las riquezas para reynar, como consta del exemplo de Pharates.

³⁶³ Reyno de los persas, de quien fue rey Cyro.

³⁶⁴ Llamola propria porque la tiene de sí mismo.

-Oda III.

Argumento. Falta de consideración es tener en esta vida demasiada alegría con los bienes que nos an de dexar y entristecernos con los males que se an de acabar, porque si de todo no tenemos más que el tiempo presente, y consideramos lo por venir, fácilmente al bien y mal despreciaremos para no confiar del falso plazer ni ser afligidos con el fingido pesar. Esto mismo quiere advertir Horacio a su amigo Delio, para que templadamente se aya en todo, pues que los males se acaban y los bienes no duran. Séneca lo advirtió discreta y sentenciosamente en la tragedia de *Tieste* con estas palabras *Nulla fors longa est, dolor ac voluptas / Inuicem cedunt, brauior voluptas. / Imma permittat brevis ora summis, / Quem dies vidit veniens superbum. / Hunc dies vidit fugiens iacentem. / Nemo confidat nimirum secundis. / Nemo desperet, meliora lapsus, / Miscet haec illis proibetque Clotho / Stare fortunam. Rotat omne fatum.*

³⁶⁵ No habla de burlas el que toma para sí lo mismo que da por consejo. Véase la *Epístola* 2 del I libro a Lolio, y hallaremos qué dize en confirmación desta palabras.

³⁶⁶ Quiere dezir el pinar, y toma la parte por el todo.

³⁶⁷ Quiso dezir que mientras bivimos dexa de ser cordura el no gozar de los tiempos. Y porque en el discurso de la vida se consideran tres tiempos: principio, medio y fin. El principio que llega hasta la edad de la juventud, quando se acaban los juegos de la niñez. El medio, que es el estado de la consistencia, que llega hasta donde comienza la vejez, y la vejez, que se acaba con la decrepitud. Fingieron los Poetas tres hermanas, Cloto, Lachesis y Atropos, que al exercicio de mugeres hilavan el hilo de la vida humana, comenzando Cloto la primera, desde el principio hasta acabar la juventud, donde comienza Lachesis la segunda, prosiguiendo hasta la vejez, y dar el mismo hilo a Atropos, la tercera, que remata y concluye con la sepultura, y esta inexorablemente lo corta, como significa su nombre, porque jamás perdonó a ninguno, según las demás, que aunque suelen cortarlo, no siempre, porque prosigue y continua la vida después dellas, biviendo naturalmente hasta la decrepitud. Sus insignias conforme a las medallas antiguas, son un aspa en la mano, y dos husos en las dos, el uno con maçorca y el otro sin ella, cuya significación es clara, tomando por el aspa el tiempo que va hilando o apocando nuestra vida, significada por el hilo que fácilmente se corta o quiebra con las ocasiones de accidentes, de enfermedades, peligros, desgracias y cosas que no pensamos, o se acaba con la debilidad, que al cabo tiene de llegar. Lo qual muy bien lo significa el huso sin maçorca, que entregó todo el hilo hasta el cabo, y este puede también significar la muerte del que aún no tuvo lugar de bivar. Dixeronse "Parcas" por ironía, porque a ninguno perdonan, y fueron símbolo de los tres tiempos, passado, presente y por venir. Cloto quiere dezir la que tiene hilado por el tiempo passado, que ya no puede retroceder para bolver a ser; Lachesis quiere dezir suerte, significando el tiempo presente en el que se à de elegir lo que conviene para lo por venir, porque o sea buena o mala la elección, que hiziéremos; Atropos es inmutable y acaba con todo.

³⁶⁸ Replicó dos vezes *cedes*, "morirás", denotando la certidumbre del morir. Y dale en cara con el heredero que le à de suceder, porque no pope lo que el otro avía de gastar y gozar, aunque para avello adquirido le uviesse costado trabajos y hambre por alegallo.

³⁶⁹ Ínaco fue rey de los Argivos, y reynó cinquenta años en tiempos que Jacob, hijo de Isaac, Reyno en Judea, y así lo pone por linage antiguo.

³⁷⁰ A todos los Dioses hizieron templos y sacrificios los gentiles, y no a la muerte por ser inexorable y que no se compadesce de nadie ni perdona.

³⁷¹ Puedense advertir estas palabras no como de hombre gentil, sino como de hombre racional, a quien la verdad que la Yglesia nos enseña de fe quadró por discurso natural, pues claramente confiessa la Resurrección de los cuerpos, aunque de la escritura lo uviesse aprendido.

-Oda IIII.

Argumento. Quanto mueva contra la vergüença un solo exemplo de maldad de sí mismo lo puede qualquiera juzgar, pues siempre las culpas ajenas son disculpas de las propias. Horacio, que bien entendió aquesto, persuade a Foceo Xantio a no tener por afrenta el amistad de Fylis, su esclava, de quien él era ya su enamorado esclavo. Trae para este propósito muchos exemplos de hombres muy principales y valerosos a quien sucedió lo mismo. Y porque no puede ser que uno disculpe las faltas ajenas sin ser cómplice en ellas, a lo menos con la voluntad, al fin lo descubre con dezir quán bien Fylis le parecía, alabando su hermosura muy en particular.

³⁷² Dixo "movió" porque de enojado por avérsela quitado Agamenón, no quiso combatir, hasta que vio muerto a Patroclo a manos de Héctor, lo qual después se dirá.

³⁷³ Hombre rico y noble Rey de la isla de Salamina, que no contradizen el ser noble y enamorado.

³⁷⁴ Esta fue Casandra, hija del Rey Príamo y de la reyna Hécuba, de la qual fingen los Poetas se enamoró Apolo, siendo de admirable hermosura, y que fue tan grande el afición que por obligarla que le quisiese, le ofreció quanto le pidiesse. Ella le pidió un espíritu de adivinar lo por venir, y aunque se lo concedió, estimó en más su honra que en tal caso cumplir su palabra. Y así Apolo quedó burlado, mas quiso vengarse, y

contra el don que le avía concedido, hizo que nadie la creyese aunque dixesse verdad con el espíritu de adivinar. Después, descubriendo la trayción del cavallo Troyano, no fue creyda por esta causa, y siendo ganada Troya, la uvo Ayaces Olyeo en el templo de Minerva, y después en la división de los despojos cupo a Agamenón, en el qual se remató como se verá más largamente en Homero.

³⁷⁵ Esto dize porque aviendo estado diez años sobre Troya, si Héctor no muriera nunca los Griegos la rindieran.

³⁷⁶ Fueron los Penates acerca de los antiguos los que con particular devoción cada uno reverenciava. Y así se infiere del nombre derivado de *penitus*, que quiere dezir totalmente en cuya protección y amparo se resignavan y entregavan, porque no ay autor que diga fuessen otros Dioses diferentes de los communes a toda la gentilidad. Y los que dizen que Eneas los truxo de Troya no contradizen a esta opinión, porque afirman que fueron Apolo y Neptuno que edificaron los muros Troyanos, como adelante diré, y otros dizen que la Diosa Vesta, y a estos llamaron Penates como si los llamaran propios patronos y protectores por particular razón. Por esto uvo diversos géneros de Penates, unos que lo eran de todo el género humano, otros del cielo, de la tierra, de cada ciudad y de cada casa en particular. Desta opinión es Marciano Capella y Dionisio Halicarnaso lib. 2 de *antiqui. Rom.* y Viana lib. 15 de las anotaciones de Ovidio. Los Lares eran lo mismo, según diré en su proprio lugar. Por esto dize Horacio que esta dama tenía razón de quejarse de su Penates, porque demás de merecerlo ella por su persona, la obligación de tenerlos por sus abogados los obligava a no averla desamparado.

³⁷⁷ Quiere dezir que de ruynes padres pocas vezes acaesce nacer virtuosos hijos, y aunque en los semejantes casos contradizen las obras al ser de buen linage, también en esso ay señales de buenos o malos principios, con las quales sino quedan disculpadas las que hierran, a lo menos son conocidas para ser más estimadas. Puso por señal de buenos respectos a esta muger no hazer caso del interés ni ser cudiciosa, porque es argumento de propensión a caer el pedir o recibir.

³⁷⁸ Que son quarenta años; con todo esto, no me parece satisfizo la duda, sino era mayor la vejez que su edad.

-Oda V.

Argumento. Escribe a un su amigo, cuyo nombre no declara por ser enamorado de una donzella de poca edad, aconsejándole la dexé hasta que tenga suficiente edad para ser tratada, y en el entretanto tenga paciencia por aguardar. Entiendo que en persona de otro habla consigo mismo, y que la donzella de quien trata es Lálage, de quien ya se dixo en la *Oda* 22 del libro primero. Trata della por alegoría en figura de una bezerrilla que lasciva se entretiene por los campos jugando en los prados. Y compara también la uva en agraz, que no tiene buena sazón para el paladar.

³⁷⁹ Quiere dezir que no tenía sazón para ser de provecho en el oficio del matrimonio. Porque en este tiempo, las donzellas lloran y ríen todo junto, sin saber de qué, y gustan de tratar con sus yguales en edad, entretenidas en los juegos de su niñez. Entiende por los campos verdes las ocasiones de libertad, quando se juntan las donzellas unas con otras y parlan de lo que se les antoja, sin perdonar ninguna conversación, lo qual tienen por alivio destar encerradas y ocupadas a la voluntad de sus padres. Tales coloquios son para ellas fuentes, ríos y campos de holgura, o hablar con los varones de poca edad a excusas de sus mayores, aunque sea sin comodidad de buen lugar.

³⁸⁰ Quiere dezir que en siendo tiempo dar la muestra de lo que él desseava. Y porque el Otoño es fin del año natural, púsolo por cabo de la niñez, començándose nueva edad de la juventud. Llamolo vario, porque entonces el calor y e frío compiten a vezes. Los árboles se mudan dexando su verdor, y toman el color de la tierra desnudos. Assí también los que comiençan nueva vida en la edad sienten esta competencia entre las cosas que dexan de la una y las que toman de la otra, siendo variables en todo, hasta que se confirman en lo natural.

³⁸¹ Quiere dezir que ella tendría la juventud que él yva perdiendo, porque con la edad se haría moça, y él dexaría de serlo.

³⁸² Quiere dezir que era tan hermoso que entre las mugeres parecía muger, y entre los hombres se diferenciava por ser más hermoso que todos, en lo qual haría ventaja Lálage quando tuviesse edad. Bien se confirma que Lálage fuesse nombre para entenderse el

Poeta y su dama entre sí, porque le hiziera agravio en nombrarla por su propio nombre, aviendo encubierto el de sí mismo para tratar de su afición.

-Oda VI.

Argumento. Escribe a Septimio reconociendo su amistad por buena para en todo tiempo y necesidad. Y le ruega quiera recogerse con él a Tíboli o Tarento, donde quisiera acabar la vida y gozar de sus obsequias, y alaba estos lugares.

³⁸³ Este río es en la Calabria, junto a Tarento, muy deleytoso de frescuras y jardines.

³⁸⁴ Quiere dezir que se yría a Tarento, que lo edificaron los Laconios por mandado de Apolo, siendo su caudillo Falanto; de Falanto dize Srabón lib. 8.

³⁸⁵ Quiere dezir que ay tanta copia de miel que parece estar en el monte Himeto, donde es la mayor abundancia.

³⁸⁶ Quiere dezir que era abundante de azeyte, porque Venafro era muy abundante deste licor.

³⁸⁷ Quiere dezir que biviessse con él en estos lugares hasta hazerle sus obsequias.

-Oda VII.

Argumento. Aviendo sido compañeros Horacio y Pompeyo Varo en la guerra contra César, hallándose libre de los peligros que en ella tuvieron, porque dize Horacio que Mercurio lo escapó de milagro, dándole el para-bien de su venida a Roma como de cosa no esperada, lo aconseja no buelva más a la guerra, sino que trate de cumplir los votos que avía ofrecido a los Dioses en reconocimiento de averlo librado.

³⁸⁸ Los comentadores Latinos ordenan de diferente manera la constitución, esta me parece más clara.

³⁸⁹ Quiere dezir que huyeron y cayeron de buzaz por huyr. Fue esta la guerra de Thessalia en los campos Philíppicos, y siendo desbaratado Bruto y Crassio, huyeron todos sus soldados.

³⁹⁰ Es tomada la metáfora del estrecho o golfo de Carybdis, comparando la guerra a las tempestades de la mar, donde las mismas olas que sacan los hombres del agua, los buelven a meter, y quiere dezir que él se escapó una vez milagrosamente por los ayres, tomando la diligencia de Mercurio por su saber, que le valió con el arte. Y alude a lo de Príamo, que fue llevado de Mercurio por medio de los enemigos hasta el pavellón de Achilles sin que nadie lo viesse.

³⁹¹ Esto dize aludiendo al perdón que avía alcançado de Augusto por averse reconciliado con él, que en cierta manera era averle vencido con sus ruegos y humildad, aunque los comentadores Latinos lo declaran por el lauro material.

³⁹² Es Cýbaris una yerva retratada para pintar en los vasos, como la pempinela, que también la pintan en ellos, porque además de ser provechoso beber con ella echada en el vino, adorna los vasos y los haze más vistosos para ser agradables. Y en este lugar se toma la pintura por el vaso.

³⁹³ Es el apio contra la embriaguez puesto sobre la cabeça, y los Romanos usavan coronarse con él coronarse con él en los combites, que los obligaba a beber, para no caer. Usavan también el myrto, dedicado a Venus, significando el señorío que tiene después de aver comido.

³⁹⁴ Jugavan en los combites unos dados del talle de los nuestros, de seys lados, en los quales avía pintados sus puntos. Al uno llamavan "Canis", al tres "Venus", y al seys "Senio", y de todos solo ganava el punto de Venus, perdiendo con las otras suertes más y menos. Y para señalar juez del beber, que era la preeminencia de poder mandar en aquel combite que todos beviessen como él quisiesse, jugavan con estos dados la suerte a quien se cayó, y dezían que Venus lo señalava, porque con el punto de Venus la ganava.

³⁹⁵ Gente destemplada en el beber; quiere dezir que pensava beber tanto, por mostrarse más en aquellas alegrías, que no le quedasse juyzio para ser juez del beber.

-Oda VIII.

Argumento. Era Barina en Roma muy famosa Cortesana, que con su discreción y desemboltura a todos entretenía. Mas de todos se burlava diziendo en público las passiones que en secreto le decían los que la solicitavan, de lo qual muchas vezes avría sucedido tener risa y chacota según que suele acaecer en las conversaciones de semejantes mugeres. Horacio, que devía de estar picado de tales burlas, sin agraviarse, se quexa con mucho donayre porque los Dioses no la castigavan afeando alguna parte de su persona, de tal manera que lo sintiesse y le pesasse. Y diziendo esto, encarece más su hermosura, dando a entender que en todo era perfecta y acabada, y para más alabarla de discreta, pone a los Dioses por testigos de los agravios que hazía, y dize que en lugar de ofenderse dellos para castigarla, se reýan y holgavan de notarlos. Últimamente, la encarece más diziendo que por ser tan agradable, aún los viejos presumían de ser moços para servirla.

³⁹⁶ Devía de ser esta muger tan hermosa, que aún en una parte tan pequeña como es la uña no le faltava perfección. Y ansí se à de entender que por el camino que muestra el Poeta quererse vengar, por esse mismo le alaba.

³⁹⁷ Quiere dezir que los requerimientos de los que la solicitavan en secreto, cada uno descubriéndole su pasión, diziéndole ser el mayor servidor que tenía, prometiéndole perseverancia y mucha firmeza para servirla, con grandes ofrecimientos de lo que en servirla harían, después ella de todo aquesto hazía burla en pública conversación y chacota, y descubría las dissimulaciones que los unos contra los otros tenían, manifestando cómo cada uno en particular la recuestava, y los encarecimientos y protestaciones que le hazían, y cómo le encomendavan el secreto. De todo lo qual después andava la risa, y unos a otros se burlavan.

³⁹⁸ Quiere dezir que de tal manera hazía profesión de engañar a todos que aún los muertos, el cielo y los Dioses no estavan seguros de sus engaños.

³⁹⁹ Quiere dezir que la servían hombres de todas edades, en lo qual aunque parece que trata de alavalla de ser muger tan agradable que a todos parecía bien y holgavan de servirla; con mucha dissimulación le haze cargo que no desechava a ninguno.

⁴⁰⁰ Muy bien ha lisongeadó Horacio a esta dama, en lugar de ofenderse della. Paresceme que executava sus deudas para gozar de sus apremios, y que siendo agravios, los estimava y procurava.

-Oda IX.

Argumento. Aprovéchasse de la mudança de los tiempos para dezirle que no siempre ha de llorar la muerte de su hermano, porque ni siempre llueve ni siempre haze frío ni otras inclemencias que de los tiempos proceden. Trae algunos exemplos de personas que sintieron mucho la falta de otros que se les murieron, los quales, viendo que con llorar no lo remediavan, se consolaron porque es cordura querer lo que forçosamente à de ser. Y concluye con que se divierta en celebrar los nuevos triunfos de César.

⁴⁰¹ Quiere dezir que no siempre dura el trabajo y afligimiento en todas las cosas, para que con los exemplos desto dexe de estar triste.

⁴⁰² Quiere dezir que a la mañana y a la tarde no dexava de llorar. Vespero entiende por la estrella que aparece al poner del Sol, y por eso dizen que quando esta se levanta, al Sol ahuyenta; y también quiere dezir en este lugar el luzero de la mañana, que levanta al Sol.

⁴⁰³ Lo mató Ulisses.

⁴⁰⁴ Fueron los padres de Troylo.

⁴⁰⁵ Aunque hizo lástima su muerte y mal logramiento. Por lo qual dixo Virgilio en el 1 de la *Eneyda*: *Infelix puer, atque impar congressus Achilli.*

⁴⁰⁶ Aquestos trofeos eran señales de aver vencido entonces algunas gentes.

⁴⁰⁷ Que passa por entre los Armenios y los Medos, y desemboca en el mar Caspio.

⁴⁰⁸ Quiere dezir que este río, aunque furioso en otras partes, no tanto quando camina por las tierras vencidas de César, porque allí parece que reconoce la sujeción de las gentes de aquella tierra.

⁴⁰⁹ Porque César, quando les venció, les mandó que no saliessen de ciertos límites so graves penas. Son estos Gelonos pueblos de la Scitia, y andan vestidos ellos y sus cavallos de las pieles de los enemigos que matan. Sus casas no son edificadas como las nuestras, sino de madera todos los edificios, ansí los públicos como los particulares. Entiendo que es la razón el grandísimo frío de aquella región.

-Oda X.

Argumento. Alava la modestia del proceder en esta vida, y toma la metáfora de los prudentes marineros, que por huyr de los peligros y gozar de seguridad, no se engolfan en alta mar ni se llegan a la orilla como puedan ser perdidos. Y porque no ay que confiar de la prosperidad ni que desconfiar de la adversidad, pudiendo ser lo uno principio de lo otro, dize ser lo más seguro en los trabajos confiar, y en el descanso, temer, esperando siempre la suerte contraria, pues todo está sujeto a mudança.

⁴¹⁰ Quiere dezir que el curso de la vida del hombre es como la navegación del que navega, que tiene el peligro de tierra si a ella se llega, y teme el peligro del mar, si se desvía y engolfa.

⁴¹¹ Quiere dezir que no será rico y que siempre tendrá la casa limpia, porque donde no ay trafago de gasto, goza siempre la casa de limpieza.

⁴¹² Quiere dezir que biviendo en casa que no sea grande ni pequeña más que lo necessario, ni tendrá que limpiar ni que nadie la cudicie, las quales cosas son comodidades que pocos las procuran.

⁴¹³ Quiere dezir que los hombres más levantados tienen mayor peligro de caer, porque descubriéndose más que los humildes, antes los halla la desgracia que a los otros, y dan mayores caídas. La razón porque los rayos hieren las partes más levantadas es natural, porque baja el fuego contra su naturaleza, y viene dando bueltas procurando el combustible más cercano para cevarse y entretenerse. Véase lo dicho en la *Oda* 2 del libro 1.

⁴¹⁴ Quiere dezir que con la prosperidad no se desvanezca como se pierda, ni con la adversidad no se desespere porque se gane.

-Oda XI.

Argumento. Porque suelen los viejos ser cudiciosos sino en procurar hazienda, a lo menos en guardarla, aconseja a este amigo que no se fatigue por la hazienda que los otros tienen, pues basta poca para bivar. Dízele que biva sin cuydado, gozando todo lo que pudiere del tiempo, porque quando sea viejo no lo podrá hazer.

⁴¹⁵ Cantabria es lo que agora llamamos Navarra, y Vizcaya y parte de Rioja.

⁴¹⁶ Scytia es una provincia grandíssima a la parte del Septentrión. Divídese en dos partes, en Europa y Asiática: la Europa se estiende desde el río Tanays y laguna Meotis, y del Ponto Euxino hasta la boca del Río Histro; la Asiática comienza desde los límites de las riberas contrarias a Tanays y laguna Meotis hazia el Oriente. Divide la del Septentrión el mar Océano, del Mediodía el monte Tauro (el mayor de toda la Asia). Su población es grande, con variación de gente y naciones, todos inclinados a la guerra. No tienen división de campos ni biven en casas, porque nunca hazen assiento. Andan en carros cubiertos de pieles, con sus mugeres e hijos, y apacientan ganados grandes y menores. El mayor delito entre ellos es el hurto. Aborrecen el oro y la plata. Comen leche y miel, y no usan de lana para vestirse, sino de pieles de animales. Heródoto, li. 4, dize que se llamó Scytia de Scyte, hijo de Hércules y de una muger medio bívora, que tuvo otros dos hermanos, Gelón y Agatirso, que fue el primero inventor del arco y saetas, que siempre usaron.

⁴¹⁷ Nota que porque el mar es del género neutro figurativo, hizo neutro el nombre Adria.

⁴¹⁸ Porque los viejos se enjugan y encanecen, y con la falta del húmido radical, pierden el dormir.

⁴¹⁹ Porque unas vezes está clara y otras bermeja y encendida, y alguna vez obscura, y tiene mil mudanças con la menguante y creciente.

⁴²⁰ Quiere dezir que la vida es breve respecto de la eternidad, y que por lo que tan poco à de durar, no es razón afligirse y despreciar lo eterno, que à de durar para siempre.

⁴²¹ Porque acaba la vida; y quiere dezir q con beber y comer se olvidan.

⁴²² Solamente se añudan el cabello, sin más componerse.

-Oda XII.

Argumento. Devía de averle pedido Mecenas a Horacio le escribiesse alguna historia en verso Lyríco, y a este propósito responde en esta *Oda* que los versos Lyrícos no son para semejantes obras por ser cosas graves, sino versos Heroycos, que son del estilo de las Historias, y muy mejor la prosa, por ser más conforme a la narración de la Historia. Concuerda con el argumento de la *Oda* 6 del primero libro, que se intitula a Agrippa.

⁴²³ Dixo *molibus modi* porque propriamente los versos líricos son para tratar de casos amorosos y no para historias, que piden y tienen gravedad de estilo.

⁴²⁴ Duraron las guerras de los Romanos contra Numancia, que aora llamamos Soria, veynte años, y fueron tan sangrientas y atroces para los Romanos que a Marco Pompilio, que fue el primero a quien cometi6 el senado aquella impressa, con mucha pérdida de su crédito, lo destruyeron y desbarataron, y hizieron bolviesse huyendo. De lo qual muy ofendido el Senado, envió al C6nsul Cayo Hostilio Manlio con treynta mil hombres que los conquistassen. Mas solos quatro mil de los Numantinos lo vencieron y rindieron, y forçaron contra su honra a pedirles pazes en nombre de los Romanos. El

Senado, que no lo quiso permitir, para desobligarse de aquellas treguas, bolvió a entregar a los Numantinos a C. Hostilio para que hiziessen del a su voluntad, mas ellos no le quisieron recibir ni hizieron caso de él. Finalmente embiaron a Scipión Africano el menor, y aqueste, considerando que el ser viciosos los soldados era bastante causa para no vencer, lo primero que hizo fue echar del exército que llevaba más de dos mil rameras que en él yvan. Y con mucho cuydado de que todos le obedeciessen en todo, tuvo cercada a Numancia tanto tiempo que le vino a faltar el bastimento para defenderse. Entonces, por no entregarse los Numantinos al enemigo, entre sí acordaron de juntar a los niños y viejos y las mugeres, con todas sus riquezas, y quemarlo todo, como lo hizieron, previniendo que algunos soldados asistiessen a aquel hecho, porque si alguno quisiesse relevar alguna cosa, o alguno de los niños, viejos y mugeres quisiesse huir, lo estorvassen y defendiessen hasta que todos y sus riquezas se convirtiessen en polvos. Y ellos entre sí también se mataron, sin quedar ninguno. Por esto el vencedor la halló desierta, y no tuvo de quien pudiesse triumphar. Después Scipión, aviendo celebrado su triumpho en Roma, como desde el Capitolio bolviesse a su casa, y sobre tarde se recostasse a dormir, fue hallado muerto, sin saber quién lo uviesse hecho. Entendiose que alguno de los de Numancia que para entonces se guardó, porque no gozasse de aquella gloria de averlos vencido, lo mató.

⁴²⁵ Llama a Aníbal cruel porque combatió con los Romanos dieciséis años. Se dirá desto la causa en la *Oda* 4 del libro 4.

⁴²⁶ Dulio, Cónsul Romano, tuvo victoria en el mar de Cicilia contra los Cartagineses, de los quales mató tantos que se pudo bien dezir que tiñó roxo de sangre todo el mar, como lo dize Horacio. Por lo qual ordenó el Senado para honrarlo que quando yva a su casa de noche después de la Scena, fuessen delante del acompañándole ministriles y antorchas encendidas.

⁴²⁷ Quiere dezir, la guerra de los Centauros que fueron llamados a la boda de Peritoo, como se dixo en la *Oda* 18.

⁴²⁸ Quiere dezir, los Gigantes; porque quando los Gigantes compitieron con Júpiter, Hércules tomó la mano por Júpiter y los venció. Todo lo que se dize de los Gigantes no

es fabuloso, sino historia verdadera, pues sabemos que la Escritura en el *Deuteronomio* dize que los uvo, y lo afirma Josepho *de antiquitatibus* en el libro 4, y san Agustín libr. 15 *de ciuitate Dei*. Y los Poetas fabulosamente dizen aver sido los hijos de la tierra y de la sangre del miembro cortado de Saturno: así lo dize Hesíodo en su *Theogonia*, Orpheo, Natalis Comes y Apolonio. Fueron hombres de grande estatura, con pies de serpientes y muchas manos, según dize Ovidio en el 5 de los *Fastos*, en estos versos: *Terra ferus partus immania monstra Gigantes / Edidit, ausuros in Iouis ire domum. / Mille manus illis dedit, & pro curibus angues: / Atque ait in magnos arma mouere Deos. / Extruere hi montes ad sidera summa parabant, / Et magnum bello sollicitare Iouem: / Fulmina de coeli iaculatus Iupiter arce / Vertit in auctores pondera vasta suos.* De los quales versos parece que, arrogantes con su buena disposición y fuerças, pretendieron hazer guerra a Júpiter y quitarle el imperio, y para eso pusieron unos montes sobre otros, a Ossa y Olympo, sobre el monte Pellión. Mas vista por Júpiter y los demás Dioses su determinación, con el consejo de Pallas, llamaron a Hércules por compañero de aquella defensa, y mató con una saeta a Alcineo, y Júpiter mató a Porfirio. Hércules y los demás Dioses mataron a otros, acabándolos a todos. Mas conforme a la opinión de Ovidio en los versos alegados, solo Júpiter con sus rayos los destruyó. Por los Gigantes son entendidos los sobervios, hijos de su ambición que los desvanece, y por esto hijos de la tierra y de la sangre del miembro de Saturno, que quiere dezir, adulterinos de mala generación. Estos no son buenos para ninguna virtud, siendo viciosos y de ruynes costumbres. Dízese que hizieron guerra a Júpiter para que nos acordemos de las victorias que tuvo Júpiter contra los Tytanos para librar a su padre, que lo tenían en prisión, y de las que tuvo después contra el mismo Saturno, su padre, que en pago de la buena obra, procuró de matarle. La fición de aver puesto unos montes sobre otros, descubre el principio que tuvieron las fortalezas para la guerra, siendo edificadas sobre montes y sitios fuertes, y porque Júpiter los venció, se dixo averlos derribado de los montes y embiado al infierno. Lo que a nuestro propósito haze es aver puesto Hércules su diligencia para vencerlos.

⁴²⁹ Como que causaron algún temor y pusieron en necesidad a los Dioses de defenderse. Llama antiguo a Saturno porque fue padre de Júpiter, y reynó en la primera edad que llamaron siglo de Oro. Dixose en la *Oda* 12 del primero libro su historia, véase para satisfacción deste lugar. Su antigüedad, que representa el primero tiempo,

muestra Juvenal, *Sátira* 6, diciendo *Credo puditiā Saturno rege moratā in terris vissamque Diu, cum frigida paruas preberet spelunca domos, ignemque laremque et pecus, & dominos communi clauderet vmbra: siluestrem moncanatorum cum sterneret vxor frondibus, & culmo vicinarumque ferarum pellibus, etc.*

⁴³⁰ Porque como el que va a pie camina suelto y libre para yr por donde quisiere, assí el que escribe en prosa no tiene sujeta la pluma a las leyes del verso, mas puede proceder como quisiere, y por esto las llama historias de a pie.

⁴³¹ Quiere dezir que aquestas son impressas dignas de su eloquencia, poner en historia los reyes vencidos de César y llevados en el triumpho. Porque el no exceder cada uno de los límites de su sphaera en las ocupaciones que están a su cargo, no solamente es provechoso para hazer mejores effectos, mas muy seguro para no errar.

⁴³² Ase de entender por Lycinia una dama a quien el Poeta servía, y escusándose de escribir las historias que à dicho, dize quán buena es su ocupación con alabar en sus versos la hermosura, discreción y desemboltura que tenía, en todo lo qual era tan estimada que entre las mugeres de aquel tiempo, quando en alguna fiesta se juntavan, mucho más que las otras se señalava. Y es de saber que como nosotros celebramos las fiestas de los Santos a quien reverenciamos, los Gentiles en días particulares también celebravan fiestas a sus Dioses. Y tenían de costumbre que después de hechos los sacrificios, tañían y baylavan en el mismo templo aquellos a quien tocava más aquella devoción, aunque todos entravan a las bueltas a hazer lo mismo, y ansí los mancebos en la fiesta de Phebo eran los principales que señaladamente la celebravan, y en la de Diana, las donzellas, y todo el tiempo que durava los mancebos baylavan con ellas. Por lo qual dize Horacio que Lycinia era tal que sin perder de su decencia, podía contarse por una destas donzellas en todo género de plazer.

⁴³³ Este fue rey de Persia, el primero, de quien sucedieron todos los Reyes de Persia hasta Darío.

⁴³⁴ Ase de notar que declarando el pensamiento de Mecenas, juntamente dize que vale más el amor de Lycinia que todas las riquezas del mundo.

⁴³⁵ Aquesto es muy propio de la condición de las mugeres que las fuercen a lo que más de su corazón dessean, porque para ser queridas no les conviene ser fáciles. Con la qual dificultad causan mayor desseo de procurarlas, como si se dexan tratar, no se estima su amistad. Por lo qual Ovidio *de arte amandi* dixo *Quod datur ex facili, longum male nutrit amorem, Miscenda est laetis rara repulsa iocis*. De tal manera, que si es esquivia, no sea difícil, y si es difícil, no sea esquivia. Todo es possible con la discreción.

-Oda XIII.

Argumento. Es grandeza del buen ingenio levantar las cosas humildes como parezcan grandes, y las que son grandes, facilitarlas como parezcan humildes. Horacio, de quien con razón se puede dezir aquesto, haziendo memoria de cierto acaecimiento en que tuvo peligro de perder la vida, escribe esta *Oda* contra un árbol que uviera sido la causa por aver caído sobre él. Y ya que no lo pudo culpar porque su mismo peso lo derribó, ocurre a quien lo plantó en aquel lugar y dize que sin ninguna duda devía de ser algún hombre traydor y descomulgado, cuyas manos sacrílegas avrían muerto a su padre y a otros, pues solo averlo plantado bastó para que a él le uviera costado su vida. Haze luego consideración de que ninguno es poderoso de guardarse del peligro que no sabe si Dios no lo guarda, porque demás de los peligros que los hombres saben que se an de guardar, ay otros que son acaso que nadie los puede pensar. Y como si en aquel punto naciera, cuenta lo que pudiera aver visto en el infierno si del árbol no escapara, y haze una digressión alabando los Poetas Líricos, sus antecesores, engrandeciendo sus obras hasta suspender las penas del infierno por escucharlas.

⁴³⁶ De hombre descomulgado; que todas estas circunstancias devieron de concurrir para presumir la causa del daño sucedido. Entiende el Poeta en este lugar por día nefasto, día desgraciado, porque así llamavan nefastos a los días infelices y de mal agüero. Eran aquestos los días en que demediava el mes y el postrero del mes, además del quarto y sexto día de algunos meses con quien no tenían devoción. Pero en todo rigor, días nefastos eran aquellos en que no se podía hazer ninguna obra, y los días fastos eran los que en que era lícita qualquiera ocupación. Dixo con mano sacrílega, que quiere dezir descomulgada, porque quien se atreve a hurtar cosas sagradas incurre en descomunión, de cuyas manos no puede proceder cosa buena. Pero no se entiende que uviesse

entonces esta censura porque no avía religión que la estableciesse. Pago se llama entre nosotros una congregación y vezindad de huertas y casas.

⁴³⁷ Llama ciegos a los hados porque no se dexan ver en otros peligros.

⁴³⁸ Porque el Partho huyendo pelea y mata.

⁴³⁹ Quiere dezir, el infierno; y en la *Oda* 8 del 1 libro dixo *Nullum saeua caput Proserpina fugit*, que viene a ser lo mismo.

⁴⁴⁰ Fingieron los Poetas por juezes del infierno a Minos, Aeaco y Rhadamanto. Minos fue Rey de Creta, y por la grande severidad que tuvo biviendo, después de muerto le dieron que fuesse juez del infierno. Deste habla Virgilio en el libro 6 *Quesitor Minos vnam mouet ille silentum, Consiliumque vocat, vitasque & crimina discit*. Éaco fue hijo de Júpiter y Europa o de Equina, y por la justicia que en este mundo con rectitud guardó, después en el infierno lo hizieron juez. Del qual dixo Propercio lib. 4 *Aut siquis posita iudex sedet Aeacus vrna*. Radamanto fue hijo de Júpiter y Europa, hermano de Aeaco, tan justificado y recto que por él se dixo un proverbio para alabar la rectitud de alguno: *Rhadamanteo pollere iudicio*. Y Virgilio en el libro 6 dixo *Gnosius haec Rhadamanthus habet durissima regna / Castigatque auditque dolos, subigitque fateri / Quae quis apud superos furto laetatus in ani / Distulit in seram commissa piacula mortem*.

⁴⁴¹ Quiere dezir el paraíso, a quien llamaron los campos Elíseos. Variedad de opiniones ay en cuál fuesse el proprio lugar de los campos Elíseos: Isacio dixo ser junto a las Columnas de Hércules, la Bética, que es la Andaluzía y reyno de Granada, donde los Zéfiro suaves con fragancia de olores de varias flores recrean y deleytan, siendo esta tierra fructífera y abundante de rosas, violetas, jacintos, lirios, narcisos, myrtos, arrayanes, açucenas, moxquetes, jazmines, cipreses y laureles. Aquí son agradables los movimientos de las arboledas con su deleytoso ruydo, la tierra fértil, que sin el arte, de su naturaleza lo produze todo. Casi siempre es Verano. Los páxaros cantan al son del ruido de las aguas. Como lo describió Tibulo en el primero libro aunque Poéticamente, diziendo: *Sed me quod facilis tenero sim semper amori, / Ipsa Venus campos ducet in*

Elyseos / Hic chore, cantusque vigent, passimque vagantes / Dulce sonant tenui gutture carmen aues: / Fert Cassiam non culta seges totosque per agros. / Floret odoratis terra benigna rosis: / Ac iuuenum series teneris immista puellis / Ludit & assidue praelia miscet amor. Y Homero en el 4 de la *Odisea*, por aver venido a España en compañía de Mentos, cierto navegante griego, y pasada esta tierra de Andalucía, tuvo esta misma opinión, y dixo: *Te vero Elysium ad campum, vel ad vltima terre / Coelestes mittent, flauens vbi nunc Rhadamanthus / Victus vbi facilis non nix, non frigra & imbres, / Stridula sed semper Zefirorum sibilat aura. / Quam palcidam Oceanus mittit per amena vireta.* Todo lo qual confirma el nombre Betis, que es Caldeo y se deriva de "Behín", que quiere dezir tierra fértil o deleytosa, según el libro de las interpretaciones Hebraycas. Otros dixeron que su lugar era la primera esfera del ayre, que llamamos cielo, otros junto al orbe de la luna. Finalmente, el lugar donde fuesse, lo imaginaron con gran descanso, para los que en esta vida mientras bivieron, uviessen hecho buenas obras, aviendo primero purgado las culpas de las imperfecciones, que como hombres uviessen tenido. Por lo qual dixo Virgilio en el 6 de su *Eneyda*: *Ergo exercentur penis veterumque malorum / Supplicia expendunt: alie panduntur inanes / Suspensa aduentos: alijs suburgite vasto / Infectum eluitur scelus, aut exuritur igni./ Quisque suos patimur manes exinde per amplum / Mitimur Elyseum & pauci laeta aura tenemus.*

⁴⁴² Fue Sapho una donzella natural de Lesbos, gran poeta, que inventó los versos Sáplicos, por quien tuvieron este nombre. Escribió nueve libros de poesía Lórica: Epigramas, Elegías, Yambos y Monodias de mucha estimación. Algunos dizen que se casó con Cercila, hombre muy rico, natural de Andro, y que tuvo una hija llamada Clío. Lo más cierto es que fuesse donzella, y que por no ser querida de Phaón, mancebo de hermosura admirable a quien quería con ardentísimo amor, se precipitó del monte Leucades, en el promontorio de Epiro, según lo que dize Stacio, lib. 5 *Syluarum*, que hablando della dize *Saltusque ingressa viriles, non formidata temeraria Lecuada Sapho.*

⁴⁴³ Quiere dezir que era de estimación lo que tañía. Fue Alceo natural de Lesbos, del tiempo de Safo, poeta Lórico por sus obras estimado.

⁴⁴⁴ Que no las cosas de invención y de ingenio, porque como siempre, las historias son más claras de entender para la gente común, que no tiene la biveza de ingenio que es

necesario para entender los discursos y pensamientos muy levantados, por esto se aplicavan los más a oír los sucesos acaecidos que no los discursos inventados y fingidos. En esto notaremos la distribución que haze de los entendimientos, dando a cada uno lo proporcionado con su gusto y capacidad.

⁴⁴⁵ Quiere dezir, el Can Cerbero; fue hijo de Tifón y de Echina, según Hesíodo *in Theogonia*, y fingieron los antiguos que estuviesse echado delante de las puertas del infierno para su guarda en una cueva de la entrada, según Virgilio en el 6, que dize *Cerberus hic ingens latratu regna trifauci personat, aduerso recubant immanis in antro*. Su figura fue de tres cabeças, tres lenguas y serpientes por lanas, aliento espeso y negro; veneno por saliva, según dize Horacio en el tercero libro, *oda 2*. Y aquí le pone cinquenta cabeças, o veynte y cinco, dándole por cada una quatro pies, aunque Hesíodo le pone 50; Apollodoro lib. 2 le pone de cola de Dragón, con la qual a los que entravan halagava, y era feroz contra los que salían. Por lo qual dixo Hesíodo *in Theogonia: Hic canis horrendus nigrantia limina seruat praedit arte mala, cauda blanditur, & aure vtraque accedat siquis, si euadere contra conetur quisquam hanc audum mox condit in aluum*.

⁴⁴⁶ Euménides se llamaron las Furias infernales, porque no son benévolas para ninguno. Fueron tres hijas de Acheronte y de la Noche, nacidas de un solo parto, y en el infierno son llamadas Canes, como las llamó Lucano, diziendo *Iam vos ego nomine vero Eliciciam, Stygiasque canes in luca superna destituam*. Y entre los hombres son llamados Furias por sus effectos, según que dixo Cicerón en el 2 libro *de legibus: Agitant & infectantur impios Furiae, non ardentibus tedis (sicut est in fabulis) sed angore conscientiae & fraudis eruciatu*. En los ayres se llaman Dire, como lo dixo Virgilio, lib. 12 *Aenei. At procul vt Dire stridorem agnouit, & alas infelix crines scindit diu turna solutos*. También se llamaron volucres, mas no con la propiedad que los demás nombres.

⁴⁴⁷ Que son de acutísima vista, con pieles de varios colores, según Virgilio en el 1, hablando del traje de Venus: *Suscinctam pharetra, & maturoso tecmine lyncis*. Y dize que no los perseguía conforme a la opinión de los Gentiles, que pensaron tener los hombres en el otro mundo las ocupaciones que exercitaron en este. Por lo qual dixo

Virgilio en el 6 *Quae gratia currum armorum quae fuit viuis / Quae cura nitentes pascere equos eadem / Sequitur tellure repostis.*

-Oda XIII.

Argumento. Dize que la juventud passa y la vejez y la muerte se llegan, siendo forçoso el morir. Por lo qual le persuade goze de lo que tiene, sin procurar para sus herederos.

⁴⁴⁸ Para entender esto digo que Criseo, Rey de Iberia, tuvo tres hijos que fueron tan conformes en las voluntades, que parecía sola un alma sustentar a todos tres cuerpos. Por lo qual fingen los Poetas que estos fueron al infierno, de los quales el uno se llamó Gerión, y lo llama tres doblado, por la gran conformidad que tuvieron en ser de una voluntad todos tres. Esto dicen los comentadores de Horacio, mas yo entiendo, conforme a la *Historia* que escribió de España Florián de Ocampo, que Gerión fue un hombre de África que vino a España en el tiempo del Rey Beto, su proprio nombre Deabo, y después llamado Gerión, que es nombre Caldeo que quiere dezir advenedizo o estrangero, y que reynó en España treynta y quatro años después del rey Beto por fuerça de armas, y fue el primero que hizo fuerças y tyranías, sujetando algunas provincias tyránicamente. Descubrió muchas minas de oro y plata y otros metales en España, por lo qual vino a ser tan rico que lo llamaron Criseo, que lo significa. Edificó una ciudad en el reyno de Cataluña, de su nombre Geriona, y agora se llama Girona. Mas fueron tan grandes sus maldades e insolencias que Osiris, Capitán Egypcio, movido de las sin razones que hazía, vino contra él a España con un gran ejército y lo mató en batalla en los campos Tartesios, cerca de Tarifa, que primero se llamó Carteya, y después Tarteseo. Y en aquel sitio entre unas piçarras sobre la mar, cerca del Estrecho, le dio sepultura honoríficamente. Esta batalla fue la primera que sucedió en España, y una de las famosas del mundo y que más encarecen las Historias por ser tan antigua. Tanto que los Poetas la llaman la batalla de los Dioses contra los Gigantes, porque Gerión, según dizen, fue Gigante, y Osiris tenido por Dios, mayormente en la tierra de Egipto, donde fue su natural. Tuvo tres hijos Gerión, que fueron los que referimos al principio, y el uno dellos se llamó del mismo nombre de su padre, y todos le parecieron en las costumbres y acabaron en mal. Por lo qual los Poetas los pintan en el infierno, en un supuesto tres doblado. Puédese entender que Gerión tres doblado en el infierno significa

la pena que los padres merecen quando por su culpa son malos los hijos, porque no solamente tendrán el castigo que por sí les corresponde, mas sentirán el que por su causa merecieron sus hijos, sin escusarlos el ser singulares, como si verdaderamente fueran tantos supuestos como los que con su mal exemplo destruyeron.

⁴⁴⁹ De Ticio se dize, fue hijo de Júpiter y Ellarona, y averse enamorado de Latona, madre de Apolo, por lo qual fue echado al infierno, y tiene por pena que un buytre le muerde los hígados, permitiendo que siempre le crezcan porque dure el tormento. Este dize que significa el vicio de la luxuria, que quanto más se continúa, tanto más crece el apetito de exercitarlo, y significaronlo en el hígado porque sola esta parte recibe reparo si se gasta.

⁴⁵⁰ Porque la muerte es sola sin remedio, siendo sus ministros y executores accidente, que a desora y siempre haze sus grandes effectos en todas las edades y debilidad en tiempo determinado, al fin de la vejez, de tal manera que si alguno se defiende de accidente, debilidad lo amansa y acaba. Y estos son los dos contrarios de nuestra vida. Por lo qual muy bien se sigue que no basta el huyr las ocasiones, pues aunque por escusarlas huygamos del accidente, la debilidad nos aguarda y es fuerça el morir, no pudiendo huyr destos contrarios, como lo dize el Poeta.

⁴⁵¹ Cocito es un río del infierno, que significa "lloro", y es el tercero que fabulosamente ponen los Poetas. El primero, Acheronte, que significa la tristeza y miedo que tienen los que sienten que se quieren morir. El segundo es Stix, que significa el odio y aborrecimiento de las culpas cometidas. Y el tercero Cocyto, que significa el lloro y lamentaciones que manifiestan el arrepentimiento de averlas cometido.

⁴⁵² Dánao y Egypto fueron hermanos, y Dánao tuvo cinquenta hijas y Egypto otros tantos hijos. Y queriendo Egypto en casamiento para sus hijas a los hijos de Dánao, no quiso dárselos, menospreciando casarlas con sus sobrinos, hasta que por fuerça hubo de permitirlo. Mas Dánao se vengó, en que mandó a su hijas que matassen a sus maridos, y todas lo hizieron así, excepto Hipemnestra, que libró el marido que le cupe en suerte. Después, quando murieron, fueron todas al infierno, y tuvieron por pena hinchir un grande vaso de agua agujereado todo, por donde se sale sin detenerse, y así les dura

siempre el trabajo de hinchirlo. Llamó a este linage infame por la trayción que hizieron a sus maridos. Su proprio lugar desta fábula es en la *Oda* 11 del libro 3.

⁴⁵³ Sísifo, según Horacio, fue hijo de Alceo, aunque Natalis Comes dize que no, sino descendiente. Fue casado con Mérope, una de las siete Pléyades, de la qual tuvo a dos hijos, a Glauco y a Creonte, y de otras mugeres tuvo muchos hijos. Fue astuto y sagaz para obrar qualquiera embuste con grande persuasiva. Es fama que descubrió los amores que tuvo Júpiter con Egina, hija de Esopo, y aviéndola desaparecido Júpiter para holgarse con ella, dixo a su padre donde estava y lo que avía passado. Lo qual dan algunos Autores por causa de su pena, y otros dizen que por aver descubierto el secreto de los Dioses, siendo secretario de su consejo. Otros dizen que por engañar a los peregrinos que aportavan a su tierra subiéndolos a un monte muy alto del qual los despeñava. Y es mucho más conforme a razón que sea esta la causa de su pena, por ser ajustada al delito tan grande que cometió. Su trabajo y pena es que desde un muy hondo Valle sube a fuerça de braços un grandíssimo peñasco redondo para colocarlo sobre la punta de un monte muy levantada y aguda, donde como por su grandeza y peso, no es possible detenerse, siempre tiene esta fatiga de caérsele y bolverlo a subir. Los que dizen que tiene esta pena por aver revelado el secreto de los Dioses reduzen esta fábula a historia verdadera, y dizen que Sísifo fue secretario del rey Teucro de Troya, y que escribiendo la guerra Troyana antes que Homero, reveló ciertos secretos que fueron perjudiciales, por lo qual fue castigado con esta pena en el infierno. Y sobre esta verdad, si lo fue, fundan también el descubrir los amores de Júpiter y Egina. El alegoría de su pena se puede aplicar a la que padecen los que pretenden honras, dignidades, cargos, hazienda y otras cosas contra la voluntad de Dios, que no permite las consigan, porque sabe mejor que nosotros lo que nos conviene, y así las estorva con los sucessos ordinarios, que llegando al mejor punto que pudieron juzgar para conseguirlas, descaecen con cien mil géneros de ocasiones que suceden, por donde no piensan, y assí vienen a hallarse en los principios quando piensan aver llegado a los fines sin cessar de trabajar.

⁴⁵⁴ Esto se entiende porque se plantavan sobre las sepulturas, y quiere dezir que todo se à de quedar acá, sin que podamos llevar al otro mundo ninguna cosa. La razón de poner los cipreses sobre las sepulcros y delante de las casas de los difuntos fue porque este árbol crece tarde, y si lo cortan, no retoñece, demás de no ser saludable su sombra, ni

fruto, sino muy nocivo en todo. Produce tres veces en el año, por Enero, Mayo y Septiembre.

-Oda XV.

Argumento. Todos los tiempos son unos, porque los hombres tienen las mismas condiciones que sus passados, ni faltó jamás quien notasse las demasías para sentirlas y dezirlas, ni quien disimulasse para permitir las. Horacio, que quiso reprehender las de su tiempo, escribe esta *Oda* alabando la cordura y buen gobierno, y llorando la perdición de los excesos que entonces se hazían. Bien parece que no alcançó ni vido nuestros tiempos.

⁴⁵⁵ Quiere dezir que edificavan grandes casas que se apocava la tierra para los frutos; no se à de entender en quanto a su latitud, aunque lo significa la letra, sino en quanto a su grandeza, mirada desde afuera, que parecía ocupar mucho sitio. Grande demasía, pero muy mayor indicio del fin para que fue criado el hombre, pues todo el mundo se le haze angosto según el motivo de su desseo para espaciarse y estenderse.

⁴⁵⁶ Quiso dezir que eran grandes. El lago Lucrino era en Bayas, quien en otra parte se dirá, junto a pozuelos, lugar de recreación, y otro era el lago Averno, según dize Plinio lib. 3 y Strabón lib. 5, y por comprobar el exceso de los lagos artificiales los comparó con el Lucrino, grande por ser natural.

⁴⁵⁷ Quiere dezir que avía tantos jardines de árboles preciados, que no eran tantos los olmos y álamos como los Plátanos, que no sirven para más que ornato y hermosura, dando sombra apazible en los campos para pasearse, como las alamedas. Llamolos célibes, que quiere dezir por casar, porque aún para ser arrimo de otras plantas no son provechosos como los olmos, que abraçan las vides para sustentarlas, como si con ellas tuvieran el vínculo de amistad que es forçoso entre el marido y la muger. Es elegante y misteriosa contraposición digna de notar.

⁴⁵⁸ Llamó a Catón intonso porque no se quitava el cabello, diziendo que se hazía agravio a la naturaleza en quitar la defensa que produzía. Y también era gravedad traer el cabello largo.

⁴⁵⁹ Quiere dezir que no dexaron tales órdenes permitidas los antiguos fundadores de las repúblicas, y que la licencia demasiada avía introduzido estas curiosidades sin provecho.

⁴⁶⁰ Quiere dezir que no eran mayores los aposentos de las casas que de diez pies.

⁴⁶¹ Quiere dezir que aunque aprovechavan un pedaço de tierra que no fuesse mayor que el corral de una casa, no lo hazían esto de miserables y apocados, porque bien sabían gastar en hazer murallas y torreones y baluartes, lonjas, Teatros y Anfiteatros, y de mucha costa los templos.

-Oda XVI.

Argumento. En todos los estados puede aver descanso si las gentes se contentassen con lo que les basta, mas porque huyen del mismo descanso, por el camino que lo buscan siempre carecen de él. Alaba el Poeta la quietud de no moverse los hombres a procurarlo fuera de sí, siendo el ánimo el que en otra parte no se halla, y dize que no tiene precio, pues las riquezas del mundo no bastan a darlo, antes porque lo quitan no deven ser estimadas en comparación de la mansa pobreza con quien se alcança. Bueno es tenerlas con desprecio, y careciendo de ellas, no estimarlas.

⁴⁶² Quiere dezir que quando los que navegan por tener descanso se ven en peligro, quisieran estar en sus casas, echando de ver que el descanso que por aquel camino pretenden, lo dexan en ellas sin conocerlo.

⁴⁶³ Quiere dezir que quando todos se hallan en los trabajos buscados por su voluntad, entonces echan menos el descanso que menospreciaron para hazerse esclavos del trabajo que pretendieron.

⁴⁶⁴ Quiere dezir que muchos huyen de su patria pensando hallarse mejor en la agena, mas como no huyen de sí mismos, que son la causa de aquel discontento, donde quiera van tienen el mismo trabajo.

⁴⁶⁵ Porque murió moço, como está dicho en otra parte.

⁴⁶⁶ De quien ya se à tratado.

⁴⁶⁷ Quiere dezir que a él le basta aver tenido tiempo para poder pensar lo que le conviene, lo qual le à valido más que lo otro que tiene.

⁴⁶⁸ Quiere dezir que tiene cavallos en que andar y muchos ganados que apacentar. Y pone el número finito por el infinito, de la manera que dixo Virgilio *Mille meae Siculis errant in montibus agne*.

⁴⁶⁹ Quiere dezir que viste preciosos vestidos; las quales cosas procuran los hombres para bivar contentos, y el que no las alcança piensa que en el tenellas consiste y bive discontento. Mas Horacio dize de sí muy al contrario en lo que se sigue.

⁴⁷⁰ Quiere dezir que contentándose con lo que tenía y menospreciando lo que le faltava, bivia más contento que otro con mucha riqueza. Llamó a la Parca no mentirosa porque a nadie perdona, y al vulgo maligno, porque de trampas se mantiene y es malévolo en todo trato.

-Oda XVII.

Argumento. Dos cosas muy particulares dize Plinio de Mecenas (lib. 7 c. 51), que tuvo siempre calentura, y que tres años antes de su muerte no durmiese. Y en alguna ocasión, llegó a estar tan enfermo que o desesperado del mal que padecía, o desafuziado de no tener remedio, él mismo deseava acabar la vida. Por lo qual Horacio, sintiendo su mal, como buen amigo moría también de dolor, lastimado de ver lo que sentía. Y dize que ni Dios ni la razón consiente que él biva muriendo Mecenas, siendo parte de cada uno el cuerpo y alma del otro. Habla con el rigor fingido que solemos a los enfermos.

⁴⁷¹ En la *Oda* 27 del lib. 1 se trata del monstruo Chimera. Y presupuesto lo que allí se dixo, tuvo fundamento esta fábula en un monte de Licia llamado Chimera, con ciertos volcanes de fuego, como los que sabemos aver en Cicilia, y le dieron cuerpo y cabeças destos animales, porque en la parte superior deste monte se crían leones, y en la del medio ay lindísimos pastos para los ganados, y en la más baxa abundancia de serpientes y otros animales ponçoñosos. Y dixerón que Bellerofonte lo venció y mató porque hizo habitable este monte ahuyentando los leones, y destirpando las serpientes. Son autores de lo dicho Zetztes, *historia* 149, *chiliada* 3 y Ovidio en el libro 9 de sus *transformaciones*. Otros dizen que Chimera fue una muger casada con Amisodaro, rey de Licia, y que tuvo dos hermanos que se llamaron León y Dragón, los quales de compañía hazían grandes trayciones y tyranías, y que Bellerofonte los venció. Lo qual dan por principio y fundamento de la fábula, sin otras opiniones que no refiero. Su moralidad pone Natalis Comes, a él me remito para quien la quisiere ver. Lo que haze a nuestro propósito es que fue tan poderosa la Chimera que nadie prevalecía contra ella, encareciendo Horacio el amistad que a Mecenas tenía, pues ni aún la Chimera ni el Gigante Centimanus lo apartarían de su compañía.

⁴⁷² Llamó tyrano del mar de España al signo Capricornio poniendo la parte por el todo, porque causa tempestades en la mar, y principalmente en España.

⁴⁷³ Quiere dezir que en qualquiera signo de los del Zodiaco que uiesse nacido, aunque fuesse malo, no dexaría de cumplir lo prometido. Y para más certificarlo, pone por contraria la influencia destos tres Planetas, como puso la fuerza de la Chimera y el poder del gigante Centimanus, porque el signo de Libra es el séptimo en número de los del Zodiaco contando desde Aries, casa diurna de Venus y detrimento de Marte. Tiene dominio sobre gente lasciva y presumptuosa, unclina a luxuria, incestos y adulterios. Llamase libra porque el tiempo en que el Sol entra en este signo, que es a veynte y tres de Octubre, ygualan los días con las noches como en un peso quando se haze el Equinacio del invierno. Escorpio es el otavo del Zodiaco, contando desde Aries: casa de Marte, y detrimento de Venus, y tiene dominio sobre los inquietos y presurosos de corazón, y sobre todas las cosas ígneas. Inclina a robos, homicidios, mentiras y falsedades. Los Poetas fingen que fuesse este la Serpiente Hydria, a quien mató Hércules. Entra el Sol en su casa a los veynte y uno de Noviembre. Capricornio es el

signo décimo, casa de Saturno, predominio sobre la melancolía, sobre las acciones tardas y espaciosas. Sobre los asquerosos hediondos, hombres de poco valor. Sobre los labradores y gente común. Entra el Sol en su casa deste a los veynte y uno de Diziembre. Concluyesse de la propiedad destos signos que por malos que son para inclinarse Horacio a cumplir su palabra, en caso que naciera sujeto a su influencia, no dexará de cumplir su juramento de acompañar a Mecenas quando fuesse desta vida, porque el signo o Planeta que comprehendía su natividad y la de Mecenas era conforme para los dos, y disponía la muerte de entre ambos para una razón.

⁴⁷⁴ Como se dixo en la *Oda* 12 del libro 1; la misma oposición hay entre estos dos Planetas.

⁴⁷⁵ De Fauno véase donde se trata de Mercurio y del Hado, donde digo de Fortuna.

-Oda XVIII.

Argumento. A los que son ricos suelen causar envidia ver que por serlo, otros gozan de ser respetados y honrados. Horacio, que por solo su ingenio era estimado, dize en esta *Oda* que le haze poca falta el no tener, pues por ser hombre de buena ley y sabio, los más honrados le buscaban y honraban. Después de lo qual, muestra contra los avaros el engaño que los ciega para buscar demasiadas riquezas por malos medios, haziendo sin razones a los que poco pueden por ampliar sus haziendas, aviéndose de acabar la prosperidad, como el trabajo y necesidad.

⁴⁷⁶ Esto dize porque este rey, que fue muy rico, hizo heredero al pueblo Romano de todas sus riquezas sin deverle nada, y quiere dezir que su casa no era sumptuosa de edificios, como las de los hombres ricos y poderosos, a quien la ventura se entra por las puertas sin procurarla para darles no solo lo que piden, mas también lo que no merecen ni pensaron tener.

⁴⁷⁷ Quiere dezir que no era de tanta importancia para sus criados que sus mugeres, por tenerle contento, le presentassen regalos como lo suelen hazer aquellos que por honrarse de servir a sus amos o por grangearlos por este camino para mayores intereses, los

procuran tener contentos. Lo qual no acaece a los que son honran con ellos, que no les pueden dar más de su salario. Estos biven siempre vendidos y murmurados de sus criados, porque como de ordinario son gente baxa y sin valor, para ninguna cosa de su aprovechamiento más que servir, y la necesidad los obliga a hazerlo, desprecianse dello y piensan que es afrenta. Tienen enemistad natural a sus amos, y la ruyndad y vellaquería que por ser de mala inclinación y gente baxa son inclinados, la executan contra sus amos, olvidados de los beneficios de los beneficios que reciben, del amor que les tienen, del buen tratamiento que gozan. Siempre quexosos, y nunca satisfechos ni contentos. Bienaventurados los que no los an menester.

⁴⁷⁸ Miserable inclinación es la de aquellos que no se contentan con lo que les basta y sin necesidad son esclavos de su hazienda para sus herederos, sin averla ellos menester. Y lo que peor es, que siendo viejos, no se desengañan de la cortedad de su vida y viven olvidados de la muerte que los espera y da priesa.

⁴⁷⁹ El lugar de Bayas que à señalado es una Ciudad de Campania muy celebrada por la amenidad y frescura de su sitio, y tener unos baños de agua caliente natural. Llamose Bayas de Bayo, compañero de Ulisses. Y un seno de la mar que alcançasse dizen "Bayano", junto a Pozuelos y al monte Miseno. Entiendo que toma Horacio la parte por el todo, significando todos los mares. Y puédesse declarar con otra significación, diziendo que no se contenta el sobervio con el anchura de la tierra para edificar casas, sino que estrechando el mar toma de sus riberas para edificar en esta parte de Bayas.

⁴⁸⁰ Quiere dezir que por qué se alça con todo excediendo de lo justo para con sus vasallos.

⁴⁸¹ Quiere dezir que no se compadece de quitar al pobre lo que tiene ni de verle dexar su casa, llevando arrastrados sus hijos y muger, cargado con las imágenes que en su casa tenía por su devoción. Todo por su causa, por averle executado y vendido lo que tenía, como suele acaecer, que por cobrar del pobre quatro reales le hazen de daño cinquenta, por lo qual habla con amenazas en lo que se sigue.

⁴⁸² Concuerta con la *Oda* 4 del libro 1; quiere dezir que tan pequeña sepultura ocupa el rico como el pobre.

⁴⁸³ El linage de Tántalo se dixo en la *Oda* 6 del lib. 1.

⁴⁸⁴ Quiere dezir que tiene cuydado, aunque no se lo digan, de passar al pobre como al rico. Carón, cuyo nombre significa "alegría", fue hijo de Érevo y de la Noche, según Hesíodo en su *Theogonia*, donde afirma que todos monstruos del infierno nacieron de estos. Tuvo oficio de varquero del infierno, navegante de los ríos Acheronte, Styges, Cocyto y Flegetonte. Le pintaron viejo de mucha edad, según Virgilio lib. 6, donde dize *Portitor has horrendas aquas, & flumina seruat / Terribili squalore Caron, cui plurima mento / Canicies in culta iacet, stant lumina flamma / Sordidus ex humeris nodo dependet amictus*. De mala condición, que no respetava a nadie, o fuessen Reyes, Príncipes, o pobres y rústicos, que viéndolos ygualmente a todos desnudos y despojados de los bienes temporales, ygualmente los tratava.

-Oda XIX.

Argumento. Finge Horacio que vido a Bacho enseñar versos a las Musas, y que también los Sátyros lo escuchavan, de lo qual toma ocasión para dezir sus alabanças, como en el discurso se verá. Ase de advertir que Bacho y Apolo se tienen por una misma cosa entre los Poetas, y que por esto a los dos los coronaron de yedra, que es dedicada a Bacho.

⁴⁸⁵ En esto se echará de ver la estimación en que Horacio tenía la Poesía, que dize la enseñava uno de los Dioses, y no a todas personas, sino a las Nymphas, gente escogida, ni el lugares comunes y públicos, sino secretos y particulares, donde los Faunos Sátyros, tenidos por Dioses de la Gentilidad, escuchavan como de leños, inclinando las orejas por no atreverse a llegar, como indignos de cosas tan mysteriosas y divinas.

⁴⁸⁶ Quiere dezir que quanto por una parte se turbó, juntamente se alegró, como participando de aquella deydad de Baco. Esta palabra *euoe* es Griega, y no se puede explicar por ser afecto significativo del ánimo, como lo son las intergeciones *heu*, "ah" etc.

⁴⁸⁷ A esta vara llamaban Tyrso, y era la principal insignia de Baco, una asta cubierta y adornada de hojas, que significaban la fuerza del vino encubierta con el sabor y gusto del beber. Por lo qual a su imitación usavan los Gentiles enramar las copas de beber con yervas a este propósito, como es la Pempinela y otras que oy día nosotros usamos. Y aún los artífices de los vasos tienen curiosidad de pintarlas en los vidrios preciados. El Asta o Tyrso que digo era de cañaheja, para dar a entender que la fuerza del vino es fácil de evitar con la moderación y templança del beber. Las ojas con que se adornava el Tyrso eran pámpanos, según la opinión de Macrobio, lib. 1 *Saturnaliū*, c. 29, y la punta desta vara adornavan con yedra significando la corona de Baco, que es desta yerva por la conformidad que tiene con el vino para la embriaguez, porque no solo el çumo, sino su olor embriaga. Son auctores de lo dicho Ovidio en el 4 de sus *Transformaciones*, y Macrobio alegado.

⁴⁸⁸ Thyadas eran las Sacerdotissas de Baco, llamadas assí de *Thyo*, palabra Griega que significa "sacrificar", "incitar" y "apresurar". Diodoro en el 6 libro dize que Baco inventó el vino y la manera de hazerlo y conservarlo; diximos esto en la *Oda* 12 del libro 1.

⁴⁸⁹ Quiere dezir la corona que Baco dio a su muger Ariadna quando la eligió por muger. De la qual se dize que fue hija de Minos, y como se enamorasse de Thesseo por averla librado del Minotauro, fuesse tras él siguiéndole por la mar, que yva huyendo della, y como ella fuesse vencida de sueño y se durmiesse, navegando mucho la nave en que yva durmiendo, alcançó a Thesseo y le passó delante, y Thesseo, que la vido, ni la despertó ni la detuvo, en lo qual ella echó de ver que no la quería como ella lo amava, y començó a lamentarse por desdichada muger, ocupando el ayre y la mar de sus quejas y suspiros. Oyola Baco, y movido de compassiō, la consoló con amorosas palabras, y luego se casó con ella, dándole una corona de oro esmaltada de muchas piedras que avía hecho Vulcano. Esta corona después fue puesta en el Cielo, y tiene nueve estrellas, según cuenta Eginio, las tres de las quales resplandecen más que las seys en la cabeça del Arcto.

⁴⁹⁰ Esto dize porque Pentheo, siendo rey de Thebas, prohibió que no se hiziessen sacrificios a Baco, por lo qual Baco, enojado, enloqueció con embriaguez a la madre de

Pentheo y a una tía, su hermana. De lo qual resultó que viniendo Pentheo a su casa, se les antojó que era otra cosa, y tomando armas contra él lo mataron.

⁴⁹¹ De Licurgo se dize que, por aver perseguido a las Sacerdotissas de Baco, los Ddioses le castigaron en cegarle los ojos. Y Servio dize que menospreciando Licurgo a Baco por hazerle afrenta cortó todas las vides, y que por yerro se cortó las piernas a sí mismo. Lactancio Firmiano dize que Baco lo hizo echar en la mar porque fue el primero que echó agua en el vino. Y otros dicen otros sucessos largos de contar, mas lo que haze a nuestro propósito es saber lo que tuvo mal fin porque despreció a Baco.

⁴⁹² Quiere dezir las aguas, porque mezclando el vino con ellas se mitiga el rigor de su frialdad, aunque en todo rigor, el agua quebranta el vino por la regla de los Filósofos, que el agente, obrando, padece.

⁴⁹³ Quiere dezir que usando como usavan las mugeres de Tracia, quando yvan a los montes desiertos a hazer sacrificios a Baco, de enlazarse los cabellos con bívoras en lugar de rodetes por permissão de Baco, era cosa notable que jamás se ofendiessen. Y por averse llamado uno de los Reyes de Tracia Bistonio, toma la denominación de aqueste Rey en lugar del proprio nombre de Tracia.

⁴⁹⁴ Poniendo unos montes sobre otros, como se dixo en la *Oda* 12 deste libro.

⁴⁹⁵ Era el príncipe de los Gigantes.

⁴⁹⁶ Quiere dezir que tomó forma de León e hizo ricia de los Gigantes en favor de Júpiter.

⁴⁹⁷ Esto dize porque los hombres viciosos de beber son notados de infames, y como la guerra tiene por último fin ganar honra, nunca hombre que tuvo esta falta fue bueno para la guerra. Mas luego rebuelve en confirmación de aqueste sentido, en que son otras las guerras en que Baco se halla.

⁴⁹⁸ Quiere dezir que hazía a todos manos, porque el vino haze las amistades, y entre los amigos suele causar la discordia.

⁴⁹⁹ Pintan a Baco con cuerno de oro, o por denotar el agudeza que causa en los ingenios, beviéndolo con moderación, o por significar la ferocidad de los que se sujetan al vino, que suelen embravecerse como Toros. Otros dicen otras significaciones no tan razonables, que yo falte en no dezirlas.

⁵⁰⁰ Quiere dezir que le besó los pies quando salió del infierno. Llamó al Cancervero de tres lenguas porque le pintan con tres cabeças, y por fuerça à de tener tres lenguas.

-Oda XX.

Argumento. Usando de alegoría, muestra que quiere hazerse ymmortal convirtiéndose en Cisne para bolar por todo el mundo y subirse al cielo, dando a entender en aquesto su exaltación mediante la Poesía, y alude a la propiedad del Cisne, que canta más suavemente quando muere.

⁵⁰¹ Quiere dezir que su fama, no siendo común y ordinaria como la de otros, lo levantaría sobre la estimación de los hombres a ser estimado por un Dios, siendo solo él quien entre los Latinos ganava el lauro de la Poesía Lýrica.

⁵⁰² Quiere dezir que sería inmortal por sus obras, y para mayor certificación lo torna a dezir.

⁵⁰³ Porque la laguna Stygia significa melancolía y tristeza del entendimiento, se puede entender que quiere dezir en este lugar que no estará sujeto a passiones y accidentes que lo perturben, como lo están los ignorantes, a quien se les atreve el trabajo y la pasión de no suceder todo como ellos querrían, no sabiendo demediar la demasiada tristeza, ni templar la sobrada alegría.

⁵⁰⁴ Estos son unos estrechos en aquel mar que nadie se atreve a navegarlos, y quiere dezir que allí llegará su fama.

⁵⁰⁵ Que son en la Tracia, al extremo del mundo.

⁵⁰⁶ Población de Alemania.

⁵⁰⁷ Son en la Scythia.

⁵⁰⁸ Llamose entonces Iberia del río Ebro, y España del rey Híspalo, que en ella reynó. Pero muy más cierto es que tenga este nombre por tierra abundante de pan, pues el mismo nombre que es Griego lo significa. Véase la *Oda* 12 del libro primero, donde se da la razón y se trata más en particular. Llamola docta porque, según las Historias, Tubol, nieto de Noé, vino a España ciento quarenta y tres años después del diluvio, y dos mil y ciento y setenta y dos antes de Christo, nuestro Redemptor. Y aportó a Andaluzía, donde señaló estancias y sitios para los que venían con él. A quien es cierto que enseñó sciencias y secretos de la naturaleza, los movimientos del Cielo, las concordancias y mysterios de la música, las excelencias y grandes provechos de la Geometría, con la mayor parte de la Filosofía Moral. De lo qual notan los Historiadores peregrinos aver sido nuestros Españoles los primeros hombres que supieron sciencias, y de los que primero tuvieron conocimiento de la Filosofía Moral. Y aunque los Romanos llamaron bárbaras a las otras naciones, fue por el descuydo con que todos bivían, no procurando ser señores ni supeditar a otros. En el qual cuydado solos ellos se ocupavan, ambiciosos de ganar honra en los triunfos que hazían. Pero no porque careciessen de sciencia, aviendo sido escuela del mundo la Grecia y floreciendo en Roma muchos buenos ingenios estrangeros que acudían a ella por ser cabeça del mundo y principal corte de sus grandezas.

⁵⁰⁹ Quiso dezir, el Francés me aprenderá, para bivar por fama en la memoria de todos después de muerto.

⁵¹⁰ Quiso dezir que no aviendo de morir, tampoco avía de ser sepultado, y que por esto no eran menester las honras de sus obsequias. Llamó superfluos honores los del entierro porque el cuerpo no los siente y se deven al alma. En todo lo qual hallaremos barruntos de lo que su sabiduría le prometió, permaneciendo hasta agora su fama, porque se vea que la virtud en todo tiempo es estimada.

TERCERO LIBRO DE LAS ODAS

-Oda I.

Argumento. Esta *Oda* es como Proemio deste Libro tercero, en la qual dize que la felicidad del ánimo no consiste en el imperio de mandar a otros, ni en la fortaleza del cuerpo, ni en la prosperidad de la hazienda, ni en el resplandor de la hermosura, mas solamente en las virtudes morales, en las cuales consiste ser un ánimo perfecto. En prueba de lo qual dize que si los Reyes tienen súbditos, también ellos lo son de Júpiter, y que si los estados de los hombres son diversos, siendo unos más que otros en los bienes de Fortuna y de naturaleza, ninguno se puede llamar más dichoso que otro, aviendo todos de morir; y que lo mejor del mundo, que es la quietud, muy más cierto la gozan los pobres que los ricos. Después desto se enoja contra los avaros, porque no contentos con edificar en la tierra, su arrogancia los persuade a edificar en la mar. Y concluye diziendo que si los edificios sumptuosos, ni el vestir curioso y costoso, ni el comer regalado, ni los olores suaves, no quitan el dolor que el hombre siente para que se buscan y procuran estas cosas con tanto cuydado.

⁵¹¹ Para que se entienda quién es vulgo, lo llama "profano", que quiere dezir gente que no se merece entrar en los templos sagrados, como indignos de todo bien, por el qual término q. d. que el vulgo es ignorante, porque como la sabiduría es cosa del cielo y sagrada, por ser profano el vulgo no merece tocarla, y es ignorante. Y aunque acaezca que de un ignorante, siendo por serlo indigno de todo bien, proceda alguna cosa buena, yo digo que sucedió a caso, y que no mereció nombre de bien ni agradecimiento por él. Porque si para obrar el bien es necessaria la voluntad, y para mover la voluntad es necessaria la sabiduría, faltando aquesta no se puede llamar perfecto bien en quanto de quien procede. Y assí como el mal que se comete con ignorancia en todo rigor no merece castigo, assí de la misma manera ni el bien que procede del ignorante merece ser premiado, lo qual está muy claro en un símil que cada día acaece: diziendo un necio un dicho discreto, nadie lo agradece como si un discreto lo dixera, y si a caso lo celebramos es un vituperarlo, diziendo que dixo más de lo que supo dezir.

⁵¹² Porque el vulgo ignorante es como el río furioso que lleva tras sí todo lo que encuentra, y en ninguna cosa repara, assí la ignorancia rompe las leyes, empeora las costumbres, destruye la orden, pervierte las religiones, y finalmente ninguna cosa causa tantos daños ni es peor en el mundo para que con más razón nos desviemos della.

⁵¹³ Este es el mayor favor que pueden hazer al que habla los que le oyen, en el qual favor o cortesía está el retorno del agradecimiento por esta razón. Si yo soy vuestro amigo, dize Horacio, y por la misma razón, soy enemigo del vulgo ignorante, en esto os avéys de diferenciar del, en prestar atención a lo que os quiero dezir, lo qual pide el entendimiento que yo estimo en vosotros. Y bien se sigue que el que escucha atento es tenido por discreto, y el que inquieta a los otros es tenido por necio, porque ninguno muestra ser discreto hablando en la ocasión de dezir algún hombre prudente y sabio, ni está disculpado el que advierte lo que dize al que está a su lado, pues el otro tiene también sentido para lo mismo que nota.

⁵¹⁴ Esto dize para dar a entender que en la niñez se an de introducir en el ánimo las virtudes de las buenas costumbres, quando por ser tierno el ingenio es más dócil, y porque no siendo perseguido de las passiones de la naturaleza, más fácilmente se aprende lo que en la niñez le enseña, como claro se muestra después, de la dificultad que tienen los que con la edad an adquirido ábito contrario de lo que aprenden, siendo menester, primero, que olviden lo que saben, para que aprendan lo que les muestran.

⁵¹⁵ Pusoles el nombre de ganado en forma de manadas, porque a esta misma traça an de gobernar los superiores y ser gobernados los inferiores.

⁵¹⁶ Quiere dezir que el imperio y mando no se à de procurar porque piense el que lo pretendestar essento de jurisdicción, que también los superiores, hombres poderosos y los mismos Reyes tienen superior a quien temer, y prueba luego cuánto sea mayor el poder de Júpiter para ser temido de los Reyes que el de los Reyes en la tierra para ser temidos de los hombres.

⁵¹⁷ Quiere dezir que a solo un indicio del querer de Dios, todo el mundo se mueve: la tierra tiembla, el mar se alborota y sosiega, el ayre brama, nieva, truena y relampaguea

embiando rayos a la tierra. Todo lo qual considerando, claramente podemos echar de ver que no ay diferencia de los Reyes a sus vasallos, pues ansí los unos como los otros están todos sujetos y supeditados de un poder tan infinito, que en un instante de tiempo puede destruyr el mundo y volverlo a reparar. De lo qual se sigue que en respecto del imperio de Dios no son más los Reyes que los súbditos, y que solo aquel que será rey en la tierra, qué mayor virtud tendrá que resplandezca en el cielo. Este es el primer principio de dotrina de Horacio, para que nadie piense que los honores, grados, dignidades y otros bienes de Fortuna hazen a los hombres grandes, sino la virtud, que en cierta manera es cosa sobrenatural, de la qual trata como parte substancial del alma, aunque no lo es.

⁵¹⁸ Porque quando la muerte saca el nombre del que arrebatá, todos juntos los meneá y rebuelve, y saca el que saliere. Quiere dezir que aunque los hombres tengan diferencia en los bienes de Fortuna, todos son yguales en los acaecimientos de la naturaleza, porque todos passan por unas mismas leyes, y no ay apelar para no consentir.

⁵¹⁹ Sucedió desta manera: tuvo Dionisio un gran privado de su amistad, llamado Democleo, el qual, como se maravillasse de la grandeza de Dionisio, mostrando grande estimación de las riquezas y del poder de su príncipe, y de la magestad y grandeza con que se hazía servir, parecióle que aquello era toda la felicidad del mundo, y que no solo se agradaran de aquella vida los hombres, pero que aún a los Dioses causaría embidia el ser tratado de aquella manera. Bien conoció Dionisio el pensamiento de Democleo, y que le faltava discurso para passar adelante y reconocer el escote con que los Reyes pagan aquella grandeza y poder con que son temidos, el qual no solo es de dineros, que aún por este camino más caro les cuesta que a los demás, mas es de sangre destilada del corazón, costándoles un continuo cuydado de mirar por sí, que les roe las entrañas y les consume la vida, mayormente imperando por fuerça cosas injustas y contra razón. Y porque lo entendiesse y supiesse que no era todo oro lo que reluzía, sino muy al contrario, y que en lugar de ser embidiados los príncipes, ay muchas más causas para aborrecer sus grandezas que no para dessearlas, quiso comunicarle toda su magestad y que gozasse de ser Rey de todos sus Reynos, y que hiziesse con absoluto poder lo mismo que si verdaderamente lo fuera. El qual Democleo ansí lo aceptó, y llegado el día, despachava como Rey, mandava como Rey, dispensava como Rey, castigava y

premiava como Rey, y a la ora del comer halló prevención de preciosos manjares, vinos delicados, vajillas de oro y plata, mugeres hermosas que lo sirviessen, oficiales de servicios, pages de recaudos. Y por último remate, estando comiendo con toda aquesta magestad y grandeza, alzó los ojos y vido una espada desnuda en derecho de su cabeça de un cabello colgada, y considerando el peligro en que estava si aquel cabello se quebrava y la espada se caía, no gustando de todo lo demás, comió pan con tanto dolor, que el temor le hizo abreviar la comida y menospreciar la grandeza por el peligro que le amenazava, y últimamente, no lo pudiendo sufrir, suplicó a Dionisio le dicesse licencia para no gozar de aquella magestad, porque no quería ser Rey con riesgo de tanto peligro. Con el qual proceder quiso darle a entender Dionisio que ninguno se puede llamar dichoso, que no tiene el corazón quieto, y que porque lo Príncipes padecen tantas inquietudes no ay que tenerles embidia, siendo la dulçura de su grandeza, mezclada con el amargura de su temor.

⁵²⁰ Quiere dezir que no se gozan las propiedades con el temor de las adversidades. Y dize luego que el descanso abita en casa del hombre pobre y no entiende de los pobres que lo tienen por oficio, siendo pícaros, representantes de la poltronería, sino a los que menospreciando las demassías, se contentan con lo que les basta, porque los demás son tan malos para sí que no gozan de cosa buena por culpa de ser viciosos y holgazanes. Ni aún de la vida, que con ser naturalmente amada, parece que de solos ellos es aborrecida, procurando la desnudez para mover, remedios para enflaquecer, atenuar la bozo para plaguear. Y tales diligencias hazen contra su salud porque les den que vienen a ser lo mismo que quieren parecer, por lo qual no gozan de lo que adelante se sigue.

⁵²¹ Los quales signos, el uno cayendo y el otro levantándose, causan tempestades en la mar.

⁵²² Concuerta con la Oda 15 li. 2 (*Iam pauca aratro iugera Regiae moles relinquent*) y en la Oda 22 deste libro dirá *Caemeta licet occupes Tyrrenum omne tuis, et maro Appulicum*.

⁵²³ Quiere dezir que en lo mismo que tiene el contento, allí le mata el cuydado, de tal manera que si las riquezas le aplazen, ellas mismas le quitan el plazer con el miedo de perderlas.

⁵²⁴ Con la que se adornan los sumptuosos edificios sustentados de sus columnas; entiende por la casa principal.

⁵²⁵ Quiso dezir, el ungüento Persiano que se haze del Costo.

⁵²⁶ Quiere dezir que no se à de dexar lo poco con el descanso por lo mucho con el trabajo, siendo las riquezas las que hazen impassibles a los hombres. Concuerda con la razón que veremos en la 2 *Epístola* a Lolio: *Non domus, aut fundus, non eris acerbus, & auri, egroto domini deduxit corpore sebres. Non animo curas. Valeat possessor oportet.*

-Oda II.

Argumento. Porque el amor de los padres suele ser dañoso a los hijos, permitiéndoles la ociosidad que es causa de todos los vicios, aconseja Horacio a sus amigos la ocupación de sus hijos desde pequeños, para que con el exercicio de los trabajos, sufriendo hambre, sed y cansancio, se hagan fuertes para la guerra. Haciendo cuenta que pues el morir de todas maneras es cierto, a lo menos muriendo en la guerra por su patria ganen honra, si pierden la vida. Dize también que los enseñen a ser virtuosos, pues que de serlo ganarían honra que siempre los acompañe. Y porque el andar con malas compañías es dañoso notablemente (assí por lo que se aprende, como porque muchas vezes castigando Dios a los malos, padecen el mismo castigo los que andan con ellos), dize no se deve tratar con los semejantes, por escusarse de tales daños.

⁵²⁷ Quiso dezir que sepa ser hombre de a cavallo y pelear con los enemigos.

⁵²⁸ Pone la falta de exercicio de la guerra en el contrario para que se eche de ver el que corre mayor peligro.

⁵²⁹ Assí lo suelen hazer los más valientes y animosos, buscando siempre lo más sangriento como leones heridos, que con la ravia de ver su sangre derramada, no temen la muerte, mas no quedar vengados y vencedores, aunque pierdan allí la vida. Esto mismo es lo que quiere assentar el Poeta en los coraçones de los que lo oýan, para que movidos por una parte de la guerra, y por otra, de la estimación de la fama y de la honra, tuviessen por bueno elegir para sus hijos este camino.

⁵³⁰ Quiere dezir que no aprovecha huyr para no morir porque en la guerra mueren los cobardes, y su honra con ellos.

⁵³¹ Quiso dezir que por no pelear se encogen en cuclillas para que no los vean, o fingiendo estar heridos sin averlos tocado, porque poples quiere dezir la parte cóncava de la rodilla, por donde se dobla y se desencoge.

⁵³² Quiso dezir que aun que vea un hombre que lo merece que le niegan lo que pide, no por esso se aflige como el que, teniendo necesidad de aquello para honrarse, echa de ver que le haze falta, porque con la misma ocasión que el otro desespera, el virtuoso permanece inmutable, por ser la honra incorruptible, pura y no contaminada. Puso *Secures* en lugar de dignidad porque eran unas varas que los Romanos acostumbraron que llevassen los governadores delante de sí, denotando ser jueces de la República, y entremetidas entre estas varas unas cuchillas que solo descubrían las puntas: las varas servían para açotar los reos, y las cuchillas para cortar las cabeças. No se à de entender que con aquellas varas y cuchillas, que solo servían de representación y apariencia, hiziessen la justicia, sino que las traýan delante de sí los juezes para representar el poder castigar. Porque para la execución de la justicia avría hombres de aquel oficio que tuviessen de respeto los tales instrumentos. El que era Cónsul llevaba doze varas, y el Procónsul y el Pretor llevaban seys, y el Dictador veynte y quatro, denotando ser doblado el poder de los unos que el de los otros. De donde *Secures* se entiende qualquiera dignidad de las dichas. Véase la *Oda* 12 del lib. I, donde se dize de Tarquino.

⁵³³ Quiso dezir que no tiene ni dexa aquella honra de los oficios, sino que él mismo la tiene como cosa propria. Concuerta con la Epístola *a Quinct.* li. I: *Qui dedit hoc hodie,*

cras si volet, auferet: vt si detulerit sascet indigno, detrahet idem. Pone meum est (inquit) pono tristisque recedo.

⁵³⁴ Quiere dezir que el virtuoso se esfuerça de hazer más de lo possible, y assí va por donde los otros no pueden por ser muy difícil.

⁵³⁵ Q. d. que huye de las cosas del mundo, que como terrenas se acaban, y buela con el pensamiento a donde pueda permanecer. Y para dezir que el que desta manera procede no se engaña, si por estimar la virtud menosprecia las cosas del mundo, dize en lo que se sigue que la virtud es fiel, y que siempre hizo ganancioso al que empleó su caudal el ella.

⁵³⁶ Quiso dezir que aunque por ser humilde el virtuoso no habla, no por esso pierde, porque en las ocasiones que se ofrecen al virtuoso bolver por sí callando responde y gana todo lo que quiere.

⁵³⁷ Aquestos secretos eran ciertos intentos que Ceres tenía en su deliberación suspendidos hasta tanto que recobrase su hija Proserpina, que le fue hurtada por Plutón. Y porque a quien los comunicó fue traydor en publicarlos, quiere dezir que no solo se à de escusar la coabitación con los semejantes, mas aún la comunicación de pasar juntos en una barca. Dixo embarcación más que otra cosa porque en Italia es muy ordinario navegar en los ríos, y aún podemos entender que, como es corto el tiempo que tarda en passar una barca para passar un río, que por mayor encarecimiento quiere dezir que aunque sea breve tiempo, no se à de comunicar con los semejantes.

⁵³⁸ Quiso dezir que la divina justicia pocas vezes perdona al que a Dios ofende, de donde se infiere que si es cierto que castiga al malo, devemos huyr del porque aunque parezca que tarda Dios en castigarlo, no porque se detenga dexará de llegar el castigo.

-Oda III.

Argumento. Muestra que el hombre discreto, quando está persuadido de lo que conviene, por ninguna cosa que le suceda desiste de su propósito, para el qual ni bastan

las amenazas de los tiranos ni los castigos de Júpiter, como no bastaron para Cástor y Hércules, que con el medio de aquesta perseverancia, subieron al cielo. Entre los quales se puede contar César Augusto por sus heroicos hechos, y Baco, que amansó los tigres y los sujetó al yugo de su carro, y Rómulo, que escapó el infierno y subió al cielo, permitiéndolo Juno, que en alguna manera, como se dirá, lo pudiera contradezir. A lo último advierte a la Musa que dexé los razonamientos de los Dioses, pues no es de la profesión del Poeta lírico tratar de cosas tan graves, sino cosas de plazer.

⁵³⁹ Quiso dezir que quando un hombre sabio y virtuoso se le sienta una verdad justificada, no es bastante todo el mundo para que della se desdiga, sino que antes perderá mil vidas que dexé de defenderla. Lo qual se exemplifica muy bien en los Santos de la primitiva Yglesia, que no fueron bastantes todos los tyranos del mundo para que desistiessen de ser Christianos, porque el desprecio de todas las cosas les quitó el temor de perdellas. Mas el Poeta pone otros exemplos de la Gentilidad con los quales nos contentaremos, pues ni aún es razón tocar los demás en parte donde tendríamos tassada la licencia.

⁵⁴⁰ Quiere dezir que aunque el mundo desbaratado viniesse sobre él, no temerá. Dixo impavido porque al que no teme nada le perturba, siendo el temor causa de la perturbación.

⁵⁴¹ Porque, según diximos, venció los Gigantes, hombres intratables como tigres, y anduvo por todo el mundo contra todos los tristes, y a todos los venció. Probo dize que la razón de ser tigres los que tiran el carro de Baco es para significar por la variedad de sus colores, la que causa el vino en los que lo beven, y que por esto dan al carro de Baco tigres que lo tiren.

⁵⁴² Quiso dezir que Rómulo, imitando a su padre Marte, fue hombre guerrero, y que por aver sido siempre justo en todas las guerras, entrando en acuerdo los Dioses, para sí lo admitirían en el número dellos; la Diosa Juno no lo contradixo, antes lo favoreció con ser ella enemiga del pueblo Romano por muchas razonesque por ser sabidas no digo, y del razonamiento de Juno se entenderán, el qual finge el Poeta aver sido en esta manera. Nótese sus palabras graves.

⁵⁴³ Paris, porque fue juez entre las tres Diosas sobre el merecimiento de la manzana, y fue causa de la destrucción de Troya.

⁵⁴⁴ Porque arrebató a Helena.

⁵⁴⁵ Repite Troya dos veces por mostrar el afecto de contento que por tal suceso tenía.

⁵⁴⁶ Porque en el juyzio de Paris fueron ofendidas Juno y Minerva.

⁵⁴⁷ Quiere dezir, Laomedón; fue Rey de Troya, y quiso fortalecerla con muralla, para lo qual comenzó con tan grandes principios de fundamentos y sitio, que en muchos años y con mucha gente no fuera possible acabarla. Mas sucedió que Apolo y Neptuno se hizieron amigos con el traje de hombres disimulados, y tratando de la dificultad de acabarse tan grande obra, se ofrecieron de cercarla si se lo pagava. Hecho el concierto entre ellos y afirmando con juramento, Apolo y Neptuno con buena diligencia en breve tiempo cercaron a Troya de todas sus murallas, y como quisiessen el premio merecido y prometido, Laomedón se lo negó, o no pudo cumplir. Entonces Neptuno y Apolo se agraviaron, y por vengarse envió Neptuno un diluvio y Apolo una pestilencia con que pussieron en grande peligro de acabarse Troya. Laomedón consultó el Oráculo para su remedio, y tuvo respuesta que en cada un año entregasse por suerte a la que le cupiesse una donzella a un monstruo marino que se la comiesse. Y después de algunos años, cupo la suerte a Eginia, hija de Laomedón. Hércules acertó a saberlo y Laomedón le pidió su libertad, debaxo de condición que le daría unos cavallos que tenía que Hércules le pidió. Mas después, aunque Hércules libró la donzella y mató al monstruo, Laomedón no le cumplió su palabra, por cuya causa Hércules le hizo guerra, y lo venció y mató. Tuvo fundamento esta fábula en averse aprovechado Laomedón de las riquezas de los templos destes Dioses para edificar los muros de Troya, y no averlas restituydo. Lo demás significa la ingratitud de los hombres, que siendo socorridos en sus mayores necessidades, no se acuerdan después de ser agradecidos, por lo qual merecen perderlo todo. Y bolviendo al proceder de Horacio, dize que los Dioses ayrados por el desagradecimiento y engaño hecho contra ellos permitieron la destruyción de Troya, assí como Pallas y Juno lo quisieron. En las quales palabras quiso dezir que Juno, siendo destruyda Troya, que era la ocasión porque quería mal a los Romanos, por ser

descendientes de la sangre Troyana, ya no se curava que los Romanos no fuesen honrados aviendo cessado Troya, que era la ocasión de aborrecerlos.

⁵⁴⁸ Entre los Dioses y el rey Laomedón, por edificar a Troya.

⁵⁴⁹ Quiso dezir, Paris.

⁵⁵⁰ Quiere dezir que ya era muerto; y llamolo famoso por señalado de vicio infame, hablando con ironía, porque los vicios no hazen famosos a los que tratan para ser honrados, sino vituperados, y siempre la recordación o conmemoración que se haze de personas viciosas es procurando destruyr su fama. Véase la *Oda* 15 deste libro, que dize a *Cloris Tandem nequicie fige modum tuae, famosique laboribus*, y en la *satyr.* 4 lib. I: *sicarius aut alioqui famosus*, y en la *satyr.* 7 lib. 2 *Dimitit neque famosum neque sollicitum &c.*

⁵⁵¹ Esto dize por Laomedón, que no cumplió la palabra a los Dioses.

⁵⁵² Porque mientras bivió Héctor, no se rindió Troya, que diez años la sustentó. Concuerda con este lugar lo que dixo *Oda* 4 lib. 2: & *ademptus Hector tradidit fesis leuiores tolli Pergama Graijs.*

⁵⁵³ Quiso dezir que entre los Dioses avía quien favoreciesse a Troya y quien la condenava, y que por esto fue la guerra prolongada. Homero dize que Apolo, Marte, Latona y Diana favorecían a los Troyanos, y que Neptuno, Minerva, Juno, Mercurio y Bulcano favorecían a los Griegos, la qual competencia fue causa que tanto durasse. Avemos de notar el proceder de Juno, que parece que en contar estas cosas muestra claro la enemistad que contra los Troyanos tenía, a los quales jamás mienta por sus propios nombres sino por rodeos, lo qual es proprio de quien habla con enojo.

⁵⁵⁴ Esta era Ilia, hija de Númida, la qual concibió de Marte a Rómulo.

⁵⁵⁵ Quiso dezir que no se buelva a edificar, sino que siempre esté desierta.

⁵⁵⁶ Porque, según la pintura de los Mapas, el mar Océano a la parte derecha del Poniente toca la África, y de la parte del Oriente, a mano yzquierda, toca la Europa, y passando por los montes Calpes y Ávila, que por averlos rompido el mar llaman las Columnas de Hércules, extendiéndose divide la Berveria de España.

⁵⁵⁷ Llama hinchado a Nilo por ser nombradas sus crecientes. Este río divide la África de la Etiopía, y en ciertos días del año crece tanto que redunda en todo Egypto y riega sus campos y los fertiliza. Sus crecientes son en las nuevas Lunas del Estío, augmentando sus aguas cada día más, hasta que el Sol llega al signo de Cancro, y después de llegar al signo de Leo, sale de madre con toda su pujança. Mas luego, como va declinando el Sol hasta llegar al signo de Virgo, mengua sus crecientes hasta llegar al signo de Libra, donde buelve a entrar en su madre, aviendo disminuydo las crecientes de sus aguas, y por esto lo llama Horacio hinchado. El que más en particular lo quisiere saber, lea a Lucano en el décimo libro. Tuvo su pintura Hieroglíphyca acerca de los Egypcios de un viejo venerable sobre un gran Cocodrilo, rodeado y acompañado de muchos niños, que a trechos jugaban con él, cuya significación es clara, por ser este río como padre de aquella patria, y sustentarlos con la fertilidad que por su causa gozan sus campos. Y el Cocodrilo denotava los animales desta especie que en él se crían, y los muchachos las medidas por codos con que lo medían quando crecía con mucho regozcijo, porque quanto más crecía, tanto más abundancia prometía. Y en señal de agradecimiento, llevaban después estas medidas con gran solenidad a los templos de sus Dioses. Y según cuenta Nicéphoro y Rufino, y otros en la *Tripartita Historia*, después se continuó el llevarlas a las Yglesias que los Christianos tuvieron.

⁵⁵⁸ Quiso dezir que a nadie tiene respeto, pues a los templos no perdona. De lo qual se infiere que mayores inconvenientes avría si más abundancia de riquezas uviesse. Esta es una sentencia, al parecer, improvable pero muy cierta y verdadera, si lo que quiso dezir se considera. De aver sido Roma muy cudiciosa en la diligencia de buscar el oro, aunque satisfizo en parte al apetito de tener riquezas, y teniéndolas, fue señora y obedecida, podemos también dezir que las mismas riquezas después fueron causa de que fuesse vencida de los mismos que ella en otro tiempo triunfó, pues por quitárselas fue perseguida de todos. Demás de que con su estimación se encarecen todas las cosas,

hasta llegar al extremo que no se puede bivar. Y temiendo aquesto el Poeta, en persona de Juno dize que no le conviene buscarlas, según la experiencia.

⁵⁵⁹ Quiso dezir la Lybia, que está debaxo de la tórrida Zona.

⁵⁶⁰ Entiende por el monte Rifeo, cercano de la Scythia, donde siempre llueve y está nublado.

-Oda IIII.

Argumento. Estimando el Poeta su Poesía por cosa sobrenatural y divina habla con la Musa suplicándole baxe del cielo a hablar en la tierra. Y porque no pareciesse increíble el ser oído en esta petición, y que se entendiesse ser favorecido de las Musas, cuenta que estando en el Apulia siendo muchacho pequeño, se adormeció en el monte Vultur, y que unas palomas con el ruydo de su arrullo y con las ramas de la murta lo cubrieron y defendieron que no le hiziessen daño las sierpes y otros animales nocivos. Y como por mostrarse agradecido donde quiera que estuviere, dize que hará versos exercitando su Musa. Demás de que con el favor de ella reconoce aver escapado de los peligros de la guerra y del árbol que cayó sobre él. Después de lo qual, para dar a entender en lo que se deve estimar, dize que Augusto, de más de ser por las Musas bien afortunado en las impressas que intentava, su mayor regalo para descansar de los trabajos era darse a la Poesía, con cuyo favor todas las cosas se alcançan. Últimamente cuenta cómo Júpiter, con el favor de otros Dioses, destruyó a los Gigantes, que se atrevieron a hazerle guerra, dando a entender cuánto importan los favores del cielo, pues aún a Júpiter les importó tenerlos.

⁵⁶¹ Quando pedimos por merced alguna cosa, siempre ofrecemos que sea según la voluntad del que la à de hazer. Por esto el Poeta, pidiendo a la Musa que cante y trate entre los hombres para ser conocida, la pone en su libertad en que aquesto sea como ella más gustara, lo qual se deve entender por obligarla más.

⁵⁶² *Tibia, Oda 12, li. I*

⁵⁶³ Llamola fabulosa porque las amas, para hazer dormir a sus niños, los brincan y dize cantares y consejas para acallarlos.

⁵⁶⁴ Es un Castillo en la Lucania, situado en tan alto y pequeño lugar que parece nido de pájaros. Y también se entiende por la casa, según lo que dirá en la Epístola a Fusco Aristio Tu nidum seruas, ego laudo ruris ameni riuos.

⁵⁶⁵ Tierra de la Apulia.

⁵⁶⁶ Este Farento es otro Castillo en la Lucania, edificado en muy hondo valle, por lo qual lo llama humilde.

⁵⁶⁷ Quiso dezir que aún no guardava religión ni sabía qué cosa eran Dioses, o quiso dezir que no era hombre para atreverse a dormir en aquel lugar sin su favor.

⁵⁶⁸ Aquesto dize porque esta ciudad tiene fuentes.

⁵⁶⁹ Esto fue quando Bruto y Cassio fueron vencidos y desbaratados por Augusto y M. Antonio, siendo Horacio Tribuno de Bruto.

⁵⁷⁰ Es Palinuro un monte en la Lucania, cuyo fundamento llega hasta la mar, en el qual lugar Horacio passó naufragio.

⁵⁷¹ Quiso dezir, Tanays, que divide la Europa de la Asia, y nace, según la opinión de algunos, del monte Caúcaso.

⁵⁷² Quiere dezir que quando César no se ocupava en las guerras, su entretenimiento era la Poesía.

⁵⁷³ Quiere dezir que tuvo buen acuerdo en professar la Poesía y que jamás se avía arrepentido de ser Poeta: esta es la mayor felicidad que puede un hombre tener, saber elegir la profesión de que no se arrepienta, acertando con su vocación.

⁵⁷⁴ Fingen los Poetas que fuessen hijos de la Tierra, y assí Lucano los llama "Terrígenos" diciendo *Aut si Terrigenae tentarent astra Gigantes*. Y dízesse aver acometido al cielo, y querido hazer guerra a los Dioses, por lo qual fueron destruydos según Ovidio: *Emissumque ima de sede Typhoea tera Coelitibus fecisse metum, cunctosque dedisse Terra fuge, &c.* Llamaronse por otro nombre Titanes por hijos del Sol, a quien llamaron Titán. Y porque antiguamente los pintaron con los pies de dragones, para significar que no anduvieron bien en lo que intentaron, pues que el fin que tuvieron de caer a los infiernos lo declara, por esta causa los Poetas los llamaron también Aanguipedes y Serpentigenos, según Ovidio *Metamor.:* *Qua centum quisque parabat, iniicere Anguipedum captiuo brachia coelo.* Y Pontano, *Tu ne Deus, tu ne Anguipedes victure Gigantes?* Y Ovidio lib. 4 de *trist.:* *Sphingaque & Harpias Serpentigenosque Gigantes.* Textor lib. 5 dize sus nombres, y trata de la grandeza de sus cuerpos y hechos; no los refiero, por no alargar la historia.

⁵⁷⁵ Ay tres montes en la Thessalia grandísimos: Pelión, Olympo y Osa, y dize el Poeta que pretendieron de poner los unos sobre los otros para conquistar el Cielo; por lo qual dixo Virgilio las *Georg.:* *Ter sunt conati imponere Pelio Ossam, scilicet atque Ossae frodose in bolvere Olympum.*

⁵⁷⁶ Eran las ciudades donde se davan las respuestas de los Oráculos los seys meses del año.

⁵⁷⁷ En la Lycia, en el monte Parnaso, donde, según se dize, Apolo guardó ganado.

⁵⁷⁸ Quiere dezir que es señor de todos aquellos bosques y selvas por serle dedicados.

⁵⁷⁹ Quiere dezir, Briario; era uno de los Gigantes, el principal de todos, al qual figuran los Poetas en el infierno con cinquenta cabeças, y cien manos, y cien pies, que representa el cuerpo místico de los Gigantes, y para dar a entender que como promovedor y caudillo de los demás padeció la pena de todos juntos. Llamolo Centipes en la *Oda* 13 del 2 libro.

⁵⁸⁰ Quiso dezir, de los Gigantes. Monstruos son todas aquellas cosas que exceden el justo de la naturaleza. Y porque con la caída de los Gigantes, siendo hijo de la Tierra, fue ofendida y lesa la misma tierra, dize que se dolió como madre suya.

⁵⁸¹ Oy se llama Mongibelo.

⁵⁸² De Encelado Gigante; en esto significa la eternidad del castigo que corresponde a los que ofenden a Dios, porque aunque el fuego tiene por oficio destruir y consumir con su actividad, no por eso acaba el monte Etna, para que nunca se acabe la pena del Gigante Encelado que lo sustenta sobre sus hombros.

⁵⁸³ De Tycio, porque como lo va comiendo, le va creciendo.

⁵⁸⁴ Fue Peritho hijo de Esión, contra el qual, celebrando las bodas de Hypodamía, y no respetando a Marte, que allí se halló, como devía, Marte, agraviado, quiso vengarse haciendo que los Centauros le acometiessen y quitassen la muger. Mas deste lance no salieron los Centauros victoriosos, sino vencidos. Pero después, muriendo Hypodamía, juramentó a Thesseo que no se casaría jamás si no fuese con hija de Júpiter. Thesseo tomó por muger a Elena, y como en el mundo no quedasse otra hija de Júpiter con quien casar, fueron al infierno por tomar por muger a Proserpina, que era hija de Júpiter y muger de Plutón. Lo qual no les sucedió bien, porque Thesseo fue preso, y Peritho fue muerto del Cancervero. Mas después Heracles sacó a Thesseo y quedó Peritho preso y ligado, como lo dize el Poeta. Ase de entender preso como no se pudo librar, conforme a los demás de quien à dicho que sus penas siempre duran, sin poderse dellas librar, dando a entender que la pena justamente merecida en el otro mundo no se acaba. Véase lo demás en la *Oda séptima* del libro sexto, que satisfaze a lo demás.

-Oda V.

Argumento. Los grandes efectos siempre señalan la grandeza de sus causas, y si son admirables, arguyen poder sobrenatural. Atribuyeron a Júpiter los Gentiles las obras de anubirse el ayre, estremecerse con truenos, iluminarse con rayos, que son efectos de causas naturales, y por tales obras lo tenían por Dios en el cielo, admirando su poder en

la tierra. Esta misma conclusión pretende sacar Horacio de los hechos de Augusto César para alabarlo, y dize que de la manera que Júpiter era estimado por sus obras en el Cielo, assí se le devía la misma honra a Augusto en la tierra porque sus hechos que manifestavan quién era.

⁵⁸⁵ Quiso dezir que porque se echava de ver que hazía en el cielo lo que quería, por esso entendían que reynava.

⁵⁸⁶ Concuerda con la *Epístola* I lib. 2 *ad Augustum*, que dize *Praesenti tibi maiuros largimur honores*.

⁵⁸⁷ Como se dixo en la *oda* 2 li. 1, que dixo *Quo graues Perse melius perirent*, quiso dezir que si por los efectos se juzgan las causas, y Júpiter era tenido por Dios en el cielo por ser poderoso para hazer que el ayre truene y relampaguee, ansí también Augusto devía ser tenido por Dios en la tierra, por aver sido poderoso de subjeter a los Britanos y Persas al imperio Romano, impresas tan dificultosas que no fueran bastantes las fuerças humanas para conseguir las, si el poder de un Héroe como Augusto no las alcançara.

⁵⁸⁸ Esto dize porque quando fue Crasso a la guerra contra los Parthos, aunque llevó muy poderoso ejército, fue vencido y muerto, y sus soldados, por escapar la vida, tomaron por partido el ser esclavos. Y dize Horacio que fueron infames contentándose de servir por no morir.

⁵⁸⁹ Quiere dezir Italiano, tomando la parte por el todo.

⁵⁹⁰ Dixo *ancilliorum* porque Ancile fue un escudo cayó del cielo para los Romanos por la traça del qual Numma Pompilio mandó que se hiziessen los demás y que en ciertos tiempos los trugessen por las calles de Roma en processión. Tómasse aquí propriamente por la dignidad del imperio, porque los Auspices agoreros avían pronosticado que donde estuviesse aquel escudo, permanecería el señorío del mundo. Trata desto Dionisio Halicar. lib. 3.

⁵⁹¹ De la Diosa Vesta dijimos en el primer libro, y dixo eterna a Vesta porque en su templo se guardava siempre el fuego.

⁵⁹² Quiso dezir que fue muy bueno el consejo de Régulo en que el Senado no rescatasse ninguno de sus soldados cautivos, previniendo a que siempre pelcassen, sabiendo que no tenían de ser rescatados si se dexavan vencer, sino uviera sido a costa de tanta gente que murió en la prisión de los Cartagineses, con el mismo Régulo. Y para que mejor aquesto se entienda, fue Régulo un Capitán Romano, y siendo desbaratado y vencido de los Cartagineses por la floxedad y cobardía de sus soldados, los Cartagineses lo embiaron a Roma para que tratasse del rescate de los Romanos cautivos con que les restituyessen algunos de los suyos y por los demás les contribuyessen por su valor y precio en dinero. Mas lo que hizo fue intimar al senado la cobardía y negligencia de los soldados diziendo que él era testigo dello por sus mismos ojos, y que su parecer era que no se tratasse de su rescate porque sería ocasión para que jamás otros hiziessen el dever sabiendo que los avían de libertar, y que de hazerlo assí como él lo suplicava, se escusarían los grandes gastos del dinero para rescatarlos, y ellos quedarían castigados como lo merecían. Demás de que lo principal era que no teniendo esperança de rescate, serían valerosos de allí adelante para no morir en perpetua servidumbre. Y assí como lo dixo este Capitán, assí lo hizo el Senado. Y nuestro Poeta cuenta esto mismo, diziendo cómo paso.

⁵⁹³ Algunos autores exponen este lugar de los mismos Romanos que atadas las manos atrás los llevavan presos, pero más al propósito es que se entienda de los Cartagineses, que se passeavan las manos atrás haziendo poco caso de los Romanos, conociendo su cobardía. Y muy bien cuadra con lo que se sigue.

⁵⁹⁴ Quiso dezir que bastava que ellos se uviessen perdido, sin que perdiessen también el dinero que avían de dar por ellos, lo qual sería muy cierto pues que ya no serían mejores.

⁵⁹⁵ Quiso dezir que ansí como la lana una vez teñida no buelve a su primer color, ansí en el hombre jamás la vergüença perdida torna a bolver.

⁵⁹⁶ Avemos de advertir que entre los Romanos avía tres maneras de pena que llevaban capital: la una, perdiendo la libertad, la otra siendo desterrado y la tercera perdiendo la familia.

⁵⁹⁷ Quiere dezir que siendo muchos de contrario parecer por ser sus amigos y quererle escusar aquel daño, por no mirallos se salió lo más presto que pudo para cumplir la palabra a los Cartagineses de bolver a ser cautivo.

⁵⁹⁸ Quiso dezir que se apartó de sus amigos con tan buen semblante como si se fuera a holgar a Tarento o a otra parte, de la manera que lo solían hazer los abogados en el Estío por descansar del trabajo de los negocios de todo el año.

-Oda VI.

Argumento. Persuade Horacio al pueblo Romano a ser muy religioso y reconocido a sus Dioses porque no le acaezca padecer los castigos que sus mayores merecieron siendo malos, por no averles tenido en mucha veneración. Y dize más que los Romanos no eran en aquellos tiempos tan buenos como solían ser, y que si aqueste daño no reparan y enmiendan la vida, sería su merecido tener tales descendientes que lo perdiessen todo.

⁵⁹⁹ Quiere dezir que sus templos avían sido destruydos con incendios, y que sus simulacros, que serían de piedra o bronze, estaban negros y ahumados.

⁶⁰⁰ Quiso dezir que por la humildad de reconocerse por hechura de los Dioses, por esso lo avían prosperado, haziendo a Roma cabeça del mundo.

⁶⁰¹ Aquesto dize porque Rómulo fue muy reconocido a los Dioses, y después Numma Pompilio que le sucedió, que fue tan religioso que lo llamaron deste nombre.

⁶⁰² Rey de los Parthos.

⁶⁰³ También Rey de Persia.

⁶⁰⁴ Quiso dezir que por no aver acudido a los Dioses, dos vezes que avían hecho jornada contra los Parthos la avían perdido: porque la una vez fue quando Crasso, que fue desbaratado y muertos muchos de los suyos, y el mismo Crasso cautivo con gran parte de los de su ejército. Y después de averle hecho al mismo Crasso muy malos tratamientos, le echaron oro derretido en la boca diziéndole que apagasse la sed que tenía del dinero que buscava, y al fin le cortaron la cabeça. La otra vez fue quando Labieno, Legado de Marco Antonio en Syria, del qual hizieron lo mismo que de Crasso.

⁶⁰⁵ Quiere dezir que los Parthos, antes que vencieron a los Romanos, traían cadenas de oro y collares con pocas bueltas, mas después se gallardeavan con mayores cadenas y collares de mucho más peso por aver ganado el despojo de la guerra. Y por esto dize Horacio que añadieron a sus collares, que eran pequeños, el despojo que ganaron, con el qual los hizieron grandes.

⁶⁰⁶ Quiere dezir que aquestas dos naciones también harían suerte en Roma, de los quales los Tudescos son belicosos con las saetas por la tierra, y los Etíopes con armada por la mar.

⁶⁰⁷ Según el tiempo de agora, ver una muger compuesta es tanto como ver la descripción del mundo, comenzando por los chapines de Valencia, los çapatos de Granada, las calças de Toledo, la camisa de Olanda, el faldellín de Turquía, la basquiña de Italia, el tocado Milanés y los cabellos de Arabia.

⁶⁰⁸ Porque eran entonces las madres con quien no se burlavan los hijos, no como agora, que temen que no se les descomidan, y a trueque desto, disimulan y passan las demasías que tienen.

⁶⁰⁹ De donde se entiende que todo el día trabajavan en el campo, y quando bolvían a su casa, para no bolver de vacío traían la leña a costas, como se lo mandava la señora, su madre. Señal de que si en aquello no la obedecían, no tuvieran buena cena.

-Oda VII.

Argumento. Es muy propio de la condición de las mugeres ser celosas y no tener por verdadera la voluntad que les muestran, o porque dissimulando obligan, o porque arguyendo ganan libertad para todo lo que quieren. Estaba su marido de Asteria ausente, y porque se detenía de bolver al plazo prometido, algunos que por acreditarse con ella lo desacreditaban a él, la persuadían detenerse holgando con otras mugeres. Lo qual contradize Horacio en su *Oda*, disculpando el detenerse.

⁶¹⁰ Ciudad de Sicilia.

⁶¹¹ Es Orico la primera ciudad de Epiro, situada hacia la parte del mar.

⁶¹² Quiere dezir, las Cabrillas, de las quales el nacimiento y el Ocaso causan tempestades. Y porque por esta razón devía de aver sucedido mal tiempo, estaba detenido en el puerto esperando bonança para navegar. Carro en el cielo llamamos a un signo que siempre camina alrededor del Norte, y en el lado yzquierdo tiene, figurado de Estrellas, una cabra,, y en la mano dos cabritos, y en la cabeça tiene una estrella, y dize los que desto tratan que quando los cabritos se levantan, causan tempestades en el mar. Mas, según la opinión de Columela lib. 10, dize el Poeta que baxándose causan aquestos efectos.

⁶¹³ Es cierto, verdad muy conocida, que la muger, si es mala, las más vezes es por vengarse, que si la quiere quien ella quiere, jamás pensará trayzión, y porque el Poeta entendía esta verdad, por esso previene a esta muger representándole la lealtad de su marido y el sentimiento de su ausencia, que aunque no lo creyesse como assí lo dize, solo de oýrlo recibiría contento.

⁶¹⁴ Quiso dezir Stebonea, muger del rey Preto.

⁶¹⁵ Fue Pelleo hijo de Éaco y padre de Achilles, el qual, aviendo muerto a su hermano Foceo, su padre lo desterró, y se fue a la ciudad de Magnesia, donde por Acasto fue perdonado de aqueste delito. Y dizen que Hipólyta, muger de Acasto, se enamoró de

Pelleo, el qual, no consintiendo en su amor, ella lo acusó de adúltero a su marido, por lo qual el rey Acasto lo echó al monte Pellión para que unos Centauros se lo comiessen, mas se defendió dellos con el ayuda de Cherión, uno de los mismos Centauros, que lo favoreció. Y bolviendo sobre sí, hizo un grande ejército contra Acasto, al qual venció y despojó del reyno, castigando a la muger Hipólyta que lo acusó de traydor.

⁶¹⁶ Muger de Acasto.

⁶¹⁷ Quiere dezir que el mensajero desta muger, Cloe, para persuadirlo a que condescendiesse en la tercería que le ofrecía de parte de Cloe, no solo dezía de su parte que tiernamente lo amava, mas él mismo de su motivo para convencerle lo amenazava, que de no querer consentir lo que Cloe quería, se le podía recrear algún daño semejante al de aquestos, cuyos exemplos à referido. Diximos estas historias *Oda* 27 libro I, y aquí también en suma diremos lo que nos pareciere.

⁶¹⁸ Quiere dezir que no respondía a semejantes demandas porque pensasse que era leal. De Ícaro dijimos *Oda* 3, lib. I.

⁶¹⁹ Era este campo donde los cavalleros se exercitavan en hazer mal a los cavallos.

⁶²⁰ Era costumbre, como agora lo es en algunos lugares de España, donde ay caudalosos Ríos, en anocheciendo el verano, salirse a nadar a Tíber, y donde ay esta costumbre, ay noticia también de quien sea más suelto para hazerlo y quien mayores gentilezas haga en el agua. En todo lo qual devía de ser aqueste caballero tan aventajado a los demás de aquel exercicio que ya se sabía ser el que mejor lo hazía, lo qual suele causar particular afición en las mugeres, sabiendo que los hombres tienen semejantes gracias.

-Oda VIII.

Argumento. Era costumbre de las matronas Romanas en el primero día de Março (que en la lengua Latina se dize Calendas) hazer todos los años fiestas y sacrificios por la conservación del matrimonio, pidiendo a los Dioses lo continuassen con prosperidad y acrecentamiento para gozarlo por mucho tiempo. En este día, Horacio, sin ser casado,

hazía también fiesta y sacrificio cada año, aunque por diferente respecto, siendo como era la fiesta del Poeta cayo de año en agradecimiento de averse librado de la ruyna de un árbol que cayó sobre él. Para lo qual combida a Mecenas y persuadele que no se fatigue por las cosas de la república, pues como a persona particular, no es a quien aquello pertenecía.

⁶²¹ Según la opinión de Festo, el primero día de Março era celebrado en memoria de que en aquel mismo día se començaron a hazer sacrificios en el templo de la Diosa Juno, mas como nota Ovidio 4 *de fast.*, se dize también que queriendo los Romanos combatir con los Sabinos, Exilia, muger de Rómulo, juntó en el templo de Juno a todas las mugeres Sabinas que avían sido robadas en los juegos Circenses para que procurassen estorvar aquella guerra entre los Romanos y los Sabinos, como lo hizieron, poniéndose de por medio entre todos quando se querían dar la batalla, de lo qual se resultó grande paz, que después tuvieron y guardaron. Y en memoria deste día tan señalado por este suceso introduxeron las matronas Romanas hazer fiesta el primero día de Março todos los años, pidiendo a los Dioses la conservación de sus maridos que en tiempo de Rómulo las mugeres Sabinas procuraron y alcançaron. Las fiestas eran en esta manera, que renovavan el fuego en el templo de la Diosa Vesta y en los palacios reales. En todas las casas de los Sacerdotes renovavan los vasos, desechando los viejos, y pagavan los salarios de todo el año cumplido a los ministros del templo. Hazían más una grande cena para los criados, sirviéndolos las mugeres a las mesas con muchas ceremonias y cosas, que cuenta Macroulo en el I lib. Entiendo eran estas fiestas las Saturnales, de quien trataré en la séptima *Sátira* del libro 2, y daré de todo la razón.

⁶²² En el día de Março, porque los Romanos començavan el año por Março, y según dizen muchos hombres doctos, el año natural tiene su principio en Março porque en este tiempo se entiende fuesse la creación del mundo. Y ansí vemos que como por representación de aquella primera creación comienza todo a vivir, resucitando los frutos de la tierra, atendiendo los animales a la propagación e sus especies. Dilátasse el tiempo, crecen los días, alegranse todas las cosas de su renovación.

⁶²³ Y según la quenta más verdadera, serían treynta años de conservación mucho mejor para dar salud que alquermes y vezares de boticas. Porque era tal y tan bueno este vino

como avemos dicho, combida el Poeta a Mecenas a beber del, asegurándole que por mucho que bebiesse, no le haría mal.

-Oda IX.

Argumento. Aviéndose querido con grande amistad Lidia y Horacio, en esta *oda* el uno al otro se hazen cargo de la privança con que en otro tiempo se gozaron, estimándose con lealtad que se guardaron. Dízense trocadas las razones y causas de averse desabenido, reconviniéndose el uno al otro con unas mismas disculpas, todo en forma de Diálogo. Y al fin pregunta Horacio a Lydia si lo admitiría en su servicio, queriendo bolver su amistad. Ella responde que sí, dando causas que la mueven, y quedan reconciliados.

⁶²⁴ Madre de Rómulo y Rhemo, fundadores de Roma.

⁶²⁵ Quiere dezir que si entendiera poderle comprar la vida con su muerte, no dudará de morir por ella por lo mucho que la quería.

-Oda X.

Argumento. Dize el Poeta contra Lyce ser cruel y desamorada, porque viéndole de noche estar postrado en tierra delante de su puerta, no se compadecía de verlo para hazerle favor de admitirlo y recogerlo en su casa.

⁶²⁶ Quiso dezir que si uviera criado entre los que abitavan el río Tanays, donde por ser inhabitable la tierra son crueles como fieras y salvajes los que biven en ella.

⁶²⁷ Quiere dezir el ayre.

⁶²⁸ Quiso dezir que tanto podía tirar hazia sí la rueda de la Fortuna, que violentamente quebrasse la sogá por lo más delgado, que era ella, queriendo del lo que della quería. Y confírmase este sentido con lo que luego se sigue, diziéndole no se haga melindrosa, pues no es la casta Penélope.

⁶²⁹ Quiere dezir Italiano por ser de algunas de las islas que están en el mar Mediterráneo.

⁶³⁰ Que estando ausente su marido la quisieron ultrajar, y por no consentir con ellos, tuvo nombre de casta, porque en veynte años que Ulisses su marido estuvo ausente, nadie pudo convencerla que fuese desleal.

⁶³¹ Deste Amphión se dize fabulosamente aver sido hijo de Júpiter, y que fue tan grande músico, que edificó la ciudad de Tebas tañendo porque con su música se movían las piedras, y ellas mismas tomavan assientos por orden, edificando los muros desta ciudad de la grandeza y forma que Amphión quería. Mas la verdad de aquesto es, que quieren dezir aver sido hombre tan docto en letras humanas que persuadió con sus razones a muchas gentes que bivían por los campos a juntarse en forma de República y vivir civilmente, guardando leyes y costumbres de buena moralidad.

⁶³² Antes que Mercurio te hallara, como se dixo en la *Oda* 32 del li. I.

⁶³³ Muy bien vale el argumento que pues poderosa la lyra de Amphión por averle enseñado Mercurio a tañer, para mover las piedras y que ellas mismas se compusiesen en orden edificando los muros de Thebas, que también sería possible, con el favor de Mercurio, inclinar a Lyde para que admitiesse los ruegos del Poeta.

⁶³⁴ Porque tiene tres cabeças, se sigue que tenga tres lenguas. Y porque sus cabellos son bívoras y serpientes, dize que está tocado dellas.

⁶³⁵ Aunque no quisieron, parando sus bueltas la rueda apresurada de Exión y de Tycio, olvidando las entrañas el Águila hambrienta; la pena de Exión en el infierno es estar atado a una rueda que con grandíssima velocidad siempre se mueve. Fue Exión hijo de Anción, que tuvo por padre a Perifanto, y concertose de casar con hija de Deioneo prometiéndole al suegro de darle muy gran cantidad de riquezas por la dote de su hija, según que entonces era uso y costumbre, mas fuele falso en su promessa, porque después ninguna cosa cumplió de quantas le prometió. Mas el suegro, muy sentido de aquesto, se apoderó de los cavallos que tenía por satisfacerse de él. Y Exión le urdió

trayción combidándole a comer en su casa con presupuesto de cumplir la promessa del dinero que le avía de dar y ordenó una trampa de un hoyo lleno de fuego y cubierto, que para el propósito avía hecho, y quando vino al combite, lo precipitó y abrasó. Deste se dize también que siendo combidado de Júpiter, se enamoró de Juno, su muger, la qual fingió su retrato en una nube, y creyendo Exión que era ella misma, la conoció, del qual ayuntamiento nacieron después los Centauros. Por las quales dos trayciones tuvo después en el infierno el tormento de la rueda que nunca para con su velocidad.

⁶³⁶ Con que las hijas de Danao acarrear el agua para hinchir los agujereados vasos; su historia se dixo *Oda* 14 li. 2.

⁶³⁷ Que aunque se detienen, al cabo siempre llegan, o por mejor declaración, las penas tardías por ser eternas.

⁶³⁸ Será possible que con dezirle semejantes castigos, temerá la culpa que comete en no ser piadosa y amorosa. Y avemos de notar que en esto usa de dos remedios, el uno suave, que era la armonía y concierto de su lyra, deleytando para moverla. Y el otro, áspero y temeroso, qual eran las representaciones de los castigos y penas que padecían estas mugeres por aver sido crueles, para induzirla también por temor.

⁶³⁹ Quiso dezir que la hiziesse retratar en un sepulcro con un epitafio de palabras querrellosas que le acordassen ser ella muerta por salvarle a él la vida, de la manera que sucedió. El qual sepulcro y versos pintó Ovidio, diciendo *Et sepeli lacrymis, perfussa fidelibus ossa, / Sculptaque sint titulo, nostra sepulcra breui / Exul Hypemnestra, pretium pietatis iniquum, / Quam mortem fratri depulit, ispa tulit.*

-Oda XII.

Argumento. Habla el poeta en el principio desta *Oda* con generalidad, en favor de los passatiempos que la gente moça suele apetecer sin hazer caso de las reprehensiones de sus mayores. Luego en particular muestra holgarse del amistad que tiene con Hebro, y que llegue a tanto extremo la conformidad con que tratavan que él no se ocupe en otra cosa que estorvarle las ocupaciones de su labor, y ella en solo mirarlo se entretenga. Y

por satisfacerla de la razón de su gusto, al fin lo alaba de las gracias y partes que puede tener un hombre para ser querido.

⁶⁴⁰ Hijo de Venus, porque en ser enamorado es un Cupido.

⁶⁴¹ A Minerva llaman los Poetas inventora de las sciencias, y quiso dezir que solamente Hebro era causa de que no hiziesse su labor, estorbándola con las burlas de quitarle de las manos lo que hazía, sino que también ella, suspendida de lo bien que le parecía, mirándolo de ninguna otra cosa se acordava.

⁶⁴² De quien se dezía aver domado el cavallo Pegaso, impressa bien dificultosa.

-Oda XIII.

⁶⁴³ Quiere dezir, celebrando combite en ella. Y si queremos notar al Poeta de mayor fineza, digamos que por bien que le parecía la fuente, quería más el vino para celebrar la fiesta que no su agua, por buena que fuesse.

⁶⁴⁴ Los Gentiles imaginaron que en todas las aguas, fuentes y ríos uviesse alguna Deydad.

-Oda XIII.

Argumento. Bolviendo Augusto César de España después de aver vencido la guerra contra Vizcaya, compáralo el Poeta a Hércules, dando a entender ser tan valeroso que no como otros suelen vencer por el medio de sus ministros avía vencido, sino por su misma persona y con su propio valor hazía sus impressas y alcançaba sus victorias. Con lo qual persuade a los Romanos que hiziessen fiestas y sacrificios en hazimiento de gracias por el buen suceso.

⁶⁴⁵ Quiso dezir que Hércules por su misma persona siempre yva a las más dificultosas impressas, lo qual avía hecho César en aquesta jornada, siendo tan valientes los Vizcaýnos que por dudosa la victoria que dellos se procuró, quiso el mismo César yrla a

ganar en persona. Y si los Poetas dicen verdad, no ay duda sino que Hércules excedió en grandeza de fuerças y hechos a todos los que el mundo alaba. Fue Hércules hijo de Júpiter y Alcmena, según dize Orfeo *in Argonautis*, porque esta fue muger del Rey Amphitríon, Rey de Thebas, y Júpiter se enamoró della y tomó la forma de su marido, y estando enfrente, la gozó tres noches (que fueron una), en tiempo que estava preñada de Euristeo, hijo de su marido. La Diosa Juno, por este caso, tuvo siempre odio a Hércules y a su madre, y aún antes que lo pariesse lo persiguió, porque aviendo jurado Júpiter que qualquiera de los dos infantes que primero naciesse sería obedecido del otro, Juno hizo que Euristeo naciesse dos meses antes de los nueve, primero que Hércules, de donde tuvieron principio sus trabajos. Mas después de nacido, luego comenzó a dar muestras de su valor, porque perseverando Juno en quererle mal, en la cuna que se criava le echó dos serpientes para que lo mordiessen y matassen, y el niño infante entre los dedos las apretó y mató. Después tuvo contienda con la serpiente Hidria de siete cabeças, con propiedad de nacerle siete por una que le cortava. Por intercesión de Malorchio, un pastor, mató un León que perseguía a los de la ciudad Nemea, y desquixará otro en Thesalia. Lo mismo hizo a un javalí en Menalo, monte de Arcadia. Con saetas mató las Harpías. Rindió un toro que echava fuego por la boca. Venció a Acheloo, que se transfigurava en varias formas. Dio muerte a Deomedes, Rey de Tracia, que apacentava sus cavallos con sangre de los que hospedava, y al Rey Busiris, hijo de Neptuno y Livia, que hazía lo mismo. Luchó con Anteón, a quien la tierra, como madre, suplía las fuerças, y lo venció. Rindió a Cacho, hijo de Bulcano, que echava fuego por la boca. Mató al Centauro Nesa, raptor de Deyanira. Libró de un monstruo a Hesíona, hija de Laomedonte. Destruyó a Troya. Sustentó el cielo con sus hombros. Hirió a Juno en el pecho, como auctora de sus trabajos. Baxó al infierno y sustentó al Cancerbero, y preso en cadena, lo sacó. Libró a Theseo. Finalmente, a solo el amor no pudo vencer, según que dixo Ovidio *Quem non mille fere, quem non Sthelenius hostes, non potuit Iuno vincere, vincit amor*. Fue el año del mundo 2204 antes de Christo, 1758, y todas sus victorias alcançó por su persona.

⁶⁴⁶ Algunos exponen este lugar alabando a Livia, muger de Augusto, de no aver sido casada dos vezes. Mas esto se replica que no aviendo embiudado quando dixo aquesto Horacio, no avía razón de alabarla de lo que no avía tenido ocasión de hazer por virtud, que por tal se estima en las mugeres. Puédese también declarar conforme a la condición

de las mugeres que quieren a sus maridos con exceso de amor, las quales solo se huelgan con su propia presencia, posponiendo las demás cosas como de menos importancia en respecto de aquesta, que es la mayor de su gusto. Esto me parece que quiere dezir Horacio en este lugar, declarando la virtud de las mugeres que solo quieren a sus maridos y de lo demás no tienen cuydado.

⁶⁴⁷ Q. d. que para mover a más devoción en los sacrificios llevassen el cabello suelto y vendado con una cinta por la frente, porque no dizen bien el brío y bizarría de los adereços y vestidos de gala que usan las mugeres en sus fiestas y regozijos con las devociones y romerías que se hazen por humildad para alcançar lo que pedimos, ni son aceptas las oraciones quando son mezcladas con profanidad y ocasiones de pecar.

⁶⁴⁸ Quiso dezir que el que a otros algo dixesse, nadie le respondiesse, sino que todos estuviessen compuestos y mesurados sin inquietarse los unos a los otros.

⁶⁴⁹ Fue esta guerra entre ciertos pueblos assí llamados de los Samnitas cerca de Roma, los quales, queriendo ser ciudadanos de Roma, porque los Romanos los contradixeron se hizieron guerra, y porque el pueblo que la començó se llamava Mársico, llamaron aquella guerra de su nombre.

⁶⁵⁰ Quiere dezir que truxesse aquel vino, sino era que todo lo avía cogido el corsario Spartaco; en aquel tiempo uvo un corsario muy famoso por la mar que se dixo Spartaco, que todo lo robava y tiranizava, según Testor. Fue un gladiator famoso, de grandes fuerças que aviendo quebrantado el juego gladiatorio de Léntulo con un alboroto, juntamente con Chryso y Oenomao, se fue a Capua con 70 Gladiadores, y juntando gran número de hombres desterrados y fugitivos, levantaron tan grande guerra que fue necessario embiar a Crasso para que resistiesse los desafueros y estragos que hazían porque bivían de lo que hurtavan. Por lo qual dize Horacio *Oda* 16 lib. 5 *Aemula nec virtus Capue, nec Spartacus acer.*

-Oda XV.

⁶⁵¹ Quiso dezir que siendo vieja y fea, no hiciera lo que las moças ni se juntasen con ellas, porque con su fealdad, parecía que las anublava y entristecía.

⁶⁵² Sacerdotissa de Baco.

⁶⁵³ Esto dize porque en los sacrificios de Baco era como señal para que acudiesen a hazerlos el tocar el psalterio, y luego que lo oýan, se aprestaban sus Sacerdotes. Llamaronse también del nombre Basárides.

⁶⁵⁴ *Notho* puede ser nombre proprio, se declaró "disimulado".

⁶⁵⁵ Quiere dezir que la naturaleza en la juventud sigue sus apetitos, y que de ser liviana no tenía tanta culpa por ser moça, mas ella sí por ser su madre fea, vieja y de mal exemplo, por lo qual se sigue que le parecería mejor ocuparse en hilar.

⁶⁵⁶ Quiso dezir que por ser vieja, ya no era sino para hilar lana cardada, como se usava en Lucería, donde todos devían de ser cardadores.

⁶⁵⁷ Quiere dezir que ya no estava para hallarse en los combites, donde se beven las candiotas hasta los suelos.

-Oda XVI.

Argumento. Muestra cuánta fuerça tiene el oro y el interés y cómo todo lo vence y todo lo puede con algunos exemplos muy a propósito, y que solo tiene esta falta, que causa sed insaciable, quanto más uno posseyere, queriendo siempre más. Y que considerando esto, él se contentava con lo poco que tenía, viendo que los que más tienen, más necesidades padecen. Mas para que mejor proceda la declaración desta *Oda*, avemos primero de saber la fábula de Danays, que es en esta manera. Fue Danays hija de Acrissio, rey de los Griegos, y hermana de Preto, hijos de Abante, por cuya muerte del padre y del hermano, Preto sucedió en el reyno y tuvo solo a Danays por hija, de la qual

pronosticaron los Oráculos aver de nacer un hijo que fuese ocasión de la muerte del rey Acrissio, su padre. Y para escusar este daño, Acrissio determinó de no casarla y prohibió que ninguno tratase con ella. Demás desto, hizo diligencia de meterla en una torre con guardas por de fuera, y de dentro él mismo con muchos perros que de noche velavan, la guardavan, previniendo que otro sino él no la viesse ni hablase. Todo lo qual muy en vano procuró, porque a lo que está determinado que à de ser, jamás nadie pudo estorvar ni contradecir. Y assí sucedió, que enamorándose Júpiter de Danays por ser grande su hermosura, convirtiéndose en oro, a manera de rocío, cayó sobre la Torre, y calando la cubierta, entró en el aposento de Danays, donde tomando forma humana, trató con ella la ocasión que avía de ser causa de la muerte de su padre, el rey Acrissio. Desta manera se hizo preñada, y como el rey, su padre, lo echasse de ver, mostró grande sentimiento, y enojado de no averle aprovechado nada su cuydado y recato, acordó de encerrarla en una caxa y echarla en la mar, donde nunca más pareciesse. Mas sustentada la caxa de las aguas y ayudada de los vientos y las olas, navegó hasta llegar a las riveras de la Apulia, donde siendo hallada de unos pescadores con la hermosa Danays y un niño que avía parido, recogiendo al niño y a la madre, lo presentaron al rey de aquella tierra, Pilummo. El Rey, admirado de la hermosura de Danays y entendiendo quién era y cuyo el hijo que traía, y la estraña aventura de aver llegado a su tierra, hizo criar al niño y eligiolo para su muger. El niño, después, siendo grande, tuvo por nombre Perseo, y fue tan valeroso que entre otras hazañas que hizo, se cuenta que combatió con Medusa y la venció y cortó la cabeça. De la qual impressa bolviendo, passó por las tierras de su abuelo Acrissio, y mostrándole la cabeça de Medusa como a otros muchos avía hecho, lo mató y convirtió en piedra, porque esta propiedad tenía el rostro de Medusa, que convertía en piedra a los que la miravan: desta manera se cumplieron los pronósticos de los Oráculos. De lo qual se infiere que a la determinación de lo que à de ser no ay resistencia que resista, y que el oro todas las dificultades allana por ser insaciable la sed que causa, y que para aborrecerlo, es mejor no tenerlo, porque teniéndolo se haze querer, y pierde el que lo tiene su libertad.

⁶⁵⁸ Quiso dezir en oro, que como rocío caía sobre la torre y viendo que era oro, Acrissio lo recogía y lo guardava: por lo qual hizieron burla de Acrissio Venus como causa y Júpiter obrando el effecto, porque nadie se fíe del interés y se entienda que es traydor. Todas las cosas tienen su valor y estimación, según el fin para que fueron hechas o

inventadas, mas el oro es juez de lo que merecen, teniendo el valor de todas, y sirve de satisfacción quando se transfiere el dominio dellas. Por lo qual quien tiene el oro, lo tiene todo, y quien no lo alcanza, no goza de nada. Por esto dize Horacio que Júpiter se convirtió en precio, y quiso dezir en oro, porque con su valor inclinó la voluntad de Danays o del rey Acrissio, para gozarla. Véase lo dicho de Júpiter en la *Oda* 12 del lib. I para entender esta conversión.

⁶⁵⁹ Este fue Amphiaraus, que siendo llamado de Arastro, rey de los Griegos, para que le ayudasse a restituyr en su estado a Pollinice, su yerno, por averle desposseýdo los Thebanos, como fuesse adivino y supiesse que haziendo lo que su Rey le mandava avía de morir en Tebas, acordó de esconderse donde nadie lo supiesse. Mas no pudo ser menos sino que su muger Eurisile, de quien él se confió, supiesse donde estava, y como no lo hallassen los que lo buscavan, presumiendo que la muger lo sabía y que prometiéndole alguna cosa lo diría, ofrecieronle una cadena de oro hecha por mano de Bulcano en premio de descubrirlo. Luego ella, movida con la codicia de joya tan rica, dixo el lugar donde su marido estava, pudiendo más el interés del oro que el amor de propia muger. No pudo más Amphiaraus, aviéndolo hallado, que hazer lo que su Rey le mandava, en la qual jornada murió, como él de sí mismo lo avía pronosticado, porque en el primero asalto de la guerra se lo tragó la tierra en su carro con todos los que le acompañavan. Por lo qual dize Horacio que la codicia del oro que su muger codició, fue causa de su desgracia.

⁶⁶⁰ Estos dos inconvenientes tiene el dinero, el cuydado de guardarlo y acrecentarlo, porque donde está, reyna el miedo de perderlo. Díxolo Horacio *Saty.* I lib. I. *An vigilare metu exanimen, noctesque diesque formidare malos fures, incendia, servos, ne te compilent fugientes hoc iuuat? Horum semper ego aptarim pauperrimus esse bonorum.* Y no es menor el otro inconveniente de procurarlo aumentar por ser la propiedad del fuego, que quanto más leña tiene, más quiere. Declara esto Horacio con lo que dize en la *Oda* 24 deste libro: *Scilicet improbe erescur diuitiae, tamen curte nescio quid semper abest rei.* Y en la *Epístola* del libro 2 a Julio Ploro dize más concluyente razón: *Si tibi nulla sitim finiret copia lymphae, narrares medicis: quod quanto plura parasti, tanto plura cupis: nulli ne faterier audes?* Por lo qual dize luego que se huelga de contentarse con poco.

⁶⁶¹ Quiere dezir que nunca quiso ni fue amigo de señalarse, porque sabía que no les sale de balde a los que lo procuran.

⁶⁶² Quiso dezir que si los ricos por guardar sus riquezas se ygulan con los pobres, padeciendo de voluntad las mismas necessidades que no pueden remediar, todo por causa de tener amoral dinero y no atreverse a gastar, naciendo tal cobardía del mismo dinero, muy mejor es tenerlo en poco con ánimo de gozarlo, que lo mucho sin voluntad de gastarlo. También puede querer dezir en otro sentido que siendo tan grandes las necessidades de los ricos, que en medio de sus riquezas los haze pobres sus obligaciones, más quiere ser señor de lo poco con necessidad moderada, que teniendo mucho gozar de honra cansada.

⁶⁶³ Como si agora dixéramos en las candiotas de madera de Candía.

⁶⁶⁴ Rey de Lybia.

⁶⁶⁵ Quiso dezir que no tan solamente se contentava con lo que tenía para no pedirle más, aunque conocía su voluntad de hazerle merced, mas que aún de mejor gana daría lo adquirido, que si en darlo juntasse por suyos los Campos de Frigia con los de Lybia.

-Oda XVII.

Argumento. Era Eliolamia un cavallero Romano de nobilíssima generación por ser descendiente de Lamo Rey de Sormia, por lo qual lo alaba en esta *oda* de antiguo y noble linage. Y por ocasión del rigor del invierno, le persuade haga prevención de mucha leña, por aver señales de mucho frío, y sería necessario el estarse en casa recogido. Y que procure holgarse lo que pudiere mientras bivía, lo mismo que a otros à persuadido.

⁶⁶⁶ Donde se escriven todas las cosas de Roma.

⁶⁶⁷ Oy se llama Mola.

⁶⁶⁸ Dízesse que las cornejas pronostican las tempestades, porque siendo aves de composición que sienten en sí las mudanças del tiempo, graznan y anuncian el agua quando quiere llover, de la manera que los hombres, por particulares enfermedades, lo sienten y dizen, y aciertan, pero no se à de entender que por sciencia, como algunos piensan.

⁶⁶⁹ Genio entre los gentiles se llamava el que nosotros decimos Ángel de la Guarda, porque alcançaron a saber que desde el punto que cada uno nace, tiene un espíritu en su justo día, el qual dezían que inspirava las buenas inspiraciones y persuadía a las obras de la virtud, y que por el contrario tenían otro de quien procedían las malas obras.

⁶⁷⁰ Quiere dezir Horacio que porque le aconsejava bien en lo que le dezía, en reconocimiento de que tal consejo procedía del Genio bueno, otro día le hiziesse fiesta mostrándose agradecido a lo que también le estava.

-Oda XVIII.

Argumento. Faunos acerca de los Gentiles fueron tenidos por Dioses de los labradores; quién ayan sido, de qué forma y parecer, no lo dizen los escritores, sino es que les damos principio de Fauno, hijo de Pico, que fue Rey de Italia en el tiempo que Orfeo instituyó los sacrificios a Bacho. Deste Fauno trata Virgilio en el 7 de la *Eneida*, diziendo *Faunos Picus pater itque parentem te Saturnae refert tu sanguinis vltimus auctor*. Reynó en Italia en el tiempo que Pandión en Athenas, y según Lactancio en el libro de falsa religione, introduxo tener en veneración a los Dioses inmortales. A este llamaron padre de los Sátyros y Faunos, y tuvo una hija de su nombre, Fauna, y un hijo llamado Sterculio, muy entendido en el art de agricultura. Por lo qual lo estimaron por Dios, haziéndole sacrificios porque les conservasse los frutos de la tierra. Pintaron los Faunos con esraña figura: con pies de cavallos, cuernos de cabra, rostro de hombre, y coronavanlos de ramas de pino, según Ovidio 2 de *fasti*. Y el fin de aquesta espantable figura era para que los hombres rústicos, con el temor que su aspecto les causava, los reverenciassen, porque no respetavan sino aquellos que los admirava o atemorizava, y siguiendo o conservando la devoción de los hombres rústicos, el Poeta al fin de todos los años tenía devoción de sacrificar a Fauno un cabrito y hazerle fiesta, y en

recompensa del cuydado de servirle le pide en esta *Oda* que, passando por su heredad, no se la maltrate ni haga daño, pues tiene cuydado de hazerle reconocimiento en particular. Demás de que todos en aquella villa a los cinco de Deziembre le hazen fiesta, y le tenían devoción.

⁶⁷¹ Esto dize porque las Nimphas, según la opinión de los Poetas, abitavan la soledad de los bosques, huyendo siempre de lo poblado.

⁶⁷² Esto dize porque comiendo y beviendo se calienta Venus, y el que tiene hambre se resfría.

⁶⁷³ A los cinco del mes.

⁶⁷⁴ Quiso dezir que demás del reconocimiento que todas las cosas hazían en este día, los labradores cansados de trabajar se holgavan de baylar y regozijar la fiesta por mayor solenidad.

-Oda XIX.

Argumento. Ay algunos hombres tan ocupados en lo que no entienden y que importa poco, dexando de acudir a sus obligaciones, que presumiendo de la profesión que hazen en lo que se desvanecen, todo el tiempo gastan estando con sus amigos en darles a entender las ocupaciones que tienen. Uno de aquestos devía de ser Télefo, a quien esta *Oda* se intitula, el qual como acertasse Horacio a hallarse donde estava, queriendo acreditarse con él por hombre que sabía para ganar su opinión sin hablar en otra cosa, siempre le dezía de ciertas historias que escribía encareciéndolas por obras dignas de toda estimación y para la República de grandíssimo provecho y utilidad. Y tan ocupado mostrava estar siempre en aquesto, que no se acordava de hazer el Poeta algún regalo ni amistad, si quiera en reparar las inconmodidades del tiempo, porque devía de ser tierra muy fría y falta de abrigo. Por esso Horacio le escribe esta *Oda*, advirtiéndole de su grande descuydo en regalarlo y de su mayor cuydado de referirle lo que tanto cansava al Poeta, y más siendo tan sin provecho el tiempo que gastava en aquellas obras. Últimamente, ordena de holgarse y entretenerse en su misma presencia, como para

hazerle befa, para que advirtiese cómo lo avía de aver hecho con él. Puédese entender que Horacio reprehende la inconsideración de lo que toman a su cargo negocios más graves de los que son capaces de comprehender en figura deste amigo.

⁶⁷⁵ Codro fue el décimo séptimo rey de los Atenienses, que reynó veynte y un años, después del año de la creación del mundo de quatro mil y treynta y cinco, según el mismo Eusebio y Justino. Y aviendo tenido antiguas enemistades los Atenienses con los Dorienses, quisieron los Dorienses hazer guerra a los Atenienses, y primero se informaron de los Oráculos, cuál de aquellos dos exércitos avía de vencer. A lo qual les fue respondido que el exército cuyo rey muriese avía de ser vencedor. Codro, sabiendo aquesto, quiso más a su patria que a su vida, porque disfrazado con ábito de labrador, se fue al exército de los Dorienses, donde dio ocasión para que un soldado se le descomidiese y lo matasse. Al qual acaecimiento, como acudiessen algunos soldados, conocieron ser el muerto Codro, rey de los Atenienses, y sabiendo el suceso, los Dorienses se fueron y quedaron vencedores los de Atenas. Y aquesto es lo que Horacio quiere dezir en este lugar.

⁶⁷⁶ Fue Ínaco el primer Rey de los Griegos, y reynó cinquenta años, en el reyno de la Creación del mundo de tres mil y trezientos quarenta y quatro, según cuenta Eusebio Cesariense.

⁶⁷⁷ Abuelo de Achiles.

⁶⁷⁸ Los que son estrangeros en alguna tierra sienten la falta del regalo de sus casas, y tienen cuydado de procurarlo. Por ser Horacio forastero en la tierra deste su amigo, hallavase mal con el frío y sin regalo, y quiso dezir, bueno es que haziendo el frío que en esta tierra haze y no hallándose vino que se pueda beber ni teniendo prevención de regalo en tu casa, que era lo que más importava, todas tus pláticas sean de impertinentes historias: muy mejor sería dezirme cómo me guardaré del frío y el precio del buen frío para procurarlo, y mandar que uno de mis criados me caliente el agua para poderla beber o lavar, y qué posada puedo tener mejor, y hasta qué hora me podría estar en mi casa, que no me vele por esas calles, no sabiendo la hora del negociar, y porque no tienes cuydado de hazerlo, yo lo quiero procurar.

⁶⁷⁹ Esto dize porque era usança en los combites que, quantas vezes bevían, fuesse cada una en nombre de algún amigo o devoto, o cosa muy querida, y porque avían de beber ni menos de tres vezes, o tres vezes tres, dize lo que sigue.

⁶⁸⁰ Ase de entender que los tres eran en honra de las tres Gracias, y los nueve, de las nueve Musas.

⁶⁸¹ Que son nueve vasos, porque son nones, siendo nueve; quiere dezir que él por ser Poeta era devoto de las Musas, y que estava obligado a beber nueve vezes.

⁶⁸² Lllamanse deste nombre *flamen* los instrumentos que se tocan con el aliento, derivado a *flatu*, que es el soplo. Y aquesta no es interrogación, sino argüyr que todo se detenía y tardava, estando él tan solícito y orgulloso para quererse holgar.

⁶⁸³ Devía de ser algún viejo regañado que no gustava de ruidos.

-Oda XX.

Argumento. Procurava Pirro con muchas veras dividir y apartar a un mancebo Nearco del amistad de una muger que lo quería tanto, que se matara con todo el mundo por defenderlo. Por esto le persuade que no lo intente de hazer, porque de tal manera se bolverá contra él, que tiene muy por sin duda, quedará con vergüença de no poderlo efectuar, de más de temer que no le venga algún daño por averlo intentado. Compara la muger a una leona que defiende sus hijos, porque no de otra manera se embravecería por defender su galán contra los que quisiessen estorvarla de su contento.

⁶⁸⁴ Aqueste nombre de cachorro es genérico a todos los hijos de los animales quando pequeños, como también llamamos pollos a todos los hijos de las aves en su principio quando son chiquitos, y compara esta muger a una leona de Getulia, poniendo la especie por el género, entiende qualquiera leona, pues que todas son bravas, y con el amor de los hijos por defenderlos, mucho más; aunque se puede bien entender que lo diga porque en esta parte de Getulia se crían más feroces leones y con mayor abundancia.

⁶⁸⁵ Quiso dezir, Nearco.

⁶⁸⁶ Aqueste lugar bien se puede entender de Paris, pero muy mejor de Venus, a quien Paris obedeció, y cuyos cabellos sparcidos herloseavan el cuello cristalino y bello, porque quiere Horacio inferir que lo mismo haría Nearco, siendo la condición de los hombres sujetarse a las mugeres, en lo qual a ella la disculpa, y a él no lo condena.

⁶⁸⁷ Nireo fue hijo de Caripeo y Aglaya, también hermosísimos entre todos los Griegos, excepto Achilles, porque así lo advirtió Homero, del qual se acuerda en su *Iliade*, juntamente haciendo memoria de la fealdad de Tersites, por la qual era notado. Y Ovidio libro 4 de *Ponto* dixo lo proprio en esta manera *Tam malam Tersitem proibebat forma latere, Quam pulchra Nireus conspiciendus erat.*

⁶⁸⁸ De aqueste monte salen dos ríos, Escamandro y Simeonte, que baña la selva Ida, donde fue arrebatado Ganimedes, que tuvo fama de hermoso, del qual se dize aver sido hijo de Troys, y que Júpiter lo vio y pareciéndole bien, mandó que una Águila lo arrebatasse se lo subiesse al Cielo para ser su paje de copa, privando de aqueste ministerio a Hebes, que antes lo servía. Fue la verdad que Júpiter lo arrebató en la guerra contra los Titanes, en la qual eligió por armas el Águila por averse levantado cerca del antes que la començasse en coyuntura que avía hecho sacrificios para començarla, y teniendo por de buen pronóstico, la tomó por armas. A la hermosura destos dos, Nireo y Ganimedes, compara la belleza de Nearco, como disculpando a la dama con bastante razón de quererlo. Algunos intérpretes quieren dezir que la verdadera declaración desta *Oda* es de alegoría; parece violento, conforme a lo que tengo dicho.

-Oda XXI

Argumento. Tenía Horacio guardada una tinaja de vino del mismo tiempo que quando nació, y quiso combidar a un amigo llamado Corbino, y por hazerle fiesta, començarla a beber. Habla con ella pidiéndole se dexe tratar de sus amigos, haziéndoles plazer de dexarse beber.

⁶⁸⁹ Que conociendo de sí ser demasiadamente mesurado para manifestar los tesoros de su elocuencia, se alegrava con el vino. Y aún es opinión de Avicena que con el moderado vino se fortifica más el entendimiento con mayor agudeza, con la qual opinión Horacio concuerda.

⁶⁹⁰ Porque templando con su calor el vino la frialdad del cerebro, que por carecer de temperamento templado haze que falte la disposición de calidades que se requieren para el aprehensivo, mitiga aqueste rigor demasiado de frialdad con su calor, y queda con mejor disposición para más fácilmente recibir las especies imaginarias o fantasmas, que llaman los Filósofos. Y por mejor declaración, quiso dezir que de la manera que el rigor del tormento suele ser por fuerça hazer dezir la verdad encubierta también sin sentirlo, que dize el hombre que à bevido la suele manifestar. Y concuerda con lo que dize en el *arte Poética: Reges discuntur multis vrgere culullis, Et torquer mero, quem perspexisse laborant ansit amicitia dignus*, y en la *epístola* segunda a Lolio ,2 lo confirma diziendo *Comissumque teges, & vino tortus, & ira*.

⁶⁹¹ Esto dize porque quien está escaldado del vino fácilmente dize lo que le preguntan.

⁶⁹² Porque es cosa muy ordinaria estando tristes, estar como desesperados. Y alegrándose con el vino, parecerles que no ay que temer, y que nadie jamás faltó. Concuerda con lo que dixo lib. I *Oda 17: Quis pos vina grauem miliciam, aut pauperiem crepat? Y en la epístola a Torcuato Quid non ebrietas designat? operta recludit: Spes iubet esse ratas*.

⁶⁹³ Quiso dezir que toda la noche duraría el combite entreteniendo su parte Venus y las Gracias, que en los combites se hallan.

-Oda XXII.

⁶⁹⁴ De Diana diximos en la *Oda 21* del primero libro, lo qual presupuesto, sus grandezas son ser virgen, y por esto ocupada en la caça para mostrar quán necessaria es la ocupación en las que son vírgenes, porque según lo que dize Séneca *Amor iuuenta giginitur locus, otio nutritur inter*. Y Ovidio lo confirma, diziendo *Otio si tollas periere*

Cupidinis artes. Y así Diana, en soledad, fuera del trato y comunicación de las gentes, entretenida en el ejercicio de la caza, venciendo los fieros animales no domados ni sujetos, entiende por las passiones y los pensamientos. En consecuencia de lo qual es señora de los bosques y montes y Diosa y protectora de la caza. Danle a propósito desto las insignias de un perro y un venablo, como se halla en las medallas de Posthumio, y en las que se hallan de Hostilio, tiene un ciervo, que significa lo mismo. Ser misericordiosa y compasiva de las mugeres de parto, por lo dicho en la *Oda* 21, y porque se tiene ser lo mismo que la Luna, la qual con nueve cursos de su sphaera, que son los nueve meses de la preñez de las mugeres, dispone y sazona sus Parthos a ser derechos y sin peligro, y porque con los fluxos que causa en las mugeres los facilita. Llámase Diana de luzir con el día, casi lucífera, y Luna porque de noche alumbra, y le dan las insignias del arco por la semejança que tiene de arco quando comienza a crecer, y las saetas por los dolores del parto. Pintaronla con alas por su velocidad, y delante un carro tirado de ciervos blancos por lo mismo, y el color de su claridad. Autores de todo lo dicho son Európides, Callimacho, Apolonio, Homero, Aesiodo y Ouidio. Nótese la declaración de los *versos Seculares*.

-Oda XXIII.

Argumento. Aconseja a Phidila que para el reparo de las adversidades que suelen acontecer contra los frutos de la tierra antes del Agosto dellos, es muy necessario aplacar a los Dioses con oraciones y sacrificios, procurando estar sin culpa para ofrecerlos, porque no la grandeza de las obras ni la riqueza de los dones ni la magestad de las ceremonias hazen aceptos a los sacrificios, pues que Dios no tiene de nuestros bienes necesidad, sino la pura y limpia voluntad, movida con afecto de reconocerle.

⁶⁹⁵ Son propriamente alumnos los ahijados, hijos de otras madres, y porque los engertos son en aquesto semejantes a los alumnos, siendo hijos de otros árboles, los llama deste nombre por translación.

⁶⁹⁶ Quiso dezir el animal que à de ser sacrificado.

⁶⁹⁷ Quiso dezir que no es ganado doméstico, sino campestre.

⁶⁹⁸ Quiso dezir que para aplacar a los Dioses haziéndoles sacrificio, teniendo el ánimo sinzero, basta qualquiera animal por víctima, sin que procure cosas de estimación y costosas.

⁶⁹⁹ Quiere dezir, sus familiares imágenes que tenían en las casas por devoción, y les ponían por adorno el ramo verde y otras cosas que aún agora tenemos de costumbre.

⁷⁰⁰ Devía de ser esta muger alguna buena vieja, de las que cuelgan por ornato alrededor de las imágenes los platos y escudillas pintados, con la palma y manajo de espigas, lo que agora vemos en casas humildes de la gente pobre.

-Oda XXIII.

Argumento. Horacio fue naturalmente enemigo de los hombres avaros, pues vemos que en todas sus obras siempre los maldize y persigue teniendo tema con ellos, mas en esta Oda en particular los reprehende porque edifican casas y edificios suntuosos, como si tuviessen de durar para siempre. Y alaba a los Scitas, que sin cuydado de tener casas viven en los mismos carros en que andan, como los Alárabes en aduares de lienço, y los Gitanos debaxo de los árboles en el campo. Pero a mi parecer, ase de entender que sea tan malo lo uno como lo otro, y que lo menos perjudicial es edificar como quiera que sea, porque demás de ser necessario para la vida humana y para la conservación de las morales costumbres, porque cessaría la forma de república leyes y fueros que es justo que se guarden, si los ricos no edificassen, los pobres no ganarían el precio de su trabajo que los sustenta. Después desto, muy enojado el Poeta con las demassías de curiosidades de recámaras, joyas y cosas preciosas que estiman los hombres, considerando que el cuydado que dan nos estorva para hazer obras dignas de memoria y honra, dize que o haciendo poco caso dellas, nos deveríamos ocupar en las obras por quien seríamos estimados, quales eran las que merecían el aplauso del Capitolio, o que si para hazerlas son de estorvo y embaraço las riquezas, lo acertarían los hombres en echarlas en la mar, por quitar la ocasión de tantos daños. Últimamente, advierte que todos reprehenden el mal y ninguno se enmienda, y que a lo mal ganado siempre sucede un heredero que lo destruya y consuma. Permisión de Dios, porque si fue causa de condenarse quien lo ganó, los que suceden en ello también no se condenen.

⁷⁰¹ Dixo clavos de diamante significando la fortaleza del poder de la muerte, como dixo en la *Oda* 35 del lib. I *Clauos traualeis*. Y toma por los poderosos del mundo las cumbres más levantadas, que son propriamente lo más alto de los edificios, para dar a entender que de lo más alto de la rueda de la Fortuna ninguno tiene seguridad, por mucho que sobrepuje en grandeza a la mayor grandeza del mundo.

⁷⁰² Scythas no edifican casas sino como de campo, siempre andan en carros y en ellos biven en el campo. Y assí Lucano, tratando dellos, dixo lib. 2 *Tingere sagittas errantes Scythae populi*. Sufren el hambre 20 días sin comer ni beber, entretenidos con el jugo de una yerva que llaman Spartiana. Y quando se ven estar embriagados, toman sus arcos y se exercitan tirando para con el exercicio sentir la sed y usar de la continencia. Comen carnes humanas. Sacrifican a sus huéspedes, y de los que assí matan, guardan sus calaveras para beber con ellas en lugar de vasos. Son blancos y animosos, por la frialdad de su región. Quando comen, suelen invocar los muertos por honra. Untan las saetas con sangre humana corrompida para emponçoñar a los que hieren, y hazen este veneno con bívoras corruptas y sangre humana bien mezclado, como si fuessen una sola cosa. A Marte, y a ninguno de los otros Dioses, hazen altares, simulacros y templos. En los solemnes combites usan una grande copa para beber, con la qual no puede beber ninguno que no aya muerto algunos de sus enemigos. Carecen de leña, y remedian esta leña con los huesos de los animales quando adereçan con fuego la carne dellos. En la guerra, al primero que cogen le beven la sangre, y de los enemigos que matan hazen ofrecimiento a su Rey, quedándose con las cabeças, para tener parte en los despojos. Quando el Rey castiga alguno con pena de muerte, junto con él le matan los hijos varones. Quando hazen confederaciones, tienen cerimonia de beber vino mezclado con sangre. El Rey no se sirve de ningún esclavo, y quando muere, matan ahogados 40 criados y otros tantos cavallos. Traen consigo sus ganados para gozar de la leche y del queso y de los demás aprovechamientos que tienen. A estos se sigue otro género de gente que no tiene entre sí propiedad de ninguna cosa, sino que gozan de los frutos de la tierra con ygualdad de señorío, y cultivan la tierra alternativamente descansando y trabajando los unos para los otros.

⁷⁰³ Quiere dezir que trabajan a vezes alternativamente, los unos un año, y huelgan los otros, y después, trocando la suerte, los que holgaron antes, recrean y sustentan con la misma ygualdad a los que descansan, que trabajaron por ellos en el passado año.

⁷⁰⁴ Quiso dezir que no haze oficio de interesal madrastra teniendo celos del amor del marido, sino que como si fueran sus hijos, assí los cría y regala.

⁷⁰⁵ Quiere dezir que no se casan con dotes las mugeres, las cuales son causa de su sobervia y de querer que les obedezcan, sino que por sola su virtud y bondad, las estiman para casarse con ellas, y assí humildes y sujetas, las reconocen y obedecen.

⁷⁰⁶ Quiere dezir que qualquiera pecado era tenido por maldad, y se le seguía infamia o pena de muerte por aver pecado. Estas eran las condiciones y calidades con que se avían de buscar las mugeres casamiento, y no lo que tan dissolutamente se usa agora en tener la hazienda por calidad, y la desemboltura por bondad. Demás de lo dicho, son belicosos los Getas y usan por armas las saetas, según dize Ovidio lib. 5 de *Trist.*: *Lucta pharetratis Sarmatis ora Getis*. Visten pieles de fieras, según el mismo Ovidio lib. 4 de *Ponto*. Beven sangre de cavallo mezclada con leche, y no comen carne. Tuvieron por costumbre de matar las mugeres quando morían sus maridos, y de no llorar los muertos, celebrando sus obsequias con plazer.

⁷⁰⁷ En aquestas palabras declara la condición de nuestra naturaleza, que por no sujetarnos a las leyes de la virtud, nunca nos parece bien el cumplimiento de sus preceptos, y somos maldicientes y murmuradores contra los ejecutores dellos. Mas porque después de perdida, sabemos cuánto vale, damos después honra y veneración al que la procuró, y siempre remitiendo nuestras obras a buenos propósitos, nunca jamás nos enmendamos. Virtud de los ausentes alabada, concuerda con la *Epístola* I del 2 libro.

⁷⁰⁸ Con mucha razón la llama dificultosa, porque como niega lo que piden los sentidos exteriores y promete el premio de su paga, librado en lo por venir, que es el Cielo y la vida eterna, por esso es desamparada y el mundo servido, que aunque de mal pago, es descontado.

⁷⁰⁹ Quiso dezir que conviene aplicarse con todo cuydado a hazer obras dignas de la honra qual era la que en el Capitolio se dava a los vencedores que triunfavan, teniendo por cosa accessoria y de menos importancia la hazienda y riquezas, o que si la estimación dellas es impedimento de conseguir esta honra, se deven arrojar en la mar donde nunca más parezcan, como causa que nos niega el premio de la virtud, que tanto nos importa.

⁷¹⁰ El juego del palamallo es unas balas de madera batidas por el suelo con martillos de palo, los cabos largos, hasta llegar de tantos golpes a un término señalado; es bueno para el campo, y úsase mucho en Italia.

⁷¹¹ El juego de los naypes inventó Pallamedes, estando ocioso en los reales de los Griegos contra los Troyanos, porque se confirme que la ociosidad es madre de todos los vicios, y por vicio dañoso para las Repúblicas, lo prohibieron los Romanos por leyes, según que dize Horacio en este lugar. Tiénelo Téxtor en su *Officina*.

⁷¹² Concuerta con la Oda 16, *Crescentem sequitur cura pecuniam, Maiorumque fames*. De aquesto vemos la experiencia en muchos hombres ricos, que no les abriga el vestido ni los sustenta el manjar, ni los honran los criados, ni los autoriza la casa, y siempre de todos se quexan, como menesterosos de lo que tienen, de la manera que sino lo tuvieran, lo qual ciertamente no se puede declarar assí como ello es: y este es el no sé qué que dize Horacio que no sabe.

-Oda XXV.

Argumento. Muy pagado el Poeta y muy satisfecho de las obras de César, habla con Baco diziendo que en qualquiera parte que quiera comunicarle su deydad, alabará a César de cosas tan maravillosas que lo levante hasta el cielo y haga entre los Dioses del supremo consejo, encarecimiento que pertenece a más que valor de hombre.

⁷¹³ Este sentido es literal, y puede tener otro también literal, si queremos entender que lo alabará con Poesía Lírica, que otro ninguno de los Latinos hasta entonces avía usado; tengolo por más cierto.

⁷¹⁴ Quiere dezir que así como por ser cosa grande los sacrificios de Baco requieren lugar encumbrado que levantasse el espíritu al sacerdote Euias que los hazía a la contemplación de cosas tan altas por el medio de descubrir la grandeza del mundo, de la misma manera le dava contento admirarse de la grandeza de los hechos de César por el medio de la soledad, donde para tratar de sus obras se retirava.

⁷¹⁵ Llamó a Baco Leene del husillo de exprimir el mosto de las uvas.

⁷¹⁶ Quiso dezir que no aventura nada el que de Baco se confía, ase de entender que no teniendo juyzio que perder. Y por mejor declaración, q. d. que tiene seguro el premio quien sirve a Dios que combida con él.

-Oda XXVI.

Argumento. Despídese de las cosas de amor, y quiere consagrar su Lyra a Venus, para non tratar más de sus gustos. Pídele también que castigue a Coes.

⁷¹⁷ Porque dizen que Venus nació de la espuma de la mar; y según aquesto se à de entender por el lado yzquierdo del templo.

⁷¹⁸ Era costumbre que los que dexavan el uso de algún oficio ofreciessen sus instrumentos en el templo del Dios que era protector y patrón de aquel oficio, y porque los instrumentos de los enamorados son las cosas que mueven a plazer, por esso dize el Poeta que en templo de Venus avía de colgar sus armas, y trata del tiempo de sus amores y del exercicio dellos debaxo de nombre de militia, por la semejança que tienen della.

⁷¹⁹ Quiso dezir que todos los instrumentos de los enamorados, como son los de música, las armas de ofender y defender, ya que no eran menester, se avían de colgar a las puertas cerradas del templo de Venus, porque para lo que renuncian los gustos del amor no tiene Venus abiertas sus puertas.

-Oda XXVII.

Argumento. Quería Galatea ausentarse de donde el Poeta estava para yrse a su tierra, y porque no lo hiziesse, Horacio le escribe esta *Oda* poniéndole miedo de los acaecimientos de la mar. Y para más persuadirla, le cuenta el suceso de la donzella Europa, a quien sucedió que por llegarse a las orillas del mar a coger unas flores, un toro la arrebató y metiéndose con ella en las aguas, nadando la llevó a tierras estrañas, siendo cierto que las mugeres, aunque los exemplos sean fabulosos, se mueven oyéndolos a lo que queremos.

⁷²⁰ Porque suele suceder, caminando salir de través alguna culebra corriendo como un viento, y el cavallo en que va caminando el passajero, porque la vio, espantarse. Todas estas cosas eran acerca de los Gentiles señales de mal agüero, y presuponiendo que Galatea se avía de partir de Roma, quiso dezir que Dios no permitiesse ninguno destos pronósticos quando ella caminasse. Avía entre los Gentiles tres maneras de pronosticar: del canto de las aves, de su buelo y del pasto de los animales. No me quiero ocupar en dar particular cuenta de aquesto por ser cosa reprovada, mas solo digo que lo que tenemos por agüero no es causa de mal que señala, sino señal del mal que lo causa: suele cantar una gallina como gallo, y las mugeres o hombres de poco seso luego la persiguen hasta matarla, fue pronóstico de comérsela, y si alguna cosa sucede, ora que se mate o no, la gallina no pudo ser causa del mal suceso, sino señal que tuvo fuerça de produzirla aquella causa que lo fue de la desgracia; nace una Cometa en la región del ayre: no diremos bien en dezir que el Cometa fue causa de la muerte del príncipe o de la destruyción del Reyno o de otra cosa semejante, pero llamarla avemos circunstancia de aquella causa de quien procedió el mal que señaló.

⁷²¹ Quiso dezir que porque el canto de la corneja es más cierta señal que ninguna (por lo qual la llama divina), para que no cantasse, levantaría de la parte del Oriente al cuervo, que era señal de bonança. Y para entender esto, avemos de saber que los Gentiles dezían que quando el cuervo se levantava de la parte del Levante era buen pronóstico, y si de la parte del Poniente, señal de tempestad, por lo qual dize Horacio que le rogaría se levantasse de la parte del Oriente.

⁷²² *Picus* es una ave que con las uñas haze concavidades en los árboles para nidificar. Es consagrada a Marte, y tiénese por pronosticadora.

⁷²³ Que va cayendo al Poniente y es señal de tempestad; diximos deste signo *Oda* 28, lib. I.

⁷²⁴ Aviendo salido a las orillas del mar a unos prados a coger unas flores y hazer una guirnalda, Júpiter, enamorándose della, tomó forma de un muy hermoso toro blanco, y tan bello que pudo Europa aficionarse de verlo. Y como le hallasse doméstico para burlarse con él y se dexasse tratar, la no acordada donzella se llegó tan cerca, que estando echado, se sentó sobre él, y levantándose tuvo necesidad de asirse por no caer, y entonces haziendo presa de la donzella, como si fuera cavallo se metió en la mar y no paró hasta la tierra de Candia, donde hizo Europa grandes lamentaciones, y sucedió lo que el Poeta dirá. Eusebio Cesariense cuenta esta fábula por historia verdadera, y es su fundamento que siendo Aristeo Rey de Candia, tuvo noticia de la hermosura de Europa, que fue hija de Agénor, Rey de Fenicia, y enamorado della, tomó el parecer de un criado que se ofreció de traérsela, para lo qual ordenó de hazer una nave de mucha grandeza y parecer, poniéndola por divisa para nombrarla un lindísimo toro que parecía vivo al natural. La nave caminó al puerto de Fenicia con diversidad de mercaderías, cosas de precio y estimación, y con esta ocasión y ser tan de ver el toro que traía, entre otras muchas personas que entraron a verla en el puerto de Fenicia a la fama de la riqueza y curiosidad que traía, la hija del Rey de Fenicia, Europa, entró por verla, y quando más descuydada estuvo entretenida en notar las cosas de la nave, levantó velas al viento, y sin poderlo resistir, metiose al agua y camino a Candia, que la aguardava su Rey. Casose con ella, y tuvo a Minos y otros hijos; atribuyese el hecho a Júpiter por significar el poder deste Rey.

⁷²⁵ Dízese que el sueño tiene dos puertas por donde viene, la una de cuerno, por donde salen los sueños verdaderos, y la otra de marfil, por donde salen los falsos. Y conforme a esto se à de entender aquel lugar de Garcilasso en la primera *Égloga* quando dize "Esto es sueño, ¿o ciertamente tocó la blanca mano, ha sueño estás burlando? Yo estaré creyendo como loco. O cuytado de mí, tú vas volando por la ebúrnea puerta, yo quédome aquí tendido llorando, etc."

-Oda XXVIII.

Argumento. Hazíasse la fiesta y solenidad de Neptuno, Dios de la mar, entre personas conocidas y familiares, y porque Lyde se avía encargado de dar el vino que fuese menester, le escribe Horacio, mostrando de su voluntad el desseo de hazer lo que buenamente pudiesse.

⁷²⁶ Quiere dezir que con este vino quite el entendimiento a los que lo bevieren, porque si bevido con moderación aguza el entendimiento, de ay se sigue que en las fiestas donde se beve sin tassa avían todos de perder el juyzio. O por mejor declaración, sea bueno el vino que nos dieres porque nos alegremos sin respeto de nada, y no aya hombre mesurado, aunque sea letrado.

⁷²⁷ Juntamente con Julio César, en el año 696 de la fundación de Roma, un año antes que la guerra de Francia se començasse, a la qual fue Julio César, y según la computación del tiempo, venía a ser de 30 años el vino.

⁷²⁸ Ninfas de la mar.

⁷²⁹ Entiende por la casta Diana, siendo su madre y la de Apolo.

⁷³⁰ Por el monte Cynthio; dximos de Diana *oda* 22.

⁷³¹ Donde por una estatua hermosíssima que Plaxíteles esculpió es honrada y reverenciada.

⁷³² Son las ínsulas por donde passó quando fue llevada a Cypro.

⁷³³ Danse los Cisnes al carro de Venus o porque con su blancura significan la belleza de los enamorados, que siempre tiran este carro, o porque los cisnes admiran cantando al tiempo de la muerte, y assí los amantes quando dizen que se mueren, siempre cantan sus postrimerías, siendo incompatible el regozijo que muestran con la muerte que significan, porque quisieron significar la curiosidad, ornato y pulicia que sirven para

agradar, siendo como son estos animales tan hermosos por ser tan blancos. De Papho y de Gnido avemos dicho en otra parte más copiosamente, y ay que notar en que aya juntado el Poeta dos sujetos tan distantes en pureza como son la castidad de Diana con la desonestidad de Venus; a mi parecer, no por otra razón, sino porque en las juntas de hombres y mugeres, aunque los propósitos sean buenos y comience la conversación por bien, al fin las más vezes se pervierte, o porque en las pretensiones de los hombres con las mugeres el primer presupuesto es bueno, qual es el limpio trato, seguridad de intención y mirar por el honor, lo qual no dura más que hasta introducirse en la amistad de quien pretende, porque después acaba siempre en lo contrario.

-Oda XXIX.

Argumento. Persuade el Poeta a Mecenas, como tiene costumbre, a darse buena vida y que desocupándose de los negocios de la República, quiera juntamente recrearse con él en su casa, aunque se le haga dificultoso dexar la grandeza de su regalo por acomodarse con su pobreza, pues algunas vezes los ricos gustan de lo que comen los pobres.

⁷³⁴ Dixo descendiente de los Reyes de Italia, como en la I *Oda* y en la *Sátira* 6 del I libro. Y para mayor certificación de que lo era, dixo Propercio lib. 3 *Mecoenas eques Etrusco de sanguine regum, intra fortunam qui cupis esse tuam.*

⁷³⁵ De tres cosas dize estar prevenido, de vino, rosas y ungüento, como en la *Oda* 3 lib. 2: *Huc vina, & unguenta, & nimium breues flores amoene ferre iube rose.* Esta era la manera de acariciar a los combidados en aquel tiempo, procurando la curiosidad y el asejo que fuesse possible, adornando las mesas con rosas y flores, que siempre parece bien, y que no faltassen ungüentos para ungirse los cabellos como se usava, porque assí como las mugeres se los adereçan para tenerlos limpios y de claro color, assí los hombres entonces, porque traýan crecido el cabello, lo adereçavan como pareciesse bien. Ni avemos de entender que siempre los truxessen ungidos porque esto fuera poca limpieza, sino que a tiempos usassen de los ungüentos para en alguna ocasión de fiesta, quando quisiessen parecer.

⁷³⁶ Fueron los Esulanos pueblos de Italia (como dize Plinio lib. 3), de los quales ahora no ay memoria porque se entienda que todo se acaba.

⁷³⁷ De Telegón se dize aver sido hijo de Ulisses y de Circe la encantadora, el qual, como su madre le mandasse que fuesse a buscar a Ulises su padre, encontrándole, por ocasión de averle maltratado Ulisses sin conocerlo, el mismo hijo Telegón le mató; después buelto Telegón a Italia, edificó la ciudad Tusculana en estos montes que el Poeta llama de su nombre.

⁷³⁸ Esto dize porque se devía de entretener algunas vezes mirando desde su casa la ciudad por vía de desenojarse, lo qual es muy proprio de los melancólicos, subirse a las torres altas a solo considerar.

⁷³⁹ Aqueste fue Ceseo, Rey en otro tiempo de los Etíopes, y tuvo por muger a Casiopeya, que presumió tanto de su hermosura, que se jactó de ser más hermosa que las Ninfas Nereydas, de lo qual tanto se injurió Neptuno, que por castigarla quiso que Andrómeda, su hija, fuesse entregada a una bestia marina para que se la tragasse. Y como para este propósito la desnudassen y llevassen, Perseo, que acertó a passar bolando por los ayres viniendo de matar a Medusa, la vido y se enamoró della. Pidiola por muger a sus padres, y así se la concedieron con tal condición, que la libertasse del poder de los que la llevavan al monstruo marino por mandado de Neptuno. Y él aceptó esta aventura, y combatió con el monstruo y lo venció, y con ella se casó. Después, Minerva convirtió en signos del cielo al padre Ceseo y madre, y a la hija y al yerno, dándoles lugar en la parte de Septentrión. Y porque quando este signo Ceseo se levanta comiença el verano, dize Horacio que el padre de Andrómeda muestra su calor encubierto.

⁷⁴⁰ Está puesto en el Equinocio, hazia el Poniente, y se levanta debaxo del signo Géminis quando el León va bajando y viene la Canícula, de la qual es este signo precursor.

⁷⁴¹ Esto dize porque los abitadores desta parte siempre tienen diferencias entre sí.

⁷⁴² De aquesta razón quiso inferir el Poeta para persuadir a Mecenas que no cuydasse tanto de lo que à de ser, que no se acordase de lo presente para gozarlo; concuerda con lo que dixo Oda 16 lib. 2: *Letus in presens animus, quod vltra est oderit curare.*

⁷⁴³ Quiere dezir, quando las muchas aguas hazen crecer los ríos mansos, que son de pocas aguas, y después no se pueden vadear. Semejança tienen las mudanças de las cosas del mundo a las que notamos en los ríos, que unas vezes pacíficos y quietos, otras vezes sobervios y con ruydo proceden, sin guardar mediocridad. Y de la misma manera que no se pueden moderar las pujanças de los Ríos ni sus menguantes para reduzirllas a un ser que permanezca, tampoco la naturaleza de las cosas futuras ni presentes se puede reducir a concordia para que siempre sea de una misma manera, porque unas vezes procede próspera, sossegada, pacífica y mansa, y otras, irritada, turbulenta, calamitosa y adversa. Es muy frequentada esta comparación de todos los Poetas por ser buena y bien ajustada, pero con variedad por los diferentes casos a que se aplica. Virgilio usó della en el segundo de su *Eneyda* para significar el alboroto de la guerra y el cuydado que pone a los que andan en ella, como al pastor el daño que prometen las corrientes de los Ríos para no dormirse, con estas palabras: *Excitior somno, & summi fastigia tecti. / Ascensu supero, atque arrectis auribus asto: / In segetem veluti cum flamma furentibus Austris / Incidit, aut rapidus motano flumine torres / Sternit agros, sternit sata laeta, boumque labores. / Praecipitesque trahit sylvas. Stupet inscius alto / Accipiens sonitum saxi de vertice pastor.* Y Lucrecio usó de la misma semejança para significar el estrago que hazen los vientos embravecidos, que no se ven sino sus efectos, derribando los árboles, levantando la tierra y embraveciendo el mar; son sus palabras las que se siguen: *Quam cum mollis aquae fertur natura repente. / Fsumine abundanti, quod largis imbris auget / Motibus ex altis magnus de cursus aquai / Fragmina conijciens Sylvarum, abustaque tota: / Nec validi possunt pontes venientes aquai / Vim subitam tolerare, ita magno turbidus imbri / Molibus incurrit validis euviribus amnis: / Dat somnitu magno stragem, voluitque subundis / Grandia saxa: huic, qua quicquam fluctibus obstat.* Véase la Oda 3 del libro 4 y 14, que concuerda con esta.

⁷⁴⁴ Quiere dezir que haga el día que quisiere trayendo adversidad o prosperidad, porque no le dará cuydado aviendo gozado de lo passado.

⁷⁴⁵ Quiso dezir que a lo sucedido no replicará como lo hazen algunos, que sin tener remedio una desgracia se matan porque succedió, y da la razón de no ser cuerdo el que esto haze porque demás de no poder dexar de ser lo sucedido, la fortuna tiene por oficio hazer pesares a los hombres.

-Oda XXX.

Argumento. Aviendo Horacio acabado los tres libros de sus *Odas*, como avemos visto, dize aver hecho un sepulcro de su honra más durable que si fuera de mármol ni de bronce, porque ninguna cosa prevalece contra su escritura, ni el tiempo la consumirá, porque está muy cierto à de durar quanto Roma durare. Pide también a Melpómene, que significa canto, lo corone de Poeta dándole el lauro que sus obras merecen por averlas cantado.

⁷⁴⁶ Plinio lib. 36 c. 9 dize que los Reyes de Egypto hizieron para sus entierros ciertas Pyrámidas, de tanta grandeza que en una dellas tardaron más de 20 años, trezientos y setenta y cinco mil hombres; el sitio de la qual era en un monte de la África, vezino a Menfis, muy áspero y estéril. La causa de tan excesivos gastos fue por consumir sus riquezas, para que los enemigos que tenían no los conquistassen por quitárselas. Demás de que es cosa natural el procurar los hombres conservar la memoria de sí, y quisieron por aquel camino perpetuarse por fama en la memoria de todos. Son las Pyrámidas de forma cuadrada, disminuyda poco a poco hasta rematarse en una punta, a manera de llama de fuego; su nombre es Griego, y quiere dezir fuego. Pedro Mártir, en el libro *de legation Babylonica*, afirma averlas visto y medido su fundamento circular con mil y dozientos sesenta passos, y que en su tiempo se descubrió el hueco de la una dellas por una puerta, y hallaron un aposento de no mayor grandeza que doze passos hecho de bóveda, más adentro del qual avía dos grandes quadras, y en ellas un túmulo grande de mármol roxo con otros muchos sepulcros, como de rey que se avía enterrado con sus mugeres y concubinas y toda su familia. No concuerda con Plinio el número de los obreros de su fábrica, y es más de creer que fuessen veynte mil hombres, que no trezientos y setenta y cinco mil; dize por vista de ojos, y es grave autor para darle crédito.

⁷⁴⁷ La Diosa de los muertos; quiere dezir que aunque era verdad que avía de morir, no del todo tenía señorío y jurisdicción sobre él Libitina, porque quedaría bivo por fama en la memoria de las gentes y permanecerían las obras de su entendimiento, ingenio y de su consejo, partes principales del hombre.

⁷⁴⁸ Ase de saber que quando hazían los sacrificios de la Diosa Vesta, la monja que intervenía juntamente con el Pontífice al hazer de los sacrificios no hablava, porque nunca a las mugeres les fue permitido el uso de los altares y cosas sagradas, de la misma manera que entre nosotros.

⁷⁴⁹ Quiso dezir que se diría aver sido el primero inventor de los versos Lýricos de Griego en Latín.

⁷⁵⁰ En el Apulia.

⁷⁵¹ En el Apulia; quiere dezir que en todas partes se celebraría su nombre.

⁷⁵² A diferencia de otro no tan verde que se llama de Cypro, que es más obscuro y sus hojas menores y algo crespas. También se puede entender por la isla de Delfos, que era consagrada a Apolo, y los Poetas y vencedores que avían de triunfar se coronavan deste laurel.

QUARTO LIBRO DE LAS ODAS

-Oda I.

Argumento. Era ya el Poeta de edad de cincuenta años quando, aviendo dexado ya el trato de las cosas de Amor, no dexava de sentir algunas reliquias de lo que tanto se preciava quando mancebo, y juzgando ser la causa desto Venus, habla con ella en esta *Oda* disculpándose de no acudir a sus obligaciones por ser ya viejo, y como avemos visto en la postrera *Oda* del libro precedente, aver rematado cuentas con los entretenimientos de su mocedad. Ruégale que ya lo tenga por escusado y que se haga servir de los mancebos de quien es muy proprio el ser enamorados. Al fin habla con un niño llamado Ligurino y le cuenta un sueño que soñó.

⁷⁵³ Usa de la metáfora de los Reyes que son obedecidos en sus Reynos, porque de la misma manera a las mugeres obedecen sus enamorados. Y haze recordación de Cynare, de quien en tiempos passados él lo avía sido.

⁷⁵⁴ Un lustro eran cinco años, como vienen a ser diez lustros cincuenta años, y dize en esto que los enamorados son como los cavallos que se dexan ensillar y frenar y mandar al gusto y voluntad de quien se sirve dellos.

⁷⁵⁵ Dixo *purpureis oloribus*, y quiso dezir "hermosos Cisnes", porque *purpureus* se entiende por *pulchrum*, según dixo Virgilio en el 4 de las *Geórgicas*: *In mare purpureum violentior affluit amnis*. Y no quiso dezir que el mar fuesse carmesí, sino es que está errado este lugar, según advierte Lambino en sus comentarios, aviendo de dezir *marmoreis* para significar "blancos", epíteto usado de otros autores para el mismo significado. Assí lo dixo Lucrecio, libro 2: *Nam quocumque modo perturbes: cerula quaesint, nunquam in marmoreum possunt migrare colorem*. Y Ovidio libro 4 de *Fastibus*: *Aurea marmoreo redimicula demitte collo*. Y de qualquiera manera, el sentido de Horacio es como se declara, porque no siempre avemos de tomar la significación de sus palabras, sino lo que quiso dezir.

⁷⁵⁶ Donde es ahora el castillo de Condulfo; quiso dezir que le haría un templo donde fuesse reverenciada, y haze digressión al templo.

-Oda II.

Argumento. Escribe esta *Oda* a Antonio Julio, hijo de Marco Antonio Triunvir, alabando al Poeta Píndaro. Y dize que quien lo uviere de imitar, pondrá en peligro su honra por ser dificultoso y sucederle à lo que a Ícaro, que por atreverse a lo imposible le costó la vida. Puédese entender lo que dize por ironía, conforme a lo que escribe del mismo en los *Sermones*; no lo juzgo con determinación.

⁷⁵⁷ Era Julio Antonio hijo de M. Antonio y de Fulvia, como escribe Plutarco, y fue tan privado de Augusto César y de Octavia, su hermana de Augusto y su madrastra, que después de Agripa y de los hijos de Livia, era el más favorecido de todos quantos avía en la corte Romana.

⁷⁵⁸ Fue Píndaro natural de Tebas, del qual ay opinión fuesse el mejor de los Poetas Griegos, aunque algunos dan el primer lugar a Homero. Mas muy sin duda fue tenido por el mejor de los Lýricos entre los Griegos: muy eloquente, abundante de sentencias, lleno de muchas figuras, fertilíssimo de muchas y varias cosas, tal que Horacio lo compara a un muy caudaloso río, según que veremos. Y dize que echará su nombre en la mar el que quisiere imitarlo, porque no parecerá ni se echará de ver más que si se le hundiera en la mar. De Ícaro y Dédalo diximos *Oda* 3 libro 1, para satisfacción deste lugar.

⁷⁵⁹ Así de la misma manera Píndaro procedió en su escribir, sin detenerse en nada, estendido, que no dexa ninguna cosa por dezir, profundo en el sentido, abundante y copioso de todo género de dezir, tal que quiere competir con toda la sabiduría del mundo.

⁷⁶⁰ Dithyrambos, en loor de Baco; son los versos dithyrambos llamados así de uno de los nombres que Baco tiene por aver nacido de dos madres, según que diximos *Oda* 12 libro 1, porque este nombre lo significa.

⁷⁶¹ Quiso dezir que escribió una obra en alabanza de los Dioses y de Apolo intitulada Peania, en la qual alabó a Gerión, Rey de España, y a Hércules, Teseo y Perítoo, que mataron los Gigantes y a Belloforonte, que mató la Chimera.

⁷⁶² Algunos quieren dezir que por esto se entiende Pólux y Cástor, en quien se hallaron por excelencia estas dos dosgras. Dijimos dellos *Oda* 12 libro 1.

⁷⁶³ Quiso dezir, a tratar de cosas altas. Y llámalo Cisne para significar la suavidad de su canto, y le pone el sobrenombre de Dirceo de una fuente así llamada cerca de Tebas, patria de Píndaro.

⁷⁶⁴ Quiere dezir que entre los Poetas no era mayor su trabajo que el buelo de una aveja comparada con las otras aves, que se embuelven con las nuves y se pierden de vista con las estrellas, y que en sus obras no se apartava de lo cerca de su casa, de tratar de personas conocidas y familiares, porque su discurso no alcançava a tratar de los Dioses y de personas tan graves. Bien podemos sospechas que esta humildad no carece de vanagloria, aviéndose comparado a la aveja, cuyo oficio es de mayor excelencia por hazer la miel, convirtiendo las cosas amargas en la suavidad de dulçura, que el de las otras aves, por muchas y grandes otras propiedades y virtudes que tengan, que si bien la grandeza de sus cuerpos y de sus alas las haze superiores a esta avezica porque es pequeña, el primor de su industria y saber la engrandece a cerca de todas con mayor honra y estimación.

⁷⁶⁵ Son pueblos de Alemania que oy se llaman Gueldreses, y biven de la otra parte del Rin, río muy caudaloso que divide el Ducado de Gueldres de la Alemania, a los quales avía vencido César Augusto, y fueron en aquel tiempo tenidos por muy belicosos.

⁷⁶⁶ Aqueste nombre se toma propriamente para qualquier cuesta, mas aquí no quiere dezir sino la calle del Capitolio, la qual porque tiene una cuesta para yr al Capitolio y antes de entrar en él ay muchas gradas que subir, la llama cuesta. Llamola sagrada porque de la continuación de tantas processiones así de fiestas de sacrificios como de triunfos, siendo esta calle la más frequentada de todas con tales cosas, la llama sagrada.

⁷⁶⁷ Aquesta palabra o dicción *io* es lo que todo el clamor de mucha gente congregada suele pronunciar hablando todos a un tiempo, y quiere dezir que no solo una vez alabando a César se pronunciaron estos clamores, diziendo "triunfo, triunfo", sino que muchas vezes se oyrían dezir, porque como en aquellos triunfos yvan despacio haziendo pausas para las representaciones por mayor solenidad, mientras estas duravan la gente callava advirtiendoy oyendo lo que se representava, y quando se movía el triunfo para yr adelante, luego se levantava aquella voz causada de lo que todos dezían. De lo qual se sigue que siendo de mayor solemnidad el triunfo de César, más vezes haría aquellas pausas por ser más las representaciones, y assí se ofrecería hazer el pueblo más vezes el aplauso de admiración que tenía de costumbre. Y porque esto sería en lo general, trata luego de que también en particular él y Julio Antonio harían sacrificio, cada qual conforme a su calidad y cantidad.

⁷⁶⁸ Porque los cuernos de la Luna, quando es de pocos días, están tremulentos, a manera de llamas de fuego, muy sutiles, por esso dixo que los cuernos deste novillo eran como fuegos retorcidos.

-Oda III.

Argumento. Muestra que quien es dado al estudio de la Poesía no puede ocuparse en otra cosa, y que por preciarse de ser Poeta todos le conocían y honravan señalándole con el dedo, que suele ser grande alabança. Después al fin, da las gracias de todo a la Musa Melpómene, por quien tanta honra el mundo le hazía.

⁷⁶⁹ Eran ciertos juegos en honra de Neptuno. Isthmo es una tierra muy estrecha entre los mares Jonio y Egeo, donde tiene su fundación la gran ciudad de Corintho. Aquí se celebraron ciertos juegos en honra de Neptuno, y, según dize Strabón lib. 8, era este sitio muy frequentado de gentes por estar entre dos puertos muy famosos de la Asia y de Italia, donde concurrían multitud de tratantes y otras personas con ocasión de los juegos a sus negocios y pretensiones. Demás desto, avía un templo dedicado a Neptuno enmedio de unos bosques de arboleda, y era el sitio de los juegos IstHmios, que en su fiesta los Corinthios hazían. Su instituydor fue Thesseo, según la opinión de Plutarco, por imitar a Hércules, que instituyó los Olímpicos. Y assí se celebravan cada cinco

años, y al vencedor honraban coronado de Oleastro, llevándole en processión con palma en la mano, y le daban passo por las murallas para entrar en la ciudad, llevándole en su carro triunfal sin tocar las ruedas el suelo, lo mismo que en los juegos Olímpicos. El primero laureado en estos juegos fue Thesseo, y todos los autores concuerdan en darle la institución, aunque por diferentes causas: dízelos Pausanias *in Archidis*, Archias Tarentino, y de los modernos, Natalis Comes, y Modio en sus *Pandectas*.

⁷⁷⁰ Quiso dezir que a quien la Musa en su nacimiento puso los ojos para comunicarle su espíritu y que fuese Poeta, nunca se movería por el premio de ninguna otra cosa a dexar de ser Poeta.

⁷⁷¹ En estas palabras entiendo que habla el Poeta de sí mismo, porque todo su contento era estar en Tíboli, donde tenía casa de plazer y componía sus versos. Concuerda con lo que dixo libro 3 *Oda* 30: *Princeps Aeolium carmen ad Italos deduxisse modos*. Y haze más cierta esta presunción que dizen verso Lórico, del qual fue su profesión; y quiso dezir que por ser Poeta le parecía que ganava toda la honra que otros en diversos oficios tenían.

⁷⁷² Llamó mudos a los peces, que no respiran por no tener pulmones, y assí no forman ninguna voz; y quiso dezir, engrandeciendo a la Musa, que de la misma manera que cantan los Cisnes fuera también poderosa de hazer cantar a los peces, atribuyéndole grandeza de poder.

-Oda IIII.

Argumento. Drusco, alnado de Augusto y hermano de Tiberio, por cuyo respeto el Poeta escribió este quarto libro, fue señalado del pueblo Romano por Capitán general contra los Rhetos y Vindelicios, gente belicosa en perseguir a Italia, moradores de los Alpes, entre Italia y Alemania, los quales tenían ocupada toda la montaña, y se extendían a la parte de Italia, hasta Verona y Coma, que hoy retienen el mismo nombre. Y tal enemiga tenían contra los Romanos que si les ganavan algún pueblo suyo no solo mataban a los hombres sus moradores, sino aún a los niños hazían pedaços y a las mugeres preñadas si los Adivinos pronosticavan que parirían hombres varones. Contra estos fue Drusco para

vengar al pueblo Romano, y se dio tan buena diligencia, que los venció y sujetó. Mas su triunfo no se logró porque bolviendo a Roma, murió junto al río Rin. Compáralo el Poeta al hijo del Águila, que instigado de los bríos de su juventud y del desvío de los padres que ya por ser crecido puede bolar y buscar para sí la comida, sale del nido, declarándose por enemigo de las serpientes, con quien pelea. Y entiende por el nido a Roma, que mientras Drusco no era de edad de combatir por sí, lo alimentó y sustentó hasta que por sí fuese suficiente de ganar el premio de su valor. También lo compara al hijo de la Lleona quitado del pecho de su madre, de donde se infiere la misma aplicación. La construcción es algo entricada, pero no difícil.

⁷⁷³ Llamó al Águila reyna de las aves porque buela sobre todas. Y por esto los Poetas la llaman ministro de Júpiter, aviéndose levantado en su presencia quando quiso hazer la guerra a los Titanes contra su padre, según se dixo en la *Oda* 12 del libro 1, que fue la razón de tomarla por el blasón de sus armas. Pelea con grandes animales, y particularmente con el ciervo usa de astucia poniéndole sobre los cuernos las alas llenas de tierra, y sacudiéndolas lo ciega, y fácilmente lo mata. Reconoce sus hijos mirando al Sol, porque sola tiene vista que puede mirarlo. Nidifica en peñas y árboles. Buela y come al medio día, porque en la mañana está torpe hasta que calienta el Sol; jamás fue tocada de rayo, según dize Plinio, libro 10 capítulo 3, ni muere de vejez ni de enfermedad, sino de hambre, creciéndole tanto el pico que no puede asir el manjar. Quando envejeze le cargan las plumas y los ojos, y para remoçarse se vaña tres vezes por causa de recogerse el calor. Por lo qual dixo el Espíritu Santo *Renouabitur, vt aquila iuuentus tua*.

⁷⁷⁴ Por lo qual dixo Virgilio *Quae praeceps ab Ida sublimen pedibus rapuit, Iouis armiger vnus*. Díxose el suceso de Ganimedes en la *Oda* 20, libro 3.

⁷⁷⁵ Agora Suevos y de Bavaria.

⁷⁷⁶ Amazonas fueron de Scythia, cerca de los ríos Tanays y Termodoonta, y pensando que el matrimonio no fuese estado, sino servitud, determinaron de no casarse y gobernar por sí mismas su República, excluyendo a los varones, sin excepción de ninguno. Y para la conservación de su linage, tuvieron amistad con los circunvezinos de

su tierra, matando los hijos varones que parían y criando a las hijas en los ejercicios de las armas, y porque para esto no les estorvassen los pechos, quando prevenían que no les creciessen con fuego. Fueron las dos primeras reynas que tuvieron Martesia y Lampedo, tan valerosas que aviendo sujetado la mayor parte de la Europa, conquistaron algunas ciudades de la Asia. A Mathesia sucedió después Orinthia, que guardó siempre virginidad, y reynando esta contra su hermana Anthiope, Hércules les hizo guerra y las venció. A Orithia sucedió después Panthesilea, que fue muerta por Achilles, después de la qual las demás començaron a descaer por ser mal gobernadas. Duraron hasta el tiempo de Alexandro, con el qual Minithia tuvo amistad conjugal catorze días enteros, con pretensión de tener un hijo que le pareciesse en el valor y los hechos. Fueron inventoras del escudo en forma de Luna que se dize "Pelta", y por él llamadas "Peltífere", según Virgilio 1 *Aenei.*: *Ducit Amazonidum lunatis agmina Peltis*. Y de las hachas de armas que se dize *Securis*, y por ellas se llamaron *Securigere*, según lo que dize Ovidio in *Phedra*: *Prima Securigeras inter virtute puellas*. Por lo qual dize Horacio con la hacha Amazona. Y en dezir que difirió preguntarles la razón porque se preciavan de guardar el uso de las Amazonas quiere dezir que para entonces que les avía aprovechado poco su soberbia avía esperado preguntárselo por darles la vaya, que no fueron tan valientes como presumieron, confiando del uso de las armas que las Amazonas exercitaron. Y es de saber que en dezirles esta palabra les pica de aver sido vencidos por estas mugeres Amazonas, las quales, haziendo guerra a los Vindelicios y echándolos de sus casas, les enseñaron el traer armas y ser guerreros, que antes no lo solían ser. Y quiere dezir, haziendo burla dellos, que bien se les parecía aver tenido por maestros para la guerra a unas mugeres, pues que un mancebo que no avía exercitado las armas en toda su vida los venció y rindió.

⁷⁷⁷ Quiso dezir, los Vindelicios y Retos.

⁷⁷⁸ Quiere dezir, a Druso, a quien no solamente se le echó de ver el valor natural de sus padres, sino también el de la criança que suele convertirse en naturaleza, haziendo buenos a muchos hijos de ruynes, y a otros malos, siendo hijos de buenos. Era Druso hijo deste Tiberio Nerón y de Livia Drusila, y fue alnado de Augusto, porque casó después con su madre.

⁷⁷⁹ Para entender esto y lo que se sigue avemos de saber que después de aquella tan famosa batalla de Canas en la Apulia, fue Aníbal el mayor perseguidor que Italia tuvo, y para más afligirla, hizo venir a su hermano Asdrúbal con muy poderoso ejército por una parte, trayendo él otro tal por la otra, como parecía aver de assolar y destruyr por tierra a toda Italia. Viendo esto los Romanos, se esforçaron lo más que pudieron, y embiaron con otros dos ejércitos contra estos dos Capitanes a Claudio Nerón contra Aníbal, y Lybio Salina contra su hermano Asdrúbal, los quales entonces eran Cónsules. Y como sitiase Lybio Salina su ejército contra Asdrúbal muy a punto de darse la batalla, Claudio Nerón, de su proprio motivo considerando de Lybio Salina, su consorte, no tenía el juego muy seguro por reconocer demasiada ventaja en sus contrarios, cudicioso de ganar honra y de servir a su patria, escogiendo a algunos muy valerosos soldados, sin que los demás de su ejército se moviessen ni lo supiessen, acudió a donde Lybio Salina estava, con tanto silencio y secreto que de Aníbal ni de Asdrúbal fue sentido por aver hecho su tránsito en sola una noche, y juntado con él otro día de mañana, le representaron la batalla y se la dieron, y lo vencieron y mataron, con más de cincuenta y seis mil hombres de los suyos, y cortando la cabeça a Asdrúbal, Claudio Nerón, llevándola consigo, se bolvió a su puesto a hazer rostro contra Aníbal con la misma presteza que vino, sin que nadie de sus contrarios lo uviesse entendido ni sentido. Y embiando la cabeça de su hermano a Aníbal, presentada con uno de los prisioneros que tenía de los suyos, primero supo la pérdida de Asdrúbal que la ausencia de Claudio Nerón. Y esto es lo que dize Horacio en este lugar, en favor de la casa de los Neronos, y pone por testigos al río Metauro porque fue el lugar donde succedió.

⁷⁸⁰ Porque como queriendo apagar el fuego quando se enciende en parte donde halla disposición, emprende en otra, y passa adelante emprendiendo en otra sin poderlo atajar; ansí Aníbal, queriéndole impedir los passos en una ciudad, passava de buelo a otra y otra, sin poderlo detener.

⁷⁸¹ Llamó impíos a los Cartagineses porque no adoravan Dioses ni guardavan religión.

⁷⁸² Para con los Romanos, y tengo por mejor declaración la deste sentido, que declararlo por los simulacros materiales que estavan caydos, porque à dicho que desde el día que tuvieron los Romanos esta victoria, començaron a ser venturosos en los sucessos.

⁷⁸³ Nótese las palabras, conservando su gravedad y confessando el hecho de su desgracia. Esto decía Aníbal haziendo burla y estimando en poco a los Romanos, llamándolos lobos traydores por la secreta encubierta que hizo Claudio Nerón.

⁷⁸⁴ Esto dize por Eneas, que truxo los Penates y a su hijo Julio Ascanio, y a su viejo padre Anchises, y quiso dezir que tenía por imposible vencer a gente que sus mayores desgracias eran principio de mayor felicidad, por ser tan venturosos que si perdieron Troya y salieron della huyendo, vinieron a Italia, y a pesar del viento, mar y tierra, truxeron sus Dioses y a sus padres e hijos, y aún hasta los gatos, donde hizieron un otro nuevo reyno, mayor del que perdieron.

⁷⁸⁵ Quiso dezir que con las ocasiones que para otros fueran causa de no levantar cabeça, los Romanos vinieron a mayor pujança y grandeza.

⁷⁸⁶ La Hidria fue una famosa serpiente, hija de Echidna y de Tifaón, a la qual la Diosa Juno, por tener enemistad a Hércules, hizo yr a la laguna Lerne, para que matasse a Hércules. Y como combatiesse con ella, aunque Hércules la hería y cortava cabeças, ella permanecía mucho más fuerte, porque se dize que tenía cien cabeças, y que por una que le cortava Hércules, le nacían luego dos, como venía a ser imposible vencerla. Otros dizen que no tenía más de siete cabeças, y que si le cortavan alguna, le nacían otras siete. Por lo qual Hércules, muy desesperado, temiendo de ser vencido, imaginó que restañándole la sangre con fuego, no le nacerían aquellas cabeças. Y como lo pensó, así lo hizo, porque luego que la hería, acudía con el fuego, y atajándole la sangre, no le nacían otras cabeças, con el qual arte y su valor, al cabo la venció, cortándoselas todas. Y por esto decía Aníbal que era más dificultoso vencer a los Romanos que Hércules aver vencido a la serpiente Hidria, porque quanto más perseguidos eran, tanto más pujantes salían, y no se sabía remedio para que sus caídas no fuesen principio de mayores fortunas.

⁷⁸⁷ De los Colcos se dize que yendo Jasón por el Vellochino de oro, después de aver tenido batalla y vencido ciertos toros que lo guardavan y a una serpiente que echava fuego por muchas partes, a la qual venció con el favor de Medea, le convino arar la tierra con los toros vencidos y sembrarla de los dientes de la serpiente. De los cuales

súbitamente nacieron otros tantos hombres de a cavallo armados, con los quales uvo de combatir hasta vencerlos a todos, porque assí lo ordenava aquella aventura. Y assí se entenderá la segunda comparación de Aníbal, en que dizen que no rindieron los Colcos mayor monstruo a Jassón con la conquista del Vellochino de oro, quanto era dificultosos de vencer los Romanos.

⁷⁸⁸ Para la tercera comparación avemos de saber que Cadmo fue fundador de Tebas. El qual, embiando a unos sus compañeros por agua a una fuente, una serpiente que la guardava dedicada a Marte los mató. Cadmo, muy sentido desta desgracia, procurando repararla, consultó el Oráculo de Apolo, que le dicesse lo que devía de hazer para recuperar la pérdida de sus compañeros. Y le fuele respondido que matasse a la serpiente y sembrasse en el suelo sus dientes. De lo qual sucedió que salieron otros tantos cavalleros armados, entre los quales luego se trabó una muy reñida batalla, y muriendo en ella los más, quedaron los vencedores, que fueron tan solo cinco, los compañeros de Cadmo a quien mató la serpiente, y estos fueron los que juntamente con Cadmo edificaron a Tebas. Entre los quales uvo uno que se llamó Echión, que tuvo por muger a una hija de Cadmo, llamada Aganes, y tuvo en ella un hijo que se llamó Pentheo, a quien después su misma madre y tías mataron y despedaçaron por vedarle que no sacrificasse a Baco. Diximos esto *Oda* 12, libro 2. Deste Echion, que fue uno de los edificadores de Thebas, tomó Tebas el mismo nombre de Echion, y assí la llama nuestro Poeta, concluyendo las razones de Aníbal, que dezía ser más dificultoso vencer a los Romanos que vencer al monstruo de Thebas y los demás que se an referido.

⁷⁸⁹ Quiso dezir que de quien Dios tiene cuydado, no ay temor de que se pierda. Y entiende por las manos de Claudio Nerón los exércitos del pueblo Romano, porque ya Claudio Nerón, de quien à tratado, era muerto, aviendo sido en tiempo de Aníbal.

-Oda V.

Argumento. Estava ausente Augusto César y tardava de volver a Roma, aviendo prometido que tornaría presto. Y porque el Senado lo desseava, pareciendo a todos que se detenía, escribe Horacio esta *Oda* suplicándole no tarde más, porque Roma sin él era como el mundo sin la luz del Sol. En el discurso de la *Oda* lo llama Rómulo

lisongeándole, y dando a entender que así como Rómulo fue fundador de Roma, el también lo era por averla cathequizado con sus leyes y buen gobierno.

⁷⁹⁰ Esto dize porque descendía de Eneas y de Julio César, que fueron tenidos por Dioses.

⁷⁹¹ Quiere dezir, de todo el mundo, tomando la parte por el todo.

⁷⁹² Q. d. q. como el Sol en los días del Verano los haze parecer más agradables, así César en su tierra a manera de un Sol la alegrava y enriquecía, como no le faltava nada para tener todo el contento que podía tener.

⁷⁹³ Quiso dezir que hizo Augusto muchas leyes que corrigieron y refrenaron muchos vicios, y principalmente contra los adúlteros.

⁷⁹⁴ Porque quando los hijos no se parecen a los maridos, tienen contra sí la mala sospecha sus madres. Y por esto, muy de ordinario las mugeres que van a visitar las recién paridas las lisongan santiguando los niños y alabándolos de que parecen a sus maridos. Yo digo más cierto que parecerán a sus padres, la qual lisonja nunca los hombres dizen porque no se encumbren los secretos como las mugeres. Aunque si es verdad que la imaginación haze caso quando las mugeres no guardan lealtad, los hijos adulterinos an de parecer a los maridos, y a los adúlteros los legítimos, porque estando con sus maridos, piensan en los amigos, y quando con los amigos, tienen el pensamiento en los maridos.

⁷⁹⁵ Q. d. que nadie hazía delito que no lo pagasse; estas son todas las cosas que para buen gobierno deven procurar los Príncipes en sus Reynos, porque sin ellas no ay paz ni sosiego para Reynar con seguridad.

⁷⁹⁶ Para entender esto, es de saber que los Romanos tenían de costumbre dividir la comida en dos partes, porque en la primera comían todo lo substancial, como era carne, pescado, huevo, queso, leche y lo demás que tiene en sí alguna grossura y substancia, después de lo qual, quitavan los manteles y ponían otros para comer las frutas de gusto y regalo, y en esta segunda mesa comían en honra de los Dioses. Por lo qual dize

Horacio que en las segundas mesas lo añadían por un Dios, y quiso dezir que comían en su honor como por el de todos los Dioses, teniéndolo por uno dellos.

-Oda VI.

Argumento. Alaba en esta *oda* a Apolo y Diana haciendo memoria de algunos hechos singulares, después de lo qual le encomienda sus obras, pidiéndole que siempre las favorezca. Y acaba combidando a los mancebos y donzellas de aquel tiempo para las alabanzas de Apolo y Diana.

⁷⁹⁷ Fue Níobe hija de Tántalo y muger de Amphión, y tuvo doze hijos, los seys varones y las seys mugeres, todos de singular belleza y hermosura, por lo qual Níobe, desvanecida y arrogante, presumió de ser estimada en más que Latona, que no tuvo más hijos que Apolo y Diana. Por esto permitieron los Dioses que Apolo le matasse los hijos y Diana las hijas, y tanto lloró Níobe esta desgracia, que Júpiter de piedad la convirtió en piedra. El fundamento desta fábula parece que se conforma con la verdad que pudo suceder, y es que en Frigia, en tiempo desta muger, uvo una peste que en un día le mató todos sus hijos, y porque la peste se causa del ayre inficionado, por el qual el Sol y la Luna nos comunican sus rayos, fingieron que Apolo y Diana, hijos de Latona, le matassen los hijos, y dieron por causa que uviessse presumido contra Latona, por la singular hermosura que tuvieron. Y concluyeron averse convertido en piedra porque, de admirada de tal suceso se quedó en éxtasi, como elevada. Su moralidad es provechosa contra los que sin pensar que la abundancia de bienes que tienen les viene de la mano de Dios, piensan estar fortalecidos con ellos contra el poder de Dios. Que es la soberbia, significada por el nombre desta muger.

⁷⁹⁸ Esto dize porque Ticio quiso injuriar a Latona (dixose *Oda* 14 libro 2). Y lo llamó raptor, aunque no lo hizo como pensó, porque la voluntad es juzgada por el mismo efecto della si es consentida. Y dize que sintió la vengança, porque lo echó al infierno y le dio la pena del Águila, que le roe las entrañas.

⁷⁹⁹ Porque mató a Héctor, y con su muerte se desanimaron los Troyanos y fue más fácil su destrucción. Véasse la *Oda* 4 del libro 2.

⁸⁰⁰ Con todo aquesso, sintió tu vengança, porque lo mataste (diximos esto *Oda* 15 libro 1). *Tetidos* es genitivo griego, *phtius* es derivado de Ftía, ciudad de Tesalia de la qual fue Achiles patrón, y para más engrandecer a Apolo, dize el valor de Achiles, que no se metiera en el cavallo Troyano si Apolo, queriendo favorecer a Paris para que lo matasse, no lo encerrara en él con los otros Griegos, por ser hombre que por su persona pudiera al descubierto acometer los Troyanos.

⁸⁰¹ Devía de ser Achiles hombre de grande disposición, por lo qual lo à comparado a estos dos árboles tan levantados.

⁸⁰² Río de Troya, cuyas aguas son bermejas, por lo qual quiso dezir que sus rayos del Sol son dorados porque por los cabellos entiende sus rayos.

⁸⁰³ Otro epíteto de renombre; este nombre *aegyieu* es Griego, y quiere dezir pulido, y así lo llamavan los Athenienses.

⁸⁰⁴ Era el Poeta de la Apulia, y se llamávasse deste nombre por Dauno, Rey que fue della.

⁸⁰⁵ Porque Píndaro, príncipe desta Poesía, era de Lesbos.

⁸⁰⁶ Destas fiestas diremos después deste libro quarto, en los *Versos Seculares*, donde es su proprio lugar.

-Oda VII.

Argumento. Considerando Horacio la mudança y variedad de todas las cosas, y viendo que todo se acaba aunque parece que se va continuando por el medio de la propagación de las especies, y que si los tiempos se mudan, al fin buelven a ser con los años que suceden, y que solo el hombre después de acabarse una vez, no tiene recurso a bolver a su ser, persuade a Torquato, su amigo, a que sea liberal con sus amigos, porque no podrá escapar otra cosa de las manos de sus herederos, sino el bien que hiziere.

⁸⁰⁷ Usa de metáfora, por translación de la propiedad de unas cosas a otras.

⁸⁰⁸ Tulo Hostilo, Eneas y Anco fueron Reyes muy poderosos, a los quales pone por exemplo para darnos a entender que a todos comprehende la ley del morir y que ninguno se escapa, aunque rico y poderoso.

⁸⁰⁹ Quiso dezir que nadie en el infierno es poderoso de librar a otro. De Teseo se dize que aviendo hecho ausencia de su casa para yr al infierno, su muger, Fedra, se enamoró de Hipólito, su alnado, hijo de su marido Teseo, y como por ser Hipólito hombre circunspecto y casto, no consintiesse en el amor desonesto de su madrastra, ella, injuriada de sus desvíos, quando su marido Teseo bolvió, se querelló del a su padre diziéndole averla querido forçar. Teseo, movido con el zelo de su honra y ciego del enojo que tal trayción le causó, quiso matar a su hijo, y pidió a su padre Egeo, abuelo de Hipólito, que de tres cosas que le avía prometido, fuesse la una que muriesse Hipólito, su hijo, en lo qual consintiendo el abuelo, Teseo embió contra su hijo ciertos monstruos que lo matassen, y como los cavallos del carro en que yva huyendo Hipólito se espantassen de los monstruos huyendo con él, lo despeñaron e hizieron pedaços, y así acabó. Diana, después desto, por quererlo bien aviendo sido su compañero en el exercicio de la caça y teniendo compassión de su desgracia, como no pudiesse por sí remediar aquel daño, rogó a Esculapio, Dios de la Medicina, que lo resucitasse, el qual, juntando sus despedaçados miembros, los ordenó y compuso restituyendo al cuerpo el ánimo perdido. Y haziéndole venir a Italia, lo encomendó a una Ninfa llamada Egeria, y le mudó el nombre, llamándole Virvio, y edificó una ciudad llamada Aricia. Y aquí entra la opinión de otros que dizen que no murió Hipólito de aquel desastre, sino que escapó mal herido, y una muger deste nombre, Aricia, a quien Hipólito quería bien, de secreto lo recogió, y hizo diligencia con el Dios Esculapio que lo curasse y reparasse. Mas procediendo con la primera opinión, Júpiter se indignó contra Esculapio porque uviesse en la Tierra quien, después de muertos, a los hombres resucitasse, por lo qual con un rayo le mató. Y Horacio, mudando el suceso de la fábula, dize no averlo podido Diana librar del infierno, y pervierte el orden como procedió.

⁸¹⁰ De Teseo y Peritoo se dize aver sido tan grandes amigos que no se vido mayor amistad. Estos se juramentaron de no casarse, sino con hijas de Júpiter, y en ejecución

de aquesto, Teseo robó a Elena. Y porque no uvo en el mundo otra hija de Júpiter para Peritoo, acordaron entre sí de yr al infierno a robar a Proserpina, muger de Plutón, para que se casasse con ella Peritoo. Sucedioles desgraciadamente, porque fue muerto Peritoo, y quedó Teseo aprisionado, hasta que después Hércules lo libró: diximos esto *Oda 4 libro 3*. Aunque Horacio varía la fábula, por acomodarla a su propósito. Y la verdad en que se funda esta fábula fue que, aviendo Teseo y Peritoo arrebatado a Elena, que cupo en suerte a Teseo, fue forçado Teseo de prometer ayuda a Peritoo, hasta tanto que hallase otra muger para sí. Y sabiendo que en Epiro avía una hija del rey Aydoneo, rey de los Molosos, muy hermosa, intentaron de hurtársela. Este Rey demás del nombre Aydoneo se llamó también Aydes, Orcus y Plutón, y su hija tuvo nombre Proserpina, que su madre se llamó Ceres, y en su guardia y custodia tenía un perro llamado Cerbero, porque son muy famosos y nombrados los de aquella tierra, como se dixo en la *Oda 1 del libro 1*. Y como llegassen con esta demanda, fueles propuesto que primero les convenía combatir con el Cancerbero si quisiessen bodas con Proserpina, porque guardava la casa durmiendo su dueño; mas procurando a excusas del perro robar a Proserpina, Aydoneo los hizo prender, y a Peritoo que fuesse echado al Cancerbero para que lo matasse, y a Teseo, que no de su voluntad lo avía intentado, perdonó, mas pusolo a buen recaudo de guardas que lo guardassen, según que escribe Zetzes y Plutarco refiere en la vida de Teseo. De lo qual tomaron ocasión los Poetas de fingir que Teseo y Peritoo avían baxado a los infiernos a quitarle su muger Proserpina a Plutón, según dize Virgilio 6 *Aenei*. Después Hércules vino a la tierra de Aydoneo, del qual fue hospedado y regalado, y como un día hablando contasse el Rey lo sucedido con Teseo y Peritoo, movido Hércules a compasión del triste sucesso de Peritoo, procuró remediar a Teseo, y con buenas palabras persuadió al Rey le dicesse libertad, lo qual hizo con mucha liberalidad: sacolo de la prisión, y lo llevó consigo, y en esto se funda esta fábula. Su moralidad, ya está dicha en otra parte.

-Oda VIII.

Argumento. Los pobres siempre hazen discurso de lo que pueden consolarlos de su miserable fortuna, y como el ánimo del hombre es capaz de mucho más que de todo lo de aquesta vida y apetece la eternidad, ninguna cosa procura con más effecto que perpetuarse sino puede con la vida que presto se acaba, a lo menos con la memoria, que

tarde se olvida. Para alcançar este fin, pusieron muchos hombres en grande riesgo y peligro sus vidas, aventurando a su parecer poco en perdellas por ganar y conseguir mucho más en la memoria de sí. Y el que es poderoso de hazienda, ordena la memoria de la buena obra, el sumptuoso edificio, retrata su persona, y en fuerte bronze la dibuja para que no se olvide el tiempo de aver sido. Mas el pobre, que ni a lo uno ni a lo otro puede, siendo, como dizen, todo traças, aprovechasse de la invención, busca la novedad y lo que más bien en todo tiempo puede ser recibido, y satisfaze el apetito natural desta memoria con escribir a contento de todos. Por lo qual Horacio escribe de sí a Marcio Censorino, diziendo que su possible no es tan grande que pueda fabricar vasos de oro y dárselos para su memoria, ni estatuas de bronze de su persona para que el tiempo no la destruyga fácilmente, pero que le servirá con versos, por cuya virtud se gana alabança perpetua. Porque la Poesía siempre tiene bivo al que es alabado de un excelente escriptor.

⁸¹¹ Quiere dezir que si él fuere tan excelente en el arte del pintar como en Parrasio y tan famoso escultor como fue Scopas, no fueran de los razonables los retratos que le hiziera, sino de los mejores para servirle con ellos. En el qual discurso vemos que antepone las artes a las riquezas, en razón de tener más fuerça y más valor para conservar la memoria de los hombres.

⁸¹² Quiso dezir, la Poesía, porque todas essas otras cosas como son la pintura, y la escultura y la architectura son grandezas de obras muertas, que no hablan y no pueden dar razón de sí. Mas lo que guardan las escripturas son grandezas de obras bivas, que hablan y dan razón de quién son por la boca de todos los que las miran. En lo qual claramente parece la ventaja que los buenos escriptores hazen a todos los otros artífices de otras artes, siendo de mayor estimación el servicio que hazen a los que describen el nombre, vida y buenas costumbres, que no los retratos y esculturas que los artífices hazen, porque demás destar sujetas al tiempo que las consume y acaba, aunque permanezcan, no hablan ni dizen quién son como lo hazen las letras. Llamó a las Musas de Calabria, queriendo significar al Poeta Enio, que fue Calabrés, de un lugar que se llamó Rudia, y escribió los hechos de Scipión, aunque Eusebio Cesariense diga que fue de Taranto, y que Catón lo truxo a Roma. Fue hombre muy moderado en todo, y quando murió, fue sepultado en la sepultura de Scipión.

⁸¹³ Q. d. Scipión el Africano, que destruyó a Cartago.

⁸¹⁴ Quiere dezir que los Poetas lo engrandecieron para que el mundo lo tenga por ygal a Júpiter.

⁸¹⁵ Q. d. q. este signo favorece mucho a los navegantes por el medio de las invocaciones que hazen los Poetas en verso, de las quales se aprovechan los que se ven en trabajo y que en remuneración desto, los Poetas los hazen con sus alabaças inmortales.

⁸¹⁶ Q. d. q. con los versos que se hazen en alabaça de Baco, el esquilmo de la uva, adornado de verdes pámpanos, después da el fruto desseado. Y desto infiere que son de tanta estimación los versos que los Dioses se honran con ellos, y que mostrándose agradecidos a la memoria que tienen los hombres, conceden buenos sucessos a nuestros desseos, favoreciendo por la mar el signo Géminis a los que tienen peligros, y dando Baco prósperos frutos en la tierra a los que los dessean.

-Oda IX.

Argumento. Porque suele acaecer a los que escriven cudiciosos de ganar honra en parte desmayar viendo que otros han alcançado el mismo premio que pretenden por averlos ya el mundo recibido en la mayor acepción de los professores de aquel arte, el Poeta, cuyo ingenio no tuvo necessidad de discursos agenos siendo buenos los suyos, dize en esta *Oda* que sus versos, aunque ayan precedido los de otros Poetas, no serán menos estimados que los más aceptos. Y pruevalo con la competencia de Homero y otros Poetas, los quales no dexaron de ser aceptos y recibidos porque Homero los escureciesse, pues no se abrevió el arte de ninguna cosa en un hombre solo, por lo qual dize serán eternas sus obras. Luego encarece en quanto deven ser estimados los Poetas por conservar la memoria de los hombres valerosos con sus escriptos, a los quales no tanto les aprovechó para esta memoria el valor que tuvieron, quanto les escripturas que dellos hablan. Últimamente promete de alabar a Lolio, lo qual haze discurriendo por sus trabajos en servicio de la República, aviendo sido bueno para governarla, y cuenta sus virtudes, llamándolo dichoso, no por el abundancia de los bienes temporales, sino por

la conservación de los del ánimo, teniendo más miedo de cometer una culpa, por pequeña que fuera, que de morir por no hazerla.

⁸¹⁷ Es el río Ausido en la Apulia, que corre con ímpetu y se haze sentir; en lo qual quiere dar a entender que también él en su Poesía se hará sentir y conocer en lexos tierras.

⁸¹⁸ Quiso dezir en versos líricos que hasta entonces antes de él ninguno de los Latinos avía usado.

⁸¹⁹ Fue natural de la isla de Cea.

⁸²⁰ Usa del término de dezir, que lo jugó porque escribió cosas de plazer.

⁸²¹ Quiso dezir, de Safo, donzella natural de Eolia, y que permanecían sus obras por ser estimadas. De todos los quales Poetas tenía Horacio opinión en competencia de Homero, que no con toda la honra de la Poesía se avía alcançado a mayores, que después del fueron famosos todos estos que à referido.

⁸²² Pues que sabemos que antes de los Griegos la combatió y venció Hércules. Y porque Homero no escribió de Hércules sino de Ulisses, casi no ay memoria dello.

⁸²³ Quiere dezir que si del valor no ay quien haga memoria, poco se diferencia de la pusilanimidad de quien nadie se acuerda.

⁸²⁴ Es una de las virtudes morales de mayor importancia, consistiendo todas ellas en el medio de sus extremos.

⁸²⁵ Quiso dezir que por ser buen juez, fue muchas vezes eligido Cónsul porque no era como los otros juezes que se dexavan cohechar, mas incorruptible de los que a su provecho anteponían los justos, y que por esto se avían echado de ver las armas con que era vencedor de los que lo procuravan induci, para que no hiziesse él de ver: y que estas eran sus virtudes como las à contado.

-Oda XI.

Argumento. Era costumbre en aquel tiempo celebrar cada uno en particular el día de su nacimiento en todos los años, y para esto se juntaban los más amigos y conocidos por mayor solemnidad. Comían y bevían passando aquel día, entretenidos en regozijo y plazer. Aviendo, pues, llegado el día de la Natividad de Mecenas, el poeta, como tan su amigo, combida a Fillida para que se halle en su fiesta, y porque no continuasse el amistad de Télefo, ocasionada con la junta, pídele que no le haga favores en su perjuyzio, procurando desconfiarla de su pretensión por ser favorecido de otra dama muy más rica, que no ella. O fuesse que para más amartelalla por él mismo, le finge que en vano lo pretendía. Comiença su oda describiendo el ornato y prevención de la casa de Mecenas, y dize también estar él prevenido, mostrando la voluntad que tenía de que se hiziesse la fiesta cumplida.

⁸²⁶ Esto dize porque esta yerva tiene propiedad de estorvar la embriaguez poniéndola sobre la cabeça, por lo qual usavan della en los combites y se coronavan, y también por demonstración de alegría.

⁸²⁷ De la yedra usavan también en estas ocasiones del beber por ser dedicada a Baco, reconociendo el señorío y vasallaje que sus cofrades le deven.

⁸²⁸ También adornavan los altares de la yerva verbena, que es contra los incentivos de la sensualidad para significar la pureza con que se avían de llegar a hazer los sacrificios. Confusión de nosotros, que tan inconsiderados somos para las cosas de religión y sagradas.

⁸²⁹ Viene a ser a quinze del mes, o a treze; y por lo que se sigue, era a quinze.

⁸³⁰ También las matronas hazían fiestas y sacrificios a Venus este día. Y llámala marina porque nació de la espuma del mar (*Oda* 26, lib. 3); véase el nacimiento de Saturno, y se hallará la razón de aquesto muy cumplida.

⁸³¹ Quiere dezir que haziendo fiesta aquel día, obligava a los Dioses a que le diessen muchos años de vida por mostrarse agradecidos.

⁸³² Quiere dezir que porque Faetón quiso governar el carro del Sol, aviéndole sucedido mal nos enseña que nadie pretenda lo que no le à destar bien, para que no le venga el daño que no piensa.

⁸³³ Pegaso fue un cavallo que nació junto a las fuentes del mar Océano, con alas para bolar, hijo de Neptuno y Medusa, según la opinión de Higinio y otros, y boló al cielo, donde fue colocado entre las estrellas, mirando al Polo Ártico. Otros dizen que quando Perseo mató a Medusa, de su sangre nació y boló al monte Helicón, donde con una coz que dio hizo salir una fuente que llamaron Hypocrene, que quiere dezir "fuente Cabalina". Y sucedió que beviendo de una fuente Pyrene, Belerophonte lo sujetó y subió en él para yr a combatir con la Chimera, impressa muy dificultosa, según dize Estrabón con estas palabras: *Fama est equum Pegasus, cum potaret hoc in loco, a Bellerophonte deprehensum fuisse, altum inquam caballum ex Medusae ceruice, & de Gorgonis execto gutture prossilientem.* Ovidio de *Fasti.* lib. 3: *Suspice Gorgonei colla videibis equi.* Y prosigue aplicando el propósito, todo lo qual è dicho.

-Oda XII.

Argumento. Escribe a Virgilio Mirapola, un cierto tratante, advirtiéndole de que ya es la primavera, buen tiempo para navegar y tratar. Y haze una descripción del Verano, aunque breve, muy galana y Poética. En el discurso de la qual, muestra estar tan metido en lo rezio del Verano que como si hiziera mucho calor y realmente la sintiera, así concluye que el tiempo le à causado gran sed y que es menester beber. Esto toma por ocasión de combidarle en compañía de ciertos nobles mancebos, que ya devían destar acordados a hazer una fiesta, obligándole que lo recabasse de alguno dellos y ofreciéndole alegrarlo con muy escogidos vinos, con tal condición que para celebrar el combite avía de contribuir una bujeta de Narcio con que todos se ungiessen. Procede con el término de mercader, porque habla con hombre tratante, todo por donayre y chocarrería.

⁸³⁴ Tomando el significado de la respiración, aquí llamamos ánimo.

⁸³⁵ Quiere dezir que ya sosegava el tiempo con la blandura del Verano.

⁸³⁶ Quiso dezir, de Pandión, rey de Athenas.

⁸³⁷ Para entender esto, es de saber que Prognés fue hija del rey Pandión, rey de Athenas, y de Zeuxípes, su muger. Casó con Terco, rey de Tracia, hijo de Neptuno y de la Nympha Bistónida, y como le dicesse voluntad de ver a una hermana que tenía, llamada Philomena, pidió a su marido que fuesse a Tebas y se la truxesse. Tereo, que no quiso agradarla, luego se partió por Philomena, su cuñada, y como la truxesse consigo, siendo grande su hermosura, enamorose della, y en el camino antes de llegar a su casa, la forzó y gozó. Y como siempre de una maldad se causan otras, para encubrir este hecho y que su muger Prognés no lo supiesse, después de averla encerrado en una torre porque no lo dicesse, le cortó la lengua, previniendo a que no se manifestasse y supiesse el delito, porque pensó bolviendo a su casa dezir a Prognés que su hermanaavía muerto en el camino, y assí por entonces se dissimuló. De lo qual, como lo creyesse Prognés, hizo grande sentimiento, sin recibir de nadie consuelo. Mas Philomena, que se veía en tanto trabajo, desseando que su hermana Prognés supiesse della, con la labor de una aguja, hizo letras en un paño con las quales pudo significar lo que leavía sucedido, y embiando este paño a Prognés secretamente, vino a entender que era biva su hermana y el sucesso queavía tenido. Ella, dissimulando el dolor de su pena lo mejor que pudo, vestida de pieles de animales, se fue a buscar la hermana para traerla consigo sin que su marido lo supiesse, y assí lo hizo. Después de lo qual, vencida del enojo que tenía contra su marido, mató a Itys un hijo que tenía, y dioselo a comer. Y como el marido conociesse el daño viendo la cabeça de su hijo, levántose contra Prognés para matarla, y ella huyó para defenderse del. Mas los Dioses atajaron este daño convirtiendo a Prognés en Golondrina, a Tereo en Abubilla, y al hijo Itys en Faysán, y a Philomena en Ruyseñor. Por lo qual se dize que la Golondrina, que es Prognés, tiene de costumbre hazer su nido en las casas de abitación, porque escarmentada de lo que a su hermana le sucedió, no quiere estar en el campo. Y que el Abubilla dize *Ubi? Ubi?*, como que pregunta por su hijo Itys el que era su padre, Tereo. Y que el Faysán tiene carne delicada por ser niño y tierno Itys quando su madre lo mató. Y que el Ruyseñor, que

significa Philomena, de ordinario canta donde ay gente, porque como busca la compañía por consolarse de su trabajo y quejarse también a los hombres del agravio recibido, poniéndolos por jueces de aquella maldad. El fundamento desta fábula, dize Natalis Comes, que es historia verdadera, y ficción la conversión destos personajes en aves. Ocasionados los Poetas por dos razones: la una, por dar a entender la velocidad con que huyeron estas dos mugeres de Tereo, y la suya en perseguirlas, que como páxaros ellas huýan y él las perseguía; la otra, por las disposiciones destas aves, que parece que cada una con sus partes representa su figura de los contenidos, porque la Abubilla tiene lindíssimo parecer y es coronada, pero tiene hedor consigo, y representa a Tereo, que era Rey, con el mal olor de su fama por la trayción tan grande que cometió. El Faysán parece a Itys, siendo tierno y regalado manjar. La Golondrina representa a Prognés con el luto de sus plumas negras y lo carmesí de su garganta, que significa la rabia sangrienta con que dio muerte a Itys, su hijo. Y Philomena, a la desdichada donzella sin lengua, porque no la tiene, o es tan corta y encubierta que no se le parece, o porque canta tanto que, por exagerarlo no tiene lengua. Su moralidad desta fábula es muy provechosa para huyr las ocasiones, temiendo que los pecados siempre se multiplican y augmentan, siendo unos causa de otros, porque uno solo es puerta de muchos. Por lo dicho sabremos por qué Horacio llama a la golondrina, significada por Prognés, triste y llorosa, y que mal vengó su injuria, pues que le costó la vida e su hijo y le vino tanto daño.

⁸³⁸ Claramente entiende Horacio en este lugar al Dios de los pastores, Pan; cuyo hijo fuesse, no concuerdan las opiniones. Fue reverenciado en Arcadia, según dizen Virgilio en las *Geórgicas* y Ovidio. Tuvo por insignia un instrumento de siete flautas, por aver sido su primer inventor. Fingieronle enamorado de una donzella, la Nympha Siringa, que se convirtió en caña, y en su honor hizo la flauta, y de la avena, por ser más juntada, juntadas con cera hizo siete diferencias de consonancia y armonía. Pintaronle con forma de mucha variedad: de medio cuerpo arriba, figura de hombre con dos cuernos en la frente derechos hacia el cielo, el rostro muy encendido en color carmesí, con barba larga, el pecho cubierto de varios colores; en la mano, una çampoña de siete cañas, y en la otra, un cayado pastoril. Y del medio abaxo, cubierto de bello, con pies de cabra. La declaración desta fábula es muy mysteriosa, quanto más parece carecer de curiosidad. Quiere dezir *Pan* en Griego "todas las cosas", y significaron la naturaleza universal que

las gobierna a todas. Los dos cuernos de su frente son los Polos Ártico y Antártico, sobre que carga la máquina de los cielos. La cara encendida y roxa es el Sol, con los demás Planetas, que todos son siete, significados por los siete instrumentos de los sentidos que tiene el hombre en el rostro. Los cabellos y barba larga son las influencias destos Planetas, para la mixti3n y generaci3n de las cosas. El pecho de varios colores es el cielo, esmaltado de sus Estrellas. El instrumento en la una mano y el cayado en la otra significa la concordia y armonía que ay entre las cosas del cielo y de la tierra para los effectos de la generaci3n, teniendo el gobierno de todas ellas esta naturaleza, por la jurisdicci3n de comunicarse a todos con ygualdad de justo peso y medida proporci3n. Aunque sean tan toscas y grosseras las cosas de la tierra, que son los elementos significados por la otra mitad inferior cubierta de bello, que disten infinito de las cosas del cielo. Y por esto pies de cabra, que este animal siempre camina saltando, y significa esta naturaleza que passa y se transforma en sujetos entre sí distantes. Le fingieron enamorado de la Nympha Siringa porque no puede consistir el orden del universo sin este amor, mediante el qual esta naturaleza va continuando la propagaci3n de sí misma, procurando conservarse en lo mejor, pero como este mundo inferior es inestable, parece que huye del amistad que pretende para su conservaci3n. Véase para más satisfacci3n y digresi3n desta alegoría la *Oda* 19 del libro 2, que trata del amor, y donde habló de la concordia y discordia del universo, por no alargarme en este lugar.

⁸³⁹ Q. d. de Augusto, o Ner3n, o de Mecenas.

⁸⁴⁰ Nótese el término de hablar cortesano de Horacio en este lugar, que porque era mercader con quien hablava, dize que si quiere gozar de sus vinos, le avía de dar otra cosa, congraciándose con él. Y haze luego tassa de lo que será, como porque pensando no le cueste caro, no dexasse de ser combidado.

⁸⁴¹ Ónyx propriamente es cierta piedra blanca con algunas vislumbres de claro encarnado, a manera del color de nuestras uñas, de la qual piedra se hazían ciertas bujetas para traer olores, y desto se infiere que devía de ser bueno ypreciado el Nardo, pues que a tan poca cantidad respondía tanto vino.

⁸⁴² Quiere dezir que truxesse del Nardo.

⁸⁴³ Quiere dezir que no es tan rico que pueda hazer liberalidades de lo que tiene sin reconvenirse de lo que pudiere.

-Oda XIII.

⁸⁴⁴ Devi6 esta muger de no favorecer al Poeta siendo moça, y por vengarse della, muestra complazerse de su da6o, y ass6 lo refiere dos vezes.

⁸⁴⁵ Esta palabra se entiende por ella, que era vieja y seca.

⁸⁴⁶ Esta es la mayor injuria que a una muger le pueden hazer, y el Poeta no solo se la dize, mas a6n tambi6n la desafuzia del remedio de componerse, porque las galas ya no le parec6an bien.

⁸⁴⁷ Quiso dezir, en los libros donde se escriv6an los sucessos del Imperio Romano. Los dotes del cuerpo son como los frutos de la tierra, que no todos juntos llegan a un tiempo, sino conforme a la edad, porque si todos juntos se gozaran, y sucesivamente no fueran viniendo los unos despu6s de los otros, fuera siempre nuestra vida una Primavera, o un Est6o, Oto6o o Invierno. Viene el Verano de la mocedad con sus flores de hermosura, que arrebatava los ojos de quien la mira, la gracia que causa invidia de tenerla, la elocuencia que suspende o6rla, las fuerças y gentileza con otras infinitas partes que tienen los desta edad, y aviendo hecho rese6a la naturaleza de todas ellas, passa el tiempo y viene el Est6o, que es la estaci6n de la consistencia, quando el hombre se aplica al trabajo mirando por s6 y sabe lo que le conviene. Entonces aparta el grano de la paja, dexa las apariencias y trata de la sustancia con cuydado y diligencia. Y luego sucede el Oto6o de la vejez, en que goza de lo ganado, conserv6ndolo con recelo de que no le falte para el invierno de la decrepitud l6brega y triste, en que se mece toda nuestra vida y todo se acaba. Por lo qual proceden con falta de consideraci6n los que perseveran en sus mocedades sin respeto de la vejez, dando ocasi6n para que quien lo nota, se huelgue del menoscavo natural, como lo veremos en las palabras de Horacio a esta muger.

⁸⁴⁸ Esto dize para disgustarla, porque para las mugeres es gran baldón, después de averlas alabado, disminuylas con otras, y porque Cynara era el respeto del Poeta, para darle tártago, la llama dichosa, con tal condición que avía de reconocer la ventaja que Cinara le hazía, por cargarle más la injuria.

⁸⁴⁹ Este es otro agravio que sienten mucho las mugeres, porque aunque sean viejas no quieren que se lo digan, y quiere dezir Horacio en estas palabras que ya era tan vieja, que tenía la edad de la Corneja, que vive muchos años.

-Oda XIII.

Argumento. Estimava en tanto el Poeta los hechos de César Augusto que no hallando satisfacción dellos en esta Oda, por mayor recompensa de las que el pueblo Romano y el Senado podían hazer, reconoce que el Ssenado y el pueblo le procurasse servir no sería possible con ninguna cosa ygualar a lo que merecía, en prueba de lo qual refiere sus grandezas, y advierte la obligación de reconocerlas.

⁸⁵⁰ Quiere dezir que por mucho que cuiydasse el pueblo Romano desvelándose para hallar traça cómo eternizar de César la memoria, aunque le hiziese estatuas de bronze y sus corónicas no tratassen de otra cosa que de alabarlo, con todo no satisfaría lo que le devía.

⁸⁵¹ Esto dize por la victoria de Druso, de quien tratamos en la *Oda* 4 deste libro, porque aunque es verdad que Druso los sujetó, fue por orden de Augusto, por esso le atribuye su triunfo, como luego se sigue.

⁸⁵² Quiso dezir, los Balones que agora llamamos.

⁸⁵³ A Druso llama el mayor de los Neronos porque, según la opinión de algunos comentadores, fue mayor que Tiberio su hermano, y si esto no es assí, lo llama el mayor por más heroyco en sus obras.

⁸⁵⁴ Agora son estos los de Suevia.

⁸⁵⁵ Quiso dezir que antes querían morir libres que no vivir cautivos, y que se dexavan matar y no cautivar.

⁸⁵⁶ Siete Estrellas que están en el signo Tauro, las quales causan el llover.

⁸⁵⁷ Quiso dezir que así como el viento Austro fatiga y alborota las mares con el concurso del signo de las Cabrillas que rompe las nuves influyendo el agua a la tierra, así este valeroso capitán acosava los enemigos, metiéndose en lo más rezio de las batallas.

⁸⁵⁸ Quiso dezir, Druso Nerón. Lo llama Claudio, como muchas vezes suele, por el parentesco, o filiación o naturaleza de la patria, tomando de alguna desta cosas la denominación.

⁸⁵⁹ Esto dize porque quando César Augusto fue contra M. Antonio, ansi como llegó él, M. Antonio fue entregado por trayción con todos los demás de la ciudad de Alexandría, sin herida ni golpe que lo resistiesse, lo qual fue como principio que hizo la fortuna mostrándose favorable con él, de la manera que después en todo lo demás se mostrará.

⁸⁶⁰ Ase de advertir que los Indios no fueron conquistados de Augusto, porque ay opinión que el Emperador Trajano los conquistasse aunque no gozó del triunfo, porque murió en el camino. Mas por ser tan grande la fama de Augusto, los Indios le embiaron embaxadores y quisieron su amistad, y conforme a esto se à de entender lo que Horacio dize en este lugar.

⁸⁶¹ Nace el Danubio de Arnova, monte de Alemania, y solo este río corre hazia Levante, passando muy lexos de los Alpes, por provincias y naciones innumerables. Beve las aguas de sesenta ríos que se juntan con él, y por seys partes entra en el mar, setenta leguas sobre Constantinopla.

⁸⁶² Quiso dezir los que abitavan por donde aquestos ríos passan, que gozan de sus corrientes.

⁸⁶³ Nace este río en Armenia la alta, y llámase deste nombre por la velocidad con que corre, porque *Tigris* en lengua Armenia quiere dezir "saeta".

⁸⁶⁴ Entiende Bretania y aquella parte de Nuruega que por gozar de poco día no son comunicables. Y nos parece que están apartados, y porque también por allí no es passo para ninguna parte, según lo que agora se sabe.

⁸⁶⁵ Aviendo dicho otra vez España, poniendo a los Vizcaínos y Navarros por toda España, podemos dezir que este lugar no se entiende por España, sino una provincia ansí llamada entre Colcos y Armenia, abundante de animales venenosos, de la qual, según escribe Varro, vinieron los que primero abitaron a España. Y dellos tuvo el nombre de Iberis, derivado de los Íberos que vinieron a poblarla con los Fenices y Persas. Véase lo dicho *Oda* 12, libro 1.

⁸⁶⁶ *Sicambri* son pueblos de los Germania a las riberas del río Reno, blancos y ruvios. Traen los cabellos largos y añudados, por lo qual dixo Marcial lib. 1: *Crinibus in nodum tortis venere Sicambri*. Y Claudiano: *Flauam sparsere Sicambri Cesariem*.

-Oda XV.

Argumento. Compara el Poeta las grandezas de César a un profundo mar que no se puede navegar con navíos pequeños, queriendo inferir de sí mismo, que se atreve a mucho en intentar con la poca capacidad de su ingenio, alabar a César, siendo inmensurable su grandeza. Y finge en consecuencia desto que Apolo le à reprehendido la osadía y atrevimiento de aver confiado de su alabança los merecimientos de César.

⁸⁶⁷ Quiso dezir que siendo las grandezas de César un grande piélago de profunda hondura, no era cordura con la cortedad de su ingenio atreverse a dezirlas.

⁸⁶⁸ Quiere dezir, las vanderas que los Partos ganaron a Crasso quando le vencieron y mataron, y por arrogancia las pusieron colgadas a las puertas de su ciudad y templo, las quales recuperó César Augusto venciendo a los Partos y las puso en el Capitolio como restituyéndolas a Júpiter, cuya estatua y simulacro era reverenciado en aquel lugar.

⁸⁶⁹ Esto dize porque Numa Pompilio, siendo tan religioso como tuvo la fama, aviendo precedido Rómulo, su antecesor, en cuyo tiempo uvo muchas guerras, estatuyó que el templo de Jano, en señal de paz, estuviesse cerrado y que solo se abriesse quando fuesse tiempo de guerra. Del qual templo se dize que solas tres vezes estuvo cerrado: la primera, en tiempo de Numma Pompilio; la segunda, después de la segunda guerra de los Cartagineses, quando muerto Asdrúbal por mano de Claudio Nerón según diximos en la *Oda* 4; y la tercera, reynando Augusto César, lo qual se à de entender quanto a las estrañas naciones con quien uvo paz, porque los Romanos entre sí tuvieron guerras civiles. Y esto es lo que quiere dezir Horacio en este lugar.

⁸⁷⁰ Quiere dezir que Augusto estava de por medio assí para los de fuera como para los de dentro, porque en todas partes era querido y temido.

⁸⁷¹ Llamolo Julio porque fue adoptado en la familia de Julio César.

⁸⁷² Y porque avía tres géneros de instrumentos, Lydio, con que cantavan las cosas alegres, y Frigio, para las tristes, y Jonio, para las indiferentes, dize que por más contento y alegría cantarían las loas de sus Capitanes alegremente con instrumentos Lydios.

⁸⁷³ Quiso dezir, a Eneas, hijo de Anchises, descendiente de Troya y de Venus.

QUINTO LIBRO *EPODO* DE LAS ODAS

-Oda I.

Argumento. Quando dos amigos se quieren, ninguna cosa suple la ausencia de qualquiera, aunque sean todos los plazerres del mundo. Avía Mecenas ydo a la jornada de Augusto César contra M. Antonio y Cleopatra, y Horacio, que no se hallava sin él, escrívele esta Oda significándole estar arrepentido de no averlo seguido, porque sin su compañía ninguna cosa le dava contento, y padecía con el ánimo mayores trabajos, teniendo cuydado de su persona, que si caminando con él se ofrecieran muchos más que padecer. Haze principio para su Oda de la consideración de los navíos en que navegava, de la compañía que llevaba, siendo camarada de César, y de las ocasiones y peligros a que estava obligado por defender la persona de César si se ofrecían.

⁸⁷⁴ Eran Naves Liburnas cierta especie de navíos llamados por este nombre que entonces se usaron, teniéndolos por mejores vasos que a otros como agora dezimos naves Arragocesas, Galeras Turquesas, Galeones, Zabras y Galeaças, y porque avía César reconocido en la derrota de M. Antonio que estas naves eran acomodadas para qualquier effecto de huyr, seguir y alcançar, mandó hazer para esta jornada todas las naves de aquella traça de las naves de Liburnia, que es junto a Dalmacia.

⁸⁷⁵ Dixo *alta propugnacula* porque devían de llevar en las mismas naves algunas máquinas que señoreassen a los navíos contrarios a manera de castillos, o porque la traça de aquellas naves era muy levantada de garvo.

⁸⁷⁶ Quiso dezir que caminando en la propria nave en que yva César, era fuerça que para lo que se ofreciesse avía destar dispuesto, procurando la conservación de Augusto aunque perdiesse la vida.

⁸⁷⁷ Quiso dezir que si por delicados para la guerra no fueron en la jornada, no por esto se escusavan del trabajo della, padeciéndolo con el ánimo por el cuydado que de Mecenas tenían, pues nunca la imaginación se apartava de pensar en él.

⁸⁷⁸ Quiso dezir que si él era para poco, de nada podía servir que padeciera sus mismos trabajos, pues no por eso se avía de remediar; a lo qual responde con una razón de buena amistad, y de quererlo bien.

⁸⁷⁹ Quiso dezir que estando en presencia de lo que se quiere bien no se teme tanto como estando ausente, porque quien está en presencia, solamente teme en la ocasión el peligro que succede, mas el ausente nunca dexa de temerlo aunque no suceda, lo qual muy bien se declara con el exemplo que dize.

⁸⁸⁰ Quiso dezir que no por tener más tierras suyas que ocupassen más yuntas de labor sufriría los trabajos de la guerra.

⁸⁸¹ Quiso dezir que se estendiesse su cercado hasta la ciudad Tusculana, y llámala Circea porque fue edificada de Telegonio, hijo de Circe. En todo lo qual quiere dezir que la causa porque fuera a la guerra solo era por gozar de su compañía y entender que en aquello le serviría, y no por codicia de tener más hazienda.

⁸⁸² De quien trata Terencio.

-Oda II.

Argumento. Alaba la quietud de los que se contentan con bivar moderadamente ocupados en el exercicio de su sola hazienda, no procurando ganancias demasiadas, mas solamente los frutos de la tierra para passar la vida. Y menospreciando las pretensiones de las honras y dignidades del mundo por escusarse de ser lisongeros, dissimulados, temerosos, sufridos y fingidos. Todo lo qual es menester como medios que son necesarios para conseguir pretensiones.

⁸⁸³ Usa de la figura de la Apósrofe.

⁸⁸⁴ Silvano, tenido por Dios del campo, no se averigua quién fuese ni en qué lugar naciesse, aunque ay quien diga ser hijo de Fauno y quien de Saturno. Fue Dios de las selvas, pastores y términos de los campos, según lo que dize Horacio en este lugar. Y

los Latinos le sacrificaron como a Presidente de los pastores, del qual no tratan los Griegos, sino los Pelagianos, que antiguamente passaron a Italia, según lo que dize Virgilio, lib. 8 *Sylvano fama est veteres sacrasse Pelasgos Aruorum, pecorisque Deo lucumque diemque Qui primi fines aliquando habuere Latinos*. Ofrecieronle leche, según Horacio en las *Espístolas*, *Telurem porco Syluanum lacte piabant*. Deste se dize aver sido querido Cipariso, que fue convertido en el árbol de su nombre Ciprés, que siempre en su memoria lo traía en la mano. Virgilio *Gorgicorum primo, Et tenebam ab radizen ferens Syluanae cupressum*.

⁸⁸⁵ Grullas donde quiera que van son advenas, y caminan por los ayres en figura de triángulo, y llevan piedras en los pies por assegurarse contra la fuerza del viento. Eligen capitán que las guíe quando combaten con los Pygmeos, y en la retaguardia tienen cuydado las que quedan de aclamar a las demás para animarse a pelear. Tienen sus centinelas de noche con una piedra en un pie levantado para no dormirse, y en el entretanto las demás duermen la cabeça debaxo del ala. Quando buelan callando es señal de serenidad, y cantando de tempestad.

⁸⁸⁶ Rumia lo que come; eran estos pescados muy estimados por ser singulares y aver muy pocos en el mar de Italia, y los que venían eran del mar de Levante, donde los avía y se pescavan. Y quería dezir el Poeta que aunque el manjar destes pescados era tan estimado, muy de buena gana lo trocara por los manjares de la casa de un labrador qual à pintado, gozando dellos de la manera que à referido.

⁸⁸⁷ Este era el Dios que conservava el amistad y la paz entre los que tenían heredades juntas en el campo. Y en reconocimiento de no tener discordia (como las suele aver por ocasiones que suceden), juntavanse en el décimo día de las Calendas de Março, que es a los 22 deste mes, dos dueños de dos heredades que estavan juntas, y hazían dos guirnaldas de flores y frutas y las ponían en el medio de la linde que los dividía ofrecidas a este Dios Terminal. Y en el mismo lugar sacrificavan una cordera o un lechón, y con su sangre lo rociavan. Después desto, para comerse el animal sacrificado combidavan a otros vezinos y amigos, y todos juntos se regozijavan en buena amistad, como lo dize Ovidio 2 *de Fast*.

⁸⁸⁸ Llamaban *Vernas* los Romanos a los hijos bastardos que nacían de mugeres de servicio, de los quales se servían después en las ocupaciones que avemos dicho. Tenían este nombre porque en el Otoño tropezavan en las ocasiones de engendrarlos sus amos, y no en otro tiempo, siendo como eran sus madres mugeres de quien no se acordavan, sino haciendo mucho frío.

⁸⁸⁹ Lares, aunque lo avemos declarado por el fuego, propriamente quiere dezir los Dioses Lares, que eran los familiares de las casas. Y también quiere dezir la casa, por la figura metonimia. Y conforme al discurso que el Poeta lleva, quiere dezir el fuego donde todos los de una casa se recogen en el invierno a calentarse y entretener parte de las noches largas, como cada uno lo puede considerar en lo que passa en su casa.

⁸⁹⁰ Algunos piensan que este logrero dixesse las cosas referidas: más me satisfaze que las oyesse de Horacio para persuadirse a dexar su trato, y que olvidándose de su causa que lo movió bolviesse a sus ganancias.

-Oda III.

Argumento. Parece ser que aviendo Horacio comido un ajo, no le hizo buen estómago y muy enojado por sus efectos escribe contra él una invectiva, tocando historias de grande encarecimiento. En lo qual se echará de ver el artificio del Poeta, que de propósito tan humilde levantó discurso tan grande.

⁸⁹¹ Quiere dezir que por mucha pena que merezca el que mató a su padre, no será possible dársela mayor que haziéndole comer un ajo, porque assí como al mayor de los delitos se deve el mayor castigo, el ajo, cuyos efetos son peores que los del peor veneno del mundo, a solo el patricida pertenece por aver cometido el mayor de los delitos en matar a su padre y viejo, que arguve más atrocidad.

⁸⁹² Quiere dezir que cómo era possible comiendo el ajo los segadores, que no les hiziesse mal. Y que, pues tanto mal élavía recibido, devía de ser la causa averse mezclado con la sangre y veneno de las bívoras.

⁸⁹³ Era Canidia una muger embustera, natural del Reyno de Nápoles, sospechosa en hazer hechizos o en dar venenos para matar. Y quiere dezir que no era possible que de sí el ajo tanta malicia tuviese, sino que esta mala muger se la avía puesto.

⁸⁹⁴ Aunque en otra parte diximos esta fábula, aora será menester bolverla a dezir en este lugar para que mejor se entienda. Y assí digo que Jasón, hijo de Esón, queriendo yr a la isla de Colcos a ganar el Vellochino de oro, que era una piel de carnero con la lana de oro, mandó hazer una gran nave, y en ella se embarcó con 54 valerosos hombres, entre los quales fueron Cástor, Pólux, Hércules, Telamón, Orfeo, Zetón y Calays, y fue a Colcos, y como fuesse recibido de Eta, rey de aquella tierra, luego entendió que para conseguir el intento que llevaba le convenía primero vencer ciertos toros encantados que echavan fuego por las bocas, y después una serpiente que hazía lo mismo, y desta sembrar sus dientes y combatir con otros tantos hombres armados que saldrían dellos. Las quales cosas eran tan dificultosas que cada una dellas por sí avía menester grandísimo valor para conseguirla. Pero Jasón, con el favor de Medea, consiguió la victoria de todas, y ganó el Vellochino de oro. Y dize Horacio que no le pudo dar mejor cosa para favorecerlo que el ajo, porque según su fortaleza ninguna otra podía ser más a propósito para conseguir impressa tan dificultosa. Y prosiguiendo la fábula dize cómo primero que Medea lo pertrechassee y aperciesse para aquellas batallas le hizo jurar de casarse con ella, como después lo hizo, durando diez años en su compañía. Mas porque después se enamoró de Glauca, o, según la opinión de Ovidio, de Creusa, hija del Rey de Corinto, que se llamava Creonte, y casándose con ella, repudió a Medea; esto fue causa para que Medea lo aborreciesse y se procurasse vengar. Para lo qual hizo una vestidura untada de ciertas yervas que Circe le avía dado, en la qual yva disimulada una trayción, que en descogiéndose aquella vestidura se ardiessse toda de fuego que no se pudiesse apagar. Y como se la embiasse, estando Jasón en casa de Creonte, su suegro, luego que la descogió se ardió la casa y Jasón huyó, mas Creonte y Glauca, su muger de Jasón, murieron sin poderse remediar. Y Medea huyendo subió sobre una serpiente con alas, y boló por los ayres para escaparse.

⁸⁹⁵ Quiso dezir con la vestidura que le embió, untada con este ajo; también se puede entender por los dones las yervas que Circe le avía dado, juntas con el ajo. Bien

encarecida está la malicia del ajo en poderse Medea aprovechar del para tan estraños efectos como à contado.

⁸⁹⁶ Que dio el Centauro a Deyanira por vengarse de su marido; para mayor declaración desto avemos de saber que estando Hércules posseýdo de la fortaleza del vino mató a un mancebo que le servía a la mesa llamado Eurinomo de sola una puñada. Mas después de buelto Hércules en sí, como reparasse en lo que avía hecho y le pesasse tanto dolor sintió que quiso desterrarse de Calidonia, donde bivía, y con Deyanira, su muger, y juntamente con Ilio, su hijo, luego se partió donde su ventura lo llevasse. Sucedióle que llegando a un río llamado Eveno, que no se podía varenear, tuvo necesidad de valerse para passarlo de un Centauro llamado Neso que passava los que querían. Y como primero passasse a su muger Deyanira, el Centauro se enamoró de su hermosura, y deteniéndose de la otra parte del río, aunque por fuerça apellidando el socorro de su marido, uvo de consentir en lo que el Centauro quiso. Hércules, que no pudo passar a vengar aquella injuria, le tiró una saeta desde el lugar donde estava, y hiriéndole con ella de una mortal herida, el Centauro reconoció que se moría sin remedio y para vengar su muerte habló con Deyanira dissimulando el coraje que tenía. A la qual, como para pagarle el plazer recibido, en gran puridad le dixo quería dezirle un gran secreto que mucho le convenía para que Hércules, su marido, de ninguna muger se aficionasse y solo con ella tratasse. Y como todas las mugeres siempre pretenden esto, con mucha disimulación le dixo el Centauro que tomasse de aquella sangre que él derramava y la juntasse con la de su marido generativa, y que con este compuesto le ungiesse la camisa, porque con esto tendría cierto lo prometido. Todo lo qual ella hizo sin que su marido lo entendiesse. Y después sucedió que aviendo ydo Hércules con su hijo a un monte a hazer ciertos sacrificios, como desde este lugar le embiaase a pedir a Deyanira la vestidura que él tenía para aquel propósito ella quiso ungirle primero con aquel medicamento que tenía, y sucedió que luego que Hércules se la puso, sintió que se ardía con la fuerça del veneno, y lo primero que hizo fue matar al mensajero que se la avía traýdo. Lo qual, sabido por Deyanira, fue ocasión para ahorcarse, como lo hizo. Y Hércules, que entendió que aquello no tenía remedio, juntó mucha leña, y metiéndose en medio della, rogó a Filotete que en pago de averle hecho algunas buenas obras le encendiesse el fuego. Y así lo hizo, y Hércules acabó. Después desto, Ilio, su hijo, quiso recoger sus huessos y cenizas, y no hallando nada de sus reliquias en aquel lugar,

entendió que uviese sido llevado al cielo, porque así lo avía dicho el Oráculo de Apolo. Y aplicando Horacio aquesta Fábula a su propósito, dize que no fue tan poderoso el remedio que el centauro enseñó a Deyanira con que a Hércules se le encendieron los ombros quanto es eficaz el fuego del ajo para abrasar las entrañas de quien lo come.

-Oda IIII.

Argumento. Aviendo sido Mena esclavo del gran Pompeyo y ganado su libertad, sucediéndole venturosamente vino a ser acepto en el orden de los cavalleros y criado por Tribuno de soldados, de lo qual le nació tanta sobervia que estimando a todos en poco, ya no avía en toda Roma quien pudiesse averiguarse con él. Desto estavan muchos ofendidos, entre los quales Horacio le escribe esta *Oda* burlándose del y diziéndole muchas injurias.

⁸⁹⁷ Porque assí como naturalmente entre los corderos y los lobos ay enemistad, que no se puede acabar por ser cosa natural, assí la enemiga que tengo contigo no puede dexar de ser porque es cosa como natural. Y porque los a quien aborrecemos no les sabemos el nombre, sino el de las injurias; por esto Horacio lo vitupera.

⁸⁹⁸ Que si es poderoso de dar la hazienda, no de mejorar la calidad, y si eres ruýn y de mala casta, nunca serás otro del que eres. Nótese aquesta sentencia que a muchos quadra, de quien podemos dezir que haziendo los sobervios y arrogantes, el dinero, descubren de ruýn casta, porque no es poderosa la fortuna, no solo para hazerlos mejores, mas aún para que no descubran quién son, porque en sus obras luego dan testimonio de su bajeza.

⁸⁹⁹ *Oda* 2, lib. 4.

⁹⁰⁰ Esto suele suceder a muchos, que por ser arrogantes y sobervios, y estimándose en más que los otros, aguardando a que primero les hablen o no respondiendo bien a las cortesías que les hazen quien los encuentra, los murmuren y destierren del mundo, descubriendo sus faltas. Y puesto caso que no las tengan, se las ponen de manera que

parecen aver nacido con ellas, porque para que todos hablen de los semejantes, no aprovechan los muchos criados, ni passear en cavallos, ni los ricos adereços y vestidos, sino ser comedidos, afables y bien criados, y de hazer plazer muy amigos, pues lo contrario haziendo, vienen a ser pregoneros de sus linages y de las faltas que tuvieron.

⁹⁰¹ Porque aqueste Otón, siendo Cónsul, avía establecido ley de que a los cavalleros Romanos se diessen catorze gradas de assientos señalados en las fiestas públicas, y que para ser tenido alguno por cavallero avía de ser noble de padres y abuelos, los quales uviessen tenido quatrocientos sextercios de renta, que venían a ser diez mil ducados en cada un año, valiendo cada sextercio veynte y cinco ducados de a diez Reales, como se dirá en la primera Epístola del libro primero, donde es su lugar. Por esso Horacio, motejándole de no ser descendiente de padres y abuelos nobles, ni de tener la cantidad que se requería para ser tenido por cavallero dize que se avía introducido a ser cavallero menospreciando a Otón, que no lo aprobava por tal, assentándose en los lugares de los hombres nobles contra la ley que sobre esto avía promulgado. Pero gozava desta preeminencia por ser Tribuno y no por tener la calidad y cantidad.

⁹⁰² Quiso dezir que siendo tan gran ladrón el Tribuno de los soldados como los mismos ladrones contra quien yva, poco aprovechavan las órdenes de la república, pues era también menester que otros fuessen contra el mismo Tribuno. Y si las leyes se pervertían usando mal dellas, era proceder en infinito. Era el oficio de Tribuno lo que entre nosotros es Coronel o Maestre de Campo, a quien reconocen cierto número de compañías. Este mismo discurso que haze Horacio se puede hazer en nuestros tiempos de muchos abusos que tienen nuestras repúblicas, pues acaece que juzga por ladrón o culpado en otra cosa al inocente el juez que tiene los mismos delictos.

-Oda V.

Argumento. Era Canidia una muger muy famosa hechizera, de lo qual algunos se precian por satisfacer el insaziable apetito de saber lo que no les conviene. Y porque avía enhechizado a un mancebo hasta enterrarlo bivo con muchas otras crueldades (como se verá), todo a fin de hazer cierto bevedizo de sus médulas para subjeter las voluntades de otros; escribe esta *Oda* el poeta contra esta muger, contando la Historia

de la manera que passó. Y declara al cabo della cómo fue todo superfluo y sin provecho, dando a entender el engaño en que están las personas que por este camino pretenden atraer a otros. Y como todo es burla y devaneo de gente que no se entiende, no sucediendo otra cosa que confusión de los daños y malas obras que por ello se hazen y cometen. En el principio introduze al mancebo a lamentarse de su miseria sin entender de done tanto mal le venía, y dize.

⁹⁰³ Quiso dezir no fingidos, como lo suelen hazer las mugeres con otros hijos hurtados.

⁹⁰⁴ Aquesta vestidura denotava la pureza de sangre de quien la traía, dando a entender ser nobles los que la vestían, y denotava también la vergüença que avían de guardar y tener en su bivar los hombres nobles, para no hazer cosa que deslustrasse la honra que tenían de ser quien eran. Traían la cubierta con otra ropa encima y prendida al pecho con una medalla de oro que tenía un corazón esculpido, confirmando las significaciones que digo. Traían esta vestidura hasta los catorce años.

⁹⁰⁵ De las quales se dize que a Orfeo lo mataron y despedaçaron porque después de aver buuelto del infierno, enamoradas del, no quiso consentir en su afición por guardar lealtad a Eurídice, su muger.

⁹⁰⁶ Quiso dezir, a la usança de Colcos, como Medea encendió a Glauca, que ya diximos.

⁹⁰⁷ Son los cabrahigos higos silvestres, y nacen por los edificios antiguos, como son murallas, torres altas, y porque los sepulcros antiguos eran edificios, por esso dize cogidos de los sepulcros. Tiene muchas propiedades, y se dize que por bravo que sea un toro, con un ramo deste árbol asido a los cuernos, se buelve pacífico.

⁹⁰⁸ Porque las ranas bermejas de muy viejas son ponçoñasas.

⁹⁰⁹ Es junto a Nápoles.

⁹¹⁰ Quiere dezir que como al que nada no se le parece en el agua sino sola la cabeça desde la barba, así lo avían de enterrar hasta la barba para darle mayor pena.

⁹¹¹ Lo que nosotros llamamos quebrados los ojos, en los desafiuziados, que es empañarse los ojos como no se recibe en ellos la figura de quien los mira, que llamamos niña del ojo, lo qual es señal de muerte, y hasta este punto avía de llegar el desdichado mancebo.

⁹¹² Esto dize porque en Tesálica se usavan más los hechizos y el arte mágica que en ninguna otra parte del mundo.

⁹¹³ Llámalos sagrados porque lo que los hombres no veen por la obscuridad de la noche, solo es manifiesto a Dios.

⁹¹⁴ Quiso dezir que diessen fuerça a aquel Nardo con que le untaría para que aquel viejo se enamorasse e hiziessen todos burla del. Y alaba el ungüento, diziendo que jamás ella avía hecho otro mejor.

⁹¹⁵ Díxose en la *oda* 3 deste libro, porque le embió Medea una vestidura a Jasón habiéndose casado con Glauca, hija del rey Creonte, la qual assí como la descogió, se ardió toda y pegó fuego a la casa, y se quemó sin remedio, y maravillase Canidia, que siendo la misma esta suya, no aya hecho el efeto que esperaba.

⁹¹⁶ Quiere dezir que como es impossible que el cielo esté debajo del agua y la tierra sobre el cielo, assí era possible que el que se escapasse de sus manos con el otro encanto que pensava hazer.

⁹¹⁷ Quiso dezir, de rapiña; esto dize porque era el monte Exquilino donde aora es Santa María la Mayor, y llamosse deste nombre *Escubia*, que quiere dezir las guardas veladoras, porque en aquel lugar se hazía guarda quando no era poblado. Y por razón destar despoblada, devía de ser el paradero de la mortandad de los animales muertos que sacavan de la ciudad, como cavallos y otras bestias: perros, gatos y otras cosas a quien acuden los lobos y las aves de rapiña.

⁹¹⁸ Quiere dezir que siempre los pecados se pagan siendo ellos mismos verdugos de la ofensa cometida.

-Oda VI.

Argumento. Avía en aquel tiempo un Poeta que dezía mal de todos, y parecíale que nadie tenía atrevimiento de responderle según su arrogancia; entiéndesse que fuese Mevio o Babio, que eran enemigos de Horacio y de Virgilio. Y el Poeta le escribe esta *Oda* con señorío, dándole a entender, contra su presunción, que no le tiene por hombre de valor ni para más que apariencias, y por ello lo compara a un perro que ladra y se esconde quando vee a otros que le tienen superioridad.

⁹¹⁹ Porque ay unos perros que luego, en llamando un hombre a la puerta, salen muy bravos a ladrar, y más, si son pobres, mucho mejor.

⁹²⁰ Eran partes donde se traían los buenos perros para guardar ganado.

⁹²¹ Y avemos de saber que Licambe tuvo una hija muy hermosa llamada Nébola, y Archíloco, Poeta enamorado della, se la pidió por muger. Licambe se la prometió, mas después mudó de parecer y le faltó la palabra, de lo qual, indignado el Poeta Archíloco, le escribió unos versos que lo hizieron desesperar, y él y su hija se ahorcaron (como se dirá en la *Epíst.* 3 a Mecenas). Y quiere dezir que si tantas ocasiones le dava, le escribiría de manera que le hiziesse desesperar y morir.

⁹²² De Búbalo se dize que fue pintor, y que por hazer reír a pueblo retrató a Hypponato, Poeta que era muy feo. Y por vengarse deste agravio, le escribió un Poema tan injurioso, que le hizo desesperar y ahorcarse, y quiere dezir el Poeta que lo mismo haría con este Médico si mucho lo enojava.

-Oda VII.

Argumento. Acrón, uno de los comentadores del Horacio, entiende que esta guerra fue la que Augusto hizo contra Bruto Cassio. Y más cierto es la opinión de otros, que afirman ser la guerra contra Marco Antonio y Cleopatra, por aver sido en el fin de las guerras civiles, de las cuales se habló en la Oda primera deste libro. Debaxo de duda, entienda el prudente letor lo que más le quadrare. Comiença riñendo a los Romanos.

⁹²³ Esto dize porque después de la muerte de Bruto, Cassio y Sexto Pompeyo, que mataron a César, fueron causa de las guerras civiles. Todo el poder del pueblo Romano se repartió en M. Antonio y Augusto César (aviendo sido depuesto Lépido), sin que entre ellos uviesse discordia, hasta que por ocasión de Cleopatra, Marco Antonio y Augusto se desavinieron y enemistaron. Por lo qual dize que las armas avían estado quietas.

⁹²⁴ Quiso dezir que los peccados de los padres se pagan y se vengan en la descendencia de los hijos.

-Oda IX.

Argumento. Marco Antonio Triumbir, muerto César, hizo confederación con M. Lépido y Augusto César. Tuvo guerra con Bruto y Casio, matadores de César, y los venció en Macedonia. Partiose a la Asia y venció a muchos Reyes del Oriente. Cortó la cabeça a Antigono, Rey de los Judíos. Y travando batallas con Phraates, Rey de los Medos, saliendo vencedor lo persiguió hasta Araxes. Truxo en Triunfo a Alexandría, Rey de los Armenios. Y como se viesse en el gremio de la fortuna tan próspera, vencido de los deleytes se enamoró de Cleopatra, en cuyo deleyte entretenido, ninguna cosa ymaginava sino en darle contento y servilla. De lo qual muy bien satisfecha Cleopatra, le nació atrevimiento de pedirle a M. Antonio le sujetasse todo el imperio Romano y despojasse a Augusto César de la parte que tenía. Y como M. Antonio liberalíssimamente lo ofreciesse, mostrando ser tan suyo que no quería más de lo que ella gustasse, para la execución de tal ofrecimiento juntaron quinientos navíos con cien mil infantes y veynte y dos mil cavallos, y vinieron a la ciudad de Ática, promontorio de Épiro, donde Augusto César los salió a recibir con dozientos y cinquenta navíos de combatir, con ochenta mil infantes y veynte y un mil cavallos, mucho menos de lo que ellos traían. Dieronse la batalla, y durando mucho tiempo sin que la victoria se reconociesse, Cleopatra se retiró con sesenta navíos, y aquesto fue causa que M. Antonio se fuesse tras ella, quedando los suyos sin que los governasse para que Augusto César les ganasse la victoria, matando más de cinquenta mil hombres y ganando trezientos navíos con todo lo demás que traían, sin que nada se le escapasse. Por eta victoria muy alegre

nuestro Poeta escribe a Mecenas que quiera cenar con él y lo comienda prometiéndole dar un muy escogido vino. Después de lo qual reprehende a M. Antonio por averse sujetado al imperio de una muger, siendo libre y Emperador del mundo. Y para apaciguar este enojo, últimamente manda un criado le dé de beber del mejor vino que entonces tenía.

⁹²⁵ Algunos explican *alta domo* por una torre muy levantada que Mecenas tenía en su casa, desde la qual se parecía toda la ciudad, y quieren dezir también que fuesse la torre Tarpeya, de donde el Emperador Nerón miró después la ciudad de Roma cómo se ardía. Todo aquesto significa grandeza de la casa de Mecenas, y en la explicación que doy no lo contradigo.

⁹²⁶ Quiso dezir, a la usança bárbara de Frigia, porque Marso fue de Frigia y el primero que introduxo cantar con flautas. Y quiso dezir que su desseo era de que se ordenasse una fiesta solemne en la casa de Mecenas en señal de alegrías por la victoria de Augusto contra M. Antonio, y que uviesse una muy espléndida comida y muy buen entretenimiento de música y conversación.

⁹²⁷ Esto dize porque Sexto Pompeo, por aver sido vencido en España de Augusto, se huyó, y acudiendo a Roma por donde quiera que passava, abría las cárceles y libertava los presos para que todos le siguiessen, amenazando a Roma por vengarse de Augusto César. Y quiso dezir que las prisiones que avía quitado a los hombres facinorosos, pensava emplear en los ciudadanos de Roma con el favor de los salteadores, esclavos y ladrones, a quien se las avía quitado.

⁹²⁸ Entiende por M. Antonio.

⁹²⁹ Entiende por Cleopatra; *Manicipium* propriamente quiere dezir "hijo familias", que está sujeto al padre, de quien es todo quanto tuviere, y aquí se entiende en la significación de sujeto, como lo estava M. Antonio a Cleopatra, pues porque ella se lo mandó, intentó ganar el imperio de Roma para servirle con él.

⁹³⁰ Peores que esclavos porque ni son hombres ni mugeres; *espado* quiere dezir el que fue privado de todas las armas naturales, despojado y desamparado en villa rasa. Y dize Horacio que Marco Antonio se sujetó a los semejantes porque suelen ser guardadas de Damas, y el que estima en tanto el favor dellas como M. Antonio el de Cleopatra, también se sujeta a los tales como si fuessen sus yguales.

⁹³¹ Avemos de saber que usavan en Egipto estos pabellones muy delicados contra los mosquitos y que no diessen calor, como la gente regalada lo acostumbra en algunas partes que los ay, y por ser delicados se sigue que fuessen transparentes. Y esta es la razón porque lo llaman infame, siendo desonesto; y quiso dezir que aún hasta en aquel lugar no dexaba su vicioso deleyte.

⁹³² Quiso dezir que dos mil cavallos de la caballería Francesa fueron tras él pensando que se huýa por tierra, pero que con sesenta navíos que tenía escondidos en el puerto se escapó, juntamente con Cleopatra.

⁹³³ En otra parte diximos la significación desta dicción *iò*, que es un afecto del ánimo que declara en común la voluntad de muchos que concurren a una cosa, holgándose de verla, y aún también aunque sea lastimera.

⁹³⁴ Àse de entender que quando escribió esta *Oda* el Poeta aún no era venido César a Roma para que le diessen el triumpho, sino que solo tenían las nuevas de la victoria.

⁹³⁵ Esta guerra fue el que triumphó Mario, que truxo en el triumpho al rey Iugurta, y con todo esto dize que no fue tan honroso el de Mario como este de Augusto.

⁹³⁶ Quiso dezir, según la opinión de algunos que Scipión mandó que le hiziessen sepulcro en Linterno, donde murió. Como se hizo con este Epitafio *Devicto Anyvale, capta Carthagine & aucto Imperio, hos cineres maromare tectus habes. Cui non Europe, non obstitit Africa quodam, respice res hominum, quam brevis vrna capit.* Porque no quiso, aviéndole sido Roma ingrata, que de sus huessos tuviesse las reliquias. Y siendo Linterno junto a Cartago, dize el Poeta que su virtud le hizo sepultura sobre Cartago, porque aunque a Roma hizo las buenas obras contra Cartago, para mayor

confusión de Roma, sus enemigos le honraron. Muy bueno es este sentido, mas tengole por razonable en respecto de otro mejor que quadra más al entendimiento que avemos de presumir de Horacio, siendo en todo lo que dize tan lleno de sentencias y misterios. Y assí diremos que aunque Cartago parecía eterna en la duración de los tiempos, la memoria y honra del sepulcro de Scipión avía de durar sobre Cartago. De tal manera que antes se perdería la recordación de Cartago que la de Scipión se acabasse, y encarécelo tanto como avemos visto para más honrar el triunfo de César Augusto, queriendo dezir aver sido tan glorioso que aún el de Scipión, con ser el que à dicho, no se podía comparar con él. Fue Scipión valeroso Capitán desde sus primeros años, y assí se cuenta del, que en el principio de la guerra Púnica, libró a su padre del cerco de sus enemigos, y que después de la destrucción de Canas, como los soldados estuviessen de parecer de dexar a Italia, levantó su espada sobre todos y los juramentó de no desampararle. Después de muerto el padre en España, rehusando todos de proseguir la guerra, él de su voluntad se ofreció a continuarlo, siendo de 24 años; y assí rindió en un día a Cartagena. Venció a Asdrúbal. Remitió a Masinisa, que tuvo por prisionero. Venció dos vezes al Rey Siphaces. También Aníbal hizo a Cartago tributaria de Roma, y triunfó della. Siendo Cónsul embiado a la guerra de Asia, le sucedió prósperamente, y embió preso al Rey Antíoco. Mas por remate de todo, por no aver entregado al Erario el despojo de aquella guerra, fue acusado, y por esto se retiró a Linterno, donde murió y se enterró, según que avemos visto en su Epitafio.

⁹³⁷ Deste nombre se llamava el vaso con que Hércules bevía, como *Cantarus* el de Baco.

⁹³⁸ Esto dize haziendo burla de M. Antonio teniéndole por cosa olvidada, como lo son los vencidos. Muchas vezes trata el Poeta de hazer servir con diferencias de vinos. Y porque parece ficción, digo que en Roma los ay en tanta abundancia y de tantos nombres diferentes traýdos de muchas partes con diversos gustos, que sería assí como lo dize el Poeta. No se à de dudar que oy pueda hazer en Roma lo mismo qualquiera particular, porque con todos estos vinos se puede regalar el que quisiere, sin gastar muchos dineros, y entonces mucho mejor, por ser mejores los tiempos de los que aora tenemos. Hablo de vista, y son muchas más las diferencias de vinos que oy se usan, por aver el arte buscado extraordinarios gustos para el vino.

-Oda X.

Argumento. Dízesse ser enemigo de otro el que es del mismo oficio: Mevio era Poeta, y Horacio, su enemigo, como lo muestra en que ofreciéndose hazer un viaje por la mar, escribe esta *Oda* pidiendo a los vientos lo aneguen. Tanto puede la pasión que ciegue la razón contra el amor natural.

⁹³⁹ Este se llamó Ayaces Olieo, el qual bolviendo a su casa victorioso de Troya, la Diosa Pallas lo mató con un rayo y le abrasó toda el armada que traía, lo qual hizo porque estrupó a Casandra, hija del rey Príamo, aviéndose retirado al templo de Palas, donde pensó estuviera segura su virginidad. Por el qual desacato le sucedió después lo que se à dicho, y por esto llama el Poeta sacrílego a este capitán; y quiere dezir que no sea mejor fortuna la que le envistiesse a Mevio que a este Ayaces le sucedió.

⁹⁴⁰ Quiso dezir, el cuerpo muerto de Mevio.

⁹⁴¹ Son las aves que se çabullen en el agua, como gaviotas, y se mantienen de los peces que arrebatan.

-Oda XI.

⁹⁴² Quiere dezir, Baco.

⁹⁴³ Quiso dezir que antes le hablava, quando bevía, y se metía en cólera desechando las tristezas y los suspiros y otras cosas que son ingratos remedios del corazón apassionado, y no de importancia para el mal de amores, y que se desapassionava para dexar competencias y despreciar favores, estando enojado como ninguna cosa popava.

-Oda XIII.

⁹⁴⁴ Ase de entender por este mismo, porque Achemenes fue Rey de Persia, del qual descendieron todos los demás Reyes hasta Darío.

⁹⁴⁵ Quiso dezir de Mercurio, que tiene sobrenombre de Cileno.

⁹⁴⁶ Quiere dezir, Chirón, maestro de Achilles.

⁹⁴⁷ Quiso dezir, Achilles.

⁹⁴⁸ Quiso dezir, Troya. A Troya llamó tierra Afárece porque Dárdano, hijo de Júpiter, engendró a Erito, y este a Troe, y este a Afáraco, y este a Capo, y este a Anchises, y este a Eneas, y toma la denominación del uno destos Reyes para significar a Troya.

⁹⁴⁹ Quiso dezir que avía de morir en Troya.

⁹⁵⁰ Porque del monte Ida en la Frigia nacen estos dos ríos.

⁹⁵¹ Quiso dezir Tetis, que era Diosa de la mar.

-Oda XIV.

Argumento. Avía Horacio, por contemplación de Mecenas, comenzado a hazer ciertos versos Yámbicos, y descuydándose de proseguirlos y acabarlos, Mecenas le pedía el cumplimiento de la promessa viendo que no los hazía. Por lo qual Horacio en esta *Oda* trata de disculparse y dize que el andar enamorado le haze ser descuydado.

⁹⁵² Quiso dezir en el sentido común, como es la imaginativa, la fantasía, la memoria y la intelectual. Porque los sentidos particulares son los exteriores como es el ver, oír, gustar, tocar y oler.

⁹⁵³ Quiere dezir que le dava priesa a preguntarle de aquella obra que estava a su cargo, como si teniendo grandísima sed de beber uviera bebido las aguas del río Letheo, que totalmente quitan la memoria a quien las beve; este río es en Francia, cerca de la ciudad Berenice. Y porque se hunde muchas leguas debaxo de tierra lo llamaron río del infierno, y dixerón que causa olvido porque de hundirse y bolver a nacer tan lexos parece que quita la memoria de aver sido en su primer principio; Volaterrano y Estrabón tratan del.

⁹⁵⁴ Con esta repetición que significa grandeza sobre todos los demás quiso dezir Cupido.

⁹⁵⁵ Dixo por perfición *adiucere ad vmbiculum*, porque como el ombligo es el remate de todo el cuerpo humano, así como la obra de naturaleza, no aviendo llegado a aquel punto, no se à concludo, así quiso dezir no averlos llegado al punto de acabarlos por esta semejança.

⁹⁵⁶ Que son más bellos que los de Elena, que fueron causa que Troya se destruyesse, que por esta razón en parte tienes disculpa. Por lo qual podemos dezir ser muy culpado el que de poco se satisfaze para estar contento, y ser más digno de reprehensión que quien se dejó vencer de grande premio y ocasión. Porque como la execución de los apetitos sensuales nace de la pasión y esta viene a ser mucho mayor quanto mayor es la causa de quien procede, por esso no es de maravillar que el hombre se sujete a lo que mayor gusto le puede dar.

⁹⁵⁷ Quiere dezir que si por otra muger no tan hermosa como las que ellos servían fue Troya destruyda, no era mucho que por ellas el mismo fuego padeciessen.

-Oda XV.

Argumento. Avía Nerea prometido al Poeta de no faltar de quererle bien, y con juramento retificándose de eso debaxo de grandes protestaciones y en razón de averle faltado la palabra, le escribe aquesta Oda acordándole sus promessas y mostrando no aver quedado por él. Consuelasse después con que del agravio que recibe no faltara quien le vengue.

⁹⁵⁸ Otros construyen el lugar de otras maneras, y esto me parece más claro y fácil por muchas razones que del mismo testo se infieren.

⁹⁵⁹ Quiso dezir que jamás se dexarían de amar, porque así como el odio entre el ganado y el lobo es cosa natural lo que no puede faltar, assí nunca avía de cessar el quererse bien el Poeta y Nerea.

⁹⁶⁰ Quiso dezir que buscaría otra hermosa como ella para servirla en su lugar.

⁹⁶¹ Quiso dezir que no se desdiría de averla dexado.

⁹⁶² Quiero dezir, que seas discreto y que todo lo entiendas. Diximos esto *Oda* 28 libro 1.

-Oda XVI.

Argumento. Escribe contra los Romanos, porque bolvían a renovar las guerras civiles, a los quales aconseja sería mejor desamparar la tierra y desterrarse al mar Océano a poblar las islas, donde tenían paz. Cuenta las gentes de quien Roma fue perseguida y se defendió.

⁹⁶³ Esto dize porque Capua compitió con Roma sobre el imperio, de la misma manera que Cartago.

⁹⁶⁴ Quiere dezir, los Saboyanos.

⁹⁶⁵ Que tienen todos los ojos zarcos.

⁹⁶⁶ Quiso dezir que todos los enemigos que avía tenido no la pudieron sujetar, ni ofender quedando siempre vitoriosa, lo qual no podía ser teniendo guerras civiles, porque no triumphos, sino destruycción le avía de suceder.

⁹⁶⁷ Rómulo.

⁹⁶⁸ *Oda* 12, libro 2 dije de la muerte de Rómulo.

⁹⁶⁹ Tierra del Jonio, los quales huyendo de su ciudad por causa de las guerras civiles que entre sí se tenían, se fueron a Éfeso, y aceptando por orden de Diana para ser guiados a Aristarca, fueron a Francia y edificaron a Marsella, según escribe Justino lib. 33 y Estrabón, lib. 14.

⁹⁷⁰ Que es otro impossible, por ser el monte muy alto, y el río Po muy hondo por donde passa.

⁹⁷¹ Quiso dezir que no se crían animales ponçoñosos.

⁹⁷² Quiere dezir que aunque lloviesse demasiado y fuera de tiempo, no por eso serían malos años, ni porque no lloviesse también, por la fertilidad de la tierra, que ella misma con su jugo se sustenta y entretiene hasta llegar a buen fin.

⁹⁷³ Quiso dezir la semilla y la tierra. Estas son las comodidades de aquella tierra, y porque tiene otras que son de mayor consideración, en respeto de ser necessario gozar las dichas sin contradición.

⁹⁷⁴ Quiere dezir, con la intención que los Argonautas fueron a Colcos, por cudicia del Vellochino de oro, y pone el árbol por el casco del navío; y quiso dezir que a este lugar no llegava Jasón con armada de conquista.

-Oda XVII.

Argumento. Haze burla el Poeta de la sciencia de Canidia, y le ruega lo libre de un mal que tiene. En pago de lo qual le promete de estar rendido a su voluntad y de no perseguirla más. A este propósito trae algunos exemplos de personas que perdonaron las injurias, para que también lo perdone.

⁹⁷⁵ Quiere dezir una capa, porque solían hazer las hechizeras un conjuro con una capa bolviéndola de todas partes, y dezían cómo esta capa se coge y descoge, así venga el que yo quiero sujeto a mis pies.

⁹⁷⁶ Quiso dezir, Achiles, porque Achiles fue padre de Tetis, Diosa de la mar.

⁹⁷⁷ Para esto avemos de saber que fue Achiles provocado de Télefo, hijo de Hércules, y su tío, sin conocerse el uno al otro, porque Télefo le defendía que no passasse por su reyno, pero después que Achiles conoció que Télefo era su tío, luego lo perdonó y fueron amigos, y el mismo Achiles, siendo movido de los ruegos del Rey Príamo le

entregó el cuerpo de Héctor, como después se dirá. De lo qual infiere el Poeta que Canidia lo deve perdonar a él, también otros perdonaron a sus enemigos.

⁹⁷⁸ Quiso dezir que aviendo muerto Achiles a Héctor, por vengar la muerte de su hermano Patroclo, no contento ni satisfecho, de su enojo con averlo muerto, lo hizo pedaços y lo esparzió por los rededores de la muralla de Troya, para que fuesse manjar de las aves y animales de rapiña. Y con todo aquesto, después por los ruegos de Príamo, Achiles se lo rindió, y las mugeres de Troya lo limpiaron y ungieron para enterrarlo, según su costumbre como le dieron sepultura; luego dize el tiempo y coyuntura quando Achiles lo entregó.

⁹⁷⁹ Según cuenta Ovidio, lib. 14 *Met.*

⁹⁸⁰ Quiere dezir que de día y de noche no reposava.

⁹⁸¹ Quiso dezir, Pólux, después de aver vengado la injuria de su hermana Elena.

⁹⁸² Quiere dezir que no era de las que se abaxavan a buscar los cimiterios de los muertos infames, a quien no se les dava nada de que las hallassen en ello y castigassen, siendo ella de mucha más autoridad que todas las de aquel oficio.

⁹⁸³ Quiso dezir que no daría un jarro de agua a nadie.

⁹⁸⁴ Quiso dezir que no era suyo sino fingidamente, porque dezía que lo avía parido.

⁹⁸⁵ Este vocablo *Exilis* no se à de entender en este lugar que sea nombre por muchas razones, assí por el verso como por el sentido; tómase por la segunda persona del verbo *exilio*, *exilis*, como se declara.

-Respuesta de Canidia.

Argumento. Muy enojada Canidia, ansí de los agravios passados como de los en esta *Oda* contenidos, dize que no quiere perdonar al Poeta ni dar libertad de la locura en que

lo à sujetado, porque à descubierto en público sus encantos y secretos para que el pueblo los sepa y se ría.

⁹⁸⁶ Llama libre a Cupido porque solo el amor no está sujeto, sino libre para sujetar a todos. Y como Horacio con su dissimulación avía hecho burla della, haziéndole dezir todo quanto sabía del arte mágica, porque después manifestó sus secretos, fue su enemiga por vengarse del.

⁹⁸⁷ Llámalo Pontífice porque como si lo fuera la avía dicho la verdad de todos sus secretos. Y añade el sobrenombre de Exquilino, porque en este monte avía muchos sepulcros antiguos donde muy ordinario acudían las hechizeras, y por esto se puede entender que lo llama Pontífice de aquel lugar, porque a su entender de Canidia pensava ella que era Horacio el Oráculo de todas las hechizeras, según en sus palabras mostraría para que se fiassen del.

⁹⁸⁸ Quiso dezir que demás de lo dicho, le daría otra pena de que la tuviesse sobre sus hombros, sin poderla desechar de sí.

VERSOS SECULARES

Argumento. Conforme a la opinión de todos los Comentadores de Horacio, los Romanos tuvieron costumbre de celebrar fiestas cada cien años, con muchos juegos, que por esta razón llamaron Seculares; derivada esta denominación del nombre de siglo, que es la duración del tiempo de cien años, conforme a lo que naturalmente puede durar la vida del hombre. Estos juegos se llamaron Hercúleos, de Hércules; y Tarentinos, de Tarento, cerca de Roma, que fue el lugar donde primero se instituyeron; y Seculares, del siglo de cien años, quando los hazían. El primer que los instituyó fue el Cónsul Valerio, luego que se acabaron los Reyes en Roma, según afirma Censorino, lib. *de die natali*. Y también Valerio Máximo, cap. *de spe estaculis*, refiere su origen con estas palabras: *Cum ingenti pestilentia urbs agrique vastarentur, Valefius, vir locuplex, rustice vitae, duobus filijs, & filia, ad desperationem usque medicorum laborantibus, aquam calidam ijs à Foco petens, genibus nixus Lares familiares ut puerorum periculum in ipsius caput transferrent, oravit: orta deinde vox est, habiturum eos salvos, si continuo flumine Tyberis devestos, Tarentum deportasset, ibique ex Ditis Patris, & Proserpine ara petita calida recreasset. Eo praedicto magnopere confusus, quod & longa, & periculosa navigatio imperabatur, spe tamen dubia presentem metum vincente, pueros ad ripam Tyberis protinus detulit: Habitabat in villa sua prope vicum Sabinae regionis Heretum: & lintre Hostiam petens, nocte concubia ad Martium campu appulit: sicientibusque egris si occurrere cupiens ignae in navigio non suppertente; ex gubernatore cognoscit, aut procul apparere fumum; & ab eo iussus egredi, Tarentu (id nomen ei loco est) cupide arrepto calice, aqua flumine haustam, eo unde fumus erat obortus, iam letior pertulit divinitus dati remedij, quasi vestigia quaedam in propinquo se existimans nactum, inque solo magis fumante, quam ullas ignis habente reliquas, dum tenatius omen apprehendit contractis levibus, & quae fors obtulerat nutrimentis pertinaci spiritu flammam flammam evomit: calefactamque aquam pueris bibendam dedit: qua pota salutare quiete sopiti, diutina vi morbi, repente sunt liberati; patrique indicaverunt vidisse se in formis necsio quos Deorum, spongia corpora sua pertegere: & precipere ut ad Ditis patris & Proserpinae ara, aqua potio ipsis fuerat allata, furve hostie immolarentur lectisterniaque & ludi nocturni fierent. Is qui eo loci nullam aram viderat, defiderari credens, ut a se construeretur, aram empturus in urbem perexit, relictis qui fundamentorum constituendorum gratia terram ad folidum foderent. Ii domini imperium*

exequentes cum ad viginti pedum altitudinem humo egesta pervenissent, animavedterunt aram Diti, Patri Proserpinaeque inscriptam. Hoc posquam Valesius nuntiante servo accepit, emisso emendi proposito, hostias nigras, quae antiquitis furve dicebantur, Tarenti immolabit: ludosque & lectisternia continuis tribus noctibus, quia totidem filij periculo liberati erant, fecit. Este fue el principio que tuvieron, aunque no hallo porque razón se celebrassen después de cien años. Duravan tres días continuos con sus noches, y siempre se hazían sacrificios de animales, ofrecidos a todos los Dioses, y a las Parcas, y principalmente a Apolo y Diana, como a presidentes de todos los siglos del tiempo, siendo (como son) las lumbres del cielo, por cuyas influencias viven los mortales. Los mancebos y las donzellas que no eran huérfanos, cantaban en honor de Apolo, hymnos de sus alabanças. Las mugeres casadas hazían oración a Iuno, y en todos los templos se ofrecían dones, o primicias. Algunos distribuyen los tres días desta festividad en esta manera: que el primero día yva el Príncipe del pueblo Romano al Capitolio, acompañado de quinze varones principales, y aviendo hecho sus sacrificios, se retiravan luego al teatro a celebrar fiesta a Diana y Apolo. Y en el segundo, se juntavan las nobles matronas en el mismo Capitolio a los sacrificios. Y en el tercero y último veynte y siete mancebos, y otras tantas donzellas que tuviessen padres, yvan al templo de Apolo Palatino, y en lengua Griega y Latina, cantaban en recomendación del pueblo Romano. Mientras estas devociones se hazían, todos se ocupavan en ver los juegos, representaciones y justas literarias, que en toda Roma en los lugares públicos avía, acudiendo de todas partes todos los que podían. Porque por edito público, primero convocavan las ciudades y lugares del Imperio Romano, apercibiendo que sola aquella vez los verían, porque como en el intervalo de tiempo de cien años que primero avía de passar para que otra vez se hiciessen era más que lo que todos podían vivir, ninguno de los que pudiessen dexasse de verlas. El primero de los Emperadores que celebró estos juegos y fiestas, fue Octaviano César Augusto en compañía de Agripa, el qual para guardar la forma que avemos dicho, mandó por edito que los mancebos y donzellas se juntassen tres noches, y entonces fue quando se cantaron estos *Versos Seculares* de Horacio.

*Certus undenos decies per annos
Orvis, & cantus referatque ludos
Ter die claro totiesque grata
Nocte frequantes, &c.*

Por estas palabras de Horacio, dicen algunos que un siglo es ciento y diez años. Más ase de entender que Horacio se refiere al tiempo que hasta entonces avía corrido desde la última vez que antes se avía celebrado, pero no dize ser ciento y diez años un siglo; y si entonces se excedió el intervalo de los cien años para celebrarse, devió de ser la causa la causa la ocupación de las guerras civiles, que hasta en aquel tiempo no uvo sosiego para poder celebrar. Como después Claudio Nerón, sin ser cumplidos los cien años, quiso celebrarlos, ambicioso de no carecer en el tiempo de su imperio de aquella novedad y grandeza, que por tal se pudo tener. De lo qual hizo mención Tácito, con estas palabras: *Iisdem consulibus ludi seculares Octingentessimo post Romam conditam quarto & sexagesimo quam Augustus ediderat, spectati sunt. Vtriusque principis pretermiso fati narratas libris quibus res Domitiani Imperatoris compusui. Nam is quoque ludos seculares: iisque intentius affui sacerdotio Quindecimvirali predictus, ac tum praetor.* De las quales palabras se colige aver sido el segundo que los celebró Claudio Nerón, y el tercero Domiciano, sin aver cumplido los cien años, sino por su voluntad, quando ellos quisieron. El quarto que los celebró fue Septimio César, según escribe Herodiano lib. 3., que dize escribiendo del *Vidimus subillo quosdam omni genere ludos cunctis editos theatris, simulque soplicationes, & privilegia ad formam Cereris initiorum (seculares hi tum appellantur) celebratos ut aiunt decurso triumphatio aetatum.* Después de los quales no hallo que otros los ayan celebrado, porque las Historias no lo dicen; y consta que el postrero que los celebró fue Honorio, según refiere Claudiano en *Panegyrico Sexti Consulatus*. Dos cosas principales se notavan en estos juegos, la justa literaria de los Poetas, y representación de comedias. Y la otra, la demostración de animales ferocísimos y nunca vistos. De las quales Suetonio se acordó en la vida de Augusto, diziendo *Nam histrionum licentiam adeo compescuit, ut Stephanionem togatarium cui in puerilem habituam circuntosam matronam ministrasse compererat, per trina thea tria virgis caesum relegaverit.* Del qual caso hizo mención Plinio, diziendo *Minus miror Stephanionem qui primus togatus faltare intuit utriusque secularibus ludis.* Y de los animales trata Julio Capitolino con estas palabras, hablando de Gordiano: *Fuerunt sub Gordiano Romae elephanti triginta & duo, quorum ipse duodecim miserat Alexander decem: Leones mansueti. Sexaginta, Belbi, id est, hyene decem. Gladiatorum filcalium paria mille. Hippopotamus, & Rhinoceros unus. Archoleontes decem. Camelo pardali decem. Onagri viginti. Equi feri quadraginta, & cetera huiusmodi animali innumera; & diversa: quae omnia Philippus ludis*

secularibus, vel dedit, vel occidit. Que si dize verdad, nunca jamás se vieron juntos tan bravos y esquisitos animales, porque de la Hyena (estraño animal) se dize que imita las bozes humanas, y que aprende los nombres de los pastores para llamarlos y comérselos, y que es animal de dos naturalezas para concebir y engendrar, y que alternativamente por años tiene aptitud para ambas cosas, usando de ellas a sus tiempos. Imita el vómito del hombre, para engañar a los perros y comérselos, como lo testifica Plinio lib. 8. y en particular Ovidio lib. 15. *Met.* dize *Et quae modo foemina tergo Pasa marem, nunc esse marem miramur hyenam.* Y el Hypopótamo (animal extraño) es cavallo de agua (que se cría en el río Nilo) de dos uñas como las del buey; la cola retorcida, los dientes de javalí, aunque no tan dañosos, y todo lo restante de cavallo, hasta el ser hinible. Plinio lib. 8. cap. 35. lo trata y dize en el mismo libro de los demás que dejó de dezir. Con estas extrañezas de ornato y aparato de los demás que avemos dicho, se celebraban los juegos seculares. Y por los que Augusto César celebró, hizo Horacio esta *Oda*, que es un Hymno en su alabanza, suplicando a Apolo favoreciesse siempre las cosas de Roma, no permitiendo que otra en el mundo fuesse mayor en el poder y la grandeza. Pide a Diana favorezca los partos de las mugeres, continuando dichosamente la propagación de los hombres; y a las Parcas, que hagan próspero el tiempo venidero. Y últimamente a todos los Dioses, que favorezcan las buenas costumbres, para que quieta y pacífica Roma, vaya siempre de bien en mejor. En lugar destos juegos Seculares, después la glesia Romana y sus Pontífices, instituyeron y concedieron el año del Jubileo, que su primera institución fue de cien a cien años (jubileo centésimo); mas, porque la vida es breve, y a la que comúnmente se vive llamamos siglo, quisieron después que fuesse cada cincuenta años, y aún con todo esto para muchos no llega este plazo tan largo. Veamos lo que dize Horacio.

⁹⁸⁹ Febo y Diana son convocados por el Poeta en estos *versos seculares* como presidentes de todos los tiempos, y para este lugar è reservado dezir lo que los autores escriben dellos. Fueron hijos de Júpiter y Latona (según la común opinión), de lo qual, ofendida Juno, antes de que naciessen, juramentó la tierra, para que en ningún lugar consintiesse su parto, mas no a Delo, que entonces no era. Por lo qual llegado el tiempo de parirlos Latonia, se favoreció de Neptuno, hermano de Júpiter, y este hizo que Delo tomasse asiento sobre las aguas del mar Egeo: y allí nacieron Febo y Diana de un solo parto, naciendo primero Diana, que fue luego partera para que naciesse su hermano

Apolo. De Apolo se dize que fue inventor de la música y profecía, y del arte de adivinar. Su cátedra tuvo en Delfos, que llamaron Oráculo, templo suntuosísimo, cuyo altar era de mil ladrillos de oro, que dio el rey Cresos (según dize Zetzel *Hist.* I) sin otras grandes riquezas que otros Reyes y Emperadores le avían ofrecido. Dízelo Ovidio, en la epístola a Cídipes, con estas palabras: *Et modo porticibus spacior: modo munera regum Miror, & in cunctis stantia signa locis.* Fingieron también que tuviese todas sus vestiduras de oro, hasta los çapatos. Pintáronle siempre mancebo sin pelo de barba, según dize Calímaco. Tuvo diversos nombres por los templos y lugares donde lo reverenciaron por Dios. Sus atributos los diré en su declaración. Diana, Luna y Hécate, son una misma cosa acerca de los Poetas, aunque distintas por los atributos, y por esto les dan diversos padres, y ay quien diga que fueron tres Dianas. Pero lo principal es de quien Horacio en este lugar, que llamaron Delia, por aver nacido en Delo: donde sirvió de partera para que naciera su hermano Apolo. Porque viendo la dificultad que tuvo su madre para que ella naciesse, la ayudó para facilitar el parto de Apolo. Y escarmentada del trabajo, pidió a Júpiter que fuesse siempre virgen, según dize Calímaco *Da mihi perpetuo ut sim virgo, da pater almae*; Júpiter se lo concedió, y más un arco y saetas, y ochenta donzellas Ninfas hijas del Océano, que la acompañassen y sirviessen en la ocupación de la caça. La razón de averla dado el título de la caça fue que cierta donzella Ninfa llamada Britomaris, cayó en un lazo estava puesto para caçar, y tuvo peligro que una fiera la matasse. La Ninfa prometió a Diana edificarle un templo si de aquel peligro la librava, y porque la favoreció, fue tenuta después Diana por Diosa de la caça. También se dize que Diana se deleytava de los bayles, danças y música, como en otras partes deste libro avemos visto, particularmente en la *Oda* 22 del lib. 3. Demás de lo dicho, tiene Diana muchos nombres, por los lugares donde le hizieron templos, y también por los sucessos acaecidos, que no refiero por escusarme de alargar. Natalis Comes, y otros autores los dizen. De los templos que tuvo fue el más famoso y señalado Éfeso, al qual abrasó Heróstrato, por dexar memoria de sí con tal hecho, y no tener valor para que de él procediesse alguna cosa buena. Por lo qual, y para confusión de los semejantes, que con daño y no provecho, destruyendo sin edificar, procuran perpetuar sus nombres: sucedió que los ciudadanos de Éfeso mandassen por ley con grandes penas, que ninguno le nombrasse para que quedasse frustrado el intento de hombre tan malo, y bolvieron a edificar el templo con mucha mayor grandeza que antes tenía, ofreciendo las mugeres sus oros y joyas. Y continuando el declarar las fábulas, la significación del nacimiento

de Apolo y Diana es misteriosa, aviendo querido significar los antiguos por ellos los dos principales Planetas del cielo, el Sol y la Luna hijos y hermanos de un parto, conforme a lo que dize el *Génesis*, *Fiat lux: & luminaria in firmamento coeli*. Hijos de Júpiter, criados por la omnipotencia de Dios que de nada los produjo. Significada por su madre Latona a Latendo. Y que nacieron en Delo, que significa muy oculto, conforme al verbo deliteseo, porque del chaos y confusión en que estavan todas las cosas, antes que el mundo fuesse criado, con su luz las manifestó y distinguió. Y porque todo este mundo es una música y armonía acordada de tanta variedad de cosas, cuya consistencia permanece y se sustenta con el Sol. Fue llamado inventor de la música de cítara de siete cuerdas, que son los siete Planetas. Inventor de la medicina, porque con sus influencias es causa de los simples, de quien se compone. Fue su hijo Esculapio, grande médico, que es la templança del ayre. Atribuyessele el arte de adivinar, porque los que participan de la naturaleza deste Planeta aciertan a pronosticar. Por esto el cuervo es dedicado al Sol y los grifos también. Pintaronle con gracias en la mano derecha y saetas y arco en la izquierda, para significar que son más los beneficios que proceden deste Planeta que los daños. Su figura es de mancebo, porque nunca se disminuye su virtud ni el resplandor de su claridad. Dieronle cabellos largos, que son sus rayos. Otra declaración tiene esta fábula, según León Hebreo en el segundo diálogo de amor: la qual me parece mejor, porque abraça lo mejor della con mayor conformidad. Aplicasse al tiempo del diluvio quando después de aver cesado las aguas, quedó el ayre tan caliginoso y ofuscado que el Sol ni la Luna no pudieron ser vistos por mucho tiempo. Por esto se dize que Latona (que significa la circunferencia del cielo donde se aparece el camino Lácteo) estava preñada de Júpiter, su enamorado, y que queriendo manifestar la luz del Sol y de la Luna, después del diluvio, Juno, que es el ayre, no lo permitía, por estar lleno de vapores que lo impedían. Por lo qual se dize que en ninguna parte de la tierra se veýan. Y la serpiente Pitón (que significa la humedad que corrompía las plantas y los animales) perseguía a Latona engrosando más el ayre con sus vapores. Mas llegado el tiempo que se acabó de mitigar aquella destemplança del ayre, Neptuno hizo que se afirmasse Delo, donde pariesse Latona. Y quiere dezir que las aguas se disminuyeron y descubrieron los montes, y particularmente aqueste donde se tiene por cierto que primero que en otra parte se purificó el ayre, y apareció la Luna de noche, y después otro día el Sol: por lo qual se dize que ayudó al parto de su hermano, porque dispuso el ayre, para que apareciese el Sol, el qual, en naciendo mató la Serpiente con sus rayos, porque

consumió con su calor la superflua humedad que corrompía las plantas y animales de la tierra.

⁹⁹⁰ Las Sybilas fueron doze, que profetizaron la Natividad de Christo con diferentes sentencias conformes con los Poetas. Llamáronse de las partes donde nacieron: Pérsica, Líbyca, Délfica, Emeria, Eritrea, Samia, Cumana, Helespónica, Phrygia, Europa, Tiburtina y Agripa. Escrivieron dellas los autores Gentiles, y Santos, que por ser muchos y notorios, no refiero. Y particularmente hizo concordancias de sus sentencias con las profecías de los Profetas, Zelus Christi, contra judíos. Dizen el tiempo en que nacieron, la edad que gozaron, el traje que vistieron, y los autores que dellas escrivieron.

⁹⁹¹ Quiso dezir que favorecieron a Roma, que está fundada en siete montes: Tarpeyo, Aventino, Pallatino, Celio, Exquilino, Viminal y Quirino. Nótese aver puesto las preces en las donzellas y vírgenes, por ser más aceptas de personas que guardan pureza, y estado de mayor perfección: verdad que aún a los Gentiles no se encubrió.

⁹⁹² Ilythia es cerca de los Latinos Juno Lucina, invocada de las mugeres de parto, según que se halla en Ovidio libro. 9. *Metamor: Propositam timidis Parientibus Ilythiam*, y es lo mismo que Diana.

⁹⁹³ Que hizo M. Papio Mutilo y Q. Popeo segundo, consules de maritandis ordinibus. Esta ley fue la que proibió que las mugeres menores de edad de quarenta años no pudiessen casar con hombres de sesenta años; o al contrario, que ningún hombre de sesenta años ocupasse muger de menos de quarenta; porque parece que es impedir la generación que pueden tener las mugeres moças, casándolas con los hombres viejos. Y para mayor abundancia permitió esta ley tener mugeres libertinas, como no fuesse Senador, ni sus hijos, guardando el decoro a los hombres más graves y principales. Promulgosse esta ley en tiempo de Augusto, y trata della Cornelio Tácito en el 3. libro de los *Annales*. Suetonio, en la *vida de Augusto*.

⁹⁹⁴ Para entender esto emos de saber que aviendo sido Eneas excluydo de Troya, y viniendo a Italia, fue a Delo a visitar a Apolo, y consultando el Oráculo, para que se le concediesse lugar donde estuviesse de assito, le fue respondido con estas palabras: *Imperium sine fide dedi*, dándole a entender que Italia, donde estava y avía llegado,

sería siempre su trono. Según escribe Virgilio en el 3 de la *Eneyda*. Y esto es lo que pide en este lugar Horacio, haciendo cargo a las Parcas desta promessa del Oráculo, para que no impidiessen el cumplimiento della, haziendo lo que suelen.

⁹⁹⁵ Por el oráculo de Apolo, conforme a lo que dize Virgilio en el 4 de la *Eneyda*: *Italiam Lycie iussere capessus fortes*.

⁹⁹⁶ Quiso dezir que no todos los troyanos vinieron de Troya a poblar Italia, porque los demás murieron en su destruyción, y solo Eneas con su compañía se escapó.

⁹⁹⁷ Quiso dezir que Eneas no fue traidor (como algunos pensaron), porque si mucho dexaron los que con él vinieron, en dexar a Troya, mucho más hallaron en Italia de lo que en Troya perdieron.

⁹⁹⁸ Quiso dezir, al pueblo romano.

⁹⁹⁹ Quiere dezir, Augusto descendiente de Anchisses y de Eneas.

¹⁰⁰⁰ Porque los Romanos tuvieron origen de los albaneses, y quiso dezir que ya los Medos estaban sujetos pues que temían los castigos de los Romanos.

¹⁰⁰¹ Siempre la abundancia fue significada por el Cornu Copia, de quien hazen mención todos los Poetas; o por la cabra Amaltea, que fue sujeto del Cornu Copia.

¹⁰⁰² Quiere dezir el templo que hizo Augusto en el monte Palatino, agradándose del.

¹⁰⁰³ Y aunque lustro es el espacio de cinco años, aquí se toma por un siglo, y quiere dezir que produzga siempre el tiempo de bien en mejor.

¹⁰⁰⁴ Llámalo assí porque siempre es frío, y en estos dos montes tenía templos.

¹⁰⁰⁵ Eran los que acompañavan al Príncipe quando por principio desta fechas subía al Capitolio a celebrar los juegos seculares.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**La traducción y comentario a Horacio de Villén de Biedma:
edición y análisis filológico**

La traduzione e il commento di Orazio da Villén de Biedma:
edizione e analisi filologica

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Alejandro Abad Mellizo

DIRECTORES

Vicente Cristóbal López
Juan Luis Arcaz Pozo

VOLUMEN II

Edición de la *Declaración magistral* a *Sátiras*, *Epístolas* y *Arte Poética*

Índices finales

**Q. HORACIO FLACCO,
POETA LÍRICO LATINO.
LOS SERMONES,
CON LA DECLARACIÓN MAGISTRAL EN LENGUA
CASTELLANA,
POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA.**

Contiene los sentidos Moral, Literal y Alegórico.

**Dirigido a Francisco Gonçález de Heredia, Secretario del rey Filipo,
nuestro señor, de su Patronazgo Real de Castilla,
de las tres Órdenes Militares, descargos de los señores Reyes
y de su Persona Real.**

Con Licencia y Privilegio Real.

**En Granada,
por Sebastián de Mena.**

Año 1599.

**PRIMERO LIBRO DE LOS SERMONES DE Q. HORACIO FLACCO,
POETA LÍRICO LATINO.
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA.**

A Francisco González de Heredia, secretario del rey Philipo, nuestro señor, y de su Patronazgo Real de Castilla, de las tres Órdenes Militares, descargo de los señores Reyes, y de su persona Real.

Porque considero que soy todo de mis obligaciones, y que V. m. es el mayor señor que tengo, hago lo mismo que los que mucho deven a sus acreedores, que con regalos y pequeños dones de presente suspenden y entretienen la paga de mayor cantidad de futuro, atestiguando con esto que no me falta el querer pudiendo, sino el poder queriendo. Lo qual se juzgará en que sin ygualar este don con el todo de mis obligaciones y su grandeza, también le ofrezco a V. m. como si fuera digno de su estimación, confiando de su generoso ánimo que no pondrá los ojos en su valor, sino en mi voluntad que lo offrece, y será el recibirlo mayor liberalidad que el darlo, aunque no me queda más que dar, porque si doy, es permitiéndolo V. m., cuyo es para aceptarlo de nuevo y ocasionarse a remunerar virtud, que solo a Dios pertenece y a los hombres que quieren parecerle. Ya V. m. à visto el intento de Horacio en sus cantares en la variedad de sentidos Litera, Moral y Alegórico que se à declarado y an procedido de las fábulas que toca, tenidas por cosa de burla del vulgo ignorante, y estimadas de los hombres que saben.

Agora se siguen los *Sermones*, que solo tratan de la Filosofía moral. Aunque algunos Impressores los posponen a las *Epístolas*, según que se halla en la varidad de impresiones, pero más conforme a razón tienen este lugar después de las *Odas* y primero que las *Epístolas* por el orden que quiso guardar a imitación del buen agricultor, que para fecundizar la tierra de los frutos que estima, primero arranca y desarrayga las yerbas nocivas que sin provecho usurpan el uso della, que siembre la buena semilla que la fertiliza; y claramente parece que pretendió esto Horacio, quitar con sus *Sermones* los vicios de los ánimos a quien reprehende, para después sin contradicción de las malas costumbres introducir el ábito provechosísimo de las resplandecientes virtudes. Demás de que, como dixe en la primera dirección de sus

obras, esta parte de los *Sermones* corresponde al tiempo de la edad perfecta, quando quieren los hombres atropellarlo todo sin poner los ojos en los inconvenientes que se siguen. Lo qual muy bien se colige de sus palabras en la primera *Sátýra* del segundo libro, introduziendo a Trebacio a reprehenderlo del escribir Satýrico, diziendo *O puer, vt sus vitalis metuo, & maiorum nequis amicus te frigore feriat*, que quiso dezir: "O moço, en tu proceder y como temo que de los mayores algún amigo no te quite la vida por atrevido". Del qual lugar se colige entonces de poca edad Horacio, no solo por llamarlo moço Trebacio, sino también por el proceder que le reprehende. Y al contrario se colige del discurso de sus *Epístolas* que fuesse más viejo en la primera *Epístola* del libro primero, hablando a Mecenas, que dize *Solue senescentem mature sanus equum*, que quiso dezir "Dame ya libertad, a mí que soy viejo y he servido", aviendo dicho antes que fuera razón tenerlo por jubilado por lo mucho que en su mocedad avía escripto y trabajado. Y no por esto quiero concluyr que indifferentemente en todos los tiempos no escribiesse de todo género de compostura, mas que en el repartimiento de sus obras para sacarlas a la luz, considero las que eran de un predicamento para ponerlas en su lugar, según la razón y el orden lo declara.

Propriamente estas obras son *Sátýras* en lo substancial, dissimuladas con este nombre de *Sermones* que no carece de misterio, y es la razón que fueron *Sátýras* cierto género de Comedias que artificiosamente usaron los Griegos en las Tragedias para acomodarlas en los lugares que nosotros usamos los entremeses, o por mejor dezir, entretenimientos de nuestras representaciones; lo qual hizieron por alegrar y entretener el auditorio, porque lo áspero de las Tragedias, tratando de cosas tristes, no tanto se sintiesse ni los ánimos de los oyentes ocasionados con las crueldades de sus historias se disgustassen sin quererlas oír. Llamaronles este nombre tomado de los Sátýros introduzidos en estas Comedias, y quadroles del aspecto y figura con que se representavan, porque no todas las murmuraciones son *Sátýras*, sino las que con apariencia de bien proceden dissimuladas: era su figura de hombre hasta la cintura, y lo restante de un cabrón, para dar a entender que el apariencia exterior dissimulava la malicia del fin donde se endereçavan sus palabras para lastimar, por lo qual a las murmuraciones dissimuladas llamaremos *Sátýras*, y no a las que dizen claramente lo que sabían. El fin destas Comedias era entretener el auditorio murmurando de lo que les parecía para que los oyentes se alegrassen, porque ninguna cosa es más poderosa para quitar la tristeza que la murmuración con agudez. Lucilo, después de los Griegos, escribió *Sátýras* reprehendiendo muy al descubierto los vicios y faltas que le parecía, señalando

personas, como veremos en la *Sátira* quarta del libro primero. Devió de ser del parecer de algunos que toman tan a su cargo la enmienda de los otros, que les parece que por falta de entender sus descuydos y flaquezas los hombres no se enmiendan, y assí se atreven a dezir reprehensiones que suelen ocasionarlos a ser peores. Destos diremos que se cargan la república sobre sus ombros por no conocerse ellos mismos, y que tienen los mismos vicios que reprehenden a los otros, y es pura presumpción que tienen, pareciéndoles que sus fuerças son poderosas de levantar mayor peso del que pueden, todas las cosas juzgan por malas, por atribuyrse licencia de reprehenderlas, y son ellos mismos los dignos de ser reprehendidos porque no se reprehenden: tanta es su indiscreción y hipocresía que juzgan a todos por malos, para ser ellos solos tenidos por buenos. Pues porque Lucilo en sus *Sátyras* procedió desta manera, aunque no con este fin de reprehender, sino de solo murmurar, y causó enfado y disgusto, como no lo querían oír ni leer, por esto Horacio no llamó *Sátyras* a estas obras, sino *Sermones*, porque el título no disgustasse a los escarmentados con la sospecha de recibir los mismos agravios que hizieron las *Sátyras* de Lucilo. Demás de que el proceder de Horacio es tan general en estas obras, que pudo ponerles este nombre *Sermones*, y fundado en razón natural se conformó tanto con nuestras obligaciones, que no parece mal alegar sus sentencias con la dotrina de los maestros y Doctores de nuestra religión, pues lo que bien dixo ninguno lo supo dezir mejor, ni en menos palabras comprehender mayores sentencias para enseñar y dezir. *Sátyras* son las que escribió, y *Sermones* los llamó, aunque en rigor no lo sean, porque si el fin de ambas cosas no es diferente queriendo hazer un mismo effecto, el proceder no es el mismo, siendo las reprehensiones de *Sátyras* dichas por donayre, procurando la risa lasciba y el aplauso del oyente, y los *Sermones* para hazer llorar sus culpas al que las tiene. Mas por huyr del inconveniente de no ser oído, se quiso favorecer de la denominación de *Sermones* que tienen estilo más apazible: su doctrina es admirable, su proceder gustoso, su dezir agudo, su dissimular gracioso.

Y si a esto se llega el calificarlo V. m. con su favor y aceptación, será estimado con mayor razón, y yo ganaré el mismo premio por averlo declarado.

-Sátyra primera.

Qvi fit Mecoenas, vt nemo, quã sibi sortem
Seu ratio dederit, seu fors obiecerit, illa
Contentus viuat: laudet diuersa sequentes?
O fortunati mercatores: grauis annis
Miles ait, multo iam fractus membra labore.
Contrà mercator, nauim iactantibus Austris,
Militia est potior. Quid enim? concurritur: horae
Momento cita mors venit, aut victoria laeta.
Agricolam laudat iuris, legumq; peritus
Sub galli cantum consultor vbi ostia pulsat,
Ille datis vadibus, qui rure extractus in vrbẽ est,
Solos felices viuentes clamat in vrbe.
Caetera de genere hoc (adeò sunt multa) loquacẽ
Delassare valent Fabium. Ne te morer: audi,

Sátyra primera

¿Qué será la causa, Mecenas¹⁰⁰⁶, que ninguno biva contento en esta vida con aquella suerte que él aya escogido por su motivo y consejo *o merecido por su industria*, o que la fortuna se la aya ofrecido *sin procurarla* y alaba a los que siguen otros estados diferentes?¹⁰⁰⁷ *Luego con exemplos particulares prueba lo propuesto, diziendo. El soldado viejo, quebrando los miembros con el mucho trabajo que se padece en la guerra, dize "O, qué dichosos son los mercaderes", que sin peligro de morir a manos de sus enemigos, estando en su casa y en su tierra, con el regalo de su muger y hijos abundantes de dinero, biven y gozan del mundo; por el contrario el mercader, "mejor es ser soldado", quando vee que se le anega el navío con los vientos Austros que hazen la temestad y haze su cuenta: "¿qué puede ser el mayor riesgo que le suceda al soldado?" Vienesse a las manos y travasse la pelea; en un abrir y cerrar de ojo viene la muerte presta que no siente, o la victoria alegre que lo suple todo. He aquí dos suertes de hombres discontentos, porque cada uno repara en sus trabajos y tiene embidia de lo que juzga por comodidad del otro, y síguesse otro exemplo semejante al dicho. El Letrado que es abogado, quando el pleyteante que pide consejo llama a sus puertas al amanecer del día, quando los gallos cantan, alaba al labrador paresciéndole que a la hora que a él le quitan el sueño, duerme sin que nadie le despierte, y por el contraro el labrador que por fuerza es sacado de su campo y de su aldea para ir a la ciudad, aviendo dado fiadores de pagar o presentarse ante quien con derecho deva, solos llama dichosos a los que biven en la ciudad porque como en estar fuera de su casa, está fuera de su centro y reposo, tiene embidia a los que sin mudar lugar pueden negociar.*

Por escusarse Horacio de dezir más exemplos, siendo suficientes para el intento que pretende los que à dicho, se escusa de dezir más por ser tantos que aún podrían enfadar a Fabio, el charlatán hablador. En lo qual de passo satyriza contra este en particular, y en general declara la condición de los que mucho hablan en parecerles que los otros se lo dizen todo sin dexarlos hablar, según es grande la pasión que tienen por no callar¹⁰⁰⁸. Las demás cosas que pudiera dezir desta materia, porque son muchas, pueden cansar a Fabio¹⁰⁰⁹: por no detenerte en esperarme, óyeme, y verás en qué punto pongo lo

Quò rem deducam, si quis deus, en ego, dicat,
Iam faciam, quod vultis, eris tu, qui modò miles,
Mercator: tu, consultus. Modò, rusticus. Hinc vos.
Vos hinc mutatis discedite partibus. Eia
Quid statis? nolunt. Atqui licet esse beatis.
Quid causae est, meritò quin illis Iuppiter ambas
Iratus buccas inflet? neq; se fore posthac
Tam facilem dicat, votis vt praebeat aurem?
Praeterea, ne sic, vt qui iocularia ridens
Percurram quanquam ridentem dicere verum
Quid vetat? vt pueris olim dant crustula blandi
Doctores, elementa velint vt discere prima.
Sed tamen amoto quaeramus seria ludo.

dicho y digo por impossible si hubiese un Dios que dicesse a los hombres "Veysme aquí, que os ofrezco de hazer todo lo que quisiéredes por daros contento en lo que pensáys recibirlo, tú que aora eres soldado y no estás contento con tal profesión, de aquí en adelante serás mercader como lo desseas, pues que esso juzgas por mejor, y tú que eres rústico labrador y tienes embidia al que bive en la ciudad, serás letrado para aconsejar a otros, y assí estaréys remediados el uno con el otro con tener lo que desseáys. Luego finge Horacio que después de averlos mudado en sus estados, los despide de su presencia para que bivan de la manera que dessearon y pidieron. Ydos ya de aquí, de mi presencia, acabad de yros, pues avéys mudado los estados penosos por los que os davan contento. ¿Qué más queréys, aviendo hecho lo que me avéys pedido? Ellos nos quieren porque tan dudosos y discontentos están con el estado que dessearon y tienen como antes que lo tuviessen. Y veys aquí que pueden ser bienaventurados, y contarse entre los que lo son, si consiste en mudar estado y tener el que desseavan: tanta es la inconstancia de los hombres, como se vee por exemplo en que nunca sossiegan en ninguna manera de vida que tengan, desseando otras cosas a su parecer mejores.

Maravíllase luego el Poeta de que por esto no castigue Dios a los hombres, y dize. ¿Qué razón ay porque no Júpiter, con razón ayrado, brame contra ellos? ¿Y que no diga de aquí adelante no será tan fácil que ponga el oýdo a los desseos que los hombres le piden?¹⁰¹⁰ Después de aver puesto este caso de donayre impossible, retratándose de esso, por ser cosas de mucho peso y gravedad las que piensa dezir se disculpa diziendo que por no asperrear los ánimos de los que le oyen à querido hazerles este platillo de burla y donayre, aunque también riendo se dizen las verdades. Demás desto, para no proceder assí riéndome en esta materia como el que cuenta cosas ridículas, aunque, ¿qué impide al que ríe dezir la verdad? Por cierto ninguna cosa, porque riendo se dizen las verdades¹⁰¹¹; yo soy como los maestros afables, que para que aprendan los niños les dan en el tiempo de sus principios algunas golosinas, para que quieran aprender los primeros principios y porque me oygan de buena gana las cosas graves que digo, las mezclo con donayres, por ganar de los oyentes el gusto y las voluntades; mas con todo esto, procuremos tratar de las cosas graves dexando a parte las burlas, en lo dicho à reprehendido la ignorancia como rayz y principio de todos los males, y principalmente de no saber lo que nos conviene.

Ille grauem duro terram qui vertit aratro:
Perfidus hic caupo, miles, nautaeq; per omne
Audaces mare qui currunt hac mente laborem
Sese ferre, senes: vt in otia tuta recedant,
Aiunt: cùm sibi sint congesta cibaria sicut
Paruula (nam exemplo est) magni formica laboris
Ore trahit quodcumq; potest atq; addit aceruo,
Quem struit, haud ignara, ac non incauta futuri.
Quae, simul inuersum contristat Aquarius annũ,
Non vsquam prorepit: et illis vtitur antè
Quaesitis patiens: cùm te neq; feruidus aestus
Dimoueat lucro, neq; hyems, ignis, mare ferrum,
Nil obstat tibi, dum ne sit te ditior alter.
Quid iuuat inmensum te argenti pōdus, et auri
Furtim defossa timidum deponere terra?

Agora en particular dize contra los vicios que nacen de la ignorancia y primero de la cudicia, que engaña a los hombres so color de providencia, persuadiéndoles que es bueno allegar para la vejez por no aver menester a nadie y bivar con descanso. Propone el trabajo del labrador, la astucia del fullero y la temeridad del soldado y marinero, que son los principales modos de ganar hazienda, ocasionados con el exemplo de la hormiga, que trabaja en el Verano para tener con que passar el invierno. Mas no consideran que este animal busca lo necessario, ya ellos nunca les basta ninguna próspera abundancia por ser como el fuego, que cuanta más leña tiene, mas quiere que le echen¹⁰¹²; mas con el mismo exemplo de la hormiga los convence. El labrador que trasiega la tierra pesada con el arado de hierro, este que es bodegonero que no mantiene verdad ni a nadie guarda respecto, el que es soldado, los navegantes que atrevidos andan por todo el mar, a todos estos si les preguntáys por qué no cessan de los oficios que tienen para no trabajar toda la vida sirviendo al diablo, dizen y responden ellos sufrir el trabajo con esta pretensión para que quando viejos se retiren a descansar seguramente quando ya ellos tengan mantenimientos allegados para comer, como la pequeña hormiga que todo el Verano trabaja para el sustento del invierno, porque para exemplo de un grande trabajo pues ningún animal trabaja tanto consideradas sus fuerças, con la boca trae lo que puede y lo añade al montón que edifica, no ignorante desapercibida de lo por venir, la qual luego el signo Aquario¹⁰¹³ entristece el año con su frío¹⁰¹⁴, no rastrea más la tierra y pacíficamente usa para su sustento de lo que ante allegó, siendo verdad que a ti avaro no te aparta e la ganancia ni el intolerable calor del Verano, no el riguroso frío del invierno, ni el fuego, ni el agua, ni el hierro porque a ningún peligro se popa el avaro, ninguna cosa te impida con pretensión de que otro que tú no sea más rico¹⁰¹⁵. Después de la cudicia se sigue la avaricia que nace de la ignorancia, como lo es el padecer necesidad por no gastar y guardar. Y porque el no aprovecharse de los bienes teniéndolos y padecer necesidad es lo mismo que no tenerlos, arguye y reprehende a los avaros como si fuessen esclavos. ¿Qué aprovecha, tú temeroso, esconder sin que nadie lo vea una gran cantidad de oro y plata en la tierra cavada?¹⁰¹⁶ A esto introduce

Quod, si comminuas, vilem redigatur ad assem.
At ni id fit, quid habet pulchri cōtractus aceruus?
 Millia frumenti tua triuerit area centum:
Non tuus hoc capiet venter plus, quàm meus: vt si
 Reticulum panis venales inter onusto
Fortè vehas humero: nihilo plus accipias, quàm
 Qui nil portarit. Vel dic, quid referat intra
 Naturae fineis viuenti, iugera centum, an
Mille aret? at suaue est ex magno tollere aceruo.
Dum ex paruo nobis tantundē haurire relinquas.
 Cur tua plus laudes cumeris granaria nostris?
 Vt tibi si sit opus liquidi non amplius vrna,
 Vel cyatho, et dicas magno de flumine mallet,
Quàm ex hoc fonticulo tantundem sumere: eò, fit,
 Plenior vt si quos delectet copia iusto,
 Cum ripa simul auulsos ferat Aufidus acer.
At qui tantuli eget, quanto est opus, is neq; limo
 Turbatā haurit aquā, neq; vitā amittit in vndis.

Horacio respondiendo el avaro cuytadamente lo que se sigue. Y si lo vas disminuyendo sin tener cuydado de acrecentarlo por grande que sea de la cantidad, reducirse à a una blanca que no tiene valor por trocarla por otra cosa, porque dónde sacan y no echan, fácil es de verle el cabo. Responde Horacio. Y si aquesto no se haze, si no gastas porque no ganas y acrecientas, ¿qué utilidad tiene el montón allegado? ¿Por qué las riquezas sino se gozan, no ay para qué tenellas? Y quiero probar que no ay para qué tener más de lo que un hombre à menester, y que pues la naturaleza con poco le basta, todo lo demás es superfluo y demassía, que antes se à de huyr que procurar, y para esto yo quiero conceder que la era de tu cortijo trillasse cien mil fanegas de trigo. ¿De aquí no se sigue que tu estómago cabrá toda essa cantidad más que el mío? Que todos somos yguales en el comer, y por mucho que uno tenga, no come más que el poco tiene, lo qual se declara con un exemplo. ¿Cómo si a caso llevasses al hombro cargado entre otros jornaleros el saco del panque todos an de comer, no por esso llevarías más parte después al repartir que el que no uviessse llevado nada? O dime, ¿qué aprovecha al que bive dentro de los límites de la naturaleza, el nacer y el morir, que are cien obradas o mil siendo como es la naturaleza limitada en el comer y en el beber; y puesto caso que un hombre aya menester más que otro, es muy poca la diferencia? A esto se sigue una réplica, de la qual se concluye que la cudicia no nace de la necessidad, sino del vicio del ánimo insaciable. Cosa suave es sacar dineros de grande montón y no que esté tan tassado que quitando poco se eche de ver y haga falta; responde Horacio. Con tal que nos dexes y permitas sacar lo mismo, otro tanto del montón pequeño, ¿porqué alabarás más tus graneros y troxes que nuestros sacos, que caben poco? Como si tuviesses necesidad de no más que un cántaro de agua o de un vaso pequeño, y dixesses antes lo querría yo sacar de un grande río que otra tanta desta fuente pequeña lo qual es disparate, porque no tiene más lo uno que lo otro para satisfazer la necessidad natural. Responde Horacio aguadamente diziendo que muy más segura cosa es coger el agua de donde ay seguridad de no anegarse que no de donde por sacarla se pierda quien la quiere coger, aludiendo a que los bienes del cuerpo y del alma se suelen perder por los de la fortuna. De aquí sucede que si el abundancia demasiada deleyta a algunos, el río Ausido del Apulia, feroz y con ímpetu, los lleve tras sí a estos tales arrancados juntamente con parte de la ribera¹⁰¹⁷. Mas el que busca no más de lo que à menester, este tal ni coge el agua turbia con el lodo ni aventura su vida entre las ondas de las aguas que lo pueden anegar¹⁰¹⁸.

At bona pars huminum decepta cupidine falso,
Nil satis est, inquit: quia tanti quantū habeas, sis.
Quid facias illi? iubeas miserum esse: libenter
Quatenus id faciat. Vt quidā, memoratur Athenis
Sordidus, ac diues. Populi contemnere voces
Sic solitus: populus me sibilat: at mihi plaudo
Ipse domi simul ac numos contemplor in arca.
Tantalus à labris sitiens fugientia captat
Flumina. Quid rides? mutato nomine de te
Fabula narratur. Congestis vndiq; saccis
Indormis inhians: et tamquam parcere sacris
Cogeris, aut pictis tamquam gaudere tabellis.
Nescis quid valeat numus, quem praebeat vsum.

Replica el avaro disculpándose con que los menos de los hombres siguen este consejo, y que los más procuran hacienda para ser estimados. ¿Y qué dirás a que la mayor parte de los hombres engañada con esta cudicia engañosa¹⁰¹⁹, dize que ninguna cosa basta, sino que todo es poco lo possible para estar un hombre contento? Porque no es más uno de lo que tiene; y tanto caso harán del quanto fuere lo que tuviere.

A esto responde Horacio concluyéndole por hombre vil y bajo de sus mismas razones, diziendo que el que tiene esta opinión gusta de ser tenido siempre en poco, porque nunca confiesa que tiene lo que le basta para ser estimado, y que deste tal no ay que tener cuydado, sino de mandarle que sea siempre vil y baxo, según el gusto de serlo. ¿Qué remedio puedes poner a este tal? ¿Mandarasle que de buena gana sea siempre miserable para que no haga esso mismo, porque si nunca le basta lo que tiene para que sea estimado, gustará de ser tenido en poco? Como se cuenta de cierto hombre bajo y rico en Athenas, así acostumbrado a menospreciar los dichos del pueblo, que dezía “El pueblo me silva y me da matracas, mas yo me doy plazer en mi casa y juntamente contemplo los dineros en mi arca. Diga cada uno lo que quisiere, que no se me da nada”¹⁰²⁰. Compara el tormento del avaro a la pena de Tántalo, que padesciendo mucha sed en el infierno, tiene el agua a la boca y sobrados los manjares sin poder beber ni comer. Y presupone Horacio que de oírle dezir esta comparación, el avaro se ríe sin entender que la dize por él, para que se vea la ceguedad de los hombres que tienen vicios y no sienten que se los digan. Tántalo, sediento en el infierno, procura tocar los ríos del agua que huyen de sus labrios sin poderlos beber¹⁰²¹. Y es conclusión contra los avarientos que no gozan de los bienes estando en medio dellos, porque si aún el uso de las cosas que dan contento no satisface, quanto menos satisfará el abstenerse por tenerles respecto: antes padecen mayor hambre y sed de los bienes como si no los tuvieran. Lo qual, por ser contra razón que quien lo oye se ríe, finge Horacio al avaro burlando de sus palabras sin considerar que por él las dezía. Los mismo que acaece a los que oyen las reprehensiones que an menester, y piensan que para otros se dizen. ¿De qué te ríes, avaro? De ti se dize la fábula, esto mismo solo mudado el nombre. Que tú eres el contento en lugar de Tántalo, y pruébolo: estás desvelado, puesto tu coraçón en los talegonos al rededor amontonados, y eres forçado a no tocarlos como a cosas sagradas, o a holgarte con ellos como con tablas pintadas, porque lo más que goza el avaro de su dinero es la vista y el sonido, mas no del uso, que es lo principal para que se inventó. ¿Que no sabes, desdichado, lo que vale el dinero ni el fin para que se hizo?

Panis ematur, olus, vini sextarius: adde,
Queis humana sibi doleat natura negatis.
An vigilare metu exanimem, noctesq; diesq;
Formidare malos fures, incendia, seruos,
Ne te compilent fugienteis, hoc iuvat: horum
Semper ego optarim pauperrimus esse bonorum.
At si condoluit tentatum frigore corpus:
Aut alius casus lecto te affixit: habes qui
Assideat, fomenta paret, medicum roget, vt te
Suscitet, ac reddat natis charisq; propinquis.
Non vxor saluum te vult: non filius: omnes
Vicini oderunt, noti, pueri atq; puellae.
Miraris, cum tu argento post omnia ponas,
Si nemo praestet, quem non merearis, amorem?
At si cognatos, nullo natura labore
Quos tibi dat, retinere velis, servareq; amicos:
Infelix operam perdas: vt si quis assellum
In campum doceat parentem currere fraenis.

Y no adviertes que padeces la pena de Tántalo, riendo de lo que digo, como si por otro lo dixera; y porque lo sepas, te lo quiero dezir: el dinero se hizo para comprar el trigo y la harina, del vino un sextario, y a esto añade que negando estas cosas a nuestro bivar tan necessarias, la humana naturaleza se quexa y se duele. Luego le pregunta si para bivar aprovechan los trabajos que padece un hombre por ser avariento. ¿Por ventura aprovecha esto, estar en vela de noche y de día, temer los malos ladrones, los fuegos que no quemen la casa, a los esclavos que no hagan talega de todo y se lo lleven? Yo siempre desearía ser postrísimo de tales bienes que tantas pesadumbres dan a los que los tienen.

En lo que se sigue dize una yronía, dando a entender al avaro que nadie lo quiere bien. Mas a lo dicho ay de alivio que si te dio un frío y calentura, o que otro accidente te hiziesse estar enfermo en la cama, luego tendrás quien esté a tu cabecera para servirte y regalarte acudiendo a lo necesario, quien prevenga los remedios, quien ruegue al médico, tenga cuidado de tu salud y de que te resuscite y que te restituya de muerto a bivo para tus hijos y parientes queridos. De todo aquesto, como si dixera, te puedes despedir y desengañar, porque tu propia muger no quiere que escapes de la enfermedad, sino que mueras, ni tu hijo tampoco te dessea la salud, sino verte acabado y tu hacienda entre sus manos, todos tus vezinos los conocidos, hasta los muchachos y las mugeres, te han aborrecido, y querrían que ya te uviesse llevado el diablo¹⁰²².

Oyendo tales cosas, el avaro finge el Poeta se maravilla como de cosas que no pensava, y prosigue diziendo. ¿Maravillaste porque ninguno te quiera bien ni te tenga el amor que no mereces? ¿Siendo verdad que tú pospones todas las cosas al dinero y al interés? La qual razón corre para que de la misma manera que tú aborreces a todos por el dinero, así te aborrezcan a ti por quitártelo para tenello y gozallo. Amonestale que ninguno quiere a otro sin causa. Mas si quieres conservar los parientes que te dio la naturaleza y conservar los amigos sin que te cueste nada, tú, desdichado, perderás el tiempo y no harás nada, como si alguno enseñasse en el campo a correr y escaramuçar a un jumento enfrenado: sería gastar tiempo y trabajo, porque en lugar de correr no se movería, no

Deniq; sit finis quaerendi: cumq; habeas plus,
Pauperiem metuas minus, et finire laborem
Incipias, parto quod auebas: nec facias, quod
Vuidius quidam (non longa est fabula) diues,
Vt metiretur numos, ita sordidus, vt se
Non vnquam seruo melius vestiret: adusq;
Supremum tempus, ne se penuria victus
Opprimeret, metuebat: at hunc liberta securi
Diuisit medium, fortissima Tyndaridarum.
Quid mî igitur suades? vt vivā Naevius, aut sic,
Vt Nomentanus? pergis pugnantia secum
Frontibus aduersis componere. Non ego auarum
Cùm veto te fieri, vappam iubeo, ac nebulonem.

siendo el freno para despertarlo, sino para detenerlo, que no es aquél su natural, de la misma manera no gana el padre avaro la voluntad del hijo con guardar y no gastar para dexalle más, pero lo ocasiona para desseallo heredar. Y porque para dar con liberalidad y grangear los ánimos ay necesidad de olvidar la cudicia, dize luego el Poeta que ponga límite en ser cudicioso y se le acabaran los trabajos. Finalmente cessa ya de procurar hazienda, y pues que tienes más con lo ganado de lo que antes tenías, teme menos la pobreza y comienza a fenecer el trabajo y no hagas lo que cierto hombre rico y cudicioso llamado Vuidio, que no es cuento largo y te lo quiero dezir, tan rico que medía los dineros por tener tantos que no los podía contar, y tan apocado y miserable en su persona que jamás se vestía mejor que un siervo esclavo hasta el tiempo postrero de la vejez, y todo a fin y con providencia, de no arruynarse y destruirse, siendo vencido de la pobreza, que aún era viejo, y temía que le avía de faltar, como si comenzara a bivar vida muy larga, pero muy bien se le empleó en lo que le sucedió, que una muger que avía sido esclava libertada, más fuerte que hija de Tíndaro¹⁰²³, dividió a este Avaro por medio con un hacha con que le dio y mató, como le sobró todo para que se lo quitassen. Convencido el avaro de las razones de Horacio y sin tener gana de enmendarse, responde con que no tiene por mejor ser pródigo y dissipador de la hazienda, propia respuesta de hombre incorregible, que para sustentar por buena su opinión, arguye con la contraria como si se la persuadieran. Pues, ¿qué es lo que me persuades que haga, que biva como Nevio? ¿O así como Nomentano?¹⁰²⁴ Tú prosigues a concordar y concertar cosas que repugnan entre sí con los principios contrarios, contra lo que yo digo: quando yo te proíbo que no seas avaro, no por esso te mando que seas perdido, que como el vino que se exala y no viene a ser vino ni vinagre, te conviertas en nada; ni digo tampoco que seas tan obscuro en tus hechos y en tu vida que indignamente seas tenido por hombre.

Est inter Tanaim quiddam socerumq; Viselli.
Est modus in rebus, sunt certi deniq; fines,
Quos vltra citraq; nequit consistere rectum.
Illuc, vnde abij, redeo, nemòn vt auarus,
Se probet ac potius laudet diuersa sequentes?
Quodq; aliena capella gerat distentius vber,
Tabescat? neq; se maiori pauperiorum
Turbæ comparet? hunc atq; hunc superare laboret?
Sic festinanti semper, locupletior obstat:
Vt cùm carceribus missos rapit vngula currus:
Instat equis auriga suos vincentibus, illum
Praeteritum temnens extremos inter euntem.

Por esso ay cierta diferencia entre Tanáys¹⁰²⁵ y entre el suegro de Viselo¹⁰²⁶: *ni tanto, ni tan poco*, ay medio en todas las cosas, y finalmente ay ciertos límites fuera de los quales y excediendo no puede consistir lo justo y saznable¹⁰²⁷. *Y buelve a su propósito el Poeta, diziendo. Yo buelvo al propósito que dexé por las digressiones que he hecho, es lo que digo, por ventura, para que ningún avariento se aprueve a sí en lo que haze, que antes alabe a los que siguen lo contrario? No es esse mi intento, porque lo uno y lo otro repruevo, y que porque el ganado del otro trayga más estirada la ubre con el peso de mayor abundancia de leche, se demade turbado el color de embidia? No es mi intento esse, que nadie à de ser embidioso de lo que otro tiene, pues que no le haze falta. ¿Y que por no compararse a la turbamulta de los pobres? ¿Trabaje de sobrepujar este, y al otro en la hazienda? No lo digo tampoco por esso, pues que todo es malo y son extremos. Desto se sigue el intento del Poeta, que es reprehender a los inconstantes, porque el que tiene poco, haze mal de tener embidia del que tiene mucho, y el que tiene lo que le basta, no es razón que se tenga por pobre, porque no sobrepuja en hazienda al que tiene riqueza, que si todas las diferencias se juzgan por mejores, es proceder en infinito para nunca tener sossiego ni contento; luego en declaración desto, pone un exemplo de un cochero que no contento con que otro le passe adelante, siempre tiene embidia al que no puede alcançar y menosprecia a los que dexa postreros, como se ordena que no tenga sossiego ni contento. De la misma manera que el hombre más rico haze siempre contradición al que apresura a yguarse con él, como quando con los cavallos arrebatá y arranca los carros metidos dentro de los atajos en que los tienen mientras no se sirven dellos el carretero, y se apresura con ellos a hazer fuerça y contradición a los que los suyos vencen en carrera, menospreciando al carro que dexa atrás, que va entre los últimos y postreros*¹⁰²⁸.

Inde fit, vt rarò qui se vixisse beatum
Dicat: et ex acto contentus tempore vitae
Cedat, vti conuiuia satur: reperire queamus.
Iam satis est: ne me Crispine scrinia Lippi
Compilasse putes, verbum non amplius addam.

-Sátyra segunda.

Ambubaiarum collegia, pharmacopolae,
Mendici, minae, balatrones, hoc genus omne
Moestum, ac sollicitum est cantoris morte Tigelli:
Quippe benignus erat. Contra: hic, ne prodigus esse
Dicatur metuens, inopi dare nolit amico,
Frigus quo, duramq; famem depellere possit.
Hunc si perconteris, aui, cur atq; parentis
Plaeclaram ingrata stringat malus ingluvie rem,
Omnia conductis coëmens obsonia numis:
Sordidus, atq; animi quòd parui nolit haberi,
Respondet. Laudatur ab his: culpatur ab illis.

*Y saca la conclusión de todo lo dicho. De donde nace que muy raras vezes podamos hallar quien diga aver bivido bienaventurado y vaya deste mundo contento al tiempo del fenecer la vida, como el combidado se satisfaze contento de aver comido a su gusto. Ya basta lo dicho, Mecenas, porque no pienses yo aver hurtado los escritos de Lippo Crispino, no diré más palabra*¹⁰²⁹.

-Sátyra segunda.

Las congregaciones de mugeres de todo plazer, los charlatanes que venden ungüentos y azeytes y sacan muelas sin sentir, y que hazen invenciones y embustes para persuadir las sofisterías de los remedios que prometen en los vancos de las plaças¹⁰³⁰, los mendigos gorriones que se combidan en cada casa sin que los llamen, los truhanes, chucarreros, representantes, fulleros de toda fullería, los viciosos, infames y baladrones¹⁰³¹, todo género de hombres desta traça está lleno de tristeza y melancolía por la muerte del cantor Tigelo, grande amigo de todos¹⁰³². Luego procede a la razón y causa de la tristeza que mostravan por la muerte de Tigelo, porque era liberal¹⁰³³, que por el contrario destas franquezas y liberalidades que hazía este mismo Tigelo, temiendo que no lo tuviessen pro pródigo, no quiso dar a un pobre amigo¹⁰³⁴ que fuera bien empleado dárselo, con que pudiera desechar el frío y la dura hambre que padecía¹⁰³⁵; si preguntasses a este por qué siendo malo consuma y gaste el honrado patrimonio, mayorazgo de su abuelo y padre a quien lo heredó, en la glotonería comparando todas cuantas golosinas ay, tomados dineros a logro, responde que no quiere ser tenido por vil y apocado, sino por generoso y liberal. Es muy propria respuesta de los semejantes, que tienen por honra comer y beber, contra los quales no es menester dezir, pues ellos mismos en lo que hazen dizen de sí. Mas porque lo que unos vituperan, otros alaban, dize el Poeta lo siguiente: unos lo loan, y otros lo culpan, que no ay cosa tan mala en el mundo que no aya quien la alabe, ni cosa tan buena que falte quien la vitupere y reprehenda¹⁰³⁶. A este desconcierto se sigue el gobierno de otros hombres que allegan y juntan la hazienda que los tales desperdician, como son mercaderes y tratantes, que comenzando con muy corto caudal, vemos en las repúblicas en poco tiempo medrados, con grandes haziendas. En figura de los quales propone un logrero que con excesivas usuras y ser miserable devió de alcançar grande suma de dinero.

Fusidius vappae famam timet, ac nebulonis,
Diues agris, diues positus in foenore numis.
Quinas hic capiti mercedes exigit: atq;
Quantò perditior quisque est, tantò acrius vrget.
Nomina sectatur modò sunta veste virili
Sub patribus duris tironum, maxime quis non
Iuppiter clamat, simulatq; audiuit? At ipse
Pro quaestu sumptu facit. Hic vix credere possis
Quam sibi non sit amicus: ita vt pater ille, Terenti
Fabula quem miserum, nato vixisse fugato
Inducit, non se peius cruciauerit; atq; hic.
Si quis nunc quaerat quò res haec pertinet? illuc:
Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt.
Malchinus tunicis demissis ambulat: est qui
Inguen ad obscoenum subductis vsq; facetus
Pastillos Rufillus olet, Gorgonius hircum.

Nótese en el discurso el astucia y sagacidad de los semejantes, confirmando Horacio lo que à dicho de los caballeros, y cómo tratando de los unos, concluyen su razón contra todos. Un hombre llamado Fusidio, rico de heredades y cortijos, rico con dineros puestos a ganancia, teme la fama de ser tenido por insipiente y de ser hombre de poca estima, y para no estar ocioso y ser tenido por hombre de negocios, este pide por su capital del dinero que presta cinco por ciento cada mes, y quanto más él sabe que alguno es más desperdiciado viéndole más distraído que otro en gastar, tanto más aprieta en el hazerse pagar, porque los prodigios a trueque de tener que echar a mal no paran en lo que les à de costar. Procura prestar a los hijos de los patricios y buscarlos visoños de poca edad después que an vestido la toga que visten los mancebos de catorze años, estando todavía debaxo del dominio de sus padres o patricios, duros para gastar¹⁰³⁷. Por lo qual el Poeta exclama y dize. ¡O grande Júpiter! ¿Quién no exclamará por tan grande maldad? Entiendo, dize el Poeta, que aún no lo habré dicho, quando ya lo tenga oído. Pero bolvamos a este logrero, y preguntemos cómo le luzirá el dinero que le sobraba. Mas podré dezir este haze algún gasto en su casa y con su persona, conforme a la ganancia de sus logros. Esto dize por ironía, y assí responde. Apenas podrás creer tú que lo oyes, quán enemigo de sí mismo fuesse, de tal manera lo puedo dezir y en tanto extremo fue miserable que aquel padre que la fábula de Terencio introduce aver bivido cuytado y apocadamente después de aver echado de sí a su proprio hijo por no gastar con él en darle de comer¹⁰³⁸, no se atormentaría más que este en tratarse mal por no gastar, que en su comparación era un Rey el Menedemo Porque no parezca hablar fuera de propósito, y confirmando lo dicho, dize una generalidad dissimulando lo particular, y concluye con que la causa destos vicios es la ignorancia¹⁰³⁹. Si alguno me pregunta en este discurso ¿a quién pertenece esta plática?, responderé a lo que se sigue, a propósito de que quando los ignorantes quieren escusar unos vicios, dan en sus contrarios, que son tan malos, de lo qual es la razón que no conocen la mediocridad en que consiste la virtud, y ellos siempre son estremados. Luego, para declarar más la conclusión que à dicho contra los ignorantes, discurre por muchos exemplos de diferentes extremos, entremetiendo algunos de risa y passatiempo con otros graves y de importancia. Malchino viste y anda con ropas largas muy autorizado, como si fuera otro Mecenas, ay otro que gracioso, y para que lo tengan por tal, anda con las vestiduras cortas hasta descubrir las obscenas ingles; Rufilo también huele a pastillas porque es amigo de olores y de andar perfumado, Gorgonio huele a cabrón porque no deve jamás de labarse las manos, y passa de aquella manera tan contento como el otro¹⁰⁴⁰.

Nil medium est, sunt qui nolunt tetigisse, nisi illas
Quarum subsuta talos tegat instita veste.
Contra alius nullam nisi olenti in fornice stantem.
Quidam notos homo, cū exiret fornice: macte
Virtute esto, inquit, sententia dia Catonis.
Nam simulac venas inflauit tetra libido:
Huc iuuenes aequum est descendere non alienas
Permollere vxores. Nolim laudari, inquit.
Sic me, mirator cunni Cupennius albi.
Audire est operae pretium, procedere rectè
Qui moechis non vultis, vt omni parte laborent:
Vtq; illis multo corrupta dolore voluptas,
Atq; haec rara cadat dura inter saepe pericla.
Hic praecipitem recto dedit: ille flagellis
Ad mortem caesus, fugiens hic decedit acrem
Predonum in turbam: dedit hic pro corpore numos:
Hunc perminxerunt calones. Quin etiam illud

Prosigue adelante el Poeta a otros exemplos que declaran esta variedad en otras cosas más malas, porque de sí lo son, sin género de disculpa, porque lo son en todo rigor. Y pone tres predicamentos de mugeres, unas muy honradas, y otras muy infames con las que median entre aquestas.; son de notar los acaecimientos de todas para abstenerse los hombres de tratar con ellas. Ay hombres que no querrían aver tocado sino tan solamente a las mugeres cuyos postreros asientos de sus pies cubra la vestidura matronal, larga y cumplida¹⁰⁴¹, otro tendrá gusto de no llegar a ninguna que no esté en la casa pública, otro extremo de abominables inconvenientes indignos de considerar, y para confirmar esta verdad y que sepamos que ay quien la apadrine y se incline a semejantes torpezas, cierto hombre conocido que por honra no diré quién es, pesándole de ser visto en coyuntura que salió de la casa pública, por disculparse alegó que en la sentencia del divino Catón dixo aun otro mancebo semejante en el mismo caso: "Esto se te puede permitir a ti, que eres de más crecida virtud que a otros que remedian sus desseos con perjuyzio de tercero, porque luego que la luxuria obscena acrecentó las venas, permitido es acudir aquí los mancebos, y no molestar ni cansar las mugeres ajenas¹⁰⁴². Y en contrario deste exemplo, pone otro diferente de quien era amigo de mugeres casadas. Cupenio, que es amigo de mirar las mugeres blancas y hermosas, dize "Yo no querría me alabassen assí, porque no soy de aquesse gusto, sino de gozar lo ageno, porque siempre dizen que lo vedado es más gustoso". Aviendo propuesto el Poeta estas dos opciones contrarias, quiere faborecer la de Catón por los inconvenientes que tienen los amores de las mugeres casadas, y dize. Los que no queréys conceder que los adúlteros proceden bien en confirmación de que van errados, necessario es oír con atención de la manera que tienen trabajo y andan arrastrados por qualquier parte, que lo queramos considerar, y cómo el deleyte que tienen es mezclado y aguado con mucho dolor y trabajo, y que noto las vezes que lo quieren lo tienen, que muchas lo gozan, metidos en grandes peligros, con el sobresalto de lo que les puede suceder. Y para que entendáys que no les sale de balde, a los que lo procuran, uno se precepitó de un tejado por huyr del marido, otro llevó muchos açotes que lo dexaron por muerto, este huyendo cayó en manos de crueles salteadores que lo despojaron de todo punto, aqueste otro le costó muchos dineros por rescatar la vida, a este los azemileros mearon las barbas porque se puso escondido por estar dissimulado en el lugar más suzio de la casa, donde los moços de cavalleriza hazen sus necesidades.

Accidit, vt quidam testeis, caudamq; salacem
Demeteret ferro: iure omnes: Galba negabat.
Tutior at quantò merx est in classe secunda!
Libertinarum dico: Sallustius in quas
Non minus insanit, quam qui moechatur: at hic si,
Quà res, quà ratio suaderet, quaq; modestè
Munificum esse licet, vellet bonus, atq; benignus
Esse: daret quantum satis esset: nec sibi damno,
Dedecoriq; foret: verùm hoc se amplectitur vno,
Hoc amat, et laudat: matronam nullam ego tango.
Vt quondam Marsaeus, amator Originis, ille
Qui patrium Numae donat fundum, laremq;,
Nil fuerit mî, inquit, cum vxoribus umquam alienis.
Verùm est cum mimis, est cum metricibus, vnde
Fama malũ grauis, quàm res trahit. An tibi abundè
Personam satis est, non illud quidquid vbiq;
Officit, euitare? bonam deperdere famam,

Qué más diré, sino que también que un hombre *hallando a otro con su muger*, le cortó con un cuchillo los testigos de su culpa *con todo lo demás de sus armas, y lo dexó raso a plana renglón, que no fue burla para dos veces. Presupuesto que quando dixo este cuento el Poeta todos los que lo oyeron lo celebraron riendo con parecer de que tuvo razón el que hizo la burla, por picar a Galva, un jurisconsulto que era apasionado de mugeres casadas, dize. Todos dixeron que hizo muy bien porque quien a otro ofende merece que le quiten las armas, pero Galba lo negava. Aviendo reprehendido a estos dos géneros de gentes, agora dize que en caso que un hombre no quiera ser continente sin padecer desonra por el un camino sin tener peligro por el otro, ay otro género de mugeres más circunspectas que las unas y más libertadas que las otras, quales eran las libertinas hijas de personas que fueron esclavo. Y poniendo a Salustio desta opinión, lo reprehende por inconsiderado en aver procedido con exceso de perdida de su hazienda y crédito. Pero cuánto más seguro es aquesta mercadería en la segunda orden de mugeres¹⁰⁴³, digo de las libertinas que no tienen estos peligros, ni son infames para tratarlas, en las quales Salustio no fue menos loco y furioso que el que es adúltero¹⁰⁴⁴. Mas si Salustio quisiera ser bueno y liberal en lo que el mismo negocio y la razón pide ser liberal y remunerador modestamente y con templança, no uviera sido para sí daño y deshonra *porque dando menos y siendo recatado no se infamara ni destruyera*, mas él se disculpa y acoge a esta razón, que esto quiere y alaba, *porque él mismo dize "Yo no llego a ninguna casada, y assí no ofendo a nadie"*¹⁰⁴⁵. *Síguese luego un exemplo de otro que hizo lo mismo, y prosigue. Como en otro tiempo Marseo, enamorado de Orígenes, aquel que dio a una ramera llamada Numa la heredad y la casa que avía heredado de su padre, no è tenido que ver jamás con mugeres ajenas; verdad es que sí con mugeres cortesanas, y también con ramera. Esta respuesta dava este en disculpa de su yerro como otro Salustio, no mirando que sino hazía injuria a otros (por no tratar con sus mugeres), a sí mismo se infamava, que importava mucho más. Mayor mal acarrea la fama, que el mismo delito que causa la fama, porque bien puede ser uno malo sin entenderse por no dar mal exemplo, y puede ser tenido por peor que malo sin serlo, sino se guarda y se recata, y desto son causa las apariencias, aunque no correspondan las obras, y por falta de indicios ser tenido por bueno, haciendo las obras malas. Por ventura, según lo que è dicho, tienes cumplidamente los exemplos en contrario de tu opinión, para evitar la persona con quien tratares, que no sea de dueño ageno, y no aquello que en todo tiempo y lugar daña?*¹⁰⁴⁶*

Rem patris oblimare, malum est vbicumq; quid inter

Est, in matrona, ancilla pecces ne togata?

Villius in Fausta Sylla gener, hoc miser vno

Nomine deceptus, poenas dedit vsq; superq;

Quàm satis est, pugnīs caesus ferroq; petitus,

Exclusus fore, cū Longarenius foret intus.

Huic si mutonis verbis mala tanta videntis

Diceret haec animus: Quid vis tibi? nunquid ego à te

Magno prognatum deposco Consule cunnum,

Velatumq; stola, mea cū conferbuit ira?

Quid responderet? magno patre nata puella est.

At quanto meliora monet pugnantiq; istit

Diues opis natura suae! si tu modò rectè

Dispensare velis, ac non fugienda petendis

Immiscere. Tuo vitio rerum ne labores,

Nil referre putas? quare, ne poeniteat te,

Desine matronas sectarier: vnde laboris

Plus haurire mali est, quàm ex re decerpere fructus.

Donde quiera es malo perder la buena fama, consumir la hazienda, porque sepamos, ¿qué diferencia ay que peques con una muger honrada o con una esclava o muger que por mala anda señalada con toga? *¿Dexa de ser malo por qualquier camino el ser pródigo de tu hazienda y de tu honra? Ninguna disculpa es apartarse de un daño si sobrevienen otros mayores, como luego se siguen.* Villio, el yerno de Sylla con su hija Fausta¹⁰⁴⁷, el desventurado engañado con solo este nombre *de que avía de ser Fausta su muger*, y él su marido, pagó el escote de su contento quanto pudo ser, herido con puñadas y puñaladas excluydo de sus puertas estando dentro de su casa Longareno¹⁰⁴⁸. *Dize luego Horacio que en quanto al deleyte, todas las mugeres son unas, y mejores las que se pueden gozar sin rodeos.* Si el ánimo dicesse a este hombre inconsiderado con palabras del apetito, movido de ver tantos males por su causa, estas razones "¿Qué quieres que te haga, *hombre cuyo soy?*". Por ventura yo pido de ti quando estoy ayrado, muger hija de un grande Cónsul, cubierta de ricas vestiduras? ¿Qué podría responderme a esta reconvención quando le uviesse sucedido una grande desgracia? Sería disculpa *dezir* o que es hija de un hombre principal y persona de estimación: *no es este buen consuelo si le dieron muchos palos o le sucedió qualquiera desgracia*¹⁰⁴⁹. Mas la naturaleza rica en sus obras¹⁰⁵⁰, ¿quánto mejores cosas aconseja y que repugnan a estas que avemos dicho? Con tal que quieres dispensar dellas y no mezclar las cosas que avemos de huyr *con las que habemos de procurar*. ¿No juzgas que ay diferencia de no tener trabajo por tu culpa o por parte de las mismas cosas?¹⁰⁵¹ Por lo qual no te pese de oyr lo que se te dize, dexa de seguir mugeres casadas y principales de quien se puede sacar más mal de trabajo que disfrutar provecho de lo que la obra es en sí. *Dize luego que las vestiduras y galas no hazen a las mugeres mejores de lo que son.*

Nec magis huic, inter niueos, viridesq; lapillos,
(Sic licet hoc Cerinthe tuū) tenerū est femur, aut crus
Rectius: atq; etiam melius persaepe togatae.
Adde huc: quòd mercem sine fucis gestat: apertè
Quod venale habet, ostendit: nec si quid honesti est,
Iactat, habetq; palam: quaerit, quo turpia celet.
Regibus hic mos est, vbi equos mercātur, opertos
Inspiciunt: ne, si facies (vt saepe) decora
Molli fulta pede est, emptorem inducat hiantem.
Quòd pulchrae clunes, breu: quòd caput, ardua ceruix.
Hoc illi recte: ne corporis optima lynceis
Contemplere oculis: Hypsaea caecior, illa,
Quae mala sunt, spectes, ô crus, ô trachia. Verùm
Depygis, nasuta, breui latere, ac pede longo est,
Matronae praeter faciem, nil cernere possis,
Cetera, ni Catia est, demissa veste tegentis.
Si interdicta petes vallo circumdata (nam te
Hoc facit insanum) multae tibi tum officient res:
Custodes, lectica, ciniflones, parasitae,

Ni esta tiene más delicado ni blando al tacto, o es más derecha por ser principal entre perlas y esmeraldas *con las quales cosas se adorna y compone*, y también muchas vezes mejor tienen estas partes las rameras, aunque esto se te puede conceder a ti solo, Cherinto¹⁰⁵²; añade a esto que la ramera trae su mercadería sin engaños ni quimeras *que la trampean*, ella muestra al descubierto lo que tiene vendible, ni se gloria con estimación *para regatearlo* si tiene alguna gracia encubierta, y la tiene de manifiesto haciendo platillo della, y busca remedio con que encubrir fealdades, *de manera que si algo tienen que bueno sea, luego lo ofrecen y manifiestan, procurando siempre dissimular sus faltas. Assí como los que compran cavallos quieren verlos descubiertos para considerar sus partes, la proporción del cuerpo, si tienen achaques o faltas, assí dize el Poeta en lo que se sigue que lo hombres devrían hazer con las mugeres para quererlas, porque puede ser que teniendo buena apariencia, no tenga otra cosa más, y al contrario, no muy bueno el parecer, y muy loable lo encubierto*. Los reyes y personas poderosas tienen esta costumbre quando compran cavallos, los miran y registran descubiertos¹⁰⁵³, porque como muchas vezes acaecse si el buen aspecto que suelen tener está fundando sobre blandos pies, no engañe al comprador cudicioso de comprar porque tiene buenas caderas, pequeña cabeça, cuello levantado¹⁰⁵⁴: ellos en esto lo aciertan, y *de aquí sacaremos lo que se à de hazer para escoger muger, y es dotrina necessaria. Tú que buscas muger, no mires las buenas partes de su persona con ojos linceos*¹⁰⁵⁵, y las faltas que tiene no las mires más ciego que Hypsea¹⁰⁵⁶. *Prosigue representando el afecto de los enamorados quando alaban a las que quieren bien, y refiere lo que suelen dezir*. O qué pierna, o qué braços. *A esto responde el Poeta*. Mas no mira el ciego que es enjuta de caderas y que tiene grandes narices y que es corta de lados¹⁰⁵⁷. *Y prosigue diziendo que por ser mercadería tan mala de conocer, mejor es mirarla desnuda que cubierta, y dize las dificultades que tiene este examen en las mugeres principales*. De la matrona, si tratar quisieres con ella, nada podrás ver fuera del rostro, que encubre con el vestido largo y cayódo todo lo demás, sino es como otra Casia¹⁰⁵⁸, y si procuras ver las partes que tienen entredicho *para que no sean vistas*, están cercadas de las murallas de sus vestidos, porque esto es lo que te buelve loco¹⁰⁵⁹; demás desto, muchas más cosas que estas te impedirán y estorvarán para mirarla y gozarla: los escuderos *que la acompañan*, la litera o silla de mano *en que va metida*, los que enrizan el cabello con hierros

Ad talos stola demissa et circumdata palla
Plurima, quae inuideant purè apparere tibi rem.
Altera nil obstat, Cois tibi penè videre est,
Vt nudam: ne crure malo, ne sit pede turpi:
Metiri possis oculo latus. An tibi mauis
Insidias fieri, pretiumq; auellier antè
Quàm mercem ostendi? Leporem venator vt alta
In niue sectatur: positum sic tangere nolit:
Cantat et apponit. Meus est amor huic similis. Nă
Transuolat in medio posita, et fugientia captat.
Hisce ne versiculis speras tibi posse dolores
Atq; aestus, curasq; graues è pectore pelli?
Non ne cupidinibus statuit natura, modum, quem,
Quid latura, sibi quid sit dolitura negatum,
Quaerere plus prodest? et inane abscindere soldo?
Num tibi cùm fauces vrit sitis: aurea quaeris
Pocula? num esuriens fastidis omnia, praeter
Pauoně, rhombumq;? tumēt tibi cum inguina, nŭ, si
Ancilla, aut verna est praesto puer, impetus in quē
Continuò fiat, malis tentigine rumpi?
Non ego: namq; parabilem amo Venerě, facilemq;:
Illam post paulo, sed pluris si exierit vir.

calientes, los aduladores chocarreros *que andan al rededor de tales personas, vendiendo lisonjas para comer de gobierno*, la vestidura caýda hasta los pies y el manto largo rodeado, las quales cosas serán estorvo para que no veas claramente la disposición y la forma del cuerpo assí como ello es. La otra muger que no es matrona para que la veas ninguna cosa te lo impedirá, porque tú tienes de verla vestida con delgadas y transparentes vestiduras, quales son las se texen en la villa de Cos, *que con ellas parece una muger como si estuviera desnuda, y fácilmente echás de ver que no sea de mala pierna, que no tenga mal pie, podrás medir con la vista la traviessa, si es ancha o pequeña, larga o angosta; y mostrando como avemos las ventajas que ay en el conocimiento de la una y otra, ay otro daño que es mucho mayor.* ¿Por ventura querrás que te sigan los passos de enamorado y que te cueste tu dinero antes de serte mostrada la mercadería que procuras?¹⁰⁶⁰ *Prosigue contra el que persevera en esta opinión, diziendo que es como el caçador que viniéndose la caça a las manos, la dexa estar por buscar lo que con trabajo se halla.* El caçador, quando busca la liebre entre la nieve, a la que encuentra echada, no quiere tocarla: *assí de la misma manera* el enamorado canta haziendo esto mismo, y *más añade:* mi amor es semejante a este, *que no quiere lo que sin trabajo se halla*, porque buela sobre todo *dexando estar la que se le ofrece*, y procura tener las que huyen, *que son difíciles de alcançar.* A esto responde el Poeta con indignación, y dize. ¿Por ventura con estos versillos esperas que se te podrán quitar los dolores del pecho y los ardores y cuydados importunos? ¿Por ventura no aprovecha más buscar el modo que la naturaleza ordenó para los encendidos desseos de Venus? ¿Y cortar y dividir de lo sólido y cierto todo aquello que no es nada? ¿Y lo que le à de escocer y doler si le fuera cosa negada?¹⁰⁶¹ Por ventura pregunto, quando la sed te deseca la garganta, ¿buscas para apagarla los vasos de oro en que beber? *No, por cierto, sino agua que las satisfaga.* Por ventura, teniendo hambre, ¿desechas todos los manjares, sino es pavo entre las carnes, y rombo entre los pescados? *Claro está que teniendo hambre no ay pan malo, y que con buena gana todo sabe bien; pues luego aplicando lo dicho* Cum inguina tument tibi, num, si ancilla est presto tibi, in que presto fiat impetus, aut puer vernata, malis rumpi tentigine?¹⁰⁶² Yo no soy deste parecer, dize Horacio, porque soy amigo de amor puntual a mi voluntad y fácil, *que no me cueste ruegos y promesas*, huyo de la muger que me dize de aquí a poco tendréys lugar, pero por más dinero si uviere salido el marido.

Gallis hanc Philodemus ait: sibi, quae neq; magno
Stet pretio, neq; cunctetur, cùm est iussa, venire.
Candida, rectaq; fit, munda hactenus, vt neque lōga
Nec magis alba velit, quàm det natura videri.
Haec vbi supposuit dextro corpus mihi laeuum,
Ilia, et Aegeria est: do nomen quodlibet illi.
Nec vereor, ne dum futuo, vir rure recurrat:
Ianua frangatur: latret canis: vndiq; magno
Pulsa domus strepitu resonet: vel pallida lecto
Desiliat mulier: miseram se conscia clamet:
Cruribus haec metuat: doti, deprensa: egomet mî.
Discincta tunica fugiendum est, ac pede nudo:
Ne numi pereant, aut pyga aut deniq; fama.
Deprendi miserum est: Fabio vel iudice vincam.

*Porque un cierto amigo deste nombre Philodemus dize ser esta propria para los Galos¹⁰⁶³ que para sí la que no es de mucha costa, y que no se detiene quando le mandan venir. Que sea blanca y que sea muger derecha de buena disposición, y tan limpia que no quiera ella parecer más blanca *porque no se afeyte* ni más dispuesta que lo que naturaleza le dio, *que no trayga chapines*, esta tal después de que aya dado a mi lado derecho el cuerpo por comunicación del lado yzquierdo, yo la llamo Ilia y Egeria, doyle el nombre que quiero *como si fuera nra. señora*, y estando con ella, no temo que su marido buelva del campo y tengamos algún alboroto *porque suelen fingir los maridos ausencias para bolver a sus casas a desora*, y *satisfazerse de mil sospechas que tienen*, y algunas vezes *an sucedido desgracias* y que quiebre las puertas mientras estamos juntos, ni me da soçobra que el perro ladre y despierte a los de la casa, ni me alborotará que la casa atormentada con grande ruydo resuene y *se oyga de todas partes*, *porque en las casas honradas pone pavor y alboroto el ruydo y estruendo que se oye a desora*, y quien está dentro contra la voluntad de su dueño siempre *à destar alerta* y tomar indicios de lo que suena para *apercibirse*. O que la muger desfigurada, robado el color, desalentada salga de la cama, la moça tercera y sabidora del peligro comience a llorar y llamarse miserable desventurada, o que siendo cogido en el hurto tema ser castigada en cortarle las piernas y en ser despojada del doto, y que yo mismo diga malo va esto, menester es huyr sin aguardar a vestirme ni aún a ponerme unos çapatos, porque no se pierdan mis dineros *si me à de costar caro*, o las nalgas, o la fama y la honra. Miserable cosa es ser hallado en la ocasión, y *si dezirlo yo no basta*, Fabio lo juzgará y quedaré vencedor¹⁰⁶⁴.*

-Sátyra tercera.

Omnibus hoc vitium est cātoribus inter amicos
Vt nunquam inducant animū cantare rogati:
Iniussi nunquam desistant. Sardus habebat
Ille Tigellius hoc. Caesar, qui cogere posset,
Si peteret per amicitiam patris, atq; suam, non
Quicquam proficeret: si collibuisset, ab ouo
Vsque ad mala citaret, Iō Bacche, modò summa
Voce, modò hac resonās, quae chordis quattuor imā.
Nil aequale homini fuit illi: saepe velut qui
Currebat fugiens hostem: persaepe velut qui
Iunonis sacra ferret: habebat saepe ducentos,
Saepe decem seruos: modò reges, atq; tetrarchas,
Omnia magna loquēs: modò, sit mihi mēsa tripes, et
Concha salis puri, et toga, quae defendere frigus,
Quamuis crassa queat. Decies centena dedisses
Huic parco paucis contento: quinque diebus
Nil erat in oculis. Noctes vigilabat ad ipsum
Mane: diem totum stertebat. Nil fuit vnquam
Sic impar sibi. Nunc aliquis dicat mihi: quid tu?

-Sátira tercera.

Todos los músicos cantores tienen este vicio, que entre sus amigos jamás siendo rogados se induzgan a querer cantar, y por el contrario sin ser mandados, nunca cesen de quererlo hazer¹⁰⁶⁵. *Pone luego por exemplo al cantor Tigelo, que era estremado en todas sus cosas; entiende solamente de los músicos de conversación y plazer, como son los guitarreros, y dize.* Aquel sardesco Tigelo tenía esta propiedad, que si César, siendo quien le podía obligar, le pidiera que cantase por el amistad de su padre y de la suya, ninguna cosa aprovechara *como si no se lo dixera*, pero si a él se le antojaba, o gran Baco, él cantará desde el principio de la cena hasta el postremo manjar *sin cessar ni descansar*¹⁰⁶⁶, unas vezes cantando con grande voz de alta, otras vezes con esta misma voz que es más baxa en las quatro cuerdas, *siempre por lo extremos*. Nunca guardo ygualdad este hombre en todo quanto hazía, *pues si lo encontraran por la ciudad* muchas vezes corría andando por las calles, como si fuera huyendo de algún enemigo y *fueran tras él*, otras vezes andava tan de espacio como si llevara en processión las reliquias sagradas de Juno, muchas vezes tenía dozientos criados, muchas vezes no más que diez, unas vezes tratava de Reyes y monarcas, todo era grandezas quando dezía y hablava, y otras vezes dezía "Bástame una mesa de tres pies y una concha por salero, y una vestidura que pueda defenderme del frío, aunque sea de tela grossera. *Ya este, que en tanto extremo pareció que hablava de veras*, diérasle mil ducados a este tan moderado y contento con poco *según que dava a entender en sus dichos*, y en cinco días no tuviera nada en su bolsa ni en su casa, *por ser un perdido que todo lo consumía*. Las noches velava hasta la mañana, todo el día dormía y roncava, jamás fue ninguna cosa tan desygual en sí misma *por ser en todo estremado, cosa digna de espantar*.

Nulla ne habes vitia? imò alia, haud fortasse minora,
Maeuius absentem Neuium cùm carperet, heus tu,
Quidam ait ignoras te? an, vt ignotum, dare nobis
Verba putas? egomec mî ignosco, Mauius inquit.
Stultus, et improbus hic amor est, dignusq; notari,
Cùm tua peruideas oculis mala lippus iniunctis,
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutùm,
Quàm aut aquila, aut serpēs Epidaurius? at tibi cōtrà
Euenit, inquirant vitia vt tua rursus et illi.
Iracundior est paulò minus aptus acutis
Naribus horum hominum: rideri possit, eò quòd
Rusticius tonso toga defluit, et malè laxus
In pede calceus haeret. At est bonus vt melior vir

Como cosas tales à dicho el Poeta, finge que ay quien no le parezca bien tanto maldezir, y a esta objeción callada, responde y declara conforme a su intención, que por sí mismo, siendo maldiziente, à dicho el vicio de los cantores, que para començar a cantar se hazen de rogar, y después no saben callar. Alguno aora me dirá "¿Y tú, Horacio? ¿Ningún vicio tienes que assí a los otros reprehendes?". Y responde. Mas antes sí que tengo otros, y por ventura mayores los de su lengua. Desta última razón toma ocasión el Poeta para dezir que todos los hombres tienen defecto en mirar las faltas ajenas y dissimular con las suyas, pensando que no ay que reprehender más en ellos de lo que de sí mismos juzgan, pero como ninguno tiene ojos para verse assí, los ajenos son sus juezes, y dize un cuento. Mevio, como murmurasse de Nevio que estava ausente, uno de los que le oyó dixo "Ola tú, ¿no sabes quién eres? ¿O como persona no conocida de los que escuchamos piensas vendernos palabras?", que mucho más avía que dezir del que lo que del otro dezía. A esto Mevio respondió sin desdezirse de lo dicho, como persona de quien nadie podía dezir, y dixo. "Yo mismo me conozco"¹⁰⁶⁷. Contra esto se enoja, y dize. "Necio y malo es este proprio amor, y digno de ser notado por tal, siendo verdad que tú cegajoso mires tus males con ojos untados, porque para ver tienes necesidad, estando ciego, de untarte los ojos, ¿porqué miras en los vicios y faltas de los amigos tan agudamente y tan perspicaz quanto el águila o la serpiente Epidauria?"¹⁰⁶⁸ Pero sucede al contrario de lo que cada uno piensa, de tal manera que aquellos de quien dixiste por el contrario averigüen tus vicios y pecados por pagarte de la misma moneda, como es muy ordinario y justo merecido, que digan de quien dizen; y para que entendamos que el dezir las faltas de nuestros hermanos en todo acontecimiento para el maldiziente es malo, pone luego un exemplo de un hombre que en las apariencias no promete ningún bien, y acaece que debaxo de mala figura tiene muchas buenas partes, de lo qual se sigue que quien tiene oficio de dezir no se rige por el conoscimiento de la causa, sino por la mala costumbre que tiene con que no advierte ser malo, juzgando a los buenos por malos. Ay alguno que es un poco mal sufrido y tiene esta falta de enojarse ocasionado, menos apto y limado para satisfacer a las narizes agudas destos hombres maldizientes de quien voy hablando, porque bive del cuydado, y no rastrea ni siente de sí ni de nadie que dezir. Y este tal puede ser reydo y burlado porque cortado el cabello rústicamente, la vestidura se le cae, y porque el calçado largo y mal tallado mal se le allega a pie, no calçando pulido y justo sino como desaliñado.

Non alius quisquā: at tibi amicus: at ingeniū ingens
Inculto latet hoc sub corpore. Deniq; te ipsum
Concute, num qua tibi vitiorum inseuerit olim
Natura, aut etiam consuetudo mala. Namq;
Neglectis vrenda filix innascitur agris.
Illuc praeuerat amur, amatorem quòd amicae
Turpia decipiunt caecum vitia, aut etiam ipsa haec
Delectant: veluti Balbinum polypus Agnae.
Vellem in amicitia sic erraremus, et isti
Errori nomen virtus posuisset honestum.
At pater vt gnati, sic nos debemus amici,
Si quod sit vitium, non fastidire. Strabonem
Appellat paetum pater, et pullum, malè paruus
Si cui filius est: vt abortiuus fuit olim
Sisyphus, hunc varum distortis cruribus: illum
Balbutit scaurum prauis fultum malè talis.
Parcius hic viuit, frugi dicatur ineptus.
Et iactantior hic paulo est: concinnus amicis

De todo lo qual el maldiziente murmura y se ríe, siendo cosas de poca importancia, y en verdad que en lo que haze al caso es bueno, como se sigue. Mas este tal contra el parecer, dize Horacio, es bueno, tanto que ningún otro varón sea mejor que él es, y más que es tu amigo, y tiene un grande entendimiento encubierto debaxo deste cuerpo inculto y desaliñado. De lo qual se sigue que los que tienen costumbre de murmurar, acaece que lo hazen de personas que muy mejor se podrían reýr de los mismos que los murmuran, por lo qual da por consejo. Finalmente digo que para reýrte de otros, primero es menester sacudirte, si por ventura alguna naturaleza, alguna inclinación, o también alguna mala costumbre te aya ingerido en algún tiempo algunos vicios, porque en los campos menospreciados que no se labran ni cultivan nace el helecho yerva para ser quemada, y no ay quien o por naturaleza o por costumbre no tenga alguna falta¹⁰⁶⁹. Prueva lo dicho con exemplos al contrario, de que nos engañamos muchas vezes en lo que juzgamos inducidos de alguna pasión que nos ciega, para tener por bueno lo que claramente es malo, y satyriza contra los enamorados sacando dotrina de su proceder, para que nos dissimulemos las faltas unos a otros. Bolvamos a nuestro propósito, porque vemos que los torpes defectos de la amiga enamorada engañan al ciego enamorado, o por mejor dezir, estos mismos vicios y faltas le dan contento porque acaece estar tan ciego de afición que si es fea la muger, por esso le parece hermosa, y si necia, discreta, y en todo lo demás no juzga por faltas las que verdaderamente lo son, mas le parecen perfecciones, como si lo fuessen: tanta es la ceguedad causa el amor, como la enfermedad de Agnes, que siendo una muy gran fealdad en el rostro da contento a su amigo Balbino¹⁰⁷⁰: assí querría yo que errásemos en tratar con nuestros amigos, y que la virtud pusiesse a tal error un nombre honesto, que no se llamase error el juzgar aficionadamente de los amigos, como lo verifica en lo que se sigue. Mas de la misma manera que el padre del hijo no se enfada aunque tenga faltas, ansí nosotros estamos obligados si nuestros amigo tiene algún deffecto a no enfadarnos.

Postulat vt videatur, at est truculentior: atq;
Plus aequo liber: simplex, fortisq; habeatur.
Caldior est: acres inter numeretur opinor.
Haec res et iungit, iunctos et seruat amicos.
At nos virtutes ipsas inuertimus, atq;
Syncerum cupimus vas incrustare. Probus quis
Nobiscum viuit, multum demissus homo: illi
Tardo cognomen pingui damus. Hic fugit omneis
Insidias, nulliq; malo latus obdit apertum:
Cùm genus hoc inter vitae versetur, vbi acris
Inuidia, atq; vigent vbi crimina: pro bene sano,
Ac non incauto, fictum, astutumq;, vocamus,
Simplicior si quis: qualem me saepe libenter
Obtulerim tibi Mecoenas: vt fortè legentem,

Síguense luego los rodeos de que usan los padres para no dezir por sus propios nombres las faltas que tienen sus hijos, porque es muy ordinario significarlas con otros nombres quando no pueden negarlas: al hijo tuerto llaman vizco, al perniquebrado, zambo, al gangoso, impedido de la lengua, al necio, no despierto, al feo, mesurado, y si es corcobado, abultado; demás de que quando se ofrece ocasión para dezirlo, es medio entredientes y mostrando mala gana de pronunciarlo. El que es padre, al hijo tuerto llama bizco, y acaece que tiene un ojo seco, y dize que es de gracioso mirar, y si alguno tiene hijo pequeño de cuerpo y de talla ruýn llámalo mi pollo, que aún no à crecido todo lo que à de crecer, como fue en otro tiempo Sísifo¹⁰⁷¹ abortivo¹⁰⁷², mas el padre, que con el amor de los hijos dissimula las faltas que tienen, a este de piernas tuertas llama torcido, y al que es çancajoso, mal fundado sobre malos pies, entre dientes, que no se declara, lo llama zambo. Pues assí de la misma manera, si nosotros tenemos buena amistad a nuestros amigos, devemos de no dezir sus faltas en claro; como si por exemplo dixésemos: bive este con moderación, llámesse hombre templado y concertado en lugar de avariento; es este inábil, necio y presuntuoso, digamos que procura parecer a sus amigos ser curioso y Gracioso; también si otro es feroz y libre en el hablar, sea tenido por senzillo, que dize las cosas como las entiende, y por recto, que no tuerce de lo piensa es razón; es colérico y mal sufrido, sea tenido por valiente y llámenlo fuerte y animoso. Y de tal manera procedamos que siempre ecavemos a la mejor parte lo que mal nos pareciere porque pienso que este término que gana y junta los amigos y que ganados y juntos los guarda y conserva, si es que sé lo que me digo. De no guardar los hombres esta manera de proceder les pone luego la culpa, diziendo que todo lo pervierten, teniendo por bueno lo malo, y al contrario, lo malo por bueno. Mas nosotros pervertimos las mismas virtudes y desseamos ensuziar un vaso limpio sin tener quebradura que lo divida, porque ay alguno que con nosotros bive como bueno, hombre muy modesto y circunspecto, pues por el mismo caso a este le damos sobrenombre de tardo ingenio, grosseo y enfadoso. Este otro huye todas las asechanças y engaños que ay en el mundo, y por esto viviendo recatado y circunspecto a ninguno de los que él tiene por malos y sospechosos declara su ánimo ni su pensamicuto porque ve que no ay de quién fiar, teniendo como tiene experiencia del género de troto que se usa en esta vida, donde reyna y prevalece la embidia cruel, donde las maldades y delitos prevalecen contra toda razón, lo llamamos en lugar de bueno y recatado, fingido y astuto que tal punto tiene la malicia que al prudente llamamos astuto, y al malicioso, discreto, y si ay

Aut tacitum impellat, quouis sermone molestus:
Communi sensu planè caret, inquit. Eheu
Quàm temere in nosmet legem sancimus iniquam!
Nam vitij nemo sine nascitur. Optimus ille est,
Qui minimis vrgetur. Amicus dulcis, vt aequum est:
Cùm mea compenset vitij bona, pluribus hisce,
(Si modò plura mihi bona sunt) inclinet, amari
Si volet: hac lege in trutina ponetur eadem.
Qui, ne tuberibus proprijs offendat amicum,
Postulat, ignoscat verrucis illius. aequum est
Peccatis veniam poscentem, reddere rursus.
Deniq;, quatinus excidi penitus vitium irae,
Caetera item nequeunt stultis haerentia: cur non
Ponderibus, modulisq; suis ratio vtitur? ac res
Vt quaeq; est, ita supplicij delicta coërcet?

alguno tan sencillo, qual yo, Mecenas, de buena gana è sido muchas vezes para contigo, tan sencillo que por ventura interrompa y estorve al que estará ocupado leyendo o pensativo callando siendo importuno y molesto con qualquiera plática, llanamente luego dezimos que no tiene sentido *por ser tal nuestra malicia que pudiendo atribuyrlo a sencillez y llaneza el no considerar que nos estorva con su razón, estando ocupados leyendo o con algún cuydado, luego lo echamos a la peor parte, y nos restamos en llamarle majadero..* ¡O desdicha! ¡Y qué temerariamente establecemos ley injusta contra nosotros mismos! Porque ninguno nace sin faltas y deffectos y *todos tenemos descuydos, de lo qual se sigue que si en esto somos yguales, aquel es mejor que todos, que es notado de las menores faltas que puede tener porque es impossible aver alguno que biva sin ellas.* El dulce amigo, si quiere ser amado, como es de razón, compense y reconvenga con los deffectos que tengo mis bienes, inclínese a estos bienes, que son más en número si es verdad que tengo más buenas propriiedades *que defectos, que las faltas se an de dissimular por las virtudes que tienen los hombres, poniendo los ojos en lo bueno y dissimulando lo malo.* Y cumplida esta ley, será puesto en la misma valança *para usar con él de la misma equidad y justicia el que pide a su amigo que no le ofenda, a los propios lobanillos que tienen en la cabeça para que el otro los dissimule y no se enfade de verlos en él, porque los tiene, disimule y calle, perdone y dissimule a las verrugas de aquel mismo que quiere no eche de ver sus carnosidades crecidas que el que quiere que los ojos de todos no se ofendan de sus faltas, siendo graves, será razón que tenga silencio para no hablar de los otros aun las culpas veniales: cosa justa es retornar el perdón al que lo pide para sus pecados que para ser perdonados es menester perdonar. Concluye su dotrina para tratar en particular de moderar nuestra licencia de maldezir, y dize que pues la ira y los demás vicios o passiones que tenemos no se pueden del todo reformar para que no los tengamos, no por esso nos alarguemos a dezir más mal del que cada uno tiene, pues en todos ay más y menos, y se puede considerar. Y esto mismo toma por fundamento contra los Estoycos para disputar. Finalmente digo que pues el vicio de la ira también los demás vicios y faltas que los hombres tienen no pueden totalmente ser extirpados estando unidos a los ignorantes*¹⁰⁷³, ¿por qué la razón no usa de sus pesos y de sus modelos, y de tal manera castiga y refrena los delitos con los castigos, según es cada cosa?¹⁰⁷⁴; *prosigue con su exemplo.*

Si quis eum seruum, patinam qui tollere iussus,
Semesos pisces, tepidumq; ligurierit ius,
In cruce suffigat: Labeone insanior inter
Sanos dicatur. Quantò hoc furiosius, atq;
Maius peccatum est ? paulum deliquit amicus:
Quod nisi concedas, habere in suavis: acerbus
Odisti, et fugis, vt Drusonem debitor aeris:
Qui, nisi cùm tristes misero venêre Calendae,
Mercedē: aut numos vnde vnde extricat, amaras
Porrecto iugulo historias, captiuus vt, audit.
Comminxit lectum potus, mensa ve catillum
Euandri manibus tritum deiecit: ob hanc rem,
Aut positum antè mea quia pullum in parte catini,
Sustulit esuriens: minus hoc iucundus amicus
Sit mihi ? quid faciam, si furtum fecerit ? aut si
Prodiderit commissa fide, sponsum ve negarit?
Queis paria esse ferè placuit peccata, laboram,
Cùm ventum ad veŭ r est: sensus, moresq; repugnât,
Atq; ipsa vtilitas iusti propè mater, et aequi.

Si alguno crucificasse al siervo que siendo mandado alçar un plato de la mesa se uviessse engullido los peces medio comidos *que sobraron en el plato que levantó*, y en el brodio hecho témpano de frío, *no aviendo quién lo quisiesse*, este tal sea llamado entre los hombres sabios más furioso y loco que Labeón¹⁰⁷⁵. *Y prosigue bolviéndose contra quien con tan poca razón se enoja*. ¿Quánto más furioso y quánto mayor pecado es que este *de usar tan grande castigo en cosa tan poca que no de ser Labeón tan atrevido? Luego prueba con otro exemplo la inconsideración de no saber ponderar las ocasiones de enojarse, para no exceder de lo justo en el castigo. Y de passo murmura de un Historiador de aquel tiempo, que juntamente con ser logrero, grangeava por oyentes de sus historias a los que puntualmente no le pagavan*. Tu amigo, pongamos por caso, hizo una falta de poca importancia, lo qual sino perdonas serás tenido por no suave y *por mal acondicionado*, tú áspero y riguroso lo aborreciste y lo ahuyentas y destierras *con tus malas palabras*, como deudor que deve el dinero de los intereses huye a Druso¹⁰⁷⁶, el qual deudor, quando llegaron las Calendas¹⁰⁷⁷ tristes para él *por no tener de qué pagar*, si de una parte de acá o de allá no saca el premio y ganancia de la usura que deve o los dineros del dinero capital, él triste como cautivo oye historias alargando la cerviz *para dar a entender que gusta de oyrlas*¹⁰⁷⁸. *Pone luego un exemplo, aplicando el que à dicho*. Alguno otro amigo, *estando bien bevido y borracho*, se meó en el lecho o arrojó de la mesa un plato amasado y hecho con las manos de Evandro *el ollero*, preguntó por este acontecimiento, ¿à me de ser menos agradable mi amigo? ¿O porque teniendo hambre me quitó de delante el manjar en mi proprio plato? ¿Qué más haría si me robasse mi hazienda o si revelasse los secretos que del confíe, o si me negasse lo prometido? Porque si por lo que nada importa me è de enojar como si fuera otra cosa, *faltarán los amigos y sobrarán enemigos; dize contra la opinión de los Estoycos que tuvieron ser todos los pecados unos*. Aquellos a quien agradó dezir ser los pecados casi yguales, trabajan en vano quando venimos a apurar la verdad, porque el sentido y las costumbres lo contradizen y lo repugnan *pues de parte del sentido está no juzgar que sea lo mismo hurtar un real que cien mil, y que tampoco lo sea dezir una injuria y cometer un homicidio, que ello mismo se lo dize; además de que las costumbres lo contradizen, pues vemos que la pena que se da a uno que mata es más grave que la que da a otro que hurta*, y también la misma utilidad que casi es como madre de la justicia y equidad *lo declara y averigua*¹⁰⁷⁹.

Cùm prorepserunt primis animalia terris,
Mutũ, et turpe pecus: glandẽ, atq; cubilia propter
Vnguibus et pugnīs, dein fustibus, atq; ita porrò
Pugnabant armīs, quae pòst fabricauerat vsus:
Donec verba, quibus voces, sensusq; notarent,
Nominaq; inuenere. De hinc absistere bello,
Oppida coeperunt munire, et ponere leges:
Ne quis fur esset, neu latro, neu quis adulter.
Nam fuit ante Helenam cunnus deterrima belli
Causa: sed ignotis perierunt mortibus illi,
Quos Venerem incertam rapientes more ferarum,
Viribus editior caedebat, vt in grege taurus.
Iura inuenta metu iniusti fateare necesse est:
Tempora si, fastosq; velis euoluere mundi.
Nec natura potest iusto discernere iniquum,
Diuidit vt bona diuersis, fugienda petendis:
Nec vincet ratio hoc, tantundẽ vt pecces, idemq;
Qui teneros caules alieni fregerit horti:
Et qui nocturnus diuũm sacra legerit, adsit
Regula, peccatis quae poenas irroget aequas:

Quando todos los animales, *los hombres*, començaron a andar a gatas en el principio del mundo, que era un ganado mudo¹⁰⁸⁰ y torpe¹⁰⁸¹, entonces los hombres combatían por el manjar de la bellota y por las moradas de las cuevas de la tierra *donde se metían, porque estando unos aposentados en una cueva, la defendían a otros que se venían a ella, y eran sus batallas con las uñas arañándose las caras y con los puños dándose puñadas por no tener otras armas*, después con palos y al cabo con armas, que después el uso avía fabricado hasta que supieron hablar y hallaron palabras con las quales concertassen las voces, y los sentidos y los nombres de todas las cosas; desde entonces començaron a abstenerse de hazerse guerra los unos a los otros, y començaron a fortalecer ciudades y a poner leyes, que ninguno no fuesse ladrón, ni salteador, ni adúltero, *todas las quales cosas se hizieron por la utilidad*, porque antes que sucediera el rapto de Helena, la muger fue la causa más atroz y cruel de la guerra, pero aquellos adúlteros perecieron con muertes no conocidas *Porque como no avía entonces lenguaje, no se escribieron para que dellos uviessse noticia*, los quales arrebatando las mugeres que eran comunes, *no reconociendo dueño ninguna en particular*, según la costumbre de las fieras, aquel que mejores fuerças tenía hería *al otro que menos podía*, como el toro en la manada, *que combate con otro toro por el zelo que tiene de las vacas: siempre hubo discordias por mugeres*. Es, pues, necessario que confiesses ser inventadas las leyes por el miedo de lo injusto si quieres rebolver los tiempos y las historias antiguas *donde claro se puede mirar*¹⁰⁸². Ni la naturaleza puede dividir lo injusto de lo injusto, de la manera que divide las cosas buenas de las que no lo son, y de la manera que divide las que sean de huyr de las que se deven procurar *porque en esto parece que tuvo algún cuydado previniendo la conservación de los individuos, en que fuesen conocidas las cosas dañosas para guardarse dellas, y las provechosas para procurarlas, mas no dividió lo justo de lo injusto, que fue lo que después declararon las leyes*.

Prosigue probando contra los Estoycos que los pecados no son yguales con este argumento, y dize que el conocimiento de todas las cosas por la naturaleza o por la razón. Pues, como avemos dicho, conocer la diferencia que ay entre lo justo y lo injusto no pertenece a la naturaleza, luego muy bien se sigue, a suficiente descuenta de partes que dizen los Retóricos, que la naturaleza lo à de juzgar, y assí prosigue. Ni la razón concluye esto, *conviene a saber*, que tanto mal haga y que sea lo mismo el que uviere quebrado las tierras del huerto ageno, y el que de noche hurtare las reliquias sagradas de los templos de los Dioses, *que la razón que lo contradize es la que juzga ser una culpa*

Ne scutica dignum, horribili sectere flagello.
Nam, vt ferula caedas meritum maiora subire
Verbera, non vereor: cùm dicas esse pareis res
Furta latrocinij, et magnis parua, mineris
Falce recisurum simili te: si tibi regnum
Permittant homines. Si diues, qui sapiens est,
Et sutor bonus, et solus formosus, et est rex:
Cur optas, quod habes? non nosti, quod pater, inquit,
Chrysippus dicat: sapiens crepidas sibi nunquam,
Nec soleas fecit: futor tamen est sapiens. Quò ?
Vt quamuis tacet Hermogenes, cantor tamen atq;
Optimus est modulator: vt Alfenus Vafer omni
Abiecto instrumento artis, clausaq; taberna,
Sutor erat: sapiens operis sic optimus omnis
Est opifex: sic rex solus. Vellunt tibi barbam
Lasciui pueri: quos tu nisi fuste coërces,
Vrgeris turba circum te stante, miserq;
Rumperis, et latras magnorum maxime regum.
Ne longum faciam: dum tu quadrante leuatum
Rex ibis, neq; te quisquam stipator ineptum
Praeter Crispinum sectabitur: et mihi dulces
Ignoscent, si quid peccauero stultus, amici:
Inq; vicem illorum patiar delicta libenter:
Priuatusq; magis viuam te rege beatus.

más grave que otra. Y luego da una regla general para el conocimiento de tales culpas. Aya pues una regla para conocer de los pecados la qual de las penas ygual a los delitos, *de tal manera que siendo la pena conforme a la culpa, en ella se eche de ver si es grave o ligero el delito*: no persigas con açote cruel al que solo es merecedor de una correa *con castigo ligero*, porque yo no temo sabiendo que no lo harías, que tú castigues con una palmeta al que merece padecer mayores açotes, pues que me dizes que los hurtos son yguales con los salteamientos, y que los pequeños delitos son yguales con los grandes, y amenazas que cortarás los pecados grandes y pequeños con una misma hoz, si te permitiessen los hombres el señorío del mundo *para que los gobierne, que aunque lo dizes, no lo harías, siendo cosa justa ygualar los castigos con los delitos, que no me persuado harías lo contrario aunque estuviesse en tu mano dar pena leve a grave pecado, ni rigurosa siendo menor*¹⁰⁸³. Si el sabio por serlo es rico, y un buen sastre, o *qualquiera otro oficial de algún arte*, es solo resplandeciente y es Rey, ¿por qué desseas lo mismo que tienes?¹⁰⁸⁴ *Finge luego que a esta razón responde el Estoyco*. No has conocido tú, Horacio –*lo dize el estoyco*– lo que dize el padre Crisoppo¹⁰⁸⁵, el sabio jamás se hizo las pantufos ni las suelas *de que se hazen*, mas con todo, el sabio es sastre y sabe coser. *Responde Horacio*: ¿Para qué? ¿Cómo puede ser que lo sea? *Dize el Estoyco*: De la misma manera que Hermógenes *muy bien lo puede ser*, que aunque calla, es muy grande músico, *que no porque no lo exercite dexa de serlo*, como el astuto Alfeno, que era sastre en quanto al arte, aviendo dexado los instrumentos del oficio y cerrada la tienda, assí el sabio es artífice de toda obra; de la misma manera solo es Rey¹⁰⁸⁶. Los muchachos traviessos y desvergonçados te pelan la barba, a los quales si tú no refrenas con un palo eres fatigado de la canalla que te cerca haziéndote agravios, y como miserable rebientas de enojo *viéndote perseguido, y en lugar de defenderte ladras y vas gritando "O el mayor de los mayores reyes"*¹⁰⁸⁷. *Concluye su Sátira disculpándose de no passar adelante por no alargarse, mas no por esto dexa de perseverar en la burla que haze del Estoyco, llamándole Rey*. Yo no quiero ser más largo mientras que tú, Rey, yrás a lavarte *a casa de un barbero* por un quadrante¹⁰⁸⁸, y ningún cortesano te acompañará fuera de Crispino, que es loco, *que solos hombres locos pueden seguir tus opiniones*¹⁰⁸⁹, y los amigos dulces y amados me perdonarán si yo, necio, uviere errado en alguna cosa, y de buena gana yo sufriré también sus faltas *porque me perdonen las mías*. Y siendo yo un hombre particular, viviré más dichoso y bienaventurado que tú siendo Rey, *como lo dizes*.

-Sátyra quarta.

Evpolis, atque Cratinus, Aristophanesque poëtae,
Atque alij, quorum comoedia prisca virorum est,
Si quis erat dignus describi, quòd malus, aut fur,
Quòd moechus foret, aut sicarius, aut alioqui
Famosus: multa cum libertate notabant.
Hinc omnis pendet Lucilius hosce secutus,
Mutatis tantum pedibus, numerisque facetus,
Emunctae naris, durus componere versus.
Nam fuit hoc vitiosus: in hora saepe ducentos,
Vt magnum versus dictabat stans pede in vno.
Cum flueret lutulentus: erat quod tollere velles
Garrulus, atque piger scribendi ferre laborem.
Scribendi recte: nam vt multum, nil moror, ecce
Crispinus minimo me prouocat: accipe, si vis,
Accipe iam tabulas. Detur nobis locus, hora,
Custodes videamus vter plus scribere possit.

-Sátira cuarta.

Entra haziendo conmemoración de muchos Poetas que escrivieron ofendiendo a otros en lo que dezían, de los quales, resumiendo y cifrando su estilo en el proceder de uno solo, de quien haze elección por mejor, haze burla con mucha dissimulación y juntamente la haze de todos los que los tuvieron por buenos teniéndolo a él por malo para quejarse del. Eupolis y Crátilo, y Aristófanes, que fueron todos Poetas, los principales de los Cómicos que escrivieron, y otros muchos de quien es la comedia antigua¹⁰⁹⁰, si alguno era digno de ser notado porque fuesse malo o ladrón, porque fuesse adúltero, o salteador y matador, o en otra manera famoso malhechor, ellos lo dezían y escribían con mucha libertad y desemboltura, sin hazer excepción de nadie. De aquí pende todo el Poeta Lucilo, aviendo seguido las pissadas destos porque en quanto escribió, no hizo cosa que maldezir y satyrizar contra todos, mostrándose gracioso en el dezir como nadie se ofendía de lo que dezía, mudados los pies de los versos que hazía y los números¹⁰⁹¹; era de limpias narizes¹⁰⁹², era fuerte sufridor de trabajo para componer versos porque fue vicioso en esto, digno de reprehensión por el exceso grande de lo mucho que componía; muchas vezes en espacio de una hora dictava y componía dozientos versos estando sobre un pie¹⁰⁹³, y esto hazía él como una cosa grande que otro no la hiziera. Y aunque corría lodoso¹⁰⁹⁴, era lo que componía lo que le cudiciaras quitar por imitarlo porque aunque no componía deleytoso, era sentencioso y elegante, un charlatán gracioso y perezoso en sufrir el trabajo del escribir emendado. Digo de escrevir emendado y corregido, que no tenía sufrimiento para recorrer lo que una vez escribía, porque no hago caso para detenerme en dezir lo mucho que escribiesse¹⁰⁹⁵.

Y luego haze burla de otro Poeta que presumía tanto de hazer versos que lo provocava para que escribiesse con el dedo pequeño. Veis aquí a Crispino pues que tratamos de Poetas, que me desafía a escribir y componer con el dedo menor de su mano, que con lo que Crispino entendía ser lo menos de sus obras se contentaría Horacio de imitarlo y parecelle, y finge que le combida y desafía. Horacio, toma si quies, toma ya las tablas para escribir¹⁰⁹⁶. Désenos lugar, ora en que escribamos a porfía, y guardas que nos escusen de otra ocupación que se ofrezca mientras que escrivimos, y que nos dexen ayudar de otros.

Dij bene fecerunt, inopis me, quodque pusilli
Finxerunt animi, raro, et perpauca loquentis,
At tu conclusas hircinis follibus auras
Vsque laborantes, dum ferrum molliat ignis,
Vt mauis imitare. Beatus Fannius, vltra
Delatis capsis, et imagine: cum mea nemo
Scripta legat, vulgo recitare timentis, ob hanc rem
Quòd sunt, quos genus hoc minime iuuat, vt pote plureis
Culpari dignos. Quemuis media erue turba:
Aut ob auaritiam, aut misera ambitione laborat:
Hic nuptarum insanit amoribus, hic puerorum:
Hunc capit argenti splendor: stupet Albius aere:
Hic mutat merces surgente ex Sole ad eum, quo
Vespertina tepet regio: quin per mala praeceps
Fertur, vti puluis collectus turbine, ne quid
Summa deperdat metuens, aut ampliet vt rem.
Omnes hi metuunt versus, odere poetas.
Foenum habet in cornu, longe fuge, dum modò risum
Excutiat sibi, non hic cuiquam parcat amico:
Et quodcumque semel chartis illeuerit, omneis
Gestiet à furno redeunteis scire, lacuque
Et pueros, et anus. Agedum pauca accipe contrà.

Veamos cuál de los dos puede escribir más cosas que el otro *en un mismo lugar y espacio de tiempo*. Agora habla de sí el Poeta con humanidad fingida, y dize ser persona de poco ánimo y caudal para hablar entre gentes, lo qual no es culpa suya, sino assí averlo querido los Dioses, dando a Crispino la eloquencia que a él le faltó. Los Dioses hizieron bien en averme hecho y formado de poco ánimo y cobarde, y que hablo pocas vezes, y essas por pocas palabras para lo que è de dezir, mas Crispino imita como más quieras los vientos encerrados en los fuelles de pieles de cabrón, que trabajan hasta tanto que el fuego ablande el hierro *en la fragua donde se caldea*¹⁰⁹⁷. Luego habla de otro escritor, hablador gragiento, al qual el pueblo Romano, por estar enfadado del y quitarlo de delante por el fastidio que dava, lo hizo Poeta y le dio la imagen y caxa en que poner los libros como Poeta; devía de ser tan conocido que no por dársele pudo disminuir la honra de los que lo merecían, lo qual era en aquel tiempo grande honra, mayormente sin averlo él pedido. Fanio es bienaventurado aviéndole dado el pueblo Romano la imagen y las cajas de poner los libros de su propia voluntad *sin avérselo él pedido*, siendo verdad que nadie lee los escritos de mí, que temo recitarlos al pueblo¹⁰⁹⁸. Luego dize la razón destas dos cosas, tomándola por ocasión para dezir mal de todo género humano, sin perdonar a ninguno. Por esta causa no digo en público mis versos ni los quiere nadie leer, porque ay algunos a quien en ninguna manera agrada este género de versos, assí como si dixésemos los más dignos desto de ser culpados y reprehendidos. Y porque veas que son casi todos quien toca esta dotrina, escoge el que quisieres *de todos los que biven en Roma*, él tiene hartos trabajos o porque es avariento, o con ambición miserable, este está furioso y loco con los amores de las casadas (*hic puerorum*), a este lo à cogido la avaricia del dinero, Albio está absorto y embevido con mirar las estatuas de metal, este otro trasiega las mercaderías *por cudicia de ganancias*, desde el Sol que se levanta hasta el Sol con que se calienta la región de Poniente¹⁰⁹⁹. Que más, sino que es llevado precipitado como el polvo recogido del torvellino en remolino, temiendo no perder algo del caudal, o por multiplicar alguna cosa más. Todos estos temen los versos y an aborrecido a los Poetas, *porque ninguno quiere oyr sus faltas, y haziendo burla de nosotros, dizen: huye lexis, guárdate del*, que trae el heno ligado al cuerno¹¹⁰⁰. Y prosigue con lo que se dezían. Con tanto que saque risa de los oyentes, no perdonará al más amigo¹¹⁰¹. Y hará del ojo, y procurará a todos los muchachos y las viejas que buelven sus casas del horno y de la fuente *de donde se trae el agua*, combidándolos a saber todo lo que una vez uviere escrito en sus papeles¹¹⁰².

Primum ego me illorum, dederim quibus esse poëtas,
Excerptam numero: neque enim concludere versum
Dixeris esse satis: neque, siquis scribat, vti nos
Sermoni propria, putes hunc esse poetam.
Ingenium cui sit, cui mens diuinior, atque os
Magna sonaturum des nominis huius honorem.
Iddcirco quidam Comoedia, nec ne poema
Esset, quaesiure: quod acer spiritus, ac vis,
Nec verbis, nec rebus inest: nisi quod pede certo
Differt sermoni sermo merus. At pater ardens
Saut, quod ,meretrice nepos insanit amica
Filius: vxorem grandi cum dote recuset.
Ebrius et (magnum quod dedecus) ambulat ante
Noctem cum facibus. Nunquid Pomponius istis

Luego después, para que no se entendiesse aver buelto por ellos, por lo que a él le tocava, prosigue diziendo que no es Poeta para que con él se entienda lo dicho, y rebuelve sobre los presuntuosos que no sabiendo más de componer versos, usurpan el nombre de Poeta. Di pues, Horacio, qué bien ay más que dezir, oýdme una palabra en contra de esso. Quanto a lo primero, yo me saldré del número de aquellos a los quales yo concederé ser Poetas, porque no as de dezir que basta saber hazer un verso para ser poeta, que es todo lo más que yo hago, ni tampoco basta si alguno escriviere como nosotros scrivimos las cosas más propias y adecuadas a nuestro hablar de prosa, es bien que piensas ser este tal Poeta en todo rigor, mas aquel que tuviere ingenio y que tuviere entendimiento más divino que humano, y que tuviere boca que hable cosas grandes, darás la honra del nombre de Poeta¹¹⁰³. Y porque à menester el Poeta el ingenio dicho, algunos disputaron si las comedias eran poesía o no, porque ni en las palabras ni en la sustancia de lo que en ellas se trata tiene espíritu eficaz y fuerte ni fuerça, sino tan solamente simples palabras y el puro lenguaje de ellas se difiere del común lenguaje con el pie del verso con que está travado y medido¹¹⁰⁴.

Luego finge el Poeta que alguien le responde en favor de las comedias, diziendo que no tiene razón en lo que dize, pues también se introduze en ellas un padre ayrado contra su hijo hablándole palabras de reprehensión graves, de lo qual el Poeta haze burla por ser muy común y no traça de ingenio discreto. También es introduzido un padre ayrado que se buelve contra su hijo, porque vicioso y gastador está fuera de juyzio por una ramera, y porque no quiere casarse con una muger de grande dote, y porque ebrio y borracho anda como loco antes de ser anochecido con hachas encendidas por las calles, que es grande afrenta para que todos lo echen de ver y se rían y lo tengan por loco. A esta objeción responde Horacio con que lo mismo se puede dezir hablando en Poesía, y muy mejor por ser más natural, y toca a Pomponio probando esto, a quien la falta del padre que le reprehendiesse no la suplía la fuerça del verso de la comedia para que le aprovechará el oyrlo representar, como si su mismo padre lo dixera, porque mucho mejor le aprovecharán las reprehensiones de su padre, si biviera, para enmendarse, que no las de las comedias, aunque se dizen en verso que sirven para deleytarse.

Audiret leuiora, pater si viueret ? ergo
Non satis est puris versum perscribere verbis:
Quem si dissoluas, quiuis stomachetur eodem,
Quo personatus, pacto pater. His, ego quae nunc
Olim quae scripsit Lucillius, eripias si
Tempora certa, modosque et, quod prius ordine verbum
Posterius facias, praeponens vltima primis:
Non, vt si soluas, Postquam discordia tetra
Belli ferratos postes, porsasque refregit:
Inuenias etiam disiecti membra poëtae.
Hactenus haec: alias iustum sit, nec ne, poëma.
Nunc illud tantum quaeram, merito ne tibi sit
Suspectum genus hoc scribendi. Sulcius acer
Ambulat, et Caprius, rauci malè, cumque libellis,
Magnus vterque timor latronibus. At bene siquis
Et viuat puris manibus: contemnat vtrumque.

*En lo qual concluye que las comedias son una humilde Poesía y que casi no merecen este nombre. Por ventura, si el padre de Pomponio biviera, ¿oyera Pomponio cosas más ligeras que estas?*¹¹⁰⁵ Luego no basta escribir el verso con puras y castas palabras, al qual verso si lo desatas y truecas las palabras, qualquiera se enojara con las mismas palabras, de la misma manera que el padre con máscara de la comedia, *como avrá diferencia de lo uno a lo otro en otra cosa, que en estar acordadas las palabras con la fuerça del vero, y quitada esta en lo demás, no tienen otro sentido de la una manera que la otra, ni más gallardía, y pruevalo desta manera.* A estos versos que agora yo escribo, y a los que en otro tiempo escribió Lucilo, si les quitares sus ciertos tiempos y los modos que tienen *y guardan la ley del verso*, y la palabra que está primero en orden la hagas postrera, anteponiendo las últimas palabras a las primeras, no hallarás desamparados los miembros deste poema *por más ensayos que hagas*, como, *si poniendo exemplo*, desatas este verso *de Enio* de qualquier manera que ordenes sus partes, poniéndolas al trocado para que parezcan prosa severa, que son parte de verso desmembrado; hasta aora basta lo dicho, en otra parte diremos más, si se à de tener en rigor por poema o no la Comedia y *porque los favorece el vulgo con el aplauso de la representación, siendo los menos los que la entienden, suspende su parecer por ser contra muchos.*

De aquí procede luego a tratar de sus Poesías, queriendo entender si eran tenidas por buenas o no, y juzgando por sospechoso contra sí al oyente por causa de aver dicho tanto mal de los malos Poetas, tácitamente le responde con una sutil invectiva en que lo declara por malo y vicioso, pues es comprehendido de las reprehensiones que dize, porque si no lo fuera, él lo alabará. Adviértele de que no tiene razón de quejarse de sus escriptos, pues son secretos y no públicos, como nadie es ofendido para quejarse del. Agora tan solamente preguntaré si por ventura con razón tienes por malo y sospechoso este mi estilo de escrevir Sátyras reprehendiendo vicios y culpas. *Y porque en esta respuesta que me as dar quiero que te conozcas en si juzgas desapasionadamente, diré un exemplo en que lo puedas ver.* Sulcio y Caprio¹¹⁰⁶ andan ásperos ambos mal enronquecidos y con libelos *notando públicamente los latrocinios y delitos que se cometen en Roma*, el uno y el otro grande espanto y temor para los ladrones, *porque como los persiguen son sus enemigos, mas si alguno bive bien con manos limpias no*

Vt sis tu similis Caeli, Byrrique latronum,
Non ego sim Capri, neque sulci, Cur metuas me?
Nulla taberna meos habeat, neque pilla libellos,
Quis manus insudet vulgi, Hermogenisque Tigelli.
Non recito cuiquam, nisi amicis, idque coactus
Non vbiuis, coram ve quibuslibet. In medio qui
Scripta foro recitent, sunt multi, quique lauantes.
Suauè locus voci resonat conclusus. Inanes
Hoc iuuat, haud illud quaerentes, num sine sensu,
Tempore num saciant alieno. Laedere gaudes
Inquis, et hoc studio prauus facis. Vnde petitum
Hoc in me iacis? est auctor quis denique eorum.

haziendo hurtos ni más a nadie, menospreciarlos a entrambos y no teniendo porqué temerlos, no curará dellos, mas en respeto de ser fiscales y acusadores de los malhechores, ninguno que bive mal los quiere bien, que si es de los contenidos en sus reprehensiones, no dirá bien de sus Poesías, y que si bive bien, juzgará lo contrario. Y disculpase luego con una admirable reconvención en que se buelve contra él, diziendo. Pongamos por caso que tú eres un retrato semejante al de Celio y de Birrio, ladrones públicos y famosos, y que yo no soy semejante de Capro ni de Sulcio porque no hago officio de perseguir a quien bive mal; siendo esto assí, claro está que no avrá razón para que me temas, o estar con sospecha contra mí? Siendo verdad que ninguna tienda de librero ni poste ay en Roma que tenga mis libros, porque si bien yo escribo contra los vicios, no salen en público mis escritos, para que nadie se ofenda, y ansí no ay porqué me temas; en esto le arguye de que no tiene razón destar mal con él por publicar sus maldades, pues que de ninguno las dize, ni del que no aprueba sus Poesías, en los quales lugares la mano del vulgo, y de Tigelo, y de Hermógenes los sude y manusee para declararlos¹¹⁰⁷. Ni las recito a nadie sino a mis amigos, y esso forçado y no de mi voluntad, no donde quiera o delante de quien quiera. Murmura luego de los que escuchan donde ay quien los oyga. Ay muchos que recitan sus escriptos en medio de la plaça, quien lavándose en el baño porque aquel lugar cerrado resuena y retumba con mediana voz haciendo eco retumbante las palabras. Esto deleyta a los vanos y desvanecidos, no procurando aquello que conviene saber cómo es, si componen sin sentido o si fuera de propósito, de tal manera que no procuran más que la apariencia y boato, sin atender al sentido ni propósito de lo que escriben. A esto propone una objección el Poeta de parte del oyente, y dize. Dirasme, gustas de lastimas a todos con tus palabras, y esto lo hazes con particular cuydado como mal hombre que tiene por último fin el gusto del maldezir, y no el provecho de le emienda de los a quien reprehendes. Responde Horacio preguntando. ¿De dónde me arrojas esse tiro?¹¹⁰⁸ Y rebuelve contra los que professan el amistad de sus amigos para notarlos de las faltas que tienen y a espaldas bueltas los venden en pública almoneda, lo qual tiene dos sentidos, el uno, de dezir la falsedad de los amigos fingidos, y el otro, de responder por sí en que no merece ser tenido por semejante a los falsos amigos.

Vixi cum quibus? absentem qui rodit amicum:
 Qui non defendit alio culpante, solutos
Qui captat risus hominum, famamque dicacis:
 Fingere qui non visa potest: commissa tacere
Qui nequit: hic niger est: hunc tu Romane caueto.
 Saepe tribus lectis videas coenare quaternos:
 E quibus vnus auet, quauis aspergere cunctos,
Praeter eum, qui praebet aquam, post hunc quoque potus,
 Condita cùm verax aperit praecordia Liber.
Hic tibi comis, et vrbanus, liberque videtur
 Infesto nigris. Ego, si risi, quòd ineptus
 Pastillos Rufillus olet, Gorgonius hircum
Liuidus, et mordax videor tibi? mentio siqua
 De Capitolini furtis iniecta Petilli
Te coram fuerit, defendas, vt tuus est mos,
 Me Capitolinus conuictore vsus, amicoque
A puero est: causaque mea permulta rogatus
Fecit: et incolumis laetor quòd viuit in vrbe.
Sed tamen admiror, quo pacto iudicium illud
 Fugerit: hic nigrae succus loliginis haec est
Aerugo mera: quod vitium procul abfore chartis,

Finalmente, ¿es el autor desta malicia alguno de aquellos con quien è bivido, *con quien è tratado*? Porque saben muy bien mi modo de proceder. El que roe a su amigo ausente, quien lo defiende viendo que el otro lo culpa, quien procura hazer reýr a otros *a trueque murmurando no perdonar a ninguno*, y quiere ganar fama de hombre dezidor, el que puede fingir lo que no vio *ni es verdad*, el que no puede callar lo que se le à encomendado, este tal *que haze estas cosas y que tiene este trato*, es mal amigo. Tú, Romano, guárdate de él *que no es buen amigo*¹¹⁰⁹.

Luego muestra el Poeta a conocer quando uno tiene desseo de dezir mal de otros, y dize que por dissimular hará principio de dezir bien, porque lo que lo oyen lo tengan por justificado en todo para darle crédito. Muchas vezes verás en un Triclinio cenar doze amigos¹¹¹⁰, de los quales uno dessea rociar a todos por qualquier camino, *murmurar* sacando solo aquel que da la comida¹¹¹¹, mas después de aver bebido, también a este se la da la baya *como a los demás*, quando el vino que dize las verdades abre los secretos más escondidos del coraçón, *de donde se infiere que si al principio le tuvieron respeto, fue hasta aver comido.* ¿Este tal, *muy dissimulado*, te parecerá hombre de bien a ti, que eres enemigo de maldizientes, y te parecerá discreto y cortesano, *hombre desembuelto en el dezir lo que siente*, y yo por el contrario te parezco invidioso y mordaz, si me reý porque el desaliñado Rufilo huele a pastillas y Gorgonio a cabrón?¹¹¹² Y si a caso alguna mención se uviere hecho de los hurtos de Petillo Capitolino en tu presencia, *guárdenos Dios de un gran delito, pecado avéys, señor compadre*: defenderlo as, como tienes de costumbre, y dirás Capitolino, desde niño le conozco, siendo yo su compañero y su amigo, y a mis ruegos à hecho muchas cosas por mi causa y *le tengo obligación*¹¹¹³ y me alegro mucho que esté libre y tenga salud, pero mucho me maravillo cómo se escapó de aquello que le acusaron¹¹¹⁴. Este tal razonamiento es el jugo, la tinta del calamar negro, aquesta plática es el fino orín *que consume y gasta el hierro: esta es la fina murmuración que se acredita con el honor*¹¹¹⁵.

Tiene embidia el murmurador de los bienes agenos, se huelga de los males, revela el secreto, disminuye la honra, acrecienta la infamia, y lo peor de todos es un vicio traydor contra su mismo autor, con lastimalle primero que al que quiere perseguir. Es como el parto de la bívora, que para salir a luz primero lastima el vientre y las entrañas de quien lo engendró; por lo qual muy bien prosigue Horacio prometiendo

Atque animo prius, vt si quid promittere de me
Possum aliud, vere promitto. Liberius si
Dixero quid, si fortè iocosus: hoc mihi iuris
Cum venia dabis: insuenit pater optimus hoc me,
Vt fugerem, exemplis vitiorum quaeque notando.
Cum me hortaretur parce, frugaliter, atque
Viuerem vti contentus eo, quod mî ipse parasset:
Non ne vides Albi vt male viuat filius? vtque
Barrus inops, magnum documentum, ne patriam rem
Perdere quis velit? a turpi meretricis amore
Cum deterret: Sectani dissimilis sis.
Ne sequerer moechas, concessa cum Venere vti
Possem: deprensi non bella est fama Treboni,
Aiebat. Sapiens, vitatu, quid petitu
Si melius, causas reddet tibi, mî satis est, si
Traditum ab antiquis morem seruare tuamque.
Dum custodis eges, vitam famamque tueri
Incolumem possim: simulac durauerit aetas

guardarse del, si como lo dize lo hiziera. El qual vicio yo prometo de no ser notado en mis escriptos, y primero en el ánimo, *porque no me passara por el pensamiento tenerlo,* para que se entienda, que si otra cosa puedo prometer de mi parte, verdaderamente la prometo, si alguna cosa dije con libertad, si a caso burlando para tener que reýr, esto me concederás de derecho con licencia, *que aunque es permitido, quiero que sea con ella.*

Dize luego cómo fue consejo de su padre de quando era muchacho el no hazer cosa que fuesse mala ni que a nadie ofendiesse con otras cosas que pueden servir de consejo para qualquiera, siendo como es dotrina sólida y provechosa, digna de ser notada, y a los que nombra, muerde con fisga muy dissimulada. Mi buen padre, *buen siglo aya,* me acostumbró a que huyesse esto, advirtiéndome cada cosa en particular de mis vicios con exemplos de otros *que me prohibía,* quando me amonestava de la manera que avía de vivir, moderadamente gozoso y contento con aquello que él me tenía adquirido, y *muchas vezes me dezía para que escarmentasse en cabeça aiena* "¿No miras qué mal bive el hijo de Albio? ¿Y cómo bive pobremente Baro, *que por gastar más de lo que pueden, no les basta quanto tienen, y andan pobres y alcançados*"¹¹¹⁶, grande documento para que ninguno quiere perder ni destruir la hazienda que le dexaron sus padres? *Estos exemplos y otros muchos de hombres conocidos me dava, enseñándome a vivir con moderación y templança, sin perjuyzio de mí ni de nadie; demás desto quando me atemorizava para que me apartasse del torpe amor de alguna ramera, también me dezía* "No seas otro semejante a Sectanio". *Buen siglo aya, que buenos consejos me dava.* También me dezía que no solicitasse mugeres casadas, pues que podía tratar con otras mugeres libres, y *para esto me dezía exemplos de otros hombres:* no suena bien la fama de Trebonio, que fue hallado con semejante delito. *Y porque no se parava conmigo a dezirme más razones que las que refiero, me dezía:* un hombre sabio te dará las razones y causas, quál sea mejor de evitar y quál de procurar, que para mí basta y harto hago en si puedo mientras tienes neccessidad de quién te guarde, guardar la costumbre que recibí de mis mayores, y guardar tu vida y fama a paz y a salvo"¹¹¹⁷.

Membra, animumque tuum, nabis sine cortice. Sic me
 Formabat puerum dictis, et siue iubebat
 Vt facerem quid habet autorem, quo facias hoc:
 Vnum ex iudicibus selectis objiciebat.
 Siue vetabat an hoc inhonestum, et inutile factu
 Nec ne sit, ad dubites: flagret rumore malo cum
 Hic, atque ille ? auidos vicinum funus vt aegros
 Exanimat, mortisque metu sibi parcere cogit:
 Sic teneros animos aliena opprobria saepe
 Absterrent vitijs. Ex hoc ego sanis ab illis
 Perniciem quaecumque ferunt: mediocribus, et queis
 Ignoscas, vitijs teneor. Fortassis, et istinc
 Largiter abstulerit longa aetas, liber amicus,
 Consilium proprium. Neque enim cum lectulus, aut me
 Porticus excepit, desum mihi. Rectius hoc est:
 Hoc faciens viuam melius: sic dulcis amicis
 Hoc faciens viuam melius: sic dulcis amicis
 Occuram: hic quidam non belle: nunquid ego illi
 Imprudens olim faciam simile ? haec ego mecum
 Compressis agito labris. Vbi quid datur oti,
 Illudo chartis. Hoc est mediocribus illis
 Ex vitijs vnum: cui si concedere nolis:
 Multa poëtarum veniat manus, auxilio quae
 Sit mihi: nam multo plures sumus: ac veluti te
 Iudaei, cogemue in hanc concedere turbam.

*Prosigue diciendo que lo que por ser de tierna edad no entendería, después con los años lo percibiría para poder bivar sin el arrimo de nadie. Y luego que la edad endureciere tus miembros y tu ánimo, entonces nadarás sin corcho ni calabazas, que agora son menester para no hundirte en el piélago de las miserias deste mundo*¹¹¹⁸. Así me informava quando muchacho, con estos dichos, y si o me mandava hazer alguna cosa, luego me dezía "Tienes para hazer esto, auctor", y me ponía delante los ojos a uno de los más escogidos juezes, *a un hombre grave de quien yo me pudiera satisfacer viendo que lo hazía para entender que era bueno*, o si me prohibía hazer algo, me dezía "¿Por ventura dudarás si esto que te reprehendo sea malo y inútil para hazerlo o que no lo sea, siendo verdad que este y aquel tienen mala fama?". *De lo qual muy bien se infería que si los que aquello hazían tenían mala opinión, que no era bueno para que yo me guardasse dello sin buscar otras razones para entender si era malo; habla luego el Poeta, y dize una sentencia fundada en una comparación a propósito de que los daños bastan a persuadirnos, sin buscar otras razones.* Así como el entierro del vezino perturba los enfermos desseosos *de comer y beber lo que les es dañoso* y los esfuerça a refrenarse por el miedo de la muerte, así las infamias ajenas muchas vezes apartan de los vicios a los ánimos tiernos y dóciles *para reprimirse porque el temor de la pena, aunque falte el discurso de la razón, es poderoso de componer a cada uno para no hazer cosa, de la qual le aya de suceder algún mal.* Y de aquí me nació estar libre de aquellos vicios que son perjudiciales y malos, y soy posseído de otros moderados y que los debes perdonar *por no ser perjudiciales*, por ventura que la edad largamente me los quitará o un amigo libre *que me reprehenda*, o el consejo proprio *que alguna vez lo pensaré y me emendaré.* Porque no me falta a mí mismo quando me acuesto a dormir o me voy a passear para que no piense conmigo imaginando, ¿esto es mejor que otra cosa, haciendo esto bivaré mejor, desta o desta otra manera satisfaré a mis grandes amigos, esto hizo cierta persona no bien, por ventura yo imprudentemente a este haré algún tiempo alguna cosa semejante? *No quiero murmurar del.* Todas estas cosas conmigo buelvo y rebuelvo sin hablar palabra, quando tengo algún lugar escrivo cosas de burla, que es uno de los vicios moderados que dixe, al qual si perdonar no quisieres, vendrá mucho número de Poetas y sea socorro que me favorezca contra ti, porque te hago saber que somos más de los que piensas, y como los Hebreos te forçaremos venir y llegarte en esta turba¹¹¹⁹.

-Sátyra quinta.

Egressvm magna me accepit Aricia, Roma
Hospitio modico: rhetor comes Heliodorus,
Graecorum longe doctissimus: inde Forum Appi
Differtum nautis, cauponibus, atque malignis.
Hoc iter ignavi diuisimus, altius ac nos,
Praecinctis, vnum: minus est grauis Appia tardis.
Hic ego propter aquam, quòd erat deterrima, ventri
Indico bellum, coenanteis haud animo aequo
Expectans comites. Iam nox inducere terris
Vmbras, et caelo diffundere signa parabat.
Tum pueri nautis, pueris conuitia nautae
Ingerere. Huc appelle: trecentos inseris ohe
Iam satis est. Dum aes exigitur, dum mula ligatur,
Tota abít hora, mali culices, ranaeque palustres

-Sátýra quinta.

Rezo me recibió, aviendo salido de la gran ciudad de Roma, en un hospedaje pequeño¹¹²⁰, siendo compañero de viaje Heliodoro, maestro doctíssimo de la lengua Griega, de allí fuymos al mercado Appio¹¹²¹, lugar lleno de marineros y bodegoneros, ladrones y traydores, *como siempre acaece en las posadas al tiempo del recoger*¹¹²². *Luego da la razón de aver hecho la jornada de un día en dos, por ser gente regalada.* Nosotros perezosos dividimos este camino en dos jornadas, siendo camino de un día para quien se enfaldara un poco más levantado que nosotros, *lo qual hizimos*, por ser el camino de Appia menos fragoso para los que caminan de espacio poco a poco, *demás de tener comodidad de muchas posadas donde descansar y tomar refresco.* Yo aquí declaro guerra a mi vientre por razón del agua, que era malíssima, esperando no de buena gana a los compañeros que cenaban¹¹²³. Ya la noche se aprestava de poner sombra a las tierras y a esparzir estrellas por el cielo *que quería anochecer*, entonces començaron los moços que llevávamos a dezir pullas a los marineros y los marineros. Arriba aquí, *dezían los marineros a otros passajeros, combidando con la nave en que yvan para recogerse la noche, mas los moços a los marineros reclamavan por no cargar demasiado la nave, y dezían “Trezientos hemos de ser, que no quepamos de pies, hundirase la nave y nos mojaremonos todos”*¹¹²⁴. “Ola, ¿qué borrachería es esta? Basta ya, y entendámonos”, *dixo Horacio reprehendiendo esta bulla, y puedese entender que lo dixessen los criados. Con esto se quitaron los unos y los otros, y mientras pidieron sus dineros los marineros del passaje y mientras se ata la mala para que tirasse la barca desde la ribera que llaman a la firga, se fue toda una hora, después de lo qual, pensando que reposáramos algo, los mosquitos endiablados que nos picavan y las ranas*

Auertunt somnos. absentem cantat amicam
Multa prolutus vappa nauta, atque viator
Certatim. Tandem fessus dormire viator
Incipit: ac missae pastum retinacula mulae
Nauta piger saxo religat, stertitque sapinus.
Iamque dies aderat, cum nil procedere lintrem
Sentimus: donec cerebrosus prosilit vnus,
Ac mulae nautaeque caput, lumbosque saligno
Fuste dolat. Quarta vix demum exponitur hora.
Ora manusque tua lauimus Feronia lympa.
Millia tum pransi tria repsimus: atque subimus
Impositum saxis late candentibus Anxur.
Huc venturus erat Mecoenas optimus, atque
Cocceius, missi magnis de rebus vterque
Legati, auersos soliti componere amicos.
Hic oculis ego nigra meis collyria lippus
Illinere. Interea Mecoenas aduenit, atque
Cocceius, Capitoque simul Fonteius, ad vnguem
Factus homo: Antoni, non vt magis alter, amicus.
Fundos Aufido Lusco Praetore libenter
Linquimus, insani ridentes praemia scribae,
Praetextam, et latum clauum, prunaeque catillum.
In Mamurrarum lassi deinde vrbe manemus,
Muraena praebente domum, Capitone culinam.
Postera lux oritur multò gratissima: namque
Plotius, et Varius Sinuessae, Vergiliusque
Occurrunt, animae, quales, neque candidiores
Terra tulit: neque quis me sit deuinctior alter.

de la laguna con su canticio nos quitan el sueño *sin dexarnos reposar, y por otra parte* el marinero, harto de de vino zupia, comienza a cantar sus amores ausentes, *hazciendo del lastimo*, y el que guiava la mula también a porfía, *cada uno entonando por donde le parecía*, finalmente al cabo, cansado el viador comienza a dormir, y el perezoso y espacioso marinero reata en un peñasco los cabestros de la mula metida al pasto, y echado boca arriba comienza a roncar, *sin dexarnos dormir un sueño en toda la noche. Y desta manera estuvimos desseando la mañana de otro día, porque tan mala noche se acabasse. Síguese la jornada de otro día, y cuenta lo que sucedió por dos jornadas.* Y ya era venido otro día, quando echamos de ver que nuestra barca no caminava, *porque pensávamos que la barca yva tirada de la mula, y el viador la avía desatado y echadola a pacer*, hasta que uno de los que con nosotros yvan un poco borrascoso y atronado de caxcos, saltó sobre el barquero y le emparejó las costillas y la cabeça con una verdasca de sauze, a la mula y al barquero también, *que los hizo salir más que de passo, y si esto no se hiziera, no acabáramos de salir*¹¹²⁵. Luego dize cómo llegaron en quatro horas a una fuente, *donde avían de salir en tierra para tomar otro camino, y habla con la fuente usando de la figura apóstrofe.* Finalmente, saliendo de allí apenas en quatro horas nos pusimos en tierra. O fuente Feronia¹¹²⁶, nosotros nos lavamos las manos y la cara con tu agua, demás desto después de aver comido, subimos gateando tres leguas de mal camino y llegamos a Tarracina, lugar puesto sobre peñascos, buenos para la cal, grande y espacioso, porque aquí era donde avía de venir a parar Mecenas y Cocceyo, el uno y el otro embiados para cosas de mucha importancia¹¹²⁷, hombres acostumbrados a componer y concertar amigos discordes. Aquí yo, lagañoso, apliqué a mis ojos negros colirios *porque los llevaba malos*. Y en este medio tiempo llegó Mecenas, y Coceyo y Capito, y juntamente Fonteyo, hombre perfecto y ajustado con todos, amigo grande de M. Antonio, tanto que otro mayor amigo no tenía¹¹²⁸. De buena gana nos partimos de Fundos, *ciudad pequeña* donde estava por Pretor Ausidio Lusco haziendo donayre de las insignias del desvanecido notario traía su vestidura pretexta muy autorizado y su púrpura *en el pecho como Senador*, su badil para la brasa *representando su poder, como si fuéramos los que ývamos a quien avía de herrar*¹¹²⁹. Después, cansados ya de caminar, quedamos en la ciudad de Mamuria¹¹³⁰, dándonos su casa de alojamiento Murena, y Capitonio la cocina¹¹³¹. Amanece otro día después, muy agradable porque Plocio y Vario y Vergilio nos salen al encuentro en Sinuessa, unas almas quales la tierra no produjo mejores ni otro más estrecho amigo suyo que yo, *porque se entienda quán*

O qui complexus, et gaudia quanta fuerunt!
Nil ego contulerim iucundo sanus amico.
Proxima Campano ponti quae villula, tectum
Praebuit, et Parochi, quae debent ligna salemque
Hinc muli Capuae clitellas tempore ponunt.
Lusum it Mecoenas, dormitum ego, Virgiliusque.
Namque pila lippis inimicum, et ludere crudis.
Hinc nos Cocceij recipit plenissima villa,
Quae super est Claudii cauponas. Nunc mihi paucis
Sarmenti scurrae pugnam, Messique Cicerri,
Musa velim memores: et quo patre natus vterque
Contulerit lites. Messi clarum genus Osci:
Sarmenti domina extat. Ab his maioribus orti
Ad pugnam venere. Prior Sarmentus: equi te
Esse feri similem dico, ridemus: et ipse
Messius: accipio: caput et mouet. O tua cornu
Ni foret execto frons, inquit, quid faceres? cū
Sic mutilus minitaris? at illi foeda cicatrix
Setosam laeui frontem turpauerat oris.
Campanum in morbum, in faciem permulta iocatus,
Pastorem saltaret Vti Cyclopa, rogabat:
Nil illi larua, aut Tragicis opus esse cothurnis.

alegre fue para mí este día. ¡O qué abraços y cuántos gozos uvo con su venida! Y para que se pueda entender lo que à de estimar y tener un buen amigo y que lo conservemos en amistad, dize. Yo estando en mi juyzio, ninguna cosa ygualaría con un amigo agradable, porque no ay mejor cosa que un buen amigo.

Procede en su viaje. Una villeta que es cercana al puente de Campano nos dio alojamiento, y los feligreses de ella contribuyeron leña y sal, que están obligados a dar *de balde a los legados públicos*. De aquí se descargan las azemilas y les quitan las jalmas en Capua quando fue hora de aparejallas; *al tiempo que llegamos a Capua*, Mecenas se va a jugar a la pelota¹¹³², yo y Virgilio nos vamos a dormir, porque el juego de la pelota es cosa enemiga y dañosa a los cegajosos e indigestos¹¹³³.

De aquí la villa de Coceya nos recibió, muy abundante, que haze ventaja a las hospederías de Claudio Nerva, *donde sucedió lo que adelante diré. Síguese luego la historia de una pendencia muy reñida entre un esclavo y un truhán, de la qual todos se alegraron y entretuvieron viendo lo que en ella passó, para lo qual el Poeta haze primero invocación a la Musa, mostrando el affecto que para saberlo dezir quiso que no le faltasse: algunos culpan a Horacio que para cosa de poca importancia y redícula hiziesse invocación.* Agora, Musa mía, querría te acordasses en breves palabras de la pelea de Sarmiento el truhán y de Mescuo Cicerro, y querría me acordasses de qué padre el uno y el otro nacido les aya travado pleytos tan reñidos: el claro linage de Mescuo es de Osca, y quién fuesse la señora de Sarmiento, *o por mejor dezir, el ama*, aun está viva la que le rescató¹¹³⁴. *Y no paró en esto la fiesta, porque averiguando ellos entre sí ser nacidos destos antepassados, vinieron a las manos, y primero el sarmiento dixo al otro "Digote semejante a un mal hacón", y començamos a reýr del apodo, y el Mescuo replicó "Yo lo oigo", y comiença a menear la cabeça como amenazando, y dize "O, pues ¿qué harías tú sino te uvieran quitado los cuernos de la frente? ¿Pues aun ansí desmochado como estás hazes tantas amenazas? Dize luego el Poeta la razón deste dicho.* Porque una cicatriz de una señal que tenía muy fea le avía afeado la frente calçada del lado yzquierdo, y aviendo dicho muchas cosas burlándose del, de la enfermedad de Campania *por ser tocado de ella*¹¹³⁵, y contra su rostro *por ser muy feo*, le rogava y preguntava que cómo Cýclopa baylase, *remedando a Polifemo*, que no tendría necesidad de máscara o de los borzequíes Trágicos, *que tenían corchos como*

Multa Cicerrus ad haec: donasset iam ne catenam
 Ex voto Laribus, quaerebat: scribe quod esset,
 Deterius nihilo dominae ius esse. Rogabat
 Denique, cur vnquam fugisset, cui satis vna
 Farris libra foret, gracili sic, tamque pusillo.
 Prorsus iucunde coenam produximus illam.
 Tendimus hinc rectà Beneuentum: vbi sedulus hospes
 Penè macros arsit dum turdos versat in igne.
 Nam vaga per verterem dilapso flamma culinam
 Vulcano, summum properabat lambere tectum,
 Conuiuas auidos coenam, seruosque timenteis
 Tum rapere, atque omnes restinguere velle videres.
 Incipit ex illo montes Appullia notos
 Ostentare mihi, quos torret Atabulus, et quos
 Nunquam erepsemus: nisi nos vicina Triuici
 Villa recepisset lacrymoso non sine fumo,
 Vdos cum folijs ramos vrente camino.
 Hic ego mendacem stultissimus vsque puellam
 Ad mediam noctem expecto: somnos tamen aufert
 Intentum Veneri. Immundo somnia visu
 Nocturnam vestem maculant, ventremque supinum.
 Quatuor hinc rapimur viginti et millia rhedis,
 Mansuri oppidulo, quod versu dicere non est:
 Signis perfacilè est. Vaenit vilissima rerum
 Hic aqua, sed panis longè pulcherrimus, vltra
 Callidus vt soleat humeris portare viator.
 Nam Canusi lapidosus, aquae non ditior vrna:
 Qui locus a forti Diomede est conditus olim.
 Flentibus hinc Varius discedit moestus amicis.
 Inde Rubos fessi peruenimus, vt pote longum
 Carpentem iter, et factum corruptius imbri.

*chapines*¹¹³⁶. Demás desto, Cicerro preguntava muchas cosas, si avía ya ofrescido la cadena de su esclavonía a los Penates por promessa, *motejándole de esclavo. Y luego rebolvía a dalle más pesadumbre con dezirle* que porque fuesse escrivano no pensase que el derecho de su señora era en nada peor que antes¹¹³⁷. Finalmente le preguntava porqué jamás se avía huydo, al qual por ser delicado y tan chico le bastaría para sustentarse una libra de farro, *que donde quiera que se huyera, no le faltara el sustento, aviendo menester poco para sustentarse*. Nosotros con esto passamos aquella cena muy alegremente; de aquí fuymos camino derecho a Benavente¹¹³⁸, donde el huésped de la posada muy diligente casi se quemó, *que por poco uviera de quemar la casa* por asar unos flacos tordos *que nos avía de dar de cenar*, porque la llama vaguerosa, esparziéndose por la cozina que era vieja, se apresura a yr a la techumbre con el fuego demasiado, viérades entonces los combidados muertos de hambre y a los criados temblando de no quedarse sin cenar todos arrebatat la cena y querer apagar el fuego, *todos alborotados, sin concierto ni saber los unos de los otros, todo bulla, grita y marabunta. Aviendo contado el Poeta los sucessos ordinarios que en los caminos se ofrecen, haze luego descripción del sitio de su tierra desde los montes que se parecían deste lugar y dize*. Desde aquel lugar començó la tierra a mostrarme los conocidos montes de mi patria *del Apulia*, a los quales abrasa el viento Atabulo¹¹³⁹, y que nunca uviéramos dexado si la villa de Trivico cercana no nos uviera hospedado no sin mucho humo que nos hazía llorar, quemando el fuego verdes ramos mojados con sus hojas¹¹⁴⁰. *Luego quenta el concierto que hizo con una moça de mesón, y cómo le burló faltándole la palabra*. Aquí yo, muy necio de creerme ligero, hasta la media noche espero a una rapaça *que me prometió de hablarme*, mas me engañó *porque mintió*, mas al cabo me dormí y me olvidé de ella; entonces, después de dormido, soñé un sueño poco honesto. De aquí fuymos llevados en carros veyntequatro millas¹¹⁴¹, aviendo de quedar en una ciudadeta, que no se puede dezir en verso exámetro¹¹⁴²; será muy fácil dezilla por señas, y son estas: aquí ay la peor agua del mundo, mas el pan deste lugar es lindíssimo, de tal manera que el passajero astuto de buena gana se carga del para llevarlo a otra parte, porque el pan de Canusia (*más adelante*) es duro como una piedra, no mejor ni de más estimación que un jarro de agua, el qual Canussio en otro tiempo fue edificado del fuerte Diomedes. Desde este lugar se nos apartó Vario muy triste, llorando todos sus amigos por su partida. De allí, cansados ya del camino, llegamos a Robos¹¹⁴³, como los que avíamos traydo larga jornada y que se nos hizo peor por el agua que nos avía llovido.

Postera tempestas melior, via peior adusque
Bari moenia piscosi: dehinc Gnatia Lymphis
Iratis extracta dedit risusque iocosque
Dum flamma sine tura liquescere limine sacro
Persuadere cupit. Credat Iudaeus apella.
Non ego. namque deos didici securum agere aeuum:
Nec, si quid miri faciat natura deos id
Tristeis ex alto coeli demittere tecto,
Brundusium longae finis chartaeque, viaeque.

-Sátyra sexta.

Non, quia Mecoenas Lydorum quidquid Hetruscos
Incoluit fineis, nemo generosior est te,
Nec, quod auus tibi maternus fuit, atque paternus,
Olim qui magnis legionibus imperitarint:
Vt plerique solent, naso suspendis adunco
Ignotos, vt me libertino patre natum:
Cum referre negas, quali sit quisque parente
Natus, dum ingenuus. Persuades hoc tibi verè,
Ante potestatem Tulli, atque ignobile regnum,
Multos saepe viros nullis maioribus ortos,
Et vixisse probus, amplis et honoribus auctos.
Contra Leuinum Valeri genus, vnde superbus
Tarquinius regno pulsus fuit: vnus assis
Non vnquam pretio pluris licuisse, notante
Iudice, quem nosti, populo: qui stultus honores

El día después fue mejor, siendo el camino más malo, hasta llegar a las murallas de Baro, abundante de pesca, desde aquí Gnacia edificada con aguas furiosas nos dio que reír y de que hiziésemos conversación, porque los hombres de aquella tierra nos quisieron persuadir que los inciensos de sí mismos se ardían en el templo sagrado sin fuego *porque creyeran que milagrosamente se encendía ello de sí mismo y ardía. Y dize Horacio*. Algún Judío circuncidado lo podrá creer, mas no yo, porque yo sé que los dioses passan su vida sin tener cuydado de las cosas del mundo, ni si la naturaleza haze alguna cosa de que nos maravillemos embiarla los dioses cuydadosos y fatigados desde el alto cielo¹¹⁴⁴. *Remata su viaje y su Sátira diziendo*. Brundusio fue el remate de mi larga escriptura y viaje *porque en esta ciudad uvimos de parar*.

-Sátira sexta.

O Mecenas, si que no porque qualquiera de los que abitaron la Italia ninguno sea más generoso y de mejor sangre que tú, ni porque tus abuelos de parte de tu madre y de tu padre fueron personas que en otro tiempo governaron y mandaron a grandes exércitos y muchos vasallos, no por esso, como muchos lo hazen, desprecias con enfado a los no conocidos del vulgo ignorante¹¹⁴⁵, pues que niegas no importar que cada uno sea hijo de qualquier padre como sea de ánimo hidalgo, *teniendo a todos por hijos de sus obras*¹¹⁴⁶. En esto estás verdaderamente también persuadido, que muchas vezes infinitos varones nacidos de padres no de consideración, es cierto aver sido buenos, y acrecentados con grandes honras antes del poder de Tullo Hostilio y de su reyno ignoble¹¹⁴⁷. *Agora dize que otros, siendo hijos de principales, por averles faltado el valor no hizo el mundo caso dellos*. Por el contrario, *también estás bien persuadido que el linage de Valerio Tarquino*¹¹⁴⁸ sobervio fue echado del reyno, no jamás aver sido estimado por más precio de un asse¹¹⁴⁹, juzgándolo todos assí, *porque ya era tan conocido su poco valor que nadie lo respetava*, al qual pueblo tú bien conoces, *que muchas vezes suele dar los grados a quien no los merece y quitarlos a cuyos son, aunque otras vezes juzga bien*.

Saepe dat indignis, et famae seruit ineptus:
Qui stupet in titulis, et imaginibus. Quid oportet
Nos facere à vulgo longè, lateque remotos?
Namque esto: populus Leuino mallet honorem,
Quàm Decio mandare nouo: Censorque moueret
Appius: ingenuo si non essem patre natus
Vel meritò, quoniam in propria non pelle quiessem.
Sed fulgente trahit constrictos gloria curru
Non minus ignotos generosis. Quò tibi Tulli
Sumere depositum clauum fierique Tribunum?
Inuidia accreuit, priuato quae minor esset.
Nam vt quisque insanus nigris medium impediit crus
Pellibus, et latum demissit pectore clauum:
Audit continuò, quis homo hic, aut quo patre natus?
Vt, si qui aegrotet, quo morbo Barrus, haberi
Et cupiat formosus: eat quacunque puellis
Iniiciat curam quaerendi singula, quali
Sit facie, sura quali, pede, dente, capillo.

El qual ignorantemente muchas vezes da los honores a los indignos, *que no lo merecen*, y ciego sirve a la fama *concediendo el rumor que suena*, el qual se espanta de los títulos que vee y con estatuas y retratos que mira¹¹⁵⁰. Nosotros, que estamos del vulgo tan distantes en la estimación de todos, ¿qué devemos hazer en determinar una verdad? *que tienen los hombres de estimación grande obligación a no errar; en esto alaba a Mecenas, aprobando su opinión de que ninguno es digno de estimación por solos los títulos que tenga ni por la honra de sus passados, mas solo por la virtud y valor de su ánimo; contra esto sale con una objeción, y pregunta si el pueblo lo haría bien en honrar a Levinio, hijo de padres nobles, y no a Decio, virtuoso hijo de padres humildes. Y responde que si porque aunque Levinio no mereciesse la honra que Decio por no ser tan virtuoso, al fin a Decio no se le quitava la honra aunque se la dexavan de dar, y a Levinio en dársela tan solamente no se la quitavan*. Porque presupongamos que el pueblo quisiesse más honrar a Levinio, *siendo descendiente de gente noble*, que a Decio de nueva generación, y que el Censor Appio me quitasse del Senado por no ser nacido de padre noble, lo qual haría no sin mucha razón¹¹⁵¹, porque yo no reposaría ni me quitaría dentro de mi proprio pellejo *mientras viviesse en el estado que no era proprio mío*¹¹⁵². Mas porque con el ambición de valer cada uno más, assí los humildes como los levantados, todos pretenden mejorarse, no considerando los grandes peligros en que se ponen por no contentarse con el ser que tienen, muy bien se sigue. Mas la gloria de la honra con su carro resplandeciente trae por fuerça a los que no somos conocidos apremiados y atados, no menos que a los generosos. Por manera que de todos es apetecida la honra por ser cosa natural, en prueba de lo qual pone un exemplo. ¿Para qué, Tulio, quisiste tomar la dignidad depuesta y ser hecho Tribuno de la plebe?¹¹⁵³ La envidia creció por aver tomado la vestidura de Tribuno, que uviera sido menor si se contentara de ser un particular, porque luego qualquiera que se entiende cubre la media pierna trayendo votillas negras¹¹⁵⁴ y dexa caer la vestidura larga de Senador assida del pecho, luego oye a sus orejas "¿quién es este hombre, o quién fue su padre?"¹¹⁵⁵. Añade a lo que à dicho un exemplo para provar que no se remedian las faltas naturales que los hombres tienen con ningún remedio, y que antes el quererlas remediar espera que se descubran más, y que muy mejor es no procurarlas. Como si alguno estuviesse enfermo de la enfermedad que Barro, y dessee ser tenido por hermoso por el mismo caso que lo procure, por donde quiera que fuere, él pondrá en cuydado a los muchachos de preguntar por menudo muy en particular qué rostro tiene, qué pantorrilla, qué pie, dientes y cabello, haziendo anatomía del sin dexalle hueso sano¹¹⁵⁶.

Sic qui promittit, ciueis, vrbem sibi curae,
Imperium fore, et Italiam, et delubra deorum,
Quo patre sit natus, num ignota matre inhonestus.
Omneis mortaleis curare, et quaerere cogit.
Tù ne Syri Damae, aut Dionisi filius audes
Deijcere e saxo ciueis, aut tradere Cadmo?
At Nouius collega gradu post me sedet vno.
Namque est ille, pater quod erat meus. Hoc tibi Paullus,
Et Messalla videris. At hic si plaustra ducenta,
Concurrentque foro tria funera, magna sonabit
Cornua quòd, vincatque tubas: saltem tenet hoc nos.
Nunc ad me redeo libertino patre natum:
Quem rodunt omnes libertino patre natum,
Nunc, quia Mecoenas tibi sum conuictor: at olim,
Quod mihi pareret legio Romana Tribuno.

Y aplica luego exemplo. Ansí acaece a aquel, que promete tomar a su cargo los ciudadanos, la ciudad, el imperio, y toda la Italia, y los templos de los Dioses¹¹⁵⁷, este tal fuerça a todos a preguntar y tener cuydado si es hombre baxo, hijo de madre conocida. Y si entienden que no es hombre noble, luego dizen lo que se sigue, y pone un coloquio entre el vulgo maldiziente y ciertos personajes, que por solo su valor y no el de sus passados tenían officios en la república, los quales, respondiendo a la murmuración que les dezían, se la cargan a otros sus compañeros diziendo ser más ruynes que no ellos, que es lo que se usa en el mundo entre los que son de un officio. Por ventura dime tú, siendo hijo de Syro, de Dama o Dionisio¹¹⁵⁸, ¿te atreves a precipitar de la picota a los ciudadanos Romanos, o de entregarlos a Cadmo el verdugo?¹¹⁵⁹ A esto responde luego el contenido, cargándosela a otro yqual en el officio, porque es condición de los hombres por estimarse a sí mismos despreciar a los otros. Pues no sé cómo me dizes esto, que Novio, mi compañero, tiene de menos bondad un grado más baxo que no yo, porque él es lo que era mi padre, un libertino, y yo soy hijo de libertino, que es un grado más noble, cayéndome más lexos la infamia. A esto responde el Poeta reprehendiendo la arrogancia deste y dize. Parecerte ha con esta razón que as dicho de no ser tan ruyn como el otro, que eres un Paulo y otro Mesala¹¹⁶⁰. A lo qual luego responde el arrogante que no era de tener en poco dexarse oyr en competencia de Nevio, aviendo tenido tan grande voz de pregonero que por mucho ruido que uviesse en la plaça quando él pregonava, sola su boz era oýda. Mas aqueste novio bozinglero, si en la plaça concurriessen dozientos carros y tres entierros, que todo junto causaría un grande estrépito y ruydo, él sonaría pregonando con tan grande boz que venciesse el sonido de las cornetas y las trompetas, y siendo esto assí, a lo menos esto nos consuela, esto nos sustenta y aquesto nos apadrina¹¹⁶¹.

Todo lo que hasta aquí à dicho Horacio à sido en figura de sí mismo, poniendo estos exemplos retratado lo que de él se dezía, y ansí buelve a lo que propuso al principio, de que no era Mecenas de los reparavan en la falta de su nobleza para hazerle merced, lo qual estava en los ojos de todos, siendo maldizientes contra su honra por ser hijo de un libertino y tan su amigo. Agora buelvo a tratar de mí, nacido de un padre libertino a quien todos murmuran y no saben dezirle otro nombre que hijo de libertino y todo su tema es este, porque agora Mecenas soy tu compañero de mesa, mas nunca le faltará qué dezir, porque antes de agora también dezían y murmuravan de mí porque una legión

Dissimile hoc illi est: quia non, vt forsā honorem
Iure mihi inuideat quiuis, ita te quoque amicum,
Praesertim cautum dignos assumere, praua
Ambitione procul. felicem dicere non hoc
Me possum casu, quod te sortitus amicum.
Nulla etenim mihi te fors obtulit. Optimus olim
Vergilius, post hunc Varius dixere, quid essem,
Vt veni coram, singultim pauca locutus:
(Infans namque pudor prohibebat plura profari.
Non ego me claro natum patre, non ego circum
Me Satureiano vectari rura caballo,
Sed quod eram, narro. Respondes (vt tuus est mos)
Pauca: abeo: et reuocas nono post mense, iubesque
Esse in amicorum numero. Magnum hoc ego duco:
Quod placui tibi: qui turpi secernis honestum,
Non patre praeclaro: sed vita et pectore puro.
Atqui si vtij mediocribus: ac mea paucis

romana me obedecía siendo yo Tribuno. *De manera que entonces, porque me temían y yo tenía dominio sobre ellos, y agora porque soy tu amigo. Y aunque todo es invidia y murmuración, son diferentes las causas, y así dize.* Esto de agora es muy de semejante de aquella invidia *que quando era Tribuno me tenían*, porque qualquiera no invidia tenerte tanto por amigo, como por ventura, *con razón tiene invidia de la honra que tengo por serlo*¹¹⁶².

Y prosigue alabando a Mecenas de hombre de entendimiento y cordura en escoger los amigos, dando dotrina a los que los han de elegir, y con la misma razón se alaba a sí mismo de tener partes que convienen para esta aceptación, y dexa fuera de merecer esta honra a los demás que lo perseguían y murmuravan, dando a entender que no tenían este merecimiento para gozar del amistad de Mecenas. Principalmente, siendo tú prudente y considerado e elegir por amigos a los que son dignos y que lo merecen, lexos de toda ambición, *que no buscas los amigos para ocupar tu casa de muchos criados, ni tu açaguán con bulla de cavallos y lacayos, no tu plaça con carroças, coches, literas y sillas de manos, lo qual en muchos es vanagloria tener el sitio de sus casas embaraçado con semejantes trofeos, mas buscas quien solamente te pueda entretener con honestos y agradables passatiempos*, yo no me puedo llamar dichoso en este caso porque la suerte te me aya dado por amigo, porque ninguna suerte te me ofreció¹¹⁶³. *Y quenta cómo tuvo el amistad de Mecenas, satisfaziendo a los maldizientes en que por merecerlo y no por ceguedad de afición, fuesse amigo de Mecenas.* El grande varón Vergilio días ha, y después Vario te dixeron quién yo era y cómo vine a tu presencia, aviendo hablado pocas palabras, y essas tragando saliva, *como hombre atajado de verme en tu presencia*, porque la vergüença de ser yo mancebo me impedía hablar más palabras; no quento aver nacido de hombre principal ni aver sido llevado alrededor de mis campos en cavallo Satureyano¹¹⁶⁴, sino lo que solamente era: *aquello dezía, y dello me preciava y nunca lo negava.* A estos respondes pocas palabras como tienes de costumbre, entonces yo me fui, y tornásteme a llamar después de nueve meses *que primero passaron*, y mandaste que fuesse uno de tus amigos. Yo estimo esto por gran cosas, que te aya agrado, siendo tú quien haze diferencia entre lo torpe y honesto, *argumento para mí de ser mejor de lo que pienso*, mas soy de vida y pecho puro y senzillo, *no doblado ni traidor.*

Mendosa est natura alioqui recta: velut si
Egregio inspersos reprendas corpore naeuos
Si neque auaritiam, neque sordeis, ac mala lustra
Obijciet vere quisquam mihi: purus, et insons
(Vt me collaudem) si viuus, et charus amicis.
Causa fuit pater his, qui macro pauper agello
Noluit in Flauii ludum me mittere magni:
Quo pueri magnis e centurionibus orti
Laeuo suspensi loculos, tabulamque lacerto
Ibant octonis referentes idibus aera.
Sed puerum est ausus Romam portare docendum
Artes: quas doceat quiuis Eques, atque Senator
Semet prognatus. Vestem seruosque sequenteis
In magno vt populo si quis vidisset, auita
Ex re praeberi sumptus mihi crederet illos.
Ipse mihi custos incorruptissimus omneis
Circum doctores aderat. Quid multa? pudicum,
(Qui primus virtutis honos) seruauit ab omni
Non solum facto, verum opprobrio quoque turpi:
Nec timuit, sibi ne vitio quis verteret, olim
Si praeco paruas, aut, vt fuit ipse, coactor

Avemos visto cómo en lo que toca a linage, ninguna cosa à fingido el Poeta según que lo suelen hazer otros hombres, supliendo la poca nobleza de sus passados con la presunción que tienen; agora procede a sus costumbres, no negando tener faltas como los otros, las quales dissimula con esta equivalencia, de tener otras partes tales y tan buenas que con ellas no se echavan de ver las otras faltas que tenía para que por tales se pudiessen juzgar, y ansí dize. Mi naturaleza es mentirosa con algunos moderados vicios que tengo, y digo que son pocos¹¹⁶⁵; por otra parte, es buena, como si echasses de ver para reprehender los lunares esparzidos por un hermoso cuerpo que no deshazen la hermosura que tiene, antes la adornan: assí de la misma manera puedes considerar mis faltas, que son veniales. Pues que ninguno con verdad me puede dezir avariento, ni fealdades ni rufianerías, y que si vivo, es sin hazer mal a nadie, claro, y puro y querido de mis amigos, para poderme alabar sin confusión de lo que digo. Quenta luego cómo su padre le crió y dotrinó quando era niño. La causa desta cosas fue mi padre, que siendo pobre con una desmedrada heredad que tenía, no me quiso poner a la escuela del grande Flavio¹¹⁶⁶, donde los niños hijos de grandes capitanes, llevando colgadas las cestillas de la merienda, y de la cartillas y libros para leer del brazo yzquierdo, y la tablilla para contar, yvan llevando el dinero del salario a los seys o ocho días del mes¹¹⁶⁷. Mas sino me puso a la escuela, aviendo aprendido a leer en mi casa, después se atrevió a traerme muchacho a Roma, a enseñarme y que aprendiesse las artes que qualquiera cavallero y Senador enseñe a sus propios hijos, porque ya le pareció descubrirse nuevas esperanças de mi ingenio, y que se ganaría el tiempo que en enseñarme se gastasse, y assí me vistió y compuso de tal manera que para venir a Roma que si alguno reparara en el vestido que traía y mirara los criados que me acompañavan en la grande corte, pensaría que aquellos gastos se me davan de la hazienda de mi abuelo, porque parecía hijo de algún hombre rico y principal. Demás de que él era mi ayo, y nunca me perdía de vista ni de su lado siendo mi guarda, a quien yo no podía torcer a mi voluntad para desmandarme, siempre en presencia y alrededor de todos los maestros que me enseñavan, porque quería entender lo que me dezían, y que todo fuesse registrado por su juyzio y parescer. ¿Qué más tengo de dezir? El me guardó vergonçoso, que es la principal honra de la virtud¹¹⁶⁸, no solamente de toda la obra, mas aun también de palabra que mal sonasse, porque jamás me consintió dezir palabra desonesta, ni hizo esto porque temiesse que alguno se lo tuviesse a mal si yo pregonero siguiesse la poca ganancia de aquel oficio, o siendo executor de alcavalas, como en otro tiempo lo avía sido¹¹⁶⁹.

Mercedes, sequerer: neque ego essem questus. Ob hoc nunc

Laus illi debetur, et a me gratia maior.

Nil me poeniteat sanum patris huius: eoque

Non, vt magna dolo factum negat esse suo pars,

Quod non ingenuos habeat, clarosque parentes:

Sic me defendam. Longè mea discrepat istis

Et vox, et ratio. Nam, si natura iuberet

A certis annis aeuum remeare peractum,

Atque alios legere ad fastum quoscumque parenteis:

Optaret sibi quisque: meis contentus, honestos

Fascibus, et sellis, nolim mihi sumere, demens

Iudicio vulgi, sanus fortasse tuo: quòd

Nollem onus haud vnquam solitus portare molestum.

Nam mihi continuo maior quaerenda foret res,

Atque salutandi plures: ducendus et vnus,

Et comes alter, vti ne solus, rus ve, peregre ve

Exirem: plures calones, atque caballi

Síguessse luego la humildad de su proceder, reconociéndose por indigno de tanta honra como su padre le hacía. Ni yo por esto me uviera quejado porque me hizieraregonero, que ni él uviera podido más ni me hiziera injuria en que lo fuera, aviéndolo sido él, que en ser mi padre más honrado era que yo. Agora echo de ver que deve ser alabado por lo que hizo, y yo le devo mayor agradecimiento porque hizo más que pudo y estava obligado.

Síguessse un exemplo humilde y discreto que Horacio de sí mismo nos dexó, estimándose por hijo de quien era, sin echar menos los Príncipes del mundo para escoger mejor padre. Bien al contrario de muchos desvanecidos, que arrogantes y sobervios como si fuessen lo que presumen, no es estiman por hijos de sus padres, teniéndose por mejores, mas como pueden, lo disimulan mudando el nombre, negando el oficio, fingiendo riqueza y publicando grandeza, de todos los quales haze burla Horacio, y dize que no tienen juyzio, y que solo esto los disculpa. No puedo arrepentirme ni me pesa en todo mi juyzio de aver tenido tal padre. Mi padre fue, y por tal le confieso, y de que fuesseregonero no me afrento, sino me honro muy mucho. Y por tanto yo no me defenderé como la mayor parte de los hombres que niega no aver sido por su culpa (como si fuera cosa que estuviera en su mano) de no tener padres nobles y de generosa sangre¹¹⁷⁰. Mis palabras y mi razón muy lexicos está de la de aquestos. En prueba de lo qual, dize un impossible: porque si la naturaleza permitiera o mandara el siglo passado de ciertos años, como dozientos años o más o menos a esta parte, que tornasse a bolver y que cada uno alcançasse escoger para sí qualquier otros padres autorizados con aver sido Pretores y Cónsules para el fausto y apetito de honra que cada uno tendría, yo contento con los míos no eligiera otro padre del que lo fue, y sé que sería tenido por loco al parecer del vulgo, y por ventura sería tenido por cuerdo a tu parecer¹¹⁷¹, porque no quisiera traer carga molesta qual jamás è acostumbrado a traer, porque luego avía de procurar mayor hazienda y avía de andar a hazer cortesías a muchos más de los que conozco, y avía luego de traer un par de escuderos más que me acompañassen para no salir de casa solo, ni al campo, ni de camino en peregrinación¹¹⁷². Luego tuviera necesidad de sustentar muchos azemileros para que me truxessen leña y sirviessen del porte de los muebles de mi casa, que fuessen donde yo acudiesse, pues también avía de tener cavallos de rúa en que me pasear, quartagos, frisones, hacaneas y ginetes. Tras esto se

Pascendi: ducenda petorita. Nunc mihi curto
Ire licet mulo, vel si libet, vsque Tarentum:
Mantica cui lumbos onere vlceret, atque eques armos.
Obijciet nemo sordeis mihi, quas tibi Tulli:
Cum Tyburte via Praetore quinque sequuntur
Te pueri lasanum portantes, oenophorumque.
Hoc ego commodius, quam tu praeclare Senator,
Multis atque alijs viuo: quacumque libido est,
Incedo solus: perconctor quanti olus, ac far:
Falacem circum, vespertinusque pererro
Saepe forum: assisto diurnis: inde domum me
Ad porri, et ciceris refero, laganique catinum.
Coena ministratur pueris tribus: et lapis albus
Pocula cum cyatho duo sustinet: astat echino
Vilis cum patera guttus, Campana supellex.
Deinde eo dormitum, non sollicitus, mihi quòd cras
Surgendum sit mane, obeundus Marsia, qui se
Vultum ferre negat Nouiorum posse minoris.
Ad quartam iaceo: post hanc vagor, aut ego lecto,
Aut scripto, quod me tacitum iuuat, vngor oliuo,
Non quo fraudatis immundus Naca lucernis.
Ast vbi me fessum Sol acrior ire lauatum
Admonuit: fugio rabiosi temporae signi.
Pransus non auide, quantum interpellet inani
Ventre diem durare, domesticus otior. haec est
Vita solutorum misera ambitione, grauique,
His me consolor, victurum suauius, ac si
Quaestor auus, pater atque meus, patruusque fuissent.

sigue que uviesse de tener carroza para mayor magestad, *cosas que son forçosas para los que tienen estado más levantado*. Mas agora en el estado en que bivo me es lícito y me puedo yr a passear en un machuelo *sin más ruydo ni aparato*, o si se me antoja yrme hasta Taranto con una maleta a las ancas y yo cavallero en la silla. *Y si fuera hijo de un Príncipe no lo pudiera hazer con esta facilidad, y de no llevar todo el aparato referido tuvieran todos que notar por qué no yva acompañado con muchos criados, como murmuravan de algunos, entre los quales pone luego a Tullo, un Senador, diziendo*. Ninguno me dirá las reprehensiones que a ti, Tullo, te dirán cuándo cinco criados te acompañan siendo Pretor por el camino de Tiboli, llevándote el servicio para quando lo ayas menester y el frasco del vino: *dize solas estas dos cosas, en lugar de todas las que son menester*. Yo más cómodamente que tú, insigne Senador, en mil cosas y otras bivo *muy a mi plazer, con menos embaraço y más a la ligera* con qualquiera ocasión que se me antoja, y me voy solo a donde quiero, pregunto a cómo valen las ensaladas, y cómo vale el farro o el arroz, y muchas vezes me voy a la plaça ya sobretarde, cercado falaz y engañoso¹¹⁷³. Voyme a los templos a ver los sacrificios, de allí me buelvo a mi casa a cenar un plato de ensalada de puerros, y otro de garvanços y fruta de sartén, sientome a la mesa y sirvenme la cena con tres criados que tengo, y una losa de piedra blanca sustenta de aparador dos copas para beber con un vaso grande, ay también un vaso de cobre de poco precio, y una ampolleta aguamanil con un plato, que es todo menage y alhajas de Campania¹¹⁷⁴. Después de aver cenado me voy a dormir, no con cuydado que otro día me aya de levantar de mañana, aviendo de yr a Marsia, que niega ya no poder sufrir el semblante del menor de los hermanos Novios¹¹⁷⁵. Estoyme acostado hasta las quatro horas del día, después desta hora me entretengo en lo que me parece, o tomo un libro y leo, o escrivo lo que me agrada callando, me unto con olivo¹¹⁷⁶, no con el que se unge el suzio Naca, defraudados los candiles *de donde lo saca para untarse, sino con azeyte limpio y oloroso*¹¹⁷⁷. Y quando ya es entrado el día y el Sol más fuerte, me apercibe cansado a yrme a labar y refrescar, huyo las horas de la Canícula rabiosa *son de mayor calor*, aviendo comido templadamente quanto baste para passar el día con el estómago vazío¹¹⁷⁸. Esta es la vida de los que están libres de la miserable ambición, carga pesada, consuelome esperando de bivar desta manera más descaradamente que si mi abuelo y mi padre y mi tío hermano de mi padre cada uno uviera sido cuestor y *pensara heredallos a todos*.

-Sátyra séptima.

Proscripti Regis Rupili pus, atque venenum,
Hybrida quo pacto sit Persius vltus, opinor
Omnibus et lippis notum, et tonsoribus esse.
Persius hic permagna negotia diues habebat
Clazomenis, etiam lites cum Rege molestas:
Durus homo, atque odio qui posset vincere Regem,
Considerans, tumidusque, adeò sermonis amari,
Sisennas, Barros vt equis praecurreret albis.
Ad regem redeo, postquam nihil inter vtrumque
Conuenit (hoc etenim sunt omnes iure molesti,
Quo fertes, quibus aduersum bellum incidit. Inter
Hectora Priamiden, animosum atque inter Achillem
Ira fuit capitalis, vt vltima diuideret mors:
Non aliam ob causam, nisi quod virtus in vtroque
Summa fuit. Duo si discordia vexat inerteis,
Aut si disparibus bellum incidat, vt Diomedi
Cum Lycio Glauco: discedet pigrior vltro

-Sátira séptima.

Pienso ser cosa muy sabida para los ciegos y barberos¹¹⁷⁹ de qué manera el genízaro Persio¹¹⁸⁰ aya vengado la ravia y ponçoña del desterrado Rupilo, llamado por mal nombre Rey¹¹⁸¹; este Persio era un hombre rico que tenía en Calzomenes¹¹⁸² grandes negocios de contratación y también pleytos enojosos y muy reñidos con este Rupilo rey, era hombre áspero, *de condición intratable*, y que podía vencer en enemiga al rey Rupilo, *porque quien se la hazía, se la guardava*, y en tanto extremo era de razones desabrido y mordaz que hazía ventaja a los grandes maldizientes Sisenas¹¹⁸³ con cavallos blancos¹¹⁸⁴. Buelvo a tratar de mi Rey *para dezir lo que con Persio le sucedió*, después de que el uno y el otro se desavinieron, que no convinieron en nada porque todos son molestos por la misma razón que son fuertes aquellos entre quien sucedió guerra contraria, y *assí lo vemos que* entre Héctor, el hijo del rey Príamo, y el animoso Achilles uvo ira capital, *en tanto extremo y de tal manera* que la sola muerte los pudo apartar, y no por otra razón sino porque en el uno y en el otro uvo grande fortaleza. Mas si la discorida molesta a dos hombres pusilánimes, o si la guerra sucede entre desiguales, como sucedió a Diomedes con Glauco Lycio, *forçosamente* el menos valiente se apartará de su propia voluntad, embiándole dones por parias *para que combate*¹¹⁸⁵.

Muneribus missis) Bruto Praetore tenente
Ditem Asiam, Rupili, et Persi par pugnat: vti non
Compositus melius cum Bitho Bacchius. In ius
Acres procurrunt, mugnum spectaculum vterque.
Persius exponit caussam: ridetur ab omni
Conuentu: laudat Brutum, laudatque cohortem.
Solem Asiae Brutum Appellat, stellasque salubreis
Appellat comites, excepto Rege, canem illum,
Inuisum agricolis sidus venisse: ruebat
Flumen vt hybernum, fertur quò rara securis.
Tum Praenestinus salso, multumque fluenti
Expressa arbusto regerit conuitia, durus
Vindemiator et inuictus, cui saepe viator
Cessisset, magna compellans voce cucullum.
At Graecus, postquam est Italo perfusus aceto,
Persius: exclamat, per magnos Brute deos te
Oro, qui reges consueris tollere, cur non
Hunc Regem iugulas? operum hoc (mihi crede) tuorum est.

Siendo Bruto Pretor y governador de la rica Asia, el par de Rupilo y Persio, *de los dos*, combate y pelea como no peleó mejor Bachio puesto a fronte con Bitho *quando en medio de la estacada todo el pueblo estava a mirallos*¹¹⁸⁶; ellos fuertes, muy enojados, ambos juntos van al juzgado *delante del magistrado*, el uno y el otro un grande espectáculo. *Y llegados que fueron al Magistrado*, Persio propuso el caso, *mas aun bien no uvo acabado de dezir* quando se rió el negocio de todo el concurso de la gente *que se avía llegado*, y como todos *de rieron haziendo burla de Rupilo*, muy contento y vitorioso comienza a alabar a Bruto y a su corte, a Bruto llama sol de toda la tierra de Asia y a sus compañeros llama estrellas saludables, sino fue al Rey Rupilio que lo llamó perro que avía venido con la estrella Canícula, aborrecida por los labradores, y con tal torrente hablava lo que dezía que parecía un caudaloso Río del invierno *que corre con ímpetu*, por donde por maravilla el leñador dio golpe de hacha, *que por ser despeñaderos, va bramando con sus aguas: desta misma manera se oya lo que hablava, de puro orgulloso que nadie se averiguava con él*. Entonces, como vido esto Rupilo, áspero y no vencido vendimiador, a quien el passajero caminante muchas vezes dio la ventaja *cediendo de su parte*, con alta voz llamándole cuquillo¹¹⁸⁷, le replica muchas injurias y oprobrios sacadas del falso pecho, que mucho se descosía y se yva de lengua¹¹⁸⁸. Mas el Griego Persio, después de que se vido salpicado con la pulla del Italiano, comienza a dar voces "O Bruto, por los grandes Dioses te ruego, que pues sueles quitar del mundo a los Reyes¹¹⁸⁹, ¿por qué no acabas a este Rey?¹¹⁹⁰ Bien me puedes creer que sería obra de tus manos y valor".

-Sátyra octava (nona)

Olim truncus eram ficulnus, inutile lignum:
Cùm faber incertus scamnum, faceret ne Priapum.
Maluit esse deum. Deus inde ego, furum, auiumque
Maxima formido. Nam fures dextra coërcet,
Obscoenoque rubet porrectus ab inguine palus:
Ast importunas volucres in vertice arundo
Terret fixa, vetatque nouis considerare in hortis
Huc prius angustis eiecta cadauera cellis
Conseruus vili portanda locabat in arca.
Hoc miserae plebi stabat commune sepulcrum,
Pantolabo scurrae, Nomentanoque nepoti:
Mille pedes in fronte, trecentos cippus in agrum
Hic dabat, haeredes monimentum ne sequerentur.
Nunc licet Exquilijs habitare salubribus, atque
Aggere in aprico spatium, quo modo tristes
Albis informem spectabant ossibus agrum.

-Sátyra octava (nona)

En otro tiempo yo era un tronco de palo de higuera, leño inútil para nada y *como tal me pudieran echar en el fuego para guisar de comer*, quando el carpintero, que me hizo estando incierto de lo que haría, si por ventura haría de mí algún vanco o *qualquiera cosa semejante*, o un Príapo *para que fuese Dios de los huertos*, quiso más hazerme un Dios que otra cosa, que como me labró para esto, pudiera labrarme para servir en algún lugar inmundo y asqueroso¹¹⁹¹. *Prosigue en su discurso este simulacro*. De lo qual me viene que sea un grande miedo, y como espanta villanos de los ladrones *para que no hurten las fruta*, y de las aves y pájaros *para que no se la coman*, porque los pájaros pensando que soy algún hombre, huyen y se recelan de mí, y los ladrones no se atreven, respetándome como a un Dios. *Síguese luego la postura que tenía y las armas y desnudo con que estava*. Porque mi mano derecha –*devía de tenerla levantada como amenazando al que llegasse a la fruta*– y un bermejo palo que tengo extendido, que nace de mi asquerosa y torpe cintura¹¹⁹² refrena los ladrones *para que no me hurten la fruta*, demás desto la caña enclavada que tengo en mi cabeça espanta las importunas aves y las prohíbe sentarse en los nuevos huertos, *que si por esto no fuese se comerían la fruta*, y no hazen otra cosa que yrse y bolverse a ver si me descuydo de mis amenazas.

Prosigue luego diziendo de lo que servía antes aquel lugar (llamando el propósito), donde va a parar su intento, que es hazer burla de Canidia. Aquí ponía el consiervo, los cuerpos muertos sacados de los angostos aposentos donde morían, aviéndolos de traer en un lecho vil *sin pompa*¹¹⁹³. Este sepulcro era común de todos para la miserable gente, como si dixésemos para Pantolabo¹¹⁹⁴ y para un distraído como Nomentano¹¹⁹⁵; esta sepultura en la cabecera por junto al camino tenía trezientos pies de ancho y mil pies metida en el campo *a lo largo*, porque los hombres con hazienda no se enterrassen en ella¹¹⁹⁶. Agora es lícito recrearse en estos sepulcros saludables y de recreación, y espaciarse y desenfadarse en este sitio amontonado, de la manera que en otro tiempo los tristes y melancólicos lo solían mirar campo desierto y sin parecer con los huessos blancos, *sirviendo de cimiterio, teniéndolos al Sol y agua que los curtía y blanqueava*.

Cùm mihi non tantum furesque, feraeque suëtae
Hunc vexare locum, curae sunt, atque labori:
Quantum, carminibus quae versant, atque venenis
Humanos animos. Has nullo perdere possum,
Nec prohiberet modo, simul ac vaga Luna decorum
Protulit os, quin ossa legant, herbasque nocenteis.
Vidi egomet nigra succinctam vadere palla
Canidiam pedibus nudis, passoque capillo,
Cum Sagana maiore vlulantem. pallor vtrasque
Fecerat horrendas aspectu scalpere terram
Vnguibus, et pullam diuellere mordicus agnam
Coeperunt. Cruor in fossam confusus, vt inde
Maneis elicerent animas responsa daturas.
Lanea et effigies erat, altera cerea: maior
Lanea, quae poenis compesceret inferiorem.
Cerea suppliciter stabat, seruilibus, vtque
Iam peritura modis. Hecaten vocat altera saeuam
Altera Tysiphonem. Serpentes, atque videres
Infernas errare canes: Lunamque rubentem,
Ne foret his testis, post magna latêre sepulcra.
Mentior at si quid, merdis caput inquiner albis
Coruorum: atque in me veniat mictum, atque cacatum
Iulius, et fragilis Pedatia, furque Voranus.
Singula quid memorem? quo pacto alterna loquentes
Vmbre cum Sagana resonarent triste, et acutum?

Quéxasse luego Príapo de que tenía más que hazer en defender este lugar de las hechizeras que de los ladrones, ni de las aves y animales de rapiña, queriendo afrentar a Canidia. Mas agora no tan solamente tengo cuydado y trabajo de los ladrones y de las fieras acostumbradas a molestar este lugar, quando me lo dan mayor las mugeres hechizeras que buelven y truecan las condiciones de los hombres con encantos y venenos, a estas de ningún modo las puedo echar de aquí ni me puedo averiguar con ellas, ni prohibirles que aquí no lleguen, luego que la Luna vaguerosa muestra su rostro hermoso, sino que han de venir y coxer los huessos y las yervas mortíferas y dañosas que aquí se crían¹¹⁹⁷. Y porque se me crea lo que digo, yo con mis propios ojos vide a Canidia ceñida con una vestidura negra, descalza y con el cabello suelto aullando con Sagana, otra mayor hechizera, y la amarillez que tenían las avía buelto espantosas de mirar, començaron a escalfar la tierra con las uñas y a despedaçar a bocados una corderilla tierna, echando la sangre de ella en un hoyo que hizieron para sacar de allí las ánimas de los muertos, que les avían de responder lo que ellas querían. Prosigue diziendo los instrumentos que llevaban para sus embustes. Llevaban una imagen de lana y otra de cera, la imagen de lana era mayor, la qual amenazando con penas y castigos a la inferior hazía callar a la de cera. La imagen de cera estava muy humilde con ceremonias de sierva, como aquella que avía de morir¹¹⁹⁸. Canidia llama a Proserpina, la otra llama Tiffón¹¹⁹⁹, vieras luego andar por allí Serpientes y canes infernales, y pararse la Luna roja y esconderse dentro de los grandes sepulcros por no ser testigo a cosas tan espantosas y abominables, que tuvo vergüença de ver lo que allí passava. Luego, para más certificación de ser verdad esta successo, se alarga el Poeta a dezir una maldición que Príapo dixo. Y si yo algo miento de lo que digo, mi cabeça sea estercolada y embarduñada con blanco estiércol de cuervos¹²⁰⁰, y Julio y Pedacia, que siempre están cayendo hechos unos cueros, y el ladrón de Vorano venga cada uno destos y se mee y se cague sobre mí, porque es verdad y passa lo que digo. Y si porque lo cuento hazéys burla como si no dixesse verdad, ¿para qué tengo de contar todo lo que allí passó, cada cosa de por sí? Y dízelo todo sin dexar nada. ¿Tengo de contar de qué manera las almas hablando con Sagana, que respondía a vezes, cantavan y hazían retumbar la voz en

Vtque lupi barbam variae cum dente colubrae
Abdiderint furtim terris? et imagine cerea
Largior arserit ignis? et vt non testis inuleus
Horruerim voces Furiarum, et facta duarum?
Nam displosa sonat quantum vesica, pepedi
Diffissa nate ficus. At illae currere in urbem.
Canidiae denteis, altum Saganae caliendrum
Excidere, atque herbas, atque incantata lacertis
Vincula, cum magno risuque iocoque videres.

-Sátyra nona.

Ibam fortè via Sacra (sicut meus est mos)
Nescio quid meditans nugarum, totus in illis:
Occurrit quidam notus mihi nomine tantum:
Arreptaque manu: quid agis dulcissime rerum?
Suauiter, vt nunc est, inquam: et cupio omnia quae vis.
Cum assectaretur, nunquid vis ? occupo. At ille,
Noris nos, inquit: docti sumus. hic ego: pluris

acento triste y agudo? ¿Y cómo escondidamente escondieron en tierra y soterraron una cabeça de un lobo con el diento de una bívora de varios colores pintada? ¿Y la manera con que el fuego se encendió, y se creció y se cebó en la imagen de cera, *la cosumió*? ¿Y *para que yo, testigo, sin quedar vengado*, no tuviese temor a las voces y aullidos destas dos Furias infernales? Por cierto que yo, *Príapo*, con ser hecho de palo de una higuera, desplegándome las nalgas, me peytan rezio quanto suena una vexiga, que después de muy hinchada la hazen reventar, *o es que de puro miedo me cagava*. Y ellas, *como yo hize esto*, corrieron hacia la ciudad de corridas y afrentadas, *como si el diablo fuera tras ellas*. Vieras con la turbación que llevaban caérsele los dientes a Canidia, *los que avía coxido a los muertos* y el tocado alto que traía en la cabeça Sagana, y las yervas que avían coxido, y los lazos encantados de los braços trabados con grande risa y burla *porque como ellas se afrentaron de lo que les avía acaecido, cada una se fue por su parte a puto el postre, sembrando por aquellos suelos lo que traían entre las manos, y allá van con el diablo, y yo me quedo riendo*.

-Sátyra nona.

Acaso un día yva por la calle sagrada¹²⁰¹ pensando no sé qué juguetes, como yo tengo de costumbre, todo embevido y ocupado en ellos, *aunque no eran cosas de importancia, propia manera de hablar de hombre discreto, no estimando en nada sus cosas para llamarlas juguetes*, y un cierto hombre a quien no conozco más que de saber cómo se llama me salió al encuentro *como si yo fuera su familiar y grande amigo*, y cogiéndome la mano importunamente, *sin querérsela yo dar me dixo "O Príncipe singular, ¿en qué se entiende agora? Muy bien puedo dezir que bives gozando de la vida muy suavemente como agora, de lo qual yo me huelgo mucho, como tanto tu aficionado que soy, y que desseo servir en todo lo que se ofreciere y quisieres mandarme"*. *Esta fue la salutación que me hizo, y todas son sus palabras*. Y como procediesse para acompañarme, me anticipé, *dize Horacio, a dezirle qué le ocupava y que no quería impedirle su viaje, sino que se fuesse norabuena*, y que si mandava alguna cosa, me la dicesse, *todo a fin de descargarme del, pareciéndome un grande moleador*.

Hoc, inquam, mihi eris, miserè discedere quaerens
Ire modò ocyus: interdum consistere: in aurem
Dicere nescio quid puero. Cùm sudor ad imos
Manaret talos ò te, Bollane cerebri
Felicem aiebam tacitus. Cum quidlibet ille
Garriret, vicos, urbem laudaret: vt illi
Nil respondebam: miserè cupis, inquit abire,
Iandudum, video: sed nil agis: vsque tenebo.
Persequar hinc. Quò nunc iter est tibi? nil opus est te
Circumagi: quendam volo visere, non tibi natum:
Trans Tyberim longè cubat is prope Caesaris hortos.
Nil habeo, quod agam, et non sum piger: usque sequar te.
Demitto auriculas, vt iniquae mentis asellus,
Cum grauius dorso subijt onus. incipit ille:

Mas él hablando y moviendo el semblante, y hondeándome las manos que no me dexava, me respondió "Conocido me as, y sabes quién soy. Somos doctos, *al fin de una misma profesión, buen amigo a las derechas; tales fuessen, pluguiesse a Dios, todos los hombres del mundo*". Aquí, quando yo reconocí un tan grande impertinente, respondile muy mesurado: "Yo, señor, agora diré que por essa razón serás en más estimado de mí, *porque tengo yo en mucho conocer a los hombres que saben*". Y ya podréys juzgar que respondería. Procurando desasirme del, que estava el más afortunado hombre del mundo, y no sabía qué hazerme, unas vezes muy ligero me apresurava para darle a entender que yva más de prisa que él pensava, *porque me dexasse y dexarlo*, otras vezes me parava a dezirle algún secreto a mi criado a la oreja, *para que entendiesse que traía algún cuydado y que me estorvava*. Que me hazía sudar la gota tan gorda hasta los pies, y con todo esso no lo podía echar de mí, y entre mí dezía "O bien ayas tú, Balano, que nada no dissimulas; *por esto dizen que vale más una vez bermejo que ciento amarillo*"¹²⁰². Y como él gorjeasse y celebrasse todo lo que dezía, alabasse las plazas *metiendo pláticas* y la ciudad, de tal manera que yo no le respondía nada *por ver si me dexava, porque para un hablador es grande afrenta no responderle, mas él sin sentirlo demasiado* haziendo del cortesano me dixo "Ya mucho rato à que me veo que tienes gran gana de yrte, mas poco te aprovecha que no te tengo de dexar hasta que yo quiera, *que por gozar de ti este rato que me cabe*"¹²⁰³. Por atajarle los passos queriéndolo dexar, dixo Horacio. "Desde aquí me yré y proseguiré mi camino". Mas luego el moledor le preguntó, *ofreciéndose de acompañarle*. ¿Por dónde es tu viaje, Horacio? Desviando este ofrecimiento, no ay necessidad que echés rodeados por amor de mí, que quiero yr a visitar un cierto amigo que no conoces, que está malo allá de la otra parte del Tíber lexos de aquí, cerca de los huertos de César, y no será razón tomar trabajo por acompañarme, basta aver llegado a este lugar sin passar adelante. Ya con esto le pareció al Poeta que lo dexaría, mas como el ser necio consiste algunas vezes en ser porfiador, le respondió porfiando. "Yo no tengo qué hazer para no acompañarte, ni soy tan perezoso que no te siga hasta allá". Muy bien lo yva remediando con su buena criança, y poco la conocía el importuno a quien disimulava, para que se entienda que no basta razón ni buena criança con quien no la tiene. Al fin por este camino no tuvo remedio sino el de la paciencia, y assí prosigue Horacio. Baxo mis orejas como un jumento de mala gana, quando la carga más pesada que las fuerças

Si bene me noui, non Viscum pluris amicum,
Non Varium facies. Nam quis me scribere plureis,
Aut citius possit versus? quis membra mouere
Mollius? inuideat quod et Hermogenes, ego canto.
Interpellandi locus hîc erat. Est tibi mater,
Cognati, queis te saluo est opus? haud mihi quisquam:
Omnes composui. felices, nunc ego resto:
Confice. Namque instat fatum mihi triste, Sabella
Quod puero cecinit diuina mota anus vrna:
Hunc neque dira venena, nec hosticus auferet ensis,
Nec laterum dolor, aut tussis, nec tarda podagra:
Garrulus hunc quando consumet cumque: loquaceis,
Si sapiat vitet: simulac adoleuerit aetas.
Ventum erat ad Vestae, quarta iam parte diei
Praeterita: et casu tunc respondere vadato
Debebat: quod ni fecisset, perdere litem.
Si me amas, inquit, paulùm hic ades. Inteream,
Aut valeo stare, aut noui ciuilia iura:
Et propero, quo scis. Dubius sum quid faciam, inquit:
Te ne relinquam, an rem. Me sodes. Non faciam, ille:
Et praecedere coepit. Ego, vt contendere durum est,
Cum victore sequor. Mecoenas quomodo tecum?
Hinc repetit. Paucorum hominum, et mentibus bene sanae:

para llevarla se le impone encima. Y viéndome assí rendido, él comienza la conversación de propósito *como si yo estuviera muy de gana, y lo primero que dixo fue:* “Si tengo mal conocimiento de mí, no tendrías tú, *Horacio*, en más a tu amigo Visco ni a Vario, *que son tus mejores amigos, si por ser Poetas los amas*, porque ¿quién destos puede escribir más versos o más prestamente que yo? ¿Y quién con mayor gentileza y gallardía para dezirlos con mejor acción y donayre que yo? Y que por grande músico que Hermógenes sea, puede tener embidia de lo que yo canto”¹²⁰⁴. *A tan grande arrogancia Horacio quiso atajar, y preguntole cómo muy bien se sigue.* Aquí uvo ocasión de interrumpir su razón y *assí le dixo.* “¿Tienes madre y parientes que tengan necessidad de tu salud?” *Porque de hombre tan importante, no pueden dexar de valerse; a lo qual respondió.* “No tengo nadie, a todos los è enterrado”. *Síguese muy bien que a esto responde Horacio entre dientes:* “Dichosos fueron en morirse, pues les fue partido para librarse de ti, agora solo yo quedo a quien entierres, acaba también conmigo porque me amenaza un triste hado que me pronosticó siendo niño una vieja de Sabina, aviendo removido la urna de ciertas suertes que se echaron adivinas¹²⁰⁵. Y refiere las palabras que dixo la vieja en su pronóstico. A este niño ni los crueles venenos, ni la enemiga espada, ni dolor de costado, ni la tos¹²⁰⁶, ni la gota que viene a la vejez lo quitará del mundo, *porque a nada desto estará sujeto ni morirá por ninguna destas ocasiones*, mas alguna vez algún charlatán lo acabará; si sabe lo que le conviene, él se deve de guardar de habladores *porque estos lo an de matar*, luego que fuere crecido en edad¹²⁰⁷. Llegamos al templo de la Diosa Vesa, ya pasada la quarta parte del día, y a caso en aquella sazón tenía de responder a cierto emplazamiento, lo qual sino lo hiziera avía de perder el pleyto, y a mí me pareció que con aquella ocasión me dexaría, y quando no lo pensé, “Si tú me amas, *Horacio*”, dixo, “aquí me espera un poco mientras me acudo a este negocio”. Responde Horacio muy despechado, queriendo coger el camino en la mano. “Mala muerte muera si puedo tenerme en mis pies, ni si up entiendo de pleytos, demás de que voy de priessa donde sabes”. A esto el moledo. “Dudoso estoy”, dixo, “de lo que haré, si te dexaré o que se pierda este negocio por no dexarte”. Horacio le aconsejó que no dexasse el negocio. “A mí me puedes dexar, *que importa menos, quédate por vida mía*”. Me respondió “No lo haré”, y comenzó a adelantarse, y como el porfiar es cosa desabrida, yo me fuy tras el reconocimiento de la ventaja que me tenía en poder más que yo. De aquí buelve a continuar su plática, y preguntame “¿Cómo te va con Mecenas? Paresceme hombre de pocos amigos y de buena intención”.

Nemo dexterius fortuna est vsus. Haberes
Magnum adiutorem. possit qui ferre secundas:
Hunc hominem velles si tradere: Dispeream, ni
Summosses omneis. Non isto viuimus illic,
Quo tu rere, modo. Domus haec nec purior vlla est,
Nec magis his aliena malis. Nil mi officit vnquam,
Ditior hic, aut est quia doctior. Est locus vni
Cuique suus. Magnum narras, vix credibile. Atqui

Responde Horacio cómo le tocó en Mecenas para atajarle que no dicesse más necedades. “Ninguno con más destreça y cordura à sabido usar de la prosperidad de la fortuna, es hombre que no se desvanece de ninguna cosa, muy cuerdo y moderado en todas ocasiones”. Agora se descubre la principal intención del moledor, en querer intentar por el medio de Horacio la entrada en casa de Mecenas, embidioso de la amistad que con él tenía, y para esto propone a Horacio ser cosa que le convenía tenerle por coadjutor, y dize. “Tendrías en mí un grande coadjutor, que podría gozar las segundas vezes y los relieves de su amistad, que dándote a ti el primer lugar que tienes, porque puesto caso que qualquiera uviesse de entrar en esta casa a ser amigo de Mecenas, avía de ser reconociéndote a ti por dueño y señor de todo si quisieses entregar a Mecenas a quien lo sabría torcer a lo que quisiesse. Y para más encargárselo y declararse más, dize. Muera yo desesperado si no trayrías por este medio la casa al rodo pelo, que lo tendría a todos sujetos como en el puño sin que hombre se rebullesse a hazer más de lo que quisiesse, que es gran cosa tener un compañero tal como yo sería, para negocio tan importante; al fin avría de hazer como buen amigo, y más pueden dos que uno, si se saben entender de la manera que nosotros bien lo sabríamos ordenar y traçar”. A esto responde Horacio con mucho sossiego desengañándole del pensamiento que traía, y alabando a Mecenas en el gobierno de su casa, engrandeciendo sus cosas por singulares y nunca oídas, todo para mayor confusión de lo que avía propuesto. “Te hago saber que no bivimos en aquella casa deste modo que tú piensas, ni ay ninguna casa en todo el mundo de mayor sinzeridad que ella, ni más agena destos males ni destos términos de proceder, ni jamás en casa de Mecenas alguno más rico o poderoso me dio disgusto, o porque sepa más. No es casa donde nadie tiraniza a otro, sino donde se bive con toda ygualdad, cada uno tiene su lugar conocido, y todos biven contento sin embidia ninguna. Es como estar en el cielo”. Muy bien respondido está al que traía tan malos pensamientos que imaginava todo lo contrario, y como de él responderle assí quedó reprehendido de su malicia; añade prosiguiendo el moledor. “Cosa grande es lo que me cuentas, que apenas se puede creer”. Y esto es disculparse, como quien dize ¿quién tal avía de imaginar? ¡Siendo el proceder de esa cassa lo que parece increíble, tan fuera de lo que es ordinario en todas las otras casas del mundo!

Sic habet. Accendis, quare cupiam magis illi
Proximus esse. Velis tantummodo: quae tua virtus,
Expugnabis: et est qui vinci possit: eoque
Difficileis aditus primos habet. Haud mihi deero.
Muneribus seruos corrumpam: non, hodie si
Exclusus fuero, desistam: tempora quaeram:
Occurram in triuijs: deducam. Nil sine magno
Vita labore dedit mortalibus. Haec dum agit, ecce
Fuscus Aristius occurrit mihi charus: et illum

Añade más a lo dicho el Poeta y dize. Por cierto desta manera passa, como yo lo digo. Ya que por el camino que intentó este impertinente no hizo suerte por aver hallado el corazón de Horacio fiel y desinteresado, agora como lisonjero, fingiendo estar aficionado a Mecenas por aver oído tan buena loa de su proceder y casa, dize que de ser amigo de los hombres tan principales le nace tener mayor desseo del que hasta entonces avía tenido, para procurar su amistad y que le conozca. Con lo que me as dicho, as acrecentado mi desseo de servirle y me as encendido para que con más eficacia y con mayor afecto dessee estar más cerca del. Y si tú, Horacio, tan solamente lo quisieses, que en tu mano está, bien lo podrías persuadir a que me recibiese en su casa, qual es poder es el que tú tienes, y es persona que fácilmente puede ser persuadido, según dizes, por ser como es tan noble. A esto responde Horacio excusándose con la misma razón, y dize que por el mismo caso que de su naturaleza es tan bueno, de su mismo acuerdo se detiene en los principios de qualquier cosa que aya de hazer, de tal manera que son dificultosos estos principios por la prevención que tiene de no conceder ninguna cosa luego que se la piden. Antes, por la misma razón que esso es assí de ser de condición tan suave, tiene dificultosos los primeros principios, que no se dexa visitar fácilmente por no obligarse a conceder todo lo que le piden. A esto no desmaya el moledor, prometiéndose buenas esperanças, por el medio de las diligencias que pensava hazer. Al qual pinta Horacio inconsiderado y sin discurso de hombre de razón, como necio ignorante, que no sabía lo que pesan las cosas, para entender lo que cada una importa. Yo no me faltaré de hazer todo mi possible, y o cohecharé sus esclavos con presentes para que me dexen entrar y visitarle. En esto se verá cuán ciega es el afición de un necio pretensor, que le parece que consiste en suceso de lo que pretende en tener por amigos la gente más desechada de una casa, aquellos que nunca aparecen delante del señor, y prosigue. “Si oy me desechare, no por esso desistiré de mi pretensión, todo quanto será possible haré, buscaré tiempos y ocasiones, hareme en contradizo en las calles, le acompañaré hasta su casa donde quiera que lo encuentre, ninguna cosa se alcança en esta vida sin grande trabajo” Sentencia muy celebrada y mal acomodada, para que se echa de ver cómo en la boca de un necio nada parece bien. Y mientras estas cosas dezía, he aquí a Fusco Aristio, mi grande amigo, y que muy bien conocía a este moledor, parámonos en el lugar que le encontramos, me preguntó de dónde venía y a que a dónde yva.

Qui pulchre nosset, consistimus. Vnde uenis? et
Quo tendis? rogat: et respondet. vellere coepi,
Et prensare manu lentissima brachia, nutans.
Distorquens oculos, vt me eriperet. Male salsus
Ridens dissimulare: meum iecur vrere bilis.
Certè nescio quid secretò velle loqui te
Aiebas mecum. Memini bene: sed meliori
Tempore dicam: hodie tricesima sabbata. Vin tu
Curtis Iudaeis oppedere? Nulla mihi, inquam
Religio est. At mi: sum paulò infirmior, vnus
Multorum: ignosces: alias loquar. Hucci ne solem
Tam nigrum surrexe mihi! fugit improbus, ac me
Sub cultro linquit. Casu venit obuius illi
Aduersarius: et, quò tu turpissime? magna
Exclamat voce: et, licet antestari? ego verò
Oppono auriculam. Rapit in ius: clamor vtrinque
Vndique concursus, sic me seruauit Apollo.

Y aviéndole yo hecho las mismas preguntas, respondiome lo mismo, comencé a arrancarlos para que arrancasse conmigo y me librasse de aquella molienda, y no hacía otra cosa que palparle con mi mano sus brazos muy desmayados, que no lo podía rodear para que nos fuésemos juntos, haziéndole del ojo que me llevasse, torciéndole los ojos para me librasse de aquel trabajo y pensando que me avía Dios socorrido con quien me entendiesse, el resabido, y que entendió luego el baxión, riéndose, dissimulava que no me entendía, muy bueno para un buen renegador, que me abrasava bivo de cólera viendo que no me quería entender, hasta que claro le uve de dezir. “Cierto, me dixiste que tenías que dezirme no sé qué en secreto”. Y entonces me respondió. “Muy bien me acuerdo, pero dexarlo he para mejor tiempo, que oy es el día treze del mes y primero de Luna, y sabes que este día es de mucha veneración acerca de los Judíos¹²⁰⁸”. Y monteándose con Horacio este Fusco Aristio, le dixo que ya lo avía entendido, y para hazerle regañar, le replicó ser fiesta de los Judíos el primero día de Luna, y que no era razón quebrantarlo. ¿Por ventura tú, Horacio, menosprecias y quieres atropellar a los Judíos?¹²⁰⁹ Responde a esto Horacio muy mohíno y cansado de tantas suertes del uno y del otro. “Bien puedo dezir que no creo en ningún Dios, pues en esto no me valen, pues como si me uvieran desamparado, no me puedo escapar de vosotros, encomiendoo al diablo, al uno necio y al otro bellaco”. Mas a esto me respondió que lo perdonasse, “Ando un poco achacoso, y uno de muchos es fuerça que sea devoto y assí por esto tengo devoción a todas las religiones. Después hablaremos, y con esto me voy”. Dize agora Horacio como desesperado: “¿Por ventura es possible que este Sol que a todos alumbra se levantó esta mañana tan negro para mí que tan desgraciado he sido en topar a este hombre! Acogiosse el redomado de Aristio y dexome el cuchillo en la garganta, que si tuviera una sogá me parece que me ahorcara. Mas sucedió después que acaso vino al encuentro su contrario, con quien tenía el pleyto el negro de mi compañero, quando menos lo pensé comienza a llamarlo con grandes voces “¿Dónde vas, embustero? Aquí me conviene hazer testigos”¹²¹⁰; como este dixo que lo emplazava y que le convenía hazer testigos, acude presto a Horacio y dize. “He aquí mi oreja, aunque me la arranquen, con condición que lo lleven para que yo más no lo vea”. Con esto me lo llevan al juzgado, el clamor y las voces del uno y del otro que se yvan diziendo de tales por quales, hijos de padres traydores, llegó gente de todas partes con el ruydo del alboroto, assí me libró Apolo para que no muriesse en manos de tal moledor¹²¹¹.

-Sátyra d  zima.

Nempe in composito dixi pede currere versus
Lucilli. Quis tam Lucili fautor inepte est,
Vt non hoc fateatur? at idem, quòd sale multo,
Vrbem defricuit, charta laudatur eadem.
Nec tamen hoc tribuens, dederim quoque caetera. Nam sic
Et Laberi mimos, vt pulchra poëmata, mirer.
Ergo non satis est risu diducere rictum
Auditoris: et est quaedam tamen hic quoque virtus,
Est breuitate opus, vt currat sententia: neu se
Impediat verbis lassas onerantibus aures.
Et sermone opus est modo tristi, saepe iocoso,
Defendente vicem modo rhetoris, atque poetae,
Interdum vrbani parcentis viribus, atque
Extenuantis eas consulto. Ridiculum acri
Fortius, et melius magna plerumque secat res.

-Sátira décima.

Verdad es cierto que yo dixe los versos de Lucilo correr con descompuesto pie, *que de averlo dicho no me desdigo*, pero sepamos, ¿quién es el defensor de Lucilo tan neciamente que no confiesse esto mismo que yo? *Porque alabar lo que conocidamente es malo y darle nombre de bueno, yo lo tengo por simpleza, y ninguno de entendimiento lo haze*, y aunque en esto lo aya reprehendido, en el mismo lugar que lo dixe es alabado de mí por otras cosas buenas que tiene, porque no se le puede negar que no reprehendiesse la ciudad con mucha agudeza y con mil sales *de buena gracia y donayre*, pero sus versos no son en razón de versos los mejores del mundo. Y porque aún en dezir donayres à de aver límite y tassa conforme a las ocasiones, dize luego. Ni por atribuyrle esto le habré dado también las demás cosas que aun Poeta convienen, porque si a essa conclusión se siguiesse, también alabaría los veros lascivos de Labero como Poesía muy excelente. *Bien se dexa entender lo que digo, pues es tan conocido el exemplo*. Luego no basta desparrancar la boca del oyente con risa que le fatigue, *pues solo en esso no consiste toda la perfección*, y con todo esto en este hazer reýr, ay también cierta virtud *que aunque parece bien, es menester que tenga algo más que hazer reýr*, ay necesidad de brevedad *que sea la risa de passo con ligereza* para no impedir lo que se va diziendo, sino que corra la sentencia y se entienda el discurso principal de que se trata, *que no à de ser todo reýr*. O porque assí mismo no se impida con palabras que importunan las cansadas orejas del oyente, *porque los buenos dichos an de ser breves, con pocas palabras y mucha agudeça*. Y para hazer reýr ay también necesidad unas vezes de razonamiento grave y mesurado, *que no se ría el que lo dize, sino que esté muy compuesto como sino fuera el que habla, disimulando lo que dize*. Muchas vezes será el razonamiento alegre y apazible, unas vezes representado la figura de un Orador, *personaje grave*, y de un Poeta, *que son hombres cuya representación à de ser modesta y mesurada*, y a las vezes en el segundo caso, representando la figura de un ciudadano melindroso *que haziéndose el delicado habla en falsete, diziendo que no se halla con fuerças bastantes para lo que le piden*, y que de acuerdo los apoca y enflaquece por no cansarse, *como si fuera hecho de alcorça*, las más vezes un dicho ridículo *que passa por donayre* con más eficacia y muy mejor dicho que con un dicho áspero corta y ataja grandes cosas, *porque suelen escocer las burlas mejor que quando hablamos de veras*¹²¹².

Illi, scripta quibus comoedia prisca viris est,
Hoc stabant, hoc sunt imitandi: quos neque pulcher
Hermogenes vnquam legit, neque simius iste
Nil praeter Caluum, et doctus cantare Catullum.
At magnum fecit, quòd verbis Graeca Latinis
Miscuit. ò seri studiorum, qui? ne putetis
Difficile, et mirum, Rhodio quod Pitoleonti
Contigit? at sermo lingua concinnus vtraque
Suauior, vt Chio nota si commista Falerni est.
Cum versus facias, te ipsum percontor: an et cum
Dura tibi peragenda rei sit causa Petilli?
Scilicet oblitus patriaeque patrisque Latini
Cum Pedius causas exudet Publicola, atque
Coruinus, patrijs intermiscere petita
Verba foris malis, Canusini more bilinguis.
Atque ego cum Graecos facerem natus mare citra
Versiculos: vetuit me tali voce Quirinus
Post mediam noctem visus, cùm somnia vera:
In syluam non ligna feras insanius, ac si
Magnas Graecorum malis implere cateruas.

En confirmación desta dotrina trae luego los Poetas antiguos que supieron usar de todas estas acciones poniéndolas en sus lugares, lo qual dize para confundir los modernos que le acusavan de ser maldiciente contra Lucilo. Aquellos Poetas de quien es intitulada la antigua comedia muy bien estavan en este acuerdo y sabían muy bien estas reglas, en esto se an de imitar. Dize luego mal de dos Poetas de quien era perseguido en esta acusación favoreciendo a Lucilo, y que por falta de aver leydo estos antiguos no sabían juzgar lo que él dezía. A los quales ni el hermoso Hermógenes ni este Simio que me persigue¹²¹³ jamás leyó, no sabiendo cantar otra cosa sino a Calbo y Catullo, sus obras destos, que por ser poco leydos no sabían lo que dezían. Mas a esto me diréys que Lucilo hizo una cosa grande, porque mezcló palabras Griegas con latinas en sus versos. Exclama la ignorancia destos, y dize contra esta razón. ¡O torpes para saber, nunca sabréis nada en toda vuestra vida! ¿Qué pensáys en dezir esso? Muy bueno es que no penséys ser dificultoso y digno de admiración lo mismo que le acaeció a Pitoleonte Rodano, no haziendo caso dello, y porque Lucilo lo hizo, ¿por esso os admiráys? ¿Muy bien me convenceréys con essa misma razón? Prosigue con otra objeción, y dize. Me diréys también que el razonamiento mezclado y compuesto de la una y otra lengua es más suave para el oýdo, como una vota de vino Falerno no es más suave si se mezcla con el vino de Chio¹²¹⁴. A lo qual agudamente responde. A ti mismo pregunto cuándo harás versos, o cuándo ayas de defender causa dificultosa de Petilo, reo y culpado, sepamos olvidado de la patria y del padre Italiano¹²¹⁵, ¿querrás antes mezclar las palabras mendigadas de fuera que las propias naturales, a la usança de Canusio de dos lenguas¹²¹⁶? Siendo verdad que Pedio Públicola y Corvino, abogados, suden en defender las causas de sus clientulos¹²¹⁷. Y prosigue arguyendo este ornato de impertinencia, demás destar obligado cada uno a favorecer su propria lengua sin alabar la agena, lo qual declara con una galana comparación. Demás de que siendo yo nacido desta otra parte del mar Mediterráneo, lexos de la Grecia, como yo hiziesse versos Griegos por mi pasatiempo en mi niñez, se me apareció Quirino entre sueños después de la media noche, quando los sueños son verdaderos al amanecer¹²¹⁸, y me estorvó los hiziesse con estas palabras, “No metas más locamente leños en la selva, que es lo mismo que si quisiesses enriquecer las grandes catervas de los Griegos”¹²¹⁹.

Turgidus Alpinus iugulat dum Memnona, dumque
 Defingit Rheni luteum caput: haec ego ludo,
 Quae nec in aede sonent certantia, iudice Tarpa,
 Nec redeant iterum, atque iterum spectanda theatris.
 Arguta meretrice potes, Dauoque Chremeta
 Eludente senem, comis garrere libellos
 Vnus viuorum Fundani. Pollio regum
 Facta canit. Pede ter percusso forte ëpos acer,
 Vt nemo, Varius ducit. Molle atque facetum
 Vergilio annuerunt gaudentes rure Camoenae.
 Hoc erat, experto frustra Varrone Atacino,
 Atque quibusdam alijs melius quod scribere possem,
 Inuentore minor: neque ego illi detrahere ausim
 Haerentem capiti multa cum laude coronam.
 At dixi fluere hunc lutulentum, saepe ferentem
 Plura quidem tollenda relinquendis. Age quaeso,
 Tu nihil in magno doctus reprehendis Homero?
 Nil comis Tragici mutat Lucillius Acci?
 Non ridet versus Enni grauitate minores,
 Cum de se loquitur non vt maiore reprensus?
 Quid vetat, et nosmet Lucili scripta legenteis,
 Quaerere, num illius, num rerum dura negarit
 Versiculos natura magis factos, et eunteis
 Mollius? at sit quis pedibus quid claudere senis,

Enójase más a la clara contra los arrogantes y presuntuosos que escriven para ser estimados y dize. Mientras el hinchado Poeta Alpino degüella y destruye a Memnón, pensando con sus versos arrogantes de darle vida por fama, y mientras que desfigura en lugar de pintar al río Reno lodoso y cenagoso, qual él lo pone del lodo no sabiéndolo alabar, yo me entretengo y juego estas cartas que no deven ser escuchadas en competencia de otras en el templo, siendo el juez Tarpa¹²²⁰, ni para que buelvan a los teatros después de vistas una vez tornándolas a referir¹²²¹. Dize luego los que a su parecer eran buenos Poetas, y en lo que cada uno se aventajava. O Fundanio, tú solo de los bivos graciosamente puedes, formando una ingeniosa ramera con un siervo Davo que haga burla al viejo Cremes, gorjear y hinchir libros de cien mil donayres, que tenía donayre en hazer comedias, fingiendo embustes y marañas, y pone un personaje de la comedia por todos los que pueden ofrecerse. Asinio Polión canta los hechos de los reyes¹²²² en versos yámbicos, que son de tres censuras. Y el poeta Vario, gallardo en su dezir, haze nervosos versos exámetros como ninguno mejores¹²²³; las Musas amigas de soledad concedieron a Virgilio un estilo suave, fácil y agradable en componer bucólicas¹²²⁴. En todo lo dicho no se à acordado de sí el Poeta, y agora dize lo que se le puede conceder. Esto es lo que yo puedo escribir, Sátyras mejor que Varrón Atacino, que en vano las à intentado a escrevir y que otros algunos, aunque me conozco ser menos oficial dellas que Lucilo que las inventó, ni yo me atreviera quitarle la corona que tan bien encaxada la tiene en su cabeça como si fueran la cabeça y ella de una pieça, y con mucha honra. Retraese luego de lo que dixo haziendo mayor burla. Mas lo que yo dixe fue que Lucio corría muy lodoso y turbio muchas vezes llevando más cosas que por cierto se le avían de quitar que las que se le ponían dexar. Y como a todos los Poetas no à perdonado, finge que otro le dize que diga también de Homero para yqualallos a todos. Dime, Horacio de gracia, siendo tú tan docto, ¿ninguna cosa reprehendes en el grande Homero?¹²²⁵ ¿El comedido Lucilo no muda nada al Trágico Accio? ¿No se ríe de los versos de Ennio diziendo que son de menos gravedad? ¿Quando habla de sí mismo, no como que le parezca ser mayor ni más aventajado, que los a quien reprehende? Sino porque le parece que en aquello que reprehende a los otros tienen razón. Y assí yo, dize Horacio, no con presunción de que soy mejor Poeta digo mi parecer, sino que me parece que tengo razón. Y qué impide nosotros mismos procurar examinar leyendo los escritos de Lucilo, si por ventura la naturaleza de su ingenio dura o si por ventura la naturaleza de las cosas que escribe más dura que la de su ingenio (y se la carga) aya negado a los versos que à hecho correr más suaves?¹²²⁶

Hoc tantum contentus, amet scripsisse ducentos
Ante cibum versus: totidem coenatus: Hetrusci
Quale fuit Cassi rapido feruentius amni
Ingenium, capsis quem fama est esse, librisque
Ambustum proprijs: fuerit Lucillius, inquam,
Comis et vrbanus: fuerit limatior idem,
Quam rudit, et Graecis intacti carminis auctor,
Quamque poetarum seniorum turba: sed ille
Si foret hoc nostrum fato dilatus in aeuum,
Deterret sibi multa: recideret omne, quod vltra
Perfectum traheretur: et in versu faciendo
Saepe caput scaberet, viuos et roderet vngueis.
Saepe stylum vertas, iterum quae digna legi sint,
Scripturus: neque te vt miretur turba labores
Contentus paucis lectoribus. An tua demens
Vilibus in ludis dictari carmina malis?
Non ego: nam satis est equitem mihi plaudere, vt audax,
Contemtis alijs, explosa Arbuscula dixit.
Men moueat cimex Pantilius? aut crucier, quòd
Vellicet absentem Demetrius? aut quod ineptus
Fannius Hermogenis laedat conuiua Tigelli?

Mas si alguno se contenta con esto tan solamente, de concluir algo *malo o bueno* con seys pies, *sin pretender más que hazer versos* procure hazer antes de comer dozientos versos y otros tantos después de aver cenado, qual fue el ingenio de Cassio, el de Parma, más veloz que un río furioso, *el qual es pública fama* aver sido quemado con solas las caxas de sus libros y con sus mismos libros¹²²⁷. Yo diré, *quando halle uno que haga otro tanto*, que Lucilo fue comedido y cortesano, y que él mismo avrá sido más limado y remirado que un alcalde de palo *por docto que sea*, y que el autor del verso no compuesto de los Griegos, y que la turba de los Poetas más antiguos, mas si él alcançara nuestros tiempos, muchas cosas quitará y desechará, y cercenará todo aquello que no fuera bueno y a propósito, y en componer sus versos muchas vezes sin comerle la cabeça, se la rascará y se royerá las uñas hasta lo vivo¹²²⁸. Aconsejote que muchas vezes mudes estilo *con la variación*, aviendo de escribir cosas que sean dignas de ser leídas más de la primera vez, ni te canses ni trabajes para que se admire la turbamulta *del vulgo ignorante*, contentándote con pocos lectores, *que más valen pocos y buenos que no muchos y malos, y más quiero uno que me reprehenda, que no muchos que me alaben*. ¿Querrás mas, por ventura, locamente que tus versos se dicten en las escueltas desechadas y viles? Yo no, por cierto, porque me basta que el cavallero y hombre noble me haga aplauso como dixo la atrevida Arbúscula, siendo menospreciada del pueblo, aviendo menospreciado a los demás¹²²⁹. Y dixo a los demás. ¿Por ventura puedo moverme a mí para que haga algún caso el abominable Pantilio? ¿Ni puede darme pena y cuydado Demetrio, porque dé del codo y guiñe del ojo de mí ausente? ¿O por qué el necio de Fanio gorra combidado de Tigelo Hermógenes me ofenda?

Plotius, et Varius, Mecoenas, Virgiliusque,
Valgius, et probet haec Octavius optimus, atque
Fuscus: et haec vtinam Viscorum laudet vterque.

Ambitione relegata te dicere possum
Pollio, te Messala tuo cum fratre, simulque
Vos Bibuli et Serui, simul his te candide Furni:
Complureis alios, doctos ego quos, et amicos
Prudens praetereo: quibus haec, sint qualiacumque,
Arridere velim, doliturus, si placeant spe
Deterius nostra. Demetri, teque Tigelli
Discipularum inter iubeo plorare cathedras.
I puer, atque meo citus haec subscriue libello.

Por cierto no me curo de tales oyentes, cuyo maldezir es alabarme y cuya alabanza sería vituperarme, que claro está que siendo ellos quién son, unos ignorantes, si apruevan lo que yo represento será señal que mis obras no se aventajan a sus pensamientos ni mi entendimiento a su discurso y ingenio: assí dize Horacio que no quiere las alabanzas de los semejantes por lo dicho, y dize quién quiere que lo alabe. Aprueve mis poesías Plocio, Vario, Mecenas y Virgilio, que son todos hombres doctos, y el gran César Octaviano, y Fusco Aristio¹²³⁰, y pluguiesse a Dios que también el uno y el otro de los dos Viscos alabe estos versos. O mi amigo Pollión, bien puedo dezirte y contarte por uno de los que è dicho, puesta aparte qualquiera arrogancia, y a ti Messala con tu hermano, y juntamente vosotros, Bíbulos, y vosotros, Servios, y juntamente con estos a ti, cándido Furnio, y a otros muchos varones doctos y amigos, a quien yo con acuerdo dexo de dezir y nombrar, a quien querría agradassen estas cosas, tales quales sean, con presupuesto que me à de pesar si agradaren menos de lo que yo quiero, de lo que espero y mando que tú, Demetrio y Tigelo, que lloréys entre las liciones de verdaderos discípulos¹²³¹. Buelvese luego a hablar con un su criado, y como que le uviera dicho todas estas cosas en alguna conversación, sin averle costado ninguna prevención ni estudio, le dize. Anda muchacho, y presto escribe estas cosas en mi librillo haziendo memoria dellas.

FIN DEL LIBRO PRIMERO
DE LOS SERMONES DE HORACIO

**SEGUNDO LIBRO DE LOS *SERMONES*, POR OTRO NOMBRE *SÁTYRAS*,
DE Q. HORACIO FLACCO, POETA LÍRICO LATINO.
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA.**

-Sátyra primera.

Svnt, quibus in Satyra videar nimis acer: et vltra
Legem tendere opus. Sine neruis altera quicquid
Composui, pars esse putat: simileisque meorum
Mille die versus deduci posse. Trebati,
Quid faciam, praescribe. Quiescas. Ne faciam, inquis,
Omnino versus? Aio. Peream malè, si non
Optimum erat: verùm nequeo dormire. Ter vncti
Transnanto Tyberim, somno quibus est opus alto:
Irriguumque mero sub noctem corpus habento.
Aut, si tantus amor scribendi te rapit, aude
Caesaris inuicti res dicere, multa laborum
Praemia laturus. Cupidum pater optime vires
Deficiunt: neque enim quiuis horrentia pilis
Agmina, nec fracta pereunteis cuspide Gallos
Aut labentis equo describet vulnera Parthi.
Attamen et iustum poteras, et scribere fortem
Scipiadam, vt sapiens Lucillius. Haud mihi deero,

-Sátyra primera.

Ay algunos a quien parezco demasiado áspero y libre en escribir Sátiras, y que passo de raya alargándome a más de lo que tengo licencia, otra parcialidad piensa que todo lo que he compuesto no tiene nervios ni fuerça, y que se pueden hazer al día mil versos semejantes de los míos. Trebacio, *amigo*, escriveme lo que me aconsejas que haga. *A esto finge el Poeta que Trebacio le responde.* “Ten reposo, no te fatigues y goza del sossiego”. Mas Horacio, viendo que esta respuesta es ambigua, le replica y dize. ¿Dizesme que totalmente no haga versos? *Responde Trebacio.* “Esso mismo digo, que no hagas versos en toda tu vida y quitarte as de malas lenguas”. Parece que conforme a razón le quadró esta respuesta a Horacio por lo que dize. Mala muerte ya muera si no era lo mejor que podía hazer y más a mi provecho. Mas no puedo dormir, que como el discurso de lo que entiendo no cessa, el mismo hábito que tengo me haze estar despierto sin poder dormir, y perdería tiempo si esto no hiziesse. A esto previene Trebacio diziendo que el poco trabajo corporal es causa de no dormir, que se exercite en cosa que lo canse y seguramente que con esto y beber algunas gotillas, dormirá. Aquellos que tienen necesidad de sueño profundo, buen remedio untados passen tres vezes el Tíber nadando y tengan el cuerpo a la noche antes de acostarse bien rociado con vino para que se les pegue el dormir: seguramente no despierten¹²³². Y si tanto desseo de escribir te transporta, atrévete a escribir los hechos del invencible César Octaviano, aviendo de ganar como ganarás grandes premios del trabajo que tomares por escribir, y no tendrá el inconveniente de las Sátiras, que nadie te persiga ni que quexe de ti, y estarás ocupado en lo que a todos parecerá bien. A esto responde significando la grandeça de César, con que si bueno es el desseo que tiene de servirle, reconoce que sus fuerças no son bastantes para el peso de tanta importancia. Buen padre y fiel consejero¹²³³, las fuerças me faltan a mi cudicioso desta impressa por no sentir las yguales a mi voluntad, porque no qualquiera puede escribir los espantosos exércitos con las lanças, ni los Franceses que parecen con los quebradizos dardos¹²³⁴, o las heridas del Partho que huye con el cavallo. A esto replica Trebacio que, sino pudiere escribir a César vencedor, que lo escriba justo y recto, alabándolo de sus costumbres. Con todo esso podrás escribir su justicia y su fortaleza, como el sabio Lucilo escribió a Scipión. *Responde Horacio.* Yo no me faltaré de hazer lo que pudiere quando el mismo negocio

Cum res ipsa feret: nisi dextro tempore Flacci.
 Verba per attentam non ibunt Caesaris aurem:
 Cum malè si palpare, recalcitrat vndique tutus.
 Quanto rectius hoc, quàm tristi laedere versu
 Pantolabum scurram, Nomentanumque nepotem!
 Cùm sibi quisque timet: quanquam est intactus, et odit.
 Quid faciam? saltat Milonius, vt semel icto
 Accessit feruor capiti, numerusque lucernis.
 Castor gaudet equis, ouo prognatus eodem,
 Pugnis. Quot capitum viuunt, totidem studiorum
 Millia. Me pedibus delectat claudere verba
 Lucilliritu, nostrum melioris vtroque.
 Ille velut fidis arcana sodalibus olim
 Credebat libris: neque si malè gesserat, vnquam
 Decurrens alio, neque si bene. Quo sit, vt omnis
 Votiua pateat veluti descripta tabella
 Vita senis. Sequor hunc, Lucanus, an Appulus, anceps:
 Nam Venusinus erat finem sub vtrumque colonus
 Missus ad hoc, pulsus (vetus est vt fama) Sabellis,
 Quo ne per vacuum Romano incurreret hostis:
 Siue quod Appula gens, seu quod Lucania bellum
 Incuteret violenta. Sed hic stylus haud petet vltro
 Quenquam animantem: et me veluti custodiet ensis
 Vagina tectus, quem cur dstringere coner

ofreciere ocasión, mas no yrán las palabras de Horacio en la oreja de César atenta sino quando serán los tiempos mejores y más pacíficos que aora. *Prosigue diziendo que a César no agradan los aduladores.* Al qual César si adulares¹²³⁵, seguro huye atrás *porque de todas partes está circunspecto*¹²³⁶. *Responde Trebacio, y dize aprovando el parecer de Horacio.* ¡Quánto mejor es esto, *escribir de César*, que ofender con versos maldizientes a Pantolano truhán y al perdido Nomentano! Siendo verdad que cada uno está temeroso y te aborrece, aunque no sea tocado de lo que tú reprehendes¹²³⁷. *A esto replica Horacio que es su natural escribir Sátyras, por lo qual no puede más consigo para reprimirse y pone otros exemplos de otros que siguen estas ocupaciones y estudios contra los quales satyriza dissimulando con Trebacio, en confirmación de que no tenía remedio su maldezir satýrico.* ¿Pues qué tengo de hazer, *que no puedo más conmigo, y es esto mi natural?* Milonio salta luego que una vez el calor del vino se le subió a la cabeça aturdida y se le antojó que cada vele hazía dos luces¹²³⁸. Cástor se huelga de hazer mal a cavallos, y Pólux, engendrado del mismo vientre, se huelga de combatir de manos. Quantos millares de hombres ay, tantos apetitos verás, *porque cada uno gusta de lo que su inclinación le pide;* a mí me deleyta el hazer versos a la usança de Lucilo, más aventajado que somos los dos, él ponía en otro tiempo todos sus secretos y *quanto le acaecía* en los libros, que eran sus compañeros fieles, ore le uviesse sucedido mal ni si bien, no ocurría a otra parte¹²³⁹, de donde proviene que toda la vida de Lucilo esté de manifiesto escripta como en la pintura votiva *que se ofrece a los templos, donde se ve el naufragio y sucesso del que allí la ofreció.* Yo sigo las pissadas de Lucilo en aquesto y *tengo la misma condición que escribo todo quanto me acaesce*, dudoso si soy de Lucania o de Apulia, *que no guardo respeto a nadie*¹²⁴⁰, porque el Romano abitador de Venusia cultiva la tierra siendo comunes los términos, siendo embiado a este fin, echados los Sabelos según es fama antigua. *Y dize el fin para que fue embiada esta gente a Venusia.* Para que el enemigo, *el de Lucania y de la Apulia*, no corriesse la tierra robando y saqueando por la campaña desembaraçada del romano, o porque la gente Apuliense o la Lucania enojosa al pueblo Romano no hiziesse guerra *ni se revelassen, estando sujetos con el presidio de soldados que los guardava.* *Aplica Horacio a su propósito lo dicho, y dize que su estilo de escribir no ofenderá a nadie sin ser ofendido, y que para él será como la espada en la bayna, que con el parecer defiende al que la trae.* Pero este mi estilo no de mi voluntad ofenderá a persona viviente *porque escribo con generalidad y no en particular contra nadie*, y servirá de guardarme como la espada ceñida y cubierta con la vayna, la qual, ¿para qué he de procurar desembaynar, estando

Tutus ab infestis latronibus? ô pater, et rex
Iuppiter, vt pereat positum rubigine telum:
Nec quisquam noceat cupido mihi pacis. At ille,
Qui me commorit, (melius non tangere clamo)
Flebit, et insignis tota cantabitur vrbe.
Seruius iratus leges minitatur, et urnam:
Canidia Albuti, quibus est inimica, venenum:
Grande malum Turius, si quis se iudice certet.
Vt quo quisque valet, suspectos terreat, vtque
Imperet hoc natura potens, sic collige mecum.
Dente lupus, cornu taurus petit: vnde, nisi intus,
Monstratum? Scaevae viuacem crede nepoti
Matrem: nil faciet sceleris pia dextera. mirum:
Vt neque calce lupus quenquam, neque dente petit bos.
Sed mala tollet anum vitiato melle cicuta.
Ne longum faciam: seu me tranquilla senectus
Expectat, seu mors atris circumuolat alis:
Diues, inops, Romae, seu fors ita iusserit, exul
Quisquis erit vitae scribam color. O puer, vt sis
Vitalis metuo: et maiorum ne quis amicus
Frigore te feriat. Quid? cum est Lucillius ausus

seguro de los ladrones?¹²⁴¹ O Júpiter, padre y rey, *yo te suplico* que perezca esta mi espada consumida de orín puesta a un cabo por no usarse¹²⁴², y que no me ofenda ninguno siendo yo amigo de la paz, mas aquel llorará y será publicado de mí, señaladamente en particular por toda la ciudad que me provocare, mas por eso clamo y doy voces diciendo mejor es no tocarme, *déxeme estar, que yo de nadie diré.*

Parece que en esto no promete Horacio cosa que no sea reprehensible, porque muy pocas gracias se deven al que sin darle ocasión no haze mal, mas porque conforme a la ley natural el que a otro ofende, obliga a satisfacerse el ofendido, disculpase y dize. Servio, ayraudo, amenaza leyes y el castigo de ellas¹²⁴³ y Canidia, hija de Albutio, tiene veneno para quien es su enemigo, Turión amenaza grande mal si alguno litiga donde él es juez, y todo esto vale para que cada uno espante a los de quien tiene sospecha de ser ofendido con aquello que puede vengarse, para que cada uno tenga las manos quedas y no se atreva con libertad. Y esto mismo proveyó la naturaleza, de quien parece que lo aprendimos. Y como la naturaleza poderosa en gobierno mande esto, así lo puede considerar como yo lo diré. El lobo hiere con el diente, el toro hiere con el cuerno, ¿quién se lo enseñó que así se defendiesen, sino de allá dentro de si, de su propio natural, que saben que aquello les conviene para su conservación? Y así de la misma manera usa los hombres de las armas que tienen para su defensa y amparo. Propone un exemplo de un hombre Mago diciendo que para matar a su madre no tomaría armas, sino bevedizos, y pica al que señala, tomando lo futuro por lo pasado. Confía Sceva, un traydor, a su madre vieja que bive mucho y le parece que no se tiene de morir, ninguna maldad hará contra ella su piadosa diestra¹²⁴⁴. Cosa maravillosa es que ni el lobo hiere a ninguno con el pie, ni el buey con el diente, mas este mal hombre de Sceva quitará la vida a su madre vieja con miel corrompida con la cicuta ponçoñosa, porque cada uno usa de las armas que tiene; y concluye en lo que quiere hazer. Y para no alargar esta plática, o me espera vejez quieta o la muerte me cerca presto con sus negras alas, siendo rico o pobre, o estando en Roma, o la suerte así lo quiera que esté desterrado, de qualquier manera que sea mi vida, tengo de escribir siempre¹²⁴⁵.

Con esta resolución de ser maldiziente contra quien le hiziesse algún agravio, finge que Trebacio le responde que teme no le suceda mal. O Horacio, temo que no seas mortal por escribir Sátiras, y que algún amigo de los poderosos te mate con frío porque en estando un cuerpo muerto, se enfría.

Primus in hunc operis componere carmina morem,
Detrahare et pellem, nitidus qua quisque per ora
Cederet introrsum turpis: num Laelius, aut qui
Duxit ab oppressa meritum Carthagine nomen
Ingenio offensi? aut laeso doluere Metello?
Famosisque Lupo cooperto versibus? atqui
Primores populi arripuit, populumque tributim,
Scilicet vni aequus virtuti, atque eius amicis.
Quin, vbi se a vulgo scena, in secreta remorant,
Virtus Scipiadae, et mitis sapientia Laeli:
Nugari cum illo, et discincti ludere, donec
Decoqueretur olus, soliti. Quicquid sum ego, quamuis
Infra Lucili censum, ingeniumque: tamen me
Cum magnis vixisse inuita fatebitur vsque
Inuidia: et fragili quaerens illidere dentem,
Offendet solido: nisi quid tu docte Trebati
Dissentis. Equidem nihil huic diffingere possum:
Sed tamen vt monitus caueas, ne forte negoti
Incutiat tibi quid sanctarum inscitia legum:

Responde Horacio que los hombres principales son amigos de la verdad y estiman a quien se la dize y pone exemplo de los que estimaron hombres libres en dezir verdades. Pues dime, ¿qué sucedió quando Lucilo se atrevió a componer versos en esta manera de Sátiras, y a quitar la cobertura con la que cada uno andava resplandeciente en presencia de los que le miravan, siendo en lo dentro torpe y feo? ¿Quitaronle la vida por esto a Lucilo? No, por cierto, ni por esse miedo dexó de dezir los vicios de aquellos que trayendo buen exterior en lo de fuera, tenían depravados sus ánimos en lo de dentro. Dixo Lucilo mal contra Lelio y Scipión, y dize luego que no por esso se enemistaron con él. ¿Lelio o Scipión Africano, que por su valor mereció este nombre de aver rendido a Cartago, ofendieronse de la reprehensión de Lucilo dicha con agudeza, ingenio y discreción? ¿O dolieronse, siendo tocado deste reprhensión el cónsul Metelo? ¿Y Lobo cubierto de infamia con los famosos versos que escribió contra él no lo tuvieron por causa de enemiga ni por averlos escrito reprovaron a Lucilo? Él arrebató los primeros del pueblo, los más principales, y luego al pueblo de tribu en tribu, sin dexar ninguno a quien no dicesse sus faltas, porque él era ajustado a sola la virtud y a sus amigos, y no se llevaba con nadie que fuesse vicioso. Y no solamente no se ofendieron de los que les dixo, mas aun lo estimaron en más por averles dicho verdades, por lo qual se sigue. Qué diré sino que la virtud de Scipión y la sabiduría del modesto Lelio¹²⁴⁶ quando se apartavan del vulgo, ellos descompuestos de su gravedad, vestidos a los doméstico con sus ropas de levantar, tenían de costumbre burlar y jugar con el mismo Lucilo en el entretanto que se cozía la olla¹²⁴⁷. Qualquiera que yo soy (dize Horacio), aunque menos rico y menos sabio que Lucilo, con todo esso la invidia forçada confessará yo aver vivido siempre y tratado con grandes señores y príncipes, y queriendo la invidia encarnarme el diente en mí, que soy frágil y quebradizo, ofenderase a sí mismo con el diente sólido y fuerte que en mí hallará, sino es que tú, Trebacio, sientes otra cosa que dezirme¹²⁴⁸. Y porque en sus propios casos suelen los hombres errar pensando que aciertan, sujetase al parecer de Trebacio, el qual responde. Ciertamente yo no puedo desdezir nada de lo que as dicho, mas con todo esso, como hombre amonestado guárdate que por ventura la ignorancia de las sanctas leyes no te acarree algún embaraço que te pase. Y dize lo que le puede suceder por no guardar las leyes. Si alguno hiziere

Si mala condiderit in quem quis carmina, ius est,
Iudiciumque. Esto si quis mala: sed bona si quis
Iudice condiderit laudatur Caesare. Si quis
Opprobrijs dignum lacerauerit, integer ipse:
Soluentur risu tabulae: tu missus abibis.

-Sátyra segunda.

Quae uirtus, et quanta bonis sit, biuere paruo:
Nec meus hic sermo est, sed quem percepit Offellus
Rusticus, anormis, sapiens, crassaque Minerua)
Discite non inter lances, mensasque nitenteis,
Cùm stupet insanis acies fulgoribus, et cùm
Accliuis falsis animus, meliora recusat:
Verum hic impransi mecum disquirite, cur hoc?
Dicam, si potero. Malè verum examinat omnis
Corruptus iudex. Leporem sectatus. Equo ve

contra algunos malos versos, derecho ay y justicia *para castigarle*: bien lo puedes tener por cierto, *dize Horacio, que yo lo no niego*. Pero también digo, *porque todos nos entendamos*, que si alguno los escriviere buenos, será alabado juzgándolo César. *Y esto es en quanto a lo general, digamos luego en quanto a lo particular*. Si alguno mordiere a otro digno de ser vituperado siendo él puro y bueno, leyes darán licencia para que todos se conviertan en risa y hagan burla del, y tú, siendo embiado libre de lo que uvieres dicho, te yrás *sin que nadie se enoje*¹²⁴⁹.

-Sátira segunda.

Qué virtud y qué tan grande sea para los buenos contentarse con poco para vivir, depreded y sabedlo entender, *siendo cosa de tanta importancia*. *Y porque no entendáys que os lo encargo por ser doctrina mía*, ni este lenguaje es mío, sino el que Ofelo en sus obras encarga, siendo rústico, feo y sabio, y de un ingenio no muy sutil¹²⁵⁰. *Con esto prosigue y dize dónde se hallará esta virtud de la templança*. Hazed discurso para hallar esta virtud, no entre los platos y platillos de manjares preciosos y delicados, ni entre las mesas con aparadores resplandecientes, *porque ay no se puede hallar la templança*, como sea verdad que el agudeza de la vista se espante con los rayos de luzes *que reberveran en las baxillas y la desvanecen*, y siendo verdad que el ánimo siempre inclinado a las cosas malas reprueba las falsas y verdaderas por las que son falsas y aparentes, pero avéys de averiguar esta verdad aquí conmigo hambrientos *sin aver comido, porque quando uno está repleto de manjares, no sabe el sabor que tienen los mismos manjares, y si está con necesidad de reparar su estómago, entonces gusta de lo que come, y come lo que le basta, no echando mano antes de lo aparente que de lo sólido que le puede más aprovechar*. ¿Porqué acaece esto y *quál es la causa de ese engaño*? Yo os lo diré si pudiere.

Lassus ab indomito, vel si Romana fatigat
Militia assuetum Graecari, seu pila velox,
Molliter austerum studio fallente laborem:
Seu te discus agit: pete cedentem aëra disco.
Cùm labor extuderit fastidia, siccus, inanis
Sperne cibum vilem, nisi Hymettia mella Falerno
Ne biberis, diluta, foris est promus, et atrum
Defendens pisces hyemat mare: cum sale panis
Latrantem stomachum bene leniet. Vnde putas, aut
Quî partum? non in caro nidore voluptas
Summa, sed in te ipso est. Tu pulmentaria quaero
Sudando, pinguem vitijs, albumque, nec ostrea,
Nec scarus, aut poterit peregrina iuuare lagois.
Vix tamen eripiam posito pauone, velis quin
Hoc potius quam gallina, tergere palatum,
Corruptus vanis rerum, quia veneat auro
Rara auis, et picta pandat spectacula cauda:
Tanquam ad rem attineat quicquam. Num vesceris ista,

Para fundamento desta dotrina dize una conclusión verdadera que puede aplicarse a muchos propósitos. Todo juez corrompido mal puede examinar la verdad de lo que à de juzgar¹²⁵¹. Y assí para conocer los que son verdaderos sin ser necessario la falsa o saynete que despierte el gusto que los apetezca, muy bien se sigue. Si por seguir una liebre caçando o cansado de un indómito cavallo, o la Romana milicia con sus juegos y exercicios te cansan y fatigan por estar acostumbrado a comer y a beber a la usança de los Griegos, o la pelota veloz que blandamente sin sentir engaña con el afición el excesivo trabajo de jugarla, o el juego de la barra te aficiona y no lo puedes jugar porque te cansas, para que te hagas a no sentir el trabajo hiere al ayre que cede a la barra por ser cuerpo más pesado¹²⁵². Y confirmalo con las palabras que se siguen. Quando el trabajo avrá sacudido el fastidio, que hecho a trabajo ya no lo sienta, entonces sediento y hambriento menosprecia el manjar porque sea vil, no bevas sino miles de Himetia desatadas con el buen vino Falerno¹²⁵³. Saca luego la conclusión que pretende, y dize más claro. Haz quenta que está fuera el botiller que tiene la vianda guardada, y que el mar horrible tiene tempestad defendiendo sus peces, de tal manera que no se puede pescar; en tal caso, un poco de pan y sal muy bien mitigará el hambre del estómago, que ladra como un perro por comer, porque entonces no se repara en si es delicado el manjar ni s está guisado de manos limpias, sino que lo aya, basta. ¿De dónde piensas que nace este gusto de qualquier cosa, entonces? ¿Quién entiendes que lo à hallado? Luego lo declara. El gran deleyte del comer no consiste en que cueste mucho el manjar, mas está en ti mismo, en apetecerlo más o menos, con buena gana o mala, con hambre o hartura. Y para que te sepa bien lo que comieres, tú procura los manjares sudando. Quiere dezir, que trabaje primero en algún exercicio que pueda causarle hambre, y declarando esto más, pone un exemplo. Considera a un hombre vicioso y regalado, y que de puro comer y holgar esté blanco y descolorido, cuyos humores sean tan crasos que parezca un Dios Baco pintado; este tal ni el hostión ni el escauro se sustenta del agua, pescados regalados, ni el ave lagoe, que es cosa rara, le entrará en gusto, por estar harto y repleto. Con todo esto no te podré estorvar que puesto un pavo delante, que antes quieras echar mano deste pavo que comer de una gallina, corrompido con las vanidades de las cosas que passan en el mundo, porque cuesta moneda de oro y porque es ave rara, y porque manifieste con su cola matizada los ojos de su pintura, como si aquello importase algo para el gusto de lo que vamos hablando¹²⁵⁴.

Quam laudas, pluma? Cocto ve num adest honoridem?

Carne tamen quamuis distat nihil, hac magis illa

Imparibus formis deceptum te patet. Esto,

Vnde datum sentis, lupo hic Tyberinus, an alto

Captus hiet: ponteis ne inter iactatus, an amnis

Ostia sub Tusci laudas insane trilibrem

Mullum: in singula quem minuas pulmenta necesse est.

Ducit te species, video. Quò pertinet ergo

Proceros odisse lupos? quia scilicet illis

Maiorem natura modum dedit, his breue pondus.

Ieiunus stomachus rarò vulgaria temnit.

Porrectum magno magnum spectare catino

Vellem ait harpyis gula digna rapacibus. At vos

Praesentes Austri coquite horum obsonia: quamuis

Putet aper, rhombusque recens, mala copia quando

Aegrum sollicitat stomachum: cùm rapula plenus,

Atque acidas mauult inulas. Necdum omnis abacta

Y contra esta vanidad del pavo dize. ¿Por ventura eres mantenido con esta pluma que alabas? ¿Por ventura tiene aquella misma honra y hermosura de aquellas plumas después de cozido que estando bivo? Claro está que no se goza de aquella belleza quando está en el plato. Con todo esso, aunque aquella carne no se diferencia más de aquesta de la gallina, es muy manifiesto ser tú engañado con la desyqualdad de sus formas¹²⁵⁵. Bien puedes estar desengañado, según que he dicho. *Prosigue a otro exemplo.* ¿De dónde piensas que nace el gusto que el pescado lobo muera en el Tíber o en el mar, o si se aya coxido entre los dos puentes o al desembocar del río Tíber?¹²⁵⁶ *Luego reprehende que no se procuran tanto los manjares por buenos quanto por difficultosos de aver.* Necio, desatinado, que alabas el pez mulo de tres libras porque no se halla, que es menester que lo disminuyas en muchos troços¹²⁵⁷, en esto veo que te engaña el parecer. *Y saca la conclusión con el otro extremo.* Luego, pues esto es assí, ¿a qué atribuyremos aver aborrecido los lobos que son grandes? *De manera que el pescado grande lo desechas por grande y los buscas pequeño, y al pescado pequeño lo repruevas por tal procurándolo grande.* ¿Sepamos es desto la causa porque la naturaleza dio a los lobos mayor parecer y a estos poco peso? *¿No te as de contentar de los unos ni de los otros, buscando siempre lo esquisito y más difficultoso? Mi parecer es, dize Horacio,* que el estómago ayuno pocas vezes menosprecia los manjares ordinarios, *que a buena gana no ay manjar que no sepa bien. Reprehende al glotón, cuya propiedad es tener delante de sí el manjar abundante aunque no lo pueda comer.* La gula merecedora de las harpías rapazes *que todo lo arrebatan,* dize, querría yo mirar grande cantidad de manjar puesto delante en un grande plato¹²⁵⁸. *Y no contento con esto, invoca a los Australes para que le gasten y dañen lo que à de comer.* Y vosotros, vientos Solanos presentes, escaldad los manjares destos tales glotones, *gastadlos y corrompedlos como no los puedan comer,* aunque no es menester lo que digo, porque el javalí y el pescado rombo fresco acabado de morir luego hiede quando la abundancia desordenada desasossiega el estómago flaco¹²⁵⁹ quando lleno y repleto quiere más hartarse de nabos y de ínulas azedas¹²⁶⁰. *Y queriendo moderar el Poeta aquesta grande demasía de manjares, prosigue diziendo que se pueden comer cosas fáciles para el estómago que no lo embaracen y de poco precio, que no sean difficultosas de hallar, y no desechadas de las mesas de los Reyes, porque también en ellas se sirven como en las casas de los que son muy pobres.*

Pauperies epulis regum: nam vilibus ouis,
Nigrisque est oleis hodie locus. Haud ita pridem
Gallonis praeconis erat acipensere mensa
Infamis. Quid? tum rhombos minus aequora alebant?
Tutus erat rhombus, tutusque ciconia nido:
Donec vos autor docuit Praetorius. Ergo
Si quis nunc mergos suaues edixerit assos,
Parebit, prauis docilis Romana iuuentus.
Sordidus à tenui victu distabit, Ofello
Iudice. Nam frustra vitium vitaueris illud,
Si te alio prauum detorseris. Auidienus,
Cui canis ex vero dictum cognomen adhaeret,
Quinquennies oleas est, et syluestria corna:
Ac, nisi mutatum, parcat diffundere vinum: et
Cuius odorem olei nequeas perferre (licebit
Ille repotia nataleis, alios ve dierum
Festos albatu celebret) cornu ipse bilibri
Caulibus instillat veteris non parcus aceti.

Ni hasta agora emos visto que toda cosa que poco vale esté desterrada de las mesas de los Reyes, porque oy tienen en su lugar en ellas los huevos de poco precio y las azeytunas negras¹²⁶¹. No era assí tampoco famosa la mesa del pregonero Galono¹²⁶² con el pescado acipenser¹²⁶³. Mas, ¿qué digo? ¿Entonces criavan los mares menos rombos que aora?¹²⁶⁴ Seguro estava el rombo en la mar *que no avía quien lo persiguiesse*, y segura estava la cigüeña en el nido *que no avía quien la caçasse para su plato*¹²⁶⁵. Hasta que el autor Pretorio os enseñó, *Romanos*¹²⁶⁶. *Y para que se entienda quán inclinados son los hombres al mal y la fuerça que tiene de mover el mal exemplo de comer y beber, dize.* La conclusión desto es que si alguno agora publicasse ser buenos para comer los cuervos marinos asados, *con ser la peor cosa del mundo*, la juventud Romana, que es fácil para aprender cosas malas, lo obedecerá y pondrá por obra, *como si en aquello consistiesse toda su felicidad, porque siempre el mundo fue desta manera, que aya de obedecer a los usos que vee sin más razón para hazer lo que se usa de ver que otros lo hagan. Muestra agora que para ser vicioso un hombre no ay diferencia de un extremo a otro, como si el avaro se convirtiesse en pródigo, y que el avariento es diferente del miserable que no come.* El avariento estará muy leños del miserable, según lo juzga Ofello¹²⁶⁷, porque en vano evitaras aquel vicio de gastar pródigamente si te bolvieres por otra parte a otro malo *como es la avaricia. Y pone el exemplo de un avariento muy señalado.* Avidiendo, a quien se aplica el nombre de perro deribado de la propria verdad, *que como un perro se trata sin tener cuydado de regalo para bivar por llegar hazienda*, come las azeytunas de cinco en cinco y cerezas silvestres por no gastar, y se abstiene de beber vino sino es buelto y *tan malo que nadie lo bebería*, y del azeyte que come no podrías sufrir el hedor *porque gasta lo peor, que le cuesta poco*, bien que podremos dezir para enmienda de aquesto que él con vestidura blanca celebre las tornabodas de las hijas que casa y los días de su natividad, o otros días de fiesta y cumplimiento *en que los hombres luzen y parecen para cumplir con sus amigos y conocidos. Pues para que se eche de ver su baxeza y miseria, diré de qué manera procede siempre, sin hazer más un día que otro.* Él mismo por su persona, *sin fiarse de nadie*, destila con mucho tiento *como por alambique* un poco de azeyte de un cuerno donde lo tiene, que cabe dos libras en una ensalada de coles, no siendo escaso de vinagre aniejo: *todo esto es lo más haze, y quando haze fiesta o banquete espléndido hasta llegar aquí es toda su liberalidad a hazer una ensalada con poco azeyte y mucho vinagre malo.*

Quali igitur victu sapiens vtetui? et horum
Vtrum imittabitur? hac vrget lupo: hãc canis angit,
Mundus erit, qui non offendat sordidus, atque
In neutram partem cultus miser. Hic neque seruis,
Albuti senis exemplo, dum munia didit,
Saeuus erit: nec sic, vt simplex Naeuius, vnctam
Conuiuiis praebebit aquam: vitium hoc quoque magnum.
Accipe nunc victus tenuis quae, quantaque secum
Afferat. In primis valeas bene: nam variae res
Vt noceant homini credas: memor illius escae,
Quae simplex olim tibi sederit, at simul assis
Miscueris elixa simul conchyliis turdis:
Dulcia se in bilem vertent: stomachoque tumultum
Lenta feret pituita. Vides, vt pallidus omnis
Coena desurgat dubia? quin corpus onustum
Hesternis vitijs animum quoque praegravat vna,
Atque affigit humo diuinae particulam aurae.
Alter, vbi dicto citius, curata sopori
Membra dedit, vegetus praescripta ad omnia surgit.
Hic tamen ad melius poterit transcurrere quondam:
Siue diem festum rediens adduxerit annus:
Seu recreare volet tenuatum corpus: vbique
Accedent anni, et tractari mollius aetas
Imbecilla volet. Tibi quidnam accedet ad istam,
Quam puer et validus praesumis mollitiem? seu
Dura valetudo inciderit, seu tarda senectus?

Finge luego que ay quien le pregunta la manera como se à de bivar para no errar. Pues el sabio que quiere acertar, ¿de qué modo de bivar usará? ¿Y cuál destes escogerá? Por esta parte, el avaricia¹²⁶⁸ aprieta, y por esta otra parte la prodigalidad¹²⁶⁹ haze fuerça y parece que nos tiene cercados¹²⁷⁰. A lo qual responde. Será libre de ambos vicios el que no offenderá a nadie con baxezas, y que no se detenga ni more como miserable en el un vicio ni en el otro, no siendo pródigo ni avariento; este tal ni será cruel quando mandara a sus criados los officios que ayan de hazer para servirle, a imitación del viejo Albucio, ni dará el agua grasienta, assí como lo haze el torpe Nevio, que también es grande vicio¹²⁷¹. Persuade luego el provecho que trae consigo el comer templadamente, y comienza por la salud. Agora pues, oye qué utilidad y cuán grande sea la que trae consigo el mantenimiento moderado: quanto a lo primero, que tengas salud, que vale más que quantas cosas ay en el mundo, porque as de creer que los varios y diversos manjares dañan al hombre, acordándote de aquel manjar que siendo solo en algún tiempo que lo avrás comido, avrá sossegado en tu estómago¹²⁷², porque las cosas cozidas con las asadas, los hostiones juntamente con los tordos, y las dulces se an de convertir en cólera, y el romadizo o la flema lenta acarreará al estómago alboroto. ¿Muy bien lo ves, cómo todo hombre se levante amarillo y descolorido de aver cenado dudosamente, no resolviéndose a cenar de sola una cosa, sino indiferentemente muchas? Demás de que el cuerpo agravado de los manjares viciosos agrava también el ánimo juntamente con el cuerpo, y el hombre parece que enclava una parte de su espíritu como si le quitassen algo de su entendimiento, pues vemos que después de repleto, no está apto para entender ni considerar lo que le dizen y le conviene, mas el otro, que come con sobriedad, aun no bien dio sus miembros al sueño quando luego cuida, recuerda y está alerta, más presto que en dezir una palabra, se levanta gallardo y brioso a los exercicios ordinarios, demás de otras comodidades que diré. También este tal podrá alguna vez alargarse a comer mejor y que le sepa más bien lo que comiere, que no al glotón, o porque discurriendo el año, trae el día de la fiesta de su natividad que quiere celebrar, o porque querrá recrear su cuerpo abstinentemente él mismo en su casa sin esperar a esso, ni a que lo combiden, y querrá comer alguna cosa de más regalo que el ordinario. Y quando los años lo avrán envejezido y la edad sin fuerças, querrá ser tratado con más regalo porque lo avrá menester, pues à de aver diferencia de los tiempos y ocasiones¹²⁷³. Y por el contrario, habla al glotón, y dize. Y a ti pregunto, ¿qué cosa te podría llegar a sentir este regalo, que siendo muchacho y robusto presumes siempre gozar de abundancia y regalo quando o estarás enfermo, o quando seas viejo?

Rancidum aprum antiqui laudabant, non quia nasus
Illis nullus erat: sed credo hac mente, quòd hostes
Tardius adueniens vitiatum commodius, quàm
Integrum edax dominus consumeret. Hos vtinam inter
Heroas natum tellus me prima tulisset.
Das aliquid famae, quae carmine gratior aurem
Occupat humanam? grandes rhombi patinaeque
Grande ferunt vnà cum damno dedecus. Adde
Iratum patrum, vicinos, te tibi iniquum,
Et frustra mortis cupidum, cum deerit egenti
As, laquei, pretium. Iure inquis, Thrauius istis
Iurgatur verbis: ego vectigalia magna,
Diuitiasque habeo tribus amplas regibus: ergo
Quod superat, non est melius quo insumere possis?

De aquí se infiere que no podrán ser regalos en la enfermedad ni en la vejez los manjares que fueron ordinarios en la salud y en la mocedad; alaba los antiguos de moderados en el comer. Los antiguos loaban el javalí rancioso que helease en la boca, no porque no tenían olfato para sentirlo, pero creo que con esta intención lo hazían, porque el huésped que tarde arribase a su casa, más cómodamente lo comería estando rancio que siendo glotón el señor de la casa si se lo uviera comido, porque mejor era algo que no nada, y si el señor de la casa se lo uviera comido no estuviera guardado para que el huésped lo cenara, y porque también el huésped cansado y hambriento mejor le sabría aquello rancioso que al señor de la casa, si se lo comiera fresco y entero. Muestra luego la estimación desto, y tener embidia a los que gozaron esta edad. Pluguiera a Dios que entre estos heroycos hombres la primera tierra me truxera, que aquellos tiempos eran los buenos.

Hasta aquí à mostrado que el comer demasiado es nocivo al cuerpo y al alma; agora dize que es vergonçoso, e infame, y aborrecido. Tú, comedor, ¿tienes cuydado de tu fama y honor, la qual fama más agradablemente ocupa la oreja del que la oye que quanta música ay en el mundo? Que no ay cosa que deleyte tanto como la buena fama. Los grandes Rombos y los grandes platos de la mayor abundancia traen consigo grandes vergüença juntamente con el daño que acarrean para la salud y para la hazienda, como avemos dicho, de tal manera que no solamente son malos para todo, sino también infames. A esto puedes añadir al tío hermano de tu padre ayrado, viéndote bivar pródigamente, dessipador de la hazienda de tus padres, y los vezinos que lo murmuran y te convierten en fábula contando quentos de ti donde se les ofrece, y a ti te puedes también contar por injusto contra ti mismo y que en vano desesperas quando te falte el dinero, el precio de una sogá con que te ahorques, que aun para esso no tendrás si bives pródigamente. Y como si no hablasse contigo, dizes después de averme oído con razón por cierto es reprehendido Trasio¹²⁷⁴ con estas palabras, porque parece que por él las à dicho según lo bien que le quadran. Yo tengo grandes rentas y muchas riquezas con que fueran ricos tres Reyes, no me puede faltar aunque más gaste¹²⁷⁵. Y como que le habla al pensamiento a Horacio, procede y dize. Pues, Horacio, lo que me sobra, ¿no sería mejor para que tú, Horacio, lo consumiesses y gastasses?

Cur eget indignus quisquam te diuite? quare
Templa ruunt antiqua deum? cur improbe charae
Non aliquid patriae tanto emeritis aceruo?
Vni nimirum tibi recte semper erunt res?
O magnus posthac inimicis risus. Vter nam
Ad casos dubios fidet sibi certius? hic, qui
Pluribus assuerit mentem, corpusque superbum:
An, qui contentus paruo, metuensque futuri,
In pace, vt sapiens, aptarit idonea bello?
Quò magis his credas: puer hunc ego paruus Ofellum
Integris opibus noui non latius vsum.
Quam nunc accisit. Videas metato in agello
Cum pecore, et gnatis fortem morcede colonum,
Non ego, narrantem, temere edi luce profesta
Quidquam praeter olus fumosae cum pede pernae:
Ac mihi cùm longum post tempus venerat hospes,
Siue operum vacuo gratus conuiua per imbrem
Vicinus: bene erat, non piscibus vrbe petitis,
Sed pullo, atque hoedo. Tum pensilis vua secundas,
Et nux ornabat mensas, cum duplice ficu,
Post hoc ludus erat culpa potare magistra:

A lo qual responde Horacio redarguyendo de la falsa presunción de sus palabras, y dize que no fuera mal gastado si ello estuviera de su mano, y la obligación que él tiene de gastarlo bien y de emplearlo mejor. Porque sin merecerlo, ¿tiene alguno necesidad, siendo tú rico?¹²⁷⁶ ¿Por qué los antiguos templos de los Dioses son destruydos y van por el suelo a caerse? ¿No fuera mejor que con el dinero que te sobra se reedificaran? ¿Porqué no mides algunas anegas de dinero de un tanto montón, como confiesas tener, que apenas se pueden contar, para la querida república?¹²⁷⁷ ¿Por ventura piensas que para ti solo serán siempre las cosas prósperas? *Exclama a esto el Poeta haziendo burla, y dize una sentencia.* O gran risa para tus enemigos después, si alguna adversidad te sucede. Dime pues agora, ¿quál destos dos se confiará más al seguro para los casos y sucessos dudosos? Aqueste que uviere acostumbrado su ánimo y cuerpo sobervio con demassía, o el que aviéndose contentado con poco y temeroso de lo por venir, apercibiére lo necessario para la guerra como hombre sabio en la paz?¹²⁷⁸ *Confirma lo que à dicho con el proceder de Ofello, y quenta de su vida cosas dignas de considerar.* Y para que más crédito des a estas palabras, siendo yo pequeño muchacho, conocí a este Ofello, que no usava con mano más larga de todas sus riquezas que agora después de los acaecimientos que le an sobrevenido¹²⁷⁹. Verasle agora fuerte labrador en pequeño cortijo muy tassado con su ganado y sus hijos por su jornal, y que dize y quenta de los tiempos passados *quando tenía hazienda para exemplo de todos, y muy a propósito de lo que agora digo.* Yo no comí en el día de trabajo alguna cosa temerariamente, que nadie me pudiesse reprehender, fuera de una ensalada con algún pie de cerdo chamuscado, mas quando algún huésped venía después de largo tiempo *que no nos uviésemos visto*, o que algún vezino amigo me visitava, a quien yo holgava de tener por combidado no teniendo yo qué hazer por causa del llover, me parecía que bastava hazer nuestra mesa no de peces comprados de la ciudad *por ser gasto demasiado*, sino de un pollo y de un cabrito *que en casa lo teníamos*, y entonces, *quando esta ocasión se ofrecía, demás desto*, adornava las segundas mesas, la uba colgadera y nuezes con un par de higos¹²⁸⁰. Después desto era nuestro entretenimiento beber, siendo nuestra culpa

Ac venerata Ceres, vt culmo surget alto,
Explicuit vino contractae seria frontis.
Saeuiat, atque nouos moueat fortuna tumultus:
Quantum hinc imminet? quanto aut ego parcius, aut vos
O pueri nituistis, vt huc nouus incola venit?
Nam propriae telluris herum natura neque illum,
Nec me, nec quenquam statuit. nos expulit ille:
Illum, aut nequities, aut vafri inscitia iuris,
Postremum expellet certe viuacior haeres.
Nunc ager Vmbreni sub nomine, nuper Ofelli
Dictus, erit nulli proprius: sed cedit in vsum
Nunc mihi, nunc alij. Quo circa viuite fortes,
Fortiaque aduersis opponite pectora rebus.

-Sátyra III.

Sic rarò scribis, vt toto non quate anno
Membranam poscas scriptorum quaeque retexem,
Iratu tibi, quod vini somnique benignus
Nil dignum sermone canas. Quid fiet? ab ipsis
Saturnalibus huc fugisti. sobrius ergo
Dic aliquid dignum promissis. Incipe: nil est:
Culpantur frustra calami. Immeritusque laborat
Iratu natus paries dijs, atque poëtis.

maestra para enseñarnos a no beber tanto que fuésemos culpados y reprehendidos, y aviendo venerado a Ceres para que todo se multiplicasse y creciesse, quitava el vino los enojos de la frente arrugada y cejjunta¹²⁸¹. Y más dezía estas palabras contra la fortuna. Encruelezcase la fortuna y mueva nuevos alborotos, ¿qué me podrá disminuir deste estado? Como si dixera, ninguna cosa podrá quitarme más de lo que yo estoy moderado, y en verificación desto quanto más moderadamente è yo bivido, y vosotros, criados míos, de lo que agora después que vino a ser nuevo dueño deste terreno, Vmbreno, cuyo es ahora?¹²⁸² Porque la naturaleza ni me constituyó a mí señor y dueño, ni a aquel ni a ninguno de propria tierra¹²⁸³. Y pruevalo luego. Aquel, Vmbreno, nos echó de nuestra posesión y hazienda, y a él lo echará de la misma hazienda o su bellaquería en no saberla conservar, o la ignorancia del derecho astuto y sagaz, no sabiendo deffenderse de quien le pondrá pleyto, y al cabo, al cabo, muy cierto el que lo heredare, que bivrà más que no él, y él acaecerá. Que el campo agora llamado debaxo del nombre de Umbreno, que à poco era de Ofelo, será proprio de ninguno, no tendrá dueño, mas estará de manifiesto para ser común agora para mí, agora para otro, por lo qual bivid constantes y fuertes, y oponed los fuertes ánimos a los sucessos adversos¹²⁸⁴.

-Sátira III.

Por dezir mal de todos, finge que Damasipo le haze cargo de las esperanças que tenía de su ingenio para escribir alguna cosa de provecho, y déxase primero provocar con reprehensiones y palabras ásperas que le obligan a satyrizar. Escribe tan pocas vezes que no pides el borrador de escribir¹²⁸⁵ quatro vezes en todos el año, repassando la mano y emendando qualquiera cosa que los otros escrivieron, a mi parecer ayrado contra ti, porque más largo de beber y dormir ninguna cosa cantes digna de escribir en Sátira¹²⁸⁶. Pues ¿qué se à de hazer? ¿A quién avemos de echar la culpa? Pues desde que passaron las fiestas Saturnales¹²⁸⁷ te fuyste de aquí y no me as escrito cosa ninguna¹²⁸⁸. Pues siendo tú templado en todas tus cosas, dinos alguna cosa digna de las que nos as prometido, comiença, no ay disculpa que te escuse, en vano las plumas serán culpadas por no tener espacio de ser bien cortadas, y el tu borrador sin merecerlo trabaja, siendo ayrados los Dioses y los Poetas¹²⁸⁹.

Atqui vultus erat multa et praeclara minantis,
Si vacuum tepido cepisset villula tecto.
Quorsum pertinuit stipare Platona Menandro?
Eupolin, Archilochum comites educere tantos?
Inuidiam placare paras virtute relictā?
Contemnere miser vitanda est improba Siren
Desidia: aut quicquid vita meliore parasti,
Ponendum aequo animo. Dij te Damasippe, deaeque
Verum ob consilium donent tonsore. Sed vnde
Tam bene me nosti? Postquam omnis res mea Iani
Ad medium fracta est, aliena negocia curo
Excussus proprijs. Olim nam quaerere amabam,
Quo vafer ille pedes lauisset Sisyphus aere:
Quid sculptum infabrè, quid fustum durius esset.
Callidus huic signo ponebam millia centum:
Hortos, egregiasque domos mercarier vnus
Cum lucro noram, vnde frequentia Mercuriali
Imposuere mihi cognomen compita. Noui,
Et morbi miror purgatum te illius. Atqui

Demás de que, *quando lo prometiste*, tenías el rostro de hombre que amenaçava escribir muchas y muy grandes cosas, si la aldea te recibiesse libre y desembaraçado *para poder escribir* en tu casa abrigada, *donde passarías el invierno. Haze cargo en lo que se sigue de los libros que llevó consigo para estudiar y escribir.* ¿A qué fin perteneció acompañar las obras de Platón con las de Menandro? ¿Llevar a Eupolis y a Archíloco, tantos y tan grandes compañeros?¹²⁹⁰ ¿Muy bueno es que por una parte te apercyvas de apaziguar la embidia desamparada de la virtud, *que a otros persuades? Que quien procura que del no digan, no à de dar causa para que digan.* Desventurado de ti, que serás menospreciado *si esso hazes, à se de desechar la flogedad, que es como mala Sirena, que assí como el canto adormece los sentidos y causa sueño para ser precipitados los que la oyen, assí la pereza engaña con el ocio para ser infames los hombres que en nada se ocupan.*, o todo lo que as ganado de honra con mejor vida lo as de detonar a dexar con paciencia, *que no es tuyo si por bien ocupado el mundo te estima, que para tener en propiedad la virtud, no nos avemos de descuydar de su possession.* A esto responde Horacio agradeciendo el aviso, y pica a Damasipo en que por estar pedido, se avía convertido a ser Filósofo. O Damasipo, los Dioses y las Diosas te entreguen a un barbero por el verdadero consejo que me as dado¹²⁹¹, ¿mas de donde me conoces también? Responde Damasipo no a esto, sino a lo primero en que le lastimó, y cuentale toda su historia. Después que toda mi hazienda dio al través en el medio de su pujança¹²⁹², desechado de mis propios negocios, *como no fuy bueno para tratarlos trato los agenos, de donde se infiere lo que quiere dezir Horacio, que quien su provecho no entiende, cómo trata del ageno* porque en otro tiempo yo me deleytava en saber de qué metal aquel Sísyfo astuto uviesse labado los pies¹²⁹³, mi pensamiento era buscar lo que estuviesse entallado de primera mano *que llaman en gerga*, qué materia de metal fuesse más dura para ser vaziado, y *hazer del obra sacadas con moldes de otras formas.* Y siendo yo muy astuto y resabido en aquesto, ponía en el medio de la plaça donde estava la estatua de Jano cien mil ducados, *o reales para emplear en semejantes mercaderías*, y era uno en comprar huertos y buenas casas con mi ganancia, *porque las bolví a vender y ganava muy buen dinero con ellas*, de donde toda la frecuencia del vulgo me pusieron sobrenombre de Mercurial, *porque estava tan adelante en este trato de comprar y vender que me llamavan otro Mercurio.* A esto responde Horacio muy de espacio, diciendo. Muy bien te conocí y me maravillo verte curado de aquella enfermedad, *que no suele salir la cudicia que está arraygada en el corazón tan fácilmente que se olvide, y más tú aviendo perdido toda tu hazienda.*

Emouit veterem mirè nouus, vt solet, in cor
Traiecto lateris miseri, capitisque dolore:
Vt lethargicus hic cùm sit pugil, et medicum vrget.
Dum ne quid simile huic, esto vt libet. ô bone, ne te
Frustrere: insanis et tu, stultique propè omnes:
Si quid Stertinius veri crepat: vnde ego mira
Descripsi docilis praecepta haec, tempore quo me
Solatus iussit sapientem pascere barbam
Atque à Fabricio non tristem ponte reuerti.
Nam, male re gesta cùm vellem mittere operto
Me capite in flumen, dexter stetit, et, caue faxis
Te quicquam indignum: pudor, inquit, te malus vrget,
Insanos qui inter vereare insanus haberi.
Primum nam inquiram, quid sit furere. Hoc si erit in te
Solo, nil verbi, pereas quin fortiter, addam.
Quem mala stultitia, et quencumque inscitia veri
Caecum agit, insanum Chrysippi porticus, et grex
Autumat. Haec populos, haec magnos formula reges

*A lo qual responde Damasipo. Un nuevo dolor maravillosamente removi6 el antiguo, por m6s arraygado que estuviesse, como suele acaecer remudado el dolor del m6sero lado y de la cabe7a passar al cora76n, como el fren6tico quando yere de pies y manos y da tras el m6dico*¹²⁹⁴.

*À contado Damasipo al Poeta el discurso de su vida d6ndole cuenta de lo en que tratava y c6mo se perdi6. Y Horacio, aviendo reparado en que no le uviesse quedado la cudicia de tener bienes, avi6ndolos perdido, satisfizole con que otro mayor dolor le hizo olvidar el de aver perdido toda su hazienda, y comparose al enfermo de mal de litargia para darle a entender que ass6 como al que tiene ese mal le dissimulan que haga locuras y est6 furioso, que es menos mal que perder la vida, ass6 6l, con el miedo de no perder el jyzio, que es m6s que todo, no siente el dolor de aver perdido la hazienda. Y porque se à comparado al fren6tico furioso, dize luego Horacio. Sea como t6 quisieres, como no seas semejante a este furioso, no me hagas mal. De aqu6 comienza Damasipo a satyrizar contra todos, y dize. O qu6 buen hombre Horacio, y como se lo dize no te enga7es, tambi6n t6 eres loco y casi todos los hombres son locos, si es verdad lo que dize Stertinio, de cuya dotrina yo, d6cil para ser ense7ado, escriv6 estos maravillosos preceptos en el tiempo que avi6ndome consolado de mis trabajos y malos sucessos, me mand6 que me dexasse crecer la barba para que pareciesse hombre sabio*¹²⁹⁵, y me mand6 bolver no triste ni mal contento, de la puente de Fabricio, porque como yo me quisiesse precipitar en el r6o y despe7arme, avi6ndome cubierto la cabe7a por no verme entregar a la muerte, por averme sucedido desgraciadamente y perdido toda mi hazienda, me fue propicio y favorable tendi6ndome la mano derecha, porque vido que me quer6a arrojar, y me dixo “Guarda, no hagas alguna cosa indigna de ti, alguna mala verg6en7a, me dixo, te fuer7a a hazer este hecho, t6 que tienes verg6en7a de ser tenido por loco entre los locos, no siendo los dem6s que en el mundo biven m6s cuerdos que t6, te afrentes de ser tenido por loco, donde todos los son. Porque lo primero quiero saber qu6 cosa es ser loco, y si esta locura estuviera en ti solo, yo no hablar6 m6s palabra, sino que perezcas y mueras animosamente” Por esto no es afrenta el ser locos en el mundo, estando todos tan ygalados que participan de la honra de serlo, pues nadie puede afrentar a los otros. Declara luego, seg6n la opini6n de Crysippo, qu6 cosa es locura y qui6n son locos en el mundo. La escuela de Cryssipo y todo el gremio de los Estoycos juzga por loco a quien la mala necedad y qualquiera ignorancia de la verdad le trae

Excepto sapiente, tenet. Nunc accipe, quare
Desipiam omnes, aequè ac tu, qui tibi nomen
Insano pesuere. Velut syluis, ubi passim
Palanteis error certo de tramite pellit,
Ille sinistrorsum, hic dextrorsum abit: vnus vtrique
Error, sed varijs illudit partibus, hoc te
Crede modo insanum, nihilo sapientior ille,
Qui te deridet, caudam trahat. Est genus vnum
Stultitiae nihilum metuenda timentis, vt igneis,
Vt rupeis, fluuiosque in campo obstare queratur.
Alterum et huic varium, et nihilo sapientius igneis
Per medios, fluuiosque ruentis. Clamet amica,
Mater, honesta soror, cum cognatis, pater, vxor,
Hîc fossa est ingens, hîc rupes maxima serua:
Non magis audierit, quàm Fusius ebrius olim,
Cum Ilionam edormit, Catienis mille ducentis
Mater te appello, clamantibus. Huic ego vulgum

ciego: *Crisyppo dize que quien no conoce la verdad es loco*. Esta reglilla comprende a los pueblos, esta misma comprende a los grandes Reyes, excepto al sabio *que no se comprehende, de lo qual se sigue que si otros mejores que tú son locos en el mundo, no ay para qué por serlo desesperes, porque solo el sabio dexa de ser loco, conociendo la verdad*. Agora pues entiende la razón por qué todos sean locos, (yguualmente como tú lo eres), los que a ti loco te impusieron este nombre.

Para declarar esto en general pone una comparación que todo lo comprehende, y dize que assí como los que an perdido el camino siguen diferentes veredas sin saber por dónde van, assí de la propria manera todos los que pierden la noticia de la verdad andan desatinados sin acertar con ella. Como en las selvas, donde a cada passo el error del camino desvía a los que huyen desbaratos del sendero derecho, que aquel va a la mano yzquierda, y este a la mano derecha, y es un mismo error el de todos, pero que los engaña por diferentes partes, desta manera puedes creer ser tú loco como aquel no más sabio que tú, que haze burla de ti y te llena la falda *siguiendo la misma locura*¹²⁹⁶. Agora dize en particular las locuras que ay en el mundo, y haze principio de los hombres tan sin entendimiento que temen lo que no puede ser y no lo que es evidente, en el qual predicamento se pueden poner los hipócritas, que hazen escrúpulos de cosas de poca importancia y passan ligeramente por las que son muy pessadas, de lo qual es causa su ignorancia junto con la vanagloria de ser tenidos por buenos. Ay un cierto linage de locura que teme las cosas que no son de temer, como si uno se lamentasse en el campo impedirle fuegos, despeñaderos y ríos, *los quales peligros, pudiendo guardarse dellos, no tiene para qué temellos, que si ay fuegos, por esso es anchuroso el campo y grande para estar desviado, y si ay peñascos, nadie le dize que se despeñe, y si ríos, ninguno le ahoga*. Otro género de locura ay, y muy diferente deste y de ninguna más cordura que lo dicho, de cierta gente que con ímpetu se mete por en medio de los fuegos y por medio de los ríos caudalosos y crecidos, y *en todo es contraria esta locura de la passada porque si los otros temen lo que no ay que temer, estos no temen lo que se à de temer*. Pues a estos deles voces de bien aviso su buena madre, su honesta hermana juntamente con sus hijos, su padre, su muger, y *díganle todos* “Advierte aquí que ay un barranco, aquí ay un grande tropeçón o una alta roca *de donde puedes despeñarte, guarda el peligro*”, no más oyrá que en otro tiempo Fusio embriagado quando representava a Eliona y hizo que dormía¹²⁹⁷, que aunque mil y dozientos cantores¹²⁹⁸ le davan voces aclamándole “Yo te llamo madre”¹²⁹⁹.

Errori similem cunctum insanire docebo.
Insanit veteres statuas Damasippus emendo.
Integer est mentis Damasippi creditor? esto:
Accipe, quod nunquam reddas mihi, si tibi dicam:
Tu ne insanus eris, si acceperis? an magis excors
Reiecta praeda, quam praesens Mercurius fert?
Scribe decem a Nerio: non est satis. Adde cicutae
Nodosi tabulas centum: mille adde catenas:
Effugiet tamen haec sceleratus vincula Proteus,
Cum rapies in iura malis ridentem alienis,
Fiet aper, modò ouis, modò saxum: et cum volet arbor.
Si malè rem gerere insani est: contrà, bene sani:
Putidius multo cerebrum est (mihi crede) Perilli
Dictantis, quod tu nunquam rescribere possis.
Audire, atque togam iubeo componere, quisquis
Ambitione mala, aut argenti pallet amore:
Quisquis luxuria, tristi ve superstitione,
Aut alio mentis morbo calet: huc propius me,
Dum doceo insanire omneis, vos ordine adite.
Danda est hellebori multo pars maxima auaris.
Nescio an Anticyram ratio illis destinet omnem.

Prosigue probando que todos son locos de la manera que à dicho: todas son palabras de Sternio referidas por Damasippo. Yo enseñaré que todo el pueblo es semejante a este error de loquear. Damasippo está loco comprando estatuas antiguas, pregunto, el que fía su mercadería a Damasippo, ¿será de entendimiento más discreto? Quiso dezir que no, y luego da la razón. Yo quiero conceder que lo sea, si yo te dixesse toma lo que nunca me buevas si lo recibieres, ¿por ventura serás tú loco de recibirlo? ¿O muy más loco por no recibirlo, desechada la dádiva que el presente Mercurio te ofrece?¹³⁰⁰ Dize luego que al mal pagador no basta obligalle si no quiere pagar. Yo quiero que obligues a tu deudor conforme a las diez condiciones que Nerio pone en su nota de obligaciones, no quiero que baste eso. Añade las condiciones del marañista Cicuta¹³⁰¹, añade a lo dicho cien mil cadenas, cien mil condiciones y obligaciones, que parezca impossible no cobrar tu deuda, con todo esso te digo que mal hombre Proteo¹³⁰² huyrá esas ataduras, y si quiere no pagar, no bastará esso ni esso otro, y lo que hará será quando le pongas delante la justicia riéndose de los males ajenos, se convertirá en puerco javalí¹³⁰³. Luego se convertirá en un ave que bolará a perder vista, o que moverá tantas razones, que no avrá quien lo alcance, otra vez se convertirá en una piedra¹³⁰⁴, y quando querrá, se convertirá en árbol¹³⁰⁵, de lo qual concluyo esta razón. Si gobernar mal su hazienda cada uno es cosa de locos, y por el contrario es bien de cuerdos, bien me puedes creer que es mucho más loco el cerebro de Perillo, que te da fiado lo que tú nunca le podrás bolver¹³⁰⁶. Prosigue en esta materia, y para dezir más mal, pide atención diziendo. Yo mando que me oygáys y que compongáys vuestra toga sentados porque no me perturbéys si por no ponerla de principio bien avéys de componerla después, qualquiera que es tocado de mala ambición o de cudicia de dinero, o de ser luxurioso o de triste supersticiones, o está tocado de otra qualquiera enfermedad del entendimiento y de su ánimo, por orden llegaos aquí más cerca de mí para mejor oyrme, mientras enseñe que todos estáys locos, que yo os lo quiero probar. Comiença luego por los avaros diziendo. À se les de dar una parte de aléboro mucho mayor a los avaros, más que a los otros¹³⁰⁷. Y encarecelo más diziendo. No sé si la razón les aplica a ellos toda el Anticira¹³⁰⁸.

Haeredes Staberi summam incidere sepulcro:
Ni sic fecissent: gladiatorum dare centum
Damnati populo paria: atque epulum, arbitrio Arri,
Frumenti quantum metit Africa. Siue ego praue,
Seu rectè hoc volui, ne sis patruus mihi. Credo
Hoc Staberi prudentem animum vidisse. Quid ergo
Sensit, cum summam patrimoni insculpere saxo
Haeredes voluit? quoad vixit, credidit ingens
Pauperiem vitium: et cauit nihil acrius, vt si
Forte minus locuples vno quadrante periret,
Ipse videretur sibi nequior. Omnis enim res,
Virtus, fama, decus, diuina, humanaque pulchris
Diuitijs parent: quas qui construxerit, ille
Clarus erit, fortis, iustus, sapiens etiam et rex,
Et quicquid volet. Hoc veluti virtute paratum
Sperauit magnae laudi fore. Quid simile isti
Graecum Aristippus? qui seruos proijcere aurum
In media iussit Libya, quia tardius irent
Propter onus segnes. Vter est insanior horum?
Nil agit exemplum, litem quod lite resoluit.

Quenta luego una locura de un avaro, que muriéndose mandó a sus herederos por testamento que sobre su sepulcro entallasen todo quanto les dexava, con tal gravamen que si assí no lo hiziessen estuviessen obligados a dar al pueblo Romano cien pares de gladiadores y una cena tan costosa como les pareciesse a sus albaceas, con más una muy grande cantidad de trigo. Los herederos de Stabero entallaron en su sepulcro toda la suma de lo que les avía dexado en herencia, y que si assí no lo hiziessen quedavan condenados a dar cien pares de gladiadores al pueblo Romano y un combite, según que le pareciese a Arrio, su albacea, y una gran cantidad de trigo, quanto se coge en África¹³⁰⁹. A esto finge el Poeta que quien oye esta manda se ríe y la reprehende, y que el testador replica a la tácita objección diziendo. Ora lo aya hecho mal o bien, esto quise y esta fue mi voluntad, no me seáys molesto que no sois mi tío, hermano de mi padre¹³¹⁰. Luego se siguen las palabras de Damasipo. Creo aver visto esta reprehensión el ánimo prudente de Staberio, que bien sospechó que se lo avían de murmurar, pues diremos que notó, ¿y cuál pudo ser el que le movió a hazer esta manda, quando quiso que sus herederos le esculpiessen en su entierro la cantidad de patrimonio que les dexava? Responde Horacio, dando por razón desto la opinión deste avaro, y dize. Sabes que me parece, Damasipo, que mientras este anciano vivió creyó ser la pobreza un grande vicio, y ninguna cosa escusó con mayor cuydado que no ser pobre, de tal manera que si acaso muriera rico, menos va solo quadrante de lo que él poseyá, él mismo juzgará aver sido para sí el más mal hombre del mundo. Y da la razón conforme a la opinión deste. Porque todo quanto ay en el mundo, la virtud, la fama, la honra, las cosas divinas y humanas, obedescen a las loables riquezas, las quales quien las tuviere, aquel será noble y de esclarecido linage, fuerte, y justo y sabio, y también será rey y quanto querrá ser, si ay más que ser¹³¹¹. Esto es, pero qué le serviría para una grande honra y alabança como una cosa grande y adquirida con su valor¹³¹². Después desto, muestra la grande locura de otro contrario a la deste, y dize. ¿Quán semejante fue a este el Griego Aristipo? Que mandó a sus criados arrojar el oro en medio de Libia porque se detenían de caminar perezosos de yr cargados¹³¹³. En lo qual vemos un exemplo muy contrario al del avaro que acabamos de dezir, y siendo como es locura lo uno y lo otro, pregunta el Poeta cuál de los dos es la mayor. ¿Cuál de aquestos dos es mayor loco, Staberio en ser tan avaro o Aristipo en ser tan perdido? Y luego responde el mismo Poeta a la pregunta propuesta, diziendo. El exemplo que resuelve un pleyto con otro pleyto no resuelve nada¹³¹⁴.

Si quis emat citares, emptas comportet in vnum,
Nec studio citharae, nec Musae deditus vlli:
Si scalpra, et formas non sutor: nautica vela
Auersus mercaturis: delirus, et amens,
Vndique dicatur merito. Quid discrepat istis,
Qui numos, aurumque recondit, nescius vti
Compositis, metuensque velut contingere sacrum?
Si quis ad ingentem frumenti semper aceruum
Porrectus vigilet cum longo fuste: neque illinc
Audeat esuriens dominus contingere granum
Ac potius folijs parcus vescatur amaris:
Si positus intus Chij, veterisque Falerni
Mille cadis, nihil est, tercentum millibus, acre
Potet acetum: age, si et stramentis incubet, vnde-
Octoginta annos natus, cui stragula vestis,
Blattarum, ac tinearum epulae putrescat in arca:
Nimirum insanus paucis videatur, eò quòd
Maxima pars hominum morbo iactatur eodem.
Filius, aut etiam haec libertus vt ebibat haeres,
Dijs inimice senex custodis, ne tibi desit?

Pues agora compara al hombre avaro a un hombre que no sabiendo usar de la música comprasse muchos instrumentos músicos no aviendo de tañer en ninguno, y dize que también es como el que tuviesse los instrumentos de hazer çapatos sin ser çapatero, y como el que se previniesse de lo necessario para navegar no aviendo de navegar. Si alguno comprasse muchas vihuelas, y compradas las pusiesse en lugar de ellas, no siendo músico de cítara ni siendo dado a ningún género de música, si comprasse trinchetes y hormas no siendo çapatero, y comprasse velas de galeras y navíos con toda la demás xarcia que es menester para navegar, siendo no de humor para mercancías ni para navegar, con razón el que esto hiziesse sería llamado de todos deliro y loco, porque quien ocupasse su dinero y su tiempo en lo que no le à de servir no merece otro nombre. Pues, aplicando lo dicho, ¿qué se diferencia de aquestos el que atesora dineros y riquezas no sabiendo de las allegadas, y que teme llegalles la mano para gastallas como a una cosa sagrada?¹³¹⁵ Pone otro exemplo más claro. Si alguno recostado velasse siempre con un largo bastón en la mano a un grande montón de trigo, y siendo señor del trigo ni teniendo hambre se atreva llegar allí, mas antes con mucha templança de hojas amargas coma y se sustente, ¿qué podríamos dezir le importa a este tal ser el dueño de aquel gran montón de trigo si carece de comerlo por su voluntad, aunque tiene mucha hambre? Sería como el pobre que no lo come por no tenerlo: yqualados me parece a mí que estarían los dos, assí en el tenerlo como en la hambre pro no comerlo, teniéndolo sobrado. Mas si aviendo encerrado dentro en su bodega mil arrobas, no digo nada, trecientas mil arrobas del vino de Chio y del añejo de Falerno, y para su beber beva un áspero vinagre, no digo mucho porque me detengo dezirlo quiero de una vez, y si este tal se acueste sobre unas pajas, siendo de ochenta años menos uno, teniendo mucho del repostero y regalados paños de púrpura y de granas, todo lo qual se le está pudriendo en el arca de puro guardado, ciertamente este tal a pocos parecerá que es muy loco, y desto es la razón porque la mayor parte de los hombres está derribada con la misma enfermedad, de suerte que los más son locos, y los cuerdos que los pueden juzgar son los pocos¹³¹⁶. Y para mayor confusión de los tales, prosigue Horacio pronosticando al avaro que la miseria y el mal que padece es para que sus herederos se rían y huelguen, gastando en breve tiempo lo que él ayunó muchos años, y dize. Viejo maldito, enemigo

Quantulum enim summae curtabit quisque dierum?
Vngere si cauleis oleo meliore, caputque
Coeperis impexa foedum porrigine? quare,
Si quiduis satis est, periuras, surripis, aufers
Vndique? tun' sanus? populum si caedere saxis
Incipias, seruos ve tuos quos aere pararis:
Insanum te omnes pueri, clamentque puellae.
Cùm laqueo vxorem interimis, matremque veneno,
Incolumi capite es? quid enim ? Neque tu hoc facis Argis,
Nec ferro, vt demens genitricem occidit Orestes.
An tu reris eum occisa insanisse parente?
Ac non antè malis dementem actum Furijs, quàm
In matris iugulo ferrum tepefecit acutum?
Quin ex quo est habitus male tutae mentis Orestes,
Nil sanè fecit, quod tu reprehendere possis:
Non Pyladen ferro violare, ausus ve sororem
Electram tantum maledicit vtrique, vocando
Hanc furiam, hunc aliud, iussit quod splendida bilis.

de Dios y de sus Santos, ¿tú guardas la hazienda para que tu hijo o también tu esclavo, a quien la dexaras siendo heredero, mejor coma y beva y se huelgue, o porque no te falte? Una destas dos razones es la que pueden tener todos aquellos que mucho guardan, y contra estas procede Horacio diziendo. ¿Qué tan poquito, pregunto, de toda la suma de tu hazienda disminuirá cada día si començares desde el primero día del año a untar las coles que comes con un poco de mejor azeyte de lo que gastas, y si te ungiesses la cabeça que traes asquerosa con la caspa que tiene pegada?¹³¹⁷ Luego le dize que por qué es tan desordenado en procurar hazienda, siendo tan moderado su gusto. Si te basta lo que tú quisieres gastar sin que nadie te obligue a más, y esso es tan poco que malo se reprehende, ¿porqué te perjuras, mintiendo por ganar más? ¿Porqué arrebatas lo ageno, y de donde puedes lo quitas? ¿Tú eres cuerdo? ¿Dónde tú hallaste que un hombre sabio tales cosas haga? De aquí procede el Poeta de un argumento de menor a mayor para venir a probarle que es mayor loco que un echa cantos, y dize. Si començasses a tirar muchos cantos al pueblo, o a tus siervos comprados con dinero, claro está que todos los muchachos de las calles te clamen, y den bozes y te llamen loco. De lo qual se sigue muy bien lo que quiero dezir. ¿Pues que matas a tu muger ahorcándola con un lazo y a tu madre con veneno, estás en tu juyzio? ¿Llamaremos te cuerdo?¹³¹⁸ A esto finge Horacio de parte del avaro una respuesta dicha con menosprecio de lo que le à oýdo dezir, con una objección de no ser tan malo como lo à pintado, pues otros à avido en el mundo de quien se pudieran dezir estas crueldades y dellos no se acuerda. Todas son palabras de Horacio. ¿Pues qué es agora lo que me puedes dezir? Luego toma la mano el Poeta como que entendió lo que podía dezir, y dize lo mismo que el mismo avaro. Ya veo que tú no hazes esto en Argos, y que ni con violencia de hierro, como el furioso Orestes mató a su madre: mataste a la tuya, y a tu muger, por lo qual me dirás no ser tan loco como Orestes. Responde Horacio a esto disculpando a Orestes con la causa que le movió a matar a su madre, y concluye con que es más malo el avariento en hazer lo que haze que Orestes en matar a su madre. ¿Por ventura tú piensas Orestes aver enloquecido después de aver muerto a su madre? ¿O piensas no aver sido loco, siendo acosado de malos ímpetus antes que calentó el hierro agudo en la garganta de su madre?¹³¹⁹ Demás de que Orestes desde el tiempo que fue tenido por hombre de mal seguro entendimiento¹³²⁰, ciertamente no hizo cosa que tú puedes reprehender, no aviéndose atrevido a violar con el hierro a Pilades¹³²¹ y a Electra su hermana, porque si alguien tenía peligro, eran estos que andavan más cerca de él.

Pauper opimius argenti positi intus, et auri,
Qui Veientanum festis potare diebus
Campana solitus trulla, vappamque profestis,
Quondam lethargo grandi est oppressus: vt haeres
Iam circum loculos, et clauis laetus, ouansque
Curreret, vt medicus inultum celer, atque fidelis
Excitat hoc pacto: mensam poni iubet, atque
Effundi saccos nummorum: accedere plureis
Ad numerandum: hominem sic erigit. Addit et illud:
Ni tua custodis, auidus iam hoc auferet haeres.
Mèn' viuo? Vt viuas igitu vigila. Hoc age. Quid vis?
Deficient inopem venae te: ni cibus, atque
Ingens accedat stomacho fultura ruenti.
Tu cessas? Age dum sume hoc Ptisanarium Oryzae,
Quanti emptae? Paruo. Quanti ergo? Octussibus. Eheu
Quid refert morbo, an furtis, peream ne rapinis?

Tan solamente maldixo al uno y al otro llamando a la hermana Furia infernal, y a Pilades otro tal, que fue lo que le hizo dezir la cólera que lo avía enojado *de lo qual no ay que maravillar estando ayrado, y es lo mismo que todos hazen quando lo están, por lo qual no tiene comparación tu maldad. Quenta luego de un avariento que estando enfermo, aunque le decían que comiesse por vivir, por no gastar se dexava morir.* Opimio pobre de plata y oro que tenía guardado¹³²² el qual acostumbrava beber en los días de fiesta vino de Veyeta *de poca estimación* con una escudilla redonda *más propia para tener inmundicias en ella que para beber*, y en los días de entresemana un vino zupia *sin olor ni sabor*, fue fatigado en un tiempo de una grave enfermedad, de tal manera que su heredero muy alegre *con la esperança de gozar su riqueza* y dando saltos de alegría, ya corría alrededor de los sacos del dinero y de las llaves *de lo que avía en casa para no perder nada de vista, como cosa que avía de ser suya porque el hombre estava muy descaescido y rendido*, mas el médico de presto como fiel lo levanta con esta traça, manda poner una mesa y vaziar en ellas los talegos del dinero que tenía, y que muchos se llegassen a contar, y desta manera levanta a nuestro enfermo y añade a lo hecho estas palabras: “Si no guardas tus dineros y tu hazienda, *advierte y abre los ojos*, que ya tu codicioso heredero te lleva este dinero”. Como esto oyesse el enfermo, dixo. “¿Siendo yo vivo?” Responde el médico lo que pretendía con esta diligencia. “La conclusión es que abras los ojos a lo que te conviene para que bivas, esto es lo que as de hazer sino quieres perderlo todo”. Esto dezía el médico teniendo en la mano una bebida para dársela; entonces el enfermo, como que mostrava desseo de hazerlo possible, replica. “¿Qué quieres que haga? Dímelo, que yo lo haré”. Le persuade el médico. “Las venas desangradas te dexarán pobre, quiere dezir, que te quitarán la hazienda, si el manjar y un gran sustento no llega al estómago descaecido”. Y diziendo esto ofrecíale la bebida, y como le estuviesse mirando suspenso, sin hablar palabra, pensativo quizá de lo que le avía costado, le alienta el médico, y dize. “¿Porqué no tomas esto? Acaba ya, toma este vaso de leche de arroz”. Dize el enfermo. “¿Por cuánto fue comprada?” Satisfazenle a esta pregunta. “Por poco precio”. “¿Pues cuánto costó?”, replicó el enfermo. Uvieron de dezirle la verdad o menos de lo que avía costado. “Ocho sueldos”. Aquí se le doblaron las vascas al enfermo y se le acrecentó mayor mal, pues que dixo. “O desdichado de mí, ¿qué más me haze morir de enfermedad o de hurtos y rapiñas? Sé que lo mismo es quitarme la hazienda si de essa manera se gasta que quitarme la vida con la enfermedad”¹³²³.

Quisnam igitur sanus? Qui non stultus. Quid avarus?
Stultus, et insanus. Quid? si quis non sit avarus:
Continuò sanus? Minime. Cur Stoice ? Dicam.
Non est cardiacus, Craterum dixisse putato,
Hic aeger recte est igitur? Surgetque? negabit:
Quòd latus, aut renes morbo tententur acuto.
Non est periurus, neque sordidus. Immolet aequis
Hic porcum Laribus. Verùm ambitiosus, et audax.
Nauiget Anticyram. Quid enim differt, Barathròne
Dones quicquid habes, an nunquam vtare paratis?
Seruius Oppidius Canusi duo praedia diues
Antiquo censu, natis didisse duobus
Fertur, et hoc moriens pueris dixisse vocatis
Ad lectum: Postquam te talos Aule, nucesque
Ferre sinu laxo, donare, et ludere vidi:
Te Tyberi numerare: cauis abscondere tristem:
Extimui, ne vos ageret vesania discors,

Hasta aquí parece que aviendo hecho tantas suertes en los avaros, no ay otra cosa en el mundo naciendo tantas locuras del avaricia, lo qual basta para entender que los más de los hombres pecan en alguna falta, pues no ay ninguna que no se mueva al interés. Pregunta luego quién es el que se puede llamar de entero juyzio. ¿Pues quién diremos ser cuerdo? Responde el Estoyco Damasipo. El que no fuere loco. No pudo responder de otra manera, no pudiendo dezir todas las particularidades que à de tener uno para ser cuerdo por ser tantas que no se pueden contar. ¿Y cómo llamaremos al avaro, dime lo que es? Y responde. Necio y loco. ¿Y si alguno no es avaro? ¿Lllamarlo emos cuerdo? Responde el Stoyco. En ninguna manera. ¿Estoyco, por qué? Yo lo diré. Para esto presupone de un médico que cura un enfermo, y aviéndole sanado dize con resolución “este hombre ya está bueno”, bien se puede levantar, y aunque tenga otros achaques aqueste, el parecer que dize el médico es verdadero, porque supone por la enfermedad de que le à curado, mas no comprehende otros achaques que puede tener. Con esta comparación a todos pone alguna falta en prueba de la conclusión que dixo al principio. ¿Piensa aver dicho el famoso médico Crátero “este enfermo no tiene mal de intestinos, él está bueno”? ¿Bien se puede levantar? Con todo esto, aunque assí lo diga, negará que su lado o que sus lomos tengan agudo dolor. Pues de la misma manera, presupongamos que un hombre no sea perjuro ni mísero, sea devoto y sacrifique un puerco a los dioses familiares de casa, benignos y favorables, mas por otra parte es ambicioso, y es atrevido y temerario. Por manera que si tiene una cosa buena, junto con ella tiene otra mala. Bien lo puedes embiar a Anticira¹³²⁴; luego dize la razón, porque si uno no es avariento, es temerario y ambicioso. Porque, ¿qué diferencia ay que no des a tu garganta todo lo que tienes, o que nunca uses de lo que as guardado?¹³²⁵ Prueba en lo que se sigue que tan loco es uno que tiene un vicio como el que tiene otro vicio con el exemplo de dos hermanos, uno pródigo y otro avaro. Servio Oppidio, rico en la ciudad de Canusia, con hazienda antigua se dize aver dividido dos heredades que tenía a dos hijos suyos, y muriéndose, averles dicho esto, siendo llamados a su presencia delante de su cama. Estas son sus palabras: “Aulo, hijo mío, después que yo vide traer tú en el seno desabrochado dados para jugar y nuezes, y que los davas y que jugavas, y a ti, mi hijo Tiberio, contar tus dineros y pensativo esconderlos en hoyos secretos, de aquí temí que alguna locura discorde entre vosotros no os persiguiesse, porque tú, Aulo,

Tu Nomentanum, tu ne sequerere Cicutam.
Quare per diuos oratus vterque penateis,
Tu caue ne minuas, tu ne maius facias id,
Quod satis esse putat pater, et natura coercet.
Praeterea ne vos titillet gloria, iure
Iurando obstringam ambo: vter Aedilis fuerit, vel
Vestrum Praetor, is intestabilis, et sacer esto,
In cicere, atque faba, bona tu perdasque lupinis,
Laetus vt in circo spatiere, aut aeneus vt stes,
Nudus agris, nudus numis insane paternis?
Scilicet vt plausus, quos fert Agrippa, feras tu
Astuta ingenuum vulpes imitata leonem?
Ne quis humasse velit Aiacem Atrida vetas cur?
Rex sum. nil vltra quaero plebeius. Et aequam
Rem imperito. Ac si cui video non iustus, inulto
Dicere quae sentit, permitto. Maxime regnum,
Dij tibi dent capta classem reducere Troia:
Ergo consulere, et mox respondere licebit?

no siguiesses e imitasses al perdido Nomentano¹³²⁶, y que tú, *Tiberio*, no siguiesses las pissadas a *Cicuta*, *cudicioso y avaro*¹³²⁷, por lo qual, rogando al uno y al otro os digo, por los Dioses penates, tú, *Aulo*, te guarda de no disminuir, y tú *Tiberio*, guarda no multipliques la hazienda que pienso os basta y la naturaleza pide de rigor. Demás desto, porque el ambición no os incite y haga coxquillas, con juramento os obligaré a los dos que qualquiera de vosotros que fuere Aedil o Pretor, que este tal sea desheredado y sea infame y maldito. *Luego da la razón de esto por una interrogación maravillosa, diziendo. ¿Será bien que tú pierdas los bienes que yo te dexo en garvanços, habas y altramuzes para que te vayas a espaciar alegre al cerco donde se hazen las fiestas públicas, o para que estés como hecho de bronze, muy tieso y fantástico, loco y desnudo, aviéndose despojado de tus campos y possessions, y despojado de los dineros que tu padre te dexa?*¹³²⁸ *¿Conviene a saber para que tú como zorra astuta que imitó al noble León*¹³²⁹ *recibas los aplausos y las alegrías que recibe Agrippa?*¹³³⁰ *En consecuencia de lo dicho contra los ambiciosos, provando que no es seguro el aspirar a mayor estado del que a cada uno le conviene, introduce Dimisippo a un plebeyo que habla con el Rey Agamenón, refiriendo en diálogo la historia de la guerra Troyana, y prueba que muchas vezes son cuerdos aquellos que tenemos por locos, y al contrario, locos los que tenemos por cuerdos. Porque el ambición es causa de proceder con impiedad y crueldad que ciega la razón, para que una persona grave como un Rey pierda su compostura por hazer vengança a quien un hombre plebeyo puede dar consejo. Concuerta adelante con el sentido de arriba, perseverando en la plática del viejo Canusio. Y dize el plebeyo. O Agamenón, ¿por qué estorvas que alguno aya querido enterrar a Ayaces?*¹³³¹ *Responde luego el Rey. Yo soy el rey, y puedo hazer lo que quisiere. Interrompiendo estas palabras el plebeyo, dize. Si esso dizes, yo plebeyo no hablaré más palabra porque en responderme esso es como mandarme que calle*¹³³². *Prosigue el Rey como si esto no se uviera dicho. Y lo que yo mando es cosa justa, mas sino parezco justificado en mis cosas a alguno, permito sin gravamen que me diga las cosas que sintiere. El plebeyo con estas palabras cobra osadía para lo que quiere dezir, y alabando la afabilidad del Rey dize del mil bendiciones. O el mayor de todos los Reyes, los Dioses te concedan, aviendo rendido a Troya, que buelvas tu armada próspera a tu casa, ¿según esso serame permitido consultarte primero, y después replicar lo que me pareciere?* *Dize el Rey. Pregunta lo que quisieres.*

Consule. Cur Ajax heros ab Achille secundus
Putrescit, toties seruatis clarus Achiuis?
Gaudeat vt populus Priami, Priamusque inhumato,
Per quem tot iuuenes patrio caruere sepulcro?
Mille ouium insanus morti dedit inclytum Vlysem,
Et Menelaum vnà mecum se occidere clamans.
Tu cùm pro vitula statuis dulcem Aulide natam
Ante aras spargisque mola caput improbe salsa,
Rectum animi seruas? Quorsum ? Insanus quid enim Ajax
Fecit, cùm strauit ferro pecus? abstinuit vim
Vxore, et gnato mala multa precatus Atridis.
Non ille aut Teucrum, aut ipsum violauit Vlysem.
Verùm ego, vt haerenteis aduerso littore naueis
Eriperem, prudens placui sanguine diuos.
Nempe tuo furiose. Meo, sed non furiosus.
Qui species alias veri, scelerisque tumultu
Permistas capiet, commotus habebitur: atque,
Stultitia ne erret, nihilum distabit, an ira.
Ajax immeritos dum occidit, desipit, agnos?
Cùm prudens scelus ob titulos admittis inaneis:
Stas animo? et purum est vitio tibi, cum tumidum est, cor?

*Y dize el plebeyo. ¿Por qué el heroyco Ayaces, de Achilles el segundo en valor y esfuerço pudre sobre la tierra, tantas vezes señalado aviendo guardado a los Griegos en las ocasiones de sus peligros? ¿Permite pues, o rey, que el pueblo de Príamo y el mismo Príamo reciban este contento con aver enterrado el cuerpo de Ayaces, por cuyo respeto tantos mancebos carecieron de ser sepultados en su tierra?*¹³³³ *A esto responde Agamenón, y dize. Ayaces furioso y loco dio la muerte a mil ovejas, dando bozes alabándose y diziendo aver muerto al ínclito Ulysses y a Menelao juntamente conmigo*¹³³⁴. *Responde a esto el plebeyo disculpando a Ayaces, y en reconvencción de la culpa que el rey le pone, reprehendolo en otro mayor caso. Tú, Agamenón, quando deliberaste en el puerto de Aulide sacrificar a tu querida hija en lugar de víctima delante de los altares y malamente le polvorizas la cabeça con el farro salado, ¿guardas la justicia del ánimo?*¹³³⁵ *En resolución, concluye Horacio que todo fue locura, pero muy mayor la una que en la otra, y parece que aprueba la opinión de los Estoycos en que todos los pecados convienen en esto, que es ser locura, demás de ser más graves los unos que los otros. Procede diziendo contra el Rey. ¿Para qué tú llamas loco a Ayaces?*¹³³⁶ *¿Porque qué podemos dezir qué hizo Ayaces quando postró por tierra el ganado que mató?*¹³³⁷ *No diremos que puso manos violentas en su muger ni en su hijo, como tú lo quisiste hazer, bien es verdad que desseó muchos males a los hijos de Menealo. Todo quanto se puede dezir contra él es que tuvo voluntad de matarte, mas no lo hizo. No offendió ni aún a un Troyano, ni al mismo Uliyses. Responde el Rey disculpándose en que no pudo hazer menos de lo que hizo con su hija. Yo prudente aplaqué los Dioses con la sangre de mi hija para poder escapar mis naves de la rivera de mis enemigos, porque por voluntad de Diana mi armada estava detenida y porque tanta gente no pereziese, quise aventurar la vida de mi hija. Responde el Estoyco al Rey y dize. ¿De verdad que lo hiziste determinadamente con tu propia sangre? Dize Agamenón. Con mi propia sangre lo hize, pero no estando loco. Prueba el Estoyco que el que no conoce la verdad y sabe distinguirla de la falsedad es muy gran loco, y pone por exemplo el hecho de Ayaces. El que tomare unas apariencias por otras mezcladas de la verdad y de la maldad confusamente sin diferenciar lo uno de lo otro, será tenido por perturbado del juyzio, y poco yrá a dezir que yerre o por necedad o por ira, porque al cabo todo es locura. Ayaces, ¿mientras que mató los corderos inocentes está fuera de sí? ¿Y quando el que se tiene por prudente como tú comete una maldad semejante a matar a su hija por renombres vanos fundados en ambición, estás en tu juyzio?*

Si quis lectica nitidam gestare amet agnam,
Huic vestem vt gnatae paret ancillas: paret aurum,
Rufam, aut pusillam appellet: fortique marito
Destinet vxorem: interdicto huic omne adimat ius
Praetor: et ad sanos abèat tutela propinquos.
Quid si quis gnatam pro muta deuouet agna,
Integer est animi? ne dixeris. Ego vbi praua
Stultitia, hic est summa insania. Qui sceleratus,
Et furiosus erit: quem cepit vitrea fama,
Hunc circumtonuit gaudens Bellona cruentis.
Nunc age luxuriam, et Nomentanum arripe mecum.
Vincit enim stultos ratio insanire nepotes.
Hic simul accepit patrimoni mille talenta:
Edicit, piscator vti, pomarius, auceps,
Vnguentarius, ac Tusci turba impia vici,
Cum scurris fartor, cum Velabro omne macellum,
Manè domum veniant. Quid tum? venêre frequentes.
Verba facit leno: Quicquid mihi, quicquid et horum
Cuique domi est, id crede tuum: vel nunc pete, vel cras.

¿Y tienes tú sano el entendimiento quando tienes hinchado y sobervio el corazón? *El ambicioso y el que no caresce de vicio es loco; pone otro exemplo para más claro convencer al rey.* Si alguno gustasse de traer consigo en su litera una hermosa cordera, y para esta quiera como para una hija, *como si lo fuera*, vestidura *para vestirla*, criados *para servirla*, y oro *para enjoyarla*, y la llame mi bermeja, mi chiquilla, *mostrándole grande amor*, y quiera darla por muger en casamiento a un valeroso hombre, a este tal el Pretor le quite con su interdicto judicial todo el derecho que sobre sí tiene *por hombre no capaz de razón ni de la tutela de sí propio*, y su tutela passe a uno de sus parientes que tenga juyzio. *Puesto el exemplo como avemos visto, para que no parezca disparate deduze luego su contrario, que es otro mayor para convencer al Rey y dize.* Mas si alguno sacrificasse su propria hija en lugar de una cordera que no sabe hablar, *como la hija que escuchándola el padre lo embevece y suspende con affición, lo que no puede hazer la cordera, que no habla ni se haze querer*, deste tal, ¿diremos que tiene entero juyzio? No lo dirás tú, *porque el que esto haze caresce de entendimiento.* Luego de aquí se sigue dónde está la mayor ignorancia, aquí está la mayor locura, *que el que menos sabe, esse es mucho más loco* qual será malvado, facinoroso y furioso, aquel a quien la débil fama posseyó a este rodeo y cerco de mucha fanfarria la diosa Belona, que se huelga de sangre cruelmente derramada¹³³⁸. *Prosigue luego provando que los pródigos y los luxuriosos son todos locos.* Agora pues di, la luxuria, *la prodigalidad* y juntamente conmigo toma por exemplo a Nomentaneo¹³³⁹, porque la razón se lo dize, los glotones, luxuriosos y necios ser locos: *qualquiera vicio saca de juyzio a un hombre y más la gula y sensualidad, porque la una entorpece y la otra disminuye.* Este Nomentano luego que recibió mil talentos de su patrimonio¹³⁴⁰, ordena como otro día de mañana vengán a su casa el pescador, y el frutero, el caçador y el buhonero y toda la mala canalla de la plaça Toscana, el pastelero con todos los chocarreros, finalmente toda la carnicería con todo el monte Velabro¹³⁴¹, ¿qué diremos que passó después de aquesto? Vinieron otro día todos juntos a hazer su visita, el rufián tomó la mano por todos y dixo desta manera: “Todo quanto ay en mi casa y todo lo que cada uno de los presentes tienen en la suyo lo puede tener su merced por suyo, agora y en todo tiempo que su merced lo querrá”. *Propria manera de hablar de gente baxa, como se puede verificar en el término de los semejantes, pues agora en este tiempo es este su mismo proceder y lenguaje; síguese luego la respuesta deste offrecimiento.*

Accipe quid contra iuuenis responderit aequus.
 In niue Lucana dormis ocreatus, vt aprum
 Coenem ego: tu pisceis Hyberno ex aequore vellis:
 Segnis ego: indignus qui tantum possideam: aufer.
 Sume tibi decies: tibi tantundem, tibi triplex,
 Vnde vxor media currat de nocte vocata.
 Filius Aesopi detractam ex aure Metellae,
 Scilicet vt decies solidum exsorberet, aceto
 Diluit insignem baccam: quâ sanior, ac si
 Illud idem in rapidum flumen iaceret ve, cloacam?
 Quinti progenies Arri, par nobile fratrum,
 Nequitia et nugis, prauorum et amore gemellûm,
 Luscinias soliti impenso prandêre coëmptas,
 Quorsum abeant sani ? creta, an carbone notandi?
 Aedificare casas, plostello adiungere mures,
 Ludere par impar, equitare in arundine longa,
 Si quem delecter barbatum, amentia verset.
 Si puerilius his ratio esse euincet amare,
 Nec quicquam differre, vtrumne in puluere trimus,
 Quale prius, ludas opus, an meretricis amore
 Sollicitus plore. Quaero, facias ne quod olim
 Mutatus Polemon? Ponas insignia morbi,
 Fasciolas, cubital, fobalia: potus vt ille
 Dicitur ex collo furtim carpsisse coronas,
 Postquam est impransi correptus voce magistri
 Porrigis irato puero cum poma, recusat.

Oye lo que por el contrario respondió el mancebo justificado: “Tú, *caçador*, duermes calçado con calça de hierro en la nieve de Lucania para que yo cene el javalí, y tú, *pescador*, abarres los peces del mar Averno¹³⁴², para que yo, perezoso, indigno, posea tanto bien, tú *caçador* y tú *pescador*, toma, toma para ti un quento de mi hazienda, y para ti otro tanto, y para ti, *a uno que era alcahuete de su muger*, tres quentos. *Y luego dize la razón de darle más*, porque siendo de mí llamada tu muger, venga aunque sea a media noche¹³⁴³.

Quenta luego de otro semejante aunque por diferente camino, y dize. El hijo de Ysopo deshizo con vinagre fuerte una muy hermosa perla que quitó de la oreja de Metela, conviene a saber para poder dezir que se avía bebido de una vez un quento de oro maziço¹³⁴⁴. ¿Este tal se llamará más cuerdo que si aquella misma cantidad echara en la corriente de un río o en una letrina?¹³⁴⁵ *Prosigue a tratar de otro que dio en comer Ruyseñores.* Los hijos de Quinto Arrio, un par de hermanos que fueron nobles por su vellaquería y chocarrerías y por el desseo de hazer cosas malas como nacidos de un vientre, fueron acostumbrados a comer ruyseñores compradas sin precio¹³⁴⁶, ¿a dónde yrán estos cuerdos? Pregunto, avemoslos de señalar con nota blanca de yeso o con carbón?¹³⁴⁷

Dize luego de los hombres que se aplican a ser enamorados, que son peores que los niños quando con la poca edad juegan como niños, sin tener juyzio para más. Si la locura buelva a un hombre barbado a quien deleyte edificar casas en los montones de arenas y unzir dos ratones a un carricoche de caña, jugar a pares y nones y correr en cavallo de caña, *que es lo que suelen hazer los muchachos: si esto viéssemos*, la razón nos diría que el andar enamorado es mayor niñería que estas cosas *que acabo de dezir*, y que no ay diferencia, ¿quál obra destas alabas antes que no la otra?, si por ventura jugar en el polvo siendo de tres años, o que congoxado llores por el amor de una ramera¹³⁴⁸. Yo te pregunto si harías lo que en otro tiempo Polemón, siendo trocado de como antes solía vivir¹³⁴⁹, que depongas las insignias de tu enfermedad, *las quales son* las faxas de sedas, *pretinas, cintas y ceñidores*, la media manga vestida *desubierto el medio braço*, la vanda al cuello, *la cadena de oro y el cabestrillo*, como se dize Polemón estando embriagado averse quitado del cuello las cadenas y ornato que tenía después que se corrigió con la boz, *con las palabras* del abstigente maestro Senócrates.

Sume Catelle: negat. si non des, optat. Amator
Exclusus qui distat? agit vbi secum, eat, an non.
Quò rediturus erat non arcessitus: et haeret
Inuisis foribus. Nec nunc cum me vocet vltro:
Accedam? an potius mediter finire dolores?
Exclisit: reuocat, redeam? non si obsecret. Ecce
Seruus non paulò sapientior. O here, quae res
Nec modum habet, neque consilium, ratione, modoque
Tractari non vult. In amore haec sunt mala: bellum,
Pax rursum: haec si quis tempestatis propè ritu
Mobilia, et caeca fluitantia forte, laboret
Reddere certa: sibi nihilo plus explicet, ac si
Insanire paret certa ratione, modoque.
Quid? cùm Picenis excerpens semina pomis
Gaudes, si cameram percusti fortè penes te es ?
Quid? cùm balbae feres annoso verba palato:
Aedificante casas quî sanior? adde cruorem
Stultitiae, atque ignem gladio scrutare: modò inquam

Prosigue y compara los enamorados a los muchachos que quando les quitan alguna cosa, regañan por ella, y quando les ruegan con ella se estienden y no la quieren. Quando alargas las mançanas o otra qualquier golosina a un muchacho ayrado, verás que no lo quiere y lo desecha, se tiende en el suelo, cocea y regaña. Y si le dizes “Toma, chiquito”, no lo quiere, mas si no se los das, verás que lo dessea y se deshaze por ello. Pues de la misma manera el enamorado por los mismos términos, siendo excluydo, ¿qué diferencia tiene? Quando pensativo consigo mismo dize si irá o dexará de yr donde avía de bolver no siendo llamado, y diziendo esto con grande cólera está clavado a las puertas enojosas de su enamorada, y todavía haziendo del enojado, dize. ¿Ni aun agora, aunque me llame de su voluntad, tengo de llegar? ¿O sería mejor que pensasse de acabar con estas pesadumbres? Porque si cada día avemos de tener estos enojos, mejor será acavallos de una vez. Ella me echó, tórname a llamar, ¿y tengo de bolver? Parece juego de niños. Aunque me lo suplique no yré a su casa. He aquí que luego llega su criado, que no es más sabio que el amo: “O señor amo, las cosas que no tienen término ni consejo no quieren tratarse por razón ni término”¹³⁵⁰. Y assí procede a contar lo que les succede a los enamorados, y dize. En el ser enamorado ay todos estos males, guerra que parece que se quieren matar, y después paz que parece que nunca riñeron ni pudo tal cosa passar por ellos¹³⁵¹. Estas cosas tan movibles como a manera de la tempestad y fortuna del mar y que son como las olas, que no sossiegan con la ciega suerte, si alguno trabajasse por reduzirlas a que fuessen ciertas no les aprovechara más el procurarlo, como si propusiesse de ser loco con cierta razón y término de serlo, lo qual implica contradición y no puede ser, porque si es loco, no tiene límites ni tassa para serlo, y si tiene razón que lo refrene, ya no será loco. Prueba luego con dos instancias esto mismo. Dime por tu vida, ¿estás en tu juyzio? Quando te huelgas sacando las pepitas de las mançanas de Piscena¹³⁵², si a caso diste con ellas sobre el aposento de tu dama, ¿estás en ti quando esto hazes?¹³⁵³ Y prosigue a otra bobería. Pues, ¿qué diré también de quando hablando con tu enamorada, pronuncias las palabras que le dizes desleýdas con regalo como sino supieras hablar? Teniendo debaxo del pico sesenta o setenta años de vejez, que ya no era razón tratar de semejantes niñerías, sino de acordarte estar cercano a la muerte, ¿estás en tu juyzio? ¿Diré que tú eres más cuerdo que el niño que edifica casas en los montones de arena? Añade a esto la sangre derramada que toma la ocasión desta necedad, como vemos que cada día se matan los hombres por estos negros amores, y considera también los fuegos que con las armas se encienden por esta causa, riñendo pendencias, componiendo amistades, vengando injurias, averiguando

Hellade percussa Marius cum praecipitat se
Ceritus fuit? an commotae crimine mentis
Absolues hominem, et sceleris damnabis eundem,
Ex more imponens cognata vocabula rebus?
Libertinus erat, qui circum compita siccus
Lautis mane senex manibus currebat et vnum:
Quoddam magnum addens. vnum me surpite morti:
Dijs etenim facile est. Orabat: sanus vtrisque
Auribus, atque oculis: mentem nisi litigiosus,
Exciperet dominus, cùm venderet. Hoc quoque vulgus
Chrysippus ponit faecunda in gente Meneni.
Iuppiter, ingenteis qui das, adimisque dolores:
Mater ait pueri menseis iam quinque cubantis,
Frigida si puerum quartana reliquerit, illo
Mane die quo tu indicis ieiunia, nudus
In Tyberi stabit, casus, medicus ve leuarit
Aegrum ex praecipiti: mater delira necabit
In gelida fixum ripa, febrimque reducet.
Quo ne malo mentem concussa? timore deorum.

sospechas. Y quiero luego decirte, ¿fue Mario furioso aviendo muerto a Héllade *por celos que de ella tuvo*, quando se precipita y se haze pedaços *desesperado de aver muerto a su amiga?*¹³⁵⁴ ¿Por ventura absolverás a este hombre del delito que cometió? ¿Dirás *que no fue locura muy conocida, y que no tuvo perdido el juyzio?* ¿Y condenarás al mismo de maldad, poniendo a esta locura nombres que tienen parentesco con estas cosas, como tiene costumbre el vulgo? *Que a la locura llama desemboltura y al delito desgracia, y al amancebamiento amistad, y al juego conversación, y al murmurar entretenimiento, siempre dissimulando la verdad por temor de la reprehensión.*

Muestra luego con dos exemplos que la superstición es género de locura. Érase un libertino que por la mañana sin desayunarse, viejo y con las manos lavadas, corría por todas las calles, y añadiendo a esto una cosa grande decía "Libradme a mí solo de la muerte, porque es cosa fácil a los Dioses el hazerlo"¹³⁵⁵. Sano este esclavo e ambas orejas y ambos ojos, pero su dueño sino es porque fuesse hombre pleytista y litigioso, quando lo vendiesse en lo que toca a ser sano, sacaría la falta de su entendimiento y *no lo vendería por cuerdo, porque en realidad de verdad esta demanda no es de hombre que tenga seso*¹³⁵⁶. Crisipo también pone esta suerte de hombres supersticiosos en el gran número de los locos de Meneno¹³⁵⁷.

Quenta después deste otro género de superstición con el exemplo de una muger que teniendo dos hijos suyos malos, rogó a los Dioses que los sanassen, y en reconocimiento deste beneficio, ofrecería el uno al Tíber, de la manera que por una parte les desseava la salud, y por otra parte se ofrecía a quitarles la vida. La madre del niño que estava malo ya cinco meses avía, dize "O gran Júpiter, tú que das y quitas a quien eres servido grandes dolores, yo prometo si la fría quartana dexare al niño que luego aquel día por la mañana en que tú mandas los ayunos, ora la fortuna o el médico libren a mi hijo enfermo de la enfermedad peligrosa, que desnudo estará en el río Tíber *en hazimiento de gracias por averlo escapado del mal peligroso.* Dize agora Damasipo. La madre delyra y loca lo matará en teniéndolo fixo en el agua fría y le hará bolver la calentura. *Porque claro estava que con un tan grande disparate avía de bolverle muy mayor enfermedad.* ¿De qué mal, *pregunta Horacio*, fue turbado el entendimiento desta muger, para que tal promessa hiziesse? *Responde Damasipo.* De miedo de los Dioses, porque temió que de aquella enfermedad se lo llevarían, respuesta muy conforme a lo que ella mismo respondiera, porque como no supo lo que prometía, menos entendió lo que temía.

Haec mihi Stertinius sapientum octauus amico
Arma dedit: posthac ne compellarer inultus.
Dixerit insanum qui me, totidem audiet: atque
Respicere ignoto discet pendentia tergo.
Stoice, post damnum sic vendas omnia pluris:
Qua me stultitia (quoniam non est genus vnum)
Insanire putas? ego nam videor mihi sanus.
Quid? caput abscissum demens cùm portat Agaue
Gnati infelicis, sibi tum furiosa videtur?
Stultum me fateor (liceat concedere veris)
Atque etiam insanum: tantum hoc edissere, quo me
Aegrotare putes animi vicio. Accipe primûm
Aedificas: hoc est longos imitaris, ab imo
Ad summum totus moduli bipadalis: et idem
Corpore maiorem rides Turbonis in armis
Spiritus, et incessum: quî ridiculus minus illo?
An, quodcumque facit Mecoenas, te quoque verum est,
Tanto dissimilem, et tanto certare minorem?
Absentis ranae pullis vituli pede pressis,
Vnus vbi effugit, matri denarrat, vt ingens

Aviendo dicho Damasipo tantas cosas como avemos visto, murmurando de todos en general y particular, y por esto presumiendo que Horacio que lo escuchava de que supiesse tanto se maravillaría, responde a esta objeción concluyendo su razonamiento, y se disculpa de todos lo dicho, diziendo que Stertinio se lo enseñó. El octavo sabio de Grecia Stertinio me dio estas armas por ser su amigo, para que con ellas me defiendiesse de quien me offendiesse, porque de aquí adelante no fuesse compelido de ninguno sin ser vengado y desengañase al que me dixere loco, que otro tanto oyrá de mí, y assí aprenderá a mirar las faltas que lleva a sus espaldas, que olvidado no las mira¹³⁵⁸. O Estoyco Damasipo, assí vendas todas tus cosas por más de lo que querrás después del daño que te sucedió de perder tu hazienda¹³⁵⁹, ¿de qué locura juzgas que yo sea tocado? Y la razón porque lo pregunto es porque no ay solo un género de locura y son muchos los que as dicho, porque yo a mí mismo me parece no estar loco. Para esta pregunta, ninguno avía destar sin un amigo que a ella lo satisfiziesse, porque por lo general ya avemos visto que ninguno se escape de no ser tocado de alguna falta, y en particular es dificultoso el saberlo si otro no nos lo dize; a esto responde Damasipo. ¿Qué es lo que dizes? ¿Pues que para esso avía de tener la boca cerrada? Yo te responderé con un cuento de Ágave. Quando Ágave, loca y falta de juyzio¹³⁶⁰, trae la cabeça cortada del infelice hijo ¿parecete que entonces juzgó que estava furiosa? Si no as perdonado a nadie de quien no digas, esso mismo te responderá ¿Y qué mayor locura puede ser que siendo Poeta pensar que no eres loco? Responde Horacio. Concluydo me as, y confieso ser loco, pues que es fuerça sujetarse a la verdad, tan solamente quiero que me declares esto, ¿de quál vicio juzgas que yo sea loco? Dize Damasipo. Yo te lo diré, óyeme, lo primero edificas y fabricas torres de viento, quiero dezir, que imitas a los grandes, siendo todo desde los pies a la cabeça no más largo que de un modelo de dos pies¹³⁶¹. Y tú mismo ríes el ánimo que tienes, y el autoridad y pompa con que andas, mayor que el cuerpo de Turbón quando estava armado¹³⁶². ¿Siendo tú menos de reýr que él era, que la misma burla se podía hazer del que del otro? Dime, ¿es verdad que tú también siendo desyqual y tanto menos que Mecenas que compitas con Mecenas para hazer lo que él haze?¹³⁶³. Y porque juzgasse la desyqualdad, cuentale una fábula de Ysopo, desengañándole que por mucho que presuma, no puede ygualar su competencia. Siendo pisados los hijuelos de una rana ausente que no estava con ellos con el pie de un bezerrillo que passó por cima, uno dellos como huyesse y se escapasse contó a su madre la desgracia sucedida y dixole cómo una grande bestia

Bellua cognatos eliserit. Illa rogare,
Quanta ne? Num tandem, se inflans, sic magna fuisset.
Maior dimidio. Num tanto? Cùm magis, atque
Se magis inflaret: non si te ruperis, inquit,
Par eris. Haec à te non multum abludit imago.
Adde poëmata nunc, hoc est oleum adde camino:
Quae si quis sanus fecit: sanus facis et tu.
Non dico horrendam rabiem. Iam desine cultum
Maiorem censu: teneas Damasippe tuis te.
Mille puellarum, puerorum mille furores:
O maior tandem parcas insane minori.

uviesse ofendido a sus hermanos. La rana, oyendo esto, comenzó a preguntar qué tan grande fuese la bestia *que los avía pisado*, finalmente si por ventura sería tan grande hinchándose todo lo que pudo *para ygualar con la grandeza del bezerrillo*. A esto le respondió Muy mayor, otro tanto más. Y ella *bolvió a replicar* si sería tan grande hinchándose más, y como se hinchase más y más todo lo que pudo, el hijuelo le dixo no te canses en hincharte más, *que aunque rebientes no parecerás su ygual*. Esta semejança de la conclusión que quiero sacar no está muy lexos de ti, *bien se dexa entender que por mucho que yo quiera encarecer tu locura, es mucho mayor que otra en su comparación, y que por mucho que te hanches no llegarás a ser lo que presumes*. Y después desto, añade sobre lo dicho que eres Poeta, *porque si por naturaleza eres loco, la profesión te haze mucho mayor*, esto es como echar azeyte al fuego *para que se apague, mejor es no tratar dello*. Las quales Poesías, si alguno estando en su juyzio las exercitó, y tú también diremos que compones con todo tu juyzio, *mas seguramente que no se halle ninguno para que yo salga muy mentiroso, y en dezir esto no pienses que digo mucho*. Que no digo la ravia espantosa que tienen en sí tus versos, dexa ya de gastar más de lo que tienes y de esforçarte más de lo que puedes, *que es carga muy pesada la república a tus cuestras sin poderla remediar*. Enójase Horacio oyendo estas palabras contra Damasipo, y dize. Ola ola Damasipo, *no os vays de lengua, tente a raya con tus demassías, no te pienses que te yrás sin respuesta*. Replica Damasipo. Tus locuras, Horacio, de mil mugeres y de mil muchachos diremos que son. Concluye Horacio queriéndole tener por amigo, y dize. O, el mayor loco del mundo, finalmente digo que me perdones *pues soy menos loco que tú, que ya veo que tienes razón en todo*. Y con esto quedaron ambos por locos.

Sátyra IIII.

Vnde, et quò Catius? Non est mihi tempus, auenti
Ponere signa nouis praeceptis, qualia vincunt
Pythagoram, Anytique reum, doctumque Platona.
Peccatum fateor, cùm te sic tempore laeuo
Interpellarim: sed des veniam bonus oro.
Quod si interciderit tibi nunc aliquid, repetes mox:
Siue est natura hoc, siue artis, mirus vtroque.
Quin id erat curae, quo pacto cuncta tenerem,
Vt pote res tenues, tenui sermone peractas.
Ede hominis nomen: simul, an Romanus, an hospes.
Ipsa memor praecepta canam celabitur autor.
Longa quibus facies ouis erit: illa memento
Vt succi melioris, et vt magis alba rotundis
Ponere namque marem cohibent, callosa vitellum.

-Sátyra III.

¿De dónde y a dónde va Cacio tan congoxoso? *Esto se entiende hablando con el mismo Cacio, señal de grande amistad, a lo qual responde.* No ay tiempo sobrado para mí que lo desseo, si quiera para poner señales a nuevos preceptos *por no tener lugar para escribirlos, y tengome agora de parar a responder de sossiego*¹³⁶⁴. Son preceptos que vencen en moralidad a la dotrina de Pitágoras y a Sócrates, offensor del Atheniense Anito¹³⁶⁵, y al docto Platón, *que tales devían de ser estos preceptos, pues que no se conformavan de con la dotrina destes afamados Filósofos. Mas responde Horacio como prudente.* Yo confieso aver errado, señor Cacio, aviéndote estorvado en tiempo tan siniestro, *perdóneme vuessa merced*¹³⁶⁶. Y *dissimulando prosigue y dize.* Mas ruegote me perdones como bueno y discreto, que si agora se te avrá ydo algo de la memoria, luego lo tornarás a recobrar, ora sea este donde la naturaleza o de tu industria y arte. Eres admirable en todo, *que tienes buen entendimiento y sabes lo que ay que saber. Por esto dizen que el mucho prometer es especie de negar, poco ay que fiar desta loa, como se verá.*

A esto responde Cacio muy confiado. Mas antes esso es mi mayor cuydado, de qué manera percibiría yo todo lo que entiendo por ser cosas menudas y sutiles, disputadas con sutileza de palabras. *Esto fue darse las gracias a sí mismo de la erudición que presumía, como lo suelen hazer todos los ignorantes, y como en lo que à dicho prometió mucho, dessea Horacio saber el nombre del autor, porque discurriendo por los hombres de opinión que él conocía no hallava ninguno por quien esto se pudiesse dezir ni entender, y assí dize.* Descubre el nombre del autor y sepamos quién es, y juntamente me di si es Romano o forastero, *porque no puedo imaginar quién sea*¹³⁶⁷. Assí responde. Si me acuerdo, direte los mimos preceptos *que es lo que ay que dessear, pero no cuyos son, pues no es de importancia saberlo*¹³⁶⁸. Los huevos que fueren prolongados, aquellos sirve a tu mesa como de mejor mantenimiento y más sustancia, y como más blancos que los redondos, porque son más callosos y tienen más apretada la yema *donde se engendra el pollo: esto es una regla o filosofía para conocer los huevos que son de más sustento, valga para conocer los que son más buenos.*

Caule suburbano, qui siccis creuit in agris
Dulcior: irriguo nihil est elutius horto.
Si vespertinus subito te oppresserit hospes:
Ne gallina malum responset dura palato,
Doctus eris viuam misto mersare Falerno.
Hoc teneram faciet. Pratensibus optima fungis
Natura est: alijs malè creditur. ille salubreis
Aestates peraget, qui nigris prandia moris
Finiet, ante grauem quae legerit arbore solem.
Aufidius forti miscebat mella Falerno
Mendosè: quoniam vacuis committere venis
Nil nisi lene docet. Leni praecordia mulso
Prolueris melius. Si dura morabitur aluus:
Mitulus, et viles pellent obstantia conchae,
Et lapathi brevis herba, sed albo non sine Coo.
Lubrica nascentes implent conchylia Lunae.
Sed non omne mare est generosae fertile testae.
Murice Baiano melior Lucrina Peloris:
Ostrea Circaeis, Miseno oriuntur echini:
Pectinebus patulis iactat se molle Tarentum.

Dize otra de los tallos que son para comer (entiende todo género de hortaliza que se come). Más sabroso que el tallo que se cría en las huertas de la ciudad es el que nació en los secanos, y ninguno cosa más de sabrida del que se cría en huerto de riego¹³⁶⁹. Y para regalar a un huésped que nos coge desapercibidos, dize otra regla para que una gallina rezién muerta esté tierna, muy importante cosa, como si no lo fuesse más tener buena dentadura. Si algún huésped de sobretarde te cogiere de repente, porque la gallina, que por acabada de matar estará muy dura no corresponda mal al paladar, estarás advertido de ahogarla biva en buen vino mixto¹³⁷⁰ porque esto la hará tierna y manida. Y para prevenirte mejor, quiero que sepas más, es muy buena naturaleza la de los hongos de los prados, a los demás se da mal crédito, porque no son buenos; y para acabar de comer, oyrás otra regla. Muy sano bivirá aquel que fenecerá las comidas que hiziere con moras negras, las que cogiere del árbol antes de lo rezio del Sol, porque las assoleadas no son buenas. Reprueba luego la opinión de Ausidio, que usó algunas bebidas a su parecer deste que habla dañosas, y dize. Ausidio falsamente mezclava mieles con fuerte vino de Falerno, porque no conviene embiar a las venas vazías ninguna cosa sino es ligera y fácil de digestión¹³⁷¹. En lugar desto mejor confortarás tus espíritus con aloja suave que refresca y da gusto. Síguessse otro precepto. Si el vientre se detuviera stático, el pece mugilo y las ostias, que valen poco, expelerán los impedimentos de la retención y alargarán el vientre, y la yerva Romaza, que es muy pequeña o corta, hará el mismo effecto, mas no sin un poco de vino blanco de la Ysla de Coe, por ser mejor para esto que otro ninguno, y la razón de aquesto es porque las lunas quando crescen llevan las ostias húmedas y hazen alargar el estómago, mas ete dado aquestos dos remedios porque o qualquiera mar es abundante de los ostiones regalados, por esso si lo uno no hallares, acudirás al otro remedio. El pescado Peloris, que nasce en el lago Lucrino, es mejor que el Múrice, que se pesca en Baya. Las buenas Ostias nacen en Circeo, que de allá vienen, y los Echinis nacen en el mar Miseno, Tarento, tierra enfermiza, se gloria de los Pectineos, que están siempre abiertos.

Ya que à dicho de los pescados que son mejores y los lugares donde mueren por acreditarse de su curiosidad en saber rayz y fundamento de lo que dize, trata luego del adereço que a cada uno le pertenece, porque no basta saber conocer lo mejor sino se sabe con qué se tiene de comer, herrando el modo de disponerlo, lo qual es cierta

Nec sibi coenarum quiuis temere arroget artem,
Ni prius exacta tenuit ratione soporum.
Nec satis est cara pisceis auertere mensa,
Ignarum quibus est ius aptius, et quibus assis
Nam Laurens malus est, vluis, et arundine pinguis.
Vinea summittit capreas non semper eduleis.
Faecundi leporis sapiens sectabitur armos.
Piscibus, atque auibus, quae natura, et foret aetas,
Ante meum nulli patuit quaesita palatum.
Sunt quorum ingenium noua tantum crustula promit.
Nequaquam satis in re vna consumere curam.
Vt si quis solum hoc mala ne sint vina, laboret,
Quali perfundat pisceis securus oliuo.

sofistería de la gula, para que sepa más bien. Ni qualquier hombre temerariamente presume del arte de saver comer y cenar, si primero no ha aprendido con estudio y cuydado la diferencia de los gustos y sabores de cada cosa, porque no basta tomar los pesces de la tabla donde se venden más caros *llevando los mejores*, siendo ignorante de aquellos a quien mejor quadra el brodio *para que estén mejor y tengan su punto*, y de los que son mejores para asados, *porque si no se da el punto a cada cosa* el combidado desalentado *por no comer a su gusto* ya se recostará sobre el codo *no pudiendo más comer*, y aun *lançará la comida por averla causado nausea.* La conclusión es que no basta conocer los buenos pescados y llevarlos de la plaça, porque es menester demás desto saber cómo se an de guisar, y porque no ay buen combite sin olla ni sin tocino buena olla, luego se sigue. El puerco de Umbría criado con la vellota de enzina encorve los platos redondos del combidado que evita la carne desabrida, porque el puerco criado en Laurencia es malo, siendo criado de ovas y cañas *que nacen en las lagunas*¹³⁷². La viña produce uvas y seras *a manera de cordoncillos que se llaman sarmientos*, no siempre para comer, *mas para trabar después los sarmientos*, *assí ay manjares no siempre para comer mas para travar la comida.* El que fuere discreto en saber comer, de la liebre à de escoger la espalda¹³⁷³.

Jáctasse de que nadie primero que él aya conocido en el gusto, la edad y naturaleza de los peces y de las aves. Ninguno alcançó a saber antes que mi paladar lo supiera juzgar dos cosas *por más que fueron y son procuradas*, qué naturaleza y qué edad tuviessen los peces y las aves *Esto dize como hablador, porque no da la razón dello para que lo creamos*, después de lo qual reprueba los gustos que se contentan con solo comer una cosa, *consistiendo el mayor regalo en la variedad y ser todo bueno.* Ay algunos de los quales el ingenio y la industria tan solamente se embaraça en ordenar cosas hechas de pasta y *no van bien por lo que diré*, porque en ninguna manera basta gastar el cuydado en sola una cosa, como *poniendo por exemplo*, si alguno solo esto procure en que no sean los vinos malos, y desacordado no sepa en qué azeyte se aderecen los Peces¹³⁷⁴.

Massica si coelo supponas vina sereno:
Nocturna si quid crassi est, tenuabitur aura,
Et dedecet odor neruis inimicus: at illa
Integrum perdunt lino vitiata saporem.
Surrentina vafer qui miscet faece Falerna
Vina, columbino limum bene colligit ouo:
Quatenus ima petit voluens aliena vitellus.
Tostis marcentem squillis recreabis, et Afra
Potorem cochlea. Nam lactuca innatat acri
Post vinum stomacho. Perna magis, ac magis hillis,
Flagitat immorsus refici: quin omnia malit,
Quaecumque immundis seruent illata popinis.
Est operae pretium duplicis pernoscere iuris
Naturam. Simplex è dulci constat oliuo:
Quod pingui miscere mero, muriaque decebit,
Non alia, quàm qua Byzantia putruit orca.
Hoc vbi confusum sectis inferbuit herbis,
Corycioque croco sparsum stetit insuper addes,
Pressa Venafranae quod baca remisit oliuae.

Luego enseña la diferencia que ay de un vino a otro, siendo de mayor bondad y de mayores pruebas uno que otro. Si pusieres al sereno los vinos de Másica, si ellos tienen algún rancio lo perderán con el sereno, y el olor que tuvieren, que es enemigo de las fuerças de que hagan pruebas con él, se le quitará, mas también los mimos vinos Másicos enteramente pierden el sabor siendo colados con lienço por ser delicados, que por qualquier descuydo que con ellos se tiene se pierden. Mas aquel será astuto si quisiere que un vino parezca bueno aunque no lo sea, que mezclare los vinos Surrentinos de Nápoles con la hez del vino de Falerno¹³⁷⁵, y para purificarlo si se rebotare, recogerá muy bien todo lo que puede ser assiento con el huevo de la paloma, porque la yema del huevo, empelotando consigo mismo lo malo del vino, que no es suyo, se va a lo hondo con todo¹³⁷⁶.

Pues para uno que no tiene gana de comer, oye con qué despertará el apetito. Recrearás al desganado con los pecezillos de pesquería frutos, y al que no tuviere gusto de beber por estar afecto del vino, también lo recrearás con el caracol Africano. Y para començar a comer el que tuviere mucha hambre, no es buena la ensalada porque la lechuga, y qualquier verdura anda nadando en el estómago azedo y todo se perderá¹³⁷⁷. El estómago que no à comido, hambriento más pide ser satisfecho con un jamón de tocino y muy mejor con las salchichas, porque demás de ser cosas tan buenas, sirven como de fundamento para lo demás. Qué más diré sino que con esto querrá comer quantas cosas ay en los bodegones espesos según se le despertará la gana. Y si se beve después de la verdura, es cortarse la cabeça redondamente.

Síguense agora las falsas, adobos y escaveches que pertenecen para la comida. Es cosa muy necessaria conocer la naturaleza de dos maneras que ay de escaveches, el uno simple que lleva azeyte dulce, el qual convendrá mezclarlo con buen vino y con salmuera. Y porque ay dos maneras de salmuera¹³⁷⁸, no digo con otra que la que pudrió la bota de Bicancio¹³⁷⁹. Esto hervirá siendo mezclado con yervas picadas¹³⁸⁰, y quando aya estado reposado un poco, aviendo rociado con el açafrán de Cicilia, le añadirás sobre todo lo dicho lo que el azeytuna menuda estruxada dio de sí de la oliva de Venafro¹³⁸¹.

Picenis cedunt pomis Tyburtia succo:
Nam facie praestant: Venucula conuenit ollis.
Rectius Albanam fumo duraueris vuam.
Hanc ego cum malis, ego faecem primus, et alec,
Primus et inueni piper album, cum sale nigro
Incretum puris circumposuisse catillis.
Immane est vitium, dare millia terna macello:
Angustoque vagos pisces vrgere catino.
Magna mouent stomacho fastidia seu per vnctis
Tractauit calicem manibus, dum furta ligurit:
Siue grauis veteri craterae limus ahaesit.
Vilibus in scopis, in mappis, in scobe quantus
Consistit sumtus? neglectis, flagitium ingens:
Ten'lapides varios lutulenta radere palma:
Et Tyrias dare circum illota toralia vesteis,
Oblitum quanto curam sumtumque minorem
Haec habeant, tanto reprimi iustius illis,
Quae nisi diuitibus nequeunt contingere mensis?

Agora trata de las frutas, y dize quáles son las mejores. Las frutas de Tíboli dan la ventaja en tener más jugo a la frutas que se traen de la Marca de Ancona, aunque no son mejores en la apariencia, que las unas no son tan buenas y tienen mejor parecer, y que las otras son muy mejores no siendo tan vistosas. La uba Venúcula es buena para guardarla fresca en ollas porque se conserva con su verdor, y muy mejor harás durar las ubas Alvanes curadas al humo que al ayre y sol. Luego se jacta de los usos que avía introduzido de cosas que antes no se comían. Yo puedo dezir que fuy el primero que di a comer esta uba con otras frutas, y el primero que dio a comer los intestinos del pescado y las Almejas¹³⁸², y fuy el primero que hallé la pimienta blanca mezclada con sal negra, de tal manera que lo uno pareciesse lo otro, y de averlo puesto en platos limpios al rededor de la mesa, por curiosidad que nadie lo à usado. Exclama Horacio, haziendo paréntesis, contra la gula de no contentarse con cosas fáciles y de poco precio. Grande mal es por cierto comparar por excesivo precio los pescados en la carnicería y a los vaguerosos que tienen el ancho por límite de su esfera, reduzirlos y coartarlos en un pequeño plato¹³⁸³. Dize después desto la curiosidad y limpieza que an de tener los que sirven la comida, y todos los requisitos de la casa para que en ninguna cosa aya falta. Grandes fastidios incitan al estómago o porque el page tocó el vaso de beber con las manos grasientas, porque se engulló algún bocado¹³⁸⁴, o la enojosa hartura y vascosidad se apegó a la copa antigua¹³⁸⁵. También es falta de curiosidad no tener limpia la casa, y porque es falta de cuydado y no dificultoso de poder, por esso lo reprehende diziendo. ¿Qué gastos se pueden gastar en comprar escobas que valen poco, para tener barrida y desollinada la casa, y que el combidado no vea las telarañas que atraviessan y el escobaxo en el suelo, y el llegadero de moxcas, y el polvo sobre las sillas, y tener unos buenos manteles limpios y aseados, para no limpiarse en un cernadero mal lavado, y en un buen estropajo de limpiar candeleros, platos, escudillas, cucharas y salero? Haziendo pocas destas cosas necessarias en una casa y tan poco gastosas, grande maldad que no puede ser mayor descuido ni desaliño, es permitido me de tú raer y fregar varios platos con la palma sola de tu mano, suzia y lodosa de la mismas inmundicias del vaso o plato que lavas, porque lo que tienen que quitar esso mismo se pega a las manos, y en lugar de limpiadura, yo lo llamo suzia espesura, y poner unas servilletas sin lavar al rededor de vestiduras preciosas de púrpura y de grana, siendo olvidado y desacordado que quanto menor cuydado y menos gasto es menester para estas cosas, ¿tanto más justamente son dignas de ser reprendidas que el no tener aquellas cosas que no se pueden tener ni hallar sino en las mesas de los ricos?¹³⁸⁶

Docte Cati per amicitiam, diuosque rogatus
Ducere me auditum, perges quocumque, memento.
Nam quanuis referas memori mihi pectore cuncta:
Non tamen interpretes tantundem iuueris. Adde
Vulcum, habitumque hominis: quem tu vidisse beatus
Non magni pendis, quia contigit: at mihi cura
Non mediocris inest fonteis vt adire remontos,
Atque haurire queam vitae praecepta beatae.

-Sátyra quinta.

Hoc quoque Tyresia, praeter narrata petenti
Responde: quibus amissas reparare queam res
Artibus, atque modis. Quid rides? Iam ne doloso
Non satis est Ithacam reuehi, patriosque Penates
Aspicere? O nulli quidquam mentite, vides vt

Estos son los preceptos que Cacio refirió de la secta Epicúrea, y siendo el oyente Horacio, como avemos visto, no le à reprehendido ni dicho ninguna palabra; agora, haziendo donayre del, le da las gracias diziéndole tiene gran desseo de ver al maestro de tan buena doctrina, de lo qual se infiere que la intención del Poeta à sido querer reprehender a los que ponen su cuydado y pensamiento en esta manera de vida, siendo lo que menos importa para vivir. Por cierto, amigo Cacio, que tú lo as dicho muy doctamente, no ay más que dessear siendo rogado de mí por el amistad que tenemos y por los Dioses, acuérdate de llevarme a oyr esse hombre a qualquiera parte que vayas, que aunque fuesse al cabo del mundo, yría de muy buena voluntad, porque aunque tú me refieras todas essas cosas con buena memoria, con todo esso siendo el intérprete de quien las dize, no me aprovecharás tanto como si a del mismo cuyas son las oyera. Añade a esto el verle la persona y el ábito del hombre, que importa mucho el verlo para calificar más lo que dize, al qual tú, bienaventurado que lo gozas todo, no estimas en mucho averlo visto porque tuviste essa ventura que para mí sería de grande estimación, mas yo no poco cuydado es el que tengo de que pueda yo yr a estas fuentes remotas y apartadas para aprender de tales maestros y sacar los preceptos de la vida felice y dichosa, porque para saber vivir, su doctrina mucho importa, que los que como él no la sabemos ni ponderarlo assí, no gozamos de la vida ni ay hazer cuenta que vivamos.

-Sátyra quinta.

O Tiresia¹³⁸⁷, responde también al que te pide esto demás de lo que as contado –*finge que antes avían estado hablando y que le uviesse dicho otras muchas cosas*–, con qué artes y qué modos pueda yo reparar las cosas perdidas de mi hazienda. Y porque mientras Ulysses hablava Tiresia se reýa, dize. ¿De qué te ríes? Responde Tiresia. ¿Por ventura no te basta a ti, engañoso, aver sido buuelto a tu tierra Itaca y mirar los Dioses Penates de tu patria? ¿Parecete poco esso? Muchos ay que aviéndose librado de los peligros de su vida, olvidados de tener en mucho el averla escapado, sienten más la pérdida de su hazienda que contento de hallarse con la vida, y no consideran que los bienes como se pudieron perder, se pueden bolver a ganar y no la vida, que si una vez se acaba jamás se restaura, y deste olvido advierte Tiresia en las palabras que à dicho,

Nudus inopsque domum redeam te vate, neque illic
Aut apotheca procis intacta est, aut pecus. Atqui
Et genus et virtus, nisi cum re, vilior alga est.
Quando pauperiem, missis ambagibus horres:
Accipe qua ratione queas ditescere. Turdus,
Siue aliud priuum dabitur tibi: deuolet illuc,
Res vbi magna nitet domino sene. Dulcia poma,
Et quoscumque feret cultus tibi fundus honores,
Ante Larem gustet venerabilior Lare diues.
Qui quamuis periurus erit, sine gente, cruentus
Sanguine fraterno, fugitiuus: ne tamen illi
Tu comes: exterior, si postulet, ire recuses.
Vt ne tegam spurco Damae latus? haud ita Troiae
Me gessi, certans semper melioribus. Ergo
Pauper eris. Fortem hoc animum tolerare iubebo.

viendo que Ulysses no lo considerava, y replica Ulysses todavía perseverando en su demanda lisongeando con buenas palabras a Tiresia, llamándole verdadero en todas sus cosas, para más obligarlo con el buen crédito que del tenía. O tú que jamás supiste mentir a nadie, ya ves cómo desnudo y pobre bolveré a mi casa, ni en ella me à quedado provisión que no me aya sido quitada de los raptos y ladrones *que entraron a saquearla*¹³⁸⁸, o ganado *que todo no me lo ayan llevado*. Y ya ves que el linage y el valor sino ay hazienda es cosa más vil y más despreciada que la espuma del agua, siendo tú el que assí lo pronosticas, *que no ay para qué dezirlo, pues tú mismo lo dizes y mejor que nadie lo entiendes, que no ay estimación de la nobleza, ni del linage, ni de la virtud, sino ay dinero de por medio*. A esto le responde Tiresia la doctrina que à de guardar para ganar hazienda¹³⁸⁹. Pues que tienes tanto miedo y aborrecimiento a la pobreza, dexados a parte circunloquios y rodeos, percibe con qué manera puedes enriquecer y *no te olvides de mis avisos y preceptos*. Si te fuere dado un tordo o otra quelquier cosa, *lo primero que tuvieres*, buele este tordo o lo que fuere allá donde resplandece grande hazienda, siendo el señor della un viejo. Embíale las dulces frutas que coma y qualesquier flores, ramilletes y frutos que llevare tu possession cultivada antes que a los Dioses Lares, *de tal manera que las primicias de todo, primero que las gozes en tu casa ni las offrezcas a los Dioses, se las embíes y presentes*. Que el hombre rico es más venerable que los Dioses Lares¹³⁹⁰, *porque es tanta la estimación de las riquezas que por ellas los hombres aún de Dios no se acuerdan*¹³⁹¹, el qual, aunque sea perjuro y falso, hombre baxo que no tenga parientes ni nobleza, y que aya muerto a su hermano, no por esso tú rehúses yrlo a acompañar a su lado yzquierdo un passo más atrás si te lo pidiere, *como se juzgava que lo acompañas, que es otro diligencia no de menor importancia para tu pretensión, porque tanto ganan los hombres por ser muy corteses como por hazer mercedes, y el que no tiene que dar, haga en esto lo que pudiere*¹³⁹². Lo qual muy bien se declara en lo que se sigue, que responde Ulysses. ¿Quieres por ventura, en esso que me dizes, que cubra el lado a un hombre baxo como Dama?¹³⁹³ No me traté yo de essa manera en Troya, *quando en mis prosperidades siempre compitiendo con los mejores y más principales de mi república. Esta es muy propria respuesta de quien nunca supo qué cosa fuesse necesidad, y porque no se entienden los que esto dizen, arguyendo esta respuesta por necedad, responde Tiresia y concluye lo que se sigue*. De ay se sigue que serás pobre toda tu vida *porque quien no conoce los tiempos y se acomoda con ellos, neciamente perecerá*.

Et quondam maiora tuli. Tu protinus, vnde
Diuitias, aerisque ruam, dic augur, aceruos.
Dixi equidem, et dico: captes astutus vbique
Testamenta senum: neu si vafer vnus et alter
Insidiatorem praeroso fugerit hamo,
Aut spem deponas, aut artem illus omittas.
Magna, minor ve foro si res certabitur olim,
Viuat vter locuples sine gnatis, improbus vltro
Qui meliorem audax vocet in ius: illius esto
Defensor, fama, ciuem, causaque priorem
Sperne, domi si gnatus erit, foecunda ve coniux.
Quinte puta, aut Publi (gaudent praenomine molles
Auritulae) tibi me tua virtus fecit amicum.
Ius anceps noui. causas defendere possum.
Eripiet quius oculos citius mihi, quàm te
Contemptum cassa nuce pauperet. Hoc mea cura est,
Ne quid tu perdas, neu sis iocus: ire domum, atque
Pelliculam curare iube: sis cognitor ipse.

Convencido Ulysses, replica y dize. Pues que sí es, yo sujetaré mi fuerte ánimo a hazer esso, *que aunque no he sido escudero de nadie, esforçareme de serlo* y en otro tiempo mayores cosas avré hecho, *lo que conviene es que tú, adivino, desde luego me digas de donde sacaré riquezas y montones de dinero, que yo estoy dispuesto a hazer quanto me dixeres.* Tiresia responde. Cierto que te lo he dicho *si lo sabes entender*, y de nuevo te lo vuelvo a dezir, *porque en esso consiste el buen gobierno del que pretende*, astutamente en qualquier lugares que te hallares procura de captar los testamentos de los viejos, *que a todos los viejos los agrade* porque si uno y otro como resabido huyere a quien lo trae con assechanças, aviendo roýdo el anzuelo, no por esso desconfíes ni pierdas la esperança, o porque no te aya succedido bien desampares el arte, *que no se entiende que porque en algunos falte, à de faltar en todos*¹³⁹⁴. Síguesse luego otra manera de lisongear, puesto caso que entre dos hombres ricos uviesse alguna discordia, dize que faborezca la parte del que menos razón tuviere si carece de hijos y heredero. Si fuere litigada en la corte una cosa grande o no tal, si el uno de los dos entre quien fuere la diferencia no tuviere hijos y fuere malo *porque no tendrá razón en lo que pide*, y que de su propria voluntad atrevidamente citare al que tiene más razón *para que le hagan justicia*, defiende la parte de aquel *aunque sea contra razón*, y menosprecia al otro ciudadano aunque sea mejor en la opinión de todos y en la causa que se litiga, *esto es lo que se usa en el mundo y lo que todos hazen por el interés sin mirar razón*, y si en su casa tuviere hijo o muger preñada *porque en tal caso ya tiene herederos forçosos y tú no tienes que esperar, porque se huelgan los hombres con el apellido que los engrandece, dirasle favoreciendo su partido: Tú, Publio o Quinto, qual más quisieres llamarlo*, por qué las orejas hechas a oyr lisonjas se huelgan con el apellido que los engrandece, que tu virtud y bondad me hizo tener tu amistad¹³⁹⁵; *conocí muy bien sus passados, que fueron muy principales, y de la casta de los Quincios*, y conocí que este pleyto tiene mucha duda y puedo deffender tus negocios, de tal manera que qualquiera me sacara antes los ojos que menospreciando su persona te empobrezca en una cáscara de nuez. Este es todo mi cuydado, y lo procuraré con todas las veras posibles, que tú no pierdas nada en todo acontecimiento, y que no haga nadie burla de ti *teniéndote en poco*, manda, señor, yrte a tu casa y cuyda de tu salud *sin tener cuydado de otra cosa*, no quiero, señor, que conozcas este negocio *que yo lo tomo a mi cargo*, y tú verás lo que por servirte hago.

Persta atque obdura: seu rubra canicula findet
Infanteis statuas: seu pingi tentus omaso
Furius hybernas cana niue conspuet Alpeis.
Non ne vides? aliquis cubito stantem propè tangens
Inquiet: vt patiens, vt amicis aptus, vt acer,
Plures annabunt thynni: et cetaria crescent.
Si cui praeterea validus malè filius in re
Praeclara sublatus aletur: ne manifestum
Coelibis obsequium nudet te: leniter in spem
Arripe officiosus, vt et scribare secundus
Heres: et si quis casus puerum egerit Orco,
In vacuum venias. Per rarò haec alea falit.
Qui testamentum tradet tibi cunque legendum,
Abnuere, et tabulas à te remouere memento:
Sic tamen, vt limis rapias, quid prima secundo
Cera velit versu: solus, multis ne coheres
Veloci percurrere oculo. Plerumque recoctus
Scriba ex quinqueuiro coruum deludet hiantem:
Captatorque dabit risus Nasica Corano.
Num furis? an prudens ludis me, obscura canendo?

Persevera en esto, *dize Tiresias*, y permanece de assiento, *porque porfiando todo se alcanza*, aunque la encendida Canícula hienda las estatuas que no saben hablar¹³⁹⁶, y aunque Furio con toda su gordura esculpa los Alpes fríos con la blanca nieve¹³⁹⁷. *Prosigue diziendo que de tratar con diligencia sus negocios, no faltará quien le dé del codo y le advierta al rico el cuydado, encareciéndoselo por cosa digna de remuneración.* ¿Por ventura no adviertes que alguno de cerca, dándole del codo, dirá alabándote, o lo que sufre este hombre, y cuán al propósito es para sus amigos, y qué azeros y bríos que tiene para hazer por ellos? Desta manera, nadarán muchos atunes a este anzuelo y a estas redes, y crecerán las almadras de tu pesquería¹³⁹⁸. *Dale otro consejo para lo mismo.* Demás desto, si alguno no se le cría algún hijo nacido en prosperidad de hazienda y con poca salud, *que esté enfermizo*, porque el manifiesto agradar y contentar del biudo no te descubra y venga a entender el fin que pretendes, mostrándote cuydadoso y diligente en servirle suavemente, sin que lo entienda, toma esperanza y haz como te señale por segundo heredero, si algún acontecimiento se llevare al muchacho al infierno, entres en su lugar como primer heredero¹³⁹⁹. Aqueste juego muy raras vezes te saldrá incierto, *porque como lo à de aplicar al estraño, antes querrá llamarte a ti que lo tendrás obligado.* Demás desto, qualquiera que te entregare el testamento para que lo leas¹⁴⁰⁰, *quando te lo muestre para que lo leas* acuérdate de rehusarlo y de remover de ti las clausulas que en él uviere *porque no parezca que te mueva alguna cudicia y que los servicios que le hazes son en respecto de lo que de él esperas, sino por quererlo bien y por sola su amistad, haciéndote del ladrón fiel*, pero de tal manera te digo que apartes el testamento que a soslayo arrebatas con el cabo del ojo lo que contiene la primera clausula en el segundo renglón, *que en el primer renglón estaría el primer heredero, y luego en el segundo con vista presta y veloz discurre si por ventura eres solo instituydo por heredero, o si eres coheredero para con otros muchos, porque muchas vezes el escrivano recozido y redomado que lo escribió*¹⁴⁰¹, de aver usado el officio de uno de cinco varones del magistrado *que haze la ronda de noche buscando los malhechores y ladrones*, burlará al cuervo carleando con el pico abierto¹⁴⁰². Y Nasica, poseedor de la hazienda, hará reír a Corano. *Esto fue muy dificultoso de entender para Ulises, porque quiso el Poeta hablarle por comparación, imitando a los que pronosticar que siempre hablan de rodeo por enigmas, y ansí replica Ulisses que se lo declare diziendo.* ¿Por qué ventura estás loco en lo que dizes, que no te entiendo? ¿O de acuerdo me burlas diziéndome lo que no puedo entender?

O Laërtiade quicquid dicam, aut erit, aut non.
Diuinare etenim magnus mihi donat Apollo.
Quid tamen ista velit sibi fabula, si licet, ede.
Tempore quo iuuenis Parthis horrendus, ab alto
Demissum genus Aenea, tellure, marique
Magnus erit: forti nubet procera Corano
Filia Nasicae metuentis reddere soldum.
Tum gener hoc faciet: tabulas socera dabit: atque
Vt legat, orabit. Multum Nasica negatas
Accipiet tandem, et tacitus leget. inuenietque
Nil sibi legatum, praeter plorare, suisque
Illud ad haec iubeo mulier si forte dolosa,
Libertus ve senem delirum temperet: illis
Accedas socius: laudes, lauderis vt absens,
Adiuuat hoc quoque: sed vincit longè prius ipsum
Expugnare caput. Scribit mala carmina vecors:
Laudato, scortator erit: caue te roger: vltro
Penelopen facilis potiori trade. Putas ne,
Perduci poterit, tam frugi, tamque pudica,
Quam nequiere proci recto depellere cursu?

Responde Tiresias. O Ulisses, hijo de Laertide, todo lo que te dixere o será o no será, porque el grande Apolo me à concedido esta gracia de adivinar. Basta que lo diga desta manera, que no me obligo a los sucessos¹⁴⁰³. Replica finalmente Ulisses y dize. Finalmente descubre que quiere dezir esta fábula si es lícito saberlo, que en lo demás bien veo que no ay quien sepa lo que adivina. Tiresia se la cuenta obscureciendo más lo que à dicho para hazerle bovear. As de saber que en el tiempo que el mancebo espantoso para los Partos del linage de Eneas, cayó del cielo, será grande y poderoso por la mar y por la tierra¹⁴⁰⁴, entonces la hija de Nasica, temeroso de darle el dote entero de su hazienda capital, ella, gentil muger, cumplida de todos sus miembros, se casará con el fuerte Corano, y entonces el yerno Corano, viendo el avaricia de su suegro Nasica y que pretende heredarlo, hará esto mismo que yo te è dicho, entregará al suegro el testamento y rogarale que lo lea con mucho ahínco. Finalmente, Nasica tomará las tablas después de averse hecho de rogar y rehusándolo mucho, y leerlas à para sí, y hallará que no le dexa ninguna manda, ni para sí ni para los suyos más que llorar su muerte, si quisiere hazerlo con dos ojos¹⁴⁰⁵. Dízele otro precepto para lo mismo. A estas cosas añado y te mando si a caso una muger cautelosa o algún esclavo Libertino governare algún viejo decrépito, como suele acaecer, estar un viejo encomendado a un ama que lo sirve o a un esclavo que à criado, llégate a ser su compañero destos y doyte por consejo que los alabes de su buen servicio y del cuydado que tienen, para que estando tú ausente seas alabado dellos al mismo viejo, que esto también ayuda, pero mucho más importa ganar la misma cabeça, que aunque es verdad ser de consideración estar bien con los que sirven y ganarles la voluntad, mucho mejor es grangear la del viejo decrépito, porque lo uno es para tener entrada, y otro sirve para ganar buena salida. Podrasle grangear en lo siguiente. Pongamos por caso que el viejo falto escriba unos malos versos, alábaselos y dile que son la mejor cosa del mundo y que nunca hombre hizo tales versos. Mas te diré, si fuere amigo de mugeres de tu misma voluntad con libertad, entrégale para que se huelgue a tu muger Penélope, guarda que no te lo ruegue, no aguardes a esso que no te lo agradecerá tanto como haziéndolo de tu propria voluntad. A esto responde Ulisses que es inconveniente ser su muger tan casta que no se dexará gozar de nadie. ¿Por ventura piensas que será possible ser traýda para tal propósito una muger tanto para gozar y tan vergonçosa, a la qual los quebrantadores de mi casa no pudieron desviarla del camino derecho, de ser casta y honrada?

Venit enim magnum donandi parca iuuentus:
Nec tantum Veneris, quantum studiosa culinae.
Sic tibi Penelope frugi est. Quae si semel vno
De sene gustarit tecum partita lucellum:
Vt canis, à corio nunquam absterrebitur vncto.
Me sene, quod dicam, factum est. Annus improba Thebis
Ex testamento sic est elata: cadauer
Vnctum oleo largo nudis humeris tulit heres:
Scilicet elabi si posset mortua: credo,
Quòd nimium institerat viuenti. cautus adito:
Neu desis operae: ne ve immoderatus abundes.
Difficilem, et morosum offendet garrulus: vltro
Non etiam sileas. Dauus sis comicus: atque
Stes capite obstipo, multum similis metuenti.
Obsequio grassare: mone, si increbruit aura,
Cautus vti velet carum caput. extrahe turba
Oppositis humeris: aurem substringe loquaci.

A esto replica Tiresia remordiéndose y satyrizando contra las mugeres. La razón de esso es porque la juventud que vino a tu casa era avara para no dar presente tan grande que la pudiesse mover, que si le offrecieran el precio justo, ella se rindiera como mercadería que quien da lo que vale por ella la lleva, ni traía tanto cuydado de procurar los gustos de Venus quanto de la cozina y de buscar si avía qué comer y qué hurtar, que si ellos la uvieran acometido con dádivas, no hiciera menos que las otras mugeres que con dádivas se vencen. Por esso es Penélope¹⁴⁰⁶ para ti tanto de estimación, la qual si sola una vez uviera gustado de un viejo que la uviera regalado y servido, aviendo contigo partido contigo la ganancia de lo que le uvieran dado (que no está ello en más que començar), ya no se uviera abstenido de lo que le pidieran, como el perro del cuero untando con azeyte, que aviéndolo lambreado una vez, jamás lo olvida. Quenta una fábula en confirmación de que la perseverancia y continuación en el pretender fuerça a los que pueden dar lo que les pedimos. Diré lo que acaeció en Thebas siendo yo viejo, una vieja vellaca por averlo mandado en su testamento, fue llevada a enterrar en esta manera, el heredero llevó el cuerpo sobre sus ombros desnudos, y él untado con mucho azeyte porque assí ella lo mandó, creo, si es lícito pensarlo, que lo hizo por ver si podía deslizarse del después de muerta, porque quando viva la devía de aver tanto persuadido para que le dexasse su hazienda que no pudo escusarse de hazerlo, y por esto quiero dezir que perseveres en lo que una vez intentares, haraslo cautelosamente, de tal manera que no te descuydes y que no seas demasiado, porque también se puede perder por carta de más, como por carta de menos. Y para advertir en lo que puede aver demassía, dize. Porque siendo uno charlatán, offenderá a un hombre que no sepa enojarse aunque sea bien acondicionado, n por esto te digo que calles como mudo sin querer hablar, que todo es malo fuera de tiempo. Mas as de ser otro Davo el cómico, que sabía callar y hablar quando era menester, y quiero que estés con la cabeça baxada, muy semejante a un hombre temeroso, porque en cierta manera es como respeto destar assí delante de otro. Saltéale con darle gusto en lo que no imagina, previendo siempre lo que se le puede dar, si el ayre se embravesciere, tú astuto amonéstale para que se cubra la cabeça, porque no le haga daño, sácalo de donde uviere aprieto, oponiéndote con tus ombros a deffenderle de los encuentros donde uviere concurso y apretura. Cierra las orejas quando algo te dixere holgándose de que lo escuches, déxale dezir lo que quisiere porque el hombre

Importunus amat laudari: donec ohe iam
Ad coelum manibus sublati dixerit. Vrge: et
Crescentem tumidis infla sermonibus vtrem.
Cùm te seruitio longo, curaue leuarit,
Et certum vigilans, quartae sit partis Vlysses
Audieris haeres: ergo nunc Dama sodalis
Nusquam est? vnde mihi tam fortem, tamque fidelem?
Sparge subinde: et si paulum potes, illacrimare. est
Gaudia prodentem vultum celare. Sepulcrum
Commissum arbitrio sine sordibus extrue. Funus
Egregie factum laudet vicinia. Si quis
Forte cohaeredum senior male tussiet huic tu
Dic, ex parte tua seu fundi, siue domus sit
Emptor, gaudentem numo te addicere. Sed me
Imperiosa trahit Proserpina: viue, valeque.

-Sátyra sexta.

Hoc erat in votis: modus agri non ita magnus
Hortus vbi, et tecto vicinus iugis aquae fons,
Et paulum syluae super his foret, auctius, atque
Dij melius fecere. Bene est. Nihil amplius oro
Maia nate, nisi vt propria haec mihi munera faxis:
Si neque maiorem feci ratione mala rem:
Nec sum facturus vitio, culpa ve minorem:

importuno quiere ser loado hasta que levantadas las manos al cielo diga "o, que ya basta", entonces aprieta más y persevera en alabarlo, y hínchale el vientre que le crece con las hinchadas palabras que oye, *porque el ambicioso es como la odre que se hincha con el viento de la vanas palabras*. Y quando te aya jubilado después de largo servicio y de cuydado, y quando ciertamente estando despierto, *que no lo sueñes*, oyeres dezir Ulisses sea el heredero de la quarta parte de su hazienda, *aquí te concluyo contra lo que al principio me dixiste*, ¿pues luego diremos que en ningún tiempo es bueno para compañero el viejo Dama? *¿Qué te parece quién es Tiresias, si te da buenos consejos? En esto le arguye contra lo que dixo al principio, que no era el hombre que avía de servir a nadie. Luego dirás mostrando sentimiento de su muerte*, ¿dónde hallaré yo otro amigo tan valeroso y tan fiel? Y de aquí puedes dezir otras muchas lamentaciones y palabras de sentimiento, *que parezca que sientes su muerte*. Y si puedes, echa algunas lágrimas, que será para encubrir el semblante que manifiesta los gozos del corazón, edifica luego un sepulcro qual permitió que se le hiziesse a tu voluntad honestamente honrado, como la vezindad alabe el entierro hecho honrosamente. Y si alguno de los coerederos a caso, siendo más viejo que tú malamente tosiere, a este dirás que sea comprador o de la casa o de la heredad por un precio muy moderado, haciendo de él cumplimiento¹⁴⁰⁷. *Queriendo dar fin a la plática, finge que Proserpina lo llama*. Mas Proserpina¹⁴⁰⁸, que tiene imperio y mando sobre mí me lleva por fuerça, *y no puedo dexarla de obedecer*. Que vivas y tengas salud te digo, *porque con esto me voy*.

-Sátira sexta.

Esto es lo que yo desseava –dize Horacio de sí mismo y murmurando de sí propio para dezir lo que por todos acaece–, un poco de campo no de tal manera grande *que no le pudiesse todo gozar, sino* donde uviesse un huerto de recreación y una fuente de agua manantial cercano a una casa en que estar, y demás de tener huerto y agua, un poco de bosque y arboleda *para tener sombra y recreación*¹⁴⁰⁹. Los Dioses me an dado lo que desseava más cumplidamente y mejor que yo lo supe pedir, *mucho más es de lo que yo merezco*¹⁴¹⁰. *Buélvase a hablar a Mercurio y dize* no puede ser mejor ni pido más, Mercurio, hijo de Maya, sino que me concedas tener estos dones por propios *para que los goze siempre* si por mal camino nunca acrecente hazienda ni la tengo de disminuir por ser vicioso ni cometer delitos¹⁴¹¹.

Si veneror stultus nihil horum. o si angulus ille,
Proximus accedat, qui nunc denormat agellum:
O si vnam argenti fors qua mihi monstret, vt illi
Thesauro inuento, qui mercenarius agrum
Illum ipsum mercatus arauit diues amico
Hercule: si quod adest, gratum iuuat: hac prece te oro
Pingue pecus domino facias, et caetera. praeter
Ingenium: vtque soles custos mihi maximus adsis.
Ergo vbi me in monteis, et in arcem ex vrbe remoui:
Quid prius illustrem Satyris, Musaque pedestri?
Nec mala me ambitio perdit, nec plumbeus Auster,
Autumnusque grauis, Libitinae quaestus acerbae.
Matutine pater, seu Iane libentius audis:
Vnde homines operum primos, vitaeque labores
Instituunt (sic dijs placitum) tu carminis esto
Principium. Romae sponsorem me rapis: eia
Ne prior officio quisquam respondeat, vrge.
Siue Aquilo radit terras seu bruma niualet
Interiore diem gyro trahit: ire necesse est.
Post modò quod mî obsit clarè, certumque locuto,
Luctandum in turba facienda iniuria tardis.

Y porque estas dos cosas se an de estimar en mucho siendo dones del cielo, se compunge y dize. Sino es que como ignorante no reverencio ninguna destas, que por no tenerlas en mucho como dádivas del cielo, merezco no ser oído.

Hasta aquí se à visto la modestia y humildad de un hombre moderado que tiene lo que desseava y le basta, que no lo pensó; agora se descubre la cudicia que nace del tener. O si aquel pedaço de tierra, aquel rincón que alinda con esta huerta, que agora no haze correspondencia y afea esta heredad, se juntasse con lo demás, estaría esto de mejor traça y en más buena proporción de buen forma en quadra, y sería muy mejor esta possessión de lo que es; entonces no falta quien diga que el dueño lo venderá porque no lo à menester, ni lo labra y que lo tiene perdido. Después desto viene a la imaginación que à sucedido cavando una viña hallarse un tesoro, y que no sería mucho que Dios le diesse aquella ventura, donde se declara muy más crecida la cudicia. O si alguna suerte de ventura me descubriesse alguna orça de plata y oro, como se la deparó al que siendo mercenario, jornalero trabajador, se halló un tesoro aviendo comprado aquel mismo campo, hecho rico y señor de yuntas de bueyes, lo aró y cultivó, siendo Hércules su amigo¹⁴¹². Si lo que yo agora tengo presente te agrada, con este ruego te suplico, Mercurio, que hagas a mí su dueño, gordo el ganado que yo tengo, y las demás cosas fuera del ingenio, que el ingenio quanto más delgado y sutil, es muy mejor y que como sueles estés presente siempre a mi guarda. Dize cómo se apartó a la soledad y el discurso de sus ocupaciones. Pues luego que me aparté de la ciudad en estas montañas y en esta fortaleza de seguridad, ¿qué cosa devo yo engrandezer e ilustrar con mis Sátyras y mi poesía pedestre?¹⁴¹³ Ni el ambición mala ni el viento Austro Solano que levanta nublados de color de plomo, o pesado como plomo porque causa los bochornos, ni el enfermo Otoño, ganancia que son todas estas cosas para la rigurosa Libitina¹⁴¹⁴, me perturba ni haze daño¹⁴¹⁵. Haze después desto invocación a Jano como teniéndole por principio de todas las operaciones humanas, para dar principio a lo que quiere escribir, y comiença por las ocupaciones que no puede huyr el que asiste en Roma. Padre matutino¹⁴¹⁶, o que de mejor gana oyes llamarte Dios Jano, que es tu proprio nombre, de quien confiados los hombres comiençan los primeros trabajos de sus obras y de su vida, que ansí lo quisieron los Dioses, tú seas, te ruego, el principio desta Poesía que quiero comenzar¹⁴¹⁷. Quando estoy en Roma me arrebatas a ser fiador de alguno que por ser persona de respecto no puedo no hazer lo que me pide, ora pues solicítame agora que estoy quitado destas acasiones porque alguno no se anticipe primero a hazer el officio de amigo que yo.

Quiduis insane, et quas res agis? improbus vrget
Iratis precibus: tu pulses omne, quod obstat,
Ad Mecoenatem memori si mente recurras.
Hoc iuuat, et melli est: non mentiar. At simul atras
Ventum est Esquilias: aliena negotia centum
Per caput, et circa saliunt latus. Ante secundam
Roscius orabat sibi adesses ad Puteal cras.
De re communi scribae magna atque noua te
Orabant, hodie meminisses. Quinte reuerti.
Imprimat his cura, Mecoenas signa tabellis.
Dixeris, experiar: si vis, potes, addit: et instat.
Septimus octauo propior iam sug gerit annus.
Ex quo Mecoenas me coepit habere suorum
In numero: dumtaxat ad hoc quem tollere rheda
Vellet iter faciens, et cui concredere nugas,
Hoc genus hora quota est: Thrax est Gallina Syro par?

Quiso dezir, agora libre estoy de quien me pida embaraços, mas quando estoy en Roma es forçoso andar de una parte a otra, ora el Cierço sople y barra las calles, o la elada trae por fuerça el día con breve buelta, que apenas amanece quando anochece, forçosamente se ha de salir fuera de casa. Después desto, lo qual claramente me para perjuyzio y que es muy cierto, me ha de dar pesadumbre por averlo sacado por la boca, aunque yo no quiera tengo de tener demandas y respuestas con unos y con otros ofreciéndose pedir al uno, rogar al otro, satisfazer lo dicho, defender lo hecho, y tengo de dar pesadumbre a los que van de espacio viendo que los aprietan, no puede ser menos, sino que à de aver que hazer. El uno me dize “¿Qué quieres de mí, loco, y qué cosas son estas que hazes?”, y assí el mal hombre me fuerça a no pedille lo que me deve con ruegos ayrados, porque rogando me amenaza y me quiere sacar los ojos, demás de que es necessario desvíes todo aquello que te impide si acaso, tú, Horacio, quieres visitar a Mecenas, acordándote de las obligaciones que debes, que esto me agrada y es todo mi contento, ni mentiré si lo afirma. Mas luego que soy llegado a las Aesquillas luctuosas y tristes¹⁴¹⁸, cien negocios agenos me saltean por la cabeça y por los lados de gentes que me esperan al passo para pedirme cosas que haga por ellos, el uno me dize “Roscio te rogava que asistiesses a un negocio que tenía mañana en el tribunal del Pretor antes de las dos horas”. Otro me dize, “Los escrivanos te rogavan, Quinto Horacio, que te acordases de bolver oy a tratar de un negocio grande del común y cosa nueva”. Otro me dize “Ten cuydado, que Mecenas ponga su sello en estas escrituras”, y yo le respondí “Dirás que lo intente, porque no sé si lo querrá hazer”, y me replica “Si lo quieres hazer, bien puedes, que por ti lo hará Mecenas”, y porfia que lo haga como si yo estuviera obligado a hazerlo. A esta importunidad responde muy de propósito, contando el tiempo que avía gozado de la amistad de Mecenas, y advirtiéndolo como de los amigos que son poderosos no se à de tomar más de lo que ellos quisieren dar, respondiendo tan solamente a lo que ellos hicieren principio y ofrecieren de su voluntad, para que con esta doctrina los hombres sepan conservar el amistad y privança que sus príncipes hizieren. Ya avrá passado el séptimo año, siendo más cercano el octavo, desde que Mecenas començó a tenerme en el número de sus amigos, tan solamente para esto que me quiso traer en su carroça quando caminasse, y quiso tener a quien confiar sus burlas y passatiempos, como si dixésemos deste linage de entretenimiento, ¿qué ora es del día? ¿Parecete si el gladiator Galina de Tracia es yqual a Siro, si se reconoce en ellos alguna ventaja?

Matutina parum cautos iam frigora mordent.
Et quae rimosa bene deponuntur in aure.
Per totum hoc tempus subiectior in diem, et horam
Inuidiae: noster ludos spectauerat, vnà
Luserat in campo: Fortunae filius, omnes.
Frigidus a rostris manat per compita rumor.
Quicumque obuius est (me consulit. O bone, nam te
Scire, deos quoniam propius contingis, oportet)
Nunquid de Dacis audisti? Nil equidem. Vt tu
Semper eris derisor! At omnes Dij exagitent me,
Si quicquam. Quid? militibus promissa, Triquetra,
Praedia Caesar, an est Itala tellure daturus?
Iurantem me scire nihil, miraneur, vt vnum
Scilicet egregij mortalem, altique silenti.
Perditur haec inter misero lux, non sine votis.
O rus, quando ego te aspiciam? quandoque licebit
Nunc veterum libris, nunc somno, et inhertibus horis
Ducere sollicitae iucunda obliuia vitae?

*Otras veces trata del temporal que haze y me dize. Los fríos de la mañana que maltratan a los desapercibidos de ropa, tiempo haze de abrigarse, estas y otras cosas son las que me dize y trata conmigo, que se pueden fiar de qualquiera oreja por no seguro que sea quien las oyere*¹⁴¹⁹. *Y quexasse luego de la embidia y murmuraciones que padecía por ser amigo de Mecenas. Por todo este tiempo, por días y horas, he estado más sujeto que nadie estuvo a la embidia de todos, porque todos lo dizen, si acaso hubo fiestas, ¿quién duda sino que nuestro hijo de la fortuna avrá visto los juegos juntamente con Mecenas, jurarialo yo, pues que juega con él en el campo Mario cuerpo a cuerpo, qué más se puede dezir?* Ninguno jamás tuvo la ventura como él¹⁴²⁰.

*Quenta después desto como todos le importunavan en la Corte, queriendo saber nuevas de lo que se dezía, por tenerlas por ciertas si lo podían dar por autor. Pues ya si se levanta rumor de alguna fama que atemoriza y dexa pasmados a los que la oyen, por todas las calles por donde passo luego qualquiera que me encuentra me pregunta y me dize "O buen varón, ¿por ventura has oýdo algo de los pueblos de Dacia? Porque es fuerça que tú lo sepas porque estás más cerca de los Dioses y es impossible que no lo sepas, pues allá es donde primero se reciben las nuevas de lo que passa"*¹⁴²¹. *A esto respondía Horacio. Por cierto no sé nada. Y era cierto que me tenían por sospechoso, y que me dixessen. De la manera que siempre tú serás burlador de todos, por demás es preguntarte ninguna cosa, nunca sabes dezir verdad a lo que te preguntan, siempre no sabes nada, con todos se haze bobo, como sino lo conociésemos. Oyendo esto, dize Horacio me es forçoso juramentarme porque me crean, los Dioses me destruyan si he oýdo cosa ninguna. Dexavame este, y me encontrava otro. Dime, Horacio, ¿es verdad lo que se dize, que César está determinado de dar a sus soldados las possessiones que à prometido en Cicilia*¹⁴²² *o en Italia? Y como yo no sé responder, maravillanse de verme jurar que no sé nada, como de un hombre que siendo como los otros sea de tan bueno y profundo silencio. Reparando en todas las importunidades que à contado padecer en la ciudad, considera la quietud del campo y el apazible proceder que en él se goza, y con afecto del desseo que le dava de verse quitado de tantas ocupaciones, negocios y prolixidades, dize. Entre estas cosas se me va el día a mí, desdichado, no sin dessearlo yo por reposar la noche en mi casa. O villa, o campo mío, ¿quándo te verán mis ojos? ¿Y quándo me será permitido unas vezes entretenido con los libros antiguos y otras vezes con el sueño y con las horas desocupadas olvidarme agradablemente de la vida cuydadosa?*

O quando faba Pythagorae cognata, simulque
Vncta satis pingui ponentur oluscula lardo?
O noctes, coenoeque deûm: quibus ipse, meique
Ante Larem proprium vescor: vernasque procaces
Pasco libatis dapibus, prout cuique libido est.
Siccat inaequaleis calices conuiuia, solutus
Legibus insanis: seu quis capit acria fortis
Pocula: seu modicis humescit laetius. Ergo
Sermo oritur, non de villis, domibus ve alienis:
Nec malè, nec ne Lepos saltet: sed quòd magis ad nos
Pertinet, et nescire malum est, agitamus: vtrum ne
Diuitijs homines, an sint virtute beati:
Quid ve ad amicitias, vsus rectum ne trahat nos:
Et quae sit natura boni. summumque quid eius.
Seruius haec inter vicinus garrit anileis
Ex re fabellas. Nam siquis laudat Arelli
Guerrius ignarus opes, sic incipit: Olim
Rusticus vrbanum murem mus paupere fertur
Accepisse cauo, veterem vetus hospes amicum,
Asper, et attentus quaesitis: vt tamen arctum
Solueret hospitij animum. Quid multa? neque ille
Sepositis ciceris, nec longae inuidit auenae:
Aridum et ore ferens acinum semesaque lardi
Frusta dedit, cupiens varia fastidia coena

¿O quando la hava, parienta de Pitágoras¹⁴²³, y las yervezillas me serán puestas en mi mesa para comer, bien cocidas por tocino? *Que más vale comiendo yervas tener quietud, que quanto tiene el mundo sin ella. Prosigue con el affecto de su memoria a los entretenimientos de las noches del campo.* O noches y cenas de los Dioses, con las que yo y los de mi casa me sustento en la cozina junto al mismo fuego, y doy de comer a mis bastardillos fastidiosos *que me están mirando a la boca pidiéndome que les dé de los manjares que gusto y como, como cada uno quiere*¹⁴²⁴. A esto se sigue que el combidado, libre de las leyes necias del cumplimiento –*tales se pueden llamar pues que vedan a los hombres lo que más bien les está*– beva de los vasos que quisiere, siendo unos grandes y otros pequeños, ora suceda que alguno haciendo del valiente beva los vinos más fuertes, o alegremente se recrea con los vinos que son más floxos y moderados. Pues luego después desto se parla de gobierno, no de repúblicas ni de casas agenas, ni si Lepos¹⁴²⁵ salta bien o mal, *que no tratamos de esso*, pero tratamos de cosas que nos importan más y que no saverlas nos está mal, disputamos si los hombres son bien aventurados por tener riquezas o por ser virtuosos, o qué nos atrae con más fuerça *para ser unos amigos de otros*, si es él la causa el uso, la comunicación o la rectitud, y quál es la naturaleza del bien, y quál es lo sumo del bien, *en qué consiste la bienaventurança: estas y otras semejantes cosas son las que tratamos.* Y entras y estás Guerrio, mi vezino, gorgea a propósito quentecillos de viejas, *porque en qualquier plática que nos halle no le falta un quento que dezir.* Porque si algún ignorante que no le conoce alaba por su desgracia las riquezas de Arelo, que es tan solícito, *él haziendo burla* comienza a dezir desta manera.

Quenta luego una fábula graciosísima de dos ratones, uno campesino y otro casero, entre los quales uvo ciertos hospedages por acariciarse el uno al otro muy de reýr y de mucha consideración para moralizar sobre ello. En otro tiempo se dize un ratón aldeano aver hospedado en su agujero pobre a un ratón cortesano, y el antiguo huésped que lo hospedó, aviendo recibido a su amigo de viejo, aunque era zahareño de condición y circunspecto para mirar por lo ganado y allegado, de tal manera lo era que con todo aquesto alargava el ánimo a ser liberal y franco en los hospedages que hazía. ¿Para qué he de dezir más? Ni él tuvo embidia del garvanço repuesto ni de la larga avena, *porque todo lo tenía sobrado de las puertas adentro de su casa*, y trayendo con la boca un racimo de unas muy seco *por regalar al nuevo huésped con algún extraordinario*, se lo dio, y unos pedaços de lardo medio roýdos, desseando con la variedad de manjares

Vincere, tangentis male singula dente superbo:
Cùm pater ipse domus palea porrectus in horna.
[Esset ador, loliumque, dapis meliora relinquens.
Tandem urbanus ad hunc, qui te iuuat, inquit, amice,
Praerupti memoris patientem viuere dorso?]
Vis tu homines, vrbemque feris praeponere syluis?
Carpe viam (mihi crede) comes: terrestria quando
Mortaleis animas viuunt sortita: neque vlla est,
Aut magno, aut paruo lethi fuga. Quo bone circa,
Dum licet, in rebus iucundis viue beatus:
Viue memor quam sis aeui brevis. Haec vbidicta
Agrestem pepulere: domo leuis exilit. Inde
Ambo propositum peragunt iter, vrbis auentes
Moenia nocturni subrepere. Iamque tenebat
Nox medium coeli spatium, cùm ponit vterque
In locuplete domo vestigia, rubro vbi cocco
Tincta super lectos canderet vestis eburnos:
Multaque de magna superessent fercula coena:
Quae procul exstructis inerat hesterna canistris.
Ergo vbi purpurea porrectum in veste locauit
Agrestem: veluti succinctus cursitat hospes:
Continuatque dapes: nec non vernaliter ipsis
Fungitur officijs, praelambens omne, quod affert.
Ille cubans gaudet mutata sorte: bonisque
Rebus agit laetum conuiuiam: cùm subitò ingens
Valuarum strepitus lectis excussit vtrumque.

vencer las malas ganas de comer del cortesano huésped *que tocava cada cosa con muy grande enfado y desgana* con su diente arrogante, *que todo le parecía muy poco, dando a entender a cada bocado de los que comía no estar acostumbrado a tales y tan míseras comidas*. Y avéys de considerar que quando el huésped hazía estas janjaras, estava el señor de la casa recostado y tendido sobre una poca de paja de aquel año, y que comía farro o escandia y un poco de cizaña, dexando las cosas mejores del manjar para el huésped. *Todo aquesto passava de la misma manera que se à contado y avéys oýdo*. Finalmente el ratón cortesano, *no pudiendo sufrir más el silencio de lo que sentía*, dixo al aldeano "Amigo, ¿qué te aprovecha vivir suffriendo hambre, sed y cansancio sobre la altura deste bosque áspero y difícil? ¿Quieres tú anteponer a los hombres y a la ciudad a las ásperas selvas? *Si quieres mejorarte de vida y no passallo tan mal*, toma el camino conmigo y sé mi compañero, confía de mí, pues que todos los animales terrestres viven vida que se à de acabar, ni ay huyda que libre de la muerte ni para el grande ni para el pequeño. Por esto, a cerca de lo que tratamos, te digo vive mientras te es bien permitido, bienaventurado en los placeres del mundo, y vive acordándote cuán de corta vida seas, *que todo se acaba, y más presto sino se goza*". Como acabadas de hablar, estas cosas persuadieron al ratón aldeano, y *le hizieron salir de su casa*. *Quenta cómo hizieron su jornada, y luego llegaron a la ciudad y tomaron posada en casa de un hombre rico, y lo que les sucedió*. Muy ligero y como liviano sale de su casa *el ratón aldeano*, desde allí tomaron los dos el camino propuesto en la cama desseosos de la ciudad, subieron de noche las murallas, y ya era la media noche quando el uno y el otro pusieron los pies en casa de un hombre rico, donde mucho del cobertor teñido en tinta de púrpura roxa resplandecía sobre las camas de marfil, y donde avía sobrado muchos manjares de una grande cena que avían tenido, que avían quedado del día antes y estavan distantes en unos tabaques puestos por orden. Pues luego que el cortesano aposentó al ratón agreste tendido sobre una cubierta de púrpura, haciendo del huésped como ceñido para servir al otro, *comiença a correr a una parte y a otra con gran regozijo* y continúa de traerle manjares que coma, y también usa de los mismos oficios que un criado y un maestre sala suele servir, gustando y haziendo la salva a todo lo que le traía, y el hospedado recostado, *descansando del camino*, se huelga y estiende con la mudança de la suerte, y haze del combidado alegre *tomando por ocasión alabar lo que come, la cama en que está, la casa en que vive*, quando de repente veys aquí un gran ruydo de puertas que se

Currere per totum pauidi conclaue, magisque
Exanimes trepidare, simul domus alta Molossis
Personuit canibus. Tum rusticus: haud mihi vita
Est opus hac, ait. Et ualeas: me sylua, caususque
Tutus ab insidijs tenui solabitur eruo.

-Sátyra séptima.

Iandudum ausculto, et cupiens tibi dicere seruus
Pauca, reformido. Dauus ne? Ita Dauus amicum
Mancipium domino, et frugi, quod sit satis: hoc est,
Vt vitale putes. Age libertate Decembri,
(Quando ita maiores voluerunt) vtere, narra.
Pars hominum vitijs gaudet constanter, et vrget
Propositum? pars multa natat, modo recta capessens.

abrían, echó al uno y al otro de las camas, y atemorizados comenzaron a huir por toda la sala y comenzaron a temblar más muertos que vivos, y juntamente con esto la gran casa retumbó latiendo los perros Molossos, *que eran tan grandes como unos lebreles*. Entonces el ratón rústico, *que no le pareció bien tanta varahúnda*, dixo "Yo no he menester esta vida, quédate en buen hora, que yo me voy donde me crié, que la selva y un agujero seguro de las assechanças y engaños que me pueden suceder me consolará con unos pocos deyerros *que tenga que comer para sustentarme*. No quiero más ruydo ni ser cortesano. A Dios que me mudo, por vivir quieto y seguro".

-Sátira séptima.

Ya haze mucho tiempo –dize el esclavo fingiendo que Horacio hablava– que escucho oyendo tus palabras como tú, esclavo desseoso de hablarte un poco, pero me detengo y no me atrevo, *como soy tu esclavo y tú mi señor, y estoy callando miserable*. Esto se à de entender le respondiesse enfadado del atrevimiento de quererse poner a razones con él, en lo qual son dignos de reprehensión los que como si sus esclavos no fuesen hombres para sentir, assí los tratan, que no los consienten hablar, no considerando la merced que Dios les hizo en no hazerlos a ellos esclavos, como fuera possible trocada la suerte; responde Horacio. ¿Por ventura eres tú otro Davo?¹⁴²⁶ Replica el siervo. Sí que soy otro Davo esclavo, buen amigo para su señor, y de provecho lo que basta, esto digo para que pienses que merezco la vida que vivo. Responde Horacio. Acaba ya, di lo que quisieres y usa de la libertad de Deziembre, pues que sí lo quisieron nuestros antepassados¹⁴²⁷. Y con esta licencia hizo principio este esclavo a reprehender a su amo Horacio, y lo primero que haze para fundamento de lo que à de dezir es proponer tres géneros de hombres reprehensibles en su proceder, unos inclinados siempre a ser viciosos, sin hazer otra buena obra, sino todas malas; otros, indiferentes al bien y al mal, conforme a las ocasiones que se les offrecen, no perseverando ni en lo uno ni en lo otro; y los últimos, tan abituados a sus vicios que no pudiendo olvidar la mala costumbre, de la manera que pueden, perseveran. Una parte de hombres ay en el mundo que huelga de perseverar en los vicios constantemente, y aprieta y persevera en tal propósit, como si en ser viciosos consistiese la suma felicidad¹⁴²⁸; otra parte ay que nada, unas vezes aplicándose a cosas buenas, ya las vezes inclinados a cosas malas, que

Interdum prauis obnoxia saepe notatus
Cum tribus anellis, modò laeua Priscus inani
Vixit inaequalis: clauum vt mutaret in horas:
Aedibus ex magnis subitò se conderet, vnde
Mundior exiret vix libertinus honestè.
Iam moechus Romae, iam mallet doctus Athenis
Viuerè, Vertumnis, quotquot sunt, natus iniquis.
Scurra Volanerius, postquam illi iusta chiragra
Contudit articulos, qui pro se tolleret, atque
Mitteret in pyrgum talos, mercede diurna
Conductum paut. Quantò constantior idem
In vitijs, tanto leuius miser, ac prior ille,
Qui iam contento, iam laxo fune laborat.
Non dices hodie, quorsum haec tam putida tendant
Furcifer? Ad te, inquam. Quo pacto pessime? Laudas
Fortunam, et mores antiquae plebis: et idem,
Si quis ad illa deus subitò te agat, vsque recuses:
Aut quia non sentis, quod clamas, rectius esse:
Aut quia non firmus rectum defendis, et haeres,
Ne quicquam coeno cupiens euellere plantam.

no siempre proceden de una manera: son como los que nadan, que unas veces se hunden y pensamos que se ahogan, mas luego salen y los vemos por cima del agua; estos son los hombres totalmente mudables, que por momentos se mudan en todo lo que hazen, y pone el exemplo de un hombre conocido. Muchas veces fue notado Prisco con tres anillos en las manos y otras veces sin ninguno en la yzquierda, quiero dezir, que siempre vivió con desigualdad, de tal manera que mudasse la vestidura que traía por horas, y de repente se aposentava de casas grandes en que vivía en casillas donde apenas un libertino. Honestamente pudiera salir más honradamente que no él, ya dava en ser enamorado de mugeres casadas en Roma, ya más quería, como Filósofo, vivir en Atenas, tal que parecía ser hijo de los Vertumnos injustos, quantos ellos son¹⁴²⁹. *Quenta luego de otro contrario a este, porque perseverava en sus vicios.* El truhán Volanerio, después que la bien empleada gota le estropeó los artejos de los dedos *para que no pudiesse jugar con sus manos*, sustentó a un hombre alquilado por jornal de cada día que por él tomasse los dados y los echasse en la tabla del juego¹⁴³⁰. Quanto constante vemos que fuesse este en los vicios que tenía, tanto era movable el miserable que primero diximos, que ya con la cuerda tirada, ya con la cuerda floxa se aflige y trabaja, *contradiziéndose con extremos. Viendo Horacio que estas proposiciones se devían de endereçar algún propósito, casi enfadado que su esclavo le hablasse por símbolos y enigmas, dize (y se à de entender que contrahaze el arrogancia de los amos en menospreciar sus esclavos).* Encormado, chova la corma, ¿no acabarás de dezir a dónde van a parar estas suziedades y hediondezes que dizes? *Esclavo.* Responderé que a ti. *Horacio.* ¿En qué manera traydor? *Esclavo.* Yo te lo diré si me quieres oír, que no está lexos mi propósito ni voy fuera de razón. Desde aquí comiença a descartarse contra todos los que son servidos de criados en el mundo en la persona de Horacio, y dízele cómo es mudable, insufrible, vicioso, perjudicial, ignorante, vil, delinquente y traydor, todas las quales cosas le prueba con evidentes razones que no tienen respuesta. *Considérelas el que las lee si quiere gozarlas.* Tú, Horacio, alabas la prosperidad y costumbre de los antiguos, y tú mismo, si algún dios, *por impossible*, te truxesse a aquel tiempo, hasta refutarlo y abominarlo todo no pararás, *de lo qual yo no sé que me diga*, o tengo de juzgar que lo hazes porque no sientes que lo que aclamas es bueno, o porque no constante ni perseverante sabes deffender la verdad, y estás plantado de pies en el cieno y en el lodo, en vano desseando arrancar la planta del pie¹⁴³¹.

Romae rus optas, absentem rusticus urbem
Tollis ad astra levis, si nusquam es forte vocatus
Ad coenam, laudas securum olus, ac, velut vsquam
Vinctas eas, ita te felicem dicis, amasque
Quod nusquam tibi sit potandum. Iusserit ad se
Meceonas serum sub lumina prima venire
Conuiuiam: nemòñ oleum feret ocyus? haec ecquis
Audit? cum magno blateras clamore, fugisque
Miluius, et scurrae tibi non referenda precati
Discedunt. Etenim fateor, me dixerit ille
Duci ventre leuem: nasum nidore supino:
Imbecillus, iners, sim quiduis, adde popino.
Tu cùm sis, quod ego, et fortassis nequior: vltro
Insectere velut melior? verbisque decoris
Obuolas vitium? quid si me stultior ipso
Quingentis empto drachmis deprenderis? aufer
Me vultu terrere, manum, stomachumque teneto:
Dum quae Crispini docuit me ianitor, edo.
Te coniux aliena capit, meretricula Dauum:

Y en verificación de lo propuesto, le prueba que es mudable sin permanecer en nada, y que nunca se quieta con lo que tiene presente. Estando en Roma desseas yrte al campo y dizes cien mil bienes de la vida del aldea, abominando de quanto ay en la ciudad, y estando en el aldea como hombre liviano, levantas con alabanças hasta el cielo de la ciudad ausente, mudable. Si a caso eres combidado en alguna parte a cenar, loas un poco de ensalada que comes en tu casa y dizes que vale más que quantos combites ay en el mundo porque se goza con señorío y libertad, y demás desto yrás donde quiera que te combiden, como por los cabellos vencido, que alabava la templança y se preciava della, y por esto te llamas dichoso y te glorías que no tienes para qué yr a casa de nadie a comer ni beber, muy determinado al parecer que no harás otra cosa. Pues en contrario de aquesto mande Meceas que vayas a ser su combidado, aunque sea tarde a prima noche, comienças luego a vozear, "¿No ay quien traiga aquí unas lumbres antes que yo las pida? Ola criados, ¿quién me oye?". Y baladroneas esto con grande clamor y vozería, que no ay quien te sufra, y huyes de casa y allá vas más presto que un relámpago¹⁴³². Entonces Milvio, tu criado, y los charlatanes de quien te precias, aviéndote echado muchas maldiciones que no son para dezir, se apartan de ti y se van por otro camino, donde a ellos les parece. Pues yo quiero reconvenirte de las faltas que oygo murmurar de mí, y averiguar qual sea más malo de los dos. Aquel que te uviere dicho ser yo inclinado a dexarme llevar del apetito de mi estómago y que trastorno el olfato al olor de lo que está bien guisado, y más si tiene especias y traciende, cierto, yo lo confieso que soy para poco, floxo, y todo lo que tú quisieres, y añade que soy goloso, que debaxo desto todo quanto me puedes dezir se encierra; mas estemos a razón siendo tú otro tal como yo, y por ventura más malo, ¿como si fueras mejor me as de perseguir por solo tu antojo sin dexarme vivir? ¿Y que quieras encubrir tu vicio y vallequería con ornato de palabras? ¿Mas qué sería si uviesses rodeado por donde averiguasses ser más loco yo, siendo comprado por quinientos dragmas? Aquí se à de entender que Horacio quiso sentarle la mano por esto que se atrevió a dezirle, y el esclavo, sin dexar su plática, prosigue diziendo. Dexa, Horacio, de espantarme con el rostro ayrado, detén la mano y tu cólera, mas no por esto se corrige el esclavo para no dezirle peores cosas; hasta tanto que saco a luz y te digo las cosas que me enseñó el portero de Crispino¹⁴³³: la muger agena te tiene preso de su amor, quien tiene a ti esclavo Davo es una rameruela, que nadie se ofende de que lo sea, pregunto, ¿quál de nosotros peca para ser más digno de que lo pongan en un palo?

Peccat vter nostrum cruce dignius? acris vbi me
Natura incendit: sub clara nuda lucerna
Quaecunque exceptit turgentis verbera caudae,
Clunibus aut agitavit equum lasciua supinum.
Dimittit neque famosum, neque sollicitum, ne
Ditior, aut formae melioris meiat eodem.
Tu cum protectis insignibus, annulo equestri,
Romanoque habitu prodis ex iudice Dama
Turpis, odoratum caput obscurante lacerna.
Non es quod simulas? metuens induceris, atque
Altercante libidinibus tremis ossa pauore.
Quid refert vri virgis, ferroque necari?
Autoratus eas? an turpi clausus in arca,
Quò te demisit peccati conscia herilis
Contractum, genibus tangas caput? est ne marito
Matronae peccantis in ambos iusta potestas?
In corruptorem vel iustior? illa tamen se
Non habitu, mutat ve loco peccat ve supernè,
Cum te formidet mulier, neque credat amanti:

Claro está que si yo trato con una mugercilla a nadie hago agravio, y si tú echas por esso de la orden, queriéndolas todas reynas, que tienes a muchos ofendidos porque quando la naturaleza furiosa me enciende y incita, la muger que trató conmigo, quando me embía de su casa no me echa porque soy demassía fama, teniendo miedo que la desonre, ni me embía solícito y receloso porque otro más rico o de mejor talle que yo haga lo mismo con ella. Ningún cuydado me queda después de averla dexado, y tan solamente soy malo quanto dura el tiempo que la trato, pero tú, quando arrojadas las insignias de hombre repúblico y exemplar con el anillo de los cavalleros y el vestido Romano de juez que eres, sales hecho un torpe loquillo y caxcavel, como otro Dama, dissimulando la vestidura infame, tu cabeça olorosa y perfumada. Pregunto, ¿no eres tú aquello mismo que finges?¹⁴³⁴ Porque assí me lo parece, que si tú te disfraças para que nadie te conozca, y debaxo de un vestido de moço de cavallos descubres la gala, y el vestido bizarro y el copete enrizado, lo mismo es que declarar a los que no lo saben que tus pensamientos son de pícaro, como la vestidura que vistes, y que tu poco juyzio está violentado debaxo de la medida de andar compuesto. Y si por el contrario los moços de cavallos se holgarían de parecer, aunque fuesse de noche, con el vestido honrado que el cavallero encubre y disimula, de aquí se sigue que sean mejores sus pensamientos que los de sus amos. Y llegado que eres allá, eres introduzido en casa de la dama temiendo no ser sentido, y tiembles con los huessos como de un açogado, acusándote por ello el pavor y el espeluzno de tu desenfrenado desseo¹⁴³⁵. ¿Qué diferencia ay de ser açotado con varas, de ser esclavo, y de ser muerto con el hierro?¹⁴³⁶ ¿Por ventura es necessario salir obligado a ser esclavo como vendido en pública moneda? ¿O estar cerrado en un arco infamemente, donde te metió por esconderte la criada sabidora del pecado de su ama, que as de estar encogido en las rodillas a la boca hecho un ovillo para no ser visto ni sentido? ¿Por ventura no tiene el marido de la matrona que pecca justo poder contra entrambos, o más justo contra el que la engaña? Que yqualmente puede castigar a los dos, de lo qual se infiere ser muy gran locura ponerse en tales peligros; luego excusa a la muger para cargar más la mano contra el adúltero. Con todo esso ella no muda su ábito ni trueca sus vestiduras para hablarte, ni se muda de lugar porque en su casa está y allí te espera, ni peca siendo superior a ti, porque no tiene valor para sujetare, antes está sujeta siendo verdad que la muger te teme y que no te cree, aunque más le digas que la quieres.

Ibis sub furcam prudens, dominoque furenti
Comittes rem omnem, et vitam, et cum corpore famam.
Euasti? credo metues, doctusque cauebis.
Quaeres quando iterum paueas, iterumque perire
Possis, ô toties seruus. quae bellua ruptis
Cùm semel effugit reddit se praua catenis?
Non sum moechus, ais, neque ego Hercule, fur: vbi vasa
Praetereo sapiens argentea. Tolle periculum,
Iam vaga prosiliet frenis natura remotis.
Tù ne mihi dominus, rerum imperijs, hominumque
Tot, tantisque minor, quem ter vindicta, quaterque
Imposita haud vnquam misera formidine priuet?
Adde suprà dictis, quod non leuius valeat. Nam
Siue vicarius est, qui seruo paret: vti mos
Vester ait: seu conseruus, tibi quid sum ego? nempe
Tu mihi qui imperitas, alijs seruis miser: atque
Duceris, vt neruis alienis mobile lignum.

Tú que eres el prudente –por ironía–, yrás a la horca y entregarás toda tu hazienda, y la vida y la fama juntamente con la persona a un señor embravecido y enojado, *qual será el marido de la muger con quien fueres hallado*. Pues y a dezir, ¿escapaste una vez? Confío que temerás y que experimentado y escarmentado, te guardarás *para no caer en el peligro otra vez*, quando apenas no avrás bien salido de una trampa, que busques luego otro peligro que temer, y otra ocasión en que perescer, o tantas vezes, esclavo desventurado de ti, ¿qué bestia ay en el mundo que aviendo huydo una vez, ella mala y bestial, se buelva a las cadenas rompidas *de donde se escapó? peores son los hombres en no saber temer los peligros que las bestias*. A esto presupone de parte del Poeta el esclavo una respuesta de que no habla con él en quanto a este vicio, y dize. Yo sé que me dirás, no soy adúltero. Y responde Davo. Ni yo soy ladrón, por el Dios Hércules, donde veo vasos de plata, *sabidor de lo que me puede acaescer*, me passo de largo porque no me suceda que me ahorquen. Mas quítame el peligro que ay de por medio, que la naturaleza inclinada a diversos males saldrá luego rompiendo los frenos a hazer de las tuyas¹⁴³⁷. ¿Tú por ventura eres mi señor, siendo menor que yo? ¿Cómo lo puedes dezir con verdad? ¿Con tantos y tan grandes imperios y sujeciones *de passiones de hombres que te hazen andar sujeto*, a quien la vengança impuesta tres y quatro vezes no privará del miserable miedo?¹⁴³⁸ Añade a lo sobredicho lo que no ligeramente haze a este propósito. *Pone luego un exemplo de uno que tiene mucho esclavos y que haze a uno dellos sobre estante de los otros, por lo qual no dexa de ser esclavo también como los demás a quien manda y le obedescen*, y dize que si está sujeto Horacio por esclavo, también Horacio está sujeto a sus vicios, y viene a ser tan esclavo como él. Porque o es vicario el que obedesce al siervo, como dize vuestra costumbre, o es otro esclavo yqual, y por esto pregunto, ¿qué soy yo para contigo? Que de ser tú también esclavo como yo, no tengo duda. Y es la razón conviene a saber porque tú que me mandas a mí, miserable, sirves a otros, y eres guiado como un leño movable con fuerças agenas, *que si bien es verdad que tú me mandas, eres esclavo vicario de otro que puede más que no tú, cuyo imperio y fuerças te hazen obedecer como esclavo, y assí todos venimos a no ser libres y muy contra razón el que es esclavo de sus passiones es señor para tener a otros por esclavos*.

Aviendo procedido Davo con razones tan bastantes para provar sus intentos, y convencido a Horacio en todo lo que à dicho sin que ello le replicasse, el mismo Davo,

Quis nam igitur liber? Sapiens, sibi qui imperiosus:
Quem neque pauperies, neque mors, neque vincula terrent.
Responsare cupidinibus, contemnere honores
Fortis, et in seipso totus teres, atque rotundus:
Externi ne ruid valeat per laeue morari:
In quem manca quit semper fortuna. Potes ne
Ex his, vt proprium, quid noscere? quinque talenta
Poscit te mulier: vexat: foribusque repulsum
Perfundit gelida: rursus vocat: eripe turpi
Colla iugo liber. Liber sum, dic age. Non quis.
Vrget enim dominus mentem non lenis: et acreis
Subiectat lasso stimulos, versatque negantem.
Vel cum Pausiaca torpes insane tabella,
Quî peccas minus, atque ego? cum Fului, Rutubaeque
Aut Placideiani, contento poplite miror
Praelia, rubrica picta, aut carbone: velut si
Reuera pugnent: feriant, vitentque mouentes
Arma viri: nequam, et cessator Dauus at ipse
Subrilis veterum iudex, et callidus audis.

procediendo en su plática después de averlo ygalado consigo en el ser de esclavo, pregunta quién es el que el libre y señor, a quien no puede tocar ninguna cosa de las dichas. ¿Pues quién diremos que es libre? Responde. Solo el sabio diremos que es libre, porque no teme. Y bien se sigue que a sí mismo le manda sin obedecer a otro a quien ni la pobreza, ni la muerte ni las prisiones espantan, siendo muy fuerte para resistir a los desordenados desseos y para menospreciar las honras, y que está todo en sí mismo, rollizo y redondo¹⁴³⁹, para que ninguna cosa estraña de su bondad pueda detenerse en él un momento, que à de tener tal lisura que nada se le pegue, contra quien la fortuna siempre, menesterosa de fuerças, se embravece sin vencerle, porque si le quita los bienes temporales, más se fortalece en la virtud de su ánimo, y si le niega los contentos, carecer dellos no lo entristece¹⁴⁴⁰. ¿Por ventura puedes tú, Horacio, de todas estas cosas conocer algo como cosa propria de ti mismo?¹⁴⁴¹ Tu enamorada te pide cinco talentos, persíguete porque se los des, y aviéndote echado fuera de sus puertas te echa una caldera de agua, tórnate a llamar otra vez, poneos en quintas con ella y veréys si soys libre, prueba a desasir tu cuello del torpe yugo en que estás. Buscadme estas libertades: libre soy, dilo, acaba, habla. Ninguno lo puede dezir porque el señor que te tiene sujeto no es fácil ni bien acondicionado, fatiga tu entendimiento y a ti, cansado, te arrima crueles espuelas y te buelve y te rebuelve como quiere, aunque tú no quieras.

Prosigue diziendo que los pobres son tenidos por ignorantes en lo que son alabados los ricos por discretos. O quando loco estás espantado de maravilla con la tabla pintada de la mano de Pausiaco que miras embevecido, ¿pecas tú, pregunto, menos y hazes menos error en estarte hecho un vahusán la boca abierta mirando que yo? Quando mirando me maravillo de ver las batallas pintadas con el lápiz o carbón de la mano de Fulio y de Rutulo, o de Placideyano, metido el pie, que parece que lo ofrece a su contrario para que lo lastime¹⁴⁴², como si aquellos hombres pintados peleassen, y se hieran y se reparen los golpes moviendo las ramas en realidad de verdad. Y yo que estoy mirando esta pintura, oygo dezir a mi lado: Davo es un gran vellaco y es un espacioso porque embiándole al mandado se está detenido mirando estas pinturas, pero si tú te estás mirando cien horas las punturas de Pausiaco, o estás que lo que oyes dezir, Horacio las está mirando, ase que es hombre que lo entiende y que si tienen alguna falta, él se la descubra, es juez muy sutil de las cosas antiguas, y es astuto y platico, en todo género de pintura: esto es ser juzgados los hombres por la opinión que a unos desprecia y a otros favorece y engrandece.

Nil ego, si ducor libo fumante: tibi ingens
Virtus atque animus coenis responsat opimis.
Obsequium ventris mihi perniciosius est cur?
Tergo plector enim. Qui tu impunitior? illa,
Quae paruo sumi nequeunt cum obsonia captas.
Nempe inamarescunt epulae sine fine petitae:
Illusque pedes vitiosum ferre recusant
Corpus. An hic peccat, sub noctem qui puer vuam
Furtiua mutat strigili? qui praedia vendit:
Nil seruile gulae parens habet? adde, quôd idem
Non horam tecum esse potes: non otia rectè
Ponere teque ipsum vitas fugitiuus, vt erro,
Iam vino quaerens, iam somno falere curam
Frustra: nam comes atra premit, sequiturque fugacem.
Vnde mihi lapidem? Quorsum est opus? Vnde sagittas?
Aut insanit homo, aut versus facit. Ocyus hinc te
Ni rapis, accedes opera agro nona Sabino.

Mas diré que aquesto, que no digo nada, si soy llevado de un desseo de comer de una torta hirviendo *porque se me antojó, vila, pareciome bien y comimela*, luego no soy nadie *para que no me desprecien porque la comí*, pero a ti te responde una grande virtud y un generoso ánimo de las grandes cenas que hazes, *de manera que si yo como una cosa de poco valor, todos dizen que no soy nadie y que procuro gullorías, y si tú hazes un banquete, luego dizen que eres un Rey. Y si quieres saber* porqué razón obedecer al vientre *en comer lo que se me antoja* es dañoso para mí, *yo te lo diré: porque soy esclavo y me dan palos quando quiere mi amo, ¿y tú no as de ser castigado? Quando procuras aquellos manjares que no se pueden aver por poco precio. No te arriendo la ganancia ni tengo embidia a tus demasías* porque ciertamente los manjares procurados sin moderación amargan al que los come, y los pies engañados *con la enfermedad de la gota* rehúsan de sustentar el cuerpo vicioso¹⁴⁴³. *Pregunta después desto para reconvencerle más en lo que le à probado. ¿Por ventura este muchacho que al anochecer trueca las uvas por una almohaza que hurtó haze grande mal? Claro está que de tu boca es bellaco, goloso, ladrón y un traydor; pues veamos qué dize a los demás. ¿El que vende las heredades no tiene nada de siervo obedeciendo a la gula?*¹⁴⁴⁴ A esto añade que tú mismo no puedes estar contigo una hora, *que no es señor de sí mismo mientras sirve a sus passiones* ni puedes tomar bien descanso con los cuydados que tienes, y que fugitivo evitas a ti mismo como una persona errante, vagamunda y desterrada, buscando en vano engañar el cuydado ya a vezes con el vino, *beviendo y comiendo*, y otras durmiendo *lo que as bevido*, porque el perverso cuydado que te fatiga, siendo tu compañero, te molesta y te sigue huyendo *donde quiera que vas. En esta ocasión Horacio se enoja, y dize. ¿Dónde hallaré una piedra? Responde el siervo. ¿Para qué es menester? Horacio. ¿Dónde hallaré saetas que tirar a este bellaco desvergonçado? Como desta manera le vido Davo, dize. O es que este hombre está loco, o que esté haziendo versos que tanto monta. Horacio, viéndole tan atrevido, lo amenaza. Si no te me quitas de delante y te vas de aquí, muy presto serás llevado al campo Sabino, y trabajarás nueve días continuos*¹⁴⁴⁵.

-Sátyra octava.

Vt Nasidieni iuuit te coena beati?
Nam mihi quaerenti conuiuiam, dictus here illic
De medio potare die. Sic, vt mihi nunquam
In vita fuerit melius. Da, si graue non est,
Quae prima iratum ventrem *placauerit* esca.
In primis Lucanus aper leni fuit Austro
Captus, vt aiebat coenae pater: acria circum
Rapula, lactucae, radices: qualia lassum
Peruellut stomachum: siser, alec: faecula Coa.
His vbi sublatis, puer altè cinctus, acernam
Gausape purpureo mensam pertersit: et alter
Sublegit, quodcumque iaceret inutile, quodque
Posset coenanteis offendere: vt Attica virgo
Cum sacris Cereris, procedit fuscus Hydaspes
Caecuba vina ferens, Alcon Chium maris expers.
Hic herus Albanum Maecenam siue Falernum
Te magis appositis delectat: habemus vtrumque.
Diuitias miseras. Sed quis coenantibus vnà
Fundani pulchrè fuerit tibi nosse laboro.
Summus ego, et prope me Viscus Thurinus, et infrà,
Si memini, Varius, cum Seruilio Balatrone
Vibidius: quos Mecoenas adduxerat vmbras.
Nomentanus erat super ipsum, Porcius infra,
Ridiculus totas simul absorbere placentas.
Nomentanus ad hoc, qui si quid fortè lateret,
Indice monstraret digito. Nam cetera turba,
Nos, inquam, coenamus aueis, conchylia, pisceis,
Longè dissimilem noto celantia succum.
Vt vel continuò patuit: cùm passeris, atque

-Sátýra octava.

Dime, Fundanio amigo, ¿cómo te supo la cena del próspero y rico Nasidieno? Porque buscándote para que fuesses mi convidado, me fue dicho que comías allá ayer a medio día¹⁴⁴⁶. *Responde Fundanio*. Assí me agradó lo que comí, que jamás me supo otra cosa mejor. *Horacio*. Dime, si no lo recibes por pesadumbre, ¿qué manjar fue el primero que apaziguó el estómago hambriento?¹⁴⁴⁷ *Fundanio*. Al principio nos dieron de un javalí que se caçó corriendo Solano, según decía el patrón de la cena, cerca desto unas raviolas, lechugas y rábanos, cosas apetitosas que incitan al estómago desganado, después desto chirivías y una salsa de higadillas de aves, *buena para todo*, y arrope de Coa¹⁴⁴⁸. Después que fueron alçadas de las mesas estas cosas, vino un page ceñido graciosamente y limpió con un paño de grana la mesa, que era de arze, y otro recogió todo lo que avía quedado que ya sobraba, y lo que pudiera ofender a los que cenaban; luego salió el mulato Hidaspes, que parecía una donzella Atheniense quando lleva en sus manos las cosas sagradas, *assí salió Hidaspes* trayendo vinos de Cecuba y otro, que venían con el llamado Alcon, traía vino de Chio, de lo que se trae por tierra. En esta coyuntura, el Patrón de la cena *dixo a Mecenas, haziendo del cumplido y generoso*: “Si, Mecenas, te agrada más el vino Albano o el Falerno que los que están aquí, el uno y el otro tenemos, *pide lo que quisieres*”¹⁴⁴⁹. *De lo qual enfadado el Poeta exclama interrumpiendo la relación que oía porque no lo puede sufrir, y dize*. Miserables riquezas, *cortas larguezas, apocadas grandezas, no me digas más*¹⁴⁵⁰. Amigo Fundanio, desseo saber si te fue bien con los que juntamente cenaron contigo. *Responde Fundanio contando el orden como se sentaron, y la chacota que uvo*. Yo era el primero en la mesa (*el ruyn delante*), y cerca de mí estaba Visco Turino, y después, si bien me acuerdo, Vario con Servilio Balatro y Vivido, a los cuales truxo Mecenas por sombras¹⁴⁵¹. Nomentano estava sentado arriba de Vibidio, y Procio estava más abaxo, gracioso para sorberse y tragarse todas juntas quantas tortas avía en la mesa. *Hombre de bulla, bueno para reguzijo*. Y Nomentano avía sido llamado para este propósito de que mostrasse con el dedo si acaso uviesse algún buen bocado encubierto¹⁴⁵², porque la demás turba de los que estábamos, digo nosotros, cenamos aves, hostiones, peces, cosas que encubrían el sabor muy diferente del conocido y ordinario, como luego se echó de ver, quando me alargó los menudillos de un ave y de un rombo que nunca avía comido. Después desto

Ingustata mihi porrexerit ilia rhombi.
Post hoc me docuit, melimela rubere minorem
Ad lunam delecta. Quid hoc intersit, ab ipso
Audieris melius, tum Vibidius Balatroni,
Nos, nisi damnosè bibimus, moriemur inulti.
Et calices poscunt maiores. vertere pallor
Tum parochi faciem, nil sic metuentis, vt acreis
Potores: vel quod maledicunt liberius: vel
Feruida quod subtile exsurdant vina palatum.
Inuertunt Alyphanis vinaria tota
Vbidius, Balatroque secutis omnibus imis.
Conuiuiae lecti nihilum nocuere lagenis.
Affertur squillas inter muraena natanteis
In patina porrecta. Sub hoc herus: haec grauida, inquit,
Capta est, deterior post partum carne futura.
His mistum ius est oleo, quod prima Venafri
Pressit cella: garo de succis piscis Iberi:
Vino quinquenni, verùm citra mare nato,
Dum coquitur: cocto Chium sic conuenit, vt non
Hoc magis vllum aliud: pipere albo, non sine aceto,
Quod Metymnaeam vitio mutauerat vuam,
Erucas virideis, inulas ego primus amaras
Monstrui incoquere, illotos Curtillus echinos,
Vt melius muria, quàm testa marina remittat.

me mostró que las mançanas açucaríes se ponen roxas en la menguante de la Luna, y lo que conviene saber esto mejor lo oyrás del mismo que te lo dirá.

Prosigue contando el discurso de la cena y cómo alguno de los combidados començaron a alegrarse con el vino, y que pidieron otros vasos mayores para beber a porfía. Demás desto, Vibidio dixo a Balatron “Nosotros, sino bevemos haziendo daño a nuestro patrón *de la mitad de su hazienda*, moriremos sin ser vengados”, y diziendo esto piden mayores vasos de los que estavan puestos; entonces, *quando ellos dixeron esto y se començaron a desembolver*, una amarillez començó a demudar la cara de nuestro huésped, que no temía cosa tanto como tan valientes bevedores, *no sé porqué*: o lo sintió por los que beven son sueltos de lengua para maldezir, o porque los vinos muy fuertes entorpecen el paladar subtil *para no gustar de lo que después se come.* Finalmente él se demudó sin poderlo dissimular, *que una color se le yva y otra se le venía*, mas con todo esso, Ubidio y Balatron trantornaron los frascos en los grandes vasos, siguiéndolos todos de aquel quartel de abaxo, pero los combidados escogidos de gravedad, *como Mecenas y otros*, no hizieron ningún daño a los barriles *porque estuvieron muy compuestos y moderados, en lo qual se puede notar la modestia y templança de los hombres graves, que siempre parece bien.* Luego se truxo una empanada en un plato tendida entre otros peces, nadando *en el escaveche en que estava adereçada*, después desto, quando fue puesta la lamprea, dixo el patrón “Esta lamprea se cogió antes de desovar”, que fuera peor en su carne si se pescara después de aver desovado; el brodio en que está adereçada está mezclado con todas estas cosas, con azeyte, lo primero que mi bodega tuvo escogido de Venafro, con salsa del jugo del pez Íbero, con vino de cinco años de lo que se haze acá en nuestra tierra, pero à se de entender quando se cueze que después de cozido, assí le da el punto el vino de Chio, que no otra cosa más le conviene con pimienta blanca, con un poquito de vinagre, *que le da sabor*, de lo que con el vicio mudó la uva Metimia¹⁴⁵³. Yo fuy el primero que mostré cozer la oruga y las ínulas amargas¹⁴⁵⁴, Curtilo fue el que enseñó de la manera que la salmuera mejor buelva a dar los erizos lavados que la marina¹⁴⁵⁵.

Interea suspensa graueis aulaea ruinas
 In patina fecere trahentia puluere atri,
 Quantum non Aquilo Campanis excitat agris.
 Nos maius veriti, postquam nihil esse pericli
 Sensimus, erigimur. Rursus posito capite, vt si
 Filius immaturus obisset, flere. Quis esset
 Finis? ni sapiens sic Nomentanus amicum
 Tolleret. Heu Fortuna, quis est crudelior in nos
 Te deus? vt semper gaudes illudere rebus
 Humanis. Varius mappa compescere risum
 Vix poterat. Balatro suspendens omnia naso,
 Haec est conditio viuendi, aiebat: Eoque
 Responsura tuo nunquam est par fama labori.
 Tè ne, vt ego accipiar laute, torquerier omni
 Sollicitudine districtum? ne panis adustus,
 Ne malè conditum ius apponatur? vt omnes
 Praecincti rectè pueri, comtique ministrent?
 Adde hos praeterea casus: aulaea ruent, si,
 Vt modò: si patinam pede lapsus frangat agaso,
 Sed conuiuatoris, vti ducis, ingenium res
 Aduersae nudare solent: celare secundae.
 Nasidienus ad haec: Tibi dij quaecumque preceris,
 Commoda dent: ita vir bonus es, conuiuaque comis.
 Et soleas poscit. Tum in lecto quoque viredes
 Stridere secreta diuisos aure susurros.
 Nullos his mallem ludos spectasse: Sed illa
 Redde age, quae deinceps risisti. Vibidius dum

,

Quenta luego un acontecimiento que le sucedió estando en este punto la comida y conversación, muy de reír por averlos puesto a todos en alboroto, sin peligro de desgracia. Entre estas razones y otras que se hablaban, unos paños de figuras que estaban colgados por evitar el polvo que no cayesse sobre la comida hizieron grandes ruynas y cayeron sobre los platos, trayendo tras sí tanto del negro polvo como hollín quanto no levanta el viento Aquilo en los campos de Campania. Nosotros, que avíamos temido mayor peligro, después que sentimos que no avía cosa de peligro, nos levantamos, *que estábamos tendidos en aquel suelo como si ya fuéramos muertos*, y Rufo Nasidieno, *que nos avía combidado*, la cabeça baxa, comenzó a llorar como si algún hijo mal logrado se le uviera muerto, qué fin uvo de tener su llanto y *qué fue menester para apaziguarlo*, si el discreto Nomentano no lo uviera consolado y levantado del desmayo que tenía. “O fortuna”, le dixo, “¿qué Dios es más cruel que tú para con nosotros? Cómo te huelgas siempre de burlarte en nuestros placeres”. Y diziendo esto, Nomentano a penas podía detener la risa con la servilleta *que tenía en las manos puesta en la boca*, y Balatro haciendo gestos y de todo mofando y *estirándose de las cejas*, “Esta es”, *dezía*, “la condición con que arrendamos mientras en este mundo vivimos, por esto nunca fama ygual responderá a tu trabajo *de avernos dado de comer*, quiero *dezir*, *que nunca ganarás gracias que ygualen con lo que hizieres*. ¿Por ventura es lícito que tú, opuesto a ser atormentado con todo el cuydado *de darnos de comer*, para que yo sea recibido en tu mesa con delicados manjares, y que te ayas puesto en cuydado para que el pan que se nos à de dar no sea quemado ni el guisado mal adereçado? ¿Y para que todos tus pages nos sirvan bien compuestos y adereçados, y aseados y pulidos? Demás desto, *a todos tus trabajos* puedes añadir estos acaecimientos, si el siervo que trae la comida cayendo quiebra con el pie el plato, *que es todo lo que se puede dezir de desgracia*; yo me espanto de la paciencia que has tenido, pero esto tienen los casos adversos, que suelen descubrir el ánimo del que combida, como los prósperos sucessos suelen encubrir el ánimo de un valeroso capitán, *que no se conoce tan bien como en las adversidades*¹⁴⁵⁶. Nasidieno dixo a estas palabra, *respondiendo a Balatro*. “Los Dioses te den todo lo que pidieres, que assí eres buen varón y buen compañero, *alegre para ser combidado*”. Y diziendo esto pidió unos pantufos y *quiso entrar allá dentro*. Entonces *como se fue y nos dexó solos*, vieras también en el lecho donde estábamos rechinar tanto del secreto, tantos susurros divididos en cada oreja, *haciendo todos burla del buen hombre*. Aquí dize Horacio. No quisiera yo aver visto otros juegos más que estos, pero dime también aquellas cosas que después del sucesso reýste.

Querit de pueris, num sit quoque fracta lagena,
Quòd sibi poscenti non dentur pocula: dumque
 Ridetur fictis rerum Bolatrone: secundò
 Nasidiene redis mutatae frontis, vt arte
 Emendaturus fortunam. Deinde sequuti
Mazonomo pueri magno discerpta ferentes
Membra gruis sparsi sale multo, non sine farre
 Pinguibus et ficis pastum iecur anseris albi,
Et leporum auulsos, vt multo suauius, Armos,
Quam si cùm lumbis quis edit. Tum pectore adusto
Vidimus et merulas poni, et sine clune palumbes,
 Suaueis res, si non causas narraret earum, et
Naturas dominus. Quem nos sic fugimus vlti,
 Vt nihil omnino gustaremus: velut illis
 Canidia afflasset peior serpentibus Afris.

Responde Fundanio. Mientras Vibidio quiere saber de los muchachos, si se avía quebrado el barril del vino *quando cayeron los paños* porque no le davan de beber aunque lo pedía, y mientras nos reíamos de los dichos fingidos de las cosas que Balatron decía, *he aquí buelve Nasidieno, y Vbidio le dixo.* “Nasidieno, pareceme que buelves de semblante demudado segunda vez, como que quieres emendar la fortuna con tu maravillosa industria”. *Era que bolví risueño y alegre, mostrándose cumplido para darles otra refacción.* Después de él le seguían los pages trayendo en un gran plato los miembros de una grulla

despedaçada con mucha sal en un poco de arroz, y el vientre de un blanco ansar¹⁴⁵⁷ relleno con muy lindos higos, y las espaldas arrancadas de unas liebres como regalo mejores y más suaves que si alguno las coma con lomos, demás desto vimos ponernos merlos asados¹⁴⁵⁸ y palomas sin la rabadilla, cosa muy suave, si el que nos las dava no nos contara las causas y sus naturalezas, *porque quería que estuviésemos muy atentos a cien mil físicas que con cada una destas cosas nos decía,* al qual de tal manera huymos vengados que a trueque de no oyrle, no gustamos de nada, o como si Canidia, peor que las serpientes de África, las uviera con su aliento pestífero emponçoñado¹⁴⁵⁹.

**FIN DE TODAS LAS SÁTYRAS
DE HORACIO.**

**PRIMERO LIBRO DE LAS *EPÍSTOLAS* DE Q. HORACIO FLACCO,
POETA LÍRICO LATINO.
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA**

-Epístola primera.

Prima dicte mihi summa dicende Camoena,
Spectatum satis, et donatum iam rude, quaeris
Mecoenas iterum antiquo me includere ludo.
Non eadem est aetas, non mens. Veianius armis
Herculis ad postem fixis, latet abditus agro:
Ne populum extrema toties exoret arena.
Est mihi, purgatam crebrò qui personet aurem:
Solue senescentem maturè sanus equum, ne
Peccet ad extremum ridendus, et ilia ducat.

-Epístola primera.

A Mecenas.

Mecenas, que as sido loado de mí con mi primera poesía¹⁴⁶⁰ y que agora te he de loar con mi Poesía última, procuras bolverme a meter y encerrar en el juego de mis mocedades, harto de ser notado y mirado en todos mis escritos y obras, y dado por libre de semejantes obligaciones, *que ya no son para mí ni de los hombres de mi edad*¹⁴⁶¹.

Toma la metáfora de los Gladiadores, que quando vencían en la lucha les davan una vara en la mano para honrarlos con aquella señal de vencedores; de la qual honra habría gozado muchas vezes un Gladiator, Veyano, por aver vivido mucho y averse hallado muchas vezes en la lucha, después, como cuerdo y prudente, quiso retirarse a su mano porque no le acaeciesse perder el crédito ganado sucediéndole desgracia, por lo qual dize averse retirado a una aldea, huyendo de las ocasiones de combatir. Y con este exemplo Horacio, después de aver trabajado tanto en los escritos de su mocedad, da a entender que le estuviera mejor seguir el mismo consejo, por descansar y no aventurarse a perder y no ganar. Demás de que no es el mismo tiempo que solía, passó, solía, que ya soy viejo y las ocupaciones an de ser conforme a las edades y tiempos de cada uno, para que no parezcan mal, ni tengo el mismo propósito que quando era moço. Y pone el exemplo de Veyano, con el qual dize tiene dexadas las armas de su Poesía. El gladiator Veyano, aviendo colgado las armas en el templo de Hércules, está retirado en su heredad gozando de quietud y descuydo, porque no le acaezca de tantas vezes como fue vencedor en la lucha suplicar y apellidar al pueblo misericordia en el postrero sitio de la empalizada¹⁴⁶².

*En confirmación desto y escusándose, prosigue diziendo que también la conciencia y la razón le dizen que ya no escriba cosas de amor. Tengo yo quien muy a menudo me hable la oreja limpiamente*¹⁴⁶³. *Y tácitamente responde a la objeción que Mecenas le podía hazer diziéndole mirara que no se engañasse o disimulasse por acreditarse con quien le conocía y sabía sus pensamientos, quizá que lo avía de entender de otra manera de como lo dezía; mas Horacio le responde con la razón que sentía y le dize estas palabras.* Desata presuntamente si estás en tu juyzio al cavallo que se haze viejo, porque no peque para ser burlado a lo postrero, y guíe sus tripas al suelo y rebiente¹⁴⁶⁴.

Nunc itaque et versus, et cetera ludrica pono:
Quid verum, atque decens, curo, et rogo: et omnis in hoc sum:
Condo, et compono, quae mox depromere possim.
Ac ne fortè roges, quo me duce, quo lare tuter:
Nullius addictus iurare in verba magistri,
Quò me cuique rapit tempestas, deferor hospes.
Nunc agilis fio, et versor ciuilibus vndis
Virtutis verae custos, rigidusque satelles:
Nunc in Aristippi furtim praecepta relabor:
Et mihi res, non me rebus, submittere conor.
Vt nox longa, quibus mentitur amicae, diesque

Después desto, dize que no le está bien tratar de cosas amorosas, sino atender a la Filosofía natural y moral. Assí que agora dexo estar los versos de cosas amorosas y ligeras, y procuro y ruego que me enseñen qué cosa sea verdad¹⁴⁶⁵ y lo que es decente y me conviene hazerlo¹⁴⁶⁶, y todo en aquesto estoy con el cuerpo en quanto a las obras por ganar el ábito dellas, y con el ánimo discurriendo para alcançar la verdad de lo que pretendo y me conviene, yo junto en mi entendimiento y escribo en mis versos por orden las cosas que luego puedo sacar a la luz y leer¹⁴⁶⁷. Y para mayor aprobación de su doctrina, luego dize que es Académico y no professor de ninguna secta¹⁴⁶⁸. Y porque por ventura no preguntes por virtud de qué capitán y en virtud de qué familia yo me defienda y assegure mi doctrina, respondo que no estoy obligado a defender las palabras de ningún maestro que sea cabeça de ninguna secta, qualquiera fortuna que me coxe soy llevado como huésped¹⁴⁶⁹. Unas vezes estoy presto y ligero para hazer con livianeza lo que me conviene, y soy trabajado de las ondas y perturbaciones del ciudadano y parezco ciudadano, y soy custodia y guarda y soldado defensor incorruptible de la verdadera virtud; otras vezes soy deslizado a los preceptos de Aristipo¹⁴⁷⁰, y procuro de sujetar a mí las cosas que hago y entiendo, y de no sujetarme a ellas, de tal manera que estando libre, quando me parece bien alguna cosa la sujeto a mí sin que ella me sujete a sí.

Haze un maravilloso discurso con sabiduría y artificio digno de ser notado: juzga que en la mayor edad los entretenimientos de la juventud no convienen, proponiendo lo que puede ser de consideración para bien y dichosamente vivir; y porque para hallar las verdades de importancia ay necessidad de guía que nos muestre el camino de todas las escuelas de los Filósofos del mundo, elige por maestros a los Académicos como más desapassionados para este propósito, y viendo que todo esto muy poco aprovecha, conviene a saber desechar las burlas, proponer las veras, conocer lo bueno y aborrecer lo malo, por el discurso de la razón, si nos falta el ardentíssimo desseo que es menester para procurar lo uno y lo otro con eficacia, propone tres exemplos con que declara tener este desseo cudicioso y entrañable, y dize. De la manera que parece ser larga la noche a los enamorados a quien su dama burla y miente, que muy ordinario sucede, conociendo las mugeres el cudicioso desseo que los hombres tienen de gozarlas, trampeándoles el tiempo por gozar ellas de la vanagloria de que ay quien por ellas

Longa videtur opus debentibus: vt piger annus
Pupillis, quos dura premit custodia matrum:
Sic mihi tarda fluunt, ingrataque tempora, quae spem
Consiliumque morantur agendi grauiterr id, quod
Aequè pauperibus prodest, locupletibus aequè,
Aequè neglectum pueris, senibusque nocebit.
Restat, vt his ego me ipse regam, solerque elementis.
Non possis oculo quantum contendere Lynceùs
Non tamen idcirco contemnas lippus iungi:
Nec, quia desperes inuicti membra Glyconis,
Nodosa corpus nolis prohibere chiragra.
Est quòdam prodire tenus, si non datur vltrà.
Feruēt auaritia, miseraque cupidine pectus?
Sunt verba, et voces, quibus hunc lenire dolorem
Possis, et magnam morbi deponere partem.
Laudis amore tumes? sunt certa piacula, quae te

suspire, gima y llore, y los enamorados tienen por enojoso el tiempo que las aguardan, y las noches les parecen largas y que nunca se acaban, y de la manera que el día parece largo a los trabajadores jornaleros, porque dessean la hora de su descanso y que se les acabe el trabajo, y de la manera que el año parece que no corre y que no se acaba a los pupilos que guarda en tutela la madre con áspera condición, no permitiéndoles los gastos, desórdenes y travesuras que sus inclinaciones les piden, así los tiempos para mí corren espaciosos y tardíos, los cuales me detienen la esperanza y la deliberación que tengo de obrar virtuosamente, lo que yualmente aprovecha a los pobres y con ygualdad a los ricos, y siendo esto mismo menospreciado dañará yualmente a los moços y a los viejos, porque para todos conviene que se diga. À comprehendido todos los estados y todas las edades porque a todos está bien el exercicio de la virtud, y por el contrario mal el menospreciarla. Y porque en todo tiempo no es tarde para procuralla, consuelase con que sino tuviere lugar para alcançarla en sumo grado, a lo menos aviendo hecho de su parte lo possible, estará contento con lo que della supiere. Lo que resta es que yo mismo me gobierne y me consuele con estos principios¹⁴⁷¹. Y fortalece esta razón con un exemplo galano. Presupongamos que no puedes mirar con la vista quanto Lince mirava¹⁴⁷², luego por esso se sigue bien que siendo tú cegajoso no as de menospreciar ser untados los ojos y medicinando para poder mirar: muy buena razón sería que porque uno no tenga tan buena vista como otro se descuyde de tener la que pudiere. Es fortíssima razón para convencer a los que se desfallecen de no ser los más aventajados del mundo en una virtud no dexten de procurarla en el grado que pueden tener; y fortaleciendo el Poeta su razón, prosigue con otro exemplo. Ni es razón que quieras prohibir al cuerpo, libertarlo, de la gota nudosa que encoge los miembros, porque desesperes de tener los miembros fuertes y ligeros del gladiador Glicón, basta tan solamente poder andar hasta un lugar si no es possible más, que no porque va gotoso no pueda venir a ser tan ligero como un corço à de no curarse, aunque no sea más que para tenerse en sus pies. Luego prueba aplicando aquesto que quien no puede grangear la virtud enteramente no se escusa de procurar alguna parte. ¿Está tu ánimo tocado de avaricia y la cudicia que te haze ser miserable? Ay palabras y voces con que podrás mitigar este dolor y olvidar gran parte de essa enfermedad. ¿Estás hinchado con el desseo de ser alabado? ¿Eres ambicioso? Ay para esso remedios ciertos¹⁴⁷³ que pueden

Ter purè lecto poterunt recreare libello.
Inuidus, iracundus, iners, vinosus, amator:
Nemo adeò ferus est, vt non mitescere possit,
Si modò culturae patientem commodet aurem.
Virtus est, vitium fugere, et sapientia prima,
Stultitia caruisse. Vides, quae maxima credis
Esse mala, exiguum censum, turpemque repulsam,
Quanto deuities animi capitisque labore.
Impiger extremos curris mercator ad Indos,
Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per igneis.
Ne cures ea, quae stultè miraris et optas:
Discere, et audire, et meliori credere non vis.
Quis circum pagos, et circum compita pugnax,
Magna coronari contemnat Olympia, cui spes,
Cui sit conditio dulcis sine puluere palmae?
Vilius argentum est auro, virtutibus aurum.

recrear y disminuir tu ambición: lee tres veces con atención el librito *donde se hallan estos remedios*, porque ninguno es en tanta manera invidioso no tan por extremo ayado, perezoso y embriagado, enamorado furioso, que pueda mitigarse en todo, con tal que preste la oreja sufrida a quien lo reprehenda y ordene.

Comiença a instituyr un hombre virtuoso, del qual el primer cuydado y estudio à de ser huyr de los vicios para dar principio a la virtud que pretende, porque como no es possible que dos contrarios puedan estar en un sujeto, para que la virtud se introduzga en el alma es necessario primero desocuparla de su contrario, el vicio, lo qual, aunque dize que no es virtud, no se à de entender sino como condición para la virtud, pues no porque una cosa no sea mala se sigue luego que sea buena, siendo diferente el mal del bien, como lo dixo el Sabio Declina a malo, & fac bonum. Assí por esta orden dize también que el primer saber es carecer de ignorancia. La primera virtud que el hombre puede tener es huyr el vicio, y el primer escalón de la sabiduría es carecer de la ignorancia: *son la virtud y el vicio, la sabiduría y la ignorancia, contrarios entre sí, que no se compadecen en un sujeto, y porque para la introducción de lo uno es menester excluir lo otro, por esso dize que desechar el vicio es principio de la virtud, y que carecer de la ignorancia es principio para saber.* Tú considera con quanto trabajo de tu ánimo, *solicitud y riesgo de tu vida y de tu cabeça* huygas las cosas que tienes por grandes males, *como son tener poca renta no siendo rico, y el vergonçoso desvío quando a quien pides algo te lo niega*¹⁴⁷⁴. Tú, solícito mercader, corres los mares hasta los últimos Indios huyendo de ser pobre, caminando por montañas, passando por fuegos, y no quieres aprender, ni oyr ni dar crédito a lo mejor *ni a quien bien te aconseja* en que no procures las cosas que por no entenderlas te maravillan y desseas. *Pone luego un exemplo facilitando el premio de la virtud, y dize. ¿Qué soldado en su aldea y por las calles laureado menospreciará la corona de los juegos Olímpicos en tanta celebridad y pompa de gente? ¿Particularmente si tiene esperança y tiene seguridad de que le darán el premio de la palma sin trabajo?*¹⁴⁷⁵ *Aplica luego este exemplo y prueba que no tiene que ver todo quanto ay en el mundo con el valor de la virtud.* La plata, *aunque es estimada, más vil cosa es que el oro, y el oro es de menos estimación que las virtudes, de lo qual se sigue que si por el oro y la plata se desampara la virtud, no es porque aya razón para ello, sino por seguir la vulgar opinión que dize.*

O ciues, ciues quaerenda pecunia primùm est
Virtus post nummos. Haec Ianus summus ab imo
Prodocet: haec recinunt iuuenes, dictata: senesque.
Laeuo suspensi loculos, tabulamque lacerto:
Si quadringentis sex septem millia desunt
Est animus tibi sunt moreset lingua, fidesque,
Plebs eris. At pueri ludentes, Rex eris, aiunt,
Si recte facies. Hic murus aheneus esto,
Nil conscire sibi, nulla pallescere culpa.
Roscia, dic sodes, melior lex, an puerorum
Nenia, quae rectè regnum facientibus offert,
Et maribus Curijs, et decantata Camillis?
Is ne tibi melius suadet, qui vt rem facias, rem
Si possis recte: si nòn, quocumque modo rem?
Vt propius spectes lacrymosa poëmata Puppi:
An, qui fortunae te responsare superbae
Liberum, et erectum praesens hortatur, et optat?

O ciudadanos, lo primero ante todas cosas para vivir en el mundo es procurar dinero, y después de tener dineros, la virtud. Todo Jano desde los pies a la cabeza¹⁴⁷⁶ enseña esta doctrina *sin discrepar persona*, estas palabras cantan los mancebos y los viejos, trayendo colgados los talegos y la tabla de hazer quantas del brazo yzquierdo. *Habla de los cambiadores y usureros, que traían un talego de dineros con muchas divisiones para las diferencias de las monedas, por no confundirla toda junta, y más una tablilla barnizada en que escribían lo que davan y recibían; no se à de entender que cantavan estas palabras, sino que no curándose de las Filosofías de los hombres religiosos y modestos, dezían lo que ahora se sigue.* Si te faltan siete mil sestercios¹⁴⁷⁷ para quatrocientos y seys sestercios¹⁴⁷⁸, aunque más sepas y tengas las mejores costumbres del mundo, y seas eloquentey discreto, *que no aya más que pedir*, y gran abogado, y acreditado por tal, al cabo al cabo con todas quantas virtudes y calidades tuvieres y puedes tener, *faltándote el dinero*, serás tenido por plebeyo, *estimado en poco, sin que nadie haga caso de ti*¹⁴⁷⁹. Y porque los niños suelen dezir las verdades, dize. Mas los niños jugando dizen “Si bien te gobiernas, serás Rey”¹⁴⁸⁰; este tal será una muralla como de bronze inexpunable, porque no saber uno nada contra sí es causa de no turbarse por ninguna cosa que otro le imponga¹⁴⁸¹.

Prosigue y pone por juez de la estimación destas dos cosas, la virtud y la hazienda para ser procurador, al oyente, y dize. ¿Por amor de mí que digas es mejor la Romana ley que hizo Roscio Ottón, o la canción de los niños que ofrece reynar a los que viven obrando bien, y *que no solamente la cantan y celebran los niños sino que también la celebraron y alabaron los famosos Marios, Curios y Camilos?* ¿Por ventura aconsejate mejor el que te dize *hagas una cosa, bien si puedes hazerla cómodamente, y sino en qualquiera manera que puedas hazerla con razón o injustamente?* Todo a fin de que más cercano mires desde el lugar de los cavalleros las tristes poesías del poeta Pupes¹⁴⁸². *Esta es la primera parte de la proposición dudosa, y síguese luego la segunda.* ¿O te aconseja mejor quien de presente te amonesta y dessea que libre y sin encogimiento puedas responder y resistir a la sobervia fortuna?¹⁴⁸³ *Mas porque de ser singular un hombre en sus opiniones al contrario de otros, es muy notado y de los que siguen diversos pareceres teniendo por fulto, procede luego a satisfacer esta calumnia, y dize.*

Quòd si me populus Romanus forte roget, cur
Non vt porticibus, sic iudicijs fruar ijsdem,
Nec sequar, ac fugiam, quae diligit ipse, vel odit:
Olim quod vulpes aegroto cauta leoni
Respondit, referam: quia me vestigia terrent
Omnia te aduersum spectantia, nulla retrorsum.
Bellua multorum es capitum. Nam quid sequar, aut quem?
Pars hominum gestit conducere publica: sunt qui
Frustis, et pomis viduas venentur auaras:
Excipiantque senes, quos in viuaria mittant,
Multis occulto crescit res foenore: verùm
Esto alijs alios rebus, studiisque teneri:
Iidem eadem possuntne horam durare probantes?
Nullis in vrbe sinus Baijs praelucet amoenis,
Si dixit diues: lacus, et mare sentit amorem

Y si a caso el pueblo Romano me pregunte porqué como gozo de los puestos, juntas y conversaciones *donde estas cosas se tratan*, assí no gozo de las mismas opiniones y las sigo, y que huygo las cosas que aprueba y reprueba, en respuesta de esto referiré lo que en otro tiempo la zorra astuta respondió al león que estava enfermo¹⁴⁸⁴, porque todas las pissadas *que yo veo de los otros animales* que miran hazia ti, me espantan, y no veo ningunas que buelvan atrás, *que es señal que no les diste lugar para despedirse: esto mismo quiere dezir Horacio del pueblo Romano, que si no sigue su voluntad en querer y aborrecer lo que él quiere y aborrece es porque los que en tal confusión se meten no buelven después sobre sí, ni son señores de su entendimiento para saberse entender, y que por esto sigue diferente camino.* Es el vulgo bestia muchas cabeças, tiene muchos pareceres y sigue muchas opiniones, que unos dizen una cosa y otros dizen otra, y cada uno dize lo que se le antoja. ¿Por qué, siendo el vulgo vehetría, que tengo de seguir o a quien?¹⁴⁸⁵ *Prueba luego la ignorancia del pueblo en los diferentes propósitos que cada uno tiene, atendiendo todos a la cudicia.* Una parte de los hombres anda bulliciosa por arrendar las rentas públicas, ay también quien anda a caçar con el cebo de los pedaços de carne, y de pan, y de frutas que les presentan a las biudas avarientas, *amigas de pedir y que les den*, y toman a su cargo regalar a los viejos, a los quales meten en el cebadero como a los animales a engordar, para después comérselos quando sea tiempo. A muchos se les acrecienta la hazienda con logro dissimulado *porque quieren parecer en lo público temerosos de su conciencia y tienen sus grangerías en secreto*, y aunque es verdad que no todos se ocupan en esto y *que se ocupan en otras cosas y en otros cuydados*, pregunto ¿pueden aquestos perseverar una hora de tiempo aprobando una misma cosa? *Que no solamente son todos malos en lo que cada uno haze, pero para mayor confusión de aquello y prueba de que no sea bueno, son inconstantes y no permanecen en ello: con esta razón concluye la respuesta de la objeción que se le hizo, porque no hazía como los demás, pues comunicava y frecuentava los propios lugares que todos* Prueba luego la inconstancia del pueblo. Si un rico dixo ninguna parte del mundo luzie más ni es mejor que la deleytosa Baya, en la misma hora que lo acaba de dezir el lago y el mar de Baya siente el desseo del señor, que se apresura a edificar y ordenar casas, recreaciones y holguras. Y para que se conozca la mudança de los hombres y su inconsistencia, pongamos por caso que si a este por su voluntad desordenada se le antoja mudar de propósito y de hazer otra cosa y dexar lo començado, aunque muchos dineros aya gastado en lo que primero intentó, en la misma hora manda.

Festinantis heri, cui si vitiosa libido
Fecerit auspicium: cras ferramenta Theanum
Tolletis fabri. Lectus genialis in aula est:
Nil ait esse prius, melius nil coelibae vita.
Si non est: iurat bene solis esse maritis.
Quo teneam vultus mutantem Protea nodo?
Quid pauper? ride: mutat coenacula, lectos,
Balnea, tonsores: conducto nauigio, aequè
Nauseat, ac locuples, quem ducit priua triremis.

Ola ola, oficiales, mañana luego en la misma hora mudaréys vuestras herramientas y aderços de labor para ir a Teana¹⁴⁸⁶, *que allí quiero se haga lo que pensava labrar aquí. Tanta es su inconsistencia, y más diré.* Tiene su cama en una sala de su casa donde duerme él y su muger, y *antojasele que si duerme solo le dará más a gusto, en la misma hora dize que ninguna cosa ay de mayor contento ni mejor que estar sin muger, porque es contento estar sin cuydado, dormir solo y tener libertad quando la quisiere, y si no tiene muger, echará cien mil juramentos que a solos los casados les va bien y tienen contento, porque es causa de desesperar el estar solo y no tener con quien hablar una palabra ni quien le haga regalo. Porque siendo assí, ¿con qué lazo que no se me escurra tendré yo a este Proteo deste rico¹⁴⁸⁷, que por momentos se muda en lo que no pienso, pues nunca en nada permanece?* ¿Pues qué diremos del pobre, *que conforme a lo dicho parece que no tiene en qué ser mudable, porque falta la posibilidad para executar el antojo de su gusto? Finge que quien le oye se ríe.* Muy bien hazes de reýrte, *porque piensas que a nadie perdono y juzgas que no ay que dezir, pues oye y verás. Muda cenador si no puede mudar casas, manda que le pongan la mesa en otro lugar, porque está enfadado de cenar siempre en una parte, muda también cabecera, y si dormía en un aposento, manda que le hagan la cama en otro, y si dormía en cama de tablas, dize que se la muden a cama de cordeles, muda baños, y si tiene costumbre de bañarse en un baño, le parece que el regalo que allí se solían hazer no duró más que a los principios, y que en los otros baños dan mejor recaudo y reconocen mejor a los feligreses, ya no le contenta el barbero que le adereçava el cabello, que otros lo hazen con más ceremonias, rayando las uñas, limpiando los dientes, escombrando la oreja, escalfando la caspa, fomentando la barba, cubriendo la cabeça, y todo con reverencia, que pues paga su dinero, à de ser a gusto el barbero.* Pues si a caso fletó alguna barca para yr a otra tierra o para holgarse por el río, de la misma manera se enfada de la incomodidad de no yr a su plazer y descanso, echando menos el regalo de su casa, la compañía de su muger, la limpieza de la comida, el dormir sin que nadie le despierte, haziendo del cavallero, contando grandezas, estimación de su persona, crédito de su palabra, cabida con todos, favor para desdichados, y librar hombres de la horca, como el rico, que va en su propria barca de tres remos, que no ay medirse nadie.

Si curtatus in equali tonsore capillos
Occurri, rides: si fortè subucula pexae
Trita subest tunicae, vel si toga dissidet impar:
Rides. Quid, mea cùm pignant sententia secum?
Quod petijt, spernit: repetit, quod nuper omisit:
Aestuat, et vitae disconuenit ordine toto:
Diruit, aedificat, mutat quadrata rotundis?
Insanire putas solennia me, neque rides:
Nec medici credis, nec curatoris egere
A Praetore dati: rerum tutela mearum
Cùm sis, et prauè sectum stomacheris ob vnguem
De te pendentis te respicientis amici.
Ad summam sapiens vno minor est Ioue, diues,
Liber, honoratus pulcher, rex denique regum.
Praecipue sanus, nisi cum pituita molesta est.

Después de lo qual advierte que reparamos en los descuydos de los adereços de nuestro cuerpo, no echando de ver en las faltas de nuestra alma, y habla con Mecenas. Si yo te encontré cortados los cabellos por culpa del barbero, que no los cortó con ygualdad, te ríes y hazes burla diziéndome donayres, si me hice la barba, o quien fue el barbero, si era examinado, y si costó dineros, y si a caso la camisa está arrugada de baxo y se me parece por alguna parte de la sotana rasa, o si la toga desyqual discrepa, estando más largo por un cabo que por otro, te ríes y dizes que soy descuydado y desaliñado, con desseo de que me aprovechen tus reprehensiones para que me emiende. Pues esto es assí, ¿qué cuydado veamos es el que tienes de lo que más importa, reparando como reparas en si trato con descuydo mi persona quando en lo que digo me contradigo? Porque lo que agora mi ánimo pide, luego lo menosprecia, y lo que agora poco dexo, esso mismo torna a buscar y no se halla sin ello. Él mismo se enciende con mil contrariedades, y en todo el orden de la vida disconviene y no se entiende, derriba lo que à edificado y buelve a edificar lo que à derribado, y lo que estava en quadra lo muda en redondo. Todo por antojo, buscando siempre variedad, y jamás permaneciendo en ninguna cosa, y no es possible menos sino que pienses claramente que hago mil disparates y locuras en cosas que importan, y advirtiéndolo no te ríes ni hazes burla, para que lo advierta y me enmiende, que reparando en cosas de poca importancia, no le advertía de las que la tienen, ni piensas que tengo necessidad de un médico ni de un curador señalado del Pretor, como se da al que no tiene juyzio para governarse, siendo tú, Mecenas, tutela y amparo de mis cosas, y enfadándote y echando de ver la uña mal cortada de tu amigo, que estoy pendiente de ti, y que otro no miro sino a ti, que siendo su amigo en lo que se avía de echar de ver era en advertirlo de cosas mayores que de las del ornato de su persona, pues la verdadera amistad en la mayor importancia consiste. Y concluye. La resolución desto es que el fuere sabio es rico, libre, honrado y resplandeciente, y finalmente, Rey de Reyes, mayor que todos, y menor que solo Júpiter, y principalmente sano, cuyo ánimo no padece deffecto sino quando por destemplança de los humores del cuerpo padece enfermedad¹⁴⁸⁸.

-Epístola segunda.

Troiani belli scriptorem Maxime Lolli,
Dum tu declamas Romae, Praeneste relegi:
Qui, quid sit pulchrum, quid turpe, quid vtile, quid non,
Plenius ac melius Chrysippo, et Crantore dicit.
Cur ita crediderim, nisi quid te detinet, audi.
Fabula, qua Paridis propter narratur amorem
Graecia barbariae lento collisa duello,
Stultorum regum, et populorum continet aestus.
Antenor censet belli praecidere causam.
Quid Paris? vt saluus regnet, viuatque beatus,
Cogi posse negat. Nestor componere liteis
Inter Peliden festinat, et inter Atriden.
Hunc amor, ira quidem communiter vrit vtrumque,
Quidquid delirant reges, plectuntur Achiui.
Seditione, dolis, scelere, atque libidine, et ira,
Iliacos intra muros peccatur, et extra.

-Epístola segunda.

A Lolio.

Lolio, grandísimo y doctísimo varón, estando en la ciudad de Palestina leí y repassé¹⁴⁸⁹ a Homero, escriptor de la guerra Troyana¹⁴⁹⁰, mientras tú declamas y oras en Roma¹⁴⁹¹; el qual, *Homero*, dize mucho mejor y más copiosamente que Crispo¹⁴⁹² y que Crantor¹⁴⁹³ qué cosa sea virtud y honesto, y qué cosa sea vicio y desonesto, y qué sea útil y provechoso, y cuál no lo sea; y si saber quieres la causa porque lo creo, óyeme si no tienes alguna ocupación que te embarace.

Quenta luego en verificación de lo dicho la historia de la guerra de Troya, y concluye del successo della que la disolución y mal exemplo de los superiores es causa de la destruyción de las repúblicas, padeciendo los inferiores las culpas de sus mayores. La Fábula¹⁴⁹⁴ en la qual se cuenta que Grecia fue lastimada con larga guerra de la gente bárbara de los Troyanos por el amor y afición de Paris, que fue la ocasión por no querer restituyr a Elena, arrebatada del poder de Menelao, contiene las discordias y alborotos de los Reyes indiscretos y de los pueblos mal gobernados por la falta de hombres sabios y prudentes¹⁴⁹⁵. Síguese agora lo que dezían y sentían los particulares della. Anténor juzga por conveniente prescindir la causa de la guerra, que Paris restituyesse a Elena¹⁴⁹⁶. ¿Qué es lo que Paris juzga deste parecer? Niega que sea possible ser forçado que reyne seguro sin su consorte Elena, y sin ella tener vida felice y dichosa: queriala tanto que le parecía que su vida y su contento consistía en ella¹⁴⁹⁷. Néstor¹⁴⁹⁸ andava cudicioso y solícito en componer y concertar las diferencias y pleytos entre Achilles, hijo de Peleo, y entre Agamenón, hijo de Atreo, que estavan discordes por la pretensión de Briseyda: el amor abrasa a este, Agamenón, la ira y el enojo enciende a los dos por yguar¹⁴⁹⁹. Devanean los Reyes y los que gobiernan, y lo que ellos hazen por sus particulares intereses, los Griegos lo pagan padeciendo trabajos que por sus culpas se causan. Pecasse dentro de los muros de la ciudad de Troya y fuera también por causa del alboroto y escándalo que causó Achilles por amotinarse, y por los engaños con que Ulisses destruyó a Palamedes, por la maldad y liviandad de Paris y por la ira de Agamenón contra Achilles, que se agravió de que le quitasse su dama. Todas las quales cosas fueron causa de los males y daños que dentro y fuera de Troya passaron, siendo la ignorancia el principio de todos estos males.

Rursus quid virtus, et quid sapientia possit,
Vtile proposuit nobis exemplar Vlysem:
Qui domitor Troiae, multorum prouidus vrbeis,
Et mores hominum inspexit: latumque per aequor,
Dum sibi, dum socijs reditum parat, aspera multa
Pertulit, aduersis rerum immersabilis vndis.
Sirenum voces, et Circes pocula nosti:
Quae si cum socijs stultus, cupidusque bibisset,
Sub domina meretrice fuisset turpis, et excors:
Vixisset canis immundus, vel amica luto sus.
Nos numerus sumus, et fruges consumere nati,
Sponsi Penelopes, nebulones, Alcinoique
In cute curanda plusaequo operata iuuentus
Cui pulchrum fuit in medios dormire dies: et
Ad strepitum citharae cessatum ducere curam.

Aviendo dicho el Poeta los daños que vienen de los intereses que por el vicio y la ignorancia tienen los hombre entre sí, agora dize que la virtud y el saber hazen al hombre dichoso y que son las cosas que más importan para no descaecer, y verificando esta verdad, pone por exemplo a Ulisses, que con prudencia, saber y virtud venció muchas dificultades, assí por la mar como por la tierra, aviendo de bolver de Troya a Grecia, como quenta Homero en la Odissea. Demás desto, bolviendo a nuestro propósito, nos propuso Homero a Ulisses acomodado exemplo para mostrar el poder que tiene la virtud y lo que puede la sabiduría, el qual Ulisses, siendo vencedor de Troya, prudente y sagaz reconoció las ciudades y costumbres de muchas hombres, y siendo inextingible, que no se podía anegar en las ondas contrarias y adversas de las cosas que suelen acaecer por el mar ancho y espacioso mientras procura la buelta de su patria para sí y sus compañeros, conociste que sufrió y padeció muchos trabajos y calamidades, quales fueron las bozes de las Sirenas¹⁵⁰⁰ y los bevedizos de Circe¹⁵⁰¹, cosas que para librarse de ellas fue menester virtud y valor singular, las quales bebidas si como necio y cudicioso beviera juntamente con sus compañeros, uviera sido torpe y desdichado sujeto al señorío de una ramera, y uviera vivido como un perro inmundo y suzio, o como un puerco encenagado que es amigo destar en el lodo¹⁵⁰².

Agora reprehende el Poeta los hombres menos heroycos que Ulisses, que solo sirven de hazer bulto en este mundo, no siendo de más provecho que para comer y dormir, sin tener género de cuydado de cosa que sea virtud, antes de solo componer sus personas, como mugeres lo tienen, y de gastar el tiempo en adulaciones se precian, como si aquello los hiziesse hombres particulares y famosos. Habla el Poeta sin excluyrse a sí por tener licencia para dezir con más libertad lo que acerca deste propósito siente. Nosotros somos cierto número de gentes que solo ocupamos el mundo sin honra ni provecho, porque los que con alguna virtud no son señalados, son como unos tantos que acrecientan el número de los cuerpos y son hombres materiales, y solo nacidos para consumir los frutos de la tierra que otros trabajan, esposos de Penélope¹⁵⁰³ y aduladores semejantes a los del rey Alcínoe, juventud que estava muy ocupada en la delicadez del rostro como las mugeres más de lo que sería razón, porque a un hombre bastale lavarse la cara para traerla limpia, sin que se ocupe en como la traía lustrosa y de buen parecer, a la qual juventud de Alcínoe le fue agradable dormir hasta medio día porque se levantava tarde y que cessasse el cuydado al son de la cítara y de los instrumentos con que tomavan el sueño, porque más bien les supiesse¹⁵⁰⁴.

Vt iugulent homines surgunt de nocte latrones:
Vt teipsum serues, non expergisceris? At qui
 Si nolis sanus, cures hydropicus. Et ni
Posces ante diem librum cum lumine: si non
 Intendes animum studijs, et rebus honestis:
Inuidia vel amore vigil torquebere. Nam cur
Quae laedunt oculos festinas demere: si quod
Est animum differs curandi tempus in annum?
Dimidium facti, qui coepit habet. Sapere aude:
 Incipe. Viuendi qui recte prorogat horam
Rusticus, expectat dum defluat amnis: at ille
 Labitur, et labetur in omne volubilis aeuum.
Quaeritur argentum, puerisque beata creandis
 Vxor, et incultae pacantur vomere syluae.
Quòd satis est cui contingit, nihil amplius optet,
Non domus, et fundus, non aeris aceruus, et auri
 Aegroto domini deduxit corpore febres,
Non animo curas. Valeat possessor oportet,
 Si comportatis rebus bene cogitat vti.

Los ladrones *no duermen* y se levantan de noche para degollar los hombres y *quitarles lo que tienen*, ¿y tú no velarás, *despavilados los ojos*, para guardar a ti mismo? Pues ase que si no miras por ti quando puedes, te arrepientas quando no aya lugar, y si antes del día no madrugas y pides luz y libro, y sino ocupando tu pensamiento en los estudios y cosas onestas, tú desvelado después serás atormentado en invidia que tendrás *de lo que te faltare, que a otros sobraré, por aver sido más diligentes que tú*, o del amor de alguna cosa *que ocupa tu voluntad para dessearla y no alcançalla*. ¿Por qué o para qué te apresuras a quitar y apartar aquellas cosas que a tus ojos offendien si dilatas el tiempo de curar y procurar lo que es conforme y carcome el ánimo de un año en otro, *sin que llegue jamás el tiempo de remediarte*?

Muestra el poeta que la dificultad de las grandes impressas se vence en los principios, porque quien comiença es como si se hallase luego hecho la mitad de lo que comiença. El que comiença alguna cosa tiene la mitad del hecho. *Y ansí te doy por consejo, atrévete, comiença y sabrás, porque el que diffiere y dilata una ora de tiempo para bivar bien como le conviene es como el rústico que caminando llegó donde un río arravesava el camino y hallándose atajado, se detuvo esperando que el río dexase de correr para passar adelante.* El rústico *ignorante que caminava* espera en el entretanto que el río corre, pero el río corre y correrá volubil con sus ondas por todo el tiempo *mientras el mundo durare*¹⁵⁰⁵. *Y porque toda el abundancia que un hombre puede tener no es parte para librarle de una calentura, dizen luego no se à de procurar más de lo necessario, poniendo tasa a la voluntad que se satisfaze.* Buscasse el dinero y la muger que haga dichoso al hombre que se casare con ella para criar los hijos que sucedan, y las montañas no labradas se rompen con el arado, aquel a quien la fortuna dio lo que le basta, no procure más *ni se fatigue por lo que tienen de sobrar, que no le à de aprovechar. Da luego la razón.* Porque ni la casa ni la heredad, ni el montón de los metales ni del oro sacó las calenturas del cuerpo enfermo del señor *cuyas son essas riquezas*, ni pueden quitar los cuydados del ánimo. *Por lo qual advierte que si el posseedor piensa bien gozar de las riquezas ganadas, conviene que tenga salud, assí en el ánimo como en el cuerpo.*

Qui cupit, aut metuit iuuat illum sic domus, aut res,
Vt lippum pictae tabulae, fomenta podagram,
Auriculas citharae collecta sorde dolentes.
Syncerum est nisi vas, quodcumque infundis, acescit.
Sperne voluptates: nocet empti dolore voluptas.
Semper auarus eget: certum voto pete finem.
Inuidus alterius macrescit rebus opimis
Inuidia. Siculi non inueneri tyranni
Maius tormentum, qui non moderabitur irae,
Infectum volet esse, dolor quod suaserit, et mens,
Dum poenas odio per vim festinat inulto.
Ira furor brevis est: animum rege. Qui nisi paret,
Imperat. Hunc fraenis, hunc tu compesce catena.
Fingit equum tenera docilem ceruice magister
Ire viam, quam monstrat eques. Venaticus ex quo

Por lo qual se sigue. El que es cudicioso o teme de no perder lo ganado, assí aprovecha a este tal la casa que tiene o la hazienda de la manera que aprovechan las tablas pintadas, *aunque sean de la mano de Apeles al legañoso que no tiene vista,* y como aprovechan las fomentaciones y paños calientes a la enfermedad de la gota, *porque antes son los tales remedios para más embravescerla,* y como la música de las cítaras aprovecha a los oýdos enfermos de la suciedad recogida, *que al que está afligido, nada le da contento* porque si un vaso no está limpio, qualquier cosa que echares en él se buelve y se azeda¹⁵⁰⁶. Menosprecia los deleytes, porque el deleyte comprado con dolor daña y no aprovecha¹⁵⁰⁷, el avariento, *que allegado el dinero con solicitud y congoxa con la cudicia que nunca le falta,* siempre tiene necesidad, *porque assí le haze falta lo que tiene como sino lo tuviesse, y es la razón que el mismo dinero que allega se combierte en cudicia.* Pon cierto límite y término a tu desseo, *porque cesse de darte molestia y cuydado,* que el hombre invidioso se enflaquece con las riquezas de otro, *porque le pesa de ver a nadie medrado y le parece que por ser el otro bien afortunado, él dexa de tener hazienda, y con este vicio vive desventurado, aunque tenga más que los otros tienen.* Los tiranos de Sicilia no hallaron mayor tormento que el de la invidia, *no porque ellos lo inventassen, sino porque aviendo inventado otros géneros de tormentos muy grandes, no ynventaron este al qual ninguno llegó.* El que no pusiere templança a su ira quiere que esté siempre por hazer el mal, que la ira y el desseo desenfrenado le avrá persuadido, mientras tiene priessa de executar venganças y castigos por fuerça con el rencor y el odio *que no se acaba de vengar, que por mucho que se venga, nunca se satisfaze porque la culpa quando se perdona se acaba, y si se venga, dura.* Síguese luego el cuydado que deve tener el hombre para refrenar la ira. La ira es un furor que presto se passa: gobierna, pues, tu ánimo, que sino es quien obedesce estando sujeto, él es el que manda y se haze obedecer, a este harás callar y *estar a raya* con frenos que lo detengan y reporten, y con cadena de sossiego y de cordura, *que quando la razón no está sujeta, ella es la manda y es obedecida.* Dize en lo que se sigue que la edad pueril es capaz de ser enseñado, y que si entonces no aprende el hombre virtud, es muy dificultoso que la sepa después. El maestro de domar cavallos forma y enseña al cavallo en la tierna edad dócil a correr y caminar por el camino que le enseña el ginete cavallero

Tempore ceruinam pellem latrauit in aula,
Militat in syluis catulus. Nunc adbibere puro
Pectore verba puer, nunc te melioribus offer.
Quo semel, est imbuta recens, seruabit odorem
Testa diu. Quòd si cessas, aut strenuus anteis:
Nec tardum opperior, nec praecedentibus insto.

-Epístola tercera.

Ivli Flore, quibus terrarum militet oris
Claudius Augusti priuignus, scire laboro:
Thraca ne vos, Hebrusque niuali compede vinctus,
An freta vicinas inter currentia turreis,
An pingues Asiae campi, collesque morantur.
Quid studiosa cohors operum struit. Haec quoque cura:
Quis sibi res gestas Augusti scribere sumit:
Bella quis, et paces longum diffundit in aeuum.
Quid Titius Romana breui venturas in ora,
Pindarici fontis qui non expalluit haustas,
Fastidire lacus, et riuos ausus apertos:
Vt valet? vt meminit nostri? Fidibus ne Latinis

porque quando potro es capaz de ser enseñado, y el perro que es caçador desde el tiempo que ladró y oliscó la piel del ciervo desollado, que para mostrarle se la pusieron en la sala de la casa donde se crió, va caçando en las selvas y guerreando con las fieras. Los quales exemplos sirven de doctrina para que tú agora, muchacho y de tierna edad apliques estos consejos al corazón, que con la tierna edad no está embaraçado de las passiones que quando grande, ofréctete agora a las cosas mejores, pues en lo que te impusieres, en eso te quedarás. Lo qual se prueba con este exemplo, que un vaso nuevo guardo el olor de aquello que una vez lo hincheron, mas si tú buelves atrás de lo comenzado, o gallardo vas adelante, ni yo espero al perezoso pensando que le à de aprovechar lo que le digo, ni tampoco hago instancia a los que me preceden y están adelante¹⁵⁰⁸.

-Epístola tercera.

A Julio Floro.

Julio Floro, yo desseo saber en qué parte del mundo tiene su exército Claudio, alnado de Augusto¹⁵⁰⁹, y si la Tracia y el río Ebro, ceñido y rodeado con grillos de nieve y hielos *que detienen los ríos*, o los mares que corren entre Sesto y Avido, que están cerca la una y la otra¹⁵¹⁰, o si los campos fértiles de la Asia y sus collados os detienen¹⁵¹¹.

Y para yr más remontado del propósito y del fin para que le escribe, echa luego por otro camino preguntándole por los amigos y hombres de letras que avían ydo con Tiberio, y en qué se uviessen ocupado aquel tiempo. También desseo saber más, qué obras la caterva de letrados *que Tiberio lleva consigo* haze y compone, y quién es el que à tomado a su cargo escribir los hechos de Augusto, y quién es el que à de sembrar y derramar las guerras y pazes que an sucedido para eterna memoria, *porque los heroycos hechos de los hombres muy valerosos con olvido se pierden si los escriptores en sus obras no los acuerdan.* Y más en particular, qué es lo que escribe Ticio, que muy presto à de andar en las bocas de todos los Romanos *para que todos lo alaben*¹⁵¹², el qual no se atemorizó *ni le hizieron perder la color*, sacar las aguas de la fuente de Píndaro, aviéndose atrevido a padecer las congoxas y el fastidio que le avrán causado los ríos y lagos descubiertos *de la profundidad de sus obras*¹⁵¹³; desseo saber cómo está y si se acuerda de mí.

Priuatas vt quaerat opes, et tangere vitet
Thebanos aptare modos studet auspice Musa:
An tragica desaeuit, et ampullatur in arte?
Quid mihi Celsus agit? monitus, multumque monendus
Scripta, Palatinus quaecumque recepit Apollo.
Ne si fortè suas repetitum venerit olim
Grex auium plumas, moueat cornicula risum
Furtiuus nudata coloribus. Ipse quid audes?
Quae circumuolitas agilis thyma? non tibi paruum
Ingenium, non incultum est nec turpiter hirtum.
Seu linguam causis acuis, seu ciuica iura
Respondere paras, seu condis amabile carmen:
Prima feres hederæ victricis præmia. Quòd si
Frigida curarum fomenta relinquere posses:
Quo te coelestis sapientia duceret, ires.
Hoc opus, hoc studium parui properemus, et ampli.
Si patriæ volumus, si nobis viuere chari.
Debes hoc etiam rescribere, si tibi curæ,
Quantæ conueniat, Numatius, an male sarta
Gratia nequicquam coit, et rescinditur? at vos
Seu calidus sanguis, seu rerum inscitia vexat
Indomita ceruice feros, vbicumque locorum
Viuitis, indigni fraternum rumpere foedus:
Pascitur in vestrum reditum votiua iuuenca.

Por ventura dime, ¿ocupase en acomodar los versos Thebanos¹⁵¹⁴ o a la usança de los latinos con el favor de la musa? ¿O se encruelece y se hincha en hazer tragedias?¹⁵¹⁵ Luego pregunta por Celso, contra quien murmura que no eran suyas sus obras, y lo compara a la corneja, de quien se dirá la Fábula. ¿Qué haze Celso?¹⁵¹⁶ A quien he amonestado y lo será de mí, que procure tener obras suyas *para honrarse con ellas*, y se escuse de tocar qualquier escriptos que Apolo Palatino recibió de mano agena¹⁵¹⁷, porque si a caso la multitud de las aves viniere en algún tiempo a pedir y bolver a cobrar sus plumas, la corneja despojada de los colores y plumas que no son suyas mueva a risa a los que la vieren desnuda¹⁵¹⁸.

Y tú, *Julio Floro*, ¿qué hazes también, me di? ¿Y al rededor de qué yervas buelas ligero?¹⁵¹⁹ Y da la razón de alabarlo con esta comparación. No tienes tú pequeño ingenio, ni mal cultivado, ni indócil vergonçosamente, ora quieras hablar con agudeza en causas *de defender pleytos*, o quieres responder a puntos de derecho civil, o quieras hazer versos de amor, siempre llevarás los primeros premios de la yedra que corona a los vencedores: *todo esto à dicho el Poeta para que sufra las portadas de la reprehensión que agora le dize notándolo de avariento.*; mas si pudieses dexar los esfuerzos fríbolos de los cuydados y pensamientos *de allegar dinero*¹⁵²⁰, yrías donde la sabiduría celestial te llamaría y guiaría, *que es a cosas mayores y más altas que adquirir bienes temporales, que son perecederos y se acaban presto*. Aquesto es lo que con cuydado y diligencia avemos de procurar pobres y ricos, y queremos vivir aceptos y estimados a nosotros y a la patria. *con mucha dissimulación vemos aver reprehendido Horacio a su amigo Floro, porque a los hombres de entendimiento no se les à de dezir ninguna cosa con importunidad, sino ligeramente, como venga a su noticia que son notados de alguna falta, pues que bien entienden quando se les puede dezir; luego, para más dissimular, mete plática de otra cosa, pidiéndole quenta del amistad de Numacio, con quien el Poeta lo avía reconciliado estando ellos discordes*. También tú me as de escrevir si es Numacio tu amigo quanto conviene que lo sea, o si en vano se juntó y acordó el amistad mal reconciliada y se tornó a deshazer¹⁵²¹. Mas, *como quiera que ello sea*, o la sangre caliente y ayrada o la poca experiencia de las coas os fatiga a vosotros, feroces y briosos, en qualquiera lugar que estéys y viváyys, *para que nunca estéys en paz*, que no era justo ni cosa digna de vosotros romper las leyes de vivir como hermanos, una bezerrilla dedicada para hazer votivo sacrificio se está sustentando para vuestra buelta¹⁵²².

Epístola quarta.

Albi nostrorum sermonum candide iudex,
Quid nunc te dicam facere in regione Pedana?
Scribere quod Cassi Parmensis opuscula vincat?
An tacitum syluas inter reptare salubreis,
Curantem quicquid dignum sapiente, bonoque est?
Non tu corpus eras sine pectore. Dij tibi formam ,
Dij tibi diuitias dederunt, artemque fruendi.
Quid noueat dulci nutricula maius alumno,
Quem sapere, et fari vt possit, quae sentiat, et cui
Gratia, fama, valetudo contingat abunde:
Et mundus victus, non deficiente crumena?
Inter spem, curamque, timores inter, et iras
Omnem crede diem tibi diluxisse supremum.
Grata superueniet, quae non sperabitur, hora.
Me pinguem, et nitidum bene curata cute vises,
Cùm ridere voles Epicuri de grege porcum.

-Epístola quarta.

A Albio Tibulo, escriptor de versos Élegos.

Albio, juez incorrupto y desapasionado de nuestros sermones, *los que yo he compuesto*, ¿qué diré que agora hazes en el término de Pedania? Diré que estás escribiendo alguna obra que vencerá en bondad y artificio los opúsculos de Cassio Parmesano¹⁵²³. ¿O paseas las selvas saludables¹⁵²⁴ calladamente procurando lo que es digno de un hombre sabio y bueno? *Como lo suelen hazer los hombres virtuosos, que siempre andan pensativos en las soledades*. Tú no eras hombre de solo cuerpo sin alma, *que prudencia tuviste en todas tus cosas*, y los Dioses también te dieron hermosura y te dieron riquezas y saberlas gozar, *que no es menor felicidad que todas las del mundo, siendo los menos los que saben moderar con la templança el poder*. ¿Qué otra cosa más puede pedir a los Dioses haziendo sacrificios el ama *que cría el niño quando le brinca, lo abraça y lo besa* para su querido ahijado que poder saber y hablar lo que siente y que tenga con abundancia que le sobre gracia, fama y salud, y mesa con majar limpio y aseado y *no superfluo ni miserable*, sin faltar dineros que gastar? *Es de notar que las amas, quando enbuelven los niños, les dizen cien mil lisonjas, quantas bastan para que pensemos que hablan sin seso, de lo qual se infiere averle sido a este hombre más favorable la fortuna que lo pudo imaginar*. Y porque la prosperidad es víspera de la adversidad y no ay que confiar de ninguna cosa desta vida, dale un consejo que no todos los hombres lo avían de tomar para sí, *diziendo*. En medio de tu esperanza, y en medio de tu cuydado, y en el medio de tus temores y iras, piensa de qualquier día ser el postrero que te amaneció, *porque no tenemos ninguna certidumbre de lo por venir*, y que después desta vida vendrá ora tan agradable que no será esperada jamás¹⁵²⁵. Quando tú quieras reýrte y *que nos holguemos haziendo burla* de un puerco de la manada de los Epicuros, tú me visitarás que estoy gordo, bien reluciente, fresco y luzio, *que no quepo en el pellejo*¹⁵²⁶.

-Epístola quinta.

Si potes Archiacis conuiua recumbere lectis.
Nec modica coenare times olus omne patella:
 Supremo te Sole domi Torquate manebo.
Vina bibes iterum Tauro diffusa, palustreis
 Inter Minturnas, Sinuessanumque Petrinum.
Sin melius quid habes, accerse, vel imperium fer.
Iandudum splendet focus, et tibi munda supellex.
 Mitte leueis spes, et certamina diuitiarum,
 Et Moschi causam. Cras nato Caesare festus
Dat veniam, somnumque dies: impune licebit
 Aestiuam sermone benigno tendere noctem.
 Quò mihi fortuna, si non conceditur vti?
Parcus ob haeredis curam, nimiumque seuerus
 Assidet insano: potare, et spargere flores
Incipiam, patiarque vel inconsultus haberi.

-Epístola quinta.

A Torquato.

Si tú puedes ser mi convidado recostado en los lechos a la usanza antigua *sentados en las camas para dormirse luego después de aver comido*, ni temes cenar de qualquiera legumbre en plato pequeño, Torquato amigo, yo te espero en mi casa al caer del Sol, *antes de la noche. Dize luego lo que tiene que darle, y en recompensa de faltalle regalos, se ofrece a que será servido con curiosidad.* Beverás vinos que se hizieron siendo Cónsul Tauro la segunda vez, entre las lagunas Minturnas¹⁵²⁷ y el vino Petrino de Sessa, *de donde tampoco era bueno. Y usando de libertad como amigo, trueca el combite diziendo.* Pere si tienes alguno mejor, mándame llamar *para ser tu convidado*, o obedece mi mandado en serlo de mí, *aunque no para regalarte como mereces.* Ya mucho tiempo à mi casa está aseada porque te espera *y todo el repuesto della está espejado y limpio para ti: quiso dezir, que ya que no tenía posibilidad de regalarlo como él quisiera, lo que estava en su mano, que era servirle con curiosidad, esso lo haría.* Aconsejale que se descuyde de cosas que le dan pesadumbre, porque para entonces no ay para qué tenerla. Dexe andar al viento esperanças ligeras *que se levantan de poco fundamento*, y las porfías de quien es más rico¹⁵²⁸ y el pleyto de Mosco¹⁵²⁹. El día de mañana, que es fiesta por aver nacido tal día César, concede a todos perdón *para que se acaben pleytos*, y el día sueño, *que podrás dormir seguro – esto dize porque era tiempo de calor, y como de cosa que no importava, haze ygualdad con el sueño que dormirían la siesta–*, y nos será también permitido libremente, sin estorvo ni peligro, alargar la coche calurosa¹⁵³⁰ con buena y gustosa conversación. Y porque las riquezas no se deven procurar por lo que son, sino para servirnos dellas en lo necessario, y el que assí no lo haze en vano las procuró, dize. ¿Para qué quiero yo el bien si no me es concedido el gozarlo? ¿Y para qué son los dineros sino tengo de gastarlos? Esto dize persuadiéndole a que se huelgue, pues que Dios le avía dado con qué poderlo hazer. No como algunos, que teniendo el dinero, el dinero los tiene a ellos, a los quales questa trabajo el ganallo, congoxa el tenello, y tristeza el perdello por no tener el ánimo liberal; prosigue haziendo burla de los que guardan para sus herederos.

Quid non ebrietas designas? operta recludit:
Spes iubet esse ratas: in proelia trudit inermem:
Sollicitis animis onus eximit: addocet arteis.
Foecundi calices quem non fecere disertum?
Contracta quem non in paupertate solutum?
Haec ego procurare, et idoneus imperor, et non
Inuitus: ne turpe toral, ne sordida mappa
Corruget nareis: ne non et cantharus, et lanx
Ostendat tibi te: ne fidos inter amicos
Sit, qui dicta foras eliminet: vt coëat par
Lungaturque pari: Brutum tibi, Septimiumque,
Et nisi coena prior, potiorque puella Sabinum
Detinet, assumam. Locus est et pluribus vmbris:
Sed nimis arcta premunt olidae conuiuia caprae.
Tu quotus esse velis, rescribe: et rebus omissis
Atria seruantem postico falle clientem.
Quo spectanda modo, quo sensu credis, et ore?
Qui timet, his aduersa fere miratur eodem,
Quo cupiens, pacto. Pauor est vtrique molestus:
Improuisa simul species exterret vtrumque.
Gaudeat, an doleat: cupiat, metuat ve, quid ad rem?

El hombre moderado y muy pensativo por el cuydado de lo que à de dexar a sus herederos, muy cercado de ser loco, contra este yo comenzaré a beber *porque serás mi combidado*, y esparziré flores de contento, y sufriré de buena gana de ser tenido por hombre inconsiderado y loco. *Como si dixera, desta manera vivo yo, y no pensando en lo que tengo para dexar a mis herederos. Alaba luego la embriaguez.* ¿Qué no pronostica el estar borracho? Descubre las cosas secretas, a las esperanças manda que sean ciertas y firmes, al desarmado mete a las batallas *sin que tenga temor*, quita la pesada carga a lo ánimos congoxados, enseña artes y invenciones, y sino, ¿a quién no hizieron discreto los cálices llenos de vino? *Porque en estando uno borracho, luego se haze gracioso*¿Y a quién no hizieron libre de todo el mundo, *sin tener que temer deudas ni acreedores*, siendo pobre?¹⁵³¹ *Y porque con esto no entendiesse que le obligava a hazerle espléndido combite, que no era possible no siendo rico, prosigue a declarar lo que puede darle.* Yo, idóneo y suficiente para lo que te ofrezco, y no forçado, soy mandado de mí mismo procurar estas cosas *que te puedo ofrecer y están en mi mano*, que la toalla *con la que te as de limpiar* no sea suzia, *esso sí, pero no fuentes de plata en que te labes las manos*, que los manteles no estén asquerosos, *de tal manera que haga encoger las narizes limpiándose a ellos también lo podré hazer, pero no darte costosos manjares*, y que también el cántaro o jarro *en que bevieres* y el plato *en que comieres* te muestre a ti que te veas en ellos como en un espejo. *Yo te lo ofrezco, pero no regalos que cuestan caros.* Y porque no aya quien saque fuera de las puertas ni refiera entre los fieles amigos lo que hablaremos, *lo qual es menester prevenir para estar con libertad y dezir lo que quisiéremos*, llevaré a Bruto y a Septicio para que se junte un par de amigos y cada uno se junte con su ygual, y también a Sabino, sino es que alguna muchacha que será mejor que la cena y que se à de anteponer a todo lo detiene, *que siempre suele estar ocupado con los tales entretenimientos*¹⁵³². También avrá lugar para más *si quieres que vayan otros al combite*, sino que el mal olor de cabruno, *las personas que dan de sí mal olor o de pies o de otra parte del cuerpo* ofenden demasiado los convites donde ay estrechura. Tú me responde cuántos quieres que sean con nosotros, y dexando esto a una parte, engaña a tu pleyteante, que te espera en el zaguán, saliéndote por la puerta falsa¹⁵³³.

-Epístola sexta.

Nil admirari, propè res est vna Numici,
Solaque, quae possit facere, et seruare beatum.
Hunc solem, et stellas, et decedentia certis
Tempora momentis, sunt qui formidine nulla
Imbuti spectent. Quid censes munera terrae?
Quid maris extremos Arabas ditantis, et Indos?
Ludicra quid, plausus, et amici dona Quirini
Si quicquid vidit melius, peius ve sua spe,
Defixis oculis, animoque et corpore torpet.

-Epístola sexta.

A Numicio.

Es tan capaz nuestro ánimo de mayores bienes que los que desta vida que solo el desprecio y no su valor basta para el descanso y la vida bienaventurada. Amigo Numicio, el no maravillarse de ninguna cosa es una cosa que casi y sola en el mundo, porque ninguna otra ay que pueda hazer y conservar a un hombre bienaventurado¹⁵³⁴. Ay algunos que no teniendo temor, intrépidos y sin admirarse miran este sol y las estrellas, y los tiempos que de nosotros se apartan con infalibles momentos, sucediéndose unos a otros¹⁵³⁵. Y siendo esto assí, y que todo lo alcançan los hombre sabios, ¿qué admiración piensas que tendrán de los frutos de la tierra? ¿Y qué les puede mover a las riquezas del mar, que enriquece a los Árabes y a los Indios, que están lexos de nosotros? ¿Y qué juzgas que los admira, ni pueden mover los juegos, aplausos, dones y mercedes del pueblo Romano amigo? Bien se infiere que si de las grandezas del cielo no se admiran los sabios, menos se maravillarán de las cosas de la tierra. ¿Con qué modo piensas, con qué sentido, y con qué alabanças an de ser admiradas estas cosas tan grandes y tan inefables, que al sabio no admiran? Porque ningún milagro lo espanta, y sola la virtud es la que estima, y fortalecido con esta, no teme las adversidades que pueden sucederle.

Muestra luego la causa contraria de maravillarse de cosas adversas, y que la virtud que haze al hombre dichoso es permanecer inmudable a estos dos extremos de prosperidad y trabajo. El que teme las cosas contrarios a estas que avemos dicho que son conocidas por buenas casi se maravilla de la misma manera que el que desseándolas le suceden al contrario¹⁵³⁶, y la razón desto es que el temor de lo uno y de lo otro es cosa molesta, porque juntamente la improvisa apariencia de la cosa temida o no esperada espanta al uno y al otro, ora se huelga el hombre, ora tenga pesar, cudicie o tema. ¿Qué importa para que no tenga turbación en el ánimo? Si qualquiera cosa que vido mejor o peor de lo que su esperança le promete le entorpece en clavar los ojos en lo que ve con el ánimo y con el cuerpo, en lo qual se averigua que tanto inquietan al ánimo las cosas buenas como las malas quando sobrepujan la esperança del que las espera al que no las conoce, y esto no sucede al que como sabio y prudente previene lo que puede acaecer.

Insani sapiens nomen ferat, aequus iniqui:
Vltra quàm satis est, virtutem si petat ipsam.
I nunc argentum, et marmor vetus, aeraque, et arteis
Suspice: cum gemmis Tyrios mirare colores:
Gaude quòd spectant oculi te mille loquentem:
Gnaeus mane forum, et vespertinus pete tectum:
Ne plus frumenti dotalibus emetat agris
Mutius, indignum quod sit peioribus ortus,
Hic tibi sit potius, quam tu mirabilis illi.
Quicquid sub terra est, in apricum proferet aetas:
Defodiet, condetque nitentia. Cum bene notum
Porticus Agrippae, et via te conspexerit Appi:
Ire tamen restat, Numa quò deuenit, et Ancus.
Si latus, aut renes morbo tentantur acuto:
Quaere fugam morbi. Vis recte viuere? quis non?

Prosigue diciendo que la virtud se à de conservar con cierto límite, que no toque a ningún extremo, porque el que assí no la procura es digno de reprehensión y de ser tenido por loco. Si el sabio procura de adquirir la misma virtud excediendo el término que conviene, tenga el nombre de loco como si, poniendo por exemplo, uno procurasse tener la virtud de la abstinencia y negasse el sustento a su cuerpo, de tal manera que enfermasse o muriesse por aver excedido los límites de la mediocridad, merece ser tenido por loco, y el justo que por la misma razón sea tenido por injusto, porque en el medio consiste la virtud. Después de aver concluydo Horacio que no ay ninguna cosa de tanta estimación como la virtud, buélvese a Numicio y dízele que guarde sus tesoros quanto él quisiere, que quanto más cuydare dellos, tanto más tiempo perderá. Anda pues agora, adora e ydolatra con admiración tu dinero y estatuas de mármol que tienes antiguas y las de metal, y admírate de las labores artificiosas que tienen, admírate de las ricas púrpuras de Tiro, adornadas con piedras preciosas, alégrate porque todos ponen los ojos en ti con respecto, y por la mañana solícito ve a la plaça a tus negocios, y a la tarde buelve a tu casa, porque Mucio no recoja y meta en casa más trigo de los campos que le dieron en dote, ni sea para ti más admirable que tú para él porque naciesse de peores padres que tú, que no por esso serás dichoso, como si de las tales cosas no cuydaras y las menospreciaras¹⁵³⁷. Dize luego que ninguna cosa ay mejor que la virtud, lo qual prueba con que todas las cosas preciosas con el tiempo tienen mudança y vienen a menos, y que de los hombres también es lo mismo, porque el mismo tiempo los haze que parezcan y que desapareciendo perezcan. Todo aquesto que está debaxo de la tierra el tiempo lo descubrirá y sacará en público a la clara, y enterrará y cubrirá las cosas que resplandecen¹⁵³⁸ quando te aya bien mirado a ti que eres conocido el Pórtico de Agrippa y la calle de Appio¹⁵³⁹, con todo esso te queda que andar al paradero que Numa Pompilio y Anco Marcio fuero, aviendo sido reyes de Roma¹⁵⁴⁰.

Prosigue luego diciendo que no podemos huyr de la enfermedad, que es el medio para yr a la muerte. Si el lado y los riñones son tocados con enfermedad aguda y con dolor, prueba si podrás huyr de la enfermedad¹⁵⁴¹. ¿Quieres vivir bien y gozar de la vida? A esto finge que Numicio responde. ¿Quién ay que no lo procure? Pues naturalmente todas las cosas apetecen al sumo bien.

Si virtus haec vna potest dare: fortis omissis
Hoc age delicijs. Virtutem verba putas, vt
Lucum ligna. Caue ne portus occupet alter:
Ne Cybiratica, ne Bythina negotia perdas.
Mille talenta rotudentur: totidem altera porrò:
Tertia succedant, et quae pars quadret aceruum.
Scilicet vxorem cum dote, fidemque, et amicos,
Et genus, et formam regina pecunia donat:
Ac bene numatum decorat Suadela, Venusque.
Mancipijs locuples, eget aeris Cappadocum rex.
Ne fueris hic tu. Chlamydes Lucullus, vt aiunt,
Si posset centum scenae praebere rogatus,
Qui possum tot? ait: tamen et quaeram: et quod habebo
Mittam. Post paulo scribit, sibi millia quinque
Esse domi chlamydum: partem, vel tolleret omneis.
Exilis domus est, vbi non et multa supersunt,
Et dominum fallunt, et prosunt furibus. Ergo

Y responde el Poeta. Si sola la virtud puede dar esto, que es bien vivir y gozar de la vida, dexados los deleytes, esto procura. A esto se sigue saber en qué consiste la virtud, y contra los que la alaban y con las obras no la procuran, muy bien se sigue. ¿Piensas que la virtud consiste en solas las palabras, como el bosque consagrado solamente leña?¹⁵⁴² Y presuponiendo que Numicio oya esta dotrina sin atención, pareciéndole mejor el tanto de sus ganancias, Horacio, como quien le entendía, para mayor confusión suya le habla al pensamiento y dize. No pierdas el tiempo, Numicio, en esto que te digo, guarda no llegue otro al puerto primero con su mercadería y goze de mayor coyuntura para vender con más ganancia que tú, ni pierdas los negocios con que tratas por correspondencia en Cibirática y en Bitinia, que ya veo que esto no es para ti; yo sé que mientras esto digo, estás haziendo este discurso. Mil talentos se cumplirán esta vez y otros tantos al otro empleo, después succediendo ganar otros mil al tercero, serán tres mil, y la parte el dinero con que los avré ganado hará el montón de quatro mil. Esto es lo que piensas, y en esto imaginas y cuydas. Conviene a saber por qué la moneda es reyna de todo, como luego te diré, da muger con hazienda, pues nunca el pobre casa con ella, sino con muger que lo açote, y haze tener crédito para que a un hombre le fien lo que quisiere sobre su palabra, y sin dinero no ay amigos, y al que dineros tiene no le falta linage y hermosura, pues ni hombre ni muger con riqueza dexa de tener mil gracias, lo qual es el día de oy tan cierto que de lo contrario se prueva esta verdad, porque al pobre nadie le busca para yerno, ni nadie le fía, ni es su amigo, ni es tenido por noble, ni parece gentilhombre, y la persuasión, eloquencia, labia y hermosura adornan al que es bien rico, que sobre tener dinero todo parece bien. Prosigue Horacio dando la vaya a Numicio y dízele que es gran poquedad no tener un hombre en su casa mucho de qualquier cosa en abundancia, no como los que si algo tienen sobrado en todo lo demás padecen necesidad, y que assí es mucho mejor tener tan sobradas a las cosas, que no sepa de algunas de ellas el señor cuyas son. El rey de Capadocia, muy rico de esclavos que le sirven, tiene necesidad de dinero. No seas tú como este¹⁵⁴³: siendo, según dizen, rogado Lúculo que para una comedia prestasse si podía cien vestiduras, dixo respondiendo a esto “¿Quién soy yo que pueda tener tanta ropa para prestar?” Mas dixo “Yo las buscaré y embiaré lo que tuviere”, y poco después escribió que tenía en su casa cinco mil vestiduras, que tomassen la parte que de ellas quisiessen, o todas. Esto sí, que no miserias. Pequeña cosa es donde no sobran las cosas en abundancia y engañan al señor porque no se pueden contar y tiene más que piensa, y aprovechan los ladrones hurtándolas sin que se echen de ver, que ay pobreza donde todo está tassado.

Si res sola potest facere, et seruare beatum,
Hoc primus repetas opus, hoc postremus omittas.
Si fortunatum species, et gratia praestat:
Mercemur seruum, qui dictet nomina laeuum
Qui fodiat latus, et cogat trans pondera dextram
Porrigere. Hic multum in Fabia valet, ille Velina:
Cui libet hic fasceis dabit, eripietque curule,
Cui volet importunus ebur. Frater, pater adde:
Vt cuique est aetas, ita quenque facetus adopta.
Si bene qui coenat, bene viuit: lucet, eamus,
Quo ducit gula: piscemur, venemur: vt olim
Gargilius, qui manè plagas, venabula, seruos,
Differtum transire forum, populumque iubebat:
Vnus vt è multis populo spectante referret
Emptum mulus aprum. Crudi, tumidique lauemur,

Y concluye como enojado, viendo que no le bastavan tantas razones para persuadirle, y dize con rompimiento que si sola una cosa es poderosa de hazer un hombre bienaventurado y esta es de bienes temporales, que desde luego la procure, y va discurrendo por algunas en particular, haziendo burla de todas, y concluye que si demás de lo que dize ay algo mejor, se lo diga para estar de su opinión, donde no que le haga parte de lo que mejor le pareciere de todo lo que le à dicho. Pues para concluir con tu opinión, si la hazienda sola puede hazer a un hombre bienaventurado, sé tú el primero en procurar esta hazienda y el postrero que lo dexes de la mano. Discurre lo primero por las dignidades del mundo, diciendo que no hazen al hombre dichoso por mucho que se estime y haga respetar. Si la ostentación y favor de hombre con oficio en la república hazen a un hombre dichoso, compremos un esclavo que diga los nombres de los ciudadanos que encontraremos para saludarlos y que vaya apartando la gente a la manos yzquierda haziendo lugar para passar, y que por fuerça pida la mano derecha para passar un mal passo por aver algún estorvo en la calle, y le diga. ¿Veys este? Pues sabed que es hombre que vale mucho con los de la familia de los Fabios, y otro viéndole de lexis dirá. Aquel puede mucho con los Velinos. Y otro cerca del dirá. Este, a quien querrá hará Cónsul y quitará el Consulado molestando a quien le parecerá. Añade también a esto que podrás, por más gravedad y menos cortesía, llamar a uno hermano o padre, según tuviere la edad, escusándote de llamarlos por su nombre, ni merced, ni señoría, y desta manera, lisongero con artificio, prohijarás a cada uno el nombre que le quisieres llamar. Hasta aquí el Poeta à dicho que si la felicidad consiste en la hazienda y en el ambición, que se procure por este camino; agora prosigue diciendo que si consiste en los plazer y passatiempos, que los procure. Si bien y dichosamente vive el que come y cena bien en amaneciendo Dios, busquemos de comer¹⁵⁴⁴, pesquemos, vamos a caça como en otro tiempo Gargilio, que mandava a sus criadas en alboreando el día passar las redes, los venablos por la plaça llena de gente y por todo el pueblo, haziendo ostentación del aparato que llevaba para caçar y holgarse, par que después una azémila de muchas que llevaba truxesse un javalí comprando mirándolo todo el pueblo, para que pensassen que él lo avía muerto y caçado, para estorvar la murmuración de que bolvían de la caça sin aver hecho suerte en ella¹⁵⁴⁵; el plazer está mezclado con el cuydado de la obstentación, y todo para que crudos los estómagos de

Quid deceat, quid non obliti, Caerite cera
Digni, remigium vitiosum Ithacensis Vlysses:
Cui potior patria fuit interdicta voluptas.
Si, Mimnermus vti censet, sine amore, iocisque
Nil est iucundum: viuas in amore, iocisque:
Viue: vale. Si quid nouisti rectius istis,
Candidus imperti: si non, his vtere mecum.

-Epístola séptima.

Qvinq; dies tibi pollicitus me rure futurum
Sextilem totum mendax desideror. Atqui,
Si me viuere vis sanum, recteq; valentem,
Quam mihi das aegro, dabis aegrotare timenti
Mecoenas veniam: dum ficus prima, calorq;
Designatorem decorat lictoribus atris:
Dum pueris omnis pater, et matercula pallet:
Officiosaq; sedulitas, et opella forensis
Adducit febreis, et testamenta resignat.
Quòd si bruma niueis Albanis illinet agris,
Ad mare descendet vates tuus, et sibi parcat,
Contractumq; leget: te dulcis amice reuiset
Cum Zephyris, si concedes, et hirundine prima.

*no aver hecho digestión de lo que se à comido, y hinchados del mucho vino que se à bebido, nos labemos para bolver a comer otra vez*¹⁵⁴⁶, o olvidados de la virtud¹⁵⁴⁷, gente infame¹⁵⁴⁸, compañía viciosa del Itacense Ulisses, a la qual compañía fue más agradable el deleyte reprehendido y estorvado *de Ulisses* que no la patria *que les obligava a bolver a ella*¹⁵⁴⁹.

Prosigue, y acaba con dezir que si consiste la beatitud en los plazer de Venus, esso procure. Si ninguna cosa ay agradable como juzga Mimnermo, *que ponía todo su contento en tales plazer*, sin ser enamorado y sin juegos y passatiempos, procura esso en tu vida, *que no se me da nada.* Y si en otra cosa entiendes que consiste la bienaventurança más de lo que yo è dicho, dame parte de lo que fuere claramente, y sino la sabes, haz lo que digo.

-Epístola séptima.

A Mecenas.

Mecenas, yo prometí aver de yr a la villa por cinco días, y mentiroso soy desseado por todo el mes de Agosto¹⁵⁵⁰, *que no cumplí la palabra.* Mas si quieres que viva sano y con entera salud, a mí que temo enfermar me darás la licencia que me das estando enfermo¹⁵⁵¹, mientras que el brotar de las higueras y el calor adorna el mostrador de las enfermedades *que es el tùmulo de las obsequias cubierto*, con los lictores enlutados *que acompañan y honran las obsequias*¹⁵⁵². Mientras que todos los padres y todas las madres están disfigurados de temor que no se les mueran los hijos pequeños *porque entonces son las biruelas, y el sarampión, y otros males que tienen las criaturas*, mientras que la diligencia cuydadosa y la obrezilla o negoçuelo forense trae las calenturas y abre los testamentos¹⁵⁵³. Mas si el invierno guarneciére nieves en los campos de Alba, tu Poeta, *Horacio*, descenderá al mar y mirará por su salud, y retirado a sus solas, leerá alguna cosa de provecho y te bolverá a visitar. Dulce amigo mío, si me permites que lo haga *en la primavera* juntamente con los vientos Zéphyros¹⁵⁵⁴ y con la primera golondrina¹⁵⁵⁵.

Non quo more pyris vesci Calaber iubet hospes:
 Tu me fecisti locupletem. Vescere sodes,
Iam satis est. At tu quantum vis tolle benignè:
 Non inuisa feres pueris munuscula paruis.
 Tam teneor dono, quàm si dimittar onustus.
Vt libet: haec porcis hodie comedenda relinques.
 Prodigus, et stultus donat, quae spernit, et odit.
Haec seges ingratos tulit, et feret omnibus annis.
 Vir bonus, et sapiens dignis ait esse paratum:
 Nec tamen ignorat, quid distent aera lupinis.
Dignum praestabo me etiam pro laude merentis.
 Quod si me voles vsquam discedere reddes
 Fortè latus, nigros angusta fronte capillos:

Reconoce luego el amistad y beneficios que de Mecenas ha recibido, y confiesa aver sido para con él de ánimo generoso, a diferencia de otros a quien quadra un exemplo que dize. Tú, Mecenas, me heziste rico, que yo no lo era, y de la manera que me diste las riquezas no fue a la usança que el huésped Calabres, que al amigo que tenía aloxado le manda comer de las peras, y le dezía como amigo; y el otro le respondía “Ya me basta lo que he comido”. Y porfiavale el Calabres diziendo. “Con todo esso, señor, toma con liberalidad quanto querrás de las peras, llevarás dones no mal recibidos de tus muchachos pequeños”. Y el amigo, mostrándose agradecido, replicava. “Tanto estoy obligado con tal ofrecimiento quando su fuesse cargado de lo que me ofreces, yo recibo la buena voluntad, no quiero más”. Y viendo el villano que no quería las peras, concluyó y dixo. “Sea pues como lo quieres, estas dexarás para que coman oy los puercos”, en lo qual se echó de ver que no le hazía el offrecimiento porque fuesse cosa de importancia, sino por ser cosa vil y de poca estimación. Por lo qual dize Horacio una sentencia digna de considerar. As de saber, Mecenas, que el pródigo y el ignorante da lo que menosprecia y aborrece porque el pródigo todo lo tiene en poco, y por esto lo menosprecia y el necio falto de cortesía siempre da lo peor, guardando para sí lo mejor, al contrario del discreto, que estima lo que da, contra el pródigo, y ofrece lo mejor para confundir al necio. Esta cosecha suffre hombres ingratos y los llevará siempre¹⁵⁵⁶, mas el varón bueno y sabio, como tú, Mecenas, dize siempre estar dispuesto para todo lo que se ofrece para con los que lo merecen, ni por esso se à de entender que ignora (pues bien se entiende) cuánta diferencia ay de las cosas preciosas a las que no lo son¹⁵⁵⁷. Y porque Mecenas tenía esta condición y juntamente con aver hecho al Poeta muchos beneficios, entiéndese que no los avía hecho en saco roto, sino obligado con ellos a un ánimo agradecido, dize Horacio. También, Mecenas, yo me mostraré digno y merecedor del alabança de ser yo quien à merecido la merced que me as hecho, por no ser hombre ingrato para reconocerlo ni descuydado para no servirlo. Por esto le haze cargo en lo que se sigue, con mucha discreción y sin género de arrogancia, de los servicios de toda su vida, en lo qual se echará de ver su artificio, pues con lo que otro enfadara, él satisfaze y agrada. Mas si tú no quieres que nunca me aparte de ti, sin dexar de ser tuyo y no ser mío, por los bienes que me as hecho, también yo quiero hablar y dezirte en qué te puedo reconvenir, buélveme las fuerças que yo tenía quando comencé a ser tu amigo, las quales he gastado en tu servicio, también me bolverás mis

Reddes dulce loqui: reddes ridere decorum, et
Inter vina fugam Cynarae moerere proteruae.
Forte per angustam tenuis vulpecula rimam
Repserat incumeram frumenti: pastaque rursus
Ire foras pleno tendebat corpore frustra.
Cui mustela procul, si vis, ait, effugere istinc,
Macra cauum repetes arctum, quem macra subisti.
Hac ego si compellor imagine, cuncta resigno.

cabellos negros –pues se me an troncado en canas, siendo largo el tiempo que te he servido– a la frente que solía tener angosta por estar entonces del cabello más poblada y agora desierta con la calva, también me restituyrás la dulce habla del tiempo de mi mocedad, quando me ocupava en hablar solo por entretenerte y darte gusto, buélveme el reýr gracioso que tan de buena gana lo reýa quando yo me entretenía en passatiempos de mi gusto y los dexava porque me llamavas juntamente con lo qual también me deverás el entristecerme con la huida y apartamiento de mi amiga y enamorada Cinara, que no llevaba paciencia que la dexasse sola por amor de ti, estando comiendo y beviendo juntos los dos en buena conversación y regozijo, en todo lo qual yo pienso que te è servido. Y dígolo porque si dello no te acuerdas, para quererme sin libertad sepas que tengo descargo con que probar que no te la devo.

Pone contra sí el Poeta cierta objección que Mecenas le pudiera dezir en parábola de una Fábula que concluye que todo lo que el Poeta tenía lo avía recibido de la mano de Mecenas, mas dize que por ningún beneficio se puede trocar la libertad. A caso una zorrilla trasijada de hambre entró por un resquicio angosto en una cámara de trigo, y aviéndose bien apacentado, otra vez quiso salir afuera por la misma parte que avía entrado, en vano procurándolo con el cuerpo repleto y lleno porque el resquicio era angosto y pudo caber quando estava flaca, mas no después de gorda, aviéndose repastado. A la qual una comadreja desde lejos le dixo "Si quieres salir de aquí, enflaquecida podrás bolver a colar el estrecho agujero por el qual entraste quando estavas flaca. No te canses en porfiar sino te buelves primero a tu primero estado"¹⁵⁵⁸. Y assí con esta parábola se ocasiona a reconocer los beneficios que de Mecenas avía recibido, y dize. Si yo soy reconocido con este retrato, todo lo retorno a bolver, porque yo soy el contenido en esta parábola y no puedo negar que lo que valgo y puedo no es mío, sino de Mecenas, que me los as dado. Mas en esto digo cuánto vale la libertad, que por ninguna cosa de à de trocar, ni yo harto de galinas, perdizes y capones alabo el sueño descuydado de la gente plebeya, porque no soy de los que después de hartos alaban el abstinencia, mas reconociendo que no me puedo mantener de solo dormir (como se sustentan los perdidos), sino que tengo de servir para sustentarme como lo è hecho en tu casa, gozando de buenos y delicados manjares, de lo qual no soy poderoso para rendirte gracias por ello, con todo esso es de mucha mayor estimación la libertad, que no tiene precio ni lo pueden ser de su valor todas las cosas del mundo.

Nec somnum plebis laudo satur altilium: nec
Otia diuitijs Arabum liberrima muto.
Saepe verecundum laudasti rexque, paterque,
Audisti coràm, nec verbo parcius absens.
Inspice, si possum donata reponere laetus.
Haud male Telemachus proles patientis Vlysei
Non est aptus *equis Ithacae locus: vt neque planis*
Porrectus spatijs: nec multae prodigus herbae.
Atride magis aptae tibi tua dona relinquam.
Paruum parua decent. Mihi iam non regia Roma,
Sed vacuum Tibur placet, aut imbellè Tarentum.

Ni porque tengo necesidad de servirte para vivir trueco los descansos agradables, los ratos desocupados para lo que yo quiero por las riquezas de los Árabes, pero hago caso de otras cosas que yo estimo para satisfacción de la merced que me as hecho, y assí lo diré. Muchas vezes me acuerdo me alabaste de ser vergonçoso, y porque estimé yo en mucho estas palabras me oýste en tu presencia dezirte que eras mi padre y mi rey, lo qual no lo dixe fingido, porque estando ausente sfuy moderado en una palabra para dezir menos de lo que en tu presencia dezía, que con la misma criança y respeto hablava de ti en ausencia como si fuera en presencia, llamándote a boca llena mi señor, en lo qual puedes echar de ver si puedo alegre reponer las cosas que me as dado. En confirmación de aquesto, dize que nadie à de recibir cosa que le haga perder la libertad, lo qual prueba con el exemplo de Telémaco, refiriendo lo que hizo con un cavallo que le dio el rey Menelao. No anduvo mal Telémaco, hijo del suffrido Ulisses, el qual respondió a Menelao que le presentava un cavallo con ser un rey: “El lugar de mi tierra Ítaca no es cómodo para los cavallos porque no es estendido y largo con llanos espaciosos de campo por ser barrancoso, ni abundante de mucha yerva. Mas a ti, Menelao¹⁵⁵⁹, dexaré tus dones mejores para ti”. Porque Mecenas le pudiera argüyr que estimava tanto cosa tan poca como es una palabra, y no anteponía muchas cosas que le avía dado y hecho por el de mayor estimación. Deste exemplo concluye su propósito, diziendo que por ser el perlón humilde, no fueron mester grandes dádivas que Mecenas le diesse para tener la obligación y contento, sino sola una buena palabra qual es la referida, si uviera de sujetar su libertad, la que no quiso perder Telémaco con Menelao. Y responde en lo que se sigue por comparación diziendo que se hallava mejor fuera de trasago de Roma y su grandeza en un lugar pequeño y apazible, donde podía vivir con quietud y sossiego, que no metido en el bullicio della. Las cosas pequeñas convienen al que es pequeño, Roma, la reyna de todas las ciudades del mundo¹⁵⁶⁰, ya no me agrada porque no gusto de ver el cielo por tassa y medida, sino el lugar de Tíbur desembaraçado, cuyos edificios no impiden mirar al cielo, o Tarento, donde no se trata de guerra, sino de paz, y sossiego, y quietud. Con ocasión de la respuesta, haze digressión el Poeta a una fábula con la qual quiere dezir que se deve estimar en más una honesta passada que no una ocupación ambiciosa, porque suelen algunos trabajar en grandes ocupaciones con poco provecho y menos de lo que les basta para su sustento.

Strenuus et fortis, causisque Philippus agendi
Clarus, ab officijs octauam circiter horam
Dum redit, atque foro nimium distare Carinas
Iam grandis natu queritur: conspexit, vt aiunt,
Adrasum quendam vacua tonsoris in vmbra,
Cultello proprios purgantem leniter vngueis.
Demetri (puer hic non laeue iussa Philippi
Accipiebat) abi, quaere, et refer: vnde domo, quis,
Cuius fortunae, quo sit patre, quo ve patrono.
It, redit, et narrat, Vulteium nomine Menam,
Praeconem tenui censu, sine crimine notum,
Et properare loco, et cessare, et quaerere, et vti,
Gaudentem paruisque sodalibus, et lare certo,
Et ludis, et post decisa negotia, campo.
Scitari libet ex ipso, quaecumque refers. dic
Ad coenam veniat. Non sane credere Mena:
Mirari secum tacitus. Quid multa ? benigne
Respondet. Negat ille mihi, negat improbus, et te
Negligit, aut horret. Vulteium mane Philippus
Vilia vndentem tunicato scruta popello,
Occupat, et saluere iubet prior ille Philippo
Excusare laborem, et mercenaria vincla,
Quòd non manè domum venisset: denique, quòd non
Prouidisset eum. Sic ignouisse putato

Philipo, valiente y fuerte en defender pleytos, hombre insigne por los officios que tenía¹⁵⁶¹, en el entretanto que bolví del Palacio para su casa, ya viejo acerca de las ocho¹⁵⁶², que se queja de la calle Carinas por estar muy lexos de la plaça, *porque hazía Sol sin reparo y él era viejo y pesado para poder andar*, según dize vido a un cierto hombre motilado en el antepuerta de la officina de un barbero, y vido que rayá y limpiava las uñas de mucho govieno con un cuchillo suyo. *Y dándole gana de saber quién era, llamó un page que llevaba*. “Ola Demetrio (era este muchacho diligente y resabido que no se descuydava en lo que le mandava Philipo), anda, pregunta y buélveme a dezir quién es aquel *que se limpia las uñas*, de qué familia, de qué hazienda, cuyo hijo, o en casa de quién está”. El page va y buelve, y quenta llamarse Vulteyo Mena por su nombre y ser pregonero, hombre de poca hazienda, y ser conocido por hombre sin perjuyzio y alegre andar por las calles a vender en almoneda y dexarlo de hazer quando le parecía y buscar la vida y gozar de lo ganado, y ser hombre que se huelga con sus amigos yguales y en su propria casa, y que después de acabbadas sus ocupaciones, se entretenía en jugar y en irse al campo a desenojar. *Estas eran las ocupaciones del pregonero, y otros cuydados que no tenía, la qual relación tanto le agradó a Philipo que dixo*. Holgariame oyr de su boca todo lo que me as referido, dile que se venga a cenar conmigo. *Y como el paje lo llamasse combidándole de parte de su amo*, el Mena no se atrevió a creerlo, y consigo mismo se maravillava de aquella novedad, *porque como se juzgava indigno de tan grande merced y amistad, no lo podía creer; qué más, sino que maravillado de aquel mensaje se santiguava y dava de mano, no entendiendo de dónde le podría aver venido semejante embaxada*. Al cabo de todo, respondió cortésmente, *agradeciendo la merced que le offrecía*. Mas el page llevó por respuesta “Él se escusa de poderlo hazer”. *Y como yo le replicasse de tu parte*, respondió obstinadamente que no lo quería hazer y te menosprecia, o es que tiene sospecha que hazes burla de él. *Esto es lo que el page le contó, assí como lo avemos referido, y Philipo se fue a su casa*. Y otro día por la mañana Philipo cogió de sobresalto a Vulteyo, que estava vendiendo ciertas cosas de poco precio a la gentalla encamisada, y Philipo quiso saludarlo primero, y él habló también a Filipo, y *disculpándose dixo* que el trabajo y sus ocupaciones para ganar de comer, que como grillos lo tenían atado en aquel lugar, lo disculpavan para no aver aceptado la merced del combite, y al cabo se disculpa que no lo uviesse visto primero para saludarlo.

Me tibi si coenas hodie mecum. Vt libet. Ergo
Post nonam venies. Nunc i, rem strenuus auge.
Vt ventum ad coenam est, dicenda, tacenda locutus,
Tandem dormitum dimittitur. Hic vbi saepe,
Occultum visus decurrere piscis ad hamum,
Manè cliens, etiam certus conuiua iubetur
Rura suburbana indictis comes ire Latinis.
Impositus mannis, aruum, coelumque Sabinum
Non cessat laudare. Videt, ridetque Philippus:
Et sibi dum requiem, dum risus vndique quaerit:
Dum septem donat sestertia:, mutua septem
Promittit, persuadet vti mercetur agellum.
Mercatur. Ne te longis ambagibus vltra
Quàm satis est, morer: ex nitido fit rusticus: atque
Sulcos, et vineta crepat mera, praeparat vlmos:
Immoritur studijs, et amore senescit habendi.
Verùm vbi oues furto, morbo periere capellae,
Spem mentita seges, bos est enectus arando:
Offensus damnis, media de nocte caballum
Arripit, iratusque Philippi tendit ad aedeis.
Quem simul aspexit scabrum, intonsumque Philippus,
Durus, ait, Vultei, nimis, attentusque videris

A los quales cumplimientos y disculpas Philipo respondió “Tú, Vulteyo, piensa yo te aver perdonado si oy te vas a cenar conmigo”. A lo qual Vulteyo Mena respondió que le plazía. “Como tú lo quieres”. Y Philipo a Vulteyo. “Según esso después de las nueve oras te aguardo, agora ve diligente, vende tu almoneda”. Vino el día que cenaron, y prosigue el Poeta diziendo lo demás que sucedió. Luego que vino a la cena el combidado, aviendo hablado lo suyo y lo ageno, al cabo de rato fue embiado a dormir, porque como estava de repleto el último hablando, se durmió, y como a este Vulteyo después de dormido muchas vezes le pareciesse que veýa un pez correr al ançuelo escondido debaxo del cevo¹⁵⁶³, luego por la mañana teniéndose ya por cliéntulo de Philipo y también por continuo de la mesa de Philipo para estar muy descuydado de procurar la comida, mandole Philipo yr por su compañero a unas huertas cerca de Roma en unos días de holgar porque se celebravan los juegos Latinos, y siendo puesto en los quartagos –por mejor dezir, en la carroça que la tiravan cavallos–, no cessa de alabar el campo y la serenidad del cielo Sabino, porque como un juglar no cessava de hablar, haziendo del cortesano discreto para entretener a Philipo con su conversación. Philipo lo yva notando y se reýa de ver al pregonero convertido en cavallero, y mientras él se va holgando y se va riendo de todo lo que notava, y mientras le da siete sesteracios¹⁵⁶⁴, le promete de prestar otros siete¹⁵⁶⁵, Philipo le persuade como compre una heredad de campo, para no ser pregonero, sino que tuviesse hazienda y grangeasse con ella, y que fuesse hombre de caudal, sin estar atenido al poco provecho de su officio ni miserias. En resolución, mercasse la heredad para no detenerte más de los que es razón con largos rodeos, de muy pulido que era Vulteyo, lo veys convertido en rústico labrador, y comiença a destripar terrones, y a viñar y cavar las viñas, prepara los olmos podándolos y escamondándolos, y en estos cuydados se muere y se envejece con el desseo de tener hazienda. Mas quando las ovejas le faltaron porque se las hurtaron, y las cabrillas se le murieron de enfermedad que les dio, y la cosecha que esperaba le faltó, y el buey se le encoxó arando, él, ofendido con estos daños, toma un cavallo después de la media noche, y muy despechado vase a casa de Philipo y llama a la puerta con grandes golpes; abrenle y sube. Al qual luego que Philipo miró puerco y suzio, y con las greñas hasta los hombros dixo "Vulteyo, parecame que eres muy áspero para contigo y muy solícito en ser labrador, porque vienes tan distraýdo, roto y sin asseo que ya no te conocía".

Esse mihi. Pol me miserum patrone vocares,
Si velles, inquit, verum mihi dicere nomen.
Quod te per genium, dextramque deosque penateis,
Obsecro, et obtestor: vitae me redde priori.
Qui simul aspexit, quantum dimissa petitis
Praestent: mature redeat repetatque relictæ.
Metiri se quem que suo modulo, ac pede verum est.

-Epístola octava.

Celso gaudere, et bene rem gerere Albinouano
Musa rogata refer comiti scribaeque Neronis.
Si quaeret, quid agam: dic multa, et pulchra minantem
Viuiere, nec recte, nec suauius: haud quia grando
Contuderit viteis, oleamque momorderit aestus,
Nec quia longinquis armentum aegrotet in aruis:
Sed quia mente minus validus, quàm corpore toto.
Nil audire velim, nil discere, quod leuet aegrum:
Fidis offender medicis: irascar amicis,
Cur me funesto properent arcere veterno:
Quae nocere sequar fugiam, quae profore credam:
Romae Tybur amem ventosus, Tybure Romam.

*A lo qual Vulteyo respondió. “Por Pólux, patrón, que antes me devieras llamar miserable si quisieses dezirme”, dixo, “el verdadero nombre que me quadra, por lo qual yo te ruego y te juramento por el Dios Genio y por esta mano derecha, y por los dioses Penates que me restituyas a mi primero estado, porque yo no vivo ni tengo sossiego, ni como, ni duermo con el cuydado que me da esta manera de vida, que mejor lo passava quando con mi oficio me sobrava el lugar que yo quería para estarme rayendo las uñas en casa de un barbero. Todo lo qual presupuesto, entra Horacio y dize que ninguno deve dexar su estado por otro que le parezca mejor, y que si lo hiziere, tenga por buen consejo bolverse a lo conocido sino se halla bien. El que luego vio cuánto valgan las cosas dexadas más que las procuradas, buelva con tiempo y buelva a tomar lo que dexó, porque es refrán muy verdadero cada uno medirse con su medida y forma de su çapato*¹⁵⁶⁶.

-Epístola octava.

A Albinovano.

La Musa me ruega “Dirás de mi parte a Celso Albinovano, compañero y chanciller de Nerón, que se huelgue y todo le suceda bien”¹⁵⁶⁷. Y si preguntare qué hago, dile que estoy prometiendo con amenazas muchas cosas y buenas, que ni tengo de vivir bien ni a gusto de nadie, no porque el granizo me aya apedreado las viñas, ni porque el calor me aya abochornado las olivas, ni porque el ganado me aya enfermado en los campos lexos, sino porque estoy menos católico del entendimiento que de todo el cuerpo. Nada quería escuchar, aunque fuesse en mi provecho, ni querría aprender ninguna cosa que me alegrasse estando enfermo; *yo estoy tal*, que me offenderé de los médicos que fielmente me pueden sanar, y me enojaré con los amigos por la misma razón que procuren de apartarme del antigua enfermedad *que me lleva a la muerte*. Y seguiré las cosas que me pueden hazer mal, y huyré las que entenderé que me an de aprovechar, y estando lleno desta vanidad, si estuviere en Roma, tengo de suspirar por Tíbole, y estando en Tíboli, tengo de suspirar por Roma, *porque he determinado de no estar contento con ninguna cosa, sino querer lo contrario hasta morir*” Esta era la condición que tenía Celso después de ser privado de Nerón, de la qual ofendidos los amigos de Horacio lo avían notado, y el Poeta lo reprehende .

Post haec vt valeat, quo pacto rem gerat, et se:
Vt placeat iuueni percontare, atque cohorti.
Si dicet recte primùm gaudere: subinde
Praeceptum auriculis hoc instillare memento,
Vt tu fortunam, sic nos te Celse feremus.

-Epístola novena.

Septimius Claudii, nimirum intelligit vnus,
Quanti me facias. Nam, cum rogat, et prece cogit:
Scilicet vt tibi se laudare, et tradere coner,
Dignum mente, domoque legentis honesta Neronis .
Munere cum fungi propioris censet amici,
Quid possim videt, ac nouit me valdius ipso.
Multa quidem dixi, cur excusatus abirem:
Sed timui, mea ne finxisse minora putarer,
Dissimulator opis propriae, mihi commodus vni.
Sic ego maioris fugiens opprobria culpa
Frontis ad vrbana descendendi praemia. Quòd si
Depositum laudas ob amici iussa pudorem,
Scribe tui gregis hunc , et fortem crede, bonumque.

Después de averle referido estas cosas *que no podrán dexarle de parecer mal (porque esso mismo pretendía Horacio, para que las aborreciesse quando supiesse que eran suyas)*, preguntar le as de su salud y cómo le va con sus negocios y consigo mismo, y cómo le va de agradar al mancebo Nerón y a toda la corte. Si respondiere que bien, lo primero que harás es holgarte de su buena dicha, y después desto, tú te acuerda de infundille este precepto en sus orejas, *y dile desta manera: Celso, de la manera que tú sufres la fortuna, así nosotros te sufriremos*¹⁵⁶⁸.

-Epístola novena.

A Claudio Nerón.

Claudio Nerón, solo Septimio, *a quien yo è querido dar a entender la voluntad que me tienes*, entiende muy bien la merced que me hazes, porque me ruega y fuerça con instancia que procure acreditarlo para contigo y que lo aceptes por persona digna de tu ánimo y voluntad, y de la casa de Nerón, que siempre elige personas tales y virtuosas. Y porque juzga que yo gozo de tu amistad como el mayor amigo de los que tienes, y en esto ve muy bien lo que yo puedo, *que no lo puedo ignorar*, y lo conoce mejor que yo mismo, *porque yo no me atreviera a tanto, y él está confiado que le puedo valer en esto*, cierto le dixe muchas razones por escusarme de hazerlo, pero me temí que no pensasse yo fingir mis cosas ser menores para contigo, dissimulador de la posibilidad con que esto le podía favorecer, siendo cómodo y aprovechado para mí solo. *Y por quitar esta sospecha, quise hazer lo que me pidió*, y assí yo huyendo los oprobrios de la mayor culpa, me incliné a ganarlas gracias del ser cortesano y amigo de hazer plazer¹⁵⁶⁹. Y si alabas la vergüença que yo he dexado a una parte *para atreverme a suplicar lo dicho*, por avérmelo pedido mi amigo, quenta a este por uno de los de tu familia, y créeme ser constante y bueno para tu servicio.

-Epístola dézima.

Vrbis amatorem Fuscum saluere iubemus
Ruris amatores, hac in re scilicet vna
Multum dissimiles, ad cetera penè gemelli.
Fraternis animis quicquid negat alter, et alter:
Annuimus pariter vetuli, notique columbi.
Tu nidum seruas, ego laudo ruris amoeni
Riuos, et musco circumlita saxa, nemusque.
Quid quaeris: viuo, et regno. simul ista reliqui,
Quae vos ad coelum effertis rumore secundo.
Vtque sacerdotis fugitiuus, liba recuso,
Pane egeo iam mellitis potiore placentis.
Viure naturae si conuenienter oportet.
Ponendaeque domo quaerenda est area primùm:
Nouisti ne locum potiore rure beato?
Est vbi plus tepeant hyemes? vbi gratior aura
Leniat et rabiem canis, et momenta Leonis,
Cùm semel accepit Solem furibundus acutum?
Est vbi diuellat somnos minus inuida cura?

-Epístola décima.

A Fusco Aristio.

Nosotros los aficionados del campo conviene a saber muy desemejantes de los cortesanos solo en esto, queremos y mandamos que Fusco, aficionado a la ciudad, tenga salud, siendo para las demás cosas como nacido de un vientre con los ánimos hermanos, que todo lo que el uno niega y el otro también, como palomas viejas conocidas *con el amistad de ser compañeras* condescendemos en una voluntad juntamente. Tú guardas el nido que te criaste¹⁵⁷⁰, yo alabo los ríos del campo deleytoso y los peñascos bordados con vello verde como yerva, y alabo el bosque *por mis mayores y mejores entretenimientos*. ¿Pues qué, *sepamos*, es lo que tú procuras? Desta manera yo vivo y reyno *estando en el campo*, y juntamente yo dexé estas cosas de la ciudad que vosotros con alabanças levantáys hasta el cielo con favorable y próspero rumor *de los que os oyen que lo favorecen*, y recuso y renuncio las tortas de açúcar y otros regalos que aya en los sacrificios del sacerdote como fugitivo esclavo *que huye de su amo*¹⁵⁷¹. Yo tengo más necesidad del pan que de otra cosa¹⁵⁷², ya mucho mejor que las tortas enmeladas, *porque sin ellas y otros regalos se puede passar, y no sin el pan y sin los bienes de fortuna, pero sin libertad*.

Prosigue diziendo que para vivir conforme a naturaleza, ninguna excusa es mejor que la del campo. Si es que conviene vivir convinientemente conforme a la naturaleza, quanto a lo primero se à de buscar un solar con anchura *para tomar assiento y desenojarse*, y para poner la casa en que se à de vivir¹⁵⁷³. ¿Por ventura conociste mejor lugar que el campo dichoso? *Por el efecto de hazer dichosos a los que en él viven, no faltándoles ninguna cosa de las que pueden dessear, siendo abundante de todo* ¿Ay alguna estancia en otra parte donde más templados sean los inviernos para vivir? ¿Y adonde el ayre más suave mitigue la calurosa Canícula quando rabian los perros y el calor desaforado de Julio quando entra el Sol en León, quando feroz recibió como en casa propria al Sol agudo? *Porque con su calor traspasa los huessos*. ¿Ay otra parte donde el cuydado envidioso del reposo menos arranque y quite los sueños? *Que donde más bien se reposa es en el campo*.

Deterius Libycis olet, aut nitet herba lapillis?
Purior in vicis aqua tendit rumpere plumbum,
Quàm, quae per pronum trepidat cùm murmure riuum?
Nempe inter varias nutritur sylua columnas:
Laudaturque domus, longos quae prospicit agros.
Naturam expelles furca, tamen vsque recurret:
Et mala perrumpet furtim fastidia victrix.
Non qui Sidonio contendere callidus Ostro
Nescit Aquinatem potantia vellera fucum,
Certius accipiet damnum, propius ve medullis,
Quàm qui non poterit vero distinguere falsum.
Quem res plus nimio delectauere secundae:
Mutatae quatient. Si, quid mirabere, pones
Inuitus. Fuge magna: licet sub paupere tecto
Reges, et regum vita praecurrere amicos.

*Pregunto, ¿la yerva y la flor huele más mal por estar en el campo, o resplandece peor que las piedras resplandecientes de Libia? ¿Y el agua es más pura y limpia la que corre por los caños de plomo en las calles de Roma que la que bulle y tiembla con el deleytoso ruydo por el río pendiente?*¹⁵⁷⁴ *Pudiera a lo dicho replicar que también en la ciudad se crían jardines y frescuras, a lo qual responde con una interrogación que niega lo que pregunta, diziendo. Por cierto también en la ciudad se cría la selva hermoçada con variedad de columnas, de jaspes, mármoles y alabastros, y es alabada la casa que mira largos campos, que solo esto se puede replicar a lo dicho, aviendo en la ciudad casas con jardines y miradores que descubren los campos, y muy buenas vistas. Mas a esto responde Horacio que son todas estas cosas violentas porque con dificultad se puede transferir la naturaleza del campo a la ciudad, y assí dize. Si tú removieras la naturaleza del trigo, forçándolo a estar amontonado con la horca de tres puntas, con todo esso correrá a su centro, y ella vencedora atropellará sin que lo sientas como a hurtadillas los malos fastidios y trabajos que tomares por vencerla, para que esté donde tú quieres*¹⁵⁷⁵.

*Teniendo por infalible lo dicho, dize agora que quien no sabe conocer la verdad vive con peligro de ser engañado, teniendo lo falso por verdadero, el qual engaño es de mayor importancia que otro ninguno. Y advierte al cortesano que quien le transporta de la prosperidad de fortuna y privança de los Príncipes y Reyes quando menos la pensare se hallará burlado, y tendrá que sentir mayores trabajos. Entiendo que por alguna ocasión se lo dixo desta manera, sin poder hablar más claro el daño. El que siendo resabido no sabe que los paños obedecen el color de Aquino hazen competencia con la púrpura de Sidón, recibirá el daño no más cierto ni más cercano a las médulas quanto mayor el que no podrá distinguir lo falso de lo verdadero*¹⁵⁷⁶. *Por lo qual advierte. Al que las cosas prósperas deleytan más de lo justo, quando serán mudadas lo atormentarán más que si no se uviera deleytado mucho con ellas. Si alguna cosa te deleyta con maravilla de gozarla, avrasla de dexar forçado a tu pesar, que no se an de afficionar los hombres a las cosas que pueden tener mudança. Huye de las cosas grandes aunque sea passando estrechura en casa pequeña, escúsate de yr delante acompañando a los reyes y a los que son tus amigos.*

Ceruus equum pugna melior communibus herbis
Pellebat: donec minor in certamine longo
Implorauit opes hominis frenumque recepit.
Sed postquam victor violens discessit ab hoste,
Non equitem dorso, non frenum depulit ore.
Sic qui pauperiem veritus, potiore metallis
Libertate caret, dominum vehet improbus: atque
Seruiet aeternum: quia paruo nesciat vti.
Cui non conueniet sua res: vt calceus olim,
Si pede maior erit, subuertet: si minor, vret.
Laetus sorte tua viues sapienter Aristi:
Nec me dimittes incastigatum, vbi plura
Cogere, quàm satis est, ac non cessare videbor.
Imperat, aut seruit collecta pecunia cuique,
Tortum digna sequi potius, quam ducere funem.
Haec tibi dictabam post fanum putre Vacunae,
Excepto quòd non simul esses, cetera laetus.

Prosigue a contar una fábula de la qual concluye la razón que le aconseja de que huyga de pretensiones. Sucedió que un ciervo más valiente para pelear con un cavallo echava del prado al cavallo no consintiéndole comer las yervas comunes, hasta tanto que el cavallo, reconociéndose por menor en la larga contienda, apellidó los favores de un hombre y se dexó enfrenar y subir. Mas después de que vencedor con violencia, se apartó del enemigo, no pudo desechar de sí al que consintió cavallero ni pudo desechar el freno que se halló sujeto, de tal manera que si por vengarse se quiso valer del hombre, muy caro le costó, perdiendo su libertad; de la misma manera el que temiendo la pobreza carece de su libertad, que es más estimada que todos los tesoros del mundo, el malo y perverso trae sobre sí un señor que no podrá desechar, y le servirá para siempre porque él mismo se sujetó y de libre se hizo esclavo porque no supo usar de lo poco que tenía, que si los hombres se contentassen con lo razonable, de libres no se harían esclavos, y aplica lo dicho: a quien no le estuviere bien lo que tiene, acaecerle à lo que con el çapato, assí como el çapato en algún tiempo fuere mayor que el pie, que trastornara al que anduviere con él, y si fuere menor, escocerá y lastimará, que la hazienda ni à de sobrar ni faltar, sino al justo lo necessario y no más. O Aristio, vivirás alegre con tu suerte como sabio y me perdonarás sin castigo quando te pareciere allegar más de lo que te basta y no cessar de ser cudicioso. Y porque entiendas que conozco los inconvenientes de las riquezas, y sé bien las propiedades del dinero, oye mi parecer. El dinero allegado tiene esta condición, que manda o sirve a cada uno que lo tiene, siendo más razón de antes seguir la sogá retorcida del que lo tiene que de guiar a otro con ella¹⁵⁷⁷. Y concluye. Estas cosas te escribía después del tiempo viejo de la Diosa Vacuna¹⁵⁷⁸ estando alegre de todo lo demás, exceto que no lo estoy porque no vivimos juntos los dos.

-Epístola undézima.

Qvid tibi visa Chios Bullati, notaque Lesbos?
Quid concinna Samos? quid Croesi regia Sardis?
Smyrna quid, et Colophon? maiora, minora ne fama?
Cuncta ne prae campo, et Tyberino flumine sordent?
An venit in votum Attalicis ex vrbibus vna?
An Lebedum laudas odio maris, atque viarum?
Scis Lebedus quam sit Gabijs desertior, atque
Fidenis vicus: tamen illic viuere vellem,
Oblitus meorum, obliuiscendus et illis,
Neptunum procul è terra spectare furentem.
Sed neque qui Capua Romam petit imbre, lutoque
Aspersus, volet in caupona viuere: nec qui
Frigus collegit, furnos et balnea laudat:
Vt fortunatam plenè praestantia vitam.
Nec, si te validus iactauerit Auster in alto,
Idcirco nauem trans Aegaeum mare vendas.

-Epístola undécima.

A Bullacio.

Bulacio, ¿qué te parece de la isla de Chio¹⁵⁷⁹ y de la conocida Lesbos¹⁵⁸⁰? ¿Qué te parece de la isla de Samo, pulida y hermoseaada con buenos edificios¹⁵⁸¹? ¿Y qué te parece de la ciudad de Sardos, corte del rey Creso? ¿Qué te parece de Smirnia¹⁵⁸² y de Colofón? *En todas las quales partes as estado y tratado.* ¿Son menores o mayores de lo que dize la fama? *¿Por ventura todas estas partes parecente mal* comparadas al campo Marcio y al río Tíber? ¿O te à dado en desseo alguna de las ciudades del rey Átalo? ¿O loas a Lebedo¹⁵⁸³ por estar enfadado de la mar, y de los caminos y viajes que as hecho? Muy bien sabes quán aldea sea Lebedo, más despoblada y desierta que las aldeas de Gabia y de Fideno¹⁵⁸⁴. Mas con todo esso me holgará de vivir allí, y olvidado de los míos y digno de ser olvidado dellos por mirar desde tierra lexos a Neptuno embravecido¹⁵⁸⁵. Mas ni el que viene de Capua a Roma mojado de aver llovido y salpicado quiere vivir en la hospedería, *donde le dan de comer y beber a su plazer, aunque halle quien lo sirva y regale*, ni el que recogió frío y halla buen fuego de baños o estufa en que repararse y desecharlo loa los hornos y los baños *donde se reparó y calentó*, como cosas que pueden dar y prestar la vida dichosa y próspera *que buscan los hombres, porque aunque es verdad que en los semejantes lugares se halla lo necessario para socorrer la necesidad y aún para poderse regalar, no se entiende que aya de ser aquello para más que remediar la necesidad en aquella ocasión sin tomarla de propósito para estar más como al contrario*; ni tampoco si el furioso viento Austro te uviesse arrojado en el alto mar, por esta razón venderás la nave de essotra parte del mar Egeo, *donde por ventura escapaste, porque claro está que no fuyste para quedarte allá, sino a solo vender tu mercadería y bolverte luego*¹⁵⁸⁶.

Y porque Bulacio le podía responder que en Rodas o Mitilene, o en otras semejantes ciudades pudiera vivir mejor que en su tierra, no siendo la mejor del mundo, tácitamente Horacio le responde esta objección y dize que al que tiene espíritu ambulatorio ninguna cosa le aprovecha que sea bueno un lugar para holgarse en él, porque su inquietud que es natural no sossiega con ningún remedio.

Incolumi Rhodos: et Mitylene pulchra facit, quod
Penula solstitio, campestre niualibus auris,
Per brumam Tyberis, Sextili mense caminus.
Dum licet, et vultum seruat fortuna benignum,
Romae laudetur Samos, et Chios, et Rhodos absens.
Tu, quancumque Deus tibi fortunauerit horam
Grata sume manu: nec dulcia differ in annum:
Vt quacumque loco fueris, vixisse libenter
Te dicas. Nam si ratio, et prudentia curas,
Non locus effusi late maris arbiter, aufert:
Coelum, non animum mutant, qui trans mare currunt.
Strenua nos exercet inertia: nauibus, atque
Quadrigis petimus bene viuere. Quod petis, hic est ,
Est Vlubris, animus si te non deficit aequus.

La ciudad de Rodas o la de Mitilene, *qualquiera de ellas*, aprovechan al sano, *al que no tiene necesidad teniendo patria en que viva*, lo que el gaván para el Sol *porque no es sino para el agua*, y lo que aprovechan los calçones de lienço¹⁵⁸⁷ para deffenderse de los vientos y nieves *porque no se hizieron sino para estar desnudos, luchando en el campo Marcio*, y lo que nadar en el Tíber quando yela por el invierno, *porque esso no se haze sino en el verano*, y lo que la chimenea encendida por el mes de Agosto, *porque no es sino para invierno*¹⁵⁸⁸.

Persuadele que no pierda coyuntura para gozar de la fortuna que bien le sucediere en qualquier parte que se hallare. Mientras se puede y la fortuna nos guarda el semblante alegre, *que no nos buelve las espaldas estando en Roma*, sea alabada Samos y la ciudad de Chio, y la isla de Rhodas ausente, *que para alabarlas sería necedad tomar trabajo de verlas, sino que sin perder sossiego desde su casa cada uno las alabe.* Tú toma con mano agradecida *qualquiera ora que Dios te diere dichosa*, ni dilates gozar las cosas prósperas para otro año, para que en *qualquiera lugar que te hallares*, puedas dezir aver vivido de buena gana, *gozando del bien.* Luego da la razón en que se funda para darle este consejo, *diziendo que los lugares no son quien quita el enfado y tristeza del ánimo si la prudencia y la razón no los apartan.* Porque si la razón y la prudencia no quita los cuydados, el lugar escogido por el arbitrio del mar extendido y espacioso no quita los cuydados, *que poco aprovecha al melancólico escoger la buena casa que goze de buen cielo, que tenga buenas vistas, como vemos que muchos procuran y nunca se desempeñan, porque tienen la rayz de sus tristezas en el corazón metidas, y da luego la razón.* Los que corren de la otra parte del mar buscando su desahogo y contentamiento mudan cielo pero no el ánimo ni el humor y la condición que los aflige, *porque no pueden huyr de sí mismos y donde quiera que van, consigo llevar la causa de su tristeza.* Concluye diziendo nuestro engaño en que donde hallaríamos el contento no le buscamos, y donde no está, le procuramos. Un a grande necedad nos exercita por donde quiera que vamos, en las naves o en las carroças, porque buscamos vivir contentos. Y esso mismo que buscas, aquí está, *donde cada uno está, que no es cosa que se alexa para que si no nos mudamos, no la hallemos.* Está en Ulubre, *ahí está*, si es que no te falta ánimo justo y de razón, *que en la buena conciencia consiste el estar alegre y no en lo exterior que buscamos quando de nosotros huymos por hallar lo que dexamos.*

-Epístola duodézima.

Fructibus Agrippae Siculis, quos colligit Icci
Si rectè frueris, non est. vt copia maior
Ab Ioue donari possit tibi. Tolle querelas:
Pauper enim non est, cui rerum suppetit vsus.
Si ventri bene, si lateri est, pedibusque tuis: nil
Diuitiae poterunt regales addere maius.
Si fortè in medio positorum abstemius herbis
Viuis et vrtica: sic viues protinus vt te
Confestim liquidus fortunae riuus inauret:
Vel quia naturam mutare pecunia nescit,
Vel quia cuncta putas vna virtute minora.
Miramur, si Democriti pecus edit agellos,
Cultaque, dum peregre est animus sine corpore velox?
Cum tu inter scabiem tantam, et contagia lucri,
Nil paruum sapias, et adhuc sublimia cures:
Quae mare compescant causae: quid temperet annum:
Stellae sponte sua iussae ne vagentur, et errent:
Quid premat obscurum Lunae, quid proferat orbem:
Quid velit, et possit rerum concordia discors:
Empedocles, an Stertinij deliret acumen.

-Epístola duodécima.

A Iccio.

Iccio, si tú bien gozas de los frutos que te dio Agrippa en Cicilia, que como tuyos disfrutas, no ay mayor abundancia que pueda serte dada de Júpiter¹⁵⁸⁹. No tienes de qué queixarte porque no se puede llamar pobre aquel a quien le basta el uso de lo que tiene, *todo lo demás es superfluo y vicioso* si estás bueno del cuerpo y no te duele ningún lado, y puedes andar con tus pies; quantas riquezas tienen los Reyes, ninguna cosa mayor te pueden añadir. *Esta es la mayor felicidad, no tienes más que dezir*. Si a caso bives abstinente de las cosas que tienes delante, contentándote con yervas y hortigas, *legumbres*, de tal manera que luego podrás bivar moderadamente, que desde luego el claro río de la fortuna te dore y enriquezca, *porque no gastando y atesorando, serás muy rico*, o porque el dinero o no sabe mudar condición y propiedad *de enriquecer a quien lo tiene*, o porque piensas que todas las cosas son menores en grandeza y estimación que sola una virtud¹⁵⁹⁰.

Prosigue diziendo que no ay cosa de que maravillarse de que un hombre no se acuerde de sí, por dar lugar a la consideración de las cosas altas, y que él lo tiene en esta opinión, aunque no olvidado de lo necessario para passar la vida. ¿Maravillamonos si el ganado pació y comió los campos y los labrados de Demócrito mientras que su ánimo veloz anda peregrinando sin el cuerpo, *contemplando las cosas espirituales y divinas?*¹⁵⁹¹ Quando tú metido entre la roña de la hazienda, *que como roña se pega el cuydado de procurarla*, y la contagión de la ganancia de ninguna cosa sepas poco, *porque en todo parece que estás como si no atendieses a otra cosa y de todo sabes, como si sola una cosa supieses*, y también consideres las cosas altas y secretos del cielo, qué causas quieten al mar de sus crecientes y alteraciones¹⁵⁹², qué sea lo que gobierne el año causando sus tiempos¹⁵⁹³, si las estrellas se mueven naturalmente, o porque otro superior las mueva¹⁵⁹⁴, que también encubra el obre y redondez obscuro de la Luna, y que lo descubra¹⁵⁹⁵. *O si por ventura* el Filósofo Empédocles¹⁵⁹⁶ o el ingenio de Stertinio, *que dezía lo contrario*, no acierten en sus opiniones, *cosas difíciles que sin entendimiento y grande estudio no se pueden saber ni entender*¹⁵⁹⁷.

Verum seu pisces, seu porrum, et caepe trucas:
Vtere Pompeio Grospho: et si quid petet, vltro
Defer: nil Grosphus nisi verum orabit, et aequum.
Vilis amicorum est annona bonis, vbi quid deest.
Ne tamen ignores quo sit Romana loco res:
Cantaber Agrippae, Claudii virtute Neronis
Armenius cecidit: ius, imperiumque Phraates
Caesaris accepit genibus minor. Aurea fruges
Italiae pleno diffudit copia cornu.

-Epístola décima tertia.

Vt proficiscentem docui te saepe, diuque,
Augusto reddes signata Volumina Vinni.
Si Validus, si laetus exit, si denique poscet:
Ne studio nostri pecces, odiumque libellis
Sedulus importes opera vehemente minister.
Si te forte meae grauis vret sarcina chartae:
Abjicito potius, quam quo perferre iuberis
Clitellas ferus impingas, Asinaeque paternum
Cognomen vertas in risum, et fabula fias.

Para concluir en esta materia lo remite a un Filósofo de aquel tiempo llamado Pompeyo Grosso, de quien Horacio devió de tener satisfacción, y dize. Mas ora tengas que comer muy bien como son peces¹⁵⁹⁸, ora no más que puerros y cebollas; usa de la comunicación de Pompeyo Grosso, que comiesse con él y lo tuviesse por su amigo, y dale de buena gana si algo te pidiere, que ninguna cosa te pedirá Pompeyo Grosso sino lo justo y lo verdadero. Ni tengas empacho de no regalarle como quien tú eres, porque quando alguna cosa falta a los buenos, la ración vil y despreciada es de los que son amigos, porque para con ellos no à de aver cumplimiento, y que no lo aya es lo mejor para que se usa si son amigos del interés o de la comunicación. Dízele también nuevas de Roma, y con ellas concluye. Y porque demás de lo dicho no ignores en el lugar y estado que estén los negocios de la república Romana, Navarra y Vizcaya en España, se rindió al poder de Agripa, y el Armenio se rindió por la virtud de Claudio Nerón, y Phraates de rodillas por el suelo à recibido la sujeción de César y se à rendido, y el abundancia grande derrama los bastimentos por las plaças de Roma y en toda Italia con grande abundancia¹⁵⁹⁹.

-Epístola décima tercia.

A Vinnio Asella.

De la manera que muchas vezes y por mucho tiempo te enseñé quando te yvas, darás tú, Vinnio, a Augusto los libros cerrados y sellados como te los entregué. Pero advierte que se los as de dar reconociendo primero todas estas circunstancias: si estuviere bueno de salud, si alegre, y finalmente, si él los pidiere¹⁶⁰⁰. Y prosigue atribuyendo la causa de errar a demasiado cuydado de acertar para no disgustar al criado. Porque con cuydado de hazerlo bien no peques, siendo ministro de lo que te mando hazer, y muy diligente grangees odio a mis libros con demasiada diligencia, siendo importuno. Luego le advierte de los descuydos en que puede errar, para que no los haga, diziendo. Si a caso la carga pesada de mi escritura con el cansancio te encendiere en calor demasiado, antes quiero que la arroges por ay que no lo vayas a hazer delante de Augusto, donde te mando los lleves, y que muy feroz y mohíno los arroges en su presencia, como asno que rempuja la albarda cansado de traella, y conviertas en risa el apellido de tu padre, de Aselo en asno, y seas convertido en cuento de chacota y risa¹⁶⁰¹.

Viribus vteris per cliuos, flumina, lamas.
Victor propositi simulac perueneris illuc:
Sic positum seruabis onus, ne fortè sub ala
Fasciculum portes librorum, vt rusticus agnum:
Vt vinosa globos furtiuae Pyrrhia lanae:
Vt cum pileolo soleas conuiua tribulis.
Ne vulgò narres te sudauisse ferendo
Carmina, quae possunt oculos, aureisque morari
Caesaris. Oratus multa prece nitere porrò.
Vade, vale, caue ne titubes, mandataque frangas.

-Epístola décima quarta.

Villice sylvarum, et mihi me reddentis agelli,
Quem tu fastidis habitatum quinque focus, et
Quinque bonos solitum Bariam dimittere patres:
Certemus, spinas animo ne ego fortius, an tu
Euellas agro, et melior sit Horatius, an res.

*Advierte la conservación de los libros para que no se maltraten ni deslustren por el camino. Usarás de todas tus fuerças para que no se maltraten los libros por las cuestas que caminares, porque no caygas con ellos en algún barranco y por los ríos que passares porque no se mogen, por las lagunas, pantanos y tremedales, que no se pongan de lodo. Y luego que uvieres vencido todos estos peligros y llegares allá, mirarás que vayan assí bien puestos en el atado, llevándolo con buena gracia, porque no parezca que los llevas debaxo del braço, como el rústico lleva el cordero asobarcado y como la borracha de Pirria los ovillos de lana hurtada, o como suele llevar el combidado que solemos tener de nuestra tribu los çapatos con el sombrero¹⁶⁰². Y le da otro aviso. También te digo que no te pares a contar al vulgo aver trabajado y sudado llevando mis versos que yo tengo en tanta estimación, que pienso pueden detener y suspender los ojos y las orejas de César¹⁶⁰³. Finalmente, después de averte rogado con estos avisos y ruegos, tú procura de extremarte en lo que te è dicho. Ve y tengas salud, y guarda no te turbes ni perviertas y quebrantes lo que te tengo mandado: *en solo esto consiste el servir bien, en ser puntuales los que sirven a los que les mandan y obedecer.**

-Epístola décima quarta.

A un casero de su heredad.

Tu gobernador de las selvas y campos que a mí mismo me restituye y tú tienes a enfado para abitar, siendo de no más vezindad que cinco moradores, *donde apenas ay con quien hablar*, y acostumbrado a dar a la ciudad de Baria¹⁶⁰⁴ cinco buenos padres¹⁶⁰⁵, estemos a cuento y disputemos los dos si por ventura yo con más trabajo arranco los cuydados del ánimo, que como espinas me punçan el coraçón, o tú las de mi heredad cavando, y si es mejor Horacio o su hazienda *para que aya más cuydado de beneficiarla que no de mirar por él. Esta misma pregunta se podrá hazer a muchos que tienen mayor cuydado de lo que menos importa que de sí mismos, de quien no se acuerdan. Arranca el labrador los abrojos de la tierra y planta en el coraçón otros tantos de su pena.*

Me quamuis Lamiae pietas, et cura moratur
Fratrem moerentis, rapto de fratre dolentis
Insolabiliter: tamen istuc mens, animusque
Fert, et amat spatijs obstantia rumpere claustra.
Rure ego viuentem, tu dicis in vrbe beatum.
Cui placet alterius, sua nimirum est odio sors.
Stultus vterque locum immeritum causatur inique.
In culpa est animus, qui se non effugit vnquam.
Tu mediastinus tacita prece rura petebas:
Nunc vrbem, et ludos, et balnea villicus optas.
Me constare mihi scis, et discedere tristem,
Quandocumque trahunt inuisa negotia Romam.
Non eadem miramur: eo disconuenit inter
Meque et te. Nam quae diserta, et inhospita Tesqua
Credis, amoena vocat, mecum qui sentit: et odit,
Quae tu pulchra vocas. Fornix tibi, et vncta popina
Incutiunt vrbis desiderium, video: et quòd
Angulus iste feret piper, et tus ocyus vua:
Nec vicina subest vinum praeberet taberna
Quae possit tibi: nec meretrix tibicina, cuius
Ad strepitum salias terrae grauis. Et tamen vrbes
Iampridem non tacta ligonibus arua, bouemque
Desiunctum curas, et strictis frondibus explēs.
Addit opus pigro riuus, si decidit imber,
Multa mole docendus aprico parcere prato.

Dize luego Horacio lo que no le dexa acudir con su presencia a la villa. Aunque la piedad que tengo de Lamia y el cuydado de ver que llora a su hermano y que se duele del hermano arrebatado de sus ojos sin admitir consuelo me detiene para que no vaya, con todo esso mi pensamiento y mi ánimo me lleva ay, y quiere romper los encerramientos que me lo impiden por los espaciosos lugares que dessea¹⁶⁰⁶. Yo digo ser bienaventurado el que vive en el campo, y tú dices en la ciudad. Esta era la diferencia de sus pareceres; y prosigue diziendo la condición que tenemos en que por el mismo caso que nos agrada una cosa, nos offendemos de otra. Que a quien agrada la suerte del otro cierto es que aborrece la suya, y el uno y el otro siendo ignorantes, injustamente es echada la culpa al lugar que no lo merece. El ánimo tiene la culpa, que algunas vezes se huye, porque quando eres ciudadano pedías estar en el campo con ruegos callados, que con el pensamiento estabas en el campo, y que aunque lo desseavas, no lo osavas dezir, y agora labrador deseas la ciudad, y los entretenimientos, y los baños y los regalos que ay en ella. Sabes que yo para conmigo siempre estoy en un propósito, y que me aparto triste de la villa todas la vezes que los importunos negocios me traen a Roma por fuerça¹⁶⁰⁷. Prosigue diziendo que la diferente estimación de las cosas es causa de maravillarse más o menos de ellas. No nos maravillamos de unas mismas cosas porque no estamos conformes en querer y aborrecer unas mismas cosas, siendo nuestros gustos diferentes, y por esto estamos discordantes los dos, porque lo que tú piensas ser desiertos y bosques inhabitables, el que es de mi humor los llama deleytosos y agradables, y aborrece los que tú llamas lindos y hermosos lugares. Luego haze burla Horacio de las cosas que su casero tiene en estimación, siendo ordinarias en qualquiera lugar, y pícale en que no es del todo bueno, aunque lo parece fingido. La casa de la ramera y los bodegones donde ay tajada que meter te aguzan el desseo de la ciudad, bien lo veo, ya te entiendo, y también sé que esse rincuncillo donde tú estás antes llevara pimienta y encienso, que no uvas¹⁶⁰⁸. Pero a esto digo que no falta una casa vezina que te pueda dar vino, ni una cortesana que taña y cante al son de la qual tú cansado de cultivar la tierra sales y bayles. Y demás desto labrarás campos no tocados con açadas de mucho tiempo¹⁶⁰⁹, y alguna vez cuydas el buey apartado de su consorte y lo colmas de los ramos cortados¹⁶¹⁰, y el río, si llovió y creció, añade obra y ocupación a ti, perezoso de hazello, porque más dure la ocupación del otro en cómo à de ser enseñado con mucho artificio que no haga daño con su avenida al prado guardado¹⁶¹¹.

Nunc age quid nostrum concentum diuidat, audi.
Quem tenues decuere togae, nitidique capilli:
Quem scis immunem Cynarae placuisse rapaci:
Quem bibulum liquidi media de luce Falerni
Coena brevis iuuat, et prope riuum somnus in herba:
Nec lusisse pudet, sed non incidere ludum:
Non istic obliquo oculo mea commoda quisquam
Limat, non odio obscuro, morsuque venenat.
Rident vicini glebas, et saxa mouentem.
Cum seruis vrbana diaria rodere mauis.
Horum tu in numerum voto ruis. Inuidet vsum
Lignorum, et pecoris tibi calo argutus, etet horti,
Optat ephippia bos piger, optat arare caballus.
Quam scit uvterque, libens, censebo, exerceat artem.

Pues si esso es assí, *finge el Poeta que dize el fator*, acaba ya de dezir qué es lo que divide nuestro acuerdo y nos tiene desacordados en los gustos, ya que sabes lo que a mí me deleyta y lo as dicho, para que también yo sepa lo que a ti te falta. A esto responde Horacio de sí mismo. Oye lo siguiente: aquel a quien las delicadas ropas en otro tiempo fueron decentes y los resplandecientes cabellos, aquel a quien sabes aver sido agradable sin intereses que le constasse a Cynare, que a todos pelava, y a mí me regalava¹⁶¹², y que comía y bebía del claro vino de Falerno a medio día, *fuera de tiempo*, y a qualquier ora que me veýa, a este tal le agrada y da contento una breve y corta cena y un deleytoso sueño recostado sobre la verde yerva junto un fresco río, ni se avergüença de aver jugado, burlado y entretenido en cosas de amor, mas de no aver acabado el juego, y porque si malo es el ocuparse en semejantes cosas, mucho peor será el perseverar en ellas, y ya yo me quiero retirar del mundo donde pueda hazer más a mí salvo lo que me conviene, sin que nadie me juzgue ni persiga. Aquí en la villa ninguno mira mis aprovechamientos con ojos torcidos ni los emponçoña con odio encubierto ni con descubierto bocado¹⁶¹³, y los vezinos se ríen y muestran buena cara al que mueve terrones y piedras¹⁶¹⁴. Con todo esto que Horacio à dicho replica el casero que no puede creer que aunque lo diga, assí lo siente, sino que tiene por mejor la miseria de la corte que el abundancia del aldea. Con todo esto me querrás comer el día ybito de la ciudad¹⁶¹⁵ con los esclavos, que lo que ay en una aldea y si de veras lo dizes, tú vas perdido con el desseo y serás contado en el número de los mismos esclavos. Prosigue y concluye diziendo el vicio que tenemos en que por estar afectos de las cosas presentes siempre desseamos las que están ausentes, y que sin experiencia de lo que apetecemos juzgamos por malas las cosas que tenemos. El leñador bullicioso tiene embidia del abundancia de leña que se gasta sin tassa en el aldea y del ganado, assí del servicio como del provecho, y del huerto donde se comen las frutas con su flor y frescura, como si las mismas cosas faltassen en la ciudad; el buey perezoso dessea el adereço del cavallo, porque se parece que si lo eligieran para ruar por la ciudad, gozaría destar muy bien mantenido y descansado en la cavalleriza, y de que lo enjaezassen con muy buenos adereços para sacarlo a vistas y paseos, y que assí no tuviera tanto trabajo como en el oficio de arar; mas por el contrario, el cavallo dessea arar como el buey, porque le parece que en aquel oficio tuviera más descanso: yo juzgaré en esta controversia por bueno que el uno y el otro de buena gana exercite el oficio que sabe, porque no se compadece que aya mayor descanso en lo que ignoramos que en lo que sabemos, y por falta de quietarnos, en lo que professamos nunca estamos contentos.

-Epístola décima quinta.

Qvae sit hyems Veliae, quod coelum Valla Salerni
Quorum hominum regio, et qualis via. Nam mihi Baias
Musa superuacuas Antonius, et tamen illis
Me facit inuisum, gelida cùm perluor vnda
Per medium frigus. Sanè myrteta relinqui,
Dictaque cessantem nervis elidere morbum
Sulfura contemni, vicus gemit, invidus aegris
Qui caput, et stomachum supponere fontibus audent
Clusinis, Gabiosque petunt, et frigida rura.
Mutandus locus est, et diuersoria nota
Praeter agendus equus. Quò tendis? non mihi Cumas
Est iter, aut Baias, laeua stomachosus habena
Dicet eques: sed equi fraenato est auris in ore.
Maior vtrum populum frumenti copia pascat:
Collectos ne bibant imbreis, puteos ne perenneis
Iugis aquae: nam vina nihil miror illius orae.
Rure meo possum quiduis perferre, patique.
Ad mare cùm veni, generosum, et lene requiro,
Quod curas abigat: quod cum spe diuite manet
In venas, animumque meum: quod verba ministret:
Quod me Lucanae iuuenem commendet amicae.

-Epístola décima quinta.

A Valla.

Valla¹⁶¹⁶, justa cosa es que no escribas y que te creamos a ti qué tal sea el invierno de Velia¹⁶¹⁷ y qué tal es el ayre de Salerno, y qué región de hombres, *de qué costumbres y condiciones*, y qué tal es el camino, porque Antonio Musa¹⁶¹⁸ me dixo que no me harían provecho los baños de Baya, y demás desto me haze que los aborrezca bañándome por medio del invierno con agua fría¹⁶¹⁹. *Demás de tener Baya el regalo de los baños calientes, era tierra deleytosa de arboledas, jardines y frescuras para holgarse, y por esto en lo que sigue dize que pudiera formar quexa este lugar en ser dexado por otro no tan deleytoso ni saludable como lo era, y quenta sus holguras.* Ciertamente el burgo de Vaya embidioso para los enfermos que se atreven a meter en las fuentes de Clusina todo el cuerpo y la cabeça y que van a Gabia y a los campos fríos, se quexan sean dexados los jardines de mirtos y arrayán y ser menospreciados los baños calientes de quien se dize desarraygar de los niervos la enfermedad que con ellos cessa¹⁶²⁰. Conviéneme mudar lugar y guiar mi cavallo fuera de los alejamientos conocidos, *porque como tiene por costumbre de yr a Baya, quiere guiar por aquel camino. Yo le digo. ¿Dónde vas? Que no emos de yr por ahí.* No hago el viaxe para Cuma o para Baya, *esto digo a mi cavallo*, lo que un cavalgante amostazado le dixerá con una ofrenda en la mano yzquierda, mas el cavallo es frenado, la oreja tiene en la boca. *Este descuydo es muy ordinario del que camina, hablar al cavallo en quien passea quando se haze restivo al passar por donde queremos, pero las palabras muy poco aprovechan sino es el freno y las espuelas con que se gobierna.* Después desto, también me escribe. A cuál de los dos pueblos, *Velia y Salerno*, apacienta mayor copia de trigo, y si por ventura beven aguas recogidas de cisternas o si beven pozos de aguas manantiales, porque no me maravillo de los vinos de aquella tierra¹⁶²¹. Quando estoy en mi heredad, puedo beber qualquiera vino como sea razonable *o que no sea malo* y sufrirlo, mas quando voy a la mar, busco para mi regalo un vino generoso y blando que me ahuyente los cuydados, tal que se me quede en las venas y en mi ánimo con una esperança rica *que me prometa quanto me pueda dessear* y me haga eloquente *despertando mi vena*, que me apadrine y encomiende a una amiga que yo buscaré en Lucania *haziéndome parecer moço y brioso*, porque donde más es necessario el regalo es quando está el hombre fuera de su casa para no echarla menos.

Tractus vter plures lepores, vter educet apros:
Vtra magis pisceis, et echinos aequora celent:
Pinguis vt inde domum possim, Phaeaxque reuerti,
Scribere te nobis, tibi nos accredere par est.
Menius, vt rebus maternis, atque paternis
Fortiter absumptis, vrbanus coepit haberi
Scurra vagus, non qui certum praesepe teneret,
Impransus non qui ciuem dignosceret hoste:
Quaelibet in quemuis opprobria fingere saeuus,
Pernities, et tempestas, barathumque macelli,
Quicquid quae fierat, ventri donabat auaro.
Hic vbi nequitiae fautoribus, et timidis nil,
Aut paulum abstulerat, patinas coenabat omasi
Vilis et agnini, tribus vrsis quod satis esset.
Scilicet vt ventres lamna candente nepotum

También me avisarás cuál de los dos lugares tratado levante más liebres y más javalíes, y en cuál de los dos mares destos dos lugares encubra más peces y Equinos, para que de allí pueda yo bolver a mi casa quando me de allá gordo y luzio como un Pheace¹⁶²².

Lo siguiente ponen algunos por diferente Epístola, porque parece propósito diferente, mas bien se sigue con aver dicho que pensava darse tan buena vida de regalos en Velia para bolver a su casa gordo, comparándose agora a Menio, un ciudadano Romano que aviendo consumido todo su patrimonio en ser un glotón y vicioso, después que no tuvo que gastar, dio en ser truhán muy desvergonçado, entrándose por todas las cosas a comer de buena o mala gana que se lo diessen. Y quenta Horacio la vida deste por reprehender a los que viven desta manera, a propósito de lo que à dicho de sí mismo en ser amigo de tratarse bien quando estava fuera de su casa, lo qual es necessario para sobrellevar los trabajos que se padecen donde un hombre es forastero, mas no para tenerlo por oficio, como el de quien agora dize. Menio, aviendo consumido la hazienda que heredó de sus padres animosamente¹⁶²³, de un hombre ciudadano y honrado que era, comenzó a ser tenido por un truhán vagamundo que no parava de casa en casa, no era hombre que tenía cierto el pesebre donde comía, porque donde le cogía la hambre o la ora del comer, se entrava y comía, y quando no avía comido y tenía hambre no era quien hazía diferencia del ciudadano al forastero ni del amigo al enemigo para entrarse por sus puertas y hazerle diessen de comer. Era cruel para fingir oprobios y atrevimientos contra qualquiera que quiesse dezir mentiras, verdades, injurias y desvergüenças, y lo que se le antojava. Y más tenía, que era la destruyción y assolamiento, y el rehundimiento de la mejor y más abundante botillería que uviesse, porque donde quiera que entrava, era la destruyción de todo, como si uviera venido langosta; y más tenía, que demás de hazer esta destruyción de bolsa agena, que siendo a costa de otro, no era mucho lo hiziesse, esto no le bastava, mas todo quanto ganava, todo lo dava a la avaricia de su vientre, que nunca parecía fuesse harto. Este Menio donde nada o poco avía cogido de los que le favorecían temerosos de su bellaquería, cenava platos de menudo mondogo vil, desechado, y de cordero también, que era lo peor que se comía, que sino eran los perros no se aprovechavan dello, y tanto era lo que se comía deste mondongo que bastava para que tres ossos carniceros se hartassen. Y si se puede dezir que estuviesse corrido alguna vez, que no le davan a comer otra cosa mejor, él lo estava de manera que dezía por dissimular viendo que no podía hazer presa en más cantidad que avían de ser quemados los vientres de los glotones con una lámina de metal ardiendo¹⁶²⁴.

Diceret vrendos correptus. Maenius idem
Quicquid erat nactus praedae maioris, vbi omne
Verterat infumum et cinerem: non hercule miror
Aiebat, si qui comedunt bona, cum sit obeso
Nil melius turdo, nil vulua pulchrius ampla.
Nimirum hic ego sum, nam tuta et paruula laudo
Cùm res deficiunt, satis inter vilia fortis.
Verùm vbi quid melius contingit, et vnctius: idem
Vos sapere, et solos aio bene viuere, quorum
Conspicitur nitidis fundata pecunia villis.

-Epístola décima sexta.

Ne perconteris fundus meus optime Quinti
Aruo pascat herum, an baccis opulentet oliuae:
Pomis ne, et pratis, an amicta vitibus vlmo:
Scribetur tibi forma loquaciter, et situs agri.
Continui montes, nisi dissociantur opaca
Valle: sed vt veniens dextrum latus aspiciat Sol,
Laeuum discedens curru fugiente vaporet.
Temperiem laudes, quid? si rubicunda benignè
Corna vepres, et pruna ferant: et quercus, et ilex,
Multa fruge pecus, multa dominum iuuat vmbra:
Dicas adductum propius frondere Tarentum.
Fons etiam riuo dare nomen idoneus, vt nec
Frigidior Thracam, nec purior ambiat Hebrus:
Infirmo capiti fluit vtilis, vtilis aluo:

El mismo Menio por el contrario, donde él avía convertido en humo y ceniza todo aquello que avía alcançado de mayor presa y de mejores manjares, dezía "Por el Dios Hércules, no me maravillo si algunos en el mundo comen bien y regaladamente, pues no ay otra cosa mejor *que comer con regalo, ni ay cosa que se le compare* a un tordo gordo, ni más hermosa cosa que una ubre de baca grande", *de manera que cómo cada uno se tratava, assí alabava lo que comía no desechado ripio ni perdonando bocado regalado. Y assí dize Horacio declarando este exemplo que à dicho.* Ciertamente yo soy este, porque alabo lo poco y seguro *de aquellos que no se pueden alargar a más,* quando todo falta, esforçándome más que otro para lo poco *donde no me puedo estender a lo mucho,* pero donde me sucede gozar de algo mejor y más jugoso y substancioso, yo mismo digo *a los que me combdan* "Vosotros solos soys los que sabéys y gozéys de vivir *porque coméis lo mejor*", de quien se ve el dinero fundando en hermosos lugares y muy buenas villas¹⁶²⁵.

-Epístola décima sexta.

A Quintio.

Amigo Quincio, porque no tengas que preguntarme si mi heredad me sustenta a mí con el campo de tierras *que tiene de llevar frutos*, o si es bastante para enriquecer a su amo con los frutos de la oliva o con las frutas y los prados que tiene, o con el olmo cubierta de vides¹⁶²⁶, muy a lo largo se te escribirá a la forma de todo y el sitio del campo de mi heredad, *para que lo sepas, el qual es este:* montes continuados cercan el campo que tiene, fuera destar divididos por la parte de un valle fresco y sombrío, mas de tal manera está que quando viene el Sol por la mañana, la mira por el lado derecho, y quando se pone la caliente del otro lado yzquierdo¹⁶²⁷: forçosamente as de alabar su templança¹⁶²⁸. ¿Qué más dirás? Si los espinos¹⁶²⁹, los rubios cerezos silvestres¹⁶³⁰ y los ciruelos llevan fruto largamente, si el roble y la enzina aprovecha el ganado con mucho pasto y al dueño y señor con mucha sombra¹⁶³¹. Dirás *si lo ves* que es Tarento traýdo allí *que está verdequeando con sus arboledas*, también ay una fuente sufficiente a da nombre a un río *que de ella sale que es grande*, y es de tal manera el agua que tiene que no es más fría ni más clara la del río Ebro con que ciñe y rodea la Tracia, demás de ser útil y provechosa para la cabeça y buena para el estómago.

Hae latebrae dulces, etiam (si credis) amoenae
Incolumem tibi me praestant Septembribus horis.

Tu rectè viuis si curas esse quod audis.

Iactamus iampridem omnis te Roma beatum,
Sed vereor ne cui de te plus, quàm tibi credas,
Ne ve putes alium sapiente, bonoque beatum:
Neu si te populus sanum, recteque valentem
Dictitet, occultam febrem sub tempus edendi
Dissimules, donec manibus tremor incidat vnctis.

Stultorum incurata pudor malus vlcera celat.

Si quis bella tibi terra pugnata marique

Dicat, et his verbis vacuas permulceat aures:

Te ne magis saluum populus. velit, an populum tu,
Seruat in ambiguo qui consulit et tibi et vrbi,
Iuppiter: Augusti laudes agnoscere possis?
Cùm pateris sapiens, emendatusque vocari,
Respondes ne tuo, dic sodes, nomine? nempe
Vir bonus, et prudens dici delector ego, ac tu.

Estos dulces lugares y también amenos (si como lo digo lo crees) me tienen con salud para servirte en las oras de Septiembre¹⁶³². *Hasta aquí llega la relación que toma el Poeta por ocasión para escribirle, y de la postrera razón que à dicho de vivir en este sitio con salud para servirle seguro del mes de Septiembre se ocasiona y haze fundamento diziendo que si procura ser tal qual oye dezir que sea, no tendrá necesidad y todos le tendrán embidia.* Tú vives bien si procuras ser qual oyes a los que te alaban. Ya mucho tiempo à que todos los que vivimos en Roma dezimos y te predicamos por un bienaventurado –esto se à de entender dissimulando con el agora en el principio, mas no sin falta de ironía por lo que luego se sigue–, pero temome que no creas más de ti a otro que a ti mismo, en esto se ve la fuerça de la adulación, que haze creer a un hombre contra lo que sí mismo entiende, y que no pienses ser otro bienaventurado que el que es hombre sabio y bueno: *aquí se à declarado más, queriendo dezir que no juzgue que consista el bien en otra cosa que en la virtud. Y también me temo que si el pueblo anduviesse diziendo que estás sano y valiente, que no dissimules la calentura encubierta y que llegue a tanto tu dissimulación que el temblor del frío te cayga aviendo comenzado a comer*¹⁶³³. *Y confirmando esta razón, dize luego una sentencia muy digna de notar.* La necia vergüença encubre de los necios las incurables llagas, como suele acaecer, que un hombre vergonçoso, por no mostrar la fealdad de su llaga, muere de no curarla. En este inconveniente incurren todos los hypócritas, que desvanecidos con la estimación que el mundo les da, dissimulan sus faltas y mueren sin remediarlas. Ya que se à declarado el Poeta en su propósito, enseña a Quincio a no dexarse engañar de los aduladores, para lo qual pone tan claros y manifiestos exemplos de los lisongeros que solo el que fuere muy ambicioso puede dissimular con ellos. Si alguno te dijere que tú ayas hecho guerra por la tierra y por la mar y con estas palabras halague y recree tus orejas, *que están de manifiesto para oyr quanto se les dize, y te dixere que Júpiter tiene cuydado de ti y de la ciudad, ¿tiene por dudoso si por ventura el pueblo dessea más tu salud o la salud del pueblo, podrás conocer en estas palabras ser estas alabanças de Augusto?*¹⁶³⁴ *Mas diré a este propósito, quando permites ser llamado sabio y hombre corregido, ruegote me digas, ¿por venturas respondes en tu mismo nombre, atribuyéndote a ti semejantes renombres? Finge que a esto responde Quincio.* Ciertamente yo me deleyto y tú también te deleytas en ser llamado bueno y prudente, porque es cosa natural que teniendo el apetito de honra que tenemos, holgamos de ser llamados de los nombres que nos honramos.

Qui dedit hoc hodie, cras si volet auferet: vt si
Detulerit fasceis indigno, detrahet idem.
Pone, meum est, inquit: pono, tristisque recedo.
Idem si clamet furem: neget esse pudicum:
Contendat laqueo collum pressisse paternum:
Mordeat opprobrijs falsis, mutemque colores?
Falsus honor iuuat, et mendax infamia terret
Quem, nisi mendosum, et mendacem? vir bonus est quis?
Qui consulta patrum, qui leges, iuraque seruat:
Quo multae, magnae secantur iudice lites:
Quo responsore, et quo causae teste tenentur.
Sed videt hunc omnis domus, et vicinia tota
Introrsum turpem, speciosum pelle decora.
Nec furtum feci, nec fugi, si mihi dicat
Seruus: habes pretium, loris non vreris, aio.
Non hominem occidi: non pasces in cruce coruos.
Sum bonus, et frugi: renuit, negat atque Sabellus:

Replica Horacio que no devemos hazer caso de las falsas alabanças del pueblo, porque a quien un día alaba, otro le vitupera. El que oy dio esta alabança, mañana si quiere la quitará y negará, como si uviessse dado las insignias del magistrado a que uno no le merece, el mismo que se las dio se las quitará¹⁶³⁵; el que se la dio, que es el mundo, le dize “Dexadla, que no es vuestra, sino mía, y siendo esto assí yo la pongo y dexo estar, y me aparto triste y corrido porque de aver tenido lo que no era mío me causó vergüença el carecer dello y que otros lo entendiesen”. De la misma manera se prueva que con infama falsa no se puede quitar a nadie la honra. Y él mismo, si me dixere que soy un ladrón y niegue que tengo vergüença, y prueve que aprete con un lazo el cuello de mi padre, ¿tendré por esso razón de remorderme con oprobios falsos, y mudaré los colores? De lo que falsamente se nos impone no avemos de hazer caso, y da luego la razón ¿A quién agrada la honra falsa y espanta la mentirosa infamia sino al fingido y mentiroso?¹⁶³⁶ ¿Pues quién es el que se puede llamar bueno? ¿A quién no mueven las cosas fingidas? A esta pregunta responde por conclusión sin réplica, y dize. El que guarda las determinaciones de sus mayores, las leyes y los derechos de la justicia y verdad, en solo esto se cifra la perfección de un hombre. Mas porque à de aver en cuyo poder y en cuya voluntad esté le execución de aquesas leyes y derechos, dize. Con el qual siendo juez, muchos pleytos y grandes diferencias se atajan y cortan¹⁶³⁷, y si fuere consejero o testigo las propias causas, como fiadores de lo que dize, queden obligadas a bolver por lo dicho¹⁶³⁸. Pero toda la casa donde este vive y toda la vezindad a este que parece bien en la superficie con el pellejo hermoso mira en lo dedentro torpe, abominable y feo, cargado de vicios y pecados. En esto advierte a Quincio que puesto caso que todos se tengan por bueno, si los de su casa y que tratan con él, a quien n se esconde la verdad no se la dizen, los tenga por lisongeros y que no se fíe dellos; prueva que no se llama bueno el que por el miedo de la pena no haze mal ni el que por el premio del galardón haze bien, mas solo aquel que por sola la virtud vive loablemente. Si me dicesse un esclavo “Ni soy ladrón, ni fugitivo”, queriendo inferir que por esso le devo tener por hombre de bien, yo digo a este “Ya tienes el precio de lo que vale esso, no serás açotado”, y si me dicesse “No hè muerto a nadie”, también le respondería “Por esso no apacentarás en la horca los cuervos, no sería ahorcado”. Y si destas razones quisiesse inferir soy bueno y de provecho, esso no.

Cautus enim metuit foueam lupo: accipiterque
Suspectos laqueos, et opertum miluius hamum.
Oderunt peccare boni virtutis amore.
Tu nihil admittes in te formidine poenae:
Sit spes fallendi: miscebis sacra profanis.
Nam de mille fabae modijs, cum surripis vnum,
Damnum est, non facinus mihi pacto lenius isto.
Vir bonus, omne forum, quem spectat, et omne tribunal.
Quandocumque deos vel porco, vel boue placat,
Iane pater clare, clarè cum dixit, Apollo,
Labra mouet metuens audiri: pulchra Lauerna
Da mihi fallere: da iustum sanctumque videri:
Noctem peccatis, et fraudibus obijce nubem.

Horacio sabelo, lo rehúsa y lo niega¹⁶³⁹, porque el lobo rescatado teme la trampa del barranco *donde se recela de ser cogido y que lo an de matar, y por temor desto dexa de atreverse al ganado, aunque lo vea cerca de sí*¹⁶⁴⁰, y el açor o el halcón *que buela otras aves también teme los lazos sospechosos donde vela perdiz o la garza que busca*, y el milano teme el anzuelo encubierto, *de tal manera que aunque ve los pollos y las gallinas, se abstiene de abatirse a hazerla presa porque se teme de la trayción encubierta, y finalmente siendo estos animales y otros todos ladrones y amigos de hazer mal de su propria naturaleza, no porque se abstengan de hazer mal los llamamos buenos, que aquello no nace de su virtud, sino del temor del daño que les puede venir.* Mas los buenos si aborrecieron el pecar fue por querer la virtud, *enamorados della*¹⁶⁴¹. Tú, Quincio, ninguna cosa mala admitirás en ti por el temor de la pena, pero presupongamos que tengas esperança de engañar alguno *sin que se sepa ni ayas de ser castigado*, en la misma ora digo que serás hypócrita *y que te harás un santo muy mogigático y que no tendrás más respeto a Dios que a los hombres*, porque quando hurtas ascondidamente una medida de habas de mil *que ay en una casa*, daño diremos que es, pero maldad no leve para mí desta manera, *porque sino robaste más de una medida, tu ánimo era de saquearlo todo.*

Dize luego *quál es el término de los hypócritas, y llama al que lo es buen varón por ironía.* El que llaman buen varón, el buen hombre a quien mira toda la plaça y en quien tiene puestos los ojos todo el tribunal¹⁶⁴², algunas vezes aplaca a los Dioses con el sacrificio de un puerco o de un buey que les ofrece, quando en alta voz *que todos lo oigan* dixo y llamó "Padre Jano, padre Apolo". Después de aver pronunciado esta palabra de exclamación, dando a entender que quiere rogar por la salud de los bienhechores, y porque Dios convierta los que le persiguen, mueve los labios *sin que nadie lo entienda*, temiendo ser oído, y la oración que reza es esta: "Santa Laverna, que favoreces a los ladrones¹⁶⁴³, dame gracia para engañar a todos, concédeme que a todos parezca justo y santo, *que ninguno presuma de mí ninguna obra mala*, dame noche obscura para que nadie veas mis maldades, y ponles a mis engaños nube que los encubran y haga invisibles"¹⁶⁴⁴.

Quo melior seruo, qui liberior sit avarus,
In triuijs fixum cùm se demittit ob assem,
Non video: nam qui cupiet, metuet quoque: porro
Qui metuens viuit, liber mihi non erit vnquam.
Perdidit arma, locum virtutis deseruit, qui
Semper in augenda festinat, et obruitur re.
Vendere cùm possis captiuum, occidere noli.
Seruiet vtiliter: sine pascat durus, aretque:
Nauiget: ac medijs hyemet mercator in vndis:
Annonae prosit: portet frumenta, penusque.
Vir bonus et sapiens audebit dicere, Pentheu
Rector Thebarum, quid me perferre patique
Indignum coges? Adimam bona. Nempe pecus, rem,
Lectos, argentum, tollas licet. In manicis et
Compedibus saeuo te sub custode tenebo.
Ipse deus simulatque volam, me soluet opinor.
Hoc sentit, moriar. Mors vltima linea rerum est.

*Prosigue diciendo contra los avaros, que con como los esclavos y que en tanto los avemos de sufrir en quanto servimos dellos. Yo no veo en qué sea mejor el avariento ni más libre que un siervo, pues que se baxa por una blanca enclavada en las calles*¹⁶⁴⁵, *porque el que desseare una cosa también demás de dessearla, temerá, y cierto que el que vive temiendo para mí no es hombre libre, porque si está sujeto a su desseo, bien se sigue luego temer y estar sujeto al temor.*

El que siempre se apresura en acrecentar hazienda y se anega *metiéndose hasta las cejas en ser cudicioso* *perdió las armas como el soldado en la guerra a quien se las ganaron*, *desamparó el lugar de la virtud y queda sin libertad. Finge Horacio que el avaro le responde como pidiéndole que se aya piadosamente con él y alegando que en ser avaro es provechoso que lo sea. Algunos dizen que son palabras de Horacio, y yo no lo niego. No quieras matarme, Horacio, pudiendo vender por esclavo a este avaro que tan mal te parece*, *servirá provechosamente. Consiente, yo te ruego, que coma el miserable, y que hare, y que trabaje en el campo, navegue también, y siendo mercader Hybernize en medio de las ondas del mar, aproveche el bastimento, traiga trigo de donde lo uviere quando falte, y quanto ay en los lugares de Macedonia*¹⁶⁴⁶.

*Concluye Horacio y dize mostrando la virtud y grandeza del ánimo virtuoso que no le moverá de su propósito todas las cosas del mundo, porque en respecto de la virtud, desprecia la pobreza, enfermedades, destierro, prisiones, tormentos y la muerte; dízelo con unos versos de Eurípides en esta manera. El varón bueno y sabio se atreverá a dezir: “O Penteo, gobernador de Thebas*¹⁶⁴⁷, *¿qué cosa me forçarás a mí, indigno, a tolerar y sufrir? A esto responde. Te quitaré los bienes: conviene a saber el ganado, la hazienda, hasta la cama en que duermes, el dinero y la plata, y todo quanto tuvieres. A esto responde el sabio. Aunque me quites quanto quisieres, no me da cuydado esso. Y replica Penteo. Te tendré debaxo de la guarda de un hombre cruel, en grillos y esposas a las manos, que no seas señor de menearte. Responde el sabio. El mismo Dios, luego que yo querré, me desatará, y si pienso que assí lo quiere y ser essa su voluntad, moriré, que con la muerte todo se acaba: esta conformidad tienen los justos, reconociendo la voluntad de Dios para conformarse con ella.*

-Epístola décima séptima.

Qvamvis Scaeuā satis per te tibi consulis, et scis

Quo tandem pacto deceat maioribus vti:

Disce docendus adhuc, quae censet amicus: vt si

Caecus iter monstrare velit tamen aspice, si quid

Et nos quod cures proprium fecisse, loquamur.

Si te grata quies, et primam somnus in horam

Delectat: si te puluis, strepitusque rotarum,

Si laedit caupona: Ferentinum ire iubebo.

Nam neque diuitibus contingunt gaudia solis:

Nec vixit male, qui natus, moriensque fefellit.

Si prodesse tuis, pauloque benignius ipsum

Te tractare voles: accedes siccus ad vnctum.

Si pranderet olus patienter, regibus vti

Nollet Aristippus: si sciret regibus vti,

-Epístola décima séptima.

A Sceva.

Aunque tú, Sceva, te sabes bien aconsejar –*habla con ironía*– y finalmente sabes en qué manera conviene usar de los mayores y grandes personajes, aprende, que aún todavía as de ser enseñado, las cosas que juzga el menor amigo que tienes, como si un ciego quiera mostrar el camino *al que no le falta vista*, con todo eso mira si es algo lo que digo, que procures hazerlo como si por averlo tú imaginado lo tuviesses por propio de tu discurso. *Esta manera de aconsejar es de hombre discreto, no estimando su parecer ni anteponiendo al de quien à de recibir el consejo, porque donde ay arrogancia, ay enfado y mala gana de admitir ninguna cosa por buena que sea, aunque aquí se à de entender lo dicho por cumplimento y puede ser ironía; procede a dezirle las cosas en que à de negar su gusto para agradar a los Príncipes.* Si te agrada la quietud apazible y dormir hasta la primera ora del poner del Sol *conforme al relox de Italia, o a la primera ora del Sol al nacer*, si te offende el polvo y el ruydo de los coches y carroças *de Roma*, mandaré que te vayas a Ferentino¹⁶⁴⁸, *donde no ay ninguna destas cosas, para que vivas a tu plazer, Todos aquestos inconvenientes se padecen en las cortes, donde aviendo de asistir para grangear favores, es menester velar mientras los señores duermen, andar por las calles con polvos y lodos, negar a su gusto carecer de ruidos*, porque ni a solos los ricos pertenecen los plazerres, ni diremos aver vivido infelizmente el que a todos engañó después de nacido muriéndose *sin que nadie supiese de él*¹⁶⁴⁹, *pero en caso que no ayas de retirarte tan desprendido de todos*, si quieres aprovechar a los tuyos y tratar a ti mismo un poco más benignamente de lo que te tratas, siendo tú un árbol muy seco allegarte has a uno que tuviese mucho jugo, *de quien pudiesses medrar y recibir algún beneficio. Las palabras que se siguen son de Diógenes contra Aristipo, es un coloquio muy gracioso*¹⁶⁵⁰; *estos dos tan diferentes en las opiniones se vinieron a encontrar en parte donde el Diógenes adereçava un poco de hortaliza para su comida, y Diógenes le dixo. Si Aristipo comiera hortaliza, queriéndose contentar con lo que le basta sin buscar otros saynetes, no quisiera tratar con los Reyes. Quiso dezirle que no porque no se contentava su apetito con lo razonable por ser vicioso en el comer, por esso entrava y salía en las casas de los hombres poderosos a ser lisongero y truhán, y como en esto le picase Diógenes, queriéndose vengar del Aristipo por los mismos filos, con las mismas*

Fastidiret olus, qui me notat. Vtrius horum
Verba probes, et facta, doce, vel iunior, audi,
Cur sit Aristippi potior sententia. Namque
Mordacem Cynicum sic eludebat (vt aiunt)
Scurror ego ipse mihi, populo tu. Rectius hoc, et
Splendidius multo est equus vt me portet, alat rex.

Officium facio: tu poscis vilia: verùm es
Dante minor: quamuis fers te nullius egentem.
Omnis Aristippum decuit color, et status, et res.
Tentantem maiora ferè praesentibus aequum
Contrà, quem duplici panno patientia velat,
Mirabor vitae via si conuersa decebit.

Alter purpureum non expectabit amictum:
Quidlibet indutus celeberrima per loca vadet:
Personamque feret non inconcinnus utramque.

Alter Mileti textam cane peius et angue

palabras le responde. El que me nota, que es Diógenes, si él supiera trata con los Reys, enfadarase de comer hortaliza, queriéndole atribuyr la misma gula de que se motejava, y que por ser un ignorante para tratar con las gentes, por esso no comía y se moría de hambre.

Pregunta agora Horacio hablando con Sceva cuál destos dos extremos le parece mejor para seguirle, y porque en el principio habló irónicamente diziéndole que fiava mucho de su parecer, agora más al descubierto toma la mano a determinar la duda, escusándole por ser hombre moço para saberla entender, y dize. Enséñame de qual de aquestos dos paresceres aprueves las palabras y los hechos, o por qué eres más moço y te falta experiencia, óyeme, que yo te diré la causa, porqué razón la sentencia de Aristipo sea mejor. Que, porque como dizen, assí hablando burlava del cínico mordaz, y yo soy truhán para mí mismo por interés de holgarme, y comer, y vestir a mi plazer, pero tú eres truhán para que se regozije el pueblo, porque con tus extremos y particularidades das que dezir a todos, y hazen burla de ti sin sacar otro provecho que andar en boca de todos, corrido y affrentado. Esto que yo hago es muy más conforme a razón y más honroso que me lleve el cavallo y me pasee sustentándolo otro, y que el Rey me dé de comer. Yo hago mi officio y lo que me conviene, tú apeteces cosas viles y baxas, mas eres menor que quien te las da por ruynes y desechadas que son, aunque presumas que de nadie tienes necessidad: muy bueno es que sujetándome a quien me dé de comer quiera passarlo mal y reconocer por señor a quien no me puede dar más que hortaliza para sustentarme, y huyga de los Reyes por no sujetarme. Pues no es essa la condición de Aristipo, que ya que à de pedir y ser inferior al que algo le da, à de ser de otro manera por cosas de más valor. Toda color, toda manera de vestir y todo estado de qualquier condición que sea, y toda cosa mala, o buena o razonable, pertenece a Aristipo, que intenta mayores cosas casi contento y conforme con las cosas que de presente tenía, de tal manera que con lo poco y con lo mucho siempre estava contento, acomodándose con el ruýn vestido y con la mala comida. Por el contrario, me maravillaré si el modo de vivir al contrario convendrá a quien la pacientia cubre con el paño doblado¹⁶⁵¹. El uno, que es Aristipo, no esperará la vestidura de púrpura, echando de ver que tiene sobre sí un andrajo, sino que vestido con qualquiera yrá por los lugares más frequentados de la ciudad, no desataviado ni desaliñado, representará la una y la otra persona de un Príncipe y de un hombre pobre. Y el otro, que es Diógenes, escusará

Vitabit chlamydem: morietur frigore, si non
Rettuleris pannum: refer, et sine viuat ineptus.
Res gerere, et captos ostendere ciuibus hostes,
Attingit solium Iouis, et coelestia tentat.
Principibus placuisse viris, non vltima laus est.
Non cuiuis homini contingit adire Corinthum.
Sedit, qui timuit, ne non succederet: esto.
Quid? qui peruenit, fecit ne virilite ? atqui
Hic est, aut nusquam, quod querimus. Hic onus horret,
Vt paruis animis, et paruo corpore maius:
Hic subit, et perfert, aut virtus nomen inane est,
Aut decus, et pretium recte petit experiens vir.

de vestirse la vestidura texida de Mileto¹⁶⁵² peor que si fuesse llegarse a un perro rabioso o a una serpiente, y sino le truxeres su esclavina, se dexará morir de frío *primero que vestirse de otra cosa. A esto dize Sceva. Tráesela, déxale viva como un necio.*

Después desto dize que la principal gloria es gobernar la República y ser causa de su acrecentamiento, y que el agradar a los Príncipes no es lo mejor. El gobernar estados y mostrar a los ciudadanos los enemigos rendidos y captivos llega a merecer el tribunal de Júpiter y huele a cosas celestiales. Aver agradado a los Príncipes alabanza merece, mas no es lo último de bueno que se puede dezir, porque en lo uno ay dificultad y no haze poco quien lo alcança, y en lo otro basta promptitud y tener condición para ello, y no haze mucho el que lo haze. Y por esto dize el proverbio. No a qualquiera hombre le perteneció ir a Corinto¹⁶⁵³. Y en resolución, queriendo dezir por estas razones que no todos los hombres son para vencer dificultades, prosigue el Poeta y dize. El que teme que su disignio no le sucederá como él piensa y lo querría, se sienta y desiste de procurarlo porque le parece que la fortuna le haze agravio en no entrársele por sus puertas sin procurarla, y como desesperado, reparando en que no quiere hazer nada y que tiene alguna dificultad que pretende, esta se quedó y no lo procura. Ya lo entiendo, passa adelante. Pues dime, el que llegó a conseguir lo que quiso, ¿hizo como valeroso o no? Mas antes (responde Horacio) lo que buscamos aquí está, en procurarlo de veras hasta llegar al fin, o en ninguna parte está, que no ay dar miedo, o de buscarlo con diligencia, venciendo dificultades, atropellando el gusto, posponiendo la voluntad, y si esto no ay, no será lo que queremos. Este que se está mano sobre mano ocioso queriendo que todo se le venga sin procurarlo rehúsa con espanto el peso como con mayor que el poco ánimo que tiene y sus pocas fuerças, pero este otro lo sobrepuja y lo lleva todo, confiando en el poder de la virtud que tiene, y dize o es que la virtud es solo un nombre vano, que no es más que palabras, o el varón que la experimenta y pone por obra en execución justamente quiere honra y el precio de su trabajo, que el que trabaja por algún premio de virtud lo merece y ser loado, que no consiste la virtud en estar ocioso mano sobre mano.

Hasta aquí à dicho esta dotrina admirable y provechosa en general, agora en particular pone en práctica de qué manera se à de obrar en las ocasiones aquesta virtud para conseguir un hombre lo que pretende y para esto instituye a un amigo al qual

Coram rege suo de paupertate tacentes
Plus poscente ferent, distat, sumas ne pudenter,
An rapias. Atqui rerum caput hoc erat, hic fons.
Indotata mihi soror est, paupercula mater,
Et fundus nec vendibilis, nec pascere firmus.
Qui dicit, clamat victum date. Succinit alter:
Et mihi diuiduo findetur munere quadra.
Sed tacitus pasci si posset coruus, haberet
Plus dapis, et rixae multo minus. Inuidiaeque:
Brundisium comes, aut Surrentum ductus amoenum,
Qui queritur salebras, et acerbum frigus, et imbreis:
Aut cistam effractam, aut subducta viatica plorat:
Nota refert meretricis acumina, saepe catellam,
Saepè periscelidem raptam sibi flentis: vti mox
Nulla fides damnis, vuerisque doloribus ad sit.

enseña cómo se ha de gobernar con el hombre poderoso, y dízele que la modestia, vergüenza y la paciencia le importarán mucho más que el presumir y ser importuno. Los que callan delante de su rey, de su pobreza sacarán hartos más que el que pide con atrevimiento y desemboltura, porque es muy diferente si aceptas vergonzosamente y con respecto de lo que te diere tu Príncipe, o que lo arrebatas mostrando tener codicia desordenada. Y por mejor decir esto es la cabeza y lo principal de todas las cosas que propuse decirte al principio, y aquí es la fuente de donde à de proceder lo que prometí decirte en esta letra. Refiere la manera de pedir con importunidad del hombre privado por no saber ser cortesano. Aquel que dice en presencia de otros a su Príncipe, "Dadme de comer, señor", y a voces clama "Tengo una hermana sin dote para poderla casar, y una madre pobre y una heredad que ni puede venderse o porque es vinculada, o por ser de tan poco provecho que no viesse quien se la quisiese comprar, ni buena para repastar ganado, porque aun yerva no lleva". Este tal pidiendo en público el remedio de su necesidad, en pedir desta manera se haze daño, y es la razón porque luego otro entona la voz y dice "Y para mí también un pan se parta, dividido el don y merced que as de hazer"¹⁶⁵⁴. Y en verificación desto, pone un exemplo del cuervo. Mas si el cuervo callado pudiesse apacentarse, tuviera más del manjar y menos de pesadumbre y de invidia, porque como tiene costumbre de comer y graznar, las otras aves que lo oyen acuden al chillido, y entre ellas y él suele aver escaramuza, por lo que si callara pacíficamente él solo se lo comiera y gozara.. Dice que quando el príncipe haze alguna jornada y quiere acompañarse del amigo, no se deve popar para ninguna cosa ni quejarse de nada con razón y sin ella. Siendo llevado por compañero a Brundusio o a Surrento y frescos lugares, el que se lamenta del mal camino de ser cuestas abaxo y cuestas arriba, y del insufrible frío, y de las aguas que llueven, o de la cesta que se le rompió donde llevaba alguna cosa guardada, y se lamenta averle sido hurtado el dinero que llevaba para gastar con otros muchos achaques en que miran los hombres achacosos, este tal en esto refiere las astucias manifiestas de la ramera, que muchas vezes llora averle hurtado una cadena de oro y el ajorca perdida, siendo toda mentira y embuste no más de para que quien la oye y se le à ofrecido, que riendo recabar della consentimiento para lo que le pide, salga luego al reparo de los daños y se le ofrezca de darle otra joya semejante, procurando apazigarla. Mas porque algunas vezes esto es ocasión de no ser creydos quando lloran de veras, muy bien se sigue, de tal manera

Nec semel irrisus triuijs attollere curat
Fracto crure Planum: licet illi plurima manet
Lacryma, per sanctum iuratus dicat Osirim,
Credite, non ludo, crudeles tollite claudum.
Quaere peregrinum vicinia rauca reclamat.

-Epístola décima octava.

Si bene te noui, metues liberrime Lolli
Scurrantis speciem praebere, professus amicum.
Vt matrona meretrici dispar erit: aequè
Discolor infido scurrae distabit amicus.
Est huic diuersum vitio vitium propè maius
Asperitas agrestis, et inconcinna, grauisque:
Quae se commendat tonsa cute, dentibus atris,
Dum vult libertas mera dici, veraque virtus.

lloran y hazen tales embustes que después no se les da ningún crédito a sus daños y pesares verdaderos, porque tienen la pena del que miente, que quando dize verdad no le crean. Y pone un exemplo de uno que se lamentava por las calles fingiendo tener quebrada una pierna por aver caído, y después quando le sucedió de veras ninguno le socorría, pensando que siempre burla. Ni el que una vez à sido burlado en las calles se cura de levantar del suelo a Plano que estava caído aviéndose quebrado la pierna. Avía un hombre por quien esto dize que fingía muchas vezes tener necessidad que le ayudassen a levantar por averse lastimado, y como ya le conociessen que burlabva, después quando sucedió que verdaderamente se quebró una pierna, aunque dava bozes y se quexava, como ya todos lo conocían ninguno le socorría, por lo qual unos a otros se dezían oyéndole quexar: “Aunque llore muchas lágrimas y juramentándose diga ‘creedme por el santo Osiris¹⁶⁵⁵ que no burlo, crueles los que me oýs, levantad del suelo al estropeado que no se puede menear’, con todo esso la vezindad rancos de darle bozes, le buelve a reclamar “Busca un forastero que no te conozca y te quiera levantar, ya todos te conocemos y no nos as de burlar”.

-Epístola décima octava.

A Lollio.

Liberalíssimo Lollio, que siempre as professado ser mi amigo, si bien te è conocido, temerás parecer adulator¹⁶⁵⁶. Y el Poeta prosigue diziendo la diferencia que ay entre el que tiene esta virtud y es adulator. El que es amigo distará del falso adulator como será desyqual una muger honrada y de diferente parecer de una ramera. Esta comparación es muy a propósito de declarar la estimación de un buen amigo que no tiene precio, como la buena muger, que con dificultad se halla, y muéstrase claro también en lo que merece ser tenido uno que es lisongero comparado a una ramera, porque como es tan infame lo uno, en esse predicamento se à de tener lo otro; declara luego el otro extremo del vicio del adulación, advirtiéndole a Lollio que por huyr del uno no cayga en el otro, y dize. Ay un vicio contrario a este vicio casi mayor y peor¹⁶⁵⁷, es una rústica aspereza y descompuesta, y pesada y fastidiosa, que haze recomendación de sí y es alabada por andar el cuero rapado¹⁶⁵⁸ y con los dientes negros, mientras quiere ser tenida y llamada pura libertad (*entiende por los hombres deslenguados y mordaces que sin vergüença dizen de quien se les antoja*).

Virtus est medium vitiorum, vtrique reductum.

Alter in obsequium plus aequo pronus, et imi

Derisor lecti, sic nutum diuitis horret,

Sic iterat voces, et verba cadentia tollit,

Vt puerum saeuo credas dictata magistro

Reddere, vel parteis mimum tractare secundas.

Alter rixatur de lana saepe caprina:

Propugnat nugis armatus: scilicet vt non

Sit mihi prima fides: et vere quod placet, vt non

Acriter elatrem pretium aetas altera sordet,

Ambigitur quid enim: Castor sciat, an Docilis plus:

Brundisium Numici melius via ducat, an Appi.

Hasta aquí à dicho las dos maneras de proceder que tienen algunos aviendo quien piensa que el amistad verdadera consiste en ser lisongeros y otros en ser tan resueltos en su parecer que todo lo contradizen; agora dize que estos dos extremos son viciosos, y que no à de ser lo uno ni lo otro sino un medio, qual es el que declara. La virtud es un medio entre los vicios y es medio retirado del uno y del otro extremo, sin participar de ninguno. Síguese luego la naturaleza del lisongero. El lisongero está siempre inclinado a dar gusto más de lo justo, y es escarnecedor y burlador del assiento más baxo de la mesa donde come, de tal manera que contentándose con el postrero assiento, es para que le dexen estar y lo permitan allí. Y alabando el mismo lugar que tiene, haze burla del y de los demás que son mejores, comparando los hombres que son de calidad peores. De tal manera haze demostración de temer el semblante de rico, estando pendiente de si está enojado o alegre, compungándose de verle alterado, aunque no sea por su culpa, y assí repite las bozes que da llamando o reprehendiendo a alguno como que toma la mano para relevarlo de pesadumbre contra quien riñe o llama, y las palabras que dize al descuydo se le caen de la boca al rico las levanta con estimación de alabarlas, hallándoles misterio, aunque no lo tengan, que si lo viesses pensarías ser algún muchacho que refiere las palabras dictadas de algún maestro cruel, como lo suelen hazer los muchachos que aprenden de maestro que temen, o pensarían algún representante que haze las partes segundas¹⁶⁵⁹.

Síguese luego el porfiado y molesto. El otro, que en todo es contrario al adulador, siempre está altercando y disputando la lana cabría¹⁶⁶⁰, nunca le falta que porfiar, jamás se dize cosa que no la contradiga, y armado y prevenido siempre con los desvaríos de las vanas palabras, combate y pelea como si en ello le fuesse la vida, y veréysle dezir “Nunca será verdad, jamás que yo no tengo razón, y que no aya de defender valerosamente lo que me parece, pues no soy hombre que me desvíó de la razón, y siempre tuve de no creer sino lo que parece más verdad, porque lo que no lo es de cien mil leguas se echa de ver otra vida que me dieran por precio de no dezir lo que entiendo, no la estimará en nada a trueque de dezir verdad. No soy hombre de esos”. Esta es otra duda, ¿porqué ay que dudar si el gladiator Cástor sabe más en el juego de armas o el gladiator Dóciles, o si el camino de Numicio sea mejor para ir a Brundusio o el camino de Appio?¹⁶⁶¹

Quem damnosa Venus, quem praeceps alea nudat:

Gloria quem supra vireis et vestit, et vngit:

Quem tenet argenti sitis importuna, famesque,

Quem paupertatis pudor, et fuga: diues amicus

Saepe decem vitijs instructor odit, et horret:

Aut, si non odit, regit: ac, veluti pia mater,

Plus quàm se sapere, et virtutibus esse priorem

Vult: et ait propè vera. Mihi contendere noli

Stultitiam patiuntur opes: tibi paruula res est.

Arcta decet sanum comitem toga: desine mecum

Certare. Eutrapelus cuicumque nocere volebat,

Vestimenta dabat pretiosa. Beatus enim iam

Cum pulchris tunicis sumet noua consilia, et spes:

Dormiet in lucem: scorto postponet honestum

Officium: numos alienos pascet: ad imum

Thrax erit, aut olitoris aget mercede caballum.

Muestra el arrogancia del rico contra el pobre. El amigo rico muchas vezes más instruydo y más exercitado diez vezes en mayores vicios, aborrece y abomina a quien Venus dañosa y perjudicial desnuda, y a quien el juego precipitado despoja, y a quien la vanagloria viste, y compone, y unge *por andar vistoso y oloroso* más de lo que sus fuerças y posibilidad alcançan y pueden, a quien la importuna sed del dinero y el hambre tiene, y al que la vergüença y el huyr la pobreza atormenta, o sino lo aborrece, lo rige y *quiere corregir con sus consejos y reprensiones*, y como la piadosa y muy amorosa madre haze con su hijo *reprehendiéndole sus fallas y flaquezas*, quiere se entienda saber más que el otro a quien reprehende y tener el primer lugar en las virtudes *en ser virtuoso*, y dize cosas casi verdaderas, *quales son*: no te quieras poner conmigo, las riquezas dissimulan el poco saber, *si no fuera yo quien soy, de otra manera respondiera*, tú tienes poco para ponerte en quintas *con quien te ygualas*, una estrecha toga, *qualquiera vestidura que sea*, basta a un sabio que es compañero de otro, déxate de competir conmigo¹⁶⁶².

Después de todo aquesto, quenta una fábula de un hombre rico y vicioso, que era causa de la destruyción de muchos, para dar a entender que las riquezas en poder de los ignorantes son para mayores daños y pérdidas suyas, y juntamente se saca del mismo exemplo que a los que son pobres no les conviene hazer lo que hazen los ricos, porque es causa que más presto se pierdan. Eutrapelo, a quien él quería hazer daño, dava ricas y preciosas vestiduras. Nótese que con lo que parecía hazerle beneficio, con esso lo echava más a perder y era la razón porque decía que este Eutrapelo que viéndose ya bienaventurado con tan hermosas vestiduras, tomaría luego el pobre nuevos acuerdos y tendría nuevas esperanças *de ser un gran personage en el mundo*, dormirá hasta el día *sin acordarse de madrugar para ganar la comida como solía*, y pospondrá el officio honesto que tenía al de ser desonesto y vicioso, comerá dineros agenos *tomando a logro haziendo mohatras, prometiendo ganancias*, y a lo último, al cabo, al cabo, vendrá a parar a ser Trace¹⁶⁶³ o guiará un cavallo de un hortelano por su jornal *trayendo verdura y llevando vasura: en esto vienen a parar los que gastan más de lo que pueden, en que pensando ser cavalleros, vienen a ser vasureros.*

Arcanum neque tu scrutaberis vllius vnquam:
Commissumque teges et vino tortus, et ira.
Nec tua laudabis studia, aut aliena reprendes:
Nec cùm venari volet ille: poëmata panges.
Gratia sic fratrum geminor Amphionis, atque
Zethi dissiluit: donec suspecta seuerò
Conticuit lyra, fraterni cessisse putatur
Moribus Amphion: tu cede potentis amici
Lenibus imperijs: quotiesque educet in agros
Aetolis onerata plagis iumenta, canesque:
Surge, et inhumanae senium depone Camoenae:
Coenes vt pariter pulmenta laboribus empta:
Romanis solenne viris opus, vtile famae,
Vitaëque, et membris, praesertim cum valeas, et
Vel cursu superare canem, vel viribus aprum
Posses, adde, virilia quod speciosius arma
Non est, qui tractet, scis quo clamore coronae
Proelia sustineas campestria. Denique saeuam

Adviértele muchas cosas que deve hazer dignas de notar para grangear la voluntad del hombre poderoso, y claramente se descubre en el proceder averlo instruydo para servir a Augusto César. La primera cosa es que no descubra secreto que se le encargue ni procure saber más de lo que le quisieren dezir. Tú ni as de procurar saber jamás secreto de alguno, y el que te fuere encomendado lo encubrirás y tendrás guardado, aunque fuesses incitado de aver bebido mucho vino o de averte enojado¹⁶⁶⁴, ni alabarás tus estudios ni reprehenderás los agenos. Este también es buen consejo, porque si los trabajos de un hombre no son tales que hablen por sí, poco aprovecha encarecerlos su dueño para que los estimen. Ni es remedio poner falta a los agenos, porque de infamia agena no se sigue honra buena; síguese otro aviso. Ni quando él querrá taçar compondrás tu Poesía, porque es muy difficultoso y questa arriba para los mayores hazer la voluntad de los que son menores, sino dexarte as llevar de las ocupaciones que él quisiere tener, sin quererlas impedir con otras que a ti te parezcan. Para entender esta verdad pone un exemplo de dos hermanos, Anfión y Zetho¹⁶⁶⁵. Ansí discordó el amistad de Anfión y de Zetho, los dos hermanos de un vientre, hasta que calló la lyra, que era sospechosa de la enemistad al hermano severo y discontento, Zetho, piensase Amphion aver cedido de su derecho, y dado lugar a las costumbres de su hermano, queriendo negar su proprio gusto por conformarse con la voluntad de el hermano, de donde se infiere que frente dos hermanos, con ser yguales no puede aver amistad por querer cada uno hazer su proprio gusto, menos la podía aver entre dos que no lo son y más siendo desyguales, como son el Príncipe y el vasallo; tú, de la misma manera, da lugar y obedece a los mandatos llevaderos del amigo poderoso, y quantas vezes llevare a los campos jumentos y vagajes cargados de redes, quales fueron aquellos de Etolio con quien prendió el javalí, y llevare perros para caçar, levántate y dexa a una parte la mesura de hombre viejo y de la Musa que sería inhumana y descortés si quisiesse estorvar el plazer del amigo, pues no te à de dar de comer la Poesía para que desta manera juntamente cenes los guisados y manjares comprados con los trabajos que es exercicio solemne y honroso para los varones Romanos, provechoso a la fama, para la vida y para los miembros, principalmente teniendo salud, y que puedes correr más que un perro o vencer un javalí en fuerças, y añade a esto ofreciéndote a más que no ay quien sepa jugar las armas más bien que tú, que bien sabes con el aplauso y bozerija de los circunstantes que te miravan en el campo Marcio as vencido las batallas campales de aquel combate.

Militiam puer, et Cantabrica bella tulisti
Sub duce, qui templis Parthorum signa refixit:
Et nunc, si quid abest, Italis adiudicat armis.
Ac ne te retrahas, et inexcusabilis absis:
Quamuis nil extra numerum fecisse, modumque
Curas interdum nugaris rure paterno.
Partitur lintres exercitus: Actia pugna
Te duce per pueros hostili more refertur.
Aduersarius est frater, lacus, Adria: donec
Alterutrum velox victoria fronde coronet.
Consentire suis studijs qui crediderit te,
Fautor vtroque tuum laudabit pollice ludum.
Protinus vt moneam (si quid monitoris eges tu)
Quid de quoque viro et cui dicas, saepe videto.

Finalmente siendo muchacho, soportaste la rigurosa soldadesca y las guerras de España¹⁶⁶⁶ debaxo de la milicia del Capitán que arrancó de los templos de los Partos las banderas *que antes avían tomado a Marco Crasso*¹⁶⁶⁷, y agora si algo le falta al pueblo romano *por sujetar y rendir*, lo adjudica y lo procura con las armas de Italia. *En todo aquesto parece averlo alentado a disponerse a hazer la voluntad de su Príncipe, trayendo a propósito cosas mayores que à hecho y suffrido, para las quales uvo menester mucho mayor esfuerço y valor, reconviniéndole en que por esta razón estuviesse obligado a hazer lo que sería menos; agora le da otros consejos y le advierte que si el Príncipe gustare de verle jugar las armas, saltar o correr para su entretenimiento, que se escuse, pues por razón de saberlo hazer, es obligado a hazerlo; demás desto, le da otros avisos muy importantes para su recato, que son necessarios a quien sirve voluntad agena.* Y no te retires ni te ausentes inescusablemente aunque presumas no aver hecho cosa fuera de orden y medida, que alguna vez avrás jugado en la heredad de tu padre, y *assí lo as de hazer por entretener a tu amigo.* Aviéndole dicho esto como por exemplo fácil para lo que le quiere dezir, luego le propone que ordene una batalla para su entretenimiento del Príncipe y alegrarlo, y que forme dos esquadrones de gente de sus criados y de los de su hermano, representando el uno a Marco Antonio y él con la otra esquadra al de Augusto César, y que *assí represente la batalla Naval quando Marco Antonio huyó con Cleopatra de las manos de César Augusto.* Presupongamos agora que el ejército de vuestros criados divide las barcas de una laguna donde quieras ordenar un regozijo, representasse la batalla Accia¹⁶⁶⁸ por los criados que te sirven y acompañan, siendo tú el Capitán, y fingimos que el contrario, Marco Antonio, sea tu hermano y *que tiene la mitad de los criados con la mitad de las barcas*, y el lago hazemos cuenta que sea el mar Adriano, y *que puesto el un ejército contra el otro, se embisten con ímpetu y pelean todos valerosamente hasta que la victoria veloz y presta qual fue la de Marco Antonio y César Augusto corone de laurel al otro.* Y de aquí se sigue que el que creyere que tú procuras agradar y obedecer a su voluntad y a lo que le da gusto siendo favorecedor tuyo, loará con ambas manos puestas al cielo tu juego y dirá *que bendito sea hombre tan agradable y amigo de dar contento, y que en todo quanto hazes tienes gracia.* Procede a darle otros consejos de cosas más ordinarias y manuales, y escúsase de dárseles por no parecer arrogante y que se lo sabe todo. Para amonestarte desde luego conviene dezirte (si es que tienes necesidad de algo que te diga quién te persuade), siempre considera lo que dixeres de qualquiera que hablares y a quien lo digas, *porque no ay de quien fiar.*

Percontatorem fugito: nam garrulus idem est:
Nec retinent patulae commissa sideliter aures:
Et semel emissum, volat irreuocabile verbum.
Non ancilla tuum iecur viceret vlla, puer ve
Intra marmoreum venerandi limen amici:
Ne dominus pueri pulchri, charae ve puellae
Munere te paruo beet, aut incommodus angat.
Qualem commendes etiam atque etiam aspice: ne mox
Incutiant aliena tibi peccata pudorem.
Fallimur, et quondam non dignum tradimus. Ergo
Quem sua culpa premet, deceptus omitte tueri:
Vt penitus notum si tentent crimina, serues,
Tuterisque tuo fidentem praesidio, qui,
Dente Theonino cum circum roditur: ecquid
Ad te pòst paulo ventura pericula sentis?
Nam tua res agitur, paries cùm proximus ardet:
Et neglecta solent incendia sumere vires.
Dulcis inexpertis cultura potentis amici:

Huye, hombre preguntador, porque él mismo es parlero. *Lo qual muy bien se sigue, porque los tales procuran saber parte para tener que dezir.* Ni las orejas abiertas *para oyr del uno y del otro* retienen fielmente lo que se les encomienda, *porque los tales tienen de costumbre en oyendo lo que se les dize referirlo a otros,* y la palabra echa de una vez por la boca buela sin poderla bolver a cobrar, *que es muy fácil de dezir una palabra y muy difficultoso repararla, o por mejor dezir, impossible, no pudiendo dexar de estar ya dicha.* Síguese luego el recato que à de tener el cortesano de no poner los ojos con afición en persona de la casa del Príncipe. Ninguna criada ni page lastime tu corazón, *que no se enamorasse dentro de la casa principal del amigo a quien se deve respeto,* porque el señor de la prenda que te aficionare no te beatifica con tan pequeño don¹⁶⁶⁹, o disgustado por ello te dé pesadumbre. En este error suelen caer los inconsiderados, *por no tener el respecto que son obligados en las cosas de sus valedores, y assí les acaesce que deviéndoles muchos servicios, les hazen pago con dissimular sus atrevimientos, sino es que pagan la culpa por no aver medido, con riguroso castigo, y procede a otro aviso.* También considera una y otra vez primero que ruegues por alguien quieén es el hombre que apadrinaresy abonares, porque por ventura luego los pecados agenos no te hagan padecer vergüença *de aver favorecido a quien no lo merezca,* que somos muchas vezes engañados y recomendamos a alguno que lo merece *porque nos creemos de lo que parece.* Pues la conclusión es que siendo engañado *de alguno que no corresponda al bien que del dixeres,* ¿dexa defender al que su culpa agrava y oprime *para ser castigado,* para guardes y ampare al conocido si los delitos lo desasossiegen y defiendas al que confía de tu favor y presidio, el qual, quando al rededor es mordido con el diente Teonino¹⁶⁷⁰ no sientes los peligros que poco después te vendrán?¹⁶⁷¹ Y da la razón *porque otro día se ofrecerá que otro sea menester que buelva por él, y en confirmación desto se sigue luego el proverbio.* Porque tu negocio es de quien se trata: quando la casa de tu vezino se quema, y los menospreciados incendios suelen tomar más fuerças y *de pequeñas centellas causarse grandes fuegos*¹⁶⁷². Prosigue diziendo que la comunicación de los poderosos es peligrosa, y que para el amistad es menester ser semejantes en las costumbres. El trato del amigo poderoso es cosa dulce a los no experimentados *mientras no suceden las ocasiones en que se conocen las voluntades de los hombres poderosos queriendo no usar de la superioridad que les dan las riquezas.*

Expertus metuit. Tu, dum tua naus in alto est,
Hoc age, ne mutata retrorsum te ferat aura.
Oderunt hilarem tristes, tristemque iocosi,
Sedatum celeres, agilem, nauumque remissi.
Potores bibuli media de nocte Falerni
Oderunt porrecta negantem pocula: quamuis
Nocturnos iures te formidare vapores.
Deme supercilio nubem, plerumque modestus
Occupat obscuri speciem, taciturnus acerbi.
Inter cuncta leges, et percunctabere doctos,
Qua ratione queas traducere leniter aeuum:
Ne te semper inops agitet, vexetque cupido,
Ne pauor, et rerum mediocriter vtilium spes.
Virtutem doctrina paret, natura ne donet:
Quid minuat curas, quid te tibi reddat amicum:
Quid purè tranquillet, honos, an dulce lucellum,
An secretum iter, et fallentis semita vitae.

No es segura el amistad de los poderosos, porque apenas se halla fiel entre los humildes, y como la próspera fortuna los engrandeze, tienen en poco a los que no son sus yguales, recatanse de los buenos porque la virtud agena les pone miedo, y paganse de las trayciones sin hazer caso de los traydores, y por esso el que tiene experiencia y está escarmentado teme porque sabe que no dura más el amistad con los semejantes que quanto dura el andar a su gusto. Mas tú, Lollio, mientras que tu nave está angostada en altomar, en la mayor privança de su amigo harás esto que diré porque no se mude el viento y te lleve hazia atrás, porque alguna causa ligera de que se ofenda no lo excluyesse del amistad, y para esto le da por consejo que se abítue a las mismas costumbres del amigo, porque ninguna cosa más conforma a dos para ser amigos que la semejança de las costumbres, lo qual se ve muy claro con los exemplos que pone. Los hombres tristes siempre aborrecieron al triste, los inquietos al sosegado, y los remisos y floxo al ligero y diligente, y los bevedores embriagados que beven del vino Falerno a media noche aborrecieron al que se escusa de beber y no quiere los vasos con que le combidan aunque jures tienes temor a los vapores del dormir, que los que son amigos de beber aborrecen al que no bebe, aunque jure que lo dexa de hazer por temer que le haga mal. Quita pues del sobrecejo la señal de no querer quanto pidiere: si estuviere triste, no te alegres, si regozijado, no triste, quando bullicioso, no rendido, si quieto, tú pacífico, queriendo beber, finge que tienes gana, y a todo muestra buena cara. Por la mayor parte, el que es modesto representa el parecer de un hombre obscuro que no se dexa entender, el que es callado, parece rústico. Quierote dezir, que hables con desemboltura y sin arrogancia, porque de ser mesurado y callado se siguen inconvenientes. Sobre todo le aconseja que lea libros y comunique hombres sabios para saber más bien lo que le conviene. Entre todas las cosas que puedo avisarte, leerás libros que te baldrán mucho, y preguntarás a los hombres doctos que te puedan aconsejar de qué manera puedas fácilmente passar la vida, porque no siempre te acose y te moleste la pobre cudicia y el temor y la esperança de las cosas medianamente necessarias, porque no siempre estés en continuo tormento por procurarlas. También preguntarás a los hombres sabios si la doctrina y el estudio produzga la virtud, o si la naturaleza la dé, para ver la causa de donde proceda, también sabrás lo que disminuye los cuydados y qué cosa te hará ser amigo de ti mismo, y qué sossegará puramente tu ánimo, si la honra, o la dulce ganancia que poco importa, o el secreto camino y la vereda de la vida que a todos engaña¹⁶⁷³.

Me quoties reficit gelidus Digentia riuus,
Quem Mandela bibit, rugosus frigore pagus,
Quid sentire putas, quid credis amice precari?
Sit mihi, quod nunc est, etiam minus: vt mihi viuam,
Quod superest aeu, si quid superesse volunt dij.
Sit bona librorum, et prouisae frugis in annum
Copia: neu fluitem dubiae spe pendulus horae.
Haec satis est orare Iouem, qui donat, et aufert,
Det vitam, det opes: aequum mi animum ipse parabo.

-Epístola diez y nueve.

Prisco si credis Mecoenas docte, Cratino:
Nulla placere diu, nec viuere carmina possunt,
Quae scribuntur aquae potioribus, vt malè sanos,
Adscripsit Liber Satyris, Faunisque poëtas.
Vina ferè dulces oluerunt mane Camoenae.
Laudibus arguitur vini vinosus Homerus.
Ennius ipse pater nunquam, nisi potus ad arma
Prosiluit dicenda. Forum, putealque Libonis
Mandabo siccis: adimam cantare seueris.
Hoc simul edixit, non cessauere poëtae
Nocturno certare merò: putere diurno.

Y concluye con lo que de su parte pide a Dios, diciendo. ¿Cuántas vezes Digencia, río elado, me recrea y alienta, a quien Mande la beve, pago encogido con el mucho frío que en él haze, que piensas que imagino qué puedes creer, amigo, que yo a los Dioses ruego? Lo que pido y por lo que les ruego es esta oración, que siempre no me falte lo que agora tengo, aunque sea teniendo menos, con tal que yo viva para mí lo que me resta de vida, si los Dioses quieren que me quede algo por vivir. Esta es una verdad de pocos entendida y de muchos experimentada, porque quanto es más lo que un hombre tiene, menos vive para sí. Y dize bien el Poeta que para gozar de su vida un hombre se à de contentar con menos de lo que tiene, porque lo mucho tiraniza la libertad. Querría tener abundancia de libros y de bastimento proveýdo para un año, porque colgado de la esperança de la ora dudosa, aviéndome de dar de comer otro, no ande fluctuando como las olas a una parte y otras si me falte lo necessario¹⁶⁷⁴. Esto basta pedir a Júpiter, que lo da y lo quita a quien él es servido, deme vida, deme riquezas, que yo apercibiré para mí buen ánimo para todo¹⁶⁷⁵.

-Epístola diez y nueve.

A Mecenas.

Docto Mecenas, si tú crees al antiguo Crátino¹⁶⁷⁶, ningunos versos pueden agradar ni permanecer mucho tiempo que fueron escritos de los que beven el agua, pues que Baco pone por del número de los Poetas a los malsanos de su juyzio entre los Sátiros y los Faunos, y según la opinión de los que siguen a Cratino las dulces Musas casi a la mañana de otro día que lo supieron olieron los vinos y bevieron por no ser excluydas del gremio de la Poesía. Esto dize por ironía contra los que presumían de embriagarse para hazer versos, diciendo que no puede ser buen Poeta el que no bevía mucho; prosigue con la misma ironía y reprehende la perversidad de los que para imitar a uno, eligen lo malo y dexan lo bueno. Homero es argüýdo de entregarse al vino con las alabanças que dixo del vino¹⁶⁷⁷, el mismo padre Ennio jamás salió a historiar las guerras en los libros anales sino era aviendo bevido¹⁶⁷⁸. Son estas las palabras de Ennio: “Yo comenteré el asistencia de la plaça a los que no beven, y el tribunal de Libón¹⁶⁷⁹ para que sean los juezes, y quitaré la poesía a los melancólicos”¹⁶⁸⁰. Luego que Enio publicó este vando, los Poetas no cessaron de combatir el vino de noche y ha redolar al que bebían de día, que de noche y de día bebían.

Quid? si quis vultu toruo ferus, et pede nudo,
Exiguaeque togae simulet textore Catonem:
Virtutem ne repraesentet, moresque Catonis?
Rupit Hyarbitam Timagenis aemula lingua:
Dum studet vrbanus, tenditque disertus haberi.
Decipit exemplar vitijs imitabile. quod si
Pallerem casu, biberent exangue cuminum.
O imitatores seruum pecus, vt mihi saepe
Bilem, saepe iocum vestri mouere tumultus!
Libera per vacuum posui vestigia princeps:
Non aliena meo pressi pede. Qui sibi fidit
Dux, reget examen. Patrios ego primus Iambos
Ostendi Latio, numeros, animosque secutus
Archilochi, non res, et agentia verba Lycambem.
Ac ne me folijs ideo breuioribus ornes,
Quod timui mutare modos, et carminis artem:
Temperat Archilochi Musam pede mascula Sappho:
Temperat Alcaeus, sed rebus et ordine dispar:

*Prueba que no se dize ser imitador el que imita a otro en sola una cosa, si no le imita en todo. ¿Qué me dirás si alguno fiero con el semblante sañado y mustio y con el pie desnudo y por ser texedor de una estrecha vestidura, por andar vestido de una vestidura estrecha finja y contrahaga a Catón, por ventura es visto por esto representar la virtud y las costumbres de Catón?*¹⁶⁸¹ La imitadora lengua de Timágenes hizo reventar a Hyarbita¹⁶⁸² mientras se persuade y procura ser tenido por cortesano, discreto y eloquente. El exemplo imitable en los vicios engaña, *persuadiendo que en la virtud tenga la misma fama por ser más fácil imitar en lo malo que en lo bueno, lo qual prueva luego con que si el mismo Horacio estuviera pálido procurando de imitarlo no en lo bueno por ser difficultoso, sino en perder la color por parecerse alguno, buscaran remedio con que hazerlo.* Y si a caso yo me parase amarillo, al momento beberían los cómicos, que hazen este effecto de hazer que uno parezca desangrado. *Tanta es la propensión que los semejantes tienen a lo malo. Exclama en lo que se sigue contra los imitadores, no porque sea mala la imitación, sino porque son inclinados a imitar lo malo dexando lo bueno, porque en lo demás M. Tulio imitó a Demóstenes y a Ysócrates, Virgilio a Homero, Teócrito y Hesíodo, y el mismo Horacio a Píndaro, Alceo, Archíloco, Sapho, Simónides, Stesícores y Anacreonte. Y porque ay dos principales deffectos en los que imitan, de los quales el uno es servil y supersticioso, y el otro deffectuoso y malo imitando lo peor, dize desta manera. ¡O imitadores, bestia servil, y cómo muchas vezes vuestros alborotos me an incitado la cólera, y muchas vezes me an hecho reír!*¹⁶⁸³ *Luego dize de la manera que él mismo à sido imitador de otros Poetas mostrando la razón de averse reýdo de los demás.* Yo primero *que otro de los Latinos puse las pisadas libres*¹⁶⁸⁴ *por el camino que nadie anduvo*¹⁶⁸⁵, con mi pie no ocupé pisadas que otro uviesse dado, *que no dixo lo que otro uviesse dicho.* El que de sí se confía *no valiéndose de las fuerças de nadie*, siendo capitán y guía rige a otros¹⁶⁸⁶. Yo fui el primero que mostré a la Italia los veros Yambos¹⁶⁸⁷, aviendo seguido los números y cantidad del verso, y el espíritu y viveza de Archíloco, no la materia de que escribió y las palabras que apresuraron a Licambo *para que se ahorcase*¹⁶⁸⁸. Mas no por esso me honres con ojas más cortas¹⁶⁸⁹ porque temí mudar los pies y el arte del verso, porque Sapho, varonil muger, tiempla la musa de Archíloco con el pie del verso *como Archíloco lo hizo*¹⁶⁹⁰; hizo lo mismo Alceo, pero en las materias y en el orden de dezir diferente.

Nec socerum quaerit, quem versibus oblinat atris:
Nec sponsae laqueum famoso carmine nectis.
Hunc ego non alio dictum prius ore, Latinis
Vulgaui fidicen. Iuuat immemorata ferentem
Ingenijs, oculisque legi, manibusque teneri.
Scire velis, mea cur ingratus opuscula lector
Laudet, ametque domi: premat extra limen iniquus.
Non ego ventosae plebis suffragia venor
Impensis coenarum, et tritae munere vestis:
Non ego nobilium scriptorum auditor, et vltor,
Grammaticas ambire tribus, et pulpita dignor.
Hinc illae lacrymae, spissis indigna theatris
Scripta pudet recitare, et nugis addere pondus,
Si dixi rides ait et Iouis auribus ista
Seruas: fidis enim manare poëtica mella
Te solum, tibi pulcher. ad haec ego naribus vt
Formido, et luctantis acuto ne secer vngui:
Displicet iste locus, clamo, et diludia posco.
Ludus enim genuit trepidum certamen, et iram:
Ira truces inimicitias, et funebre bellum.

Dize luego conforme a lo que al principio propuso, de que no se tiene de imitar en lo malo, que su Poesía no imita a Archíloco en la aspereza del verso ni busca al suegro a quien olvida de sí mismo con los versos vituperantes, obligándole a que se desespere, ni añuda lazo para la esposa con el verso vituperoso, porque también se suspendió la que avía de ser su esposa¹⁶⁹¹. Prosigue diziendo cómo fue el primero de los Latinos que usó hazer los versos Yambos. Yo, músico de la lyra latina¹⁶⁹² manifesté este verso Yambo, que antes por boca de otro no se avía dicho, agradame a mí que llevo cosas no acordadas de nadie y ser leýdo de los ingenios y ojos de todos, y que todos me tengan en las manos para entenderme.

Síguese la ocasión porque sus versos no fuessen alabados. Quieres saber porqué el ingrato lector alaba con muestra de affición en mi casa mis obras, y el mal hombre en saliendo a la calle los murmure, yo lo diré: yo no caço los favores de la plebe llena de viento con dar a nadie de cenar haziendo gastos de combites, y con el presente del vestido que desecho, no soy tampoco oyente destos hidalgotes que escriven, y de mi voluntad no me precio de andar cercando las congregaciones de los Grammáticos y sus magisterios para que entremetan mis obras con otras que leen¹⁶⁹³, de aquí me viene todo el daño, dize Horacio, de no ser lisongero ni sujetarme a ganar voluntades ajenas, y échase de ver muy de ver en que si a caso dixes que tengo vergüença de dezir mis escritos en público por indigno de tanto auditorio, y que soy enemigo de añadir peso y gravedad a cosas de burla, haziendo caso dellas soy tenido por sospechoso, y quien me lo pide me dize “Horacio, ¿burlas en lo que dizes? Y guardas tus obras para los oýdos de Júpiter”¹⁶⁹⁴. Porque tú, que a tu parecer eres buen Poeta y estás pagado de ti, confías ser solo el que mana y destila dulces Poesías, mas yo a estas cosas doy gritos que no lo puedo sufrir, muy bueno es esso, estoy temiendo de ser considerado en lo que digo de quien pueda sentir mis faltas por ser arañado con uñas agudas del que compite conmigo, y convertís en dissimulación lo que digo¹⁶⁹⁵, y por esto me desagrada este lugar, y, quando estoy en él, pido los juegos de entretenimiento, porque el juego engendra luego contienda bulliciosa y causa ira, la ira enemistades atroces y crueles y guerra mortal, no sé qué me haga¹⁶⁹⁶.

-Epístola veynte.

Vertumnum, Ianumque liber spectare videris:
Scilicet vt prostes Sosiorum pumice mundus.
Odisti clauis, et grata sigilla pudico:
Paucis ostendi gemis, et communia laudas,
Non ita nutritus: fuge, quo discedere gestis:
Non erit emisso reditus tibi. Quid miser egi?
Quid volui? Dices, vbi quis te laeserit: et scis
In breue te cogi, cum plenus languet amator.
Quòd si non odio peccantis desipit augur:
Carus eris Romae, donec te deserat aetas.
Contrectatus vbi manibus sordescere vulgi
Cooperis, aut tineas pasces taciturnus inerteis,
Aut fugies Vticam, aut vinctus mitteris Ilerdam,
Ridebit monitor non exauditus: vt ille
Qui male parentem in rupeis detrusit asellum
Iratus. Quis enim inuitum seruare laboret?
Hoc quoque te manet, vt pueros elementa docentem
Occupet extremis in vicis Balba senectus.

-Epístola veynte.

A su libro.

O libro mío, pareceme que con el desseo esperas ya ver a Vertumno y a Jano¹⁶⁹⁷ para que sepamos para que estés postrado *a la voluntad de quien te quisiere tomar y dexar*, encuadernado y limpio en la mesa de los dos hermanos libreros llamados Sosios *porque estos devían de tener compañía en esta mercaduría, y serían los más caudalosos y mejores oficiales de encuadernar libros; y debaxo del presupuesto de que todavía su libro mostrava gana de salir a vistas, lo reprehende de poca vergüença*. Aborreciste estar guardado debaxo de llaves y estar cerrado y sellado, cosa muy estimada para quien tiene vergüença, y gimes por ser mostrado a pocos y alabas las cosas comunes *queriendo tú también ser común para todos*, por cierto no as sido tú criado de aquessa manera, *que quando yo te componía, a nadie permitía que te mirasse*, huye del lugar a do quieres yr, *que yo te hago saber que no bolverás a mí después de averte ydo una vez. Primero mira lo que hazes, no digas que no te lo aviso, yo sé que después dirás* dirás “O miserable de mí, ¿qué es lo que he hecho, y qué es lo que quise?” quando alguno te avrá ofendido, y ten por cierto que serás arrinconado en un breve espacio de lugar quando el que te desseare, estando harto de ti y enfadado, emperezará de leerte más. *Pronosticale lo que le puede suceder y dize*. Y si el que te pronostica, *que soy yo*, no está fuera de ti por el odio que tengo de ti, que no pecas en salir a vistas, tú serás estimado en Roma hasta tanto que te falte la edad y seas viejo *y te falte la juventud de ser cosa nueva*, y quando avrás sido manuseado de las manos del vulgo, començarás a no estar limpio *por las manos que te avrán dado*, callando sin que nadie se acuerde di ti, apacentarás viles polillas que te consumirán, o huyrás a Útica¹⁶⁹⁸, o siendo liado con otras mercadurías serás embiado a Lérida¹⁶⁹⁹, y el que te aconseja, *que soy yo*, porque no me diste crédito se reya de ti como aquel que ayrado rempujó el jumento que no quería obedecer a yr por donde le guiava y lo arrojó en unas peñas *donde se precipitasse*¹⁷⁰⁰. *Disculpase de dar licencia a su libro para que salga en público*. Porque, ¿quién avrá que trabaje en guardar a uno contra su voluntad? También te espera este trabajo *que no te he dicho*, que el viejo Balba te à de ocupar en los arrabales postreros *allá al cabo de la ciudad*, enseñando a los muchachos los principios de la escuela, *las letras y síllabas, y juntar las partes*¹⁷⁰¹.

Cùm tibi Sol tepidus plures admouerit aures:
Me libertino natum patre, et in tenui re
Maiores pennas nido extendisse loqueris:
Vt quantum generi demas, virtutibus addas:
Me primis vrbs belli placuisse, domique,
Corporis exigui, praecanum, solibus aptum,
Irasci celerem, tamen vt placabilis essem.
Forte meum si quis te percontabitur auum,
Me quater vndenos sciat impleuisse Decembreis,
Collegam Lepidum quo duxit Lollius anno.

En lo que se sigue, impone Horacio a su libro de lo que à de dezir y cómo tiene de hablar. Quando a la mañana el Sol aún no calienta, te aplicaré y allegaré muchos oyentes, dirás de mí que soy hijo de un padre que primero fue un esclavo y después fue libertado¹⁷⁰², y en pobreza aver estendido las alas mayores que el nido donde me crié, para que todo lo que quitaes del linage añadas a las virtudes a que yo me è aplicado¹⁷⁰³. Dirás también aver yo agradado y aver sido querido y favorecido de los primeros y más principales de Roma, assí en el tiempo de la guerra como en el de la paz, dirás que soy de pequeña estatura¹⁷⁰⁴, dirás que soy entrecano, bueno para andar al sol porque no me guardo ni soy delicado, presto para enojarme, pero de tal manera que presto me aplaco, que no me duran los enojos, porque como fácilmente me enojo, presto se me apazigua la ira¹⁷⁰⁵. Si acaso alguno te preguntare los años que tengo, sepa aver ya cumplido quatro vezes onze Deziembres¹⁷⁰⁶ el año que Lolio fue Cónsul juntamente con Lépido su compañero¹⁷⁰⁷.

FIN DEL PRIMERO LIBRO DE LAS EPÍSTOLAS DE HORACIO

**LIBRO SEGUNDO DE LAS EPÍSTOLAS DE Q. HORACIO
FLACCO, POETA LÍRICO LATINO.
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA**

-Epístola primera.

Cum tot sustineas, et tanta negocia solus:
Res Italas armis tuteris, moribus ornes,
Legibus emendes: in publica commoda peccem,
Si longo sermone morer tua tempora Caesar.
Romulus, et Liber pater, et cum Castore Pollux,
Post ingentia facta deorum in templa recepti,
Dum terras, hominumque colunt genus, aspera bella
Componunt, agros assignant, oppida condunt:
Plorauere suis non respondere fauorem
Speratum meritis. Diram qui contudit hydram,
Notaque fatali portenta labore subegit,
Comperit inuidiam supremo fine domari.
Vrit enim fulgore suo qui praeuagat arteis
Infra sepositas: extinctus amabitur idem:

-Epístola primera.

A César Augusto.

César Emperador, siendo verdad que sustentas tantos y tan grandes negocios solo¹⁷⁰⁸, y como defiendas las cosas de Italia con las armas *sustentando la guerra, donde son menester las fuerças y los presidios*, y la adornes con buenas costumbres, y la corriges y enmiendes con leyes *para prohibir y castigar lo malo, todas las quales cosas están a cargo del Príncipe*; yo pecaría, *siendo esto assí*, contra el provecho común si retardase los tiempos que para estas cosas as menester con largo razonamiento. *Esta es la disculpa del Poeta, muy razonable, en la qual se muestra ser muy considerado en sus cosas y estimador del tiempo necessario para lo que importa; y alaba su labor de César como resplandece en sus obras, del qual procede a tratar de su felicidad por cosas singulares. Y para esto lo compara con Rómulo, Baco, Cástor, Pólux y Hércules, y prueba ser más feliz que todos, porque estos después de muertos tuvieron la estimación de ser tenidos por Dioses, y Augusto César viviendo consiguió la propria honra. Nótese que los hombres de valor no son estimados quando los tratamos, sino después de perdidos. Rómulo y el padre Baco, y Pólux con Cástor –de los quales avemos dicho en muchos lugares–, después de los grandes hechos que hizieron de sus grandezas y proezas fueron recibidos en templos de los Dioses teniendo los en veneración como a Dioses, y mientras cultivaron las tierras y el linage de los hombres, y mientras que acordavan las rigurosas guerras y señalan los campos a sus vasallos, y mientras que edifican ciudades, lloraron el favor esperado de los hombres por sus buenas obras no aver respondido a sus méritos y hechos*¹⁷⁰⁹. Aquel que mató a la cruel serpiente Hydria, *Heracles*, y que sujetó los monstruos que todos sabemos, *todos aquellos que salieron de los dientes que sembró de la misma serpiente*, con trabajo mortal *que no se puede creer*¹⁷¹⁰, halló por experiencia que la invidia se doma solamente con el último fin, *porque mientras un hombre vive, quanto más bueno fuere, no le faltará ser envidiado hasta la muerte*, porque aquel que apesga y agrava las artes puestas debaxo de sí¹⁷¹¹ abrasa con su resplendor a los otros *de invidia* y apagado *que será quando ya no resplandezca*, este mismo será querido y amado¹⁷¹². Mas a ti presente, *en este mundo viviendo*, te damos con largueza honores tempranos *sin esperar a tu muerte*, y ponemos altares que avemos de offrecer a tu nombre, confessando no nacer jamás ni aver nacido

Praesenti tibi maturos largimur honores
Iurandasque tuum per nomen ponimus aras,
Nil oriturum aliâs, nil ortum tale fatentes.
Sed tuus hic populus sapiens, et iustus in vno,
Te nostris ducibus, te Graijs ante ferendo,
Cetera nequaquam simili ratione, modoque
Aestimat, et nisi quae terris semota suisque
Temporibus defuncta videt fastidit, et odit.
Sic fautor veterum, vt tabulas peccare vetanteis,
Quas bis quinque viri sanxerunt, foedera regum
Vel Gabijs: vel cum rigidis aequata Sabinis,
Pontificum libros, annosa volumina vatum,
Dictitet Albano Musas in monte locutas.
Si quia Graecorum sunt antiquissima quaeque
Scripta, vel optima, Romani pensantur eadem
Scriptores trutina: non est quòd multa loquamur:
Nil intra est oleam, nil extra est in nuce duri.

cosa tal en el mundo como tú eres, de donde se sigue que puedes llamarte dichoso y felice más que todos los del mundo aunque entren en cuenta todos los Dioses, porque mientras estos en este mundo vivieron, no fueron tenidos por Dioses sino por hombres aviendo sido embiados, mas tú, sin embidia de nadie, desde luego eres tenido por Dios, en la qual felicidad solo serás en el mundo. Haze recomendación del pueblo Romano en andar muy acertado en estimarlo, como à dicho. Pero aqueste tu pueblo, sabio y justo en esto solo, anteponiéndote a nuestros capitanes Romanos y a los capitanes Griegos, en ninguna estima las demás cosas con yqual razón ni justicia, y se cansa y aborrece sino son las cosas que ve apartadas del mundo y las que fenecieron y acabaron en sus tiempos¹⁷¹³. Y de tal manera es favorecedor de las cosas antiguas que tiene en memoria y dize confessando por beneficio aver compuesto las Musas en el monte Albano las doze tablas de las leyes que vedan el hazer delitos que compusieron los diez varones Romanos, y confiessa también las consideraciones de los Reyes Romanos justas en averse hecho o con los Gabios, o con los belicosos Sabinos, y dize aver compuesto todos los libros de los Pontífices y los libros antiguos de muchos años de los adivinos Augures¹⁷¹⁴. Síguese por segunda disculpa de no escribir que por razón de ser antiguos los escriptores Griegos eran estimados en tanto grado del pueblo Romano que no estimavan a los escriptores Latinos de aquel tiempo, como Horacio, y queriendo el Poeta reduzir a razón esta opinión tan sin fundamento, como veremos, quiere acreditar a cerca de Augusto los Poetas Latinos, después de averle captado la benevolencia, como avemos visto, y dize contra el vulgo que no es buena razón que porque los Griegos son más antiguos que los Latinos, de ay se siga que el tiempo es el que da la bondad a los que escriven para que puestos los modernos en esa balança, pesen menos que los Griegos antiguos; y que si desta manera à de ser, lo mejor es no escribir. Lo qual toma por fundamento desta Epístola en nombre de los Poetas. Si porque qualesquier escriptos de los Griegos son antiquísimos, de tiempo inmemorial, o porque son muy buenos, (que sí lo son, nadie se lo niega), los escriptores Latinos se an de pesar en la misma balança, teniendo consideración al tiempo para darles la estimación de lo que escriven, no ay para qué gastemos tiempo en escribir ni para qué tratemos de deffenderlo, porque es dezir que no ay cosa dura dentro del azeytuna ni fuera de la nuez, y assí como es tan claramente falso lo uno y lo otro, siendo verdad infalible que dentro del azeytuna está el hueso della y fuera de la nuez está la cáxcara, assí se puede verificar que el antigüedad del tiempo es la que da la bondad a los que escriven, y que porque seamos modernos no devemos ser estimados.

Venimus ad summum fortunae: pingimus, atque
Psallimus, et luctamur Achiuis doctius vnctis.

Si meliora dies, vt vina, poemata reddit:
Scire velim pretium chartis quotus arroget annus,
Scriptor abhinc annos centum qui decidit, inter
Perfectos, veteresque referri debet, an inter
Viles, atque nouos? excludat iurgia finis.

Est vetus, atque probus, centum qui perficit annos.

Quid? qui deperijt minor vno mense, vel anno,
Inter quos referendus erit? Veteres ne poetas?
An quos et praesens, et postera respuet aetas?

Iste quidem veteres interponetur honeste,
Qui vel mense breui, vel toto est iunior anno.

Vtor permisso, caudaeque pilos vt equinae,
Paulatim vello, et demo vnum: demo etiam vnum,

Dum cadat elusus ratione ruentis acerui,
Qui redit ad fastos, et virtutem aestimat annis,
Miraturque nihil, nisi quod Libitina sacrauit.

*Es lo mismo que dezir el pueblo Romano “Avemos llegado a lo sumo de la fortuna, porque no puede ya darnos más de lo que tenemos: nosotros pintamos, saltamos, baylamos y luchamos muy mejor que los Griegos ungidos”, y como esto es verdad, assí lo puede ser que los Griegos escriptores por ser más antiguos sean mejores que los Latinos modernos*¹⁷¹⁵. *Y para convencer esta falsedad, propone una duda por un símil, muy a propósito. Si el tiempo haze mejores las Poesías como a los vinos, que quanto más añejos son mejores, querría yo saber, ¿quántos años bastan para dar estimación a las escripturas para que vengan a ser buenas? Y querría también saber si el escriptor que murió agora cien años, ¿deve contarse entre los perfectos y antiguos, o entre los desechados y modernos? Excluya estos pleytos y los determine, qué à de bastar para calificar a un autor. Digamos, por exemplo, que sea antiguo y buen escriptor el que cumple cien años, ¿pues qué diremos de aquel que murió menos deste tiempo, en un mes o en un año? ¿Entre quáles lo emos de contar? ¿Avemos de ponerlo entre los Poetas antiguos? ¿O por ventura entre los que refuta y reprueba la edad presente y la por venir?*¹⁷¹⁶ *Y responde a la duda, estando tan clara la respuesta. Por cierto este que es más moço o por un breve mes, o por todo un año, honestamente puede ponerse entre los antiguos, porque claro está que poco importa tan breve espacio de tiempo*¹⁷¹⁷. Yo uso de aquesto que se me à concedido, dize Horacio, fingiendo que assí lo à respondido, y haze luego el mismo argumento de todos los números, quitando siempre un año, como viene a concluyr que el tiempo no es quien mejora ni empeora la bondad de las escripturas. Y poco a poco voy arrancando años como si arrancasse las cerdas de la cola de un cavallo, porque si las quisiesse arrancar toda junta sería muy difficultoso, y una sería más fácil y pelándole las cerdas más presto¹⁷¹⁸, y quito un año, y otra vez también quito otro año, finalmente quantas vezes hago este año, tantas quito un año hasta que el engañado pueblo que ocurre a los años y estima la bondad de cada uno fundada en el tiempo y que no se maravilla de ninguna cosa, sino de aquello que la muerte apreció, cayga de su engaño de la manera que un montón de trigo cae continuándole a quitar siempre un grano, y verse à claramente ser disparate pensar que para ser estimado un sabio ayán de passar primero cien años¹⁷¹⁹. Ya que con razones y exemplos tan claros aprovado su intento Horacio, agora haze comemoración de algunos Poetas antiguos que no eran estimados para mayor argumento de su propósito, de los quales haze burla refiriendo la opinión en que los tenían.

Ennius et sapiens, et fortis, et alter Homerus,
Vt Critici dicunt, leuiter curare videtur,
Quò promissa cadant, et somnia Pythagorea.
Neuius in manibus non est, et mentibus haeret
Penè recens: adeò sanctum est vetus omne poëma,
Ambigitur quoties vter vtro sit prior, aufert
Pacuius cocti famam senis, Accius alti.
Dicitur Afrani toga conuenisse Menandro:
Plautus ad exemplar Siculi properare Epicharmi:
Vincere Caecilius grauitate, Terentius arte.
Hos ediscit, et hos arcto stipata theatro
Spectat Roma potens: habet hos, numeratque poëtas
Ad nostrum tempus Libi scriptoris ab aeuo.
Interdum vulgus rectum videt: est vbi peccat.
Si veteris ita miratur, laudatque poëtas,
Vt nihil anteferat, nihil illis comparet, errat.
Si quaedam nimis antique, si pleraque durè
Dicere credat eos, ignaue multa: fatetur,
Et sapit, et mecum facit, et Ioue iudicat aequo.
Non equidem insector, delendaque carmina Liui
Esse reor, memini quae plagosum mihi paruo
Orbilium dictare: sed emendata videri,
Pulchraque et exactis minimum distantia, miror.

Ennio, sabio, y fuerte, y otro Homero, según que juzgan los Censores Gramáticos, parece curarse poco del cumplimiento sobre que caen las promesas, *aviendo prometido de hazer tan buenos versos como los de Homero por avérsele infundido el ánima del propio Homero*, y los sueños de Pitágoras *de quien lo aprendió*¹⁷²⁰. Y dize de otro. Nevio¹⁷²¹ no anda en nuestras manos con toda su antigüedad, *si por esso avía de ser estimado*, y está en la opinión de todos casi como moderno *porque no ay quien haga caso del con todos sus años*. En tanto grado es cosa buena y santa toda la Poesía antigua *que si la razón de ser antigua valiera para ser buenos, estos los avían de ser más que todos como más antiguos*. Y todas las vezes que se duda cuál de los dos escritores sea primero del otro, Pacuvio quita a todos los antiguos la fama de docto viejo *porque es más antiguo que todos*, Accio se la gana de alto y de grande, y se dize que la toga Afranio vendría muy bien a Menandro¹⁷²². *De todos estos haze burla el Poeta por la misma razón de ser viejos, como se à visto en sus palabras llenas de ironía, y prosigue*. También se dize que Plauto se apresura a la imitación de Epicarmo Siciliano, y que Cecilio vence a todos en la gravedad del dezir y Terencio en el artificio. A estos la poderosa Roma aprende y a estos mira rodeada y acompañada en el estrecho teatro *por la gente que carga*, a estos tiene y cuenta por poetas desde el tiempo de Livio hasta los tiempos de agora¹⁷²³. Algunas vezes el vulgo acierta y conoce la razón, y en lo que peca allí acierta, *o en lo que en unas vezes yerra, otras acierta*, porque si de tal manera se admira de los antiguos y los alaba por tales Poetas, que nada les anteponga y a ninguno yguale con ellos, claro está que yerra y que se engaña. Pero si se persuade que dizen algunas vejezes y muchas cosas por malos términos dichas, y otras muchas frialdades y sin brío, confiessa la verdad y sabe muy bien lo que dize, y juzga lo mismo que yo, y dize lo que el justo Júpiter juzgaría, *porque es la misma verdad que se pueden dezir dellos todas estas faltas*. Y en dezir esto ciertamente no los persigo ni pienso que se deven borrar los versos de Livio, que yo me acuerdo avérmelos dictado siendo pequeño mi maestro Orvilio, que me hazía llorar siendo riguroso *como lo era*. Pero de lo que me maravillo es que parezcan enmendados y acabados *como nadie los puede corregir y enmedar*, y perfectos, *que no tengan falta* y que no se apartan de la perfección que pueden tener, *como si fueran los más acabados que en el mundo pueden ser*.

Inter quae verbum emicuit si forte decorum, et
Si versus paulò concinnior vnus, et alter:
Iniustè totum ducit: venditque poëma.
Indignor quidquam reprehendi, non quia crasse
Compositum, illepide ve putetur: sed quia nuper:
Nec veniam antiquis, sed honorem, et praemia posci.
Rectè, nec ne crocum, floresque perambulet Atta
Fabula, si dubitem: clament perijsse pudorem
Cuncti penè patres, ea cùm reprehendere coner,
Quae grauis Aesopus, quae doctus Roscius egit:
Vel quia nil rectum, nisi quod placuit sibi, ducunt:
Vel quia turpe putant parere minoribus, et quae
Imberbes didicere, senes perdenda fateri.
Iam Saliare Numae carmen qui laudat, et illud,
Quòd mecum ignorat, solus vult scire videri:
Ingenijs non ille fauet, plauditque sepultis:
Nostra sed impugnat: nos, nostraque liuidus odit.

Esto es lo que no puedo llevar ni sufrir, entre los quales versos, si a caso resplandece alguna buena palabra y si algún verso, uno o dos, es un poco más bien compuesto que los demás, por esto solo que tenga bueno injustamente juzga todo lo demás por bueno y nos quiere vender la obra como suelen por solas las muestras de una mercadería: los que la venden encaxarla toda y es muy diferente algunas vezes la muestra de lo que es el paño, y a esto alude en lo que dize.

Enojase contra los que dizen ser buena o mala una cosa según el tiempo que à passado por ella. Yo me encolerizo ser reprehendida una cosa no porque se juzgue ser compuesta neciamente o sin gracia, que por esto muy justo sería que no lo fuere tal se reprehenda, sino porque à poco que se hizo, y que en lugar de pedir perdón para los antiguos que escribieron como unos potros, nos pidan les demos la honra y el premio. Y como esto veo, no me atrevo a dezir nada contra ellos; esto dize en lo que se sigue. Si yo dudase que la fábula del Poeta Atto¹⁷²⁴, si con razón o sin ella ande sobre los tablados pisando açafrán y flores¹⁷²⁵, por la misma razón que yo lo digo con ser una cosa tan conocida por mala todos los Senadores clamarán aver perdido la vergüença y no estar en mi juyzio, siendo verdad que procuraría reprehender las cosas que el grave Isopo¹⁷²⁶ y el docto Ruscio¹⁷²⁷ reprehendió. Y desto es la razón una de dos, o porque ninguna cosa juzgan ser buena si no es lo que les agrada, o porque se desprecian de estar al parecer de los que son menos graves que ellos, como si las dignidades diessen las habilidades, y de confessar, siendo viejos, que se desprecien y echen a mal las cosas que ellos aprendieron siendo mancebos: alude a que los viejos siempre tienen en veneración las cosas de su niñez, juzgando ser mejores que las del tiempo. Dize que el parecer de los que juzgan por buenos versos los que él juzga por malos no es porque lo entiendan, pues que en su presencia no saben dezir la razón de lo que alaban ni de lo que vituperan, sino por solo contradezir a los que lo entienden, para que por esto el vulgo piense que saben algo, viendo que sustentan opinión contra los que la tienen. En este tiempo el que alaba el verso Saliar de Numma Pompilio¹⁷²⁸ y lo demás que en mi presencia no entiende es que quiere parecer que es solo el que sabe, y no se à de entender que lo haze por dar favor a los ingenios ni por honrar a los escritores que están sepultados, pero contradize nuestras obras y embidioso aborrece a nosotros y a nuestras cosas.

Quòd si tam Graecis nouitas inuisa fuisset,
Quam nobis, quid nunc esset vetus ? aut quid haberet
Quod legeret, tereretque viritim publicus vsus?
Vt primum positis nugari Graecia bellis
Coepit, et in vitium fortuna labier aequa:
Nunc Athletarum studijs, nunc arsit equorum:
Marmoris, aut eboris fabros, aut aeris amauit:
Suspendit picta vultum, mentemque tabella:
Nunc tibicinibus, nunc est gauisa Tragoedis,
Sub nutrice puella velut si luderet infans:
Quod cupide petijt, mature plena reliquit.
Quid placet, aut odio est, quod non mutabile credas?
Hoc paces habuere bonae, ventique secundi.
Romae dulce diu fuit, et solenne, reclusa
Manè domo vigilare: clienti promere iura:
Cautos nominibus certis expendere numos,
Maiores audire, minori dicere, per quae
Crescere res posset, minui damnosa libido.
Mutauit mentem populus leuis, et calet vno
Scribendi studio. Pueri, patresque seueri
Fronde comas vincti coenant, et carmina dictant.
Ipse ego, qui nullos me affirmo scribere versus,
Inuenior Parthis mendacior, et prius orto
Sole, vigil calamum, et chartas, et scrinia posco.

*Dize luego la ocasión de aver Grecia florecido en las letras y otras artes, que fue la prosperidad de la buena fortuna, y que si uvieran tenido los Griegos la opinión de los Romanos en no estimar a sus modernos, nunca tuvieran escritos de que gozar. Mas si la novedad de los modernos escriptores uviera sido tan aborrecida a los Griegos como a nosotros, ¿qué cosa fuera en nuestros tiempos antigua? ¿O qué escriptura tuviera que poder leer y que el público uso de todos tuviera uno por uno?*¹⁷²⁹ Luego que fueron apaziguadas las guerras, comenzó a jugar Grecia y loçanearte, y a demandarse a los vicios, siéndole con ygualdad en todo próspera la fortuna, ya se encendía y florecía en los exercicios de los juegos y luchas, ya en saber hazer mal a cavallos y *jugar en ellos cañas, justas y torneos*, deleytose y gozó maestros, esculturas destatuas de mármol, marfil y de bronze, y admiró el entendimiento humano y suspendió el semblante de todos los que tenían ojos con la pintura, *porque por excelencia floreció en los Griegos el arte de pintar*. Ya también se holgó y gozó de la música de los menistres, también gozó de las tragedias y las representaciones *siendo la prima de la buena representación de todo lo qual gozó*, como si niña y muchacha jugara debaxo del amparo del ama de su crianza, que lo que ansiosamente procura prestándole enfado lo dexa¹⁷³⁰. ¿Qué cosa ay de contento o pesar que no creas se à de mudar? *Todo lo que da contento algún tiempo dará pesar, y si algo da disgusto, algún tiempo a de agradar*. Desto fueron causa las buenas pazes y la felice prosperidad, *porque donde no ay paz, todo es guerra. Aplica lo dicho a Roma diziendo que esto mismo le acaecería, y que se andava riendo con la prosperidad de la fortuna, de tal manera que ya el proceder no es a el que solía*. Mucho tiempo fue loable en Roma y cosa de todos usada teniendo abierta la puerta levantarse de mañana, y al que venía a pedir consejo sacarle los derechos y mostrarle las leyes de lo que pedía *con mucha amistad y llaneza, porque todos procuravan de saber lo que an de guardar y tener, para no exceder de lo que las leyes disponían*, dar dineros con seguridad a hombres seguros, oyr a los mayores *los que eran menores*, y enseñar al menor el camino por donde se pudiesse acrecentar su hazienda y disminuyrse la dañosa cudicia: *todo esto se solía usar, y era el trato de todos, como si fueran hermanos*. Mas ya mudó parecer el pueblo liviano y se abrasa en solo escribir los muchachos y los padres que avían de ser un poco más mesurados, ceñidos los cabellos con guiraldas, cenan todos juntos, y *se huelgan* y echan de repente¹⁷³¹. Yo también, *que por mí lo digo*, que affirmo no escribir ningunos versos, soy averiguado por más mentiroso que los Parthos, y primero que aya salido el Sol, aviendo madrugado pido la pluma, y mis papeles y escriyvanía *donde los tengo, y escrivo también mis versos como cosa perdida*.

Nauem agere ignarus nauis timet: abrotonum aegro
Non audet, nisi qui didicit, dare quod medicorum est,
 Promittunt medici, tractant fabrilia fabri:
Scribimus indocti, doctique poëmata passim.
Hic error tamen, et leuis haec insania quantas
 Virtutes habeat, sic collige. Vatis auarus
Non temere est animus: versus amat, hoc studet unum:
 Detrimenta, fugas seruorum, incendia ridet:
Non fraudem socio, puero non incogitat vllam
 Pupillo: viuit siliquis, et pane secundo:
Militiae quanquam piger, et malus, vtilis vrbi.
Si das hoc, paruis quoque rebus magna iuuari:
 Os tenerum pueri, balbumque poeta figurat:
Torquet ab obscoenis iam nunc sermonibus aurem:

Prosigue quejándose del atrevimiento de querer todos ser Poetas, porque aviendo leyes y costumbres de que en todos los oficios y artes tan solamente puedan usarlas los que son aceptos en ellas, de ser Poetas todos sin entenderlo presumen. El que es ignorante del navegar teme de gobernar una nave y no se atreve a guiarla porque no es aquel su oficio, ni se atreve a dar a un enfermo el abrótano siendo cosa tan fácil y sin peligro, sino el que aprendió medicina, que lo que toca a los médicos prometen los médicos. Los carpinteros y oficiales tratan de sus oficios, pero que nosotros o sepamos o no, a cada passo y en cada rincón escrivimos versos y poesías, y el que quiere holgarse en su casa, no tiene más que ceñirse de laurel, comiendo y beviendo, y echar de repente. Malo es el ábito que a todos viste, malo el oficio que a todos quadra, y peor es el arma que a todos arma.

Dize que este atrevimiento, aunque por una parte se puede llamar error, por otra es loable por los bienes que del se siguen, y alaba la poesía diziendo sus propiedades. Pero este error y esta locura ligera, quantas virtudes tenga, assí las considera, como agora las diré. El ánimo del que es Poeta no es avaro temerariamente como el que lo es por vicio, que por no gastar lo passa mal, mas es templado y guarda con prudencia para lo necessario, a sus versos ama, a sus versos quiere y esos le aficionan, que no pone el corazón en el dinero como el que es avaro, en esto solo entiende que en otra cosa no se ocupa, detrimentos de su persona, si alguno le dio pesadumbre, si sus siervos le huyeron, si se le quemó la casa o los campos, a todo haze buen semblante, de todo se ríe, que nada le turba. No piensa engaño que haga al compañero amigo ni al pupilo huérfano, vive con viandas de poca estimación, porque con unas algarrobas y pan qualquiera que sea, con esso passa y se sustenta, aunque alguno podrá dezir que es perezoso y malo para la guerra, con todo eso es bueno y provechoso para la ciudad: tan grande es su virtud, que aún al que se combida a ser Poeta sin serlo natural, de muchos vicios lo aparta haziéndole moderarse.

Quenta los provechos que tienen las repúblicas con los Poetas, se à de entender de todos los hombres de letras, que en opinión de los bárbaros no sirven de nada, porque no son buenos para la guerra. Si esto me concedes, que las cosas grandes son aprovechadas de las pequeñas, el que es Poeta enseña hablar la boca tierna del muchacho y la lengua balbuciente que no sabe pronunciar, ya unas vezes buelve la oreja inclinada de las torpes pláticas, y luego también después desto ordena un corazón Instruit exemplis: inopem solatur, et aegrum.

Mox etiam pectus praeceptis format amicis
Asperitatis, et inuidiae corrector, et irae,
Rectè facta refert: orientia tempora notis
Castis cum pueris ignara puella mariti
Disceret vnde preces, vatem ni Musa dedisset ?
Poscit opem chorus, et praesentia numina sentit:
Coelestes implorat aquas docta prece blandus:
Auertit morbos: metuenda pericula pellit.
Impetrat et pacem, et locupletem frugibus annum.
Carminibus dii superi placantur, carmine Manes.
Agricolae prisci, fortes, paruoque beati,
Condita post frumenta, leuantes tempore festo
Corpus, et ipsum animum spe finis dura ferentem,
Cum socijs operum, et pueris, et coniuge fida
Tellurem porco, Syluanum lacte piabant,
Floribus et vino Genium memorem brevis eui.
Fescenina per hunc inuenta licentia morem
Versibus alternis opprobria rustica fudit:
Libertasque recurrentes accepta per annos
Lusit amabiliter: donec iam saeuus apertam

con saludables preceptos, es corretor de la aspereza del muchacho *que como cavallo se muestra restivo a lo que le dizen* y de la embidia y de la ira cuenta las cosas acaecidas con sabiduría y discreción, instruye con exemplos conocidos los tiempos que vienen, *acomodando las cosas acaecidas a lo que pueden suceder*, consuela al pobre y al enfermo. *Y esto es en quanto a lo temporal, que también es bueno para lo espiritual*. Si la Musa no uviera dado los Poetas al mundo, la donzella que no conoce varón, ¿de quién aprendiera oraciones, *hymnos y psalmos para alabar a los Dioses*, juntamente con los castos muchachos *cantando a coros*? El coro destos inocentes pide favor *para el pueblo y para todos*, y siente favorables a los Dioses *que oyen sus oraciones*, y devoto este coro con la devota oración pide los rocíos del cielo sobre la tierra *para que fructifique*, quita las enfermedades, libra de los peligros que se an de temer, alcança la paz y años ricos, llenos y abundantes de frutos, los soberanos Dioses se aplacan con el verso, hasta los Dioses infernales: *tanta es la fuerça de la Poesía*.

Muestra cómo en otro tiempo los labradores se deleytavan de la Poesía para dar a entender la estimación en que merece ser tenuta y la bondad de los que con ella se deleytavan. Los antiguos labradores, fuertes y dichosos con lo poco que tenían, después de aver recogido su trigo, recreando el cuerpo en el día de la fiesta y el ánimo congoxado de sufrir trabajos, con la esperança del fin y *del premio* juntos con los otros trabajadores y con su hijos y muger fiel placavan a los Dioses *si a caso avían cometido algunas culpas de que se deviessen expiar y limpiar* con un puerco a la Diosa de la tierra, a Silvano¹⁷³² con leche, al Dios Genio que acuerda la vida breve con flores y vino¹⁷³³.

Nótese en lo que se sigue la condición de nuestra naturaleza, que todas las cosas buenas con el uso las pervierte, porque estos entretenimientos honestos y loables que à dicho después se vinieron a pervertir, y de burlas que era costumbre dezirse, holgándose en estos passatiempos, vinieron después a dezirse injurias y malas palabras, como fue necessario que después se prohibiesse por pena de ley. Hallada que fue la licencia Fescenina *que permitía, burlándose, dezir cada uno lo que quería*, derramose a dezir rústicas y groseras injurias, echándose coplas unos a otros, y esta libertad aceptada *a favor de todos los que querían usar della* jugó amigablemente por algunos años que se passaron, hasta que el juego cruel començó a convertirse en rabia descubierta y clara y a correr por las casas principales sin miedo de ser offendida¹⁷³⁴.

In rabiem verti coepit iocus, et per honestas
Ire domos minax impunè. Doluere cruento
Dente laccessiti: fuit intactis quoque cura
Conditione super communi: quin etiam lex,
Poenaque lata, malo quae nollet carmine quenquam
Describi. Vertère modum formidine fustis
Ad bene dicendum, delectandumque redacti.
Graecia capta, ferum victorem cepit: et artes
Intulit agresti Latio. Sic horridus ille
Defluxit numerus Saturnius, et graue virus
Munditiae pepulere. Sed in longum tamen aeuum
Manserunt: hodieque manent vestigia ruris.
Serus enim Graecis admouit acumina chartis,
Et post Punica bella quietus, quaerere coepit,
Quid Sophocles, et Tespis, et Aeschylus vtile ferrent.
Tentaui quoque, rem si dignè vertere posset:
Et placuit sibi natura sublimis, et acer.
Nam spirat Tragicum satis, et feliciter audet,
Sed turpem putat in scriptis, metuitque lituram.
Creditor ex medio quia res arcessit, habere
Sudoris minimum: sed habet comoedia tanto

Y los injuriados con el cruel diente de burlas tan pesadas se dolieron y escocieron, y también los que aún no avían sentido el agravio tuvieron cuydado sobre el remedio general para todos *temiendo que no les alcançasse parte de tales burlas*, demás de que también se pronunció ley con pena que prohibía que ninguno fuese notado ni infamado con versos malos y perjudiciales, con esto mudaron la costumbre por el tede de la ley y tornaron reducidos a dezir bien y a deleitar y dar plazer por el miedo del castigo.

Dize que Roma, aviendo vencido a Grecia por armas, fue vencida de Grecia por artes, y quenta cómo después de las guerras se exercitó en las letras afficionándose a las representaciones de los autores Griegos. Grecia vencida y sujeta de los Romanos, sujetó y venció a su arrogante vencedor *que fue al pueblo Romano*, e introduxo en la rústica Italia invenciones y artes *que ella no sabía de tal manera que, si fue vencida por armas, triunfó de quien la venció por artes y costumbres, y llama a Italia rústica porque hasta entonces no sabía el trato pulicia que Grecia, por ser más docta tenía*, desta manera que aquel número de gente Saturna que no sabía vivir sino como animales, corrió como el agua *que no buelve atrás*, y la pulicia y urbanidad *que aprendió de Grecia* quitaron una grande ponçoña *de aquella rústica manera de vivir*. Pero con todo esso quedaron y quedan hasta hoy rastros de aquella vida rústica porque tarde aplicó las fuerças de su ingenio a la dotrina de los Griegos *que quando en la niñez no se aprende, con dificultad se olvida después para aprender*, y aviéndose quietado de las guerras Cartagineses, començó a buscar y procurar qué cosa de provecho truxessen consigo Sófocles, Tespes y Esquilo¹⁷³⁵, y también intentó si podría traduzir aquellas cosas con la dignidad y resplandor que en sí tenían, y agradole aquella manera de componer, sublime, levantada y aguda, porque se inclina mucho al estilo Trágico y se atreve, saliéndole bien *porque parece que acierta*, mas tiene condición que piensa ser cosa fea y caso *de menos valer enmendar lo que una vez escribe*, y teme borrar nada de lo que escribe¹⁷³⁶. *Advierte luego contra la opinión del vulgo que tiene por fácil el estilo de las comedias ser más difficultoso de lo que parece, porque quanto más fácil es, tanto mayor obligación ay de que no le falte perfección, por lo qual grandemente es alabado Plauto, que guardó con suma perfección el arte de hazer comedias.* Tienese por opinión y dase crédito a ella ser poco el trabajo de hazer una comedia, porque llama las cosas y materias que trata del medio del uso común que tratamos y hablamos *no siendo cosas remontadas ni difficultosas, sino fáciles, humildes y muy ordinarias*, mas por esto la

Plus oneris, quanto veniae minus. Aspice, Plautus
Quo pacto partes tutetur amantis ephebi,
Vt patris attenti, lenonis vt insidiosi:
Quantus sit Dorsenus edacibus in parasitis:
Quam non adstricto percurrat pulpita socco:
Gestit enim numum in loculos dimittere, posthoc
Securus, cadat, an recto stet fabula talo.
Quem tulit ad scenam ventoso gloria curru,
Exanimat lentus spectator, sedulus inflat.
Sic leue, sic paruum est, animum quod laudis auarum
Subruit, aut reficit. Valeat res ludicra, si me
Palma negata macrum, donata reducit opimum.

comedia tiene tanto de mayor obligación para el que la haze quanto menos de disculpa *para perdonar los descuydos no advertidos*. Mira de qué manera Plauto guarda las partes de un mancebo enamorado *como lo pinta solícito, cuydadoso, desconfiado y quexoso, rendido a la voluntad de quien ama, franco, liberal, constante y valiente, discreto, curioso y en todo muy cortesano* y cómo también representa la persona de un padre atento a los intereses y *aprovechar la hazienda, guardar y no gastar, dando siempre consejos y disminuyendo contentos*, y qué bien contrahaze el arrogancia de un rufián *con amenazas fiero, embustero, jactancioso, mentiroso, malicioso, engañador, fanfarrón, matante, desuella caras, valiente y cobarde*. *Pone luego otro exemplo al contrario de Plauto de un escriptor descuydado*. Y mira también cuán grande varón fue Dórseno —*dize con ironía*— en saber dezir la naturaleza de los truhanes, glotonos y golosos, y cómo corre por los púlpitos y teatros bien abrochado el çapato¹⁷³⁷, porque procuró no más que ganar dineros y embolsallos en su bolsa, *que no escribió como Poeta para ganar honra, sino como cudicioso de ganar dineros* y después desto no se le da nada que la fábula cayga o que esté de pie derecho. *Toma el atención con que son oýdas las comedias por argumento de si son buenas o malas, y dize que quando son buenas, todos están atentos y gustan destar de pie si de otra manera no pueden, y que quando son malas todos se sientan y aún no están contentos, y dizen que este autor escribía cosas vendibles, y que después de aver cobrado su dinero ninguna cosa se le dava porque saliessen malas o buenas; reprehende luego a otros autores que escriven por vanagloria, y dize que estos según que vean los semblantes de los oyentes, assí se hinchán o enflaquecen, porque el premio de su trabajo no es otro sino vanagloria*. El oyente descuydado y *que muestra mala gana de oyr la comedia* desanima al poeta a quien la vanagloria lleva en carro lleno de viento *como si la vanidad de su complacencia fuesse el triunfo de su trabajo*, y assí por el contrario el oyente atento y *diligente en hazer a todos que callen poniendo el dedo en la boca* lo hincha y *ensancha y desvanece*. *De estas poesías dize Horacio que no se cura*. Es tanto cosa liviana y es tan poca cosa lo que atierra o levanta el ánimo avariento de alabança que yo digo se quede para otro essa ganancia si la palma y el premio que se me niega me enflaquece y me pone gordo si se me da.

Saepe etiam audacem fugat hoc, terretque poetam:
Quòd numero plures, virtute et honore minores.
Indocti stolidique, et depugnare parati,
Si discordet eques, media inter carmina poscunt
Aut vrsum, aut pugiles. His nam plebecula gaudet,
Verùm equitis quoque iam migravit ab aure voluptas
Omnis, ad incertos oculos, et gaudia vana.
Quattuor, aut plureis aulaea premuntur in horas,
Dum fugiunt equitum turmae, peditumque cateruae.
Mox trahitur manibus regum fortuna retortis.
Esseda festinant, pilenta, petorrita, naues.
Captium portatur ebur, captiua Corinthus.
Si foret in terris, rideret Democritus seu
Diuersum confusa genus panthera camelo,
Siue elephas albus vulgi conuerteret ora:
Spectaret populum ludis attentius ipsis,
Vt sibi praebentem mimo spectacula plura.
Scriptores autem narrare putaret asello
Fabellam surdo. Nam quae peruincere voces
Eualuere sonum, referunt quem nostra theatra?

Dize agora lo que desanima a los Poetas y haze burla dellos porque en tales ocasiones se ponen y atreven. Esto también muchas vezes ahuyenta y espanta al Poeta atrevido, que los más de los oyentes, los que son menos en honra y virtud, finalmente los que no saben y que si ofrece ocasión están apercebidos a darse de puñadas en los teatros, si veen que el caballero y persona grave discuerdan entre sí y *no les agrada lo que se va representando*, luego en medio de los versos que se recitan piden que salga la lucha de un oso *que pelee con un hombre*, o que salgan dos combatientes luchadores sin armas, porque con estas cosas la gentezilla se huelga y regozija en los teatros, mas también el deleyte del cavallero por esta causa todo se trocó y passó de la oreja a los ojos inciertos y a los desvanecidos gozos¹⁷³⁸.

Dize luego lo que acaece a los entretenidos en estos passatiempos de que no sientan el estar en pie quatro oras o más mirando la representación de un triunfo, assí como se triunfava, y que se cansan de oyr las comedias, durando poco. Los paños de figuras que están en los tablados están aprensados quatro horas o más mientras passan las quadrillas de los de a cavallo y las de la infantería, representando cómo passó la guerra. Después desto, traen por fuerça la desdicha de los Reyes vencidos, las manos atadas atrás, danse priesa los carros *donde vienen los Reyes aprisionados*, siguense a estos los carros, donde vienen las Reynas, luego vienen los carros de sus familias, las naves *en que fueron vencidos*, traen las estatuas, medallas y riquezas de sus despojos captiva toda Coriento, *que no falta más que traer los edificios della.*

Todo lo dicho se representava de la manera que passó, y desto se holgava el pueblo, como à significado; agora haziendo burla Horacio de tal embravecimiento como el pueblo tenía de ver estas cosas, dize que si Demócrito fuera vivo, él se riera de veras más de ver al pueblo Romano suspendido de ver estas representaciones que de ver los mismos juegos. Si estuviera en el mundo Demócrito¹⁷³⁹, rierase o de ver que una Pantera mezclada con un Camello, linage de bestias diferente de los otros *por ser monstruo de tan estraña variedad*, o que un elefante blanco suspendía los semblantes del vulgo y mirara al pueblo con más atención que a los mismos juegos¹⁷⁴⁰, como en cosa que le ofrecía muchas más cosas que notar, que un truhán que quanto ve contrahaze y remeda. Y pensaría demás desto contar los escritores la fábula y *que recitaran la comedia* a un asno sordo *porque como viese tan inquietos los circunstantes, echaría de ver que no la entendían y que se cansavan en recitarla*, porque, ¿qué bozes pudieron vencer el sonido el sonido y ruydo que suenan nuestros teatros y se oye de fuera?

Garganum mugire putes nemus, aut mare Tuscum.

Tanto cum strepitu ludi spectantur, et artes,

Diuitiaeque peregrinae: quibus oblitus actor

Cùm stetit in scena, concurrat dextera laeua.

Dixit adhuc aliquid? nil sanè. Quid placet ergo?

Lana Tarentino violas imitata veneno.

Ac ne fortè putes me, quae facere ipse recusem,

Cùm rectè tractent alij, laudare malignè:

Ille per extensum funem mihi posse videtur

Ire poëta, meum qui pectus inaniter angit.

Irritat, mulcet, falsis terroribus implet.

Vt magus: et modo me Thebis, modo ponit Athenis.

Verùm age, et his, qui se lectori credere malunt,

Quàm spectatoris fastidia ferre superbi,

Curam redde breuem: si munus Apolline dignum

Vis complere libris, et vatibus addere calcar.

Vt studio maiore petant Helicon virentem.

Piensa que brama el bosque Gárgano¹⁷⁴¹ o el mar Mediterráneo quando se miran los juegos y las invenciones y riquezas nunca vistas *de los vestidos y aparatos de aquellas representaciones de Grecia*, con tanto alboroto y estrépito *que no se puede dezir* con las quales cosas el autor de la representación olvidado y trasportado luego que salió del teatro sin aver hablado palabra, no más que de parecer en el lugar de la representación, la mano derecha del vulgo, *que es el lado yzquierdo del cuerpo místico de la república*, concurre y se alborota *haziéndole aplauso y buen recibimiento*. ¿Preguntarasme si hasta entonces dixo alguna cosa? Por cierto nada. ¿Pues qué les contentó *para darle gracia y aplauso*? Hasta entonces no más que los vestidos de color de violetas por ser teñidos por la grana de Tarento: *tanta es el admiración que les pone el aplauso que hazen a estas representaciones como gente bárbara. Esto es aver hablado en lo que toca al parecer del vulgo, que se contenta de lo que menos ay que notar, lo qual no à dicho por murmurar de los Poetas sino por dezir la grandeza de los actos que en aquel tiempo se hazían sin menospreciar a los que representaban, por lo qual se sigue*. Y porque a caso no pienses que yo maliciosamente alabo las cosas que rehusaría de hazer, aviendo otros Poetas que las sepan hazer muy bien, *diré las partes que à de tener la comedia, que es lo que a mí más me agrada, a diferencia de los demás, que tienen el gusto en otras cosas*. Aquel poeta me parece poder andar por cima de una maroma tirante¹⁷⁴², que con cosas de burlas y vanamente mueve mi ánimo, lo provoca, lo halaga y lo hinche de falsas amenazas, como un mágico encantador, y agora me pone en la ciudad de Thebas, ahora en la de Atenas, *como si verdaderamente me viera en ellas*¹⁷⁴³. Hasta aquí à tratado de los Poetas cómicos, que componen para representaciones en público; agora haze recomendación a Augusto de los Poetas que escribían cosas particulares para gusto y entretenimiento de los ratos desocupados y caseros. Pretende los favoreciesse y gratificasse, pues que sus obras no eran vendibles y en la común necesidad de todos. Representa la suya con mucha dissimulación. Quenta los trabajos que tienen en estar al juyzio de tantos, y que como los juyzios son diferentes, no todos juzgan una misma cosa. Dize también la miseria de los poetas y otras cosas en su favor, cómo deven ser estimados y tenidos en veneración, lo qual prueba con un exemplo de Alexandro Magno que veremos. Mas tú, Augusto, concluye y ten algún cuydado de favorecer a los Poetas, que antes quieren confiarse del lector que sufrir las molestias del oyente y que mira sobervio, si quieres hinchir de libros el don digno de Apolo¹⁷⁴⁴ y si quieres añadir espuelas a los Poetas para que con mayor cuydado vayan a Helicon florida¹⁷⁴⁵.

Multa quidem nobis facimus mala saepe poëtae,
(Vt vineta egomet caedam mea) cùm tibi librum
Sollicito damus, aut fesso. Cum laedimur, vnum
Si quis amicorum est ausus reprehendere versum:
Cùm loca iam recitata reuoluimus irreuocati:
Cùm lamentamur, non apparere labores
Nostros, et tenui deducta poëmata filo:
Cum speramus eò rem venturam, vt simul atque
Carmina rescieris nos fingere, commodus vltro
Arcessas, et egere vetes, et scribere cogas.
Sed tamen est operae pretium cognoscere, quales
Aedituos habeat belli spectata domique
Virtus indigno non committenda poetae.
Gratus Alexandro regi Magno fuit ille
Choerilus, incultis qui versibus, et male natis
Rettulit acceptos, regale numisma, Philippos.
Sed veluti tractata notam, labemque remittunt
Atramenta: ferè scriptore carmine foedo
Splendida facta linunt: idem rex ille, poema
Qui tam ridiculum tam carè prodigus emit,
Edicto vetuit, ne quis se praeter Apellem
Pingeret, aut alius Lysippo duceret aera
Fortis Alexandri vultum simulantia. Quod si

Quenta los daños que de sí mismo reciben los Poetas que son estorvo para conseguir el premio de sus obras y el acrecimiento de sus estudios e ingenios. Cierta, muchas vezes los Poetas a nosotros mismos nos hacemos mal, y esto digo para que yo comience de mí mismo a cortar mis vides¹⁷⁴⁶ quando te damos estando ocupado o cansado, algún libro que leas, siendo inconsiderados en no mirar primero el tiempo y la sazón en que lo damos; tenemos también otra falta quando nos ofendemos si alguno de los amigos se atreve a reprehender un solo verso, que lo tenemos por afrenta, siendo mayor el daño de perseverar en nuestros errores, y quando también no somos tornados a llamar, bolvemos a leer los lugares y versos que avemos recitado porque el hazerlo es enfadar y cansar a los que nos oyen por fuerça y queremos que nos alaben quando también nos lamentamos que nuestros trabajos no luzen y nuestras poesías compuestas con sutileza, pareciéndonos que el mundo nos haze agravio en no dar grande estimación de nuestras obras, y quando esperamos que el negocio a de llegar a que luego que supieres que componemos versos, apazcible nos as de llamar de tu motivo, y que nos as de vedar tengamos necesidad dándonos muchos dineros, y que nos as de forçar a componer y escribir estimando nuestras ocupaciones en mucho. En todo esto que à dicho haze burla de la arrogancia de los Poetas, y nombrase el primero para con más libertad dezir estas faltas, como otras vezes lo suele hazer; agora trata de los que merecen ser estimados, y quán necessario es el premiarlos para escribir los hechos de César, y trae a consecuencia lo de Alexandro Magno. Mas es muy necessario, ya que è dicho mis faltas, conocer qué sacristanes tenga que le respondan la virtud conocida en la guerra y en la paz, que no se deve fiar ni cometer de poeta indigno que no la sepa escribir y alabar¹⁷⁴⁷. Aquel poeta Cherilo fue grato al Magno Rey Alexandro, que se glorió aver recibido los Philipos de oro, moneda del rey que entonces corría, por los versos mal compuestos y mal nacidos por no ser de buen natural el ingenio que los hazía. Pone una comparación para declarar lo que les acaece a los Príncipes no sabiendo elegir buenos historiadores de sus hechos. Pero de la misma manera que las tintas corridas con la pluma remiten formando la letra, y también el borrón con que todo lo oscurecen y afean, casi de la misma manera los escriptores embarran y tiznan los hechos ilustres con el mal verso¹⁷⁴⁸. Aquel mismo rey Alexandro, que siendo pródigo compró poesía tan de reýr por tan caro precio¹⁷⁴⁹, vedó por edicto público que hizo publicar por toda su tierra que ninguno lo pintasse sino fuesse Apeles¹⁷⁵⁰, ni otro que Lisipo¹⁷⁵¹ guiasse metales que semejasen el rostro del fuerte Alexandro¹⁷⁵².

Iudicium subtile videndis artibus illud
Ad libros, et ad haec Musarum dona vocares:
Boeotum in crasso iurares aere natum.
At neque dedecorant tua de se iudicia, atque
Munera, quae multa dantis cum laude tulerunt,
Dilecti tibi Virgilius, Variusque poëtae:
Nec magis expressi vultus per ahenea signa,
Quam per vatis opus mores, animique virorum
Clarorum apparent. Nec sermones ego mallet
Reptantes per humum, quàm res componere gestas,
Terrarumque situs, et flumina dicere, et arces
Montibus impositas, et barbara regna, tuisque
Auspicijs totum confecta duella per orbem,
Claustraque custodem pacis cohibentia Ianum,
Et formidatam Parthis te principe, Romam:
Si quantum cuperem, possem quoque sed neque paruum
Carmen maiestas recipit tua: nec meus audet
Rem tentare pudor, quam vires ferre recusent.
Sedulitas autem, stulte quem diligit, vrget:
Praecipue cum se numeris commendat, et arte.
Discit enim, citius, meminitque libentius illud,
Quod quis deridet, quàm quod probat, et veneratur.

Mas si tú, *Augusto*, llamas aquel juyzio sutil de Alexandro en mirar y juzgar las artes de pintar y de esculpir para juzgar de los libros y destos dones de las Musas *para componer poesía*, jurarás que fuesse nacido en Beocia, en aquel crasso temperamento del ayre de aquella tierra, *como si no fuera hombre racional*¹⁷⁵³. Consecutivamente alaba el juyzio de Augusto por aver eligido a Vario y a Virgilio sus amigos, Poetas de grandes ingenios. Mas no desdoran tus queridos Poetas Virgilio y Vario tus juyzios de sí mismos y los dones que de ti recibieron con mucha honra¹⁷⁵⁴. *Prosigue con ocasión desto a dezir que muy mejor explican los Poetas el ánimo de un príncipe describiendo sus costumbres para que la posteridad lo conozca que no la pintura ni el bronze, que no hablan; en lo qual alaba la Poesía en general y en particular la de los hombres más doctos, y escusase de no aver tomado a su cargo escribir los hechos de Augusto por parecerle ser ellos en sí tan heroycos que an menester otro mayor ingenio que el suyo.* Ni más bien estampados aparecen y se muestran los rostros de los varones ilustres por las estatuas de metal que las costumbres y sus ánimos por la obra de un Poeta¹⁷⁵⁵, ni yo más quisiera componer los sermones y Sátyras que ratean por el suelo *como materias de baxo estilo y humilde* que escribir tus hechos y dezir los sitios de las tierras *que as ganado*, y los ríos *que as passado*, y los castillos y fortalezas que as edificado y vencido sobre los altos montes, y los reynos bárbaros y las guerras que as acabado por todo el mundo con tu buena y dichosa fortuna, y las puertas que tienen cerrado el templo de Jano, custodia de la paz¹⁷⁵⁶ y cantar a Roma temida de los Parthos, siendo tú su Príncipe¹⁷⁵⁷. Yo también lo pudiera hazer, como es mi desseo, pero ni tu magestad y grandeza recibe ni consiente poesía de baxo estilo, ni el respeto que yo tengo a tus cosas se atreve a intentar cosa que las fuerças sufrirla rehúsen¹⁷⁵⁸. *Pudiera alguno replicar a esta razón que con diligencia se alcançan las cosas más difficultosas, y que poniéndola de su parte fuera possible salir con ello, y a esta tácitamente responde.* La diligencia haze daño al que neciamente quiere una cosa *porque tanto quiere una madre a su hijo que por el demasiado amor le permite lo que está mal, y tan amigo puede ser el médico imprudente del enfermo que por ser su amigo lo mate, y tanto dessea alabar a su amigo el que no sabe, que por alabarlo indiscretamente lo infama, de tal manera que de los indiscretos no es mejor el amor que el ser aborrecidos*, principalmente quando esta amistad se confía de solo saber hazer versos y entender el arte *faltando el ingenio, que es lo que más importa y la razón de ser perjudicial la diligencia de uno que sabe es porque qualquiera más presto aprende y de mejor gana se acuerda de lo que alguno haze burla que de lo que aprueba y honra por bueno.*

Nil moror officium, quod me grauat: ac neque ficto

In peius vultu proponi cereus vsquam,
Nec prauè factis decorari versibus opto:
Ne rubeam pingui donatus munere, et vnà
Cum scriptore meo capsula porrectus aperta,
Deferat in vicum vendentem tus, et odores,
Et piper, et quicquid chartis amicitur ineptis.

-Epístola segunda.

Flore bono, claroque fidelis amice Neroni,
Si quis fortè velit puerum tibi vendere natum
Tybure, vel Gabijs, et tecum sic agat: hic et
Candidus, et talos a vertice pulcher ad imos,
Fiet, eritque tuus nummorum millibus octo,
Verna ministerijs ad nutus aptus heriles.
Litterulis Graecis imbutus, idoneus arti
Cuilibet: argilla quiduis imitabitur vda.
Quinetiam canet indoctum, sed dulce bibenti.
Multa fidem promissa leuant, vbi plenius aequo
Laudat venales, qui vult extrudere merces,
Res vrget me nulla: meo sum pauper in aere.
Nemo hoc mangonum faceret tibi. Non temere à me
Quiuis ferret idem semel hic cessauit, et, vt fit,

Son todos los hombres inclinados al mal y pegaseles más fácilmente lo malo que lo bueno, y si uno en lugar de alabar a otro lo desalava hablando indiscretamente, mejor se imprimen aquellas palabras necias con que lo dixo que si con las que eran menester para aquel propósito acertar a dezir lo que quiso, que si con las que eran menester para aquel propósito acertar a dezir lo que quiso, de donde nace que por advertir el descuydo del que no lo supo escribir se reza la infamia de quien lo quiso dezir. Yo no agradezco nada el officio del que me alaba que me haze daño en alabarme¹⁷⁵⁹, ni desseo ser antepuesto a ninguno hecho de cera fingiendo mi rostro para parecer peor de lo que soy¹⁷⁶⁰, ni desseo ser hermozeado con malos versos, porque no me salgan colores al rostro siendo entregado de tan grande don, y después arrojado juntamente con mi escriptor en la caxa abierta para ser llevado a la plaça vendiendo encienso, y olores, y pimienta con todas especias, y más todo lo que se embuelve en papeles de poca importancia¹⁷⁶¹.

-Epístola segunda.

A Floro.

Julio Floro, amigo fiel de *Tiberio Claudio* Nerón, bueno y esclarecido varón¹⁷⁶², si a caso alguno quisiesse venderte un muchacho nacido en Tíboli o en Gabia, y contigo hablando del te diga assí: "Este esclavo no tiene falta ninguna, y es perfecto desde la cabeça hasta los pies, será como yo lo digo y será tuyo por ocho mil dineros; él es nacido en casa, bueno para todo servicio a no más que hazerle del ojo su amo, sabe Griego, es idóneo para qualquiera arte, es como masa blanda de barro, que lo que del quisieres, harás, que más también canta sin artificio, pero muy suave para el que bebe *porque sabe buenos tonos y canta con buena gracia qualquiera cosa que tañe*¹⁷⁶³. *Advierte luego Horacio por aver alabado tanto el que vende a su esclavo y dize. Las muchas promessas disminuyen el crédito quando más de lo justo alaba las mercadurías vendibles el que las quiere echar de su casa. Prosigue el vendedor al crédito de su persona en contrario de lo dicho con dissimulación.* Hazienda de ninguno no me fuerça a venderlo, yo soy pobre en mi hazienda y *que si era pobre, no devía nada.* Ninguno de quantos venden esclavos te hablará como yo te hablo *porque soy claro y ano amigo de engañar a nadie*, ni qualquiera llevara esto de mí neciamente *si importara algo el dezirlo, que en todo tengo de tratar verdad.*

In scalis latuit metuens pendentis habenae.
Des numos, excepta nihil te si fuga laedat.
Ille ferat pretium poenae securus, opinor.
Prudens emisti vitiosum: dicta tibi lex.
Insequeris tamen hunc, et lite moraris iniqua.
Dixi, me pigrum proficiscenti tibi, dixi
Talibus officijs prope mancum, ne mea saeuus
Iurgares ad te quòd epistola nulla veniret.
Quid tum profeci, mecum facientia iura
Si tamen attentas? quereris super hoc etiam, quòd
Expectata tibi non mittam carmina mendax.
Luculli miles collecta viatica multis
Aerumnis, lassus dum noctu stertit, ad assem
Perdiderat: post hoc vehemens lupo, et sibi, et hosti
Iratus pariter, leiunis dentibus acer,
Praesidium regale loco deiecit, ut aiunt,
Summè munito, et multarum diuite rerum.

Después de todas estas charlatanerías haze luego una confesión cautelosa, como la suelen hazer los corredores y tratantes de mercaderías. Solo una vez dexó de hazer lo que le mandaron, y como suele acaecer, estuvo escondido temiéndose del açote que está colgado en las escaleras para amedrentar a los esclavos¹⁷⁶⁴. Concluye. El dinero que è dicho, si exceptuada la falta, nada de lo demás te ofende, no pudiera poner el caso tan bien el mejor corredor del mundo.

Aviendo sido el concierto desta manera que avemos dicho, dize Horacio. Yo pienso que aquel vendedor llevara el precio del esclavo seguro de la pena que se le siguiera sino advirtiera la falta de lo que vende. Y buélvese a hablar con Julio Floro y dize. Tú, prudente y advertido, compraste en mí un esclavo vicioso, à se te dicho la ley, no puedes pretender ignorancia. Y con todo esto persigues a este que à hablado claro contigo, y lo molestas con pleyto injusto. Aplica lo dicho Horacio, y dize. Dixete que quando partías de mí que era perezoso, y dixe que era casi estropeado para lo que me pedías porque enojado después no me reprehendiesses que ninguna carta mía vendría a tus manos, ¿qué me aprovechó entonces dezirlo, si con todo esso procuras e intentas contra mí los derechos que hazen en mi favor? Y también te quejas sobre esto, que yo mentiroso no embío los versos que tú esperavas.

Quenta el atrevimiento de un soldado de Lúcullo que viéndose pobre y hambriento, por salir de lazeria aventuró la vida en un memorable hecho que hizo, y que después no quiso más bolver a pelear aviendo ganado con qué vivir. Con este exemplo, se disculpa de averse atrevido a hazer versos y también de no quererlos hazer; veamos agora el cuento memorable de un soldado. Un soldado de Lúcullo¹⁷⁶⁵, mientras que roncava durmiendo de noche cansado de muchas calamidades que avía passado, avía perdido por averlo robado todo el dinero que tenía recogido, hasta una blanca que no le avían dexado. Después desto, hecho un lobo furioso y desesperado, ayrado contra sí y contra Mitrídates ygualmente, como si fuera enemigo de sí mismos, buelto fuero con sus dientes ayunos viéndose sin tener qué comer, echó fuera de un lugar el presidio de soldados que el Rey Mitridates tenía cercado con todos los que en él avía, y era un lugar, según dizen, muy fuerte y rico de muchas cosas que en sí tenía: tanto le esforçó la pobreza y el hambre que padecía que arriesgó su vida contra toda una fuerça y fue valeroso para que se la rindiessen.

Clarus ob id factum, donis ornatur honestis:
Accipit et bis dena super sestertia nummum:
Fortè sub hoc tempus castellum euertere Praetor
Nescio quod cupiens, hortari coepit eundem
Verbis, qui timido quoque possent addere mentem:
I bone, quò virtus tua te vocat, i pede fausto
Grandia laturus meritorum praemia. Quid stas?
Post haec ille catus, quantum vis rusticus ibit,
Ibit eò, quò vis, qui zonam perdidit, inquit.
Romae nutriri mihi contigit, atque doceri,
Iratus Graijs quantum nocuisset Achilles.
Adiecere bonae paulò plus artis Athenae:
Scilicet vt possem curuo dignoscere rectum:
Atque inter syluas Academi quaerere verum.
Dura sed amouere loco me tempora grato:
Ciuilisque rudem belli tulit aestus in arma,
Caesaris Augusti non responsura lacertis.
Vnde simul primùm me dimisere Philippi,
Decisis humilem pennis, inopemque paterni
Et laris, et fundi: paupertas impulit audax,
Vt versus facerem. Sed, quod non desit, habentem
Quae poterunt. Vnquam satis expurgare cicutae
Ni melius dormire putem, quam scribere versus!

Después, ilustrado por este hecho, fue honrado con dones y dádivas honrosas, *porque bien se cree que Lúculo estimaría en mucho su valor y que así lo premiaría, y de averlo honrado con ricos dones y trofeos* recibió veynete sextercios de dineros¹⁷⁶⁶. *Aviendo sucedido esto*, acaso en este tiempo el Pretor Lúculo, desseando assolar por tierra no sé qué castillo, comenzó a exortar y persuadir al mismo soldado con palabras que pudieran poner ánimo también a un hombre temeroso, y *lo que dezía era* "Ve, buen soldado, donde tu valor te llama, ve en buena hora con próspero agüero, pues que as de traer grandes premios de tus méritos". *A esto el soldado parece que se hacía el sordo, y prosigue.* "¿Qué estás pensando? ¿Cómo no ven tu determinación y que vas?" Después destas razones, el soldado prudente dixo "El que perdió el ceñidor, aunque será muy rústico, yrá donde quieras embiarle, *mas no si no tiene necesidad*"¹⁷⁶⁷.

Aplicando lo dicho, haze luego un discurso de su vida y de lo que sabe, dando a entender que sabe lo que le conviene, y que no à menester quién se lo diga. Yo tuve por suerte criarme y ser enseñado en Roma, *donde aprendí* cuánto daño hiziesse Achilles ayrado a los Griegos¹⁷⁶⁸ y las escuelas de la docta Atenas añadieron algo más de arte a *lo que yo avía aprendido en Roma*¹⁷⁶⁹, de tal manera que pudiesse conocer lo derecho de lo torcido, y para conocer la verdad entre las escuelas de Academio¹⁷⁷⁰. Pero los tiempos trabajosos *por causa de las guerras civiles entre Augusto y Octaviano César* me removieron del agradable lugar de Atenas, y el furor y los alborotos de la guerra civil me truxo siendo rudo y sin experiencia a ser soldado y tomar las armas que no avían de responder a las fuerças de César Augusto¹⁷⁷¹. De la qual guerra, luego lo primero los campos Philíppicos me dexaron humilde aviéndome cortado las alas, *quitándome quanto tenía*, y pobre y aún de la casa paterna y de la heredad¹⁷⁷². Después, la pobreza atrevida *porque haze disponerse a los hombres a qualquier cosa* me forzó a que hiziesse versos, pero ¿qué cicuta¹⁷⁷³ podrán jamás expurgar bien al que tiene lo suficiente, que no le falta, para que yo no tenga por mejor el dormir que componer y escribir versos? *Estaría loco si no teniendo necesidad para hazer versos no pensasse ser mejor gastar el tiempo en dormir que en componer poesías.*

Singula de nobis anni praedantur euntes
Eripuere iocos, Venerem, conuiuia, ludum:
Tendunt extorquere poemata. Quid faciam vis?
Denique non omnes eadem mirantur, amantque.
Carmine tu gaudes, hic delectatur Iambis:
Ille Bioneis sermonibus, et sale nigro.
Tres mihi conuiuiae propè dissentire videntur
Poscentes vario multum diuersa palato.
Quid dem? quid non dem? renuis tu, quod iubet alter:
Quod petis, id sane est inuisum, acidumque duobus.
Praeter caetera, Romae me ne poemata censes
Scribere posse, inter tot curas, totque labores?
Hic sponsum vocat, hic auditum scripta, relictis
Omnibus officijs: cubat hic in colle Quirini,
Hic extremo in Auentino: visendus vterque.
Interualla vides humanè commoda. Verùm
Purae sunt plateae, nihil vt meditantibus obstat.
Festinat calidus mulis, gerulisque redemptor:
Torquet nunc lapidem, nunc ingens machina tignum:
Tristia robustis luctantur funera plaustis:
Hac rabiosa fugit canis: hac lutulenta ruit sus.
I nunc, et versus tecum meditare canoros.

Quenta cómo el tiempo va siempre menoscavando las cosas a los hombres y cómo todo se acaba y quede lo que unos gusten, otros aborrecen. Los años que corren, estafan y quitan de nosotros todas las cosas *en que nos ocupamos y de que gustamos*, quitaron los juegos de la niñez, quitaron nos el no ser enamorados de la juventud, quitaron nos los combites, *regozijos y passatiempos de la mocedad*, quitaron nos el juego y procuran por vía de torcedor quitarnos la Poesía. *En estas palabras se nota el entrañable amor que Horacio tenía a la poesía, pues al fin lo que el tiempo le avía de quitar era la poesía.* ¿Qué quieres que haga? Finalmente no todos se maravillan ni quieren una misma cosa. *Dize luego cuánta variedad ay en los gustos.* Tú te huelgas del verso heroyco, este otro se deleyta con los versos Yambos, aquel de comedias de versos cómicos¹⁷⁷⁴ y de versos satýricos y mordaces, *y es imposible contentar a muchos con sola una cosa, porque me parece que casi tres combidados se desacuerdan entre sí pidiendo cosas muy diferentes por la variedad del gusto de cada uno.* ¿Qué les tengo de dar? ¿Y qué no les he de dar? Tú rehúsas lo que otro quiere y manda, y lo que tú pides ciertamente esso es aborrecido y cosa azeda a los dos compañeros, *de donde se infiere que por dar gusto a uno se à de yr contra la voluntad de los otros, mejor es no combidar y emparejarlos a todos.*

Disculpase con otra razón de no hazer versos, y quenta las ocupaciones de Roma y el trafago de las calles. Demás de otras razones, ¿por ventura juzgas que puedo escribir en Roma *ni hazer cosa que sea de consideración* entre tantos cuydados y ocupaciones *como en ella se ofrecen?* Este me llama para que le fíe, este otro me llama para que le oyga sus versos dexando todo quanto tengo que hazer; este otro tiene la posada en el monte Querino, este otro bive en el monte Aventino allá al cabo de la ciudad, en el otro extremo distante lo uno de lo otro *por diferentes y contrarios caminos*, y es fuerça aver de visitar al uno y al otro. Ya ves los cómodos intervalos que ay entre el uno y el otro *y que humanamente no se puede abreviar por mucha priesa que se lleve.* Mas a esto todo me dirás que ay muchas plaças desocupadas, como no avrá impedimento para los que querrán meditar por las calles. *A esto se responde que es tan grande el desasossiego de las calles de Roma que no se puede tener sossiego.* El comprador de una mercadería va de priessa muy agudo con sus mulos y ganapanes cargados, y en otra parte una grande máquina rodea una piedra *que quiere mudar a otro sitio*, en otra parte un grande pino, por otras calles los tristes entierros porfían con sus carros fuertes quál aya de passar primero, por aquí huye una perra ravisosa *que va dando cien mil ladridos perseguida con*

Scriptorum chorus omnis amat nemus, et fugit vrbes
Rite cliens Bacchi somno gaudentis, et vmbra.
Tu me inter strepitus nocturnos, atque diuturnos
Vis canere, et contracta sequi vestigia vatū?
Ingenium sibi quod vacuas desumpsit Athenas,
Et studijs annos septem dedit, insenuitque
Libris et curis, statua taciturnius exit
Plerumque, et risu populum quatit. Hīc ego rerum
Fluctibus in medijs, et tempestatibus vrbis
Verba lyrae motura sonum connectere digner?
Frater erat Romae consulti Rhetor, vt alter
Alterius sermone meros audiret honores:
Gracchus vt hic illi foret, hic vt Mutius illi.
Quī minus argutos vexat furor iste poëtas?
Carmina compono, hic elegos, mirabile visu,
Caelatumque nouem Musis opus. Aspice primū,
Quanto cum fastu, quanto molimine circū
Spectemus vacuum Romanis vatibus aedem.

pedras y palos que todos le tiran, por otra parte atraviesa un puerco encenagado que por donde quiera que passa haze calle so pena de poner a todos del lodo, con otros cien mil alborotos que suceden; pues con esto si por vuestra vida andad por las calles y reys pensando con vuestra consideración versos sonorosos.

*Dize que los Poetas quieren soledad. Todo el coro de los Poetas ama la soledad y siendo derechamente professor de Baco, que huelga del sossiego y de la sombra, huye de las ciudades*¹⁷⁷⁵. *Pues siendo esto assí, quieres tú que yo cante y componga entre los alborotos nocturnos y diurnos, y quieres que siga las pisadas cautelosamente impressas de los Poetas que son dificultosas de imitar? No es possible imitar a los Poetas que bivieron con soledad en medio de la inquietud y desasossiego de la ciudad. Prosigue diziendo que aún a penas con mucho estudio y diligencia puede saber un hombre algo quanto más sin procurarlo. El ingenio que eligió para sí las escuelas Atenienses, libres de toda inquietud, y que gastó siete años en los estudios y que envejeció con los libros y sus cuydados, por la mayor parte sale de Atenas mudo, que no sabe hablar hecho una estatua, y altera el pueblo con risa viéndole mudo después de tantos años de Atenas. ¿Y yo quieres que en medio de las olas y bullicios de cosas, y en medio de las tempestades de la ciudad de Roma me repute por digno y sufficiente para componer versos que muevan el sonido de la lyra? Por cierto esso yo no lo juzgo*¹⁷⁷⁶.

*Murmura de los malos Poetas, porque no aviendo quien los alabe, ellos mismos se alaban unos a otros, y quenta una fábula de dos hermanos. Avía en Roma un Retórico, hermano de un Jurisconsulto, y de tal manera se escuchava el uno al otro que el uno oya grandes y honrosas alabanças en el hablar del otro porque jamás tatravan de sí que no se estimassen y honrassen, de tal manera como si este fuera para aquél otro un Graco y el otro para él es un Mucio Scébola*¹⁷⁷⁷. *Dize agora por interrogación el Poeta que lo mismo acaece a los Poetas. ¿Este furor molesta menos a los poetas habladores? La misma falta tienen, y para verificación desto introduze dos poetas que se alaban el uno al otro, que dicen de sí mismos: Yo compongo versos líricos, y aquí mi compañero compone elegías, obra maravillosa de ver, acabada y perfeccionada de las nueve Musas. Pues a esto yo te digo, consideres lo primero con quanto fausto y con quanta arrogancia, con quanta prevención procuremos el templo de Apolo desembaraçado para los poetas Romanos porque como si no uviera otra parte de donde recitar, assí procuran que allí se les dé lugar*¹⁷⁷⁸.

Mox etiam, si forte vacat, sequere, et procul audi,
Quid ferat, et quare sibi nectat vterque coronam.
Caedimur et totidem plagis consumimus hostem
 Lento Samnites ad lumina prima duello.
Discedo Alcaeus puncto illius: ille meo quis?
Quis, nisi Callimachus? si plus adposcere visus,
Fit Mimnermus: et optimo cognomine crescit.
Multa fero, vt placem genus irritabile vatum,
Cùm scribo, et supplex populi suffragia capto.
 Idem finitis studijs, et mente recepta,
 Obturem patulas impunè legentibus aures.
Ridentur, mala qui componunt carmina: verùm
Gaudent scribentes, et se venerantur, et vltro
Si taceas, laudant, quicquid scripsere, beati.
 At qui legitimum cupiet fecisse poëma,
 Cum tabulis animum censoris sumet honesti.
Audebit quaecumque parum splendoris habebunt,
Et sine pondere erunt, et honore indigna ferentur,
Verba mouere loco: quamuis inuita recedant,
Et versentur adhuc intra penetralia Vestae:
 Obscurata diu populo, bonus eruet: atque
 Proferet in lucem speciosa vocabulae rerum,
Quae priscis memorata Catonibus, atque Cethegis.

Mas dize luego Horacio. Luego también, si a caso de desocupa, sígueme y óyeme desde lexos lo que ellos dos traen escrito en sus poesías, y porqué razón el uno y el otro se dan la corona. Los que oýmos sus obras y sus cosas somos atormentados en oyrlas y *con otras tantas manos que les damos en dezirles lo que nos parece* los consumimos y apocamos en guerra apazible hasta que ya es de noche, hechos unos Samnites *con los Romanos quando en la refriega en que les quitaron las mugeres, que después fueron todos amigos.* Yo me aparto por el parecer de mi contrario, hecho un otro Alceo *porque concluyo con que la Poesía lírica yo era tan elegante como otro Alceo, y si yo me aparto hecho un Alceo, ¿qué será el otro de mí quando se aparta? ¿Quién sino otro Calímaco, que en hazer elegías no se puede más dessear?* Y si me parece que quiere más y que lo honre más, yo lo hago otro Minermo *para darle contento,* y crece, y parece que se ensancha con el nombre mayor y más honrado. *Dize que quando escribe sufre mucho, contemporizando con los demás Poetas por no enojarlos, y que con humildad pide el favor del pueblo porque no se levanten contra él, pero que quando no escribe, no se le da nada por nadie, y haze burla de quien le parece.* Quando yo escribo sufro muchas cosas y *dissimulo* por agradar al linage de los Poetas, que fácilmente se provoca a enojarse con quien le parece, y muy humilde procuro los favores del pueblo, *porque assí es menester usar de artificio, y quando lo avemos menester, acariciarlos y tenerlos propicios.* Mas yo mismo, en acabando mis estudios y buelto en mi entendimiento, cerraré las orejas abiertas y las endureceré para los que me leen sus obras *para no oyrlas, y assí los que componen malos versos ellos son muy bien reyðos y andan en chacota todo lo que se puede, sin perdonarles nada,* mas con todo esso ellos de ser escriptores se huelgan y unos a otros se respetan y honran, y de su voluntad si callas y *no los alabas* como unos bienaventurados alaban qualquier cosa que ayan escripto: *esto hazen los malos Poetas. Síguese luego tratar del término y manera de proceder de los buenos Poetas.* Mas el que desseare aver hecho buena poesía tomará el parecer de un Censor aprovado y grave juntamente con sus escriptos, atreverse y quitar y a mover de su lugar qualesquiera palabras que tuvieren poco de ornato y las palabras que fueren sin peso de importancia y las que serán indignas de estimación y honra, aunque forçadas se remuden y aunque ahora estén en lo íntimo del corazón¹⁷⁷⁹. Y siendo buen escriptor sacará las cosas que por la antigüedad del tiempo son encubiertas al pueblo, y sacará a la luz los más pulidos vocablos de las cosas que fueron más acordados de los antiguos Catones y de los Cetegos *como entonces se usavan,* ora la

Nunc situs informis premit, et deserta vetustas.
Adsciscet noua, quae genitor produxerit vsus
Vehemens, et liquidus, puroque simillimus amni,
Fundet opes, Latiumque beabit diuite lingua.
Luxuriantia compescet: nimis aspera sano
Leuabit cultu: virtute carentia tollet,
Ludentis speciem dabit, et torquebitur: vt qui
Nunc Satyrum, nunc agrestem Cyclopa mouetur.
Praetulerim scriptor delirus, inersque videri,
Dum mea delectent mala me, vel denique fallant:
Quàm sapere, et ringi. Fuit haud ignobilis Argis,
Qui se credebat miros audire Tragoedos,
In vacuo laetus sessor, plausorque theatro:
Cetera qui vitae seruaret munia recto

borradura informe y el antygualla olvidada lo oprime *que no le dexa lucir*, formará nuevas palabras las que el uso que produze los vocablos os uviere produzido impetuoso, corriente y claro, y semejante a un claro río derramará las riquezas de su ingenio y beatificará la Italia con su rico lenguaje copioso y abundante, refrenará palabras impertinentes y superfluas¹⁷⁸⁰. Quitará con la buena cultivación los ornatos de palabras que no se pegan al oyente, quitará las que carecieren de provecho y dará a las que compusiere apariencia de facilidad, como si con todo lo que hiciese jugasse *para que combide a otro a intentarlo*, y que se atormente y fatigue después *expermientando la difficultad que tiene lo que parecía fácil*, como el que agora se mueve representando la persona de un Sátyro, ora un rústico Cíclopa, *que es lo que mayor difficultad tiene para ser imitado*.

En lo que se sigue dize Horacio en persona de aquellos Poetas que atribuyen a sí mismos mucho más de lo que es suyo, alabando por extremo sus obras. Y dize por ironía que por mejor tendría ser un Poeta razonable y que sus obras le agradassen a él mismo, que siendo muy excelente, fuesse extremado de no contentarse de nada. Tendría yo en más parecer escriptor loco y para poco con tal que mis malos versos me deleytassen a mí, o finalmente que me engañen, que saber mucho y tener disgusto, rifando siempre con todos. A este propósito quenta una fábula de cierto hombre que siendo racional en todo el trato que tienen los demás solo en esto tenía falta, y gustava de no tener discurso para conocerla en que para su recreación se yva a los teatros quando estavan más solos, y asistiendo en ellos el tiempo que les parecía, pensava que veía en ellos muchas representaciones de juegos y de triunfos como él lo imaginava, y tan persuadido estava a esto que como si assí sucediera, assí de deleytava, al qual después que sus amigos le curaron de aquella locura, le pesó tanto del desengaño que muy en forma se quexó dellos; con este exemplo reprehende y arguye a los que quieren más ser tenidos por ignorantes, y no sabios a trueque de no perder la complacencia de las cosas que por ser suyas les quadran, que de ser advertidos de las faltas que tienen por no saberlas emendar. Uvo en la ciudad de Argos un hombre no ignoble sino de mucha calidad, que se persuadía que oía maravillosos representantes alegremente sentado y aplaudiendo lo que se le antojava oyr en el teatro vazío, porque solo él estava gozando de su fantasía y de su antojo, y era un hombre que sacado desta falta, guardava los demás requisitos de la vida con buena manera de proceder, porque él era

More, bonus sanè vicinus, amabilis hospes,
Comis in vxorem, posset qui ignoscere seruis,
Et signo laeso non insanire lagenae:
Posset qui rupem, et puteum vitare patentem.
Hic vbi cognatorum opibus, curisque refectus,
Expulit helleboro morbum, bilemque meraco,
Et redit ad sese: pol me occidistis amici,
Non seruastis, ait: cui sic extorta voluptas,
Et demptus per vim mentis gratissimus error.
Nimirum sapere est, abiectis vtile nugis:
Et tempestiuum pueris concedere ludum:
Ac non verba sequi fidibus modulanda Latinis:
Sed verae numerosque modosque ediscere vitae.
Quocirca mecum loquor haec, tacitusque recordor:
Si tibi nulla sitim finiret copia lymphae,
Narrares medicis: quòd quantò plura parasti,
Tantò plura cupis, nulli ne faterier audes?
Si vulnus tibi monstrata radice vel herba,
Non fieret leuius: fugerens radice, vel herba
Proficiente nihil curarier. Audieras cui

buen vezino, huésped que se hacía querer, buen compañero para con su muger, y que finalmente perdonaría a sus criados *por ser hombre de buena condición*, y que no se enojara en caso que le uvieran forçado alguna candiota de vino, *porque tenía voluntad muy desenfada y sabía dissimular acaescimientos*. No era hombre que uviesse menester guía para andar por las calles, que bien sabía desviarse de un tropeçón y *no ponerse a peligro de caer* y desviarse de un pozo abierto. *Finalmente, en todo lo que se podía imaginar tenía sus sentidos muy concentrados*. Después este mismo, quando uvo desechado el mal, con puro eléboro que le dieron para purgarle la cabeça y la melancolía que tenía, aviendo sido reparado con las riquezas y cuydados de sus parientes *que procuraron curarlo* y bolvió en sí mismo, "O cuerpo de mí, por Póluce", *dixo*, "amigos que me avéys muerto, ningún bien me avéys hecho aviéndome assí quitado el deleyte y quiadome por fuerça un muy agradable error del entendimiento, *de una muy agradable locura*"¹⁷⁸¹. *Contra lo qual concluye el Poeta en lo que se sigue, y dize que el saber es cosa necessaria y no entiende de otro saber que para él ya no pertenecen los versos y los passatiempos de holgarse, sino componer su ánimo y acordarlo con la razón, y que lo más se quede para los moços de poca edad*. Ciertamente dexadas burlas a parte, el saber es cosa útil y también es provechoso permitir a los muchachos los juegos de su edad y no seguir ni procurar palabras para acomodar y cantar en Poesías Latinas, *que los passatiempos no son para los que ya passó su tiempo*, mas lo que importa es de veras aprender la quenta y modo de cómo se à de saber bivar. *Haze un discurso de sí mismo, que cada uno lo puede hazer contra las riquezas y en favor de la sabiduría*. Acerca de lo qual conmigo mismo hablo, y callando me acuerdo estas cosas que diré, ni ninguna abundancia de agua te quitasse la sed de beber, contarle yvas a los médicos *para que te diessen remedio de tanto mal*, y con el *cuydado de curar esa enfermedad, procurarías quanto fuesse possible el remedio de ella, pues yo hago este mismo argumento y digo* porque desseas tantas más cosas quantas más allegaste y adquiriste, ¿es possible que te atreves a confessarlo a ninguno, *siendo de más importancia el remedio de tu alma que de la enfermedad de tu cuerpo?* *Para mayor fuerça deste argumento pone otro exemplo en que más se declara*. Si la herida no se te disminuyesse y mejorasse con la raíz o con la yerva que te diessen para curarla, huyrías de ser curado con la raíz o con la yerva que nada te aprovecha, *porque esto es cosa muy averiguada, que quando para las enfermedades que tenemos no aprovechan los remedios, no usamos dellos*.

Rem dij donarent, illi decedere prauam,
Stultitiam: et cū sis nihilo sapientior, ex quo
Plenior es: tamen vteris monitoribus ijsdem.
At si diuitiae prudentem reddere possent,
Si cupidum, timidumque minus te, nempe ruberes,
Viueret in terris te si quis auarior vno.
Si proprium est quod quis libra mercatus, et aere:
Quaedam (si credis consultis) mancipat vusus:
Qui te pascit ager tuus est: et villicus Orbi
Cū segetes occat tibi mox frumenta daturus,
Te dominum sentit: dat numos: accipis vnam,
Pullos, oua, cadum temeti: nempe modo isto
Paulatim mercaris agrum, fortasse trecentis,
Aut etiam supra, numerum millibus emptum.
Quid refert viuas numerato nuper, an olim?
Emptor Aricini quondam, Veientis et arui,
Emptum coenat olus, quamuis aliter putat: emptis
Sub noctem gelida lignis calefactat ahenum.

Avrás oýdo dezir *conforme a la opinión del vulgo* que la persevera locura se aparta de aquel a quien los Dioses diessen hazienda, *porque esta es la común opinión de los ignorantes, que para ser uno tenido por sabio es necessario que sea rico*, y aunque eres menos más sabio que el vulgo, *como la experiencia lo muestra*, desde que eres más rico usas de los mismos consejos, *que no te acabas de persuadir que es falso lo que el mundo te dize, porque si advirtiesses en la experiencia de que quanto más tienes menos sabes lo que te conviene, pues que cargas de mayores tienes mayor cudicia, gozas de menos reposo y andas más trabajado, claro está que no usarías de los mismos consejos que el mundo te da*, mas si las riquezas pudiessen hazer que uno fuesse más sabio, más prudente y más libre de de cuydados y pesadumbres, y te bolviessen menos cudicioso y menos temeroso, ciertamente te avergonçarías si alguno uviesse en el mundo más avariento que tú solo¹⁷⁸².

Concluye con que ninguna cosa tenemos propria en este mundo, pues solo se puede llamar proprio lo que a cada uno conviene solo y siempre. Si aquello se llama proprio, que alguno compra con la balança de lo que vale y con el dinero que cuesta, algunas cosas el uso dellas las haze propias, si das crédito a los Juriconsultos¹⁷⁸³. *Prosigue diziendo un exemplo para provar que no ay cosa propria en el mundo pues que nadie tiene más que el uso de todo, el qual es común para todos los que lo gozan; prueba de que no ay cosa propria en esta vida.* La possession comprada de Orbio que te sustenta es tuya *porque los frutos que comes se cogen en ella*, y el labrador de Orbio te reconoce por señor quando siembra y cubre la semilla de sus miesses aviéndote de dar luego a la cosecha el trigo que tiene obligado, *según lo concertado con Orbio, su dueño, a quien lo tienes comprado*¹⁷⁸⁴. *Declara esto en propios términos.* Tú das tus dineros a Orbio, recibes por ello la uva, los pollos y los huebos y un barril de vino, ciertamente desta manera poco a poco tú marcas la possession que por ventura se compró por treientos mil dineros, o puede ser que por más¹⁷⁸⁵. ¿Qué diferencia tiene que bivas comprando de contado lo que as menester de presente o de lo que en otro tiempo compraste? *Que es lo mismo comprar de presente lo que es necessario que sacarlo de la possession que tenemos.* Sé que el comprador del campo Aritino en otro tiempo y de Veyento también cenan la hortaliza comprada, aunque lo piense de otra manera, y calienta el caldero en la noche fría con leña comprada, *porque aviéndole costado sus dineros la possession de donde goza los frutos y corta la leña, lo mismo es que el que embía por ella con el dinero a la plaça.*

Sed vocat vsque suum, quàm populus adsita certis
Limitibus vicina refugit iurgia: tanquam
Sic proprium cuiquam, puncto quod mobilis horae,
Nunc prece, nunc pretio, nunc vi, nunc sorte suprema,
Permutet dominos, et cedat in altera iura.
Sic quia perpetuus nulli datur vsus: et heres
Heredem alterius, velut vnda superuenit vndam:
Quid vici prosunt, aut horrea? quid ve Calabris
Saltibus adiecti Lucani: si metit Orcus
Grandia cum paruis non exorabilis auro?
Gemmas, marmor, ebar, Tyrrhena sigilla, tabellas,
Argentum, vestes Getulo murice tinctas
Sunt qui non habeant: est qui non curat habere.
Cur alter fratrum cessare, et ludere, et vngui
Praeferat Herodis palmetis pinguibus: alter
Diues, et importunus, ad vmbram lucis ab ortu,
Syluestrem flammis, et ferro mitiget agrum,

Dize de qué manera piensa que es suyo aquel fruto que gasta. Pero dize que es aquello suyo por la parte que el álamo plantado estorva los pleytos vezinos con los ciertos lindes y términos que dividen la possession: toda esta es la razón que tenía los dueños de las possessiones para llamar suyos los campos y heredades y casas que tienen, pues dize agora contra esta opinión que ya no ay cosa propia por una de quatro razones que ay de ser amovible qualquiera cosa, porque todo lo que tenemos tan solamente es prestado y no perpetuo. Como si fuesse propia para alguno de los que gozan lo que en un punto de una breve ora muda dueños y passe en el derecho de otros agora por ruegos, impetrándolo de quien lo puede dar, agora por precio siendo vendido y comprado, agora por fuerça pudiéndoselo quitar a otro, ahora por testamento, por herencia o legado, que de una destas quatro maneras no ay cosa que sea amovible. Y assí lo quiso Dios, porque a ninguno le es dado el uso perpetuo de lo que tiene, y el heredero sucede y sobreviene al heredero de otro que lo hizo también heredero, como la ola del agua viene después de otra ola y otra sucede a otra, siguiéndose unas a otras. ¿Qué aprovechan las poblaciones de los lugares y ser señores de los vasallos, o qué aprovechan los graneros del trigo sobrado, o qué aprovechan los bosques de la Lucania juntos con los bosques de la Calabria y ser señores de todo quanto ay de la una parte a la otra si la Muerte no exorable ni que se dexa vencer con el oro ni con ruegos ni dádivas, siega los levantados y grandes personajes juntamente con los humildes y pequeños? Por esso ay hombres discretos que no tienen piedras preciosas, ni las estatuas grandes de mármol ni las pequeñas que se hazen en el mar Mediterráneo venidas de la Toscana, ni los quadros de las pinturas, ni la plata, ni las ricas vestiduras teñidas en la grana de Getulia, y ay también quien no se cura tenerlas. Esto à dicho por los hombres retirados del mundo, que considerando la poca firmeza de todas las cosas y que al cabo se an de acabar, las desprecian no curándose dellas; muestra agora que la naturaleza de los hombres es diferente una de otra, tanto que de dos hermanos el uno es descuydado, perezoso y amigo de holgarse, el otro solícito y diligente, y amigo de trabajar, y da la razón desta diferencia. ¿Porqué razón uno de dos hermanos antepone la ociosidad y cessar de todas las cosas, y jugar, y ungirse con precioso licores de las palmas del reyno de Herodes¹⁷⁸⁶, y el otro rico e importuno que jamás reposa por mitigar y hazer tratable el campo monstruoso con fuegos quemando las rocas y con el arado surcando la tierra desde el principio del día hasta la noche, que no cessa de trabajar.

Scit Genius, natale comes qui temperat astrum,
Naturae deus humanae, mortalis in vnum
Quodque caput, vultu mutabilis, albus, et ater.
Vtar, et ex modico, quantum res poscet, aceruo
Tollam: nec metuam, quid de me iudicet heres,
Quòd non plura datis inuenerit: et tamen idem
Sire volam, quantum simplex, hilarisque nepoti
Discrepet, et quantum discordet parcus auaro.
Distat enim spargas tua prodigus: an neque sumptum
Inuitus facias, neque plura parare labores:
At potius, puer vt festis Quinquatribus olim,
Exiguo, gratoque fruaris tempore raptim.
Pauperies immunda domus procul absit, ego vtrum
Naue ferar magna, an parua ferar vnus, et idem.
Non agimur tumidis velis Aquilone secundo:
Non tamen aduersis aetatem ducimus Austris.
Viribus, ingenio, specie, virtute, loco, re,
Extremi primorum, extremis vusque priores.
Non auarus: abi, quid cetera? non simul isto

*La respuesta desta duda la remite al Dios Genio y dize. El Dios Genio lo sabe, compañero que rige la estrella de su natividad y lo guía, este Genio es señor de la naturaleza humana que es mortal en cada uno, porque quando uno se muere se acaba, es mudable en el rostro blanco y negro, según que lo veamos en los sujetos de los hombres*¹⁷⁸⁷.

*Prosigue Horacio y dize que pues todo se à de acabar, su parecer es que cada uno goce de lo que tiene a quenta de sus herederos. Yo usaré y tomaré de mi pequeño montón que posseo quanto pediré mi necesidad, ni temeré qué juzgará mi heredero de mí porque no avrá hallado después de mi muerte más cosas de las que me fueron dadas a mí quando se murió mi padre, y aunque digo esto y paresce que alabo el ser pródigo, yo mismo que assí lo digo querría saber cuánto discrepe y se diferencie el hombre puro, liberal y gracioso del pródigo y desperdiciado, porque diferencia ay entre ser un hombre perdido y gastar bien lo que tiene y querer saber también cuánto se diferencia del que es avariento el moderado, porque ay diferencia que siendo pródigo, repartas tus bienes, o que de buena gana gastes y que no trabajes en adquirir más y más*¹⁷⁸⁸. *Y se sigue de lo de arriba. Y que antes gozes del poco tiempo y agradable de la vida a urtadillas dando de mano a las cosas no necessarias, y aunque lo sean para descansar, que no à de ser un hombre esclavo de sus ocupaciones aunque le importen, sino procurar descansar para bivar. , como en otro tiempo, quando eras muchacho lo gozavas y te holgavas en las fiestas de Minerva*¹⁷⁸⁹ *siendo estudiante*¹⁷⁹⁰.

*Concluye el Poeta su Epístola diziendo que solo pide lo necessario para passar la vida, y que por esto se contenta con ser del estado mediano, y que para tener buen ánimo, es menester carecer de todo vicio y maldad. La vil pobreza esté lexos de mi casa, ora yo sea llevado en grande o pequeño navío, yo seré uno, el mismo que soy*¹⁷⁹¹. *No navegamos en este mundo con las velas hinchadas con el próspero viento Aquilón, mas con todo esso no passamos la vida contrarios los vientos Australes*¹⁷⁹². *Somos los extremos, los postreros de los primeros en las fuerças, en el ingenio, en el parecer, en la virtud, en el lugar y en la hazienda, y somos los primeros de los últimos como venimos a estar en el medio para no tener embidia de los unos ni que desesperar con los otros*¹⁷⁹³. *Y porque carece de vicios, esfuma felicidad, luego dize. No eres avaro, anda que bueno estás, basta esso para no ser pobre, dime las demás faltas.*

Cum vitio fugere? caret tibi pectus inani
Ambitione ? caret mortis formidine, et ira?
Somnia, terrores magicos, miracula, sagas,
Nocturnos lemures, portentaque Thessala rides?
Natales grate numeras? ignoscis amicis?
Lenior, et melior sis accedente senecta?
Quid te exempta iuuat spinis de pluribus vna?
Viueret si recte nescis, decede peritis.
Lusisti satis, edisti satis, atque bibisti:
Tempus abire tibi est: ne potum largius aequo
Rideat, et pulset lasciua decentius aetas.

¿Por ventura huyeron estas juntamente con el vicio de la avaricia? ¿Carece tu pecho de vena ambición? ¿Carece del temor de la muerte y de la ira? ¿Menosprecias los sueños riéndote dellos *como de cosa que es falsa*, los aspavientos que hazen los nigrománticos, los acaecimientos milagrosos, las adivinas encantadoras, los duendes de la noche y los hechizos y portentos de Tessalia? *De todas estas cosas à de hazer burla el bueno para menospreciarlas y tenerlas en poco.* ¿Quentas agradable los años que à que naciste?¹⁷⁹⁴ ¿Perdonas a tus amigos? ¿Eres más suave y mejor de tratar quanto más te hazes viejo? *Porque en esta edad suelen ser regañados los hombres y mal acondicionados. Todo lo qual le aconseja que haga, y concluye la razón porque se lo dize.* ¿Qué te aprovecha una espina sacada de muchas que te atormentan? Sino sabes cómo as de bivar bien, toma consejo de los experimentados en las semejantes cosas que as de huir, jugaste todo lo que quisiste *en la mocedad*, as comido a tu placer, y también beviste a discreción, ya es tiempo que te apartes porque la juventud de los moços y viciosos no haga burla con más razón de aver bevido más de lo justo y te maltrate, *porque siendo viejo no dexas los vicios.*

FIN DE TODAS LAS EPÍSTOLAS DE HORACIO.

ARTE POÉTICA DE Q. HORACIO FLACCO
POETA LÍRICO LATINO,
SU DECLARACIÓN, POR EL DOCTOR VILLÉN DE BIEDMA

A Francisco González de Heredia, Secretario del Rey Filipo II y III, nuestro señor, de su Patronazgo real, de las tres Órdenes Militares, de sus descargos y de los señores Reyes de Castilla, y su Alcayde en los alcaçeres y fortalezas de las villas de Arjona y Arjonilla, etc.

Lo postrero en todas las obras de Horacio es el *Arte Poética*, que no sin misterio tiene este lugar, pues como V. m. sabe, las cosas que ordenaron los hombres discretos no son acaso, sino con prudencia y acuerdo. Por esto pienso que de la misma manera que en los principios de los materiales edificios los grandes Arquitectos no ponen las mejores piedras, sino las que no son tales, guardando para los remates las bien cortadas y muy labradas que con su hermosura adornen y compongan todo el edificio, que assí por esta orden quiso proceder Horacio en el discurso de sus obras, dexando para el remate de todas estas, que con su primor y elegancia tanto nos descubre el proceder y grandeza de su ingenio. Hallará V. m. en ello razón de alabar lo passado, porque como luz lo alumbra y manifiesta, y conocerá lo presente en la dificultad del arte y su excelencia, por los muchos y grandes requisitos que para componer bien se requieren. Los quales comprehenden todos los discursos del entendimiento en todo género del lenguaje, pues el saber hablar pide también observancia de ley. Por esto me parece que no solo será provechoso el *Arte* para componer, sino para dezir y entender. Dos maneras ay de Poesía, una natural, que merecen por ella los que la tienen ser estimados en más que los otros hombres, pues les haze dezir sin estudio cosas tan admirables que en dezirlas exceden a los más doctos y estudiosos varones. De lo qual se infiere que sea un don particular para el entendimiento derivado del Cielo que no se alcança acá en la tierra con cuydado ni artificio. Y que los que sin este don la pretenden por arte, aunque sepan hazer versos, no alcancen del ser Poetas los conceptos. Y desta no trata Horacio por ser cosa clara que no se enseña ni aprende, que sin con arte se alcançaran, muchos buenos entendimientos sus afficionados la procuraran. Mas la presupone y trata de la otra, que es artificial y consiste en la concordia de las palabras ordenadas de un ámbito del entendimiento que declara con buen estilo los pensamientos y conceptos del que es

Poeta, ayudándole siempre a parecer mejor. El qual avemos de conceder que sea para todos necessario y no sin provecho para ninguno, pues a los razonables haze buenos, y a estos mejores. Porque assí como un mediano entendimiento ayudado con el arte se haze perfecto, de la misma manera el bueno que solo confía en sus fuerças suele quedarse. Y por esto dize Horacio que ni el arte sin la vena ni la vena sin el arte aprovechan. Deste arte muchos an escripto, entre los quales fue señalado el grande Aristótiles, aunque difícil de entender. Mas Horacio, a instancia de ciertos Académicos de Pisa, sus amigos, y del linage de Mecenas, con mucha facilidad me parece le excedió para saber componer y conocer la buena Poesía. Sus grandezas no es menester referir quando tantos con sus obras las publican, basta dezir que siempre à sido y es provechosa como causa de muchos buenos sucessos que con el valor de los hombres acaecen. Porque siendo la que da por fama eterna memoria a los vencedores, es la que de nuevo anima y embravece a los hombres a ser belicosos para merecerla en su alabança: deleyta, mueve y aún puedo dezir que enseña que es toda y su mayor alabança.

Todas las obras de Horacio tienen por excelencia ser profundas en su discurso, como para declararlas es necessario alcançar muchos lances de su entendimiento si se à de mostrar el ingenio con que en ellas se mostró, mas particularmente está su *Poética* que con mayor artificio escrivió. Contiene más dificultad para averla de declarar, aviendo seguido varios y diversos intentos, que prosiguiendo el derecho camino de su dotrina infiere, dize y señala según el propósito a que habla, para comprehender la multitud de cosas que la Poesía abraça y comprehende, assí de lo que ella es en sí, como de los que la tratan y maltratan. Lo primero que haze es enseñar las leyes y preceptos de la perfecta composición, como preceptos y fundamentos necesarios sobre que carga la segunda parte principal, que trata del Episodio, que quiere dezir de las digresiones que adornan el principal motivo del que compone, de las quales dos cosas habla como importantes y principales. Y lo tercero, reprehende a los que no guardan los requisitos de componer y quieren ser estimados por Poetas, ignorando que los deste nombre tienen el nombre de la invención y perfecta narración de las fábulas y no del solo componer los versos. Mas, como dize el Filósofo, el vulgo es quien los llama Poetas por oyrlos arrogantes alabarse. Todo lo demás que haze en este discurso son algunas digresiones con que exemplifica lo que dize, y juntamente lo adorna para enseñar a conocerla bondad de las palabras, de las locuciones, y los versos, y digresiones, de las historias y grandes obras, Comedias y Tragedias, y todo género de compostura. Enseña de la manera que se à de ordenar la fábula principal, que es el alma de la obra que se compone por quien se merece el

nombre de Poeta. Y advierte que siendo esta una pintura y verdadero retrato de los acaecimientos humanos, de tal manera deve proceder, que si por ser ficción no es cosa verdadera lo à de parecer, siendo verosímil a lo que es verdadero, y que si esto le faltasse sería semejante a un monstruo compuesto de varios disparates, qual es el que pone por exemplo al principio a los que no guardan correspondencia ni orden por no entender el arte: unas vezes siendo los principios desproporcionados de los fines; otras, sin corresponder los medios a sus extremos, y a vezes procediendo por extremos. Como por ser breve, salir obscuro; por ser claro, componer largo; por hazer digresiones, no proseguir a propósito; por usar de nuevos vocablos, dezir los que no se entienden; por no advertir la edad y estado del que dize, hablar improprio; por no aplicar los versos que las obras requieren, yr violento por no distribuyr bien el acción de las personas, salir desgraciado; por introducir un gran personaje en diferentes actos, disminuir su autoridad; y finalmente, por no advertir en todo y lo que para cada cosa se requiere, desviarse y errar.

Parece que Horacio en esta dotrina aya imitado al filósofo Aristótiles, o que la Poesía sea un arte fundado en sola una demostración, que solo tiene un camino para tratarse desde el principio hasta el fin; como aviendo de hablar della no pueda tener lugar la opinión, porque en todo lo que Horacio enseña no discrepa un punto de lo que dize Aristótiles. En lo qual podemos advertir que pues dos tan grandes ingenios se conformaron en una misma razón, que acerca desto no se puede más dezir. Y también notar la admirable imitación en dezir lo mismo sin dezir lo que el Filósofo dixo. Aristótiles haze la propria división en la fábula de Homero por exemplo en estas dos principales partes, en la fábula principal y en las digresiones con que la adorna. Y es un discurso de fingir un hombre atropellado de la fortuna, peregrinando el mundo, desposseydo de su casa y hazienda, y al fin de varios sucessos averla recuperado, y con favor de Neptuno restiuydose en su primer estado. Esto es todo el argumento y el alma de lo que Homero escribió, y lo demás que dize son las digresiones que para adornar su fábula el Poeta à de tratar. Y en estas dos principales partes Horacio divide el poema, declarándolas leyes y preceptos que se à de tratar: la una es como el alma, que sin ella no puede consistir; la otra son los miembros que la visten de todo el cuerpo, con que à de parecer y luzir. Es, pues, necessario, como en las demás artes que imitan lo natural, que assí como en ellas se halla el acción de una sola forma la que pretenden, de la misma manera la fábula guarda en todo esta imitación, y que sea entera para ser perfecta, y que sus partes correspondan entre sí con uniformidad de un solo compuesto

natural, de tal manera que después de compuesta, quitando o añadiendo una mínima parte, se eche de ver que sobre o que falte, alterándose toda. Desta doctrina bien entendida fácilmente se conocerán los buenos y los malos Poetas, siendo muchos los que no guardan estas leyes, sino solo su presunción. De los quales por alivio del trabajo de tanto escribir Horacio se burla y quiere darnos licencia para reír porque sin arte quieren componer bien, que aún solo para entenderlo es menester saberlo y tenerlo. Yo confieso aver siempre procedido sin él, y con falta de merecimiento, si no haze V. m. más caso de mi voluntad que de mis servicios, para hazerme merced. Suplico a V. m. supla el valor que les falta con las sobras de mis desesos y ser liberal, y considere que son estos mis antojos que no los tengo para emplear la vista en ellos, sino para mirar más adelante, y con este medio ponerla en cosas mayores, con que servir más de veras a V. m., a quien nuestro Señor siempre guarde con mucha salud y prosperidad, como puede, etc.

ARTE POÉTICA DE Q. HORACIO FLACCO.

Hvmano capiti ceruicem pictor equinam
Iungere si uelit, et varias inducere plumas,
Vndique collatis membris: vt turpiter atrum
Desinat in piscem mulier formosa superne:
Spectatum admissi risum teneatis amici?
Credite Pisones isti tabulae fore librum
Persimilem: cuius, velut aegri somnia, vanae
Fingentur species, vt nec pes, nec caput vni
Reddatur formae. Pictoribus, atque Poëtis
Quidlibet audendi semper fuit aequa potestas.
Scimus, et hanc veniam petimusque damusque vicissim.
Sed non vt placidis coëant immitia: non vt
Serpentes auibus gementur, tigribus agni.

ARTE POÉTICA

Libro a los Pisanos.

*Porque el conocimiento de sí mismo es dificultoso y mejor se alcançan quando vemos nuestras faltas en diferentes sujeto, y nuestras obras son lo mismo que nosotros para mirarlas con ygual afición, Horacio haze principio de un disparate compuesto de varios disparates que representan la inconsideración de los que no advierten las faltas de sus obras, aunque sean tan malas, como quiere dar a entender en lugar de captar la benevolencia al oyente, para más inclinarlo atención con la novedad de tan estraño principio, por donde jamás cosa tan importante nadie començó. Artificio admirable, discreta reprehensión, y de sus obras la mayor satisfacción. Si algún pintor quiere juntar a la cabeça de una hermosa muger un cuello de cavallo y poner varias y diversas plumas, a muchos y varios miembros de animales que componen lo restante del cuerpo, de tal manera que esta visión tuviesse muy hermoso el rostro y se rematassen en la forma de un pescado *bestia marina*, pregunto, amigos míos, siendo llamados a mirar tal espectáculo y tan variable pintura, ¿dexaríais de reýros sin poderlo resistir?¹⁷⁹⁵ Prosigue aplicando lo dicho. O Pisanos, creed que será semejante a esta pintura el libro en el qual no ay cosa que quadre con su semejante, sino que todo es de ficiones y mentiras como los sueños del enfermo, de tal manera que ni tiene pies ni cabeça que correspondan a una sola forma, sino disparates y locuras que no se pueden aplicar¹⁷⁹⁶. Yo confieso que los pintores y los Poetas siempre tuvieron ygual licencia de atreverse a pintar y escribir lo que les parece, sabemoslo y pedimos que se nos conceda esta licencia y la demás a vezes, pero no se entiende que à de ser para que se junten las cosas ásperas con las suaves, ni para qué las serpientes se acompañen con las aves y los corderos con los tigres y otros semejantes disparates¹⁷⁹⁷.*

Aviendo hablado Horacio de los límites y términos donde se puede extender la licencia de los Poetas y pintores, para advertir al que compone que no excluye las digressiones que son necessarias para adornar las obras, dize que si hiziere digressión a tratar de alguna cosa procurando la variedad, à de ser con tal condición que hagan al propósito de lo principal que se dixere las tales digressiones, porque de otra manera aunque sean buenas, no parecen bien. Y para dar a entender esta doctrina pone un exemplo de uno que en la pintura de un naufragio pintasse el mar embravecido, y en medio del un ciprés, lo qual sería un disparate, porque si el ciprés tiene rayzes, ¿cómo se planta en el

Inceptis grauibz plerumque, et magna professis
Purpureus, latè qui splendeat, vnus et alter
Assuitur pannus: cùm lucus, et ara Dianae,
Et properantis aquae per amoenos ambitus agros,
Aut flumen Rhenum, aut pluuius describitur arcus.
Sed nunc non erat his locus. et fortasse cupressum
Scis simulare. Quid hoc, si fractis enatat expes
Nauibus, aere dato qui pingitur? amphora coepit
Institui: currente rota cur vrceus exit?
Denique sit quod vis, simplex duntaxat, et vnum.
Maxima pars vatum, pater, et iuuenes patre digni,
Decipimur specie recti. Breuis esse laboro:
Obscurus fio. Sectantem laeuia, nerui
Deficiunt, animique: professus grandia, turget:

agua? Y si es para deleyte y contentamiento de la vista, como en coyuntura de tanta congoxa y turbación¹⁷⁹⁸, las más vezes en las impressas grandes y cosas de mucha importancia que prometen cosas grandes se suelen entrometer digressiones de fábulas y quentos que parece que adornan, y antes descomponen y afean la obra *porque no viniendo a propósito, la deslustran; pone luego el exemplo*. Como si tratando de otra materia se pintase el bosque y altar dedicado a Diana¹⁷⁹⁹, los rodeos y bueltas del agua que con furia corren por los floridos y amenos campos, o el río Reno¹⁸⁰⁰, o el arco del cielo llovioso¹⁸⁰¹, *todas las quales cosas son en sí buenas, deleytosas y apazibles; mas aora donde las tratas y acomodas, no tenían lugar aunque son cosas buenas, porque no vienen a pelo*. Buelve luego Horacio a su propósito y para mayor donayre contra los *inconsiderados que no traen a propósito las digressiones que hazen*. Y por ventura no sabes más que pintar un ciprés y quieres dar a entender que sabes mucho, ¿qué es aquesto, a qué propósito viene pintar un ciprés, pues en la tabla que te piden de un naufragio no tiene lugar, si se à de pintar que sin esperança de remedio, roto el navío, por salvar la vida sale al puerto nadando entregado al mar todo su dinero y hazienda?¹⁸⁰² Y prosigue para mejor declararse con otro exemplo, y dize. Si el que començó a hazer un grande cántaro en la rueda corriente donde se labra el vidriado, ¿por qué salió un jarro pequeño? Esto se dize contra los que a cosas humildes dan principios muy levantados, y aviendo de dezir poco proponen mucho; concluye con la ley que se tiene de guardar. Finalmente, à de ser simple y una sola cosa lo que quieres tratar *de tal manera que todo y cada cosa de por sí guarden correspondencia y orden entre sí como miembros y partes de una sola persona y cabeça a quien se ordenan*.

Prosigue diziendo que la causa destos errores es la falta de arte que gobierna nuestro entendimiento para componer y disponer lo que queremos, y que por falta del erramos en el modo de poner por obra lo que nos parece bien, no sabiendo huyr los inconvenientes que se siguen de lo que hazemos contra lo mismo que procuramos y pretendemos. O padre, y vosotros, mancebos dignos de ser hijos de tal padre, la mayor parte de los Poetas somos engañados con el apariencia de ser una cosa buena, no mirando los inconvenientes que se siguen¹⁸⁰³. Procuro ser breve y quedo obscuro para que, como sino escriuiera, nadie me entendiera. Al que sigue cosas ligeras y fáciles faltan las fuerças y el ánimo escribiendo tan fácil que quedan sus obras como cuerpo sin alma porque no tienen misterio que entender, el que haze profesión de escribir cosas grandes se hincha y desvanece, que no ay quien lo espere ni basta que diga bien

Serpit humi, tutus nimium, timidusque procellae.

Qui variare cupit rem prodigialiter vnam:

Delphinum syluis appingit, fluctibus aprum.

In vitium ducit culpae fuga, si caret arte.

Aemilium circa ludum faber imus, et vngueis

Exprimet, et molleis imitabitur aere capillos,

Infelix operis summa, quia ponere totum

Nesciet. Hunc ego me, si quid componere curem,

Non magis esse velim, quàm prauo viuere naso.

Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.

Sumite materiam vestris, qui scribitis, aequam

Viribus, et versate diu, quid ferre recusent,

Quid valeant humeri. Cui lecta potenter erit res:

Non facundia deseret hunc, nec lucidus ordo.

para que lo podáyis sufrir, y el que procura mucha seguridad y es temeroso de la tempestad que le puede suceder teniendo contrario huye de las cosas grandes, va ratero sin tratar de cosas levantadas por no tener por jueces de sus obras a quien lo concluya sin dexasle respnder. El que dessea variar y diferenciar algo prodigiosamente pinta un delfín en las montañas, un javalí entre las olas del mar, porque como el variar es cosa necessaria, este tal, faltándole el arte, piensa que quanto más distante fuere una cosa de otra, tanto más apazible será el entendimiento della, y no advierte que se requiere conformidad en la compostura como en la pintura; da la razón desto. El huyr de la culpa¹⁸⁰⁴ haze caer en el vicio si el que lo procura carece del arte: ase de escribir claro, mas no humilde, levantado, mas no arrogante, lo qual se consigue si reduzimos las cosas difíciles a términos fáciles, y las que son humildes las engrandecemos con términos que no lo sean, huyendo de extremos y procurando los medios.

Reprehende a los que por solo saber una cosa de muchas que à de tener un Poeta quiere ser tenido por tal, y pone un exemplo de un escultor que solo sabía hazer los cabellos y las uñas de una estatua y porfiava a ser escultor sin saber hazer lo restante de todo el cuerpo, y dize que los Poetas en todo an de ser excelentes y muy estremados. Un escultor assí llamado Imo¹⁸⁰⁵, cuya tienda es junto al juego de la casa de los Aemilios¹⁸⁰⁶, sacará al bivo las uñas y imitará muy al natural los cabellos delicados y blandos en una escultura de metal, mas lo restante de la obra será desgraciada, porque no lo sabe hazer todo y solo en esto tiene el primor. Yo no querría ser más este tal si pretendiesse hazer alguna cosa que tener unas muy malas narizes, aunque mereciesse ser mirado porque tuviesse los ojos negros y el cabello negro, que es lo que más se estima en el rostro de un hombre, porque más ofende tener una falta que deleytan mil perfecciones¹⁸⁰⁷.

Prosigue diziendo que cada uno à de escoger para dezir materia proporcionada con las fuerças de su ingenio, porque la naturaleza jamás falta para los effectos proporcionados con ella. Los que escrivís, tomad propósito con la materia de escribir ygual a vuestras fuerças, y una y muchas vezes ponderad lo que vuestras fuerças rehúsen y lo que pueden sustentar y llevar¹⁸⁰⁸. Mas por el contrario, el que escogiere cosa según sus fuerças, que sea poderoso de abraçarla su ingenio y apear las dificultades de ella, a este ni le faltará eloquencia ni claro modo de dezir y buena distribución con que

Ordinis hoc uirtus erit, et Venus, aut ego fallor,

Vt iam nunc dicat iam nunc debentia dici

Pleraque differat, et praesens in tempus omittat.

Hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor.

In verbis etiam tenuis, cautusque serendis.

Dixeris egregie, notum si callida verbum

Reddiderit iunctura nouum Si fortè necesse est

Indicijs monstrare recentibus abdita rerum:

Fingere cinctutis non exaudita Cethegis

Continget, dabiturque licentia sumta pudenter.

Et noua, fistaque nuper habebunt verba fidem: si

Graeco fonte cadent, parcè detorta. Quid autem

Caecilio, Plautoque dabit Romanus, ademptum

Vergilio, Varioque? ego cur acquirere pauca,

Si possum, inuideor? cùm lingua Catonis, et Enni

Sermonem patrium ditauerit, et noua rerum

Nomina protulerit? licuit, semperque licebit,

Signatum praesente nota producere nomen.

resplandezca su obra, porque el modo en el dezir es como la luz que descubre los colores y los esmaltes que adornan una cosa con que se vee claro su hermosura y primor, lo qual es muy importante para que otras faltas no se vean. Luego habla de la observancia del Poeta heroyco. Esta virtud y esta gracia será del orden que tuviere, o yo me engaño que el poeta heroyco que ya luego trate y diga las cosas que esté obligado a dezir, y que desde luego diffiera algo de lo que pudiese tratar y lo dexe para tiempo más oportuno¹⁸⁰⁹: esto es lo que à de procurar, y esto lo que à de aborrecer¹⁸¹⁰.

Enseña aora Horacio la manera como se an de hazer las locuciones de las palabras¹⁸¹¹, de las quales, porque no se pueden comprehender siendo innumerables y diversas, no trata por principal intento de enseñarlas, dexando por maestro al ingenio del que escribe o compone. Advierte cuánto son necessarias para travar y asir las razones de la historia, compostura o discurso que se trata. Porque para la perfección de qualquiera cosa, o sea natural, mecánica o racional, vemos que los miembros grandes y chicos se atan y travan con muy pequeñas partes, y que sin ellas no solamente no tienen perfección, mas ni pueden consistir. También será útil y circunspecto en plantar y sembrar palabras de las quales nazcan nuevas significaciones¹⁸¹². Avrás dicho maravillosamente si una astuta junta de vocablos diere una palabra conocida y nueva¹⁸¹³, lo qual se à de usar si a caso es necessario mostrar lo encubierto de las cosas con nuevas palabras¹⁸¹⁴. Y desta manera acontecerá fingir palabras que no ayan sido oýdas del cuydadoso y circunspecto Cetego¹⁸¹⁵, y concederese tal licencia tomándola con moderación y respecto quando sea más necessaria, y las palabras que nuevamente fueren fingidas tendrán crédito y serán aprovadas si se deriven de la lengua Griega derechamente sacadas¹⁸¹⁶. Y porque esta licencia se concede a los que componen de nuevo y más ampliada a los mejores ingenios, prosigue diziendo el Poeta. ¿Qué concederá el pueblo Romano a los Poetas Cecilio y Plauto¹⁸¹⁷ que le sea quitado y negado a Virgilio y a Vario?¹⁸¹⁸ Por esto Horacio en persona de todos se quexa diziendo. ¿Por qué soy odioso y murmurado si puedo adquirir algunas pocas palabras a mi propria lengua?¹⁸¹⁹ ¿Siendo verdad que la lengua de Catón y de Enio aya enriquecido la lengua de la patria y produzido nuevos nombres de cosas? Digo que fue lícito y siempre lo será acuñar nombre señalado de señal nueva¹⁸²⁰.

Vt syluae folijs pronos mutantur in annos,
Prima cadunt: ita verborum vetus interit aetas:
Et iuuenum ritu florent modò nata, vigentque,
Debemur morti nos, nostraque: siue receptus
Terra Neptunus, classeis Aquilonibus arcet,
Regis opus, sterilis ve diu palus, aptaque remis
Vicinas urbeis alit, et graue sentit aratrum:
Seu cursum mutauit iniquum frugibus amnis,
Doctus iter melius. Mortalia facta peribunt:
Nedum sermonum stet, honos, et gratia viuax.
Multa renascentur, quae iam cecidere, cadentque,
Quae nunc sunt in honore vocabula, si volet vsus,
Quem penes arbitrium est, et vis, et norma loquendi.
Res gestae, regum; ducum; et tristia bella
Quo scribi possunt numero, monstrauit Homerus.
Versibus impariter iunctis querimonia primùm,
Pòst etiam inclusa est voti sententia compos.

Aviendo dicho que todas las cosas nuevas aplazen y que por introducción dellas se desechan las viejas, lo qual siempre à sido lícito y lo será, agora dize que no solamente es lícito sino también necessario porque quantas cosas tienen principio forçosamente se an de acabar siendo condición desta naturaleza siempre variar. Assí como las selvas se mudan con las hojas todos los años que van corriendo y se desvanecen y son las que primero caen, assí de la misma manera la antigua edad de las palabras se acaba, muere y perece, y las que de presente nacen florecen y tienen fuerça y vigor a la manera de los mancebos que florecen con la juventud¹⁸²¹. Y porque de lo que se acaba es lo menos las palabras, que como a las hojas se lleva el viento, para que no nos maravillemos prosigue diziendo que también nosotros nos avemos de acabar. Nosotros estamos obligados a la muerte, y nuestras cosas también por ser ley forçosa que todo acabe: esto se prueba en la mudança de lo que a nuestro parecer es más durable y permanente, ora Neptuno, el mar, siendo recibido en la tierra, contiene, recoge y abriga las flotas de los navíos traýdos con los vientos Aquilones, obra de grandeza hecha de mano de rey poderoso, o la laguna mucho tiempo estéril por no ser desaguada, buena para navegar en ella, sustenta las ciudades comarcanas y siente el pesado arado, o el río, aviéndole mostrado mejor camino, mudó su corriente contraria a los frutos, que no ay cosa que permanezca en esta vida¹⁸²².

Por lo qual sigue luego la conclusión que quiso sacar Horacio. Las obras de los hombres perecerán, que son mortales por grandes que sean, quanto más permanecerá la honra y el donayre vivo de las palabras¹⁸²³. Muchos vocablos tornarán a nacer y se bolverán a usar, que ya cayeron y se acabaron como si nunca uvieran sido, y cayrán otra vez de su estimación aviendo buuelto a ser los vocablos que agora son estimados su lo quiere el uso a cerca del, qual está el arbitrio y elección de que una cosa se guarde y se use, y la razón y el término de hablar que por buen lenguaje estimamos¹⁸²⁴.

Aviendo tratado del arte con que se an de usar las palabras modernas y nuevas locuciones, dize luego los requisitos de cada suerte de versos por ser diferentes los que se requieren para el verso Heroyco que los de verso Exámetro, Pentámetro, Yámbico, Sáficos y otras especies de versos que ay. Los hechos de los Reyes y Capitanes y las tristes y lamentables guerras Homero mostró con qué verso se pueden escribir¹⁸²⁵. En los versos mezclados que son desiguales¹⁸²⁶ primero se escribieron cosas de dolor y lamentaciones, y después también se estendieron a ser capaces de lo que quiso el desseio¹⁸²⁷.

Quis tamen exiguos Elegos emisit autor:
Grammatici certant: et adhuc sub iudice lis est.
Archilochum proprio rabies armauit iambo
Hunc socci cepere pedem, grandesque cothurni,
Alternis aptum sermonibus, et populares
Vincentem strepitus, et natum rebus agendis.
Musa dedit fidibus diuos, puerosque deorum.
Et pugilem victorem, et equum certamine primum,
Et iuuenum curas, et libera vina referre.
Descriptas seruare vices, operumque colores.
Cur ego, si nequeo, ignoroque, poëta salutor?
Cur nescire pudens prauè, quàm discere malo?
Versibus exponi Tragicis res Comica non vult.
Indignatur item priuatis, ac prope socco
Dignis carminibus narrari coena Thyestae.
Singula quaeque locum teneant sortita decenter.

Con todo esto, qué autor aya introducido estos afeminados Élegos¹⁸²⁸ los Gramáticos disputan, y hasta agora sobre ello ay pleito pendiente *que aún no se à determinado*¹⁸²⁹. *Prosigue y dize quién inventó los versos Yámbicos*. La ravia y enojo armó a Archíloco con el verso Yámbico¹⁸³⁰; este verso¹⁸³¹ començaron a usar los Poetas Cómicos¹⁸³² y los Poetas Trágicos¹⁸³³ que tratan de grandes acontecimientos: es bueno para hablar entre muchos y que vence los aplausos populares *que haze oyrse callando*, y nacido para tratar de cosas manuales y ordinarias *como son las que en las tragedias se tratan*. *Siguense las cosas que se acomodan a los versos líricos*. La Musa concedió a los Poetas Líricos alabar a los dioses y a los hombres heroycos¹⁸³⁴, y engrandecer al vencedor por sus fuerças y al cavallero que es primero en la pelea, y para intimar y significar los amorosos cuydados de los mancebos y referir los banquetes y regozijos tenidos con libertad y soltura, *que para todas estas cosas son versos acomodados los líricos*.

Reprehende a los que no sabiendo guardar el orden de componer en sus obras, quieren ser tenidos y llamados Poetas, y habla consigo mismo, en persona de los a quien reprehende por tener más libertad. Yo, ¿por qué soy respetado por Poeta si no puedo y no sé guardar los preceptos escriptos *en el aranzel de componer* y no sé usar de los colores y variedad de las obras en la poesía? *Porque en una misma historia que se escribe ay variedad de cosas y las unas piden una manera de versos y otras otra suerte diferente, y en estos mismos discursos ay necesidad de la hermosura de las palabras con que se dize de las circunstancias de que se advierte, lo qual à de ser con tal orden que la variedad y correspondencia de todo adorne el principal propósito de que se trata, desto suele ser la causa principal la ignorancia, y como esta procede del descuydo y de la presumpción, dize*. ¿Qué es la causa que quiero antes no saber, torpemente vergonçoso, que aprender lo que ignoro?¹⁸³⁵ *Prosigue diziendo que aunque la Comedia y la tragedia no se diferencian en servirse de versos Yámbicos, en el estilo son diferentes porque la comedia, que trata de cosas humildes y civiles, quiere de palabras humildes, fáciles y ordinarias, mas la tragedia las requiere misteriosas, graves, sentenciosas y de profundo sentido*. La materia Cómica no quiere ser declarada con los versos de Tragedias. Demás desto, la tragedia de Tieste y *qualquiera tragedia* se agravia de ser referida con versos particulares, baxos y humildes y que casi son más decentes para el poema Cómico¹⁸³⁶, las quales cosas cada una de ellas, aviéndoles sorteado decentemente *dándoles el lenguaje que conviene*, tengan su lugar

Interdum tamen et vocem Comoedia tollit:
Iratumque Chremes tumido delitigat ore:
Et tragicus plerumque dolet sermone pedestri.
Telephus, et Peleus: cur pauper, et exul uterque
Proiecit ampullas, et sesquipedalia verba
Si curat cor spectantis tetigisse querela?
Non satis est pulchra esse poemata, dulcia sunt,
Et quocumque volent, animum audit oris agunto.
Vt ridentibus arident, ita flentibus adsunt
Humani vultus. Si vis me flere dolendum est
Primum ipsi tibi: tunc tua me infortunia laedent,

conocidamente, y aunque digo esto, alguna vez también la Comedia alça la boz como la Tragedia estando ayrado *un padre con un hijo o con sus criados*, como Cremes¹⁸³⁷ grita y riñe con grandes bozes¹⁸³⁸. Y el trágico, *por el contrario*, algunas vezes se duele y se lamenta con palabras humildes según *qué se offrece*¹⁸³⁹.

*Después de aver mostrado que el Poeta Trágico a necesidad se puede servir del término del Cómico, reprehende a ciertos auctores de Tragedias de su tiempo, uno dellos Eurípides, que introduzen a Télefo y Peleo, nobles y mendigos, hablando briosamente con sobervia quando piden a la gente el socorro de su miseria, el qual término es muy contrario al que à de tener quien pide a otro lo que voluntariamente le quisiere dar, pues à de ser con palabras humildes y que muevan a compasión, y aún plega a Dios que baste porque el pedir arrogante al que es duro lo haze más obstinado en su dureza, y al compassivo lo endurece con rebeldía*¹⁸⁴⁰. Y en este punto trata Horacio destos dos por la tragedia y dize. La tragedia de Télefo y de Peleo, el uno y otro pobres desterrado, ¿por qué para pedir limosna echa rumbos y dize hinchazones si es que pretende tocar con su dolor y querella el corazón de quien lo mira?¹⁸⁴¹ No basta que los versos y palabras con que se representa el trabajo sean elegantes y bien dichas, sino que an de ser graciosos, dulces y amorosos, y que buelvan y traygan al ánimo del oyente a donde querrán, *porque demás de ser las palabras las que para tal propósito se deven elegir, el affecto con que se an de dezir tiene poder para mover el ánimo del que las oye, y hazer que se le imprima el mismo affecto que allá dentro al corazón le mueve. No aprovecha que una muger sea muy hermosa si le falta gracia y donayre con que ser agradable para ser querida, porque sin estas partes será lo mismo que la muger pintada. Assí de la misma manera, aunque la verdad de la miseria y necessidad que uno padece es poderosa de mover a compasión, à menester favorecerse del artificio del pedir, y qué tal aya de ser este se declara en lo que se sigue. Assí como los semblantes de los hombres se ríen y alegran a los que les ríen, assí como los que lloran hazen lo mismo, y por esto si quieres que llore, primero conviene que tú mismo llores y entonces tus trabajos me lastimarán*¹⁸⁴². Habla con el autor que representa la tragedia de Télefo o la de Peleo y dize que en todo caso las palabras an de corresponder a los afectos del ánimo, y que quando se pronunciaren las acompañen las mismas acciones que él mismo a quien representan hiziera, como si por exemplo se representa una persona ayrada, los meneos y acciones juntamente con las palabras an de ser ayrados y alterados, y assí de los demás propósitos que pueden ofrecerse.

Telephe, vel Peleù, male si mandata loquêris,
Aut dormitabo, aut ridebo, tristia maestum
Vultum verba decent: iratum, plena minarum:
Ludentem, lasciua seuerum, seria dictu.
Forma enim natura prius nos intus ad omnem
Fortunarum habitum: iuuat, aut impellit ad iram:
Aut ad humum moerore graui deducit, et angit:
Pòst effert animi motus interprete lingua.
Si dicentis erunt fortunis absona dicta:
Romani tollent equites peditesque cachinnum.
Intererit multum Dauus ne loquatur, an Heros:
Maturus ne senex, an adhuc florente iuuenta
Feruidus: an matrona potens, an sedula nutrix:
Mercator ne vagus, cultor ne virentis agelli:
Colchus, an Assyrius: Thebis nutritus, an Argis.

O tú, que representas a Télefo *o que compones comedias para representar*, o la tragedia de Peleo, si hablas mal las cosas encomendadas *no más que pronunciando las palabras sin acompañarlas de las acciones que piden y requieren*, o tengo de dormir y bostezar *oyéndote de mala gana*, o reírme *haziendo burla*. Es cosa muy averiguada que no dando gusto la representación, los que la oyen o se duermen y abochornan, o se ríen y hazen burla del que representa, porque tan de reír es una cosa por ser desgraciadamente dicha como el agudeza de un chocarrero que tiene donayre para dezirla y para dar a cada cosa lo que à menester. Haze luego la distribución de las acciones y dize. Al rostro mesurado y que muestra dolor en el corazón pertenecen las palabras tristes, y al semblante ayrado palabras llenas de enojo y de amenazas, y al que muestra ser chocarrero palabras amorosas y lascivas, y al personaje grave, mesurado y severo convienen palabras dichas con espacio, *advertidas y muy consideradas, con mucho reposo*¹⁸⁴³, porque primero la naturaleza nos enseña interiormente todos los ábitos de las passiones¹⁸⁴⁴. Aprovecha y ayuda *para que el ánimo se alegre, favoreciendo la parte concupiscible*, o la fuerça para la ira sirviendo a la irascible, o conduce el ánimo con grande tristeza a tanta melancolía *que pierda el suffrimento y paciencia, lo qual pertenece a la irascible*, y lo aflige y atormenta¹⁸⁴⁵. Después de aver la naturaleza causado este primer ímpetu, saca los movimientos y perturbaciones del ánimo con las palabras de la lengua que lo interpreta, *que de la misma manera que es el proceder de la naturaleza, assí à de ser el de la representación*. Y para mejor enseñarlo, advierte el inconveniente que seguirá de no guardar este mismo orden de la naturaleza. Si las palabras disonaren de las aflicciones y perturbaciones de quien las dize, los cavalleros Romanos y los plebeyos también alçarán la risa y harán burla echando de ver la desproporción de las acciones con lo que significan las razones. Advierte demás de lo dicho que se à de considerar la condición de cada personaje para darle el lenguaje que le pertenece. Importará mucho advertir el Poeta que va dando las palabras que los interlocutores an de hablar, si es algún esclavo el que habla o otro sirviente¹⁸⁴⁶, o si es el que habla algún viejo venerable y reposado, o si aún es moço o brioso en su juventud florida, o si es alguna muger principal, o si es alguna ama, dueña o criada diligente, *porque a cada uno es menester darle las palabras y razones que en los de su estado y manera se hallan*, o si es algún mercader viandante de tierra en tierra que lleva a vender sus mercadurías, o si es algún hortelano, o si es Colco o Asserio, o hombre criado en Tebas donde se trata pulicia, o en las aldeas y campo donde se habla

Aut famam sequere, aut sibi conuenientia finge
Scriptor. Honoratum si forte reponis Achillem:
 Impiger, iracundus, inexorabilis acer:
Iura neget sibi nata, nihil non arroget armis:
 Sic Medea ferox, inuictaque: flebilis Ino,
 Perfidus Ixion: Io vaga, tristis Orestes.
Si quid inexpertum scenae committis, et audes
Personam formare nouam: seruetur ad imum,
Qualis ab incoepto processerit, et sibi constet.
Difficile est proprie communia dicere: tuque
 Rectius Iliacum carmen deducis in actus,
Quàm si proferres ignota indictaque primus.
 Publica materies priuati iuris erit si
Nec circa vilem, patulumque moraberis orbem:
 Nec verbum verbo curabis reddere fidus
 Interpres: nec desilies imitator in arctum,
Vnde pedem proferre pudor vetet, aut operis lex,

a lo rústico, todo lo qual es menester advertir para que conformando el lenguaje con el estado de cada uno se guarde propiedad y parezca natural. Presuponiendo luego Horacio que el Poeta que compone o quiere tratar de cosas que otro aya compuesto o de alguna nueva ficción que sea invención de su concepto, dize que quando escriviere de historia o personaje que se aya representado por otro escriptor le à de dar los mismos afectos y atributos que los demás le uvieren dado, y que si fuere nueva invención lo que escriviere, que como començare assí prosiga y acabe. En lo que compusieres o sigue la fama de lo que escriviere sin alterar nada, o finge como que concuerdan entre sí como si no fuera ficción lo que escrives. Y para que lo entiendas, tú, escritor de comedias, si a caso tomas a escribir de nuevo al valeroso Achilles, as de hazer que parezca diligente, ayrado, inexorable y cruel, que todo lo quiera por fuerça de armas y niegue aver leyes para él ni razón que le convença, y que no aya cosa que por fuerça de armas no quiera sujetarla, porque assí lo pinta Homero, y es como ley forçosa que el que lo uviere de escribir lo pinte como el que lo describió primero; si describieres a Medea, píntala feroz e invencible¹⁸⁴⁷ bolando por esos ayres, a Ino llorosa¹⁸⁴⁸, a Ixión desleal¹⁸⁴⁹, y a Ío vagamunda¹⁸⁵⁰ y que Orestes parezca triste¹⁸⁵¹. Y prosigue a dezir cómo se à de gobernar en la ficción. Si en la cena cometieres alguna cosa no tocada ni dicha de otro y te atreves a formar una nueva persona, guardes hasta lo último de la manera que lo uvieres començado y haz que persevere y sea constante en sí misma como siempre parezca una misma cosa sin discrepar en nada.

Muestra ser más dificultoso tratar de cosas y de invenciones que ninguno aya tratado y ponerlas también que ninguno le pueda añadir perfición para poder dezir que tal cosa sea suya, que no de lo que otros ayan dicho. Dificultoso es dezir propriamente las cosas comunes haziéndolas propias el que las dize¹⁸⁵², y tú más bien y con mayor facilidad pones en práctica la Historia de la guerra Troyana que escribió Homero, que si siendo el primero sacasses a luz cosas que de ninguno ayan sido conocidas ni dichas¹⁸⁵³. Por lo qual muy bien se sigue. La pública materia que ya está por propria de alguno que la escribió, como el sujeto de Eneas por de Virgilio, y el de Ulises y Achilles por de Homero, será de alguno también en particular, demás de tener el nombre de otro que también la aya escrito, sino te detuvieres dentro del círculo vil y patente¹⁸⁵⁴ ni tú, fiel intérprete, procurarás bolver palabra por palabra¹⁸⁵⁵, ni siendo tú imitador te meterás en alguna estrechura donde la vergüença o el rigor de la ley prohíba sacar el pie y que no

Nec sic incipies, vt scriptor Cyclicus olim:
Fortunam Priami cantabo, et nobile bellum.
Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?
Parturient montes: nascetur ridiculus mus.
Quantò reptius hic, qui nil molitur ineptè:
Dic mihi Musa virum, captae post tempora Troiae,
Qui mores hominum multorum vidit, et vrbeis.
Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat: vt speciosa dehinc miracula promat,
Antiphatem, Scyllamque, et cum Cyclope Charybdim:
Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
Nec gemino bellum Troianum orditur ab ouo.
Semper ad euentum festinat: et in medias res,
Non secus, ac notas, auditorem rapit: et, quae
Desperat tractata nitescere posse, relinquit.
Atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet,
Primo ne medium, medio ne discrepet imum.

*puedas salir sino con vergüença o quebrantando la ley de buen escritor, o porque harás lo que no podrás conforme a razón, o porque retrocederás de lo comenzado y será mayor inconveniente*¹⁸⁵⁶. Advierte agora que en el principio de las obras no se prometa tanto que no se pueda cumplir, y para escarmiento desto pone el exemplo de un Poeta al qual nombra. Ni comenzarás tu obra como en otro tiempo comenzó Cíclico, y dize el principio que tuvo: "Yo cantaré la fortuna de Príamo y la famosa guerra", en lo qual, no solamente se à de notar ser el verso hinchado y arrogante como no podían ser los demás de la historia, sino también lo mucho lo mucho que prometió tratar, que después no pudo cumplir. Este grande prometedor, ¿qué dirá después que sea digno de tan grande bostezo? Y porque no puede aver fin proporcionado con tan grande principio, dize. Parirán los montes, y nacerá un ratón que nos haga reír¹⁸⁵⁷. Muy al contrario procedió Homero, haciendo principio modesto, por lo qual lo alaba diziendo. ¡Quánto mejor hizo Homero, que nada intentó neciamente comenzando desta manera! Dime, o Musa, el varón que después de los tiempos de Troya ganada vido las costumbres de muchos y las ciudades¹⁸⁵⁸. No piensa Homero quando esto escribió sacar humo del tal resplandor, sino del humo sacar luz para de aqueste pobre principio sacar después maravillosos milagros, a un Antifates¹⁸⁵⁹ y a Scila y Carybdis con Cíclope¹⁸⁶⁰.

*Dize que no se à de usar largo proemio queriéndolo dezir todo desde su principio, sino comenzar desde lo más notorio y sabido según que lo hizieron Homero y Virgilio, como veremos. Ni Homero comienza la buelta de Diomedes desde la muerte de Meleagro*¹⁸⁶¹, ni comienza la guerra Troyana del parto de los dos huevos¹⁸⁶². Siempre se da priessa al suceso¹⁸⁶³ y arrebate al oyente a la mitad de las cosas de la historia *donde tomó el principio*, no de otra manera que si fuessen cosas conocidas, y demás desto las cosas que no tienen esperança, que tratándolas podrán resplandecer, las dexa, y desta manera miente y finge las que no puede dezir como parezca conocordar con las cosas que son verdaderas, y assí mezcla cosas falsas con verdaderas para que el medio no discrepe del principio ni el fin discuerde del medio¹⁸⁶⁴.

Prosigue diziendo que los sabios y los ignorantes quieren que las personas introduzidas en la Comedia hablen conforme a la edad de cada una, el muchacho como tal, el hombre como más provecto, y assí de los demás que tienen diferentes años, lo qual dará gusto a los que saben reconociendo el artificio del autor, y agradará también a los que no saben porque de sí mismas afficionan las cosas buenas y puestas en razón aunque algunos no las entiendan.

Tu quid ego, et populus: mecum desideret, audi.
Si plausoris eges aulaea manentis, et vsque
Sessuri, donec cantor, vos plaudite, dicat:
Aetatis cuiusque notandi sunt tibi mores:
Mobilibusque decor naturis dandus, et annis.
Reddere qui voces iam scit puer, et pede certo
Signat humum: gestit paribus colludere: et iram
Colligit: ac ponit temeré, et mutatur in horas.
Imberbis iuuenis, tandem custode remoto,
Gaudet equis, canibusque, et aprici gramine campi,
Cereus in vitium flecti, monitoribus asper.
Vtilium tardus prouisor, prodigus aeris.
Sublimis, cupidus, et amat relinquere pernix.
Conuersis studijs, aetas, animusque virilis
Quaerit opes, et amicitias inseruit honori:
Commisisse cauet quod mox mutare laboret.
Multa senem circumueniunt incommoda, vel quòd
Quaerit, et inuentis miser abstinet, ac timet vti:
Vel quòd res omnes timidè, gelideque ministrat,
Dilator, spe longus, iners, auidusque futuri.

Tú oye lo que yo y el pueblo juntamente dessee. Si tienes necesidad de quien alabe tus obras permaneciendo hasta que los paños que adornan el tablado se descuelguen y que se sienta hasta que el cantor de la comedia diga "Vosotros, la celebrad", as de advertir las costumbres de qualquiera edad, y as de dar el decoro a las condiciones mudables y a los años¹⁸⁶⁵. *Comiença luego a describir las edades dando a cada una las condiciones que tiene, y trata lo primero de la puericia.* El niño que sabe hablar y responder a lo que le preguntan, *que es señal de entendimiento*, y que se sabe tener en sus pies y huella la tierra, dessea y procura jugar con sus yguales *como son otros niños*, y se enoja con ellos y se apazigua sin razón *porque como se ayró fácilmente sin tener razón, así de la misma manera se le quitó el enojo* y se muda por horas: *es esta edad sin entendimiento, y con él fácil para querer y no querer, en ninguna cosa permanece, todo lo quiere y todo lo aborrece; luego viene la juventud, quando son deciplinables los muchachos, y es menester imponerlos en lo que an de tener.* El mancebo sin barbas, viéndose sin el ayo, finalmente después de aver procurado andar sin él huelga de subir a cavallo y pasearse, y es amigo de los perros *para andar a caça* y de salir al campo y jugar en el prado, es como hecho de cera para inclinarse a los vicios, áspero y mal suffrido para los que le reprehenden y aconsejan, tardo y descuydado de proveer las cosas necesarias *porque no tiene pensamiento que puede aver necesidad de lo que tiene y goza en la casa de su padre, de lo qual se sigue ser gastador, pródigo y desperdiciador del dinero, levantado de pensamientos y cudicioso en sus desseos, que aún bien no à imaginado la cosa quando ya quiere tenerla o averla puesto por obra*, y es ligero para dexar lo que amó *porque fácilmente desiste.* Luego viene la edad más madura, y assí dize. La edad de la consistencia y el ánimo viril, trocados estos cuydados y entretenimientos, busca riquezas y amistades *de hombres con quien tratar y ganar*, atiende a la honra *procurando siempre no hazer cosa que parezca mal, ponerse en buen lugar*, guardasse de aver hecho lo que luego à de trabajar por hazerlo de otra manera *atendiendo a no perder tiempo, ocasión ni coyuntura.* Después viene la vejez, de quien dize. Muchos inconvenientes y trabajos cercan al viejo, o porque siempre busca y allega hazienda y el miserable se abstiene de gozar lo ganado y teme gastar, o porque gobierna temerosamente y fríbolamente todas las cosas, es dilatador de quanto trata *siempre alejando plazos de un día para otro*, largo en las esperanças, *que nunca piensa de morir*, ocioso, rebalsado, *sin yr atrás o adelante*, cudicioso de ver lo por venir y de

Difficilis, querulus. Laudator temporis acti
Se puero, censor, castigatorque minorum.
Multa ferunt anni venientes commoda secum:
Multa recedentes adimunt. Ne fortè seniles
Mudentur iuueni partes, pueroque viriles:
Semper in adiunctis, aeuoque morabimur aptis.
Aut agitur res in scenis: aut acta refertur.
Segnius irritant animos demissa per aurem,
Quàm quae sunt oculis subiecta fidelibus: et, quae
Ipse sibi tradit spectator. Non tamen intus
Digna geri promes in scenam: multaue tolles
Ex oculis: quae mox narret facundia praesens.
Nec pueros coram populo Medea trucidet,
Aut humana palam coquat exta nefarius Atreus:
Aut in auem Progne vertatur, Cadmus in anguem.

saber lo futuro, dificultoso en sus cosas y enojoso, quexoso, que siempre se lamenta, encarecedor del tiempo passado, de quando era muchacho, *teniendo por mejor aquel tiempo de su niñez*, censor, juez y castigador de los que son moços *porque son livianos, de los muchachos porque son traviesos, de los hombres porque no toman su consejo. A lo qual se sigue una sentencia*. Los años quando vienen traen consigo muchos provechos, y quando se apartan y se acaba la vida también los llevan tras de sí y se acaban los mismos provechos. *Concluye diziendo el propósito para que à pintado las edades*. Siempre nos detendremos en considerar las cosas que se allegan y son propias de la edad que descobreiremos, porque no a caso se den las condiciones y propiedades de la vejez al que es mancebo y al muchacho las que fueren de varón, y *por el contrario se truequen teniendo el mismo inconveniente. Porque algunas cosas de las fábulas que se representan requieren recitarse al pueblo y no representarlas, y otras representarlas y no recitarlas ni referirlas, enseña de qué manera se à de hazer lo uno y lo otro*. O en las cenas se tratan cosas que representan cómo en effecto passaron, o se refiere aver passado y sucedido *sin hazer presencia al auditorio del caso como passó, no más que diziéndolo de palabra, de lo qual se sigue que las que se representan a la vista de los ojos son más poderosas para mover que las que se refieren que solamente se perciben con el oír*. Las cosas embiadas a la oreja *que solamente se oyen* más pereçosamente provocan los ánimos que las que son ofrecidas a los ojos fieles¹⁸⁶⁶, y que el que mira, él mismo se haze entregado¹⁸⁶⁷, y *por esso dize mas con todo aquesso no sacarás en la cena las cosas dignas de ser hechas allá dentro presuponiendo o que se hazen dentro del ensayo o con demostraciones de ruydo, como si se hizieran*, y muchas cosas quitarás de la presencia de los ojos, que luego la representación de un eloquente farsante quente y refiera. *Para declarar más esto pone el exemplo de Medea*. Ni Medea despedace a los niños en la presencia del pueblo *porque ni se puede representar, ni si pudiera se viera por el aborrecimiento que causan semejantes crueldades*¹⁸⁶⁸, ni el nefando Atreo queya los miembros humanos¹⁸⁶⁹, ni Prognés se convierta en ave¹⁸⁷⁰ ni Cadmo en serpiente¹⁸⁷¹: qualquiera cosa que ansí me mostrares, *que sea atroz y cruel o impossible*, no la creo.

Quodcumque ostendis mihi sic, incredulus odi.
Ne ve minor quinto, neu si productior actu
Fabula quae posci vult, et spectata reponi.
Nec deus intersit: nisi dignus vindice nodus
Inciderit: nec quarta loqui persona laboret.
Auctoris partes chorus, officiumque virile
Defendat: neu quid medios intercinat actus,
Quod non proposito conducat, et haerat aptè.
Ille bonis faueatque, et concilietur amicis:
Et regat iratos, et amet peccare timenteis.
Ille dapes laudet mensae brevis: ille salubrem
Iustitiam, legesque, et apertis otia portis.
Ille tegat commissa deosque precetur, et oret,
Vt redeat miseris, abeat fortuna superbis.
Tibia non, vt nunc, orichalco vincta, tubaeque
Aemula, sed tenuis, simplexque foramine paucò
Aspirare, et adesse choris erat utilis: atque
Nondum spissa nimis complere sedilia flatu.
Quò sanè populus numerabilis, vt pote paruus,
Et frugì, castusque, verecundusque coibat:
Postquam coepit agros extendere Victor, et urbem.
Latior amplecti murus, vinoque diurno
Placari Genius festis impune diebus:
Accessit numerisque, modisque licentia maior.

Dize cuántos actos à de tener la comedia. O no será menos la fábula ni más larga del quinto acto¹⁸⁷², la qual fábula quiere ser pedida, y aviendo sido vista quiere ser repuesta otra vez para bolverla a mirar¹⁸⁷³. Advierte después desto que no se à de pedir que algún Dios haga milagro fingiendo que favorezca alguna necesidad si el tal caso no fuere tan grande que con fuerças humanas no se puede hazer. Ni sea interlocutor algún Dios sino acaeciera alguna tan grande dificultad digna del favor divino¹⁸⁷⁴. Da otro precepto, que no hablen muchos juntos. Ni la quarta persona trabaje en hablar, que no hablen más que tres, porque los demás causarían confusión. Porque los Romanos representavan con música como también nosotros lo acostumbamos, y a la música llamavan el coro, dize el oficio que à de hazer. El coro defienda las partes del autor y el oficio varonil¹⁸⁷⁵, y no à de cantar nada en medio de los actos de la comedia que no corresponda al propósito de lo que se trata y que no quadre cómodamente, el coro à de alabar a los buenos y à de aconsejar a los amigos, y à de governar y reduzir los ayrados, y à de amar a los temerosos de hazer mal, el coro también alabará los manjares de la mesa pobre, la justicia saludable, y las leyes, y el ocio de la paz, porque quando haz paz, como no ay de quien temerse, duermen los hombres en sus casas sin cerrar las puertas. También à de encubrir las cosas secretas y encomendadas, y à de rogar a los Dioses y pedirles que la fortuna buelva por los miserables y que se aparte de los sobervios¹⁸⁷⁶. Agora muestra Horacio cuánto avía crecido el ambición en su tiempo siendo las cosas más subidas de punto, y dize. La flauta en otros tiempos no era como agora, guarnecida de alatón a manera de trompeta, mas era sutil y delgada, y era sin guarnición con pocos puntos para dar el sonido, y era provechosa para ayudar las bozes de los coros y para hinchir los assientos llamando a la gente para que se llegasse a oír la representación y se se sentassen en los assientos con su sonido, mientras por no estar muy espessos no estavan muy apretados¹⁸⁷⁷. En el qual tiempo ciertamente, el pueblo numerable por ser de poco número de gente se juntava como pequeño y para holgarse casto y vergonçoso¹⁸⁷⁸. Y prosigue a dezir cómo el señorío y el poder que después tuvieron los Romanos fue causa de mejorarse en todo, y aún de cometer desórdenes. Pero después que el vencedor comenzó a extender los campos y a ganar tierras y mayor muralla para cercar la ciudad, y el dios Genio ser aplacado con los vinos que se gastavan en los banquetes de día sin castigo ni ley que los prohibiesse en los días de fiesta¹⁸⁷⁹, fue mayor la licencia que tomaron para las canciones y los tonos, y lo que en otro tiempo era honesto y virtuoso se convirtió después en deshonesto y vicioso.

Indoctus quid enim saperet, liberque laborum,
Rusticus vrbano confusus, turpis honesto?
Sic priscae motumque, et luxuriam addidit arti
Tibicen, traxitque vagus per pulpita vestem.
Sic etiam fidibus voces creuere seueris:
Et tulit eloquium insolitum facundia praeceps:
Vtiliumque sagax rerum, et diuina futuri
Sortilegis non discrepuit sententia Delphis.
Carminum qui tragico vilem certauit ob hircum,
Mox etiam agrestis Satyros nudauit: et asper
Incolumi grauitate iocum tentauit, eò quòd
Illecebris erat, et grata nouitate morandus
Spectator, functusque sacris, et potus, et ex lex.
Verum ita risores, ita commendare dicaces
Conueniet Satyros, ita vertere seria ludo:
Ne, quicumque deus, quicumque adhibebitur heros,
Regali conspectus in auro nuper, et ostro,
Migret in obscuras humili sermone tabernas:
Aut dum vitat humum, nubeis, et inania captet.
Effutire leueis indignae Tragoedia versus:
Vt festis matrona moueri iussa diebus,
Intererit Satyris paulum pudibunda proteruis.

*Desto da la razón, diziendo que los ignorantes mezclados con los viciosos multiplicaron el vicio. ¿Por qué el indocto ignorante que podía saber y el ocioso descansado, libre de trabajos, qué avía de entender de virtud y de honesto si el rústico estaba mezclado con el cortesano, y el hombre torpe con el honesto?*¹⁸⁸⁰ Desta manera el tañedor y dançante añadió al arte antigua el movimiento y demasiados meneos malos y lascivos *a las danças y bayles*, y andando de una parte a otra, de tierra e tierra, truxo vestida la vestidura honrosa por los púlpitos *porque comenzó a vestirse de las demasías de los hombres poderosos rompiendo ricas vestiduras*, assí también crecieron las bozes y se multiplicaron a las citadas severas¹⁸⁸¹, y la eloquencia ligera que corre con el tiempo inventó nuevas maneras de hablar nunca usadas, y era este hablar sagaz y advertido de cosas útiles, y la sentencia adivina de lo por venir no discrepó de los Oráculos de Apolo Déléphico, que con las suertes predizen lo por venir¹⁸⁸². *Dize cómo y por qué ocasión fueron introducidos los Sátyros en las Tragedias*. El que procuró de hazer Tragedias por el premio de un vil cabrón también luego después descubrió los Sátyros campestres y rústicos, y siendo áspero *este Poeta Trágico en sus intentos* intentó la burla y el juego entrometido conservando la gravedad de la Tragedia¹⁸⁸³. *Da luego la razón porque se introdujeron los Sátiros*. Porque el oyente era necesidad detenerlo *para que llevase en paciencia el asistir a oyr las crueldades de las Tragedias* con las chocarrerías de los halagos y novedad agradable *de lo que en aquellas burlas y donayres se dezía* después de aver hecho los sacrificios y de aver bevido y comido, y sin tener respecto a ley, *sin medida ni tassa*¹⁸⁸⁴. *Advierte de la manera que se an de introducir estos entretenimientos*. Mas de tal manera convendrá alabar a los que son introduzidos para hazer reýr, y de tal manera alabar a los Sátiros dezidores y chocarreros, y de tal manera entrometer las cosas graves con el juego que no qualquiera que represente la persona de un Dios ni qualquiera que haga la persona de un hombre valeroso que poco antes aya sido mirado en aquella poma de Rey y con las vestiduras de púrpura *que a las tales personas pertenecen*, passa a hablar con humilde lenguaje a las casas humildes y viles¹⁸⁸⁵, o la tragedia, que no deve dezir inconsideradamente ligeros versos y de poca gravedad mientras procura huyr la bajeza, no se desvanezca de pensamientos tocando allá en las nuves cosas vanas¹⁸⁸⁶. *Y luego da un exemplo de cómo a de guardar esta mediocridad*. Como una principal señora siendo forçada con ruegos a baylar en los días de fiesta, asistirá con su presencia a los Sátiros importunos¹⁸⁸⁷ *vergonçosa un poco como se eche de ver que lo hazemos más de fuerça que de grado*.

Non ego inornata, et dominantia nomina solùm,
Verbaque Pisones Satyrorum scriptor amabo:
Nec sic enitar Tragico differre colori,
Vt nihil intersit Dauusne loquatur, an audax
Pythias emuncto lucrata Simone talentum:
An custos, famulusque dei Silenus alumni.
Ex noto fictum carmen sequar: vt sibi quiuis
Speret idem: sudet multum, frustraue laboret
Ausus idem: tantum series, iuncturaeque pollet:
Tantum de medio sumptis accedit honoris.

Aviendo dicho la causa porque los antiguos introduxeron los Sátyros en la representación de las Tragedias, dize agora de la manera que an de ser introduzidos a hablar para que no differencien en todo de la gravedad de la tragedia, guardando siempre lo perteneciente a tales personas. Yo, Pisones, dize Horacio, si fuesse escriptor de alguna Tragedia en que se introduxessen Sátyros, no amaré tan solamente nombres desordenados por propios y comunes que por andar en el común lenguaje de todos no son estimados para hablar pulido y elegante, aunque con ellos se habla muy fácil y claro, y que predominan¹⁸⁸⁸, ni tan solamente hablar de palabras que sean lo mismo que son los nombres propios y comunes, sino elegantes y pulidos¹⁸⁸⁹, ni tampoco procuraría diferenciarme tanto assí del lenguaje Trágico, que no aya diferencia si el que habla sea Davo o la desemboltura de la muger Pithias, aviendo ganado el talento por aver sido estafado Simón el viejo, de quien sacó el dinero, o si habla Sileno¹⁸⁹⁰, guarda y criado del dios Baco¹⁸⁹¹. Aviendo dicho el Poeta de la manera que an de hablar los Sátyros, luego dize de lo que an de tratar, para lo qual avemos de saber que los Sátyros eran figuras de hombres rústicos, a los quales pertenece la simpleza de no discurrir en cosas difficultosas, sino en las más fáciles y más comunes, y assí el argumento de que an de tratar los Sátyros quiere el poeta que sea de lo más común y más ordinario que ninguno dexa de saber. De lo más notorio y conocido seguiré yo el poema que he de fingir, que parezca tan fácil que cada uno se persuada a poder hazer lo mismo porque tomaré argumento de los amores de los mancebos, de la vida de las rameras, y de los embustes de los que sirven, que son cosas muy comunes y caseras, y el que se atreviere a lo mismo cuéstele mucho trabajo y sudor, y trabaje en vano quando llegue a la experiencia de ponerlo por obra, reconozca la difficultad que tiene lo que por mirarlo de lexos le pareció cosa fácil, tanto es lo que el orden y travazón de las palabras vale de honra si se llega a las cosas tomadas del común que todos tratamos, es el orden que guardan entre sí las razones siendo puesta cada una en su lugar, de tal manera que se siga de la que se acaba de dezir como conclusión y llame la que después della viene como antecedente y junctura, es lo mismo en palabras¹⁸⁹².

Prosigue a dezir que el hablar de los Sátyros no à de ser desonesto ni libertado por contentar a la plebe, que gusta de tal lenguaje, sino honesto y comedido para agradar a la gente noble, principal y rica.

Syluis, deducti caueant me iudice Fauni,
Ne velut innati triuijs, ac penè forenses,
Aut nimium teneris iuuentur versibus vnquam:
Aut immunda crepent, ignominiosaque dicta.
Offenduntur enim, quibus est equus, et pater, et res:
Nec si quid fracti ciceris probat, et nucis emptor,
Aequis accipiunt animis, donant ve corona.
Syllaba longa breui subiecta, uocatur Iambus,
Pes citus. Vnde etiam trimetris accrescere iussit
Nomen Iambeis, cùm senos redderet ictus,
Primus ad extremum similis sibi, non ita pridem,
Tardior vt paulò, grauiorque veniret ad aureis,
Spondeos stabileis in iura paterna recepit
Commodus, et patiens: non vt de sede secunda
Cederet, aut quarta socialiter. Hic et in Acci
Nobilibus trimetris apparet rarus, et Enni.
In scenam missos magno cum pondere versus,
Aut operae celeris nimium curaue carentis,
Aut ignoratae premit artis crimine turpi.
Non quiuis videt immodulata poëmata iudex:
Et data Romanis venia est indigna Poëtis.
Idcirco ne vager, scribamque licenter: an omneis
Visuros peccata putem mea? tutus, et intra

Los Sátyros que se introdujeren sacados de las montañas guárdense, siendo yo juez, de no ser lascivos con versos y palabras demasiadamente lascivas, como si fueran nacidos en las calles *de Roma*, y fueran hombres pláticos y cortesenos *porque este lenguaje no se usa en los campos y sería impropriedad que lo hablassen*, ni hablen palabras torpes y desonestas ni dichos injuriosos *para infamar a nadie*, porque de las tales cosas son offendidos los cavalleros y los hijos de Senadores y los ricos¹⁸⁹³, y no reciben de buena gana tales desembolturas ni dan la honra de la corona si el hombre pobre, la gente plebeya que se sustenta de medios garvanços y de nuezes aprueba alguna cosa, *porque siempre son los que ríen los hombres bajos y de lo que se huelgan en las representaciones de oír cosas demasiadamente profanas, y saca por conclusión que por el mismo caso que la gente vulgar y plebeya apruebe alguna cosa no será buena para que los hombres de gravedad y cordura la estimen*. Aviendo dicho los términos del hablar Satýrico, agora dize de qué versos se à de ayudar el Poeta que los introduxere. La síllaba larga después de una breve se llama pie Yambo¹⁸⁹⁴, aqueste pie ligero y presto de pronunciar pacifica y cómodamente dio su proprio lugar a pies Spondeos graves para que corriesse un poco más espacioso y assí fuesse más grave *el verso Yámbico Trímetro*; de aquí es que por su brevedad fue ocasión de que se midiesse el nombre a los versos Yámbicos¹⁸⁹⁵, aunque sería seys pies, el qual pie Yambo antiguamente dio lugar al pie Spondeo en el verso Yámbico como agora, porque este pie Yambo ocupava todos los seys lugares del verso Yámbico¹⁸⁹⁶, y para que fuesse más grave admitió en su lugar los Spondeos, lo qual no se usó antiguamente, de tal suerte que en el segundo lugar no entrasse Spondeo ni tampoco en el quarto lugar¹⁸⁹⁷, y con todo esso, en el segundo y quarto lugar en los versos de Enio y Acio, tan tenidos por famosos, casi no ay pie Yámbico.

Reprehende a los Poetas que sin corregir sus obras ni enmendarlas las publican, pareciéndoles mucha honra sacarlas de la primera mano, y no atienden a más que a darles sonido de ostentación, dexándolas sin artificio ni gravedad que los abone. El varón docto acusa de grave delito los versos pronunciados con grande peso y gravedad en la cena de ser obra muy apresurada y que carece de cuydado o porque le falta arte *careciendo del su autor*¹⁸⁹⁸. No qualquiera juez echa de ver los versos que no son buenos, y à se concedido perdón indignamente a los Poetas Romanos¹⁸⁹⁹. *A lo qual Horacio responde*. ¿Por ventura porque esto es assí me tengo de descuydar y tengo de escribir licenciosamente? ¿O pensaré que todos me an de mirar mis culpas?¹⁹⁰⁰

Spem veniae cautus, vitæ denique culpam:
Non laudem merui. Vos exemplaria Graeca
Nocturna versate manu, versate diurna.
At nostri proavi Plautinos et numeros, et
Laudauere saleis, nimium patienter vtrumque,
Ne dicam stultè, mirati: si modò ego, et vos
Scimus inurbanum lepido seponere dicto,
Legitimumque sonum digitis callemus et aure.
Ignotum Tragicæ genus inuenisse Camoena
Dicitur, et plaustis vexisse poemata Thespis,
Quæ canerent agerentque, peruncti faecibus ora.
Post hunc personæ, palæque repertor honestæ
Aeschylus: et modicis instruit pulpita tignis:
Et docuit, magnumque loqui, nitique cothurno.
Successit vetus hic Comoedia, non sine multa
Laude: sed in vitium libertas excidit, et vim
Dignam lege regi lex est accepta: chorusque
Turpiter obticuit sublato iure nocendi.
Nil intentatum nostri liquere poëtae:
Nec minimum meruere decus, vestigia Graeca
Ausi deserere, et celebrare domestica facta:
Vel, qui Praetextas, vel qui docuere Togatas.
Nec virtute foret, claris ve potentius armis,
Quàm lingua Latium: si non offenderet unum-
Quemque poetarum limæ labor, et mora. Vos o

Siendo yo seguro y apercebido dentro de la esperanza del perdón, finalmente yo avré escusado la culpa y cargo *que se me podía hazer*, mas no merecí alabanza, *que es el último fin del Poeta, de tal manera que si le falta merecerla, puede hazer quenta que à trabajado en balde.*

Buélvese a los Pisanos persuadiéndolos al estudio. Vosotros, *Pisanos*, continuad a estudiar los libros Griegos de noche y de día. *Y dízeles que los antiguos se maravillaron con poca razón de los versos de Plauto.* Mas nuestros antepassados alabaron los versos de Plauto y sus donayres y gracias, maravillados de lo uno y de lo otro con mucha flema por no dezir neciamente, si es verdad que yo agora y vosotros, *Pisanos*, sabemos dividir la desemboltura no decente del regozijado dezir y si es que tenemos sonido gracioso que an de tener los versos para ser buenos, trayendo bien los dedos y el oyr de las orejas¹⁹⁰¹.

Dize el origen que tuvieron las Tragedias y comedias antiguas. Dízese aver hallado Tespis la suerte no conocida de la Musa Trágica y aver traýdo poesías de sus Tragedias en carros¹⁹⁰² para representar y cantar, untados los rostros con hezes de lodo¹⁹⁰³. Después *de Tespis*, Esquilo fue inventor de la máxcara y del vestido decente *de la máxcara*, y hizo tablados con poca materia y enseñó a hablar de cosas grandes en las Tragedias, *como de príncipes y Reyes*, y usar del borzeguí *como mayor adorno*. Después desto la Comedia antigua sucedió a esto, no sin grande alabanza¹⁹⁰⁴, pero la libertad se convirtió en vicio y violencia digna de ser reformada y governada con ley *que prohibiesse tanta desorden*¹⁹⁰⁵; fue la ley acetada, y el coro que en las comedias se usava vergonçosamente calló aviéndole sido quitada la licencia de ofender a nadie¹⁹⁰⁶. *Alaba agora a los Romanos diziendo que si tuvieran paciencia para corregir sus escritos fueran tan famosos en letras como por las armas, notándolos por demasiadamente bivos de ingenio.* Nuestros poetas Romanos ninguna cosa dexaron por intentar, ni an merecido la menor honra de ser estimados aviéndose atrevido a desamparar las pisadas de los Griegos y a celebrar los hechos de los suyos¹⁹⁰⁷, o los que enseñaron las fábulas Pretextas *en que introduxeron a representar hombres nobles* y en las que introduxeron personas plebeyas, ni la Italia uviera sido más pujante en la virtud o por las armas honrosas y esclarecidas que en la lengua si el trabajo de la lima y de la corrección y la tardanza no ofendiera a cada uno de los Poetas¹⁹⁰⁸.

Pompilius sanguis, carmen reprehendite, quod non
Multa dies, et multa litura coercuit: atque
Perfectum decies non castigavit ad vnguem.
Ingenium misera, quia fortunatius arte
Credit, et excludit sanos Helicone poetas
Democritus: bona pars non vngueis ponere curat,
Non barbam: secreta petit loca balnea vitat.
Nanciscetur enim pretium, nomenque poetae:
Si tribus Anticyris caput insanabile nunquam
Tonsori Licino commiserit. ô ego laeuus,
Qui purgo bilem sub verni temporis horam.
Non alius faceret meliora poemata: verùm
Nil tanti est. Ergo fungar vice cotis: acutum
Reddere quae ferrum valet, exors ipsa secandi:
Munus, et officium nil scribens ipse docebo,
Vnde parentur opes: quid alat formetque poetam:
Quid deceat, quid non: quò virtus, quò ferat error.
Scribendi rectè, sapere est et principium, et fons.

Vosotros, Pisanos, que soys descendientes de Numma Pompilio, reprehended la poesía que no aya corregido mucho tiempo que aya passado por ella y enmendado mucho borrar de renglones, palabras y versos, y que no la aya corregido diez vezes perficionada hasta passarle la uña *sin que aya cosa en que se repare*¹⁹⁰⁹.

Reprehende la opinión de Demócrito, que tenía ser hechos los Poetas de la naturaleza y no del arte, y que no podía ser buen Poeta el que no era loco. Otros tuvieron fundados en esta opinión que para componer bien era necessario beber tanto vino que se perdiese el juyzio. Porque Demócrito cree que el ingenio y la naturaleza es más bueno que el arte miserable y mendigante, *que tiene necesidad de aprovecharse de la naturaleza* y excluye los Poetas que tienen juyzio del monte Helicón¹⁹¹⁰. Esto es causa que nunca gran parte *de los que quieren ser tenidos por Poetas* no se cura de cortarse las uñas ni de quitarse la barba, y busca los lugares escondidos para abitar y dexa de bañarse, porque assí piensa alcançar la estimación y nombre de la Poesía si jamás entregare a Licino barbero la cabeça que no tiene cura, con tres vezes más medicinas que las que ay en la isla de Anticira¹⁹¹¹. ¡O desvariado de mí, que purgo la cólera después del tiempo de invierno, quando es la primavera! Ninguno otro hiziera mejores versos que yo *si no me purgasse y hiziesse lo que estos hazen*, pero no es agora cosa tan grande *lo que fuera en ser grande Poeta para sufrir la grande pesadumbre que para mí fuera bivar como estos biven. Dize luego un donayre en una humildad fingida, y es que pues no puede ser Poeta como los otros, siendo como la piedra que no teniendo el oficio de cortar, de los filos al hierro para que corte.* Pues que yo no puedo ser buen Poeta haziendo lo que hazen los demás, haré el oficio en lugar de la piedra de amolar, la qual no siendo apta para cortar, puede hazer agudo al hierro¹⁹¹². *Y porque pareciesse que hablava de veras, prosigue con el aplicación de su comparación y dize.* Yo enseñaré el arte y el oficio de escribir no escribiendo yo nada, enseñaré de do se podrán adquirir riquezas, *materias para poder escribir*, y qué es lo que haga a uno ser Poeta y lo que le dé la forma¹⁹¹³. Enseñaré también lo que convendrá a un Poeta y a donde guía la virtud y a donde el error, *haziendo el oficio de muela para aguzar a otros. Conforme a lo prometido en lo que acaba de dezir, comienza a tratar de cuál es el fundamento de bien escribir.* El saber es el principio y la fuente de bien escribir¹⁹¹⁴.

Rem sibi Socraticae poterunt ostendere chartae:
Verbaque praeuisam rem non inuita sequentur.
Qui didicit, patriae quid debeat, et quid amicis.
Quod sit amore parens, quo frater amandus, et hospes:
Quod sit conscripti, quod iudicis officium: quae
Partes in bellum missi ducis ille profectò
Reddere personae scit conuenientia cuique,
Respicere exemplar vitae, morumque iubebo
Doctum imitatore, et veras hinc ducere voces.
Interdum speciosa iocis, morataque rectè
Fabula nullius Veneris, sine pondere, et arte,
Validus oblectat populum, meliusque moratur:
Quàm versus inopes rerum, nugaeque canorae.
Graijs ingenium, Graijs dedit ore rotundo
Musa loqui, praeter laudem nullius avaris.
Romani pueri longis rationibus assem
Discunt in parteis centum diducere. Dicat
Filius Albini, si de quicunque remota est
Vncia, quid superat? poteras dixisse triens. Heu,
Rem poteris seruare tuam. Redit vncia: quid fit?
Semis. At haec animos arugo, et cura peculi,

Los diálogos de Platón donde es introducido Sócrates *a hablar de la filosofía moral que enseña todas las cosas que pertenecen a un hombre*, te podrán mostrar esta sciencia y después que sepas las palabras, aunque ellas mismas no quieran, seguirán la ciencia que avrás aprendido, *de tal manera que aunque no quisieras, sabrás hablar en ella con seguridad de lo que dixeris, que es fácil cosa al ingenio curtido en una sciencia el tratar della, y aunque no lo procure, parece que en todas las ocasiones le vienen a propósito hablar en ella: a los labradores del campo, los soldados de la guerra, el mercader de los tratos, y el letrado de las sciencias. Dize luego lo que pertenece a la filosofía moral.* Por cierto aquel sabe dar a cada persona lo que le conviene, que aprendió lo que deve a la patria y lo que deve a los amigos, con qué amor à de ser querido el padre y la madre y con cuál el hermano y el huésped forastero, y cuál es el oficio de un Senador y cuál es el de un juez, y qué partes à de tener un capitán embiado a la guerra, *porque sabiendo todas estas cosas, que son propias de la filosofía moral, sabrá también atribuyr a cada uno lo que fuere proprio de su estado.* Yo mandaré que el docto imitador mire y tenga delante de los ojos el exemplar de la vida y de las costumbres, y que de aqueste exemplar saque las verdaderas palabras y razones¹⁹¹⁵. *Muestra agora que las cosas son causa de las palabras y que si esto no es assí, qualquiera cosa sin arte ni industria mueve más que solas buenas palabras por muy buenas que sean.* Algunas vezes una hermosa mentira bien proseguida con buenos discursos de ninguna graciosidad sin gravedad de sentencias *de palabras que importen* más poderosamente deleyta al pueblo y mejor lo entretiene que los versos pobres de cosas que no contienen más que palabras y que las chocarrerías sonoras¹⁹¹⁶.

Alaba a los Griegos de sabiduría y eloquencia, y nota a los Romanos de avarientos. La Musa dio a los Griegos el ingenio y hablar con eloquencia perfecta, y que de ninguna cosa fuessen avarientos sino de ser alabados y estimados, pero los Romanos aprenden a dividir la moneda assis en cien partes por muchas maneras¹⁹¹⁷. *Para prueba desto pone por exemplo el de un particular que devía de ser conocido en aquel tiempo por gran contador y dize.* Diga el hijo de Albino, ¿qué es lo que resta si se quita una onça de cinco onças? A esto *finge que el muchacho responde.* Pudieras aver dicho que queda el triente¹⁹¹⁸. *Finge luego Horacio que el que lo oye lo alaba por aver sabido responder, y dize.* A discreto, ya puedes guardar tu hazienda, *que no as menester tutor pues también sabes de quenta;* pero presupongamos que se añade una onça, ¿qué será la suma? La mitad de un asse.

Cùm semel imbuerit: speramus carmina fingi
Posse linenda cedro, et laeui seruanda cupresso?

Aut prodesse volunt, aut delectare poetae:

Aut simul et iocunda, et idonea dicere vitae.

Quicquid praecipies, esto brevis: vt cito dicta

Percipiant animi dociles, teneantque fideles,

Omne superuacuum pleno de pectore manat.

Ficta voluptatis causa, sint proxima veris.

Nec quodcumque volet, poscat sibi fabula credi:

Neu pransae Lamiae viuum puerum extrahat aluo.

Centuriae seniorum agitant expertia frugis:

Celsi praetereunt austera poemata Rhamnes.

Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci,

Lectorem delectando, pariterque monendo.

Hic meret aera liber Sosis: bis et mare transit,

Et longum noto escriptori prorogat aeuum.

Viendo esto Horacio y considerando el mal empleo de tanta agudeza, dize con lamentación. ¿Quándo para estas cosas la escoria y cuydado de la ganancia, una vez uviere embutido los ánimos, esperamos de hazer versos de ser escriptos en cedro y dignos de ser guardados en ciprés *para que como buenos el tiempo no los consuma?*¹⁹¹⁹ Muestra ser el officio del Poeta aprovechar y deleytar, las quales dos cosas dize disjuntivamente a más no poder, para que se entienda de quanta mayor importancia sería que todo lo tuviesse. Los poetas o quieren aprovechar o quieren deleytar, o dezir juntamente las cosas agradables y necessarias de la vida¹⁹²⁰. Qualquiera cosa que tú dirás serás breve para que los ánimos capaces de ser enseñados perciban lo que dixerés y fielmente lo guarden en la memoria: *esto tiene de inconveniente el ser una obra larga, que quando llegamos al fin no nos acordamos del principio. Mas porque esta demassía no es falta del entendimiento sino de lo que se compone, dize.* Toda demassía procede de grande copia que ay en el entendimiento, y es mejor que aya para tomar y dexar que no que venga tassado. Después desto da un precepto, y es que las ficciones que se introduxeren para deleytar sean proporcionadas con la verdad, de tal manera que no se eche de ver claramente que sean mentiras. Las cosas fingidas por razón de entretenimiento y deleyte sean cercanas a las que son verdaderas, *para que pareciendo dependientes unas de otra, no se eche de ver muy a la clara que son mentiras*, ni por esta razón pida la fábula que se le dé crédito a todo lo que quisiere, ni por esto quiero dezir que saque del vientre de Lamia después de avérselo comido el muchacho vivo, *porque no se puede creer*¹⁹²¹. Las Centurias de los viejos, todos los viejos desechan las cosas que carecen de utilidad, los nobles mancebos passan las poesías ásperas y austeras¹⁹²². Prosigue diziendo que el Poeta que juntamente aprovecha y deleyta es el que tiene toda la perfección. El que mezcla lo provechoso con lo gustoso, esse dio en el punto de todo lo que se puede dessear y ganó la honra de todos deleytando al lector y juntamente moviéndole. Este libro que tuviere las dos cosas merece los dineros que dieren por él para los hermanos Sosios, *que lo escribirán con diligencia y cuydado*¹⁹²³, y este librero passará la mar haziéndose conocer en tierras remotas y alargará un siglo muy largo para el que lo escriviere, haziéndole conocer por todos los siglos, *porque es impossible que por perfecta que sea una cosa dexe de tener alguna falta, según los requisitos se requieren en todas para parecer bien, dize que los errores que no son por voluntad del Poeta se an de perdonar.*

Sunt delicta tamen, quibus ignouisse velimus.
 Nam neque chorda sonum reddit, quem vult manus, et mens:
 Poscentique grauem persaepe remittit acutum:
 Nec semper feriet, quodcumque minabitur, arcus.
 Verum, vbi plura nitent in carmine, non ego paucis
 Offendar maculis, quas aut incuria fudit:
 Aut humana parum cauit natura. Quid ergo?
 Vt scriptor si peccat idem librarius vsque,
 Quamuis est monitus, venia caret: et citharoedus
 Ridetur, chorda qui semper oberrat eadem:
 Sic mihi qui multum cessat, fit Choerilus ille,
 Quem bis, terque bonum, cum risu miror et idem
 Indignor. Quandoque bonus dormitat Homerus,
 Verùm operè in longo fas est obrepere somnum.
 Vt pictura, poësis erit: quae si propius stes,
 Te capiet magis, et quaedam, si longus obstes.
 Haec amat obscurum: volet haec sub luce videri,
 Iudicis argutum quae non formidat acumen.
 Haec placuit semel: haec decies repetita placebit.
 O maior iuuenum, quamuis et voce paterna
 Fingeris ad rectum, et per te sapis: hoc tibi dictum
 Tolle memor: certis médium: et tolerabile rebus
 Rectè concedi. Consultus iuris, et actor
 Causarum mediocris, abest virtute deserti
 Messallae: nec scit, quantum Cassellius, Aulus:

Con todo esto ay delitos a los quales queremos aver perdonado, porque acaece que tañendo a la cuerda no responda el sonido que quiere la mano y la voluntad *de quien toca la cuerda* y muchas vezes da el sonido agudo a la consonancia que lo pide grave, como no siempre el arco herirá todo lo que amenazare¹⁹²⁴. Pero en el verso donde muchas cosas resplandecen, yo no me offenderé con faltas pequeñas que causó o la negligencia del poco cuydado, o la humana naturaleza que poco se guardó dellas. Pues, ¿qué avemos de hazer? *A esto responde que quando ay perseverancia en estos yerros tanta reprehensión merece el Poeta que los haze y no se enmienda como el que escribe o tañe tropeçando después de avérselo advertido.* Como el librero que escribe y traslada si de contino peca en una misma cosa, aunque es amonestado de la enmienda, carece de venia y *no merece perdón*; y el tañedor que siempre yerra en una misma cuerda es reydo y burlado de la misma manera. Aquel es para mí otro Cherilo, que mucho yerra, a quien dos y tres vezes, pareciéndome un buen hombre me maravilló con risa, y yo mismo me indigno todas las vezes que se descuyda Homero, mas en obra que es lícito es que el sueño sobresalte al más avisado¹⁹²⁵. *Trae luego la opinión de algunos que dixeron que la Poesía era semejante a la pintura, y pone dos diferencias, una que es vistosa de lexos, y otra que es buena para de cerca*¹⁹²⁶. La poesía será como la pintura que te quadrará más si estás más cerca, y ay otra que te parecerá bien si estás de lexos¹⁹²⁷. La una requiere lo lexos para sus sombras *porque assí parece mejor, y no es porque tenga faltas que encubrir, sino porque está hecha con tal artificio que resplandece de lexos*, y esta otra es para de cerca quiere ser vista a la luz, que no tiene miedo ni rehúye al ingenio agudo de juez que la mira, *porque quanto más a lo claro se vee, tanto mejor parece y lo obscuro su hermosura* amortigua; esta segunda bastó mirarla una vez, esta otra a lo claro muchas vezes vista agradará¹⁹²⁸. *Y habla al mayor de los Pisanos, a quien dirige este libro, y dize que la Poesía requiere toda perfección y que para ser buena no cumple con ser razonable ni que como quiera agrade, sino que à de ser sumamente buena, porque en ella no ay más ni menos como en otras cosas.* ¡O Pisano, el mayor de tus hermanos! No creas tal cosa ni admitas tal comparación, y *créeme a mí*, aunque sea verdad que tienes padre que te lo pueda dezir y por ti lo sabes: *con todo esso, recibe esto de mí*, que a ciertas cosas es concedida la mediocridad y es tolerable *quando no tenga más que el ser razonables.* Y pongo por exemplo el jurisconsulto y el deffensor de pleytos razonable está lexos del valor del discreto y eloquente Messala ni sabe tanto como Aulo Casselio, mas con todo esto tiene su estimación y gana su dinero¹⁹²⁹.

Sed tamen in pretio est, mediocribus esse poëtis.
Non homines, non dij, non concessere columnae.
Vt gratas inter mensas symphonia discors,
Et crassum vnguentum, et Sardo cum melle papauer,
Offendunt: poterat duci quia coena sine istis:
Sic animis natum, inuentumque poema iuuandis,
Si paulùm summo discessit: vergit ad imum.
Ludere qui nescit, campestribus abstinet armis:
Indoctusque pilae, disci ve trochi ve quiescit:
Ne spissae risum tollam impunè coronae.
Qui nescit, versus tamen audet fingere. Quid ni?
Liber et ingenuus: praesertim census equestrem
Summam numorum: vitioque remotus ab omni.
Tu nihil inuita dices, faciesque Minerua.
Id tibi iudicium est, ea mens. Si quid tamen olim
Scripseris, in Mecij descendat iudicis aureis,
Et patris, et nostras: nonumque prematur in annum.
Membranis intus positis delere licebit,
Quod non edideris: nescit vox missa reuerti.

Pero no los hombres, no los Dioses ni los Teatros que están fundados sobre columnas y por consiguiente el auditorio permitieron a los Poetas ser razonables¹⁹³⁰. Y en confirmación desta verdad dize un exemplo con que declara la misma sentencia en favor de la música, continuando su propósito. Como la música desacordada entre los manjares gustosos, y como el perfume no bueno y la adormidera con la miel de Cerdeña¹⁹³¹, que offenden y dan disgusto porque se podía hazer muy bien la cena sin estas cosas pues no eran necessarias siendo malas, y para ser bien recibidas avían de ser muy buenas, de la misma manera la poesía compuesta y inventada para alegrar los ánimos, si se aparta un poco de la suma perfección, cae por el suelo, porque siendo inventada para recrear el entendimiento, assí como lo deleyta siendo buena, assí si es mala o razonable no la precia.

Reprehende a los que no sabiendo poéticamente escribir, presumen como los que saben. El que no sabe jugar se abstiene de tomar las armas en el campo Marcio, y el que no es jugador de pelota o de la barra o del truco estase a mirar, porque las congregaciones de todos los que miran semejantes juegos y entretenimientos, siendo como son muchos, no se rían sin que nadie se lo pueda estorvar. Y con todo esto, al que no sabe hazer versos, ¿se atreve a componer? Harto daño para sí acarrea quien de lo que no sabe se precia, y no escarmienta en cabeça ajená que muchos por no entenderlo pierden la esperança de ganar crédito con presunción de lo que no saben; a esto finge luego en persona del ignorante una respuesta presumpciosa, y dize. Mas, ¿porqué no? El que es libre y hombre noble, principalmente teniendo la cantidad de dineros que se requieren para ser de la orden de los cavalleros, y que es hombre sin vicios, ¿quién le quitará que no haga versos? En confirmación de ser indiscreto y lleno de presunción el por quien esto se podía dezir, buélvese al mayor de los Pisanos, con quien va hablando, y en persona del mismo declara tener tal concepto de su cordura que no hará ni dirá ninguna cosa si le falta el natural para ello, todo para confusión del necio, que para ser Poeta alega ser noble, rico y virtuoso. Ninguna cosa tú harás ni dirás forçado de tu natural, que este acuerdo pienso yo que tienes y esta intención y prudencia, pero si alguna cosa en algún tiempo escrivieres, vendrá a noticia de Mecio que lo juzgue, y a las orejas de tu padre también, y sabrelo yo, y será detenida primero que salga y parezca nueve años para tener lugar de corregirla y enmendarla, porque lo que no sacares a la luz será lícito en tu rincón borrarlo y enmendarlo, puestos los escritos delante los ojos, porque si primero que los enmiendes, los publicas, la boz que una vez sale de la boca no sabe bolver.

Syluestreis homines sacer, interpresque deorum
Caedibus, et victu foedo deterruit Orpheus,
Dictus ob hoc lenire tigreis, rapidosque leones.
Dictus et Amphion Thebae conditor arcis
Saxa mouere sono testudinis, et prece blanda
Ducere quo vellet. Fuit haec sapientia quondam.
Publica priuatis secernere, sacra profanis:
Concubitu prohibere vago: dare iura maritis:
Oppida moliri leges incidere ligno.
Sic honor, et nomen diuinis vatibus, atque
Carminibus venit. Post hoc insignis Homerus,
Tyrtaeusque mares animos in Martia bella
Versibus exacuit. Dictae per carmina sortes,
Et vitae monstrata via est et gratia regum
Pierijs tentata modis: ludusque repertus,
Et longorum operum finis. Ne fortè pudori
Sic tibi Musa lyrae solers, et cantor Apollo.
Natura fieret laudabile carmen, an arte,
Quaesitum est. Ego nec studium sine diuite vena,
Nec rude quid prosit video ingenium: alterius sic
Altera poscit opem res, et coniurat amice.
Qui studet optatam cursu contingere metam,
Multa tulit, fecitque puer, sudauit et alsit:
Abstenuit Venere, et vino. Qui Pythia cantat

Haze en este periodo conmemoración de las grandezas de la poesía, mostrando de quantos bienes à sido provechoso. El sagrado Orfeo y intérprete de los Dioses¹⁹³² espantó a los hombres silvestres de las muertes que unos a otros se procuravan biviendo como fieras, y del mantenimiento grosero y rústico de que se mantenían¹⁹³³: por esto se dixo amansar a los tigres y los furiosos y arrebatados leones pues fue lo mismo amansar y domesticar a los hombres, que eran como animales feroces, que si fueran tigres o leones, y Amphión, por otro nombre llamado edificador de la ciudad de Tebas, mover las piedras con el sonido y música de su lira, y guiarlas con su ruego amoroso donde quisiesse llevarlas¹⁹³⁴. Uvo en otro tiempo esta sabiduría de apartar lo público de lo particular, y las cosas sagradas y de religión de las profanas, para prohibir el bivir vagamundo, dar leyes a los casados para que no fuesen las mugeres comunes, fundar ciudades, esculpir leyes para eterna memoria en tablas, assí la honra y el nombres les vino a los divinos Poetas y a los versos por quienes fueron estimados por profetas y heroycos en sus hechos. Después de aquestos¹⁹³⁵, el famoso Homero y Tirteo¹⁹³⁶ incitó los varoniles ánimos para las guerras de Marte porque con la honra que se les seguía de ser eternos por fama, escribiendo ellos de sus hechos se animaron a no temer el peligro posponiendo la vida presente a la que está por venir, y por los versos fueron nombrados las fuentes de los Oráculos¹⁹³⁷, y el camino de bivir fue mostrado, que antes los hombres no lo sabían, y fue adquirida el amistad de los Reyes con versos de las musas Piérides¹⁹³⁸. Y fue hallada la invención de los juegos públicos para entretenimiento y exercicio de los hombres, y el reposo y descanso de largos trabajos. Todo lo qual he dicho porque no tengas por caso de menos valer la Musa estudiosa de su Lyra y ser otro Apolo que se preciò de cantarla. A se disputado muchas vezes quál de dos cosas es más poderosa por sí sola, la naturaleza o el arte, y a esta duda responde el Poeta con su opinión. À se ventilado y disputado muchas vezes si el verso fuesse digno de alabança por la naturaleza o por el arte, mas yo no veo qué puede aprovechar el estudio y el arte sin la rica vena del ingenio¹⁹³⁹, ni echo de ver qué es lo que aprovecha un ingenio torpe, rudo y tosco, sin estar cultivado y beneficiado del arte, tanto qualquiera destas dos cosas se favorece de la ayuda de la otra y está conjurada amigablemente con ella¹⁹⁴⁰. Y prueba en lo que se sigue su opinión diziendo que sin el arte ni el exercicio no se puede hazer cosa buena. El que agora pretende alcançar corriendo el palio desseado¹⁹⁴¹, no es possible menos que siendo muchacho sufrió mucho y hizo mucho, sudó y se resfrió de puro cansado, y que se abstuvo de los placeres de Venus y de Baco, en lo qual se nota

Tibicen, didicit prius, extimuitque magistrum.
Nunc satis est dixisse, ego mira poëmata pango:
Occupet extremum scabies. Mihi turpe relinqui est,
Et quod non didici, sanè nescire fateri.
Vt praeco ad merceis turbam qui cogit emendas,
Assentatores iubet ad lucrum ire poeta
Diues agris, diues positus in foenore numis.
Si vero est, vnctum qui rectè ponere possit,
Et spondere leui pro paupere, et eripere atris
Litibus implicitum: mirabor, si sciet inter
Noscere mendacem, verumque beatus amicum.
Tu seu donaris, seu quid donare voles cui,
Nolito aduersus tibi factos ducere plenum
Latitiae. Clamabit enim, pulchrè, bene rectè,
Pallescet super his: etiam stillabit amicis
Ex oculis rorem: saliet, tundet pede terram.
Vt, qui conducti plorant in funere, dicunt,
Et faciunt prope plura dolentibus ex animo: sic
Derisor vero plus laudatore mouetur.

que no se compadece ser uno buen estudiante, y juntamente vicioso. El tañedor que cantando alaba a Apolo primero aprendió y tuvo maestro a quien temer, de suerte que es necessario para aprender tener maestro y sujetarse, que nadie nació enseñado. Esto parece que à sido procurar la ocasión de reprehender a muchos de aquel tiempo que presumían de ser maestros sin aver sido discípulos. Agora en nuestros tiempos basta que uno diga "Yo hago maravillosos versos, el postrero será sarnoso"¹⁹⁴². Y porque la ignorancia es vergonçosa y el arrogancia viciosa, concluye este periodo diziendo que en el componer ni quería ser de los postreros ni presumir con los primeros. Es para mí cosa fea ser dexado atrás y que todos me hagan ventaja, y cierto que me avergüenço de confesar que no sé lo que no aprendí¹⁹⁴³.

Reprehende a los aduladores y advierte a los Poetas que no les den crédito si quieren componer bien, porque más provecho haze uno que reprehende que muchos que alaban. El Poeta rico de possessiones y de dineros puestos a ganancia podemos dezir que manda a los aduladores que acudan a la ganancia, como el pregonero que fuerça a la turba a comprar las mercaderías que vende¹⁹⁴⁴. Y si por dicha es hombre que puede muy bien dar la comida y salir fiador por un hombre hambriento, y sacar al entrampado de negros pleytos, yo me maravillaré si el rico sabrá conocer al fingido y al verdadero amigo- Muy de ordinario se esconde a los ricos la verdad, porque como siempre es amarga, nunca nadie se la dize por el interés de su amistad, y advierte por esto a los que no se à de dar ninguna dádiva, si un hombre quiere tener de su parte quien lo desengañe. O tú as dado o quieres dar alguna cosa alguno, no quieras traer a tu casa hombre muy alegre para que vea tus versos porque luego, como los vea, hará exclamaciones, diziendo "¡O qué hermosura de versos, o qué cosa bien dicha, o, qué artificiosos y maravillosos, por cierto no se pueden mejorar!" Y no se contentará con esto, que se pondrá demudado como de oyr cosa que jamás pensó y también llorará de sus ojos, fingiendo amistad de holgarse de la felicidad de tu ingenio, saltos dará de puro contento, y herirá la tierra con los pies como lloran los hombres alquilados en los entierros, que dizen y hazen muchas más cosas que las que sienten que se duelen del corazón, assí de la misma manera el adulador se mueve mucho más que el que de veras alaba, o si los hombres advirtiessen todas estas circunstancias tan claras para conocer la falsa y la verdadera intención de donde proceden las palabras que cada uno dize, no gozarían los fingidos aduladores el premio de los hombres verdaderos.

Reges dicuntur multis vrgere culullis,
Et torquere mero, quem perspexisse laborent,
An sit amicitia dignus. Si carmina condes,
Nunquam te fallant animi sub vulpe latentes.
Quintilio si quid recitares, corrige sodes,
Hoc aiebat, et hoc. Melius te posse negares:
Bis, terque expertum frustra, delere iubebat,
Et malè tornatos incudi reddere versus.
Si defendere delictum, quàm vertere malles,
Nullum vltra verbum, aut operam insumebat inanem,
Quin sine riuali teque et tua solus amares.
Vir bonus, et prudens versus reprehendet inerteis:
Culpabit duros: incomptis allinet atrum
Transuerso calamo signum, ambitiosa recidet
Ornamenta: parum claris lucem dare coget:
Arguet ambiguè dictum: mutanda notabit:
Fiet Aristarchus: nec dicet, cur ego amicum
Offendam in nugis? haec nugae seria ducent
In mala derisum semel, exceptumque sinistre.
Vt mala quem scabies, aut morbus regius vrget,
Aut phanaticus error, et iracunda Diana:
Vesanum tetigisse timent, fugiuntque poëtam,
Qui sapiunt: agitant pueri, incautique sequuntur.
Hic, dum sublimeis versus ructatur, et errat:

Prosigue y dize cómo examinavan y qué pruebas hazían en otro tiempo los reyes a los que avían de escoger por amigos. Los Reyes se dize que apremiavan con muchos vasos y que atormentavan con vino al que trabajavan de conocer para averiguar si fuesse digno de su amistad, que con dádivas le probavan si era cudicioso y con el vino si era fiel, porque después de aver uno bien bevido dize lo que tiene en el pecho: los ánimos encubiertos debaxo del pellejo de la zorra nunca te engañen. Muestra luego cómo proceden los buenos amigos con el exemplo de Quintilio. Si tú recitaras alguna cosa a Quintilio, luego dezía por vida mía, que enmiendes esto y esto para que nadie lo vea, y si negaras que no podías hazerlo mejor y dixeras que dos y tres vezes en vano lo avías procurado enmendar, viendo esto, mandava borrarlo y tornar a bolver los versos mal torneados al yunque sobrestante donde se bolviessen a martillar y hazer, y si tú antes más quisiesses defender la falta que él notava que acrisolallos y bolverlos a hazer, no hallava más palabra ni hazía en vano más diligencia de la hecha, sino que tú solo te amasses a ti y a tus cosas sin otro aficionado¹⁹⁴⁵.

Aviendo dicho que los lisongeros no son buenos para juezes de la Poesía, dize agora cuál deve ser el que à de corregir los versos. El varón prudente y bueno reprehenderá los versos sin arte, culpará los ásperos y duros que no corren bien, rayará negra señal a los que no fueren pulidos atravesando la pluma a soslayo por ellos, cortará y cercenará los que fueren demasiados para el ornato de la obra, y a los que no se dexaren entender, forçará al autor a que los facilite para que se entiendan, lo que fuere ambiguo lo argüirá por malo, para que no tenga más que un sentido, advertirá las cosas que se hubieren de mudar para que cada una tenga su lugar. Finalmente, será otro Aristarco¹⁹⁴⁶, ni será hombre que diga que porqué à de offender a su amigo en cosas de poca importancia. A esto dize luego Horacio. Estas burlas, aunque parecen que no importan, trayrán al que fuere burlado y engañado con siniestra relación en males y daños importantes, porque confiado del parecer de los lisongeros, alguna vez en público se hallará burlado y afrentado. Dize que los hombres prudentes huyen de los malos Poetas como de la peste y de los endemoniados. Aquellos que son sabios temen de llegarse a un poeta loco como al que la roña o la enfermedad de tiricia¹⁹⁴⁷, o el ser endemoniado¹⁹⁴⁸ y la embravecida Diana aprieta: tanto es de malo un Poeta que es loco. A este tal lo muchachos lo acolan por las calles y sin advertencia embevecidos se andan tras él, este, mientras que altivo regüelda sus versos¹⁹⁴⁹, y anda de una parte a otra, si cayere como el caçador de las aves

Si veluti merulis intentus decedit auceps
In puteum, foueam ve: licet, succurrite longum
Clamet io ciues: non sit, qui tollere curet.
Si quis curet opem ferre, et demittere funem:
Qui scis an prudens huc se deiecerit, atque
Seruari nolit? Dicam: Siculique poëtae
Narrabo interitum. Deus immortalis haberi
Dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Aetnam
Insiluit, sit ius, liceatque perire poetis.
Inuitum qui seruat, idem facit occidenti.
Nec semel hoc fecit. Nec si retractus erit, iam
Fiet homo, et ponet famosae mortis amorem.
Nec satis apparet, cur versus factitet: vtrum
Minxerit in patrios ciñeres, an triste bidental
Mouerit incestus: certe furit: ac uelut vrsus
Obiectos caueae valuit si frangere clatros,
Indoctum, doctumque fugat recitator acerbus:
Quem verò arripuit, tenet, occiditque legendo,
Non missura cutem, nisi plena cruoris, hirudo.

ocupado y embevecido en caçar los mirlos en algún pozo u hoyo, aunque dé bozes a los ciudadanos diziendo "Socorredme a mí, *gente honrada*, no ay quien me saque de aquí". *A este tal, viéndole assí caydo*, y si alguno procurare darle ayuda y echarle una cuerda para sacarle de allí y *si alguno le quisiere favorecer*, yo le diré "¿Cómo sabes tú si a sabiendas se arrojó él mismo en esse pozo y no quiere ser socorrido?"¹⁹⁵⁰. *Pareciéndole a Horacio que lo que à dicho es cosa increíble, lo prueba luego con un exemplo de Empédocles, Poeta Ciciliano, el qual ambicioso de ser tenido por inmortal, se echó en el fuego del Etna para que no pareciendo su cuerpo pensassen las gentes u viesse subido al cielo*. Y contaré la muerte del Poeta Siciliano, *que fue en esta manera*: mientras Empédocles cudicia ser tenido por un Dios inmortal, helado y frío *del temor de lo que hazía*, se echó en el encendido monte Etna, y *pues esto es assí*, tengan derecho los tales Poetas y puedan sin que nadie se lo estorve perecer, *porque no es bien hecho que nadie los socorra ni los favorezca queriéndose ellos matar*. El que favorece al que de mala gana quiere ser socorrido *va a uno que quiere matarse*, lo mismo haze que al que a otro mata. *Y desto es la razón porque* no hizo esto sola una vez, ni si fuere retirado de matarse, no por eso bolverá en su juyzio a ser hombre ni dexará el desseo de morir muerte infame.

Maravíllase Horacio de no saber la causa desta locura, y atribuyela por penitencia de algunos grandes pecados. Ni yo puedo acabar de entender porqué haga versos un hombre que no tiene juyzio y *que se quiere matar por ser tenido por Poeta*, si por ventura se aya meado en las cenizas de su padre, o si hurtó la triste víctima que aguardava el cuchillo *con que avía de ser sacrificada estaba triste y melancólica*. Ciertamente él está loco furioso y como un osso si pudo romper las rejas de la prisión que haze resistencia, *porque como se vee encerrado, procura de romperlas para escaparse y huyr*, este poeta furioso y enojoso ahuyará al docto y al ignorante, mas como la sanguijuela, que si no es viéndose harta de sangre no piensa dexar el pellejo que una vez se entregó, lo detiene y mata leyendo¹⁹⁵¹.

Con las quales palabras acaba Horacio su Arte Poética, y yo la declaración Magistral de todas sus obras, a gloria y honra de nuestro Dios y Salvador Iesu Christo.

FIN DE TODAS LAS OBRAS DE HORACIO

-En Granada

GLOSAS Y COMENTARIOS
PRIMERO LIBRO DE LOS *SERMONES*

-Sátira primera.

Argumento. Queriendo Horacio reprehender los vicios de los hombres, primero dize que ninguno está contento con su suerte, siendo todos persuadidos de ser mejores los estados de los otros: la razón desto es que no sabiendo cada uno las obligaciones de los otros, piensa que solo tiene trabajos, porque solo es testigo de lo que en su estado padece, y ser tan grande la inconstancia de todos que si por imposible Dios nos concediesse lo que queremos para bivar contentos sería lo mismo, pareciéndonos siempre otras cosas mejores, sin jamás tener contento. Y porque la causa principal de no tenerlo es la ignorancia, y desta nace nuestro desorden procediendo por extremos en nuestras inclinaciones, arguye contra algunos vicios, declarando los extremos, en medio de quien consiste la virtud moral que huymos.

¹⁰⁰⁶ Habla de impersonal, que significa universalidad, por comprehender a todos.

¹⁰⁰⁷ Toca dos maneras de tener bienes en esta vida, una conforme a la opinión de los Estoicos, por razón y hado como de necesidad, que forçosamente uvo de ser, y otra de suerte fortuyta conforma a los Epicuros, que sin pensarlo ni merecerlo sucedió a caso. De lo qual suele acaecer que lo que pretenden no viene, y lo que no queremos, sucede, y todo nos ofende, porque el amor proprio, no contento con lo que tiene, dessea lo que juzga por mejor en los otros, y acaece que aborrece el descanso por trabajo. Desto pone por juez Horacio a Mecenas, porque no era inconstante como los otros hombres, en lo qual lo alaba, pues si Mecenas quisiera otro mayor estado del que tenía, por ser quien era lo tuviera.

¹⁰⁰⁸ Vicio muy cansado y poco advertido de los que lo tienen, porque presumiendo de discretos en ser habladores, piensan que moderándose en las palabras dexarán de serlo, y tanto están lexos de la discreción como la discreción de consistir en palabras. No se à de entender en este lugar que solo son habladores los que no dexan hablar a otros, porque a estos todo el mundo los conoce sin que los señalemos, sino también los que

hablando no dicen nada, y los que sin necesidad multiplican palabras y quieren que los escuchen.

¹⁰⁰⁹ Entiendo que era Fabio Máximo, de quien hablará en la 2 *Satyr.* en el *ulti. vero*, caballero francés de la provincia de Narbona, y Juriconsulto; en su proceder galán, según el propósito en que lo nombra, y grande porfiado en las disputas que hablaba, principalmente contra Horacio, como se colige del mismo lugar.

¹⁰¹⁰ Bien se declara en esta interrogación enojada el sufrimiento de Dios y la impertinencia de los hombres, pues no se cansan de ser malos ni Dios de sufrirlos y esperarlos.

¹⁰¹¹ Quiso decir en esto dos cosas, la una que las cosas graves no se dicen bien burlando, y que riendo se dicen verdades, y de mezclar las burlas con las veras se disculpa con un exemplo galano.

¹⁰¹² Lo qual significó bien Juvenal quando dixo *Crescit amor nummi quantum ipsa pecunia crescit.*

¹⁰¹³ Uno de los doce signos del Zodiaco.

¹⁰¹⁴ Es por Enero, quando el tiempo no da lugar de salir.

¹⁰¹⁵ No sin misterio truxo en favor de los codiciosos el exemplo de la hormiga, porque si bien lo consideramos, descubre todas las propiedades del codicioso en que haze más de lo que puede, hasta ser opressa y rendida de la carga, y en traerlo por fuerza quando no puede buenamente, ni se contenta con una especie de semilla, mas procura quanto halla de otros géneros, lo qual no haze para solo el tiempo presente, sino para el que está por venir, añadiendo para que sea mayor su montón. Mas Horacio declara contra la codicia estas propiedades por señales de industria con providencia, porque guarda tiempo y parece que lo considera. Pone límite al trabajo y descansa, y usa de lo adquirido sin poparlo para el fin que lo tiene. Las quales cosas advierte el sabio, que las aprenda el hombre de la hormiga.

¹⁰¹⁶ Quiso dezir que el dinero no es para guardarlo sino para gastarlo, cuya bondad no es otra sino el uso de él. Porque, como está dicho en la *Oda* 35 del li. I, de tres géneros de bienes que el hombre tiene, es a saber, bienes del cuerpo, del ánimo, y de la fortuna, de los del cuerpo y del ánimo no es bien dispensar, mas de los que son de fortuna sí, como de cosa que es necessario despreciarlos, para no sujetarse a ellos.

¹⁰¹⁷ Como lo suelen hazer los caudalosos ríos quando vienen crecidos, que arrebatan los árboles más fuertes que encuentran y a los mimbres frágiles que no hazen resistencia, sino doblarse al amor del agua, no desarraygan. Assí de la misma manera, quanto más arraygados los hombres en tener hazienda, menos fortalecidos para las adversidades de perderla, y la vida y el alma con ella, y quanto más humildes sin resistencia, menos combatidos de los golpes de la fortuna para gozarla y tener seguros los bienes del cuerpo y del alma.

¹⁰¹⁸ Quiso dezir que para ganar lo que basta y sustentarse, huye de los grandes peligros y de las ocasiones en que se puede perder, y gozar seguro lo poco que tiene sin aventurarlo todo. Demás de que los hombres poderosos, quando tienen necesidad, y muchas vezes sin ella, quitan la hazienda a los ricos.

¹⁰¹⁹ *Quia falso voluptatis fucco delibutus metu amittendi, & augendi cupiditate torquer animu, vt crocodillene lachryme.*

¹⁰²⁰ Solía el pueblo en los Theatros honrar a los hombres beneméritos por su valor, aplaudiendo con demostraciones y señales su presencia, y por el contrario menospreciava con risa, palmadas y silvos a los hombres de poco valor, siendo notados de alguna falta. Y quando Timón Ateniese parecía en los lugares públicos, por ser notado de avaro, todos en viéndole lo silvavan con grande alboroto de menosprecio, mas en lugar de avergonçarse, respondía que no le dava tanta pena la burla que del hazían quanto era el contento que recibía de ver los dineros en su arca.

¹⁰²¹ Díxose esta fábula en la *Oda* 6 del primero libro, y presupuesto el discurso della, es figura de los deleytes deste mundo que nunca satisfacen la sed de nuestros desseos, antes la acrecientan para vivir atormentados con ellos.

¹⁰²² Porque esto es justo juyzio de Dios, que ¿quién pudiendo hazer bien no lo hizo por tener más amor al dinero que a los hombres? Que todos le desamparen en el tiempo de su necesidad. Y contra toda razón que los domésticos de su casa le procuren el bien, porque implica contradicción con el desseo de la herencia.

¹⁰²³ Clitemnestra, que mató a Agamenón, su marido, y más fuerte que Elena, hija de él mismo, que mató a su marido Deýfebo, y emos de notar que pone el nombre patronímico que es masculino en lugar del femenino para dar a entender que fue tan varonil en el hecho que hizo que se aventajó no solo a las mugeres deste linage, que tuvieron valor de matar a sus maridos, mas aún a los varones, por valientes que fuessen.

¹⁰²⁴ Aquestos dos fueron tan pródigos y desperdiciados que disiparon mucha hazienda en comer y ser desonestos. Y para no dexarse convencer el avaro, responde aqueste disparate, lo qual es muy ordinario de los protervos y rebeldes, tomar por disculpa de sus vicios otros vicios sus contrarios que son notados por tan malos. Porque como las virtudes morales consisten en un medio que huye de dos extremos, tan malo el uno como el otro, por lo que el proverbio dizen, que en el medio consiste la virtud, de aquí viene que por no abraçar este medio, que es virtud el hombre vicioso se disculpe con dezir que también es malo hazer lo contrario de lo que haze, acudiendo al otro extremo. Y por esto el pródigo alega por disculpa, para no dexarlo de ser, la avaricia del que guarda demasiado. Y el avaro que no quiere enmendarse se disculpa con no ser pródigo, como lo dizen el Poeta. Pero su intento en este lugar es de aconsejar la moderación y templança que huye de aquestos extremos, y assí reprehende al avaro de ser ignorante, pues que su dotrina no entiende.

¹⁰²⁵ Es un capado a la Turquesca.

¹⁰²⁶ Es un gran potroso.

¹⁰²⁷ Quiso dezir que la virtud consiste en una mediocridad que no llega a ninguno de los extremos entre quien están. Como es la virtud de la liberalidad, que consiste en la distribución moderada, que si excediesse a dar mucho el que quisiesse ser liberal, incurriría en el vicio de la prodigalidad, y si se limitasse a dar tan poco que no disesse lo

que es razón, sería notado de avariento, el qual medio guardan las virtudes morales puestas entre los dos extremos que avemos dicho.

¹⁰²⁸ Quiere dezir que no sossiega con la cudicia de ser el primero, ni se contenta de no ser el postrero, y corre con descontento, porque los primeros lo incitan a mejorarse, y los postreros no lo satisfacen para consolarse.

¹⁰²⁹ Este Crispino escrivió contra los avaros, y por esso dize el Poeta que se escusa de alargarse, porque no parezca que se aprovecha de su doctrina. Ase de entender que satiriza contra él.

-Sátira segunda.

Argumento. Haze una descripción en el principio de gentes apicaradas, en que comprehende todo género de fulleros, hombres sin razón, a quien su vientre agrada por Dios. Y en figura destos dize el proceder de los que siendo principales, son distraídos y desperdiciados. Y prosigue a los ciudadanos tan aplicados, que ganan y guardan la hacienda de los desperdiciados, en la coyuntura que por sus pecados y vicios lo son. Después, probando ser causa la ignorancia destos desconciertos, procede a otros hombres de vicios diferentes y menores, y arguye contra el gusto de todos, refiriendo las persecuciones y trabajos que por ser malos todos padescen. Y concluye que para evitar los peligros se han de huir todas las ocasiones.

¹⁰³⁰ *Pharmacopola* quiere dezir propriamente el Boticario, porque viene de *farmaco*, que significa ungüento, y de lo *polo*, que quiere dezir vender, mas aquí no se toma por gente tan honrada como lo son los deste oficio, en quien es menester que consista mucho entendimiento, seso y cordura, demás de ser muy honrados por su nacimiento, consistiendo en ellos el pro y contra de la salud, que mediante los naturales remedios los hombres procuran, y del que no tiene estas calidades, poco avría que fiar. Horacio quiso dezir ciertos charlatanes que persuadían remedios con donayres y chucarrerías, los quales siempre andan por las plazas y biven en los mesones, siendo en todas partes forasteros, gente amiga de plazer.

¹⁰³¹ Este nombre *Balatrone*s son los señalados, y tuvieron este nombre de Servilio Balatro, de quien trata Horacio en el segundo libro, por ser hombre notado de sus vicios.

¹⁰³² En esto se puede colegir quién era Tigelo, porque los amigos por la mayor parte son figura y traslado de sus amigos, que no es possible sin conformidad de las condiciones se rindan las voluntades y coraçones.

¹⁰³³ Que no tenía cosa que fuesse suya y gastava sus dineros con sus amigos, trayéndoles de bodegón en taberna, comiendo y beviendo sin discreción, y avemos de advertir lo que se sigue.

¹⁰³⁴ No quiso dezir que fuesse su amigo, porque solos eran sus amigos los que avemos dicho, sino aún conocido.

¹⁰³⁵ Este exemplo descubre la traça de algunos hombres de mayor predicamento que los contenidos, cuyo proceder es inconsiderado, porque negando aún pobre desnudo y hambriento dos maravedís de limosna, con fin de que los tengan por considerados en no gastar más de lo que pueden, por otra parte son destruydores de sus haziendas y disipadores de las agenas, pareciéndoles poco quanto tienen los otros para su ostentación y grandeza. Bien merecido tienen que nos riamos de su proceder, siendo Horacio quien lo dize.

¹⁰³⁶ Claramente de lo dicho se colige que en figura destos quiso reprehender Horacio la gente principal que es inclinada a este proceder por no señalar personas graves, porque los que à propósito no son de estimación en las repúblicas para que se haga caso de su bien ni de su mal con el ser notados, ni son tan acreditados en hazienda que puedan hazer los gastos y excessos que à dicho, tomando dineros a logro, ni poderosos de que sus obras dividan al vulgo en opiniones de si son buenas o malas, según que Horacio haze los apuntamientos de todas estas cosas. Y ansí digo que son estos ciertos cavalleros moços, de su proprio nombre Tagarote, que despreciando el dezir de todos, hazen calidad de vivir en las calles y plaças, donde se visten y desnudan, comen y beven, burlan y ríen con sus desembolturas y libertades, haciendo testigos a quantos lo quieren ser de sus liviandades, menospreciando la amistad de los hombres graves. Y por esto los

retrata Horacio tan amigos de sus semejantes. Y conforma este sentido con los que se siguen.

¹⁰³⁷ Y la razón desto era que como entonces los mancebos comiençan a abrir los ojos y quieren holgarse, y los padres en aquel tiempo, por largos que sean, les van a la mano no permitiéndoles todo lo que quieren para ser liberales, este usurero gozava de la ocasión haziendo grangería de su necesidad, y ofreciales dineros a logro por el mayor estipendio que podía, y ellos con la cudicia de tener que gastar para sus liviandades, no paravan en mucho más a menos a truque de los tener.

¹⁰³⁸ Fue Menedemo.

¹⁰³⁹ Anse de entender sus palabras dichas con ironía, porque Horacio no presume de los que satyriza que sean ignorantes, para saber en qué punto consiste la virtud, mas finge la ignorancia que toman por disculpa de sus vicios, para no salir dellos; verdaderamente son ignorantes todos los viciosos, por querer lo que avían de aborrecer y aborrecer lo que avían de querer por falta de conocimiento.

¹⁰⁴⁰ En lo qual se puede considerar la variedad de las condiciones que ay quien gusta de extremos tan diferentes; y es lo peor para que una cosa se use por mala que sea, basta que alguno haga principio della, como se ve siempre entre nosotros, que en todo somos mudables, sin permanecer en uso, vituperando por malo lo que en algún tiempo defendimos por bueno, para después tener por bueno lo que aora aborrecemos por malo.

¹⁰⁴¹ Quiere dezir, el manto juntamente con la vestidura de debaxo muy llegada; quiso dezir que son amigos de mugeres honradas y casadas, impressas dificultosas por ser peligrosas.

¹⁰⁴² Este tal devía de tener muger, y por assegurar su casa no reprehendía el daño que lo assegurava del peligro que temía. Mas aunque permitido, no dezimos que sea lícito.

¹⁰⁴³ Consiste en no ser de las primeras y terceras.

¹⁰⁴⁴ Y declarolo por aver sido acusado de los Censores ante el Senado.

¹⁰⁴⁵ Quiere dezir que solo era malo para sí, y que con esto se disculpava; picole con acha que de alabarlo y disculparle.

¹⁰⁴⁶ Quiso dezir que de ambas cosas es esta dotrina para huyrlas conociendo sus daños, porque no solo se à de evitar la persona, sino también y aun lo principal de quien se fuere los indicios y apariencias que destruyen el honor de sí mismo, juntamente con los excesivos gastos que ponen a los hombres en necesidad para hazer baxezas, y en mala fama para desacreditarse, que importa más que todo.

¹⁰⁴⁷ À se de saber que no fue su yerno, sino que lo quería ser, y debaxo de palabra que se casaría con ella, ora lo supiesse el padre, o sea más cierto que no lo supiesse.

¹⁰⁴⁸ A quien ella avía dado entrada, porque según parece no se contentava con uno solo, y el desdichado Villio, pensando que la buena se de quererse casar con ella lo asegurava, hallose burlado, para que se vea el peligro que ay de parte de ser una muger principal. Y también se vea que no careció de daño, porque no fuesse muger agena, sino porque como necio no supo dónde estava el peligro, el qual consiste en la voluntad de las mugeres, que siendo redomadas y tyimadas, siempre biven con falsedad, y es menester no confiarse dellas.

¹⁰⁴⁹ Quiso dezir el Poeta que para satisfazer la naturaleza, con lo que pide le basta, y que lo demás consiste en voluntad de otros desseos. Y assí en lo que se sigue muestra que estos males y desgracias no acaecen por deseo de abundancia de mugeres, sino por el de la presunción, teniendo punto en pretender las que son nobles y dificultosas de alcançar, y no las ordinarias que bastan. De donde nace que de la mucha abundancia haze el gusto carestía.

¹⁰⁵⁰ Llamó a la naturaleza rica en sus obras porque como provid de lo más necessario, tiene mayor abundancia.

¹⁰⁵¹ Quiere dezir que aquel que haze mal por su cuenta y no por la de otro a quien pueda echar la culpa no tiene disculpa; y afirma esta sentencia con dos negaciones que hazen una afirmación.

¹⁰⁵² Devía de ser algún vardaja.

¹⁰⁵³ Si el resto dize *opertos*, entiéndese cubiertos por cargados, y quadra mejor para la experiencia de ser fuertes o delicados de vasos.

¹⁰⁵⁴ Son buenas partes por ser de mucha hermosura en los cavallos, y suelen engañar, estando fundados sobre pies de cera.

¹⁰⁵⁵ Dixo con ojos Linceos porque, según algunos fingen, uvo un hombre llamado Linceo, del qual se dixo aver tenido la vista tan perspicaz que penetrasse una muralla y viesse lo que de la otra parte estuviesse, lo qual, aunque aya quien lo diga, no es razón que aya quien lo crea, porque si es necio quien lo dize, mucho más lo será quien le diere crédito. La razón con que se prueva esta contradicción es natural, porque el objeto visible es quien embía las especies visibles a los ojos, y para que una cosa se viera estando encubierta con una muralla, las especies della avían de penetrar la pared detrás de quien estuviesse, y esto no puede ser porque siendo estas especies una forma de la cosa visible (que llaman los Filósofos *fantasma*), no puede ser tan fuerte que pueda penetrar el cuerpo sólido, qual es el de una pared. Y aunque es verdad que penetra el vidrio, es por ser cuerpo diáfano y transparente. Es opinión de Aristótiles, contra la de Platón que tuvo, que la vista yva al objeto, lo qual si fuera verdad también lo fuera que por muy apartado que estuviera el objeto le viéramos, porque si para ver embían de sí los ojos especies en que recibir la forma del objeto que quieren ver, pues que llegan desde una grande distancia a ver un monte grande, también llegarán a ver las hojas y árboles que están en el mismo monte, mas no las vemos, porque nuestra vista, que recibe las especies, no puede comprehender la de cosas tan pequeñas. Y no se à de entender que Horacio creyó que tal hombre tal vista tuviesse, sino que siguiendo los encarecimientos del vulgo, quiso por este lenguaje darse a entender.

¹⁰⁵⁶ En esto tiene razón el Poeta, porque ay quien es tan ciego de afición que aún las que son faltas muy notables juzga por perfecciones, la fealdad por hermosura, el ser necia por discreta, el melindre por aviso, el desatino por curiosidad, y el ser importuna por agradable. Hypsea fue una muger ciega que en aquel tiempo devió de ser muy conocida, y ponela en lugar de la misma ceguedad.

¹⁰⁵⁷ Quiere dezir sin talle y de grande pie. Con esto prueba su intento, que miran los enamorados con ojos de Lince lo bueno que tienen las mugeres, estando ciegos para lo malo y sus faltas.

¹⁰⁵⁸ Tan corta en el vestir que se le parecía la rodilla, porque se preciava de tener muy hermosas piernas y braços, y assí se descubría para que la viessen.

¹⁰⁵⁹ Según aquella sentencia *Nitimur inuctitum, semper cupimusque negata*.

¹⁰⁶⁰ Como es de ordinario, según el término de las tales personas, que con dilaciones dan ocasión de ser notados los hombres, y para determinarse si an de corresponder a la pretensión, hazen primero pagar el escote, que gusten el manjar que se compra. Muy al contrario de la libertad que para con las damas se tiene, reconociendo primero la mercadería que venden. Y esta es interrogación que concede lo contrario que se pregunta, como si dixera no es possible que tal quieras.

¹⁰⁶¹ Quiere dezir, que lo más fácil se à de procurar, y que de lo muy cierto, para no recibir pesar, avemos de quitar, previniendo a que si se nos negare, no nos pese tanto como si pensáramos que fuera infalible.

¹⁰⁶² No se declaran estas palabras, porque Horacio tenía la seta de los Epicuros, que ponían la suma felicidad en el deleyte y porque el deleyte no se puede conseguir sin el sosiego y tranquilidad del ánimo, enseñavan los Epicuros que los hombres se debían contentar de las cosas que más fácilmente se pueden alcançar, porque la pretensión destas no inquieta los ánimos para buscarlas. Y Horacio, demás desto, por divertir los adúlteros, enseñava esta dotrina, en lo qual no à de ser admitido ni creýdo, como hombre que ignorava la religión Christiana, porque nuestra santa ley pone mejores

remedios y más saludables, así para el alma como para el cuerpo, y estos son los verdaderos: la moderación del mantenimiento; el ayuno con todo rigor, y el castigo y mortificación necesario para que el apetito no se levante contra la razón, sino que esté sujeto para obedecer. Yo que soy expositor, disculpado estoy en lo que digo declarando a Horacio, pues no hago más que referir sus palabras con toda la moderación que puedo por cumplir su declaración y no tocar en deshonestidad; perdone el que lo leyere, y prosigo.

¹⁰⁶³ Sacerdotes de la Diosa Cibeles, que eran eunucos y la podían esperar.

¹⁰⁶⁴ Porque como apasionado de las tales mugeres, que no ignora los sucesos referidos, podrá juzgar lo que digo, aviéndole sucedido esto mismo, demás de ser mi contrario por causas que le puedo recusar, conforme a lo dicho en la *Sátira* primera.

-Sátira tercera.

Argumento. Queriendo Horacio reprehender la presunción que todos los hombres tienen de juzgar a otros, confiesa artificiosamente de sí mismo ser malo y que tiene faltas para murmurar de todos los que no se saben conocer, estando ciegos del amor propio y vencidos de la mala costumbre de murmurar, y dice que avemos de dissimular las faltas de nuestros amigos para que disimulen y perdonen las nuestras, y que por pequeñas causas, no es razón hagamos de los amigos enemigos. Arguye contra los Estoicos, que tuvieron ser todos los pecados yguales, y dice que si esto fuera verdad, para todos bastara una misma pena. Y prueba que la utilidad es como madre de la justicia, infiriendo desto que la justicia de los bienes de Fortuna no sea padrina con ley natural, sino con positiva legal. El principio de la *Sátira* presupone que Horacio fue rogado y persuadido a escribir *Sátiras*, y sospechoso de ser tenido por demasiado con tanto murmurar, aviendo de proceder adelante, haze principio de su disculpa, diziendo la condición de los músicos importunos que sí comienzan no saben acabar, como quien dice yo no hize principio por mi voluntad, sino por complazer a Mecenas que me lo pidió, en su mano estuvo el pedirlo, y en la mía el no acabar.

¹⁰⁶⁵ Yo soy de la misma manera, quiso dezir Horacio, en escribir *Sátyras*, no queriendo antes hazerlo, por el ruego de quien me lo pudo mandar, y aora sin que nadie me lo pide, he començado para no acabar.

¹⁰⁶⁶ Y avemos de saber que los Romanos tenían de costumbre en las cenas que hazían començar en huevos, y acabar en manzanas y todo género de fruta, como entre nosotros también lo usamos en algunos tiempos, y quiere dezir que desde que començavan hasta que acabavan nunca cessava de cantar sin mandárselo.

¹⁰⁶⁷ Como si dixera "Saneado estoy, que no ay que poderme dezir".

¹⁰⁶⁸ Todo género de serpiente es de acutíssima vista, y aquí pone la especie por el género; y del Águila sabemos que mira al Sol sin ofenderse de sus rayos. Y quiso dezir que para mirar sus faltas, cada uno à menester remedio con que abrir los ojos, y que para mirar las ajenas todos los tienen abiertos, y por esto es justo merecido que suceda al contrario de lo que cada uno entiende.

¹⁰⁶⁹ Quando una cosa se sacude, lo que es postizo luego se quita, mas no lo que es proprio de la misma cosa. Y en esto quiere dezir que los vicios que por nuestras inclinaciones o costumbres se nos recrecen, es necessario sacudirnos dellos para quitarlos de nosotros, porque en respecto de no cultivar y disponer nuestro ánimo para obre virtuosas operaciones, como desierto y eriazó que los produce. Lo mismo que acaece en los campos menospreciados, que producen árboles no de más provecho que de leña para el fuego.

¹⁰⁷⁰ *Polypus* es cierta hinchazón que nace dentro de las narizes, la qual se haze a la carne con ciertas raýzes a manera de lamparones, causa gran fealdad y otros inconvenientes asquerosos, y tiene este nombre de un pescado que se llama Polypo, porque le parece con la forma y propiedad de asirse a la carne, como la misma enfermedad. La qual es tan mala que dixo Marcial Lib. 12 *Nasutum volo, nolo Polypum*. Y porque se eche de ver la ceguedad de la afición desta muger de quien tratamos, con esta falta tema quien la quisiesse bien, no reparando en quanto malo se à dicho, por lo qual el Poeta, haziendo burla del, prosigue diziendo que de los amigos las faltas se an de disimular, como este

enamorado disimulava las de su amiga, y que el disimularlas no à de ser tenido por malo, sino llamado virtud.

¹⁰⁷¹ Hijo de Marco Antonio.

¹⁰⁷² Porque no cumplió el tiempo de la preñez de su madre, por lo qual quedó tan pequeño que era monstruo.

¹⁰⁷³ Porque los tienen tan identificados consigo como accidentes inseparables que no se pueden quitar, de lo qual es la razón que consistiendo los vicios en los extremos y la virtud en los medios, por no tener discurso para conocer este medio, huyen de un extremo y caen en el otro su contrario, y assí por enmendarse de un vicio, incurren en otro tan malo. Por lo qual son más graves las culpas en los sabios que en los hombres que no lo son, y el que sabiendo no se corrige y emienda de sus defectos merece ser tenido por rebelde en ellos, y por esto prosigue a dezir esta diferencia.

¹⁰⁷⁴ Aunque dize que es imposible quitar totalmente la ira y los demás vicios que están unidos a nuestra naturaleza, à se de entender en quanto a la potencia, que es principio de donde proceden semejantes passiones, mas no en quanto a sus efectos, que se pueden moderar y reprimir según la parte superior de la razón, a quien obedecen en el sabio sus passiones, las quales atropellan y vencen al que carece de prudencia y discreción. Estas alteraciones se crían en ciertos lugares interiores, donde están los humores, como es la hiel, la cólera, melancolía, luxuria, los quales humores dio la naturaleza por ser necessario para que quando se ofrece la ocasión de ayrarse, enojarse, reýrse y entristecerse, se puedan mostrar y dar a entender. Y estos principios tienen otros principios, que provienen de la forma del sujeto en quien están, como vienen a ser inseparables, porque nacen de la misma naturaleza. Puedense a lo menos estorvar sus efectos, que es lo que están obligados los hombres a procurar, que es lo que el Poeta reprehende contra los que no hazen distinción de las ocasiones para saberse moderar en ellas.

¹⁰⁷⁵ Este era M. Astilio Labeón, un Jurisconsulto de aquel tiempo, que como se acordasse de la libertad de Roma en que se avía criado, viéndola perdida después del

Imperio de Julio César por aver vencido a Pompeyo, hizo y dixo muchas cosas contra César, condenando sus leyes por injustas muy al descubierto, como después le costó la vida; por lo qual, y por hazer lisonja a César en llamarlo "loco", lo pone Horacio por comparación en este lugar.

¹⁰⁷⁶ Este fue un usurero historiador (aunque malo), y siempre que prestava dineros era con tal condición que si cumplido el plazo de su ganancia no le contavan luego el dinero, avían de ser obligados los deudores a cursar donde él leía sus historias, y por no cumplir algunos esta condición, huían del.

¹⁰⁷⁷ Al principio del mes.

¹⁰⁷⁸ Algunos declaran estas historias por las reprehensiones y palabras que este logrero dezía a los que puntualmente no le pagavan, como si fueran sus esclavos los que les devían; assí lo suelen hazer algunos acreedores si les detienen la paga.

¹⁰⁷⁹ Llamó a la utilidad como madre de la justicia y de la equidad porque la justicia se guarda, siendo utilidad de la República evitar los mayores daños, y por esso se castigan delitos leves, porque quien los haze, escarmiente de no hazer otros semejantes o mayores. Mas no por esto diremos que la utilidad haze oficio de madre, sino de casi madre, porque en parte se duele y compadece como madre, y en parte no perdona, como un tercero que quiere vengar su agravio. Y que la utilidad fuesse inventora de la justicia en lo que se sigue muy bien se declara, y prueba que los pecados no son yguales, porque si lo fueran no uviera tantas leyes distintas unas de otras, sino sola una ley bastara que comprehendiera la pena de todos los delitos, y los delitos no tuvieran tantos nombres, sino uno solo que lo significara. Y para tratar desto presupone que en el principio del mundo los hombres y los demás animales no se diferenciavan en el bivar, sino que comían, vestían y hablaban de una misma manera.

¹⁰⁸⁰ Que no sabía hablar articulando la voz; porque antes desto, como los animales con los bramidos, assí se davan a entender sin tener otro lenguaje.

¹⁰⁸¹ Que no sabía darse maña para edificar la casa, guisar la comida, hazer el vestido y lo demás necessario para la vida humana.

¹⁰⁸² À dicho que la justicia nació de la utilidad, y que assí la utilidad es madre de la justicia, y desto quiere inferir que la justicia no es cosa natural en quanto a la distribución de los bienes de fortuna, y lo pruevalo porque la naturaleza no hizo división de ninguna cosa, de tal manera que se pueda dezir esto es mío y aquello es tuyo, mas produjo todas las cosas indiferentemente para que todos las gozassen, y la propiedad particular de las cosas se atribuye a las leyes y estatutos que después los hombres hizieron, pero no porque la naturaleza hiziesse las tales divisiones.

¹⁰⁸³ À se de entender en este lugar que va hablando con un hombre Estoyco, a quien va respondiendo con estas razones. Y porque los Estoycos tenían por opinión que el hombre virtuoso en qualquiera estado que tuviesse era Rey, haziendo contra ellos fundamento desta razón para hazer burla, dize luego que para qué desseavan el gobierno del mundo y ser Reyes, pues que ya lo eran con solo ser virtuosos.

¹⁰⁸⁴ Quiso dezir que si es Rey por ser virtuoso (según su opinión), para qué desseava ser Rey, pues que lo que tenemos no ay para qué dessearlo, y solo aquello desseamos que no tenemos.

¹⁰⁸⁵ Este era el principal de los Estoycos.

¹⁰⁸⁶ Quiso dezir que todo hombre sabio es Rey, aunque no exercite el regir y governar como Rey, de la misma manera que es artífice de un arte el que lo sabe hazer, aunque no lo exercite. A esto replica el Poeta haciendo burla, y dize que con esso les basta a los Estoycos para que los muchachos por las calles los dexten sin darles grita y molestia, porque ya era tan pública esta opinión de tenerse por Reyes con solo lo dicho, que se burlavan dellos manoseando sus barbas, contra los quales era ya menester que perdiessen la gravedad del ser de Reyes, y se aprovechassen de las piedras para defenderse.

¹⁰⁸⁷ Quiso dezir que aunque se tenía por rey, esto no bastava para que los muchachos no lo persiguiessen, porque qcuantas más voces les dava para que lo dexassen, era como echar al fuego leña para que no ardiesse.

¹⁰⁸⁸ Como dijera por un quartillo, que es la quarta parte de un real.

¹⁰⁸⁹ O por mejor dezir, para dezir más de ti es menester ser otro loco, como lo es Crispinio, de quien diximos en la primera *Sátira*.

-Sátyra quarta.

Argumento. Defiéndose de los que tenían por maldiziente y mordaz. Niega la profesión de poeta para dezir mal de nadie. Declara quáles son verdaderos Poetas. Trata del lenguaje de la Poesía. Satyriza contra los amigos fingidos. Dize sus murmuraciones dissimuladas. Y tácitamente responde no dezirlo de malicio, sino por la institución de su padre, quando en su niñez lo criava. En cuyo discurso advierte el proceder de los padres con los hijos para que salgan bien enseñados.

¹⁰⁹⁰ Porque estos fueron los primeros que hizieron comedias, en las quales libremente reprehendían lo que se les antojava, como diximos en la *Sátira* primera.

¹⁰⁹¹ Porque este no hizo sus comedias de versos Cómicos, sino de versos Exámetros.

¹⁰⁹² Quiso dezir que sentía bien lo que avía de reprehender, que no le escapava nada.

¹⁰⁹³ Quiso dezir sin menearse de un lugar, porque quando estamos parados nos afirmamos sobre un pie.

¹⁰⁹⁴ Quiero dezir rebuelto, porque componiendo mucho no podía ser muy aprobado.

¹⁰⁹⁵ También se puede entender lo dicho con ironía satírica, aplicando la metáfora del río crecido que lleva tras sí muchas inmundicias y muladares a los que escrivían,

significando que era todo superfluo y de poca estimación. Y en confirmación deste sentido, véase la *Sátira* décima, donde más se declara.

¹⁰⁹⁶ Eran estas tablas barnizadas, que servían de borradores.

¹⁰⁹⁷ En esto lo moteja de fanfarrón, comparándolo a los fuelles del herrero llenos de viento, y otras vezes sin él, porque quando dexava de hablar no avía dicho nada, y quando hablaba era como viento. Demás de que quiere dezir que sus obras no eran fáciles, sino cosa dura para las orejas del oyente, porque tenía necesidad de dezirlas muchas vezes para modificarlas como fuesen tratables para dexarse entender.

¹⁰⁹⁸ Quiso dezir Horacio que como él no avía alcançado del pueblo Romano aquella honra que Fanio, no se tenía por dichoso ni por Poeta, como él lo era, por lo qual no se atrevía a leer sus escritos en público, demás de que nadie los quería leer.

¹⁰⁹⁹ Quiere dezir, desde Oriente a Poniente.

¹¹⁰⁰ Quiere dezir que era menester guardarse de los Poetas como de los toros bravos, que traían por señal para ser conocidos unos manojos de heno, porque se guardasen dello. Dixo Ovid. 3. *de fasti: Pertica suspensos portabat longa maniplos*, de la qual significación se aprovechó el pueblo Romano, y después muchos reyes y príncipes en sus armas, que pusieron en ellas manípulos, atribuyendo a sí mismos la fortaleza y valor de sus fuerças para ser temidos. Y dize Horacio que de la misma manera se avisavan unos a otros quando le veían yr a recitar algo de sus Poesías, como si fuera un toro de quien uvieran menester guardarse.

¹¹⁰¹ Estas palabras eran las que dezían los interesados quando salía algún Poeta a dezir sus versos en público, y si cada uno hazía esto mismo, por eso dize Horacio que no se atrevía en público a dezir sus versos, porque sabía que nadie los escucharía para no oír sus faltas, pues al mayor amigo no perdonava.

¹¹⁰² Quiso dezir que juzgavan del que no se contentava de aver escrito cien mil injurias contra sus amigos, sino que gustava también de convocar auditorio, para que vinieran a

noticia de todos, y que aun hasta los muchachos y moças de horno y de cántaro lo supiesen. En todo lo dicho parece aver favorecido a los Poetas y reprehendido a los que los desacreditavan.

¹¹⁰³ Que solos estos son los que merecen ser llamados Poetas, y nos los que tan injustamente, por saber hazer quatro versos y medir otras tantas sýllabas se tienen por Poetas, presumiendo ser Académicos donde ay Academias, y no responder a quien les arguye como si de sí mismos, y no de nadie pudiesen ser entendidos.

¹¹⁰⁴ Esto me parece se à de entender quando las palabras no tienen alma porque les falta el sentimiento ni el pensamiento agudo, y el engaño de la significación ambigua, juzgando de los vocablos, duplicando los sentidos y significaciones dellos.

¹¹⁰⁵ Quiere dezir, palabras sin hablarle en verso.

¹¹⁰⁶ Eran estos dos Jurisconsultos zelosos del gobierno de la República, y andavan velando sobre todos, notando al que era malhechor, como venían a ser temidos y mal queridos de los ladrones y malhechores.

¹¹⁰⁷ Quiso dezir que no sacava sus obras en pública plaça para que los ignorantes como Tigelo y Hermógenes conociessen a los que toca, o echassen juyzios.

¹¹⁰⁸ Quiso dezir que nadie le podía argüyr de tal fin que tuviesse en su proceder.

¹¹⁰⁹ Estas faltas son las que muchos tienen, dándose por amigos de otros; y porque en este tiempo tanto se usa este lenguaje de amistad, no ay para qué pensar que nadie tenga amigos, siendo todos fingidos.

¹¹¹⁰ Si queremos declarar el vocablo, por tres vezes quatro, y puede dezir también *nos quater*, “nos verás cenar a quatro amigos”, y es mejor significación.

¹¹¹¹ Lo qual se entiende mientras se come, porque después también lleva su fisga y trato de cordel, como todos.

¹¹¹² Devían de ser estos dos muy conocidos, y porque estas culpas son de poca importancia, o eran estremados el uno de curioso por anda limpio y oloroso, y el otro en ser desaliñado y andar asqueroso y hediondo, Quiso dezir que no era mayor mal reýrse de cosas tan notorias a todos, quales eran las de quien él se reýa para tenerle por mordaz, quanto era muy malo después de averse embriagado dezir un hombre contra sus amigos lo que se le antojava, y más de quien le uviesse regalado y hospedado en su casa.

¹¹¹³ Nótese las palabras, quán fingidas son.

¹¹¹⁴ Petilo Capitolino era guarda del Capitolio, y averiguose que lo avía robado, y César lo perdonó, y llamaronle después el sobrenombre de Capitolino. Este es el exemplo de los amigos que dize Horacio que para dezir mal de sus amigos, dicen primero bien, y a todo lo bueno que an dicho, después añaden la cortapisa que basta para ponerlos del lodo. La qual manera de satyrizar es peor que todas, por ser más dissimulada y porque imprime en la imaginación de quien la oye crédito, que no se desdize.

¹¹¹⁵ Dízese del calamar que tiene cierta tinta en el buche, y que quando ve otros pececillos que quiere tragarse, enturbia el agua con aquella tinta, para encubrirse y pescallos. Assí dize Horacio que el razonamiento deste y sus buenas palabras son como la tinta deste pescado, que dissimula la trayción para mejor lastimar, y lo compara también al orín que destruye el hierro, porque assí como del mismo azero procede el orín que lo consume, de la misma manera de las buenas palabras deste maldiziente nace la fina murmuración que lo desacredita.

¹¹¹⁶ À se de advertir que eran personas conocidas.

¹¹¹⁷ À se de notar que el padre de Horacio era pobre y humilde, y, según la opinión de algunos fue pregonero, y como guardando la discreción que en todo le notamos, no le atribuye más saber del que de ordinario se halla en aquel estado tan baxo, y por esto dize que quando le dava estos consejos, no se alargava a dezirle el fundamento y las razones dellos, sino a lo llano, no más de por averlo recibido assí, de averlo visto a sus mayores y passados, dexando las razones de lo que le dezía para los que saben y

entienden. Esto devría bastar a mucho por exemplo en todo género de cosas que estén obligados a hazer, para no meterse en dificultades que no entienden, queriéndolas dar a entender con la corta capacidad de sus ingenios, porque acaece que no sabiendo la razón de lo que enseñan, dexan confusos a los oyentes que aprenden, y los que las oyen tienen grande culpa en escuchar a malos maestros, que son causa de que jamás se entienda la verdad. Basta en género de costumbres saber que una cosa es buena y que por tal la guardaron nuestros mayores, sin disputar otras razones ni causas contra la obediencia que se deve tener a los superiores.

¹¹¹⁸ Y toma la metáfora del que se enseña a nadar, que mientras tiene peligro de hundirse por no saber el arte de gobernarse con sus braços, usa del corcho y de las calabazas hasta tener destreza y fuerzas contra el agua.

¹¹¹⁹ Eran muchos los Judíos en Roma en aquel tiempo, y porfiavan a los Gentiles Romanos con grande insistencia reconociessen su Religión por la mejor de todas. Y por esto dize el Poeta a Mecenas que de la misma manera a fuerça de muchos Poetas le haría querer lo que él quisiesse, assí como los Judíos lo hazían persuadiendo su ley.

-Sátyra quinta.

Argumento. Aviendo César Augusto elegido por Embaxador a Mecenas para reconciliarse con Marco Antonio, como hiziesse la jornada Horacio, Vergilio y otros sus amigos, salieron de Roma en su seguimiento para acompañarle hasta Brundusio (ahora Brindez). Fueron de conserva en este viaje Coceyo, el Embaxador que M. Antonio avía embiado a César Augusto en respuesta del qual hazía Mecenas su embaxada y lo llevaba consigo, Fonteyo y Capito, que eran personas notables, y por amistad yvan sirviendo en aquella jornada, demás de ser Fonteyo hombre de mucha importancia para la reconciliación de aquellas amistades, por ser discreto y grande cortesano, y del Marco Antonio singular amigo. De lo que sucedió en el camino haze el Poeta el discurso de su Sátyra, imitando a Lucilo, que de la misma manera escribió un viaje de Sicilia.

¹¹²⁰ Quiere dezir que la primera jornada fue a este lugar, que es cerca de Alba la longa diez millas, o tres leguas de Roma.

¹¹²¹ Que es un lugar cerca de la laguna Póntica, donde Appio avía ordenado ciertas ferias en algunos tiempos del año, y por esta razón se quedó con el nombre del mercado Appio, como en Roma se dize la vía Appia.

¹¹²² Nótense bien las palabras de Horacio, como tan al proprio va notando lo que sucede en los viajes, y como el que pocas vezes camina se halla estraño de tales cosas, assí es más notable lo que le sucede para hazer memoria dello.

¹¹²³ Quiso dezir que los estava mirando y no quiso cenar por ser tan mala el agua, y que embidioso de ver cenar a los otros, esperaba de mala gana a los compañeros que acabasesn de cenar para yrse a dormir, mas no lo tuvo bien pensado si quiso aprovecharse del dormir para no sentir la hambre por lo que luego dize.

¹¹²⁴ Estas son palabras indiferentes en el sentido, mas como las suelen dezir los caminantes hablando todos a bulto.

¹¹²⁵ Es de saber que por muchas partes de Italia se navega por los ríos y por ciertas azequias que llaman Navillos, que salen de los mismos ríos, y reatando de un cabo la barca a una mula o cavallo la tiran por de fuera caminando por la orilla el cavallo que la tira, y assí se à de entender deste viaje que se començó en cavallos, y después de aquí se prosiguió por barca.

¹¹²⁶ Consagrada a Juno.

¹¹²⁷ Entre M. Antonio y Augusto; sus guerras y vencimientos de M. Antonio en las *Odas* se dixerón.

¹¹²⁸ Llamolo hombre ajustado a prueba del toque de la uña para llamarlo perfeto, tomando la metáfora de la labor de las piedras embutidas, la qual si es buena no à de sentir la uña el toque de la diferencia de las piedras que son contiguas, juzgando el compuesto como si fuera continuo, y por esto quiso dezir que era hombre tan ajustado con las condiciones y voluntad de los otros con quien tratava, que no se echava de ver

que fuese en nada diferente. Y para mejor dezir, quiere dezir que fuese tan perfecto en todo que una falta no tenía.

¹¹²⁹ Era esta insignia representativa del poder que tenían los Pretores, pudiendo castigar delitos en sellar las orejas, o la frente, o barba, a personas que por la primera vez uviessen delinquido en alguna cosa leve, y por ocasión de aver ydo Mecenas y gente cortesana a este lugar, este Pretor se puso de toda fiesta, haziendo del grave, mesurándose mucho para que lo estimaran en algo, él, que antes avía sido notario, que acerca de los Romanos no era oficio estimado, aunque entre los Griegos sí lo estimaban. Y por esto Horacio y los demás, como redomados y matreros, se yvan riendo.

¹¹³⁰ Quiere dezir en Formia, de donde era cierta casa de los Mamurrios, por quien Horacio pone este nombre.

¹¹³¹ Quiso dezir que cenaron aquí y durmieron allí, y se à de entender del Poeta y de sus amigos, y no de Mecenas, que no era hombre que avía de andar extravagando de casa en casa por ser principal, sino que tendría su alojamiento cumplido, mas el Poeta, como tenía muchos amigos y conocidos, repartía el hospedaje por hazer amistad a todos.

¹¹³² Juego de la pelota; fue su inventor Astragali, muger Cercyrea, o según Plinio, Pitho, y según Heródoto, Lidis, y tienen también acerca de los Latinos otro nombre, *espheristerium*. Quien primero jugó a la pelota fue la juventud Phacia, del qual juego Homero trató en la *Odissea*, y Volaterrano lo bolvió en latín *Ille pilam dextra misurus ad astra reflectis terga retro, rususque ad magnum protinus ictum consurgens terram procumbit, pronus ad imam. Tex. Offi.*

¹¹³³ À se de entender que Horacio tenía los ojos malos, y Virgilio falta de bien estómago por ser muy delicado, que todo le hazía mal, a cuya causa dizen Horacio que para ellos no era bueno el juego de la pelota. Y se refiere de Mecenas un dicho discreto declarando estos dos achaques, y fue que estando Mecenas entre los dos Poetas muy melancólico y pensativo, como le preguntasse el uno dellos que dónde estava assí tan suspenso, respondió que entre lágrimas y sospiros, notando a Horacio de cegajoso, y a Virgilio de fatigado del estómago, y más les hizo favor de tenerlos por tan amigos, que aún con el

pensamiento gustava de estar con ellos, dándoles a entender que las lágrimas y suspiros solos ellos los causarían, no pudiéndolos gozar.

¹¹³⁴ De manera que el uno era Osco, que son ciertos pueblos de gente muy infame, de los quales se dixo "obsceno", que quiere dezir cosa inmunda y suzia, y el otro era esclavo rescatado; y con todo esso tratavan de linages.

¹¹³⁵ De la enfermedad de Campania ay muchas opiniones, y ninguna dellas toca en que fuessen ciertas paperas que la gente de aquella tierra tiene por ser tan miserable que no se come pan de trigo sino de castañas, y es tan natural esta enfermedad que nacen los hijos con ella. Atrevome a dezirlo por averlo visto.

¹¹³⁶ Quiso dezir ser hombre corpulento y largo, que no los avía menester para parecer a Polifemo, y en apodarlo a Polifemo, le motejó de ser muy feo, y por esto dixo que no tendría necesidad de máxcara, pues ya el serlo era.

¹¹³⁷ Los libertos todavía quedavan obligados a ciertos servicios a sus amos después de rescatados.

¹¹³⁸ Ciudad de Samnio así llamada, que quiere dezir "buen agüero", aviéndose llamado antes Malavento, que quiere dezir "mal sucesso".

¹¹³⁹ Y llámase deste nombre, que en Griego quiere dezir "dañoso".

¹¹⁴⁰ Quiso dezir que quemavan leña verde, y el fuego hazía mucho humo. *Caminus* acerca de los Latinos quiere dezir el fuego, y *focus* el hogar.

¹¹⁴¹ Quiere dezir, ocho leguas.

¹¹⁴² Porque la cantidad de sus síllabas lo contradize, y según la opinión de Acrón se llamava Equotutio.

¹¹⁴³ Es un castillo.

¹¹⁴⁴ Quiso dezir que si alguna cosa sucedía en el mundo maravillosa, que no era porque los dioses la procurassen, sino por causas que tienen en sí la naturaleza para cosas que nosotros no alcançamos, y nos parecen milagros. Esta era la opinión de Horacio, como de hombre Gentil.

-Sátyra sexta.

Argumento. Muchos an dudado quál fuesse el fundamento de la nobleza, poniendo por su principio el antigüedad de los linages, las riquezas y el poder, la onra de los oficios y dignidades, mas los Stoycos, muy differentes de todos, en sola la virtud la fundaron y pusieron. Y favoreciendo esta sentencia Horacio, alaba a Mecenas de generoso, siendo tan amigo de la virtud que solo por ella se movía a hazer merced, a quien del que se quería valer, sin aceptar parentesco de antiguos linages ni riquezas de los hombres poderosos, ni magestad de los oficios y dignidades, pues en los linages no es verdad dezir que sean más antiguos unos que otros, sino es en gozar más tiempo de los apellidos y de la memoria de los passados, pues nadie tiene su principio en el hombre que señala, sino en el que fue señalado para principio de todos. Ni de las riquezas el valor ajustado que solamente tienen se puede transferir a otra cosa differente, siendo la estimación del oro la que no tiene la plata, como viene a ser impossible darlas por principio de lo que sí mismo tiene el hombre. Ni los oficios supremos, aunque engrandezen, pueden hazer nobles a los que no lo son, pues no es otra cosa el ser noble que hazer bien y carecer de maldad. Y vemos que con los officios muchos obran mal, siendo insolentes para con todos, o porque se desvanecen, teniendo más de lo que merecen, o porque piensan que es differente el merecellos del tenellos. Finalmente assí como el oro dexa de ser bueno quando los otros metales disminuyen el valor de sus quilates, y entonces es perfecto quando más purgado, y solo permanece sin que el fuego lo consuma, de la misma manera diremos que del ánimo la virtud, no disminuyda con las passiones que lo apocan y envilecen, es causa de su nobleza, pues solo en esta su valor consiste, y no en los bienes de fortuna. A propósito desto, dize la manera de cómo le crió su padre, dexándole por hijo de sus obras.

¹¹⁴⁵ Que muchos tienen de costumbre no hazer caso de hombres que no sean muy calificados o en calidad o dignidad como ellos lo son, y aunque lo dexen de ser,

pareciéndoles que pierden de la estimación de sus personas en admitir a los otros a ser sus amigos, no hacen caso de nadie; mas Horacio alaba a Mecenas, porque el ser noble y calificado no le hacía sobervio ni arrogante sino llano y humilde, para honrar con su trato a los que por su virtud lo merecían. Y por esto son notados de aborrecimiento muchos hombres nobles que viniéndoles la nobleza que tienen más en ancho de lo que merecen, proceden con tanta hinchazón que biven con sed y hambre desta nobleza, como si por ninguna parte la tuvieran, dando a entender que el ser honrado nunca lo imaginaron, porque no lo merecieron, y bien merecen ser tenidos por necios, pues no entienden en qué consiste la nobleza, no sabiendo usar della. Son como los avarientos que biven con necesidad de lo mismo que tienen, porque assí como el uso de las riquezas haze a los hombres ricos, y no el poseerlas estando sujetos a ellas, assí de la misma manera el uso de la nobleza, que es el honrar a los otros, haze a los hombres nobles, y no la descendencia de padres generosos para menospreciar a todos, pues que de ser descortes los llaman hinchados, y nobles de ser bien criados. Otros ay a quien la honra no es de nobleza de sus passados, sino adquirida por su diligencia y ventura, y no siendo suya sino del poder que tienen, desvanecidos con la próspera fortuna que los à levantado, viéndose con el mando y el poder que aún a los que en otro tiempo les pudieran dar la mano, o que se la dieron para el lugar que tienen, miran tan como desviados de lexos que hacen el caso dellos para darles de mano como si fueran importunos moxquitos. Mas contra estos corre la propria razón para estar desviados dellos, que mirándolos sean juzgados por savandijas de la tierra, poniendo los ojos en sus principios, y en lo peor que tienen para aniquilarlos y deshazerlos, bolviéndolos a fundir en el crisol de la razón, y de lo que merecen por ser arrogantes y sobervios. No era este el proceder de Mecenas, como persona cuya nobleza era menos que su ánimo, capaz de mucha mayor honra para honrar a todos, y en particular a los virtuosos.

¹¹⁴⁶ Esto era verdaderamente lo principal que a todos pudiera mover a ser virtuosos, si solo el mundo preciara a los que por sí lo merecieran, sin fundar el merecimiento de cada uno en los méritos de sus passados, sino en el valor de su persona, pues ay algunos que con sus obras contradizen la estimación de sus mayores, como otros las infamias que tuvieron.

¹¹⁴⁷ Este Tullo Hostilio fue hijo de un esclavo, y por su valor y virtud fue Rey de Roma, y quiere dezir el Poeta que otras muchas vezes avría sucedido antes de Tullo Hostilio en personas baxas caer dignidades tan altas, porque siempre entre los hombres à avido muchos muy señalados que por su virtud, no siendo hijos de Reyes, merecieron ser Reyes. Y dize ignoble Reyno al de Tullo por más honrarlo, aviendo sido tal que el Reyno y monarquía de Roma se pudo honrar con él, siendo la virtud de su ánimo tan estimada y conocida que no era de tanta estimación el Reyno temporal que gobernava como el de su ánimo con que todo lo señoreava.

¹¹⁴⁸ Este Valerio fue de tan malas costumbres que jamás pudo ser más que Questor, y tuvo origen de Valerio Publícola, que juntamente con Julio Bruto desposseyeron al rey Tarquino superbo.

¹¹⁴⁹ Quiere dezir, maravadís o una blanca.

¹¹⁵⁰ Quiso dezir que quando la gente vulgar vee algún epitafio o retrato de algún hombre, que para honrarlo se le intituló, está espantado, y piensa que aquel de quien se lee el epitafio o se mira la figura devía de ser alguna Deydad nunca vista, y queda suspenso y admirado, la boca abierta, sin considerar cosa ninguna. Llamolo también el Poeta ignorante a este vulgo porque como es cierto que la verdad no es más que tan solamente una, y consiste en sola una razón, para atinar a ella por fuerça se à de entender esta razón. En competencia de la qual ay muy muchas opiniones y razones aparentes, porque también son muchos los caminos que ay para desviarse della. La qual es como un blanco, donde si tiramos para acertalle, tan solamente ay un camino, que es el que derecho al blanco, mas para errarle ay muchos e infinitos caminos. Pues como quiera que sea menester un juyzio claro para entender la razón desta verdad, que como digo es sola una, y en los individuos del cuerpo místico del vulgo, falte por la mayor parte esta claridad del entendimiento, siendo muchas las verdades aparentes, unos toman las unas, y a otros quadran las otras, según la diversidad de los juyzios, y assí resulta confussión y grandes errores, por lo qual merece bien el vulgo ser tenido por ignorante. Mas muchas vezes acierta a elegir lo mejor, porque entre muchos no falta quien sepa la razón de cada cosa, aunque podamos dezir a caso. Y presuponiendo ser esto cierto, que el vulgo atina con la verdad, aunque ignorante, dize luego quanto mayor

obligación que los demás tienen los que no son hombres comunes a tener bien parecer en lo que juzgan.

¹¹⁵¹ Quiere dezir que en dar el Pueblo a un hombre noble la dignidad y quitársela al que no lo es que por otras causas razones y causas la merecería no hiziera muy mal, puesto caso que no fuera bien hecho, y poniendo en sí mismo el exemplo dize que tuviera por mucho mejor, y da la razón.

¹¹⁵² Esto dize el Poeta porque la quietud de los hombres consiste en no salir cada uno de los límites de su esfera, pues vemos por experiencia que el desasossiego siempre viene de lo que es ageno de cada uno. Hizo Appio una ley en que concedió a los Libertinos que pudiesen ser Tribunos de la plebe, que hasta entonces no lo avían podido ser, y como les quiso dar esta autoridad, dizen Horacio que también pudiera no avérsela dado sin hazerles agravio, y fuera mucho mejor por no averles hecho beneficio de cosa que causava desasossiego y grande inquietud a los que la podían pretender, pues con la pretensión del honor ninguno estava quieto. Demás de que a los que alcançavan aquella dignidad se les recrecía de daño que todos los murmurassen desenterrando sus huessos, sin dexarlos bivar. Y alude en esto a una Fábula de Ysopo, que introduce un jumento que se halló el pellejo de un León, y cudicioso de ganar honra se lo vistió para gozar del respecto que los otros animales le tendrían pensando que fuesse León, y sucediole que lo despojassen del suyo propio y lo matassen, reconociendo que no era León. Por lo qual quiere dezir el Poeta que en no darle la vestidura de Senador, que por ser hombre plebeyo, no era la suya, no tan solamente no le harían agravio, mas aún por beneficio lo tendría, pues que assí se libraría del peligro de que por despojarle los maldizientes de lo que no era suyo, no le maltratassen en lo propio y natural.

¹¹⁵³ Este fue un cierto hombre baxo que por aver sido en las guerras civiles parcial de Pompeyo, César le depuso del oficio de Tribuno que avía tenido, y después de muerto César, pidió restitución de su dignidad a Augusto, el qual se la bolvió. Mas muy mejor le uviera sido el no pretenderla, porque la embidia de todos lo murmurava acordándose de quién antes era. De lo qual infiere el Poeta que aunque le estuvo mal la pretensión a este, el apetito de la honra que tiene resplandor, como por fuerça le hizo querer lo que no le estava bien, según dize luego.

¹¹⁵⁴ Guardavan los Romanos costumbre que no calçassen çapatos negros los que no eran nobles, y traýan en ellos una Luna según afirma Marcial y Juvenal; y aun entre nosotros muy tiempo à que se usava en el calzado de los niños como para alegrarlos con aquella gala, y era la significación desto que assí como la Luna es siempre mudable, assí pensassen que sobre lo que se fundavan era la misma mudança, y de ninguna cosa esperasen firmeza. Lo qual muy mejor quadra para los niños, que en todo por momentos se mudan. Los Senadores traýan botas hasta la rodilla, según que nosotros usamos, y en esto se diferenciavan de la gente noble.

¹¹⁵⁵ Esto tienen muy cierto los que alcançan lo que no merecen, que por los mismos grados que van subiendo, quien los conoce los va baxando; y dize quién fue su padre y sus antepassados, acudiendo a las cosas más olvidadas y malas que tienen, en consecuencia de lo que por su valor an venido a merecer, y en lugar de honrallos por su virtud, los gradúan de las infamias de sus antecessores y passados sin perdonar a nadie en su linage. Y porque el Poeta pone exemplo de lo que passa en el mundo en figura de sí mismo, dize deste Tulio que la embidia no le quiso perdonar, como si del se compadeciera, y es quien peor lo trata que los otros para que advirtamos la delicada manera de maldezir, que haziéndose juez de las murmuraciones de los otros, él mismo se las dizen mejor que todos como lo suelen hazer muchos, que reprehendiendo las injuriosas palabras que oyen dezir, lavan sus lenguas en referirlas, debaxo del amparo de querer condenar a los que las dizen.

¹¹⁵⁶ Este hombre devía de ser notado del cuydado con que andava de parecer gentil hombre, y por la misma razón que tenía esta pretensión, todos lo miravan con particular advertencia, y cada uno le ponía su falta, mirándole desde los pies a la cabeça, y assí venía a ser fábula para todos los que le conocían.

¹¹⁵⁷ Porque quien era senador, todas estas cosas ponía a quenta de su gobierno.

¹¹⁵⁸ Eran hombres bajos.

¹¹⁵⁹ Quiere dezir que porque siendo persona baxa, hijo de un libertino, se atrevía a poner mano en la sangre Romana, juzgando las vidas de otros muy mejores que no él.

¹¹⁶⁰ Estos dos fueron grandes Oradores en aquel tiempo, de mucha estimación, y porque Novio avía sido un pregonero, quiere dezir el poeta que por parecerle que tenía ventaja a Nevio, no presumiese que ya se yguale con un famoso Orador como estos lo eran, porque aunque el pregonero escuchaban lo que decía y también al Orador, no era solamente un grande de diferencia el que avía entre las bozes destos dos.

¹¹⁶¹ Quiere dezir que no era de tener en poco hablar en presencia de un hombre que, quando hablava hazía callar a todos, y alabándolo de pregonero, la desalava para ser Tribuno, que es otra manera de murmurar, quando a un hombre que es, como si dixésemos un supremo juez, lo alabamos de aver usado bien algún oficio baxo que antes tuviese, por acreditarlo en el de mayor estimación.

¹¹⁶² Quiere dezir que siendo más la honra de ser su amigo que el amistad y beneficio que recebía de su largueza, con más razón era envidiado porque hazía caso del como si no fuera quien era, sino un hombre principal.

¹¹⁶³ Esto dize perseverando en que Mecenas lo eligió por amigo de solo su acuerdo, y no acaso como suele ser la ventura de algunos, que si primero los que los eligieron por sus amigos lo consideraran, nunca por tales los admitieran.

¹¹⁶⁴ Devían de ser buenos de los desta tierra.

¹¹⁶⁵ Quiso dezir que si se tenía por bueno era con excepción de algunas faltillas que tenía, y estas eran muy pocas.

¹¹⁶⁶ En aquel tiempo era muy famoso escrivano.

¹¹⁶⁷ Quiso dezir al principio de cada mes, como agora también se usa, que lleven el dinero del salario luego en entrando el mes, y vemos también que llevan todo lo que à dicho, como si fuera aquel tiempo el de agora, en lo que jamás habrá mudança.

¹¹⁶⁸ Llamó primera honra de la virtud a la vergüenza, porque es el fundamento de las buenas costumbres, y sin ella todo se pierde.

¹¹⁶⁹ En esto se muestra agradecido el Poeta a su padre, porque pudiendo contentarse de darle no más honra de la que él avía tenido, quiso aventajarlo en ella para que fuese más estimado, y quiso dezir que los gastos que con él hazía en traerle bien vestido y acompañado, siendo él mismo su ayo y enseñándole los entretenimientos que aprenden los hijos de los cavalleros no era porque se despreciase de su oficio de pregonero, que también lo impusiera en él si viera que no se inclinava a ser estudioso, sino para que se abstuviesse de no hazer cosas malas que no convenían a persona que con aquella gravedad andava. Y en la verdad la distrayción de los muchachos algunas vezes proviene de faltarles estas cosas, porque imponiéndolos desde pequeños en andar bien puestos y compuestos, aquella misma compostura parece que los refrena de no hazer travesuras infames, de lo qual se infiere que los padres que no crían a sus hijos bien tratados y con el arrimo de persona que los enseñe, administre y reprehenda por no gastar, pareciéndoles que no lo an menester, y que los gastos que por aquel camino se avían de causar los ahorran para dexarles más acrecentada hazienda, no lo entienden, y siendo hombres principales y honrados, no a lo menos tan discretos como un pregonero, qual era el padre de Horacio.

¹¹⁷⁰ Lo qual es muy ordinario de hombres ambiciosos que les pese de no ser hijos de gente noble y poderosa, y por lo que a ellos toca es muy grandíssima necedad, y si porque quieren tanto a sus padres que quisieran verlos hechos Príncipes poderosos y señores del mundo, es muy grande virtud.

¹¹⁷¹ O quantos ay oy en el mundo de quien sus padres no pueden hazer esta confiança, que biven engañados con sus hijos, procurándoles el descanso que no les deven, pues no se honrar de tenerlos por padres, a los quales Horacio con esta confessión los arguye de malos, indiscretos y desagradecidos, demás de otras razones que dize muy cuerdas, reconociendo el descanso y alivio de muchas obligaciones que no tienen los hombres de mediado estado.

¹¹⁷² En esto haze burla de la sujeción que algunos tienen a no andar sin acompañamiento, pareciéndoles caso de menos valer que los encuentren solos por las calles.

¹¹⁷³ Algunos dicen que quiere dezir falaz aquí aludiendo a las fiestas Circenses que Rómulo hizo quando se alzó con las mugeres de los Sabinos. Y no quiere dezir, a mi parecer, sino que la plaça es muy engañosa, porque como en ella se trata de comprar y vender, en qualquiera desta dos cosas que se hagan, cada uno procurando engaña al otro, miente lo possible. Y porque también en estos lugares en las conversaciones de la gente ociosa se miente larga. refiriendo nuevas, contando quentos y tratando de otros.

¹¹⁷⁴ Como si dixéssemos el ajuar de la Frontera, todo en platos y escudillas.

¹¹⁷⁵ Marsia era una estatua donde acudían todos los emplazados por alguna deuda, y avía dos hermanos que se llamavan Novios que era usureros, y el menor dellos era más tirano que el mayor, por lo qual como devía de frequentar este más vezes que el otro aquel lugar pidiendo emplaçamientos contra quien le devía sus usuras, dize que ya la estatua no lo podía llevar en paciencia, según era de importuno por sus intereses, de lo qual infiere la impaciencia que tendrían los que tratavan con él, pues aun la estatua, siendo de piedra o de bronze, ya no lo podía sufrir. Y el estar libre desta molestia pone a cuenta de la vida moderada que bivía.

¹¹⁷⁶ Era costumbre de los Romanos.

¹¹⁷⁷ Esto dize para picar a este, que devía de ser algún hombre miserable y desaliñado que siempre parecía que traía los candiles de su casa a cuestas.

¹¹⁷⁸ Quiere dezir que por escusarse del calor no comía demasiado, hasta que pasasse lo riguroso del día.

-Sátira séptima.

Argumento. Rupilo, llamado Rey por mal nombre, aviendo sido desterrado por Augusto César, se pasó a la Asia, donde Bruto governava. En esta provincia era Horacio Tribuno de la Plebe, bien quisto de todos, que fue causa de embidia para que Rupilo murmurasse del como de persona sin mérito para merecerlo, siendo hijo de padres humildes. Esto obligó a Horacio a satisfacerse y bolver por sí, siendo cosa natural. Mas

como hombre considerado, porque al poder del oficio que tenía no se atribuyesse la vengança, haziendo burla y donayre de la presunción de Rupilo, lo ocasionó con un amigo suyo llamdo Persio, hombre poderoso y gran pleytista, y por vengarse del cuenta lo que les sucedió.

¹¹⁷⁹ Dize que los ciegos y barberos sabían esta vengança como cosa tan pública y notoria que aun hasta los ciegos se davan con ella cantando coplas por las plaças en favor de la lealtad, como lo suelen agora hazer de cosas desgraciadas que suceden muy lexos por el escarmiento de otros, y de milagros que no sabemos en favor de la devoción, y por cuento donoso también estavan obligados los barberos a saberlo, porque siempre los deste officio, como más desocupados para tener conversación quando tienen más en que entender, saben las nuevas de lo que passa para entretener los feligreses de sus tiendas mientras les hazen la barba.

¹¹⁸⁰ Este nombre *Hybrida* propriamente quiere dezir el puerco mestizo, hijo de javalí y de casero doméstico, los quales aunque son todos de una especie, algo de diferencian en la naturaleza más robusta, y como entre los mismos nombres por ser unos de una nación o provincia, y otros de diferente, llamamos genízaros a sus hijos, me pareció ponerle este nombre a *Hybrida*, significando el sobrenombre de Persio, por aver sido este hijo de padre A y su madre Romana.

¹¹⁸¹ La causa de su condenación y destierro deste Rupilo avía sido la parcialidad de Bruto y Casio, a quien contra Augsuto avía seguido, por lo qual haziendo burla del lo llamavan Rey, aunque algunos dizen ser su nombre proprio de apellido.

¹¹⁸² Ciudad de Asia.

¹¹⁸³ Según la opinión de Acrón, uvo en este tiempo un hombre llamado Sisenas muy mordaz en su dezir, de donde para llamar a uno mal diziente lo llamavan Sisena. Por el nombre Barro significa el Poeta ser grande, porque *Barrus* propriamente quiere dezir el elefante, y por ser tan grande animal como todos sabemos, dexando el significado, toma su grandeza para llamarlos “grandes Sisenas”, como si dixera grandes maldicientes;

Quiso dezir que este Persio era tan aventajado a qualquiera maldiziente que bolava y passava con mucha ventaja a los Sisenas.

¹¹⁸⁴ Quiso dezir que se perdía de vista en comparación de los mal dizientes Sisenas, haziéndoles muchas ventajas, porque los cavallos blancos, quando corren con otros, siempre nos parece que corren más que los otros, porque siendo blancos los perdemos de vista y pensamos que se adelantan.

¹¹⁸⁵ Era Glauco poco valiente y viniendo a las manos con Diomedes, temió de combatir con él, reconociendo ventaja, y procurando la paz y su amistad embiole presentadas sus armas, que eran de oro; en retorno de las cuales Diomedes le embió las suyas, que eran de azero. Bien las uvo menester el tierno corazón de Glauco para cobrar fortaleza, y Diomedes las de oro para ablandar su dureza.

¹¹⁸⁶ Eran estos Gladiadores muy nombrados por ser tan yguales en todo que no se reconocieran ventaja. Por eso se dixo en aquel tiempo un probervbio “Bitho contra Bachio”, lo mesmo que dize Horacio. Estos, después de aver sido vencedores de muchos que combatieron con ellos como no uvo quien los venciesse, al fin se vencieron el uno al otro hiriéndose con ygualdad, y assí acabaron en su oficio dexando por premio de su valor la fama que los acuerda.

¹¹⁸⁷ O "cu cu", por dezirle de cornudo.

¹¹⁸⁸ Suelen los vendimiadores dar la vaya a los caminantes diziéndoles pullas y desprecios por consuelo de su trabajo (porque dizen que quien canta, sus males espanta), mas el pasajero que no se puede detener a vengarse de propósito aviendo de proseguir su camino, llámalos de cornudos por dezirles de una vez quanto puede dezir, y para significar esta injuria, aprovechanse del cantar del cuquillo, que es un páxaro de cuya propiedad se cuenta que los huevos que pone siempre los olvida, y busca otros nidos los de los otros páxaros, y aquellos saca y cría por sus hijos, de donde le sucede de criar los hijos agenos como si fueran suyos. Y por esto, aplicando este engaño a los hombres que con buena se crían los hijos que nacen de sus mugeres pudiendo no ser suyos, para motejar a uno de cornuco contrahazen al cuquillo.

¹¹⁸⁹ Esto dize aludiendo a que mató a Julio César, siendo uno de los conjurados.

¹¹⁹⁰ Llámale Rey perseverando en la burla que del hazía y dissimulando la injuria de cornudo que el otro le avía dicho.

-Sátyra nona (octava)

Argumento. Introduce a una estatua de Príapo que ponían los antiguos en los huertos para protección y amparo de los frutos, y finge que se quexa de tener más que hazer en defender las huertas de las hechizeras para que no le escarvasen la tierra por desenterrar los muertos para sus hechizerías, que de los ladrones y pájaros que hurtan se comen la fruta, lo qual dize por vituperar a Canidia, muger Napolitana que tratava destos embustes, contra quien escribió las *Odas* quinta, y diez y siete del *Epodo*. Al principio comienza con un discurso que haze Príapo de sí mismo de lo que antes era siendo un leño sin fruto por desvastar, y de la ventura que tuvo en que cómo se hizo de él un simulacro para representar un Dios, pudiera el artífice darle forma de un escaño o de otra cosa semejante. Consideración que todos la podríamos hazer de lo que somos, y Dios pudiera hazernos antes de darnos el ser racionales y Christianos, pues ni lo uno ni lo otro lo merecíamos, y él nos lo quiso dar pos sola su misericordia y voluntad. Entiendo que como discreto haze burla de los ídolos que los Gentiles adoravan, siendo figuras hechas por mano de los hombres de quien recibieron el ser simulacros reverenciados, y pudieran ser otras cosas de menosprecio.

¹¹⁹¹ De aquí se puede considerar lo que somos, y pudiéramos ser si como Dios nos quiso levantar a ser hombres, pudiera (como pudo) hazernos animales irracionales, y ya que quiso que fuésemos racionales, añadió la lumbré de la Fe con que atinásemos al conocimiento del verdadero Dios y señor nuestro, que pudiera quitarla y querer que fuéramos de los que no gozan este beneficio, siendo Gentiles idólatras, por lo qual infinitas gracias le devemos.

¹¹⁹² Digamos que lo tenía ceñido como espada. Algunos declaran este lugar pintando a Príapo muy desonesto, de la manera que los Gentiles lo figuravan para significar la virtud generativa. No haze a nuestro propósito esta significación sino solamente dezir

que en tales lugares era espantajo, y porque me pude escusar el declararlo assí con este propósito, huelgo de averlo dicho desta manera por no dezir lo que otros dizen.

¹¹⁹³ Era este lugar sepultura de toda la gente pobre, y quiere dezir que los criados que eran compañeros de otros que se morían sirviendo, los traían a este lugar para enterrarlos.

¹¹⁹⁴ Era un truhán.

¹¹⁹⁵ Hombres tan perdidos que quando murieron no uvo posibilidad para enterrarlos en otro lugar ni de otra manera mejor que la dicha.

¹¹⁹⁶ Por eso estava señalada con sus linderos, y un letrero desta cinco letras H.M.H.N.S., que quieren dezir *Hoc monumentum heredes don sequantur*. Tal era este lugar en otro tiempo, y como las cosas se mudan, vino después a ser huerto tan apazible que como antes sirviendo de sepultura era para entristecer a los melancólicos que se yvan a él con la consideración de la muerte, después siendo huerto podían servir para todos de recreación apazible.

¹¹⁹⁷ Quiso dezir que luego como salía la Luna eran ciertas las hechizeras a venir a este lugar a buscar los huessos de los finados y a coger las yervas que ellas se sabían para sus embustes, todo lo qual à dicho por lastimar a Canidia en lo que se sigue.

¹¹⁹⁸ Por estas dos figuras se pueden entender las dos hechizeras Canidia y Sagana, según lo que se sigue.

¹¹⁹⁹ Otra Furia infernal.

¹²⁰⁰ Quiere dezir, que en pena de no dezir verdad se cagassen sobre él los cuervos.

-Sátyra nona.

Argumento. Reprehende la parlería de los hombres habladores y loquaces, que presumiendo de saber con los que saben, no dicen bien de nadie. Y en figura de todos haze burla de un moledor que en la calle le hizo lado contra su voluntad, travando pláticas con él para darse por conocer por hombre docto y sabio, calificándose assí mismo y despreciando a otros, según que suelen muchos hazer, que para que otros los estimen, ellos desprecian a todos y se muestran poderosos de enmendar lo más aceto de los otros, agraviándose de que por ygual no se haga el caso dellos, que los que son más doctos. Y quando esta presumpción cae en hombres, no solamente necios, sino maçorrales y abrumados, son los tales tan importunos que no ay quien los sufra ni aguarde. Tal devía de ser este, cuyo exemplo combida a que se conozcan los que tienen quien se lo diga, para los quales el mejor amigo es Horacio, si los que son sus amigos dissimulan con ellos por no disgustallos. Esta declaración dirá la difinición que tienen.

¹²⁰¹ La que va al Capitolio.

¹²⁰² Era este Bulano hombre que no sabía dissimular lo que le parecía, y si algo le dava pesadumbre, con mucho desenfado luego se descartava, y como el Poeta no se atrevía a dezirle a este ser un moledor, hazíale tragar saliva y pararse amarillo por no dezírselo.

¹²⁰³ Muy lindo impertinente, y el menor enfado que pudo tener Horacio, pues dicen que un necio sirve de tormento para un discreto; no pudo dezir tanto Horacio (como ser maldiziente), que no lo pagasse en esta ocasión con las setenas.

¹²⁰⁴ Muchas cosas se pueden notar en un hombre necio, y por mejor dezir son tantas que no se pueden contar, porque de todo lo que le falta siempre presume. No puso los ojos este para aventajarse de su presunción en otros que en los grandes amigos de Horacio, para más calificar su necedad, y assí de la primera clausula de su razonamiento, quiso alabarse por gran Poeta de gracia en el dezir, y grande músico, que por lo menos siendo en qualquiera desta cosas tan estremado, avía de ser muy conocido que los amigos de Horacio que consigo no ygualó.

¹²⁰⁵ Era usança en aquel tiempo de echar suertes de los niños pequeños en un cántaro, y meneándolas muy bien para rebolverlas, sacarlas una a una, y de lo que salía para cada uno echavan juyzio y pronosticavan, y dize Horacio que de la suya le avía sido mal pronóstico, y que devía ser executor della este moledor.

¹²⁰⁶ La enfermedad de tos da en las arterias, y se causa de frío o de pituyta, que deciende a los pulmones, algunas vezes proviene de hazer fuerza en la voz, y otras del calor de fiebre; la envejecida dificultosamente se quita. De la gota diré después.

¹²⁰⁷ Esto finge el Poeta para dezir deste hombre que fuesse un hablador, y si se lo dixo en la cara puede ser creýble como quien lo sabía bien encaminar, no perdiendo la medida de su proceder, como se echa de ver en sus palabras y en lo que después se sigue.

¹²⁰⁸ Llamavan "sábados" los Hebreos a todos los días, y solo diferenciavan en llamarlos primero, o segundo etc. como yvan corriendo, y asó contaban primero Sábado, y segundo Sábado, y tercero Sábado, etc., como nosotros dezimos Domingo, Lunes, Martes, etc.

¹²⁰⁹ Quiso dezir que no creýa quisiesse quebrantar la fiesta de los Judíos, y llamarlos "cortos" en lugar de "circuncisos" porque por tener aquel menoscabo quedavan cortos. Y en la *Sátira* 5 los llamó *apellas*, *idest sine pelle*, por circuncidados.

¹²¹⁰ Era usança entre los Romanos que quando alguno emplazava a otro, avía de hazer testigos y tirarles de las orejas dos o tres vezes para que se acordassen.

¹²¹¹ Dize que Apolo lo libró, y se puede entender por la estatua de Apolo que estava en el juzgado donde lo llevavan, y por el Dios Apolo, en cuya proteccion estava Horacio por ser Poeta. No digo más por no cansar.

-Sátira décima.

Argumento. Con ocasión de defenderse de los que murmuraban lo que dixo contra Lucilo en la *Sátira* 4, dize las partes que à de tener la Poesía de los Cómicos para ser buena, alabando a los antiguos que fueron observantes en ella, y diziendo mal de los modernos, Lucilo y otros Poetas, que quisieron introducir novedades. Y porque los tales se dexavan llevar del aplauso popular, sin hazer caso del juyzio de los hombres de razón, dize que más vale un buen entendimiento que reprehenda, que muchos no tales que alaben. Algunos textos tienen otro principio diferente del que yo declaro, no tengo por de Horacio, sino prohijado, según la diferencia que muestra su Poesía; pondrase sin declarar para cumplir con los demás códizes que lo tienen. Son ocho versos.

Lvcili quam sis mendosus, teste Catone

Deffensore tuo pervincam, qui male factos

Emendare parat versus: hoc lenius, ille

Est quo vir melior, longè subciliior illo,

Qui multum puer et loris, et funibus vdis

Exornatus, vt esset opem qui ferre poetis

Antiquis posset, contra fastidida nostra,

Grammaticorum equitum doctissimus, vt redeam illud:

¹²¹² En todo esto quiere dezir que el que à de ser Poeta no solo será bueno porque sepa hazer reýr, pues esto à de ser a caso y no de propósito, y para ser consumado es necesario que unas vezes proceda mesurado con palabras graves si representare la persona de un Orador de quien quiere hazer burla, o de un Poeta arrogante remendando la voz y el tono con que dize sus versos, y à de mostrarse muy melifluo si reprehende el demasiado regalo de un ciudadano que por encarecer lo que haze se quexa de sus pocas fuerças y de los muchos negocios y ocupaciones que cargan del, demás de que otras vezes en cosas que por ser de pesadumbre no se pueden dezir de veras, à de saber dezir las en donayre como lastime y escarmiente a quien las reprehende burla.

¹²¹³ Quiso dezir Demetrio, que era tan feo y pequeño que quiso menospreciarle con esta costumbre (ambos dos tenían por oficio cantar y tañer).

¹²¹⁴ Era este un vino muy excelente, como si agora dixéssemos el vino de Robledillo en Castilla, o el de Guadix en el reyno de Granada, y bien se sigue que el que no era tal sería mejor mezclado con él, y quiso dezir que siendo mejor la lengua Griega que la Latina, sería más suave la Latina mezclada con ella.

¹²¹⁵ Quiso dezir, de la lengua natural.

¹²¹⁶ Porque este hablava en Griego y Latino indifferentemente.

¹²¹⁷ Es lo mismo que si dixera muy bien es que los otros vayan a defender las causas con cuydado de que no les falte el tiempo para alegar de su derecho en favor de sus partes y que suden hablando a priessa por dezir lo que tienen que dezir, y que tú lleves el cuydado puesto en que parecerá más bien tu razonamiento, siendo compuesto de palabras Latinas y Griegas, esso no me parece a mí que es otra cosa que perder tiempo en lo que no importa; Quiso dezir que lo que sirve de ornato de una cosa, no se à de tomar por principal para lo que no aprovecha.

¹²¹⁸ Dixo quando los sueños son verdaderos, y quiere dezir el amanecer, lo qual se à de entender según la disposición que tienen entonces el entendimiento después de hecha la digestión y ser lo humos que acuden a la cabeça más sutiles y delicados, y por esto la imaginación más dispuesta para recibir los pensamientos más concertados que antes, quando se sueñan cosas de mucho discontento. Mas no por esto se à de entender que los sueños sean verdaderos ni creerlos, sino que tienen entonces más semejança con la verdad por ser menos disparatados que en el sueño de la media noche.

¹²¹⁹ Quiso dezir que escribir en Griego era como añadir leña al monte, porque florecía tanto la Grecia en letras que no avía para qué aumentarla, dexando la mayor obligación de acudir a su propria lengua. Por esto están sepultados muchos libros de hombres que escribieron en diferentes lenguas de la suya natural, para que nadie los lea ni se acuerde dellos, porque como no pudieron ser tan elegantes en el hablar, como lo fueran si escribieran en su propria lengua, faltoles la principal razón de ser aceptos, y muy bien merecen ser olvidados por aver dado aquella honra a su patria y lengua.

¹²²⁰ Era este un maestro que enseñava en un templo, y como es muy ordinario que los preceptores, hablando con sus estudiantes, se hagan juezes y censores de todo lo que hazen los otros, presidiendo allí desde su cátedra sus obras y su industria para enseñar, y que sus discípulos crean lo que los tales maestros le dizen, de donde les nace pensar que su maestro es el lo sabe todo para solo creer que es el mejor de todos. Tarpa, procediendo por este camino, devía de censurar y reprehender lo que Horacio escrivía, del qual haziendo burla y en persona del de todos los demás preceptores, dize que estas cosas que él escribe, mientras el Poeta Alpino está ocupado en escribir las historias de Memnón, que por mejor dezirlo, degüella en lugar de darle fama por vida, y mientras escribe el río Reno, que por mejor dezir lo enturbia y pone del lado, siendo él claro en sus aguas y hermoso en sus riberas, no ay para qué estimarlas en nada por ser cosas de risa, que las escribe jugando, porque no son sus obras escritas en competencia de las que juzga por buenas el maestro Tarpa.

¹²²¹ En esto haze burla de los que continuavan a llevar sus obras a los teatros, porque no satisfechos de que las uviessen entendido de la primera vez, gustavan de repetirlas para que se las alabassen.

¹²²² Quiere dezir, cosas grandes como son tragedias.

¹²²³ Ciertamente por esta palabra *epos* se an de entender los dichos versos exámetros por lo que luego se sigue de Virgilio.

¹²²⁴ Por esto dixo a las Musas *rure gaudentes*, aludiendo a los pastoril que en aquellas obras hizo. De lo qual se infiere que entonces Virgilio aun no avía compuesto la *Eneyda*. Desta manera reparte el Poeta el don de escribir poesía, dando a Fundanio el estilo de las Comedias, a Polión el de las Tragedias, y a Vario y a Virgilio el verso exámetro. Y porque de quien era tan satýrico siempre se presume que lo fuesse, aunque vemos que alaba a estos Poetas, su alabanza se à de entender con risa falsa.

¹²²⁵ Porque ninguno dexa de tener alguna falta, y en estas últimas palabras se declara que de los que arriba à dicho bien, como son Fundanio, Pollión, Vario y Virgilio, se à de entender con yronía, y para disculparse de tanta burla, dizen que todos los Poetas yerran

en alguna cosa, y que advirtiendo los tales yerros se emiendan unos a otros, de lo qual se aprovecha por disculpa en que por dezir mal no es perjudicial sino provechoso, pues sirve para que los otros se enmienden.

¹²²⁶ Esta à sido una buena reconvención, porque quiere dezir que si Lucillo tiene licencia de emendar a otros, también no se le puede estorvar a él que no ponga los ojos en considerar la dureza de los versos de Lucilio para entender si nace de su ingenio, porque lo tenga bronco o porque la naturaleza de lo que escribe es áspera y pide aquella dificultad que tienen sus versos, y diziendo esto se ratifica en que son malos, y dexa en duda si es por falta suya o del sujeto sobre que escribe.

¹²²⁷ Quiere dezir que escribió tantos libros y tan malos que como no fueron de estimación, con ellos y las caxas en que los tenía le hizieron las obsequias de quemarle los huessos después de muerto, como entonces se usava en lugar de enterrarlos, y assí acabaron él y sus trabajos con él.

¹²²⁸ Quiere dezir, que considerará mejor lo que hazía.

¹²²⁹ Era esta una representante, y la canalla del vulgo dio algún día en no agradarse de lo que representava, favoreciéndola los hombres nobles que asistían.

¹²³⁰ De quien dijimos en la *Sátira* 9.

¹²³¹ Quiere dezir quando les leyessen, porque eran estos maestros de ensañar a cantar mugeres que davan lición de casa en casa, y quiere dezir Horacio que no le canten sus versos, sino que lloren otra cosa que no sea suya, porque de su boca no recibía alabanza siendo ellos y las mugeres a quien enseñavan una misma cosa, gente de poca capacidad.

SEGUNDO LIBRO DE LOS SERMONES

-Sátira primera.

Argumento. Quien toma oficio de reprehender no procure la razón de faltarle amigos, pues la verdad los destierra como la lisonja los allega. Aviéndose mostrado Horacio tan riguroso en su doctrina, la reprehensión de sus palabras descubrió en sentimiento de algunos ofendidos y fue causa que murmurassen del, y no pudiendo contra su doctrina, tomaron la mano contra su Poesía. Desto toma ocasión para de nuevo cobrar nuevos bríos de escribir y endereça su habla a Trebacio Jurisconsulto, pidiéndole le dé consejo de lo que à de hazer para librarse de malas lenguas, porque unos lo notavan sin gracia para deleytar, otros con falta de fuerças para aprovechar, y otros sin estilo para enseñar. Y aunque Trebacio le aconseja que no escriba, alcabo se determina con que su natural le fuerça a que lo haga, como no puede dexar de escribir. Amenaza al que le ofendiere, que el defenderse es cosa natural, y pruevalo con exemplos morales y naturales, y con esto se resuelve que en dezir de todos à de perseverar.

¹²³² Habla con el futuro del imperativo en lugar del subjunctivo assí como lo usan los Juristas porque Trebacio lo era, y dize que se unte para nadar (porque assí lo hazían los Romanos para estar más ligeros en el agua, y por defenderse mejor del frío), y con el exercicio del agua y beber después dormiría a plazer.

¹²³³ Lo llama padre por el buen consejo.

¹²³⁴ Porque Mario inventó ciertas armas que arrojándolas se quebravan, y assí no eran de provecho para que los Franceses las relançassen.

¹²³⁵ *Palpare* es propriamente “palpar haziendo caricias”, como solemos a los niños tocarles el rostro por halagarlos, y aunque es verbo activo, aquí lo haze deponente.

¹²³⁶ Tomando la metáfora de los cavallos, que rehúyen atrás quando no quieren passar la carrera; en lo qual le alaba por hombre perfecto, porque assí como la alabança de los inméritos engrandece, por el contrario al que la merece ofende en quando es ygualado

con aquel a quien se da que no la merece. Conforme a lo qual se à de entender el Petrarca donde dize *O de toda reverencia digna*, que quiso dezir “digna de todo respeto y estimación”, mas este respeto y estimación no puesto por obra en execución porque el respeto que un indigno haze no es yqual con el de otro mejor, y siempre comparándolo con el mayor, qualquiera otro que no aquel es imperfecto para honrar. Y por esto dize Horacio que César no se dexava lisonjear, porque en sus obras era tan merecedor de toda alabança que no siendo la que le podía dezir qual él la merecía, qualquiera era imperfecta para honrarlo y alabarlo. De aquí se entiende lo que otros autores an dicho, que con callar an alabado, mas que con hablar a quien an querido engrandecer, porque quando las palabras no ygualan con el merecimiento de aquel a quien se dizen, mejor es el silencio que hablar lo que no se puede significar.

¹²³⁷ Quiso dezir que ocupándose en ser Satýrico, todos le temerían y aborrecerían, aunque no hiziessen lo que reprehendía, porque ninguno pensava estar seguro de su lengua, y todo cessaría para ser querido de todos si tomasse la ocupación de escribir la vida de César.

¹²³⁸ Quiere dezir que se emborrachava, porque al que lo está, como se le ponen los ojos vedriados, le parecen las cosas dobladas.

¹²³⁹ Quiso dezir que mal o bien, todo quanto le sucedía tanto escribía, y que esta era su condición.

¹²⁴⁰ Para entender esto avemos de saber que la gente desta tierra era enemiga de los Romanos muy al descubierto, a quien los Romanos, para ponerles freno, embiaron un tercio de gente de guerra que estuviesse en presidio en la ciudad de Venusia, de donde echaron a los Sabelos de su tierra y hizieron otras cosas memorables. El sitio desta ciudad de Venusia estava entre los términos de Lucania y de la Apulia, de tal manera que no se podía juzgar si estava este exército en la una o otra parte, y como por estar indifferente, hazían a todas manos, persiguiendo a los amigos y los que no lo eran, dizen Horacio que no sabe si es Lucano o Apuliense, queriendo significar que dezía contra todos, como el Romano puesto entre estas dos tierras, que tenía respeto a sus moradores aunque los unos fuessen amigos.

¹²⁴¹ Quiere dezir que si no uviessse quien le ofendiesse, no escribiría *Sátyras* contra nadie en particular, sino en general por reprehender los vicios.

¹²⁴² Quiso dezir que fuessen tan buenos los hombres que no tuviessen que reprehender.

¹²⁴³ Era este Servio un Fiscal contra los malhechores, y quiere dezir que el govierno de la República tiene ordenado para su conservación y defensa leyes con que aya satisfacción de los delitos para que los malos escarmienten, y personas con su autoridad que las executen, y que estos se aprovechan de aquel poder para ser respetados.

¹²⁴⁴ Quiso dezir que no la mató con armas sino con algún bevedizo, por lo que se sigue.

¹²⁴⁵ Quiere dezir que siendo infelice o dichosa su vida, tiene siempre de escribir *Sátyras* por ser este su natural.

¹²⁴⁶ Quiere dezir, Scipión y Lelio, usando de la figura perífrasis.

¹²⁴⁷ Tan caseramente como esto, que lo combidavan a comer un ordinario moderado, como si fuera otro su ygual, lo qual es muy proprio de los príncipes. A cuya imitación avían de proceder todos en favorecer y estimar a los hombres cuyo oficio es dezirles lo que a todos conviene, y si el amigo lo haze, no negarle el amistad sino tenello en más, porque en advertir los descuydos muestran mayor amor a sus amigos, y obligan a más agradecimiento. De donde se infiere que el que se venga carece de entendimiento y de entenderlo, ni basta dezir que lo tengan por poco respecto, porque si conviene lo que se advierte, a sí mismo lo pierde el que no quiere que se lo digan.

¹²⁴⁸ Quiso dezir que si la embidia de algunos lo avía perseguido pensando que no sabría bolver por sí, la experiencia los avría hecho conocer otra cosa, aviendo hallado en él azeros para ofender a todo el mundo.

¹²⁴⁹ Quiso dezir que aviendo reprehendido a los que lo merecen, de lo que nadie le podía reconvenir, si se quexaren, las quexas de los ofendidos se convertirían en risa porque nadie lo sabrá que otra cosa juzgue.

-Sátyra segunda.

Argumento. En figura de la persona de Ofelo, un Poeta a quien llama rústico por la tosquedad de su proceder, muestra, según la opinión de los Stoycos, ser grande virtud la templança en todas las cosas, provando con razones y experiencia que es provechosa para el cuerpo y para el alma. Alcabo con el razonamiento de Ofelo, dize que el moderarse los hombres en la prosperidad des causa de sentir los trabajos en el adversidad, y prueba que ninguno tiene propiedad ni cierto señorío en los bienes desta vida. Letra notable.

¹²⁵⁰ De lo qual se infiere que para ser sabio un hombre, no es necessario que sea cortesano, que bien lo puede ser siendo rústico, y assí ay muchos que hazen ventaja a los que son cortesanos, que por esto dizen debaxo de sayal ay al, sin tener necessidad de muy agudo entendimiento, basta que saben lo que conviene, sin prejuyzio de nadie. Este Oselo fue Poeta, y el primero que escribió la opinión de los Estoycos en verso Latino, y llámalo Rústico porque no devía de ser limado en las apariencias, sino que sus razones diría debaxo de corteza de palabras mal compuestas a lo rústico, de la manera que en nuestro Castellano à avido muchos Poetas que a lo pastoril an escrito sentenciosamente con mucho artificio.

¹²⁵¹ A este propósito quiso dezir que si el gusto está depravado y pervertido con el abundancia de los manjares, siendo afecto de los que son delicados, no juzgará bien la mejoría que tienen los que no lo son y tendrá por mejores los aparentes al paladar que los provechos para el sustento. Y queriendo exemplificar esto mismo en el juzgado, de donde se saca esta metáfora, está más claro de entender, porque si un juez se dexa ganar la voluntad con lisonjas y dádivas de uno de los que litigan, afincándose al que le da más gusto con dificultad entenderá la verdad de lo que juzga, aunque sea muy clara, en favor del otro que no le sirvió. Pues esta misma razón corre, dize Horacio, entre el gusto y los manjares, para no conocer la verdad de los que son provechosos, estando afecto de los que son aparentes.

¹²⁵² Quiere dezir, juega siempre a la barra, que es el más cansado de todos los juegos, y no se te hará de mal el exercicio de los otros, y te sabrá bien qual quiera cosa que

comas, porque con el exercicio se causa la pura gana del comer, y después comiendo con gana, qualquiera cosa basta y la satisfaze, lo qual quadra con la sentencia arriba dicha. Y Quiso dezir que quien exercita el cuerpo con el trabajo no avrá menester delicados manjares para que le sepan bien, porque con qualquiera y buena gana de comer tendrá gusto sin que le falte en ninguno, que el gusto cohechado y depravado de los superfluos manjares y regalos, y el cuerpo entregado a la ociosidad y descanso no dan lugar a que sepa bien en mantenimiento necessario, como al juez al dádivas y cohechos le hazen no conocer la justicia.

¹²⁵³ Quiso dezir que todo le sabrá bien, de tal manera que para comer no aguardará que sean los manjares delicados ni para beber vinos dulces ni golosos, porque seguramente que todo tendrá buen gusto. La miel de Hymetia se pone por los manjares, y era en aquel tiempo cosa muy conocida por ser mucha en abundancia y buena por los buenos pastos para las avejas, siendo tierra templada. Pone también el vino de Falerno por el más suave y estimado que avía, del qual ya diximos muchas vezes.

¹²⁵⁴ Quiere dezir, que la condición de los hombres es echar mano siempre a lo mejor aviendo en qué escoger, y que tienen por lo mejor lo más costoso, demás de que su vanidad es tanta que les parece comer de un pabón los engrandece por tener las plumas de tan admirable y estraña hermosura. Es el pavo animal glorioso y envidioso; de verse a sí mismo hecha la rueda se admira, come su mismo estiércol, su carne es dura de cocer, haze la rueda al contrario del Sol porque resplandece más, quando por ser viejo se le pela la cola, busca donde esconderse de corrido, por no aparecer hasta que le bvuelve a nacer. El primero que mató pavo para comer en Roma fue Hortensio, un Orador, y se dize que Alexandro Magno se admiró del primer pavón que vido, y mandó por edito que nadie matasse tan hermoso animal. Es dedicado a Juno.

¹²⁵⁵ Quiso dezir que no aviendo diferencia entre la gallina y el pavo, no sabe entenderse en despreciar la gallina induzido de las apariencias del pavo, porque la hermosura del pavo no es causa de ser más suave y aventajada su carne a la de la gallina.

¹²⁵⁶ Quiere dezir, que si es un pescado el lobo de la mar y el del agua dulce, ¿cómo en el gusto lo siente? Y quiso dezir que la hartura es causa del examen de los gustos que

tienen los unos y los otros. Lobo es un pez llamado deste nombre por ser boraz y porque solo, sin compañía de otros peces, nada; es blando y suave, gran perseguidor de cangrejos marinos, tiene cierta piedra en la cabeça. De agua dulce es mejor que de la mar. Son de lindíssimo gusto los que mueren en el Tíber entre los dos puentes, según dizen Plinio y Marcial libro 9 *Appetitur posito vilis oliua lupo*. Es astuto para huir, porque si está cercado en el agua haze hoyo en la arena por donde se escapa, y si cae en el anzuelo, afloxa el sedal hasta que lo despié.

¹²⁵⁷ Quiso dezir que siendo de ordinario este pez pequeño, era dificultoso de hallarlo grande, y por esto alabavan al que era grande, preciándose de que les costasse más dineros en respeto de la dificultad de hallarlo.

¹²⁵⁸ Deste dicho se infiere que el hombre glotón no se contenta con sentarse a la mesa prevenida de lo suficiente, sino que querría quedar vencido del abundancia para deleytarse más de ver el manjar que le sobra. Y dize Horacio que semejante glotonería es digna de las Harpías. Por lo qual es de saber que las Harpías tuvieron este nombre que significa en Griego "rapiña". Fueron tres hermanas, según la opinión de Servio, hijas de Neptuno y de la Tierra, aunque otros dizen que no fueron sino dos. Llamaronse Celeno, Eloie y Ocupites, cuya fábula es que Pineo, rey de la Arcadia, aviéndosele muerto su muger, por consolarse se casó segunda vez, y la segunda muger que tuvo, como mala madrastra de los hijos de la primera, hizo a su marido y padre dellos que a todos les sacassen los ojos. Por esta crueldad los Ddioses se enojaron, y también le cegassen a ella, y más le dieron por castigo que quando comía viniessen las Harpías y lo cegaron la comida y se la quitassen de delante. Y esto es a lo que a nuestro propósito dize Horacio por maldición que las Harpías persigan al glotón, que no le dexten comer, convirtiéndole asqueroso el manjar o quitándoselo de delante.

¹²⁵⁹ Quiere dezir que al glotón todo le causa mal aliento, aunque coma la carne fresca, porque el abundancia causa corrupción en el estómago, de donde procede el mal aliento a la boca.

¹²⁶⁰ Por otro nombre, yerva del ala. Desta yerva se dize ser contra el vómito, que por este fin después de aver comido el glotón, la apetece más que otra cosa.

¹²⁶¹ Quiere dezir que también se sirven a la mesa de los Reyes los huevos y las azeytunas como a la mesa de los pobres; en lo qual nota la modestia de los Reyes y el arrogancia de los pobres, que come y se regala teniendo por Dios a su vientre.

¹²⁶² Fue este Galono un pregonero que comía espléndidamente (como lo suelen acostumar los hombres baxos), y fue el primero que combidó a comer ofreciendo de dar este pescado tanpreciado que ninguno lo alcançava, por lo qual se extendió la fama de su glotonería y demassía. Y quiso dezir Horacio que si se notó Galono por demasiado en los gastos de aquel tiempo, no fue tanto aquello como lo era ya la desorden que se avía introduzido en el pueblo Romano de hazer grandes gastos en la comida. Y entonces, como no se usava, era muy notado el que lo hazía. De lo qual se infiere que no ser entonces tan grande dissolución aquella demassía, como después lo vino a ser dando todos en ella. De lo qual el Poeta se lamenta y dize que no el abundancia sino el mal exemplo de dos cortesanos lo avía causado.

¹²⁶³ *Acipenser* es un pescado que tiene las escamas bueltas pico, al contrario de los otros pescados, y assí como en esto es diferenciado todos los demás, también es singular en la estimación, siendo el mejor para el gusto de quantos son conocidos. Es difícil de hallar, pues en estos tiempos de ninguno sabemos, que bien conocido fuera por las señas si entre los demás que se pescan se hallara. Pero sabemos que en tiempo de los Romanos fuesse tan estimado que solos los Príncipes lo gozassen *Tex. Offi.*

¹²⁶⁴ Quiso dezir que aunque avía la misma abundancia de buenos pescados y de aves muy preciadas, no ponían los hombres tanto cuydado en procurar estas cosas para comer.

¹²⁶⁵ Pone una especie por todas las especies de las otras aves y de los otros peces.

¹²⁶⁶ Este fue uno de dos Pretores, Asselio y Sempronio, que uvo muy desordenados en el comer, y devieron de ser los primeros que en esto dieron más mal exemplo; y al uno dellos, como a hombre que hizo principio en esto, dando ocasión a los demás, lo llama autor, en lo qual se puede advertir que tiene mayor fuerça el mal exemplo de un hombre noble y principal a quien esté encomendado el gobierno de la ciudad que el de un

hombre villano y bajo, pues no hizo ley la glotonería de un pregonero, y tuvo fuerza de ley la de un honrado cavallero.

¹²⁶⁷ Fue aqueste Ofsello muy rico, y bivía con alguna moderación de gasto, tan solamente con lo necessario. Y quiere dezir Horacio que aunque un poco avariento para llegar hazienda, no negava a su persona lo que avía menester.

¹²⁶⁸ Es significada por el lobo.

¹²⁶⁹ Es significada por el perro.

¹²⁷⁰ Quiere dezir que si es avaro haze mal, y si es pródigo, también.

¹²⁷¹ Albucio era un viejo muy vicioso y grandísimo gastador, y quando embiava a sus criados a comprar de comer, los amenazava de que los castigaría si no traían a su gusto lo que les mandava, de más de que quando tenía combidados, encargava a cada uno lo que avía de hazer, y era tan executivo que antes que el criado hiziesse la falta ya lo tenía castigado, de lo qual dava por disculpa que no sabía si después tendría lugar de vengarse si lo enojasse. Por el contrario, era Nevio tan remiso a trueque de no gastar que era mal servido en tanto extremo que en el vaso que le guisavan la comida, con esse mismo bevía, por lo qual dize Horacio quedava el agua grassienta, porque servía de todo el vaso con que se la davan. Y pone a estos dos por exemplo de los dos vicios que reprehende de la mucha perdición en gastar para comer demasiado y de la mucha miseria de no comer para no gastar.

¹²⁷² Quiere dezir que bien lo avría echado de ver en averse hallado bien quando avría comido solo un manjar, teniendo por experiencia que no avría tenido buen estómago quando uviesse comido muchos y diversos manjares. Da luego la razón.

¹²⁷³ Quiso dezir que el que bive siempre con moderación, de más de saberle bien lo que come, quando alguna vez por celebrar un día de fiesta, querrá gozar un extraordinario en su casa o siendo viejo reglarse, le sabrá mucho mejor lo que comerá que al que siempre

avrá continuado el comer espléndidamente, de manera que para que las cosas buenas sean estimadas y no enfaden, es necessario no usar siempre dellas.

¹²⁷⁴ Trásico, en quien pone la congruencia de la reprehensión, devía de ser algún hombre conocido por pródigo y gastador, respeto de lo qual avía venido a extrema necesidad y pobreza.

¹²⁷⁵ La mitad desta respuesta pertenece a la condición natural que los hombres tienen de no pensar que las reprehensiones se digan por ellos, aplicando la dotrina del que reprehende a los amigos y conocidos diziendo, como es costumbre, “por fulano lo dizen”. La otra parte es respuesta de la tácita objección satisfaziéndose a sí mismo, que es la cuenta que muchos hazen para no dexar de ser perdidos y pensar que aunque los otros se destruyan, no pueden ellos perderse.

¹²⁷⁶ Quiso dezir que muchos ay que no era razón fuessen pobres para que a él le sobrasse. Y más propriamente quiere dezir que siendo rico, no era razón que nadie padeciera necesidad, pudiéndola remediar.

¹²⁷⁷ Quiso dezir que con el dinero que le sobra podría socorrer pobres, reparar templos y engrandescer la ciudad, y no lo haze.

¹²⁷⁸ Quiso dezir que menos sentirá el trabajo quien en la prosperidad de la paz se uviere prevenido del experimentar lo que puede sucederle en la guerra, que no el que pensando que no puede aver adversidad se entregó al regalo, descuydado de que no le podía faltar.

¹²⁷⁹ Quiso dezir que no vivía con mayor gasto quando era rico que entonces aviendo venido a pobreza, porque de industria se supo templar en la próspera riqueza, para después no sentir la demasiada pobreza.

¹²⁸⁰ Quiere dezir, que por el postre del combite, de lo que avía en su casa se sacavan para acabar de comer uvas colgadas, nuezes y higos.

¹²⁸¹ Quiere dezir que antes que començassen a comer, hazían sacrificio a Ceres para que el alto montón de su cosecha creciesse, y luego bevían y comían moderadamente para holgarse.

¹²⁸² Quiso dezir que aunque la fortuna le uviesse quitado la prosperidad que antes tenía, no avía diferenciado en el tratamiento que solía, porque tan moderadamente bivia siendo rico como entonces que era pobre.

¹²⁸³ Quiso dezir que la naturaleza no dio nada en propiedad a nadie, sino que todo lo hizo común.

¹²⁸⁴ Quiere dezir que la fortuna no puede hazer mayor mal del que cada uno quisiere sentir en sí de su voluntad.

-Sátyra tercera.

Argumento. Arguye a Damasipo de darle consejo, aviéndose perdido por falta de tenerlo. Y Damasipo le cuenta cómo se perdió y quiso desesperar de verse perdido, si Sternino filósofo, no se lo estorvara. Dixole cómo todos los hombres eran locos. Y Horacio satyriza contra todos.

¹²⁸⁵ *Membrana* quiere decir el pergamino, porque cubre los miembros.

¹²⁸⁶ Quiso dezir que quien se ocupa en reprehender a los otros y a mismo no se corrige, es perjudicial y malo para sí.

¹²⁸⁷ Primero día de Deziembre.

¹²⁸⁸ Ase de entender que Horacio se avía retirado al aldea con propósito destar todo el invierno retirado en ella por tener lugar de escribir algunas cosas, y por eso introduce a este su amigo Damasipo que le haze grande cargo del tiempo que avía passado sin escribirle, y de la promessa que le avía hecho.

¹²⁸⁹ Llama pared nacida a una tarja de piedra negra que los escritores Poetas usavan, en la qual escrivían como en un borrador sus conceptos con un estilo de hierro que fácilmente se quitava, y assí las usan oy en Italia; y porque según la presunción lo que Poeta avría escripto sería en servicio de los Dioses, reprehendiendo los vicios del pueblo y aprovechamiento de los Poetas, porque para imitarle tendrían que notar, dize que el borrador sin culpa trabaja, no desembaraçándose de lo que contenía escrito, y que los Dioses y los Poetas estavan enojados con él por el agravio de no publicar sus escritos, dilatando el contenido que a todos darían.

¹²⁹⁰ Estos eran los libros que más devía de frequentar Horacio para sus estudios, y porque devió de cargar con ellos retirándose al aldea, se le haze cargo dello, lo qual sirve de reprehensión, porque no se echava de ver lo que avía estudiado no aviendo manifestado ninguna obra que uviesse hecho.

¹²⁹¹ La significación desto es que Damasipo avía sido mercader muy rico, y aviéndose perdido, andava tan descuydado de lo que tocava a su persona que no se quitava la barba ni el cabello, queriendo tomar parescer y talle de un Filósofo natural, y como lo introduce a darle consejo, picale diziendo en lo que consiste toda su filosofía por descubrirle el corto fundamento que tenía, que tanto vale como si le diera el pésame de lo que avía perdido.

¹²⁹² Era Jano Dios de los mercaderes, y en la plaça o lonja donde se tratavan los negocios de sus correspondencias avía tres estatuas de Jano, que tenían los ojos abiertos al principio, medio y fin, queriendo significar que en el trato no se avía nadie de descuydar, ni al principio, ni al medio, ni al fin. Y porque este avía tenido bueno el principio y en el medio de su prosperidad, quando pensava doblar la hazienda le avía sucedido mal, por esso dize que al medio Jano se perdió.

¹²⁹³ Este Sísyfo devía de ser artífice de hazer cosas de bronze, como vasos, estatuas y otras curiosidades, y quando descubriendo los pies, que quiere dezir los assientos de qualquiera desta cosas, los hallava cumplidos, era señal que todo lo restante de la obra estava cumplido, y como Damasipo trata del tiempo que fue mercader, quiere dezir que

entonces eran sus cuydados de saber las curiosidades que Sísyfo artífice hazía de bronze para emplear su dinero en ellas.

¹²⁹⁴ Esta enfermedad es un mal que suele dar durmiendo y matar de repente, a manera de perlesía, y quedando con la vida haze furiosos a los enfermos, como no tienen seguridad los médicos que la curan, y por esto dize que haze huír al médico.

¹²⁹⁵ Puso la barba por señal de sabiduría porque todos los hombres que la traen venerable parecen prudentes y sabios, del qual parecer gozan muchos, que sin hazerles agravio, mejor estuvieran rapados.

¹²⁹⁶ Quiere dezir que siendo ordinario todos los hombres poner sus faltas atrás, manuseando siempre las de los otros, ninguno ay que haga burla de alguna que otros no se rían del mirándole por las espaldas, donde por no hazer caso de sus faltas, las tiene puestas atrás. De aquí Erasmo dixo en el libro *contra Monacos* que trayendo todos las capillas del revés puestos en processión, cada uno se reya del compañero que delante precedía porque no mirava al que le seguía, y se reya del notando por llevarle delante, que traía la capilla del revés. Ninguno ay, Quiso dezir que mire sus faltas, aunque todos vestimos al revés, la obligación es que tenemos por qué nunca bolvemos los ojos a mirarnos, y siempre en mirar a los otros los empleamos.

¹²⁹⁷ Este Fusio era representante de tragedias, y haziendo en una tragedia la persona de Eliona, de tal manera se durmió que nadie lo pudo despertar por muchas voces que le dieron. Fue Eliona hija del rey Príamo y muger de Polimnéstor, y sucedió que viéndose Príamo cercado en Troya y con poca esperança de buen sucesso, desseando de salvar la vida a Polidoro, su hijo, acordó de embiarlo a Polimnéstor con grande cantidad de oro que tenía, para que se la guardasse por hazienda de su hijo con que se remediase si aquel reyno se perdía. Mas como Polimnéstor entendiesse a la Reyna de Troya y que de aquella vez se acabaría, cudicioso del tesoro que Príamo avía embiado, quitó la vida a Polidoro para quedarse con todo. Después se dixo que el alma deste apareció la noche siguiente a Eliona, su hermana, y llamándola madre y hermana y otras palabras amorosas por acariciala, le pidió diesse a su cuerpo sepultura porque su alma descansasse. Y porque representando Fusio a Eliona en una tragedia que desta historia

se hacía, de tal manera se durmió que nada no aprovechó para que despertase; dize contra esta gente precipitada el sueño deste comediante.

¹²⁹⁸ Llama aquí cantores por este nombre *Catieno*, que era el nombre de uno de los cantores que representavan, y pone este nombre individuo por el específico, y porque no era possible que mil y dozientos cantores representassen en una comedia, à se de entender que todos los que la oýan holgándose lo llamavan, como suele suceder en los auditorios de teatros quando es notada una cosa, que todos la gritan y claman.

¹²⁹⁹ Eran las palabras con que Polidoro la llamava, nunca por esso quiso despertar; de todo lo qual se infiere que la locura es una sola, y que los effectos della son diversos, según que à mostrado, temiendo unos sin aver que temer y precipitándose otros contra el mayor temor. En este predicamento se pueden poner todos los hombres desbaratados, cuya vida es confusión.

¹³⁰⁰ Quiso dezir que será más loco si no la recibe, de lo qual se infiere que si es loco el que lo toma, mucho más lo es que se lo da, porque si se lo da fiado, a ventura de perderlo, y si dado, se queda sin ello.

¹³⁰¹ Estos dos fueron dos grandes pleytistas, y devieron de componer algunas notas para escrivanos, que eran las mejores de aquellos tiempos.

¹³⁰² Quiere dezir, el deudor.

¹³⁰³ Quiso dezir, se pondrá tan bravo como si tú fuesses el que le debes a él, y tales cosas hará que por no ponerte a riesgo de perder mucho más, lo dexarás con el diablo.

¹³⁰⁴ Quiere dezir, callará tanto y harase tan desentendido que será hablar con él como hablar con una piedra.

¹³⁰⁵ Quiere dezir, se pondrá fantástico y lo llevaralo por punto de honra, diziendo no ser hombre con quien se sufre tener aquel término, porque su calidad y su crédito lo tiene abonado.

¹³⁰⁶ Este Perillo era de quien tomava fiado Damasipo, y según parece era grande usurero, y algunos de los comentadores dicen ser llamado Cicuta Nodosa por mal nombre, dando a entender que era mortal para quien tratava con él.

¹³⁰⁷ Es el aléboro una yerva que purga la cabeça, y assí se da a los falto de juyzio, y en dezir que a los avaros se les à de dar mayor cantidad quiso dezir que son más locos que los que tienen otros vicios.

¹³⁰⁸ Quiere dezir todo el aléboro, porque en la isla de Anticira se cría esta yerva, de donde se traía. Lo qual se à de entender por mostrar la gravedad deste vicio, que tiene necesidad de mayor remedio que los demás.

¹³⁰⁹ À se de entender mucho trigo, pero no tanto por la figura hipérbole.

¹³¹⁰ Llama tío al que reprehende porque siempre los tíos hazen este oficio, y la ocasión suele ser que como los padres, con el amor de los hijos, les dissimulan sus faltas, los tíos más libres de aquel amor son más rigurosos contra los sobrinos.

¹³¹¹ En esto quiere dezir Horacio que el poder es superior al saber y a la razón, que es que siempre las riquezas tiranizan lo demás que ay en el mundo, porque los sabios, los virtuosos, los valientes y otros hombres que en otras virtudes son heroycos, por la mayor parte están sujetos a los ricos, y si acaece que algún poderoso esté sujeto a un virtuoso, es muy pocas vezes, y esso con tanta limitación que viene a estar sujeto por no perderle, mas no por obedecerle, de lo que qual es la causa atribuyr todos al rico qualquiera virtud, como no piensa que le falta nada para que tenga necesidad de los otros.

¹³¹² Quiso dezir que quiso ser honrado este avaro con que se supiesse lo que por su persona y valor avía adquirido. Grande loa se deve al que por su valor gana la hazienda, y algo menos al que la conserva, y ninguna al que la gasta, antes es muy digno de mucha infamia y deshonra.

¹³¹³ Este Aristipo se mudava de una parte a otra, y todos los criados que a la sazón tenía en su casa llevaban todas las riquezas que tenía, mas pareciéndole a Aristipo que con la mucha carga y ocupación de las joyas no podían caminar tan a priessa como él, quiso y de su voluntad que las dexassen en el camino, que desembaraçados de la carga pudiessen caminar mejor.

¹³¹⁴ No declara la duda, es como decidir una cuestión con otra cuestión, una duda con otra duda, un mal con otro mal. Y quiso el Poeta dezir en lo dicho que tan loco era Staberio en ser avariento como Aristipo en ser desperdiciador, porque el que desecha los bienes de su poder con desprecio no es capaz ni merecedor de tenerlos, y assí siempre carecerá dellos, y assí mesmo el que los tiene y no usa dellos, es como sino los tuviesse, es indigno de tenerlos. Sea pues la conclusión destos dos que tan loco es el uno como el otro, como lo dize el Poeta.

¹³¹⁵ Quiere dezir que es el mismo disparate, pues el ser rico consiste en el uso de las riquezas y no en tenerlas, como el ser músico en el exercicio de la música, y no en tener los instrumentos sin saberlos exercitar, y assí en todos los demás.

¹³¹⁶ Parecen encarecimientos metafísicos los que dize Horacio en esta dotrina, y cierto que ay en el mundo muchos tocados desta enfermedad, o porque viven bien y pasan con el mismo rigor que à dicho, por estar confirmados en la quarta especie de la ética sedienta de tener riquezas, o porque an entrado en la primera, perdiendo la vergüença a los de su casa para tratarlos mal, queriendo que se contenten con menos de lo que les basta, porque hazen cuenta que aquello poco de cada día viene a ser mucho al cabo del año, y como el fuego con más leña se enciende, creciéndole las calenturas de su cudicia con el acrecentamiento de lo que ahorran, passan a ser éticos en la segunda especie de su avaricia, y pierden el respeto a su persona, moderando los gastos de su regalo, so color de buen gobierno y dar buen exemplo , y ser provechoso para la salud, muy declarados contra ella, de aquí se sigue que sea mayor el fuego que los abrasa, y que pensado de apagarlo con allegar más hazienda , ya no quieren tener criados ni visitar los amigos, ni que nadie los visite, procurando no tener testigos de su miseria. Luego les pesa de que otros les honren porque nadie los obligue a tenerse en más de lo que se

tienen, y si mucho biven, vienen a hazer lo mismo que dize Horacio, porque la vejez y el avaricia siempre andan hermanadas.

¹³¹⁷ Devía aqieste de comer las ensaladas con mal azeyte, de lo que nadie quería comprar, y no lavarse la cabeça por no gastar tiempo, ni ungirse como los demás hombres curiosos que entonces lo hazían. Y à se de entender que pone estos gastos tan menudos para significar lo principal en que faltava.

¹³¹⁸ Quiso dezir que si el que tira piedras es tenido por loco, con más razón lo será el que mata a su madre y a su muger.

¹³¹⁹ Quiere dezir que Orestes no estuvo loco para matar a su madre por la razón que para hazerlo tuvo, aviendo muerto a su marido y padre suyo. Y que en caso que aquello fuesse ceguedad del entendimiento, es muy mayor locura con el ánimo y la voluntad dessear siempre beber la sangre de los otros y por cudicia o avaricia matar de hambre a su madre y a su muger. Devía de aver sucedido algún tal acaescimiento en aquellos tiempos, que alguno por ser tan avaro que le pareciesse que su muger y madre le tenían mucha costa y no provecho, uviessse hecho semejante crueldad. Ni es de espantar que tal cosa aya sucedido en el mundo, pues el zelo de lo que bien se quiere suele ser bastante ocasión para hazer desatinos, y tanto es possible que quiera y ame un hombre a su dinero, que lo quiera mucho más que a su muger. Y bien considerado, no es muy diferente esso de lo que oy passa en el mundo, pues tienen algunos mugeres y consienten que otros se las sustenten, de lo qual se infiere el poco amor que las tienen. Dize para convencer al avaro de su locura, que no es semejante a Orestes en los hechos, porque Orestes después de aver muerto a su madre, a nadie hizo mal. De donde se colige que si por estar fuera de juyzio lo hiziera, ninguna persona estuviera segura estando cerca del, demás de que la razón que tuvo de averle muerto a su padre lo disculpó.

¹³²⁰ Llamolo de entendimiento mal seguro para dar a entender que de quien avía muerto a su propria madre nadie se podía fiar.

¹³²¹ Era su amigo y compañero familiar.

¹³²² Llamolo pobre porque lo guardava tanto que era lo mismo que si no lo tuviera, pues que no lo gastava ni gozava.

¹³²³ No parezca esto ficción de Horacio, porque pudo suceder como él lo dize; y yo conocí un hombre que se estava muriendo, y para que comiesse de un ave era menester que le dixessen que alguien se la embiava, porque de sus dineros no quería que se comprasse, aunque los tenía sobrado, lo qual baste en confirmación de lo que aquí se dize.

¹³²⁴ Donde hazen remedios de todas las enfermedades, que no es possible que dexe de tener faltas; desta isla diximos antes, que es la de donde traían los remedios para las enfermedades por ser fértil de buenas yervas.

¹³²⁵ Quiso dezir que tan grande vicio es el ser glotón como el ser miserable y morir de hambre, porque lo uno es ser pródigo y desperdiciado, y lo otro avariento y miserable, porque un vicio no se remedia con su contrario.

¹³²⁶ Emos dicho antes.

¹³²⁷ También avemos hablado.

¹³²⁸ Los Ediles y Pretores por ascender y ser promovidos de la plebe a mayores dignidades, hazían fiestas y juegos y davan al pueblo estas semillas como por remuneración del trabajo que en los juegos ponían, y quiso dezir que no pretendiesse señoría, que caro cuesta, porque sería possible que gastasse su hazienda en lo que no le tendría provecho. Era entonces muy estimada la agricultura, según cuenta Plutarco en la vida de Catón, y alabavan al que de su cosecha sacava mayor copia de qualquiera grano o semilla, de donde Cicerón tomó el nombre a *cicer*, que es el garbanzo, y los Fabios de *faba*, que es la haba, y los Léntulos de *lenticula*, que es la lenteja, porque fueron los primeros que mayor caudal tuvieron en estas especies de agricultura; favoresce lo mismo Plinio.

¹³²⁹ Haziendo con astucia lo que el León con su fortaleza; en la comparación de la zorra que imitó al León alude a la fábula de Esopo, que cuenta que la zorra se vistió de la piel del León, pero como no correspondía en lo demás a su naturaleza y sola aquella apariencia se fundava en vanidad ambiciosa, fue conocida y más despreciada que antes. Este merecido lo tienen los ambiciosos, que queriendo parecer lo que no son, los que echan de ver la poca razón en que se fundan los tienen en menos de lo que antes los estimaban quando guardavan los límites de quien eran, y bien disculpados están los que hazen burla dellos si despreciavan el ser que tienen para honrarse del que no tienen, a los quales si se quejan podremos dezir que quien no los precia lo mismo que en sí aborrecen, menosprecia.

¹³³⁰ Quando Agripa salía de su casa, por donde quiera que yva el pueblo le lisonjeava diziéndole bendiciones, y assí dize que para esto no es razón que gaste su hazienda, porque él no es Agripa, a quien se deven aquellos respectos, sino es que como la zorra, que con la industria quiso parecer al León, él quiere gastar su hazienda en aquello, en lo qual lo reprehende de ambicioso.

¹³³¹ Para entender esto emos de saber que quando Achilles fue muerto por trayción de Paris, Ulisses y Ayaces vinieron a contienda sobre qual de los dos avía de poseer sus armas y cada uno alegava de su derecho, siendo juez el Rey Agamenón y todos los principales capitanes del ejército Griego, que juzgaron se devían de dar a Ulisses. Desto muy ofendido Ayaces, tanto se enojó que quiso vengarse, y fue de noche donde pensó estar las tiendas del Rey Agamenón y de los otros hombres principales que fueron juezes y pensando de matarlos, en su lugar cortó con su espada muchas cabeças de ganados que allí estavan, y como después él mismo entendiesse el error que avía cometido, tanto se desesperó que a sí mismo se mató. Esto supo Agamenón, y por el mal ánimo que tuvo contra él, no consintió que a su cuerpo se le dicesse sepultura.

¹³³² O quiso dezir, yo plebeyo no digo menos, ni niego el poder que tienes, lo mismo quiero que tú quieres. El primer sentido es confessando el poder absoluto que tiene el Rey, y el otro significa el ordinario, y el tercero es de hombre sujeto.

¹³³³ Esto dize porque, como Virgilio cuenta en el segundo libro de la *Eneyda*, mató a muchos mancebos troyanos en los campos de Troya que no fueron sepultados por aver muerto en la guerra, y quiere dezir, por qué tú, Rey, hazes esta mala obra, por vengarte de Príamo, tu enemigo, aviéndote sido Ayaces tan fiel.

¹³³⁴ Quiso dezir, justa vengança y justo castigo es que carezca el traydor de sepultura, y pues que siendo vivo merecía la muerte por el ánimo que contra mí tuvo, por esso agora después de muerto le doy aquesse castigo. Todo esto viene a propósito de que nadie parezca lo que no es no tenga enemistad a otro para mostrarle buen rostro ni se fíe de nadie por amistades que haga, porque si Ayaces parecía fiel a su Rey, después pareció fingido, y si el Rey parecía estar obligado a los buenos servicios de Ayaces, quando faltó en sola una cosa el Rey no le dio gracias por las demás en que le sirvió, y si los Reyes no pagan servicios, mucho menos ay que esperar que los hombres plebeyos y comunes los paguen, para que entendiendo esta dotrina estos dos hermanos no se desvaneciessen en procurar lo que no les estava bien ni gastassen su hazienda en grangear al pueblo por gozar del aplauso que no les convenía.

¹³³⁵ Tomavan los Gentiles farro seco y sal todo mezclado, y polvoreavan las víctimas que eran de los sacrificios. Y es de saber que quiso Agamenón sacrificar a su hija Ifigenia, porque consultado el Oráculo de lo que haría para remediar una gran peste que le avía sobrevenido a su gente y muy mal tiempo para bolver a su casa, le respondió que no bolvería a Grecia si primero no sacrificava una donzella a Diana, que estava ayrada contra él porque sin advertirlo avía muerto a una cierva que le estava dedicada, que avía de ser de su sangre. De lo qual el Rey Agamenón, muy atajado para sacrificar a su hija, fingió que quería desposarla con Ulyses, y con este engaño la puso delante del altar. Mas Diana, que se compadeció de la tierna donzella, la desapareció, y en su lugar puso una cierva para que fuese víctima de aquella satisfacción, y a la donzella llevó al Rey Toante para que fuese religiosa monja, como lo fue. Como esto prueba este plebeyo al rey Agamenón que su locura fue mayor que la de Ayaces, porque la una fue por ira, a quien nadie se puede resistir, y la del rey fue por sola ambición. Y porque menos fue querer matar a quien lo avía offendido que a la donzella inocente, mayormente que los unos no eran de la sangre de Ayaces, y la donzella era hija del Rey que la matava.

¹³³⁶ Quiere dezir, lo que el Castellano dize "Quien tiene el tejado de vidrio, no tire piedras al de su vezino".

¹³³⁷ Quiso dezir que en comparación de querer matar la hija, no ay maldad que se yguale. Aquí reprehende a los que imitan en mucho las culpas ajenas si son veniales y tienen en poco las suyas aunque mortales.

¹³³⁸ Quiso dezir Horacio en estas palabras que está cercado de ambición, y que por esta causa cometerá maldades nunca oýdas, quales son las dichas.

¹³³⁹ Quiere dezir, hablemos de los pródigos, tomando por principal ocasión hablar de Nomentaneo.

¹³⁴⁰ Cada talento Atheniense era de seyscientos ducados de oro de a diez reales, como venían a ser seyscientos mil ducados.

¹³⁴¹ En este monte devían de alojar todas las gentes que à dicho, y pone por toda la de más gentezilla destos tratos el monte, que era el barrio donde moravan, de suerte que avemos de entender que todo viviente en carne que estava de comer y beber fue llamado para la casa deste Nomentano, porque devía de ser como uno dellos y quería tenerlos por amigos para su pretensión de comer y darse buena vida.

¹³⁴² Quiso dezir que el uno caçava y el otro pescava para que sin fatigarse él lo gozasse.

¹³⁴³ Quiere dezir, porque estuviesse tan a su obediencia que a qualquiera hora que él la llamasse luego viniesse. Conforme a esto, repartía su hazienda este buen hombre, y es de considerar que si la gastava por quentos no tendría cuydado de ganarla por maravedís, y que procediendo assí toda su vida sería quento.

¹³⁴⁴ Esta era Cecilia Metela, que se enamoró deste mancebo y por darle gusto, le dexó quitar de la oreja uno de los çarcillos que traía, en que estava engastada una perla de mucho valor, y se la comió por la orden que à dicho, por gozar de la jactancia de poder dezir averse comido de una vez una gran cantidad de oro.

¹³⁴⁵ Quiso dezir que fue lo mismo comerse esta cantidad de valor que si otra tanta la echara en un río o en un muladar para ser tenido por loco.

¹³⁴⁶ Del Ruyseñor se dize que canta más que ninguno de los otros pájaros porque demás de ser más suave su canto, suele cantar a porfía de otros quanto tiempo es menester para no dexarse vencer, hasta morir en la competencia. Los más nuevos aprenden de los viejos, y son entendidas las reprehensiones de los maestros.

¹³⁴⁷ Quiso dezir que aquestos tales se an de poner en el número de los locos.

¹³⁴⁸ Quiso dezir que siendo tan malo lo uno como lo otro, no se puede juzgar cuál sea lo peor, y assí compara los enamorados a los niños, con los juegos que son affrentosos para los hombres.

¹³⁴⁹ Este Polemón era un hombre fortíssimo para qualquiera cosa, y como un día se embriagase, acertó a entrar en la escuela de Senocrates donde estava leyendo, y los oyentes que tenía quisieron echarle de allí, mas Sonocrates lo estorvó y bolviéndose a hablar con él, tales cosas dixo de la templança que el hombre, reconociendo su yerro, se reduxo a hazer propósito de ser después muy abstinente y templado como después lo fue, y juntamente professó la escuela de Senócrats, en la qual doctrina hizo tanta ventaja a los demás de sus oyentes que después de muerto Senócrates, ninguno mejor pudo suceder en su lugar para maestro de aquella Filosofía, y assí le dieron el mismo magisterio. Por lo qual dize Horacio hablando con este que reprehende si daría la buelta que Polemón, y quiso dezir que dudava de su conversión, porque para semejante emienda es menester lo siguiente.

¹³⁵⁰ Estas palabras son del criado, que lo oyó hablar desesperado y quiere consolarlo, dándole a entender que no es cosa nueva tener diferencias los que bien se quieren por ser cosa ordinaria.

¹³⁵¹ Ellos se desavienen, y después se buelven a concertar, de lo qual es la razón que como cada uno pretende el interés de su contento y no el de su consorte, y para esto quiere tener superioridad en el otro, en no queriendo concentrarse las voluntades por

alguna causa, se dizen palabras, declaran querellas, vienen a las manos, y quanto mayor discordia tienen, es causa de mayor arrepentimiento, porque con la discordia carecen de su contento, de donde nace que buelvan a la amistad, porque cada uno solicita el apetito del otro.

¹³⁵² Entiende qualquiera fruta.

¹³⁵³ Para entender esto digo que era costumbre de los mancebos en el tiempo del Verano tomar de las pepitas de la fruta que comían y procurarlas echar dentro de la casa de la dama que pretendían, y si podían echarlas sobre el aposento donde dormía lo tenían por buen agüero. Y porque esto no tenía ningún fundamento de razón, sino aver dado todos en ello, por esso dize que no era possible que quien esto hazía tuviesse juyzio.

¹³⁵⁴ Tuvo este Mario celos de su amiga Hélleade y matola por ello, y después de averlo hecho, tanto se arrepintió que se despeñó.

¹³⁵⁵ Este era un loco que avía dado este disparate, pidiendo a los Dioses que no muriese solo en el mundo.

¹³⁵⁶ Esto se puede entender contra todas las personas que siendo muy amigas de que todo les succeda conforme a su desseo hazen devociones a Dios por lo que no les conviene, ni puede ser, ni está bien. En el qual número entran todas las mugeres sin faltar ninguna, por lo que tienen de ser más devotas.

¹³⁵⁷ Este Meneno fue un loco tan afamado por ser estremado loco, que hizieron cabeça del para encarecer la mayor locura que podía ser, como entre nosotros son nombrados los disparates de Juan del Enzina.

¹³⁵⁸ Alude a la fábula de Ysopo que finge que los hombres traen unas alforjas al cuello, y que en la de delante ponen las faltas ajenas, y en la que llevan detrás todas las suyas. Y quiere dezir que si alguno le dixere sus faltas, no teniendo ojos para ver las suyas por tenerlas echadas atrás, él se las acordará y dirá. Con esta resolución, Horacio pregunta a Damasipo le diga en lo que peca, pues que a nadie le perdona, lo qual se à de entender

que haze Horacio queriendo satisfacer a la fábula para que nadie le dicesse también él no echava de ver sus faltas. El qual término es una discreta manera de hazer callar a los otros, para que nadie no diga.

¹³⁵⁹ Siempre los encarecimientos an de ser conforme a los desseos de aquellos a quien persuadimos y juramentamos, y porque este Damasipo era mercader y se avía perdido, ningún desseo podía tener de otra cosa mayor que de ser restituydo en lo perdido, y esso le dize.

¹³⁶⁰ Muger Thebana que mató a su hijo Penteo en las fiestas Baccanalias, de quien dixo Virgilio in *Culice*: *Quo quonda victa furore, Venir Nectileu fugiens Cademeis Agaue: Infandas celerata manus & cede cruenta.*

¹³⁶¹ Horacio era pequeño de cuerpo, y quiso dezir que siendo pequeño imitava los grandes; à se de entender que debaxo deste sentido que habla de lo material, quiere dezir, que siendo hombre pobre, quería hazer lo que los poderosos y ricos, como luego se declara.

¹³⁶² Este fue un gladiator muy famoso, pequeño de cuerpo, pero de grande esfuerço y ánimo, y Horacio se reýa del quando mirándole el talle considerava el grande ánimo que tenía, y quiere dezir que en reýrse deste hazía burla de sí mismo, por ser tan pequeño como el otro.

¹³⁶³ Quiere dezir que se desvanecía tanto con el amistad de Mecenas que procurava imitarlo como si tuviera el mismo poder y grandeza.

-Sátyra quarta.

Argumento. Introduce a Cacio de la secta de los Epicuros, hablando con arrogancia de sus opiniones, y pídele que le dé a conocer la bondad de diversos manjares, dissimulando para dexarle dezir. Y haze burla de todos los que ponían la consistencia del sumo bien en el deleyte.

¹³⁶⁴ Quiere dezir que andava tan priessa y ocupado que aún para escribir ciertos preceptos que imaginava si quiera con señales de cifra en algún libro de memoria no tenía lugar. Es de notar la grande ocupación en cosas que el mundo haze burla dellas, como luego lo hará el Poeta, y que tales son los gustos y la variedad de los entendimientos que por disparates que sean algunas cosas ay quien las abraçe.

¹³⁶⁵ Porque Sócrates lo contradezía, y llamalo culpado porque estava mejor con las opiniones de Anito.

¹³⁶⁶ Es astuta manera de responder con palabras al parecer verdaderas mezcladas con sospechas. Mostró compungirse, y llamó siniestro tiempo la coyuntura en que avía llegado, queriendo inferir cautelosamente que avría molienda en lo que avía de dezir.

¹³⁶⁷ Es tan bien muy ordinario, queriendo ser uno alabado en sus obras antes que conocido, mostrar primero las obras satisfecho dellas, que no será menester nombrarlas por suyas para que las estimen y alaben, tan grande es la ceguedad del proprio amor.

¹³⁶⁸ Aviendo de ser estos preceptos una cosa ridícula, à hecho el preámbulo que avemos visto, captando el atención y benevolencia del oyente, para que después ello mismo sea Sátira contra sí. Queriendo en persona deste Cacio reprehender el arrogancia con que algunos celebran qualquier cosa suya, y lo principal del cuydado de los Epicuros en cosas de tan poca importancia como aquí veremos, juntamente con la presunción de estar persuadidos a que fuesse mejor su estudio de poner la suma felicidad en comer, y beber y holgarse que el de los Filósofos, Sócrates, Pitágoras y Platón, que atendían a la contemplación de las cosas divinas. Todas son reglas de comer viciosamente.

¹³⁶⁹ La razón de aquesto es porque con el agu, se cría la hortaliza más viciosa y aparente, y en los secanos es más sustanciosa por ser menos aguanosa.

¹³⁷⁰ Pone el Falerno por qualquiera que sea bueno.

¹³⁷¹ Porque el vino y la miel son fuertes de ser muy calientes, no se tiene por buena mezcla.

¹³⁷² Todo lo que va diziendo es verdad, y en quanto serlo, se puede tener por noticia para conocer la diferencia de todas las cosas, y en quanto curiosidad es sátira contra los que guardan puntualidad en esto, porque solamente se à de comer para bivar, y no bivar para comer.

¹³⁷³ Entiende también del conejo, a la qual especie llama fecunda por serlo más que ninguno.

¹³⁷⁴ Quiso dezir que ay hombres que solo quieren que aya sola una cosa de lo que ellos gustan, y de lo demás no se curan, aunque no sea tal, mas como va haciendo plato al combidado huésped que propuso, es su parecer que en ninguna cosa, por menuda que sea, aya de aver descuydo para que todo sea bueno y loable.

¹³⁷⁵ Quiso dezir, con algún suelo que llaman Sotollón.

¹³⁷⁶ Esto mismo se haze oy, que para que un vino se assiente quando está rebuelto, le echan huevos batidos, según la cantidad, y muy meneado el vino con los huevos se assienta y queda clarificado.

¹³⁷⁷ La regla es que no se à de beber después de la ensalada, sino primero comer cosas de sustancia en que se apoye lo que no la tiene.

¹³⁷⁸ Se à de entender que llama salmuera a los escaveches en que se embarrila el pescado para guardar, como los vesugos, las ostias, las anchovas y arenques. Y porque los que se traían de Constantinopla eran más al propósito, por esso dize que avía de ser de aquel.

¹³⁷⁹ Agora se llama Constantinopla.

¹³⁸⁰ Quiso dezir con yerva buena, perejil, salvia, laural, hinojo y otras yervas que se aplican para esto.

¹³⁸¹ Quiso dezir un poco de azeyte de Venafro. A se de entender que de dos maneras de escaveches que à propuesto, el simple es el que consta tan solamente de azeyte y agua y vinagre, y el compuesto el que sobre este simple lleva todas estas otras menudencias referidas.

¹³⁸² Son unos pecezillos que se crían entre las peñas, de los quales se hazía salsa para comer otras cosas.

¹³⁸³ Quiso dezir que todas las cosas no tienen seguridad de nosotros, según es nuestro apetito desordenado para buscarlas, los peces en la mar, las aves en el cielo, los animales en la tierra, para que no los persigamos y procuremos por curiosidad de nuestro apetito.

¹³⁸⁴ Que alzó de la mesa o que lo hurtó trayéndolo de la cozina, como suelen hazerlo siendo golosos, y como no tuvo lugar para comerlo de espacio, sino para tragarlo de priessa y sin masticar, tampoco lo tuvo para limpiarse las manos, y así con ellas untadas dio de beber: Quiso dezir que los que sirven las mesas no se an de descuydar de ser muy limpios.

¹³⁸⁵ Que se acuerda del Rey que ravió, y así tiene las costras tan convertidas en sí misma que muy poco aprovecha lavarla ni fregarla para que esté limpia, siendo del tiempo de sus abuelos, que no sale sino por jubileo, y el año entero está colgada por ornato de la casa.

¹³⁸⁶ Quiere dezir que de no tener los aparatos de los ricos tiene un hombre grande disculpa, pero que es digno de ser reprehendido en carecer de la limpieça y curiosidad que pueden tener aunque sean muy pobres, porque si lo uno cuesta dineros, lo otro se tiene de balde.

-Sátira quinta.

Argumento. Introduce a Ulisses y a Tyresia, un adivino, hablando en diálogo contra la cudicia. Y finge que Ulisses baxó al infierno después de aver perdido toda su hazienda a

tomar parecer con Tiresia del remedio que tendría para pagar riquezas y recuperar las que le avían robado. A esto le responde su parecer, que sirva y lisongee a los ricos, y porque no se despreciase de hazerlo ni tuviesse en poco el consejo, le da a entender la estimación de las riquezas, pues para tratar con los que las tienen es menester el favor y la intercesión de los dioses. Demás de ser respetados con las ceremonias que oy se usan, que ni la virtud es estimada ni de la nobleza haze nadie caso, ni de las esciencias los hombres se acuerdan, porque solo el artificio es lo que vale en el mundo. En el qual lo instruye por muchos caminos, para enseñarle de qué manera en todas las ocasiones se uviesse de aver. Dotrina que a muchos aprovecha en el mundo como más perseverantes en ella.

¹³⁸⁷ Fue Tiresia un Tebano adivino al qual Júpiter y Juno pusieron por juez en cierta diferencia de opiniones que tuvieron, sobre si la muger o el hombre qual de los dos participasse mayor deleyte en la generación, y respondió que la muger. De la qual sentencia la Diosa Juno, sentida y offendida, le quitó los ojos, mas Júpiter los restituyó, aviéndolo el mismo Tiresia pronosticado de sí. Deste fingen los Poetas que passeándose por una selva, hirió con una vara a dos Serpientes que estaban asidas actualmente en cópula carnal, de lo qual le sucedió convertirse en muger, y assí permaneció nueve años, hasta que después bolviéndolas a halar en el mismo lugar, las bolvió a herir otra vez, y luego fue restituido en su primero ser, el que antes tenía de varón. Esta fue la causa de averlo Júpiter eligido por juez de la diferencia, por aver exercitado las pruebas de hombre y de muger. Y assí dixo Ovidio in *Ibin*. *Qualis erat postqua iudex delita iocosa Sumptus Appollinea claris in arte senex*.

¹³⁸⁸ *Procus* significa el que pide muger en casamiento, y quiere inferir Ulysses que no solo le avían saqueado la casa, sino que también le solicitaron la muger para burlalla, fingiéndole que ya era muerto.

¹³⁸⁹ Adviértanse bien los consejos que le da, que todos son fundados en artificios, tiempo y ocasión que à de guardar, las quales tres cosas verdaderamente son circunstancias que levantan de punto las diligencias que para eso se hazen y son menester. Y si yo no fuera tenido por maldiziente, exemplificara de su certidumbre los buenos sucessos que causan, basta advertir que son reglas que oy se guardan en el

mundo de mucha gente discreta cuyas haciendas gozan de notables acrecentamientos, atribuyéndolo algunos a diferente causa, porque los más ignoran estos principios.

¹³⁹⁰ Los Dioses Lares, como en otra parte diximos, eran los que reconocían los Gentiles por protectores de las casas, y el dios Genio era como entre nosotros el Ángel de la Guarda, a quien se atribuía la tutela de cada uno en particular, y este Genio era en dos maneras, uno bueno que dava las buenas inspiraciones, y otro malo que incitava al mal. Platón los llamó Calodemón y Cachodemón, y los antiguos tenían costumbre de ofrecer las primicias de todos lo que la tierra produzía a estos Lares. Y por esto dize Tiresia a Ulysses que diese sus primicias a algún viejo rico, para tenerlo grato que lo haga su heredero, mostrando la fuerça que tiene el dar y lisonjear.

¹³⁹¹ Y quiso dezir que las dádivas aunque de poco, guardando las circunstancias que se offrezcan en coyuntura, que parezcan bien o por ser cosa singular, como un tordo que habla, o por ser cosa nueva, como las primeras frutas, o por llegar a tiempo que tiene el rico combidados, quando parece bien la fruta que es guardada, las floras que componen la mela y otras niñerías que valen poco fuera de ocasión, por la mayor parte se agradecen y tienen su retribución, dándolas a persona rica que las pueda agradecer y recompensar, pues más da el duro que el desnudo, y más si es viejo que lo puede librar en su testamento.

¹³⁹² No se à de entender que el que te lo aya de mandar, bastará saber que gusta dello para hazerlo: aquí se da a entender el engaño de aquellos que piensan que los que los acompañan lo hazen por quien ellos son y no por el interés de lo que pretenden, de tal manera que si se quedan atrás, es para murmurar, y si passan delante es para reírse con libertad, y si va a la yguala, fingen todo lo que hablan.

¹³⁹³ Devía de ser este algún viejo ruyn, y tan desdichado que se podía hazer comparación en él de toda la desventura del mundo.

¹³⁹⁴ Propriamente lo que à dicho es que sea adulador y lisonjero, y así procede con la comparación del que pesca con anzuelo, que con el manjar fingido coje los peces que pican el cebo, y si uno rompe el sedal o huye el anzuelo, otro queda preso; así de la

misma manera, todos los que oy en el mundo tienen de precepto o de consejo, o porque es su natural condición, mostrar a todos bien rostro, dezir palabras de cumplimiento, hazer cortesías fingidas, muy al seguro, al retorno desta cosas, ganan dineros, voluntades y riqueza, siendo todo lo que offrecen fingido y cosas de ayre, porque si uno se escapa, otro se lo paga, y entre tantos con quien esto hazen de officio, de todos llevan repelón. Son como el que mira a los que juegan, que lisongeando siempre al que gana de todos recoge el barato, y al cabo si todos pierden se lo lleva todo el que no jugó. Ay en el mundo ciertos hombres despreciadores de las ocupaciones y trabajos de los otros, y por su profesión no comen ni visten, mas siempre biven mirando el juego de los demás, que se consumen en darles el barato de sus ganancias, porque su officio es dar a cada uno el para bien de lo que gana, y como los restos de los bienes fortuytos son mudables y nunca miran al que pierde, ganando y perdiendo todos, ellos de solo mirar se quedan con todo.

¹³⁹⁵ Porque siempre è sido aficionado a los hombres tan principales que solo por el valor de sus personas merecen que todo el mundo los sirva, que si esto se considerasse, no son de tanta estimación, quantas riquezas ay en la tierra en comparación de la bondad y virtud que en V. M. se halla.

¹³⁹⁶ Quiere dezir, que aunque haga tanto calor que se hiendan las piedras no se descuyde en hazer estas diligencias.

¹³⁹⁷ Quiso dezir que aunque hiziesse frío y nevasse tanto que no se pudiesse andar por las calles haga lo que le dize, que al cabo verá ser bueno su consejo; y para entender lo que toca a Furio emos de saber que aqueste Furio era un Poeta hombre muy gordo y muy grossero en los versos que hazía, y en una obra que hizo, queriendo describir los Alpes quando nevava, dixo que Júpiter escupía nieve. Y porque dixo esto, haze burla del refiriendo sus palabras para significar el invierno.

¹³⁹⁸ Persevera en la metáfora de los pescadores que propuso al principio, y quiso dezir que siendo lisongero en la forma que à dicho con todos, muchos caerán en las redes de su pretensión, y de tantos algunos se lo pagarán, porque alguno se lo agradecerá.

¹³⁹⁹ Quiso dezir que primero procure grangear ser segundo heredero. Y se à de entender en los testamentos que se puede nombrar si acaso faltaren el primero llamado, y después de aquesto otros, que son llamados, lo qual tiene lugar en la institución de mayorazgos y vínculos y en los bienes libres, si muere el heredero antes de tener edad de poder testar.

¹⁴⁰⁰ Llamó tablas al testamento, porque las clausulas de las mandas son como leyes que deven los herederos guardar, y toma la denominación que al principio tuvieron las leyes, como adelante se dirá en la I *Epist.* lib. 2.

¹⁴⁰¹ Aquí se à de entender por el escrivano el testador, que siendo platico cortesano conoce las intenciones y sabiendo que quien anda con él y se le da por su amigo es un lisogero adulator, se sirve del como de un majadero, dexándolo después al mejor tiempo burlado, y para esto dize que con dissimulación corra la vista por el testamento, y eche de ver si sirve a quien se lo paga y galardone, porque sino se retire con tiempo y no gaste servicios en balde.

¹⁴⁰² Se à de entender también por el cuervo el adulator lisongero que aguarda a que se muera el otro para comer de sus carnes. Alude también, conforme al consejo que le da, a la fábula de Ysopo, que finge que teniendo un queso en la boca, el cuervo, sentado en un árbol, una zorra començó de alabar su hermosura, y le dixo que si también cantava como tenía buen parecer era el mejor páxaro del mundo, y el necio, inconsiderado por gozar de aquella gloria de ser alabado, començó a cantar, y cayéndosele el queso de la boca, la zorra se lo llevó. Pues esto mismo acaece, dize Horacio, al que trata con quien entiende ser lisongero, que dissimulando con él dándole esperanças de darle el premio, le haze perder el tiempo y no ganar lo que piensa.

¹⁴⁰³ Quiso dezir que en hablar por este término no haze más ni menos que los otros adivinos cuyos pronósticos se cumplen con ser o no ser las cosas que pronostican, pues nadie determinadamente sabe lo por venir. Con las quales palabras haze burla de los adevinos porque no tienen certidumbre en lo que dizen, mas de que será o no será, como los demás que no lo son, y con esta condición dize que Apolo le dio licencia para adivinar, dando a entender que ninguno de los que pronostican sabe lo que se dize.

¹⁴⁰⁴ Entiende Octaviano César.

¹⁴⁰⁵ Quiso dezir que se vengará Corano de su suegro Nasica, que le entregó la hija sin dote, pensado que por ser hermosa la dexaría su herencia, y como inconsiderado de la contingencia que tienen las cosas semejantes, tendría que llorar por hallarse burlado. Nunca tienen los hombres de persuadirse les aya de succeder siempre lo mejor, sino pretender lo que quisieren y esperar no nada y tomar lo que le dieren. En lo qual arguye Tiresia la cudicia de Ulisses, porque tan ciertos quería sus pronósticos que le pidió se dexasse entender para darse la norabuena de lo que quería. Aquí ay dos cosas que notar, la una que haze burla de los que pronostican porque jamás dizen cosa clara ni determinada, mas con equivocación de palabras para tener salida, como quiera que succeda, y por esto pone el exemplo de personas que no eran conocidas y en el tiempo por venir, la otra es que no nos avemos de persuadir tan fácilmente a lo que desseamos, que después si aquello no sucede, quedemos burlados. Y porque la pregunta de Ulisses descubrió estar confiado, por esso Tiresia le respondesta manera notándolo de indiscreto, pues su lenguaje no entiende.

¹⁴⁰⁶ Fue Penélope hija de Ícaro, muger casta y de buena ley, que aunque su marido Ulisses estuvo ausente veynte años y fue requerida de los que robaron su casa, no consintió en amor desonesto. Fue alabada de Horacio y de Ovidio lib. 3. *Elegiarum*. No se à de entender que Horacio contradiga esta opinión, sino que quiso murmurar de las mugeres con este donayre contra Penélope. Aunque San Agustín *de Ciuit. Dei* dize que se an de tener por amigos a los Poetas porque introduzen opiniones en pro y contra de quien les parece, y por exemplo a Homero en favor de Penélope, y a Virgilio contra Dido. Entiendo que fue de contrario parecer, y claramente en favor de Dido y contra Penélope, y Horacio parece que lo confirma en este lugar.

¹⁴⁰⁷ Era ley que ninguno pudiesse dar lo que otro le dexava por testamento, y para darlo hazían la ceremonia de venderlo por tan poco precio como un medio grueso, que es lo mismo que ocho maravedís. A se de entender este ofrecimiento como lisonja, continuando lo que valió para ganar la hazienda, por heredar otro tanto y parecer leal y desinteresado.

¹⁴⁰⁸ Muger de Plutón.

-Sátýra sexta.

Argumento. Trata del contento que recibía estar en la Sabina holgando en su heredad, del disgusto que padecía de estar en Roma por contemplación de Mecenas. Debaxo desto murmura de la condición que todos tenemos de no contentarnos con lo que nos basta, aviendo propuesto quando pretendemos alguna cosa, de no querer más si aquella alcançamos. Concluye con que es muy mejor la honesta passada con moderación y quietud que sin ella el abundancia de malicia.

¹⁴⁰⁹ Es muy ordinario a los que viven en la ciudad parecerles que se hallarían bien en el campo con moderación de recreaciones, particularmente a las mugeres que siempre se están en su casa, por lo qual no dura esto más tiempo que hasta aver puesto los pies en el campo, porque al momento y en la misma hora se fastidian como no están abituados, y dizen que los árboles no hablan, y que la soledad entristece, y que el marido se estraña.

¹⁴¹⁰ Esto se dize en el instante que se aprehende la posesión de una cosa, que es el dar de las gracias estimando el don recibido.

¹⁴¹¹ Aunque dize que se lo conceda en propiedad, no se à de entender que no era suya, sino que como todo se mueve por la voluntad de Dios, pide que no se lo quite, alegando vivir bien quanto es de su parte, no grangeando con engaño de maltrato ni disminuyendo con proceder culpable.

¹⁴¹² Era Hércules a cerca de los Gentiles sobre los tesoros, por lo qual dixo Persio *Sátýra* segunda *O si sub rastro crepet argenti mihi feria dextro Hercule.*

¹⁴¹³ Llamola deste nombre porque los versos constan de pies y en miden por ellos, y quiere dezir, que no se tenía de emplear en otra cosa que en componer Sátýras y versos Lýricos.

¹⁴¹⁴ Era Libitina la Diosa de los muertos, y por eso llama a las ocasiones del enfermar ganancias para Libitina; también se llamava un barrio de Roma Libitina, donde se aloxavan todos los que tratavan de los entierros que lo tenían por officio, y se puede entender la ganancia para estos: de qualquier manera todo es un mismo sentido.

¹⁴¹⁵ Quiso dezir que estava quitado de todas las ocasiones de perder la salud, que en Roma no se podían huyr, porque allí no tendría ocasión de desvanecerse con los que tratara, no aviendo con quien, ni corrían en aquel lugar lo Solanos de Roma, ni se comería desordenadamente fruta en el Otoño, porque aviendo menos calor no era tanto menester, de lo qual suceden las enfermedades y el morirse, y que teniendo salud escribiría sin que nada se lo impidiese.

¹⁴¹⁶ Era invocado en el principio del día de todos los hombres para acertar en sus obras.

¹⁴¹⁷ De Jano se dicen aver sido un antiquísimo rey de Italia quien a Saturno eligió por ayudante del gobierno de aquel Reyno, y que fue el primero que hizo templos a los Dioses, y que se les ordenassen sacrificios, por lo qual en todas las obras se hazía primero conmemoración de él como autor del principio de tanta religión. Y por esto el Poeta lo invoca, para dar principio a su discurso y comienza por las ocupaciones, que no puede huyr el que vive en la ciudad.

¹⁴¹⁸ Era camino de la casa de Mecenas y donde avía de tiempo antiguo muchos calvarios de huessos, por las qual las llama atrás.

¹⁴¹⁹ Quiso dezir, no ay para qué pensar que yo tenga tanta malo con él que pueda en cosas de importancia. Esto dezía para escusarse de las cosas que le encomendavan con importunidad, no porque no gustava de hazerlas, sino por no usar de mucha licencia, porque con los señores se estraga el amistad quando el que la tiene se alarga más de lo que puede.

¹⁴²⁰ Debaxo deste nombre de hijo de la fortuna quiere dezir el Poeta como por momentos tratavan de quien él era por su padre como es ordinario, quando los hombres toman puesto señalado, que no puede aver tanta discreción para governarse que hagan

callar a todos de las infamias de sus antepassados en qualquier ocasión que de su privança tratan.

¹⁴²¹ Y entiende por Dioses a los príncipes, Mecenas, Agripa y Augusto, con quien él tratava, porque son inaccesibles respectivamente de los otros hombres.

¹⁴²² Llamó Cicilia a Triqueta del nombre Griego *Trinario*, porque tiene tres montes, Pachino, Lilibeo y Peloro.

¹⁴²³ Llamó a la hava parienta de Pitágoras porque este Filósofo jamás comió carne de animales por el parentesco genético que con ellos tiene el hombre, y de la hava, porque después de cozida tiene el mismo parecer de la carne, también se abstenía, demás de que se dize convertirse toda en sangre, por lo qual la llama parienta de Pitágoras, que no lo comía porque symbolizava el parecer y los effectos de su conversión con la carne de los animales.

¹⁴²⁴ Quiso dezir que de lo le traían a la mesa no hazía más que probarlo y luego repartillo a los muchachos bastardillos, como se suele hazer y es lo que passa en todas las casas del campo.

¹⁴²⁵ El truhán de Augusto.

-Sátyra séptima.

Argumento. Queriendo Horacio reprehender a los superiores que dicen bien y obran mal, contradiziendo con sus malas obras sus promessas y buenas apariencias, porque presumen de saberlo todo, introduce a un esclavo que lo reprehende, y le prueba con razones muy concluyentes ser los amos tan poco libres como sus esclavos, estando sujetos a sus vicios y pecados. Finge que le acaeció esto en las fiestas Saturnales que celebravan los Romanos en el mes de Deziembre, donde los esclavos, en memoria del tiempo y siglo dorado de Saturno, quando todos los hombres eran libres, hazían su particular regozijo por costumbre permitida de los antiguos, y tenían licencia mientras duravan de dezir a sus amos con libertad lo que les parecía. Es letra notable.

¹⁴²⁶ Introduzido en la comedia de Terenio.

¹⁴²⁷ Estas fiestas se llamaron Saturnales, y eran particulares dentro de las casas, y se celebraban con saraos, máxcaras y combites, que nosotros usamos desde víspera de Navidad hasta los Reyes. Los trocaban siervos los vestidos con sus amos, que llamaban "síntesis", que significa "disfraz", o los señores se vestían de paños humildes para holgarse con más libertad, como se colige de Suetonio Tranquilo en la vida de Nerón c. 75, que dize *Synthesim in ductus ligato circa collu sudario prodierit in publicu, sine cinctu & discalciatus*, y Marc. li. 4 *Du toga per quinas gaudet requiescere luces, hos poteris cultus sumere iure tuo. Sinthesibus dum gaudet eques, dominusque senatus, atque decrnt nostrum pilea sumpta Iouem*. Y también se puede entender que esta mudança de vestidos se entendiesse a trocarlos con las mugeres a imitación de Hércules, que se vistió de los vestidos de Lyda en las fiestas Lupercales de Baco, que eran las mismas Saturnales, según cuenta Ovidio graciosamente en el segundo libro de los *Fastos*, describiendo el tiempo de Saturno, y luego los amores de Fauno con Lyda, quando por aver trocado sus vestidos con Hércules fue burlado Fauno en el tacto, pensando que Lyda fuesse León, estando vestida de la piel que Hércules traía, y lo demás que por andar a oscuras en la cueva le acaeció hasta tropezar y caer en el suelo, ser sentido, visto y de todos reído, cuento muy de notar. De aquí tomaron el mudar de los vestidos los hombres con las mugeres para mayor libertad de holgarse, pervirtiendo el orden de la compostura y honestidad que suele ser freno en semejantes ocasiones. Usavanse también presentes, dones y ferias en esta fiesta, acariciándose unos a otros, lo mismo que nosotros hazemos, según está claro de ver en lo que dizen Herodino lib. 1 hablando del Emperador Cómodo, que celebró estas fiestas con publicidad, cuyas palabras mejor que otros autores dizen sus principios. También fueron estas fiestas concedidas a las mugeres, y las celebraban por las Calendas de Março desde el tiempo de Rómulo, quando Hersilia hizo pazes entre los Romanos y los Sabinos (como está dicho en la *Oda* 8 del lib. 3), y se colige de las palabras de Suetonio Tranquilo hablando de Vespasiano *Sicut Saturnalibus viris davat apophoreta, ita & Calendijs Martijs foeminis*. Finalmente, todo género de libertad y desemboltura se permitía a qualquier persona, que es el propósito de lo que vamos hablando.

¹⁴²⁸ Estos son aquellos que todos su fin es darle a los vicios, no solamente perseverando obstinados en ellos con dureza y rebeldía de corazón, sino teniendo por bueno lo que notoriamente es malo y condenado a los que no son de su parecer, como se hazen fuertes contra las amonestaciones de los amigos, no admitiendo razón ni corrección contra lo que hazen para enmendarse.

¹⁴²⁹ Vertumno se dixo a Vertendo: era un Dios a quien atribuyán los antiguos las mudanças del entendimiento, y assí lo pintavan de differente manera para significar la misma mudança, y quiso dezir que era este hombre tan mudable que parecía ser hijo de toso quantos Vertumnos avía figurados, porque por muchas diferencias de rostros que se contassen en ellos, eran más las mudanças que en ellos se podía notar.

¹⁴³⁰ Quiere dezir que era tan tahúr que ya que no podía jugar por sus manos, alquilava a un hombre que jugasse por él.

¹⁴³¹ Quiso dezir que en los vicios que reprehendía estava arraygado, y que la virtud que alabava como los demás no la procurava.

¹⁴³² Quiso dezir que aunque dezía que no gustava de comer fuera de su casa, quando Mecenas lo llamava, lo más presto que podía yva.

¹⁴³³ Nótase que las faltas de los amos siempre andan en las bocas de los criados, y diziendo que otro se lo dixo prueba que sus faltas por ser mayores, son dignas de mayor castigo que las de su esclavo, y tócale en ser enamorado.

¹⁴³⁴ Alude a la costumbre de mudarse el vestido en estas fiestas Saturnales como está dicho. Porque aunque *Lacerna* era vestidura militar, según dizen Propercio lib. 3 que dize *Tu tamen iniecta tectus vesane Lacerna*, usa *uanse lacernas* blancas para las fiestas públicas, y era eran libreas puestas sobre las vestiduras, según las palabras de Suetonio en Augusto, que dize las mandó traer a los togados para estar en la plaça en tiempo de fiestas.

¹⁴³⁵ Esto es muy ordinario suceder a quien anda en tales passos, por una parte sentir temor del peligro, por otra cudicia del desseo, de tal manera que puesto entre dos contradicciones tiemble como azogado.

¹⁴³⁶ Era ley entre los Romanos que el adúltero fuesse entregado por esclavo al que recibía la injuria y que lo pudiesse vender en pública almoneda, y porque estando en contingencia de ser esclavo y de por serlo, padecer los malos tratamiento que a los esclavos se suelen hazer, demás del primer ímpetu de ser muerto a manos del agraviado, quiso dezir que dos peligros a que se ponían los que tratavan con mugeres casadas, qualquiera dellos era malo, conviene a saber, ser muerto a puñaladas o quedar por esclavo condenado.

¹⁴³⁷ Quiere dezir que si él no hurta y Horacio no es adúltero, se à de entender en las obras por el miedo de las penas, pero que con el desseo y voluntad tan adúltero es Horacio como él es ladrón, y que quanto mayor y más grave delito es el adulterio que el latrocinio, tanto peor y malo es el que está sujeto a semejante vicio.

¹⁴³⁸ Quiso dezir que si Horacio después de averlo penado una y muchas vezes por estos pecados, le diessen por libre, con todo eso no estuviere libre del miedo de bolver a incurrir en ellos, en lo qual es más cierto esclavo de sus vicios que él lo era de su amo, porque si una vez le dieran libertad, nunca más bolvería a ser cautivo. En lo qual se echa de ver claramente que es peor servitud la de los vicios que del ser esclavo, quanto de menos importancia el cuerpo que el alma, y por esta razón de mayor lástima.

¹⁴³⁹ Quiso dezir, hombre circunspecto exemplo de jurisdicción, que no depende de nadie.

¹⁴⁴⁰ Estas son las propiedades que à de tener el sabio para con razón llamarse libre, y de tenella o estar falto dellas, puede cada uno averiguar de sí mismo la libertad o sujeción que tiene. Por lo qual muy bien se sigue contra la presunción que todos tenemos preguntarle su esclavo a Horacio lo que adelante dizen para convencerle de ser esclavo, como antes se lo à provado, y más agora que en particular le dize sus faltas.

¹⁴⁴¹ Quiso dezir que estas vestiduras no eran para él.

¹⁴⁴² Esta es la buena postura de los que son diestros en las armas, que cuando esgrimen afirmados bien, meten el pie derecho, guardando todo el cuerpo para ganar la treta que pretenden, y el que no lo entiende le parece que antes lo avía de retirar.

¹⁴⁴³ Quiere decir que si bien comen los ricos y gozan de las gracias que el mundo les da llamándolos generosos, príncipes y grandes señores, al cabo les cuesta muy caro y pagan bien el escote con las enfermedades continuas que no los dexan vivir.

¹⁴⁴⁴ Quiso decir que está más sujeto a la gula que no el esclavo, porque mayor glotonería arguye el vender las heredades y posesiones que un hombre tiene para comer desordenadamente que no lo que es de tan poca importancia para hartarse de unas uvas.

¹⁴⁴⁵ Quiso decir que lo embiaría a su heredad que tenía en la Sabina, donde trabajaría nueve días continuos. Con lo qual acaba su *Sátira*.

-Sátira octava.

Argumento. Tuvo Horacio noticia de aver sido convidado Mecenas y otros amigos en casa de Nasidieno, un Epicuro, entre los quales uno de los convidados fue Fundanio, a quien escribe esta *Sátira* pidiéndole relación de todo lo que en el convite pasó. Y contando de la manera que sucedió, haze burla de la cena y del orden con que se dio.

¹⁴⁴⁶ Aquí comienza a hazer burla del convite, porque los Romanos cenaban siempre a las nueve oras del día, tres oras antes de la noche, porque su reloj comienzan siempre a dar la una al principio de anochecer, y procediendo hasta las doce buelve consecutivamente a dar la una hasta volver a dar las doce, cumpliendo las veinte y quatro oras al cabo del claro día. De manera que de verano e invierno cenaban a las nueve oras, o a las 21 del reloj y del día natural, tres horas antes de la anochecer. Y ya en esto tuvo este convite esta falta, de aver sido a medio día.

¹⁴⁴⁷ Quiso decir que desde el principio le diga todo lo que comieron.

¹⁴⁴⁸ Del emperador Tiberio se dize que fue muy goloso de la yerva chirivía, lo qual bastó para que a todos en aquel tiempo les supiesse bien, porque siempre en todas las cosas los menores imitan a los mayores.

¹⁴⁴⁹ En esta palabra repara Horacio porque a los combidados, y siendo personas de respeto, no se les à de preguntar si quieren lo que les puede dar gusto, sino dárselo y rogalles con ello. Al qual término llamamos en Castellano el combite Cordovés, porque si de las cosas más regaladas y costosas no se haze empleo en semejantes ocasiones, impertinencia es el tenellas para solo guardallas. Y claramente arguye miseria y avaricia interpretar la gana del combidado, diziéndole lo que no querrá comer por no averlo de pedir. Demás de ser muy grande descortesía preguntar si quiere lo que no tienen gana de darle. Desta manera lo hazen de ordinario algunos ricos, queriendo artificiosamente parecer largos, y ponen después a cuenta del combidado lo malo que le dieron y lo bueno que retuvieron.

¹⁴⁵⁰ Algunos dizen ser estas palabras de Natidieno, no lo contradigo; yo voy con Assensio, que dize son palabras de Horacio, aunque les doy diferente sentido.

¹⁴⁵¹ Quiso dezir que vinieron sin ser combidados a la sombra de Mecenas, por la regla de que un combidado puede combidar a otros.

¹⁴⁵² Porque como hombre perdulario de cosas de comer por averle costado su hazienda lo devió de combidar el mismo Nasidieno para que dicesse las diffinicones de lo que se comiesse y de su valor.

¹⁴⁵³ Ciudad de la isla de Lesbos; Quiso dezir que era bueno porque de aquella parte eran buenos los vinos que se cogían.

¹⁴⁵⁴ En esto se à de echar de ver que estava el bueno del huésped muy ufano del combite, en que dezía de su ingenio tales proezas.

¹⁴⁵⁵ Quiere dezir que era mejor el escaveche que Curtilo hazía que no los que venían de otras partes por la mar.

¹⁴⁵⁶ Quiere dezir que lo sucedido avía servido de descubrir el generoso ánimo de Nasidieno, del qual no se conociera su valor sino se provara con el trabajo de averles dado de comer y con el sucesso de la ruyna de sus tapices. Tales maleantes eran ellos.

¹⁴⁵⁷ Toma la parte que es el hígado por todo el vientre.

¹⁴⁵⁸ También aquí entiende la parte por el todo.

¹⁴⁵⁹ Estas son las gracias que suelen dar los combidados quando el que combida es de diferente profesión y se esfuerça a hazer lo que no tiene de obligación. Cada uno mire a quien combida.

PRIMERO LIBRO DE LAS *EPÍSTOLAS*

-*Epístola primera.*

Argumento. Aviendo Horacio dexado el escribir cosas amorosas, que son propias del estilo baxo y de la juventud, porque Mecenas le pidió bolviesse a componer prosiguiendo lo comenzado, se disculpa en esta primera *Epístola* (que sirve de proemio de las demás), de ya no tratar de cosas de amor como solía por ser tiempo diferente de su mocedad, quando era enamorado y no parecían tan mal las burlas y donayres dichas por entretenimiento, siendo propias de aquella edad, sino conforme a la vejez, cosas provechosas para sí y para sus amigos: la Filosofía moral y natural, que es más decente de la edad, porque siendo diferentes los tiempos, no dize bien lo antiguo con lo moderno, el seso con el devaneo, la gravedad con la liviandad, pues todo tiene su propio lugar. Y confiessa le estuviera muy mejor alçar la mano de todo, temeroso de perder la opinión ganada, que muchas vezes faltan las fuerças a los que fueron poderosos con ellas. En prueba de lo qual pone por exemplo a Veyano, un gladiator que usó deste gobierno en la vejez de no bolver a combatir después de aver sido muchas vezes vencedor en la mocedad por no aventurar el crédito ganado. Mas inclinándose a los ruegos de Mecenas, aunque no hizo todo lo que pidió, compuso este libro de sus *Epístolas*, lleno de muy admirables sentencias, copioso de toda buena doctrina fundada en buena Filosofía, tal que puede ser estimado como lo mejor que escribió. Habla en particular con las personas a quien escribe, sin dexar de comprehender a todos los que puede pertenecer su doctrina en general, y algunas vezes al contrario dexa lo particular por lo general por no disgustar a quien habla. Y para más acreditarse por maestro de Filosofía, dize al principio ser Académico, como professor de la verdad, reprovando las sectas de otros Filósofos en particular, todo a fin de mostrarse aficionado a la virtud y de veras procurarla, sino del todo para ser consumado en ella, por ser ya viejo, a lo menos en el mayor grado que la pudo alcançar. Y para mostrar su valor más a la clara, haze comparación de los bienes de fortuna con los de la naturaleza, provando cuánto mejor es la virtud que todas las otras cosas del mundo, siendo en su respeto bienes aparentes, y persuade no se tienen de aventurar los del alma por los que son transitorios y breves. Reprueba el parecer del vulgo en esta elección para no confiarse del, porque no sabe discurrir ni entender, y tiraniza a quien del se confía, como le cuesta la vida. En

su discurso se verán otras muchas cosas, el ingenio, la prudencia y artificio con que procedió, digno de ser leído y estimado con mucha razón.

¹⁴⁶⁰ Entiende por las *Odas* y *Sermones*.

¹⁴⁶¹ Dos cosas importa lo que à dicho en esta clausula: la una, el cargo que por disculparse haze a Mecenas de averle servido con todas las obras de su mocedad; la otra, el ofrecimiento y dedicación desta nueva obra para satisfazerle de su voluntad, en que si fuera cosa decente lo que mandava en lugar desta doctrina de mayor importancia, como más difícil de saber y entender también lo hiziera, y para huyr el arrogancia de aver escrito lo passado, esso mismo alega para no atreverse con seguridad y tener por mejor el callar, si por aver escrito y hablado avía ganado alguna opinión.

¹⁴⁶² Aviendo de declarar este lugar y el de arriba, tendré licencia de tratar de los Gladiadores y sus juegos diferentes, aunque todos convenían en el nombre. A unos llamavan Púgiles, y propriamente eran los que combatían con bastones a manera de porras, los que dixe en los juegos Olímpicos, donde me refiero. Otros eran Athletas, que son propriamente combatientes de espada, con las diferencias de todas armas deffensivas y offensivas que nosotros usamos, y desto avía maestros señalados que se lo pagavan para que instruyessen a los ciudadanos, vestidos, desnudos y ungidos, para ser diestros en luchar quanto fuesse menester como fuessen invencibles, de donde vino por metáfora llamarse athleta el que en virtud o en ciencia, u otro género de género de cosas fuesse bien instruydo y fortalecido. Por lo qual en Plauto, preguntando en la comedia *Epid. Quid herilis noster filius valet?*, respondió *Pugilice, arque athleticè valet*, que fue tanto como dezir es tan circunspecto, que no ay quien prevalezca contra él. Entre nosotros son propriamente Athletas los maestros del esgrima o maestros de armas para más honrarlos, según la ley de Vulpiano ff. *de his, qui not in fa*. Y los que esgrimen por exercitarse, aunque no sean maestros, gozan este nombre. Y entre los Romanos eran los Gladiadores nombrados, y por ellos se entendía principalmente su denominación. Otros avía que llamavan Pancratistas, diferentes de aquestos según se colige de las palabras de Aulo Gelio, libro tercero, capítulo quinze, que dize *Diagoras tres filios adolescentes habuit, vnum pugilem, alterum Pancraciastem, tertium luctatorem*, y propriamente fueron combatientes de solo deffensa con manos, codos y pies, exercicio más para

gusto, siendo sin peligro, que para provecho de guerra. Colígese de Quintiliano 2 *insti. Orat.*, aunque la opinión de otros es que estos fuessen combatientes de los cinco juegos Olímpicos, y assí lo tiene Propercio libro tercero, *Elegía* catorze, y Hermolao Bárbaro en el libro 34 *emendationum*. A estos se siguen los que llamaron Xísticos, que esgrimían en los portales o lonjas que para esto tenían diputadas las Repúblicas, y porque estos no salían a combatir por premios como los otros al campo ni en las fiestas públicas, llamabanlos por menosprecio del mismo nombre de los portales donde esgrimían, como nosotros solemos dezir “comadreros” a los que no salen de entre las mugeres, o “zorreros” porque no se apartan de los bodegones, que todo lo libran en palabras y fieros, notándolos de cobardes; haze mención destos Suetonio en la *vida de Augusto*. Otros avía que llamavan Crupulares, y eran los que armados de todas armas, justavan con lanças, lo que nosotros llamamos “tornear”, juego de la nación Francesa de quien los Romanos lo aprendieron, según la opinión de Tácito lib. 3. A otros llamavan Reciarios, que combatían cubiertos con túnicas y con redes en las manos para enredar al contrario, cuyo inventor fue Pítaco, uno de los siete sabios de Grecia, por necesidad que tuvo de combatir con Phrynon, según dize Modio en sus *pandectas triunfales*; hizo mención destos Suetonio en la *vida de Calígula*. También avía gladiadores Piscinenses, y eran los que nadando en las piscinas que para esto avía combatían haziendo gentilezas en el agua, quales son muy de ver entre los diestros nadadores, luchando a çapatazos con los pies metidos en el agua y hechos un ovillo, sin descubrir más que el un pie para pelear; Suetonio trata destos en la *vida de Nerón*, y Lampridio en la de *Eliogávalo*. A otros gladiadores llamavan Bestiarios, que combatían y luchavan con bestias, como entre nosotros llamamos Toreadores a los que con destreza lidian los toros. A estos siguen los Rudiarios, a propósito de quien, para declarar a Horacio, avemos tratado de los demás: estos eran los que ya de aver sido vencedores en los juegos muchas vezes estaban por su edad y antigüedad en aquellos exercicios jubilados, y tenían este nombre de la vara con que los tocavan quando los jubilavan, haziendo la ceremonia el Pretor de tocarlos con ellas y dezirles *Esto liber*. Trata destos Suetonio en la *vida de Augusto*, diziendo *Vniuersum denique genus operas aliquas publico spectaculo praeuentium, etiam cura sua disnatus est. Athletis & conseruabit preuilegia & ampliabit, Gladiatores sine missione edi proibuit*. Pero también me quadra que fuessen Rudiarios los que públicamente combatían con varas, porque ya los jubilados no acudían a los concursos para hazer combates, pues no se exercitavan con armas. Y Lampidio dize que el

Emperador Cómmodo combatió con varas entre los Gladiadores de su cámara por ejercitarse, y puede ser que fuesse con los mismos jubilados, pues no contradize que después, por su recreación jugassen con varas mayormente con los Príncipes a quien gustarían de servir porque les hiziessen merced, conforme a lo que Suetonio dize hablando de Tiberio cap. 7 *Rudarijs quoque quibusdam reuocatis authoramento centum milium dedit*. Réstanos saber que para estas luchas y desafíos avía disputado lugar donde se hazían con publicidad y notoriedad de todos los que quisiessen asistir a mirar, y que a este sitio llamavan arena, porque los semejantes lugares eligidos para fiestas y juegos se suelen a posta allanar con arena, por escusar tropeçones, polvo y lodo, que suelen embaraçar y estorvar. En este sitio estava hecho un tablado muy levantado del suelo, y alrededor era cercado de una valla un poco más baxa y distante que lo rodeava, de tal manera que entre la valla y el tablado quedava distancia como de un foso que lo cercava, la qual traça era a propósito de que los que miravan del suelo no se llegassen tan cerca que pudiese alcançarles algún golpe y los lastimasse, y también para que no sucediesse que los amigos de los combatientes hiziessen algún alboroto si podían llegar a favorecer al caído. Demás desto, los juezes que presidían a este acto tenían una vara para dar al que davan por libre del desafío, diziéndole estas palabras *Esto liber*, de la qual ceremonia unas vezes usavan para honrarles por vencedores, entregándoles la vara en su propria mano para que por ella fuessen conocidos al salir de la estacada, y otras vezes para socorrer al caído quando o porque estava rendido a los pies del contrario no lo matasse o porque desconfiando de resistirse, se arrojaba entre el tablado y la valla para retirarse debaxo del mismo tablado, de donde como miserable y cobarde mirava al pueblo y apellidava socorro, porque luego los circunstantes con clamor y bozería lo pedían. Y este lugar era el que llama Horacio la postrera arena. Para este exercicio se elegían hombres conformes con ygualdad de edad, experiencia, disposición, fuerças y atrevimiento. Y acontecía muchas vezes que ambos se matassen, y otras que el uno de los dos quedasse muerto, y que siendo herido o no pudiendo resistir, se arrojasse al suelo para esconderse en el arena postrera y su contrario no lo matasse, pidiendo desde aquel lugar al pueblo le alcançasse el auxilio de la vara con que fuesse salvo y libre. Porque usando de la ceremonia de tocarle con la vara y dezirle el Pretor las palabras *Esto liber*, el contrario no podía ofenderle y quedava libre. Y por esto dize Horacio que después de tantas vezes como este gladiator Veyamo avía sido vencedor se avía retirado de aquel exercicio sin querer volver a tentar más la fortuna, para que no le acaeciesse

verse en necesidad de pedir favor que lo socorriesse, lo que jamás le avía sucedido, y que esto mismo elegía el por mejor aviendo ganado opinión en sus poesías tantas veces en el tiempo de su mocedad para no perderla con bolver de nuevo a la vejez a ponerse en peligro de perder el crédito ganado en tanto tiempo.

¹⁴⁶³ Aunque *purgatam* ya con el substantivo se à de entender por persona que haze, queriendo dezir, quien mendiga las cosas claras. Aquí se entiende la razón que dize cada cosa como es.

¹⁴⁶⁴ Quiso dezir que aviendo servido bien un cavallo quando nuevo, no es cordura ponerlo en las ocasiones de afrenta quando viejo porque le harán rebentar y que su amo quede afrentado. Y valiéndose desta metáfora, dize que no quiere fatigar más su ingenio cansado para no bolver atrás del punto que avía tenido.

¹⁴⁶⁵ Quiere dezir la Filosofía natural, que consiste en saber la verdad de las causas de quien proceden todos los efectos naturales.

¹⁴⁶⁶ Quiere dezir la Filosofía moral, que trata de las costumbres de lo que cada uno en particular está obligado a hazer. El fin principal del Filósofo natural es el conocimiento de las causas naturales, y el del filósofo moral es el conocimiento del bien, juntamente con el ejercicio del.

¹⁴⁶⁷ Destos verbos usa por translación, porque *condere* es propriamente llegar en cantidad alguna cosa junta, y *componere* sacarla a luz.

¹⁴⁶⁸ La razón desto es porque los que eran profesores de alguna secta estaban obligados a deffender las opiniones della como pudiessen, de tal manera que aunque fuesse verdad lo contrario y lo supiesen no se avían de rendir a concederlo; pero los Académicos no sustentavan más de lo que fuesse provable, y aunque algo propusiesen, no eran obligados a provarlo ni defenderlo, sino a solo tener lo que les pareciesse más conforme a razón, por lo qual dize que su doctrina no está fundada en la autoridad de otros, sino en la provabilidad de la verdad en que la apoya.

¹⁴⁶⁹ Quiso dezir que donde hallava verdad, allí acudía, y que procediendo desta manera, se servía de todos los Filósofos, tomando de cada uno lo que mejor le parecía.

¹⁴⁷⁰ Este era Aristipo Cirenayco, cabeça de la secta Cirenayca, que dezía que los plazerer ni eran tan buenos como la virtud, ni tal como el vicio, por lo qual ni se avían de procurar como la virtud ni huyr como el vicio, y que por esto quando se ofreciewse tenerlos se avían de gozar. En lo qual Horacio dize que algunas vezes parecía ser discípulo de Aristipo, porque aunque alabava la virtud y vituperava el vicio para procurar lo uno y huyr de lo otro, otras vezes se desmandava a gozar los plazerer que se le ofrecían, como cosa que ni era mala ni dexava de ser buena, sin procurarlos con todo cuydado, porque en el procurarlos tan solamente ponía la falta, pero no en el gozarlos como se ofreciessen.

¹⁴⁷¹ Esto se à de entender como que tácitamente responde a la objección de quien le pudiera dezir que era viejo y que no tenía lugar para tan alta impressa, y assí responde con humildad de contentarse con los primeros principios de la virtud, en lo qual alaba la virtud por ser de tanta excelencia que no solo en el fin como las otras cosas tiene el gusto por premio, mas aun en los principios que en todas las cosas son desabridos.

¹⁴⁷² De Linceo emos dicho en otra parte, y para refutar de nuevo la opinión del vulgo, que piensa ser algún animal que con la vista es poderoso de mirar lo que está detrás de una muralla, digo que todas las cosas visibles se veen mediante las especies que de las mismas cosas proceden a la vista, y que si esto no fuera assí, de la manera que vemos un monte muy lexos viéramos también los árboles y las yervas que en él están. Porque si fuera verdad que viéramos mediante las especies que nuestra vista embía a lo que miramos, como llegan al monte llegarán también a los árboles y yervas que están en el monte; mas esto no es assí, sino que las mismas cosas visibles embían sus especies, que no las representan en nuestros ojos. Y porque las que proceden de cosas tan menudas como son los árboles y plantas de un monte de lexos no son poderosas de llegar, faltándoles la grandeza que ha las del monte, porque siendo ellas pequeñas los lexos la disminuyen, como siendo el monte grande, la misma distancia lo apoca. Por esso es más provable que el ver las cosas consista en la representación que ellas de sí mismas nos hazen. Ni vale dezir que una vista alcança más que otra, porque esso no es otra cosa que

la disposición del humor organizado del cerebro en ser más puro y claro uno que otro, como se puede considerar en dos espejos, el uno claro, y el otro que no lo sea, los cuales recibiendo a una misma distancia las especies visibles de una cosa, el uno las muestra confusas, y el otro clara y distintamente, pues luego siendo esto así tan provable, no es verdad que ninguna vista pueda ver lo que está impedido con algún cuerpo sólido, pues las especies de las cosas visibles no son poderosas de penetrar otros cuerpos.

¹⁴⁷³ Dixo *piacula*, que propriamente son sacrificios, y declara la causa por el efecto, porque son remedios contra las culpas, y quiere dezir que por arraygado que esté en el corazón de un hombre un vicio, si del todo no puede desecharlo, a lo menos en parte no es dificultoso oyendo buenos consejos, sabiendo exemplos y leyendo libros.

¹⁴⁷⁴ Este argumento es de menor a mayor, como si dieras las cosas que no son malas por naturaleza, como es la pobreza, y que alguno no me dé lo que le pido, son tan aborrecidas que biven los hombres con cuydado de huyrlas quanto es possible, mas obligación ay para huyr los vicios y la ignorancia, siendo de sí muy mayores males, por ser naturalezas, y así como estos males, que no lo siendo por naturaleza, sino por accidente, nos hazen que dellos huygamos con todo cuydado como si fueran perjudiciales, de la misma manera prueba que ay bienes que con toda diligencia nos llevan tras sí, sin ser verdaderos, pues no son bienes por naturaleza sino por accidente, en quanto usamos dellos por medios para alcançar otros que son aparentes, y que de los que son verdaderos por su misma naturaleza no nos acordamos, pervirtiendo el orden que devíamos guardar en todo. Estos bienes son las riquezas para gozar de los regalos y contentos que esta vida nos promete, la salud, destreza, fuerza y agilidad, la hermosura y buena dispusición, todo para adquirir las riquezas y el contento alternativamente, y sino por esto, por sí mismas estimamos estas cosas, teniendo por falta el no tenerlas, siendo todos bienes aparentes. Pero los bienes que son verdaderos por naturaleza, las virtudes que hazen al alma dichosa y felice, siendo de mayor excelencia que todos los demás en quanto por sí merecen ser estimados y pretendidos, destos no nos acordamos con ser más fáciles de adquirir, libres de todo peligro, seguros para guardar, procurando las riquezas con manifiesto riesgo de nuestras vidas.

¹⁴⁷⁵ Claramente se infiere que qualquiera por desacordado que fuesse y por de pusilánimo y de poco corazón holgaría de gozar desta honra de los juegos Olímpicos, si por no más de quererla se la ofreciessen; véase para esto lo dicho de los juegos Olímpicos en la *Oda* primera del libro primero.

¹⁴⁷⁶ Quiere dezir toda la plaça de los mercaderes donde estavan las estatuas de Jano.

¹⁴⁷⁷ Son en el género masculino mil y setecientos cinquenta reales.

¹⁴⁷⁸ Son del género neutro diez mil y ciento cinquenta ducados de a diez reales.

¹⁴⁷⁹ Para entender este lugar como está declarado avemos de saber que el nombre sestercio tiene dos acepciones, la una en el género masculino, y la otra en el género neutro, porque *sestertius* era la quarta parte de un real, que valía diez asses, y assí venían a ser dos asses y medio su valor de un sestercio. Mas en el género neutro *sestertium* era la suma de mil sestercios del género masculino, de los que componían quatro un real. Por lo qual muy bien se sigue que si un real valía quatro sestercios masculinos, y que mil destos fuesse la cantidad de un sestercio neutro, que valiesse cada sestercio neutro dozientos y cinquenta reales, que son los mil que dezimos, los quales repartiéndolos por diez vienen a ser veynte y cinco ducados de a diez reales. Esto se saca de la doctrina de Juan Británico, comentador de Juvenal, en la I *Sátira*, y refiere a Juan Budeo de asse, y a Juan Agrícola sobre estas palabras del mismo Juvenal *Simplex ne furor, sestertia centu perdere, & horreti tunica no reddere seruo?* Y se à de advertir también que quando es del género masculino es lo mismo *sestertius* que *numus*, como el mismo Británico lo dize. Y Horacio lo trae a propósito de que Roscio Ottón avía hecho una ley en aquellos tiempos para que ninguno que no tuviesse un millón de ducados de hazienda (y según la opinión de algunos, por lo menos quatrocientos mil ducados), no fuesse admitido para assentarse en las 14 gradas donde tenían lugar los cavalleros Romanos. Y aunque Horacio no declara esta cantidad, sino la que avemos dicho, que es mucho menos, à se de entender que pone un número por otro por causa del verso, no estando obligado como Poeta a la historia. Y assí concluygo su declaración con el precepto de Roscio Ottón, que fue la causa de ser estimado el dinero en aquel tiempo, y menospreciada la virtud para ser los hombres respetados. Y digo claramente que

Horacio no satyriza contra los tiempos de entonces, sino contra los de agora, porque si en aquel tiempo para ser estimado un hombre era menester que tuviesse tan grande suma de ducados, agora basta que tenga pocos millares de maravedís. En tanto es tenido el dinero, y en tan poco la honra, que con muy corta cantidad de hazienda toma cada uno el puesto que quiere, y no por otra causa sino porque la razón y la justicia se prestan, y mientras uno tiene dineros goza todo lo que quiere, y quando le faltan, no era más que prestado todo lo que tenía, y assí se queda sin ello y nadie haze caso del, como si no lo uviera tenido.

¹⁴⁸⁰ Quiso dezir si fueres virtuoso y sabio, en lo qual dizen bien, porque este nombre "Rey" se deriba de regir, y de aquello que cada uno governare bien se llamará Rey, y si no governare más que a sí mismo, será Rey y señor de sí, y de sus inclinaciones y passiones.

¹⁴⁸¹ Esta sentencia avemos de entender que la dezían los niños en las escuelas, como agora entre nosotros ay costumbre que digan las oraciones y doctrina Christiana, teniendo demás desto por curiosidad los maestros enseñarles otras Poesías de buena moralidad para afficionarlos al proceder de la virtud. Después de aver propuesto esta sentencia de la boca de los niños y de la ley de Roscio Ottón, que mandó que ninguno fuesse admitido al teatro de los catorze assientos para sentarse con los cavalleros Romanos sino tenía quarenta mil sestercios, lo quales avemos de entender era del género neutro, que hazen un millón de ducado de a diez reales, diez vezes cien mil ducados, y que no son del género masculino, porque no eran más que diez mil reales, y no era tan grande la cantidad que se tuviesse por rigurosa la ley. Demás de que Budeo y Plinio dizen que la renta de un cavallero Romano eran quinientos sestercios, que son doze mil y quinientos ducados de los de a diez reales.

¹⁴⁸² Este Poeta era Trágico, y medio cuchara en la Poesía, y pone sus obras por todas las demás Tragedias que en el teatro se representavan como cosa de poca estimación, para fatigarse un hombre demasiado por tener lugar entre los cavalleros y verlas más de cerca.

¹⁴⁸³ Quiso dezir, claro está, que es mejor consejo el de quien te advierte de ser libre contra la fortuna que el de quien te quiere sujetar contra los sucesos della solo por ganar una vanidad qual es la de ser tenido por cavallero a costa de tan grande trabajo como questa ganar la hazienda que para serlo se requiere.

¹⁴⁸⁴ Y fue el caso que aviendo cayó malo de enfermedad el León, lo fueron a visitar muchos animales, y en pago desta buena obra se los comía el León; y como la zorra fuese también a visitarlo, pusose desde lexos a hablar con él sin querer entrar en su cueva, y el león le dixo llegasse más cerca, que assí lo avían hecho los otros animales, mas ella, no le pareciendo seguro el combite, le respondió que considerava las pissadas de todos lo que le avían visitado, y que no veía a ninguna bolviesse al contrario, señal de que no tornavan a salir.

¹⁴⁸⁵ No llama vulgo a la gente plebeya en este lugar, sino a los principales y magnates, cuyas opiniones prevalecen por voluntad, y no por razón, de donde sucede que en las cortes de los grandes señores muchos que son lisongeros oyentes tienen los entendimientos tiranizados de quien pretenden el favor para no discurrir saber ni entender, como sino fuesen hombres.

¹⁴⁸⁶ Junto a Nola.

¹⁴⁸⁷ Fue Proteo un Dios marino (según dize Virgil. 4 *Georgicorum*), hijo de la Aurora y de la Diosa Tetis, pastor de ganado de Neptuno, sepientísimo en adivinar y transformarse en diversas formas, como de León, toro, serpiente, árbol, agua, fuego y ungüentos olorosos, por lo qual figura nuestro Poeta al hombre mudable que sea otro Proteo, que en ser variable es como si lo fuera.

¹⁴⁸⁸ No se entiende que aya hablado aquí con ironía contra los Estoycos, que dezían que quando uno estava enfermo, entonces estava sano porque no estava en su libertad para hazer locuras, sino del que quanto es de su parte, ni en perjuyzio del ánima ni del cuerpo haze desórdenes, sino es que la imbecilidad de nuestra naturaleza destiempla su ánimo por otro accidente, que no es parte para remediarlo.

-Epístola segunda.

Argumento. Alaba a Homero, que supo definir la virtud y el vicio, la utilidad y el daño, su contrario, y prueba esta doctrina con los exemplos de la guerra de Troya, refiriendo en suma lo que passó, y mostrando la confusión y los daños que causan en los inferiores las discordias que suceden entre los mayores reynando la ignorancia, y al contrario los bienes que se siguen de ser sabios, de buen exemplo y circunspectos. Y aplicando lo dicho, reprehende el descuydo con que vivimos de no procurar la sabiduría y la virtud que nos conviene, sin dilatarlo de un tiempo para otro. Y porque no se mortifican ni moderan las passiones con satisfazer nuestros desseos de lo que queremos sino con la reformation de los vicios, dize la importancia de refrenarlos. Y acaba con que los hombres en la edad primera se tienen de informar, persuadiendo a Lolio que se aproveche desde luego del tiempo de su mocedad. Escrivieron de la guerra Troyana Dares Frigio, que fue capitán en ellas, y Dictis Cretense, Homero *Ilíada* y *Odissea*.

¹⁴⁸⁹ Lo qual se à de entender por ser las obras de Homero de mucha consideración.

¹⁴⁹⁰ Usa de la figura Antonomasia, porque entre los demás que escrivieron esta historia ninguno también como Homero, a quien por excelencia se le deve este nombre de Coronista suyo, para que por este título le conozcamos como por su proprio nombre. Assí decimos entre los Latinos el Poeta por Virgilio, y entre los Cómicos el Cómico por Terencio, y entre los Oradores el Orador por Cicerón, y entre las ciudades, la ciudad por Roma, y entre los Apóstoles, el Apóstol por san Pablo.

¹⁴⁹¹ Puede se entender que siendo Lolio hombre provecto tenía por oficio en Roma enseñar la Oratoria, o que estuviesse allí siendo llamado para algunas causas en particular como abogado, assí como era Cicerón.

¹⁴⁹² Crisipo fue Estoyco, y escribió mucho acerca de las Éticas y Física de Aristóteles.

¹⁴⁹³ Crantor fue Académico, y escribió comentarios de más de treynta mil versos acerca de probar qué cosa sea honesto y desonesto, el qual aunque multiplicó palabras no dixo tanto como Homero en pocas razones. Este pretendió probar que fuesen convertibles

estas dos proposiciones, que toda cosa onesta es útil y que por ser útil fuese onesta. Mas Horacio, sin negar la verdad entrambas, dize que Homero no las hizo convertibles, sino que solamente declaró la dificultad dellas y las definió. Y declarando este Paradoxa, digo que todo lo que es onesto es útil y provechoso, porque qualquiera virtud engrandece al que la tiene. Mas si queremos que estas dos proposiciones sean convertibles, haremos distincción de lo que es útil en verdadero útil y aparente, y aquella será utilidad verdadera, que es bien del ánimo del hombre que lo procura, y aquella será utilidad aparente, que consiste en bienes temporales, que son para solo el cuerpo, y desta manera se puede entender que lo útil sea onesto quando fuere provechoso para el alma, y no de otra manera. Y esto es lo que dizen el poeta en favor de Homero.

¹⁴⁹⁴ Quiso dezir, la *Ilíada* de Homero. Y llamola fábula porque se dize à *fando*, según M. Varrón libro 5 de *lingua latina*, y según Macrobio en el libro I del *sueño de Cipión* se dize à *falso*; y porque las historias se suelen adornar de digressiones fingidas o verdaderas que vienen a propósito para enseñar o entretener, y lo uno y lo otro es artificio y traça del autor, por esto llaman los autores fábulas al motivo principal de sus obras, aunque sean historias. Mas lo cierto es que fábula en Griego quiere dezir *accio*, lo mismo que representación, y por esta razón a qualquiera cosa que se dize o escribe propriamente le quadra este nombre. También se dize fábula el que es murmurado de todos, porque los que lo notan hazen su vida historia de quentos para reýr.

¹⁴⁹⁵ Estos Reyes eran Príamo, que sustentava la guerra por conservar a Elena en poder de su hijo Paris; Agamenón y Achilles, que se enemistaron por los amores de Briseyda; Anténor, que tratava de medios para que se apaziguasse la guerra; Néstor, que procurava la paz entre Achilles y Agamenón, y de todo era el fundamento Paris, porque dio la causa a los Griegos y Troyanos. Su Historia dixe en la *Oda* 15 del primero libro, y en este lugar viene muy a propósito tratar de su moralidad, la qual se funda en la Filosofía natural, que misteriosamente contiene. Quisieron los Filósofos morales dexar un símbolo de la generación de todos los Dioses llamados a las bodas de Pelleo y Thetis, que Júpiter celebró. Y es de saber que por Tetis significaron el agua, y por Pelleo el lodo (según dize S. Fulgencio en el libro 3 de su *Mittheologia*), porque estos nombres lo significan en Griego. Y en casarlos Júpiter se da a entender que de la tierra

mezclada con el agua se haze el lodo, del qual formó Dios al hombre. Fueron combidados a esta boda todos los Dioses porque los planetas predominan en lo natural sobre las partes del hombre: Júpiter en la cabeça, Minerva en los ojos, Juno en los braços, Neptuno en los pechos, Marte en la cintura, Venus en los riñones y partes que pertenecen a la conservación de la especia, y Mercurio en los pies, las quales partes conformes entre sí corresponden a la firmeza indisoluble desta casamiento del alma y del cuerpo, o sea, racional o vital. Pero no fue combidada la discordia, lo avía de contradizir, como lo vemos donde quiera que entra de por medio. Por la discordia se desata la armonía deste cuerpo, desfallecen las fuerças, los sentidos se aniquilan y gastan, y finalmente todo se acaba. Pues aplicando todo lo dicho al propósito de Horacio lo mismo que passa en las cosas naturales, vemos que sucede en las morales, como son Imperios, naciones, provincias, reynos y ciudades, a quien la discordia desbarata, destruye y acaba, y principalmente vemos que se causa en las Repúblicas por el poder, saber y querer, significados por las tres Diosas Juno, Palas y Venus, pues no se compadecen los pobres y humildes con los poderosos y sobervios, los prudentes y discretos con los ignorantes y necios, los virtuosos y exemplares con los viciosos y desonestos, de lo qual se sigue la confussión y discordia, contradiziéndose siempre los unos a los otros, y que sea muy difficultoso de hallar quien lo tenga todo bueno para poderse conservar. Esta discordia pues fue causa de destrucción y ruyna de la gran ciudad de Troya que se va contando.

¹⁴⁹⁶ Este Anténor era uno de los Príncipes Troyanos, que tenía este parecer con zelo de que no fuesse destruyda su querida y amada patria, y en consecuencia desto dissimuló con los Griegos algunas ocasiones en que pudieran vengar a los Troyanos, porque supo de la venida de Ulisses dissimulado a Troya, y lo escondió en su casa. Recibió con grande aplauso a los embaxadores de Grecia, y los acarició y regaló, por lo qual le dieron algunos Historiadores el nombre de traydor, mas todo lo dicho se puede atribuyr a contemporizar con los Griegos por ver si podía concertarlos, como lo dize Horacio, y al fin, suscediendo la destrucción de Troya, se retiró con alguna gente y navegó a la parte del mar Adriático, donde edificó una pequeña población en memoria de Troya y la intituló de su proprio nombre significando el amor de su patria, ya que no pudo conservarla. Y reconociendo después otro mejor sitio más apartado del mar, edificó otro

nombre de su propio nombre, Anténor, que después se llamó Patavio y agora Padua, según dize Virgilio en el primero de su *Eneyda*.

¹⁴⁹⁷ Esto causa el amor, de quien se trató en la *Oda* diez y nueve del primero libro, y porque dimos por causa la hermosura, tratando de la que tuvo Elena, por su ocasión notaron algunos treynta cosas que à de tener una muger para ser hermosa, aviéndolas tenido todas cumplidas, según dize su fama, conforme a la descripción de Bartolomé Cassaneo en su *catálogo gloria mundi*. Por justos respectos no me alargo a dezirlas.

¹⁴⁹⁸ Era un Rey de los Griegos.

¹⁴⁹⁹ La causa de las diferencias que tenían entre sí estos dos capitanes era que siendo forçado Agamenón a restituír a Briseyda a su padre Criseo, sacerdote de Apolo, porque cessasse una peste que avía hecho grande estrago en el ejército de los Griegos, atribuyendo este daño al atrevimiento de tal delito y culpa, como se halló despojado de su dama, tomó a Briseyda por su enamorada, que antes era de Achilles, a quien avía cabido por suerte entre los despojos ganados de la guerra, de lo qual le nació tanto despecho que jamás quiso combatir con los Troyanos ni ser amigo de Agamenón. Estas eran las diferencias que procurava componer y apaziguar el viejo Néstor, porque de no ser amigos estos dos Capitanes se seguía grande daño al ejército de los Griegos, pues siendo enemigos entre sí, se suspendía la fuerza de sus ejércitos, y otros daños como sentenciosamente lo dize.

¹⁵⁰⁰ Sirenas fueron hijas del río Acheloo y de una Musa. Fueron tres, Parthenope, Leucosia y Ligia, grandes músicas de tañer y cantar con tal armonía y concierto de cítara, flauta y boz que suspendían los entendimientos de los que las oían. En lo qual guardavan astucia de conformarse con los oyentes: si conocían ser ambiciosos, cantavan sus hazañas; si enamorados, cosas de amor, y assí mesmo de todos los otros gustos. Abitaron cerca de Peloro, promontorio de Sicilia, y ay quien diga que en las Islas Sirenasias, a lo postrero de Italia, según dizen Strabón, que las llama islas desiertas de las Sirenas. Aquí hizieron grandes estragos los miserables navegantes que por oýrlas se detenían y se quedavan muy suspendidos hasta morir. De los quales quenta Virgilio en el 5 de la *Eneyda*, que blanqueava el puesto que tenían con los calvarios de huessos de

los hombres que avían muerto. Solo de Ulisses se dize que passasse libremente por aver tomado el consejo de Circe en que no las oyesse, o se hiziesse atar de pies y manos al árbol de su navío para oýrlas y passar con seguridad. Desto dizen que tuvieron tanto pesar que fue causa que se arrojassen en la mar, donde se ahogaron y quedaron convertidas en peñas. La forma que tuvieron fue de hermosísimas donzellas y el cuerpo de aves. Desafiaron a las Musas a cantar y tañer persuadidas por Juno, y las Musas se vengaron en quitarles las plumas de sus alas y componerse dellas con guirnaldas, por lo qual se dixo que tuvieron alas sobre sus cabeças. La verdad desta fábula tiene fundamento en unas ramerías que con sus halagos y entretenimientos aficionavan y suspendían a quien las tratava. Pusieronles los nombres que significan las costumbres de las semejantes para engañar los hombres: Parténope quiere dezir virgen, y aunque carecían desta excelencia, dieronles el nombre porque fingen las tales la honestidad y vergüenza de las que son vírgenes, para hazerse más estimar; Leucosía significa blancura, por la pureza fingida con artificio, para ser más cudiciadas y servidas; y Ligia quiere dezir círculo, porque su vida es círculo de enredos y marañas, trayendo al retortero a los miserables que las siguen, olvidados de su honra y de su vida. También se puede entender por las Sirenas los vicios y deleytes que transportan a los hombres, y assí les dieron por padre el río Acheloo, que se convirtió en toro, animal muy inclinado al deleyte, y por madre a una de las Musas, de quien les pertenece la suavidad. Cantavan conforme al gusto del oyente, porque en los vicios cada uno halla el deleyte que procura. Mas muy mejor de declaran por las sirenas las razones fingidas de los lisongeros, que adormecen los sentidos de los Príncipes con profundo sueño, porque si es guerrero el Príncipe alaban sus hazañas, si enamorado, su gentileza, si cudicioso, su industria, si tirano, su valor, si cruel, su justicia, si pródigo, su liberalidad, si avaro, su prudencia, y siempre lisongeando sus intentos con encarecimiento de palabras y alabanças, jamás les dizen verdad. Desta manera excluyen los verdaderos amigos, destierran la verdad, olvidan la justicia y permiten los agravios, y de proceder como hombres racionales, siguen sus gustos como si fuessen animales, de lo qual se sigue su perdición y grandes caídas. Y es cosa muy de notar que entendiendo todos esta dotrina, piensen que por otros se dizen. Argumento grande de la fuerça del engaño desta Sirenas, entonces será el Príncipe sabio quando fuere enemigo de lisongeros.

¹⁵⁰¹ De Circe está dicho en la *Oda* diez y siete del primero libro, solo falta declarar su historia, que es moral, fundada en Filosofía natural. Significaron los antiguos por Circe la generación de las cosas que se causa de la corrupción de otras por el actividad del calor del Sol y la pasión de la humedad, significada por Perseyda, hija del Occéano, que son sus padres. En lo que toca aver muerto a su marido y huydo del Reyno por gobernarlo tiránicamente, es historia verdadera de una mala muger que dio principio a esta fábula, mas por aver sido hechizera que quitava la Luna del cielo y detenía los ríos y mudava las plantas, se sigue la Filosofía dicha porque con las alteraciones de los elementos se levantan vapores de la tierra y causan nublados que nos impiden ver el Sol y la Luna, y de las mismas alteraciones suceden sequedades en la tierra y cessan de correr los ríos, y se corrompen las plantas, naciendo otras, y los animales mueren y se engendran otros peores, por lo qual se dixo aver convertido en puercos a los compañeros de Ulisses, que son los elementos mezclados con este compuesto, haciendo cárcel al alma inmortal que significa Ulisses, en quien no puede prevalecer con sus embustes y transformaciones. Y porque los dichos de los Sabios son capaces de entenderse de muchas maneras, convirtiendo la Filosofía natural en moral, Circe significa la luxuria, apetito sensual que se causa del calor y humedad que se deriban del Sol y del Occéano, sus padres, la qual si prevalece contra la razón que reyna en todos los sentidos tiránicamente se haze obedescer, e introduce en nuestras almas costumbres muy malas y bestiales, aprovechándose de las influencias del cielo y de los aspectos de los Planetas, que inclinan, aunque no fuerçan, a poner en execución nuestros desordenados desseos. Por esto el que se dexa llevar deste apetito se muda en apetito sensual, se muda en bestia, porque imita a las bestias, y assí los compañeros de Ulisses, que son los hombres sensuales, son convertidos en animales: los torpes en puercos, los iracundos en Leones, y los avaros en lobos, porque un hombre sin virtud queda con propiedades bestiales, mas no el sabio y virtuoso, que vive vida contemplativa. Antes es poderoso de hazerse restituyr de vida bestial en racional. Pues aplicando lo dicho, dize Servio sobre aquel lugar de Virgilio que dize *Quos hominum ex facie Dea seu potentibus herbis induerat Circe in vultus, ac terga ferarum*, que siendo Circe una famosa ramera, fue llamada hija del Sol, por ser tan conocida por su obras como por su luz y virtud el Sol, la qual aunque quiso atraer a Ulisses a su voluntad, no pudo porque como hombre sabio y virtuoso no se dexó vencer de sus blanduras y halagos. Y en

figura de Ulises dize Horacio la perseverancia que an de tener los Príncipes en ser circumspectos y sabios.

¹⁵⁰² En esto da a entender que quien se rinde al vicio de la sensualidad es como el perro en quanto a la sujeción, procurando servir y agradar a quien ama, y como el puerco encenegado en quanto al exercicio de su desonestidad, de las quales cosas no pudo ser notado Ulises porque no hizo caso deste vicio.

¹⁵⁰³ Quiso dezir viciosos y luxuriosos, como lo era los pretendores de Penélope siendo ella casta y virtuosa, como se dixo en la *Sátira* 5 del lib. 2.

¹⁵⁰⁴ Dixo *cessatum curam pro strepitum cytharae, quia curam cessare faciebat*, tal era la vida de aquestos mancebos, a los quales pone por figura de todos aquellos que otro cuydado no tienen sino de holgarse, y para significar quanta sea su perdición y el poco cuydado que tienen de sí, dize adelante que por qué razón si los malos para hazer mal no duermen, los buenos para mirar por sí no se desvelan, queriendo significar el cuydado y vigilancia que los hombres tienen por bivar mal, y que para bivar bien no ay quien lo quiera procurar por poco que le pueda costar.

¹⁵⁰⁵ Por este rústico son significados todos los que dilatan la execución de sus buenos propósitos, aguardando a que cessen las ocasiones que lo estorvan, los quales si no rompen con ellas y las atropellan, siempre bivarán engañados si entienden se an de acabar, pues son como las aguas de los ríos que se van sucediendo unas a otras sin dexar de succeder y correr.

¹⁵⁰⁶ En lo qual da a entender que si el ánimo del hombre no está libre de pesadumbre, todo quanto procura para quitarla sirve de acrecentársela, y pruevalo con exemplos de los vicios que convierte en sí los mismos remedios con que procuramos satisfacerlos.

¹⁵⁰⁷ Quiere dezir que como son incompatibles el dolor con el deleyte, y prevalece siempre lo malo más que lo bueno para hazerse sentir, el mismo deleyte se convierte en dolor.

¹⁵⁰⁸ Quiere dezir que no habla con los que se van despacio en el camino de la virtud, que siempre se quedan atrás, ni con los que se adelantan, que sería sobrada diligencia adelantallos más.

-Epístola tercera.

Argumento. Pide a Julio Floro le embíe a dezir las ocupaciones de algunos hombres de ingenio de aquel tiempo, que presumían de competir con Horacio. Entre los quales no cuenta a Julio Floro, estimándole por mucho mejor que los otros y digno de qualquiera alabança. Esta lisonja se puede entender que lo sea porque después de averlo estimado y alabado, lo reprehende de avariento, diziéndole que si esta falta no tuviera y se empleara en hazer versos u otra cosa, mereciera el primer lugar entre los Poetas.

¹⁵⁰⁹ Quiso dezir Tiberio Claudio Nerón, que sucedió en el Imperio, y era hijo de Livia, que después casó con Augusto, por lo qual lo llama alnado de Augusto.

¹⁵¹⁰ Tanto que Lucano dixo *Tot potuere manus adducere Seston, Auidon*, y Xerges hizo puente entre las dos.

¹⁵¹¹ Quiso dezir que no sabe la causa de no aver buelto ni en qué parte de aquella tierra estuviessen, tomando por ocasión satisfazer este desseo que suelen tener los amigos de saber de sus amigos.

¹⁵¹² En confiança desto dixo Enio *Nemo me lacrymis decoret, nec funera fletu faxit cur volito docta per ora virorum*, mas Horacio haze burla deste Ticio en sus palabras, porque no fue Poeta ecepto en las obras que compuso, y assí dize con ironía.

¹⁵¹³ Permanece en la metáfora de averlo llamado fuente; este Ticio entonces traduzía a Píndaro de Griego en lengua Latina, y por esso à dicho que se atrevió a meterse en el piélago de sus obras, siendo tan difíciles que nadie se avía atrevido a traduzirlas.

¹⁵¹⁴ Quiere dezir, de Píndaro.

¹⁵¹⁵ Dixo si se encruelecía porque las tragedias siempre tratan de cosas lastimeras, y según parece Horacio quería saber en qué se ocupava.

¹⁵¹⁶ Este era otro escritor, y haze del la misma pregunta.

¹⁵¹⁷ Es de saber que Augusto hizo un templo al Dios Apolo sobre el monte Palatino, y todos los Poetas dedicaron sus obras a este templo, y que Celso tenía tanta ambición de ser tenido por Poeta que hurtava de los libros que se avían ofrecido aquel templo lo que le parecía mejor, siendo trabajos agenos. Y como fuese cogido en el hurto, Horacio se lo reprehendió, a lo qual alude lo que agora dize.

¹⁵¹⁸ Desta fábula se dize que siendo la corneja guarda del pavón, y de los papagayos y otras aves de plumas vistosas, como ella se considerase tan negra y fea, determinó de pelarse y componerse de las plumas de las otras aves para estar hermosa, y como se pusiese vestida delante de las otras, a quien avía hurtado las plumas para ser alabada y engrandecida como lo eran, quiso también cantar como las demás, en lo qual luego todas echaron de ver que era corneja, y que las plumas que venía compuesta no eran suyas, sino que las avía hurtado, y cada una, reconociendo sus plumas, se las quitó y assí la dexaron desnuda, como fue causa de risa y burla que della hizieron. Y quiso dezir que no siendo suyos deste Poeta los versos que se preciava para que los otros Poetas le honrassen, alguna vez echaron de ver en ello cada uno le quitaría los suyos, y de todos quedando despojado, sería con risa burlado.

¹⁵¹⁹ *Timus* quiere dezir el tomillo, y tomándolo aquí por todas las flores que son pasto de las avejas, usa de la metáfora del officio de las abejas que buelan sobre las flores a escoger las que son buenas para su propósito.

¹⁵²⁰ Y llamalos fríbolos porque el cuydado de allegar hazienda resfría el ánimo para todo lo que es virtud.

¹⁵²¹ Para entender esto es de saber que Numacio y Julio Floro de desavinieron del amistad que tenían, y después fueron amigos reconciliados, siendo Horacio el terceo que entró de por medio, y por esto haze la pregunta.

¹⁵²² Puédese entender que la tenía para sacrificar a los Dioses en hazimiento de gracias por su buelta, o para hazerles combite quando fuessen venidos, unos entienden a Roma, y otros entienden por bolver al amistad que antes tenían.

-Epístola quarta.

Argumento. El argumento desta epístola se funda en averle escripto Albio Tibulo a Horacio alabándole sus *Sátyras* que le avían parecido bien, y en retorno desto alaba Horacio sus *Elegías* deste, siendo escriptor dellas. Después de lo qual le haze instancia en que no se fatigue por bienes que se an de acabar, sino que goze como mejor pudiere de la vida, que es lo que más le conviene.

¹⁵²³ Este Cassio fue Tribuno de los soldados de Bruto y de Cassio, los quales siendo vencidos de César, él se passó en Athenas huyendo, y César embió a Q. Varo que lo matasse, y assí lo hizo, en coyuntura que lo halló escribiendo, y tomando lo que escribía con otros libros, todo junto lo llevó a César.

¹⁵²⁴ Quiso dezir los libros de Filosofía, saludable para el gobierno del cuerpo y del ánimo.

¹⁵²⁵ En ser Gentil Horacio y aver dicho estas palabras se puede conocer quán conforme a la razón es lo que nos enseña la Fe, pues la razón natural se lo dixo.

¹⁵²⁶ Esto dize mostrando tener embidia de su virtud, en cuya comparación dize Horacio ser semejante a un Epicuro que no trata más que regalarse. Todo para más engrandecerle.

-Epístola quinta.

Argumento. Persuade a Torquato que no sea avaro, tratándose miserablemente, sino que goze de la hazienda que tiene, porque de nada sirve tenerla sino se goza. Los deste apellido fueron descendientes de Manlio Torquato, que mató a un capitán Gallo, soldado arrogante que combatió con él llevando escudo y armas dobladas, y adornado

de un collar de precio del qual fue despojado, y sangriento como se le quitó lo puso en su cuello, y fue por el collar llamado Torcuato. Refierelo Aulo Gelio lib. 9 cap. 13.

¹⁵²⁷ Minturno es ciudad entre los confines de Campania y del río Gareliano, y porque el vino de allí no era muy bueno respecto de no ser de secano, para que después no se llamasse engañado, quiere dezir Horacio que no le podía dar otro mejor.

¹⁵²⁸ O quiere dezir que dexé las competencias que tienen los ricos en el mundo unos con otros.

¹⁵²⁹ Este fue un grande Orador, y siendo avisado de cierto mal que avía hecho, fue deffendido de otros muchos Oradores que andavan desterrados también, como él lo estava, entre los quales devió de ser alguno Torquato, que por alguna sospecha no parecía en público, y assí lo asegura.

¹⁵³⁰ Quiere dezir, haziendo del día noche para dormir, y de la noche día para hablar.

¹⁵³¹ Porque a quien no tiene, la ley no le obliga, como si dixera, para todo quanto puedes pensar es bueno el comer y beber. Y aunque dize todas estas cosas de la embriaguez, no es porque se aya de entender que la tiene por buena, sino porque sus efectos della son más adequados para ser un hombre conversable, que no los del avaricia. Y también habla desta manera para entretener y alegrar a su amigo, queriéndole desembolver a que se huelgue y alegre.

¹⁵³² Devían de ser estos que à nombrado los más amigos y familiares que Horacio y Torquato tenían, y assí sabíanse las costumbres los unos de los otros, y como de cosa que otras vezes habría sucedido lo previene.

¹⁵³³ Esto dize porque era hombre de negocios, y tenía quien le buscase y aguardasse, y para hurtar el cuerpo a las ocupaciones, usa deste término de que los engañe saliendo de su casa por la puerta falsa, para que nadie se lo estorvasse.

-Epístola sexta.

Argumento. Escribe a Numicio que las perturbaciones del ánimo hazen al hombre ser miserable, y que quando no las padesce es bienaventurado. Y porque estas nacen de las passiones que el hombre tiene, será menester dezir el número dellas y cómo se causan para inquietar al hombre. Nuestro ánimo, de más de muchas potencias, tiene una que es el apetito sensitivo, el objecto del qual es todo aquello que mueve nuestro conocimiento para discernir y sentir. Este apetito se divide en iracible y concupiscible, de los quales el concupiscible pretende el señorío de aquello que mueve nuestro desseo por la estimación de su valor, según que lo imagina moviendo primero nuestro ánimo a quererlo con afición, luego a dessearlo y después a posseello y gozarlo. Tres passiones que nos inquietan y perturban, no solamente por sí mismas, sino también por sus contrarios, porque al amor se opone el aborrecimiento, al desseo la dilación, y al deleyte el dolor, como parece que no podemos huyr de ser afligidos y perturbados. Luego la irascible pretende la vengança de no aver cumplido sus desseos la concupiscible, y mueve el corazón a la ira, que no pudiendo executarla el ánimo, se vale de la esperança, difiriéndolo para después, y en caso de faltar esta, nace luego la desesperación, su contraria, y se sigue el atrevimiento, que no repara en lo impossible para lo dificultoso, en lo qual si desfallece es entregado el ánimo a su contrario, el temor. Por estas causas parece que siempre estamos cercados de inconvenientes y trabajos que no podemos huyr. Lo qual presupuesto, dize Horacio a su amigo, que el no maravillarse de ninguna cosa es causa de ser un hombre felice y bienaventurado, porque el administrarse nace de ver o entender lo que un hombre no imaginó ni pensó. Y quantas cosas suceden de que nos maravillamos, o son buenas o malas. Si el maravillarse nace de cosa mala, dificultosa o peligrosa, luego es perturbado el ánimo a la irascible y movido con alguna de sus passiones, y si de cosa buena, la potencia concupicible con las suyas lo inquieta; y bien se sigue que si del maravillarse nacen las passiones que perturban el ánimo, que aquel que no se maravilla será felice y dichoso viviendo quieto y sossegado, sin que ninguna de sus pasiones lo turbe ni desasossiegue. A todo lo qual no está sujeto el sabio y el virtuoso, porque el sabio antes de suceder las cosas las previene, y el virtuoso las menosprecia, como lo veremos en el discurso de su declaración. Es letra notable.

¹⁵³⁴ La razón desto es la dicha en el argumento, mas aquí lo exemplifica hablando luego de los sabios, de los quales dize que aun de las cosas del cielo no se admiran para con mayor evidencia provar que de las del mundo no reciben alteración, haziendo el argumento de mayor a menor para satisfacer al que pudiera dezir ser cosa muy increíble aver quien de las riquezas y honras no se admire, siendo tan estimadas en el mundo. De lo qual concluye que si al sabio no le admiran las cosas del cielo, mucho menos las de la tierra, siendo de menos valor, más ordinarias y conocidas.

¹⁵³⁵ Y la razón es que son sabios y conocen las causas destos effectos. Uno de los hombres más doctos en la Filosofía natural, y aún en la principal, aviendo dado principio al conocimiento deste inmensidad del orbe, fue Ptolomeo, de quien aprendieron todos los que después an tenido noticia de Cosmografía y Astrología. Este dividió la tierra y la midió por todas partes, hallando de circunferencia siete mil y quinientas leguas, que según la regla de la circunferencia al diámetro (que haze veynte y dos partes la cantidad, y quitando la una, halla de las otras veynte y una la tercera parte de diámetro), tiene dos mil y trecientas y quarenta y nueve leguas, y desde la haz de la tierra al centro la mitad, que son mil y ciento y sesenta y quatro leguas y media. Sobre la tierra se siguen los otros elementos, excediendo cada uno a su inferior en diez tanta cantidad, según Aristot. I. *meteu*, lo qual averiguaron los Filósofos viendo que de un puñado de tierra se hazen diez partes de agua, y de una de agua, diez de ayre, y de una de ayre, diez de fuego, y assí convino para la conservación de los elementos, porque siendo contrarios entre sí, si los más flacos no tuvieran de ventaja contra los poderosos aquesta cantidad, fueran destruydos y aniquilados. Por esta orden prosiguen los cielos en su grandeza, excediendo cada superior al inferior en diez vezes mayor cantidad. El primero es del Planeta Luna; el segundo, de Mercurio; el tercero, de Venus, por otro nombre Luzero; el quarto, del Sol; el quinto, de Marte; el sexto, de Júpiter; el séptimo, de Saturno; y el octavo, el Estrellado, y llamado Firmamento. Luego está el Cristalino (a quien la Escriptura llama de Aguas en el *Psalms*. 148), y sobre este el primero móbil, que da buelta al mundo en veynte y quatro oras. Y sobre todos los dichos el cielo Impireo, donde es el lugar de los bienaventurados, según enseña la Theología. Después del qual no se sabe si ay cosa criada. A cada uno destos cielos mueve un Ángel que se llama inteligencia, de lo qual es la razón que no siendo los cielos livianos ni pesados, no se pueden por sí mismos localmente mover, porque la naturaleza de lo liviano es subir y de

lo grave baxar; sino es que en lugar desta qualidades tienen la potencia obediencial, que se halla en todas las criaturas. Demás destes son claros y transparentes, más que sus estrellas, que son partes de su propria materia condensadas, como lo son los nudos de la madera en ella misma. Porque si no fueran transparentes, no passara la luz del Sol por ellos a las estrellas, y assí no resplandecen por su diafanidad, porque no repara en ellos la luz y passa de claro en claro sin reberverar hazia nosotros, de lo qual también se sigue que si fueran tan condensados en su materia como las partes que son estrellas estuvieran claros de resplandor y que no se dividiera el día con la noche, porque todo el cielo fuera una Luna, y si del tamaño que la vemos tanto nos alumbra, respectivamente estuviera más claro el cielo con la claridad del Sol, pues la claridad de siete Lunas yguala con la del Sol. Estos cielos tienen dos maneras de movimientos propios y arrebatados, aquestos de Oriente a Poniente, y aquellos al contrario, los quales todos acaban a un tiempo en veynte y quatro oras. La Luna se mueve en veynte y siete días y ocho horas. Mercurio, Venus y Sol, en trecientos y sesenta y cinco días y seys horas menos onze minutos. Marte en dos años, Júpiter en doze, Saturno en treynta. El cielo octavo en siete mil, el noveno en quarenta y nueve mil. Y el décimo en veynte y quatro horas, siendo el mayor de todos. Los quales movimientos son por momentos infalibles, que nunca cessan de correr.

¹⁵³⁶ Quiso dezir que de qualquiera causa que proceda el admirarse y turbarse, o de la cudicia de los bienes procurándolos o del temor de los males huyéndolos, siempre dará passión y fatiga.

¹⁵³⁷ No se entiende que Mucio podía ser impedido de Numicio para no tener más hazienda y ser más estimado; quiere dezir, que no lo podía remediar con en el ánimo, posándole de ver su prosperidad. Y assí concluye contra Numicio que el avariento y cudicioso para sí son malos, carcomiéndose de ver a otros muy prosperados, de los quales está muy lexos la felicidad.

¹⁵³⁸ Quiso dezir que de la misma manera que las riquezas se hallan, assí se pierden, porque el tiempo las descubre y el tiempo las desaparece, y esso mismo haze con los hombres.

¹⁵³⁹ El pórtico de Agripa y la calle Apia eran como lonja y plaza donde se juntaban los hombres ricos a contratar, y esto mismo es en las ciudades que ay tratos de hombres poderosos.

¹⁵⁴⁰ Quiso dezir que assí como la gloria, magestad y grandeza de los Reyes la da el tiempo para que sea admirada, servida y respetada, también el mismo tiempo la acaba porque todo passa, y que lo mismo que fue de los Reyes passados, será también de los presentes.

¹⁵⁴¹ En esto quiso dezir Horacio la sujeción que tienen los hombres a su miseria y fragilidad, que por mucho que estimen y desvanezcan, un alguazil de la vasura de su enfermedad asquerosa es poderoso de llevarlos arrastrando a la cárcel de la sepultura, sin tener de su parte poder que lo resista. Para lo qual ninguno otro remedio puede aver sino el que se sigue.

¹⁵⁴² Quiso dezir que como el bosque demás de los árboles que tiene, está consagrado y dedicado a los Dioses, assí la virtud no solo consiste en palabras, sino en estar dedicado con las obras y el ánimo a hazer bien en provecho del alma, y esto es lo que haze al hombre dichoso, porque la virtud moral tiene por último fin las obras perfectas, de donde nace la felicidad del ánimo. Y por esto dicen bien Aristóteles en las *Éticas* que no se deven de llamar Filósofos ni virtuosos aquellos que solo predicán a otros el bien obrar sino hazen las obras que a los otros predicán.

¹⁵⁴³ Quiso dezir que tuviesse de todo abundancia, y à se de entender irónicamente.

¹⁵⁴⁴ Quiere dezir, el que pone su felicidad en glotonear, en siendo de día, busque de comer y beber.

¹⁵⁴⁵ Esto dize para dar a entender con el cuydado que vive el que busca su contento en los passatiempos del mundo, pues tan caro cuesta, y cómo los vicios están encadenados los unos de los otros por el ambición que se sigue del passatiempo.

¹⁵⁴⁶ Los Romanos tenían de costumbre labarse para comer, y entre nosotros se usa.

¹⁵⁴⁷ Quiso dezir, si en esto pones tu felicidad, come y bebe una y otra vez, aquí y allí, y a donde se te offriere, y no te acuerdes de la virtud y sabiduría.

¹⁵⁴⁸ Cerite fue la ciudad Aquilina, que fundaron los Griegos, a quien después los de Italia llamaron Cerite, y fue la razón que passando por esta ciudad los Toscanos, preguntaron a los moradores della cómo se llamava, y ellos no entendieron el lenguaje Toscano, pensando que los saludavan, respondieron en su lengua Griega "*Cerite*" por cortesía, y los Toscanos no entendieron la lengua Griega, pensaron aver respondido que se llamava Cerite, y assí quedó para con ellos intitulada deste nombre. Aviendo pues estos ciudadanos tenido en custodia y fieltad ciertas vírgenes Vestales y algunas cosas sagradas que los Romanos les encomendaron, por ocasión de una guerra que yvan a hazer contra los Franceses, gratificándoles este servicio, los admitieron por ciudadanos de Roma, con tal condición que no uviessen de tener voto para la creación de ningún magistrado ni pudiessen tener los tales oficios, y ellos assí lo aceptaron. Mas después, teniéndolo por cosa afrentosa estar privados de aquella honra, siendo ciudadanos de Roma como los demás, se introduxo un proverbio para afrentar a uno y notarlo de infame, que decía "Digno es sentarse a la mesa con los de Cerite", dando a entender que no merecía tener oficio en la república. Y por esto dize Horacio que quien pone la felicidad en comer y beber merece ser tenido por infame.

¹⁵⁴⁹ Y declarando esto, digo que a la compañía de Ulisses llama *remigium* porque los que reman en las galeras son compañeros de los que van en ellas, y assí como a toda la canalla que rema se puede llamar remigio, assí Horacio en este lugar llama a los compañeros que fueron con Ulisses *remigium*. Esta historia está tocada en la *Epístola* 2, y lo que aquí haze a nuestro propósito es dezir que Ulisses persuadió a sus compañeros que no se dexassen vencer de Circe la encantadora, porque con sus halagos y blanduras lo convertirá en bestias, como lo hizo. Y por estos son significados los que se trasportan del deleyte de los vicios y passatiempos deste mundo buscando felicidad en ellos.

-Epístola séptima.

Argumento. Disculpasse con Mecenas de no aver cumplido su palabra de yrse a la villa con él a tenerle compañía en tiempo del Eestío, temiendo las ocasiones de perder la

salud. Reconoce los dones y merced que del avía recebido como de hombre principal y generoso, a diferencia de los que dan como miserables y apocados. Y en su descargo haze memoria de los servicios de toda su vida, por mostrarse agradecido. Y aunque concluye contra sí mismo con la proposición de una fábula, que todo lo que tenía y valía era recebido de la mano y libertad de Mecenas, replica y acaba con que ninguna cosa es precio de la liberalidad.

¹⁵⁵⁰ Dixo Sextil al mes de Agosto por el repartimiento del año en doze meses y en trezientos y sesenta y cinco días y seys horas. Tubal, nieto de Noé, que fue ciento y quarenta y tres años después del diluvio, y dos mil y ciento y setenta y dos antes de Cristo, lo dividió, aunque después se perdió esta orden por muchos siglos, hasta que los Romanos la restauraron porque Rómulo dividió el año en diez meses, comenzando desde Março en honra de Marte, a quien atribuyán el principio del pueblo Romano, y luego Abril, del nombre de abrir, porque parece que entonces comienza el tiempo a abrir y producir los tesoros de sus riquezas escondidos en la naturaleza. Mayo en honra de los mayores, viejos y más ancianos, y Junio, de los mancebos. Y después de aver cumplido con estas obligaciones de Marte, tiempo, hombres viejos y mancebos, siguieronse los demás meses con los nombres del lugar que les cupo en orden, llamando a Julio Quintil por ser el quinto, a Agosto Sextil por ser el sexto, Setiembre por ser el séptimo, Octubre el octavo, Noviembre el noveno, y Deziembre el décimo y último. Mas después de Rómulo sucedió Numa Pompilio, y halló que se avía de dividir el año en doze meses, y añadió los dos primeros, Enero y Febrero, y llamolos *Ianuario* de Jano, a quien pintavan con dos caras, una atrás y otra a delante, significando que mira el año que dexa y al que comienza como se dirá tratando de Jano, aunque algunos digan que se dizen *Ianua* por ser como puerta para el año. Y *Februarius* de *Februis*, un cierto sacrificio que tuvieron de costumbre hazer en este mes de doze en doze días para expurgar la ciudad, al qual llamaron *Amburbium*, *Ambaryale*, *Februum* y *Lustral*, según tiene Téxtor en su *Officina*. Y a los otros diez meses dexó sus nombres hasta que, en tiempo de Julio César y Augusto, por su respecto, llamaron Julio al mes Quintil y Agosto al mes Sextil, porque Julio César nació a doze de Julio, y Augusto venció a Marco Antonio y Cleopatria a principio de Agosto, según la opinión de Beda *de natura rerum*. c. 12. Fueron protectores de todos los meses Jano y Juno de Henero; Neptuno, de Febrero; Minerva de Março; Venus, de Abril; Appolo de Mayo; Mercurio, de Junio; Júpiter, de

Julio; Ceres, de Agosto; Vulcano, de Setiembre; Marte de Otubre; Diana de Noviembre; y Vesta, de Diziembre.

¹⁵⁵¹ Quiso dezir que la misma disculpa que tuviera estando enfermo por no yr, essa misma tenía por temor de la enfermedad siendo evidente el peligro.

¹⁵⁵² Quiso dezir que al fin de Agosto, quando comiençan a madurar los higos y las calores an causado las enfermedades, suelen morirse los hombres, y que temiendo este peligro, no se atrevió a salir de su casa por no morir de ocasión.

¹⁵⁵³ En esto quiso dezir que en aquel tiempo, cessando todos los negocios por calor, algunos que se atrevían a salir a negociar, enfermavan de aquello y morían, porque en Roma es muy averiguado ser muy peligroso para la salud entrar o salir en este tiempo. Y dizen obrezilla o negoçuelo porque entonces por este inconveniente los Abogados de importancia y de nombre se retiravan de los negocios y si alguno quedava era de los que no se popavan al peligro por no tener el crédito que los otros, y estos como más desocupados caían a qualquier negocio, y como no eran de los más aventajados, assí los negocios que defendían no eran de importancia, sino negoçuelos.

¹⁵⁵⁴ Zéphyros no son vientos que particularmente tengan este nombre mas quando corren apazibles, que deleytan y no ofenden, los llamamos Zéfiro. Dize Lucrecio que son mensajeros de Venus *It ver & Venus & Veneris praenuntius ante Penantus graditur Zephyrus vestigia propter.*

¹⁵⁵⁵ Quiere dezir en la primavera, porque entonces comiençan los vientos a templarse y ser deleytosos y suaves, y las golondrinas vienen a tener el verano con nosotros, y es tiempo de contento.

¹⁵⁵⁶ Quiso dezir que los hombres miserables y pródigos siempre son desagradecidos, porque los pródigos todo quanto hazen por ellos lo menosprecian, y los miserables a un para sí mesmos les falta el ánimo de gozar de lo necessario.

¹⁵⁵⁷ Quiere dezir que quando el hombre prudente y sabio haze gracia de una cosa, no la da porque la menosprecia, que muy bien sabe lo que da. Antes por el mismo caso que una cosa sea de estimación, por esso haze gracia della, y quando come lo que le sabe bien, lo alarga a quien lo mira, que no sufre su gusto tenerlo en cosa de la qual todos no participen.

¹⁵⁵⁸ Quiso dezir que era menester restituyr lo tomado, porque si no lo bolví, quedaría en prendas su libertad de lo hurtado. Zorra es animal de grande astucia para sus contrarios. Quando las abispas la persiguen, se retira donde dexa el hopo fuera, en el qual se marañan las abispas y con ellas se refriega hasta que las mata. Lo mismo haze con los pecezillos pequeños, metiéndola en el agua. Y contra los perros que la alcançan usa del mismo remedio de orinarse en la cola y rociallos con ella. Y no en balde se compara Horacio a la zorra, por no alegar ignorancia contra el cargo que Mecenas le podía hazer.

¹⁵⁵⁹ Porque era hijo de Atreo.

¹⁵⁶⁰ Llamó reyna a Roma porque los antiguos edificaron las ciudades en forma de principales animales para significación. A Roma (según S. Anselmo libro *de imagine mundi*) dieron forma de León, que es el Rey de los animales, y por esto se le siguió llamarla Reyna de todas las ciudades. Y dexando aparte su figura y grandeza, pues tiene el mundo otras mayores, por su excelencia de presidir en ella el Sumo Pontífice, bien merece el nombre de Reyna. A los edificios adjuntos de los lados dezimos Laterenses, porque se levantan de sus lados. Brundusio tiene forma de ciervo; Cartago, de buey, y Troya de cavallo, sin otras muchas que apruevan lo advertido.

¹⁵⁶¹ Fue un abogado famoso de aquel tiempo, grande orador, a quien loa M. Tulio en la oración *pro Bruto*, y dize que fuesse el tercero en eloquencia de aquel tiempo.

¹⁵⁶² Como si dixera a las dos oras después de mediodía; las horas en Italia, cómo se quentan, díxosse *Sa. 8 lib. 2.*

¹⁵⁶³ Quiso dezir que estava borracho y que soñaba durmiendo el vino queavía bevido.

¹⁵⁶⁴ Valían ciento y setenta y cinco ducados.

¹⁵⁶⁵ Venían a ser por todos trecientos y cinquenta ducados.

¹⁵⁶⁶ Quiso dezir que cada uno haga no más de lo que puede, sin mudar estado para no ocuparse en lo que no entiende.

-Epístola octava.

Argumento. Escribe a Celso, un cortesano y gran chanciller de Nerón, y dízele no estar de buena disposición, sino muy desgraciado, no por estar enfermo ni porque le aya sucedido desgracia, sino por tener el ánimo afligido y por otras diversas ocasiones de ser inconstante en los negocios y no darle gusto ninguna cosa, ni de sus amigos recibir reprehensión. Las quales faltas, aunque Horacio las dize de sí, no se an de entender sino de Celso, a quien las escribe, porque estava notado de aver negado el amistad a los que conocía antes de la privança de Nerón. Y porque nuestras faltas en nosotros mismos no las conocemos sino quando las juzgamos en otros, por esso Horacio las pone en su misma persona, para que su amigo Celso las advierta y se enmiende de ellas.

¹⁵⁶⁷ Esta es salutación que usaron los Griegos introducir a la Musa que le pidió hablasse de su parte a Celso, como lo à hecho.

¹⁵⁶⁸ Quiso dezir que de la manera que él usassee de la prosperidad, sus amigos le acudirán, si bien, con amistad, y mal si fuesse arrogante. En las quales palabras declara lo que escribe averlo dicho por él, y son innumerables los hombres por quien se puede entender, a los quales Horacio se responde que todos son malas para enemigos y buenos para ser amigos.

-Epístola novena.

Argumento. Escribe a Claudio Nerón en recomendación de Septimio, un cavallero Romano y su grande amigo (a quien escribió la *Oda* sesta del libro segndo). Y escusasse con Nerón desta licencia, tomando por disculpa la merced y favor que todos sabían le hazía. Intercede por él, para que lo reciba en su servicio.

¹⁵⁶⁹ Dize *frontis urbanae* porque los que son mayores cortesanos tienen menos encogimiento para tratar, hablar y pedir lo que se les encomienda. Y hablando por otro término, tienen la cara más descubierta.

-Epístola décima.

Argumento. Muestra que los hombres pueden estar siempre acordados en la virtud y bondad de sí mismos, lo qual no repugna a seguir cada uno su gusto y parecer. Con esto haze dos razonamientos de un hombre cortesano y otro rústico sobre cuál es mejor para vivir, la ciudad o el campo. Y defiende por mejor vivir en soledad.

¹⁵⁷⁰ Quiso dezir la ciudad, y persevera en la metáfora de las palomas.

¹⁵⁷¹ Para entender esto emos de saber que antiguamente quando se hazían los sacrificios, solían llevar para los sacerdotes ofrendas de regalos de açúcar y otras cosas en tanta abundancia que sobran para que les alcançasse hartar aún a los esclavos de los sacerdotes, y porque el esclavo del sacerdote que se huía menospreciava los semejantes regalos posponiendo el carecer dellos por gozar de su libertad, por esto dize Horacio que recusa y menosprecia los regalos y plazer de la ciudad por gozar de su libertad en el campo, como el fugitivo esclavo o del sacerdote, que no preciava el abundancia de los regalos que gozava en casa de su amo a trueque de verse libre.

¹⁵⁷² Quiso dezir, de la libertad, porque para todas las obras es como el pan para los manjares.

¹⁵⁷³ La qual opinión es de los Académicos antiguos y aprovada de los Filósofos Peripatéticos, los quales tenían que el último fin era gozar de la vida, y también después la favorecieron los Estoycos. Y en consecuencia desto dezían que primero se avían de gozar las primeras cosas que naturaleza nos ofrecía, que no las que después el artificio inventó.

¹⁵⁷⁴ Todo esto se à de leer con interrogación, para hazer el sentido negativo.

¹⁵⁷⁵ Quiere dezir que quien con el arte quiere forçar a la naturaleza es como el que con la horca de ablentar quiere amontonar el trigo, porque pierde el tiempo y su trabajo, porque como lo va subiendo, el mismo de su peso se va baxando. Y de aquí responde a que los jardines de las casas son a pura fuerça de braços y mucha solicitud, como se echa de ver en que con tener grandíssimo cuydado dellos, parece que tienen por fuerça su verdor y frescura, pues en dexándolos de regalar luego se pierden.

¹⁵⁷⁶ Quiere dezir que la púrpura de Aquino, siendo contrahecha a la de Sidón, al que la tuviesse por fina y le costasse muy cara, no sería tan engañado por el agravio del precio como el que tuviesse lo falso por verdadero, no sabiendo distinguir lo uno de lo otro.

¹⁵⁷⁷ Quiso dezir que más razón es que el dinero siga la voluntad de su dueño, aunque torcida si lo gastare mal, que no que quien lo tiene esté sujeto al dinero porque muchos más son los varones de las riquezas que no los de señores dellas, y menos daño es gastarlas sin necesidad que con ella atesorarlas.

¹⁵⁷⁸ Quiere dezir de la Diosa Victoria, según la opinión de Varro.

-Epístola undécima.

Argumento. Reprehende a los que jamás se quietan con el cuydado de llegar riquezas, y dize en persona de Bulacio, su amigo, que ninguno puede ser dichoso que no se moderare en sus desseos, a propósito de que Bulacio andava siempre peregrinando por ganar hazienda, y que los hombres buscan el contento fuera de sí mismos, donde no lo pueden hallar.

¹⁵⁷⁹ En el mar Egeo, abundante de vino.

¹⁵⁸⁰ De donde fueron Safo y Alceo.

¹⁵⁸¹ Fue patria de Pitágoras y consagrada a Jano.

¹⁵⁸² Patria de Homero.

¹⁵⁸³ Está en medio de la tierra.

¹⁵⁸⁴ En otro tiempo eran ciudades suntuosas y pobladas en el terreno de Roma.

¹⁵⁸⁵ Quiere dezir, a la mar, como si dixera que a trueque de no tener cuydado de cosas que lo inquietaran, aunque importaran mucho, y uviera de carecer de sus amigos, antes holgara de vivir en un desierto que navegar por la mar. Mas presuponiendo que con los cuydados y negocios que llevaba en el pensamiento no avía considerando el sitio y partes de ninguno destos lugares que le à preguntado, passando por ellos como viandante y passajero, y no mirándolos para de propósito abitarlos.

¹⁵⁸⁶ Quiso dezir que assí como los regalos y buena comodidad que siendo forastero halla un hombre fuera de su casa en otra parte no son para más de gozarlos en la coyuntura que los à menester, teniendo por mejor su casa, y también por el contrario del navío en que le sucedió el peligro de perderse, no para siempre haze menosprecio, porque para assegurar otro peligro será de provecho, assí no avrá mirado por mejores las ciudades que à visto para vivir en ellas y dexar su tierra.

¹⁵⁸⁷ *Penula* era vestidura de siervos y gente pobre, texida de lana de Apulia, y usavan della contra el agua, mas no los Emperadores. Y dentro de la ciudad se permitió a los viejos por abrigo en tiempo de Alexandro Severo, según dize Lampridio en su vida, vedándolo a las matronas si no fuesse para yr camino, no siendo decente a los Emperadores, como dizen Suetonio *Sepe depictas gematasque indutus penulas, manuleatus, & armilatus in publicum processit*. De lo dicho se infiere que los lugares

deleytosos no hazen al hombre quieto y dicho, sino la reportación que cada uno puede tener en su ánimo.

¹⁵⁸⁸ Quiso dezir que Mitilene y Rodas no aprovecha que sean buenos lugares para vivir al que tiene el ánimo inquieto, como no aprovecha ninguna desta cosas para lo que à dicho, siendo fuera del propósito para que son.

-Epístola duodézima.

Argumento. Alaba a Iccio la vida que puede gozar si solo se contenta con la hazienda que tiene queriendo emplearse en los estudios de Filosofía natural, y dale por comunicante a Pompeo Grosso, con quien se podía aconsejar.

¹⁵⁸⁹ Quiso dezir que saber gozar lo que uno tiene es merced que no la puede dar mayor el cielo, porque algunos tienen más de lo que les basta y no les luzen, o porque como son pródigos y miserables, o porque no se saben gobernar, y otros con tener poco, sabiéndolo distribuir, les luzen, como si todo les sobrara.

¹⁵⁹⁰ Quiso dezir que gastando poco sería muy rico, o porque llegaría mucho dinero, o porque no lo estimaría. Pero más bien me quedara que el que es amigo de gastar poco, o lo haze por ser avariento o por ser virtuoso, y porque este a quien escribe no debía de predicar muchas virtudes, para no decirle claramente que era avariento, pone en duda la causa de donde su miseria procede.

¹⁵⁹¹ Deste Filósofo se dice que se sacó los ojos porque no le embaçassen con la vista de las cosas visibles a la consideración de sus pensamientos, y aunque sus padres le dexaron hazienda con que poder vivir, él se curó tampoco della que los ganados se la comieron, las casas se le cayeron, y en lo demás no puso cobro, como si no fuera suyo. Por esto se dice que fue acusado ante la justicia haziéndole cargo de su misma perdición para castigarlo como a mal hechor contra sí, y dio por descargo la repetición de un libro que avía compuesto, y juzgando por buena su ocupación, lo dieron por libre y absolviéron de la instancia. Más bien se puede decir que no lo quedaría de ser necio, pues al cabo el que lo es muere sin dexar de serlo.

¹⁵⁹² Para esto se à de saber que las crecientes del mar son de dos maneras, unas de cada día que crece y mengua sus oras por razón de que aspirando la tierra al viento en las concavidades del centro o abismos, llama al agua que supla al vazío, y respirando a fuera buelve el agua a su lugar, y otras que causa la Luna por los Planetas y Signos con quien crece y mengua, y principalmente quando por el mes de Setiembre haze equinocio. Entonces levanta las olas mayores, porque está muy cerca de la tierra, y porque puesta debaxo del Sol de medio a medio, queda más señora del ayre para ocuparlo con sus humedades. Y por el contrario, en el solsticio se quietan las olas porque está más lexos la Luna y el Sol predomina con su calor a purificar o dessecar el ayre de la humedad, y ansí se quietan las olas.

¹⁵⁹³ Verano, Estío, Otoño y Invierno, lo qual se entiende entre nosotros, porque en la India, por razón de otras Estrellas, ay dos Estíos y dos cosechas de los frutos, y quando acá es Invierno, es allá Verano, y en algunas partes siempre llueve, y en otras jamás.

¹⁵⁹⁴ Cierto es que las Estrellas no se mueven, sino que estén fixas en el cielo, y que sean de su materia más condensada, según que está dicho en la *Epístola* 6 a Numicio. Por esto se dizen estrellas destar quedas, y también se llaman *sydera* de la consideración de los navegantes, que se gobiernan por ellas. Todas tienen forma rotunda, globosa y ígnea, de algunas en particular dezimos sus nombres, los que para entendernos y conocerlas les imponemos, mas sus verdaderos nombres y sus propiedades solo Dios las conoce. Destas unas son Planetas y otros Signos, y las que vemos corren por el ayre no son estrellas sino cometas, exalaciones del ayre que llegan a la región del fuego y las consume, según les parece algunos. Y lo más cierto es vapores encendidos de la fuerza del ayre que llegan donde hallan la región elada y fría, y se consumen y apagan en ella.

¹⁵⁹⁵ Porque unas vezes la vemos, y otras no, crece y mengua, resplandece y se eclypsa; la Luna es el primero de los Planetas, y la menor estrella, aunque nos parece mayor por lo cerca de la Tierra. Su cuerpo es redondo por yqual, de naturaleza ígnea con mezcla de agua. Por esta causa no tiene de su propiedad resplandor, mas como espejo lo recibe del Sol, y assí se llama Luna *quasi nata a luce*, “nacida de la luz”. Lo que nos parece sombra en ella, algunos creen que sea el agua que contiene mezclada, y que si por esto no fuera, alumbrara más que el Sol y con mayor calor. Luze por la parte que mira el Sol,

y porque la Tierra es redonda y se interpone en medio, crece y mengua su resplandor. Lo mismo que Virigilio dixo en el 2 de las *Geor.* *Me vero primu dulces ante omnia musea, Quarum sacra fero ingenti percussus amore: Accipiam coelique vias, & sydera monstrent: Deffectus solis varios, Lunaque labores Vnde temor terris qua vi mari alta tumescont.* Qué quiere dezir y cuánto pueda el acuerdo discorde de todas las cosas. Entiende por los quatro elementos que son los principios de todas las cosas, los quales según las calidades que tienen entre sí en suprmro grado son contrarios con enemistad muy reñida, de tal manera que como enemigos no se compadecen con los otros. Sus qualidades son calor y frialdad, mas tienen otras intermedias para poder estar los unos junto a los otros en esta manera, que la tierra es seca y fría, y el agua fría y húmeda, y el ayre húmedo y caliente, y el fuego caliente y seco. Por manera que teniendo los unos Elementos las calidades de los otros alternativamente en primero y en segundo grado, es a saber en todo rigor y algo mitigadas, por esto se compadece que tengan acuerdo entre sí, con discordia nunca jamás apaziguada. Por esto la tierra sufre al agua sobre sí, porque aunque es muy seca, tiene frialdad, y por medio desta se compadece con el agua, y el agua, aunque es muy fría tiene humedad, y se compadece por medio desta con el ayre, y el ayre aunque es muy húmedo, tiene sequedad y se compadece por medio desta con el fuego. Demás de que ay otras terceras calidades, que son las mismas menos intensas que poner mayor paz, y con este artificio que el Criador los juntó, no se destruyen y perseveran. Estos quatro elementos concuerdan con los quatro tiempos del año, quatro humores y quatro edades del hombre. El Otoño, seco y frío, con la tierra seca y fría; el Invierno, frío y húmedo, con el agua fría y húmeda; el verano, húmedo y caliente con el ayre húmedo y caliente; El Estío, caliente y seco, con el fuego cálido y seco. Y el mundo menor (que es el hombre) está acordado con estos mismos contrarios: tiene la sangre caliente y húmeda hasta los 15 años, como el ayre y el Verano; la cólera caliente y seca hasta los veynte y cinco, como el fuego y el Estío; la melancolía fría y seca hasta los 45 como la tierra y el Otoño; la flema fría y húmeda, como el agua y el Invierno. De donde se sigue la variedad de las condiciones de los hombres, siendo los sanguinos alegres, risueños, loquaces, blandos, senzillos, compasivos y de buena intención; los coléricos comedores, macilentos, ligeros, atrevidos, ingeniosos, agudos, subtiles, prestos a enojarse y aplacarse; los melancólicos permanentes, pesados, engañosos, avarientos, invidiosos, tristes, difíciles de enojarse y aplacarse; los flemáticos tardos, perezosos, olvidadizos, circunspectos, vigilantes, pensativos, poco

atrevidos y presto envejecidos. Por lo qual toda nuestra vida es una acordada discordia y una perpetua contienda por la contrariedad de las qualidades, humores y condiciones, no tan solamente de todos los vivientes, mas también de los insensibles, según se verifica de no aver cosa criada que no mire algún fin para que fue criada, y que aviendo de obrar su actividad, la execute en el sujeto que padece. Por esto se dixo mundo, porque siempre está en continuo motuo, y a la consideración desto llama el Poeta cosas altas y levantadas, dignas de ser consideradas de los grandes ingenios, las quales dificultades pretendía saber Iccio, a quien lo escribe.

¹⁵⁹⁶ Ponía seys principios de las cosas y quatro elementos, y la discordia y concordia que avemos dicho.

¹⁵⁹⁷ Quiso dezir que no era mucho lo que se contava de Demócrito, pues que del se podía dezir mucho más acudiendo a todo sin dexar lo uno por lo otro, y el cuydado de la hazienda por el de la sciencia.

¹⁵⁹⁸ Ponelos por todos los manjares de regalo.

¹⁵⁹⁹ Quiso dezir que con las riquezas de oro y plata que Italia tenía estava abastecida de todo lo necessario, traydo de otras partes, por la golosina del mucho dinero que avía.

-Epístola décima tercia.

Argumento. Era Vinnio Asela un criado de Horacio que avía embiado con ciertos libros suyos a César Augusto, a quien los presentava, y después de aver partido con ellos, por assegurar más el buen recaudo que le avía encomendado, le buelve advertir en esta carta de lo que à de hazer. Son muy buenos los avisos que le da contra los descuydos que los criados tienen en lo que sus amos les mandan.

¹⁶⁰⁰ Las quales circunstancias es muy importante reconocer para tratar con los Príncipes, porque en tal ora podrá llegar alguno que aunque lleva cosa de mucha estimación, no sea bien recibido, y sabiendo gozar de la coyuntura, aunque offrezca dones de poca

estimación, le darán lo que quisiere. Es doctrina importante para lograr bien las pretensiones que aprovechen los dones y no jamás enfadar.

¹⁶⁰¹ En esta culpa suelen caer los que a personas graves embían recaudos con mensageros ignorantes, como se puede verificar en muchos descuydos que cometen de mala criança dexando de hazer lo que les mandan y haziendo lo que no entienden, por lo qual ninguno es más bien servido que el que es bien obedecido.

¹⁶⁰² Esto dize porque comía y bebía tanto que porque no se le cayesse el sombrero de la cabeça y los çapatos de los pies, lo llevaba liado todo junto debaxo del braço, y assí caminava a su casa. Y en los demás símiles nota la ostentación arrogante del rústico y la dissimulación humilde del que lleva lo hurtado, dos extremos tan malo el uno como el otro para que los huyga, llevándolos con gravedad y con gracia.

¹⁶⁰³ Como si dixera, muy bueno sería por cierto que hiziesses corrillos de gente que te escuchassen diziendo el trabajo de aver llevado los libros, estimándolos en tanto que merecen que César se desocupasse para mirarlos y oýrlos. Es muy ordinario de los semejantes procurar oyentes de sus discursos por mostrarse hombres de buen recaudo.

-Epístola décima quarta.

Argumento. Escribe a un fator casero de una su heredad mostrando tener embidia de la vida que gozava en el aldea, porque de buena gana trocara la ciudad por gozar del campo. Dize tener ya disminuydos los desseos del ánimo para cosas deste mundo, porque con los años todo lo yva dexando, y por el contrario muestra que su labrador quisiera huyr del aldea por estar en la ciudad. Son cosas dignas de notar.

¹⁶⁰⁴ En la Sabina.

¹⁶⁰⁵ Quiere dezir cinco Senadores justos.

¹⁶⁰⁶ Quiere dezir que con todo el sentimiento que tenía de ver a Lamia afligido quisiera dexarlo por yrse al campo.

¹⁶⁰⁷ Quiere dezir que era perseverante y que a fuerça de no poder más parecía inconstante.

¹⁶⁰⁸ Quiere dezir que era aquella tierra tan estéril para vinos que por imposible llevaría más cierto pimienta y incienso que no vides para vino.

¹⁶⁰⁹ Quiere dezir que no le faltaría demás de lo que fuesse común algún buen majuelo que no se dexasse labrar muy a menudo por no ser obra de todas manos. Entiende por algún amor secreto o de alguna muger encerrada.

¹⁶¹⁰ Quiso dezir que también sabría usar de maña ocupando al labrador reñido con su muger para hazer mejor su herida.

¹⁶¹¹ Quiere dezir que no le faltava nada, pues que sabía acomodarse para tener los mismos deleytes que en la ciudad, aprovechándose de las ocasiones. Es sentido literal, con misterio de malicia que se deriva de las holguras que dexava de gozar en la ciudad.

¹⁶¹² Porque aunque el ser estimado de las mugeres se puede tener en mucho, siendo sin interés es de maravillarse. Por lo que dixo Ovidio *Ipse licet venias Musis comietatus Homere, Si nihil atuleris ibis Homere foras.*

¹⁶¹³ Quiso dezir que por huyr de los maldizientes desseava vivir en el aldea y huyr de la corte; mas esto aghora en nuestros tiempos no se podrá dezir, porque ya los aldeanos son peores en esto que los ciudadanos.

¹⁶¹⁴ Quiere dezir que aunque fuesse un hombre pobre, que no tuviesse más caudal que el jornal de cada día, no por esso los otros ricos lo menospreciavan.

¹⁶¹⁵ Se llamaban *diaria* los jornales que los esclavos ganavan para sus amos, alquilándose en las ocupaciones que podían, y deste jornal los amos les remitían un tanto para su sustento y grangeavan algo para su rescate. Lo qual hoy también se usa en algunas partes de España.

-Epístola décima quinta.

Argumento. Era Vaya una tierra deleytosa y amena más que otra por extremo buena, a cuyas aguas y otras recreaciones de todas partes acudían hombres amigos de holgarse, y enfermos para convalecer y recrearse, por ser la disposición de la tierra buena para todo. Aviéndose pues Horacio informado de Antonio Musa (médico excelentísimo de Augusto César) que esta tierra no le convenía, aunque era para otros buena, determinó de tener el invierno en Velia y en Salerno, y con esta intención escribe a Valla su amigo que le avise que tal fuese el invierno en aquellos lugares, y de las costumbres de los hombres y del camino para yr allá. Advierto que el vigéssimo quinto verso desta epístola es por donde se à de comenzar, y que al parecer de algunos no es una, sino dos conforme está dividida.

¹⁶¹⁶ Deste Valla dize Lambino en sus comentarios que se llama C. Nummonio Valla, y refiere intituladas deste nombre dos monedas antiguas, argumento de aver sido hombre poderoso.

¹⁶¹⁷ Velia es tierra en la Lucania, y Horacio se informava de todas estas particularidades porque no devía de aver otra vez estado en ella. Devía de tener por costumbre, como las golondrinas, de mudarse con los tiempos, y por gozar de los baños naturales de agua caliente que ay en Baya, quisiera más yr a tener el invierno allá, como otras vezes lo solía tener.

¹⁶¹⁸ Médico de Augusto.

¹⁶¹⁹ Quiso dezir que quitándole los baños del agua caliente y haciéndole tomar los del agua fría era causa de quererlos y aborrecellos, careciendo del regalos de los unos y padeciendo el trabaxo de los otros.

¹⁶²⁰ Quiere dezir que en cierta manera los huertos y otras holguras de Baya se podían quejar de los que no yvan allá siendo tan nombrados por buenos para los enfermos.

¹⁶²¹ Quiso dezir que no eran tan buenos los vinos de aquella tierra que fuesen de maravillar como los mejores del mundo. Entiéndese que no serían buenos, y a falta del vino, quería saber si era el agua buena.

¹⁶²² Eran los Pheaces ciertos pueblos junto al río Jordán de gente tan regalada que no atendían otra cosa que a darse placeres y buena vida, según cuenta Homero en el 7 de la *Ilíade*, que recibieron a Ulises con prevenciones de grandes combites y regalos que le hizieron. También se deriva este nombre de una palabra Griega que quiere dezir "resplandecer".

¹⁶²³ Desta palabra usa el Poeta refiriendo el mismo término del mundo, que al que gasta desordenadamente lo llama franco y generoso, y al que gasta con orden y concierto, dizen miserable, ignorante y que no sabe nada más que endurar.

¹⁶²⁴ Quiso dezir que haziendo del abstigente por no aver comido más que tripicallo, decía contra los que comían manjares costosos.

¹⁶²⁵ Quiere dezir que les lisongeava porque siendo ricos podían tratarle espléndidamente, y que porque assí lo hazían los alabava de sabios y de saber vivir en el mundo. Con esto à dicho cuál es la vida de los hombres perdidos y viciosos, para que echándose de ver cómo es cosa infame, el que tiene honra lo aborrezca, y de ser vicioso se aparte. Dotrina que todos la entienden y pocos la exercitan.

-Epístola décima sexta.

Argumento. Maravillosamente reprehende la necedad de Quincio, que siendo vicioso, creya ser tal qual los aduladores a quien escuchava le dezían. Y concluye con que no avemos de creer al vulgo alegrándonos con sus falsas alabanças, ni entristecernos con sus ignominias mentirosas y fingidas, pues no recibe el ánimo honra ni afrenta de lo aparente y fingido. Y para dezir esto usa de artificio describiéndole primero el sitio de una heredad que Horacio tenía, y persuadele que no se desvanezca con lisongeros, pues siendo al contrario de lo que está obligado a saber, es falta de juyzio ignorar de sí

mismo lo que otros le dizen por adulalle. Concluye con la diffinición del hombre virtuoso. Es letra notable.

¹⁶²⁶ Quiso dezir, con las viñas, porque en aquella tierra es costumbre sustentar las vides con los olmos.

¹⁶²⁷ Fingen los Poetas que el Sol se mueve con un carro dorado tirado de quatro cavallos, para significar la velocidad y volubilidad con que corre por el espacio del Orbe del cielo, y por esto dize huyendo con su carro.

¹⁶²⁸ Porque el sitio desta villa es al medio día cercado de montes a la parte de Septentrión, por donde el invierno se defiende de los fríos, y al Mediodía descubierta en el verano goza de frescos y deleytosos ayres, y en el invierno de muy buen sol que la calienta.

¹⁶²⁹ À dicho que los espinos llevavan fruto, entiende de las çarças que llevan moras.

¹⁶³⁰ A los cerezos llamó rubios o por el fruto que tiene esta color, o por la madera deste árbol, que es bermeja carmesí.

¹⁶³¹ Quiso dezir que todos los árboles y plantas eran de mucho llevar, y que eran tantas las arboledas que quitavan el Sol.

¹⁶³² Quiere dezir en el tiempo del Otoño, peligroso para la salud.

¹⁶³³ Es menester dezir que los enfermos de tercianas comen por mejor antes que les venga el accidente, porque después quando viene halle hecha la digestión y no el cuerpo fulto de sustento, no se come a punto crudo, porque sería mayor la terciana, hallando el cuerpo con el calor de la digestión, o porque haría mayor daño el frío estorvando a la digestión. Y usando de aquesta metáfora, quiere dezir que como los enfermos dissimulan la calentura porque no les estorven el comer de lo que quieren, y por su culpa les viene el accidente quando están comiendo para mayor daño de su salud, assí

también es gran locura del que sintiendo su ánimo cargado de vicios, los dissimula por gozar del favor del vulgo que lo llama dichoso, para ser más desdichado.

¹⁶³⁴ Quiso dezir que es muy fácil de conocer la lisonja quando los encarecimientos que se dizen a los Príncipes se acomodan a otros hombres en particular. Porque muy bueno es que a uno le digan que ygualmente se dessea su salud como la de todo el pueblo, y que sea tan necio que de puro ambicioso lo crea, no siendo como Augusto César, de quien se podría dezir semejante encarecimiento.

¹⁶³⁵ Según la regla de Aristótiles en el primero de las *Éticas*, que la honra está en quien la da, y no siendo del que la recibe, como se la da, se la puede quitar, y por esta causa vemos a muchos sin ella que antes la tenían.

¹⁶³⁶ Quiso dezir que la honra fingida no agrada sino al que no la merece, porque conociendo de sí que no es suya, se huelga con ella como de cosa hurtada, y la infamia cierta solo espanta al que por ser infame la puede tener por cierta, que por no merecer la honra se huelga con ella y por merecer el afrenta la teme.

¹⁶³⁷ Quiso dezir que con los jueces an de tener por fin principal, demás de dar a cada uno lo que es suyo, el pacificar a los litigantes y estorvar los pleytos y las diferencias, mas ay jueces en cuya consideración su motivo es el castigar y que las culpas no se enmienden.

¹⁶³⁸ Quiere dezir que el que aconseja no à de engañar, sino yr tan ajustado con la verdad del caso que favorece que no exceda lo uno de lo otro, y del que atestigua o da testimonio, à de ser su dicho tan verdadero que el mismo negocio sea testigo de la verdad que dizen en su dicho. De tal manera que el negocio responda por lo que dize, como su dicho favorece al negocio. Y desto da razón porque nadie se escapa de los ojos de quien le conoce, para que pueda encubrírsele bueno o malo que tiene.

¹⁶³⁹ Que no se sigue bien que porque uno no haga mal por el temor de la pena, sea visto por esso ser hombre de bien, porque para ser virtuoso, mucho más se requiere que para no hazer mal, consistiendo la virtud en la operación de ella misma. Y aunque diximos

en la primer *Epístola* que el principio de la virtud es huir del vicio *virtus est vitium fugere, & sapientia prima stultitia caruisse*, esso se à de entender como disposición sin la qual no se puede introducir la virtud ni la sabiduría, mas no para que uno se llame bueno, pues esta denominación se deriba de las buenas obras que cada uno hiziere. Y prueba luego esto con exemplos naturales.

¹⁶⁴⁰ Es animal rapaz e ignoble, porque quando entra al ganado, no solo para mata comer, sino para destruir. Los que nacen en tierra fría son más bravos que los de tierra caliente. Saltean de noche, y a los animales que tienen cuerno acometen por la espalda. Passan los ríos nadando unos tras de otros mordidos de las colas, como fiadores. Son consagrados a Apolo y a Latona porque se hallaron en su parto. Los hozicos quando viejos son buenos contra las hechizerías, y desto viene la costumbre de clavallos en las puertas de las casas y de los lugares. El camino por donde an passado es como impedido para los cavallos, porque los entorpecen sus pissadas. A vezes comen tierra para matar la hambre, y también para hazerse pesados quando quieren rendir algún animal grande. Pelan con los Leones, favorecen al hombre contra otros animales. Tienen toda la fuerza de medio adelante. Los dientes de una pieça con el quixar.

¹⁶⁴¹ Esta razón se funda en el principio que sacaremos deste notable, y es que todas nuestras obras se pueden entender ser hechas voluntariamente de tres maneras, según que tenemos en nosotros tres diferencias de voluntad que obra siempre movida del bien que tiene por objecto: una quando de tal manera obramos, que no hazemos más de lo que queremos, libremente obrando, sin ningún otro respecto más que de complazernos, y a esta llamamos simple y pura voluntad; otra quando totalmente hazemos lo contrario de lo que queríamos, haziendo la voluntad de otro, como si por quien nos lo puede mandar, hiziésemos algo contra todo nuestro gusto, y a esta llamaremos voluntad negativa, y son contrarias entre sí estas dos de opuesto contrario, como lo blanco y lo negro; mas ay otra tercera, que llamaremos mixta, que participa desta dos contrarias, movida de sí misma por diferentes respectos, como si contra lo que uno querría obrasse lo contrario, queriéndolo él mismo porque no le venga mal, o porque le succeda bien, y esta es la que el Poeta trata, que no merece premio de virtud mas solamente el interés que la movió, como quando uno dexa de injuriar a otro porque teme el castigo, bastale por premio que no le castiguen, y el que obra bien por otro interés con él será pegado y

satisfecho, sin ser virtuoso. Mas el que obra virtuosamente es aquel que no movido del premio ni del castigo haze bien, y dexa de hazer mal por solo su querer, con la voluntad pura y simple que diximos, y este solo merece ser llamado virtuoso, santo y bueno, y no los demás.

¹⁶⁴² Quiere dezir, los hombres graves y los juezes.

¹⁶⁴³ Laverna llamaron a la Diosa protectora de los hurtos.

¹⁶⁴⁴ Estas son las oraciones de algunos a quien el mundo tiene por buenos, y muy bien se puede verificar el parecer de Horacio en que si cada uno piensa en lo que haze quando reza, y aquello mismo pide que su corazón piensa, dessea porque si está rezando y piensa el engaño que à de hazer, aquello diremos que pide rezando. Y muy más a la clara muchos libran el suceso de lo que dessean, aunque no les convenga ni sea bueno en la mayor devoción que tienen y del que tenido por más santo, y en el mayor sacrificio que solo es para lo que más nos conviene, y hazen abuso de lo uno y de lo otro engañados con el desseo de lo que procuran.

¹⁶⁴⁵ Suelen los muchachos arrojar algún dinero en la calle o cosa que lo parece, guardándolo con dissimulación para reírse del que se baxa por él, y algunas vezes suele ser un clavo hincado que parece real o una cortadura de guadamecí que parece lo mismo. Los oficiales toman también cortaduras de anascote o de otra cosa que lo parezca, y con clavos de paja, que parecen cintas enclavadas, hazen picar a los que pasan. Los plateros dexan caer un troço de plata como lo sacan de la fragua, y el que piensa que está con mucho descuydo olvidado, para tomarlo también dissimula y se halla burlado. En estas ocasiones probavan a los avaros en aquel tiempo, y dize Horacio la razón porque se deven tener por esclavos en esta manera.

¹⁶⁴⁶ Quiso dezir que no es tan sin provecho el avaro, que no sirva de muchas cosas en la república, y que si quiera por ser esclavo de todos, es razón que lo dexen vivir. Los que dizen ser estos versos de Horacio se fundan en que por esto quiere dar a entender que al avaro ninguna cosa le mueve fuera del provecho.

¹⁶⁴⁷ Porque Penteo fue nieto de Cadmo, que edificó Thebas.

-Epístola décima séptima.

Argumento. Por causa de ser hombre de poca edad Sceva, y no tener experiencia de las casas de los príncipes, a quien pretendía llegarse, Horacio, que era su amigo, le escribe de la manera que se avía de gobernar en el trato y comunicación con los hombres poderosos, de cuya amistad si quería valerse era menester que negando su propio gusto, determinasse de hazer el ageno. Y persuadiendo la doctrina desto, alaba a los que siendo desenfrenados, se acomodan con todos los tiempos y ocasiones sin guardar las leyes de su gusto. Y reprehende a los que sin hazer diligencia por las dificultades, quieren que todo les suceda como lo piensan, y tiene por bueno el parecer de Aristipo contra Diógenes, que quiso teniendo necesidad remediarse prósperamente con llegarse a hombres poderosos, y no como Diógenes, que se contentava de passar miserable por no complazer a nadie, siendo fábula para todos.

¹⁶⁴⁸ Devía de ser Ferentino algún lugar sin gente donde no avría en qué entender sino en dormir.

¹⁶⁴⁹ Quiere dezir que no es infelice la vida de aquel que vive a sus solas sin tratar con ninguna persona, según el mundo es trabajoso por tratar con los hombres.

¹⁶⁵⁰ Aristipo era un hombre un perdido, aventurero, que siempre gozava de todas las ocasiones que se le ofrecían, y donde podía vestirse de seda lo hacía, y quando no, passava como podía, y si podía comer bien y regaladamente, gozava de la coyuntura, y sino, ayunava, tenido por truhán y chocarrero. Diógenes, por el contrario, tenía por opinión que todo quanto ay en esta vida no era necessario y que todo le sobraba, y que por aposento le bastava no más del lugar donde cupiesse, y para comer y sustentarse no más que las yervas del campo.

¹⁶⁵¹ Quiere dezir que se maravillaría, estando Diógenes acostumbrado a traer vestida una esclavina doblada que pudiesse vivir de otra manera vestido de púrpura como Aristipo.

¹⁶⁵² Es la mejor ropa que se trae de la Asia.

¹⁶⁵³ Quiso dezir que no todos los hombres son buenos para algunas cosas que piden particular natural. Deste proverbio ay muchas declaraciones según la variedad de las opiniones. Y lo que Horacio quiere dezir a nuestro propósito es que no todos los hombres son para defender dificultades, y este sentido quadra con lo que se sigue. Diremos también las razones en que se funda el proverbio. Esta ciudad era de la mayor nobleza y hermosura que avía en toda la Grecia, tal que, como dize Cicerón, era luz de aquella Provincia, y porque para ser estimado el forastero que fuesse ella, avía de ser muy semejante a los de Corintho en estas dos excelencias. Por esta razón no era para todos yr a Corinthio. Otros dizen que en esta ciudad avía una muger cortesana de quien todos se enamoravan llamada Layda, y que era muy difficultoso de creer que ninguno de los que yvan a Corinto y la viesse dexasse de enamorarse della, y que presumiendo Aristipo de yrla a ver y que no se afficionaría de ella, como le sucediesse quedar preso de su amor, respondió a los que lo culpavan las palabras de aqueste proverbio, dando a entender que para ver a Layda y no enamorarse della, pocos avía tan circunspectos en el mundo que fusen seguros a verla. La opinión de otros es que por ser ciudad muy fuerte e inexpugnable para ganarla, era menester ser escogidos y heroycos hombres los que fuessen a conquistarla, por lo qual se alabó mucho la victoria que della tuvo Mumio sujetándola por aver sido difficultosa de vencer para otros.

¹⁶⁵⁴ Muchas vezes el pedir unos es atrevimiento para otros, y quiere dezir el Poeta que no es buena manera de pedir esta por dos razones, porque es pedir con importunidad y en compañía de quien forçosamente à de llevar su parte, sino sucede peor siendo ygalados entrambos. La regla es que se à de pedir sin que nadie lo entienda, callando y a solas.

¹⁶⁵⁵ De diversas maneras significaron los Egipcios a Dios, según dize Eusebio de *preparatione Euangelica* li. 3 c. 3, porque le figuraron en forma de hombre, con vestidura cerúlea, ceptro y cinta en la mano, y la cabeça con muchas plumas adornada, queriendo significar con estas cosas la naturaleza humana que tomó y que estava en el cielo con señorío de todo lo criado, y que con vínculo de amistad y concordia gobernava todas las cosas, haziendo que las unas a las otras se obedezcan. Por lo qual denotavan

con las plumas volar tan alto sus juyzios y misterios que no era comprehensible ni se dexava entender. Fue también símbolo para significar a Dios el ojo de la vista, porque es tan grande su providencia eterna que solo con mirar cría y gobierna. Y por esta misma razón le simbolizaron por el Águila y el Açor, que son aves de acutíssima vista, a las quales tuvieron en grande veneración. También se aprovecharon para este propósito del animal Cocodrilo con la boca abierta, porque solo este animal no tiene lengua, según que dize Plinio lib. 8 c. 27, y dezían que Dios estava en perpetuo silencio obrando siempre maravillas, y que no podía ser alabado con nuestras lenguas, sino con mirar y callar. Por lo qual, muy bien bolvieron los setenta intérpretes aquel *Psalmus* *Tedecet hymnus Deus in Syon: tibi silentium laus*, para ti, Señor, el silencio es alabança. Y viniendo a tratar de lo que nuestro Poeta dize, llamaron Osiris o Orisis al Sol, que quiere dezir "muchos ojos", porque considerando la grandeza del mundo y su artificio creyeron que uviessse dos Dioses sempiternos que lo uviessen hecho, y que estos fuesen el Sol y la Luna, a la qual llamaron Isis. Y aunque tuvieron partoculares otros simulacros, solos estos dos que representan el Sol y la Luna eran comunes para todos, y los tenían en todo lugar con veneración. A Osiris figuravan con una vara y un ojo, para denotar la vigilancia y rectitud del que gobierna, y esta vara la pintavan limpia de todos sus ramos que suelen tener las varas, y con solo uno alcabo, del qual con la punta de la vara hazían un círculo en lugar del ojo. Y también lo figuravan de otra manera, significando lo mismo, con un cetro y una corona que rodeava la punta del cetro. Trata desto Diodoro Sículo, y muy a lo largo Plutarco en un libro particular que hizo destos nombres, donde yo por no alargarme escriptura refiero.

-Epístola décima octava.

Argumento. Horacio persuade a Lollio que no sea adulator con sus amigos ni lo contrario desto, que es importuno, molesto y difficultoso, sino que para con todos se preciasse de ser virtuoso y afable, que es el medio destos dos extremos. Muestra el arrogancia de los ricos con los pobres, a quien las riquezas, por no ser aplicados, muchas vezes dañan. Y dale consejos para que sepa servir y agradar a su Príncipe, entiende por Augusto César.

¹⁶⁵⁶ Aunque este nombre *scurra* quiere dezir el truhán, aquí se à de entender por el adulator, por lo que pretende persuadir como en el discurso se verá. En estas palabras advierte a Lollio que no se engañe en pensar que el amistad consiste en ser lisongero, porque demás de que los amigos son obligados a tratar verdad con sus amigos, la lisonja es vicio desonesto que no se compadece con el amistad, que es virtud. Pretendía Lollio ser afable con todos y excedía en ser lisongero, no advirtiendo ser diferente lo uno de lo otro, porque la afabilidad es un medio de dos extremos que ay de tratar, de los cuales devemos huyr con todo cuydado. El uno es de ser un hombre enfadoso, contencioso y belicoso, contradiziendo siempre a todo el género humano, aunque se le diga la mayor verdad del mundo, para lo qual tomará por causa la circunstancia, que no importa, como la ora, el tiempo, la distancia, qué no pudo ser, qué fue disparate; y finalmente ay hombres que siempre su conversación es por contradictorias, y tras esto si hablan con alguien no saben dexarle hablar. Por el contrario, el otro extremo es de ser un hombre lisongero, adulator y falso, que tiene por oficio creer quanto le dizen, alabar lo que oye, conceder con todos y no contradezir a ninguno: ambos dos estos vicios son dignos de reprehensión. Entra pues de por medio una virtud que podemos llamar afabilidad, con la qual un hombre se desvíá destos dos extremos, no siendo importuno ni porfiado con quien habla ni mentiroso con quien trata, de tal manera que con llaneza dizen sin fingir lo que siente y no ofende.

¹⁶⁵⁷ Porque no tiene nombre particular lo declara por circunloquio.

¹⁶⁵⁸ Quiso dezir por no tener vergüença, porque al que le falta solemos dezir que trae rayda la cara.

¹⁶⁵⁹ Esto se puede entender de dos maneras: en las comedias llamamos primeros personajes las figuras más principales en quien estriba todo el fundamento de la comedia, y los demás, como criados y allegados para el ornato de la Historia, son los segundos, y porque estos representan figuras de criados, hijos o vasallos, mostrando sujeción a los mayores personajes, compara al lisongero en la sumisión a estos segundos personajes, que están pendientes de los otros, que son los primeros y principales, a quien pertenece el intento de la comedia. De otra manera se puede entender, y mejor a nuestro propósito, si entendiéremos por las primeras partes de la

comedia los autores que la componen, de tal manera que los que aprenden las comedias para representarlas son las segundas partes; y quiere dezir el Poeta que assí como el que à de representar la comedia está pendiente de las acciones del que la hizo, que le enseña para contrahazerlas en todo, assí el lisongero está pendiente de las palabras y acciones del rico, para agradarle, haciendo quanto dize y haze; también podemos dezir que todos los que representan comedias son segundas personas, porque no son los mismos a quien acaesció aquello que se representa, y que de la misma manera que los que representan procuran ajustarla con los semblantes y palabras de aquellos a quien representan, assí el lisongero se conforma con el que pretende engañar, y esta es la naturaleza del lisongero.

¹⁶⁶⁰ Es muy a propósito el exemplo para conocer el vicio que tienen estos de contradezir quanto les dizen. Lo que llamamos pelo de carba unos dizen que es lana, y otros dizen que son cerdas, y porque tiene semejança de lo uno y de lo otro, el que es amigo de contradezir quando le digan que es lana dirá que no son sino cerdas, y si porque no porfíe le dixeran que son cerdas, dirá que no es sino lana. Desta manera ay hombres en el mundo de los que dixe al principio cuya conversación es por contradictoria, porque siempre están pensando cómo calumniar lo que oyen a los otros.

¹⁶⁶¹ Por qualquiera destos dos caminos se yva a Brundusio, y siendo de poca importancia yr por el uno o por el otro, para mostrar la condición del hombre porfiado dizen con estos exemplos que en cosas de poca importancia nunca le falta al que lo es que porfiar, defendiendo unas vezes lo mismo que otras niega.

¹⁶⁶² Quando algunas vezes los hombres pobres llegan a favorecerse de los ricos, aunque los ricos tengan cien mil vicios aborrecen al pobre, o porque es enamorado, o porque juega, o porque es amigo de vestirse bien, o porque muestra tener vergüença de parecer pobre, y qualquiera falta de aquestas que tengan los pobres, no la dissimulan los ricos, y en caso que no abominen y aborrezcan al que la tiene, entra luego la reprehensión, y fingen que se lo dizen por buen consejo, como si se lo dixera su proprio padre, y que porque no lo entiende, tome lo que dizen como de quien puede aprender virtud. Y si el otro a esto replica, es tenido por descomedido, y luego le hazen cargo de que no se à de poner en quintas con quien puede darle de comer, y que el vestido que trae es demasiado, porque si él es sabio, como presume en las réplicas, en esso se à de echar de

ver, en que se mida con lo que puede. Finalmente, fingiéndose tutores de los pobres, son ellos sus reprehensiones y quien más las à menester.

¹⁶⁶³ Como si dixésemos un gladiator o un representante.

¹⁶⁶⁴ Por estas dos causas suelen descubrirse los secretos, y principalmente por enojarse, de donde procedió el proverbio Castellano "Riñendo las comadres, y descubranse las verdades".

¹⁶⁶⁵ Fueron hijos de Júpiter, nacidos de un vientre, mas en la naturaleza y ejercicios muy desemejantes y diferentes. Fue Anfión músico muy afamado y Filósofo, y Zetho fue pastor, no amigo de las Musas ni de la Filosofía. El uno agradable, afable y amoroso; el otro, rústico, intratable y áspero. Por la qual disparidad siempre entre ellos uvo discordia, hasta que Anfión dexó la cítara por reconciliarse con su hermano. Esto mismo le aconseja, en que deje de hazer su gusto por condescender con el de su amigo, de quien pretende ganar la voluntad.

¹⁶⁶⁶ Esto se dixo en la *Oda* octava del libro tercero *Seruit Hispanae vetus hostis ore, Cantaber sera domitus cetena*.

¹⁶⁶⁷ Entiende por Augusto César, de quien dixo en la *Oda* quinze del libro quarto en aquellas palabras & *signa nostro restituit sove, direpta Parthorum superuis postibus*.

¹⁶⁶⁸ De la manera que pasó en el promontorio Accio, como dezimos la de Lepanto a la que dio el serenísimo Príncipe don Juan de Austria.

¹⁶⁶⁹ Quiso dezir, no le hiziesse pago de sus servicios con su misma liviandad, perdiendo su gracia para cosas mayores.

¹⁶⁷⁰ Dixo diente Teonio por aver sido Teonio uno de los mayores maldizientes que tuvo el mundo; fue Poeta y del tomaron la denominación los grandes murmuradores.

¹⁶⁷¹ Quiso dezir que si abonare al que no lo merece, lo dexe estar y no porfíe en quererlo defender y acreditar, y si por el contrario favoreciere a quien lo mereciere, que a este tal defienda de toda calumnia y de todo maldiziente, llevándolo hasta el cabo.

¹⁶⁷² Habla por translación de las casas que se queman, que previenen a las que pueden quemarse, porque de menospreciar un pequeño fuego, después no puede apaziguarse un fuego grande, de no ser mormurado.

¹⁶⁷³ Quiso dezir la vida del Filósofo, que vive sin que nadie eche de ver en él, retirado de la comunicación de todos, conforme a lo que antes dixo *Nec vixit male qui natus moriensque fefelit*, alabando la vida solitaria de los que retiran de las cortes y comunicación de los Príncipes. Todas las quales cosas le à propuesto para que informado del estudio particular de los libros y de los hombres doctos que pueden aconsejarle sino se confía del teniéndole por sospechoso, elija lo que mejor le estuviere.

¹⁶⁷⁴ Bien sabía Horacio lo que se padece en aguardar la ora dudosa del tiempo que tuvo necesidad de Mecenas, quando por la misma necesidad le era forçoso prevenir antes la hora del comer para matar la hambre, que no podía sino de mesa agena, y escarmentado de aquel tiempo pide conservar lo que tiene por no bolver a puerta de nadie. También se le puede dar otro sentido a esta clausula, tomando por la ora dudosa la incertidumbre de nuestra vida; es sentido más levantado, no lo repruevo, que bien se puede entender de todas maneras, pero quise acomodarme con la necesidad de agradar a otro, que es el propósito de que à hablado.

¹⁶⁷⁵ Quiere dezir que en la voluntad de Dios está el gozar o carecer de todo, y solo en la nuestra conformamos con lo que fuere servido.

-Epístola diez y nueve.

Argumento. Porque la presunción de los que poco saben les da a entender que para merecer la honra y la alabanza de los hombres graves y doctos basta imitarlos en lo malo, escribe a Mecenas que no se dize imitador uno de otro el que solo en una cosa mayormente si es mala, le parece. Y reprehende a los Poetas que tuvieron opinión de

Homero que bebía mucho, y para parecerle imitaron en esto, queriendo merecer el alabanza de ser Poetas como lo fue Homero. Por ocasión desto trata de la manera que a de ser la imitación, poniéndose a sí mismo por exemplo para que se entienda que el que supiere imitar, merecerá ser alabado no menos que su exemplar.

¹⁶⁷⁶ Compuso la comedia antigua.

¹⁶⁷⁷ Porque hazen el argumento que quien loa una cosa es amigo della, de lo qual se infiere que pues Homero alabó el vino fuesse su aficionado, mas esta razón no concluye porque el médico alaba la medicina y no la gasta ni quiere. Demás de que Homero en persona de Écuba alabó el vino, y después en persona de Héctor lo vituperó, porque aviendo echado los enemigos de la ciudad no era tiempo de beber, estando cercados dellos. Y ay diferencia de alabar una cosa por buena o vituperarla absolutamente por mala o por alguna razón que es causa de ser buena o que no lo sea.

¹⁶⁷⁸ También esto se entiende por ironía, y si llama padre a Ennio es porque fue el primero Poeta Latino, según que dize Lucrecio *Ennius vt noster cecinit qui primus amaeno detulit ex Helicone peremni frode coronam, per gentes Italas*, o puede ser que este nombre de padre le convenga por antigüedad. A se de entender ser disparate del que lo refiere, y dizen más que quando se entendió que Enio dixo las palabras que luego se dirán los Poetas començaron a beber a qual más podía para participar más del furor Poético.

¹⁶⁷⁹ Scrinio Lisbon, que fue Pretor, fabricó en la plaça de Roma un tribunal, y acertó a ser sitio donde estava un pozo cerca de él o en el mismo lugar, por lo qual se llamó Puteal de Lisbon, tomando la denominación de la cubierta del pozo y del Pretor que lo mandó hazer.

¹⁶⁸⁰ Quiso dezir que a los aguados daría la asistencia de la plaça y tratar las audiencias, porque para eso se requiere mucho seso, y que a los mesurados no permitiría hazer versos porque para ser Poeta se requiere el espíritu alegre y regozijado.

¹⁶⁸¹ Quiere dezir que no, porque el vestido no representa el interior del hombre y en lo natural es más difficultoso contrahazer la semejança porque como cada uno es más adecuado para una cosa que para otra, en sacándole de aquello que en particular sabe más bien, no es tan apto para otras que otros sepan hazer.

¹⁶⁸² Hyarbita fue un moro que quiso imitar la eloquencia de Timágenes, grande Orador, y tanto se esforçó de hazerlo que rebentó, porque quiso aplicar su natural a otra cosa diferente de lo que era bueno.

¹⁶⁸³ Quiere dezir que unas vezes se avía enojado mucho y otras se avía reýdo, y considerando los grandes absurdos que en imitar a otros tenían.

¹⁶⁸⁴ Quiere dezir, sin yr sujeto a las palabras ni sentencias que uviesse dicho.

¹⁶⁸⁵ Quiso dezir que supo imitar el modo de dezir que nadie supo de los Latinos.

¹⁶⁸⁶ Y aprovechase por traslación del enjambre de las avejas, que imitando a otros enjambres, obra la miel, no tomando de las otras más que el arte en que las imita, y quiere dezir que el que se esforçare a confiar de su trabajo, si pensare de hazer ventaja a otros, no solo esto, más que podrá ser guía de otros.

¹⁶⁸⁷ Llámalos Parios porque Archíloco, que fue el inventor dellos, fue de la isla de Paro.

¹⁶⁸⁸ Es la historia que Licambo tuvo una hija, y enamorado della Archíloco, se la pidió en casamieto; porque se la avía prometido y como no se la diesse, Archíloco se enojó mucho, y tales versos escribió contra Licambo que le hizo desesperar y que él y su hija se ahorcasen. Diximos esta historia en la *Oda* sexta del *Epodo*. Dize pues Horacio que la imitación no à de ser más que en la forma del verso y en el espíritu del dezir, pero no en las palabras ni en las materias, porque a esso no llamaremos imitar sino hurtar, en lo qual son reprehendidos los que se tienen por doctos con los trabajos agenos, no considerando que dicen lo que no supieran si otros primero no lo dixeran. Y en esto no dezimos no se aya de dezir lo escripto que está bien dicho, sino que es malo encubrir los dueños, mayormente siendo de más gravedad que el que lo refiere. Y si su pensamiento

acertó a encontrarse con el del hombre docto que escribió, es de estimarlo en mucho para más honrar al otro, que en hazerlo assí se honra a sí mismo. El castigo de aquesta presumpción y arrogancia muy claramente lo vemos en que los libros de los que escriven cosas que no son suyas, quando sus dueños mueren, juntamente con ellos se acaban.

¹⁶⁸⁹ Quiso dezir, con corona menos honrada.

¹⁶⁹⁰ Quiere dezir que no por imitar a otros se merece menos honra, pues los más famosos lo hazen en lo que à dicho.

¹⁶⁹¹ Quiso dezir que sus versos no imitaron a los de Archíloco en la crueldad, y que pues Alceo y Safo por averlo imitado merecieron ser honrados, que también él lo merecerá como ellos.

¹⁶⁹² En la *Oda* 3 del libro quarto dixo *Quod monstror digito praetereuntium, Romane fidizenm lyrae*.

¹⁶⁹³ *Hinc ille lacrymae* es un proverbio de Terencio en el *Andria*, y M. Tulio usó del en la oración *pro Gellio*.

¹⁶⁹⁴ Quería dezir que dissimulava con humildad fingida, y que por otra parte las estimava en tanto que merecían dezirse en la presencia de Augusto.

¹⁶⁹⁵ Quiere dezir que la razón porque reusava de recitar en público no era por estimar en tanto sus obras que nadie las mereciesse oír fuera de Augusto, sino porque se temía de ser juzgado entre todos, y de que no le hincase las uñas el que no le podía ygualar en razones.

¹⁶⁹⁶ Quiso dezir que por escusarse de un inconveniente caía en otros mayores, divirtiéndose a los juegos que eran de su gusto para estovar las semejantes pláticas que lo enfadavan.

-Epístola veynte.

Argumento. Escribe a su Libro fingiendo que él mismo desseava salir en público, y aconsejale que no le conviene, porque perdería el crédito de su estimación y le acaecerán otros muchos males y desgracias que no piensa. Cuentaselos advirtiéndole dellos, como si hablara con algún amigo muy su familiar, usando en todo de metáfora.

¹⁶⁹⁷ Eran estos Dioses los protectores de todo lo que se vendía, en cuyos templos particularmente se permitía vender libros, como agora entre nosotros se permite por ser cosa honesta, y quiere dezir, que ya su libro desseava salir en pública almoneda para ser conocido de todos, y assí prosigue reaprehendiéndole este desseo.

¹⁶⁹⁸ Ciudad de África.

¹⁶⁹⁹ Ciudad de España.

¹⁷⁰⁰ Estos son los acontecimientos que pueden suceder a los libros.

¹⁷⁰¹ Quiere dezir que algún día vendría a tanto menosprecio que nadie se preciasse del sino para enseñar a los niños. Y como en aquel tiempo no avía la estampa de la escritura, los libros se escribían de mano por los libreros, y de los que ya no eran tenidos en precios los compravan los maestros de escuela para enseñar a los niños, y entonces devía de ser antiguo maestro de escuela el que se llamava Balba, y pónelo en lugar de qualquiera de los deste officio.

¹⁷⁰² Assí lo dixo en la *Sátira* 6 del primero libro.

¹⁷⁰³ Quiere dezir que si fue hijo de quien no tenía honra, por sí mereció ser estimado, y que si por ser hijo de quien era alguno le quitasse la honra, por aver sido virtuoso era razón se la bolbiesse. Confusión de los que nacen hijos de padres nobles y poderosos, y son ignorantes, como muy ordinario acaece.

¹⁷⁰⁴ Como lo dixo en la 3 *Sátira* del libr. 2 en aquellas palabras *ad summum moduli bipedalis*.

¹⁷⁰⁵ Esta propiedad es de los hombres coléricos, de la qual nace ser fáciles para todo, pero los que flemáticos retienen los enojos y se van de espacio caminando su cólera al passo de su stema, y assí no saben perdonar. Véase lo dicho en la *Epístola* 12 a Iccio.

¹⁷⁰⁶ Quiso dezir, quarenta y quatro años.

¹⁷⁰⁷ Que fue en el año 733 de la fundación de Roma. De manera que restando de aquesta cantidad los quarenta y quatro años de la edad de Horacio, es cierto que nació en el año 689 de la fundación de Roma, siendo Cónsules Manlio, Torquato y Lucio, Aurelio, según lo que dize él mismo en la *Oda* 21 del 3 libro en las palabras *Ò nata mecum Consule Manlio*, y en la *Oda* 13 del *Epodo*, *Tu vina Torquato moue Consule pressa Meo*. Eusebio Cesariense lo confirma en la *Historia de los Tiempos*

SEGUNDO LIBRO DE LAS EPÍSTOLAS

-Epístola primera.

Argumento. En los hombres de mayor entendimiento siempre reyna más la consideración de las cosas graves para no atreverse inconsideradamente donde puede aver desvío, y aunque de los Príncipes se à de procurar la gracia y privança sin respeto a cosa que lo contradiga por ser de tanta estimación que es tenuta de los mortales su amistad por suma felicidad, Horacio, procediendo con la modestia de hombre Filósofo que naturalmente se contentava con no más de lo necessario, no avía querido intentar ganar el gusto de Augusto César con escribirle en particular alguna cosa que de su voluntad descubriesse el acepción con que sería estimado por el medio de sus obras, temiendo que no serían dignas de parecer en su presencia. Argumento grande, que como le reverenciava en su ánimo más que a todos de sí mismo no se satisfazía, por don que mereciesse agradarle. Este encogimiento, que puede llamarse respeto que el Poeta tenía para con su Príncipe, mereció ser entendido del mismo César, y que, según dize Suetonio Tranquilo, le escribiesse carta con quejas dello, la qual para mayor crédito se refiere en la vida que escribió de Augusto. Y respondiendo para satisfacer este cargo, escribe este segundo libro, y en esta *Epístola* haze principio de la razón de su disculpa, alabando a César de bien ocupado en cosas de mayor importancia como era el govieno del Imperio Romano, en que resplandecía su virtud y valor; y consecutivamente trata de su felicidad, mucho mayor que la de Rómulo y otros memorables hombres, por razón de estimarlo en mucho el pueblo Romano teniéndole por una Deydad soberana. Por lo qual le haze recomendación del mismo pueblo, para que mire por él, defendiendo lo de sus enemigos, y en particular que favorezca los Poetas Latinos contra el vulgo, que por ser modernos en respeto de los antiguos no los estimava porque con su favor todos lo estimarían. Lo demás que trata, en sus lugares se advertirá.

¹⁷⁰⁸ En estas palabras muy bien se da a entender el trabajo de los Príncipes diziendo el Poeta que los sustentan porque los tienen sobre sí mismos, y ellos están como debaxo a recibir el peso de lo que importan; y dize que solos, porque mal ageno de pelo cuelga, y por muchos consejos que los Reyes tengan y fáciles o de poca importancia que sean los

negocios, solo el Príncipe lleva las cargas porque solo es a quién pertenece el llevarlas. Y no ay cosa, por disminuyda que sea, que la razón no pida, aya de passar por su mano, porque de hazer otra cosa nacen muchos inconvenientes.

¹⁷⁰⁹ Quiso dezir que se quexaron de no ser conocidos y respetados mientras vivieron, porque aunque hizieron obras tan milagrosas, no los estimaron en más que a los otros hombres. En los lugares que avemos tocado sus historias se verá quién fueron por su valor y remitome a los auctores.

¹⁷¹⁰ Díxose esto en la *Oda* 3 y 5 del *Epodo*.

¹⁷¹¹ Quiso dezir que quien es tan excelente en lo que haze se echa de ver que los demás de aquel arte son inferiores a él por ser más el valor de su entendimiento que lo que bastaría para comprehender de aquello que haze.

¹⁷¹² Porque como los invidiosos ya no le vean delante de sí, y que no amortigua su resplandor como solía, quando como el Sol no dexa resplandecer las estrellas, assí delante del no luzían, entonces de sí mismos le conocerán y alabarán su grandeza, mostrando quererle, porque en alabarle a sí propios engrandecen en consecuencia de sus obras. Mas muy al contrario dize el Poeta ser la estimación de Augusto César y la benevolencia de todos para quererle bien, porque el tiempo que otros no gozan sino de embidia y la honra que después de muertos les hazen, viviendo en el mundo Augusto César la goza, siendo querido y honrado de todos.

¹⁷¹³ En esto parece que habla el Poeta de Julio César, que poco antes avía sido, no excluyéndolos del número de los que el pueblo Romano honrava y venerava. En lo qual le haze lisonja porque era su tío, de quien avía vengado su muerte.

¹⁷¹⁴ Para entender todo aquesto que à dicho el Poeta a Augusto César, es menester saber que después de aver dividido Rómulo su pueblo en treynta partes que llamó Curias, hizo ciertas leyes para estas Curias, de donde se llamaron leyes Curiales. Y después los otros reyes que vinieron hizieron más leyes, y las unas y las otras Papirio las reduxo en un volumen, y aqueste lo llamaron *Iuspanianum*. Después, aviendo sido excluydos todos

los Reyes, los Tribunos promulgaron una ley con que revocaron y anularon todas las leyes que hasta entonces se avían hecho, y treynta años se governó el pueblo Romano sin leyes, no más que por una manera de costumbres que les pareció mejor. Esto fue ocasión que después de 302 años de la edificación de Roma eligiessen diez varones para embiarlos a Grecia a saber las leyes que tenían y la manera como se gobernaban. Los quales, aviéndose informado de todo, truxeron las leyes del gobierno de Grecia y las pusieron en diez tablas para que todos las supiessen y entendiessen, con pretensión de que todo el pueblo Romano las considerasse por el espacio de un año, advirtiendo lo que más conviniesse, porque después de passado el año, aquellos diez varones absolutamente las avían de establecer y publicar como uviessen acordado, sin que nadie pudiesse contradizir lo que determinassen. Venido que fue el año siguiente, acrecentaron otras dos tablas, que fueron doze por todas, y se cumplió el número que dizen de las doze tablas. A estos diez varones dize Horacio que el pueblo llamó Musas, reconociendo el inestimable beneficio de las leyes de las doze tablas que hizieron a Roma, y dize que en el monte Albano para significar el antigüedad del tiempo, aviendo Alba reynado antes que Roma. Haze también conmemoración de los Romanos con los Sabinos por el medio destas leyes y de los libros de los Pontífices, que fueron los Jurisconsultos que interpretaron aquellas leyes y de los libros de los adivinos antiguos, cosas todas de veneración y estimación, para dar a entender a César el reconocimiento que sabía tener el pueblo Romano de quien lo gobernava y acrecentava para que en consecuencia desto creyesse que merecía la recomendación que para el pueblo le pedía. Fueron los nombres destos diez varones Appio Claudio, Tito Genucio, P. Sextilio, Lucio Vetulio, C. Julio, Aulo Manilio, C. Sulpicio, P. Curiato, Tito Romuleyo y Spurio Postumio.

¹⁷¹⁵ Quiere dezir que el pueblo indocto, atribuyéndose mayor destreza en el arte del pintar, baylar y luchar mejor que los Griegos, a quien por excelencia se dava la loa destos exercicios de las letras, porque menos las entendían, como por reconvención atribuya la honra a los Griegos por ser más antiguos.

¹⁷¹⁶ Quiso dezir, si muriessen dos, de los quales el uno tuviesse menos de edad un mes o un año del tiempo de los cien años que está determinado que baste para ser estimado un

escriptor, entre quáles se à de contar este menor en edad, si entre los antiguos por bueno, o entre los modernos por malo.

¹⁷¹⁷ Artificiosamente à puesto el caso, como no pudo el contrario dexar de concederle que poco importa un año de tiempo para la bondad de un escriptor. De la qual conclusión se aprovecha para disminuylr todo el tiempo poco a poco y concluyr que si un año y otro año no importan para la estimación de los escriptores, bien se sigue que no es el tiempo el que se la da si por la bondad de sus obras no la merecen.

¹⁷¹⁸ En lo qual y por el exemplo que à dicho, alude a lo que hizo Sertorio quando en lo de Sylla le fue forçoso ser Capitán de los Lusitanos, que no pudiendo con razones persuadirles a que no tuviessen guerra con los Romanos, con astucia los persuadió haziendo traer delante de sí dos cavallos, el uno brioso y feroz, y el otro, flaco y enfermo, y mandó a un hombre viejo y de pocas fuerças que al cavallo brioso le fuesse pelando la cola sacándole las cerdas una a una, y a un hombre robusto y de fuerças que se la arrancasse toda junta al cavallo flaco; en lo qual, siendo obedecido Sertorio, primero que el mancebo brioso y fuerte pudiesse arrancar la cola del cavallo flaco, el viejo sin fuerças se la peló toda al cavallo furioso. Y desto quisieron saber la significación los Portugueses, y Sertorio les dixo que el exército Romano era semejante a la cola de un cavallo del qual alguna parte se podía vencer y oprimir, mas que quien presumiesse de sujetarlo todo, se cansaría y quedaría vencido de sus mismas fuerças. Con el qual exemplo aquella gente presumptuosa y no considerada en sus cosas, vido por sus propios ojos la razón que con sus orejas no percibía. Mas este argumento, aunque en lo que à dicho tenga alguna fuerça para su propósito, no es verdadero para otros propósitos, porque los singulares que por sí no importan, todos juntos aprovechan.

¹⁷¹⁹ Nótese la manera de convencer el Poeta al vulgo como a ignorante, con razones reducidas a exemplos claros, porque para los que son torpes de ingenio no basta solas palabras como para el que no sabe contar por números, son de importancia para satisfacerle las unidades palpables.

¹⁷²⁰ Esto se dixo *Oda* veynte y ocho, libro primero. Y llamolos "sueños" por cosa de burla. En estas palabras haze burla de Enio, Poeta muy antiguo, el qual tuvo opinión con

la secta Pitagorea de que las almas de unos se infundían en otros quando morían, y presumió que por participación del alma de Homero, según esta opinión, avían de ser sus versos como los de Homero. Y para más burlarse del, refiere el averlo prometido.

¹⁷²¹ Fue otro Poeta más antiguo que Enio.

¹⁷²² Quiso dezir que las comedias Togadas de Afranio fuessen semejantes a las de Menandro, porque Afranio escribiendo las comedias Togadas imitó a Menandro.

¹⁷²³ Quiere dezir, que desde Livio Andronico, que fue el primero cuyas comedias se recitaron en Roma, hasta el tiempo del Poeta avían sido los escritores que à dicho tenidos en estimación de Roma. Fue este Livio esclavo, y lo libertó Livio Salinato por aver sido maestro de sus hijos, y de sus obras fue lo primero que recitó una fábula suya, siendo Cónsul Cayo Claudio, hijo del ciego, y M. Tuditano, en el año de la edificación de Roma de 410, que vino a ser antes del tiempo de Horacio 279 años.

¹⁷²⁴ Atto fue un Poeta Trágico o Cómico según la opinión de Acrón, y según la de Porfirio, de comedias Togatas. Llamavanse Togatas las que representaban personas ordinarias, y una de las fábulas que escribió se intituló Matertera.

¹⁷²⁵ Quiso dezir juncia que se echava en el suelo donde se representava.

¹⁷²⁶ De Isopo, por ser conocido, no digo en lo que era estimado (trata del Celio, lib.8, cap. 474), y el propósito del Poeta es que fuesse mala la comedia de Atto por averla murmurado Isopo y Roscio, y que uviesse llegado a tanto el ser sospechoso por maldiziente que aún de los otros murmuravan, él no pudiesse hablar.

¹⁷²⁷ Roscio fue también representante, Francés de nación, y fue tan buena figura en la representación que para alabar a otro en aqueste arte dezían "es un Roscio". Fue un hombre de muy buena alba, pero de muy mala cara, bizco de entrambos ojos, y para remediar esta falta, fue el primero que se puso máxcara. Compuso un libro comparando el arte de la representación al del Orador, provando que era poderoso un buen representante de variar tantas vezes una cosa con las acciones como un buen orador con

las palabras. Roscio, comediante de nación Francés, fue tan estimado en sus razonamientos que Cicerón reprehendió al pueblo con graves palabras por averse inquietado hablando Roscio. Y en el 2 *de oratore* dixo *Quam soleo sepe mirari eorum impudentiam, qui agunt in coena gestum spectante Roscio. Quis enim se commouere potest cuius vitia ille non aduertat?* Además desto fue muy querido de Lucio Sylla, en tanto extremo que, siendo dictador le dio un anillo de oro, y fue tanta su privança y estimación, que del Erario público por cada día le hizo dar mil dineros. Son autores de lo dicho Macrobio, lib. 5 c. 7, *Tex. offi.*

¹⁷²⁸ Los versos Saliarés compuso Numma Pompilio para que en honor de Marte, ciertos Sacerdotes llamados Saliarés, de donde tomaron el nombre, los cantassen por las calles; eran abromados, como compuestos de un religioso pesado qual era Numma Pompilio.

¹⁷²⁹ Quiere dezir que para tener obras antiguas fue necessario estimarlas quando modernas porque no pudieron començar por ser antiguas.

¹⁷³⁰ Quiso dezir que se regaló con la prosperidad de la fortuna, que riendo unas cosas y dexando otras, como la niña infanta con los juguetes que quiere y desecha en los braços del ama que la cría.

¹⁷³¹ Todo esto tocó en la *Epístola* a Fusco Aristio diziendo *Haec tibi dictabam post fanum putre vacunei.*

¹⁷³² El Dios de las selvas.

¹⁷³³ Era Genio el Dios del nacimiento de cada uno, según en otras partes deste libro avemos dicho, el qual inspirava a darse honestamente buena vida, de la qual se infería ser corta, y por esto con flores y vino, que poco duran y son cosas de plazer, le hazían sacrificio a este Dios.

¹⁷³⁴ Este uso perverso fue llamado Fescenino de una ciudad de la Toscana donde primero se introduxo.

¹⁷³⁵ Poetas, escritores de Tragedias.

¹⁷³⁶ En estas palabras Horacio alaba los ingenios de los Romanos de ser tan vivos y prestos que lo que luego no se les ofrece, no les parece que pudo decirse. Es propiedad de los hombres muy coléricos, pero nuestro entendimiento, como sea discursivo, quanto más considera las cosas, tanto más bien las entiende y mejor parece lo emendado que lo torpemente errado.

¹⁷³⁷ Quiso dezir que escribió con negligencia, y que assí se le pareció en la acepción que todos le hizieron.

¹⁷³⁸ Quiso dezir que en pidiendo la turba que se representassen aquellos juegos, también el cavallero que antes gustava de lo que oýa se huelga de ver los mismos juegos, y assí el deleyte que recibía del oír se muda a los ojos. Llama a los gozos de la vista inciertos porque muchos se engañan en lo que veen, como se verifica en el color del cuello de la paloma, que no es cierto, y en la vara debaxo del agua, que parece quebrada estando sana, y en dos llamas de una luz. Y llama gozos vanos a los que se causan del mirar, porque removido el objeto de aquel gozo, no queda nada.

¹⁷³⁹ Aquel flósofo que de todo se reýa. Fue Demócrito de la ciudad de Abdera, gran filósofo y dado a la contemplación de las cosas divinas y a la consideración de las cosas humanas. Tuvo por opinión que todos los hombres eran locos, y assí dio en reýrse de todas las cosas del mundo. Al contrario deste fue Eráclito, de la ciudad de Éfeso, que considerando las cosas del mundo por miserables, siempre llorava.

¹⁷⁴⁰ Quiso dezir que si Demócrito se reýa de todo lo que en el mundo passava, mejor se riera de ver al pueblo Romano tan embevecido en ver aquellos juegos y representaciones, como si viera una Pantera y un Camello todo junto, estraña cosa de ver por ser monstruo nunca visto, y un Elefante blanco, que jamás se vido; tanta era la admiración que les causava y pusiera los ojos no en los juegos, sino en el pueblo. Pantera es animal de noble condición para con todos los otros animales, sino es el Dragón; su parecer es de varias colores, no concibe más que una vez. Sobre el lomo tiene una forma de luna que crece hasta llegar a tener figura perfecta circular. El aliento

de su boca es de suavísimo olor y por esto la siguen los otros animales, sino es el Dragón, que lo siente por veneno. Solino y Plinio lib. 8 tratan deste animal. El Camello, por el contrario, es animal de no agradable parecer assí por la color como por la proporción. Tiene giva sobre el espinazo, y otra en el pecho. Es fuerte para llevar carga, y para recibilla se humilla; no tiene dientes en la quixada alta. Los mismos autores tratan del. Por lo qual dize Horacio que fuera cosa nunca vista, por su desyqualdad ver una Panthera mezclada con un Camello, siendo el uno feo y el otro hermoso. Del Elefante dize Plinio ser grande animal, de gran sentido, y muy parecido al hombre porque entiende nuestra habla y se acuerda muy bien de lo que aprende. Es ambicioso de honra. Reverencia al Sol, Luna y estrellas. Reconoce al Rey entre los hombres y le da corona. Huelga de ser compuesto con buenos adereços, conoce al vencedor, y es piadoso con el vencido, y favorece al que puede poco. Siente mucho el frío. Su manjar es dátiles, y bive dozientos años; amigo de limpieza en la comida, y enemigo y asqueroso del ratón con tanto extremo que si siente aver llegado al manjar que à de comer, lo aborrece.

¹⁷⁴¹ Del monte del Apulia.

¹⁷⁴² Quiso dezir, hazer lo más que se puede hazer para ser alabado, como es volar uno por cima de una maroma.

¹⁷⁴³ Quiere dezir que sabe tan bien describir qualquiera cosa que engaña al oyente haziéndole pensar ser verdadero lo aparte y fingiendo.

¹⁷⁴⁴ Avía edificado Octaviano César en el monte Palatino un templo de Apolo, y hecho en él una suntuosa librería. Y quiso dezir que si favorecía a los Poetas particulares que avía, y entiende de sí el primero, todos se animarán a escribir obras que ilustrassen el templo de Apolo que avía hecho, porque en la verdad por ser favorecidos los hombres de letras estudian y trabajan, y hazen libros que no hizieran por solo dar gusto a nadie del mundo ni por solo el premio de la honra, que todos de su mano le tienen quando hazen obras que lo merecen. Lo que importa es que no estén arrinconados y olvidados para los premios que sustentan la honra y la vida.

¹⁷⁴⁵ Quiso dezir para que cultiven y labren sus ingenios floridos. De Helicon diximos *Oda 27 libro1*, allí me remito.

¹⁷⁴⁶ Quiere dezir, que por sí el primero lo dize.

¹⁷⁴⁷ Quiere dezir que si los escriptores son tenidos por importunos en pretender que los galardonen, los Príncipes son indiscretos en no premiarlos teniendo necesidad de sus escritos. En este propósito reprehende a Alexandro, que aviendo tenido el mejor parecer de los de aquel tiempo en lo que tocava a escultura y pintura y echado vando entre los suyos que ningún pintor lo retratasse sino Apeles ni escultor lo entallasse salvo Lisipo porque solo estos eran los mejores que entonces avía, en lo que más importava qual era escoger un buen historiador de sus hechos, permitió que lo escribiesse Cherilo, poeta de muy poca estimación, de lo qual infiere Horacio, que porque son tenidos en mucho los malos Poetas y no conocidos los buenos, por esto ay muchos malos y se hallan pocos buenos.

¹⁷⁴⁸ Quiso dezir que como el mal escrivano escribe y borra juntamente lo que escribe, assí el mal historiador en lugar de esclarecer los hechos ilustres, los obscurece con el mal estilo.

¹⁷⁴⁹ Porque se dize que por cada verso que le agradava le dava un Philipo de oro.

¹⁷⁵⁰ De Apeles se dize aver sido el mejor de los pintores, y tan estimado de Alexandro que solo él lo podía retratar; fue casado con una muger de las que tenía Alexandro, aviéndole mandado que la retratasse desnuda, y como por esto entendiesse que se avía enamorado della, se la dio por muger siendo la más hermosa de quantas tenía, y no reparando en que fuesse casada con un pintor la que avía sido muger de un poderoso Rey.

¹⁷⁵¹ De Lisipo se dize que fue grande escultor, y que entre seyscientas y diez figuras de sus manos hizo un perro de bronze que se lamía una herida con tanto primor y artificio que no uviesse dinero para estimarlo.

¹⁷⁵² Dize era *simulancia*, poniendo la materia por la forma, y que ninguno guiasse metales, porque el modo de hazer estatuas de metal es fundiendo líquido el metal y guiándolo por los secretos caminos de los moldes en que se recibe aquella materia para que tome la forma que à de tener.

¹⁷⁵³ Quiso dezir que sacado el juyzio de Alexandro de juzgar estas artes, en lo que era libros no tenía juyzio muy perspicaz ni sabía conocer el buen estilo de escribir y componer. Deste lugar que à dicho, se juzga que la tierra de Beocia no produzía buenos ingenios por causa de ser los ayres gruessos y densos, y assí lo eran los ingenios.

¹⁷⁵⁴ En la *Oda* 6 del libro 1 dixo *Scriberis Vario fortis, etc.*, y en la última *Sátyra* del libro primero *Plocius & Varius etc.* De los quales lugares se colige ser sus amigos, reprovando el parecer de Alexandro y alabando el parecer de Augusto.

¹⁷⁵⁵ Porque la figura de bronze o de piedra solamente representa la persona, pero la escritura, describiendo las costumbres y la condición, representa el ánimo, dize sus hechos y declara el valor, demás de que las estatuas se quiebran o deshazen, y las escrituras siempre permanecen.

¹⁷⁵⁶ Porque las puertas deste templo no se avrían sino quando el pueblo Romano tenía de hazer alguna guerra; diximos esto en la *Oda* quinze del libro quarto.

¹⁷⁵⁷ Esto dize porque los Parthos restituyeron las vanderas que Roma avía perdido en la jornada de Marco Craso; díxose en la misma *Oda* quinze del libro quarto.

¹⁷⁵⁸ Quiere dezir que quisiera escribir sus hechos si pudiera cumplir con la estimación dellos y su obligación, mas confiessa que no puede como quiere ni quiere como puede, porque quisiera mucho y es poco lo que puede.

¹⁷⁵⁹ Quiere dezir que no agradece el ser alabado del que no lo sabe alabar.

¹⁷⁶⁰ Quiso dezir que se contenta con la opinión que tiene, y que no gusta que nadie le haga tal merced de escribirlo ni pintarlo con alabanças, porque se teme que en lugar de

alabarlo, sería desalabado. Y toma por translación para probar esta verdad el vulto de cera, que no representa también el vivo para quien se hizo.

¹⁷⁶¹ Quiere dezir que no quiere que nadie lo alabe en sus escriptos, porque después no le suceda si los papeles del que del escriviere fueren poco estimados, llevándolos a un especiero, vaya escritos en ellos y sirva de vender especias embolviéndolos con ellos. Con lo qual se disculpa con César Augusto de no escribir sus hechos y le advierte de los escritores que se à de guardar si quiere que su memoria permanezca, alabando los hombres doctos que por su saber lo que escriben es perpetuo para mientras el mundo durare.

-Epístola segunda.

Argumento. Haze principio de la venta de un esclavo con sus tachas buenas y malas en figura de quien se disculpa de no averle escrito, alegando que tiene poca razón de quejarse aviéndole prevenido. Procede a otra comparación de un soldado, que mientras tuvo necesidad lo quiso ser para remediarse, y quando se vio remediado se retiró, disculpándose de no componer versos si antes lo avía hecho por ser pobre, demás del tiempo que todas las cosas acaba y aver caído en la cuenta de ser imposible contentar a todos. Con esto haze digressión a tratar del arrogancia de los que poco saben, y saca dotrina para los que dessean acertar en sus escritos, excluyendo deste número a los que quieren ser alabados dissimulando sus faltas que proceder sin ellas por no ser reprehendidos. En consecuencia desto dize que el saber es necessario para el alma y que no se à de procurar con las riquezas que no aprovechan ni se gozan en propiedad. Por lo qual le aconseja gaste lo necessario a cuenta de sus herederos con moderación y templança.

¹⁷⁶² Estava Julio Floro fuera de Roma con Nerón, como vimos en la otra carta 3 del libro 1 que le escribió.

¹⁷⁶³ Era costumbre entre los Romanos tener criados que supiesen tañer y cantar, y de ordinario estos eran los esclavos nacidos en casa y servianse dellos de ser músicos quando comían. También les enseñavan Griego y que supiesen artes, porque demás de

que con esto eran más dispertos para servir mejor, si se ofrecía venderlos eran de mejor precio y valor.

¹⁷⁶⁴ Usavan los Romanos tener colgado un açote al subir de las escaleras como los esclavos lo viessen, porque se les acordasse hazer el dever. A se de notar la cautela desta confesión, después de aver alabado tanto el esclavo, porque no se lo bolviessen por fugitivo; declara que cesó de hazer el dever y no dizen que huyó. Dize una vez porque no se entienda tiene costumbre de yrse, dize que fue en casa por dissimular la huyda, dize que por miedo del castigo porque no se entienda que por ser malo. Y es declaración que sin desacreditarlo, sirve para que después no se lo buelvan.

¹⁷⁶⁵ En la guerra contra Mitrídates, Rey de Ponto. Lúculo fue llamado Lucio Lúculo, hombre de illustre familia y sangre por aver sus padres governado al pueblo Romano, aviendo sido su abuelo Cónsul y su tío Metelo Numidico, hermano de su madre Celia, no de buena fama por sus costumbres. Fue Lúculo dado a las letras Latinas y Griegas, y escribió en verso las guerras de los Marsos en las quales se halló siendo moço, y dio muestras de su valor. Fue grande amigo de Sylla siguiéndole siempre, y estando en la guerra del Peloponeso hizo acuñar cierta moneda que llamaron "Luculeya" para pagar su gente. Amparó a los Cireneos y dioles leyes con que se governassen; después passó a Alexandría, donde el Rey Ptolomeo le hizo grande amistad y regalo, y por escusarse de ayudalle contra el Rey Mitrídates le ofreció ochenta talentos de oro y una rica esmeralda esculpida en ella su figura en señal de amistad. Partió de Egipto y llegó a Chipre y a Rodas, passando por medio de grandes cosarios por su mucha sagazidad, de donde echó a los que estavan de parte de Mitrídates. Prendió a Epigonio, tirano que tenía a los Colophonios, venció en Ténedo la armada de Netolimo y después la de Mario el tuerto, que avía sido embiado por Sertorio desde España, y lo mató. Al fin, aviendo ayudado a vencer a Mitrídates, alcançó triunfo moderado en Roma. Murió de enfermedad, aunque Cornelio afirma que Calístenes le dio un cierto veneno que se usava para aficionar pretendiendo ser amado del, y que con este lo mató. Dexó grandes edificios hechos, sepulcros levantados en el ayre sobre columnas de mármol, fabricó sobre el agua deleytosas casas de plazer, por cuya ocasión devió de dezir Horacio lo que vimos en la *Oda* 18 del libro 2.

¹⁷⁶⁶ Venían a ser quinientos ducados de a diez rales.

¹⁷⁶⁷ Era costumbre a los que yvan a la guerra llevar cosido el dinero ceñido al cuerpo, y aún agora se haze también. Y quiere dezir que por rústico que un hombre sea, si à perdido su hazienda saldrá de juyzio y no sabiendo qué hazerse, no ay cosa que lo atemorize para que no se atreva por recuperarla, pero no después de averla recuperado sería más loco si se bolviesse al peligro y a padecer trabajos, del qual exemplo se aprovecha Horacio, para dar a entender que si para salir de lazería porque no tenía qué comer trabajava en hazer versos, que ya que tenía lo que le bastava no quería volver al peligro de su honor.

¹⁷⁶⁸ Quiso dezir que aprendió la *Ilíada* de Homero, donde cuenta el furor de Achiles contra los Griegos por averle quitado a Briseyda.

¹⁷⁶⁹ Quiere dezir que en Atenas aprendió la filosofía.

¹⁷⁷⁰ Fue este el que primero en Atenas hizo congregación de hombres estudiosos, del qual tomaron el nombre los Academios y las Academias.

¹⁷⁷¹ En esta guerra fue Horacio Tribuno de Bruno, y escusase diziendo que como Bruto tenía en aquella sazón a Athenas y él Acaya, fue forçoso servir a Bruto contra César, y dizen que el fervor de la guerra lo truxo porque no lo quiso su voluntad deliberada; y confiessa el poder de Augusto, contra quien no aprovecharon las fuerças de Bruto.

¹⁷⁷² Porque Augusto tomó por perdidas las haziendas de todos los que avían ayudado a Bruto.

¹⁷⁷³ Quiso dezir, qué Ruybarbo.

¹⁷⁷⁴ Llamados assí de Beonio, padre de Aristóphanes.

¹⁷⁷⁵ Era Baco protector de los Poetas.

¹⁷⁷⁶ Quiso dezir que en los mayores estudios aprenden los hombres a callar sino son los necios, que nunca cessan de hablar.

¹⁷⁷⁷ Fue Graco un grandíssimo Orador a quien alaba Cicerón por el mejor de los Oradores antiguos, y Mucio Scébola fue el primer Jurisconsulto que uvo y muy excelente por sus letras. Y estaban tan pagados de sí estos dos hermanos, que el uno para el otro era Graco y Mucio Scébola.

¹⁷⁷⁸ Entiende del templo que Augusto avía edificado en el monte Palatino, dedicado al dios Apolo para que los Poetas Romanos dedicassen allí sus obras, de lo qual estaban tan ufanos algunos, principalmente los de menos autoridad, que no estimavan ninguna otra parte por lugar decente para recitar sus obras, y con grandes prevenciones procuravan que fuesse allí.

¹⁷⁷⁹ Era la Diosa Vesta protectora del fuego, y por esta razón era reverenciada de todos, por la necesidad que deste elemento se tiene en todas las cosas. Y porque las cosas que son proprias son miradas con ojos de affición, quiere dezir que siendo prudente el tal escriptor y aviendo eligido Censor para corregir sus obras, de tal manera las tiene de reformar que si al parecer del juez fuere necessario quitar lo más acepto de cuyas son, esso à de ser lo primero que à de borrar.

¹⁷⁸⁰ Que como la mala yerva en la tierra viciosa ahogan lo que más importa; esto mismo dize en el *arte Poética: Ambitiosa recidet.*

¹⁷⁸¹ Quiso dezir que era mejor gozar de su ignorancia con el gusto de lo que entendía, que ser desengañado careciendo de aquel gusto, como si el saber no fuesse necessario.

¹⁷⁸² Quiere dezir que pues para huyr de la ignorancia y del temor y de la cudicia le fuera por punto de honra ser el más rico del mundo, si en esso consistiera porque pues sabe en esso no consistiesse, lo procura con las mismas veras y huye del remedio más verdadero, no pidiendo a Dios la sabiduría para saber lo que más le conviene.

¹⁷⁸³ Quiere dezir que si llamamos proprio aquello que compramos, también se llamará proprio aquello de cuyo uso nos servimos, mas en todo rigor no se llama proprio, según dize Porphyrio en sus predicables, sino solo aquello que conviene a solos los de una especie y que siempre les convenga como el ser risible al hombre, más conforme a la común manera de hablar.

¹⁷⁸⁴ Quiere dezir que tanto monta para que se llame cortijo mío que el otro lo aya comprado como que yo le compre el trigo de su renta, porque assí como al dueño cuyo es le rinde la renta por los dineros que le costó, assí de la misma manera me la rinde después a mí, por los dineros que yo le doy, y él y su mayordomo y su cortijo puedo dezir que son míos, porque si él los llama propios en razón de que le sirven por su dineros, también a mí me sirve por los míos.

¹⁷⁸⁵ Quiso dezir que también paga una possessión el que poco a poco compra los frutos della, como el mismo que la compró, porque si se quenta el valor de lo que cuestan aquellos frutos, por tiempos viene a aver dado aquella misma cantidad o más por mucho que aya costado.

¹⁷⁸⁶ Quiere dezir, de Judea, porque en aquella tierra se crían muchas palmas, de donde se hazía mucho azeyte de palmas o de dátiles.

¹⁷⁸⁷ Conforme a la opinión de los Gentiles, el Dios Genio era señor de toda la naturaleza, y quando un hombre moría, para este hombre se acabava el Dios Genio, causava la differencia de los rostros que vemos, que no se parecen unos a otros, y también las diferencias de los ingenios en que tanta variedad hallamos. A este atribuye también ser los hombres blancos y morenos, porque según ellos dezían este Genio tenía en su poder toda la masa desta naturaleza y della hazía lo que quería. Y en otra parte avemos dicho fuesse como el Ángel de la Guarda que nosotros dezimos, el qual se acabava para el que moría, porque ya no era menester, como dezimos quando uno muere, que el mundo se le acaba. Todo lo qual se à de entender no más que por opinión de los Gentiles porque es falso, según lo que nuestra religión Christiana nos enseña.

¹⁷⁸⁸ Quiso dezir que ay diferencia de ser un hombre pródigo a ser liberal, porque puede ser lo uno sin incurrir en lo otro, y pone un símil de los muchachos que juegan el día de la fiesta cessando del estudio de los días de la semana sin perder punto, y dize que assí los hombres avían de hazer aviendo trabajado lo necessario, tomando el descanso tan de propósito que fuesse suyo, pues que la vida es breve.

¹⁷⁸⁹ Juegos Quinquatres llamavan los Romanos los que hazían en honra de la Diosa Minerva, semejantes a los que Atenas celebrava en honor de Palas, y llamaronse Quinquatres por celebrarse en cinco días, distribuydos el primero en sacrificios, el segundo, tercero y quarto en los espectáculos Gladiadores, y el quinto en la expurgación de la ciudad con alguna ceremonia como de bendezirla para santificarla. Lo dizen Tito Livio lib. 4, Dec. 5, Suetonio Tranquilo hablando de Nerón y Domiciano, y muy mejor que todos, Ovidio 3 *de Fastib.* Eran proprias estas fiestas de los estudiantes por ser en honra de Minerva y de Palas, Diosas de las sciencias, y por esto particularmente avía premios de justas literarias y los Poetas hazían versos por ganar honra, según lo que dize Papinio 4. *Sylvarum*, que él mismo los ganó en competencia de otros Poetas.

¹⁷⁹⁰ Quiso dezir que el mejor tiempo de nuestra vida es el de la niñez y juventud, sin ser estimado por no saberlo conocer, quando el descuydo y la ignorancia parece que abonan todas las cosas que hazemos por malas que sean, entonces la cudicia no es viciosa sino mentirosa, que engaña nuestro sentido con el apariencia de lo que estimamos, sin tener valor sino solo la voluntaria estimación, y lo que queremos fácilmente lo aborrecemos y procuramos lo mismo que deseamos, no ay cuydado de lo por venir, porque se goza el tiempo sin necesidad.

¹⁷⁹¹ Quiso dezir que rico o pobre, no puede mudarse uno para ser otro de quien es, y consuelase con que si su suerte no fue de los muy levantados tampoco fue de los ínfimos, que son los muy baxos.

¹⁷⁹² Quiere dezir que no era rico ni pobre, sino de moderado caudal para poder bivar, con el qual estado estava contento, y luego lo significa.

¹⁷⁹³ Llamó a la pobreza vil por los effectos que della proceden, haziendo los hombres bajezas por desecharla de sí, pero no porque sea cosa mala, siendo como es indiferente a merecer con ella, conforme a la estimación en que cada uno lo tuviere.

¹⁷⁹⁴ Quiere dezir que si le pesa de tener muchos años porque le queda menos que bivar, de lo qual no se cura el bueno, porque no le pesa que se allegue el día de la quenta.

ARTE POÉTICA

¹⁷⁹⁵ Quiso dezir que por fuerça sería cosa de burla semejante figura, y que qualquiera que la viesse con tanta desigualdad de extremos forçosamente se avría de reýr y maravillarse como de cosa que no pensó. O quantos ay en el mundo por quien se puede dezir esta doctrina, cuyos partos de sus obras son monstruos de diferentes extremos, los quales concediendo que tiene razón Horacio no juzgan que por ellos lo diga, porque ocupados en ser jueces de los otros no piensan que pueden ser juzgados ni reos. Usavase en aquel tiempo que los pintores sacasen sus obras en público antes de ponerlas con dueño para que los que las viessen juzgassen lo bueno o malo que tenían y sobre todo diessen sus pareceres, y fue Apeles el primero que lo hizo, de donde tuvo principio la costumbre de que los artífices subscriviessen al pie de sus obras no estar acabadas con la palabra *Faciebat*, dando a entender estaban por acabar de qualquiera falta que les pusiessen. Mas ya lo deste tiempo no piensan que consiste la perfección de las obras sino en darles el nombre de suyas los que las hazen, y es el vulgo tan ignorante que con simpleza de torpe fe muchas cosas malas tiene por buenas dándoles el crédito y opinión de sus dueños, y algunas buenas tienen por malas aplicándoles el desprecio y poca estimación del que las hizo, y si como entonces los maestros buscaban jueces de sus obras no contentándose de solo el rigor de su examen, sino procurando la satisfacción de los estraños que las juzgassen, agora de juzgar a otras los que exercitan algún arte se satisfazen, como si no pudiessen errar. Esta era la causa porque los pintores y escultores sacavan en público sus obras, para enmendar las faltas que el pueblo les pudiesse.

¹⁷⁹⁶ Por esto lo compara al sueño del enfermo, que por la flaqueza de la cabeça se le antojan y representan visiones diversas, desbariando el entendimiento con la imaginación en grandes disparates, y con razón compara un libro compuesto de partes que no guardan entre sí correspondencia a los sueños vanos de los enfermos, porque assí son vanas las razones y partes de tal libro, como los sueños que no tienen fundamento ni propósito en que se funden. Y porque a esto el oyente puede responder que los pintores y los Poetas tienen licencia de dezir y pintar lo que les parece, previniendo a esta disculpa responde agudamente con la declaración desta licencia, y dize averse de entender como no se contradigan, porque si el principio no responde al fin, ni el medio

tiene que ver con el principio y fin siendo entre sí estas partes repugnantes, el tal compuesto será disparate.

¹⁷⁹⁷ De lo qual Homero fue notado su *Ilíade* en el primero libro diziendo que Crises el Sacerdote, siendo viejo y cobarde, porque le quitaron a su hija fue al exército de los enemigos a pedirla, no considerando las circunstancias que lo contradizen, porque repugna que siendo viejo y temeroso se avía de poner en el peligro metiéndose entre sus enemigos y tan sobervios, que el mismo Homero dize que todos en aquella sazón huyeron por la pujança en que estaban, y assí es contra razón pensar que no temiesse los atrevimientos de los soldados ni la yra de Agamenón y Menelao, y el estruendo de las armas ni el horrible alboroto de las guerra, en lo qual parece que Homero juntó en un mismo sujeto el atrevimiento con el temor, la fortaleza con la debilidad de la vejez, la prudencia con la temeridad, y por esto es opinión de muchos que Homero no tuvo razón de dezirlo.

¹⁷⁹⁸ Quiere dezir que la fábula que se pusiere por digressión sea cosa que junta con lo demás haga un mismo sentido como parte de lo principal de que se trata, y es conforme la regla de Aristo. tex. 56, en el qual vicio caen los malos Poetas y algunos de los buenos, aunque piensan disculparse con que se dize esto para los Cómicos que quieren agradar a los oyentes con varias diferencias.

¹⁷⁹⁹ Por el altar de Diana pueden entender la que en el monte Cintio mató muchas cabras, y de los cuernos dellas hizo un altar al Dios Apolo, su hermano, por lo qual se dixo Diana en los montes.

¹⁸⁰⁰ Divide la Francia de la Germania.

¹⁸⁰¹ El arco del cielo es una de quatro impresiones que en el ayre acontecen, que llaman "Iris" en Griego. Este se haze de la repercusión de los rayos del Sol quando hiere las nuves por lo baxo dellas, y por esta razón no parece al medio día sino es en Diziembre, quando baxa tanto en su carrera el sol que mira desde lexos en el medio día las nuves que se levantan a la parte del Norte, aunque no se causa entonces el arco tan grande como a la tarde o a la mañana. En todos los tiempos del año puede aver arco dos vezes

al día, y en este de Diziembre tres por la razón dicha, por la mañana al Poniente, y por la tarde al Oriente, por mirar el Sol las nuves para este effecto de la parte contraria de donde se halla. Y no basta qualquiera nuve para doblegar los rayos del Sol, porque para esto se requieren dos differentes en raridad y densidad, una que con su diafanidad se dexé penetrar de la claridad de los rayos del Sol, y otra que con su densidad y negrura como cuerpo opaco los detenga con reciprocación de la misma claridad. Como está claro de entender en la comparación de un espejo si consideramos cada cosa de por sí y todas juntas, porque assí como el vidrio, que es una parte, no resurten los rayos de la cosa que derechamente lo mira, assí también la nuve, que es sutil y transparente, no resurte los rayos del sol ni causa ella sola el arco. Y assí como el plomo, que es otra parte del espejo, aunque resurten los rayos, porque lo penetran, no se parecen. Assí de la misma manera en sola la nuve negra, aunque resurten los rayos del sol, no parecen. Y como en el vidrio que tiene en sus espaldas el cuerpo opaco del plomo se representa la imagen de quien lo mira, assí para que el arco parezca à de aver una nuve lúcida que se convierta en rocío y sea transparente, y otra a las espaldas desta que como cuerpo opaco, siendo espesa y densa, haga resurtir la claridad de los rayos con reciprocación a la clara y diáfana. Cómo se causen los colores de que se haze el arco, de tal manera que la una sea como el vidrio del espejo, y la otra como el plomo que detiene lo que en él se representa, y por esto sucede que estando estas dos nuves assí dispuestas y hiriéndolas el sol por lo baxo, se redoblen en ellas los rayos de su cerco y causen el arco. Los colores del arco son tres, púnica, del color de granos de granada, la qual está más biva que las otras dos por estar más cerca al centro del Sol; esta produze la segunda, verde, por la disposición del aspecto con que desde lexos la miramos. La verde produze la tercera, rosada, algo obscura por la misma razón de mirarla de lexos, de tal suerte que si la mirássemos de cerca no veríamos ninguno destas colores.

¹⁸⁰² Devía de aver en aquel tiempo algún pintor que se estimava en mucho por saber pintar un ciprés, y para que su habilidad viniesse a noticia de todos, en todo lo que hazía pintava un ciprés, no advirtiéndolo muchas vezes no venir a propósito y ser notado de mal discurso, y assí lo pone por exemplo de los que sin considerar el propósito de los que sin considerar el propósito de lo que escriven hazen digressiones a cosas que, aunque buenas, no conciernen con la materia de que se trata, y a vezes son malas, porque

carecen de artificio y primor, qual no lo tiene la pintura de un ciprés por ser fácil y de poco ingenio.

¹⁸⁰³ Porque muy bueno es que el proceder de un escritor sea claro, mas tiene de inconvenientes hazer las obras muy humildes, y bueno es que sea en sus razones breve y sucinto, mas esta brevedad trae de contrapeso ser dificultoso y oscuro. Y el no saber huyr destos inconvenientes es por carecer del arte, porque teniéndole se puede cumplir con todo siendo breve, claro, fácil, sin ser de poca estima.

¹⁸⁰⁴ Dixo *fuga culpa* con grande elegancia, usando del genitivo de pasión que pocas vezes salía con propiedad.

¹⁸⁰⁵ O quiso dezir un escultor *imus, id est, à parte ima*, de la parte de abaxo del juego Emilio, o quiere dezir *faver imus*, un escultor tan ínfimo en su arte que con estas señas no es menester dezir su nombre por ser conocido.

¹⁸⁰⁶ Devía de ser algún barrio que tomó la denominación desta casa por ser de gente principal, como en muchas ciudades de España son llamadas algunas vecindades del nombre más conocido, como en Granada "el juego de la pelota" al campo del Príncipe, porque en aquel sitio tuvo su ejército el Príncipe que entonces era quando la guerra.

¹⁸⁰⁷ Puso particularmente la falta en las narizes porque verdaderamente son la parte que más adorna o descompone el rostro de una persona, porque si son las otras fayciones malas muy bien se dissimulan con ser las narizes buenas, y si son malas, aunque las fayciones sean buenas, no lo parecen haziendo siempre el officio de encubrir.

¹⁸⁰⁸ Porque este inconveniente de no mirar en los principios las dificultades y la disparidad de aquello a que nos aplicamos es puerta de todos los demás inconvenientes que después se siguen. Porque el que tiene ingenio para ser Poeta lírico, si se aplica a hazer versos heroycos, escribirá sin gravedad y no será muy estimado, y si el que tiene abilidad para ser estimado en la Oratoria se acomoda a la Poesía, será tenido en poco no procediendo como Poeta, y si el que es Poeta natural escribe historias, dirá de su invención y no será tenido en nada.

¹⁸⁰⁹ Tómasse aquí el tiempo presente por oportuno, como vemos que dixo Virgilio en sus *Églogas*: *Nec tam praesentes alibi cognoscere Diuos.*

¹⁸¹⁰ Porque en esto consiste el escribir bien, en tratar sucintamente lo que es forçoso y necessario, y en no embaraçarse con lo que no puede abraçar ni comprehender. Dase a entender el Poeta heroyco por esta perífrasis de llamarlo "auctor del verso prometido", porque los Poetas heroycos siempre en el principio de sus obras proponen lo que an de tratar, según hizo Virgilio en el principio de la *Eneyda*: *Arma virumque cano etc.*, y Lucano: *Bella per Ematios, plusquam ciuilia campos etc.* Y dize que no está obligado a tratar todo lo que podría dezir, sino solamente lo que haze a un solo propósito, y la razón desto es porque si tratando Virgilio de Eneas escribiera todos sus hechos por razón de pertenecer a Eneas, fueran menester muchas Eneydas para cumplir con todo y aún no bastaran, demás que tratan lo solamente de la jornada que hizo a Italia, no vinieran a propósito las demás cosas del discurso de su vida, y también porque alargándose a escribir lo que es dependiente de una persona por diferentes razones no pudieran adornarse las historias de las digressiones con que los Poetas las adornan y acompañan, para que deleyten con la variedad al que los oye y escucha. Por estas razones es la opinión de Horacio que el Poeta heroyco à de tratar una sola cosa como lo dependiente y no más. Y en otra parte diremos sobre esto la resolución que se à de tener.

¹⁸¹¹ Estas locuciones son las palabras que hablamos de las quales, siendo todas simples el uso, para mayor ornato y elegancia à hecho algunas compuestas haziendo una de dos y un solo significado, que los Filósofos llaman "oblicuo" como palabra, *herba potens*, que quiere dezir "frutífero de yerva", o yervi frutífero, y la palabra *in te regno* que quiere dezir "sede vacante", "vicerey", las quales locuciones se pueden hazer de muchas maneras, y algunas son necessarias porque comprehenden mucho, y no se puede significar con una simple palabra. Mas an de ser compuestas, guardando siempre aquella conjunción que haze identificado un nombre con otro, de tal manera que no parezca compuesta, sino simple, la palabra que resulta. Y assí advierte el Poeta que para hazer estas locuciones es menester ser muy considerado el que las hiziere, como en su dotrina se verá.

¹⁸¹² Es tomada la metáfora del sembrar, que para que nazca el fruto es necesario que se corrompa la semilla, y assí de la misma manera quiere dezir que para produzir una significación se an de corromper dos vocablos, haziendo de dos uno que diga lo que pretendemos. En lo qual à de ser el Poeta delicado y sutil, como no se eche de ver sino para notarlo por bueno.

¹⁸¹³ Esto se puede entender en una de dos maneras, o que de dos palabras se haga una, como si pongamos por exemplo *leuisonus*, *herbi potens*, *legislator*, y en nuestro Castellano “primavera”, “agricultura” y “odorífero”, que son vocablos compuestos de dos palabras y dicen una significación; o que de junta de muchas palabras resulte un solo sentido, como para significar la primavera dize Horacio en sus *Odas* libro 4, *Oda 7* *Diffugere niues, reddeunt iam gramina campis, aroboribusque comes*, de las quales usa Horacio metafóricamente para significar el Verano, y del sentido que tiene en su significación, hizo otro nuevo, y para significar el aurora dixo Virgilio *Vicerat astra iuuar, etc.*

¹⁸¹⁴ Y conforme a esto, me parece habla de la metáfora, que declara una cosa impropria con la que tiene en propiedad las palabras que la significan, como en lo alegado se ve *Diffugere niues, reddeunt iam gramina campis, arboribusque come*, porque no es proprio de los árboles tener cabellos ni de las palabras, de cuya es la propiedad, son significadas las hojas por los cabellos, y el deshazerse las nieves con el verbo que significa acción progresiva.

¹⁸¹⁵ *Cinctus* quiere dezir "ceñido", y de ay viene *cinctutus*, que quiere dezir lo mismo, y porque para ceñido como a hombre apercebido no puede suceder cosa nueva que no la piense, Cethego, que era uno de los Oradores de los de mayor opinión en aquel tiempo, bien se sigue que lo que este no uiesse oýdo sería cosa muy nueva, pues que de la que no tuviessen novedad Cethego y los demás Oradores no tendrían noticia.

¹⁸¹⁶ Es muy cierto que los antiguos, a quien podemos llamar padres de las lenguas, o que inventaron vocablos con que significaron las cosas (como Virgilio en el primero de la *Eneyda* usó desta palabra *Gaza* que es bárbara, y Horacio *Trigris*, que es Persiana), que o los tomaron de unas lenguas para transferirlos en otras, porque como al principio no

fuesse possible que qualquiera lengua tuviesse el abundancia de palabras que fuesen menester, la necesidad, que carece de ley, les dio licencia para lo uno y para lo otro. Por lo qual entiendo que todas las lenguas tienen unas de otras, y que cada una reconoce por suyo lo que si pudiéramos averiguar es hurtado. Fue estimada en aquel tiempo la lengua Griega por la mejor de todas porque de las antiguas fue la más enriquecida, y desto devió de ser la causa los grandes ingenios que de los Griegos salieron, los quales, teniendo más necesidad de palabras que las otras naciones por tener mayor abundancia de buenos conceptos, para significarlos las uvieron menester compuestas o hurtadas, como vino a ser la más enriquecida de todas, y por esta razón la mejor. Fue tenuta por el tesoro, de donde pudieron ser socorridas las otras, y por esto dize Horacio que en caso que se ayan de introducir nuevos vocablos, los mejores serán los que derechamente se derivaren de la lengua Griega. Supuesto lo qual en nuestros tiempos, también se usará de la misma licencia tomando de la lengua Latina lo que le faltare a qualquiera vulgar, porque no es falta que una lengua use de vocablos de otra si luego con el uso son avidos por naturales y no sentidos por estrangeros. Y si alguno me dixera que lo sea, no me negará que esta falta no puede ygualar en su tanto con la grandeza de ser abundante.

¹⁸¹⁷ Cecilio, de quien à hecho mención, fue escriptor de comedias, de nación Francés, y según la opinión de otros, fue italiano Lombardo natural de Milán, murió un año después de Enio. Plauto fue natural de Ungría, y murió en Roma, y fue tan pobre que sirvió a un molinero de atahona, y quando le sobrava tiempo escribía comedias y las vendía. De los Poetas Cómicos fue el primero Cecilio, el segundo Plauto, el tercero Nevio, el quarto Licionio, el quinto Attilio, el sexto Terencio, el séptimo Turpilio, el octavo Trabea y el noveno Lucrecio, y aunque de los más aceptos de aquel tiempo vemos sus obras cómo fueron los primeros antes de Terencio, el tiempo las à consumido por la falta de la impresión que pocos años à se inventó. Y por la discordia y la rebolución de los Reynos y monarchías, que con diferentes sucessos y novedades an apocado y disminuydo los libros antiguos, principalmente en España, que como docta en la opinión de Horacio avía de ser el archivo que los guardara si su perdición por tantos años, como sabemos, no durara. Aunque desto no se infiere que las escrituras antiguas se ayan acabado, mas que no perecen. Y assí entiendo que están en poder de infieles, porque lo mismo que à sucedido en España con la mudança de los Reynos, sucedió también a los Gentiles Latinos y Griegos. Porque quando los Turcos tomaron la

gran ciudad de Constantinopla, recogieron mucha librería en la qual estavan las Historias y obras de Emperadores y algunas que nosotros agora tenemos, y por estas causas los Griegos que biven sujetos al Turco gozan más que nosotros de algunas memorias de cosas passadas, y alguna parte dellas, según la opinión de otros, fue llevada a Rodas por el coronista del Emperador Constantino quando fue la destruyción de aquella ciudad. Es opinión que la parte donde estavan quando las tomaron era la gran casa del Tombo, y que después fueron llevadas a la ciudad de Mostana, donde el Turco las mandó poner en una torre fuerte a la qual puso por nombre "Memoria vana" por el poco fruto que davan de sí. En confirmación de lo qual Iván de Barros, Coronista del Rrey don Juan de Portugal, en la historia metafórica que compuso del Clarismundo, en el libro 2 cap. 47 afirma aver hablado con un Griego que le dixo que pocos años antes que Animambret, señor de los Turcos, mandó quemar los libros que estavan en la dicha torre, y sucedió que el fuego emprendiesse a los que lo pusieron y los abrasasse, y como lo mismo sucediesse por dos o tres vezes con pérdida de más de treynta hombres, queriendo el Turco ser auctor deste incendio, fue abrasado y converrido en ceniza. Por el qual caso y los passados es tenuta la Torre en grande beneración.

¹⁸¹⁸ Es argumento de mayor a menor, y quiso dezir que si los Romanos dieron licencia a Cecilio y a Plauto no siendo los mejores Poetas del mundo, menos la podían negar a Virgilio y a Vario, que fueron la prima de los Latinos, para que pudiesen inventar nuevas palabras y de otras lenguas introducir las, porque esta licencia es concedida a los hombres doctos y no deven ser murmurados por ella, pues si alguien lo puede hazer son ellos.

¹⁸¹⁹ Usa de la palabra *inuideo* como de cosa nueva, porque no se dize *inuideo te*, sino *tibi*, y por consiguiente no avía de dezir non *inuideor*, sino *mihi iuidetur*.

¹⁸²⁰ Algunos textos tienen en lugar de *procudere*, *producere*, pero más propios de lo que Horacio quiso significar es el nombre de "acuñar", aludiendo a que el lenguaje es como la moneda, que tiene su valor limitado y corre por donde puede, demás de que assí como entre las monedas ay unas de mayor valor que otras, assí entre las palabras ay algunas que siendo pocas dicen más que otras, aunque muchas de las quales es el hablar

de Horacio con tanto valor de significación que no se yguala por justo trueque que dellas esta declaración.

¹⁸²¹ Toda esta vida es variedad sin que ninguna cosa permanezca de quantas ay en el mundo, porque la novedad de las cosas que suceden es causa de la vejez de las que se acaban por el medio de la corrupción y generación que obra la naturaleza, siendo sus ministros las quatro calidades, calor, frialdad, humedad y sequedad. De aquí viene que todas las cosas tengan principio y que prosigan adelante, huyendo deste principio al estado de la consistencia, en el qual porque no se pueden detener es necessario inclinarse al fin y que se disminuyan y acaben. Comiença el año acrecer con los días más pequeños del mes de Diziembre, y juntamente rebive la tierra con sus árboles, flores y frutos hasta llegar a los treze días del mes de Junio, y porque no pueden pasar, buelve luego a disminuir otra vez las creces de su pujança y juntamente restituye al tiempo lo que del recibe.

¹⁸²² Quiso dezir que son tantas las mudanças, que la mar se muda a la tierra, y por tiempos ocupa sitios y lugares que después son buenos para puertos seguros de los navíos, como vemos en muchas partes donde la mar se à entrado en la tierra, según que claro consta en nuestra España. En verificación desta verdad se puede advertir la figura y talle que los Cosmógrafos antiguos dieron a toda la tierra, que no es la que agora hallamos aviéndose mudado con las crecientes y menguantes de la mar, de lo qual se quexa Plinio en el libro 3 de *natural Historia* y Ptolomeo en el libro 3 y 5 capítulo, donde dizen que por estas mudanças an de ser creýdos los auctores modernos contra los antiguos, y es la razón que si agora cotejamos los linderos que pusieron a la tierra con los que después hallamos ay mucha diferencia, porque el assiento de España y de todas las otras Provincias no tiene la misma figura que le dieron los Cosmógrafos antiguos. Y confirma esto Pomponio Mela, excelente Cosmógrafo Español, donde dize que ya por sus días en algunas partes de África se hallaron lexos de la costa del mar ruynas de navíos, pedaços de anclas travados en piedras y muchas conchas de pescados identificadas con la tierra. Indicios manifiestos de aver sido mar aquellos lugares donde ya era tierra firme muy a partada. Y Aristótil es lo confirma y dize que los ríos de agora por grandes y caudalosos que sean, en algún tiempo no lo serán, y muchos otros que agora no son, nacerán después, con ruynas de montes que a los unos hundan y atajen y a

los otros hagan salir. De donde se colige que ninguna cosa tiene permanencia, que no esté sujeta a mudança. Como en particular podemos hazer memoria de las Islas que sabemos aver sido en otro tiempo tierra firme: la de Cádiz en España, Sicilia en Italia, Negroponte en Grecia, Chipre en Suria, Rodas en Asia, con otras provincias y ciudades que por diversos tiempos se anegaron de todo punto, según aconteció en Pyrra y Antisa, pueblos muy nombrados a las riberas del mar que agora se dize Tana, Élice y Bura, grandes lugares de Grecia no lexos de la ciudad de Corinto; dos Islas cerca de Cádiz llamadas Afrodisias, y con estas falta otra de Guadalquivir quando traía dos braços; la Villa de Tarteso, la menor. Y si es verdad lo que dizen Valerio Flacco, libro I *Argonauticarum*, la mayor de todas las mudanças que se pueden dezir fue la del mar Mediterráneo, que antes era tierra firme, que continúa a España con África y Asia con Europa. Lo qual sucedió por la parte del estrecho, que siendo término del mar Océano se rompió para que redundasse a la parte del Levante y se hiziesse el mar Mediterráneo, que antes era tierra firme. Quantas ciudades, fortalezas y lugares es de creer que entonces se anegaron para que no aya memoria de aver sido. Dízelo con estas palabras. *Has nimbi, ventique domos, & naufraga seruat / Tempestas, hinc ia terras latumque profundum / Est iter, hinc soliti miscere polumque / Infelixque fretum (neque enim tunc Eolus illis / Rector erat, Lybia cum rumperet aduena Calpen. / Oceanus cum flens Syculos Oenotria finis / Perderet & medijs intrarent montibus unde.* Mas lo que dize Horacio en este lugar se à de entender por la laguna Pontina que en aquel tiempo mandó desaguar César, todo lo qual es obra del poder de aquesta naturaleza, que con el tiempo su ministro todo lo muda, trueca y varia.

¹⁸²³ Quiso dezir que si lo que parece más durable se à de acabar, las palabras, que no tienen firmeza, menos pueden durar. Esto es tan clara verdad que no tiene necesidad de comprobación entre nosotros, pues vemos quán diferente es el lenguaje que agora hablamos del que antes se usava, como lo dizen las leyes de Partida y otras escrituras no muy antiguas y las modernas, sino quisiéramos tratar de las inmemoriales del tiempo de los Romanos, quando en España se platicavan lenguas y letras que agora apenas ay quien las entienda, todo con el proceder de los tiempos, a quien las mismas cosas imitan, según que luego dize.

¹⁸²⁴ Muy bien à puesto al uso por juez árbitro de las novedades, pues no juzga por leyes sino solo el parecer y aquello cuya novedad trae consigo el apariencia de ser mejor, más útil o provechoso, honesto o deleytable, es más bien recibido y aceto hasta que viene otra cosa que con las mismas apariencias prueva aquella mejoría que toma por disculpa la mudança.

¹⁸²⁵ Quiere dezir, que se an de escribir con el verso Heroyco, que es el de Homero. La razón porqué este género de verso pertenece a casos semejantes, dicen Aristóteles en su *Arte Poética* es por ser más permanente y amplo, y que suffre mejor la translación.

¹⁸²⁶ Quiso dezir los Exámetros y Pentámetros, que llaman por otro nombre Élegos en que se escriven Elegías, que consta el primero Exámetro de seys pies y el segundo de Pentámetro de cinco.

¹⁸²⁷ Quiere dezir que estos versos, aunque al principio se usaron solo para casos tristes, después también sirvieron para cosas alegres.

¹⁸²⁸ Tales se pueden llamar en comparación de los Heroycos.

¹⁸²⁹ Porque dize Quintiliano li. 1 c. 6 que la Gramática se divide en dos partes, en el arte de bien hablar y en la exposición de los Poetas. Haze a los Gramáticos juezes desta causa siendo los que presumen más de entenderlo, mas aún está por determinar porque son siempre belicosos y gustan que no les falte la causa de porfiar, y assí por esto yo no lo quiero determinar.

¹⁸³⁰ Esto dize porque lo que otras vezes avemos dicho de que aviendo pedido Archíloco a Licambo su hija en casamiento, por no avérsela querido dar escrivió en este verso cosas tales que le hizo desesperar y que él y su hija juntos se ahorcassen.

¹⁸³¹ Toma la parte por el todo.

¹⁸³² Llámalos del nombre de las abarcas porque representavan con ellas.

¹⁸³³ Llámalos del nombre de los borceguíes porque con ellos se representaban.

¹⁸³⁴ Llama a los hombres "valerosos hijos de los Dioses" como personas que solo con el ser de hombres se aventajan a los demás, que parece ser imposible que no tengan algún auxilio particular del cielo, pues tanto se echa de ver en ellos el valor con que resplandecen.

¹⁸³⁵ Ay dos maneras de vergüença, la una que es natural, y esta es loable y muy honrosa porque nos refrena del mal y nos conserva en el bien, la qual nunca se à de perder, porque quien la pierde, también se pierde; otra ay que nace del mal que hazemos y que no nos enmendamos, y es vergüença infame porque nos niega el bien de quien carecemos, y porque el no saber por presumpción de lo contrario, no queriendo aprender lo que ignoramos, es cosa infame. Por esso dize Horacio que se espanta del que padeciendo affrentosa vergüença por ser ignorante no tenga por menos inconveniente sufrir la que es honrosa, por ser enseñado para ser discreto. Desto dio la razón un Poeta Castellano, y dixo después de aver significado el desseo que todos los hombres tienen del remedio y suplimiento de lo que les falta. "Solo en necio veo ser en quien desseo no cabe, porque pensando que sabe no procura de saber". Y es cosa tan averiguada que un necio piense que todo se lo entiende, que a todos los otros los tiene por ignorantes y que de sí solo es entendido. Yo digo que quando la capacidad del entendimiento es corta, con poco que reciba no puede caber más por su malicia y rebeldía, y todo lo restante que puede ser entendido porque ya no cabe en su juyzio para poderlo comprehender piensa el necio que no es ni puede ser, de donde nace que por estar él lleno juzga a los otros vacíos, y al contrario, los grandes entendimientos, siendo poderosos de comprehenderlo todo con sola la disposición capaz que tiene para entender y juzgar ser más lo que ignoramos que lo que sabemos, siempre biven con desseo de saber.

¹⁸³⁶ Es menester en todo guardar el orden no pervirtiendo los lenguajes como cosa que tanto importa, porque si con las palabras que mueven a risa se presentan las cosas que son graves y de triste sentimiento, y por el contrario los discursos de plazer se dizen con razones de mucho sentido, sería como para entristecer el plazer y alegrar la tristeza.

¹⁸³⁷ En Terencio.

¹⁸³⁸ Diciendo palabras de Tragedia: *O coelum, o terras, o maria Neptuni.*

¹⁸³⁹ Dize *pedestri* porque siempre los hombres de a pie son gente llana. Desto se saca que en todo rigor las comedias no an de usar del término de las tragedias, ni al contrario las tragedias del término de las comedias, aunque alguna vez esta ley se quebrante por alguna causa que lo pida. Y porque en este lugar los que declaran a Horacio dicen la significación destes nombres "tragedia" y "comedia", solamente diré sus diffiniciones remitiéndome a los comentarios Latinos en lo que toca a la derivación de los vocablos. Es Tragedia una representación del proceder de la fortuna en los casos adversos, siempre de mal en peor. Y la Comedia es otra representación del mismo proceder de la fortuna en los casos morales y civiles que suceden sin peligro de la vida. Las opiniones que ay a cerca destes nombres dexo de dezir, porque Horacio las toca adelante y lo avemos de declarar.

¹⁸⁴⁰ Conforme a la opinión de Diodoro, libro quinto, fue Télefo hijo de Hércules y de la Nimpha Auge, hija de Alceo, y por aver quebrantado su virginidad, el padre quiso que muriesse y la entregó a un piloto para que la anegasse en la mar. Auge yva preñada y en el camino parió a Télefo, y porque no muriesse, lo escondió entre unas yervas donde fue después hallado de unos pastores mamando los pechos de una cierva; estos lo llevaron al rey de Corinto y le puso el nombre de Télefo por razón de averlo hallado pendiente de los pechos de la cierva. A su madre Auge la libertaron unos mercaderes, y fue llevada a Caria, donde su hijo después la halló y reconoció. Mas conforme a la opinión de Eurípides y de Strabón lib. 3, después de nacido Télefo, el abuelo a él y a su madre los mandó encubar y echar en la mar, mas con el favor de Palas se libró y fue a parar a los puertos de Cayeo, un río de las tierras de Misis que nace en Theutrania, de quien habla Virgilio, *Georg. 4. Saxorumque sonans Hypanis Misusque Caicus.* Y Theutrante la recibió, y con ella se casó adoptando a Télefo por su hijo, a quien instituyó por su heredero y sucessor, donde entra la opinión de los que dicen aver sido rey de Misis, y que después vino a grandíssima pobreza. De donde los Poetas Trágicos tomaron ocasión de hazer el discurso de su vida tragedia, cuyos autores fueron Atheneo y Agatón, y Suydas. Peleo fue padre de Achilles, y aviendo muerto a Foco, su hermano, el padre lo echó de su casa, y por tiempo vino a ser tan pobre que mendigava para comer.

¹⁸⁴¹ Otra exposición se puede dar a estas palabras diziendo porqué desecha el brío y la arrogancia, si quiere mover a quien lo puede favorecer y socorrer, mas no quadra con la clausula *si curat cor spectantis tetigisse querela?*, que señala culpa de inadvertencia. Y prosiguiendo con la primera, digo que con esta interrogación afirma que no se à de pedir con fieros lo que a veces no basta con lágrimas y ruegos, y que para ablandar el coraçón de uno a que se compadezca de la necessidad que le representan, no le an de hablar con imperio y señorío, sino con término afable, humilde y comedido.

¹⁸⁴² Esta es la causa por que padeciendo muchos una misma necessidad, los unos son más socorridos que los otros, y en realidad de verdad ay ciertos hombres en el mundo como mugeres que tienen don de lágrimas, porque en qualquiera ocasión que las ayan menester no es tan cierto tener palabras en la lengua como lágrimas en sus ojos, con estas representan sus trabajos y fuerçan a ser creýdos sin ser verdad lo que dizen. Mas bolviendo al propósito del Poeta, no hazen el oficio de pedir las palabras dichas con sequedad y arrogancia, porque para tal propósito son menester lastimeras y acuytadas y dichas con el mismo afecto.

¹⁸⁴³ No trata en este lugar de ficciones quales son las de los hombres fantásticos, sino de los afectos naturales de nuestro ánimo para la declaración de las quales fueron inventadas las palabras y las acciones, que son también naturales, sin las quales no tienen fuerça las palabras. Y ansí funde luego la obligación de aquestas acciones en lo natural.

¹⁸⁴⁴ Toma el ábito por la disposición, confundiendo estas dos cosas, aunque son diferentes, porque la disposición es primero y es natural, conforme a que estamos sujetos a dos maneras de passiones, la unas que nacen de la irascible y las otras que nacen de la concupiscible, como largamente tratamos en la *epístola* 6 a Numicio. Y el ábito es adquirido con la frequentación de los actos de una cosa, y aunque podemos dezir que la disposición recibe el ábito, esto es en quanto al ser natural que tiene, siendo después el ábito recibido en esta disposición, pero también el mismo ábito causa después otra disposición determinada, que teniendo la misma fuerça que el ábito que la causó, en cierta manera no se diferencia del ábito, de la qual habla Horacio y no de la primera, que es natural e indiferente para todas las paswiones, sino desta otra segunda

que está ya determinada con el ámbito de alguna pasión en particular. Por lo qual muy bien se sigue que divida todas las passiones de nuestro ánimo como ya lo avemos dividido en irascible y concupiscible.

¹⁸⁴⁵ À ponderado la irascible en tanto extremo que dize ser poderosa de hazer a un hombre echarse por esos suelos, porque los antiguos assí lo solían hazer apretados de algún grande enojo, como lo affirma Catulo hablando de Peleo, que dize *Caniciem terra atque immundo puluere fedans*; y Virgilio hablando de Mecencio, dize en el X de la *Eneyda*: *Caniciem immundo deformat, & ambas Ad coelum tendit palmas & corpore inheret*. Y Homero dize que luego que Achilles oye de Antico la muerte de Patroclo, tomó con ambas manos del polvo y lo echó sobre su cabeça.

¹⁸⁴⁶ Quiere dezir, Davo o Hero, porque diferenciava de Pedro a Pedro. Algunos leen en este lugar por *Herus ne*, que quiere dezir el amo, según que se hallare escrito, assí se le dé la significación.

¹⁸⁴⁷ Medea fue llamada feroz porque hizo la vengança de la deslealtad de Jassón en que le dio sus hijos a comer, y al hermano Absirto despedaçó y sembró por los caminos para que el padre, que los seguía a ella y a Jasón, se detuviesse en recoger los miembros del despedaçado hijo, y con esto les diesse lugar de huyr.

¹⁸⁴⁸ Ino, hija de Cadmo y de Hermiona, según Hesíodo, y muger de Athamantes, rey de Tebas, aborreció por todo extremo a los hijos de su marido siendo madrastra, y quiso que uno dellos fuesse sacrificado a los Dioses según el parecer de los adivinos. Después, por el odio que le tuvo Juno a los Thebanos porque nació dellos Bacho, Athamantes se bolvió furioso y mató a Learco, su hijo y de Ino, por lo qual Ino, furiosa del enojo, arrebató a Melicerta y lo echó al mar. Nimphodoro Siracusio en el libro que compuso de la navegación de Asia dize que sola Ino tuvo el furor, y mató a los hijos Learco y Melicerta, y que después arrepentida de los hechos, desesperó y se echó en la mar. Otros dicen lo mismo por diferente camino, que es la razón porque se dize llorosa.

¹⁸⁴⁹ Ixión, a quien la variedad de auctores dan diversos padres, Eurírides a Phlegio, Aeschilo a Antión, Pherécides a Pisiones, y otros a Marte, y a Pisípices. Casó con Día,

hija de Deyoneo, prometiéndole porque se la dicesse por muger muchas dádivas, que assí se usava en aquel tiempo como se infiere de las palabras de Homero que dize *Dat centum prius ille boues, mille inde capellas, Etpecudes pro missit*. Mas después de hecho el casamiento, en lugar de cumplir la promessa, como desleal lo convidó Ixión a comer, y ordenó en su casa debaxo de tierra a un grande fuego encubierto por donde avía de passar, en el qual cayó Deyoneo, y fue abrasado, por esto lo llama desleal, aunque se puede añadir otra razón, que aviéndole Júpiter librado del castigo que los demás Dioses le quisieron dar por este delito y favoreciéndole hasta hazerlo en el cielo de su consejo, se enamoró de Juno, de lo qual siendo por ella Júpiter avisado, para certificarse de la trayción hizo que una nube tomasse forma de Juno, y él, pensando que fuesse la misma tuvo ayuntamiento con ella, del qual salieron los Ccentauros. A este atrevimiento añadió alabarse del, y por esto, Júpiter lo echó al infierno, donde atado a una rueda cercado de muchas serpientes da vueltas con la rueda sin cessar, según dize Virgilio en las *Georgicas* lib. 3. *Invidia infelix furias amnemque seuerum Cocyti metuet, tortosque Ixionis angues immanemque rotam*.

¹⁸⁵⁰ A Ío llama vagante, porque aviéndola convertido Júpiter en baca para que Juno no la cogiesse en el hurto, mucho tiempo anduvo por el mundo desta manera, por causa de Juno que la perseguía, hasta que después bolvió a su forma de muger. Su fábula quenta Ovidio 1 *Metamorphoseos*.

¹⁸⁵¹ A Orestes se atribuye la tristeza por el arrepentimiento que tuvo de aver muerto a su madre y ser siempre perseguido de las furias, y quiso dezir que si alguna destas personas fuesse introduzida de nuevo en alguna representación, se le dé el atributo que le conviene por las razones dichas, sin variarle con otro diferente.

¹⁸⁵² Llamanse comunes a las que no son de nadie en particular, como antes que Homero escriviesse de Ulisses y de Achilles, que el motivo era común para todos hasta que después las hizo proprias de sí Homero. Y porque para llamar una cosa propria de uno se requiere que de tal manera la aya tratado que nadie le pueda dar más perfición, porque quien la da toda la que puede tener, esse es el que tiene la propiedad della, por esto dize ser dificultoso hazer una cosa propria y pruevalo.

¹⁸⁵³ Esto se declara muy al natural por un exemplo si miramos la dificultad que tiene dar forma a una materia que está sin ella, la materia del hierro y de la plata es tierra, y de tierra convertirla en estos metales es mayor dificultad que después hazer la espada del hierro y de la plata el dinero. Pues assí de la misma manera, es más dificultoso escribiendo dar forma a un sujeto que jamás la tuvo para que pueda parecer y luzir que después de tenerla introducir aquello mismo en otra cosa, y si tanta perfición le diere el que segundo escriviere a lo que otro aya hecho particular, no merecerá menos gracias que el primero para que también se llame suya.

¹⁸⁵⁴ Quiso dezir que si el que escribe segunda vez una cosa va asido a lo que el primero dixo, no merecerá que se llame el sujeto sobre que escribe proprio, porque si lo escribe con los mismos términos será dezir lo mismo que el otro dixo, y a esto llama cosa vil y baxa.

¹⁸⁵⁵ Quiere dezir que no à de ser como los que traduzen que por las palabras se siguen para que se entienda en una lengua lo que está en la otra, sino siguiendo tan solamente la traça con differente sujeto, como lo hizo Virgilio imitando a Homero, del qual tomó el estilo para componer la *Eneyda*, imitándole no más que en el proponer y en el invocar y discurrir en las digressiones y ampliaciones que hizo, de tal manera que entre los dos de la lengua Griega y Latina ganaron el primero lugar de los Poetas.

¹⁸⁵⁶ Y para que esto se viesse más claro y que son preceptos puestos en execución, el que viere el *arte Poética* de Horacio vea también la que compuso Aristóteles, a quien en escribirla imitó, y verá de qué manera guardo la ley que aquí le enseña.

¹⁸⁵⁷ Este verso se dize contra los que dan grandes esperanças de dezir mucho y después no dicen nada; es tomado de las fábulas de Isopo, que finge que un monte se hinchasse de tal manera que hizo ponerse en armas toda la ciudad entendiendo que nacería alguna cosa grande que los espantasse, y después salió un topo que los hizo a todos reýr. Podemos dezir que los escriptores que hazen principios desta manera acaban quando comiençan y que comiençan quando acaban.

¹⁸⁵⁸ Quiso dezir Ulisses, que anduvo por muchas partes del mundo peregrinando.

¹⁸⁵⁹ Hijo de Lamio, que edificó a Formio, y fue Rey de los lestrigones, gente Italiana que se sustentava de carne humana.

¹⁸⁶⁰ Quiere dezir a Polifemo, de las quales cosas Homero escribe en la *Odissea*.

¹⁸⁶¹ Como lo hizo Antímaco, que escribiendo la buelta de Diomedes de la guerra de Troya comenzó desde muy atrás, haziendo principio de la muerte de Meleagro, su tío. Y es de saber que bolviendo Diomedes de Troya y aviendo entendido que Aegial, su muger, por persuasión de Naupolio, padre de Palamedes, aviendo amistad con Cyllabares, hijo de Steleno, no quiso bolver a su patria, mas se fue a la Apulia, donde al pie del monte Gargano edificó a Siponto. La muerte de Meleagro fue desta manera, que aviendo muerto a los hermanos de su madre, que eran sus tíos, la madre hizo por arte de nigromancia una vara con tal disposición que como se fuesse quemado en el fuego, assí se consumiesse la persona por quien se pusiesse, y de la manera que se fue quemando assí pereció Meleagro. Fue Diomedes hijo de Tideo, hermano de Meleagro.

¹⁸⁶² Quiso dezir, del rapto de Elena, que fue causa de la guerra Troyana, porque aunque esto es assí, no haze principio dello. La razón que por estas palabras se entiende Elena es muy clara, y es de saber que estando Júpiter enamorado de Leda, se transformó en un cisne y bolando se puso en su regazo, de donde resultó la preñez de dos huevos que parió, del uno de los quales nació Poluce y Elena, y del otro Cástor y Clitemnestra, y por esta razón pone el parto de los huevos por Elena. Y aunque Elena fue la causa de la guerra Troyana, Homero no haze principio della para su obra, sino de Crises, sacerdote, y de allí prosigue como de cosa más conocida. La ocasión o inconveniente que tiene comenzar de los primeros principios es que las tales obras serían muy largas y muy dificultoso resumirlo todo para que se entendiesse, y si para no ser largo se uviesse de abreviar por dezirlo todo, sería más dificultoso para componerlo bien y obscuro por yr abreviado, que no se podría entender. De lo qual advirtió Aristóteles en su *Poética* en el tex. 25.

¹⁸⁶³ Porque de tal manera se dicen el principio que del se colige el origen que tuvo proponiendo las cosas más conocidas. Y assí Homero comenzó la *Ilíade* de los ruegos de Crises el sacerdote, y la *Odissea* del concilio que hizieron los Dioses. Y de la misma

manera Virgilio comienza la navegación de Eneas del séptimo año que avía navegado y de la suerte que tuvo en el mar de Sicilia por ocasión de Juno, diciendo *Vix è conspectu Siculae telluris in altum bella davant Ceti, &c*, el qual principio pone Virgilio como cosa conocida que los Troyanos navegaban de Sicilia, y va siguiendo su viaje.

¹⁸⁶⁴ Porque según el exemplo de Virgilio, si algunas cosas cuenta de Eneas que sean verdad, las demás que dicen de Dido son ficiones y mentiras muy averiguadas en todo rigor, en lo qual no tuvo razón de hombre moral, que si fuera Christiano por solo el testimonio contra Dido se condenara, según la opinión de san Agustín; pero a nuestro propósito, de tal manera entremetió lo uno con lo otro que todo haze correspondencia y no nace de la ficción que el Poeta diga mentira, sino de la misma historia hablando siempre a propósito.

¹⁸⁶⁵ Quiso dezir que para dar gusto a todos tiene necesidad de considerar las edades y condiciones de las personas que introduce, y que como esas se fueren alterando con el tiempo, assí de la misma manera le conviene alterar el lenguaje de las personas, de tal manera que siempre lo que dixeran sea proprio de aquella edad en que se hallaren, y porque los años se mudan y la edad y el tiempo alteran las condiciones y el saber, por esto las llama condiciones movibles.

¹⁸⁶⁶ Aunque en otras partes llamó a los ojos infieles porque algunas vezes se engañan, aquello se entiende en quanto a la causa de donde procede lo que veen, quál es el color del cuello de la paloma, que llegados a mirar las plumas no tienen los colores que todas juntas causan, pero no se engañan en quanto a lo que los determina, porque realmente y con efecto aquello que ven es color, por lo qual agora los llama fieles.

¹⁸⁶⁷ Porque aquello que vee él mismo lo recibe por sus propios ojos, sin intervenir otro que lo entregue, lo que no es en el oýdo que no puede percibir sin que le digan lo que à de percibir. Ay entre el ver y el oýr semejante diferencia que entre los sueños y el estar despierto, que aunque durmiendo parece que mueve lo que se vee, no tanto con mucha diferencia como si estuviesse un hombre despierto, assí de la misma manera muchos menos se mueve un hombre de oýr dezir una crueldad que de verla, como si de Medea se contasse la crueldad de aver despedaçado a sus hijos con todas las circunstancias que

el caso requiere, mostrando con las palabras el lago de la sangre, el desmembrar e los cuerpos, lo amarillo de los rostros, los alaridos, llantos y lamentaciones que viéndose matar los niños harían, y el furor de la madre, son todas circunstancias que aunque las contasse un hombre con toda la elocuencia y todo el artificio del mundo no movería tanto el auditorio como si representassen como ellas passaron. Mas no de aquí se sigue que por tener más fuerça para mover todas las cosas se ayan de representar mayormente crueldades, porque demás de no se poder representar como passaron, en caso que fuera possible causara tristeza al que las mirara.

¹⁸⁶⁸ Fue Medea casada con Jasón, el qual después de algún tiempo se casó con otra muger, y desto tuvo tanta desesperación que mató a los hijos y se los dio a comer. Diximos esta fábula en la *Oda* 5 del *Epodo*

¹⁸⁶⁹ Este mató a los hijos de Thieste, su hermano, y se los dio a comer. Atreo y Thieste fueron hermanos, hijos de Pélope, y reynaron de conformidad en el reyno de su padre a vezes el uno y a vezes el otro. Mas como Thiestes fatalmente supiesse que avía de quedar con el reyno el que de los dos ganasse el Vello de oro, y entonces su hermano Atreo con mucho cuydado lo guardasse, atreviosse entonces a tratar amores con Europa, la muger de su hermano, pensando por este remedio conseguir el imperio del reyno y quedarse con él. Mas muy al revés le sucedió porque Atreo, injuriado de aquesto, lo persiguió hasta echarlo del Reyno y después, dissimulando con él, fingió amistades para bolverlo a su casa y vengarse del, más a su salvo del agravio passado porque le mató los hijos y se los dio a comer, por lo qual el Poeta lo llama nefando, por aver sido tan cruel. Después quiso vengarse Thiestes y consultó el Oráculo de Apolo de lo que haría, y fuele respondido que con otra nueva maldad se vengaría. También se dixo esto en la *Oda* 6, lib. I.

¹⁸⁷⁰ Por las razones que avemos dicho y por ser impossible el hazer estas conversiones. De Progne se dize averse convertido en golondrina porque aviendo su marido Thereo hecho fuerça a Philomena, su hermana, mató a un hijo que tenía del llamado Itis y se lo dio a comer, y como por esto él la persiguiesse para matarla, los Dioses la convirtieron en golondrina. Díxose esta fábula en la *Oda* 12 del 4 libro.

¹⁸⁷¹ Cadmo se convirtió en serpiente desta manera, que aviendo Cadmo juntamente con Hermiona, hija de Marte y de Venus, muerto un dragón consagrado a Marte, fueron por esto convertidos los dos en serpientes. Díxose *Oda* 4 libro 4, y se añádese esto a lo que allí diximos.

¹⁸⁷² Quiso dezir que tenga cinco actos o jornadas que llaman, y es término de hablar no usado, no siendo con el caso del comparativo.

¹⁸⁷³ Quiso dezir que para que no se cansen de oýr-la y sea agradable de mirar y oýr muchas vezes, no à de ser prolixa de larga, porque de una vez que la oygan no avrá quien la buelva a pedir. Aristóteles dize en su *Poética* que no à de ser pequeña porque no puede tener perfección, ni à de ser larga que no se pueda comprehender ni gozar.

¹⁸⁷⁴ Como Virgilio quando quenta que Turno entró en el campo Troyano donde hizo tantos muertos sin que nadie le ofendiesse que parece increíble sin averle favorecido ningún Dios, por lo qual dixo *Huic Iuno vires animumque ministrat*.

¹⁸⁷⁵ Quiere dezir que à de alabar lo que dize el autor en su cena, y quando el discurso truxere alguna desgracia o trabajo, à de persuadir las cosas que pueden ser reparo de las tales perturbaciones.

¹⁸⁷⁶ El coro de las comedias era de veyntiquatro personas, y el de las Tragedias de quinze, las quales cantavan y representavan las cosas referidas, finalmente cosas generales y comunes a propósito de lo que en la representación se tratava. Esto es muy fácil de entender viendo las Tragedias de Séneca y otros autores antiguos, donde se verá puesto por la obra lo que aquí es dificultoso de declarar si uviésemos de poner los exemplos; entre nosotros ya no se usa sino el cantar y tañer de entretenimiento mientras no se representa.

¹⁸⁷⁷ Quiso dezir que tan bien servía de llegar gente llamando el auditorio para que se juntassen.

¹⁸⁷⁸ Quiso dezir que eran pocos y bien avenidos.

¹⁸⁷⁹ Quiere dezir que començaron a ser viciosos ampliando Roma su señorío.

¹⁸⁸⁰ Quiso dezir que no fue cosa de maravillar el multiplicarse los vicios, si los ignorantes y los maliciosos y los malos con los buenos estaban todos rebultos.

¹⁸⁸¹ Porque dellas no se usava sino en las Tragedias, y teniendo pocas cuerdas se las añadieron.

¹⁸⁸² Quiso dezir que aprendieron todo género de pulicia y todo género de arte, hasta nigromancia.

¹⁸⁸³ Avemos de saber que quando se admitieron las representaciones de las Tragedias era el premio que se dava por su representación un cabrón a los cantores Trágicos, el qual sacrificavan a Baco en el tiempo de su fiesta, en respecto de que este animal es destruydor de las vides; y algunos quieren dezir que este vocablo "Tragedia" viene de un nombre Griego "Tragos", que significa el cabrón, y de otro que significa canto. Otros dizen otras derivaciones, pero parece que siga esta opinión Horacio en este lugar. Lo que contiene en sí la tragedia es miserable y espantoso, por lo qual para que todo no fuesse desabrido, por templar el rigor de la tristeza que la materia de las Tragedias causava a los oyentes, el mismo inventor dellas, Thespis, introduxo también a los Sátyros, que dezían donayres y verdades acerca de las costumbres del pueblo, con las quales los oyentes se reýan y alegravan, aunque de los a quien picavan a ninguno le plazía, de donde vino después a llamarse Sátyra la burla y mofa que uno de otro hazía. Y fue aborrecido este nombre, como tuvo necesidad el Poeta de llamar *Sermones* a sus *Sátyras* según que diximos en el argumento dellas.

¹⁸⁸⁴ Esto dize porque las Tragedias se representavan en los días de fiestas públicas que se hazían en honra de los Dioses, donde hazían primero sus sacrificios y comían y bevían a discreción y sin ella, y después oýan sus representaciones.

¹⁸⁸⁵ Quiere dezir, que las personas mayores como las que representan a un Dios o la de un Rey a quien poco antes vieron los oyentes representar semejantes figuras, no es

razón que luego salgan a representar como Sátiros por ser cosa indecente para lo más principal.

¹⁸⁸⁶ Quiso dezir que procurando de no hablar sin gravedad no à de ser arrogante, sino guardar un medio que huyga destos dos extremos.

¹⁸⁸⁷ Llamó *proteruos* a los que baylan, porque se atreven y porfían a sacar a baylar personas a cuyo decoro y gravedad no está bien el hazerlo.

¹⁸⁸⁸ Por tener la propria significación que significan, sin translaciones ni alegorías, que arguyen sutileza de quien las aplica, que dizen lo mismo que los nombres propios y comunes sin ornato.

¹⁸⁸⁹ Quiere dezir, acomodándose en parte con el proceder de la Tragedia, que es estilo grave, sin dexar de parecer Sátiro en el lenguaje. La declaración que hago de aquestas palabras es conforme a lo que dizen Aristóteles en el tercero de la *Rhetorica*. Otros dizen muchos pareceres sobre ellas, no los repruevo para quien los quisiere seguir.

¹⁸⁹⁰ Padre de los Sátiros.

¹⁸⁹¹ Davo y Pithias son personas de Comedia, aunque Lucillo, Poeta Trágico, las introduce en sus Tragedias; y Sileno es persona de tragedia, y como reprehendiendo a Lucillo, quiere dezir que si uviera de componer Tragedias, no introduziera Sátiros con tal lenguaje que parecieran personas de Comedia, porque la gravedad de las Tragedias no se compadecen con la desemboltura y llaneza de las Comedias, mas que se diferenciara de lo uno y de lo otro usando del común lenguaje de las Comedias juntamente con el de las Tragedias, como fuera diferente de todo tomando de ambas. Yo imagino que quiere dezir aquesto, porque habla del género de hablar Satýrico, y no de la invención que luego tratará.

¹⁸⁹² Quiere dezir, que de tal manera estén ordenadas en la razón que se dizen que hagan armonía y consonancia al oýdo como deleyte oír las corrientes sin tropezar y con buen sonido, y porque la disposición desta manera causa mayor facilidad para el

entendimiento de lo que se trata al que lo oye, pareciéndole fácil sin considerar la disposición en que consiste aquella facilidad, assí como lo entiende, también le parece hiziera lo mismo si se pusiera a intentarlo, donde después halla por experiencia que en vano se fatiga sino sabe el arte de disponer el orden de las razones y el de las palabras en que consiste aquella facilidad que quiso imitar.

¹⁸⁹³ Son los tres géneros de gentes que honran el auditorio, y se puede con razón llamar república.

¹⁸⁹⁴ Porque tiene dos síllabas, la primera breve, la segunda larga, como se vee en aquesta dicción *dies*, por lo qual avemos de notar que la síllaba larga gasta mucho tiempo en su pronunciación. Y aquesto dixo Antonio de Nebrissa en su *Prosodia*: *Syllaba longa duo consumit tempora, sed quae dicitur esse brevis, tempus sibi vindicat vnum*, no porque gaste dos tiempos en su pronunciación, sino porque gasta mucho más que la otra, de la manera que Virgilio dixo *Et sol dizendens crescentes duplicat vmbras*, donde no quiso dezir que haze dos sombras el Sol, sino una grande y larga. De aquí es que los Romanos solían escribir la Síllaba larga con dos vocales para dar a entender el tiempo que se avía de gastar en pronunciar aquella vocal, y de aquí toma la frasis el eruditíssimo Antonio en su *Prosodia* diziendo *Duo consumit tempora*, lo qual fue ocasión de que muchos errassen en dezir que gasta dos tiempos siendo uno solo, pero muy mayor que no el de la que es breve, teniendo quenta solo con la dicción *duo*, y adulterando el sentido, y como dizen los juristas *Summius, summa iniuria*. Y para que se entienda mejor lo que dize el Poeta con lo dicho, emos juntamente de notar que el verso Yámbico se llama deste nombre porque se compone de pies Yámbicos, los quales como tengan Síllabas breves hazen que el verso vaya veloz y que dure poco. Y aunque ay muchos versos Yámbicos como son Monometros, Diámetros y Tetrámetros, el Poeta solo trata en este lugar de los Trímetros, el qual si es bueno consta de seys pies todos Yambos, como en este verso de Horacio *Beatus ille qui procul negotiis*, aunque después admitieron Spondeos pareciéndoles a los Romanos ser demasiada la brevedad que tenía con seys pies todos Yambos. De los quales versos, unos uvo que el sexto pie último siempre lo guardaron Yambo, otros le trocaron por Dáctylo o Spondeo, y se llamaron propriamente Scazontes, como lo son los de Persio *Nec fonte labra prolui Cabalino*. También es de advertir que aunque se dizen Trímetros no es porque solo tengan tres

pies, sino porque son tan breves que parece que son tres, porque de dos pies hacen una media, y este modo de hablar se guarda en todos los versos Yámbicos que arriba nombré, lo qual si se advierte fácilmente se entenderá lo que dize el Poeta en estos verso.

¹⁸⁹⁵ Los quales antes por la brevedad de sus pies se llamavan Trímetros aunque contavan de seys pies, pero después lo llamaron Hexámetro, aviendo admitido pies Spondeos.

¹⁸⁹⁶ Quiso dezir que antiguamente el verso Yámbico tenía todos los pies Yámbicos.

¹⁸⁹⁷ Habla aquí el Poeta de los versos Yámbicos que llamamos Scazontes, hasta los quales pudo llegar la licencia final de admitir el Spondeo, porque del sexto lugar, como por fuerça se echó el pie Yámbico, y es de tal suerte que este género de verso de que habla aquí Horacio casi no es ya en uso, y con todo esto vino a tanto la licencia de Acio y Enio que ni en segundo ni en quarto lugar no ponen pie Yámbico.

¹⁸⁹⁸ Esto dize por ser muchos tan arrogantes que no les parece tiene enmienda lo que una vez hazen, y otros tan simples que ignorando el arte se contentan con el sonido de lo que dizen, y porque los semejantes no piensan que ay quien los juzgue, pensando que quien los oye no estará advertido para notarle sus faltas, por objección de los que lo piensan dizen luego lo siguiente.

¹⁸⁹⁹ Quiere dezir que aunque los Romanos no merecen ser acusados de sus errores, con todo esso se disimula con ellos.

¹⁹⁰⁰ Quiso dezir que lo más seguro es pensar que todos lo avían de notar para no descuydarse de lo que devía de hazer, y dize luego el inconveniente que tiene fiarse uno de que le dissimulen sus errores.

¹⁹⁰¹ Toma en esto la metáfora de la música que se toca y ordena con las manos y se juzga con el oír.

¹⁹⁰² Quiere dezir, que representavan en carros.

¹⁹⁰³ Del qual usavan en lugar de máxcara, y oy en día se usa esto mismo en algunas partes de Italia.

¹⁹⁰⁴ Llama antigua a la que vino después destos en respecto de su tiempo de Horacio, porque de aquellos primeros principios no se hizo más memoria que para imitarlo.

¹⁹⁰⁵ Porque públicamente tratavan de afrentar a los hombres diziéndoles sus faltas en la cara. Estos fueron los autores de quien haze mención el Poeta en la *Sátyra* 4 del I libro, donde dize *Eupolis atque Cratinus, Aristophanesque poetae, / Atque alij, quorum comedia prisca virorum est: / Si quis erat dignus describi, quod malus, aur fur, / Quod moechus foret, aut sicarius, aut alioqui / Famosus: multa cum libertate notabant / Hinc omnis pendet Lucilius hosce secutus.*

¹⁹⁰⁶ Y dizen que vergonçosamente calló porque no se abstuvo por el rigor de la razón dexando lo malo por ser malo de su propria voluntad, sino por el rigor de la ley temiendo la pena, en lo qual se conoce la diferencia que ay de dexar de hazer mal por amor o por temor, pues es lo uno loable y lo otro muy culpable.

¹⁹⁰⁷ Quiso dezir que dexaron de imitar a los Griegos en ser mal dizientes, en particular señalando personas en las comedias como lo hizieron los que avemos dicho antes, y se dieron a hazer comedias y representaciones de cosas comunes y generales que no ofendiessen a nadie, reduciendo a loa y alabança los hechos de sus ciudadanos como lo hizo Enio.

¹⁹⁰⁸ Quiso dezir que no tenían los Romanos sufrimiento para perficionar sus obras con enmendarlas, ni para no publicarlas en aviéndo las compuesto, de lo qual advierte luego con los Pisanos pidiéndoles no emperezan de enmendar sus obras.

¹⁹⁰⁹ Tómake la metáfora de las obras que llaman de embutido, las quales entonces son perfectas y están bien acabadas quando passa la uña por encima y no juzga con el tacto

que sea diferente lo embutido de la materia en que esté compuesto, sino que passando por encima no repara en ninguna cosa.

¹⁹¹⁰ Dedicado a las Musas, dando a entender que los hombres que tienen juyzio no son buenos para ser Poetas.

¹⁹¹¹ De donde se traen los remedios para la enfermedad de la locura. Esta murmuración es contra los hombres de poco ingenio, que cudiciando ser tenidos por Poetas, ya que en el talento del juyzio les faltó caudal para serla, la procuran de la bajeza de sí mismos, alegando por partes essenciales de serlo el andar descompuestos y desaliñados, no lavarse las manos ni cortarse las uñas, ni quitar el cabello, para dar a entender que todo su cuydado era el de los pensamientos altos y conceptos de su poesía. Mas Horacio, haziendo burla dellos, dize que son locos incurables, y dalo a entender en dezir que todos los remedios de Anticira no bastarían aunque se tres doblassen para su remedio. Y porque no era de su condición del Poeta proceder que destos à dicho, con grande ironía se llama en las palabras que siguen loco y desvariado, pues que a trueque de no cortarse las uñas ni limpiarse la cabeça, dexava de ser el mejor Poeta del mundo.

¹⁹¹² Bien podemos dezir que aguzava Horacio sus navajas en estos ignorantes de quien trata, dándoles esperanças de hazerlos agudos siendo broncos como las piedras.

¹⁹¹³ Quiere dezir, que como todas las cosas consta de materia y forma, assí el Poeta tiene lo mismo, lo qual es menester saber. Y no me alargo en este lugar a tratar de la phýsica de Aristóteles acerca desta dos cosas, materia y forma, pues no ay obligación para tratarlo, solo diré que materia y forma es el sujeto de cada cosa, porque no puede constar sin estas dos partes que son essenciales, y que la materia de la poesía serán las cosas de que tratare, y la poesía será la forma que las hará parecer lo demás. Véalo el que quisiere en la phýsica de Aristo.

¹⁹¹⁴ Esto se presupone como lo essencial de una cosa, sin lo qual no puede ser aquello que pretendemos que sea, y con este principio, quedan convencidos los de la opinión referida, que tienen que para ser Poetas es menester perder el juyzio. Esta razón se

puede ampliar, mas por ser clara y yo no quedar corto la dexo remitida a consideración de quien la viere.

¹⁹¹⁵ Quiso dezir que el que escriviere de qualquiera estado de los del mundo à de pintarlo con todas aquellas calidades y requisitos que pide aquel estado en toda su perfección, aunque sea verdad que nadie lo aya tenido sin tener alguna falta. Como si poniendo por caso quiere describir un escritor a un cortesano perfecto, se à de proponer en la imaginación uno que lo sea sin ninguna falta, lo mismo de un Príncipe y de qualquiera de todos los otros estados.

¹⁹¹⁶ Quiere dezir, que aunque sea mentira una fición, como tenga en sí alguna sustancia de moralidad, aunque carezca de hermosura de palabras, es mucho mejor que palabras que no contienen sentido, por bien compuestas que sean.

¹⁹¹⁷ Esta moneda se dividía en doze partes, como avemos dicho en otra parte, y para declarar la sutileza de la cudicia de los Romanos dize que la dividían en cien partes, como si dixera que aprendían a partir el cabello en el ayre.

¹⁹¹⁸ La quarta parte del asse, que vienen a ser quatro onças.

¹⁹¹⁹ Porque el ciprés conserva mucho las cosas no admitiendo carcoma, y según dize Plinio, después de 535 años se halló una caxa de ciprés con unas tablas de cedro escritas de Numma Pompilio, mas lo que dize Horacio se à de entender haziendo burla.

¹⁹²⁰ Las quales dos cosas juntas son toda la perfección que puede tener qualquiera que escriviere. Destas dos cosas todos los hombres cuerdos gustan, y si se pueden dividir para que pensemos que solo la una dellas da gusto, será desta manera, que los viejos amortiguados huelgan de la utilidad y provecho sin la delectación que ya no sienten, y los mancebos al contrario quieren lo que alegra y deleyta, enfadándose de lo que provechosamente los corrige y reprehende. Por lo qual si el que escribe solamente deleyta, satisfará a los hombres moços, y si aprovecha será bueno para los viejos. Mas esto es un impossible, en caso que estas dos cosas puedan andar juntas, pues que

qualquiera que tendrá entendimiento holgará de lo que juntamente aprovecha y deleyta presupuesto lo qual dize el Poeta que importa la brevedad.

¹⁹²¹ Esta Lamia era una hechizera mágica, y de las que lo eran se dezía que comían carne humana. Por lo qual dize que si representare a tal muger, no le saque el muchacho del vientre por avérselo comido, siendo impossible y mentira.

¹⁹²² Este nombre *Rhamnes* viene de Rómulo, el qual dividió los cavalleros Romanos en tres Centurias, a la una de las quales llamó Tiense de Tito Tacio, que juntamente con él reynó y governó; a otra llamó Rhamnete, de sí mismo; y a otra Lucere de Luco, el bosque donde él y su hermano Rhemo fueron echados para que las fieras se los comiessen.

¹⁹²³ Destos ya avemos hablado ser los más caudalosos libreros de aquel tiempo y los que mejores libros vendían.

¹⁹²⁴ Ai errores de importancia en lo sustancial de lo que se escribe porque son contra la naturaleza del escribir, como es no guardar la poesía el rigor de sus leyes haziendo lo que no es permitido, el qual error no se deve dissimular sopena de tener por bueno lo que muy al descubierto es malo. Otros errores ay que no importan porque tocan en lo accessorio y no en lo principal, y estos son errores por accidente, como dezir una mentira errando en la Geografía, assí como erró Lucano diziendo que el río Timavo passa por la ciudad de Padua, y Virgilio quando dixo que Eneas, desembarcando en África, mató unos ciervos, no aviendo estos animales en aquella tierra.

¹⁹²⁵ Este Cherilo fue quien escribió los hechos de Alexandro Magno, de quien ya avemos tratado (*Epist.* I, li. 2); fue singular poeta de malo en sus obras y algunos dizen que por alentarle a que escribiesse bien le prometió Alexandro por cada verso bueno que hiziesse una drama de oro, mas como no se le aprovechase quererle porque el ingenio no le ayudava, ponele Horacio por comparación del que yerra muchas vezes sin poderse enmendar por falta del natural, y dize que lo mira con gana de reírse teniéndole por un buen hombre, de buenos hígados y sana intención, pero que por el contrario se

offende de que yerre el que tiene ingenio, aunque en las grandes obras no es mucho que suceda descuydo, y pone por exemplo a Homero queriendo significar los buenos poetas.

¹⁹²⁶ Lo mismo dize Aristótiles en el tex. 80 de su *Arte Poética*.

¹⁹²⁷ En nuestros tiempos, la pintura de Ticiano tuvo esto, que quiso ser mirada de lexos, y ay otras que tienen toda su perfección de cerca porque la distinción de sus partes sufre mayor examen.

¹⁹²⁸ Assí de la misma manera ay poesías que son para de lexos, miradas de relámpago, como no se pueda reparar en ellas, no porque tengan el artificio de la pintura de lexos, sino porque son para ser oýdas y no consideradas. Otras ay que el mayor examen las engrandece mejor por ser buenas y tener en sí mucho bueno que considerar, pero reprehende Horacio esta semejança.

¹⁹²⁹ De lo qual puede ser la razón porque en pedir o deffender ay más o menos razón, y quando un negocio es muy claro no tiene necessidad de un gran letrado, que qualquiera basta para deffenderlo, y si es de poca importancia no se pierde mucho en aventurarlo, mas para el grande negocio se requiere un grande letrado, y el que litiga causa entrampada también busca al que sabe de marañas.

¹⁹³⁰ Es la razón desto porque el que va a oýr una Comedia no yría si entendiesse que no le à de contentar, pues para dar gusto se requiere que sea lo mejor. De lo qual muy bien se sigue que no se permita lo razonable y que la Poesía no es semejante a la pintura, donde ay más y menos.

¹⁹³¹ Es la miel de Cerdeña muy amarga porque las flores de que se repastan las avejas lo son, y no ay otras de que se haga.

¹⁹³² Llamalo sagrado porque halló el momento de sacrificar a los Dioses, y llamalo intérprete porque los Poetas eran tenidos en tanta estimación que se pensava hablassen con los Dioses, y que por el medio de sus poesías se declaravan con los hombres. Quién fuesse Orfeo ya lo avemos dicho en la *Oda* 12 del libro I, y para este lugar dexamos su

moralidad. Fue Orfeo un hombre sapientísimo, según se colige de aver escrito muchos libros de diversas sciencias, y mediante su saber reduxo a muchos hombres que bivían como animales al proceder de hombres racionales. Y porque en la multitud se comprehende diversidad de voluntades, más obstinadas y rebeldes unas que otras, según la dureza de los ingenios, menos y más dóciles, dixose que amansava los fieros animales, que detenía los ríos y movía los árboles y otras cosas sin sentido, para mostrar la fuerça de la sabiduría enseñada con eloquencia, bien significada en la vihuela por la cítara de Apolo.

¹⁹³³ Porque se sustentavan de yervas y frutas campesinas como si fueran animales del campo, que entre ellos no avía ley ni manera de bivar concertadamente, ni religión que guardassen para las cosas del cielo, a los quales Orfeo con su dotrina reduxo y moderó a término de bivar con pulicia.

¹⁹³⁴ Quiso dezir que Anfión con su eloquencia y saber, que es significada por la música, edificó a Tebas porque con sus persuaciones y preceptos reduxo a muchos hombres de los campos a congregación de ciudad y de vezindad, que fue lo mismo que si moviera las piedras que carecen de sentido. Tanta es la fuerça de la eloquencia.

¹⁹³⁵ Quiere dezir, de Anfión y Orfeo.

¹⁹³⁶ Fue otro insigne Poeta.

¹⁹³⁷ Por medio de las quales se davan las respuestas de Apolo, según que dixo Virgilio *Italiam Lyciae iussere capessere fortes*.

¹⁹³⁸ Tomando este nombre de Pierio, monte de Tesalia, porque alabando a los príncipes con los versos fueron tratables de muchos hombres, por el medio de los quales su amistad y privança se comunicó para muchos.

¹⁹³⁹ Llama vena al discurso del ingenio a imitación de la vena del agua, que siendo de manantial nunca cessa, y quanto más se continúa, mayor abundancia tiene y con mayor pujança el agua que della se saca. De la misma manera tiene esta propiedad el

entendimiento, que quanto más se trabaja, es más abundante y mejor, al contrario de los otros sentidos, que sirviéndose dellos el hombre se gastan y consume, como por tiempo no son de provecho. Esto le viene al entendimiento de ser discursivo, y assí quanto más discurre, tanto más entiende, y quanto más entiende, mejor merece el nombre que tiene.

¹⁹⁴⁰ Esta es toda la perfección que puede tener un ingenio que siendo bueno tenga el arte para mostrarse perfecto, y esta es la buena suerte del arte, que use del un buen ingenio, porque estas dos cosas juntas pueden hazer milagros, mas cada una de por sí no pueden ser tanto, y menos es el arte que la naturaleza, porque quando el arte falta a uno que tiene ingenio, aunque no perfectamente podrá obrar el ingenio teniendo por maestra a la misma naturaleza que le advertirá lo que nunca acertare, podrá passar sin el arte, demás de que basta dezir que el ingenio produjo el arte y no el arte al ingenio, porque no fue otra cosa el arte que una invención del ingenio por suplimiento de la naturaleza, en lo que faltó la bondad del ingenio. Y assí en este lugar que dize Horacio que no sabe para qué es bueno lo uno sin lo otro, entiende de un ingenio que ayudado de sola la naturaleza, sin mucha experiencia, procede confusamente en lo que haze.

¹⁹⁴¹ Es tomada la metáfora de los que corren el palio, y habla del que con los efectos de su ingenio pretende alcançar el mayor premio.

¹⁹⁴² Este es el término de hablar de los muchachos, que quando corren presumiendo cada uno de llevar ventaja a los otros, dicen todos "Ruýn sea el postrero", y todos corren poco. De la misma manera dezían en aquel tiempo los muchachos quando corrían "Sarnoso sea el postrero", y Horacio, refiriendo las palabras de la presunción de los muchachos, haze burla de los hombres que escrivían y presumían, y dízeles por este término que saben poco.

¹⁹⁴³ Quiso dezir que toma por medio para lo que no sabe callarlo, sin presumir que lo entiende por ser menor inconveniente que el de ser arrogante. Y muy conforme a esto dixo también el primero libro de las *Epístolas*: *Nec tardum operios, nec praecedentibus insto*, guardando la modestia de hombre cuerdo que no presume con desprecio de ninguno.

¹⁹⁴⁴ Tiene semejança el Poeta que es hombre rico y de caudal con el pregonero en que como pregona lo que vende, haziendo fuerça a la gente a que se llegue a comprar, assí de la misma manera el rico con la experiencia de que se puede remunerar a quien lo alabare haze que los aduladores publiquen sus poesías con admiración, encareciéndolas por dignas de toda estimación como cosa milagrosa. Puédesse esto más claro verificar en que a los pobres, por bien que digan, nadie los alaba.

¹⁹⁴⁵ Este dicho es tomado por translación de mugeres, que por ser feas y desgraciadas no tienen quien las quiera, y solo su amor se emplee en quererse a sí mismas.

¹⁹⁴⁶ Fue quien con mayor libertad dixo las verdades sin tener respeto a nadie, de quien se dize que los versos que de Homero no le contentavan, dezía que no eran de Homero

¹⁹⁴⁷ Llámase enfermedad regia la tiricia porque no tiene mejor remedio que ver el que la tiene cosas de magestad y grandeza que lo alegren.

¹⁹⁴⁸ Fanático es propriamente hombre atormentado de espíritus, como quentan que fue Orestes por quererlo Diana.

¹⁹⁴⁹ Y usa del verbo "regoldar" queriendo significar que es asco quanto dize.

¹⁹⁵⁰ Quiso dezir que como el caçador teniendo por officio andar descuydado de dónde pone los pies atendiendo a la caça que procura, por esto le sucede caer muchas vezes sin quedar escarmentado ni advertido para no bolver a caer, y merece que nadie le saque ni ayude porque no quiere mirar por sí. De la misma manera el mal Poeta que no recibe la enmienda de los que le advierten y persevera en sus yerros, aunque otros lo vean caydo, merece que nadie se compadezca del, y en caso que pida socorro y que aya quien se lo dé, no falte otro que se lo estorve alegando que yerra porque no se quiere enmendar.

¹⁹⁵¹ Quiso dezir que de los tales Poetas todos huyen por ser molestos, y que si alguno cogen entre las manos, de tal manera se assen del, que como la sanguijuela se pegan hasta acabarle la vida.

**ABECEDARIO ÍNDICE DE LOS CASOS MÁS NOTABLES DESTE LIBRO,
EL PRIMERO NÚMERO ES EL DEL FOLIO, EL SEGUNDO DE LA COLUNA.**

A

Abuso de buenas costumbres, 293.4

Accio Poeta 291.1

Acabarse muchos libros porque cansa,
en el prólogo y fol. 311.3

Academo, de quien tomaron la
denominación las Academias 300.2

Académicos, su opinión en quanto al
gozar de la vida 264.4

Acaecimientos que tienen las grangerías
262.4

Acaecimientos y desgracias de los
adúlteros 167.1

Achaya 32.4

Acheménides 67.1

Acheruncia 70.1

Achiles en traje de muger hallado 19.3

Achiles muerto por Paris 19.4, 122.2

Acinaces 42.3

Adulación haze creer lo contrario de lo
que uno sabe de sí mismo 274.1

Aduladores, sus affectos 328.4

Affecto ciego de los enamorados 169.3

Águila, reyna de todas las aves 118.1

Agüeros de los Gentiles, y como se an
de entenender las señales 108.2

Ayaces, quantos uvo 32.1, 145.3

Alabança del que no sabe, antes daña
que aprovecha 298.1

Alabança de la vida solitaria 135.1

Alabar lo malo es indicio de no conocer
lo bueno

Alabarse a sí mismo, es reprobado
281.4

Alcino rey 250.4

Aleboro, yerva contra la locura 212.3

Alexandro, docto en la pintura y
escultura 297.3

Alexandro reprehendido por no conocer
la Poesía 297.4

Alaja para beber, su propiedad 223.1

Alobrogueses 149.1

Alpes 134.3

Alpino, Poeta arrogante 198.3

Altar de Diana 309.I

Amas de criar niños, lo que dizen a sus
hijos 254.1

Amazonas 118.2

Amigo de virtud es indicio de tenerla
1.3

Amigo ninguno lo es sin que le hagan
las obras 164.3

Amigo bueno, no tiene precio 182.4

Amigos verdaderos en todo tiempo se muestran 52.3

Amigos falsos el interés los descubre 53.3

Amigos siempre tienen semejança en las costumbres 165.4

Amigo hecho al toque de la uña qual sea 182.3

Amigos fingidos su proceder 53.2

Amigos en que se echan de ver 247.4

Amigos, no se an de perder por pocas cosas 174.2

Amigos los requisitos que an de tener 187.4

Amigos no se an de tratar de cumplimiento 268.4

Amigos de Horacio 255.3

Amor que sea 37.1

Amor en ausencia se convierte en temor 134.4

Amor es libre 152.3

Amor de los padres como disimula las faltas de los hijos 172.4

Amor tienen las mugeres a quien no las quiere, y aborrecen a quien las quiere 48.3.4

Amores de Marte y Venus contra Vulcano 13.4

Amphion músico celebrado 24.1, 327.3

Amphion y Zeto hermanos, discorédes en inclinaciones 327.3

Amphirao 98.4

Anacron Poeta 126.1 34.3

Anciato famosa ciudad que honró mucho a la fortuna 52.4

Anibal 349.2

Ánimo inquieto con ninguna cosa sosiega 266.2

Año natural su principio desde Março 91.4

Antenor 249.1

Anticira 212.3

Antiloco 63.3

Antonio Musa médico de Augusto 271.3

Apadrinar no se deue al no conocido 283.2

Apellidos antiguos el principio que tuvieron

Apeles pintor 297.2

Apio yerva contra la embriaguez 62.2, 127.3

Aplauso qual era acerca de los Romanos 38.1

Apolo pastor de ganado 25.3

Apolo en caballo, qué significa 38.3, 39.1

Apolo, su arco y saetas 23.4

Aprovechar y deleytar es difícil 325.1

Arabia rica de oro y plata 46.4

Arco del cielo, cómo se causa 309.1

Arbuscula, comediente famosa 200.1

Argos y Micenas 18.2

Archiloco Poeta 142.2

Archita Tarentino 44.1

Arcopago, campo de Marte 8.4

Ariadna, muger de Baco, y corona que le hizo 75.4

Aristipo, y su opinión 243.3, 213.2

Armas naturales de los animales para defenderse 202.3

Arrogancia de los ricos fingiéndose tutores de los pobres 238.1

Arte y experiencia son menester para todo 328.2

Asaraco, apellido de Troya 7.3

Aselio y Sempronio 206.2

Asia, muger de Jápeto, de quien tomó nombre la tercera parte del mundo 11.3

Astucia de un logrero 279.2

Astucias de mugeres cortesanias 279.2

Atalo rey 3.1

Ato Poeta 291.3

Atlante 50.2

Atreo 319.1

Avaro de todos aborrecido 164.1

Avaro siempre con necesidad 351.4

Avaros reputados por esclavos 176.2

Avaros como los éticos de muchas maneras o especies 116.1

Ausido 180.3

Avidieno 26.3

Atenas, lo mismo que Palas 18.2

Atenas, ciudad de Palas 18.1

Augusto, sus victorias 9.2

B

Baco 17.1, 24.3, 33.2, 76.3

Bachio y Bito, gladiadores 191.2

Baya, tierra de Nápoles 74.3

Bappa y Nebulo, cosa desvanecida 165.1

Barbiton 5.2

Beber de los Romanos en conmemoración de las nueve Musas 101.3

Belerofo 43.2

Benavente 183.4

Bienes de tres maneras 51.2, 162.4

Bienes del hombre en dos maneras 245.1

Bienes por accidente y naturaleza 245.1

Bienes el mayor de los temporales es la salud 267.3

Bivos sepultan los muertos 185.3

Boticarios quien deven ser, y quanto importa que lo sean 165.4

Britanos, porqué apartados 85.2, 132.3

Briseyda 59.2

Brundusio 179.1

Bubalo, pintor que le sucedió con Hiponato 142.4

Bueno no se puede alabar sino con
suprema alabanza 201.2

Bueno no es el que por miedo o
vergüenza hace bien 275.2

Bueno ninguna cosa teme 275.3

C

Cavallero entre los Romanos, la
cantidad y calidad que avía de tener
245.4

Cabellos de Febo son sus rayos 222.4

Cabrahigo 140.2

Cádiz, ciudad mudada en otro lugar, y
otras muchas mudanças de lugares
312.3

Cachorros de los animales, pollos de las
aves 102.2

Cada uno es lo que dessea parecer 236.2

Cayo Mecenas 1.2

Calçado particular de los Senadores
Romanos 184.4

Çapatos de media Luna de los
Romanos, su significado 186.4

Calamar, cómo enturbia el agua para
engañar otros peces 179.4

Calle del Capitolio 193.3, 179.4

Camello animal 195.4

Cancerbero 69.1

Canícula 35.1

Canidia 137.4

Cantabria 64.3

Capricornio 73.2

Capitanes famosos de Troya 32.2

Capito 182.3

Caracol Africano 224.1

Cargas y obligaciones de los ricos y
poderosos 189.4

Carón 75.1

Carro del Sol 272.3

Carro en el cielo, qué sea 90.3

Casandra y Agamenón 59.3

Casamiento de Corano 228.3

Caso notable 312.1

Cassio Poeta, el fin que tuvo 254.1

Castigos de los Dioses que juravan con
mentira por la laguna Estigia 49.4

Cástor y Pólux 9.4, 27.3, 121.4, 125.4

Castigos an de ser proporcionados con
los delitos 175.2

Catones y Cetegos 302.3

Catón, que se mató a sí mismo 26.3

Cecilio Poeta 291.1, 311.4

Celio y Birro, ladrones famosos 178.4

Ceguedad del amor, que nada le parece
mal en quien ama 172.3

Celso Poeta 252.4

Centauros, el principio fabuloso que
tuvieron 35.4, 94.3

César, preferido a muchos hombres
heroycos 288.3

Cerita Achirina, porqué fueron sus moradores tenidos en poco 259.1

Ceremonia de los sacrificios 217.4

Ceremonia de hazer testigos contra los reos 196.4

Cestus, arma militar 2.1

Cespio, el primer escriptor de Tragedias 56.3

Cherilo, escriptor de Alexandro 287.1, 326.1

Chimera 43.4, 73.1

Cibaris yerva 147.3

Cibira y Bitania, ciudades de Asia 257.4

Cielos, su grandeza y movimiento 256.1

Ciclopes 14.1

Cinara 260.4

Ciprés, porqué tuvo este nombre 20.1

Cipreses sobre los sepulcros, qué significación tenía 70.4

Cicladadas 30.4

Cileno, apellido de Baco 147.3

Cipión Africano, y su sepulcro 148, 175

Cloe 40.1

Clitemnestra y Elena, mugeres varoniles 164.4

Columnas Hércules 83.3

Coloquio entre Diógenes y Aristipo 170.2

Combite de los Dioses 30.4

Comodidades y libertad del que tiene poco 189.4

Comer moderado bueno para la salud 207.1

Comer demasiado disminuye la salud y el entendimiento 207.2

Començar las obras facilita sus fines 451.1

Comunicar con poderosos es cosa dulce a quien no los conoce 283.2

Compañía de los males es peligrosa 81.3

Concania 85.3

Concordia y discordia de los elementos, mundo mayor y menor, qué es el hombre 268.1

Condiciones del enamorado 294.3

Condiciones de todas las edades de la puericia, juventud, edad perfecta y de la vejez 318

Conjuro de Canidia 140.2

Consejos para adquirir hazienda por toda la Satyra 227.4

Consejo de Horacio para no sacar el juyzio de su passo 327.1

Contento nadie puede estarlo en esta vida 161.4

Corneja, ave pronosticadora 100.1

Corneja, qué le succedió fabulosamente 253.1

Cornu Copia 34.3, 169.2

Cornintio 17.1

Cortesía, que es género de mala criança 258.3

Coro de las representaciones 319.3 Y quantas personas tenía 319.4

Cosas memorables muchas pierden por falta de escriptores 126.3

Cosas comunes quales se dizen para tatarse y escrivirse 36.2

Costumbre de los Romanos de poner la mesa 121.3

Costumbre de mentir, causa de no ser creýdo 279.2

Costumbres, buenas obrarlas y no preguntarlas 180.3

Crasso, su muerte 89.1

Cratero, médico famoso 215.4

Crantor 248.2

Creación del mundo, en qué tiempo 91.4

Cretenses, cómo señalavan los días buenos y malos que tenían 53.3

Creta, isla famosa 44.4

Criança de los hijos, de la que tuvo Horacio se aprende 188.3

Crispo 248.2

Crocodilo, animal traydor 39.3

Crueldades no se pueden representar 318.3

Cudicia dissimulada con sobreescrito de providencia 162.1

Cudicia es como el fuego, que con más leña más se enciende 162.1

Cudicia, sus diligencias y lo que haze sufrir 245.2

Cuydado de lo que no importa, sin tenerlo de lo que conviene 247.3

Cuydados de bienes temporales resfrían el ánimo para la virtud 253.2

Culpas leves no se an de castigar con rigor de pena, sino proporcionadamente 174.4

Culpas más graves son del que sabe que del ignorante 173.4

Cupido hijo de Venus, su pintura 36.4

Cupidos, quantos vuo 36.3

D

Dadivas todo lo alcañçan 98.1

Dadivas no an de ser lo que no se estima

Dalmacia 134.3

Dama hombre vil 226.4

Dame 7.2

Daunia 93.4

Danao y sus hijas 70.1, 94.3.4, 95.1.2

Danaís, su historia 98.1

Dañantes instituydos por Numma Pompilio 53.3

Debilidad y accidente, causas de nuestra muerte 69.4

Declaración del proverbio: No es para todos yr a Corintio 278.2

Dédalo 3.2

Delfos Oráculo 17.2

Deleytar y moner todo junto es
difficultoso 325.3

Deleytes de Venus cinco.

Demócrito que se sacó los ojos 267.4

Demócrito y Heráclito, que lloraron y
rieron el mundo 295.3

Descanso no se estima quando de goza,
sino en el trabajo 71.3

Desemboltura de mugeres 89.2

Desseo que es el alma 37.2

Desigualdad y concordia entre los que
se quieren 49.1.2

Diagoras Rhodio, que murió de
contento 2.3

Diana tiene tres nombres 25.2, 38.3,
104.1

Difficultad de componer, en qué
consiste, pareciendo fácil lo que tiene
arte 321.3

Diferencia del que no sabe y el discreto
313.4

Dichoso quién se puede llamar 127.2

Dicho discreto de Mecenas 282.1

Digno de ser estimado no es que para
serlo no se contenta con lo que tiene
164.3

Digresiones en la compostura an de ser
a propósito 308.4

Diligencias para pretender, tres
condiciones requieren 226.1

Dinero no quita la cudicia, sino la
acrecienta 99.1.2

Dindimene Cibeles 34.2

Diomedes 16.3, 32.3

Dionisio tirano, cómo persuadió a otro
que la grandeza no es causa de
contentarse con ella 79.2

Doctrina para ser enseñada à menester
artificio

Dorsenio Poeta mecánico 394.4

Disculpa del amor es la hermosura
148.2

Discurso de la vida del aldea 232.3

Discurso del León y de la zorra 246.3

Discurso de una zorra y una comadreja
260.2

Disgustos de los enamorados 219.3

Dineros, quien los tiene todo lo puede y
nada le falta 257.4

División del mundo en Júpiter, Plutón y
Neptuno 14.4

División de las obras de Horacio en el
Prólogo

Druson, historiador y usurero 174.2

Druso, Capitán famoso contra Aníbal
118.3

E

Eaco, juez del infierno 15.1, 68.1

Eco, qué sea y cómo se causa 3.3

Eco, Ninfa enamorada de Narciso 23.3

Edades, la mudança que causan 130.3
 Edad para aprender, la niñez 78.3
 Edad primera, fácil para todo 252.2
 Efectos del vino 255.1
 Efectos de nuestras passiones, de qué proceden 175.4
 Efectos del vino contra los trabajos 36.2
 Efeso 17.1
 Egeo mar 71.3
 Elefante 295.4
 Elegancia de la Poesía, en qué consisto quanto al lenguaje 178.1
 Elementos, cómo son contrarios y cómo se compadecen unos con otros 256.2
 Elementos, su grandeza y lugar 256
 Elena, hija de Tíndaro 31.1
 Eliona 211.3
 Eliseos Campos 68.2
 Eneas tuvo por promessa el reyno de Italia 156.2
 Enamorados sin juyzio, como los niños, que si les niegan algo regañan 219
 Engaño, el mayor de todos 265.2
 Enemistad natural nunca se acaba 138.3
 Enio Poeta 290.4, 125.2
 Eolo rey de los vientos 102
 Epicarmo Poeta 291.1
 Epicuro y su opinión 20.3
 Epitafio de una de las hijas de Danao 141.1
 Enrizar el cabello los enamorados 31.4
 Entendimiento es vista del alma 37.3
 Enterrar los muertos y quemarlos, qué significava acerca de los antiguos 46.4
 Escaveches de dos maneras 124.3
 Esclavos, cómo lo son los que están sujetos a sus passiones 237.2
 Escorpio, signo celeste 73.2
 Esquio, que usó la maxcara 56.3
 Escriptores, para ser estimados qué an de hazer 32.2
 Escriptores buenos de mayor estimación que pintores y escultores 297.3
 Escripturas antiguas porqué no parecen 311.4
 Estio 135.4
 Estrellas, su lugar y resplandor 256.3
 Etna monte 86.3
 Euménides, furias infernales 68.4
 Eurora donzella, su historia 108.4
 Euterpe, qué significa 152.1
 Excelencia de la representación 196.2
 Exemplo del peligro de estar con malas mugeres 15.4
 Exemplo de hombres valerosos que se rindieron a mugeres 59 2.3.4
 Exemplo de perdonar injurias 151.1
 Exemplo de perdidos Nomentano 164.4

Exion 316.1

F

Fabrizio 27.1

Fabio 161.3

Fábulas para ser buenas an de parecer verdades 325.2

Fábula de Isopo contra la presunción que tienen los hombres 221.1

Fábula de Tiresoa 225.3

Fábula del cuervo 227.3

Fábuña de la zorra que quiso parecer León 216.3

Fábula, porqué se dixo y su acepción 248.3

Fábula fundamento de Comedia, quantos auctos à de tener 319.2

Fabio tenido por hablador 161.3

Faetón 128.2

Falerno abundante de vinos 240.3

Falso el proceder de las mugeres 15.2

Faltas de los amos las murmuran los criados 236.1

Faltas ajenas todos las juzgan y dissimulan las propias 171.4

Fama, su pintura 57.3

Fama buena, de quanta estimación sea 27.4

Fanio Poeta 177.1

Fauno, protector de los frutos de la tierra 34.1, 100.3

Febo y Diana 155.1

Felicidad del ánimo, en qué consiste 78.1

Felicidad de los Epicuros 170.2

Felicidad no consisten en el ambición ni en los plazer y deleytes, ni prosperidad del mundo 258.2

Feno por señal de bravos traían los toros en los cuernos, y que quisieron significar por el que los pusieron en sus armas 177.2

Feronia fuente 182.3

Fiestas, cómo las celebravan los Gentiles a sus Dioses 66.4

Fiestas de cinco días que guardavan los estudiantes cada año 305.2

Fiestas de las Calendas de Março 81.3

Fiestas Saturnales de los esclavos 209.2

Figura de las tres vidas: activa, contemplativa y ocupada en deleytes 1.1

Figura del hombre inoportuno 193.3

Figura grave de la Comedia, no à de representar otra de menosprecio 320.4

Filosofía moral, en qué se funda 324.2

Filosofía moral y natural, en qué consiste y el fin de cada una 243.2

Flautas o menistriles, su antigüedad 319.4

Fortaleza mayor es sufrir los trabajos que matarse por escusarlos 26.3

Formia, que oy se llama Nola 100.1 182.4

Fortuna, más segura la del pobre del rico 163.2

Fortuna, madre de locos y madrastra de cuerdos 51.1

Fortuna, su pintura y su rueda 52.3

Fortuna, sus mensajeros 53.1

Fortuna de bienes temporales no mejora linage 139.1

Fortuna, porqué es temida de todos y la sujeción que le tienen 52.3

Francolin 137.1

Fructos, quales son mejores 224.3

Fuerça que tiene el dar y lisongear 226.3

Fuerça sin consejo no prevalece 80.1

Fuente de Blandusia 95.3

Fusco Aristio 39.1

Fusio, representante de Eliona 211.3

Furio Poeta 227.3

Furias 45.2

Fundamento de bien escribir cuál es 324.2

G

Gana de comer con que se despierta 224. 4

Ganar voluntades como se tiene de hazer 278.4

Ganimedes 102.4

Gallina como estará manida acabada de matar 222.4

Gallos sacerdotes de Cibela 170.3

Gauia y Fidenio 266.2

Gaza 47.1

Genio tenido por principio de la variedad deste mundo 263.1, 304.4, 320.1

Gentileza y prueba de los versos para ver si son perfectos 178.2

Gelonos, pueblos de Scitia 64.2

Geriones, su historia 69.3

Getas, su costumbres 105.3

Gigantes 12.4

Gladiadores, de qué manera combatían y quantas diferencias avía dellos 242

Gliceria 36.1

Glotion, sus condiciones bien retratadas en Mevio 272

Gloria y honra es governar la república 278.1

Gnosa 36.1

Gnino y Pafo, ciudadades de Venus 47.3

Gorgonio 179.3

Gozo de los bienes sin templança es causa de mayor tormento quando se pierden 265.3

Gozar de lo necessario a quanta de los herederos es cordura 305.1

Graco Orador 301.3

Gracias, quáles son, por tres propiedades que an de tener las mugeres 13.2

Granada, su origen y principio 25.1

Grandeza sujeta a descaecer 52.4, 105.1

Grandeza no es causa de contentarse della sino la seguridad de gozalla 79.1

Grecia, cómo floreció en todas las artes 292.3

Grullas 136.3

Guerra Marsica 97.2

Guerras civiles de Roma, su principio 29.3, 56.1

Guerras de los Romanos contra Numancia 65.3

Guerra de los Gigantes 66.2, 85.3

Gustos particulares en las ocupaciones 1.3

Gusto sensual haze carestía del abundancia 168.4

Gusto affecto del abundancia no siente la bondad de los manjares 204.1

H

Hablar à de ser conforme a la edad 317.4

Hablar demasiado, vicio muy cansado 161.3

Habla parienta de Pitágoras 233.1

Hablar bien gana amigos y los conserva 177.1

Hambre pone gusto a los manjares 204.4

Hado que sea 51.2

Harpías 250.3

Helicón 323.4

Hércules por sí mismo hizo sus guerras 96.2, 138.2

Hércules y Deyanira, su muerte 132.3

Hércules, cuántos fueron deste nombre 25.2

Hércules protector de los tesoros 23.4

Hércules, sus fuerças 12

Hércules hiló 19.3

Hércules vencedor de juegos Olímpicos 4.1

Hespaña docta en la opinión de los Romanos 77.1

Hespaña diferente Provincia de la nuestra 132.3

Hespaña, qué significa su nombre 25.1

Herederos son como los cuervos que aguardan el cuerpo muerto 228.2

Hermosura, su diffinición 37.3

Herostrato, incendiario del tempo de Diana 155.2

Hyadas y Pleyadas 11.2

Hyarbita, quién fue 185.2

Hýbrida puerco mestizo 190.4

Hydropico, figura del avariento 57.3

Hyena animal 154.3

Hypemnestra, su epitafio 95.2

Hypodamia y Pélope Centauro 302

Hiponato 142.4

- Hipopótamo animal 154.3
- Hypólito 124.1
- Hipócritas, sus oraciones 276.1
- Hipsea lagañosa 169.3
- Hijos de malas madres, causa de muchos daños 82
- Hijos que no se honran de sus padres 189.3
- Hijos de buenos, que remedio para que no sean distraídos quando niños 189.1
- Hijos de Júpiter y Leda, quién fueron 317.2
- Historia de Danays 98.1
- Historia de Europa 108.4
- Hombres discontentos de sus estados 161
- Hombre malo solo uno en el mundo, y buena muger una sola 89.3
- Hombre lisongero 280.1
- Hombre hablador bullicioso y porfiado 280.1
- Hombres moços porqué son mudables 60.4
- Hongos, quáles son megores 223.1
- Honra fingida no agrada, sino al que no la merece verdadera 26.4, 4
- Honra a todos cansa y agrada 186.3
- Honra es propria del que la da y quita al que no la merece 274.2
- Honesta passada es mejor que ambiciosa ocupación 261.3
- Horacio llamado hijo de la fortuna 232.1
- Horacio pequeño de cuerpo 221.3
- Horas en Italia, cómo se quentan 261.4
- Huevos, quales son mejores 222.4
- Huyr del mal lo que importa 251.1
- Huyr del trabajo ninguno puede 257.3
- Huyr del vicio no es virtud, sino disposición para ella 275.2
- I**
- Iano, protector de los mercaderes 210.1
- Iano tenido por principio de las obras humanas, y quién fue 231.1, 245.3
- Iápeto, y cómo por él vinieron los males al mundo 11.3
- Iedra, premio de los vencedores 253.2
- Iedra, premio de la Poesía 4.2
- Iedra dedicada a Baco y símbolo de la honra, y sus propiedades 4.2, 127.4
- Ignorante se aflige con el trabajo, mas no el sabio 76.4
- Ignorancia de quanto perjuyzio sea 78.3
- Ignorancia es causa de no huyr los vicios 166.3
- Ignorancia del arte es causa de no seguir extremos 310.1
- Ilia, madre de Rómulo 7.4
- Ilitía, Iuno, Lucina 156.1
- Imitar en lo malo no es virtud 284.3

| | |
|--|--|
| Imitar lo malo es cosa fácil 285.2 | Insignias de Febo 5.2 |
| Imitar, cómo se tiene de hazer 285.4, 316.4 | Insignias de Pretor 132.3 |
| Imitador no es el desseo de la una cosa 285.1 | Inventar nuevos vocablos es lícito 312.1 |
| Imitadores no menos honra merecen que sus exemplares 235.4 | Ira, causa de grandes daños 33.1 |
| Invierno, sus ocupaciones 136.2 | Isla de Cicilia que no solía ser 312.3 |
| Inclinaciones diversas que tienen los hombres 1.3 | Inteligencia 255.3 |
| Imposibles de naturaleza 149.4 | Invidida, causa de enflaquecer 251.4 |
| Impossible es guardarse de lo que no se sabe 67.4 | Isopo 292.1 |
| Importuno quiere ser alabado 229.4 | Iubileo centesimo, qué principio tuvo, 154.4 |
| Inaco rey 59.1 | Iudea, fructífera de palmas 304.4 |
| Inaco y Codro 101.1 | Iuez del beber que elegían los Romanos por suerte en los combites 62.2 |
| Incertidumbre de nuestra vida 123.4 | Iuez cohechado mal examina la verdad 241 |
| Inconvenientes que se siguen de pretender 135.4 | Iuez de lo injusto es la razón 175.2 |
| Inconstancia de los hombres 247.1 | Iuez árbitro de las novedades es el uso 303.1 |
| Infamia, cómo nace del arrogancia 183.2 | Iuezes del infiero Éaco, Minos y Radamanto 68.1 |
| Infamia falsa no desonra, y solo aflige al que la merece 274.4 | Iuezes para qué son 275.1 |
| Inclinación de ambiciosos 2.3 | Iuego de pelota, su instituydor |
| Inclinación de la caça 4.1 | Iuego de la Fortuna 52.3 |
| Inferias, qué significa 56.4 | Iueos Seculares 153, 154 |
| Ingenios de los Romanos 294.3 | Iuegos y burlas son de lo que gusta la plebe en las Comedias 295.1 |
| Ino, porqué llorosa 316.1 | Iuegos Olímpicos 2 |
| Iò, qué significa 144.3 | Iuegos Istmios 117.1 |
| | Iuyzio de Paris 30.4 |

Iupiter Olympo, un simulacro que serió
1.4

Iusticia de Dios si tarda, no dexa de
llegar 81.4

Iuba rey de Mauritania 3.94

Iulio César 7.28

Iúpiter 28.1, 34

L

Labeon por loco 215

Lacedemonios, cómo criavan sus hijos
18.2

Lalage 39.3

Laomedón, principio de la destrucción
de Troya 82.3

Lamia hechizera

Lapitos contra los Gigntes 36.4

Lampresa, cómo se adereça 240

Laverna, protectora de los hurtos 276.2

Lares 60.1, 137.2, 226.3

Lengua biva y muerta, quál se dize, en
la primera dirección

Lengua natural y artificial, en la misma
dirección

Leene, nombre de Baco

Lechuza dedicada a Palas 17.4

Legumbres, quales son mejores 222.4

Ley Julia 190

Leyes de las doze tablas 289.2

Lengua vulgar ninguna es pura 311.2

Lenguaje del mundo, maldiciente 1.173

Lengua vulgar es como la moneda
311.1

Lenguaje, cómo se muda y acaba con el
tiempo 313.1

Lenguaje para dissimular pecados 22.2

Letargia enfermedad 210.3

Liberalidad es como reyna de las
virtudes morales 1.4

Liber Baco, porqué se dizo y cómo
significa el vino 24.4

Liberal y misero, quién acerca del vulgo
272.3

Licurgo 76.1

Lieo, nombre de Baco 19.2

Libertad, de mayor estimación que la
vida 97.4

Libertad no tiene precio 261.1

Luna, cómo crece y mengua y otros
defectos 268.2

M

Manes 14.3

Maldad es querer saber lo que Dios
quiere que no se sepa

Males, no solo se an de huyr, sino las
apariencias dellos 168.2

Maldiciente murmura por costumbre, y
no por conocimiento de causa 172.1

| | |
|--|--|
| Manjares delicados no saben bien al que siempre los come 207.3 | Memoria del necio persigue al discreto 298.1 |
| Magistrado de cinco varones 278.1 | Membrana 209.1 |
| Mar, sus menguantes y crecientes 268.2 | Mensajero ignorante no es para persona grave 269.3 |
| Mar Mirtoo 3 | Menandro 291.2 |
| Mar Atlante 48.1 | Meneno 220.3 |
| Mario, inventor de armas quebradizas 201.2 | Meonia, patria de Homero 154 |
| Marios, Curios y Camilos 246.2 | Merión 16.3 |
| Marco Catón 26.3 | Mercurio 9.3, 20.3, 21.1, 41.2 |
| Marco Marcelo 27.2 | Mercurio Trismegistro 28.3 |
| Marco Atilio Labeón 174.1 | Miscenas 18.2 |
| Marco Curio | Miedo vano, qual se dize 40.1 |
| Marte 8.3, 9.1 | Miedo vano, quál se dize 40.1 |
| Mauros 91.1 | Miedo guarda al que lo tiene 180.4 |
| Mauritania 91.1 | Minos 44.3, 68.1 |
| Marsia, lugar del juzgado 190.2 | Minturno 254.3 |
| Marsella, su fundación 149.3 | Mitileno 17.1 |
| Maravillarse de que procede 255.2 | Modo en el dezir, quanto importa 310.3 |
| Mesagetas 52.4 | Montes de Sicilia 232.2 |
| Mecenas 1.2 | Monte Erice 8.4 |
| Medea 316.1, 137.4 | Monte de Valparayso 25.1 |
| Mediocridad, cuán buena es para todo 305.2 | Monte Algeo 38.4 |
| Melos, canto pastoril 71.5 | Monte Liceo 34.1 |
| Melpómene 40.3, 84.3 | Monte Hemo |
| Memoria más durable en la escriptura que en la escultura y puntura 125.1 | Monte Erimato 33.4 |
| | Monte Crago 38 |

Monte Sorarte, agora de San Silvestre en Roma 20.1
 Monte Himeto 64
 Monte Palinuro 93
 Monte Etna 14.2
 Monte Cáucaso 39.3, 134.3
 Monte Esquilino 142.1, 152.3
 Monte Baticano 38.2
 Monte Ida 31.1
 Monte Dindimo 33.2
 Monte Atlante 50.2
 Monte Gargano 63.1
 Monte Rifeo 84.1
 Monte Vultur 84.4
 Monte Palatino
 Monte Velabro 218.2
 Monte Helicón 2, 23.4
 Monte Pierio
 Montes famosos de Tessalia, Pelión, Olympo y Ossa 86.4
 Monstruos, cuáles se dizen 86.2
 Moneses, y Pachoreo Reyes de los Parthos 89.1
 Moralidad de Orfeo 327.2
 Moralidad de Marte 9.3
 Moralidad de las Hyadas 11.2
 Moralidad de Ícaro 11.4
 Moralidad de Prometeo 11.4
 Moralidad de Dédalo 11
 Moralidad de Hércules 12.2
 Moralidad de Aqueronte 12.3
 Moralidad de los amores de Marte y Venus 13.4
 Moralidad de los Cíclopes 14.2
 Moralidad de Minos, Éaco y Radamanto 15.2
 Moralidad de Palas 17.4
 Moralidad de la muerte de Achilles 19.4
 Moralidad de Eco 23.4
 Moralidad de Saturno 28.3
 Moralidad de Nereo 31.3
 Moralidad de Cupido sin padre 36.3
 Moralidad de Scyla y Caribidis 43.2
 Moralidad de las Furias 45.2
 Moralidad de Estigia 50.2
 Moralidad de Atlante 50.3
 Moralidad de las Parcas 58.4
 Moralidad de los Gigantes 66.2
 Moralidad de Gerión 69.4
 Moralidad de Ticio 69.4
 Moralidad de Sísifo 70.3
 Moralidad de los muros de Troya 82.4
 Moralidad de Danays 98.1
 Moralidad de Níobe 12.1
 Moralidad de Prognés 129.2
 Moralidad de Pan 129.3

Moralidad del nacimiento de Febo y Diana 155.3

Morgete, Rey de Italia 25.4

Morir nada lo excusa 59.1

Mosco, Orador 254.4

Movimientos de los cielos 256.3

Muscio Scevola 101.3

Mudança de todas las cosas con el tiempo 312.2

Mudança de tierras no muda condición 267.2

Muertos, porqué son alabados 40.4

Muertos no tienen provecho de lo que gozan sus herederos 124.4

Mugeres niegan lo que quieren quando se lo offeecen 67.4

Mugeres de Tracia tocadas con bívoras sin ser offendidas 61

Mugeres siempre fueron causa de discordia 174.4

Mugeres en quanto estima su hermosura 109.3

Mugeres, porqué se atreven contra la lealtad 90.2

Mugeres quieren a quien las aborrece, y al contrario, aborrecen a quien bien las quiere 49.1

Mugeres a quien les da y no a quien les dize se afficionan 146.2

Mugeres, su prebención contra la sospecha de sus trayciones 121.1

Mumurar dissimulado que diziendo bien se persuade 179.3

Muros de Troya, su edificación 82.4

Musas 23.1

Musas favorables a los hombres 85.3

N

Naciones diversas poblaron a España 24.4

Nadie se escapa de tener quien no le conozca 275.5

Nadie se puede guardar de lo que no sabe 67.4

Nadie à de tratar de lo que no sabe 326.4

Naturaleza del porfiado 280.4

Naturaleza del lisongero 284

Naturaleza no puede estar violenta 266.2

Naturaleza todas las cosas hizo comunes 207.1

Navegar, quien hizo principio 10.4

Naves Liburnas 134.2

Naves de Cipro 3.1

Navillos de Italia 182.2

Nefastos días 67.3

Neoboa, que le succedió con catorze hijos que tuvo 121

Ninguno contento con su suerte 161.1

Ninguna cosa succede a caso 49.1

Ninguna cosa vale para no morir 79.1

Nenie, versos melancólicos 57.2

Nireo y Tersites, dos extremos de hermosura y fealdad 102.4

Nerea 97

Nereo 31.3

Nevio y Cicuta, famosos pleyteantes 212.2

Neptuno 8.4

Néstor 63.3

Nieve, cómo se cansa 5.4

Niña del ojo, qué se dize 141.3

Nobleza con falta de buenas obras no es de estimar 1.3

Nobleza, en qué consiste y cómo algunos por no entenderlo son aborrecidos 183.1

No maravillarse es felicidad 256.1

Nomentano, exemplo de perdidos 218.3

Nombres de vientos 10.3

Nombres de las Hyadas y Pléyadas 11.1

Nombres de las Ninfas 4.3

Nombres de los Titanes 12.4

Nombres diversos del fuego 13.2

Nombres de los Cíclopes 13.4

Nombres de Granada 25.1

Nombres de Cybele 33.2

Nombres de las Musas y su significado 23.2

Nombres de las Parcas 58.3, 156.2, 147.3

Noricus 33.4

Numma Pompilio y Anco Marcio 257.3

Numma Pompilio 26.1 Instituyó las Vestales 262 Refirmó el año 26.2

O

Obeceno por cosa vil, porqué se dixo 18.3

Obedecer al poderoso en cosas lícitas es gran cordura 282.1

Obediencia de hijos a sus madres del tiempo antiguo 89.4

Obligación del que escribe de favorecer cada uno a su patria y a su lengua, 198.2

Observancia del Poeta heroyco 310.3

Ocupaciones de los tiempos del año 135.4

Ocupaciones del Aldea 231.2

Ocupaciones de los ciudadanos 231.2

Ocupaciones del estudio an de ser proporcionadas con las fuerças del ingenio 310.2

Ofelo, moderado en el gastar 206.2

Ofrecimiento a Dios qualquiera es bueno con buen ánimo 104.4

Ofrenda de los Sacerdotes 264.3

Ojos de Lince, porqué se dixeron y cómo se causa la vista 169.2

Olímpicos juegos 1.3

Olympionices, vencedor de los juegos Olímpicos 2.2

Olympiada, porqué se dixo el espacio de cinco años 2

Olímpicos juegos, sus instituydores

Ónix, piedra estimada 130.1

Opimio, avariento 285.1

Opini3n de los Gentiles y vulgar de los rayos 49.3

Opini3n sin fundamento no se an de tener 243.2

Opini3n de Horacio de algunos Poetas 148.3

Opini3n de Dem3crito de los Poetas 323.3

Opini3n de Pyt3goras acerca de las almas 44.4

Opini3n de Acad3mcius en quanto al gozar de la vida 264.4

Opuncia 43.1

Or3culo de Apolo en Delfos, su riqueza 155.2

Oreja del cavallo est3 en la boca 272.1

Orestes, que mat3 a su madre 316.2, 214

Orfeo 6.4, 24.1, 41.1, 327.2

Ori3n 45.3, 145.3

Orfeo, ciudad en 3piro 90.3

Orisio llamavan al Sol los Egepcios 279.3

Ornato de los enamorados 219.3

Oro, el poder que tiene 98.3

Oro hallado, causa de muchos males 83.4

Orbilio, maestro de escuela 291.2

Osiris, el Sol 279.4

Otoño 136.1

P

Pabo 204.3

Pacubio 291.1

Padecer vergüenza por ser enseñado, mejor es que por ser reprehendido 313.4

Pago, vezindad de huertas 67.3

Palacio de Numma Pompilio 72

Palma, porqué se da a los vencedores 2.3

Palas ceg3 a Tiresia 17.4, 31.4

Palas o Minerva, Diosa de la esciencia 27.3

Palas, los effectos de su escudo 17.4

Pan, Dios de los pastores 129.3

Panecio, discípulo de Sócrates 47.2

Pantera 295.3

Parcas 58.3

Paris, su historia 30.3

Parrasio, pintor famoso 124.4

Partes de la hermosura del hombre que se pierden 26.3

Partes segundas, cómo se entienden en las Comedias 280.3

Parthos huyendo pelean 37.1

Passatiempos de plazer para agradar al que sirve los à de procurar 282.3

Passiones de nuestra naturaleza, cómo se pueden quitar 177.4

Paulo Emilio 26.4

Pausiaco pintor 237.4

Pecados de los padres suelen pagar los hijos

Pecados no son todos yguales, contra los Estoycos 174.3

Pegaso y Chimera 23.2, 128.2

Pedir, cómo se tiene de hazer 297.1

Peligros, cómo se olvidan para bolvernlos a ellos 4.1

Peligros del que es adúltero 236.3

Penula, vestidura 266.4

Perseverancia en el mal es sobre todos los males 236.4

Permitido y lícito no es todo uno 204

Pena capital, de tres maneras 88.2

Penas del infierno eternas 152.4

Pena y castigo, compañeros del delicto 121.2

Perros, su lealtad 4.2

Penélope y Circe, enamoradas de Ulysses 34.4, 229.2, 250.4

Pentheo 76.1

Perdonar injurias, cuánto importa al offendido 185

Perilo 112.2

Peritoo 66.2, 86.4, 124.2

Peticiones a Dios, de qué an de ser 284.1

Philipo rey de Macedonia conquistó más ciudades con dineros que con armas 98.4

Philipo, un jurisconsulto, lo que sucedió con un pregonero 261.3

Philosofía natural y moral, en qué consisten y sus fines principales 243.2

Pheaces, quién eran 272.3

Pico, ave pronosticadora

Piedra del toque de los metales 21.1

Piedra de escribir 209.3

Pilades 215.1

Píndaro 126.1

Pintura de la turbación de los adúlteros 170.4

Pintura de los hombres salvajes del tiempo de Saturno 174.4

Pyrámides de Egypto, y su grandeza 113.1

Pytágoras, su opinión 44.4

Pytágoras, maestro de Numma Pompilio 26.2, 222.1

Pimplea fuente 42.2

Pirra, su diluvio 6.2

Pisa Olympia 1.4

| | |
|---|---|
| Pintura de la Fortuna 52 | Pólipo 172.3 |
| Placidieno y otros pintores 237.4 | Polihimnia 5.2 |
| Platón 38.2 | Pórtico de Agripa 257.3 |
| Planetas predominan en las partes del hombre 248.4 | Portugal, de Luso Lusitania 25.1 |
| Planto, el mejor de los Cómicos 294.3, 311.4 | Pregonero, de su linage es el que tiene más de lo que merece 139.1, 186.3 |
| Plutón 14.4, 69.3 | Preguntar mucho es indicio de parlero 282.4 |
| Pléyadas, siete Estrellas 11.2 | Premio de la virtud no es de cosas desta vida 81.2 |
| Pobre goza de quietud, y cuáles son verdaderos pobres 79.3 | Premio no merece el bien que procede del ignorante 78.2 |
| Pobreza, causa de muchos males | Premio del valor de los hombres son las escripturas 125.3 |
| Poetas tienen obligación de saber | Presumir tiene contra sí la murmuración 187.1 |
| Pobres tenidos por ignorantes en lo mismo que los ricos por discretos 337.4 | Pretensión es causa de sujetarse: declaración por una fábula 265.3 |
| Poetas, cuáles se pueden llamar 307.4 | Pretexta, una vestidura 53.1 |
| Poetas, sus condiciones 273.1 | Príapo 192.2, 136.1, 102.1 |
| Poetas, todos se estiman por tales 272.4 | Principio de las obras no tiene de ser largo 316.4 Ni arrogante 317.1 |
| Poetas Cómicos, su acepción por orden 311.4 | Príncipes no an de ser preguntados para ser entretenidos, sino solo respondidos 231.1 |
| Poetas, sus faltas 256.3 | Príncipe solo sustenta las cargad de su reyno 288.1 |
| Poetas son los que solo componen los versos 177.4 | Primera honra de la virtud es la vergüença 388.4 |
| Poesía, en qué es provechosa a la república 293.2 | Primera batalla que uvo en España 69.3 |
| Poesía no suffre mediocridad 236.2 | Prometer mucho, señal de negar 298.4 |
| Poesía es como la pintura 327.2 | Prisco, hombre mudable 234.4 |
| Poder quál es mayor, el de la naturaleza o el del arte 327.4 | |
| Poder de Dios sobre todo 78.4 | |

Privación augmemnta el desseo 62.4

Proceder de los enamorados 20.3

Proemio de las obras no à de ser largo 317.2

Pronóstico de Nereo 30.3

Pronósticos nunca son verdaderos 108.2

Proceder de las donzellas que se estrañan con melindre 20.2

Pródigo y necio da lo que menosprecia 260.2

Prometeo, inventor de la ira fabulosamente 33.3

Prospéridad no es para confirmar ni adversidad para confiar 64.4

Prosperidad no se goza sin dar parte a los amigos 263

Proserpina 45.3 Su robo 15.1

Prodigios que succedieron en la muerte de César 7, 28

Prognos 129.1

Prodigalidad huye de hazer bien 166.1

Propriedad del Cuqilllo que cría los hijos agenos 191.4

Propriedad del dinero es servir o mandar a quien lo tiene 265.4

Propriedad del entendimiento, que más se perficiona quanto más trabaja 328.1

Proprio no se puede llamar lo que posseemos 303.4

Proprio es lo que conviene siempre, y a solo el que lo tiene 30.3

Propriedad no la tenemos de los bienes desta vida, por una de quatro razones 304

Protheo, figura del hombre mudable 112.2

Propriedad del glotón que quier ser vencido de la abundancia 205.3

Q

Quadrante, la quarte parte de un real 176.1

Quento memorable de un soldado 299.2

Que se à de pedir a Dios 48.2

Quien quiere que le dissimulen, necessario es que dissimule 173.3

Quietud, cómo se alcança y se pierde 186.2

Quirites, apellido de los Romanos 2.4

Quintilio, exemplo de los buenos amigos 35

R

Radamanto, juez del infierno 68.1

Rayos, relámpagos y truenos, effectos de la causa 6.1

Rayos, porqué hieren las partes altas 64.3

Ramnes, apellido de los Romanos 325.3

Ranas bermejas viejas son ponçoñasas 140.2

Rapto de Elena

| | |
|--|---|
| Razonamiento de Régulo contra sus soldados 87.3 | Río Nifares 63.3 |
| Razonamiento de Juno en favor de Rómulo, y recomendación del pueblo Romano 82.3 | Río Araxes 63.3 |
| Régulo y Marco Atilio, su fin 26.3 | Río Nilo 83.3 Su pintura 132.2 |
| Razones contra el que no remedia de lo que fácil su necesidad, buscando lo dificultoso 170.1 | Río Ebro 21.4 |
| Reyes, quanto importa para sus reynos asistir en ellos 121.2 | Río Aufido 126.1, 163.2 |
| Reyes de Roma, los primeros 25 | Río Aqueronte 12.2 |
| Rey, de dónde se deriba 246.1 | Río Escamandro y Simeonte 102.4 |
| Relación de los triunfos de Roma 295.2 | Río Tanais 85.3, 13.2 |
| Remedio de nuestros males no se à de dilatar 251.1 | Río Danubio 132.2, 33.2 |
| Repartimiento del año, y nombres de los meses 259.3 | Río Tigris 132.2 |
| Reprehensión más provechosa es que la alabança 328.3 | Río Reno 309.1 |
| Requisitos para que sean aceptos los dones quando se dan 269.1 | Río Letheo 148.1 |
| Resurrección de los muertos, parece que Horacio la alcançó 59.2 | Río Pactalo 149.1 |
| Rico avariento, necessitado como el que nada no tiene 162.3 | Río Po, el mayor de Italia 149.4 |
| Ricos arrogantes, cómo se fingen tutores de los pobres 281.1 | Riéndose se dizen las verdades 162 |
| Río Alfeo 1.4 | Riquezas no quitan las enfermedades ni los cuydados 251.2 |
| Río Hidaspes, engañoso 39.3 | Riquezas no ay para que sean si no se gozan 255.1 |
| Río Ebro 24.2 | Riquezas para los herederos y no tratarse bien en gran locura 255 |
| Río Cratis, y sus calidades 50.2 | Riquezas, cómo son dañosas a los pobres 281.3 |
| | Riquezas no se deven procurar para lo que no aprovechan 303.2 |
| | Risa de un simulacro de metal en cierta ocasión 2 |
| | Rodas 17.1 |
| | Roma, de quién edificada 25.3 |

Roma, florecida en armas, Grecia en letras 294.1

Roma, reyna de las ciudades, porqué se dixo 261.3

Roma fundada en siete montes 155.1

Rómulo y Remo 7.3, 25.3, 9.2, 125.3

Romaza yerva 223.1

Roceo representante 291.4

Rufilo y Gorgoneo 179.3

Ruyseñor 219.2

S

Sábados se llamavan todos los días acerca de los Judíos 196.3

Sabeos y sus riquezas 47.1

Sabios de Grecia, cuántos fueron 221.1

Saber gozar de lo ganado, grande bien 267.3

Saber es necessario 303.2

Safo y Alceo poetas 5.2, 42.2, 68.3

Sabio no es mudable por ningún acaecimiento 82.1

Sacrificios diversos a diferentes Dioses 293.4

Sagana hechizera 140.2

Salustio notado del amistad de libertinas 168.1

San Telmo en los navíos 10.2

Sátyra, porqué se llamó la burla 159

Sátýros 4.4

Sátýros, porqué se introduxeron en las Comedias 320.2

Santipo Lacedemonio 26.4

Sátýros, cómo tienen de hablar 321.4

Sarmiento truhán 183.2

Scauros 26.4

Scopas, escultor famoso 124.4

Scila y Caribdis 43.1

Sciencia de sola una cosa para un arte no basta para ser perfecto en el arte 310.1

Scipión Africano 125.2, 144.4

Scitia 64.4

Scitias y sus costumbres 105.2

Secretos de Ceres 81.3

Secretos no se an de descubrir ni preguntar 281.4

Secures, insignia de justicia 160.4

Señales de la muerte de César 5.3

Semejança del sensual 25.3

Semejança de los malos que dissimulan sus culpas por gozar del aplauso 274.2

Semejança de costumbres es causa de amistad 283.3

Sentencia que declara la dissimulación de los hipócritas cuán dañosa es para sí 274.2

Sentido común y particular 147.4

Señorío ninguno lo tiene de lo que posee 209.1

Sentidos de Horacio, cuántos tiene en la primera dirección

Sepultura de pobres y su epitafio 192.3

Sermones, porqué los llamó a sus Sátiras Horacio, en la segunda dirección

Seros, pueblos de Etiopía 29.2

Servitud, peor es la de los vicios que la que tienen los esclavos 237.1

Sertorio, cómo persuadió a los Lusitanos a tener paz con los Romanos 290.3

Sexto Pompeyo 144.2

Sextercio, suma de dozientos y cincuenta reales en el género Neutro; y suma de dos asses y medio, que era la quarte parte de un real en el género Masculino 139.2, 245.3

Sibilas 155.2

Sicambros 132.4

Silencio del que escucha, arguye discreción 78.3

Símbolos de Gentiles para significar a Dios 279.3

Symónides poeta 126.1

Sylvano 136.1

Similitud de cómo nacen los vicios en el alma 172.2

Sirtes 61.1

Sirenas 249.4

Sísipho, escultor de bronze 210.1, 152.4

Sísipho 70.2

Sosios libreros 286.3

Spadones, guarda damas muy de atrás 144.2

Spartaco 97.2, 149.1

Stygua laguna, su juramento 24.4, 49.4, 50.1

Stersícoro 126.1

Strellas si son fixas 268.1

Súbditos en forma de ganado 78.4

Sueños si son verdaderos 198.3

Suertes de los combites para beber 62.2

Suertes que las amas echavan a sus hijos 195.1

Sulcio y Caprio 174.3

Superior, ninguno está sin él 78.3

Sustento de la vida humana ygal para todos 162.4

T

Talento, número de seyscientos ducados 218.3

Tántalo 16.1, 44.2, 152.4 Figura del avaro 163

Tarracina 182.2

Tarento 46.2

Tarpa, maestro de escuela 198.3

Tarquino 26.2

Temsa y Ayaces 59.3

Tempe, lugares templados de Tessalia 17.2

Temor vano, cuál se dize 40.1
 Templança o abstinencia no puede conocerla el glotón 204.1
 Thias, Sacerdotissas de Baco 97.3
 Templo de Jano, aunque algunos dizen que no le uvo 297.4, 133
 Templo de Apolo que hizo Augusto 253.1, 296.2, 301.4
 Terminal, protector de la paz entre los que tenían linderos de heredades juntas 137.1
 Teucro, edificador de Salamina 19.1, 32.1
 Terencio 291.1
 Tespio, inventor de Tragedias 320.3
 Tíber 7.3
 Ticio 69.4, 86.3, 122.1
 Tibur y Catilo, fundadores de Tíboli 35.4
 Tidides 32.2
 Tiempo juez de las escripturas, en la primera dirección
 Tiempo de no entrar ni salir de Roma 259.3
 Tiempo de primavera, el mejor del año 13.1
 Tiempo de no hazer las escripturas aunque engrandecen a los escriptores 289.4
 Tiempo descubre y dessaparece las cosas 257.2
 Tiempo todo lo menoscava 300.3
 Tiempo passado siempre fue mejor 90.2
 Tierra, la medida que tiene por todas partes 256.2
 Tigres, porqué se dieron al carro de Baco 82.2
 Tigelo, sus costumbres estremadas 171.1
 Tíos siempre son fiscales de los sobrinos 95.2, 207.4, 212.4
 Tiridates 42.1
 Tipsos, varas de Baco 36.1, 75.3
 Tiresa 225.3
 Titón 44.3
 Tito Tacio, rey de Roma 3.1
 Toga, vestidura que traían los Romanos después de los catorze años 53.2
 Torre de Roma en Granada, su antigüedad 25.2
 Torre de Tarpeya en Roma 144.1
 Torquato, proqué fue su apellido 254.3
 Traces 71.3
 Trafago de las calles de las cortes 301.1
 Tragedia, porqué se dixo 320.3
 Tragedias aprendieron de Grecia los Romanos 294.2
 Tragedias y Comedias, el principio que tuvieron 322.4
 Triunfo de Mario de Yugurta 144.1
 Triunfar, tres votos conformes requería 29.2
 Tribunal de Libon 285.1

Troylo 63.4

Tubal 77.1

Tullo Hostilio, de quien tuvieron principio los Faces 26.3 Y quién fue 185.3

Turbon gladiator 221.3

V

Valor de los soldados, honra de los Capitanes 16.1

Valor, en qué consiste 278.3

Valor que no se manifiesta, poco diffiere de cobardía encubierta 150, 126.4

Valientes si combaten la muerte lo divide 191.2

Vanidad procurada en el comer 204.4

Varones doctos de nuestro tiempo, en la dirección primera

Veya hechicera 140.4

Vendimiadores siempre gritan a los caminantes 19.4

Venenos de Tessalia 43.2

Veneno de sangre humana y bívoras 105.2

Venus y Baco, muy amigos 35.3

Venus, madre de los amores, sus hijos 7.4

Venus poderosa en Cypro 9.3

Venus, sus deleytes 29.4

Venus cruel, por qué razón 36.3

Venus, su morada en Cypro 37.1

Venus duerme sin comer ni beber

Venus, las de Platón

Venus marina, porqué se dixo 128.1

Venus y Diana, porqué las junta Horacio siendo Diana casta

Venus, porqué Cisnes en su carro

Vesta 8.1, 87.2

Vestales, el castigo que tenían las que no eran castas 8.2

Vesta, religiosa concurría a los sacrificios con el sacerdote que los offrecía

Vestales que fueron enterradas bivas por ser profanas en la religión 8

Verdad solo tiene un fundamento 185.4

Versos Psalieres 292.2

Verso Heroyco, bueno para historias 313.1

Veros Élegos, para cosas tristes 313.2

Versos Iambos, para maldezir 33.1

Veros Lýricos, para burlas y regozijo 313.3

Vergüença es de dos maneras 313.4

Vernas, quién eran 137.2

Vertumno, Dios de mudanças 235.1, 286.3

Véspera, luzero de la tarde 63.3

Vestidura de nobles diferenciada en la estofa y su significación 140.1

Verano 135.4

Verbena yerva, porqué la ponían en los altares 127.4

Vida breve no pude esperança larga 22.3

Vida de la corte y aldea, cuál es mejor 264.2

Vid, porqué se llamó deste nombre 35.1

Vida segura la mansa pobreza 71.4

Vicios no causan fama, sino infamia 82.4

Viciosos impertinentes en el mundo 250.4

Vicioso es el que sigue extremos 206.3

Víctimas de Marte 9.1

Victorias de Augusto 9.2

Victoria del mismo contra Marco Antonio 143.3, 132.2

Viejos, porqué son amigos de su parecer contra los moços 291.4

Vinos, sus effectos 35.3, 103.1

Vinos diversos 224.1

Violento con difficultad permanece 265.2

Virgilio y Horacio, amigos 9.3

Virtuoso de sí mismo es honrado 81.1

Virtud de los ausentes, porqué es alabada 288.4

Virtud, su excelencia de ser en todo siempre suave 244.1

Virtud consiste en las obras 257.4

Virtud, ninguno se escusa de procuralla en todo tiempo 244.1

Virtud en ausencia alabada y en presencia no conocida 106.1

Vista perspicax la del Águila y la Serpiente y el Açor 279.3

Vista muchas vezes se engaña 295.2

Vista cómo no se engañaña 318.4

Vlysses 32.1

Vmbreno 208.4

Vividio exemplo de avaros 164.3

Vivos sepultan los muertos con honra o infamia 185.3

Volanerio truhán 235.1

Voluntad de mal hazer reprueba el alma 275.3

Voluntad como obra, de tres maneras 275.3

Voticarios, quién deven ser

Vso de las riquezas y no el tenerlas haze rico al hombre 213.1

Útil y honesto no son convertibles, y cómo lo pueden ser 248.3

Utilidad cómo es madre de la justicia, y no la naturaleza 174.3

Vulcano 13.2

Vulgo profano, porqué se dixo 70.1

Vulgo ignorante, su proceder 185.4

Vulgo, bestia de muchas cabeças 246.4

Vultus y Facies, en qué diffieren 19.1

Z

Zéfiro 260.1

Zeto y Antión, hermanos y enemigos
281.4

FIN DE LOS NOTABLES DE ESTE LIBRO

ÍNDICES FINALES

I. Índice de las principales glosas de la *Declaración magistral a Horacio*.

A) Primero libro de las *Odas*.

Od. I 1, juegos Olímpicos (n. 5); Quirites (n. 6); Mirtilo (n. 8); Dédalo e Ícaro (n. 12); sátiros (n. 22); Euterpe (n. 24); *Od.* I 2, nieve (n. 28); rayos, truenos y relámpagos (n. 31); Deucalión y Pirra (n. 32); Proteo (n. 34); Tíber (n. 37); Rea Silva (n. 38); Vesta (n. 40); Venus (n. 43); Marte (n. 49); *Od.* I 3, Cástor y Pólux (n. 54); Eolo (n. 55); Hyadas (n. 57); *freta* (n. 58); Prometeo (n. 61); Trabajos de Hércules (n. 64); río Aqueronte (n. 65); Gigantes (n. 66); *Od.* I 4, las Tres Gracias (n. 68); Vulcano (n. 70); Cíclopes (n. 71); Plutón (n. 74); Manes (n. 75); *Od.* I 6, Tántalo (n. 80); Diomedes (n. 83); *Od.* I 7, Delfos (n. 90); Palas Atenea (n. 92); lacedemonios (n. 95); *Od.* I 8, reclutamiento de Aquiles (n. 105); Sarpedón (n. 106); *Od.* I 10, Mercurio (Arg.); robo de las vacas de Apolo (nn. 116 y 117); súplica de Príamo (n. 120); *Od.* I 12, Eco (n. 127); Orfeo (n. 130); Baco (n. 132); Rómulo (n. 139); Pompilio (n. 140); Tarquinio (n. 142); muerte de Catón (n. 143); M. Atilio (n. 144); Paulo Emilio (n. 146); Marcelo (n. 151); Saturno (n. 155); *Od.* I 15, antecedentes de la guerra de Troya (Arg.); Nereo (n. 169); los dos Áyax (n. 174); Diomedes (n. 180); cólera de Aquiles (n. 181); *Od.* I 16, Cibeles (n. 186); coribantes (n. 188); *Od.* I 17, Circe (n. 201); *Od.* I 18, centauros (n. 212); *Od.* I 19, Cupido (n. 220); tipos de amor (n. 223); *Od.* I 21, Sirtes (n. 238); cocodrilos (n. 240); Lálage (n. 241); *Od.* I. 27, Pegaso (n. 269); Caribdis y Quimera (n. 270); *Od.* I 28, Tántalo (n. 273); Titón (n. 274); Pitágoras (n. 276); Furias (n. 279); Proserpina (n. 281); Orión (n. 282); sepultura (n. 285); *Od.* I 34, Estigia (n. 306); Atlas (n. 308); *Od.* I 35, hado y fortuna (Arg.); ancianos (n. 311); masagetas (n. 321); *Od.* I 36, toga pretexta (n. 322); *Od.* I 37, suicidio de Marco Antonio y Cleopatra (n. 338).

B) Segundo libro de las *Odas*.

Od. II 1, Metelo y Afranio (n. 340); *inferias* (n. 349); *Od. I 2*, la Fama (n. 359); *Od. I 3*, Cloto, Lachesis y Atropos (n. 367); *Od. II 4*, Casandra (n. 374); dioses Penates (n. 376); *Od. II 7*, los dados romanos (n. 394); *Od. II 11*, Escitia (n. 416); *Od. II 12*, guerra Numantina (n. 424); Gigantes (n. 428); festividades de los dioses antiguos (n. 432); *Od. II 13*, jueces del infierno (n. 440); Safo (n. 442); Cancerbero (n. 445); Euménides (n. 446); *Od. II 14*, Criseo (n. 448); Ticio (n. 449); Cocito (n. 451); Dánao y Egipto (n. 452); Sísifo (n. 453); *Od. II 17*, Quimera (n. 471); *Od. II 19*, Ariadna (n. 489); *Od. II 20*, Hispania (n. 508)

C) Tercer libro de las *Odas*.

Od. III 1, Baco y Democleo (n. 519); *Od. III 3*, Laomedón (n. 547); río Nilo (n. 557); *Od. III 4*, Titanes (n. 574); *Od. III 7*, algunos signos celestes (n. 612); Peleo (n. 615); *Od. III 8*, primer día de marzo (n. 621); *Od. III. 30*, Anfión (n. 631); penas de Exión y de Ticio (n. 635); *Od. III 14*, Hércules (n. 645); Espartaco (n. 650); *Od. III. 15*, Dánae (Arg.); Anfiarao (n. 659); *Od. III. 18*, Fauno y Pico (Arg.); *Od. III 19*, Codro (n. 675); Ínaco (n. 676); *Od. III. 20*, ríos Escamandro y Simeonte; *Od. III 22*, Diana (n. 694); *Od. III 24*, escitas (n. 702); *Od. III 27*, pronosticación (n. 720); rapto de Europa (n. 724); *Od. III 28*, cisnes (n. 733); *Od. III. 29*, rey Ceseo (n. 739); *Od. III 30*, pirámides (n. 746); Libitina (n. 747).

D) Cuarto libro de las *Odas*.

Od. IV 1, *purpureis oloribus* (n. 755); *Od. IV 2*, Píndaro (n. 758); *Od. IV 3*, juegos Ístmicos (n. 769); *Od. IV 4*, águila (n. 773); amazonas (n. 776); batalla de Cannas (n. 779); huida de Eneas (n. 784); Hidra (n. 786); colcos (n. 787); Cadmo (n. 788); *Od. IV 5*, las comidas en Roma (n. 796); *Od. IV 6*, Níobe (n. 797); *Od. IV 7*, Fedra e Hipólito (n. 809); Teseo y Piritoo en el Inframundo (n. 810); *Od. IV 11*, Pegaso (n. 833); *Od. IV 12*, Prognés (n. 837); Pan (n. 838); *Od. IV 13*, las estaciones del año (n. 847); *Od. IV 15*, Numa Pompilio (n. 869).

E) Epodos (quinto libro de las *Odas*).

Epod. I, naves liburnas (n. 874); *Epod.* II, Silvano (n. 884); grullas (n. 885); Terminal (n. 887); *Epod.* III, Canidia (n. 893); Jasón y el vello de oro (n. 894); Hércules y Deianira (n. 896); *Epod.* IV, Otón (n. 901); *Epod.* VI, Licambe y Arquíloco (n. 921); *Epod.* IX, honra y muerte de Escipión (n. 936).

F) *Versos Seculares*.

Duración de un siglo y festividades romanas (Arg.); Apolo y Diana (n. 989); sibilas (n. 990).

G) Primer libro de los *Sermones*.

Sat. I 1, Clitemnestra (n. 1023), *Sat.* I 2, *Pharmacopola* (n. 1030); la visión (n. 1055); *Sat.* I 3, *Polypus* (n. 1070); M. Astilio Labeón (n. 1075); *Sat.* I 4, Petilio Capitolino (n. 1114); padre de Horacio (n. 1117); *Sat.* I 6, Tullo Hostilio (n. 1147); ley de Appio (n. 1152); los zapatos de los romanos (n. 1154); *Sat.* I 7, *Hybrida* (n. 1180); *Sat.* I 8, Príapo (n. 1192).

H) Segundo libro de los *Sermones*.

Sat. II 1, *Palpare* (n. 1235); Lucania y Apulia (n. 1240); *Sat.* II 2, pavo (n. 1254); harpías (n. 1258); *acipenser* (n. 1263), *Sat.* II 3, membrana (n. 1285); Jano (n. 1292); Sísifo (n. 1293); Eliona (n. 1297); fiestas de ediles y pretores (n. 1328); muerte de Aquiles y de Áyax (n. 1331); Ifigenia (n. 1335); Polemón y Senócrates (n. 1349); Ágave (n. 1360); *Sat.* II 5, Tiresias (n. 1387); *proculus* (n. 1388); Genio (n. 1390); Penélope (n. 1406); *Sat.* II 6, Libitina (n. 1414); rey Jano (n. 1417); *Sat.* II 7, Saturnales (n. 1427); Vertumno (n. 1429); *Lacerna* (n. 1434); *Sat.* II 8, convite cordobés (n. 1449).

I) Primer libro de las *Epístolas*.

Ep. I 1, Juegos gladiatorios (n. 1462); la vista (n. 1472); sestercios (n. 1479); Proteo (n. 1487); *Ep.* I 2, reyes troyanos y griegos (n. 1495); Anténor (n. 1496); Sirenas (n. 1500); Circe (n. 1501); *Ep.* I 3, *timus* (n. 1519); *Ep.* I 6, Ptolomeo y la filosofía natural (n. 1535); Cerite (n. 1548); *Ep.* I 7, los meses del año (n. 1549).

1550); vientos Céfiros (n. 1554); *Ep.* I 11, penula (n. 1587); *Ep.* I 12, estrellas (n. 1594); los cuatro elementos (n. 1595); *Ep.* I. 15, feacios (n. 1622); *Ep.* I 16, lobo (n. 1640); *Ep.* I 17, Aristipo y Diógenes (n. 1650); Corinto (n. 1653); dioses egipcios (n. 1655); *Ep.* I 18, *scurra* (n. 1656); las comedias y sus personajes (n. 1659); Anfión y Zeto (n. 1665); *Ep.* I 19, Licambo y Arqíloco (n. 1688).

J) Segundo libro de las *Epístolas*.

Ep. II 1, leyes curiales (n. 1714); Sertorio (n. 1718); Atto y las comedias (n. 1724); Roscio (n. 1727); versos saliares (n. 1728); Demócrito (n. 1740); *Ep.* II 2, Lúculo (n. 1765); Vesta (n. 1779); Genio (n. 1787); juegos Quinquatres (n. 1789).

K) *Arte Poética*.

Arco Iris (n. 1801); los padres de las lenguas (n. 1816); los comediógrafos latinos (n. 1817); geografía de España (n. 1822); la vergüenza (n. 1835); Télefo (n. 1840); *an heros* (n. 1846); Ino (n. 1848); Diomedes (n. 1861); Leda y Helena (n. 1862); Atreo y Tieste (n. 1869); metamorfosis de Cadmo (n. 1871); etimología de “tragedia” (n. 1883); verso yámbico (n. 1894); Cherilo (n. 1925); Orfeo (n. 1932).

II. Índice de citas textuales de otros autores en la *Declaración magistral a Horacio*.

| Autor | Cita | Composición horaciana | Nota en nuestra edición |
|---------------------|--|-----------------------|-------------------------|
| Antonio de Nebrissa | <i>Prosodia</i>

<i>Syllaba longa duo
consumit tempora, sed
quae dicitur esse
breuis, tempus sibi
vendicat vnum (...) Duo
consumit tempora</i> | <i>Ars.</i> | 1891 |
| Arastro | <i>In Astronomicis</i>

<i>Taygete suavis, nigis
Electraque Ocellis, /
Alcione Asterope
partier diuina Celeno. /
Et Maia & Merope
genuit quas splendus
Atlas.</i> | <i>Od. I 3</i> | 57 |
| Arriano | <i>Donec ad magnum
quendam sinum per
nenimus quem
interpretes vesperi
cornu vocari dixerunt:
in quo alia erat insula:
in quam egressi nihil
per diem nisi sylvam
videbamus. At per
noctem,
cimbalarumque, ac
timpanorum
incredibilem strepitum:
quare nos timor
inuassit</i> | <i>Od. I 1</i> | 22 |
| Asensio | <i>Cum itaque dicamus
voluptatem fíuem esse:
non luxuriosorum
voluptatem eas ve quae
in gustu sunt possite: vt
quidam ignorantes, aut
a nostra sententia</i> | <i>Od. I 9.</i> | 112 |

*dissentientes: aut male
 accipientes:
 arbitrantur, sed no
 dolore corpore:
 animimque tranquillum
 esse: & perturbatione
 vacare dicimus. Non
 enim conuiuia &
 comesationes: non
 puerorum mulierumque
 congressus: non
 piscium ussus, &
 caeterorum quae affert
 praeciosior mensa,
 suauem gignit vitam,
 verum ratio sobria,
 causasque perscrutans:
 cur quaeque vel
 eligenda, vel fugienda
 sunt, opinionesque
 expellens, per quas
 animos vt plurimum
 occupat tumultus.
 Horum omnium initium
 maximumque bonun,
 prudentia est.*

| | | | |
|------------|--------------|---------|------|
| Aulo Gelio | Lib. 3 c. 15 | Ep. I 1 | 1459 |
|------------|--------------|---------|------|

*Diagoras tres filios
 adolescentes habuit,
 vnum pugilem, alterum
 Pancraciastem, tertium
 luctatorem*

| | | | |
|----------|--|------------|-----|
| Calímaco | <i>Da mihi perpetuo ut
sim virgo, da pater
almae</i> | Vers. Sec. | 988 |
|----------|--|------------|-----|

| | | | |
|--------|-------------|------|------|
| Catulo | Sobre Peleo | Ars. | 1842 |
|--------|-------------|------|------|

*Caniciem terra atque
 immundo puluere
 fedans*

| | | | |
|---------|------------|-----------|-----|
| Cicerón | De legibus | Od. II 14 | 445 |
|---------|------------|-----------|-----|

*Agitant & infectantur
 impios Furiae, non
 ardentibus tedis (sicut
 est in fabulis) sed*

*angore concientiae &
fraudis eruciatu*

| | | | |
|-----------|---|------------------|------|
| | <i>De oratore</i> | <i>Ep. II 1</i> | 1724 |
| | <i>Quam soleo sepe mirari
eorum impudentiam,
qui agunt in coena
gestum spectante
Roscio. Quis enim se
commouere potest cuius
vitia ille non aduertat?</i> | | |
| Claudiano | <i>Flauam sparsere
Sicambri Cesariem</i> | <i>Od. IV 14</i> | 865 |
| Enio | <i>Nemo me lacrymis
decoret, nec funera
fletu faxit cur volito
docta per ora virorum</i> | <i>Ep. I 3</i> | 1509 |
| Epitafio | <i>Devicto Anyvale, capta
Carthagine & aucto
Imperio, hos cineres
maromore tectus habes.
Cui non Europe, non
obstitit Africa quodam,
respice res hominum,
quam brevis vrna capit</i> | <i>Epod. 9</i> | 935 |
| Erasmus | <i>Illic habitauant
Montigine Phryges
Idei. / Gens arte
celebris Celmis
Damnamen eusque
ingens / Agmonq.
superbus montani docti
cultoris / Adrastee a
quibus Vulcania
primiae esse reporta /
Dicitur & nigrum
nemoroso in monte
repertum. In varios
vsus monstratum
cudere ferrum
Imposituque ignis miro
splendescere cultu</i> | <i>Od. I 16</i> | 187 |
| Estrabón | <i>Fama est equum
Pegasum, cum potaret
hoc in loco, a</i> | <i>Od. IV 11</i> | 832 |

*Bellerophonte
deprehensum fuisse,
altum inquam caballum
ex Medusae ceruice, &
de Gorgonis execto
guttore prossilientem*

Eurípides *Introad* *Od. I 4* 70

*In nupcias mortalium
Vulcane fer fasces*

Génesis *Fiat lux: & luminaria
in firmamento coeli* *Vers. Saec.* 988

Hesíodo *Theogonia* *Od. I 2* 49

*Addita mox vxor post
has est vltima Iuno /
Lucinam, Martemque
parit, quibus est prior
Hebe: Iuno hominum
regi, Regi coniuncta
Deorim*

Theogonia *Od. I 4* 70

*Vulcanum peperit, vno
coniuncta in amore
prestantem*

Theogonia *Od. I 4* 71

*Haec eadem peperit
Cyclopas deinde
superuos / Argem
magnanimum, pariter
Brontem, Steropenque /
Squiumen tonitrumque
Ioui grauia arma
parabant. / Caetera
Dijs similes fuerant:
sed fronte rotundum. /
Lumen gestavant media
hinc sunt nomen adepti*

Teogonia *Od. I 10* *Arg.*

*E Ioue Mercurius
Nymphaque Atlantide
cretus. Est praeco
superum: compressit*

Iupiter illam

| | | |
|---|-----------------|------------|
| <i>Diuinumque genus
celebrant hae carmina
Diuum, In primis quos
terra tulit caelumque
supremum (...) Editus
est Iunior post hoc
Saturnus & ipse</i> | <i>Od. I 12</i> | <i>154</i> |
|---|-----------------|------------|

| | | |
|------------------|-----------------|------------|
| <i>Theogonia</i> | <i>Od. I 34</i> | <i>305</i> |
|------------------|-----------------|------------|

*Styx grauis: Occeani
reflui de semine nata. /
Quae procul a superir
colit alta palatia, longis
/ Marmoribus suffulta:
tenet vtrique columnae
/ Argento e puro, &
coelum firmantur ad
ipsum.*

| | | |
|------------------|-----------------|------------|
| <i>Theogonia</i> | <i>Od. I 34</i> | <i>305</i> |
|------------------|-----------------|------------|

*Suplicium superis de
petra profluit vnda /
Quam si quis Diuum
superorum peieret,
horum / Queis domus
incolitur precelsa
niualis olympi / Bis
senos iacet infelix ex
ordine menses: / Nectar
& ambrosia simul
abstinet; inque grauato
/ Incumbit matus,
oppressus membra vete
no. / At vbi per longum
morbum tolerauerit
annum, / Tum grauiora
manent miserum
certamina semper. / Ille
rouem procul a Diuis
depellitur annos: /
Concilio totidem
Diuumque abstinet,
idem / Cum superir
pariter conuiuia nulla
frequentat. / Pristina*

*conditio decimo cui
redditur anno. / Tantus
honor Stygijs iuratis
additur vndis.*

Theogonia

Od. II 14

444

*Hic canis horrendus
nigrantia limina seruat
praedit arte mala,
cauda blanditur, &
aure vtraque accedat
siquis, si euadere
contra conetur
quisquam hanc audum
mox condit in aluum*

Himno de
Orfeo

*Nimphe magnanime
Oceani cerisitma
proles, / Sub tellure
domos colitisque
humentibus antris*

Od. I. 1

21

*Gestare claues pelagi,
te maxime Protheu /
Prisce voco, a quo
naturae primordia
primum. / Edita sunt,
formas in multas
vertere nosti / Materia
sacra, prudens,
venerabilis atque /
Cuncta sciens, quae
sint, fuerint, ventura
trahantur.*

Od. I 2

34

Herodiano

*Vidimus subillo
quosdam omni genere
ludos cunctis editos
theatris, simulque
soplicationes, &
privilegia ad formam
Cereris initiorum
(seculares hi tum
appellatur) celebratos
ut aiunt decurso
triumpatio aetatum*

Vers. Sec.

Arg.

Homero

Himno a Venus

Od. I 1

21

Si qua est Nimpharum

*sylvarum tecta
colentum, / Si qua est
Nimpharum quae
montem hunc nomine
seruant. Aut fontes,
mollive indutas
gramnie valles*

Odisea 4

Od. I 2.

34

*Conenssit ceruice inuas
leo factus, & inde / Fit
draco terribilis, modo
sus, modo pardalis
ingens, / Alticoma vt
arbor, nunc frigida de
fluit vnda, / Nunc
ingens crepitat.*

Himno de Vesta

Od. I 2

40

*Vesta Deumque
hominumque domos
Deaque colis altas /
Perpetuamque tenes
sedem, quae semper
honorem: / Premia cui
data sunt ingenua: te
sine nulli / Mortales
vnquam celebrant
combiuia laeti, / Ni
Veste primum libent
predulcia vina.*

*Mar hominum occisor
qui agros populares &
vrbes*

Od. I 2

49

Iliad. 1

Od. I 4

70

*Mequoque d caelo pede
iecit Iupiter olim, /
Contra illum auxilium
misero vt mihi ferre
pararem, / Ast ego cum
caelo, Pheboque
cadente ferebar: / In*

*Lenum vt cecidi, vix est
vis vlla relucta.*

| | | |
|---|-----------------|------------|
| <i>Occulto que vxor Praeti
mox carpitur igni, /
Clam petit amplexum
illius: sed pectora casta
/ Flectere non potuit
prudens Bellerofontis.
/ Hunc tulit ad regem
mendacia callida
Praetum: / Praete
precor pereas, ni
caedes Bellerofontem /
Qui vim ferre mihi &
lectum turpare iugalem
/ Tentauit. Regem
audite mouere
querelae, / Caedem
deuitat tamen hanc,
mens horret ab illa, / In
Lyciam ad generum
mitens, sed tristia
scripta / Huic arcana
dedit, lucit vt pro
crimine paenas; /
Tempore quo Lyciam
petijt sed forte Deorum
/ Festa celebrauant
Lucij solemnia. Rex
hunc / Vt primum
Lyciam petijt,
Xantumque fluentem /
Excipit hospitio
peregrinum rite diebus
/ Ille nouem,
totidemque boues
mactauit ad aras: /
Aurora vt decimo
conspesit lumine terras,
/ Quid peteret rogat
hunc, soceritunc scripta
resignat</i> | <i>Od. I 27</i> | <i>268</i> |
|---|-----------------|------------|

| | | | |
|--|-----------------|-----------------|------------|
| <i>Hic vidi Minoa Iouis de
semine natum / Iura
sedens vmbris davat
hic, sceptumque
tenebat, / Quem regem</i> | <i>Odisea 1</i> | <i>Od. I 28</i> | <i>274</i> |
|--|-----------------|-----------------|------------|

*stantes, quem regem
iura sedentes, /
Poscebant aulam ditis
quae turba frequentat*

*Creta mari medio iacet Od. I 28 274
insula: fertilis illa est, /
Et multis habitata viris,
hanc vndique fluctus /
Pulsant, sunt vrbes his
nonaginta: nec vnus. /
Est sermo e cunctis, sed
mixtus. Sunt ibi
Achique, / Magnanimi
& viri Cretes,
pariterque Cydones, /
Martigenae Dores gens
& diuina Pelasgi. / Has
inter Gnosus praeclara
verbis ipseque Minos /
Discipulus Iouis, hic
nonum regnavit in
annum*

Od. 4 Od. II 14 440

*Te vero Elysium ad
campum, vel ad vltima
terre / Coelestes
mittent, flauens vbi
nunc Rhadamanthus /
Victus vbi facilis non
nix, non frigra &
imbres, / Stridula sed
semper Zefirorum
sibilat aura. / Quam
palcidam Oceanus
mittit per amena vireta.*

*(Volaterrano) Ille pilam dextra Sat. I 5 1129
misurus ad astra
reflectis terga retro,
rususque ad magnum
protinus ictum
confurgens terram
procumbit, pronus ad
imam*

*Dat centum prius ille Ars. 1846
boues, mille inde
capellas, Etpecudes pro*

missit

| | | | |
|---------------------|---|-------------|------|
| Isacio | <p><i>Cum quis de superis
medndatia dixerit, Irim
/ Iupiter afferre hinc
iuramentum sibi
mandat / Aurato in
Cyatho limpham,
celeberrima sensim /
Quae fluit e petra, &
paulatim labitur alta /
Sub terris fluit, &
tenebras per noctis
opace / Flumine de
sacro, cornu maris
Atlanthel. / Nam
decima Occeani pars
est Stix ipa profundu</i></p> | Od. I 34 | 305 |
| Julio
Capitolino | <p><i>Fuerunt sub Gordiano
Romae elephanti
triginta & duo, quorum
ipse duodecim miserat
Alexander decem:
Leones mansueti.
Sexaginta, Belbi, id est,
hyene decem.
Gladiatorum filcalium
paria mille.
Hippopotamus, &
Rhinoceros unus.
Archoleontes decem.
Camelo pardali decem.
Onagri viginti. Equi
feri quadraginta, &
cetera huiusmodi
animali innumera; &
diversa: quae omnia
Philippus ludis
secularibus, vel dedit,
vel occidit.</i></p> | Vers. Saec. | Arg. |
| Juvenal | <p><i>Quid enim Venus ebria
curat. Inguinis &
capitis quae sint
discrimina nescit.</i></p> | Od. I 18 | 213 |
| | <p><i>Nullum numum abest si
sit prudentia, set te /
Nos facimus Fortuna</i></p> | Od. I 35 | Arg. |

| | | | |
|--------|---|-------------------|------|
| | <i>Deam, coeloque
locamus</i> | | |
| | <i>Sat. 6</i> | <i>Od. II 12</i> | 428 |
| | <i>Credo puditiam
Saturno rege moratam
in terris vissamque Diu,
cum frigida paruas
preberet spelunca
domos, ignemque
laremque et pecus, &
dominos communi
clauderet vmbra:
siluestrem
moncanatorum cum
sterneret vxor
frondibus, & culmo
vicinarumque ferarum
pellibus, etc</i> | | |
| | <i>Crescit amor nummi
quantum ipsa pecunia
crescit</i> | <i>Sat. I 1</i> | 1009 |
| | <i>I Sat</i> | <i>Ep. I 1</i> | 1476 |
| | <i>Simples ne furor,
sestertia centu perdere,
& horreti tunica no
reddere seruo?</i> | | |
| Lucano | <i>Fraterno primi
maduerunt sanguine
mori</i> | <i>Od. I 12</i> | 138 |
| | <i>Iam vos ego nomine
vero Eliciciam,
Stygiasque canes in
luca superna destituam.</i> | <i>Od. II 13</i> | 445 |
| | <i>Aut si Terrigenae
tentarent astra
Gigantes</i> | <i>Od. III 4</i> | 573 |
| | <i>Lib. 2</i> | <i>Od. III 24</i> | 701 |
| | <i>Tingere sagittas
errantes Scythae populi</i> | | |
| | <i>Tot potuere manus
adducere Seston,
Auidon</i> | <i>Ep. I 3</i> | 1507 |
| | <i>Bella per Ematios,
plusquam ciuilia</i> | <i>Ars.</i> | 1807 |

campos etc.

| | | | |
|----------|---|-------------------|------|
| Lucrecio | <i>Quam cum mollis
aquae fertur natura
repente. / Fsumine
abundanti, quod largis
imbribus auget /
Motibus ex altis
magnus de cursus
aquai / Fragmina
conijciens Sylvarum,
abustaque tota: / Nec
validi possunt pontes
venientes aquai / Vim
subitam tolerare, ita
magno turbidus imbri /
Molibus incurrit validis
euviribus amnis: / Dat
somnitu magno
stragem, voluitque
subundis / Grandia
saxa: huic, qua
quicquam fluctibus
obstat.</i> | <i>Od. III 29</i> | 742 |
| | <i>Nam quocumque modo
perturbes: cerula
quaesint, nunquam in
marmoreum possunt
migrare colorem</i> | <i>Od. IV 1</i> | 754 |
| | <i>It ver & Venus &
Veneris praenuntius
ante Penantus graditur
Zephyrus vestigia
propter</i> | <i>Ep. I 7</i> | 1551 |
| | <i>Ennius vt noster cecinit
qui primus amaeno
detulit ex Helicone
peremni frode
coronam, per gentes
Italas</i> | <i>Ep. I 19</i> | 1675 |
| Marcial | <i>De te timetur aper,
defundunt cornua
cerbum. Imbelles
Dame, quid nisi praeda
sumus.</i> | <i>Od. I 2</i> | 35 |

| | | | |
|----------|---|------------------|------|
| | <i>Nolo nimis facilem,
difficilemque nimis;
Verum quod medium,
quodque inter vtrumque
probatur</i> | <i>Od. I 19</i> | 220 |
| | <i>Lib.1
Crinibus in nodum
tortis venere Sicambri</i> | <i>Od. I 14</i> | 865 |
| | <i>Lib. 9
Appetitur posito vilis
oliua lupo</i> | <i>Sat. II 2</i> | 1253 |
| | <i>Lib. 4
Du toga per quinas
gaudet requiescere
luces, hos poteris cultus
sumere iure tuo.
Sinthesibus dum gaudet
eques, dominusque
senatus, atque decrnt
nostrum pilea sumpta
Iouem.</i> | <i>Sat. II 7</i> | 1424 |
| Museo | <i>An nescis Venus Orta
maris se semnine quod
sit. / Imperat haec vndis
nostrique doloribus una</i> | <i>Od. I 2.</i> | 42 |
| Nicandro | <i>Acheron fluuius est
Herachlea Pontice, qua
Hercules Plutonis
Canem eduxit, atque
collis Aconitus ducitur</i> | | 65 |
| Ovidio | <i>Secundo de arte amandi</i> | <i>Od. I. 1.</i> | 12 |
| | <i>Icare clamabat, paenas
aspexit in vndis, ossa
tegit tellus, equora
nomem habent</i> | | |
| | <i>Hic locus exiguus qui
sustinet atria Veste /
Tunc erat intose Regia
magna Nume</i> | <i>Od. I 2</i> | 36 |
| | <i>Fast. 2</i> | <i>Od. I 2</i> | 37 |
| | <i>Albulaque Tyberim
mersus Tyberinus
inundis. / Reddidit,
Hibernis forte tumebat
aquis. Servio</i> | | |

| | | |
|--|----------------|-----|
| <i>Filia Saturni o Regina
potentis. / Ex ope
Iunonem memorant
Cereremque / Semine
Saturni tertia Vesta fuit</i> | <i>Od. I 2</i> | 40 |
| <i>Fast. 6</i> | <i>Od. I 2</i> | 40 |
| <i>Vesta eadem est &
terra, subest vigil ignis
vtrique. / Significant
sedem terra focusque
suam</i> | | |
| <i>Fast</i> | <i>Od. I 2</i> | 51 |
| <i>Proxima lux vacua est,
at tertia dicta Quirino:
/ Qui tenet hoc nomen
Romulus ante fuit. /
Siue quo hasta Quiris
priscis est dicta
Sabinis, / Bellicus atelo
venit in astra Deus.</i> | | |
| <i>Fast. 5</i> | <i>Od. I 3</i> | 57 |
| <i>Duxerat Ocean'
quodam Titanida Thetis
/ Qui terram liquidis,
qua pater, ambit aquis.
/ Hinc sata Pleione cum
stehero Atlante /
Iungitur, ut fama est,
Pleidesque parit</i> | | |
| <i>Oramicant Tauri
septem radiancia
flammis, / Nauita quas
Hyadas Graius ab vrbe
vocat. / Pars Bacchum
nutrisse putant pars
credit esse / Thetios has
neptes Oceanique senis.</i> | <i>Od. I 3</i> | 57 |
| <i>Crassaque robusto
deduces police filia,
Equaque formose pensa
rependit here.</i> | <i>Od. I 8</i> | 105 |

| | | |
|--|----------|-----|
| Met. | Od. I 10 | 116 |
| <p><i>At senior postquam est
merces geminata su
illis / Montibus, inquit,
erunt: & erant sub
monitibus illis. / Risit
Atlantides, & me mihi
prefidae, odis? / Me
miji prodis, ait:
persiurataque pectora
vertir / In durum
silicem, qui nunc
quoque dicitor index.</i></p> | | |

| | | |
|---|----------|-----|
| Ocia si tollas periere
Cupidinis artes | Od. I 19 | 219 |
|---|----------|-----|

| | | |
|--|----------|-----|
| Quaerit aquas in aquis,
& poma fugatia captat.
/ Tantalus hoc illi
garrula lingua dedit. Y
Eurípides en Oreste
dixo lo mismo Nil tam
graue est, laboriosum
tan nihil, / A Erumna
nulla, vel Dei ira
incommdum, / Quod
non virum natura mox
susceperit. / Olim
beatus ille (nec
fortunam ei / Obijcio)
natus /vt fuerunt) Ioue
Tantalus, / Saxum
timens sibi imminet
quod veritici: / Penam
hanc luit quod per bolat
per aera, / Causa est vti
ferunt, quod is vir cum
foret, / Mense
Deorumque asideret,
improua / Lingua fuit
vsus: quod viro turpis
mum est | Od. I 28 | 272 |
|--|----------|-----|

| | | |
|--|----------|------|
| de Ponto | Od. I 35 | Arg. |
| <p><i>Passibusambiguis,
fortuna volubilis errat /
Et manet in nullo firma,</i></p> | | |

*tenaxque loco. Y
Palladas Improua non
nouit leges Fortuna
modum ve / Sed
semper, quo fer
impetus, illa ruit. / Illa
odit plaerumque bonos,
blanditur iniquis, / Et
mosntrat quae
sintrobora stultitiae*

Tristibus

Od. I 35

316

*Turpe quiodem dictu, si
modo vera fatemur /
Vulgus amicitias,
vtilitate probat. / Donec
eris felix multos
numerabis amicos. /
Tempora si fuerint
nubila, solus eris*

Fast. 5

Od. II 12

427

*Terra ferus partus
immania monstra
Gigantes / Edidit,
ausuros in Iouis ire
domum. / Mille manus
illis dedit, & pro
curibus angues: / Atque
ait in magnos arma
mouere Deos. /
Extruere hi montes ad
sidera summa
parabant, / Et magnum
bello sollicitare Iouem: /
Fulmina de coeli
iaculatus Iupiter arce /
Vertit in auctores
pondera vasta suos.*

De arte amandi

Od. I 12

434

*Quod datur ex facili,
longum male nutrit
amorem, Miscenda est
laetis rara repulsa
iocis.*

| | | |
|---|-------------------|-----|
| <i>Emissumque ima de
sede Typhoea tera
Coelitibus fecisse
metum, cunctosque
dedisse Terra fuge, &c.</i> | <i>Od. III 4</i> | 573 |
| <i>Metamor.</i> | <i>Od. III 4</i> | 573 |
| <i>Qua centum quisque
parabat, iniicere
Anguipedum captiuo
brachia coelo</i> | | |
| <i>4 de trist.</i> | <i>Od. III 4</i> | 573 |
| <i>Sphingaque & Harpias
Serpentigenosque
Gigantes</i> | | |
| <i>Et sepeli lacrymis,
perfussa fidelibus ossa,
/ Sculptaque sint titulo,
nostra sepulcra breui /
Exul Hypemnestra,
pretium pietatis
iniquum, / Quam
mortem fratri depulit,
ispa tulit.</i> | <i>Od. III 11</i> | 638 |
| <i>Quem non mille fere,
quem non Sthelenius
hostes, non potuit Iuno
vincere, vincit amor</i> | <i>Od. III 14</i> | 644 |
| <i>de Ponto</i> | <i>Od. III 20</i> | 686 |
| <i>Tam malam Tersitem
proibebat forma latere,
Quam pulchra Nireus
conspiciendus erat</i> | | |
| <i>Otio si tollas periere
Cupidinis artes</i> | <i>Od. III 22</i> | 693 |
| <i>de Tristia 5</i> | <i>Od. III 24</i> | 705 |
| <i>Lucta pharetratis
Sarmatis ora Getis</i> | | |
| <i>De Fastibus 4</i> | <i>Od. IV 1</i> | 754 |
| <i>Aurea marmoreo</i> | | |

| | | | |
|--|--------------------|--|------|
| <i>redimicula demitte
collo</i> | | | |
| <i>Phedra</i> | <i>Od. IV 4</i> | | |
| <i>Prima Securigeras inter
virtute puellas</i> | | | |
| <i>De Fasti. 3</i> | <i>Od. IV 11</i> | | 832 |
| <i>Suspice Gorgonei colla
videibis equi.</i> | | | |
| <i>Met. 15</i> | <i>Vers. Sec.</i> | | Arg. |
| <i>Et quae modo foemina
tergo Pasa marem,
nunc esse marem
miramur hyenam</i> | | | |
| <i>Epist. a Cídipes</i> | <i>Vers. Saec</i> | | 988 |
| <i>Et modo porticibus
spacior: modo munera
regum Miror, & in
cunctis stantia signa
locis</i> | | | |
| <i>Metamor. 9</i> | <i>Vers. Saec.</i> | | 991 |
| <i>Propositam timidis
Parientibus Ilythiam</i> | | | |
| <i>De fasti 3</i> | <i>Sat. I 4</i> | | 1097 |
| <i>Pertica suspensos
portabat longa
maniplos</i> | | | |
| <i>In Ibin.</i> | <i>Sat. II 5</i> | | 1384 |
| <i>Qualis erat postqua
iudex delita iocosa
Sumptus Appollinea
claris in arte senex</i> | | | |
| <i>Ipse licet venias Musis
comietatus Homere, Si
nihil atuleris ibis
Homere foras</i> | <i>Ep. I 14</i> | | 1609 |

| | | | |
|-----------|--|------------|------|
| Plinio | <i>Minus miror
Stephanionem qui
primus togatus faltare
intuit utriusque
secularibus ludis</i> | Vers. Sec. | Arg. |
| Plutarco | <i>Euterpe omnes tribuent
contemplationem
veritatis naturae,
existimantes nullas esse
delectationes puriores,
recreacionesque
pulchriores, illa</i> | Od. I 1 | 24 |
| Posidonio | <i>Vesta sane Saturni filia
domim primum inuenit,
quam etiam inuentionis
causa, intra domos
pingere consueueran:
vt & has seruaret &
cultos in illis esset
habitantium</i> | Od. I 2 | 40 |
| Propertio | <i>Candida foelici soluite
vella toro</i> | Od. I 3 | 54 |
| | Lib. 4 | Od. II 13 | 439 |
| | <i>Aut siquis posita iudex
sedet Aeacus vrna</i> | | |
| | Lib. 3 | Od. III 29 | 733 |
| | <i>Mecoenas eques
Etrusco de sanguine
regum, intra fortunam
qui cupis esse tuam</i> | | |
| | Lib. 3 | Sat. II 7 | 1431 |
| | <i>Tu tamen iniecta tectus
vesane Lacerna</i> | | |
| Psalmos | <i>Tedecet hymnus Deus
in Syon: tibi silentium
laus</i> | Ep. I 17 | 1652 |
| Stacio | <i>Sylvarum 5</i> | Od. II 13 | 441 |
| | <i>Saltusque ingressa
viriles, non formidata
temeraria Lecuade</i> | | |

Sapho

| | | | |
|----------|--|-------------|------|
| Suetonio | Vida de Calígula | Od. I 1 | 5 |
| | <i>Futuræ caedis multa
prodigia fuerunt,
Olympiae simulacrum
Iouis, quod disolui
transferrique Romam
placuerat, tantum
Chachinum repente
edidit, vt machinis labe
factis, opiffices
diffugerunt, etc</i> | | |
| | Vida de Augusto | Vers. Saec. | Arg. |
| | <i>Nam histrionum
licentiam adeo
compescuit, ut
Stephanionem
togatarium cui in
puerilem habituam
circuntosam matronam
ministrasse compererat,
per trina thea tria
virgis caesum
relegaverit</i> | | |
| | Vida de Nerón, c. 75 | Sat. II 7 | 1424 |
| | <i>Synthesim in ductus
ligato circa collu
sudario prodierit in
publicu, sine cinctu &
discalciatus</i> | | |
| | Sobre Vespasiano | Sat. II 7 | 1424 |
| | <i>Sicut Saturnalibus viris
davat apophoreta, ita &
Calendijs Martijs
foeminis</i> | | |
| | Vida de Augusto | Ep. I 1 | 1459 |
| | <i>Vniuersum denique
genus operas aliquas
publico spectaculo
praeuentium, etiam
cura sua disnatus est.
Athletis & conseruabit</i> | | |

*preuilegia & ampliabit,
Gladiatores sine
missione edi proibuit.*

Vida de Tiberio *Ep. I 1* 1459

*Rudarijs quoque
quibusdam reuocatis
authoramento centum
miliū dedit*

*Sepe depictas Ep. I 10 1584
gematasque indutus
penulas, manuleatus, &
armilatus in publicum
processit.*

San Pablo I. Corint. 9 *Od. I 1.* 5

*omnes quidem corrunt
sed vnus accipit
brauium, sic currite vt
comprehendatis*

(...)

*Omnis enim qui in
agone contendit, ab
omnibus se abstinere &
illi quidem vt
corruptibilem coronam
accipiant, nos autem
incorruptam*

Séneca Tieste *Od. II 3* Arg.

*Nulla fors longa est,
dolor ac voluptas /
Inuicem cedunt,
brauior voluptas. /
Imma permittat brevis
ora summis, / Quem
dies vidit veniens
superbum. / Hunc dies
vidit fugiens iacentem. /
Nemo confidat nimirum
secundis. / Nemo
disperet, meliora
lapsus, / Miscet haec
illis proibetque Clotho /
Stare fortunam. Rotat*

omne fatum.

| | | | |
|----------|---|--------------------|------|
| | <i>Amor iuuenta giginitur
locus, otio nutritur inter</i> | <i>Od. III 22</i> | 693 |
| Tácito | <i>Iisdem consulibus ludi
seculares
Octingentessimo post
Romam conditam
quarto & sexagesimo
quam Augustus
ediderat, spectati sunt.
Vtriusque principis
pretermito fatis
narratas libris quibus
res Domitiani
Imperatoris compusui.
Nam is quoque ludos
seculares: ijsque
intentius affui
sacerdotio
Quindecemvirali
preditus, ac tum
praetor.</i> | <i>Vers. Saec.</i> | Arg. |
| Terencio | <i>Andria</i> | <i>Ep. I 19</i> | 1690 |
| | <i>Hinc ille lacrymae</i> | | |
| Tibulo | <i>Nam fuerit quicumque
Io quax, is sanguine
natam. / Is Venerem e
rapido seneciet esse
mari</i> | <i>Od. I 2.</i> | 42 |
| | <i>Libro primero</i> | <i>Od. I 13</i> | 440 |
| | <i>Sed me quod facilis
tenero sim semper
amori, / Ipsa Venus
campos ducet in
Elyseos / Hic chore,
cantusque vigent,
passimque vagantes /
Dulce sonant tenui
guttur carmen aues: /
Fert Cassiam non culta
seges totosque per
agros. / Floret odoratis
terra benigna rosis: /</i> | | |

*Ac iuuenum series
teneris immista puellis /
Ludit & assidue praelia
miscet amor.*

| | | | |
|---------------|------------------|------|------|
| Valerio Flaco | Lib. I Argonaut. | Ars. | 1819 |
|---------------|------------------|------|------|

*Has nimbi, ventique
domos, & naufraga
seruat / Tempestas,
hinc ia terras latumque
profundum / Est iter,
hinc soliti miscere
polumque / Infelixque
fretum (neque enim
tunc Eolus illis / Rector
erat, Lybia cum
rumperet aduena
Calpen. / Oceanus cum
flens Syculos Oenotria
finis / Perderet &
medijs intrarent
montibus unde.*

| | | | |
|-------------------|--|-------------|------|
| Valerio
Máximo | Cum ingenti pestilentia
urbs agrique
vastarentur, Valefius,
vir locuplex, rustice
vitae, duobus filijs, &
filia, ad desperationem
usque medicorum
laborantibus, aquam
calidam ijs à Foco
petens, genibus nixus
Lares familiares ut
puerorum periculum in
ipsius caput
transferrent, oravit:
orta deinde vox est,
habiturum eos salvos, si
continuo flumine
Tyberis deuestos,
Tarentum deportasset,
ibique ex Ditis Patris,
& Proserpine ara petita
calida recreasset. Eo
praedicto magnopere
confusus, quod &
longa, & periculosa
navigatio imperabatur,
spe tamen dubia | Vers. Saec. | Arg. |
|-------------------|--|-------------|------|

presentem metum
vincente, pueros ad
ripam Tyberis protinus
detulit: Habitabat in
villa sua prope vicum
Sabinae regionis
Heretum: & lintre
Hostiam petens, nocte
concupia ad Martium
campu appulit:
sicientibusque egris si
occurrere cupiens
ignae in navigio non
suppetente; ex
gubernatore cognoscit,
aut procul apparere
fumu; & ab eo iussus
egredi, Tarentu (id
nomen ei loco est)
cupide arrepto calice,
aqua flumine haustam,
eo unde fumus erat
obortus, iam letior
pertulit divinitus dati
remedij, quasi vestigia
quaedam in propinquo
se existimans nactum,
inque solo magis
fumante, quam ullas
ignis habente reliquas,
dum tenatius omen
aprehendit contractis
levibus, & quae fors
obtulerat nutrimentis
pertinaci spiritu
flammam flammam
evomit: calefactamque
aquam pueris bibendam
dedit: qua pota salutari
quiete sopiti, diutina vi
morbi, repente sunt
liberati; patrique
indicaverunt vidisse se
in formis necsio quos
Deorum, spongia
corpora sua pertegere:
& precipere ut ad Ditis
patris & Proserpinae
ara, aqua potio ipsis
fuerat allata, furve

*hostie immolarentur
 lectisterniaque & ludi
 nocturni fierent. Is qui
 eo loci nullam aram
 viderat, defiderari
 credens, ut a se
 construeretur, aram
 empturus in urbem
 perexit, relictis qui
 fundamentorum
 constituendorum gratia
 terram ad folidum
 foderent. Ii domini
 imperium exequentes
 cum ad viginti pedum
 altitudinem humo
 egesta pervenissent,
 animavedterunt aram
 Diti, Patri
 Proserpinaeque
 inscriptam. Hoc
 posquam Valesius
 nuntiante servo accepit,
 emisso emendi
 proposito, hostias
 nigras, quae antiquitis
 furve dicebantur,
 Tarenti immolabit:
 ludosque & lectisternia
 continuis tribus
 noctibus, quia totidem
 filij periculo liberati
 erant, fecit.*

| | | | |
|----------|--|----------------|----|
| Virgilio | <i>Aeneid. I</i> | <i>Od. I 1</i> | 20 |
| | <i>Scuta virum galeasque,
& forcia corpora voluit,
idest forciorum virorum</i> | | |
| | <i>Aeneid. 8</i> | <i>Od. I 1</i> | 21 |
| | <i>Nimphe Laurentes,
Nimphe genus amnibus
vnde est</i> | | |
| | <i>Aeneid.</i> | <i>Od. I 2</i> | 40 |
| | <i>Sacra tuosque tibi
comedat Troia Penates
/ Sic ait & manibus</i> | | |

*victas Vestaque potete,
/ A Eternu aditis reffert
penetralibus igne*

Aeneid. 8

Od. I 4

70

*At Venus haut animo
nequiquam exterrita
mater / Lauretumque
minis, & duro mota
tumultu, / Vulcanim
alloquitur, talamoque
hic coniugis aura /
Incipit, & dictis
diuinum inspirat
amorem*

Aen. I

Od. I 3

55

*Set pater omnipotens,
speluncis abdidit atris /
Hoc metuens,
molemque & montes in
super altos imposuit, /
Regemque dedit, qui
foedere certo &
premeret, / Et laxas
sciret dare iusus
habenas*

Aene. 8

Od. I 4

70

*Hunc tunc ignipotens
caelo descendit ab alto
/ Ferrum exercebant
vasto Cyclopes in antro
/ Brontesque
Steropesque & nudus
membra Pyracmon. /
His informatum
manibus uam parte
prolita / Ful menerat,
toto genitorque plurima
caelo / Deicit in terras:
pars imperfecta
manebat.*

Aen. I

Od. I 7

99

*O socij, neq; enim
ignari sumus aute*

*malorum. O passio
grauiora; dabit deus
his quoque finem*

Bucólicas *Od. I 9* 111

*Milo me Galatea petir
lasciua puella*

4 (¿ ?) *Od. I 10* 121

*Tunc virgam capit,
animas illae euocat
Oreo. / Pallentes alia
sub tristitia Tartara
mittit. Dat somnos,
adimititque & limina
morte resignat*

Eneid. 10 *Od. 1 12* 153

*Nocte pluit tota,
reddeunt spectacula
mane: Diuisum
imperium cum Iobe
Caesar habet*

Georg. 4 *Od. I 32* 300

*Ipse caua solans
aegrum testudine
amorem*

4 (¿ ?) *Od. I 34* 307

*Occeani finem iusta,
solentque cadentem, /
Vitimus Aethyopum
locus est vni maximus
Atlas, / Axem humeros
torquet stellis
ardentibus aptum*

Eneid *Od. II 1* 348

*Vinxerat & post terga
manus quos mitteret
vmbris Inferias ceso
sparsuros sanguine
flamam*

| | | |
|---|-----------|-----|
| Aeneid. I | Od. II 9 | 404 |
| <i>Infelix puer, atque
impar congressus
Achilli</i> | | |
| 6 (¿?) | Od. II 13 | 439 |
| <i>Quesitor Minos vrn̄am
mouet ille silentum,
Consiliumque vocat,
vitasque & crimina
discit</i> | | |
| 6 | Od. II 13 | 439 |
| <i>Gnosius haec
Rhadamanthus habet
durissima regna /
Castigatque auditque
dolos, subigitque fateri
/ Quae quis apud
superos furto laetatus
in ani / Distulit in
seram commissa
piacula mortem.</i> | | |
| Aeneid. 6 | Od. II 13 | 440 |
| <i>Ergo exercentur penis
veterumque malorum /
Supplicia expendunt:
alie panduntur inanes /
Suspensa aduentos:
alij suburgite vasto /
Infectum eluitur scelus,
aut exurit igni./
Quisque suos patimur
manes exinde per
amplum / Mitimur
Elyseum & pauci laeta
aura tenemus</i> | | |
| 6 | Od. II 13 | 444 |
| <i>Cerberus hic ingens
latratu regna trifauci
personat, aduerso
recubant immanis in
antro</i> | | |

| | | |
|--|-------------------|-----|
| <i>Aeneid. 12</i> | <i>Od. II 13</i> | 445 |
| <i>At procul vt Dire
stridorem agnouit, &
alas infelix crines
scindit diu turna
solutos</i> | | |
| 1 | <i>Od. II 13</i> | 446 |
| <i>Suscinctam pharetra, &
maturoso tecmine
lyncis</i> | | |
| 6 | <i>Od. II 13</i> | 446 |
| <i>Quae gratia currum
armorum quae fuit viuis
/ Quae cura nitentes
pascere equos eadem /
Sequitur tellure repostis</i> | | |
| <i>Mille meae Siculis
errant in montibus
agne.</i> | <i>Od. II 16</i> | 467 |
| 6 | <i>Od. II 18</i> | 483 |
| <i>Portitor has horrendas
aquas, & flumina
seruat / Terribili
squalore Caron, cui
plurima mento /
Canicies in culta iacet,
stant lumina flamma /
Sordidus ex humeris
nodo dependet amictus</i> | | |
| <i>Georg.
Ter sunt conati
imponere Pelio Ossam,
scilicet atque Ossae
frodose in bolvere
Olympum</i> | <i>Od. III 4</i> | 574 |
| <i>Eneyda 2
Excutior somno, &
summi fastigia tecti. /
Ascensu supero, atque
arrectis auribus asto: /
In segetem veluti cum
flamma furentibus
Austris / Incidit, aut</i> | <i>Od. III 29</i> | 742 |

*rapidus motano flumine
torres / Sternit agros,
sternit sata laeta,
boumque labores. /
Praecipitesque trahit
sylvas. Stupet inscius
alto / Accipiens sonitum
saxi de vertice pastor.*

Georgicas 4 *Od. IV 1* 754
*In mare purpureum
violentior affluit amnis*

Aeneid. 1 *Od. IV 3* 775
*Ducit Amazonidum
lunatis agmina Peltis*

8 *Epod. 2* 883
*Sylvano fama est
veteres sacrasse
Pelasgos Aruorum,
pecorisque Deo
lucumque diemque Qui
primi fines aliquando
habuere Latinos*

Georg. 1 *Epod. 2* 883
*Et tenebam ab radizen
ferens Sylvanae
cupressum*

Aeneyd. 4 *Vers. Saec.* 994
*Italiam Lycie iussere
capessus fortes
In culice* *Sat. II 3* 1357

*Quo quonda victa
furore, Venir Nectileu
fugiens Cademeis
Agaue: Infandas
celerata manus & cede
cruenta*

Georg. 2 *Ep. I 12* 1592
*Me vero primu dulces
ante omnia musea,
Quarum sacra fero
ingenti percussus
amore: Accipiam
coelique vias, & sydera
monstrent: Deffectus
solis varios, Lunaque*

| | | |
|--|----------------|------|
| <i>Églogas</i>
<i>Nec tam praesentes</i>
<i>alibi cognoscere Diuos</i> | <i>Ars.</i> | 1806 |
| <i>Aeneid.</i>
<i>Arma virumque cano</i> | <i>Ars.</i> | 1807 |
| <i>Georg. 4</i>
<i>Saxorumque sonans</i>
<i>Hypanis Misusque</i>
<i>Caicus</i> | <i>Ars.</i> | 1837 |
| <i>Aeneid. X</i>
<i>Caniciem immundo</i>
<i>deformat, & ambas Ad</i>
<i>coelum tendit palmas &</i>
<i>corpore inheret</i> | <i>Ars.</i> | 1842 |
| <i>Georg. III</i>
<i>Invidia infelix furias</i>
<i>amnemque seuerum</i>
<i>Cocyti metuet,</i>
<i>tortosque Ixionis</i>
<i>angues immanemque</i>
<i>rotam</i> | <i>Ars.</i> | 1846 |
| <i>Aeneid.</i>
<i>Vix è conspectu Siculae</i>
<i>telluris in altum bella</i>
<i>davant Ceti, &c</i> | <i>Ars.</i> | 1860 |
| <i>Aeneid.</i>
<i>Huic Iuno vires</i>
<i>animumque ministrat</i> | <i>Ars.</i> | 1871 |
| <i>Et sol dizendens</i>
<i>crescentes duplicat</i>
<i>vmbras</i> | <i>Ars.</i> | 1891 |
| <i>Italiam Lyciae iussere</i>
<i>capessere fortes</i> | <i>Ars.</i> | 1934 |
| <i>Quod si quis pedum</i>
<i>certamina tentet /</i>
<i>Pentathlum si quis, est</i>
<i>vbi sylva Iouis, / Hic</i>
<i>prope Piseas vndas vbi</i> | <i>Od. I 1</i> | 5 |

*surgit Olymp' / Seu
gravis ars pugilium,
siue palestra iuuat, /
Seu graue bellum, q
dicunt pancracion illi /
Ciuibus ad summum,
mox venerandus erit. /
Huic dabitur sedes
inter certamina prima:
/ Impensa hinc illi
publica victus erit. / Ex
vrbe accipiet mox
munera plurima,
opesque. / Atque haec
vel celeri consequeretur
equo*